

Sup^o

22 . a . 2 1

[Faint handwritten text]
[Large cursive signature]

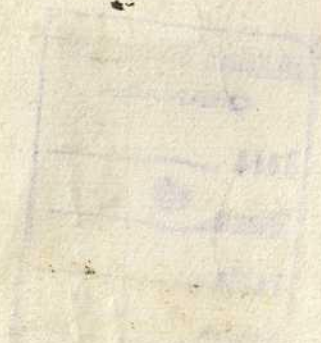
85
i18066513

[Red handwritten text: 3-41-8]

| | |
|--------------------------|----------------------|
| Biblioteca Universitaria | |
| GRANADA | |
| Sala | <i>[Handwritten]</i> |
| Estantero | <i>[Handwritten]</i> |
| Tabla | |
| Número | <i>[Handwritten]</i> |



28





EN LAS
PALABRAS
 DE LA VIRGEN
 NUESTRA SEÑORA
Del Coll.º de la Comp.ª de Jesús de Granada
 AÑO POR RR.
FRAY PEDRO DE
 ABREV de la orden de
 san Francisco, lector
 Iubilado en la
 prouincia de
 la Andalu-
 zia *Compro lo el P.º de*
de Montanigo
CON PREVILEGIO
REAL
Primera edition.
Allart van Popma Sculpfit



En Cadiz
 Por
 Fernando Rey
 Año de mil y seys-
 cientos y diez
 y siete





EN LAS
 BARRAS
 DE LA VIRGEN
 NUESTRA SEÑORA
 DE LOS REYES
 FRAY PEDRO DE
 ABBEY de la orden
 San Basilio lector
 jubilado en la
 provincia de
 la Andalucia
 de Sevilla
 CON PRIVILEGIO
 REAL

En Sevilla
 por
 el Embarco Rey
 ano de mil y
 quinientos
 y noventa y
 cinco

Summa del priuilegio,

ESTE Libro de los Comentarios en las palabras q̄ se hallá en el Euāgelio auer hablado la Virgen nuestra Señora, del P. F. Pedro de Abreu de la orden de San Francisco, tiene preuilegio de su Magestad, para que por tiempo de diez años no se imprima, ni venda sin licencia de su Autor, como parece por su original, firmado del Secretario Gorge de Tonar, su fecha en Madrid en veynte y quatro dias de Enero, de mil seyscientos y nueue años.

Censura de la obra.

Por mandado de V. Alteza è leydo, y examinado dos libros que se intitulan; vno Explicacion del Hymno, que cantaron los niños en el Horno de Babilonia: y el otro, Comentarios de las palabras que se hallan escriptas auer hablado la Virgen nuestra Señora; compuestos por el reuerendo, y muy docto P. F. Pedro de Abreu, de la orden del serafico P. San Francisco; y solo hallo en ellos de inconueniente, que sean en nuestro vulgar Castellano, porque las infinitas perlas de misterios, y cosas curiosas de letras diuinas, y humanas, leccion de santos; explicado todo con tanta subtiliza, y erudiccion q̄ en el discurso dellos se halla, no era razon que se hallaran tan a la mano de todos. Mas pues su Autor quiere, y nuestra lengua gana, y la caridad se comunica, y el zelo es sancto de que todos se aprovechen: V. Alteza puede dar la licencia que pide, porque la vtilidad será grande, y el seruicio de nuestro señor augmētado, y los professores de letras sagradas enseñados: y juzgo ser libros Catholicos, pios, santos, doctos, deuotos, y curiosos: y este es mi parecer, saluo, &c. Fecha en este monasterio de la santissima Trinidad de Madrid, en seys dias del mes de Enero deste año de 1609.

El Presentado F. Iuan Baptista.

T A S S A.

TASSOSE este libro por los Señores del Supremo Consejo a quatro marauedis cada pliego.

1000-50
FACULTAD DEL R^{MO} CO
missario general.

F. Pedro Gonzalez de Mendocça Comissario general, y sieruo de la orden de nuestro P. S. Francisco, en la Familia Cismontana; Al P. F. Pedro de Abreu, Predicador, y Leetor jubilado en la S. Theologia, y Custodio Disinidor en nuestra Prouincia de Andaluzia, salud, y paz en el Señor. Por quanto v. R. me hizo relacion, de que auia compuesto tres libros que se intitulan, el vno Explicacion del Hymno que hizieron los tres mancebos en el horno de Babilonia: y el otro, Commentarios en las palabras que se hallan en el Euangelio auer hablado la Virgen nuestra Señora: y otro, descripcion de la nobleza, y antigua Isla de Cadiz; los quales dichos libros segun nuestros estatutos, los remetimos a personas doctas de la orden para que los viesssen, y aprobassen: y auiedolos aprobado, teniendo grande satisfaccion de la persona de v. R. y de sus buenas letras, y que sus trabajos an de ser muy luzidos, y de grande prouecho a la yglesia Catolica. Por tanto por las presentes concedemos licencia a v. R. para que los pueda presentar en Consejo Real, e imprimirlos, guardando en todo lo que el santo Concilio de Trento manda, y las prematicas reales ordenan. Dada en nuestro Conuento de san Francisco de Seuilla en 4. de Octubre, 1608.

F. Pedro Gonzalez de Mendocça
qui supra.

A NUESTRO R^{MO} PADRE
 Fray Antonio de Trejo, dignissimo Vicario
 General de toda la Orden de nuestro Serafi
 co Padre San Francisco: Fray Pedro
 de Abreu, de la prouincia
 Andaluzia.



L gran padre san Augustin (Reuerendissimo Padre) que en la yglesia fue vn rio caudaloso que la fertilizó, y para los hereges fue vn rayo que los abrazò, tuuo al estudio de las sagradas letras, por vna grande ocupacion, porq̃ auie- dose descargado de los cuydados, ocupaciones, y trabajos de su Obispado, y passados a los ombros de Eradio, que le sucedió, por darse al estudio de la diuina Escritura, di- xo en la carta 110. Ninguno tenga embidia de mi ocio, porque mi ocio tiene vna grande, dulce, y ociosa ocupaciõ. Nemo inuideat (dize) ocio meo, quia meum ocium magnum habet negotium. Quan grande sea esta ocupacion, y el tiempo que es ne- cessario para aprouechar algo en semejante estudio, declaralo escriuiendo a Volu- siano por estas palabras; Tanta est Christianarum profunditas litterarum, vt in eis quo- tidie proficerem, si eas solas ab ineunte pueritia vsq; ad decrepitam senectutem, maximo ocio, summo studio, meliore ingenio, conarer addiscere. Nõ quò ad ea quæ necessaria sunt salutì, tanta in eis perueniatur difficultate. Sed cum quisquẽ ibi fidem tenuerit, sine qua piẽ, recteq̃ non viuunt, tam multa, tamquẽ multiplicibus mysteriorum umbraculis opa ca intelligenda proficientibus restant, tãtaquẽ non solum in verbis, quibus ista dicta sunt. Verumetiam in rebus, quæ intelligendæ sunt, latet altitudo sapientiæ, vt annosissimis, acu- tissimis, flagrantissimis cupiditate discendi hoc contingat, quod eadem scriptura quo- dam loco habet. Cum consummauerit homo, tunc incipiet, &c. En esta grande oca- paciõ disponiendolo assi la obediencia passe desde la edad de veynte y cinco años, por espacio de veynte y tres continuos leyendo Theologia escholastica en diuersas partes de mi prouincia, en especial en la gran ciudad de Seuilla, y en la in- signe vniuersidad de Osuna. Despues de los quales viendome ya en el postrero tercio de mi edad, porque desta mi ociosa ocupacion quedasse algo escrito para la publica vtilidad, acordẽ sacar a luz los Commentarios en el Cantico de los tres mancebos del horno de Babilonia: y teniendo ya en las manos, en los vlti- mos dias de mi vida para estampar los que auia trabajado por espacio de nueue años, sobre las palabras que hallamos en el Euangelio auer hablado la Virgen Señora nuestra: amaneciõ a nuestras prouincias de España, y a toda la orden de

Epif. 82

D E D I C A T O R I A

nuestro padre san Francisco aquel desseado dia, en el qual la singular virtud, y religion, la grande erudicion, y letras juntas con nobleza de sangre, no sin orden del cielo levantaron a v. Reuerendissima a tan gran dignidad, como es ser cabeza de toda nuestra orden, successor de nuestro gran Padre san Francisco (cosa q̄ a muchos dias que toda la Religion lo aclamaua) por lo qual no fue necessario mucho tiempo para tomar resolucion, a quien auia de dedicar esta obra, tal qual ella es, porq̄ a v. Reuerendissima se deuia por muchos titulos. Lo primero, por ser obra salida de nuestra Religion, a que la cabeza della deue fauorecer, y amparar como suele la cabeza natural hazer con las obras del cuerpo humano; de donde concibo esperança auer de ser a v. Reuerendissima grata, y bien recibida. Lo segundo, por ser de nuestra prouincia de Andaluzia, dōde ay tantos hijos, y aficionados a v. Reuerendissima; y particularmente porque en esta obra se contienen las perfecciones naturales, y sobrenaturales, y los misterios que Dios obrò en la intemerata, y sacratissima Virgen Madre del eterno Iuez, y Prelado Christo nuestro Señor, mediador entre Dios, y los hombres, sacados de la riquissima alhaja de los libros de los santos Padres, como de vnas clarissimas fuentes, no con poco trabajo mio, aunque mi industria no sea de mucha estimacion.

Tiene v. Reuerendissima todo lo que se requiere en vn insigne Patron; si virtud y prudencia busco, resplandece en v. Reuerendissima: si nobleza de sangre, la nobilissima casta de los Trejos echa de si grandes rayos, con auer en ella tantos habitos militares, y vltimamente el capelo que la santa yglesia Romana diò al ilustrissimo señor don Gabriel Pan y Agua, hermano de v. Reuerendissima, por sus grandes calidades de virtud, letras, y seruicios hechos a la corona real: si dignidad, Vicario general de toda la orden de nuestro Padre S. Francisco, cabeza, y successor de tan gran patriarca, despues de auer sido secretario della (oficio de donde muchos an sido asumptos para generales ministros) y despues de auer gouernado los Reynos dela Nueva España, Islas, y Tierra Firme del Piru, las prouincias dela India Orietal, y Filipinas; q̄ qualquiera dellas sola es bastante para honrar al Religioso mas estimado; pues quando se instituyó la comission general de las Indias, fue llamado para ello el reuerendissimo fray Andres de la Insula, general que auia sido de la ordē, a quiẽ le sucediò el reuerendissimo fray Francisco de Guzman, despues de auer gouernado seys años la familia Cismontana: y a estos, otros Religiosos de grande nombre; y lo que se les diò a ellos despues de tanta edad, y experiencia se diò a v. Reuerendissima, por su raro ingenio, y grã prudencia en edad tan poca, como la de treynta y seys años. Si busco sabiduria, y letras, an hecho grande asiento en v. Reuerendissima, como maestro que las à enseñado, leydo, y regentado. Si beneuolencia, a quien podrè mirar de rostro, palabras, y animo tan apazible? No busco riquezas en el professor, y zelador de la po
breza

D E D I C A T O R I A.

breza Evangelica, porque no escriuimos en esta obra los versos Oppianos, que se llamauan dorados, por auer Seuerus Emperador dado cō gran liberalidad al Poeta q̄ los hizo, vn escudo de oro por cada vno, como lo refiere Sozomeno en la prefacion a Theodosio, con estas palabras; Seuerus Cæsar pro metrico poemate, per versum, vno auro donans Oppianum tantum præbuit de largitate miraculum, vt aurea carmina Oppiani, hæctenus apud plurimos nomenclantur. No pedimos oro a v. Reuerendissima, sino animo grato, y beneuolo, con que me doy por bien satisfecho. No componemos las poesias de Oppiano, sino declaramos las perfecciones con que Dios adornó a la sacratissima Virgen su Madre, y Señora nuestra, y por ser muy acomodadas para el pulpito, las dedico a v. Reuerendissima; como a inclito predicador, de q̄ à hecho demonstracion ante el gran Monarca del mundo don Filipo III. Rey, y señor nuestro, donde se conoció en la eloquencia Castellana tan sin afectacion, ni adorno, en la grauedad, y sentencias de los santos Padres, auer escudriñado los abscondidos tesoros de los santos, y con ellos auer dorado la rara sabiduria q̄ alli resplandeciò: y ser el deleytoso entretenimiẽto de v. R. la leccion de los Padres de la yglesia; porque los libros de los santos (como dize S. Augustin) sus gozos tienen espirituales, que proceden, ex dulcedine intentionis, quã præcessit labor inquisitionis. Y no dudo, sino que en tan gran calor, y estio de ocupaciones, y en tãtas olas de negocios, como tiene la dignidad de suprema cabeça de la ordẽ, tan graue, y tan seuera, el animo generoso de v. R. oprimido cō el peso dellos à de respirar algunos ratos, con leer las grandezas de la intemerata Madre de aq̄l supremo Pastor, y prelado, Quem pater constituit hominum mediatorem: para que colocando en ella sus esperanças, se acuda como a vna sagrada Anchora, para con su intercession salir bien de tan gran laberinto de negocios. Y si en esta obra principalmente se tuuo consideracion, dedicarla, a quien pudiera, y quisiera, con su fauor patrocinarla, y con la claridad de su nombre ilustrarla; ninguno cō mejor titulo lo puede hazer que v. R. por ser tan grande la autoridad de su dignidad acerca de todos, que ninguna cosa ay tan baxa, ningua tan obscura, que no se aclare, e illustre a la sombra de tanta grandeza. Reciba Padre benignissimo estos frutos de mis trabajos; y pues salen a luz para la vtilidad comun, con su amparo le dè valor, como se espera de tanta gradeza, quedando a mi cuydado el rogar a nuestro Señor guarde, y conserue la vida de v. R. y haga vn gran principe en su yglesia. **V A L E.**

Augus. in
Psal. 38.

F. Pedro de Abreu.

A L L E C T O R.



O cosas son muy necesarias (dize el doctissimo Abbad Ruperto) para entrar a nauegar el golfo de la diuina Escripura; pedir que sople el viento prospero del Espiritu santo, lo primero. Lleuar los escriptos de los santos Padres por estrellas lucidissimas de nuestra guia, a que siempre emos de yr mirando, lo segundo. Son dignas las palabras para referirlas en este lugar, y para que qualquiera escriptor de cosas sagradas las tenga en la memoria. *Qui magno (dize) feruntur pelago pauidi nauta, placidam sibi auram imprecanti, fixa caelo sidera respiciunt; terra amissa tenent caelum, sedentesq; ad clauum sideribus currunt, erratica vero sidera sequi fugiunt. Idem nobis qui scriptura huius Euange-*

Rup. lib. 3.
in Ioann.

lica profundum ingressi sumus agendum est. Et primo placidus ille spiritus implorandus de quo Psalmista, spiritus (inquit) tuus bonus deducet me in terram rectam. Deinde doctores sacri mente, ac vigilantibus oculis tenendi sunt, qui tamquam Arcturi nunquam occidentis lucida sidera stabili fide semper fixi steterunt; & lucem fidei fundentes, erroris occasum nescierunt. Hereticorum vero lux erratica longe fugienda est. Sunt enim (vt Apostolus Iudas ait) sidera errantia, quibus procella tenebrarum in acerrimum seruata est.

Estas dos cosas propuse en mi pecho guardar en esta obra. Pedir con instancia, que nunca falte el viento del Espiritu santo en popa; para que con la inspiracion que la Virgen santissima hablo estas palabras, con el mismo espiritu se declaren. Porque los sagrados escriptores fueron como vnas plumas del Espiritu santo; y el diuino Espiritu fue, scriba velociter

Gregor. in scribens. De aqui es aquello del gran Gregorio. *ipse (dize) hac scripsit, qui hac scribenda dicta- praf. iob. c. uit.* Fueron escriptos los diuinos libros, inspirando el Espiritu santo. Anse de leer, e interpretar, alumbrando el mismo Espiritu; segun aquello de san Bernardo. *Quo spiritu scriptura*

Bernar. ad facta sunt, eo spiritu legi desiderant; ipso etiam intelligenda sunt. De manera q̄ a mi me es necesario innocar el ayuda del Espiritu santo, pedir su diuino soplo, y seguir su inspiracion, para llegar con felicidad al puerto deseado.

Lo que Ruperto pone ser necesario en segundo lugar en esta nauegacion, es poner los ojos en las sentencias de los santos Padres, como quien considera vnas estrellas clarissimas. Estas yo terné siempre delante, seguiré estos capitanes, sacaré destas fuentes, y regaré mis campos con estos rios; y la inteligencia de los sagrados libros, no de mi presumpcion, sino de los escriptos, y autoridad de los mayores tomare, y me aprouecharé. Por lo qual imitaré aquellas dos clarissimas Estrellas de la yglesia Griega el gran Basilio, y el gran Gregorio Nazianzeno, de quien Rufino escriue. *Gregorius, & Basilius vt serunt per 13. annos in monasterio, omnibus Græcorum secularium libris remotis, salis diuina scriptura voluminibus operam dabant, eorumq; intelligentiam, non ex propria presumptione, sed ex maiorum scriptis, & autoritate sequebantur; quos, & ipsos ex Apostolica successione intelligendi regulam suscepisse constabat. Quorum precipue in Prophetas commentarios discutiens, thesauros sapientia, & scientia reconditos in vasis fictilibus requirebant.* No dexaré de seguir tambien algunos doctores modernos, porque en todas las edades proteyó Dios a su Iglesia de hombres que no solo enseñen, pero que saquen a luz sus escriptos. Por lo qual tengo por dicho sissimos a nuestros tiempos, en que hallo, y leo con mucho gusto muchos libros estampados, que eruditissimamente hablan de la Virgen nuestra Señora, y de sus excelencias, que yguajan en esto con los antiguos; y no quiero perluadirme en esta edad auer lo que dixo Horacio.

lib. 2. hist.
Eccles.

lib. 2. epist.
ad Aug.

*Et nisi quæ terris semota, suisq;
Temporibus defuncta videt, fastidit, & odit,
Pontificum libros, annosa volumina vatum,
Dicit Albanus, Musas in monte Locutas.*

lib. 6. epist.
ad Canicium

Antes me aprouecho de aquella sentencia de Plinio el moço. *sum (dize) ex his qui mirer am- signos:*

PROLOGO

tiqnes; non tamen vt quidam ingenia noſtrorum temporum deſpicio. Neque enim quaſi laſſa, & effecta natura nihil iam laudabile parit, &c. Antiquos laudo, ac veneror, noſtrorum vero temporum ingenia non deſpicio, ſed ſuſpicio. No eſt à canſada, ni haca la ygleſia: tambien en eſtos tiempos engendra grandes ingenios, y ſiempre los engendrarà. que ſaquen a luz eſcriptos dignos de ſer leydos. No eſt à acabada la vendimia de los ſagrados libros en alabança de la Virgen ſantiſſima, y diuina Theologia, ſiempre los autores antiguos, y que antecedieron dexan algunos raziſmos, o eſpigas para los ſucceſſores. *Ager* (legun dize ſan Ephren) *quando eſt meſſis, minuitur, vitis quando fuerit vindemiata efficitur abiecta, & humilis: ſcriptura autem quotidie metitur, & ſpica interpretum in ea non deficiunt: quotidie vendimiat, & broti numquam conſumuntur.* De aqui es aquella ſentencia de Ruperto. *Non eſt bene videntium, imò invidentium eſt, tali ſimilitudine vii, vt dicant ſicut Exod. 36. Oferebat populus plusquam neceſſarium fuit, ita nunc plures ſcribuntur libri, quam neceſſarium ſit, &c.* Y en el prologo ſobre el Apocalip. dize: quiẽ ſe puede enojar con raziſon, porque en la miſma heredad, o poſſeſſion deſpues que ſus padres cauaron, y hizieron vno, o dos pozos, hagan otros los hijos que le ſucedieron? *Iſac* (Genef. 26.) *alios puteos fecit, præter illos quos fecerunt ſerui patris ſui Abraham.* Concedan nos tambien a noſotros el hazer otros pozos deſpues de los primeros que cauaron nueſtros padres, para que dellos beban, y noſotros podamos ſacar agua en alabança de la Virgen. Con todo eſſo cada vno confidere quando eſcriue, la obligacion que toma a ſu cargo, porque no ſe atreua a dezir de algunos,

ſcribimus indocti, doctiq; poemata paſſim.

No es de todos eſta vendimia, ni eſta fecunda miez, eſte cauar de pozos, ſino de hõbres muy exercitados en el eſtudio de la diuina eſcriptura, y leccion de los ſantos Padres, eſcudriñadores del ſentido literal, que es el fundamento de los demas. Yo (lector ſabio, y prudente) no imagino que meto la hoz en miez agena, o el coruillo en agena vendimia, pues en eſtos eſtudios è paſſado mi edad, haſta tener las canas que me cubren: viui ſiempre con leccion de la ſagrada Eſcriptura, eſte era mi deſcanſo, mi ſuſtẽto, ni nectar, y ambroſia: eſte era mi huerto regalado, mi paraiſo terreſtre. dõde me puſo la obediẽcia, *vt operarer, & cuſtodirem illum.* Lo que fue de mi parte hize, y trabajè muchos años con palabras, y eſcritos, no quiſieron mis ſuperiores quedaffen mis trabajos en tinieblas, ſino que ſalieſſen a luz. Salidõ primero la expoſiciõ in Canticum trium puerorum; ſalen agora los Comentaros en las palabras que hablò la Virgen nueſtra Señora: quiſiera que cada uno les leyera cõ animo amigable, y no judicial, o critico; porque al amigo ſuele agradar lo que menos agrada al que juzga. Oxala arda en el pecho el amor, para que ſe cumpla en mis obras aquello de *Ruper. Vbi Ruperto, que dize, opera mea ſic aſtimo, vel aſtimari cupio, tamquam ligna quibus nutriri poſſi. ſup. ignis charitatis, in altari domini, id eſt, in corde cuiuſpiam legentis, ſiue audientis, &c.* Vale.

de oratio. de
trãſfig.
Rup. in pra
fa. de glori
ficatione
Trinit. ſac
tiſſime ad
Pontifi. Ma
xim.



INDEX VERBORVM,

seu nominum quorum significatio, aut etymologia in hoc opere
ilucidatur.

| | | | |
|-----------------------------------|--------------------------------------|--------------------------------|------------------------------|
| Abrahā quid signi- ficet. 534 | tia. 79 | Introdūcere. 29 | Paracletus, 121 |
| Abundare. 220 | Dies bona. 362 | Initium, 335 | Potestas. 149 |
| Accipere personā. 364 | Dispergere. 369 | Infirmas. 490 | Pulchrum. 169 |
| Adiutor. 467 | Dynastes. 386 | Impietas. ibi | Purpura, 204 |
| Alienus. 551 | Discipare. 381 | Ianus. 531 | Projicere, 336 |
| Amouere. 336 | Dare iuditiū pau- peribus. 438 | Iuditiū facere 541 | Peccatum, 400 |
| Ancila. 59 | Diues. 449 | Iudicare. 552 | Paternitas, 566 |
| Anima Dei, oculus, pes, &c. 91 | Dormire, 460 | Implere dies. 459 | Propitiatorū, 521 |
| Anima. 558 | Domus eburnea. 579 | Lectus, 83 | Pater. 528. & 534 |
| Apprehēdere. 378. & 379 | Dolus. 116 | Laudare, 110 | Peregrinus, 552 |
| Astutus. 378 | Dominari. 105 | Lucerna, 180 | Puer. 469. & 471 |
| Auferre. 460 | Ebur. 260 | Leni. 194 | Respicere. 133 |
| Aurum. 158 | Ecce. 55 | Lamia. 247 | Rabab. 225 |
| Baltheus. 410 | Et. 73. & 360 | Lacerna, 282 | Rectum, 215 |
| Belial, 401 | Emendare, 77 | Latria. 332 | Replere, 448 |
| Benedicere. 79 | Eloquentia. 78 | Latro. 544 | Robur, 454 |
| Bibere. 44 | Exultare. 102. & 118. & 121. | Membra infirmio- ra. 43 | Scare, 417 |
| Bonum. 158 | Extēdere manum. 183 | Mala aurea. 80 | Suscipere, 467 |
| Bonus. 488 | Ebur. 260 | Monile. 83. & 262 | Sepultura, 460 |
| Brachium. 454 | Epicleti. 320 | Magnus, 95 | Sæculum, 576 |
| Cadauer. 548 | Eleuatus facie. 364 | Magnificare. 96 | Serapis, 63 |
| Cancelatura. 83 | Eleuari. 418 | Magnum. 147 | Sedere, 102. & 388 |
| Candidus. 166 | Exaltare, & eleuare 438 | Meditatio. 211 | Spiritus, 118 |
| Caput. 178 | Euacuare. 444 | Malum punicum, 226. | Salutare, 124 |
| Carmel. 191 | es. 42 | Mutatoria. 28 | Stribium, 209 |
| Castitas. 47 | arugo. 448 | Misericordia. 327 | Submittere vocē, 233 |
| Cataphora. 548 | Fæmur. 42 | Montes Dei, 514 | Sensus, 249 |
| Clamys. 203 | Fiat. 62 | Multitudo. 409 | Sanctū, 313. & 532 |
| Clerus. 552 | Fructus ventris 75 | Negotium. 44 | Senes, 558 |
| Clypeus. 255 | fructus arboris pul- cherrimæ. 82 | Niger, 207 | Seniores, 386 |
| Cogitare. 65 | Fauus. 239 | Nuptiæ. 291 | Tempus senectutis 115 |
| Cognoscere, 41. & & 43 & 44 | Facere, 353 | Nubes Dei, 510 | Terra, 127 |
| Colum erigere. 261 | Facere iuditiū, & iustitiam. 553 | Nepos, 446 | Timere. 333 |
| Consilium. 380 | Gaudium. 112 | Oli, 84 | Traditio. 526 |
| Columba. 209 | Generatio, 140. & 527 | Oleum, 184 | Tyranus, 404 |
| Commedere. 489 | Hymnus. 83 | Os ab ore, 475 | Templū, 579. & 182 |
| Conualis illustris. 533 | Humilitas. 126 | Optimates. 376 | Verenda. 42 |
| Cor. 528 | Haurire. 360 | Oculus, 212 | Videre diem Do- mini, 112 |
| Cogitatio. 77 | Iocare. 43 | Orare contra tem- plum. 584 | Vir labiorum, 232 |
| Deus. 449 | Incircuncisus. 78 | Oraculum, 521 | vestis palmata. 279 |
| Dicere. 54. & 367 | Inueterare. 117 | Profundus sermo. 78 | Virga vicorū, 337 |
| Dibalpha, 240 | | Ponere, ibi | Vir brachij, 363 |
| Dicere ex senten- tia. | | Psalterio, 84. & 122 | Vt, 533 |
| | | Permanere, 103 | Via, 483 |
| | | | Voluptas, 581 |
| | | | Zacharias, 125 |

CAPITULO PRIMERO,

La Virgen Nuestra Señora tuuo don de Profecia.

§. I.

EL Apóstol san Pablo, dize, que entre los dones sobrenaturales que en esta vida comunica Dios, para en ella tener perfeto estado; (dexado a parte los dones que pertenecen ala santificacion, de los qua les adelante diremos) el vno y mas principal, es el don de la profecia, a quien se reduzen otros, que son interpretar la Escritura, y discrecion de espíritu entre las gracias que llaman gratis datis: el qual don profetico estuu en la Virgen santissima con mas punto de perfeccion, q̄ ha estado, ni estará en pura criatura. Conuenenos a esto la razon general, auer puesto Dios en ella todas las gracias y preuilegios que estuuieron repartidos en todos los santos, y en grado mas perfeto, cóforme a su dignidad: y tambien, porque si es verdad (como lo prueua la diuina Teologia) q̄ el don de la profecia no siempre es necesario q̄ sea distinto en substancia del conocimiento de la fe, ni mas perfeto que el. Bien es manifesto, q̄ la fe, y conocimiento de los diuinos misterios que tuuo la Virgen, fue conforme a su santidad: porque la fe es fundamento de la justicia en esta vida; y siendo la justicia, y santidad de la Virgen de mayor perfeccion, q̄ toda quanta se comunicò a los Angeles, y a los hombres; así la fe y conocimiento de las cosas sobrenaturales auia de sobrepujar a todo el de los Angeles, y hombres. Cóforme a este grado de fe perfetissimo, auia de ser la lumbre profetica, porque pudo eleuar Dios el entendimiento de la

Virgen por la lumbre de fe, infundiendo algunas especies, o semejanças de las cosas q̄ auia de conocer, para exercicio desta lumbre, o pudo confortar el sentido interior, o fantasia por su cócurso particular, para que juntamente concurrièsse con el entendimiento a si alumbrado: y desta manera el conocimiento que desto procediera, fuera perfetissimamente profetico. Pero ay otra razon no menos concluyente; porque no es necesario que el conocimiento profetico sea conocimiento de fe, o se funde en ella. Y S. Tomàs en el lugar citado art. 1. ad 4. dize, que por la profecia se quita el velo dela obscuridad, e ignorancia. Y en el art. 3. ad 2. distingue la profecia de la fe; y la distinció està, en que la fe no da conocimiento delas cosas, sino certeza infalible: y la profecia da conocimiento, que no se puede entender sino por la euidencia, y claridad. Y en la 3. par. q. 7. art. 8. ad 1. claramente niega el conocimiento enigmatico ser de razon de la profecia. Infiero de aqui, que la profecia de su naturaleza no requiere obscuridad, ni claridad en el entendimiento del Profeta: porq̄ Christo nuestro Redentor fue verdadero Profeta, no tenièdo obscuridad de fe, porq̄ era viador; solamente basta tener conocimiento de aquellas cosas que estan distantes del sentido del que està en esta vida mortal, como dize S. Tho. 3. p. &c. Y en la 2. 2. dize, que el nombre de Profeta no significa otra cosa que vna distancia de la verdad inteligible, no que està dista

*Profecia do
principal
de Dios.*

*S. Tho. 22.
q. 174.*

*tuuo la vir
gen el don
de profecia
en grado
perfetissi-
mo.*

*La profecia
de su natu-
raleza no
requiere
claridad, ni
obscuridad
en el enten-
dimiento de
el profeta.*

*Profeta que
importa.*

A te lo

te lo que se conoce del acto de conocer, antes está presente al que conoce por el conocimiento, sino a que la distancia, o apartamiento de la cosa que es conocida, sea en respeto del fuyeto, o persona q̄ conoce, y q̄ segū su estado, está apartado de las cosas que ve, y dize: porque este nombre Profeta se deriva de *proculsans*, aut *vidēs*: Esto es, el q̄ ve, o habla lo q̄ está lexos; o estè, lo q̄ ve, y dize lexos, por auer pasado, o lexos por estar por venir, o si es presente, está distante por ser sobre humano conocimiento. Deste discurso infiero con evidencia que la santissima Virgen nuestra Señora fue singular Profeta, en aquel admirable coloquio que tuuo con santa Ysabel, la vna clamando, y la otra respondiendo; ambas alabando, y ambas profetizando: porque en aquel Cantico que entonces la Virgen compuso, pronuncia las mercedes de Dios proprias y comunes, las que ella auia recebido, y las que el pueblo. Afsi los beneficios passados antes que Dios viniera en carne humana, como los que viniendo hazia: porque desde el primero verso de *Magnificat*, hasta el quinto dà gr̄as, refiriendo las gracias y mercedes que Dios le ha hecho, cuyo conocimiento es profetico, porq̄ los beneficios, aunque presentes, eleuan la humana capacidad. Desde el sexto verso, que comieça, *Et misericordia eius à progenie, in progenies timentibus eum*, profetiza los beneficios comunes del pueblo, antes q̄ se hiziesse hombre. Y en los dos vltimos versos, *suscipit Israel puerum suum*, canta profetizando; Como despues de tantos beneficios hechos a aq̄l pueblo, auia echado el fello, tomando del carne humana. Esta doctrina es de los Santos, en comun consentimiento recibida; porque san Ambrosio, hablando de la excelencia de la profecia, dize: *Quo maior est persona, eo plenior est prophetia*. Y san Basilio, explicando aquellas palabras de Isaias, *Accessi ad prophetissam, & in utero concepit*, las interpreta de la Virgen nuestra Señora, diziendo:

Quod Maria profetissa fuerit, ad quā proximè per spiritus pronotionem accesserit Isaias, nemo contraxerit qui sit memor verborum Maria, qua prophetico afflata spiritu eloquuta est, magnificat animam meam Dominum. Y mas abaxo dize; *Quod si animū ad diuersa eius verba accommodaueris non vtiq̄ dissidium negaueris quod fuerit prophetissa.* En el proprio sentido expuso san Cirilo las mismas palabras de Isaias, diziendo: *sanctam Virginem prophetissam vocat.* La misma exposicion abraça Gregorio Nazianzeno, Epifanio, Gregorio Niseno, Eusebio, San Getonimo: y aunque sigue otra explicacion, pero luego dize: *Quidam prophetissam sanctam Mariam interpretantur, quam prophetam fuisse non dubium est, ipsa enim loquitur in Euangelio. Ecce enim à modo beatam me dicent omnes generationes.* San Augustin tambien dize: *Istorum quinque sunt. contra prophetatio. s. Zachariae, Elisabeth, Simonis, Annae, & Ioannis Baptista ex Euangelio nobis nota est, vbi & ipsa Virgo mater Domini, ante Ioannem propheta se inuenitur.* Y Ruperto la llama, *Prophetissam prophetarum, quia & prophetas docuit & de ipsa omnes prophetae prophetarunt.* Lo mismo dize lib. 1. de Trinit. & eius operibus, sobre Isaias S. Tomàs, Adamo, y Pedro Galatino.

De lo dicho infiero como de passado, que a la Virgen nuestra Señora se le dio singular auxilio del Espiritu Santo, como se le suele dar al escritor Canonico para escriuir Escritura sagrada: porque darse este don y asistencia del Espiritu Santo para escriuir, o para hablar, no varia su razon, o naturaleza, el qual se reduce al don de profecia. De aqui es, q̄ afsi como el Espiritu Santo dicta al escritor Canonico todas las palabras en particular, y le mueue la mano: afsi dicta a la Virgen todas las palabras de aquel Cantico de *Magnificat*, y le mouio la lengua bendita. Las quales singularissimamente escriuió S. Lucas, para fe de la historia, por reuerencia de la Virgen. El qual Cantico es escritura Canonica, no solo en quanto S. Lucas refiere esta

En q̄ parte de la sagrada Escritura se mostró la virgē profeta.

Amb. in. 1. cap. Luc.

Basilius. Isai. 8. 3.

Cybil. li. 2. in Isai. oration. 5.

Naz. orat. 42. qua est

2. in Pascha. Epiph. ha-

go dize: *Quidam prophetissam sanctam Mariam interpretantur, quam prophetam fuisse non dubium est, ipsa enim loquitur in Euangelio.*

Greg. Nys. lib. ex testi-

am me dicent omnes generationes. San

Augustin tambien dize: *Istorum quinque sunt. contra prophetatio. s. Zachariae, Elisabeth, Simonis, Annae, & Ioannis Baptista ex Euangelio nobis nota est, vbi & ipsa Virgo mater Domini, ante Ioannem propheta se inuenitur.*

Y Ruperto la llama, *Prophetissam prophetarum, quia & prophetas docuit & de ipsa omnes prophetae prophetarunt.*

Lo mismo dize lib. 1. de Trinit. & eius operibus, sobre Isaias S. Tomàs, Adamo, y Pedro Galatino.

De lo dicho infiero como de passado, que a la Virgen nuestra Señora se le dio singular auxilio del Espiritu Santo, como se le suele dar al escritor Canonico para escriuir Escritura sagrada: porque darse este don y asistencia del Espiritu Santo para escriuir, o para hablar, no varia su razon, o naturaleza, el qual se reduce al don de profecia. De aqui es, q̄ afsi como el Espiritu Santo dicta al escritor Canonico todas las palabras en particular, y le mueue la mano: afsi dicta a la Virgen todas las palabras de aquel Cantico de *Magnificat*, y le mouio la lengua bendita. Las quales singularissimamente escriuió S. Lucas, para fe de la historia, por reuerencia de la Virgen. El qual Cantico es escritura Canonica, no solo en quanto S. Lucas refiere esta

Aug. de ciuit. lib. 17. c. 71.

Rup. lib. 1. in Cant.

Idem lib. 1. de Trinit.

c. 34.

S. Tho. 3. p. q. 27. ar. 5. ad 3.

Adm. in Isa. 8.

Galat. de Arc. lib. 7. ca. 4. & 5. & 12.

El Espiritu Santo dicta de la historia, por reuerencia de la Virgen. El qual Cantico es escritura Canonica, no solo en quanto S. Lucas refiere esta

El Espiritu Santo dicta de la historia, por reuerencia de la Virgen. El qual Cantico es escritura Canonica, no solo en quanto S. Lucas refiere esta

El Espiritu Santo dicta de la historia, por reuerencia de la Virgen. El qual Cantico es escritura Canonica, no solo en quanto S. Lucas refiere esta

El Espiritu Santo dicta de la historia, por reuerencia de la Virgen. El qual Cantico es escritura Canonica, no solo en quanto S. Lucas refiere esta

El Espiritu Santo dicta de la historia, por reuerencia de la Virgen. El qual Cantico es escritura Canonica, no solo en quanto S. Lucas refiere esta

El Espiritu Santo dicta de la historia, por reuerencia de la Virgen. El qual Cantico es escritura Canonica, no solo en quanto S. Lucas refiere esta

El Espiritu Santo dicta de la historia, por reuerencia de la Virgen. El qual Cantico es escritura Canonica, no solo en quanto S. Lucas refiere esta

El Espiritu Santo dicta de la historia, por reuerencia de la Virgen. El qual Cantico es escritura Canonica, no solo en quanto S. Lucas refiere esta

refere auerlo dicho la Virgen: pero en quanto la bendita Señora lo dixo, y pronunciò con todo lo que el significa, y como tal lo recibe la Iglesia, no consta auer la Virgen escrito alguna cosa; porque vna carta que comunmente se dize auer escrito a san Ignacio, no tiene cierta, e infalible autoridad, antes S. Geronimo la tiene por apocrifa; porque si constara a la Iglesia ser de la Virgen escrita, sin duda la pusiera entre las Canonicas escrituras, como tiene las palabras que habló escritas por los Euangelistas.

Reducefe tambien al don de la profecia, la gracia q̄ llama S. Pablo, *Interpretatio sermonū*, q̄ no es otra cosa sino vn aumento y cócurso particular de Dios, para la verdadera inteligencia de la escritura, e interpretarla, q̄ es la segunda manera de profetizar en las diuinas letras. Y en este conocimiẽto siempre fue creciendo la Virgen: por que dexado a parte q̄ en este aumento el Espiritu santo fue el principal Maestro q̄ tuuo, y del tuuo la primera inteligẽcia de los diuinos misterios: y segundariamente por los santos Angeles, y mas en especial por el Arcangel S. Gabriel, a cuyo cargo estuuo antes de la Encarnacion del Hijo de Dios en su vientre santissimo; de industrarla, y enseñarla, como dize Cedreno, y Gregorio Nicomediese, y S. Bernardo: *Quia decuit ut ab Angelo potius quam ab homine mysteriū diceret, ne mater à Concilijs filij aliena videret.* Lo qual también dize, S. Anselmo, auer sido mas alta, y profundamente enseñada por el espíritu de verdad, q̄ los Apostoles. Llegose a esto (lo q̄ haze mas a nuestro proposito) el auerse la Virgen exercitado en la lección, y meditación de la santa Escritura, y sus profundidades: porq̄ auiedo elegido esta Señora nuestra la mejor parte, q̄ consiste en la vida contéplatiua, que su exercicio principal es en la lección de las sagradas Escrituras, y en la continua meditacion y contéplacion de lo q̄ contiene, pues no ay cosa q̄ asy ayude para la perfección deste cono-

cimiento, como la experiencia lo muestra. Signese de aqui, auer tenido siempre muy a las manos la lección de los santos libros; a lo qual llegando se la perfección tan grande de su ingenio, y el fosiẽgo de su animo tã sin turbación, ni mouimiẽto que la pudiesse inquietar, y la cótinua oración, q̄ es para esto muy necessaria. Es sin genero de duda auer crecido en la inteligencia de la escritura con el cótinuo exercicio del leer en ellas. Asy lo fiente S. Augustin, hablãdo cõ la Virgen: *Recole Maria prophetica lectione, nec enim te scitua potest diuinorū praterire librorū, quae ipsam plenitudinē paritura es prophetarū.* Y S. Ambrosio: *Tunc minus sola esse videbatur, cum sola esset; nam quomodo sola, cum tot libri adessent, tot Archangeli, tot Prophetae?* Y Origenes dize, q̄ la Virgen se turbò a la salutación del Angel, por que nunca auia leydo auerse hecho a otro alguno tal cortesia: *Habebar (dize) legis scientia, & Prophetarū raticinia, quotidiana meditatione cognouerat.* Por lo qual, dize Sofronio, y Gregorio Niseno, q̄ todo el tiempo que desde su tierna edad estuuo en el Tẽplo, su ordinario exercicio era la lección, y meditación de la sagrada Escritura. Y Andres Hierosolymitano dize: *Verisimile est ipsam, & declara stirpe natam, & Danidis filiam, haud ignaram diuinorū, qua in diuinis litteris habentur oraculorū fuisse.* Finalmente a S. Ambrosio le parece, q̄ quando se obrò en sus santissimas entrañas el misterio de la Encarnacion, la hallò el Angel leyendo la profecia de Isaias: *Ecce Virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emmanuel.* De manera, q̄ esta gracia d̄ enteder, y declarar la sagrada Escritura, aunq̄ tenga por fin el provecho de aquellos a quien se explica, y son enseñados: apronecha mucho a la perfección del q̄ la aprende, no solo en quanto le ilustra, y alũbra el entendimiento, sino también en quanto puede ayudar, y mouer la voluntad. Y por entrãbas razones se deuio dar a la Virgen: lo vno, para perfección propria; y lo otro, para la utilidad de los demas,

La Virgen exercitada en la lección de la sagrada escritura, y sãtos.

Aug. ser. 5 de nat. vir.

Amb. l. b. 1 de Virg.

Orig. hom. 6. in Luc.

Sophro. ser. de Assump. Nise. ser. de nat.

And. Hierosol. serm. Despare.

Amb. lib. 3 in Luc.

Exercicio de la Virgẽ quando viuo el Angel.

Hiero. de scrip. eccle.

In Virgine fuit donum interpretandi sermonē

S. Gabriel segundo maestro de la Virgen desues del Espiritu sãto.

Cedre. cõp. hist.

Greg. Nic. ho. de obla. Virg.

Bernard. hom. 4. in Missus.

Ansel. lib. de excelẽt. Virginis.

Vida cõtemplatina en que cõsiste principalmente.

como maestra que auia de ser de los Apostoles, y Euangelistas, a quien se comunicò este dó, como a luzes del mundo, por Christo instituidos, y mucha mayor razón a la Virgen, como mayor antorcha, de quien canta la Iglesia; *Cuius vita inclita cunctas illustrat Ecclesias.* Y así lo siente el glorioso Padre S. Bernardo; *Et ipsa rerum tempus, & ordinem melius tenes scriptoribus, & predictoribus Euangelij refert veritatem, qua & plenè de omnibus à principio cælitus fuerat instructa mysterijs.*

Bernar. h. mil. 4. in Misus est.

Esto con grande euidencia se puede ver en nuestro Cantico q̄ cópuso de Magnificat, q̄ fue la segunda vez q̄ hallamos en el Euangelio auer hablado: dóde no ay palabra q̄ no sea sacada de la Escritura, q̄ siendo donzella, y encerrada la tenia rebuelta, y era en ella versatíssima, y leyda. Hagamos pues aora vn discurso de todas las palabras que ay en el Cantico, dexando las frasis que toca, a parte, para quando en particular lo vamos declarando, y verem os de q̄ lugares se tomaró las q̄ allí estan. La primera, es *magnificat anima mea Dñm.* Estas aludē

De q̄ lugares de la escritura se tomó el cántico Magnificat.

Isai. 61. 10. Abac. 3. 18

1. Reg. 21.

Psal. 83. 3.

a las del Psal. 145. *Lauda anima mea Dominum.* Y del Psalm. 34. *Magnificate Dominum mecum.* Item Psal. 68. *Magnificabo eum in laude.* La palabra del 20. verso, *Exultauit spiritus meus,* es también sacada del Psal. 13. *Exultauit cor meum in Domino:* y como acá dize, *In Deo salutari meo,* dize Isai. *Gaudens gaudebo in Domino,* & *exultauit anima mea in Domino.* Y es tomada también de Abacuc; *Ego autem in Domino gaudebo,* & *exultabo in Deo Iesu meo:* q̄ es lo mismo q̄ dixo la Virgen; *In Deo salutari meo:* y la madre de Samuel Anna; *Exultauit cor meum in Domino.* Todo este sentido juto de estos dos versos deste Cantico lo dixo David; *Cor meum, & caro mea, exultauerunt in Deum viuum;* Mi corazón, y mi carne, es lo mismo q̄ mi alma, y mi espíritu, q̄ dize la Virgen: de manera, q̄ quiere dezir todo quanto yo soy, hagame yo lenguas para alabar, hagase vn coro en mi alma, y cuerpo, donde nunca dexede alabar a Dios por tantas mercedes

como me ha hecho. La palabra del tercer verso, *Quia respexit humilitatē ancilla sua,* es tomada de la q̄ dixo la santa muger Iudith, quando est auan cercados de Holofernes; *Respexit Dominus humilitatē meā:* y del Psal. 101. *Respexit in orationē humiliū, & non spreuit preces eorū.* Y del Gen. quando fecundò Dios a Lia; *Et aperuit Dominus vuluā eius dixit: respexit Dominus humilitatem meā.* Y dixo quando parió a Affer, *Ecce propter hoc omnes filij & mulieres, beatam me dicent;* sino que la Virgen lo estendio mas, que dixo; *Beatā me dicent omnes generationes.* El verso, quarto, *Fecit mihi magna qui potens est,* es tomado del verso, *Magnificauit Dominus facere nobiscū;* y la q̄ se sigue, *Et sanctum nomē eius, id est, terribile.* Y el Exod. *omnipotens nomen eius, id est, sanctum nomē eius.* Y en los Canticos, *Oleum effusum nomē tuum, id est, fama tua;* Tu alabança santíssima por todo el mūdo está diuulgada. El verso quinto, *Et misericordia eius à progenie, in progenies timentibus eū,* es sacada del Psal. 102. *Misericordia autem Domini ab aeterno, & usq̄ in aeternum super timentes eum.* Y en el Psal. 32. *Timete Dñm, quoniam nihil deest timentibus eum.* Esto es, su misericordia de vna generacion en otra: quiere dezir sin fin, en aquellos q̄ le temen; es lo mismo que el epiteto que Dios dio a Moyses, quando le dixo; Señor, dezidme quando os tengo de aplacar, y como; y le dixo: *Ego sum Dominus Deus tuus fortis, & zelotes, vindicans iniquitatem patrum in filios, in tertiam & quartā generationem eorum qui oderunt me, & faciens misericordiam in millia, his qui diligunt me, & custodiunt precepta mea.* No tiene fin su misericordia, esso es, *Misericordia eius à progenie in progenies timentibus eum:* y son tambien tomadas del Psal. *Oculi Domini super timentes eum.* A los ojos de Dios se atribuye la misericordia; porque por ellos se veen las miserias que enternecen el corazón: los ojos de Dios, y su misericordia vna cosa son. En los versos sexto, septimo, y octauo, haze la Virgen vn orden singular, pone sabios sober-

Iudit. 6. 15. Ps. 101. 18.

Gen. 29. 32. ibi. 30. 13.

Psa. 123. 3. Exod. 15. 3

Cant. 13.

Ps. 102. 17

Psal. 32. 8.

Misericordia de Dios sin fin. Exod. 20. 5

Psal. 32. 9. Ojos de Dios, y su misericordia son vna cosa.

uios, que son los sabios en sus ojos, q̄ ellos se estiman, y hazen confiança en sus torres de viento. Luego pone los entronizados, que son los Reyes, los Prelados; *Deposuit potentes de sede.* Y luego pone los ricos; *Et diuites dimisit inanes.* El qual orden tomò la Virgen de Jerem. *Non gloriatur sapiens in sapientia sua, & nõ gloriatur fortis in fortitudine sua, & nõ gloriatur diues in diuitijs suis.* Donde aduertase, que no llegan las riquezas, ni el poder a la sabiduria; porque entre los bienes temporales, el primer lugar se dà a la sabiduria, dize la Virgen, tomandolo de Jeremias; y es tanto como dezir, que el poder de Dios se toma a braço partido, y resiste a los sabios del mundo, que se estiman mucho: y a los poderosos y ricos que se alçan con todo, no los puede Dios sufrir. Y Dauid en el Psal. *Quoniam tu populum humilem saluum facies, & oculos superborum humiliabis.* Y en el Psal. 32. 10. *Reprobat consilia Principum.* Llama Principes deste mundo a los sabios, que son señores de los demas: porque como dize Aristoteles los sabios mandan a los que no lo son. Y Isai. *Conuertens sapientes retrorsum, & scientiam eorum stultam facies.* Bolverà Dios los consejos de los sabios del mundo al reues de lo que ellos piensan. El verso septimo, *De posuit potentes de sede, & diuites dimisit inanes;* es del Psal. 112. *suscitans à terra inopem, & de stercore erigens pauperem.* Y lo mismo Anna. *Suscitat de puluere egenum, &c. Ut sedeat cum Principibus.* El octauo verso, *Esurientes implebit bonis, & diuites dimisit inanes,* es tomado 1. Reg. 2. *Dominus pauperem facit, & ditat, humiliat, & subleuat.* Y del Psal. 33. *Diuites egerunt, & esurierunt.* El nono verso, *suscipit Israel puerum suum,* es el mismo frasi de Dauid; *Dominus suscipit me,* id est, me fauorecio. Lo mismo es *suscipere,* q̄ fauorecer, ya Dios se ha acordado de Israel; *Seruus & puer idem sunt:* porq̄ Israel es su pueblo que le seruia; *Recordatus misericordia sua. Et recordatus est misericordia sua, & veritatis sua domui Israel.* Psalm. 97. *Sicut lo-*

quutus est ad patres nostros, q̄es elvltimo verso; es lo mismo que cùplió Dios su palabra, q̄ es lo q̄ dixo Isai. *Verbũ Dñi manet in aternũ.* Y aq̄llo q̄ dize en el capit. 9. 8. *Verbũ misit Dñs in Iacob,* id est, *Verbum Dñi impletũ est,* como se lo prometio a Iacob, que es lo mismo q̄ Israel. Claramente se echa de ver en este discurso q̄ hemos hecho, con quãta excelencia tuuo la Virgen el don de interpretar la Escritura sagrada, que es parte de la profecia.

Isai. 40. 8.

§. II.

De otro don de profecia que tuuo la Virgen.

Resta aora ver en este parrafo, como tambien tuuo el otro dõ que pertenece a la profecia, que llamò S. Pablo, *Discretio spirituu,* que es, discernir, y conocer los espiritus. La qual gracia, de dos maneras se puede declarar: la primera, que sea vna lumbr interior, o vna reuelacion, e iluminacion, por la qual se conocen los pensamientos de los hõbres. La qual, si lo cõsideramos por modo de reuelaciõ permanente, y habitual, de que todas quantas vezes quisiese pudiera vsar della, y conocer los pensamientos de todos, y en qualquier tiempo, e instante del: desta manera, solamente se cõcede a Christo nuestro Redentor, y a el solo le fue comunicado. Pero no es increíble, que por particulares reuelaciones del Espiritu santo, se le aya concedido a la Virgen poder conocer los pensamientos ajenos, segun q̄ en alguna coyuntura seria necesario, o para lo que se auia de hazer, o para el prouecho de otros; porq̄ esta parte de profecia se comunicò a muchos santos, como a Samuel, quando dixo a Saul lo que buscaua. y a Eliseo quando conociò el dinero que Guiezi auia recebido de Naaman Syro: y particularmente en el principio de la Iglesia se comunicò a muchos santos, como a S. Pedro quando conociò las traças de Annania, y Safira, en el reseruar

1. Cor. 12. 10. *Discretio spirituum quid.*

Quomodo fuit in Christo.

En la Virgen vno el don de conocer pensamientos. Tambiẽ se comunicò a otros santos.
1. Reg. 9. 20.
4. Reg. 5. 26.
Act. 5. 2.

Jerem. 9. 3.

Resiste Dios a los soberbios, y poderosos.

Psal. 17. 28.

Potens idẽ quod sapiẽs

Isa. 44. 25.

1. Reg. 2. 8.

Psal. 33. 15.

Psal. 3. 6.

Seruus, & puer idem.

Psal. 97. 3.

parte del dinero de la heredad que auian vendido, y a otros; porque entonces fue necesario para persuadir a vnos a la fe, y cõfirmar en ella a los que tomençauan a creer, como se colige de San Pablo, y desta suerte lo concedemos en la Virgen, aunque con mas perfeccion, y claridad. De otra manera se puede exponer esta gracia de conocer los espiritus, y discernirlos, que sea vn especial don del Espiritu santo, para conocer de que espirtu bueno, o malo procedan los pensamientos, y desleos del alma, asfi en aquel que recibe esta lumbre, como en los otros. Y en quanto lo que pertenece a los mouimiẽtos propios interiores de la Virgen, cosa es certissima, que en toda edad, y en todo tiempo de su vida tuuo singular, y especialissimo auxilio del Espiritu santo, para que infaliblemente juzgara, que todos ellos procedian del Espiritu santo; porq̃ con particular prouidẽcia era gouernada del, de suerte, que ningun pensamiento, ni mouimiento interior tuuo, ni pudo tener, que no fuesse de buen espirtu; porq̃ en ella fue no solo ligado, pero apagado el fomes peccati, y carecio de todo mouimiento desordenado, como adelante diremos. Por lo qual, aũque exteriormente pudo ser tentada, como lo fue Christo nuestro Señor, y en esto pudo ser semejante a su Hijo; en estas ocasiones, cosa es muy aueriguada, de tal fuerte, auer sido alumbrada, parte por la prudencia infusa que tenia, parte por la gracia de conocer, y hazer diferencia de que espirtu procedia, que con infalible certificacion juzgaba entre bueno y malo. Y es argumẽto suficiente para conuencernos en esto, aquel diuino coloquio que tuuo con el Arcangel S. Gabriel, en el qual se vuo con tanta prudencia, como dize S. Iuan Damasceno; *vt omnia verba eius, à sapientia thesauro profecta, et à spiritu sancto dictata esse videantur.* Y finalmente, en lo que toca en discernir, de q̃ espirtu procedian los pensamientos agenos, es cosa muy cõforme a ra-

zon creer, auer tenido para esto singular gracia del Espiritu santo, no solo por la grande experiencia q̃ tenia de las cosas espirituales, sino tambien por especialissimo don de Dios, el qual fue muy necesario, en especial despues de auer subido Christo N.R. al cielo, porque entonces quedò por Maestra de todos: a la qual (como en sus cartas dize San Ignacio, y otros Padres de la Iglesia) concurrían como a oraculo los fieles de todas partes cõ sus dudas. Y conocer los pensamientos de q̃ espirtu procedan, en cierta manera fue deuido a la humildad de la Virgẽ; y asfi, como vna vez S. Antonio viesse el mundo todo lleno de lazos asidos, y trauados entre si, y diessse vna voz, *Quis euadet laqueos istos?* le fue respondido, *sola humilitas:* de donde a la profunda humildad de la Virgen se le deue conocer los engaños del demonio, y discernir, o diferenciar los pensamientos por sus autores. De todo lo dicho se concluye, q̃ la Virgen sacratissima, no solamente tuuo don de profecia, pero estuuierõ en ella todos los modos y maneras q̃ ay de profetizar, con mas pũto de perfeccion que en todos los Profetas del viejo, y nueuo Testamẽto. Por que si profetizar significa cantar diuinas alabaças, la Virgen en el Cantico que cõpuso de *Magnificat*, las celebrò mas misteriosamente, q̃ en los Canticos q̃ cõpusieron los otros santos, como veremos en su explicaciõ. Y si profetizar, es intèrpretar la Escritura, y cõ lumbre del Espiritu santo declarar sus dificultades, ya vimos en en este parrafo, como ninguna palabra ay en el Cantico q̃ no sea tomada de la Escritura, q̃ es como vna interpretaciõ, y declaraciõ de los otros Profetas, y de sus frasis de hablar. Y si profetizar, es conocer aquellas cosas q̃ se alcãzan por espirtu de Dios, por ser muy apartadas del sentido comũ, y en tẽdimiẽto humano. Vemos q̃ eleuados misterios, y sobre humana capacidad obrados en si, y en beneficio del pueblo nos dexò profetizados en su

I. Cor. 14.

Otro modo de conocer los pensamientos.

La Virgen tuuo gracia para juzgar, q̃ todos sus pensamientos procedian del Espiritu santo.

La Virgen pudo ser tentada exteriormente.

Damas. oracion. I. de Assump.

La Virgen tuuo gracia para conocer de que espirtu procedian los pensamientos agenos.

En la Virgen estuuierõ todos los modos que ay de profetizar, con mas perfeccion que en todos los profetas. Primero modo.

segundo

Tercero

su

su Cantico. Y no como aquellos que diziendo cosas sobrenaturales, no las entendian, y solo seruian de instrumentos materiales; sino que la Virgen con lumbré del cielo las veyá, y comprehendia, y como instrumento del Espíritu santo las dezia. El quarto modo de profetizar, que es haziendo obras milagrosas, tambien lo tuuo la Virgen (segun Alberto Magno, San Antonino, y Ruperto) en quanto vniversalmente tiene la Virgen auer tenido todas las gracias gratis datas: y S. Atanasio lo aduertte. Para cuya inteligencia se ha de notar, que en el tiempo de la edad de virginidad, antes que concibiera al Verbo diuino, no podemos afirmar con alguna verisimil razon, auer obrado algunos milagros, porque el tiempo no era entonces muy oportuno, y acomodado para semejantes obras; porque no auia doctrina alguna que tuuiesse necesidad de ser confirmada con obras milagrosas, ni conuenia entonces manifestarse la santidad de la Virgen con milagros. Tambien desde el tiempo de la Concepcion de Christo nuestro Señor, hasta su admirable Ascension, cosa tambien es conforme a verdad, no auer hecho ningun milagro, al menos publico; y la razon de S. Tomàs es eficaz, porque en aquel tiempo se auia de confirmar la doctrina de Christo con milagros: y assi a solo Christo, y a sus dicipulos, a quien conuenia predicar, les conuenia confirmar su predicacion con obras prodigiosas. Y esta fue la causa porque del Baptista se dize, no auer hecho milagros; *Ioannes signum fecit nullum*. No trato de los que Christo nuestro Señor hizo por intercession de su madre bendita, como en las bodas de Cannà de Galilea, quando a petition fuya conuirtio el agua en vino, de q̄ diremos en su lugar, que en este sentido podemos dezir auer hecho muchos, de los quales aora no trato, sino de los propios milagros, y publicos. Empero despues de la subida del Señor al cielo, tengo por muy cierto

auer profetizado, obrando cosas milagrosas, resucitando muertos, y dando sanidad a enfermos publicamente. Por lo qual S. Iuan Damasceno llama a la Virgen, *Miraculorum abyssum*: y Andres Cretense le llama, *Miraculorum effetricem potestatem habentem, quae nequeat labefactari*. Y en este proprio lugar refiere con S. Iuan Damasceno, y con Simeon Metafraste: el cuerpo de la Virgen en el punto de su transito, y su sepulcro, despues de subida al cielo, por auerlo tenido aquel poco espacio, auer hecho grandes milagros: y si esto sucedio en su transito, y despues del, que mucho que en su vida viuiesse tenido este modo de profetizar, para que por semejantes obras se conociesse ser madre de Dios? lo qual era en grande prouecho de la Iglesia, como en aquel tiempo aya sido la Virgen Maestra de Fè, y por sus milagros se declaraua auer sido su hijo, Hijo de Dios; y assi redundaua tal modo de profetizar, en honra de Christo, y confirmacion de la Fè.

CAPITULO II.

La Virgen nuestra Señora fue profetizada.

NO fuera mucho auer sido la Virgen santissima Profeta, sino fuera con esto profetizada de los Profetas Gentiles, y Iudios, auiendo lo sido otros santos, como san Iuan Baptista. Y para que se entienda la autoridad de los Vaticinios que tuuieron las gentes, no serà fuera de proposito tratar quien fueron estos Profetas Gentiles, y en quanto los estimaron los sabios de aquel tiempo, y despues los santos Padres, y aora la Iglesia. Porque auiendo Dios de embiar a su Hijo en carne mortal, para salud de ambos pueblos Iudaico, y Gentilico, (porque assi como es Señor de todos, y quiere que todos se saluen, nunca su diuina prouidencia faltò en toda edad, y tiempo; como

Dam. ser. I de nat.

And. Cret. ser. de assu.

Dam. ser. I. de Assump.

Metas. de dormit. Dei para.

La Virgen en su transito, y su sepulcro hicieron muchos milagros.

La Virgen en su transito, y su sepulcro hicieron muchos milagros.

La Virgen en su transito, y su sepulcro hicieron muchos milagros.

La Virgen en su transito, y su sepulcro hicieron muchos milagros.

La Virgen en su transito, y su sepulcro hicieron muchos milagros.

La Virgen en su transito, y su sepulcro hicieron muchos milagros.

La Virgen en su transito, y su sepulcro hicieron muchos milagros.

La Virgen en su transito, y su sepulcro hicieron muchos milagros.

La Virgen en su transito, y su sepulcro hicieron muchos milagros.

La Virgen en su transito, y su sepulcro hicieron muchos milagros.

La Virgen en su transito, y su sepulcro hicieron muchos milagros.

La Virgen en su transito, y su sepulcro hicieron muchos milagros.

La Virgen en su transito, y su sepulcro hicieron muchos milagros.

La Virgen en su transito, y su sepulcro hicieron muchos milagros.

La Virgen en su transito, y su sepulcro hicieron muchos milagros.

La Virgen en su transito, y su sepulcro hicieron muchos milagros.

La Virgen en su transito, y su sepulcro hicieron muchos milagros.

Gentiles profetizaron de Christo.

Gentiles profetizaron de Christo.

Quarto.

Alber. in Mariali.

Anto. sup. §. 5. & 6.

Ruper. li. 3. in cant.

Athana. in ser. Deiparae.

La Virgen no hizo milagros en la edad virginal antes de concebir del Espíritu santo.

La Virgen no hizo milagros en la edad virginal antes de concebir del Espíritu santo.

La Virgen no hizo milagros en la edad virginal antes de concebir del Espíritu santo.

La Virgen no hizo milagros en la edad virginal antes de concebir del Espíritu santo.

La Virgen no hizo milagros en la edad virginal antes de concebir del Espíritu santo.

Ni desde q̄ concibio hasta q̄ el señor subio al cielo.

Ni desde q̄ concibio hasta q̄ el señor subio al cielo.

Ni desde q̄ concibio hasta q̄ el señor subio al cielo.

Ni desde q̄ concibio hasta q̄ el señor subio al cielo.

Ni desde q̄ concibio hasta q̄ el señor subio al cielo.

Ni desde q̄ concibio hasta q̄ el señor subio al cielo.

Ni desde q̄ concibio hasta q̄ el señor subio al cielo.

Ni desde q̄ concibio hasta q̄ el señor subio al cielo.

Ni desde q̄ concibio hasta q̄ el señor subio al cielo.

Ni desde q̄ concibio hasta q̄ el señor subio al cielo.

Ni desde q̄ concibio hasta q̄ el señor subio al cielo.

Ni desde q̄ concibio hasta q̄ el señor subio al cielo.

Ni desde q̄ concibio hasta q̄ el señor subio al cielo.

Ni desde q̄ concibio hasta q̄ el señor subio al cielo.

Ni desde q̄ concibio hasta q̄ el señor subio al cielo.



Chryf. ho.
37. in Mar.
Dama. fer.
de his qui
in fide, &c.

nota San Chryfostomo, y Iustino Martir, y mas en particular San Iuan Damasceno con gran sabiduria, y elegancia) quiso reuelar tan gran misterio muchos siglos antes de su venida, a Indios, y Gentiles, para que quando se pusiera en efeto, se recibiera con sumo consentimiento de todos, assi como por todos venia, y a todos se auia prometido; pero con esta diferencia, que a los Indios les hablo de muchas maneras, y en muchos modos (como dixo S. Pablo) en sus Profetas, y reuelò estas cosas, y alubró en muchas figuras; mas a los Gentiles, que estauan lexos del verdadero culto, y religion; porque no darian facilmente oydos a los estraños, los quiso amonestar por sus propios Profetas de lo que auia de suceder. Eran estos Mercurio, Trismegistro, Hidaspes, y las Sybilas; las quales Lactancio, de Marco Varron, dize, que se llaman assi en Griego, como adiuinadoras de los diuinos consejos; aunque Suydas dize, *sybila*, ser dición Romana, que es tanto como Profeta: para que assi los primeros esperaran, y los presentes recibieran, y los postremos creyeran. Donde Diodoro Siculo en su Biblioteca dize: *Sybilla sunt mulieres vates Deo plena*. Las quales, vnos dizen que fueron dos, como Marciano Capela; *Herophila* Troyana la vna, hija de Marmesio, que piensa ser natural de Frigia, region de Asia la menor; y la otra llamada, *Symachia*, hija de Hyporo, nacida en Eritrea prouincia de Arabia. Plinio pone tres, y dize auer auido tres estatuas dellas en Roma, en la plaça cerca del templo: la vna, que Pacuio Tauro AEdil del pueblo Romano hizo poner, y las dos Marco Messala Solino; Eliano en su varia Historia pone quatro, a las quales otros juntâ dos, llamadas, *Iudea*, y *Cumea*. M. Varró, en los libros de las cosas diuinas a C. Cesar, Pót Max. jûta otras quatro, y assi vienen a hazer vn numero

Ad Rom. I

Lact. lib. I.
cap. 6.
sybilas que
significan.

sybilas quâ
tas, y de dõ
de fueron.

Pl. l. 3. 4c. 5
Helia. li. 12
de var. his.
Estatuas de
las Sybilas.

Hiero. lib. I
aduer. ioue.
non procul
à sine. to. I.
initio.

de diez. Esta sentencia, en quanto al numero, admite S. Geronimo, todas de singular virginidad, y la adeuinaciõ, como premio de su limpieza, sin las quales (dize san Geronimo) iecimos a *Cassandra*, y a *Chrisen* virgines, y Vaticinadoras de Apolo, con quien consiente tambien en el numero de diez Lactancio de sentencia de Marco Varron, el qual en el libro de Ira Dei, dize: *Sybillas multas fuisse, plurimi, & maximi Authores tradiderunt: Græcorum, Aristochius, & Apollodorus, Erythreus; nostrorum Varro, & Fenestella*. Tambien se confirma esto con la autoridad de Clemente Alexandrino, que dize, que Heraclito les dio tanta autoridad, que dixo auer aparecido, mas diuinamente que humana. Y vn poco despues dize, que la Sybila es mas antigua que Orfeo; y luego las cuenta a todas por sus nombres, *Samia, Calophonid, Erythrea, Pytonia, Taraxandra, Macetim, Thessala, Theosprota*. Y no haze al caso, que Clemente Alexandrino no ponga mas de nueue, que otros añaden otras, como *Rodia, Hardica, Sicula, Cymmeria, Europea, y Agripa*; las quales por no auer hecho mencion dellas Varron, Lactancio, y Augusto, no les dan tanta autoridad. Esto largamente lo confirma Suydas. Hemos las puesto tan por extenso, porque casi de todas ellas hemos de citar testimonios. Los Padres de la Iglesia les llamaron a estas Profetissas de la Gentilidad: y han cobrado tanta autoridad acerca dellos, quanta antiguamente tuuieron acerca de Platon, y de Heraclito, Marco Varron, y acerca de los Griegos, y Romanos; y de tal suerte, que se tenia por cierta, y constante verdad, qualquier cosa que ellas vniessen dicho: de suerte, que como prouerbio dixessen; *Credite me vobis, solû recitare Sybilla*: porque (segun dize Varron) solia escribir sus oraculos en hojas de palmas. Y lo confirma Virgilio; lo vno, porque dezian muchas cosas, cuya verdad se confirmaua con el suceso de

Sybilas fue
ron virgi-
nes.

Lact. vbi
sup.
idem. li. de
ira Dei. ca.
22. circa
medium.

Clem. Ale.
li. 1. Strom.
à medio.

Sybila mas
antigua q̄
Orfeo.

Sybilas pro
fetissas de la
gentilidad
de grande
autoridad
en ella.

li. 6. AEn.

Oráculos
de las Sybilas
en que
versos salia

Sybilas tenidas por
cosa divina

Plutar. lib.
cur desid.
Pyriamet.

la cosa; y lo otro, porque eran señaladas, e ilustres en virginidad, y santidad; y tambien porque sus oráculos siempre salian en versos heroycos, de cuya arte ellas estauan ignorantes, por lo qual no podia el mundo dexar de atribuyr sus Vaticinios a Dios. Y finalmente, porque el Señor del cielo, y tierra que las inspirara, para hablar, ponía en los animos de los hombres a que les dicsen credito, y autoridad, porq̄ no pareciesse que las auia embiado en balde, y (como queda dicho) las tenia Heraclito Pontico por cosas diuina que humana. Donde Hermas Platonico, sobre vn Dialogo de Platon, que se llama Phedro, dize: *De Sybilla aded mira sunt, que feruntur, vt p̄ne pro fabulis habeantur: sed tamen multa Sybilla fuerunt, eodem genere vita omnes; omnesquē forsan rationabili de causa Sybillas à semetipsis appellatas. Sicut fert Trismegistrus sepe in Egipto versatus, suimet, mentionem fecisse: tertio quoquē Hermetem appellatum; tres quoque apud Thraces Orphei extitisse dicuntur. Fortasse igitur, & ha propter aliquam inter ipsas communicationem, ac commemoratiorem has appellationes delegerunt; quandoquidem, & ipsa Sybilla Erithrea, de qua nunc loquitur Plato, ante Herophile vocabatur. Ferunt autem cum continuo addita esset, appellasse vnumquemquē proprio nomine versusquē numerosos elocutam; breuiquē in hominis perfectam speciem euasisse.* Y Plutarco dize: *Quod si fabulosa putas, quod de Sybillarum Vaticinijs predicantur: at Vaticinijs attestantur plurimae euerfiones ciuitatum Graecarum, aut migrationes: plurimi barbarorum exercituum euentus, cadesquē clarorum virorum. sed enim istas nouas, recentesquē calamitates circa Cumam, & Puteolos praeditas, decantatasquē carminibus Sybillarum, nonne tempus, velut debitor reddidit? scissions montani ignis, maritimaquē ebullitiones scopulorum, flammarumquē à ventis incendia, interitu,*

tot, tantarumquē vrbiu, vt qui interdum superuenirent, tota regione confusa, quo in loco vrbes ha fuissent habitatae: vixiri non possent, qua sine diuinitate praedici non potuerunt. Y Estrabon en su Geografia dize: *Cum multa è nobis de Ammone dicta sint, hoc etiam addendum videtur, quod antiqui, & diuinationem, & oracula plurimum venerabantur: nunc earum rerum maxima negligentia est. Nam Romani Sybilla responsa satisfaciunt, & Hetrusca diuinatione per auguria, per exta louis signa; qua propter Ammononis oraculum quasi extoto defecit: prius in honore maximo habebatur.* He querido referir de intento los dichos destos graues Autores, para que se vea el credito, y autoridad que las Sybilas tuuieron con los antiguos. De aqui vinieron los santos Padres a vsar muy amentado de los oráculos Sybilinos, para conuencer los errores de las gentes: por lo qual (como dize Origenes) los propios Gentiles llamauan a los Christianos, Sybillistas. Y cierto es digno de memoria lo que Clemente Alexandrino escriue del Apostol san Pablo, exortando a leer a los Paganos en los libros de las Sybilas: *Libros quoquē Gracos summitte, agnoscite Sybillam quomodo vnum Deum significat, & ea qua sunt futura; Hidassem summitte, & legite, & inuenietis Dei filium, multo clarius, & apertius esse scriptum, & quemadmodum aduersus Christum multi Reges instruerent aciem, qui eum habent odio, & eos qui nomen eius gestant, & eius fideles, & aduentum, & tolerantiam.* Estas palabras refiere el antiguo Theològo Clemente, no de las Epistolas de san Pablo, sino de los Sermones que predicaua al pueblo, de los quales algunas palabras afsi se pegaron a los oydos del auditorio, que no se pudieron jamas olvidar: porque veamos no se ha de creer que el glorioso Apostol S. Pablo predicando truxesse algunas vezes testimonios de los libros

Orig. cōtra
Scl. lib. 5.
Christianos
llamados Sybillistas.
Clem. Ale.
from. li. 6.

S. Pablo predicado traia testimonios de los libros Griegos.

Griegos ; pues algunas vezes citò los Poetas Griegos ; y con consejo prudentissimo, predicando en Athenas en Arcopago , acomodò el titulo del Ara que auia visto, para argumento cò q̄ los conuenció. Llegate a elto S. Clemente Romano, que tratãdo de la Resurreccion , dize : *Quod si Graeci derident nos, non credentes nostris scripturis, saltem fidem habeant vati sua sybilla, quae ita inquit.* Y refiere luego nueue versos, que claramente dizen la resurrecció vniuersal, y venida del Señor al iuyzio ; el qual Vaticinio aceptò la Iglesia, aludiendo a la Sybilla Eritrea , cuyo era el Vaticinio, dize:

*Dies ire, dies illa
Quam resouet in fauilla
Teste David cum sybilla.*

Dòde aunque no iguala a la Sybilla con Daudid , alomenos junta con el su Vaticinio.

Demas de lo dicho, con quanta frecuencia ayan vsado los Christianos de las profecias de las Sybilas para conuencer los Gentiles , por la fuerza que les hazian, puedese ver facilmente, considerãdo que se les prohibió con pena de muerte no leer , ni alegar los testimonios de las Sybilas.

Afirmalo Iustino Martir, por estas palabras ; *Opera autem & instinctu malorum demonum, mortis supplicium aduersus libros Hidaspis, & Sybilla, aut Prophetarum lectores constitutum est, vt per timorem homines ab illis, quo minus scripta ea legentes, rerum bonarum notitiam percipiant, sed in seruitute eorum retineantur, absterrentur : quod quidem efficere, & ad finem suum perducere nequuerunt. Non enim absque timore tantum huiusmodi scripta legimus ; verum etiam vobis ad inspicendum, quae in eis traduntur, vt videntis offerimus ; grata acceptaq̄, omnibus fore scientes. Atque hoc etiam si paucis persaserimus, maximum tamen inde feremus lucrum : nam vt boni agricola, amplam à Domino capiemus mercedem.* Y no auer sido seguro en aquel tiempo a los Christianos leer los libros Sybilinos,

claramente se puede ver de lo que Valeriano Emperador escriuio al Senado, como refiere Flaco : *Miror vos Patres sancti, tandiu de apperendis libris Sybillinis dubitasse, per inde quasi in Christianorum Ecclesia, & non in templo omnium deorum tractaueritis.* Donde dà a entender con quanto miedo leyan los Christianos los libros de las Sybilas, pues se espanta de que estando ellos en el templo de los Dioses, parece que dudan , o tienen temor de leerlos.

Cierto eleua la consideracion , el admirable consejo de Dios , acerca de la salud de las gentes , que del no tenían noticia : que de tal suerte proveyò a su ceguera , ordenando , que no solamente viniessen a sus manos las profecias de las Sybilas , por las quales tuuissen algun confuso conocimiento de sus misterios : pero despues de venidos , por particular caso, permitio se quemassen ; y despues de quemados , por oculta prouidencia suya, ordenò se buscassen , y buscados, se hallassen, y hallados, se examinassen, y expurgassen , y expurgados, se guardassen. Y todo esto antes que Christo nuestro Señor viniessen al mundo : lo vno , para que ellos tuuiesen en su poder , aquello con que los Christianos les auian de conuencer ; y lo otro, porque citando en testimonio de la verdad lo que ellos leyan en sus libros, estuuiesen libres de toda sospecha. Succedio pues, que auiendo traydo los Vaticinios Sybilinos a Roma , en tiempo de Tarquino el soberuio, en tiempo que viuian las Sybilas , quemado el Capitolio, en la Olimpiada ciento y cinquenta y tres, como le pareció a Dionisio Halicarnaseo, siendo Consules Scipion, y Narbono Coss. setecientos y setenta y vn años despues de la fundacion de Roma, todos los oraculos Sybilinos se quemaron. Despues de lo qual, siete años reedificado el Capitolio , siendo

Consul Curion (segun Lactancio) fue

Fla. in Val. Impe.

Oraculos de las Sybilas se quemarò

En q̄ tiempo se quemaron los oraculos.

Dion. Hal. lib. 8. hist. Rom.

Lact. lib. 1. c. 6. ex. sue. in Aug. c. dos 31.

Clem. Rom. li. 5. instit. Apost.

Vaticinio aceptado de la Iglesia, dicho de vna Sybilla

A los Christianos prohibieron no leer, ni alegar los testimonios de las Sybilas.

Iusti. Mar. ad Anto. Pium.

Oraculos sybilinos hallados, y como. Tacit. lib. 5. Anna. fueron purgados, y guardados. Dio. lib. 54. hist. Rom. sue. in August. lib. 6. c. 31. Juliano mandò quemar los vaticinios de Cumæa Sybilla

dos a los lugares donde las Sybilas auian sido naturales, y auian profetizado a P. Gabino, M. Octacillo, y a L. Valerio, paraq̄ buscando cõ diligencia los versos Sybilinos, los truxeran a Roma: los quales juntando de personas particulares casi mil versos, los truxeron (segun Tacito:) y añade, que Augusto mandò que dentro de vn dia los lleuassen al Pretor de la ciudad, y este juntando quinze varones sabios, que los viesse, examinassen, y purgassen de lo que parecia no ser de las Sybilas, con decreto publico que ninguno en particular los tuuiesse, ni leyessè. Todo esto (segun Dio) aconteciò año de la fundacion de Roma seteciètos y treinta y seis, siendo Consules Cornelio Lentulo, y Marcelino. sanxit Augusto (dize Tacito) quod intra diem ad Prætores Urbanum ferrentur, neque habere priuatim liceret, quod à maioribus quoque decretum erat, post exustum sociali bello Capitolium, questis Samo, Illo, Erithris, per Aphricam, ac etiã Siciliam, & Italicas colonias, carminibus Sybilla, seu vna, seu plures fuere, datoq̄ sacerdotibus negotio, quantum humana ope potuissent, vera discernere. Dizelo tambien Suetonio mas claramente, tratando del examen, y purgacion que hizo Augusto Cesar de los versos Sybilinos: *Quidquid facta dicorum librorum Græci, Latinique generis, nullis, vel parum idoneis authoribus vulgo ferebantur, supra duo millia contracta vndique cremavit; ac solos retinuit Sybilinos, hos quoque delectu habito; conceditq̄ duobus formulis auratis sub palatini Apollinis basi.* Refiere Amiano Martelino en la historia de la Sybilla Cumæa, que hallando sus vaticinios Iuliano Emperador en la ciudad de Ena, los mandò quemar: Y tambien Stileco suegro del Cesar, auiendo de leuantarle contra el suegro, mandò quemar los versos de las Sybilas, no lo callò el Poeta Claudiano, quando dixo:

*Nec tantum geticis crassatus proditor armis,
Ante Sybillina facta cremavit opus.*

Desto tuuo la diuina providencia gran cuydado, porq̄ quando citassen los Christianos en confirmacion de sus misterios los vaticinios de las Sybilas, no pudiesse (como diximos) arguirnos de alguna imposicion, o calumnia: aunque ni por esto les perdonauan (como dize Lactancio) porque conuencidos con estos testimonios respondian, diciendo, no ser aquellos los versos de las Sybilas, sino inuencion, y composicion de los Christianos: lo qual ciertamente verà, no ser inuencion, ni compustura el que leyere a Ciceron, Varron, y los demas antiguos que hazè mencion, y refieren los versos que dellos se toman para conuencerlos, y todos estos Autores murieron antes que Christo naciera, segun la carne.

Escruiieron pues las Sybilas al modo de nuestros Profetas, que despues de auer dicho algunas cosas que auian de suceder, mezclauan ciertos vaticinios de Christo, de su venida al mundo, al juyzio, de su madre bendita. Esto es muy ordinario a nuestros Profetas, que no van siempre diciendo vna cosa, sino entrè historia, y reprehension entretexen los misterios: y asi como los vaticinios de nuestros Profetas antes de su cumplimiento eran oscuros, como dixo el Psal. *Tenebrosa aqua in nubibus aeris;* asi ni mas, ni menos los oraculos de las Sybilas, eran obscurissimos a los Gentiles, de fuerte, que muchos dellos pensauan ser palabras fabulosas, como dize Ciceron, y Lactancio. Y verdaderamente conuenia que aquellos oraculos fueran mas oscuros que los nuestros, porque auiendo recebido los Iudios promessas del Messias, facilmente podiã conjeturar, que las profecias tratauan del, y de su venida; lo qual los Gentiles no podian entender tan facilmente, como quiè carecia de tal noticia, y tal esperanza. Pero verdaderamente, asi conio aprouechan nuestros Profetas para conuencer los Iudios; asi aprouechan las Sybilas para conuencer los Gentiles.

Lact. lib. 4. c. 15.

Dion. Hali. lib. 4. Soli. in pol. hist. c. 8. Pli. lib. 13. c. 13.

Sybilas escriuierõ al modo de nuestros profetas.

Psal. 17. 12

Cice. lib. 2. de diuinat. Lact. lib. 4. c. 15.

Suce-

Oraculos Sybilinos con uencē la gētilidad.

Sucedio pues a los Gentiles, lo q̄ a muchos Iudios Rabinos, q̄ asfi como muchos destos torcian el sentido de los Profetas, que claramente hablan de Christo: a falsas, y absurdas inteligencias; asfi muchos Paganos lleuauan el sentido de las Sybilas, a significaciones vanas, y de poco momento, y lo ordenauan a sus propios intentos, y pretensiones; como claramēte parece en los versos de la Sybila Cumea, q̄ tratā de la uenida de Christo al mundo, de la Virgen su madre, y de los siglos dorados de la gracia, los interpretò Cicerò. De C. Iulio C. que auian muerto antes del Triunuirato de Augusto, como dādo en rostro, o condenando el auerlo muerto, siendo profetizado por Rey, de la Sybila, sin el qual los hombres no podian ser saluos, fino lo recibiesen por tal, aunq̄ la Sybila no auia difinido, ni determinado el tiempo, por auer hablado de intento con esta obscuridad, para mas encubrir su senten-
cia. Pero cierto que se engañò Ciceron, porque la fama publica del Rey q̄ auia de venir, era de Christo nuestro Señor, y no de C. Iulio C. que era ya muerto, y no faltaua desde aquellos dias hasta el tiempo de Christo mas tiempo de veinte años, auiendo profetizado la Sybila, que el Rey de los Romanos (los quales solia ser Reyes de los otros) auia de nacer despues de las guerras ciuiles, y luego auerse de seguir vna grande paz: Vaticini o dicho yapor Haías cap. 2. Con la misma ocasion se apartò Lentulo de Catilina, diziendo, que aquellos versos le prometian a el, el Reyno, como dize Lucio Floro, y Marco Antonio, con el mismo color le puso la corona de Rey al Cesar, en vnas grādes fiestas que se hazian en Roma en el mes de Febrero, que se llaman en Latin *Lupercalia*, en honra de Panos Dios de los pastores; como refiere Ciceron: y esto proprio cantò Virgilio, y dixo estar ya muy cerca su uenida, aunque ignorando ser profecia de Christo nuestro Señor, que es-

Oraculos de Cumea que tratan. Cice. lib. 2. de diui.

Mala interpretaciō de Ciceron del Oraculo de Cumea.

Interpretacion Verdadera.

Luc. Flo. li. 4. c. 1.

Cic. 2. Phi. Virg. Eglo. 4.

taua ya a la puerta para venir, lo atribuyò a Solonino, hijo de Polion. Pero el gran Emperador Constantino lo interpretò a la letra contra los Paganos, en vna publica oracion al pueblo. Pudo ser tambien, que Marco tuuiesse alguna noticia destas cosas de los Hebreos; porque quando Herodes venia a Roma, como escrive Ioseph', muchas vezes se aposentaua, y tenia por huesped el mismo Polion.

De la propria suerte, lo que antiguamente estaua dicho, y escrito, que de Iudea auia de venir vn Rey, que se enseñorease de todas las cosas, ignorando el misterio de Christo los escritores, pensaron auer profetizado esto la Sybila Eritrea, de Vespasiano Augusto, que domò, y sujetò a toda Iudea, y vino triunfador a Roma con Tito, y fue este sentimiento de Ioseph. Este sentimiento tambien refiere Tacito, y Suetonio, al proposito del Rey, que auia de nacer, pertenece lo que refiere Suetonio de Iulio Marato, el qual dize, que pocos meses antes que naciera Octauiano, sucedio vn publico prodigio en Roma, que anunciava auer de embiar la naturaleza vn Rey, con gran dolor del pueblo Romano; y dello espantado el Senado, mandò que ningun niño que en aquel año naciesse se criasse. Esto dize Suetonio. Que prodigios ayan sido estos, dize Dio, que en el Capitolio muchas estatuas con fuego del cielo se derritieron: cayeron en tierra otros muchos idolos: temblaron las colūnas de Iupiter, y la imagen de la Loba que auia criado a Remo, y Romulo, y estaua consagrada, cayò con la figura de ambos; y las letras de las colūnas donde se escriuian las leyes, estauan tan confusas, que no se podian leer: lo qual sucedio en el año de setecientos y nouenta de la fundacion de Roma. Y en el año siguiente, siendo Consules Marco Antonio, y Ciceron, como quie-

Interpretaciō del Emperador Constant.

lib. 15. antiq. c. 13.

Interpretaciō falsa de el oraculo de Eritrea

Ioseph. li. 7 de bel. Ind. c. 12.

Ann. lib. 2 Suet. in August. Octa. c. 94.

Prodigio sucedido en Roma.

Dio. lib. 37 hist. Ro.

Suet. in Oc.

Pero

pero estas, y otras cosas los Paganos, como ignorantes, la disposicion del diuino Consejo, que tenia determinado que naciera el Hijo de Dios en la carne, para destruyr, y hollar la idolatria, y hazer nueuas, y diuinas leyes, lo interpretauan en otros falsos, y vanos sentidos.

Todo lo dicho he traydo a proposito, de q̄ se vea la grande autoridad, y credito q̄ las Sybilas tuuieró en la Gentilidad, y có los santos Padres de la Iglesia, para con mas eficacia probar nuestro intento, q̄ la Virgen santissima fue profetizada de los Profetas fieles, e infieles; y no es inconueniente auer sido muchas dellas idolatras, adoradoras de falsos Dioses, como fue la Delfica, o Pythia, y Cumana, la qual celebra Virgilio 6. Eneid. porq̄ Balan de nuestros Profetas, idolatra fue, y aun deuia tener pacto có los demonios, q̄ por esso le llama la Escritura Ariolo, y su profecia Augurium, que es lo mismo que el que aduina por agujeros, que es proprio de encantadores.

El primer Vaticinio sea de la Sybila Cumana, que asfi se llamaua, por ser natural de la ciudad de Cumis de la prouincia de Iconia, en ella engendrada, y criada; su proprio nombre era Amalthea, Herophile, y Demophile. Esta (segun escriue Lactancio de sentencia de Marco Varron) escriuio nueve libros de sus oráculos, los quales como los truxesse a Roma a Tarquino Prisco, y pidiesse por ellos trecientas monedas de oro: escarneciendo el Rey de la locura de la muger en pedir tal suma de dineros por sus libros, ella en presencia del Rey quemò los tres libros, y tornò a pedir el mismo precio por los que quedauan: (Tarquino mucho mas espantado de la perseverancia en su locura) quemò los otros tres en presencia del Rey, y perseverò en el precio por los tres que restauan; los quales vino el Rey a redimir, moudo de sus palabras, por las trecientas monedas de oro, que al principio

pidio por todos nueue. Plinio dize, que tres libros le traxeron al Rey tan solamente, y quemados los dos, auer redemido el Rey el vno que quedaua. Pero Suidas dize, que traxo nueue libros de particulares profecias, que pertenecian a determinados casos, y pueblos. Solino historiadore dize, que en Sicilia se muestra el sepulcro desta Sybila. Ay desta Sybila vn oraculo de la Encarnacion del Hijo de Dios, y de su santissimo nombre, el qual adelante põrnè; solamente yrè aqui refiriendo lo que haze a nuestro proposito: porque Betuleyo pone vna profecia desta Sybila, en esta forma.

*Iam mea certa manent, & vera nouissima
Verba,
Vltima Vetur, quod erunt oracula Regis,
Qui toti veniens mudo, cum pace placebis,
Ut voluit nostra vestitus carne deceter,
In cunctis humilis, casta pro matre puella
Deliget: hac alias forma precesserit omnes.*

La segunda Sybila dize Lactancio auer sido de Persia, de quien haze mencion Nicanor, que escriuio las grandezas de Alexandro Magno; la qual dexò escrito vn Vaticinio del gran Baptista, que adelante diremos: y della refiere Sixto Beruleyo otra profecia de la Virgen nuestra Señora, en esta forma:

*Virgine matre satus pado residebat a fello
Iocundus Princeps, vnus qui ferre salutem,
Rite queat lapsis. Tamen illis forte diebus,
Multi multa feretim mesi fata laboris,
Solo sed satis est oracula pandere verbo,
Ille Deus casta veniet de Virgine magnus.*

La tercera Sybila era Troyana, Elef pontica, por el mar Augusto, que passa entre el mar Aegeo, y Propontico, que en distancia de siete estadios, y no mas diuide a Asia de Europa; nacida en vna caseria, o aldea cerca de Troya, llamada el Campo Gergitico de la qual Heraclito Pontico escriue auer sido en tiempo

La Virgen profetizada de profetas fieles, e infieles.

Balam idolatra, y encantador.

Cumana Sybila de Cumis ciudad. Nombre de Cumana Lact. lib. I. c. 6. initio.

Hecho maravilloso de la Sybila Cumana.

Plin. li. 12. natur. hist. c. 13. sine.

Soli. Poly. hist. c. 8. Donde fue sepultada Cumana.

Vaticinio Virginis, & eius pulchritudinis.

Lacta. Vbi sup. Secunda Sybila Persica

Segundo Vaticinio de la Virgen. Math. 21. Zach. 9.

Tercera Sybila Troyana. En que tiempo florecio.

po del Emperador Cyro refiere Betuleyo vn oraculo desta Sybyla desta manera:

*Vaticinio
tercero de
la Virgen.*
Dum meditor, quondam vidi decorare
puellam,
Eximio castam (quo se serualet) honore,
Munere digna suo, & diuino numine visa,
Qua sobolem multo pareret splendore
micantem,
Progenies summi, & speciosa, & vera Te-
nantis,
Pacifica mundum qui sub ditione gu-
bernat.

*Quarta sy-
bila Afri-
cana.*

La quarta Sybila, es de Libia, o de Africa, que es la tercera parte del orbe, de quié haze memoria Euripides en el prologo de la Lamia, q̄ profetizó de los milagros de Christo, y de su venida en la Virgē su oraculo, como refiere Sixto Betuleyo, es assi:

*Quarto Va-
ticio de
la Virgen.*

Ecce dies veniet, coeternus tempore Prin-
ceps,
Irradians, sata lata, viris sua crimina
tollet,
Lumine clarescet cuius synagoga re-
centi,
Sordida qui solus reserabit labra reo-
rum,
Aequus erit cunctis: gremio Rex membra
reclinat,
Regina mundi, sanctus per secula viuus.

*Samia quin-
ta Sybila
Pytha.*

La quinta Sybila, era Samia, porq̄ nacio en Samos, que es nóbre de dos Illas; la vna de las quales, que es Iconia, dista de Efeso como ochenta y siete millas, de la qual escriue Eratostenes, que el hallo en los antiguos Annales de los Samos memoria. Su proprio nóbre era Pytho, Vaticinó de la entrada del Señor en Ierusalé, y otro Vaticinio, en esta manera:

*Vaticinio
quinto.*

Ecce dies nigras que tollet lata tenebras,
Mox veniet, soluens nodosa volumina
vatum,
Gentis Iuda reseret ut carmina plebi,
Hunc poterunt clarum viuorum tange-
re Regem,

Humano quem Virgo sinu in voluta fo-
uebit,
Annuit hoc cælum, rutilantia sidera
monstrant.

La sexta Sybila fue Delfica, de la qual habla Chryfipo en el libro que escriuio de diuinacion. Esta se cree auer nacido en Boecia cerca del Parnaso; su nombre era Anthemis, y viuió antes de la guerra de Troya, y su destruicion, de cuyos versos se aprouechó Homero en su obra. Ay vn oraculo suyo de la passion del Señor, y otro que refiere Betuleyo, cuyo tenor es este:

Non tarde veniet: tacita sed mente tenen-
dum,
Hoc opus, hoc memori semper qui corde
reponet,
Huius pertentant cor gaudia magna Pro-
pheta,
Eximij, qui Virginea conceptus ab aluo,
Prodibit sine cōtactu maris, omnia vincit,
Hoc natura opera: at fecit qui cuncta gu-
bernat.

La septima Sybila fue Phrygia, de vna region de Asia la menor, la qual profetizó en Ancira, que es nombre de dos ciudades, vna en Prygia, y otra en Galacia. Ay dos oraculos suyos, el vno de la muerte del Señor, y el otro que refiere Betuleyo de su Anunciacion, y Encarnacion, cuyo principio es:

Ipsa Deum vidi summum punire Volētem,
Mundi homines stupidos, & pectora caca
rebelles;
Et quia sic nostram complerent carmina
ipellam,
Virginis in corpus voluit demittere
cælo,
Ipse Deus prolem, quam nuntiet Angelus
alma
Matri, que miseris contracta sor de le-
uaret.

La octaua Sybila tuuo por nóbre Albana, natural de Italia, Tyburtina, vn pueblo de aquella region, a quié los Tyburtinos tuuieró y reuerenciaron como Dios, a la ribera del rio Anieno, debaxo de cuyas aguas hallaron su estatua cō vn libro en la mano,

*Anthemis
sybila Del-
fica.*

*Vaticinio
sexto.*

*Septima sy-
bila Phry-
gia.*

*Septimo va-
ticio de
la Virgen.*

*Albana sy-
bila Tybur-
tina fue ha-
llada su
estatua.*

Vati-

Vaticinò la Resurreccion, y Ascension en el cielo. Y otra profecia de la Encarnacion en la Virgen, que trae Betuleyo.

ron a Roma despues de restituyendo el Capitolio por los Legados P. Gubino, M. Octacilio, L. Valerio, embiados de la Curia. Ay vn Vaticinio desta Sybila, que refiere Betuleyo de la Encarnacion del Hijo de Dios, q̄ dize asì:

Vaticinio octavo.

*Verax ipse Deus tribuit mihi munia fandi
Carminè, quod sanctam potuit monstrare
puellam.
Conspicietq̄ Nazareis in finibus illum,
Què sub carne Deum Bethlemitica rura
videbunt.
O nimium felix, celo dignissima mater,
Qua tantu sacro lactabit ad vbera prole.*

Interpretacion del oraculo.

Matt. 13.
Luc. 10.

Haze mencion deste Vaticinio Rabbi Ismael Maestro de la Synagoga de Calicut, en vna carta que escriuio a cierto Maestro de la ley a Hierusalè, la qual dizen auer conuertido en Latin de Caldea San Geronimo: en ella se escriue de la venida del Señor, estas palabras: *Timeo verè, atq̄, admodum, ac potius stupeo, & credo, cum verum Dei Filium extitisse; Messiam, inquam, eum, quem tam longo auo desiderauimus, iam venisse: nam recordatus sum illud Tybur-tine Sybilla dicentis; Nacetur Christus in Bethlem, annuntiabitur in Nazareth regnante Tauro pacifico. O felix illa Mater, cuius vbera lactabunt illum. Ego voluendo scripta Prophetarum, & ipsorum vera verba, clarè, & manifestè intelligo, atque cognosco, illum esse Filium Dei, nobis in terram missum ad redemptionem nostram.* Sacamos del testimonio deste Rabino auer leydo los Indios los oraculos de las Sybilas, y por la còcordancia con los Profetas auerse mouido a creer.

Los Indios leyeron los oraculos Sybilinos.

Erythrea Ionìa Profetiza la destruccion de Troya.

La nona Sybila es Eritrea, de quiè haze mencion Clemente Romano en la carta q̄ escriuio a los de Corinto, natural de Ionio ciudad de Eritra. Afirmas desta Sybila Apolodoro Eritreo auer sido de su ciudad, y q̄ quando los Griegos fueron a la prouincia Iliion con exercito, profetizò la ruyna de Troya, y auer de escriuir Home-ro muchas ficciones fabulosas, contàdo su historia, desta Sybila, como diximos atras, de autoridad de Penestela fueron los mil versos q̄ se traxe-

*Cerno Dei natum, qui se demisit ab alto
Vltima fœlices referent cum tempora so-
les,
Hebræa quem Virgo feret de stirpe decora
In terris multu teneris passurus ab annis.
Magnus erit tamen hic diuino carmine
vates,
Virgine matre satus, prudenti q̄ pectore
Verax.*

Nono Vati-
cinio de la
Virgen.

El vltimo testimonio es de la Sybila Cumea, natural de Italia, de la ciudad de Campania, en la qual profetizò; fue hija de Berofo, que escriuio la historia Caldaica: y para q̄ mejor se entienda su autoridad, es menester suponer, que antes q̄ el Señor naciese en el mundo en carne passible, aquel ilustrissimo, y celebrado oraculo por todo el mudo de Apolo Delfico, auia llamado por muchos dias, y no daua ya las respuestas q̄ solia, a quien le còsultraua, espátado el demonio; el qual no solo de los dichos de las Sybilas, pero aun de los Profetas, podia cono- cer que se llegaua cerca la destruiciò de su Reyno, como elegantemente lo dixo Ciceron: *sed quod caput est, cur isto modo iam oracula Delphis non eduntur, non modo nostra atate, sed iam diu, ut nihil possit esse contemptius? hoc loco cum vrgentur, euanescente aiunt vetustate vim loci eius. Vnde anhelitus ille terre fieret, quo Pythiamente, incitata oracula ederet, diuino aut salsamento putes loqui qua euanescent vetustate.* Esto es de Ciceron, a quien si los Gentiles (como dize Arnobio) quisieran creer en lo que escriuio, y dixo de la vanidad de los Dioses, el lleuara la oracion al cabo. Que aya pues sido la causa de auer guardado el oraculo de Apolo tan gran silencio, el lo dixo alguna vez contra su voluntad: porque como Augusto gran deuoto de Apolo, y que

Cumea de
Italia, hija
de Berofo.

El oraculo
Delfico ca-
llado.

Cicer. li. 2.
de diuinat.

Arnob. ad-
uers. gēt. li.
3.

Suet. in oc-
tavi. c. 94.
c. 70. c. 2.

Prefacion de las Sybilas. Cap. I.

y que se creia ser de su casta. Y en aquella cena que se hazia de los doze Dioses, solia fentar se adereçado con el aparato de Apolo, a quien auia leuantado vn templo en el monte Palatino, y alli le auia sacrificado en las fiestas que llamauan, *Hecatombem*, que era vn genero de sacrificio, que de cada genero de animal se matauan cien reses, como cien carneros, cien corde ros, y quando sacrificauan los Emperadores eran cien leones, o cien agui las, le importunasse por la razon de enmudecer tanto, respondio:

Nicephor. hist. lib. 1. cap. 17.

Suid. in his- to. orbis.

Respuesta *Me puer Hebraus diuus Deus ipse guber- nans, Cedere sede iubet, tristemq; redire sub or- cum, Aris ergo de hinc tacitus abscedito no- stris.*

Altar le- uantado de Augusto en Roma.

Añade Suydas, y Niceforo, q̄ Au- gusto boluendo a Roma, leuantò vn altar en el Capitolio, con vn titulo que dezia, *Ara primogenito Dei*. Y tie- nese por tradicion ser este lugar en el Capitolio, frontero del monte Tarpeya, donde despues el Emperador Constantino leuantò vn famoso templo, que oy dia se intitula, *Ara calii*: O porque (como otros dizen, lo que haze a nuestro proposito) en aquel lugar auia visto Augusto la Virgē nue- tra Señora, con vn niño en los braços, la qual le mostrò vna Sybila, que no se ha de entender auer viuido en tiẽpo de Augusto alguna Sybila, que esto le enseñara: porque la vitima que fue Cumea, viuio en la Olimpiada cincuenta (segun Solino) en los tiem- pos que Tarquino reynaua en Roma; sino ha se de entender, que Augusto lo supo, y vio guiado de la intelligen- cia de los versos, y profecias Sybili- nas, que los antiguos citauan, y co- munmente se leian, por auer sido Au- gusto muy diligente, y curioso en co- nocer, expurgar, y entender las pro- fecias destas Sybilas Vaticinantes, como queda dicho atras.

Solin. Poly. hist. c. 8.

Mas nos hemos alargado de lo que

péfamos, en recitar las profecias que vno de la Virgen en el Paganismo, porque fue necessario fundarlo bien, mostrar su autoridad, y la que en la Yglesia tuieron, y oy tienen, para con mas eficacia probar nuestro intento: y por esta razon no refiero los dichos de las otras tres Sybilas Cyme- ria, Europea, y Agripa, por no ser de tanto credito, ni admitirlas los san- tos Padres en el numero de las Sy- bilas.

Pero porque no piense alguno ser esta doctrina sin firme fundamento en Teología, y que parece auer pocos lugares que muestren auer sido profe- tizada la Virgen nuestra Señora en el viejo Testamento, dirè algunos, que juntandole la interpretacion de los Padres de la Iglesia, hazen mucha fè, y prueuan nuestro intento. El glorio- so Padre san Bernardo dize; *Longe ante patribus est cœlitus promissa, mysticis prefigurata miraculis, oraculis annuntia- ta prophetis.* Y en la Epist. 174. dize, auer sido muchos siglos antes conoci- da de los Patriarcas, y Profetas. Y en Hom. in Missus est, dize, auer sido fi- gurada de los Padres, y prometida de los Profetas. Y san Ilesonso escribe; *A prophetis esse prædictam, & philosophis sanctis præfatam.* Y san Augustin; *sola meruit Deum & hominem pariturâ susci- pere, facta thronus Dei, & aula Regis æter- ni: secundum quod nos docuisti, per sanctos tuos Patriarchas, & Apostolos figuris, & sermonibus, quibus credimus, & certi sumus, quia nunquam fefellisti.* Por lo qual san Geronimo le llama Vaticinio de los Profetas; y Andr. Cretense, Suma de los diuinos oraculos. Puede se añadir a esto, que assi como san Pablo dixo, que aquella palabra del Psal- mo, *In capite libri scriptum est de me*, se entendia de Christo nuestro Señor. Assi de la Virgen nuestra Señora, fue profetizado luego en el principio de la diuina Escritura, en aquellas pala- bras; *Inimicitias ponam inter te, & mul- lierem ipsa conteret caput tuum*; en las quales palabras auer Dios dicho y significado la Virgen, es comun con-

Berna. ser. signum. 22.

Ildeph. ser. 2. de assump. Augu. lib. de assump. in initio.

Hiero. Mi- chea. 6. And. Cret. de assump.

Psal. 36. 8.

Profecia de la Virgen.

scuti-

A
 Aug. 12.
 Gen. c. 39.
 & lib. 2.
 Gen. cōtra
 Manich. c.
 1.8
 Amb. de fu
 ga seculi.
 c. 7.
 Greg. I. mo
 ral. c. 9.
 Ruper. li. 3.
 de Trin. c.
 19.

B

C
 Aug. ser.
 18. de tem-
 pore.

D

sentimiento de los santos Padres de la Iglesia, como san Augustin, Ambrosio, Gregorio, Bernardo, vbi supra, Eucherio, y Beda; y en particular Ruperto elegantemente lo disputa, y declara. Y en el lib. 2. de vict. cap. 16. dize: *Deinde quia non ad ipsam Euam, sed ad alteram eiusdem sexus personam, videlicet ad beatam Virginem Mariam intendebat ipse, qui loquebatur.* Y en el capitulo siguiēte: *Equidem (dize) principaliter Beata Virgo Maria mulier illa est, inter quam, & serpentem inimicitias positurum se dixit, & posuit Deus, & semen illius, filius est ipsius Iesus Christus.*

Demas desto, todo el libro de los Canticos, no solamente por acomodacion, pero en algun sentido que el Espiritu santo pretendiò, lo interpretan los Santos, en particular Bernardo, y Ruperto ibi. & lib. 7. de Spiritu sancto, capit. 13. de tal suerte, que Apononio en el fin de los Cantares tiene por desdichado al que esto no cree. Iuntamente ay en la diuina Escritura muchas propiedades, y perfecciones de la Virgen, figuradas en diuersas personas, que en este lugar no se ponen, por yr las disponiendo en la declaracion de las palabras que la Virgen hablò, en lugares mas acomodados. Solo quiero dezir con san Augustin, que fue figurada en aquella puerta cerrada que vido Ezechiel, por estas palabras: *Quid est porta in domo Domini clausa; nisi quod Maria semper erit intacta? Et quid est homo non transiet per eam; nisi quia Ioseph non cognouit eam? Et quid est; quod Dominus solus intrat, & ingreditur per eam, nisi quia Spiritus sanctus impragnauit eam? Et quid est; clausa erit in aeternum, nisi quia Maria Virgo ante partum, Virgo in partu, Virgo post partum?* Y esto basta para quedar muy aueriguado, la Virgen auer sido profetizada entre Profetas, Fieles, y Paganos.

CAPITULO III.

De los padres de la Virgen, y de su concepcion temporal.

PRescindiendo en la Virgē los dones de la gracia, y todo lo que en ella ay sobrenatural, y considerando solos los de naturaleza: no tuuo cosa alguna sobre la comū razò de todos los hòbres: fue pura, y perfectissima criatura, hija de Ioachin, y Ana hombres mortales, descendientes de Adán primero padre de la naturaleza, q̄ fue hecho, y formado por las manos de Dios, como por las de vn artífice. Y así S. Ambrosio en aq̄llas palabras de la Sabiduria, *De genere illius qui primus factus est*, trallada en lugar de *factus, factus*, y con mucha elegancia, para jutar su fabrica cò el lodo, y con la tierra de q̄ fue formado, como por mano de vn barrero. Nantico lee del Griego, *Terrigena soboles*: los Athenienses tuuierò por primero nòbre, *Terrigenas*, y era entre ellos tirulo hòroso; porq̄ con el aludian a lo q̄ auian sido sus primeros padres; los quales dezia no auer traydo origē de otros hòbres primeros, sino de la tierra, porq̄ fingian q̄ della se auian leuātado, y sustentado del mismo suelo de Athenas. Traen Platò, y Cicerò esta fabula, y dize; *Vrbs Atheniensiu, vetustate ea est, ut ipsa ex se se, suos ciues genuisse, & eoru ea de terra parens, &atrix fuisse dicatur.* Fue demas desto, el apellido de *Terrigenas*, de los Gigantes, *quasi è terra geniti*, en cuya procreacion auia la tierra madre empleado sus fuerças, con que los auia engendrado fortissimos, e inuencibles. Por lo qual el Parafraustes Caldeo en lugar de Gigantes pone *Terrigenas*; y el Espiritu santo les llama, hijos de la tierra: *Filius hominis, qui errat à via intellectus, cum filijs terra commorabitur.*

Despues se le antojò a la antiguedad fingir, q̄ los Gigates auia nacido de repente, de los dientes que Cad-

In Ps. 118.
 Sap. 7. 2.

Terrigenas era sobrenòbre de los Athenienses.

In Menex.
 no pro L.
 Flaco.

Gigantes quasi è terra geniti.

Terrigenas era apellido honroso.

mo sembrò en la tierra de vn Dragò, de q̄ procedieron varones armados, no teniendo en esta ficcion atencion tanto a la fortaleza belica, quanto a la gran ligereza cò q̄ deziã q̄ afsi dycurrian por todas partes, como si de repente apareciesen en diuerfos lugares: *Terrigenas illos* (dize Amiano) *non finibus terra emersos, sed exuberanti pernitate credimus natos: qui quoniam inopini peruaria cernebantur, sparti vocitate, humo exiluisse, vetustate vt catera fabulosus ex tollente, sunt astimati.* Pero la diuina Escritura mejor refiere el apellido de Terrigenas a villania, y no limpia origen, esto es, a Adã nuestro padre primero, en el Psal. *Quiquè Terrigena filij hominũ.* El Caldeo, *Filij Adã antiqui*: porque Adan lo mismo suena q̄ terreno, o hecho de barro.

A
Am. lib. 9.

Ps. 48. 2.

B
Terrigenas en la Escritura se atribuye a villania.

Frigus enim nudus sine pellibus excru-
Terrigenas. (ciabat,

Y afsi es mejor entèder, cò los Griegos, q̄ en el termino, *Filij hominũ*, en el apellido, *Terrigenarũ*, se cõprehendè todos en villania, y baxeza, que no entender, con algunos pocos, que *filij hominum*, se recibe, *pro filijs viri*, como està en el Hebreo, en que se muestra q̄ entiende, *pro filijs principũ*, y de nobles varones. Como quiera que sea, este origen, y principio tuuo la Virgen, segun la condicion natural.

Lib. 4. c. 15.

Hares. 78.

Epist. 101.

D

Fue pues la Virgen milagrosamente concebida en el vientre de santa Ana, siendo ella esteril por orden de naturaleza, segun afirma S. Iuã Damasceno, S. Epifanio, y S. Geronimo, y haze misterio Ruperto, sobre aquellas palabras de S. Mattheo: *Inuenta est habens de spiritu sancto*; dõde hablando de los abuelos de Christo N. S. Abraham, Isaac, Iacob, Dauid, escribe estas palabras: *Omnes isti patres steriles habuerunt coniuges; vnde & qui generati sunt in plerisq̄ factis suis typũ ge-*

runt Iesu Christi, qui verè natus est de vtero sterili. Quid enim tã sterile, quã virginitas? Siete mugeres cuenta la diuina Escritura auer sido esteriles, Sarra, y Rebeca, Rachel, y la madre de Sãson, Ana la madre d̄ Samuel, Elifabel madre del Precursor, y segun algunos Bethsabe q̄ paridò a Solomon: Qui ex istis nati fuerunt (dize Ruperto) *magni fuerunt; & implevisq̄ factis suis admirabiles quibusdã similitudines Dñi pratulerunt, de virginitate nascituri, qua naturaliter sterilis est, & nõ parit, videlicet, Isaac, & Iacob, Ioseph, & Sãson, samuel, & salomõ.* De manera, q̄ S. Ana madre de la Virgen cõuino tãbien q̄ fuesse esteril para mayor representaciõ de la esterilidad virginal, de dõde Christo procediò, a quien aquellos santos Padres nacidos de madres esteriles, representauan en muchas propiedades.

Dos soberanos preuilegios tuuo la esterilidad de Ioachin, y Ana, el vno antes q̄ fuera la Virgen cõcebida, ni fu purissimo cuerpo organizado, que los preuino la diuina virtud cõ singular merced, y preuilegio Real, dãdoles la asistècia, y guarda de los Angeles, sin apartar se vn punto de su lado. Afsi lo dize Fulberto Carnotèse: *Inhuius cõceptione* (de la Virgen N. S.) *haud dubiũ est, quia vtrumq̄ parentẽ viuificus, & ardens spiritus singulari munere replenerit: quodq̄ ab eis sanctorũ Angelorũ custodia, seu visitatio nunquã ab fuerit.* El otro es, q̄ siẽdo padres de tal hija, no auian de tener otro hijo, ni hija, ni auian de seruir a q̄ fuera cõcebido de ellos en el mundo otra criatura hija de Adan cõcebida en pecado: *Nec enim decebat, vt huius singularis virginis, sanctissimi progenitores fœdarentur plurimorum propagine filiorũ, qui erant futuri vnica matris Dei prouisores, & educatores egregij.* De manera, q̄ la primera esterilidad de sus padres seruiò a la gloria, y singular gracia de la cõcepciõ d̄ tal hija: y la esterilidad siguiẽte d̄ estos mismos padres, pedia q̄ no era de cõte, ni biẽ parecido q̄ los padres d̄ la vnica, y singular madre de Dios, fœdarentur, se deslustrarã, y profanarã cò ser padres

Los engendrados de mugeres esteriles, fueron figura de Christo.

Siete madres esteriles.

Serm. de ortu virg.

A dres de otros hijos pecadores, concebidos sin limpieza de generacion. A ambos padres en comun le deuemos dar el parabién desta singular gracia, y priuilegio, y por particulares razones lo deuemos dar a cada vno en particular, acópañandonos có dos sagrados Doctores, q̄ lo dá de parte del cielo, y de la Iglesia. Fulberto haziendo vna profunda reuerencia, dize al São Ioachin; *Felix, & praeter ceteris patribus felicior, qui tanta prolis meruit vocitari patrator.* Curiosamente vsò Fulberto da aquella palabra *patrator*, no como quiera, sino en su primera significaciõ, q̄ mereciò ser engendrador, y padre de vna tal cócepcion. Damasceno dize su dicho: *O Beatos Ioachim liberos ex quibus semè omnino immaculatum fluxit.* No sabre bien declarar en Romance, sino es diziendo, que Damasceno llama bienauenturado, immaculado, y santo, el material de que se formò el cuerpezito sagrado de la Virgè, antes q̄ fuesse concebida, ni criada el alma.

B Sin esperar mas respuesta deste parabién dado al padre, se buelue los santos a S. Ana, y hecha su adoracion, comiéça Damasceno: *O entrañas illustri finias de Ana, en las quales có inuisibles, y secretos augmètos, fue al passo del tièpo, formándose, perficionándose vn santissimo, y limpio cócepto: o praeclarã Anna vuluã, in qua tacitis incrementis, ex ea auctus, & formatus fuit fetus sanctissimus.* O bienauenturado vientre (dize luego) q̄ concibiò, y parió a vn cielo viuo, mas noble, mas limpio, mas incorruptible, mas capaz, mas anchuroso, mas adornado de luzes, mas hermoso de estrellas, mas preuilegiado, mas honrado de Dios q̄ el material cielo q̄ vemos: *O beatũ ventrẽ, qui vnum cælũ cælis ipsis la tius peperit.* Y luego Fulberto: *Verè beata, & omni veneratione habenda, & quodam priuilegio sacro predicãda mater huius sancta, qua omninũ antecessit matres, in concipiẽdo, & generãdo eã, qua suũ, & omninũ generaret creatorẽ. Gaude, & letare (o felix) pro tali filia, quoniã tali dote donata es, qua nulla ante te, vel postea me-*

ruit antecelli. Con toda verdad, y razon, bienauenturada, y digna de veneraciõ, preuilegiada de Dios, y santa, no solo por preuilegio, sino en cierta manera sãta por naturaleza, por auer sido natural madre de tal santa, y tal hija, q̄ la hizo mejor, y mayor que todas las madres, pues segun naturaleza cócibiò, y engedrò al Criador suyo: y como no vuo antes, ni despues tal hija como la vuestra, tãpoco fuera de vuestra hija, y nieto, no vuo antes, ni despues tal cócepcion, ni tal madre como vos. Y cócluyendo su mensaje, buelue Fulberto a hablar a los dos juntos: *Que buena cópañia (dize) de tan santo matrimonio, pues aun los mismos nõbres estã tãbien casados, y hermanados entre si, q̄ ellos mismos engēdran, y cóciben, otra nueua, y misteriosa significaciõ de gracia: porque Ioachin quiere dezir, preparacion de Dios, preuencion, o preferuaciõ, q̄ todo es vno, y Ana quiere dezir, gracia; pues casados, y juntos estos dos nõbres, vienẽ a hazer vna gracia de preferuaciõ de Dios, qual fue la de su hija cócebida sin pecado. Pero veamos las palabras: *Ioachim, & Anna bene sibi de nominis interpretatione cõpetunt; Ioachim quippè preparatio Dñi dicitur: Ana vero grãtia Dei interpretatur. Sic ergo in vnu ãne compacta grãtia disponente Dei, nutu proferunt ex se grãtia non parua pro futuram valde cunctis hominibus.**

Con esta esterilidad, es cosa muy verisimil auer tenido grã hermosura, porq̄ de madre fea, no auia de proceder tã grã belleza como vuo en la Virgè (segun diremos en su lugar) y de la manera q̄ de la piedad de la santissima hija colegimos la santidad de la madre q̄ la cócibiò, pariò, y criò: assi de la hermosura de la fruta, se dà biẽ a entēder la del arbol de dõde procedio: y dixo Columela tratãdo de los frutos q̄ lleva la tierra madre: *Nihil dubiũ, quin ipsa natura sobolẽ matri similem esse voluerit,* dexando por cierto que la hermosura de las costumbres de la madre siempre se conocen por las de las hijas, segun aquello:

*Hermosura
junta cõ este
rilidad.*

lib. 3

*Traddat Mater honestos,
Aut alios merces, quam quos habet.*
Iuxta saty.
6.

A Alomenos la diuina Escritura nos dà muchos exēplos de mugeres hermosísimas, y esteriles. Sea el primero de Sarra, *Cuius nimia pulchritudo cetera la llave de lebratur, en el Gen. 12. 11. 14. y su esterilidad en el cap. 16. 2. & 17. 17. Ecce (dize) cōclusit me Dñs, ne parerē: cōclusit, dixo, porq̄ la llave de la fecundidad para abrir, y de la esterilidad para cerrar, se ha de atribuyr a Dios, como el*

*Paraphrastes Ierosolimitano escriue, Gen. 30. y cierto vsò Sarra muy a proposito del verbo, Claudēdi, sine obstruendi, sine constringendi. Porque Galeno cō Hipocrates, la esterilidad refierē hazer el vtero de la muger espesso, y o macizo; *spesitudine vero ad summopere angusta ora vteru; que ad vterum pertinent, qua ea facile obstruunt, cū propter naturā angustā, tum propter magnā copiā humoris pituitosi. Demas desto, Rebeca, de quien se dize, Gen. 24. 16. Decora nimis, Virgo pulcherrima, adelāte cap. 25. 16. Sterilis Rachel decorā facie, & venusto aspectu: en el Gen. 29. 17. añaden los**

B *Setēta, valde; en el capitulo adelāte le llama, infecūda: de la qual esterilidad ella se melancolizaua, y entristecia, hasta q̄ vino a dezir a Iacob, Da mihi liberos, alioquin moriar. No es tan cierto de Judith, aun que erat eleganti aspectu nimis; que algo mas pōderaron los Setenta, Erat pulchra facie, & decora aspectu valde: la qual S. Fulgencio llama, etate virentē, aspectu mirabilē. Pero ay*

C *dos conjeturas de auer sido también esteril: la vna, q̄ la diuina Escritura no le señala hijo alguno: la otra, porq̄ por esso parece auerle dexado su marido amplísimas riquezas, como quien no auia tenido en ella generacion, a quien de derecho le pertenciera la herencia. Pongo esta causa de las riquezas por indicio, fuera de otras que pone Serario: Esther, formosa valde, & incredibili pulchritudine, omnium oculis gratiosa, & amabilis videbatur, & adamauit eam Rex plusq̄, omnes mulieres. habuitq̄ gratiam, & misericor-*

D *diam coram eo super omnes mulieres, & posuit diadema Regni in capite eius. Algū nos tuuieron por opiniō auer tenido Assuero hijos en Esther; pero Erasmo burla deste parecer, y Serario lo repruena como falso, por quanto nunca se lee auer Assuero engendrado hijo alguno en ella. Sea la vltima la gloriosa Ana, a cuya esterilidad se llegò hermosura, porq̄ es cosa muy verisimil y consentanea, que a Ioachin padre de la Virgen, le diese Dios muger, así en la piedad del anima, como en la hermosura del cuerpo elegante, y señalada, segun la dignidad para que fue escogida de ser abuela de su Hijo, y qual conuenia para concebir, y parir la que auia de ser heredera no de su casa, sino Reyna de cielo, y tierra: y tambien por ser cosa muy conueniente a la Republica, y de grande adorno la hermosura, segun lo que dixo Platon; Cogitare omnino sponsus, & sponsa debent, quo pacto, quam pulcherrimos, & optimos, ciuitati liberos potuerunt procreare.*

Porque aunque es verdad, que segun naturaleza, no discordā la hermosura, y fecundidad, antes ay entre ellas muy grāde afinidad, y parētesco, por que la hermosura procede de buen temperamento en los humores, y lo mismo se requiere en la fecundidad: figuese de ay, q̄ la hermosura de suyo no esteriliza, fino es por algun impedimento, o en la muger, o en el varō, q̄ lo estorue. Pero en los exēplos pueftos, prouino el juntarse hermosura, y esterilidad, por particular prouidencia de Dios, por fines q̄ en ello tuuo.

Y cierto que es de notar para nuestras costumbres, no auer querido Dios supremo moderador de todas las cosas, perficionar de tal manera las cosas humanas, q̄ no les faltasse algo de perfección a la mas perfecta: porq̄ si Lia fue fecunda, faltòle empero la hermosura; si Rachel, venusto aspectu, careciò de fecundidad; si el Apostol San Pablo fue gentium Doctor, y lleno de sabiduria, tamen imperitus sermone. Moyfes grande obrador de milagros

prof. in. li. Aug. de ciuit. Sera Esther 2. 9. 7. Si Ester tuuo algū hijo de Assuero. 6. de legib.

No ay cosa de todo punto perfecta.

milagros

marauillas, pero non erat eloquens, sed impeditioris, & tardioris lingua: o como leé los Setéta, Exilioris Vocis: otros trasladan, rautioris, y q̄ tenia necesidad grande para hablar de la lengua de su hermano Aaron: y si alguna vez tuuo la lengua facil, y expedita, y eficaz para persuadir, empero quando Dios le dio virtud de hazer tá grâdes prodigios, le quitò la facilidad, y expediçió de la légua, como quieré Origenes, Cyrilo, y Ruperto, para q̄ alomenos le faltasse algo, o en las obras, o en las palabras. Sea quanto quisiere Aaró eloquente, *Et in his, que ad Deum;* pero carecia de la eminècia en el gobernar. Salomó riquissimo, y sapièntissimo, empero para auer de edificar el Templo tuuo necesidad de la ayuda y fauor del Rey de Tyro, y de los oficiales de canteria, y carpinteria de Sidonia; y auiedo sido en su iuuentud dichosissimo, fue a la vejez lleno de miserias. Aunq̄ el Sol es el Principe de los astros lucidos, y su Capitan, y guia; pero porque no se ensalce sobre las demas criaturas, no tuuo luz hasta el quarto dia de la creacion de las cosas, porq̄ alomenos ya q̄ se pueda gloriar de la eminècia de su luz, no pueda hazerlo en la antigüedad, como S. Iuã Chrysofomo lo notò. Finalmète es verdad certissima aq̄llo de Iesu Sirac: *Nec enim omnia possunt esse in hominibus.* Y dize luego: *Quid lucidius sole, & hic deficiet?* Luego sièdo la hermosura como vna luz cayda del cielo, como vn rayo q̄ procede d̄ la suma hermosura; pero jùtòle Dios en las mugeres el defecto de la esterilidad, con q̄ se amâsa, y mitiga su fuerça: porq̄ nos marauillemos si de Bersabè diga la Escritura, *pulchra valde,* y Iosepho diga tãbien, *in signi forma præcellens;* y aya sido (segú muchos) esteril. El cipres bié le vemos hermoso en su proceridad, grâdeza, y verdor; pero tiene junta vna esterilidad hermosa. Finalmète Ana madre d̄ la Virgè con grâ belleza, pero esteril, hasta q̄ por la diuina virtud concibiò en su vientre la gran Señora, y madre de la misericordia.

En este como en vna oficina comú a todos los hõbres fue formada: Salomon cõ ser Rey tã eminente, no tuuo otro lugar en su fabrica, y formacion corporal; *In vètre matris (dixit) figuratus sum caro.* Aquel fue el taller donde le labrarò, y esculpierò, q̄ propriamète trallada la Còplutése del Griego, *Æglyphen.* La formaciõ de lo q̄ se concibe, es semejàte a la escultura: el arte escultoria dà figura al hierro, al metal, a la piedra, al marfil, al madero, y tãbien a la carne blãda, q̄ como marfil se labra, se esculpe, se figura cõ el artificio de la naturaleza. Elegãtemète aquel religiosissimo Rey Cãtaczeno, en la explicacion del libro de la Sabiduria, q̄ de Griego tralladò en Latin Geronimo Brunelo varon doctissimo, lee asì: *Procreatione nostrã sigillatim persequitur, ut vel ex ipsa quoq̄ natura nostra fragilitatẽ redarguat; nam semẽ ingressum in aluũ, nõ quiescit, sed motu spirituum attrahit: spiritus vero dũ illud calefacit interualla quedã in tumores immittit: deinde conformatur, ac tãq̄, calaturã, & figurã quandã capit sua natura accommodatã.* Es el vientre como vna oficina muy secreta retirada de toda vista, para labrar, y figurar lo q̄ se cõcibe. Como tãbien en otra significaciõ, tiene razõ de vn lugar soterraño, y de vna oficina donde vn barrero forma sus vasos: porq̄ la cõposiciõ del hõbre es de lodo, o arzilla, empero Dios en la diuina Escritura, no tiene tãto nõbre de escultor, como de hazedor, formador, barrero, estatuario. Es tãbié el viètre en las sagradas letras vn sotano, o oficina remotissima debaxo de tierra, de dõde recibe el hõbre figura, forma, y especie, como cõ el artificio de vn pintor subtilissimo la suele recibir vna imagen, como pinta do a pũta de aguja; *In nouissimis terrarũ,* luego lo que dixo Salomon, *In ventre figuratus caro,* dà a entender, que esta carne es aquel toscõ, e informe embrion, al qual el supremo artifice, *Cum videret imperfectum,* que Hieronimo leyò, *informem,* y el Caldeo, *Corporẽ;* esto es, vn cuerpo informe, indif-

Lo q̄ se cõcibe semejàte a el arte de escultura.

El viètre oficina secreta.

Ps. 102. 14. Isai. 45. 9. 10. 11. Zach. 11. 12 Es como oficina de barrero.

A
Mõyses con la virtud de hazer milagros tuuo impedimẽto de lengua.

B
El sol no resplãdecia antes de el quarto dia.

C
Chryso. ho. 6. in cap. 5. Genes. Becl. 17. 29

D
2. Reg. 11. Ioseph. 7. antiq. c. 7. El cipres sin fruto.

A tineto; tofco lo formò , distinguiò , y perficionò. Veafe como lo que Dauid dixo en el Psal. 138. con obscuridad. *Substantia mea in inferioribus terra* , declaró Salomon con distincion. y clara manifestacion.

Poco a poco se fue formádo de la sacratissima Virgē en esta remota oficina, y labrádo se como a pūta de aguja, cō tāta perfecciō (como adelante diremos) de todos los miēbrōs , y cō tanta distinció, y proporció de los organos, e instrumētos (no de otra manera q̄ Hipocrates lo imaginò) porq̄ primero se formá las partes principales, como es el coraçō , el cerebro , el higado, segun lo declara Galeno; aun que ay dificultad qual parte se engendre primero. Aristoteles *pro corde*, Galeno *pro hepate* , Auicena *pro vmbilico*. Almeon, a quiē sigue Lactancio, dize, q̄ la cabeça es lo primero q̄ tiene forma en el cuerpo humano: aunq̄ Plutarco lib. 5. de Plac. c. 18. atribuye a Aristoteles: *Primum lūbus in vtero absolui, tāq̄ carinā nauis, alijs vero magnū pedis digitū, atq̄ vmbilicū*. Todo lo qual trata cō mucha elegācia Albertino Botrono grā Medico lib. 1. de morb. Ludouic. Mercado de mulier. affect. lib. 3. c. 6. Pedro Mato de hom. c. 4. y otros.

B *lib. de infātia.*
li. de form. fetus. ca. 3.
lib. cui titu. an omnes partes animalis generētur simul & artis medica. c. 9

C *Arist. de inue. & sene. de morte, et vita. ca. 2.*
de part. a. r. n. 3.
42. de generat. anima. c. 4. Gal. de su part. t. 6.

CAPITVLO III.

De los meses que la Virgen nuestra Señora estuuo en el vientre de santa Anna.

D **N**O nació la Virgen antes del tiempo legitimo, ni fue aborta, ni des pues del tiempo diputado por la naturaleza, sino estuuo en el viētre de santa Anna, el justo, y natural tiempo. Galeno dize, q̄ aquellos q̄ han de ser en el mūdo grādes varonēs, y señalados, y en el de grande estima, tiene la naturaleza dellos gran cuydado, aun quando estan en el viētre de la madre: Non dū natus erat Pericles, Olympius, & iā Græcos omnes ob in soniū terrebat: non dū Pessistratus, & tyrannus erat. Alexander

lib. an animal sit id quod in vtero est.
Los meses de los gran des principes los señala la natu raleza.

ex Olympiade nō dum natus ab omnibus, iā Ammonius filius dicebatur, & Regni Princeps: Cypselusq̄ cum adhuc generaretur, & si Bacchiadis nō videbatur, terrēte ipso aspectu: Hecuba quoq̄ ante partum formidasse Alexandrū dicitur. graui visione perterret: ac ipsi Phryges omnes ex igne nō dū genito calamitates accepisse: item que Alemea Hercule procreans terrorem aduersarijs, diffidentia inimicis incuiebat cū adhuc infantē vtero gereret. Lo mismo y cō mayor razón se puede dezir de la Virgen, q̄ no siendo aun cōcebida, fue profetizada, y fiēdo ya escogida para Princesa, fue para todos su cōcepciō, y nacimiēto (no espāto, ni afsōbro) sino q̄ *annūtiavit gaudiū vniuerso mundo.*

Hase de notar, q̄ no ay para todos los hōbres vna ley comū, ni vn simple periodo, o termino de nacer, y salir a luz, sino varia, y de muchas maneras, como lo enseña Aristoteles, Varron, y Plinio: lo qual no acōtecē en los brutos, a los quales afsi como la naturaleza les señalò, y prescriuio el tiēpo de apetecer la generaciō, y de cōcebir, afsi les señalò el tiēpo determinado q̄ auia de andar en el viētre, y en el q̄ auia de nacer. La Ossa se dize traer lo q̄ ha concebido treynta dias, esto es, vn mes: el perro, tres, o quatro, o cinco; como el puerco quatro, las ouejas, y cabras cinco, las cieras ocho, las camedellas, y vacas diez, la yegua, y el asna vn año, el elefante dos: pero la naturaleza para fauorecer la multiplicaciō, y cōseruacion de la especie humana, ningū año, ni mes ay q̄ no sea idoneo para engendrar, y concebir, para traer, y perficionar, y parir lo cōcebido. Y aunq̄ la naturaleza señalò algun termino justo, y natural, pero este se fuele variar, por varias causas, ya interiores, ya exteriores; y afsi acontece anteponerlo, y posponerlo la naturaleza cō parto bueno, y saluo, de lo qual se vea a Arist. sect. 10. Probl. 11. & 40.

Pero tiene en si grāde dificultad el declarar desde q̄ dia, o punto se ha de començar la cuenta del traer en el vientre el fetu, porque Hipocrates mandò se contasse desde el dia de la concep-

Arist. 4. de hist. anim. c. 4. & lib. 6. c. 10. & 7. de gener. anim. c. 4.

Pli. li. 7. c. 5. Varro. lib. 2. de rust. c. 1.

No señalò la naturaleza a termino al hōbre para nacer. Los brutos tienen cierta periodo de sus partos.

lib. 2. de morb. vul. sect. 3.

concepcion : pero quien ay que co-
nozea el punto del concebir vna co-
sa tan secreta, y de todo punto ig-
norada aun de las mismas mugeres q̄
conciben? Pero esto es cierto, que si la
muger concibe del primero acto de
juntarse en vno con el varon, desde
aquel dia se ha de contar; como se co-
lige de la Escritura auer concebido
Bethsabe a Salomon del primero co-
gresso, en aquellas palabras: *Cōsolatus*

*est David Bethsabes vxorē suā; qui ingres-
sus ad eā dormiuit cū ea, & genuit filiū.*
Asi como el hijo auido de adulterio
fue concebido de la primera junta, de
que no ay pequeña conjetura en las
diuinas letras; *Dormiuit cum ea* (dize la
Escritura) *statimq; sanctificata est ab im-
mūditia sua, & reuersa est in domū suam*
concepto factu, mittēs q; nūtiāuit David, &
ait, cōcepi. En el qual lugar Nicolao,
Dionisio, Hugo, admiten auer luego
concebido: y de la misma fuerte ad-
mite Nicolao, y el Abulense no auer-
la conocido viuiendo Vrias, sino vna
vez sola: lo qual se cree auer sucedi-
do en las demas cōcepciones hechas
por diuina permisión, o de milagro,
como en la Virgē N. S. y en la del gr̄a
Baptista, y en aquella de los mellizos
Iacob, y Esau. Parece que lo afirma
san Pablo: *Rebecca ex vno concubitu ha-
bens* (juntos a Iacob, y Esau) *patriis no-
stri Isaac.* Y el Cardenal Toledo, y Era-
smo admiten esta leccion, y admiten
en el mismo dia auerse concebido, sin
auer auido otra superflua jūta, como
dize Theodoretto, *vna conceptione, vno*
tempore, que es lo mismo que del pri-
mero, y vnico congresso: lo qual de-
clara Origenes sobre el mismo lugar,
y san Augustin.

Trara desto Titelman, y Erasmo, y
que sea muy natural, que dos juntos
se conciban, *ex vnicō semine,* enseñalo
Hipocrates, y lo declara Botono. Ho-
mero dize, aquellas diuinas concep-
ciones de los Dioses, ciertas, y faci-
les, nunca auer sido en vano, y sola
vna vez pone auer hablado Neptuno
con la otra donzeila.

Gande hāc complexu nūm cum se volueris
annus,

*Formosum puerum paris; hāud irrita diuū
Conubia.*

Y assi el numero de los meses que
anduuo la Virgē en el vientre de san-
ta Anna, se contará desde la primera
junta que Ioachin hizo despues de la
aparicion del Angel, quando le pro-
metio la concepcion de la Virgen. Si
estos meses ayan de ser Lunares, o So-
lares, ay particular dificultad: en lo
qual los Medicos consideran tres ra-
zones de meses, como mas largamen-
te se puede veer en Censorino de die-
narali, en Plinio, y Solino, Plutarco,
Adriano, Iulio, Iuan de Sacro Basco,
Nicolao Nancelio. El primero es mes
ciuil, que contiene veynte y nueue
dias y medio, contando desde la con-
juncion de la Luna con el Sol, hasta
otra conjuncion. El segundo es de
treyn ta dias, que se llama Solar, que
es el tiempo que el Sol se detiene en
cada vno de los signos del Zodiaco.
El tercero Lunar, que propriamente
se cuenta desde que la Luna comien-
ça su curso, desde vn punto del Zodia-
co, hasta el mismo punto, y es de veyn-
te y siete dias, y ocho horas.

Algunos les parece q̄ se han de cō-
tar los meses del andar encerrado el
concepto en el vientre, Lunares, segū
Hipocrates, a quien sigue Valles, Tur-
nebio, y Luys Viues.

Matris lōga decōtulerūt fastidia mēses.
Otros vsando de cierta modera-
ciō, dizen, que los meses se hā de con-
tar Solares, y que assi se hā de enten-
der Hipocrates, y los Medicos quan-
do hablan del preñado que dura haf-
ta el decimo mes, y q̄ si passā del deci-
mo, se han de entender Lunares: assi
lo siente Mercado, a quien sigue Ro-
drigo de Castro.

Pero el Doctor Pedro Mato dize, q̄
todas las vezes q̄ se trata del numero
de los meses q̄ la criatura anda en el
viētre, se ha de entēder d̄ los Solares,
y lo prueua de Hipocrates, Galeno,
Auicena, Cēso, Macrobio, y q̄ en ellos
se madura, sazona, y sustenta lo con-
cebido, y acabados sale a luz, y enton-
ces es parto natural, y legitimo.

Desde quā
do se an de
cōtar el nu-
mero de los
meses q̄ an-
duuo la vir-
gē en el vie-
tre.
Pli. li. 7. c.
48.
sol. c. 3. Ma-
cro. lib. 1. c.
23. Hadri-
an. lib. de
anno, &
mēs. Nico-
prob. de oc-
trimes. par.
2.
Varia com-
putacion de
los meses.
Meses luna-
res.

Val. de sa-
cra philos.
c. 83. Turn-
lib. 4. ad-
uersar. c. 15
Viues ad
Egolo. 4.
Virgilij, et
ibi Pōtanus

Merca. li. 4
Castro, li. 4
c. 13.

Petr. Mat.
lib. de homi-
nis procrea-
c. 13.
Meses sola-
res.

A
Roderic. a
Castro, li. 5.
c. 2.

2. Reg. 12.
24.
Certo tiem-
po de cōtar
se los meses
q̄ lo concebi-
do anda en
el vientre.

B
2. Reg. II. 5

Concepcio-
nes mila-
grofas.

C
Iacob, y Es-
sau dela pri-
mera junta

lib ad sim-
plic.
in ca. 9. ad
Rom. col. 4.
Hip. lib. de
oblomestris
partu.

D
Homero.

CAPITULO V.

Del nacimiento temporal de la Virgen nuestra Señora.

A Partos dentro de los siete meses imperfectos.

Cosa cierta es, que los partos que suceden antes del mes septimo son imperfectos, sin razon, y los que nacen en aquel tiempo son abortos, como lo muestra la experiencia, que apenas viue vno de quantos nacen en el.

Trimestris partus pro- uerbum.

El parto de tres meses, algunavez se dixo en prouerbio auer salido a luz, segun se colige de aquel verso Griego. *Potentibus sunt mensium, & partus trium.*

B sinacio Drucio al tercero mes. Sue. in Cla.

Tomose ocasion para el prouerbio, de auer Livia parido a Druso tres meses despues de auer celebrado las bodas con Augusto, como lo dize Suetonio: pero aduierte no auer sido el hijo de Augusto, segun se sospecho: por quanto los Medicos, y Filosofos niegan poder suceder tal parto por naturaleza. Luego lo que se refiere en Esdras, a milagro se ha de atribuyr, porque entre otras cosas se pronostican los prodigios del viti- mo dia: *Anniculi infantes loquentur uocibus suis, & pragnantes immaturos parient infantes trium, & quatuor mensium, & uinent, & suscitabuntur.*

Esdra. li. 4.

C Parto de quatro meses a luz.

Pedro Mato escriue cap. 8. auer sucedido en su tiempo parto de quatro meses a luz, y que el conocio al mancebo quatromesino. El mismo Autor refiere otro parto de cinco meses en su tiempo, y auer uiuido tiempo de diez y ocho años lo que nacio.

Si es vital el parto de siete meses.

D Bong. in su num. 42.

Auicena niega poder nacer vna criatura con vida a los seys meses, lo qual confirma Mercurial, y Bongo: pero Conciliador, y Cardano tienen auer sucedido muchas vezes: y aun el mismo Auicena lo afirma: lo qual recibe de buena gana Pedro Mato, y Sperono de Speronis en aquel vulgato Dialogo que hizo, cuyo titulo es, Del tempo del partoriri: porque a

Auic. lib. 9 de natura anima cap. VI.

siete Lunares meses, o seis Solares dá por tiempo legitimo, y vital para el parto de ciéto y setenta y siete dias, añadiendo dos, o tres que ocupan los dolores del parto, y lo impiden, y hazen todos medio año. A lo qual ayuda lo que dize Polibio, que bastan ciéto y ocheta y dos dias y medio, para q el parto sea vital, el qual numero doblado hazen vn año entero de trecientos y sesenta y cinco dias: y lo confirma Plutarco, atribuyendo esto, no tanto a Socrates, como a Polibio.

El siete mesino vital.

A los siete meses son los partos mas frequentes, y vitales, dichosos, y prosperos; *Ut qui secundum rationem fiant*, como dixo Hipocrates, y Galeno, Auicena, Sorano, Ephesio, Isag. Alexandro, Plutarco, Pausanias lib. 3. dode refiere la inaduertencia de Agasecle, que e auriendole nacido vn hijo fietemesino; *Eique in cocilio Ephorum sedeti feruus nuntiaffet puerum natum, uersuum Homeri oblitus, uel quod illos omnino non satis intellexisset, negauit puerum eum, qui no esset legitimo mensium numero natus, a se genitum: cuius eum postea temere effussa uocis facile permituit.* Homero, a quien cita es en la Iliad. T. donde de su muger Sthenil dize:

lib. 5. in placitis. c. 18. Hip. lib. de carnib. & lib. de sep. partu, & Gal. 6. de morb. vulg. sect. 7. trac. 29. Auice. lib. 3. p. 31. sect. 1. c. 2. Soran. c. 17 Alex. sec. 1 c. 41. Plat. 5. de placitis. c. 18.

El hijo de Agasecle fue siete mesino.

Hac aut ut in ventre gerebat charum filium, hicque.

Septimus erat mensis,

At eduxit in lucem etiam immaturum partum.

En el qual lugar se vea Estacio, y a Paulino, y a Nicolao Nancello.

Pan. in suis hebdom.

Plutarco en el lugar citado refiere vn Comento de Empedocles, respondiéndolo a vn Problema, *Cur fetus qui septimo mensi in lucem editur vitalis sit,* desta manera: *Quo tempore humanum genus a terra est enatum, propter tarditatem motus solis, totam fuisse longitudinem unius diei, quanta nunc est decem mensium: progressu temporis contractam fuisse ad quantitatem septem mensium: itaque & decimo mense, & septimo editos fetus vitales esse, natura mundi hoc meditata, ut in vna die infans augetur, & nascatur.* Ciceró celebra

lib. 6. cap. 4 Nancel. li. de septim. partu. fol. 108. et. 154

Porq el parto de siete meses es vital.

Cice. li. 10. epistola ad bra Aricum.

bra el nacimiento del nieto de Tullia, y dize aver sido de setemefina, y dicho so: y Paul. L. *septimo mēse*. D. de *statu hominis*: al de siete meses llama, *in sum partum*. Vnos reduzen esta causa al numero septenario, de quien dizen ay muchas virtudes: otros a las influencias de los Planetas, que cada vna influye en cada miembro, y pone punto determinado, particularmente segun la doctrina de los Caldeos, la qual declara Nacelio. p. 10. Otros a la virtud natural del vientre, segun la facultad, formatriz, y expulsiva, y de las otras facultades que sazona, y maduran lo concebido.

A
Virtudes de el numero septenario.

B
Si se llama parto el de ocho meses. Mercu. 4. Varro. c. 10. Merc. 15. Varia. c. 12. Hip. de octamest. par tu. Gal. libello de philoso. hifo.

C
Arist. 4. de gen. ani. c. 4. & pro blem. 40. sect. 10. & 7. de hifor. anim. c. 4. Marcel. 2. de animal. 143. Anicen. de animal. Cal. lib. 12. c. 13.

D
Gal. li. 3. de nat. facult. Macro. li. 1. in som.

El parto del octauo mes duda? Mercurial, y Varron, si se aya de llamar propriamente parto. Verdaderamente es parto, pero no vital, dize Mureto. Hipocrates niega ser vital, y Galeno, y Plutarco, de sentencia de Polibio.

Pero Aristoteles lo admite por vital, en Grecia, y en Egipto y en otros lugares, dōde las mugeres son de cōplexion mas caliente, y mas fecūdas. Plinio lib. 7. cap. 5. escriue, que no solamente en Egipto, pero tambien en Italia viuen los que nacen al octauo mes: y lo confirma con el exemplo de Vestilia: *Qua Casoniam Caij Principis coniugem, pario al octauo mes*. Lo propio escriue Marcelo, y aun Auicena dize acontecer esto en España. Y Pedro Mato trae muchos exemplos que sucedieron en su tiempo. Aclepiades Medico afirma: *solas Naxias mulieres octauo mense parere*; como escriue Celio. Pero Plutarco de sentencia de Polibio confiesa: *octauum mensem idoneum partui. Quāuis (dize) ferè in vniuersum nemo octauo mense natam prolem alēdam censet, tamen multos sic natos, in viros euasisse*.

Pero llegandonos a nuestro intento, la naturaleza celebrò el parto del mes nono, como mas frequēte: y desde el tiempo de Galeno, el qual dize: *Plerisq; mulieribus nouem mensum persicitur in vtero fetus*. Y Macrobio: *Humana no partui frequentiorè vsu nouem men-*

sum certa numerorum modulamina natura cōstituit. Pero añade a los nueue meses diez dias. Esta sazón del parto a los nueue meses Ledesma los atribuye a ños tiempos. Pero el parto a los diez a los antiguos siglos. Lo mismo dize Turnebio; pero pretende conciliar estos dichos, que el vno se entienda de los meses Solares, y el otro de los Lunares; porque si juntamos nueue meses Solares, haremos diez Lunares. Por lo qual, como Hipocrates dè al justo, y natural parto dozientos y ochenta dias, esta suma hazen nueue meses y diez dias; los quales vnas vezes le podran llamar nueue meses, otras diez; porque la tal suma haze nueue meses Lunares, y mas seys, o siete dias.

A esta cuenta se ha de referir el dicho nacimiento de Christo nuestro Señor Dios y hombre verdadero, y el de la sacratissima Virgen su Madre, y del Precursor S. Iuan: los quales todos sucedieron en tiempo muy natural y legitimo: porq̄ como los Astrologos de los nacimientos señalen a la criatura tres detenimientos, mas frequentes, y mas naturales; la vna de nueue meses aun no cumplidos, esto es dozientos y sesenta y ocho dias, q̄ hazen ocho meses enteros, y veynte y ocho dias: la otra de nueue meses cumplidos, con diez y ocho dias mas, que son dias dozientos y ochenta y ocho: Christo nuestro Señor eligio para nacer vn medio como mas a proposito, que fue despues de dozientos y setenta y cinco dias, que estuu en cerrado en el vientre Virginal, y alli detenido, que se comiençan a contar desde veynte y cinco de Março, hasta veynte y cinco de Deziembre. Sobre lo qual se vea el Padre Salmeron. El mismo termino le señalamos a la santissima Virgen para nacer, y para andar en el vientre de santa Anna vn dia menos, que son doziētos y setenta y quatro, desde ocho de Deziembre, hasta ocho de Septiembre. Finalmente, al Precursor se le dà el mismo espacio de andar en el viē-

El parto de el mes nono es muy frequēte.

El mes nono es el decimo segun diuersas cōputaciones.

El tiempo q̄ ađuno Christo, y su Madre, y el Baprista en el vientre.

Nacimiento de Christo N. señor.

Salm. to. I. prolog. 38. Nacimiento de la Virgē

Nacimiento de S. Iuan tre Baprista.

tre, y el mismo termino, para nacer vn dia, o dos menos que a la Virgen, esto es, doziéto y setenta y dos, aunque no sabemos de cierto el dia de su concepcion: pero segun colegimos del Arcangel san Gabriel, que a veynte y cinco de Março (que fue el de la Anunciacion, y Concepcion de Christo) dixo, que Ysabel esteril auia concebido en su vejez; *Et tunc me feri sextâ conceptionis esse*; no porq̃ entonces començaua el sexto mes, o corria, sino porque era ya cumplido, y acabado: o como S. Chrysofomo expone; *Post mensem sextum conceptionis Ioannis, conceptum fuisse Christum Dominum*. Pues como desde aquel dia, hasta el del nacimiento de S. Iuan se cuéten tres meses enteros, conuiene q̃ vuyessen ya pasado seys meses enteros, desde el dia de su concepciõ: por que auiendo de ser el parto milagroso, no cõuenia que fuera imperfecto, y sin razon, y de tiempo no legitimo, ni cumplido, antes perfectissimo, y muy natural, segun la regla de S. Ambrosio, que las cosas que sucedian por milagro, eran muy mas perfectas que aquéllas que en el mismo orden, o especie produzia la naturaleza.

Solo tiene dificultad en esta materia vn lugar de la Sabiduria, dõde Salomon dize de si; *Decem mensum tempore coagulatus sum in sanguine*: las quales palabras son dignas de auertir, y declarar. Digo pues, que Aristotèles señala para los partos legitimos, el mes septimo, y el decimo, donde parece que comprehende el nono debaxo del decimo. Pero ser el mes decimo el justo, y el deuido al parto, segun las leyes de naturaleza, dizelo Mercurial. Nicolao Nancelio afirma, q̃ el naturalissimo, y mas a proposito, es el parto hecho cumplido el mes nono, entrando ya en los primeros del decimo. Y Pedro Mato lo entiende assi, concordando varios lugares de Hipocrates. Los Poetas que toman sus sentencias de los Filosofos, o ellos en su composicion van juntamente filosofando, atribuyen el decimo mes al

nacimiento de los grandes señores, y Principes excelentes. Theocrito introduce Alemanam, diziendo, q̃ ella auia traydo a Hercules en su vientre diez meses, y en ellos auer se formado Hercules, y Iphicium, menos vna noche sola: aunque el mismo successo cuéta Mercurio in Amphytrione: y Plauto introduce a Hercules sietemesino engendrado de Iupiter, Iphiclo de diez meses ex Amphytrione, nacidos ambos en vna noche.

*Hodie illa pariet filios geminos duos,
Alter decimo post mense nascetur puer,
Quam seminatus: alter mense septimo.*

Y Maro en Virgilio señala al hijo de Polion este mismo termino para nacer.

*Matri longa decem tulerunt fastidia
menses.*

Tambien en Ouidio señala Canace a Macareo, diez meses, aunque Lunares, y no cumplidos.

*Iam nouies erat orta soror pulcherrima
Phabi,
Denag, luciferos Luna mouebat equos.*

Este termino señalò Romulo para el parto de las mugeres, y para el luto de las viudas, diez meses cumplidos, que celebrò Ouidio en sus Faustos.

De lo qual queda bien claro, *Sine decem mensum numero*, se ayan de entèder Solares aun no cumplidos, o Lunares del todo cumplidos; o que se puedan llamar diez, segun diuersa computacion del mes Solar que ha començado a entrar, pero no està cumplido, o por otra qualquiera razon: pero siempre fue muy solene en qualquier preñez, y sazonomiento de lo concebido, el numero de diez meses, y dado a los grandes Principes, mas que el numero de nueue, como en Ouidio, Althea, Melagro.

Et quos sustinui menses bis quinque labores.

P. Scipion, que primero se llamó el Africano, a los diez meses nació, y

Theocr. Eidd. 24.

Hercules, y Iphicium auuieron diez meses en el vientre.

Virg. Egl. 5.

Ouidio.

Ouid. 1. Faust.

El numero de diez meses fue de los Dioses. Ouid. 8. Met.

Macro. li. 1. c. 8.

Scipion nació a diez meses.

A
S. Iuan con concebido seys meses antes de Christo.

Chryso. ho. 11. in Luc.

B

Las cosas sucedidas por milagro son mas perfectas que las naturales. Sap. 7. 2.

Arist. 4. de gene. anim. 6. 4.

Nicol. sect. 3. sui probl.

D

Macrobio de Apolodoro dize, que traya su origen de los Dioses: lo qual haze a la magestad de Salomon, de Christo nuestro Señor, y de la Virgē su madre: porque Christo en el sacratissimo vientre, *Tempus expectauerit legitimi puerperij*, como dixo Sofronio Patriarca. Tiene por muy cierto Bongo en su numero 45. que se puede, y deue dezir, auer el Señor nacido, *post decem conceptionis menses*; esto es, despues de nueue meses cumplidos, y entrando ya en el decimo como cinco dias, que ay desde veynte y cinco de Março, hasta veynte y cinco de Deziembre; y lo mismo en la Virgen santissima, contando desde ocho de Deziembre (dia en que fue concebida,) hasta ocho de Septiembre en que nació, vn dia menos, como queda dicho. Porque si solamente viera el Señor estado nueue meses no mas en el vientre virgineo, su nacimiento se celebrara a veynte de Deziembre. Y san Epifanio afirma claramente; *Christum natum quinta Ianuarij, quā est ante octauam Ianuarij*. Por lo qual, segun la computacion de Epifanio, cae el nacimiento del Señor, *in decimum sextum decimum mensis à conceptione*. Lo mismo diò a entender Origenes: *siue hodie* (dize) *natus est Dominus Iesus, siue hodie est baptizatus: diuersa quippe opinio fertur in mundo, & pro traditionum varietate, sententia est nobis*. Y san Isidoro refiere de Casiano, que los Griegos celebran en vn mismo dia el Nacimiento del Señor, y su Epifania; de manera, que añaden onze dias del decimo mes, q̄ es Deziembre a los cinco.

Chrystomo en el mes decimo pone el nacimiento de Christo nuestro Señor, porque como Março se diga, *primus in mensibus anni*, que fue el mes de la Encarnacion; Deziembre es el mes decimo, q̄ es el de la Natiuidad. Y de la misma manera, y los mismos meses dà a S. Iuā Baptista: porque como Zacharias celebrava la fiesta *scenopogia*, al octauo Kalendas de Octubre, q̄ es a veynte y cinco de Septiembre, que es en el Equinocio, quando el Sol

comiença a declinar, oyò del Angel, *Exaudita est oratio tua*: luego auiendo sido san Iuan cocebido vn poco despues nació en Junio, que es, *Decimus mensis à septēbri*. Y Damasceno se huelga que aya llegado el tiempo hasta el decimo mes; *Novem menses cōplens decimum attingens nascitur*.

Este dezir, que el Señor nació en el decimo mes, admite de buena gana la glossa ordinaria de Rabano, que afirma, que los Christianos celebran la fiesta del Nacimiento de Christo, el mes decimo despues de la Cōcepcion. Demas desto (segun Hugo, y S. Buenauentura) parecé que poner nueue meses solos de preñez en la Virgē, es de partos comunes, y añaden aquellos dias primeros de la formación de lo que se concibe antes de la infusión del anima. Lo qual se confirma porq̄ como Christo no aya tenido algunos dias antes, para formarse el cuerpo antes de la infusion del alma, porque en el primero instante de su concepción, fue aquel cuerpo santo perfectissimamente formado con todos sus miembros, y organos, segun san Basilio, y q̄ por esto dixo el Angel; *Quod in ea natum est*; y nõ; *Quod in ea conceptum est*.

Por lo qual la santissima Virgen, auiedo traydo en su vientre nueue meses y cinco dias el cuerpo del Señor organizado, le pudo parecer auerle traydo mas tiempo que las otras mugeres; las quales despues de quarenta dias de formacion, traen lo concebido aũ no nueue meses enteros, y paré al decimo, para que de allí se pueda colegir, que el traer en el vientre lo que se concibe ya animado, ha de ser nueue meses enteros: y por esto el parto naturalissimo, y perfectissimo ha de ser diez meses despues de la concepcion, como despues del de Christo, fue el de su sacratissima Madre. Y aunque S. Athanasio diga, que la mayor parte de los hombres nacen de noche, y mueren de noche, como la experiencia lo muestra; pero Santo Tomàs dize, que el nacimiento de dia, es pronostico de felicidad, y buena dichas

Meses q̄ el Baptista auduo en el vientre.

Dam. li. 4. de fide. c. 15

si se an de contar los meses, desde la cōcepcio, o desde la animacion.

El cuerpo de Christo estuvo mas dias en el vientre, que los otros.

A
Sopbro. in
6. synod.
Act. 3.

Que tiempo
añado Chri-
sto en el vien-
tre Virgini-
nal.

B

Epiph. li. 2.
tom. 1. cōt.
Her. c. 51.

C

Orig. ho. 8.
in diuersos
quast. Epi-
phania.
Isido. lib. de
diui. off. c.
de Epiph.
sentencia de
los antiguos
del dia en q̄
nació el Se-
ñor.

D

Exod. 12.

Chryf. ho. 1
in Luc.

dicha como lo deuio de ser el de la Princesa del cielo.

A Pero dado que aya sido de noche, con gran razón le podemos llamar día en el qual de la obscuridad del vientre salió al uso de la vida, como suele la mañana salir despues de largas tinieblas de la noche. Esta es la causa porque la antigüedad fingió a Lucina por Diosa (que era la misma a que llamó Iuno, y Iuno se llamaua Lucina) porque se persuadia que presidia al parto de las mugeres, y ayudaua a sacar los niños de la obscuridad del vientre a la luz, de quien haze mencion S. Augustin. y Ciceron: a esto parece auer mirado Ouidio quando dixo en sus Faustos.

Lucina.

B

Aug. 4. de ciuit. c. 11. Cicer. 2. de natura deorum.

Grata Lucina dedit hac tibi nomina lucus, Aut quia principium tu Dea lucis habes.

Por la misma razón honrauan, y adorauan al *Diéspiter*, id est, *Dieipater*. como Varron interpreta, que era a *Iupiter*: el motiuo que para esto tenian dá san Augustin, porque pensauan q̄ *partum perduceret ad diem*, que lleuaua el parto hasta el día.

C

Rup. lib. 6. in cant.

Todo lo dicho se confirma, con el parecer de Ruperto, en aquellas palabras, *Qua est ista que progreditur quasi aurora consurgens*, y dize auer sido la Virgen la mañana al puto que nació, e interpreta el lugar con estas palabras: *Quando nata es, o Virgo beata, tunc vera nobis aurora surrexit, aura prænuntia Dicit sempiterni: quia sicut aurora finis est præterita noctis, & initium sequentis diei, sic natiuitas tua finis dolorum, & cōsolationis fuit initium, finis tristitia, & lætitia nobis extitit initium, quando autē Spiritus sanctus in te superuenit, & filium Virgo concepisti, & Virgo peperisti, tunc fuisti pulebra vt Luna: sicut enim Luna luget, & illuminat luce non sua, sed ex sole concepta, sic tu hoc ipsum quod tam lucida es, non ex te habes: sed ex diuina gratia: quando autem de hoc mundo assumpta, atq̄ ad æthereum thalamum translata es, tunc es electa vt sol.* Donde el llamarle aurora refiere al nacimiento de la Vir-

Locus cant. illustratur.

D

gen. Para esto es muy ilustre en esta exposicion, y digna de admiracion, que el Sol aya salido del vientre desta clara mañana; porque aunque la mañana es anunciadora del Sol, pero no encierra en si al mismo Sol: pero la Virgen fue en su nacimiento aurora, para que en si encerrara al Sol, y de su sacratissimo vientre, como de cierto Oriente saliera el fulgentissimo Sol de Iusticia Christo nro Señor.

La Virgen aurora e su nacimiento.

CAPITULO VI.

De la educacion de la Virgen sagrada.

NAcida la Princesa del cielo, y embuelta en pañales, celebrò el cielo, y la tierra su nacimiento, como dixo san Augustin: *Natiuitas tua Dei genitrix Virgo, gaudium annuntiauit vniuerso mundo*. En casa de sus padres deuio ser particular la fiesta, y regozijo, como vnica, y tan deseada: y como lo suelen ser los nacimientos de los Principes de la familia Real, por las esperanças que de la sucesión se concibe para el bien de todos. No es cierto si los Hebreos celebrauan con fiesta particular el nacimiento de los hijos, y la incertidumbre se funda el no leerse en la diuina Escritura. no solamente despues del Señor nacido, pero ni antes. Tambien parece confirmarlo Ioseph lib. 2. contra Appion, hablando de Moyses, y de la ley de los casados: *Nec verò (dize) in puero-rum natalibus cōiunia agitare, & ebrietatis occasionem inde capi voluit; sed sobriū protinus principium fieri.*

Si aya auido publicã alegría en el nacimiento de los niños.

Pero mas verisimil es, aunque dello no auia ley establecida (que esso a mi ver quiso dezir Iosepho) que los Hebreos tuuieron por uso celebrar el día del nacimiento, y tenerlo en veneracion. Diolo muy bien a entender Procopio, Gen. 21. dõde trata de que quando quitaron el pecho a Isaac vuo esta alegría, y fiesta en la casa del grã

Natalia cõniua.

Patriarca

Matth. 14.
Mac. 6.

A

Patriarca Abraham. Pero mayor probacion desto es, veer que esta alegría la celebraua Herodes todos los años: y tambien Agripa Rey, como refiere Iosefo lib. 19. cap. 7. segun la costumbre de los Hebreos; y no solo de costumbre de Romanos. Porque si el primero dia del nacimiento no vüiera sido muy alegre, y regozijado, ninguna razon auia para repetir el alegría todos los años; y asy los combites que entonces se haziã para memoria del dia del nacimiento se llamauã Repotia, porq̃ se repetiã todos los años.

Repotia.

B

Vease Turnebio lib. 3. c. 7. No solo se celebran los nacimientos de los Reyes, y Princesas; pero en el nacimiento del gran Baptista, dize la diuina Escritura auer auido gran regozijo, y suma alegría, porque a que proposito auian de venir los deudos, conocidos, y vezinos a dar el parabien con sumo contẽto, sino fueran recibidos a vn alegre banquete? Esta fue la promesa del Angel; *Multi in natiuitate eius gaudebunt*; y en el nacimiento de Isaac, dixo Sarra; *Omnis qui audierit cordebit mihi*, celebrará (quiere dezir) conmigo el alegría.

Pro natiuitate Ioãnis.

Luc. 1. 14.
Gene. 21. 6

C

Y verdaderamente parece puesto en razon natural, que el dia que el niño sale de aquel obscuro lugar, y de aquella cárcel tan caliginosa a la luz, se alegre la madre; *Præsuræ iam oblita, quia natus est homo in mundum*. Y que se alegre el padre, viendo otro el, fuera de si; esto es, vna imagen viua que le representa; y los demás se regozijen, como los que participan de la humanidad, y naturaleza. No fue el alegría del dia del nacimiento, sus fiestas, y combites de vna nacion, o gente sola, sino de muchas, y varias. De los Egipcios, porque Faraon celebrò el dia de su nacimiento, Gen. 40. de los Persas, de los Griegos, de los Romanos, fue tã solẽne el dia, como si fuera el d̃ los Dioses; como consta de Virgilio, de Iuuenal, y de Marcial lib. 10. de Natali restituti. Lease al Padre Martin de Roa de die natali.

Porq̃ es alegre el dia del nacimiento.

Ex Ather. li. 12. ca. 4. ex Theodo. in Melpomene. Ashe. lib. 4. Plut. li. 8 symp. Proble. 1.

Salida a la luz del mundo, la que

auia de cõcebir, y parir el Sol de Iusticia, gran cuydado se denio de tener en su crianca, y la sollicitud que es necesaria a vna niña tierna, y flaca, y q̃ le està amenazãdo el peligro de muerte hasta el dia quarenta, quando ya la naturaleza le concede licencia de reyrse. Con mayor verdad se puede dezir de la Virgẽ, y santa Ana, lo que de si, y de Bethsabè su madre dixo Salomon, Sap. 7. 4. *Nutritus sum curis magnis*, que en Griego es *Emphrontisin*; por que *Phrontis*, significa propriamente el pensamiento junto con sollicitud, y molestia del animo: danse a entender en estas palabras la flaqueza de vna criatura en su niñez, que es tanta, que sin gran sollicitud de sus padres no se puede cõseruar. Por esto dixo Aristoteles (en vn librillo particular de genere animal) que la naturaleza hizo a las mugeres mas sagazes, y astutas en qualquier genero, paraq̃ cõ esta sagazidad, tuuiesen mas cuydado, y sollicitud de guardar sus hijos de los peligros, y para repararlos de los males que extrinsecamente les pueden suceder. Pero vniuersalmente, el cuydado, y sollicitud con ansiedad de animo, les es comun a padre, y madre; *Quæcum illis magnis curis*: està junta para el amparo, y remedio de sus hijos, segun aquello que està escrito; *Pro animabus filiorum colligabit vulnera sua, et super omnem vocem turbabuntur viscera eius*: que quadra muy bien con el cuydado tan grande que los padres tienen de sus hijos: porque que otra cosa es aquel cotidiano exercicio de desemboluer, y emboluer, ligar, y desatar tantas vezes a sus hijos, sino vna cura de las llagas de la naturaleza? esto es, de vna increyble ternura, y flaqueza que ay en los niños: que otra cosa es, *Ille conturbatio viscerum ad omnem vocem pueri*, que vna comocion de las entrañas de los padres, a qualquiera grito del niño, y vna perturbacion, dolor, y confusion? Y si la primera parte desta sentencia leemos segun el Griego, *refrigerans filium, siue moliter tractans, siue abstergens*, Conuiene

Flaqueza del hombre.

Las mugeres en qualquier genero son mas sagaces.

Eccle. 30. 7

La flaqueza de los niños es vna llaga de naturaleza.

Las entrañas de los padres se muen a la voz de sus hijos.

ne

ne muy bien con aquel limpiar las madres blandamente, y có aquel cuy dado de no ofender quando los lauã de las vascosidades los miãbros tiernos, para que se diga con verdad, que *nutrita est curis magnis.*

Este grã cuydado de criar a la Virgen en su ternura, no se cometiò a industria agena de alguna ama, sino q̄ fue criada por su madre Ana, y ella le dio el pecho, y amamantò: porque como amor sit res solliciti plena timeris: dõ de vuirre menos de amor, aura menos de cuydado, y de sollicitud, digo en las amas que crian, cuyò amor no es verdadero, sino mercenario: el verdadero es el natural, y gratuito, que en la madre es la causa de la sollicitud, y grandes cuydados.

A
La Virgen amamanta da por santa Ana.

B
El amor de las amas es mercenario

C

D

Madre de los siete hijos Nachabeos.

Videret; non alere, nunc suo lacte, quod videat iam viuentem, iam hominem, iam matris officia implorantem? Por lo qual las madres muy regaladas, ni priuan a sus hijos de la herencia, ni ellas los crian con mayor afecto, y beneuolencia que si fueran códucticias, y amas pagadas, y traydas de fuera.

Las madres q̄ no crian sus hyos, s̄o notadas.

Demas de que el amor maternal, dando el pecho, perficiona lo que cócibiendo auia començado, porque como dize Macrobio: *Postq̄ sanguis ille opifex in penetrabilibus suis omne corpus effixit atque aluit, aduenient iam partus tempore, idem ad corporis materni superna concendens, in naturam lactis albescit, & recens natis idem sit alitor, qui fuerat fabricator.*

Macr. li. 5. c. II.

Y de la manera que la sangre de la madre ha sido mantenimiento acostũbrado de la criatura, asì la leche que della se haze le es mas celebre, y mas natural sustento. Esta materia la tratan elegantemente los antiguos Medicos, y modernos, enseñados de la naturaleza misma, y de la condiciõ del amor. Este officio de criar sus hijos por si proprias, lo exercitaton aquellas illustres matronas, Sarra, Gen, et la qual vsando de las palabras de Gelio, *Non est passa fontem illum sanctissimum corporis* (entiendẽ los pechos, y aquellas fuentes pequeñas de la leche) *generis humani educatorem, arescere, & extinguere cum periculo quoque auersi, & corrupti lactis.* Y Rabbi Salomon dize, que como las vezinas de Sarra pensassen que Isaac no era su hijo, sino expuesto, para sacarlas de aquella duda, y sospecha, no solo lo sustentaua dãdole el pecho proprio, pero aũ el dia que lo destetò celebrò vn gran combite, y en aquel dia diò el pecho a los niños que trayã las mugeres combidadas, para con esto cóprobar auer verdaderamente parido.

La leche de la madre es muy buena.

Tradicion de auer sarra dado el pecho a Isaac.

Y Ana madre de Samuel (de quien diremos) 1. Reg. 1. ella le diò el pecho, y le destetò. Demas desto, aquellas antiguas, y nobles, y prudentissimas Reynas Hecuba, *Proprijs Uberibus lactauit Hectorem*, como dize Homero, *Hom. Iliad.*

Reynas que diõ el pecho a sus hijos propios.

A y la Reyna de Theffalia a su hijo Antipatre, segun Iustino: y su madre al Emperador Honorio, segun Claudiano, y Penelope a su hijo Telemaco, segun Ouidio.

La soberuia de las mugeres, q̄ sien do madres, no se precian de criar, y dar el pecho a sus hijos, la pondera Chrysostomo, Gregorio, Plutarco, Columela, Tiraquelo, Macrobio, y Gelio, y Quintiliano.

CAPITULO VII.

De la Presentacion de la Virgen en el Templo.

Iusti. initio li. 16. Clau. Paneg. 4. Ouid. li. II. Od. 3. Chryf. ho. I Ps. 50. Greg. epif. ad Augu. Cantur. E. pife. Plut. de aducad. Colum. lib. 7. de re rusti. cap. 12. Tira. de nobilit. c. 20. à n. 48.

B Ize S. Epifanio, el tiempo en q̄ la Virgē nuestra Señora fue presentada en el Tēplo, y la edad.

Tunc videlicet cum primum fuit ablactata iam triennem in templo oblatam. Lo mismo tiene Gregorio Nyffeno: *Cum autem puella iam ita grandis euassisset, ut mammae admoueri eam amplius opus non esset, haud cunctata est eam ad templum adducere, & Deo reddere.* Tiene esta sentencia Gregorio Nicomediense, de manera que el tiempo era de tres años, y quando la auian destetado. Y san Gregorio Nyffeno citado haze gran comparacion entre el santo Samuel, y la Virgen, y dize, que a ambos les quadra muy biē el suceso: porque la madre de ambos se llamò Ana; ambas fueron esteriles, ambas por oraciones alcançaron la generacion, ambas auian votado, que lo que parierā lo ofrecieran a Dios, y a su ministerio sagrado; ambas despues de auerlos quitado el pecho los traxeron al templo, para satisfacer el voto.

C Restá aora aueriguar, si fue tiempo conueniente darle el pecho tres años, porque luego la ofrecieron a Dios, y si fue aquel el tiempo oportuno: porque dize Valles cap. 83. de sacra Filosofia, que el niño que no es apartado del pecho a tiempo, y sazón, que se haze de flacas fuerças, y muy

D blādo, y tōto, por la mucha humedad de la leche, y por su poca sustācia; y que dos años es el tiempo legitimo, y a proposito, y tres es demasiado de largo; y prueualo de comun consentimiento de los Medicos, y de los principios de naturaleza: y si le preguntamos, porque razò el que toma tres años el pecho, es de naturaleza enferma, y flaca, auiendo mamado este tiempo aquel fortissimo Macabeo, como lo afirma su madre, quando dixò; *Fili mi miserere mei, quæ te in utero nouem mensibus portavi, & lac triennio dedi,* y los santos digan, que la Virgē Maria nuestra Señora tomò otros tantos el pecho, que fue de tan excelente complexion? La respuesta se saca del mismo Valles, que aquellos tres años se entienden dos cumplidos, hasta llegar al tercero. Pero violenta es esta respuesta, particularmente, que en el mismo lugar no se ha de recibir el numero de los nueue meses por ocho perfetos, hasta el nono: y así; *Neque triennium pro biennio perfecto:* aũq̄ en el derecho algunas vezes, *biduũ*, se recibe, no solo por dos dias, pero tambien por vno, como Vlpiano lo haze. Pero es vna acepcion insolente, y que solamente se estiende a las cosas ciuiles, para que el año començado se reciba por cumplido; pero no en las naturales, y físicas.

Porque si vuiéramos de hazer cõjetura de lo que en la Escritura se dize, hallarēmos, que no solamente Geronimo, pero aun otros que por tradicion lo recibieron del, afirmā, que quando Sarra desviò a Isaac del pecho, era de edad de quinze años, o (segun otros) de doze. Demas desto, Guilielmo Hamero in Gen. 12. refiere de los Hebreos, que quando Abraham hizo el combite, por auer destetado a Isaac, auer se sentado el mismo Isaac a la mesa con los otros combidados: aunque el Abulense, y Liponiano toda via pretenden que le quitó el pecho a Isaac a los tres años. El Padre Pereyra piēsa que es verisimil, que en aquel siglo, así como el

que tiempo se aya de dar el pecho a los niños. 2. Mach. 7. 27. l. 3. §. minor. fide minor. Annus inceptus pro cõpleto, in moralibus, nõ in phisicis. Isaac de 15 años toma el pecho.

tiempo

tiempo de dar, y quitar el pecho, lo denia ser.

A

El Abulése no le dà mas a Samuel que vn año y medio, o cerca: otros como Hugo, Dionysio, y la Glossa de Rabano, parece que suponen que Samuel entonces era de dos años. Lyra dize, q̄ era entôces costûbre de destetar los niños, cerca del principio del año tercero. Cayetano no huye de ceder q̄ Samuel era entôces de tres años, y q̄ era costûbre que los niños de tres años se ofreciesen en el templo, alomenos los que eran del Tribu Leuitico, para que en el se criassen: con lo qual viene muy bien lo que deziamos al principio de san Epifanio, acerca de la Virgen nuestra Señora, que luego como le quitaron el pecho de tres años, fue de su voluntad ofrecida en el templo, no llevada de alguno, sino que sola, sin ayuda de nadie, subió aquellas doze gradas que en el auia, en que diò grande indicio, y esperança a todos de su gran santidad.

Que tiempo tomó Samuel el pecho. Varios pareceres de Doctores.

B

La Virgen subió las doze gradas del templo.

Pedro Comestor. 1. Reg. 1. cap. 3. cuyas palabras ponen Dionysio, Hugo, y Lyra, refiere la sentència de algunos que distinguen tres modos de quitar los pechos: la primera, de destetarlos, y que no se sustenté de la leche que chupá de la madre, la qual se haze al tercero año: la segûda, a lacte, esto es, de la ternura, y blandura de la infancia, q̄ se haze al año septimo: la tercera, a lacte, id est, de las costumbres, y exercicios, e ingenio de la puericia, del cuydado, y sollicitud del ama, y del ayo, que se haze al año doze: y Lyra dize, que al decimo: de manera que aquella ablactacion, o quitamiento del pecho, de que nosotros hablamos, dizen se haze al tercero año. Empero la ablactacion metafórica, y de la que habla la Escritura, quãdo trata de Samuel, que se ha de entender la postrera, quando el muchacho Samuel era de edad idonea para administrar en el templo, y para que alli pudiera estar, *Et iugiter manere*, no teniendo necesidad de materna sollicitud, *A matre ablactus, videlicet*

Tres modos de quitar el pecho a los niños.

D

iam decennis, aut duodennis: lo qual afirma Lyra.

Pero mas cierto es lo que se colige de la diuina Escritura, que la ablactacion, o quitada del pecho de Samuel, de quien tratamos, ser aquel apartarlo de las tetas de la madre para que no mamasse. Que mas claro se puede dezir, que lo que muestran aquellas palabras, *Lactauit filium suum, donec amoueret eum alacte*? Era demas desto, niño aun no perfectaméte criado, y tenia necesidad de q̄ se criasse en el Tabernaculo del Señor, como santo, y Nazareo, y dado de Dios para su seruicio; como lo notaron elegantemente Theodoro quæst. 8. y Procopio in Commentario. Demas desto, tuuo necesidad de ser llevado en los braços de su madre, porq̄ por si no podia; como lo dize Gregorio, y lo colige de aq̄llas palabra sde la Escritura, *Adductus est, &c.* las quales el declara en esta forma, *Cum ipse qui adductus est asseritur, eius quoq̄ delationis.* (*Delationis*, leo yo, al contrario de otros Codigos impresos: porque san Gregorio habla alli de la llevada del niño al templo claramente.) *Delationis inquam; causa memoratur, cum subditur: Puer autem erat adhuc infantulus: nã si infantulus tunc non esset, dum per se posset accedere, duci in templum ab alio non oporteret.* Finalmente, esto se confirma, no solamente, *Ex tunica parua quam faciebat ei mater sua, & afferebat* 1. Reg. 2. 19. ibi. c. 1. 24. sino tambien de aquello que dize la Escritura, *Puer erat adhuc infantulus.* Porque aunque el nombre, *Naghar*, significa propriamente vn muchacho ya idoneo para qualquier ministerio externo, y de tal edad, q̄ ya està apartado del cuydado regalo de los padres, y fuera de ser admitido al gremio, o regaçõ de la madre, que en la Escritura se suele llamar, *filius excussus*, esto es, que llega ya a los doze, o catorze años: empero porque alli se repite la misma voz original, esto es, *Naghar*, para significar asì el muchacho, como el niño, que es tanto como dezir, *Puer, puer*, con aquella repe-

1. Reg. 1. 23.

De q̄ edad fue Samuel ofrecido en el templo.

Samuel luego q̄ le quitaron el pecho fue ofrecido.

repeticion crece la significacion de la voz, segun la materia de que se trata, y haze este sentido, *Licet puer esset Nagher*: quitaronle del regalo de la madre, para servir en el Templo, *At erat puer, puer*: esto es, muy muchacho, que nosotros dixeramos; El niño aun era muy niño, o era niño, niño; pero con todo esso podia servir admirablemente aquel chiquillo en el sagrado ministerio: lo qual tiene Dionysio por muy probable. Y por ventura le fue dado sobrenaturalmente algun don, como ingenio, capacidad, y agilidad sobre las fuerzas naturales. Y a Theodoro le parece, con Procopio, que por la misma razon se dice: *Puerum adhuc accinctum fuisse Ephod lineo*; que era vna inuestidura señalada del Summo Sacerdote; *Quod vero simile fuerit Heli vidisse in eo florentem diuinam gratiam, essetque natus admirabiliter, & prater opinionem, & intus aleretur in tabernaculo, ideo eo honore admodum puerum impertijse.*

De manera, que bolviendo a nuestro intento, podemos afirmar de la Virgen nuestra Señora, que como fue criada con particular cuidado, y amantada de su madre bendita, assi le quitaron el pecho a tiempo muy conueniente, y acomodado a la salud, quanto se puede creer de la industria, y sollicitud de madre tan santa, sabia, y prudente: y luego se presentó en el Templo. Las palabras de Gregorio Nicomediençe, son estas: *Maria cum tertium atatis annum ageret, à parentibus in Templum adducta fuit, & ideo simul oblata in templi penetralibus ad secundam atatem vsque perseueravit diuino Consilio puellam mirabiliter gubernante: Ut illa non temerè ad opus Dei maximum inde ab initio destinari, ac singulari studio prater atatem illius consuetudinem preparari videretur.*

Es cosa muy cierta que en el Templo auia vn lugar muy vezino, y contiguo con sus edificios, apar-

tado del lugar de los Sacerdotes, y distinto, en el qual las mugeres de qualquiera edad, y estado que se querian dedicar al seruicio del Templo, se recogian, o por cierto tiempo, o perpetuamente. Pues leemos en san Lucas 2. que, *Anna vidua non discendebat à Templo in ieiunijs, & obsecrationibus seruiens die, ac nocte.* Pues los Ethnicos en sus templos tenian las virgines Vestales: y en aquel estado, y Templo de Moysen algun lugar auia de auer que fuera typo, y figura de aquellas mugeres, o virgines, que el dia de oy con particular voto de castidad se consagran, y se ofrecen a Dios nuestro Señor. Y si esto no vniere entonces, faltara en lo que aora vemos pintado, las primeras lineas, y figuras.

Alomenos esto se ha de conceder, o porque en el Templo auia ministerios, que mas pertenecian a mugeres, que a varones, como el officio de texer, y coser, o por honra de la Virgen, que se auia de criar en lo interior, y mas abscondido del Templo, como lo afirman los santos Padres. Este sentimiento se puede confirmar de la diuina Escritura, porque leemos en el Exodo: *Fecit & labrum ancum cum basi de speculis mulierum, que excubabant in hostio tabernaculi.* Los Setenta; *De speculis ieiunantium.* El Caldeo; *De speculis mulierum qua veniebant, ut orarent in hostio tabernaculi.* Tales mugeres se recogian en el Templo, o donzelas, o viudas, para ayunar, y orar: y dexada toda vanidad, se dedicauan al culto diuino, y seruicio de Dios. Y por razon de culto, y religion, lleuauan consigo los espejos, y los dedicauan en el Templo; como hazen agora las que se cortan los cabellos, y los ofrecen, en señal que renuncian la vida regalada. Dize señaladamente, que, *Excubabant orationi, & ieiunio.* Como vnos soldados valerosos, q̄ velan toda la noche para guardar todo el exercito. Los hijos de Heli forçauã a algunas

Lugar apartado en el Templo para las donzelas q̄ a el se dedicauan.

En el Templo auia ministerios q̄ pertenecian mas a mugeres, q̄ a varones.

Espejos ofrecidos en el Templo,

C destas,

A

B

Samuel muchacho admirable.

C

Greg. hom. de oblatione Virg. in Templum.

D

La Virgen fue en tiempo conueniente presentada en el Templo.

A

Ioseph. li. 5.
antiq. c. 11.

destas, y se juntauan con ellas, como se dize 1. Regum. 2. *Dormiebant cum mulieribus, qua obseruabant* (o se juntauan) *ad ostium tabernaculi*. Y lo mismo enseña Iosepho. Esta verdad se puede confirmar con aquello del primero libro de los Macabeos, capit. 3. donde se dize: *Accinctaque mulieres cilicis pectus per plateas confluebant, sed & virgines qua conclusa erant, procurrebant ad Oniam*. Sobre lo qual muchos doctísimos varones dizen, que auia en el Templo vn lugar apartado para las mugeres deuotas, viudas, y donzellas, donde estauan recogidas, y ocupadas en oraciones, y obras pias. Afsi lo tiene Canicio, Suarez, Espenseo, y el Reuerendissimo Baronio. Demas desto, Cirilo Alexandrino dize, que entre el Templo, y Altar auia vn espacio intermedio dedicado a las virgines: *Quem locum Zacharias sacerdos non denegauit Beata Maria Christum enixa*. Como lo tiene Origenes tractatu 26. in Mattheum, y Theofilato, sobre aqueilas palabras de san Mateo 23. *Quem occidistis inter Templum, & Altare*. Y san Ambrosio lo aprueua quando dize: *Nam etiam Virgines Templo Hierosolimitorum fuisse legimus deputatas*. Lease a Baptista Mantuano, insigne Poeta de nuestro tiempo. En este lugar fue diputada la Princesa del cielo. Y san Iuan Damasceno habla desta presentacion, en esta forma: *Editur partu in domo oculis Ioachim, & adducitur in Templum. Deinde in domo Domini plantata, & impignata spiritu, velut oliua fructifera omnis virtutis habitaculum facta est, ab omni seculari vita, & carnali concupiscentia procul mentem sequestrans, & sic virginem animam cum corpore conseruans, vt decebat eam, qua in sinu*

B

Canis. li. 1.
de Virg. c.
12. Suar.
to. 2. disp. 7
Espens. lib.
3. de conti-
nentia.
Baron. in
Annal. ap
paratu.
Espacio in-
termedio
dedicado a
las Virgi-
nes.

C
Amb. li. de
Virg.
Mantu. lib.
1. parthe-
nia.

D

Denm susceptura
eset.



CAPITULO VIII.

Del desposorio de la Virgen
nuestra Señora con
Ioseph.

EL Apostol san Pablo, escriuiendo a los Romanos, enseña, Iesu Christo nuestro Señor, verdadero Dios, y verdadero Messias, auer sido de la casta de Dauid, segun la carne, y segun lo que a Dauid le estava prometido, *De fructu ventris tui ponā super sedem tuam*. Lo qual facilmente se puede probar, considerando que la linea, o decendencia de Dauid por Salomon, nunca faltò, ni se quebrò, deduziédola hasta *Ioseph Viru Maria*. De aqui es, que fue cosa muy conueniente q̄ la santissima Virgen, como vnica hija de su madre, y heredera de su hazienda, se casara con vn varon, que fuera, no solo del mismo Tribu, sino tambien de la misma familia, como lo muestran con mucha elegancia, Iansenio, Beuxamis, Salazar, Maldonado, el Cardenal Toledo, Barradas, Suarez 3. par. donde trata de la genealogia de Christo nuestro Señor; y Christoual de Castro en la historia q̄ hizo de la Virgen nuestra Señora. Pero està la dificultad, si Christo Iesu, y la Virgen su madre, ayan sido de la casta de Salomon: porque la familia de Dauid, no solo estava rodeada, y adornada con la posteridad de Salomon, por el origen q̄ del truxeron otras familias (y en particular la de Natan) q̄ tuuierò grandes decendencias, y fundaron grandes casas, y todas tenian apellido de Dauidicas.

La Virgen
de la casta
de Dauid.

Ps. 131. 11.

Matth. 1.
Luc. 3.

Por lo qual, si la Virgen N. S. trae su origen de Dauid por Natan, no ferà de la casta Salomonica, como lo tuuierò muchos Doctores doctos, auer S. Lucas texido la generacion de la Virgen por Natan, y auerla deduzido hasta Heli, o Ioachim padre de nuestra Señora: pero que san

A

san Mateo deduxo la de Salomon, hasta Ioseph: lo qual tomaron de san Ambrosio, de Beda, de Zacarias Obispo Chrysolopolitano: *In vnum ex, quatuor libris*, libro 1. capitulo. 5. de Iuan Patriarca Hierosolymitano de Damasceno: la qual sententia es muy recebida de los modernos; como de Cayetano, Iansenio, Montano, Palacios, Matth. 1. Luc. 3. Driedon, Galatino, Cano, Soto, y de otros, a quié cita, y sigue el Padre Suarez, Castro, y Toledo.

B

Dried. lib. 3. de diu. dogmat. Galat. lib. 3. c. 12. Suarez, 3. p. 7. 27. art. 2. dist. 2. sect. 3. Hier. 22. 30. si fue la Virgen de la casta de Ieconias. Iranc. li. 3. c. 50.
 Prueua Iansenio, no descendir la Virgen de Dauid por la via de Salomon, cap. 14. concordia, de aquel lugar de Ieremias, donde profetiza contra el Rey Ieconias: *Non erit de semine eius Vir, qui sedeat super solium Dauid, & potestatem habeat ultra in Iudá.* Y si la Virgen nuestra Señora fuera de la casta de Ieconias, fuera tambien Christo nuestro Señor, el que no se auia de sentar en la silla de Dauid: lo qual tambien afirmò, mouido por el mismo testimonio, Ireneo, y dize claramente, que Ioseph decedia de Dauid por Ieconias, que traya su origen de Salomon, pero no la Virgen santissima.

C

San Ambrosio, Geronimo, y Theodoro respondieron a esta objecion, que es verdad que ningun puro hombre se sentò mas de la casta de Ieconias en el trono Real; porque Christo era Dios, y hombre, y no Rey temporal, lo qual no impidiò para que la Virgen su madre uiera sido de la casta, y sangre de Ieconias. Pero santo Thomàs dize:

Tho. 3. p. 9. 31. ar. 3. ad 2.

Credendum est quod Virgo etiam ex salomone originem duxerit secundum aliquem modum per illos patres, quos enumerat Mattheus. Esto es, q̄sino decendia por la linea de padre, porque esta era Natanica, alomenos por la de su madre, que era Salomonica, podia traer origen: y esto, o porque santa Ana era de la casta de Salomon, o alomenos algunos de los padres de Ioachin, por la linea de muger. Y si

uiera sido así, con razon podiamos dudar, si la Virgen nuestra Señora se podia llamar descendiente de Salomon, y de la casta Real, absolutamente. De manera, que aquellas dos familias de la sangre de Dauid descendientes, la vna de Natan, y la otra de Salomon, se uieran mezclado entre si por via de matrimonio: y así la Virgen por alguna razon decendia de la Real casta de Dauid, y por Salomon; aunque principalmente de Natan, de quien se originauan sus padres. Así lo tienen los que defienden la primera sententia, y lo enseña el Padre Suarez sect. 3. ad 3. difficult. Christoual de Castro, y otros.

Pero yo siempre oygo del comun consentimiento de los Padres de la Iglesia, *Beatam Virginem Regali ex progenie exortam resurgere*; porque aunque para la honra, y gloria de la Virgen tan grande, y excelente, sea esta vna centella pequena; pero tal qual es, no quiero que se apague, ni escurezca, por la opinion, o imaginacion de alguno. Afirmando el glorioso Padre san Bernardo: *Quid siderum micat in generatione Maria? Planè quod ex Regibus orta, quod ex semine Abrahá, quod generosa ex stirpe Dauid.*

Por lo qual me parece (salua la autoridad de tan graues Doctores, que tienen lo contrario) que absolutamente la Virgen santissima se ha de llamar de la casta Real, y familia de Dauid, y tãbié de la de Salomon. Y antes que yo prueue esto de la sententia, y parecer de los santos Padres, y de la antigua tradicion de la Iglesia, digo, que quãdo oygo en la Escritura nombrar, *Domus Dauid*, cierto a mi no me suena qualquiera posteridad, ni decendencia de Dauid, sino aquella posteridad, y casa Real, que Dios prometió auer de ser eterna, y que nunca se auia de cortar, ni acabar: la qual anda siépre jũta cõ el Reyno, y trono Real, firme, y estable cõ el diuino prometimiento:

La Virgen de la casta de salomõ, por via de padre, y de la de Natã por madre.

Comũ sentẽcia de los santos Padres, la Virgen de casta Real.

Ber. in illud Apocaply. signũ magnum apparuit.

La Virgen de la familia salomonica.

Domus Dauid pro posteritate Regia.

A *Fidelis erit (dixit Dominus) domus tua, & Regnum tuum usque in aeternum.* Y abaxo dize Dauid: *Quis ego sum Domine Deus, quia adduxisti me huc usque.*

2. Reg. 17. 16.

Y en el verso 19. *Nisi loquereris de domo serui tui in longinquum.* Como si dixera: Que casa es la mia, para vincular en ella vn Reyno eterno? y para que la junta sedes con la magestad perpetua, y con la gloria de vn Reyno que nunca se ha de acabar? Y en el verso 25, pide que cumpla lo prometido; *Quod loquutus es super seruum tuum, & super domum eius, suscita in sempiternum.* Et vers. 29. *Benedic domui serui tui, ut sit in sempiternum coram te,*

B

para que siempre retenga la dignidad Real. Porque los Reyes con particular razon se dizen estar, *Coram Domino, & coram oculis illius, & prudentia.* Afsi como por el contrario se dize de Saul, de autorizado, y priuado de la dignidad Real, y trasferida a otra casa, y a otra Tribu, *amotus a facie Dei.* Haze con esto lo que Salomon en su oracion dixo: *Domine Deus, conserva famulo tuo Dauid patri meo, que loquutus es ei, dicens: Non auferetur de te vir coram me (y como que exponiendo lo declara) qui sedeat super thronum Israel.*

Por q se dize estar los Reyes siempre delante de Dios.

2. Reg. 7. 15.

3. Reg. 8. 25.

C De aqui colegimos, que quando en la Escritura se dize, que nuestro Señor Iesu Christo decendio de la casta Real de Dauid, se afirma auer sido verdaderamente de la generacion de Salomon. Pues como afirmemos, que Christo decendio de la sangre de Dauid, no por otra razon que por auer tomado carne de la Virgen nuestra Señora, sigue euidentemente, que con la misma certidumbre confessamos auer decendido de la Real casta, y Salomonica: y lo mismo entendemos quando dezimos, *Ex domo, & familia Dauid.* Conuiene a saber, de aquella casa, y familia, a quien estauan hechas las promessas, y a quien estaua vinculado el Reyno. Lo proprio se ha de entender, quando se dize, que Christo, o su Madre

D

fantissima venian del Tribu de Iuda, esto es, no solo del Tribu, y linage Real, sino tambien de aquella familia donde estaua el Reyno.

Esto a mi ver, no lo negara alguno, supuesto lo dicho. Lo qual se corrobora con los testimonios de los santos Padres, que afirman con gran certeza, afsi la Virgen nuestra Señora, como Christo nuestro Redentor; *Fuisse de domo, & familia Dauid,* esto es, de la casta Real por Salomon.

Porque Christo es dicho, *Fructus ventris Dauidis,* en el Psalmo 131. Y san Pedro lo interpreta, *Actorum 2. Fructus lumbi Dauidis:* y en los mismos lugares se junta con la filla, y trono Real, de tal manera, que auendose de propagar de la madre Dauidica, forçosamente auia de traer la nobleza Real de la misma madre. San Ambrosio afirma de Christo, *Quod fuit Verē, & secundum carnē, Regalis, ex Regibus.* Y que Maria fantissima aya sido de la misma casa, como lo fue de la misma Patria, sientelo Nazianzeno en los versos que hizo de la genealogia de Christo.

Christo de casta Real fuisse de domo, & familia Dauid, esto es, por la madre.

Lib. 3. luc. cap. 1.

sic ille ex Maria Regali est sanguine cretus:

Sic etiam ad claros Reges ex parte paterna;

Ipse sui generis ducit primordia Christus.

Afirma san Geronimo, auer sido Christo de la generacion del Rey Ieconias, y auerse cumplido quando el Angel saludò a la Virgen, y que por Ieconias, Salathiel, y Zorobabel, por orden certissimo auer de venir a Christo. Lo mismo afirma Teodoreto sobre el mismo lugar, san Ambrosio, y Chrysostomo; *Et nos diceremus quae esset Maria, vel vnde generationum Cathalogum usque ad sponsum eius perduxit, ac de domo illius Dauid esse monstrauit, quod scilicet inde esset, & Virgo.* Damasceno, *Iosephus Virginitatem haud quaquam despondisset, nisi ex eodem*

Hiero. 22.

Amb. lib. 3. in luc. cap. 1. 4. Chryso. ho. 2. in Matt. Damas. lib. 4. de fide. 15.

A eodē sceptro genus duxisset. Eusebio afir-
Euseb. li. 7. de demōstr. Euang. c. 3. Ephr. to. 3. ser. de laud. sãcl. Deige nitricis.
 ma ; *Quod Christus producturus erat, non solum ex semine David, sed etiam Salomonis.* Efrén dize : *Virga vere extitisti, & fles filius tuus, ex radice quipè David, ac Salomonis germinauit Christus.*

Auer sido de la misma Tribu, ca-
Tertul. ad uers. Iudeos c. 9. Euseb. lib. 1. Hist. c. 7. Emis. ho. in natiuit. Mariae.
 sa, familia, patria, y generacion, Ioseph, Maria, y Christo N. S. lo afirmã Tertuliano, Eusebio Emisseno, Hilario, Ambrosio, Geronimo, Chrysostomo, Eucherio, Theofilato, Eutimio, Beda, Bernardo, Damasceno, Niceforo. El auer sido de la familia de Iesè, o de Dauid, lo tiené Iustino Apolog.

B
Amb. li. 3. in lu. c. 1. Hier. Chrysof. Euch. Theophil. Euth. Mat. 1. Beda luc. 3. Ber. super Missus est. Dam. lib. 4. c. 15. Nicepho. lib. 3. Hist. c. 11.
 2. pro Christianis, Tertul. aduersus Iudeos. c. 9. & de corona militis, Amb. lib. de Spiritu Sãcto. c. 5. Hieron. Isai. 11. & Epist. 22. ad Eusto. Leo. ser. 4 in Natali Domini, Epipha. ser. in laudè virg. S. Illephons de virginit. Mariae, c. 3. Leo. Castrenf. Castro. El auer sido la Virgen de casta Real, tiene lo Epipha. August. Eucherio, Iuliano, y otros muchos que trae el Padre Maldonado, Matth. 1. num. 16. donde dize, que todos los antiguos Teològos a vna boca confiesan, Ioseph, y Maria auer sido de vna familia; porque todas las vezes que san Mateo, y san Lucas cuentan la genealogia de Ioseph, cuentã configuientemente la de la Virgen, y de Christo.

C
Leo. Castr. ferm. 2. de dormitio. Virg. Castro in Hist. Deipa. Epipha. hares. 68. Aug. li. 2. de consensu Euãg.
 Desta verdad, es argumento muy eficaz el considerar, que de la manera que siendo Ioseph de la familia de Dauid, si la Virgen no lo fuera, no se auia por el mismo caso llamar Christo de la familia, y casa de Dauid: asì ni mas, ni menos, aunque Ioseph fuera de la casta Real, si la Virgen no descendiera de la Real generaciõ, y sangre, no fuera Christo nuestro Señor de la Real profapia, que es contra el comun consentimiento de los Santos Padres de la Iglesia, que tienen no solo auer sido hijo de Dauid, sino que fue hijo de decendiente por linea Real. Porque quando en el Psalmo 131. se promete Christo auer de

fer de la casta de Dauid, luego se junta con el auer de tener la filla Real, *De fructu ventris tui ponam super sedem tuam.* I. o qual san Pedro, Actorum. 2. 30. dixo mas claramente, *De fructu lûbi eius sedere super sedem eius.* Confir-mase esto tambien; porque si la Virgen santissima, por parte de sus padres, no es de la sangre Real, auiendo sido hecha la promessa de Christo, principalmente a sus progenitores, por la linea masculina; no parece auerse hecho a los Reyes mismos: y asì no parece auerle prometido algun Rey futuro, que se viera de sentar en la filla, o trono Real. Como san Ambrosio, y Damasceno prueuan con semejante argumento, no auer decendido la Virgen por la linea paterna del Tribu de Leui, sino de la Tribu Real; aunque por la parte de la madre aya sido del Tribu Leuitico, porque no parezca auerse hecho las promessas del futuro Mefsias al Tribu de Leui, antes que al Tribu Real: y siendo asì, que los apellidos de los Tribus, y genealogias, no se conseruauan en las lineas maternas, sino en las masculinas, se sigue muy bien, que los que al Tribu, y familia de la Virgen le dan el apellido de Real, han de deduzir su generacion de la profapia, y sangre Real por la linea masculina.

Por lo qual afirmo, que la Virgen
 nuestra Señora traxo su origen, prin-
 cipalmète paterno de la sangre Real
 de Salomon, y de mejor gana me lle-
 go al parecer de aquellos Padres,
 que sienten que no se pudo mejor te-
 xer la generacion de la Virgen, ni
 su casta, que descriuiendo la de Ioseph,
 segun la costumbre de los He-
 breos: lo qual enseñaron muchos de
 los santos, como Geronimo, Chry-
 sostomo, Anselmo, Theofilato, Eutimio,
 Eusebio, y como a tales los citan los
 modernos Teològos, que disputan de
 la generacion del Salvador: y con mas
 claridad Toledo, y Salmeron.

La Virgen fue de la casta Real masculina, como Ioseph.

Tolet. luc. 3. annot. 59. salme. in 2. Thesera decade saluat.

A

Por manera, que San Lucas texò la generacion legal del mismo Ioseph, y la deduxo hasta Eli, que fue padre legal del mismo Ioseph, cuya muger despues del difunto, casò con Iacob,

B

o porque era su hermano de padre, y madre, o porque era el mas cercano pariente, *Vt suscitaret semen.* Por lo qual Ioseph fue hijo comun de ambos padres, vno legal, y otro natural; la qual es sentencia antiquissima de los santos Padres de la Iglesia, Iustino, Geronimo, Ambrosio, Eutimio, Anselmo, Africano apud Hieronymum, Tito Bostrense, Niceforo, y de otros que frequentemente se cuentan en esta disputa. Esta sentencia disputa largamente Salmeron tom. 3. titulo 18. de Tertia Theffera Decada de la genealogia del Salvador, donde confiesa ser comun consentimiento de los antiguos Padres, aunque el si-

C
Titus Bostrense. luc. 3.

D

que la opinion de los modernos, como mas facil, esto es, q̄ S. Lucas descriuiò la generacion de la Virgen de Dauid por Natan.

De aqui concluyo nuestro intento, que quedando probado, que Ioseph, y la Virgen son ambos de vna Tribu, casa, y familia, era forçoso el auerse de casar, segù la ley dada por Moysen, por ser la Virgen vnica heredera de sus padres: *Nubant quibus velint (dixit Moyses) tantum vt sue tribus hominibus, ne commisceatur possessio filiorum Israel de tribu in tribum. Omnes enim viri ducent uxores de tribu sua, & cognatione sua, & cuncta femina de eadem tribu maritos accipient:* porque las heredades no anduuiessen trabucandose de vn Tribu en otro, y se confundiesen.

Num. 36. 6.7.8.

LIBRO

A LIBRO PRIMERO,

Capitulo primero del nombre de Maria, y su significacion.

Dixit autem Maria ad Angelum.

B PRIMERAMENTE se ad-
 uierta, que afsi como los nom-
 bres, de los grandes varones, y
 señalados, no carecen de misterio, y
 con gran sabiduria de Dios se los pu-
 fieron, como a Adá, Eua, Isaac, Iacob,
 Iuan, Pedro, y Pablo. Afsi el nombre
 de Maria, madre del Mefsias, no ca-
 rece de gran secreto, y misterio. Tu-
 nieron este nombre muchas mugeres
 ilustres del viejo Testamento, como
 la hermana de Moyfes, la qual fue
 virgen muy señalada, y de gran con-
 tinencia, como le parece a Aponio, y
 a Gregorio Nazianzeno en el libro
 de la virginidad, donde afirmã auer
 sido figura de la Virgen nuestra Se-
 ñora, hermana (como si dixeffemos)
 del gran Legislador, y Pontifice Iesu
 Christo nuestro Señor, figurado en
 Moyfes, y Aaron. En la lengua He-
 breã, dizé que se pronuncia, *Miriam*,

*Mugeres q̄
tunieron nõ
bre de Ma-
ria.*

C
*Appon.lib.
6. in Cant.
Greg. li. de
Virg. c. 6.*

D En la declina-
 cion Latina, son Iesus, Pascha, Iaco-
 bus, Iosephus: afsi el nõbre Hebreo,
Miriam. La lengua Latina lo pronun-
 cia mas blandamente, y acomodan-
 dolo a nuestra declinacion, lo haze
 trisylabum: y dexado a parte la fra-
 sis Griega, que lo lee indeclinable, y
 la aprteua Laurencio Valla, hazien-
 do el aceto en la penultima, *Mariam*,
 como Abrahã, como cosa, ni perpe-
 tua, ni de mucho momento. Los Lati-
 nos, *Mãria*, la penultima correcta he-
 mos de pronunciar, porque no parez-
 ca que renouamos el Iudaismo; co-
 mo Lucius, Lũcia, Anastasius, Anaf-

*Nomen Ma-
ria trisylla-
bum.*

tãsia: afsi Marius, Mãria, hazien do el
 acento en la penultima. Y afsi lo ha-
 zen Claudiano, y los antiguos Poe-
 tas: aunque otros con licencia poeti-
 ca alargan la penultima. Tiene este
 nombre santissimo en los Hebreos
 quatro letras, en los Griegos seys, en
 los Latinos cinco; por lo qual tiene
 el nombre de Maria cinco significa-
 ciones, con las quales se declaran las
 dignidades, y prerrogatiuas de la
 Virgen y cinco gracias singulares, y
 cinco mugeres ilustres, en quien fue
 representada.

San Geronimo interpreta en el li-
 bro de nominibus Hebraicis, que tra-
 duxo de Filon; *Maria, illuminatrix
 ma, vel illuminas eos, aut smirna maris,
 vel stella maris.* Y en el titulo de Euan-
 gelio Matth. declarando esto mas lar-
 gamente, dize: *Mariam pleriq̄ estimat
 interpretari, illuminant me isti, vel illu-
 minatrix, vel smirna maris: sed mihi ne-
 quaquam videtur. Melius autem est, vt di-
 camus sonare stellam maris, siue amarum
 mare: sciendum q̄, quod Maria sermone syro
 Domina nuncupatur.* Lo mismo enseña
 Eucherio: *Maria illuminata, siue stella
 maris, sed sermone Syriaco Domina.* Y as-
 si lo siente Epifanio, S. Iuan Damaf-
 ceno, Beda, y Pedro Chrysologo. Esta
 interpretacion del nombre de Maria
 excelentemente quadra a la Virgen
 nuestra Señora.

*Hieron. lib.
de nom. He-
braic.
Idem in ti-
tu. de Euan-
gelio Matt.
Interpreta-
cion del nõ-
bre de Ma-
ria.*

*Euch. li. 2.
in struct. c.
1.
Epiph. ser.
de laud.
Virg. Da-
mas. lib. 4.
orthod. fid.
cap. 15. Be-
da in luc.
Chrysol.
ser. 146.*

Con grã propiedad se llama, Alũ-
 brada, o Alumbradora, porque afsi
 como en el dia primero del mundo
 se criò la luz la mas hermosa entre to-
 das las criaturas corporales, la qual
 se criò para ahuyentar las tinieblas,

A para adornar, y hermosear el vniuerso, para manifestar las obras de Dios, para traer las influencias del Sol a la tierra: en esta forma la Virgen N.S. fue con singular luz alumbrada, para ser la primera en eterna predestinación despues de Christo, y la mas llegada a el, segun aquello, *Ab eterno ordinata sum*: ante todos los Angeles, y todas las criaturas, sobrepuja tambien en gracia diuina, que mediante la fe instruyò a Maria, por la qual destierra las tinieblas del pecado, y ahuyenta los demonios. Es demas desto, ornamento, y belleza de todo el mundo, como la Luna es la primera hermosa de el vniuerso despues del Sol. Llamase, *illuminatrix*, porque reuelò los ocultos misterios de Dios, y las obras de Iesu Christo su hijo a los Apostoles, y alcanza para nosotros los diuinos influxos del Sol de Justicia, que son las iluminaciones del entendimiento, e inspiraciones de la voluntad: y por esta razon desde el principio de su concepcion, se llama Alumbrada, y Alumbradora; porque della se formò el Sol de Justicia, como de la primera luz se formò el Sol material que vemos; como lo sienta el Maestro de las Sentencias. Y en esta razon podemos interpretar aquello del Gen. *Fecit Deus duo luminaria magna, luminare maius, ut praesset diei, & luminare minus, ut praesset nocti, & stellas.* La mayor lumbrera Christo N.S. que cò particular providencia preside a los justos, los alübra, y ampara: y la lumbrera menor, la Virgen bendita, que preside a la noche de los peccadores, de quien es abogada, en cuyo respeto se comparan los demas santos a las estrellas. Esta es aquella fuente del Sol, de quien se haze mención Io fue, por lo qual se llama, *illuminatrix*, por ser vna caudalosa fuente, de quien procede, como de fuente, el verdadero Sol de nuestras almas. Y a este nombre alübradora, pertenece el que le dà S. Fulgencio, llamádola, *Fenestra cali*; porq̃ por la Virgē, como por vna ventana se comunica la luz vniuersala

todos los mortales: *Faeta est (dize) Maria fenestra caeli, quia per ipsam Deus veru sudit seculi lumen.* Aunque Fulgencio parece en estas palabras hablar de Christo, que es verdadera luz, y se nos comunicò por Maria. Y S. Epifanio dize: *Rursus praclara puella beatum nomē interpretatur illustrata, ut potē, quae illustrata sit à Filio Dei, & cunctos vsq̃ ad terminos terra credentes, Trinitate illustrauerit.*

Interpretase lo següdo este nombre de Maria, *Domina*, Señora, como dixo el mismo Epifanio en el lugar citado: *Mariam interpretari solemus Dominam, atq̃, etiam spem, peperit enim Dñm, qui est spes totius mudi Christum*: la qual interpretació conociò tambien S. Atanasio, tom. 3. *Decet te matrē Dominam, ac heram cognominari, eo quod ex te prodijt Rex, Dñs, ac Deus noster.* Afsi como Eva por gustar del fruto, fue sierva sugeta a dolores. Fue viua figura de esta interpretacion, *Sarrab*, que llamado se antes, *Sarrai*, id est, *Domina*, Señora, o Princesa nra; pero despues por orden de Dios se llamó, *Sarah*, que significa Princesa, o Señora. Absolutamente es la Virgen Señora por excelencia, y Princesa de todas las criaturas, como singularmente lo explica Arnold. Carnot. segun se refiere en la Biblioteca sanctoru Patrū, tom. 6. *Maria lingua Syriaca Domina dicitur Christus Dñs, Maria Dña: & licet ipsa se Christo profiteatur ancillā: hoc seruitutis genus, omni Regno sublimius esse intelligit. Constituta quippe est, super omne creaturā, & quicūque Iesu curuat genu: matrem quoq̃, pronus supplicat: & filij gloriam cū matre, non tam cōmunē iudico, quā eandem.* Con cuya sentencia viene la de S. Iuan Damasceno, quando dize, auer el hijo sugetado a su madre todas las criaturas para que la siruiesen. Elegantemente dixo Iuā Gerson tract. 4. super Magnificat, hablado de la Assuption de la Virgen, aquello que el Rey Assuero ofreció a Ester: *Quidnis Esther Regina? qua est petitio tua? etiā si dimidia partem Regni petieris dabitur tibi.* Auerse cumplido en la Virgen, de quien

Epiph. ser. de laudib. Virg.

Següda interpretació del nombre de Maria.

Sarra figura de la interpretació del nombre de Maria. Gen. 17.

Arnold. Carnot. tract. de laudib. Virg.

Dama. ora. 2. de Assup.

Ester. 5.

Mag. 2. di. sin. 13. Gen. 1. 14. Christo luminare maius, & Maria via luminare minus.

D. Iosue. 15. 7.

Fulg. serm. de laud. Virg.

A quien con mayor verdad se dize lo que el Poeta encareció de Cesar.

Virg. *Diuisum imperiū cum Ioue Cesar habet.*

Porq̄ con la Virgen santissima partió Dios su Reyno a medias. El Reyno de Dios cōtiene en si dos partes, Potencia, y Misericordia, segū aquello del Psal. *Duo hac audiui, quia potestas Dei est, & tibi Dñe misericordia:* por que reteniendo en si la potestad, en cierta manera cedio en su madre la misericordia, como en su esposa que reynaua: por esso la Iglesia llama a la Virgē, Reyna, y Madre de misericordia: *Gloriabantur ante* (dize Gerfon) *se introductam in cellaria Regis.* Cant. 2. *Qua quasi sub clauē custodiebatur: modo ei, tamquam Regina patent omnia.*

Psa. 61. 12.

B

Finalmēte no se ha de passar de largo aquella mystica explicaciō de S. Buenauentura, q̄ assi como a la Reyna Ester le acōpañauan dos criadas, la vna dellas le seguia detras lleuando la falda porq̄ no tocasse en la tierra, la otra la tenia del brazo, para q̄ estriuando en el, descanfasse. Assi succediō en la Virgen: *Due famula, quarū Dña est Regina Maria, sunt Angelica, & humana creatura: humana est famula illa, que sequitur Dominā suā in mundo, colligens vestimenta Dña, hoc est, virtutes, & exēpla Maria: Angelica vero est altera, super quam in celo ininitur se sociando, ac delitiando cū Angelis, ininitur in super tamquā potentissima, Angelis imperando,* que mucho que descanse recoftada en la Angelica naturaleza, la q̄ entrō recoftada sobre su amado: *Que est ista que ascendit de deserto delictijs affluens, innixa super dilectum suum?*

S. Bonauēt. in specul. Virg.

C

Cant. 8. 5.

Tercera in interpretaciō Pet. Chryf. serm. 146.

D

Albert. Mag. tract. super misus est, cap. 167.

Lo tercero, este nōbre santissimo de Maria, significa (segun san Pedro Chryfologo, y Alberto Magno) lo proprio q̄ en Latin, *Maria*: porq̄ assi como en el Gen. 1. mandō Dios q̄ las aguas se juntarā en vn lugar, y aquella jūta de aguas llamō, Mar: assi qui so q̄ todas las gracias, y virtudes se juntarā en la Virgē; y aquel lugar dō de se jūtarō, qui so q̄ se nōbrasse, *Maria*. Esta es la razō porq̄ el mismo S. Pe

dro Chryfologo en el lugar citado le llama a la Virgē; *Collegiū sanctitatis*, porq̄ toda la santidad se jūto en ella como en vna mar, *Cōgregationes aquarū appellauit Maria: nomen hoc renascentibus salutare, hoc Virginitatis insigne, hoc pudicitia decus, hoc collegiū sanctitatis.* El proprio language, o manera de hablar tiene Pedro Damiano: quādo dize, auerse hecho en la virgen vn talamō de todas las virtudes: *Vniuersus orbis pigmentarius in Virgine proiectus est, quando in ea virtutum conuentus, reuerendum sibi thalamum consecrauit.* Y San Iuan Damasceno aludiō a la propria apelacion de la mar, quando llamō a la Virgen Abismo de la gracia. Y san Buenauentura para mejor declarar la interpretacion deste nombre, trae aquel lugar del Ecclesiastico. 1. *omnia flumina intrant in mare,* y dize; *omnia flumina, id est, omnes gratia intrant in Mariam, flumen gratia Angelorum, flumen gratia Patriarcharum, flumen gratia Martyrum, flumen gratia Confessorum, &c. Et iuxta illud Ecclesiast. 24. in me gratia omnis vita, & veritatis, in me omnis spes vita, & virtutis.* Fue demas desto, la virgen, mar amargo para los demonios, oprimidos por ella, como lo fue el mar Bermejo para los Egipcios: fino es que tambien se interpreta, *Mare myrrha*, o mar amargo, por las angustias, y dolores inmensos que padeciō en la muerte de su hijo, por lo qual san Geronimo la llama mas que Martyr, en competencia de Eua, que se saboreō en la fruta vedada, diziendo en su coraçon: *Aqua furtiua dulciores sunt, & panis absconditus suauior.*

Pet. Chryf. loco citato.

Est. Damia ser. de Assumpt.

Dam. orat. 1. Assumpt. Bonauent. in specul. Virg. lect. 3.

Hier. to. 4. ser. de Assumpt. Prau. 9.

Quarta in interpretaciō

Maria Estrella de la mar.

Interpretase este nombre, *stella maris*, Estrella de la mar; porq̄ a los hombres que en este pielago profundo del mundo nauegamos, nos guia al puerto deseado de la bienauenturança. Fue pues propriamente la Virgen Estrella de la mar en la Assumpcion de su hijo, en la qual le figuriō no mucho despues, porque de la propria suerte que el luzero de la

A mañana antecede al Sol, y el luzero de la tarde, que llaman los Poetas, *Hesperus*, hermano de Athlan te a considerar el movimiento de las estrellas, y q̄ de allí no pareció, porq̄ se subió al cielo, y se conuirtió en Estrella muy resplandeciēte, que llama el Poeta, *Vesperugo*, y nosotros, llamamos, *Venus*, de quien haze mención Cicero: *Infima est* (dize) *quinq̄ errantium terræque proxima stella Venus*. Y del nōbre de *Hespero*, dize Virgilio; *Ite domum futura venit Hesperus ite capella*. Pues de la suerte que esta estrella lucidísima sigue al Sol allá a la tarde quādo se va a poner: así la Virgen nuestra Señora, como vn luzero q̄ por la mañana, antecedió al Sol de Iusticia su hijo, antes de su Encarnacion, y despues de subido al cielo, como *Hespero* le siguió en su Assumpcion. Esta estrella de la mar llama algunos Polár, o Norte, porq̄ es la mas llegada al Polo del mundo: y si es así, es ella la que tiene el supremo lugar en nuestro Emisferio; y así fue levantada sobre todos los Angeles, y bienaventurados. Tiene lo segundo firmeza, e inmovilidad en su lugar, moviendose todas las estrellas: así la Virgen, teniendo como tiene consumada gloria en el cuerpo, y en el alma, tiene quietud, y toda firmeza. Los demas fantos, aunque bienaventurados, no tienē plena quietud, estando esperando la resurrección de los cuerpos. Tiene lo tercero esta estrella movimiento en su lugar, q̄ llaman en su Episciclo, aunque parece que no se mueve: así la Virgen acerca de nosotros, tiene movimiento de perfecta caridad, muy conocida. Tiene lo quarto esta estrella atraccion: porque segū los Filósofos antiguos, por esso la tierra no se mueve en el centro, porque el Polo Artico la tiene de vna parte no cayga, y el Polo Antartico la tiene de la otra porque no se levante: y así Maria con su intercession, y ruegos haze que el mundo no cayga, y se despeñe en el abis-

mo de sus pecados. Lo quinto tiene esta estrella (como deziamos) ser guía de los que nauegan, hasta ponerlos en puerto seguro. *Bernard. hom. 2.* *Nomen Virginis Maria quod interpretatur maris stella, ipsa est præclara, & eximia stella super hoc mare magnum, & speciosum subleuata micatis meritis, illustras exemplis. O quisquis te intelligis in huius seculi profluuiio magis inter procellas, & tempestates fluctuare, quam per terram ambulare ne auertas oculos a fulgore huius syderis, si non vis obrui procellis: respice stellam, voca Mariam.* Así la madre del Messias nos socorre en todo peligro, para que vengamos al puerto seguro de la gracia, y eterna vida. Hallamos lo sexto en esta estrella parecer (a nuestra vista) la mas pequeña entre las demas; como la Virgen la menor, y la mas humilde en sus ojos, y (como se suele dezir) casi inuisible: pero quanto mas se humilló, tanto mas el Señor la ensalzó, la ilustró, y hermosedó. Ultimamente tiene esta estrella otras siete notables, enderredor, y cerca della, q̄ por esso son llamadas Septentrionales: desta manera Maria tiene siete Angeles supremos en naturaleza, pero inferiores en gracia, que tienen por gloria obedecer a su volūta, y mandado. Y aunque aquella palabra del Apocalipsi, *Et a septē spiritibus qui in conspectu throni eius sunt*, se entienda a la letra del trono de Dios, pero la mas cercana a su diestra es la Virgen nuestra Señora, de quien canta la Iglesia, *Astitit Regina à dextris tuis*. Con grāde elegancia *S. Bernardo* filosofa deste santísimo nombre, en esta significación de interpretarse estrella de la mar, diciendo: *Loquamur pauca, & super hoc nomine quod interpretatum maris stella dicitur & matri Virgini valde conuenienter aptatur. Ipsa namq̄ apertissime Syderi comparatur: quia sicut sine sui corruptione Sydus suum emittit radium; sic absque suis latione, Virgo parurit filium. Nec Syderi radius suam minuit claritatem; nec Virgini filius suam integritatem. Ipsa est igitur nobilis illa stella ex Iacob orta, cuius radius*

Bernard. ho. 2. mil. 2.

Apoc. 1. 4.

Psal. 44.

Bern. ho. 2. super missus est.

A diu vniuersum lumen illuminat: cuius splendor, & praeſulget in ſupernis, & inferos penetrat, terras etiam per luſtrans, & calefaciens magis mentes, quam corpora, ſouet Virtutes, excoquit Vitia. Iſſa inquam, eſt praeclara, & eximia ſtella ſuper hoc mare magnum, & ſpatioſum neceſſario ſubleuata, micans meritis, illuſtrans exemplis.

No me deſcontenta el parecer de algunos, que ſienten que eſte nombre Maria, ſegun ſu Etimologia, ſignifica, *Stillam maris, ſue guttam maris*; no eſtrella del mar, como hemos dicho atras: en la qual Etimologia ſe dá a entender ſu grandeza, junto con ſu humildad; porq̄ en Hebreo, *Mar*, importa lo miſmo que gota, y *Iam*, lo miſmo que mar, de donde Maria es lo miſmo, q̄ gota del mar: y eſto bien claro eſtá que denota ſu humildad, y ſumiſion. Y con eſta razon concebimos vna coſa muy pequeña, qual es la baxa eſtimacion que de ſi tiene el

C verdadero humilde, como ſi vna gota ſe comparaffe con la inmenſidad del mar, ſeria en ſu reſpecto caſi nada. Confirmafe eſto, con q̄ en la légua Hebraea ſe fuele llamar gota del mar lo que es muy pequeño, ſegun aqueſto; *Numerus dieru hominis, quaſi gutta aqua maris, deputati ſunt; & ſicut calculus arena, ſic exigui anni in die aui.* Como ſi dixera: La vida del hõbre, reſpecto de la eternidad, es caſi nada: y aſi el que ſe humilla, y ſe abate, dize con mucha verdad, que en ſus ojos es como gota del mar. Pues como ninguna aya ſido tan humilde en ſus ojos, como la Virgen ſantiſſima, a ninguno le quadra tambien el nombre, como a ella: y eſto, ſi conſideramos la eſtimacion en que ella ſe tenia.

D Empero en los ojos de Dios, que penetran mas que los de lince, eſ la Virgen, altiſſima, y glorioſiſſima: lo qual ſe halla tambien en el nombre de Maria, como ſabiamente lo notõ Canicio, que dize, que todos los peritos de la légua Hebraea, han de coñeſſar que, *Ram*, ſignifica lo miſmo

que coſa excelfa, y ſoberana, y muy leuantada; en la qual forma, ſi ponemos jod, que es vna, i, de *ram*, ſe deriuaria, *riam*, y con la M, que ſe le añade ſuena Maria; y en Hebreo ſuena *Miriam*, como ſe vee en el nombre de Maria hermana de Moyſes: pero los nombres que tienen al principio la letra jod, eſtos en la légua Siriaca ſe pronuncian con, a, conio doctamẽte lo nota el miſmo Canicio, cap. 6. Por lo qual en lugar de Migdal, *Miriam*, *Ribboni*, ſe pronuncia en Siriaca légua, *Magdal*, *Mariam*, *Rabboni*: de manera, que Maria ſuena pequeña, y ſuena encumbrada, y leuãtada. Y por ventura, llamarõ con eſte nombre a la hermana de Moyſes, y fue dicha Maria, porque era de grande eſtatura. Pero eſta Etimologia no excluye la otra, para que en Hebreo ſe llame gota de la mar. De aqui es, que el nombre de Maria ſignifica la gota de la mar, y aquella donzella q̄ era muy alta de cuerpo. Pues que coſa ay mas elegante, que debaxo del nõbre de Maria, ſe encierre vn ſimbo lo muy a propoſito de ſu profunda humildad, y de ſu grande alteza? Y cierto que ſon muy a propoſito, y le quadran muy bien ambas Etimologias: aunque tambien podia alguno diſcurrir muy a propoſito, diziẽdo, que ſe llama, *ſtilla maris*, el nombre de Maria, para notar la perla que en el mar ſe forma del rocio del cielo; porque el nombre de perla, o margarita, es vn nombre muy bien apropiado a la Virgen.

Ultimamente (dexado, por euitar prolixidad, muchas interpretaciones, que del nombre de Maria ſe podiã traer) es digno de no paſſarſe por alto aquel iluſtre encomio, o ſingular alabança del doctiſſimo varon, que por ſu humildad ſe quiſo llamar el Idiota, en el libro de ſus contemplaciones de la Virgen ſantiſſima, como ſe refiere en la Biblioteca ſanctorum Patrum, donde hablando cõ la Virgen, dize deſta manera: *Dedit tibi Maria tota Trinitas nomen, quod poſt nomen*

Exo. 15. 20

ultima interpretaciõ

Idiota lib. contem. de virg. c. 5.

De locis no
ui Teſtam.
c. 13.

A nomen filij tui est super omne nomen, ut in nomine tuo omne genus flectatur caelestium, terrestrium, & infernorum. Hoc nomen super omnia sanctorum nomina reficit lassos, sanat languidos, illuminat cecos, penetrat dueros, vincit agonistas, iugum diaboli extrudit. Tanta virtutis, & excellentia est, ut ad eius invocationem caelum rideat, terra laetetur, Angeli congaudeant, daemones contremiscant, & infernus conturbetur. Dicitur (Prob. 20.) lucerna Domini spiraculum hominis, quae inuestigat omnia secreta ventris: sic etiam dicere tibi possumus lucerna Domini, id est, Maria, quae doctrix, & magistra maris interpretaris, spiraculum hominis, quia peccator per te respirat in spe veniae, & gratiae.

B

Palabras dignas de consideraci6n, particularmente que llama a la Virgen, spiraculum peccatoris, que ninguna cosa se pudo dezir de la Virgen como elegancia; porque quitado de medio el patrocinio, e intercesi6n de la Virgen, es como quitarle al hombre el huelgo, o refuello, que de ninguna suerte puede vivir, en el qual sentido llamo Jeremias a Christo; spiritus oris nostri Christus Dominus captus est in peccatis nostris; porque assi como cerrados los caminos de la respiracion, y anhelo, de ninguna suerte puede vivir vn hombre: assi quitandonos el auxilio de Christo, no se puede vivir espiritualmente, porque el Hijo de Dios en la carne, y sus meritos, es el espiritu, y anhelo de nuestra boca, con que vivimos en espiritu.

D

En conclusion, se dice en las reuelaciones de santa Brígida (como refiere Dionisio Cartujano) auerle aparecido la Virgen nuestra Señora, y auerle hablado en esta manera: Oyé quanto ha honrado mi hijo mi nombre, que quando los Angeles lo oyen se alegran, y dan gracias a Dios, que por mi, y conmigo ha usado con los hombres tales mercedes. Y los que estan en purgatorio se alegran oyendo mi nombre, como se alegra el enfermo, quando oye vna palabra en que se le da esperanza de salud. Los

Angeles que estan diputados a los justos, oyendo este nombre, mas se les llegan, y mas se gozan de su aprouechamiento en la virtud. Los demonios oyendo mi nombre, lo respetan, y huyen.

De suerte, que resolviendo lo que difusamente hemos dicho, la Virgen fue alumbrada con la fe, leuantada con la dignidad de Madre de Hijo de Dios, por su humildad. Mar, por auerse congregado en ella todos los rios de virtudes, como en vn piélago: y mar amargo, por la paciencia que en los dolores de su Hijo tuuo al pie de la Cruz. Señora, por el triunfo, y gozo de la Resurreccion. Estrella de la mar, por su Assumpcion, y oracion con que nos guia, a Christo. Como alumbrada con su luz, ahuyenta las tenebras de nuestro coracon. Como exaltada nos ensena, que seremos madres de su hijo, concibiendolo, si nos humillamos. Como mar amargo, conuierte todas nuestras aflicciones, y trabajos, en suauidad, y dulçura, y a tener en ellos paciencia. Como Señora, nos da victoria en las tentaciones, proponiendo el exemplo de su Hijo. Como estrella de la mar, guia a los nauigantes en este profundo golfo del mundo, a puerto seguro de vida eterna.

Colijamos agora, de las letras de su nombre santissimo, sus gracias singulares. (aunque esto mas tiene de piedad, que de letra) En la, M, madre de misericordia: en la, A, abogada de los afligidos: en la, R, refugio de los que a ella bueluen: en la, I, inuentora de la justicia, de la inocencia, y indulgencia: en la, A, amiga de los Angeles. Tambien de las letras de su nombre, se pueden colegir las figuras de las mugeres, que en el viejo Testamento representaron. En la, M, precedió Maria hermana de Moyses, que en el transito de Egipto compuso el Cantico, De cantemus Domino glorioso enim magnificatus est: como la Virgen compuso el de Magnificat, que auemos de explicar, que canto despues de auer concebido el Verbo en su vientre

Recopilaci6n de todas las interpretaciones.

Trenorum.
4.20.

Beata Brig.
ex Dionys.
Carib. li. 3.
de laud.
Virg. c. 11.
timo.

Gracias de la Virgen, colegidas de las letras de su nombre.

Exod. 15.
Luc. 1.

A vientre sagrado. En la, A, precedió Abigail, que con su prudencia, y humildad agradó a Daud, que la eligió despues por muger; e así la Virgen con su prudencia, y humildad, fue escogida por Madre de Dios. En la, R, precedieron Rebeca, y Rachel, que en gracia, y hermosura la figuraron, porque en ella fue la Virgen singular, segun aquello que cáta la Iglesia; *Pulchra vt Luna, electa vt sol.* En la I, precedió Iudith, que en animo, y fortaleza fue tal, que cortó la cabeça al Capitan Holofernes con su propia espada: en figura de la Virgen nuestra Señora, que en cumplimiento de la antigua palabra de Dios, cortó la cabeça a la serpiente infernal. En la, A, precedió Ana madre del Profeta Samuel, alcançado primero por oraciones, y despues a Dios cófagrado: así la bendita Maria, có oracion, y consentimiento, concibió el gran Profeta del mundo, al qual despues ofreció en el Templo, y en la Cruz.

C Este nombre santísimo de Maria, es digno de gran veneracion, y de que todos le inuoguemos: porque como el de Iesus su Hijo, es de gran eficacia en su vocacion; así este espanta los demonios, alegra a los Angeles, recrea a los pecadores, inflama y enamora los justos. Y no se auia de cófentir en Republica bien ordenada, q̄ fuese nóbre de ninguna muger pecadora. Así como la Republica de Athenas no consentía que el nóbre de Aristogiton se pusiese a ningún sieruo, ni esclauo, por auer Aristogiton librado aquel pueblo de los tyranos, y puestolo en libertad: y como en pago desta obra, hizieron esta ley. Deste modo, ninguna muger pecadora, y esclaua del demonio, auia de nombrarse con nombre tan claro, e ilustre como el de Maria.

D En el exercito del gran Alexandro vuo vn soldado de su nombre, pero muy cobarde, y pusilanimos: al qual dixo Alexandro; o despojate de esse nóbre, o vistete de magnanimidad,

y fortaleza, para que corresponda el animo al apellido. Lo proprio se auia de dezir a todas las mugeres que no imitan los passos de la Virgen santísima, y solamente la imitan en tener su nombre.

CAPITULO II.

De la primera palabra que habló la Virgen nuestra Señora.

Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco.

MAGNIFICAS, y leuantadas propiedades, y de grande excelencia fueron las que el Angel auia anunciado a la Virgē, del hijo que auia de concebir, y parir: pero ella con celestial prudēcia, no se mueue, ni eleua, con promessas tan altas. Que cosa mayor, ni mas gloriosa le puede suceder a vna muger, que parir vn hijo varon, que sea hijo del altísimo Dios, cuyo Reyno no auia de tener fin en tiempo, ni en lugar, ni se auia de encerrar, ni concluir con algun termino, o limite? Para trauar el discurso de la historia que el Euangelista yua refriendo, puso aquellas palabras; *Dixit autem Maria ad Angelum*: y ha se de notar, que no dixo el Euangelista solamente, *Dixit autem Maria*, sino tambien, *ad Angelum*; para con aquella palabra significar, auer la Virgen santísima conocido muy bien al Angel que le hablaua, y de camino encargar la prudencia de la que respondia; porq̄ no interrumpió la embaxada, y razonamiento del Angel, sino que primero le oyó con sumia atencion. Ay algunos que antes que se acabe de hablar, y antes de perceber perfectamēte la sentēcia, responden, y quiebran el hilo del discurso: lo qual atribuye el Espiritu santo a imprudēcia: *Qui prius (dize) quam audiat, respondet,*

Prudēcia de la Virgen en responder.

Prob. 18. 13

A det, stultum se esse demonstrat. Y en el Ecclesiast. nos dà el consejo de lo que auemos de hazer, diziendo: *Prusquã audias ne respondeas verbum: & in medio sermonum ne adicias loqui.*

Esperò la Virgen a que el Embaxador del cielo acabasse su legacia; y como oyesse, que el hijo para quiẽ era escogida por madre, se auia de llamar, Hijo del Altissimo, no se le ofrecia otro modo, sino el ser engendrado de vna madre, y de vn padre, que fuesse hombre, però nobilissimo, y de alta profapia. Por esso pregunta, queriendo primero assegurar su integridad, y estar cierta de su pureza, y virginidad, *Quomodo fiet istud?* En que manera, o en que modo se ha de obrar esto? Esta particula, *Quomodo*, es interrogatiua, y admiratiua, segun Ciceron: però los antiguos Padres la interpretan de muchas maneras.

Origenes, quanto a lo primero, in Gen. afirma, auer procedido esta pregunta de la Virgen de alguna incredulidad: fundase en que en la Escritura se recibe este, *Quomodo*, muchas vezes en esta significacion, de tal modo, que manifesta la incredulidad del animo. Como aquello de S. Iuan: *Quomodo potest hic carnem suam nobis dare?* Y Nicodemus dixo: *Quomodo potest homo nasci, cum sit senex?* Y en el cap. 7. 15. *Quomodo hic literas scit, cũ non didicerit?* Y aquello de David: *Quomodo scit Deus, & si est scia in excelsis?* En todos los quales lugares, no se dize,

Quomodo, sin alguna duda de infidelidad. Con este parecer de Origenes confierte Euthimio, sobre las mismas palabras, y Gregorio Nysseno. Con mas templança habla san Athanasio, y Chrysostomo, porque dizen auer sido palabra, *Hasitantis, & dubitantis considerabat enim* (segun ellos dizen) *quod natura erat, non autem quod diuina virtutis, idcirco hasitabat, & dubitabat admirata, & ob stupe facta*, como dize Chrysostomo. Però san Ambrosio quiere, no auer sido palabra de incredulidad, ni de duda, o desconfiança,

sino de pregũta, y de desseo de ser formada en el misterio: *Faciendũ credit, qua, quomodo fiet querit: modum enim ignorabat, quo mysterium perficiendum esset, idcirco interrogat, vt sciat.* Vsa san Ambrosio del exemplo de Abraham, tomado del cap. 15. del Gen. 8. donde oyendo el Patriarca la manifica promessa de Dios, no incredulo del misterio, sino desleoso de saber el modo que ignoraua, dixo: *Vnde, scire poterò, quod possessurus sum terram hanc?* El qual modo le descubriò luego el Angel; como aqui lo hizo tambien Gabriel. San Augustin se llegó a esta sentençia, y san Bernardo: y lo mismo parece aprobar Damasceno, con lo qual vienen las palabras de la Interlineal, que dize; *Quomodo fiet istud, scilicet, vt concipiam, & pariam, qua in Virginitate manere disposui.*

Esta sentençia, es la legitima, verdadera, y la que se ha de tener, y abraçar, por muchas razones. La primera, porque aquesta incredulidad que pone Origenes, y Euthimio, apenas puede escusar a la Virgen de culpa, que de su santidad estaua biẽ lexos. Tenemos exemplo en Zacarias, que pecò por no auerdado credito a las palabras del Angel, que anunciava la concepcion del gran Baptista, y pagò la pena de su culpa. Pues excediò, como excediò, la Virgen sagrada incòparablemente en perfeccion, y virtud a Zacarias, si dudara, o no creyera al anuncio del Angel, la incredulidad fuya fuera causa de mas graue culpa, y digna de mayor reprehensiõ. Ni se pudiera escusar cõ la razón q̄ trae Athanasio, y Chrysostomo; esto es, q̄, *Considerauerit virtutem naturae nempe Dei*: porque verdaderamente esta consideracion era tambien reprehensibile, porque donde se trataua de tan alto misterio, y con tal Embaxador; aunque considerar su propria virtud, y merito, era digno de alabança, y pertenecia a la virtud de la humildad: però dudar en tal caso de la verdad del hecho, era digno de gran reprehension.

La Virgen no dudo, sino pregunto.

Aug. li. 16 de ciuit. c. 24. Ber. ho. 4. in Missus est. Damas. lib. 3. de fide. c. 2.

Vera sentençia.

Zacarias pecò no dando credito al Angel.

Cicer. ad Atti. li. 10

To an. 6. 57. Idem. 3. 4.

ps. 72. 11.

Euthi. in c. 1. luc. Nyss. ora. de Christi natiuitate. Athanas. ser. Deipa. Chrysost. hom. 49. in Gen. Amb. li. 2. de Abrahamo. c. 8. & in luc. c. 1.

Tampo-

Tampoco la escusa la razon de Eutimio, que dize, que Zacarias fue dig no de culpa, porque teniendo de la diuina Escritura semejantes exemplos, no deuia dudar, por quanto Sarrá parió auiendo sido esteril, y auia parido Rachel, y Ana, y la madre de Sanson: pero la sacratissima Virgen no auiendo tenido exemplo de auer parido otra virgen, pudo sin culpa alguna, ni nota de reprehension, dudar. Son las palabras de Eutimio: *Et hac itaq; non credidit, sicut Zacharias, non tamē incredulitatis admonita est per poenā: ille siquidem multa habuit exempla susceptionis liberum, Sarram, Rebeccam, Rachel, Annam: virgo autem nullum, nulla enim virgo ad id usque tempus sine viro conceperat, & peperat.* Digo pues, que esta razon tampoco la escusaua, porque el Angel aun no le auia dicho expressamente que ella auia de concebir quedando entera su virginidad: y aunq; se lo vuiera declarado, la incredulidad no careciera de culpa: porque la Virgen nuestra Señora bié fabia q; auia Dios obrado cosas mayores, y que podia tambien obrarlas en tonces, auiedo sabido de las diuinas letras, que no auia cosa imposible al poder de Dios. De aqui es, q; esta explicacion deroga mucho a la dignidad de la Virgen, y a la verdad de la Escritura; la qual alaba a la sacratissima Maria de su grande fè: porque ni el Angel la reprehendio de auer dudado, antes con suauidad la instruyò del modo que desseaua saber; lo qual no hiziera, si nõ vuiera dado credito a sus palabras, y le declarò el modo de tan gran nouedad, de que en la Escritura no auia exemplo. Demas de esto, Ysabel llena de Espiritu santo alabò a la Virgen de su gran fè, quando dixo: *Beata qua credidisti, quoniam perficientur, ea qua dicta sunt tibi à Domino.* Y este testimonio es del mismo Espiritu santo. Vltimamente, auiendole dicho el Angel primero, *Gratia plena, Dominus tecum, & benedicta tu in mulieribus,* como podia ser incredula? Por lo qual, dize san Ambrosio:

Videtur hic non credidisse Maria, nisi diligenter aduertas. Nec enim fas est, ut electa ad generandum vnigenitū Dei filiū, fuisse videatur incredula. Y vn poco mas abaxo: Non de effectu virgo dubitauit, sed qualitatem ipsius quasuit; legerat Isai. 7. Ecce virgo concipiet & pariet filium, ideò credidit futurum; sed quomodo fieret non legerat. Y August. Modū quasiuit virgo, non de virtute Dei dubitauit. Y en el lib. 50. Homiliarū, homi. 44. dize: Maria inquirendo dixit, non desperando; Quomodo fiet istud? Y san Bernardo: Non dubitat virgo de facto, sed modū requirit, & ordinem. Y Teofilato: Non quasi discredens virgo dixit; Quomodo fiet istud? sed ut prudens, & intelligens, ut discat, modum inquirat.

Aug. 9. 19.
in lib. Numerorum.

Bernar. ho.
4. sup. Mis-
sus est.

Por lo qual no carece de temeridad, despues de tãtos Padres santos, interpretar las palabras de la Virgē nuestra Señora, de tal manera, que la comprehendan debaxo de incredulidad; cosa horrenda, aun solo pensarlo. Porque en aquel tiempo de la embaxada Angelica, comprehendiò la Virgen los grandes misterios, y casi increybles, que le anunciaua; esto es, auerse de hazer Dios hombre, y mortal, nacer de vna donzella: auer de cõcebir vna Virgen sin varon, y auerlo de parir, quedando en la entereza de su virginidad: auer de fer vn hijo de vna pobre muger, Monarca, y Rey del vniverfo sempiterno. Oyò entonces la primera vez el misterio de la santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu santo. Y si a nosotros despues de tantos siglos, admira, y asfombra el oyr estos Sacrametos; que marauilla es, que la Madre santissima se espantasse, y admirasse, siendo la primera que los oya? y dellos pidiera mayor declaraciõ; y dada luego, toda ella se sugetò a la diuina voluntad, sin preguntar mas. Confusion es para Doctores Catolicos, oyr lo q; a este proposito dixo vno de los herejes Brentio hom. 6. in Lucam: *Hac non sunt verba incredulitatis, qualia fuerunt Zacharia, sed sunt verba, que proficiuntur ex admiratione fidei. Non enim dubitas*

Horrenda
cosa pensar
que en la
Virgē vno
incredulidad.

Que misterios
aprehendiò
la Virgen
en la
anunciaciõ
del Angel.

La primera
que oyò estos
misterios,
fue la
Virgen.

B

Euthi. in c.
1. Luca.

C

D

Explicatio
Euthi. Ori-
gen. & Ny-
sse. recyitur

Luc. I. 45.

Amb. in Lu-
cam. c. 4.

A

dubitat Maria de certitudine verbi, quod audierat ab Angelis, sed dubitat de modo, quo verba Dei explenda sunt.

La Virgen en su pregu-
ta excedio
a Zacarias,
y en que.

Por lo qual se note, que auiedo sido la misma respuesta la de la Virgen, diziendo: *Quomodo fiet istud?* Y la de Zacarias, quando dixo: *Vnde hoc sciam? ego enim sum senex,* &c. Fue con mucha razón reprehendido Zacarias: lo primero, porque dudò del Angel, y porque opuso tres razones que mirauan a su flaqueza, ancianidad, y a la esterilidad de su muger: lo segundo, porque pidio señal para creer, que no pidio la Virgen; y aunque parece que son semejantes las palabras de Zacarias, y las de la Virgen, no importa, siendo muy desemejantes en el sentido, y en el entendimiento dellas. De donde vino a dezir S. Augustin galanamente: *si verba attendamus, haud ambo crediderunt Zacharias,*

Aug. li. 50
Homil. ho.
43.

& Maria: sed nos verba audimus, Deus potest corda interrogare. intelligimus charissimi, quoniam Zacharias quando ait: Per quid cognoscam hoc? ego enim sum senex, &c. Desperando, dixit, non inquirendo. Maria vero è contrario, quando ait,

C

Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco? Inquirendo dixit, non desperando: Cui interrogauit, non de promissione dubitauit. Lo mismo dize in quæst. in

lib. 4. q. 19

libr. Numer. Luego aquel adverbio, *Quomodo*, no siempre denota desconfiança, o infidelidad, sino muchas vezes de prudencia, o de simple pregu-
ta, para entender la razón, o modo de alguna cosa que se propone; segun aquello del Apostol: *Dicimus enim quia reputata est fides Abraham ad iustitiam, quomodo ergo reputata est, in circumcissione, an in praputio?* La qual pregunta se hizo, por la doctrina que en la respuesta se auia de dar. Ni tampoco es siempre señal de negacion, como es aquello de S. Lucas: *si sathanas in sathanâ diuisus est, quomodo stabit regnum eius?* Como si dixera: No puede permanecer, porque algunas vezes el,

Ad Rom.
4. 10.

D

Quomodo, afirma. Roman. 8. 32. *Qui etiam propria filio non pepercit, sed pro omnibus tradidit illum. Quomodo non etiam*

Luc. 11. 18.

cum illo omnia nobis donauit? Luego segun el lugar donde se dize, o segun las palabras que se hablan, denota el adverbio, incredulidad, o desconfiança, o admiracion, o negacion, o afirmacion, o prudente pregunta. Por lo q̄ dixo admirablemente san Augustin en el lugar citado: *Deus non de verbis, sed de cordibus indicat.* No dudò la Virgen del Angel, si era embiado de Dios, si dezia verdad, o mentira, o si engañaua: no dudò de la potencia diuina, porque no dixo: *Quomodo potest hoc fieri?* porque muy bien sabia que no auia cosa imposible al poder de Dios: no dudò de la voluntad, porque sabia de las Escrituras, auer de nacer Dios de vna donzella, segun sien-
te Ambrosio, y Origenes: no recusò el obedecer, la que siempre estubo promptissima en la obediencia: no se escusò, aunque consideraua que no auia cosa en ella para ser escogida para tan alta dignidad, como ser Madre de Dios, porque conocia muy bien la gran dadiua, y que Dios le daria la suficiencia necesaria, quanta era conueniente para el presente negocio. Pero supuesta la diuina potencia, y diuina voluntad, entre las razones infinitas, y modos que la diuina virtud podia vsar en esta obra; pregunta el modo, y calidad con que se auia de executar, y perficionar tá singular marauilla; y de que manera se auia de poner por obra salua su virginidad, e integridad: y aunque la celestial Señora, con su admirable prudencia, y con la erudición que tenia en las sagradas letras, y oraculos de los Profetas, lo podia conjeturar; pero con sabiduria, y modestia pregunta: *Quomodo fiet istud?* Dandonos exemplo a todos, q̄ no despreciemos ser enseñados de otros, aun en aquellas cosas que nos parece que sabemos, y alcãçamos. Dezir pues, *Quomodo fiet istud?* no es ignorancia de aquellas cosas que alguno tiene obligacion de saber, que incluye culpa: ni menos es duda, de aquellas que suelen en-
rrar en si flaqueza, e incapacidad del humano

Quomodo,
afirma mu-
chas vezes.

Razones q̄
vno en la
Virgen pa-
ra pregun-
tar.

Amb. li. 2.
in Lucam,
c. 3.
Orig. ho. 6.
in Luc.

el pregun-
tar no es ig-
norancia de
lo q̄ vno de-
ue saber.

humano

A humano entendimiento: porque la Virgen santissima era dotada de claro ingenio, y singular entendimiento: solamente fue vna ignorancia, o no sabiduria, que fuelen los Angeles, y bienaventurados tener de muchas cosas futuras, y contingentes; la qual vence cada vno, quando los spiritus superiores reuelan, y alumbran a los inferiores. Desta propria forma, la bienaventurada Virgen, no conuenia ser instruyda de otro hombre, y ser informada del modo que ignoraua de la Encarnacion del Verbo diuino en su sagrado vientre, sino de vn Angel, que en naturaleza es de mayor dignidad, y mas excelente que ninguno de los hombres. Pues de la manera que san Pablo, por la doctrina que contiene la respuesta, pregunta algunas vezes:

B
No conueno ser la Virgen instruyda de otro hombre.

Rom. 4. 10.
Genes. 15. 10.
1. Cor. 15. 35.

Quomodo ergo reputata est (la fe d Abraham) ad iustitiam, in circumcissione, an in preputio? Y a los de Corinto; *Quomodo resurgunt mortui? quali autem corpore venient?* Para que assi preguntando, nos enseñe el modo como se justifico Abraham por la fe, y el modo de la resurreccion de los cuerpos: assi la Virgen bienaventurada, para ser enseñada, e instruyda del modo, preguntò, *Quomodo fiet istud?* Y esto con gran prudencia, no como Eua, que facilmente diò credito, de la qual podemos dezir lo del Ecclesiast.

Ecl. 19. 4

D *Qui cito credit leuis est corde,* e *minorabitur*, en sabiduria, o fama. Oxala Eua vuiera respondido assi a la serpiente que le prometia la diuinidad: *Quomodo potest pomum manducatum Deos omnia ferentes facere?* porque desta manera mejor vuiera aprouechado a si,

y a nosotros.



§. II.

De las traslaciones de palabras que vsa la Escritura, para nombrar honestamente, lo que no es licito nombrar con nombre proprio.

Quoniam virum non cognosco.

ANTES q̄ declaremos los misterios, que estas palabras de la Virgen encierran en si, serà bien dezir la frase, y costumbre de la diuina Escritura, q̄ para significar la copula carnal honestamete, lo dize por este modo de hablar, *Cognoscere*, aut *nō cognoscere aliquē*: como en el Gen. *Cognouit Caim, vxorē suā*. y antes en el nu. 1. *Adā cognouit vxorē suam*. Y en el cap. 19. 5. y en el 3. Reg. 1. 4. de Abisag, *Rex vero nō cognouit eam*. Et Matth. 1. 25. de Ioseph, *Non cognoscebat eam*. Esto es, no se juntò carnalmente cō ella. Suelen las diuinas letras, aquellas cosas q̄ por sus nōbres propios no se pueden, ni acostumbrañ dezir por su torpeza, o deshonestidad, dezir las muchas vezes por traslaciones exquisitas, y por ventura deste santo estudio, y cuidado q̄ en ellas ay, tomaron las sagradas Escrituras nōbre de santas; de la manera q̄ otras cosas q̄ encierran en si blasfemias, y ofendē las pias orejas, las fuele declarar por circunlocuciones; assi, particularmente las torpes, y suzias, las significa santa, y honestamete. De aqui es, que los Hebreos, no parece q̄ tienen nombre proprio de lugar, o d̄ cosa torpe; porque de la manera q̄ el ponerla por obra, huye la claridad, y ama las tinieblas, assi se deue dar a entēder, no cō oraciō clara, sino oculta, y traslatica, particularmete en la lēgua santa. Por lo qual el Apōstol hablò como Hebreo, quando escriuiēdo a los de Efeso, dixo: *Fornicatio autē, e omnis immūditas*.

Cognoscere quid sit.

Escritura sacra, porq̄ santa.

Ephes. 3.

D ditia.

Isai. 7. 20. y del varon en Isai. *Radet Dominus in nouacula conducta pilos pedum.* Dizenfe tambien, *Caro, del carnes,* Leuit. 16. 4.

A
Leuit. 15. 2. *Vicio de la carne distrae el entendimiento.*

B
Gen. 6. 12. *quod omnis caro corruerat viam suam.*

C
Eccl. 26. 15. *Contra omnem sagittam aperiet pharetram donec deficiat.*
I. Cor. 12. 52. 23. *Membra infirmiora.*
Entre los Latinos, la misma razón, y honestidad enseñó, que para significar las cosas que consigo no traen honestidad, se significassen algunas vezes con terminos castos, y limpios: como el nombre, *Locus*, que se recibe en autores probados, por las partes vergonzosas de la muger. Varron dixo: *Loci muliebris ubi nascendi initia consistunt.* Y Quinto Seuero, tratando de los preceptos de la Medicina, dize:

D
Colum. lib. 8. c. 11. *obscenos si pone locos noua vulnera carpent.*
Cicer. 2. de natura Deorum. *de loco, vfa*
Lucrecio libro 4. *de las yeguas, le llama,* *Aruum, Sulcus, & Vomer.* Y Lucrecio lib. 4. hablando de las mugeres esteriles, le llama tambien, *Aruum*, *eo quod semen suscipit.* Y los Latinos antiguos, por ser aquel lugar de deleyte, lo significaron por trallacion, a signi-

ficarlos, por los nombres, *Hortus, Sal-tus, Ciceron, Noces, Catulo, Olera,* que los suzios, y adulteros fornicarios cogen. Y las partes del varon, le llamo, *Ramus, Meursio,* par. 2. Exercit. Critic. de Apuleyo, y Aufonio, Prudencio, Arnobio. Finalmente, los vocablos de agricultura se trasladan muchas vezes, para significar las del deleyte, como lo nota Grutero lib. 4. Suspici. c. 11. y 12.

Llegandonos pues agora a nuestro intento, al acto venereo, y comixtion carnal del hombre, y la muger, o muger con el hombre, y la copula que entre ambos ay, lo significa tambien la lengua santa, con terminos castos, y honestos, llamandole, *Cognitionem Viri, aut femina. Virum non cognosco,* dixo la Virgen: y de Adan, *Quod cognouit uxorem suam,* que los Latinos llaman, *Dare operam liberis.* Y el Griego, *Communicare Viro.* Que sea la razon, porq la copula carnal del varon con la muger se llame, conocimiento; *Rex autem non cognouit eam* Traen muchas, y varias razones Lyra, y Oleastro, las quales dexo por la honestidad. Tambien se dize, *Ingradi, vel intrare ad mulierem, humiliare. Ascendere cubile,* que Iuuenal dixo, *Concutere lectum alienum, Colloqui, Tangere, Reuelare, vel Discooperire turpitudinem.* Los exemplos desto son muy sabidos; esto es, aquello de Oseas, *Conuersari cum meretricibus,* que en el Hebreo es, *separari:* porq cometer aquel acto, quiere apartamiento, soledad, y tinieblas. A lo qual parece que aludió Iudas Apostol, escriuiendo contra aquellos torpissimos Borboritas, vers. 19. *Qui segregat semetipsos animales spiritum non habentes.* Ité se dize, *locari, Ludere,* Genes. 26. 9. segun la explicacion de algunos. Lo qual se halla tambien entre los Latinos, como se colige de Marcial, Horacio, Liurio, Ouidio, Athaneo, Plutarco, y lo aduierre Heraldo en sus Animaduersiones. La razon destas traslaciones, es, porq de la entrada, de la conuersion, y de los retoços, y burias se viene al graue pecado. Dizefe tambien

Cognitionem Viri, aut femina. Virum non cognosco, dixit re, quid.
3. Reg. 1. 4.
Iuue. sat. 6.
Osea. 4. 14.
locare, Ludere.
D 2 de

Prosterni. de la muger, *Prosterni, exponere fornicationē suam: Esse alicuius*, en Ezechiel. Y en el verso 26. le llama, *Diuidere pedes; q̄ denota vna disposicion de vna muger ramera que de su voluntad se ofrece a todos.* Y S. Pablo le llama, *negotium*, al adulterio, quando dize; *Nequis super grediatur, neque circumueniat in negotio* (en adulterio) *fratrem suum.* Demas desto, el Sabio le nombra, *comedere, & bibere*, diziēdo: *Viam mulieris adultera, qua comedit, & terges os suum dicit; non suum cooperata malū.* Llamase, *come dere, & bibere*, segun lo del Ecclesiast. *In filia non auertente se, firma custodiam, ne inuenta occasione utatur se; ab omni aqua proxima bibet, & contra omnem palum sedebit, & contra omnem sagittam aperiet Pharetrā, &c.* Los Autores profanos refierē a este acto, los verbos, *Contendēdi, Iaculandi, Pugnandi*, segun quiere Grutero, que poco ha citamos. Aquello tambien de Isai. *Qui cōsolamini in Dijs subter omne lignum frondosum*, que propriamente se lee del Hebreo, *In calefcentes cum Dijs sub omni ligno viridi*: esto es, cometiēdo fornicaciones ardientes, porque el calor libidinoso es vn fuego abrasador de Venus.

No faltan entre los Latinos palabras honestas, para significar los actos deshonestos. Catulo vsa; *Dare poma, vel legere poma, & legere olera.* Ciceron, *legere nuces*, porque son estos vnos frutos que se ponen en la mesa de Priapo hijo de Venus, y Presidente de los huertos. Lease acerca desto Lipsio. Ouidio dixo: *Adimere nomen Virgineum.* Item, *Patrare*, es consumar el acto venereo; en la qual significacion vsa Placito el verbo, *Impetrandi*, in Pænullo. Y S. Isidoro in Glosis, dixo, que, *Pater dictus est quod patratiōe peracta, filium procreet, & patratiō est rei venerea consummatio.* Finalmente esta torpe accion, o como en san Pablo se llama, *immunditia*, con nōbre comun; assi en los profanos Autores se llama, *Nequitia*, segun aquello de Ouid. lib. i. *Faustorum.*

Ouid. *Nequitia est, qua te non finit esse senem.*

Y Prospero lib. 2. dixo tambien. *Non ego nequitia dicerer esse caput.* Prosper.

Ultimamēte, deste genero son, que la ramera se llama en Hebreo, *Chadesa*: esto es, *sancta*. por sentido contrario, *Quasi minime sancta*, de vn verbo, *Cadas*. Dizefe tãbiē, *Hhalalah*; esto es, *Cōmunis*, aut *sordida*: q̄ en Castellano solemos llamar, la honrada, *per contrarium intellectum.*

De aqui facamos, de q̄ manera auemos de hablar santamēte, *sicut decet sanctos.* Vease S. Greg. i. Reg. 15. y conoceremos, assi la santidad de la lengua santa, como las hermosas, y abundates traslaciones de q̄ abūda; vna de las quales es llamar a la copula carnal, conocimiento, *Virū non cognosco.*

CAPITULO III.

De lo que quiso dar a entēder la Virgen, en responder al Angel, *Quoniam Virū non cognosco.*

QVãto a lo primero el verbo, *Cognosco*, excluye toda duda, y trae cōfigo vna cierta, y firme adhesion del entēdimiēto, no menos q̄ sciētificaciō, cō la cosa q̄ se conoce, y sabe; y assi le canta la Iglesia a la Virgē santissima, *Nesciens virū virū peperit sine dolore saluatorē saeculorū.* Por la certificaciō, mas q̄ de ciencia experimētal q̄ tuuo, de auer cōcebido sin obra de varon, y auer parido sin dolor, como aq̄llo de Jacob, *scio fili mi scio*. porq̄ le parecia a su hijo Ioseph su padre, *Cōmutasse manū*, quãdo bēdezia a Efrain, y Manasse, por la falta de vista q̄ tenia estando ciego: pero el afirmò de tal fuerte conocer lo q̄ hazia, y cō tanta aduertēcia, como si las manos tuuierã ojos, y prudēcia: y assi dōde en nuestra Vulgata leemos de Jacob, *Cōmutans manibus*, dixo Onchelo, *Prudenter egit manibus.* Ni mas ni menos la ciēcia cō q̄ inmutable, e infaliblemēte sabe Dios las cosas humanas, q̄ la Theologia llama, *scientia visionis*, se llama conocimiento, cō la misma

VOZ

Jf. 13. 2.
A

vōz original, Scire, & cognoscere: como por experiencia; Tu cognouisti sessionem meam, & resurrectionem meam.

Gen. 22. 12

Y Genes. Nunc cognoui quod timeas Dominum. Tambien lo que cō este conocimiento sobrenatural alcança el hōbre, con esta ciencia se dize conocer lo. Deut. 4. 33. 1. Reg. 3. 7. Psal. 143. 3. dio pues a entender la Virgen la certeza cō que no auia conocido varō, y la infalibilidad q̄ tenia de su pureza.

Que quiso dar a entender la Virgen, diziedo: Virum non cognosco.

B

No solo quiso significar su virginidad, y entereza, sino tãbien su buena fama, y admirable nōbre, porque ni aun familiaridad tenia con varon, de quien pudiera nacer sospecha sinistra; que esso importa en su significacion, cognoscere, que trae consigo alguna beneuolencia, y trato familiar, cuyo contrario es, alienū, y mostrase al otro feüero, porq̄ para ambas significaciones està en el Hebreo vn verbo, Nacar, que importa tratar a vno familiarmente, y conocerlo, q̄ en Español dezimos, Reconocer, o ser conocido de alguno, como en el 4.

4. Reg. 12. 7.

C

Reg. Nolite amplius accipere pecuniam iuxta ordinem vestrum. El Hebreo, Pagnino, Batab. Tygu. leen; à notis vestris: esto es, de los hombres de vuestro orden, de vuestros amigos, y familiares. De aqui es aquello de los Trenos: Non sunt cogniti in plateis. Como si dixera: Ninguno en la plaça se juntò con ellos, no se les mostrò amigo, ni familiar, porq̄ estauã entre sus enemigos. Desto vienen las frasis de hablar, Cognoscere personam, aut faciem, es lo mismo que, accipere personam.

Tren. 4. 8.

D

Deut. 1. 10. Nulla erit distantia personarum. Los Setēta trasladã del Hebreo, Non cognosces faciem in iudicio. De manera, que dezir la Virgen, Virum non cognosco, es dar, junto con su limpieza, a entēder, que no tenia trato, amistad, ni familiaridad con varon alguno, por dōde corriessse riesgo su buen nōbre. Pero aunq̄ lo dicho tenga verdad, segū la fuerça de la significaciō del verbo: alli, Virum non cognosco, es tãto como dezir, Ioseph virum meum non cognosco: porque aunq̄ de todo punto

La Virgen hablaua de solo Ioseph.

no conocia varon alguno, ni jamas le auia de conocer. A mi ver, de solo su varon hablaua la Virgen; porq̄ su mucha honestidad, y verguença, y su grã castidad, no sufria que hablasse de otro que del suyo. La razō q̄ a esto me mueue, es, que de los demas, de quien sin mucho empacho, y pudor no se podia dudar, no auia para q̄ hablar: mas del proprio esposo, de quien podia auer duda, fue de todo punto necesario declarar q̄ no le auia conocido: de manera, q̄ non cognosco virū, significa vna costumbre, y ley, vn estado firme. Como si vno dixera, por mostrar su abstinencia, Non bibo vinum; no significa solo q̄ entonces no beue actualmente vino, quãdo està hablãdo, sino q̄ no acostūbra a beuelo. A ssi dixeron los dicipulos de S. Iuan, Quare nos & Pharisei ieiunamus, discipuli autē tui non ieiunat. Esto es, porq̄ nosotros tenemos costumbre de ayunar, y tus dicipulos no lo vsan. Y Matt. 17. 24. Magister vester non soluit didrachma? fue tanto como preguntar; no acostūbra a pagar? y no sola costūbre puede significar, sino costūbre junta con impotencia; de manera que quiera dezir, Quomodo fiet istud, quia nec virū soleo cognoscere, nec possum? porq̄ si solamēte significara costūbre, estaua a mano luego la respuesta del Angel; Sino soleys, Señora, conocerlo, conoceldo aora, y concebireys lo q̄ dixe auiays de concebir. La impotēcia pudo ser en dos maneras, o natural, qual fuele ser en todos los hombres antes de la deuida edad, para engendrar, y cōcebir, y se halla en muchos aun en mayor edad; o puede ser moral, como quando solemos dezir, que no podemos hazer lo q̄ no cōuiene: de la manera que si vn Christiano dixesse; no puedo en la Quaresma comer carne: esto es, no me es licito, ni me conuiene. Demas desto, esta moral impotēcia es en dos maneras, la vna q̄ procede de la ley, o de algū precepto, como si vn Christiano diga: No adoro idōlos, esto es, no puedo adorar, por serme prohibido por ley diuina: o

Matt. 9. 14

Dos maneras de impotencia.

A nace de algun voto, como si vn Cartujano diga, no como carne, o vn Franciscano, no recibo dinero, porque estoy impedido por voto de mi Religion. La Virgen nuestra Señora, no pudo significar natural impotencia, porque estaua en deuida edad, y desposada real y verdaderamente; pero significò moral impotencia, no aquella q̄ procede de la ley, o de precepto, porq̄ no auia ley, ni precepto q̄ prohibiesse que la muger no vsasse de su varò: luego significò la impotencia natural, nacida del voto, y firme proposito del animo. Lo qual denota el tiempo presente, o participio del tiempo passado, en la diuina Escritura, q̄ significa el decreto, y firme proposito del animo: como aquello del

Que impotencia mostrò la virgē en estas palabras.

B

Exod. 5. 10

Luc. 18.

C

Matth. 26. 18.

Ezech. 2 3.

D

La Virgen tuuo proposito firme de guardar la virginitad.

Pf. 50. 12.

Exod. *Non do vobis paleas*; esto es, propuse, y determinè de no darlas en adelante: *Ecce dimidiū bonorū, do pauperibus, & si aliquid aliquē defraudauit, reddo quadruplū*. Como si dixera: Propongo de aquí adelante de darlo: porq̄ Zacheo antes q̄ tuuiera a Christo por huesped, ni era liberal cò los pobres, ni justo en los cábios; y a serlo, no le llamaran los Fariseos pecador, ni dixera el Señor; *Hodie salus domui huic facta est*: luego aquel, *do*, no significa, acostūbro dar, sino, propògo de dar. Desta manera entendió el Señor, y Redentor nuestro aquella palabra: *Apud te facio Pascha*. Y Ezechiel quando dixo: *Mitto te fili hominis, ad filios Israel, quasi, mittere destinauit, & decreui*; y la Virgē santissima: *virū nō cognosco*. De dōde se facā dos cōsas; el firmísimo proposito q̄ tuuo de guardar la virginitad del anima, y del cuerpo, sin jamas violarla, como notò Orig. in Ioann. cap. 1. en aquellas palabras: *Ecce qui tollit peccata mūdi*. Y Chrysof. homil. 17. in Ioann. donde dize: *Nemo ignorat, munditiem, peculiari ratione ad castitatē tum corporis, tum cordis pertinere*. Pues Dauid despues de la cayda, y m̄cha del amor sensual, rogaua: *Cor mūdum crea in me Deus*: (porque del coraçon como de vna fuente, *exeuunt impudicitia, adulteria,*) *& spiritū rectum*.

San Geronimo traslada, *stabilem in noua in visceribus meis*. Porque la castidad, y limpieza requiere mayor constancia, y firmeza, que las demas virtudes, por quanto padece mayores tentaciones, y mas ordinarios combates, segun enseña san Augustin. Por este proposito firme alaba el Esposo el vientre de la Virgen, como mas puro, y limpio que la misma limpieza, y pureza, de gran suauidad, y blancura increyble: *Venter tuus* (dize) *sicut aceruus tritici vallatus lilijs*: porque demas de la fecundidad significada en el trigo, significa la singular limpieza de su virginitad en los lilijs. Y aunque no parece que se puede de los lilijs hazer algun vallado, o cerca firme, pero fue muy fuerte, y firme aquel proposito fortissimo de guardar siempre virginitad, y limpieza, como lo dan a entender las palabras de presente; *Quoniam virum non cognosco*, que denotan vn estatuto fixo, para nunca violarlo.

Castidad requiere gran firmeza, y constancia.

Aug. lib. de honestate mulier. c. 2.

Cant. 7. 2.

Es el coraçon del hombre la parte mas principal que Dios pretende en el, y donde como en silla se sienta; y fuelese manchar con solo vn pensamiento torpe: para esto quiere de nosotros los propositos firmes, y castos, para hazer su morada, como en templo que somos del Espiritu santo, segun lo que està escrito; *Nescitis quod templum Dei estis, & spiritus Dei habitat in vobis*. Si no somos nuestros, sino cuerpo suyo: *Tollēs mēbra Christi* (esto es el cuerpo q̄ en cierta forma ha resucitado cò Christo) *faciā mēbra meretricis?* 1. Cor. 6. 14. 15. 16. 19. No quiere la sabiduria de Dios, *habitare in corpore subdito peccatis*, y huye, *à cogitationibus quæ sunt sine intellectu*. cōuieñe a saber de aq̄llos pēsamiētos q̄ son propriamente de bestias. No solo quiere el animo casto, Dios, sino tãbié el cuerpo, como parte suya q̄ es, segun S. Pablo: *Corpus non fornicationi, sed Domino, & Dominus corpori*. Como si dixera: Diosele al hombre cuerpo, para que ocupado en castos pensamiētos y lim-

El coraçon del hombre silla de Dios

1. Cor. 3. 16 explicatur

A y limpias obras, lo santificara Dios. Por lo qual S. Cirilo aquel lugar del Apostol: *Nesciris quod corpora vestra Templum sunt Spiritus sancti, qui habitat in vobis?* Y en el mismo lugar, disputando con los Manicheos, dize: *Ne patiaris à quoquam tibi persuaderi, quod alienum sit à Deo corpus hoc: qui enim hoc credebant, tamquã alieno quodam va se in scortationem ipso facile abusi sunt.*

B Por lo qual san Pablo junta al fornicario algunas vezes con el profano; y nota, que Esau representò la imagen de ambos: dize pues hablando a los Hebreos; *Nequis fornicator, aut prophanus, vt Esau, qui propter vnam escam vendidit primitiua sua.* Porque de la manera que Esau, por vn vil, y breue deleyte del gusto, y paladar, profanò aquel derecho casi diuino, y sagrado que tenia como hijo mayor al Sacerdocio, lo vèdiò: afsi de la misma suerte el fornicario, su cuerpo que deuia estar dedicado a Dios como templo, y heredad suya, lo profana por vn breue bocado de la sensualidad. De dõde Cirilo Hierosolymitano, en el lugar citado, amonesta tratando este mismo lugar: *Non parua voluptate, vèdatis magnam dignitatem.* Particularmente, despues que el Hijo de Dios se hizo hombre en el purissimo vientre de la Virgen santissima, de quien dixo el Angel, respondiendole a las palabras que vamos comentando; *Quod nascetur ex te sanctum (esto es) lo que ha de ser concebido, y formado en tu vientre, Vocabitur, serà, Filius Dei.* Como si dixera: El que en el entendimiento, q̄ es el vientre del eterno Padre, tiene purissima razon de nacimiento, el mismo santo, y puro, hecho hombre, ha de ser concebido en tu vientre, y nacido, ha de ser idea de nuestros cuerpos, y regla, y dechado, *Et ad illius claritatem, & imaginem cõfigurandorum.* De tal manera, q̄ aya dicho el Apost. Philipp. 3. 21. Christo auerse hecho hõbre para nuestro cuerpo; conuiene a saber, formando-lo, y santificãdolo: *Dñs (dize) corpori.*

C Por lo qual el Ecclesiastico, la lim-

pieza, y castidad, particularmente de los Sacerdotes, cõpara a vna cosa sagrada, q̄ es aquel redaño, que llama el Latino, *Adipem*, q̄ en el sacrificio se quemaua todo, para hõra del Señor: *Surrexit (dize) Nathan Propheta in diebus David, quasi adeps separatus à carne.* Es el redaño simbolo de la castidad, y continencia; porque lo q̄ en el cuerpo del animal fuele naturaleza apartar de lo residuo del sustento, para q̄ conuertido en simiente, se conferue para la propagacion della; esto viene de tal suerte a crecer, que se conuierte en gordura, y redaño; y estando los animales muy gordos, son de ordinario esteriles, de tal manera, q̄ se puede con mucha razon dezir de ellos, lo de Ieremias; *Inebriabo animũ sacerdotum pinguedine.*

De aqui es, que san Pablo, a la castidad llama santidad, porque haze al hombre santo, y digna morada del Espiritu santo, y heredad suya. Ya a este proposito, es muy insigne aquella exhortacion del Apostol: *Hac est Volũtas Dei, sanctificatio vestra.* Como si dixera: Parece que se reduce a esto toda la ley diuina, en que guardays castidad, y limpieza. Y casi desta manera lo interpretan Theodoro, Chrysostomo, Casiano lib. 6. c. 5. Y a esto es semejante lo que luego se sigue, tratando de su vocacion, *Vt abstineatis vos à fornicatione.* Estos son (dize Chrysostomo) los preceptos q̄ les diò siempre a aquella gente, y repitiò tantas vezes: *Vide (dize) quomodo nusquam de alia re adeò vehemẽter, obscure, ac latenter loquitur, atquẽ ista.* Dello trae muchos exemplos tomados de las Epistolas del Apostol, como es aquel, *Vt sciat vnusquisq̄ vestruũ: Chrysostomo, Quid miraris, quod vbiq̄ discipulis de hac re scribit, quando & Timotheo scribens dixerit, Te ipsum custodi castum?* Y quando dixo: *Vnusquisq̄, no excepta a alguno, vas suum possidere,* los Latinos entienden, *uxorem,* pero Chrysostomo, y Theodoro, *suum vnus cuiusq̄ corpus, in sanctificatione:* porque cõ la castidad se san-

Limpieza de los Sacerdotes a q̄ se cõpara

Cyrillo Ca
teches. 4.

Hebra. 12.
16. exponitur.

Ecc. 47. 2.

Hierem. 31
14.

Castitas
idem quod
sanctitas.

1. Thess. 4.
3. explicatur.

A rtifica el cuerpo, q̄ es templo de Dios. El otro exemplo es de aquello que escriuio a los Hebreos, cap. 12. *Pacem sectamini, & sanctimoniam, sine qua nemo videbit Deum.* Chrysostomo, Theodoro, y Casiano interpretan, *Castitatem, & honorē*: porque la Escritura llama ignominia, y afrenta a la fornicacion, segun aquello del Eccles. *Maculā dedisti in gloria tua.* Nosotros por contrario sentido (como diximos) llamamos a la ramera, la honrada, y la castidad referimos a punto de hora: y solemos dezir, quando alguno trata mal de la honestidad dela muger; Tocòle en la honra. Por esso S. Pablo le dà nõbre de confusion, y afrenta; *Quorum Deus Venter est, & gloria in confusione ipsorum;* segun lo interpreta S. Ambrosio: y a los Romanos, *Passiones ignominia,* quando dize; *Nō in passione desiderij, sicut gentes qua ignorant Deum.* Sobre lo qual dize Sedulio Presbitero; *Ignorant Deum auctorem castitatis.* Como si dixera: No entienden que Dios es Dios de castidad. Concluye finalmente el Apostol, que la castidad es como vna suma de toda nuestra Religion: *Non enim vocauit nos Deus in immunditiam, sed in sanctificationē.* Casiano lee; *Nō enim vocauit nos in ignominia, sed in sanctificationē.* Dõde se auierta de S. Chrysost. q̄ quãdo Dios castiga a alguno por auer cometido adulterio, no solo vega el agrauio hecho al proximo, pero principalmente la injuria hecha; *spiritui sanctificationis;* y al mismo Dios, q̄ quiere morar en nõ cuerpo limpio, y casto. Luego cierto esto serà, *spiritui gratia contumeliā facere,* como habla el Apostol. A ssi como por el contrario, por la castidad, y santidad, *Glorificare, & portare Deum in corpore nostro,* segun el mismo dixo. Esta limpieza en fumo, y perfectissimo grado se hallò en la Virgē santissima, en el proposito firmissimo del anima, de donde salieron aquellas palabras, *Quomodo fiet istud, quoniam Virum non cognosco?* Y en la puridad del cuerpo, quedando siẽpre en suma entereza.

Lo segundo, que destas palabras, *Virum non cognosco,* se saca, es auer la Virgen nuestra Señora hecho voto de virginidad antes que el Angel le anunciara el auerse de hazer Dios hombre en su sacratissimo vientre. Como deste lugar lo coligē muchos santos Padres: y asì tienen este sentido, *Quomodo fiet istud, id est conceptio hæc? Ego enim Virginitatis voto sum obstricta, nec Virum cognosco:* esto es, no puedo conocer varon. Es deste parecer Gregorio Nysseno, y S. Augustin, Profecto (dize) *non diceret Virgo, Quomodo fiet istud? nisi Deo Virginem se ante uisset.* Item, *non quaesisset Virgine, quomodo promissum sibi filium femina paritura esset, si concubitura nupsisset.* Y Beda en este lugar, y en la homil. in Missus est Angelus, dize: *Propositum sua mentis Virgo exposuit, vitam, scilicet, virginalem ducere se decreuisse.* Y san Bernardo interpreta las palabras presentes desta manera: *Quomodo fiet istud? cum sciat Dominus votum esse ancilla sua non cognoscere virum, quo ordine placebit ei, ut fiat istud?* Y lo proprio Anselmo, y Ruperto. Primero que todos los citados, Gregorio llamado de los Griegos Thaumaturgo, en vna homilia de la Anunciacion, que se halla con otras de muchos Padres Griegos, dize en aquellas palabras: *Ait Maria, quomodo fiet istud? nunquid maneo adhuc Virgo? nunquid proditur dignitas Virginitatis? certè ubi proditio est, ibi fidelitas desideratur, ibi fides debetur. Debat ergo Maria fidelitatem seruare, cui fidem debebat: & si non obseruaret prodidisse fidem videtur.* Las quales palabras no se pueden bien entender, sino es auiedo la Virgen hecho voto.

Confirma este parecer de los Santos la buena, y Theologica razõ: por q̄ como la virginidad, no en quãto es natural, sino en quanto es virtud moral, le agrada menos a Dios, que quãdo le està consagrada, y dedicada; està muy claro, que la virginidad confirmada con voto, es mayor, y mas excelente: porque la deliberacion,

La Virgen hizo voto de castidad

Nyss. ora. de Christi natiuitate. Aug. lib. de s. Virg. c. 4. Beda homil. in Missus est. Bern. ho. 4.

Ansel. lib. de excellentia Virg. c. 4. Ruper. li. 3. in cantica.

Porq̄ la castidad votada es de más merito.

Casi. lib. 6. c. 16.

Eccle. 47. 22.

Ad philip. 3. 19.

B Rem. I. 26.

C Casi. lib. 6. c. 15. Que castiga Dios en el adultero

Heb. 10. 29

D 1. Cor. 6. 20.

cion, y determinacion del que ofrece, es mas fuerte, y se ofrece en el voto al Señor, no solamente el acto, sino el habito: y de aqui es, que qualquiera virtud moral por el voto, es santa, y a Dios consagrada, y por la misma razon mas accepta a su Magestad divina.

A

CAPITULO III.

Si la Virgen nuestra Señora fue la primera que guardò virginidad, y la confirmò con voto, y en que tiempo lo hizo.

B

Bern. ho. 3. in Missus est.

SENTENCIA es de san Bernardo, que la sacratissima Señora fue la primera que consagrò su virginidad a Dios: Tu (dize) Virgo, non dicam preceptum virginitatis, sed nec consilium, nec exemplum habebas; nisi quod unctio docebat te de omnibus; ac sermo Dei vivus prius tibi factus est magister, quam filius, &c. Luego si la Virgē no tenia exemplo de otra antes, ella fue la primera que guardò la virginidad. Tiene tambien este parecer Beda: *Virgini diuino munere collatum est, ut prima inter feminas, Deo virginitatis munus, offerret.* Alberto Magno dize: *Beata Virgo est mater omnium in virginitate; qua prima sine precepto, consilio, vel exemplo virginitatis munus Deo obtulit: per quod omnes Virgines per imitationem virginitatis genuit.* Habla san Antonino 4. part. summæ Theològ. titul. 15. cap. 20. §. 10. desta manera: *Maria est mater omnium in virginitate; quia prima sine precepto, consilio, vel exemplo, virginitatis munus Deo obtulit. Et per virginitatis votum, opprobrium virginitatis abstulit, & eam in se consecrauit; & sic omnes Virgines per imitationem sui genuit.* Refiere san Buenauentura, que S. Bartolome (segun se lee en su vida) dixo estas palabras: *Prima Virgo inter feminas, hoc constituit in corde suo, ut diceret Deo; Domine offero tibi virginitatem meam. Cum hoc à nullo homi-*

C
La primera que guardò virginidad fue la Virgen.
Beda luc. 1. & hom. de annuntiatione.
Alb. Mag. in Missus est. c. 28.

D

Bonauent. lib. 1. Pharetra. c. 5.

ne, nec verbo didicisset, nec exemplo ad imitationem inuitata fuisset.

Rupert. super Cant. 3. tiene, q̄ tambien la Virgen fue la primera q̄ con otras donzellas amigas hizo voto de su virginidad: *Dicunt (dize) & Verè dicunt amici, quia votum virginitatis Deo prima vouisti.* Demas desto, Viguerio pone estas palabras: *Idè Deipara dicitur Virgo virginū; quia fuit prima inter mulieres, qua vouit virginitatem in spiratione diuina, eam ob rē de eadē dicitur; sola sine exēplo placuisti Dño. Fuit enim inuentrix ordinis virginū, & Angelica Vita; idè rectè nominatur Virgo virginū, & virginū Abbatissa, ac Regina.* Finalmente el Abulense dize: *De Domina nostra dicitur, sola sine exemplo placuisti femina Christo, id est, non fuit aliqua, qua immisisset votum virginitatis propter Deum, & ante Dominum nostrum.*

Maria la primera q̄ voto virginidad.

Viguer. in institut. Theolog. c. 20. §. 9.

Abulen. 4. Reg. c. 18. quaest. 19.

La razón tãbié persuade a esto, porq̄ en la ley vieja todos teniã por felicidad el tener hijos, y tratauã mucho desto, y aquel se tenia por mas dicho so, y mas amigo de Dios, q̄ tenia mas abundãcia dellos, segun aquello del Deuteronomio: *Non erit apud te sterilis por mas diuiriūq̄, sexus.* Las quales palabras no son preceptiuas, sino vn prometimiẽto de hijos; como aq̄llo, *Vxor tua sicut vitis abundas in lateribus domus tue. Fijij tui sicut nouelle oliuarū, in circuitu melle tua.* Y aq̄llo del Psal. *Hereditas Dñi filij, merces fructus v̄tris.* Todas las mugeres apeteçiã los matrimonios, y no respetauã la virginidad. De aqui nacierò las lagrimas de la hija d̄ Iephte, q̄ derramò largamẽte por forçarle a morir en su virginidad: porq̄ dize el lib. de los Iuezes, c. 22. q̄ auiendo la su padre de ofrecer en sacrificio, pidio licencia para andar por espacio de dos meses, llorãdo su integridad. De aqui es, q̄ nuestra Señora nunca tuuo exēplo alguno de otra primero q̄ la votasse: por lo qual le Canta la Iglesia, *Sola sine exēplo placuisti Dño nostro.*

El q̄ tenia mas hijos se estimaua

Deut. 7. 14

Psa. 127.

3. 4.

Ps. 126. 4.

La Virgen en su voto no tuuo virgen a quĩe imitar.

Amb. lib. 1. de Virg.

Hier. lib. 1.

aduersus Iou.

Damas. lib. 4. de si-

de. c. 25.

No es contrario a esto lo que san Ambrosio refiere, auer sido Elias virgē, Ieremias, y Eliseo: y S. Geronimo escrue, q̄ fuerò virgines las Sybilas:

A de Melchisedech, lo afirma san Ignacio en la carta a los Filadelfos. Y san Damasceno tiene, que el cuerpo de Daniel estaua tan duro, por la virginidad que auia guardado, que no pudieron los dientes de los Leones empecerle: y que los tres niños de Babilonia alcançaron por la virginidad, que el fuego no les penetrasse, ni dañasse. Demas desto, no contradize auer auido en Iudea el Colegio de los Essenos que passauan la vida guardado castidad, entre los quales no ay duda auer auido muchos virgines. Ni lo que san Ambrosio, que en el templo auia en la vieja ley virgines diputadas, y guardadas. Finalmente

Collegio de
Essenos gu
ardarõ ca-
stidad.
Ambr. vbi
supra.

B

Sot. 4. dist.
3. q. 1. ar. 1.

Maria de-
chada de
las virgi-
nes.

Gregorio Nazianzeno cõcede auer guardado algunos en aquella ley la virginidad. Y a Fray Domingo de Soto le parece, *Desparam Virginem in sua gēte Virginitatis collenda exemplū habuisse*. Digo pues, que no obstante lo dicho, la Virgen sacratissima auer sido la Reyna de las virgines exemplar, y dechado de todas ellas, y la primera de las mugeres, que nos cõsta auer guardado, y votado virginidad perpetua: y aunque pudo ser que en la ley antigua aya auido algunas mugeres que la ayan guardado; pero desto no ay certificacion. A Maria la hermana de Moyfes, algunos santos la atribuyen el auer sido virgen, como son san Gregorio Nysseno, y san Ambrosio: empero Iosepho afirma, auer sido muger de Hur: y el Abulen se pone estas palabras: *Hur qui fuit dux cū Aaron, & sustinuit manus Moysis, communiter dicitur esse maritus Mariae sororis Moysi*. Luego la virginidad desta es incierta. Verdad es, que algunos varones guardaron virginidad, como fuerõ Elias, Ieremias, Eliseo, y los Essenos; y auer sido esta virtud honrada en el pueblo antiguo: pero no cõsta auer sido ilustrada cõ algun voto; porque desto solamente tenemos por certissimo auerlo hecho la Virgen nuestra Señora. Y si algunas mugeres en aquel tiempo vuo virgines, basta auer sido la Virgen la

Maria her-
mana de
Moyfes Vir-
gen, ex Gre-
gor. Nyss.
lib. de Vir-
ginitate. c.
19. & ex
Ambr. lib.
1. de Virg.
segun Iose-
pho lib. 3.
antig. c. 2.
y el Abulē.
in Exod. c.
35. sine, fue
muger de
Hur.

D

Varones q̄
guardaron
virgini-
dad en la
vieja ley.

primera que en la nueua, y Euangelica ley leuantò el estandarte de la virginidad marauillosa, para que por ello sea llamada, dechado ilustrissimo de las demas, Princesa, Madre, y Capitana de todas ellas.

Y si alguno de aquellas palabras q̄ le canta la Iglesia, *sola sine exemplo placuisti Domino*, quiera colegir antes de la Virgen no auer exemplo de virginidad; respondemos: que antes precediò el exemplo de Elias, y de los demas; pero no es cierto auer precedido exemplo de alguna muger; y tambien no es cierto auerlo confirmado con voto. Y aquellas palabras tienen otro sentido, el qual entende remos, si leemos la fuente de donde se tomaron. Su Autor es el antiguo Poeta Sedulio, que floreciò en tiempo del Emperador Theodosio, año de la Encarnacion 430. que en el libro 2. de sus versos, dize desta manera.

D. Bernardy.
virgo maria vir-
ginitate placuisti Sum-
mum accepit.

Sedulio
Poeta en q̄
tiempo flo-
reciò.

salve sancta parens, enixa puerpera ro-
gem,
Qui calum, terram què tenet per sacula;
cuius
Numen, & aeterno complectens omnia
Gyro
Imperium, sine fine manet: qua ventre
beato
Gaudia matris habens, cum Virginitatis
honore,
Nec primam similem visa es, nec habere
sequentem,
Sola sine exemplo placuisti femina
Christo.

Sedulio.

Estos versos, si los declaramos, hallaremos, que su sentido es este: O Virgen santissima, ante vos no vuo quien os igualasse, ni despues de vos se siguiò alguna vuestra igual: por lo qual, *sola sine exemplo*, id est, *sine pari, & aequali*, placuisti Christo; nullum aliud fuit exemplum: esto es, no vuo muger igual, ni semejante en gracia, en virtudes, en admirables dones de Dios. Y lo que dizen san Bernardo, Antonino, Alberto, el Abulense, Viguerio, san

A san Buena Ventura, no auer tenido la Virgen exemplo en guardar la virginidad, ha se de entender no auer precedido exemplo de alguna muger, o que aya establecido, y confirmado su virginidad con voto.

Que tiempo votò la Virgè virginitad perpetua.

Entre los Doctores Theològos se disputa del tiempo en que la santissima Señora hizo este voto. Y Gregorio Nyffeno, con Niceforo, tienen q̄ fue antes que naciera, o alomenos antes q̄ saliera de la niñez, o infancia, quando sus padres la ofrecieron al Templo, y consagraron a Dios, en la qual consagracion hizo el tal voto. Otros Theològos mas modernos tienen, que despues de auerse desposado con Ioseph, de su consentimiento lo hizo. Otros (a cuyo parecer mas me atengo) dicen auer hecho el voto antes que se juntassen en matrimonio: porque parece, que ofende ni aũ pensar la santissima Virgen auer expuesto el sacratissimo cuerpo suyo a peligro de corrupciõ; lo qual ciertamente pareciera auerlo hecho, si antes del matrimonio no se viera ligado cõ el voto. Caluinõ el hereje cõfessa a voces por todos; *Non fuisse passuram Virgine marito se collocari, ut eũ luderet; perfidiam quẽ futuram fuisse magna reprehensione dignam, si sanctum coniugij fœdus non sine Dei ludibrio spreuisset.* Pero estos maluados pretenden condenar el santo matrimonio, y a qualquiera que no vsa del. Porque el Apostol san Pablo, que llamò santo al matrimonio, esse mismo quiere que los casados se abstengan del vfo del, por causa de orar, *Ut vacetis orationi.* Y no por esso lo despreciò. No tuuo en poco la Virgen, haziendo primero voto de virginidad, la santidad del matrimonio, y la confederacion, y concier to que ay entre los esposos, sino, *Meliorem elegit partem, quã auferri ab ipsa non possit:* ni por esso burlo, ni engaño a su varon, a quiẽ primero declarò su proposito, y santo voto, y cõ su cõsentimiento, y guarda se casò. Pues es cosa muy licita al estéril, e impotente casar, sabiendolo, y consintiendo lo la

muger; y esto no niegan los mismos herejes: y no le serà licito a vna donzella que ha hecho voto de virginidad por diuina reuelacion, y que en si encerraua misterio, casarse con varon que lo sabia, y consentia? Es tambien cosa licita a los casados, aũ despues de auer contrahido, abstenerse del vfo, de consentimiento de ambos; y no serà licito con la misma cõdicion contraer? Luego la Virgen nuestra Señora, por diuina reuelacion, votò antes del matrimonio, y contraxo con Ioseph, de su sabiduria, y consentimiento.

S. II.

Como destas palabras, Virum nõ cognosco, se muestra la perpetua virginidad de nuestra Señora.

E Scriue Plinio de aquel celebrado pintor Zeuzis, que auiedo de pintar vna tabla a los Agrigentinõs, que auian de colgar, y dedicar en el templo, de la Diõsa Iuno, escogido cinco donzellas hermosissimas, y poniendolas delante por dechado, iratladò de cada vna dellas lo que le paraciò ser mas digno de imitar, con el pinzel. Esto es, lo q̄ a mi parecer, ha de hazer vn Christiano, que pretede trasladar en si, y pintar vna imãgẽ hermosissima de virtud para dedicar no en el templo de Iuno, sino en el celestial tẽplo de Christo nuestro Señor, que ponga delante de los ojos, no a las donzellas Agrigentinãs, sino a los santos moradores del cielo, para que dellos, como de exẽplar, y dechado, traslade en su anima por imitacion lo que de sus costumbres es mas digno de imitar: y de la manera que la Virgen santissima entre todos los santos lleva la palma y hermosura de todas las virtudes; assi es a ella a quien mas auemos de imitar,

pintura de Zeuzis ex Plin. lib. 35 cap. 9.

Lo que ha de imitar vn Christiano no.

1. Cor. 7. 5.

A tar. Segun aquel consejo de san Am-
Amb. li. 2. brofio: *sit vobis taquam in imagine des-*
de Virg. *cripta virginitas, vita q̄ beate Mariae, de*
qua velut speculo refulget species castita-
tis, & forma virtutis.

En estas palabras se nos pone la Virgen delante de los ojos, como espejo resplandeciente de hermosísimas virtudes, en especial de su pureza virginal, pues nos dize su firme proposito, el auerlo consagrado con voto, y la perpetuidad de su virginidad; porque aquel, *Virum nō cognosco*,

B
 Donde se
 prueua la
 virginidad
 de N. S.

Argumento
 eficaz.

no prueua solamente la virginidad de la madre, antes de la concepcion del hijo; sino tambien en el parto, y despues del, contra los Paganos, y herejes que tal niegan; porque dellas se haze vn argumento efficacissimo, de no auer sido jamas manchada con copula de varon. Es en esta forma: Si la Virgen se opuso a la concepcion del Hijo de Dios, anunciada por el Angel, diziendo: *se Virum nō cognoscere*: y oyendo q̄ el modo de concebirlo auia de ser por obra de Espiritu santo, y virtud del muy alto, aceptò el concebir, no de otra manera, sino diziendo: *Fiat mihi secundū Verbum tuum*: porque razon despues se auia de juntar con varon, para concebir hijos puros hombres, y aun peccadores, de los quales no auia tenido Angelica anunciacion? Cierro vanissima cosa es dezir, y afirmar tal disparate; y los que tal error tuuieron, con este solo argumento quedā conuencidos, sin que traxeramos otros. Por lo qual dixo san Basilio con mucha verdad: *Ad mysterij dispensationem magis refferre, quod Virgo praeferat, quam quod permanserit post partum: nisi enim illud esset, Virgo non concepisset, & peperisset; at etiā sine hoc, scilicet, quod Virgo permanserit, potuit Virgo concipere, & parere.* De manera, que a la dispensacion del misterio, mas haze auer sido virgen antes de la concepcion del hijo, que auer permanecido virgen despues del parto; aunque ambas cosas son verdad, y ambas cōfies-

D
Basil. ho. de
humana
Christi ge-
nerat.

la la Fè Catholica.

Ay demas desto, algunas razones *Primera* congruentes, que prueuan auer per-

manecido virgen, Lo primero, porque desta manera se confirma mejor el misterio acerca de los hombres, y de otra manera pareceria cosa sospechosa, a los incredulos, auer concebido, y parido virgen a Christo, si despues de auerlo parido viera concebido de algun varon otros hijos. Itē,

conuenia que en aquel vientre sagrado en que auia concebido al hijo de Dios hecho hombre, no fuera concebido otro hombre; porque si en el sepulcro donde estuuò su cuerpo por tres dias, *Nemo ante nec post iacuit*, por la reuerencia de la diuina Magestad; quanto mas se deuio esto de guardar en el vientre virginal? Donde S. Augustin lib. 4. Trinit. capit. 5. confiere muy bien, en quanto a esto, al vientre de la Virgen con este sepulcro. Lo tercero, porque siendo Christo, segun la diuina naturaleza, primogenito, y vnigenito del Padre, fue cosa muy conueniente que segun la humana sea primogenito, y vnigenito de la Madre. Iuntase a esto, que era cosa muy conueniente para la dignidad de la sacratissima Virgen, porque la que auia sido madre del Rey de los Reyes, y del Señor de los Señores, no auia de ser madre natural de los fieruos, y criados; y la que auia concebido el santo, por virtud del Espiritu santo, no era decente que concibiera peccador de vn peccador. Lo quinto, porque en la Virgen santissima està representada la Iglesia santa, y esta es de perpetua virginidad;

Gregor. in como dize san Gregorio: *sicut Dei Ps. 4. p̄niamater Christum peperit Virgo, & post partum Virgo permansit in corrupta; ita & La virgen Mater Ecclesia filios Dei sine dolore genuit, & Virgo semper illibata perseverat.* *perfeta madre, y tuuo el mas perfecto estado.*

De aqui es, que siendo entre las mujeres la mas perfecta madre, conuino que alcançasse entre todas el mas perfecto estado, qual es el de la virginidad, que excede sin comparacion al de los casados, y continentes, como lo dize Gregorio: *olim cum lex erat, ad Virg.*

A *U*mbra, ceremonie que temporaria, tum primatum habebant nuptie. tanquam adhuc infantes: postquam vero emigravit litera; subinductusque est spiritus, & Christus cum praeisset, ex Virgine in carne passus est, tunc effulsit castimonia diuidens mundum. En el qual lugar tienen Emphasis aquellas vltimas palabras; Effulsit castimonia diuidens mundum: que entre otras cosas me parece que quiere significar, que la virginidad constituyere vn estado sobre los otros estados, y vn mundo sobre los otros mundos.

B *Los Virgines constituyen otro mundo.*
 Pues los virgines parece que estan, y los vemos, diuisos, y muy desviados deste mundo, y colocados en grado mas alto, y mas leuantado. El qual misterio estaua significado, en aquellos lilios que estauan enredados a manera de esfera, y puestos sobre aquellas dos grandes colunas de bronce que Salomó puso en el portal del Templo: *Finxit duas columnas areas, decem, & octo cubitorum altitudinis columnam vnā, & linea duodecim cubitorum ambiebat columnam vtramque.* Y vn poco mas abaxo: *Capitella autem, quae erant super capita columnarum quasi opere lily fabricata erant.* Porque la virginidad que por los lilios es significada, sobrepuja la esfera de toda la humana condició, y a todo el vniuerso en alteza; como san Ambrosio dize: *Quis humano eā possit ingenis comprehendere, quam nec natura suis inclusit legibus? aut, quis naturali voce complecti, quod supra vsum natura sit? E caelo ascessit, quod imitaretur in terris; hac nubes, aera, Angelos, fideraque transgrediens verbum Dei in ipso sinu patris inuenit. Helias etiam quia nullis corporei coitus fuisse permistus cupiditatibus inuenitur, ideo curru raptus ad caelum.* Donde se note de passo, no sin misterio, los chapiteles de las columnas estar enredados, porque se entienda, que qualquiera que saliere con el lilio de la virginidad contra las retaciones del demonio, facilmente se librara de las otras redes del enemigo, y de los demas lazos, y aparecera sobre los chapiteles de las columnas, como hermosissimo lilio.

C *Amb. li. 1. de Virgin.*
 Vltimamente, porq̄ la madre auia de ser como el hijo, y Christo N. S. tuuo por corona la virginidad: assi lo dize Adriano Fino, declarando aquel lugar de los Cantares, capit. 3. *Egredimini, & Videte filia Sion Regem salomonem in diademate, qua coronauit illum mater sua, in die desponsationis illius, & in die letitia cordis sui.* Dóde dize, q̄ la corona, o diadema del Señor, es su sacratissima humanidad, con que como Rey fue coronado: y la razon de llamarla, corona Real, es, porque el Verbo diuino se vistió della en las purissimas entrañas de la Virgen, sin detrimento de su integridad, y pureza. De manera, que se dá a entender, que no solamente se hizo hombre, no por modo natural, y humano, como los demas, sino tambien por modo tan excelente, y por razon tan leuantada, y singular, que entre todos los hombres la trayga como diadema, y corona, por el nueuo modo con que se la vistió, y fue concebido, y nacido de madre virgen: y siendo como es la

Es de marauillar, que la virginidad sobrepuje en alteza, y hermosura a la esfera del orbe, pues a los mismos Angeles, no solamente los iguala, pero aun los exceda, y sobrepuje, como fiente Ambr. lib. 1. de virgin. *Castitas Angelos facit, qui eam seruauit Angelus est.* Pero no es mucho en esta parte la Virgen anteceder a los Angeles, pues en la limpieza ininito a la diuina puridad: y Gregorio Nazianeno llamo a la santissima Trinidad, la primera Virgen, por la suma pureza que se halla en las diuinas processiones, quando dixo en sus versos.

*Prima Trias Virgo est, siquidem Pater natus Anarcho
 Filius est, nec enim Pater ortum traxit ab illo,
 Et potest principium rerum, & Vitalis origo,
 More nec humano, generauit sanguinem uatum.*

Christo tuuo por corona la virginidad: assi lo dize Adriano Fino, declarando aquel lugar de los Cantares, capit. 3. *Egredimini, & Videte filia Sion Regem salomonem in diademate, qua coronauit illum mater sua, in die desponsationis illius, & in die letitia cordis sui.* Dóde dize, q̄ la corona, o diadema del Señor, es su sacratissima humanidad, con que como Rey fue coronado: y la razon de llamarla, corona Real, es, porque el Verbo diuino se vistió della en las purissimas entrañas de la Virgen, sin detrimento de su integridad, y pureza. De manera, que se dá a entender, que no solamente se hizo hombre, no por modo natural, y humano, como los demas, sino tambien por modo tan excelente, y por razon tan leuantada, y singular, que entre todos los hombres la trayga como diadema, y corona, por el nueuo modo con que se la vistió, y fue concebido, y nacido de madre virgen: y siendo como es la

La Virgen sobrepuja la esfera del orbe.

La primera Virgen, la santissima Trinidad.

Greg. Nazianz.

Christo tuuo por corona la virginidad.

Adri. Fin. li. 2. de flafell. c. 5.

La letra de este lugar de los Cantares adelarse se dirá.

La virginidad virtud Real.

virgi-

A virginidad virtud Real, verdadera-
mente el Messias ha de ser tenido por
ella por Rey, como quien sobre to-
dos los hombres, trae por Real coro-
na. no solo el ser virgen, sino auer tá-
bien nacido de virgen, y auer su ma-
dre quedado despues de su parto
virgen.

Excelente
prerrogati-
ua de la
Virgen.

B

Cyr. Alex.
Epist. 6. co-
tra Nesto-
rio.

C

Encl. Sil-
uio.
Pro II.

De donde se toma vna excelente
alabança de la virginidad, que es có-
pararse a vna corona Real; y también
vna singular excelencia de la Virgen
nuestra Señora, que ella como Prince-
sa, y Reyna, por la prerrogatiua de la
virginidad, aya coronado al Rey de
la gloria su hijo, con la Real diadema
de la virginidad. Y no es de marauil-
lar, pues la benditissima Señora es
la corona de la virginidad, como la
llama Cyrilo Alexandrino. Digo
pues, q es corona de la virginidad,
porque como en la santissima Maria
se ayan juntado la fecundidad con la
virginidad, que era vna perfeció que
le faltaua a la virginidad, con muy
gran razon. en la Virgen siue la vir-
ginidad de corona. porque leuantada
al supremo grado de dignidad, y per-
ficion, alcáçò la corona Real, como
Princesa, y Reyna. Por lo qual dixo
el Pontifice Pio II. en sus versos.

*Partus, & integritas distantes tempore
longo*

Virginis in gremio fœdera pacis habet.

De manera, que la Virgen sagrada,
no solo coronò a su hijo có la diade-
ma de la humanidad santissima, sino
tambien a si, juntando la felicidad có
la pureza, integridad, y virginidad.

D

CAPITULO V.

*De la palabra segunda que ha-
blo la Virgen N.S. con el
Angel.*

Dixit autem Maria; Ecce ancilla Dñi.

LA Virgen sacratissima, auiendo
oydo con mucha atencion la em-
baxada del Angel, y mirando có

los ojos de la fe la potencia, y volun-
tad de Dios, y teniendo sed de la re-
paracion, y redencion del mudo per-
dido. se ofreció a si toda, y con gran
promptitud, por la gloria de Dios, a
todas las voluntades de la diuina Ma-
gestad, diziendo: *Ecce ancilla Domini,
fiat mihi secundũ verbum tuum.* Y aque-
lla palabra, *Dixit*, que puso el Euange-
lista, para enbilar, y continuar la his-
toria, dà a entender la perfeta inteli-
gencia, con la qual, la Virgen biena-
uenturada, alumbrada con claridad
del cielo, percibiò todo aquello que
el Angel le auia respondido, acerca
del modo que auia de tener Dios en
perficionar este misterio: y junto có
esto, dà a entender la fe, y credito que
diò a las cosas que auia entendido:
de manera, que llena interiormente
del don del entendimiento, y de fe,
pronunciò exteriormente la respue-
sta: y el Señor, que le auia ilustrado
el anima para que entendiesse, esse
mismo le mouiò la lengua, y la ende
reçò, para que pronunciasse palabras
dignas de Dios.

Dicere, que
importa.

De donde sacamos, que despues
que nos certificamos de que es Dios,
el que nos habla, manda, y persuade,
no ay que retardar, o escusar, o huyr
del trabajo; porque no se enoje Dios
có nosotros, como có Moyses, Exod.
3. & 4. como si nosotros fuéramos
mas sabios que no el, o como si Dios
no pudiera a aquellos que elige pa-
ra algun ministerio, hazerlos ido-
neos, y suficientes en el. Piadosamen-
te creemos que la Virgen nuestra Se-
ñora dixo estas palabras, las rodillas
en tierra, e inclinada la cabeça; o (co-
mo dize san Geronimo) estendidas
las manos, y leuantados los ojos al
cielo, auerlas pronunciado, con vn
grande, e inefable afecto de todas las
virtudes, esto es, de obediencia, hu-
mildad, fe, prudencia, magnanimi-
dad: las quales virtudes expreßò en
las mismas palabras.

No ay para
que huyr el
trabajo, en-
tendida la
voluntad
de Dios.

Hiero. Ser.
de nativitat.
S. Maria.
La disposi-
cion q tu-
uo la Vir-
gen quando
respondiò.

Pero notele lo primero, que la Vir-
gen habló de si, en tercera persona,
legun la costumbre de la sagrada

Escri-

A Escritura, como san Pablo, hablando de si mismo, dixo; *scio hominē in Christo, ante annos quatuordecim, &c. & Ioā. Hic est discipulus ille quem diligebat Iesus.* Y hablando Christo de si; *vt autē sciatis, quia filius hominis habet potestatem, &c. Matth. 9.* porque desta manera hablamos con mas modestia, quando dezimos de nosotros alguna cosa magnifica. Este auerbio, *Ecce*, lo vsan muchas vezes los Profetas, y los Euāgelistas, escriuiendo los misterios del Mesiās, como cosas que en si son dignas de admiracion, nueuas, e inauditas, *Ecce concipies, & paries filiū; Ecce Elisabeth cognata tua; Ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.* Ibidem. Y dixo S. Ysabel, *Ecce vt facta est vox salutationis in aurib⁹ meis.* Su hijo el Precursor dixo: *Ecce agnus Dei, Ecce qui tollit peccata mundi.* S. Mateo 2.1. *Ecce Magi ab Oriente venerunt.* S. Lucas: *Et ecce homo erat in Hierusalē.* Isai. 35. *Ecce Deus ipse veniet, & saluabit nos.* Zacarias, & Matth. *Ecce Rex tuus venit tibi, iustus, & saluator.* Finalmente, Pilatos dixo, Ioann. 19. *Ecce homo,* y *Ecce Rex vester,* como cosas eleuadas, y que siempre las auemos de rumiar, y traer en la memoria, meditandolas con fē, que nos seā saludables, y preciosas, como lo son ellas en si.

Pero dado q̄ los Profetas lo vsen, tratando de los misterios de Christo: el aduerbio, *Ecce*, en si fuele denotar alguna cosa nueua, e inopinada, y digna de admiracion. Vnas vezes el tiempo cercano, y que el que respon de estā muy a punto para hazer lo q̄ le mandan. Como aquello de Isaias: *primus ad sion dicet, ecce adsum.* Y san Atanasio, en aquellas palabras que arriba diximos: *Ecce concipies, & paries* (dize) *significari, iam iam instare tempus.* Y es muy frequente modo de dezir, quando los Profetas amenazan, cō que ha de venir vn grande, y cierto castigo, *Ecce ego ad te, vel super te.* Ezechiel 26.3. y cap. 28. 22. y es alli oracion cortada, que significa

vn gran mouimiēto de animo, e ira, que carece de verbo, que es vna cierta reticencia que llaman, como aque lla de Virg. 1. Aeneid.

Quos ego. sed motos praestat componere fluctus.

Y en Terencio Andri. actio. 1. Se. 1.º aquel Simon: *Quem quidem ego, si sensero: sed quid opus est verbis?* Algunas vezes, *Ecce*, es lo mismo que, *sanē;* *Ecce dedi vobis omnem herbam, &c.* O significa lo mismo que, *sed,* Psalmio, *Ecce enim Deus adiuvat me.* Pero en este lugar dize Theoflato, que denota la obediencia que diò la Virgen: lo qual tiene san Augustin, y lo atribuye al consentimiento, y obediencia de la Virgen: *Virgo* (dize) *Christum sine virili complexu, non concupiscentia carnis, sed obedientia mentis concepit.* Ay alli vna reticencia de vn verbo, *Adsum.* *Ecce, ad sum Dei ancilla.* Y a si el, *Ecce*, como el verbo, que se suple, dan a entender promptitud de obedecer, en la diuina Escritura. *Ecce ego mitte me,* de Isai. y 1. Reg. 3.4. *Ecce ego quia vocasti me.* Y del verbo ay muchos lugares, Iob: *Et reuertentia dicent tibi, Adsumus.* Y Gregorio nota, *In illo verbo, Adsumus, quodū obsequium declarari.* Y esta es vna circunlocucion del criado, que obedeciendo, puso por obra lo que le mandaron. Y es frasis que vsa Zacarias de la obediencia, y presteza de los Angeles, y de la eficacia en obedecer debaxo de la persona de vnos valerosos soldados, que van, y vencē, y bueluen: *Euntes, & reuertentes.* Y Genes. 28. 21. Y S. Iuan 1. 35. *Ascendentes, & descendentes.* Por lo qual, lo que leemos en san Mateo, auer dicho el Centurion; *Dico huic; vade; & vadit; & alio veni, & venit;* no se ha de entender, q̄ para q̄ vno vaya, buelua el otro; sino q̄ a qualquiera q̄ le encargaua algun negocio, el mismo; *Eat, & reuertatur,* cōcluydo lo q̄ le auia mādado, q̄ declaró luego, *Fac hoc, & facit.* Y fsi la

Escri-

2. Cor. 12.
2.
Ioan. 13. 23

B
Ecce.
Luc. 1. 36.
48. 44.

Luc. 2. 25.

Zach. 9. 9.
Matt. 21. 5

Isai. 58. 9.
Athanas.
ser. Deipa.

D

ps. 53. 6.

Aug. li. 1.
de peccat.
merit. &
remiss. c. 29

Reticencia.

Isai. 6. 8.

Iob. 38. 35.

Zach. 9. 8.

Matth. 8.
9. exponitur.

CAPITULO VI.

De la obediencia que deuenos tener los Religiosos, a exemplo de la Virgen nuestra Señora.

NO se ofreció la sacratísima Maria para obedecer a Dios en vn solo ministerio, sino como vna cera bláda dispuesta a qualquiera forma, o sello que el diuino artifice quisiera en ella estampar, segun la embaxada del Angel; viuo retrato de la próptitud q̄ vn Religioso ha de tener para obedecer a Dios, y a su Prelado q̄ está en su lugar. Nro glorioso Padre S. Francisco, pregütado, q̄ qual era el perfecto obediente, proponia vna comparacion de vn hõbre muerto, como refiere San Buenaventura; *Tolle (dezia) corpus ex anime, & vbi placuerit pone; videbis non repugnare motu, non murmurare situm, non reclamare dimissum. Quod si statuatur in Cathedra, nõ alta, sed ima respicit; si collocetur in purpura, duplo palescet? Hic Verus obediens est, qui cur moueatur non diiudicat, vbi locetur non curat, vt transmuetur non instat; euectus ad officium, solitam tenet humilitatem; plus honoratus, plus reputat se indignum.* Como la Virgen que leuanandola a la dignidad, y honra de Madre de Dios, se ofrece por indigna criada, y sierua.

Grande exemplo tenemos en el Apostol, quando conuertido de Saulo en Pablo, y de lobo tragon hecho oueja obediente, pronúció aquel balido, y voz, salido de pecho obediente, *Dñe quid me vis facere?* Alübrado el entendimiento con luz del cielo, priuado de la luz, y vista de los ojos del cuerpo, *Apertis oculis nihil videbat:* porque el que está alumbrado có luz y respládor de celestial obediencia, este tal priuado está de la luz de su proprio parecer, y juyzio: no ay necesidad de la luz menor, en presencia de la mayor: alübrando el Sol, no

es necessaria antorcha, ni candil; mayor es la luz de la obediencia, que la del proprio parecer, e inteligencia: *Obedientiã enim fides exigit nõ curiositate,* dixo Chrysofomo. Lloro S. Bernardo có mucha suauidad, y eficacia, y dessea ver en los Religiosos la próptitud de obediencia de S. Pablo, y este verlos priuados de su propria volúdad, y parecer; y q̄ tengã mas priuados los ojos del alma, del juyzio proprio, q̄ los del cuerpo, de la vista, para q̄ diga el Prelado a los tales, lo q̄ Christo al ciego; *Quid vultis vt facia vobis? & discernant, diiudicent, eligant in quibus obediãt imperãti, immo in quibus preceptorem suum ipsorum obedire necesse sit voluntati. Non fuit proculdubio timor ille, ac stupor, quẽ tã facilis, & exacta cõmittata obedientia est, sine intimo animi sensu, atq̄ pœnitidine.* Vn cuerpo no tiene mas q̄ vn entédimiento, y siendo la familia de los Religiosos vn solo cuerpo mistico, no ha de tener mas q̄ vn entédimiento q̄ reside en el Prelado. Para hõrar al Superior nos destocamos, o descubrimos la cabeça, y quitamos el sombrero, bonete, o capilla; así auemos de quitar en lo interior el juyzio de la obediencia, q̄ repugna al mãdato de la cabeça, q̄ es el Superior. Muchos ay q̄ en lo de fuera obedecẽ, y en lo interior estan có su proprio parecer, contradiziendo, y acusando lo q̄ se mãda, y se persuadẽ có razones ajenas de razón, fer sin razón lo mandado. Estos tales, aunq̄ descubren la cabeça al Superior en lo de fuera, pero allã dẽtro la traen mal cubierta con su proprio juyzio, y parecer. Lease S. Aug. lib. 16. de ciuit. Dei. c. 32. hablando de la obediencia de Abrahã, donde dize; *Diuino intonãte precepto obediendũ est, non disputandũ. Cũ superior imperat, diuinum preceptũ (vt supra iam ostendimus) intonat; precepto ergo superioris intonante obediendũ est, non vero friuolis, & à malo demone suppeditatis argumētis disputandum.*

Porq̄ se à de auetajar el Ethnico dicipulo de Pitagoras al varõ Christiano, y Religioso? pues Greg. Naz. escri

Chrysof.
hom. 27. ad
Rom.

LUC. 18. 40

Obediencia
q̄ ha de tener el Religioso.

B

Bonauent.
in Vita S.
Frãcis. c. 6.

C

Act. 9. 8.

D

El Ethnico
Pitagorico
no se ha de
auentajar
al Christiano.

Nazianz.
orat. cõtra
Iulian.

E uc,

A ue, q̄ los Pitagóricos, despues de tan largo silencio que tenían para deprénder su filosofía, no dauan otra razón de sus proposiciones, y conclusiones, sino responder, *ipse dixit*, sugetando su entendimiento a su Maestro; y el Religioso varón, no quiere sugetar su juyzio al Superior, para deprénder la obediencia; estando escrito,

Prov. 15.

28.

*Basil. in
const. monasticis. c.*
23.

B

Mens iusti meditabitur obedientiam. Finalmente san Basilio dize a este proposito: *Quemadmodum pastori suo oves obtemperant, & viam quamcumque ille vult ingrediuntur; sic qui ex Deo pietatis cultores sunt moderatoribus suis obsequi debent, nihil omnino curiosius illorum iussa præscurantes, quando libera sunt à peccato, contraq̄, ea summa animi alacritate, summoq̄ studio conficere.* Y de la manera que el maestro, o artifice vsa de todos los instrumentos a su voluntad,

Similitudo

y nunca se ha visto instrumento que aya resistido a qualquier vso que le ayan querido aplicar, y a todos se muestra facil, y se dexa mouer, y vsar de la mano del artifice; así ni mas ni menos le es necesario a qualquiera Religioso dexarse llevar como instrumento obedientísimo, para la fábrica espiritual de la Iglesia, sin resistir en cosa alguna. Por lo qual san Iuan Chrysostomo pondera la obediencia de san Felipe, que diziendole el Angel, *surge, & vade contra Meridianum, ad viam, que descendit ab Hierusalem in Gazam*, dize luego, que sin mas dilacion, ni resistencia, ni preguntar a que, *surgens abiit. Nihil interrogans* (dize Chrysostomo) *& in altero perfectione* (esto es leuātádose) *& in altero obedientiam ostendens, videlicet, abeundo.* Y el Cartuxano con este exemplo informa a los Religiosos, *vt sine superflua inquisitione statim obediāt: imò olim sanctos subditos patribus suis in his, quæ vel irrationabilia, vel inutilia videbantur, obedisse celeriter contestatur.*

Act. 8. 27.

D

Excelenteméte disputa S. Gregorio, y pondera la obediencia del muchacho Samuel, como se podrá bien ver alli.

Greg. li. 2.

Reg. c. 4.

Gran fuerça tiene con los varones virtuosos el considerar que obedecen a Dios en los hombres, como a quien tiene sus vezes, aunque el tal sea imperito, no sea noble, y carezca de las otras virtudes, que suelen hazer a vn hombre illustre; tal qual es, es vna imagen de Dios. Cuenta Herodoto, que al Rey Amasis de Egipto, no le estimauan por no ser de noble familia, y viendo que los Egipcios le despreciauan, de vna bazia de oro, en que le lauauan los pies a el, y a sus combidados, hizo vn idolo de vno de sus Dioses, y propusolo al pueblo para que le adorassen, que lo hizo luego de buena gana: y auendolo hecho, juntò los Egipcios, y les mostrò como el simulacro que auian adorado lo auia fabricado de la bazia, en que sus combidados se solian lauar los pies, y con todo esso lo respetauan en tanto grado: aduirtiendo, que el auia sido semejante a aquella bazia, nacido de linage plebeyo, y baxo; pero q̄ fundièdo la bazia, se auia conuertido en vn idolo; esto es, en vn Rey; y por tanto, como a tal le deuia de respetar, y adorar: *in hunc modum* (dize Herodoto) *ad se traduxit Ægyptios, ita vt æquum conferent ei seruire.* De la misma manera, sea el que manda a los demas, baxo, sin nobleza, sin prendas, sin virtud, se le deue honra, obediencia, el poner por obra sus mandatos, como si procedieran de Dios, segun aquello del glorioso san Bernardo:

*Herodoto
lib. 2.*

*Singular
hecho del
Rey Amasis.*

*Bern. li. de
siue Deus, siue homo Vicarius Dei mandatum
datum quodcumque tradiderit, pari pro-
fecto obsequendum est cura, pari reuerentia
& dispen-
tia deferendum, vbi tamen Deo contra-
ria non præcipit homo.* Este lugar se ilustra con testimonios singulares, de san Geronimo, Ambrosio, Fabiano Papa, Augustino, Isidoro, que se refieren en el Decreto 11. quæst. 3. Pero quando lo que manda el Prelado es contrario al precepto diuino, respondido està por san Pedro, que, *obedire oportet Deo, magis quam hominibus.*

*Act. 5. 29.
valde*

A Valde peruersum est, profiteri te obedientē (dize san Bernardo Epist. 7.) in quo nosceris superiorem propter inferiorem, id est, diuinam propter humanam soluere obedientiam: quid enim? Quod iubet homo, prohibet Deus, & ego audiam hominem, surdus Deo? Non sic Apostoli: clam quippe dicentes; Melius est obedire Deo quam hominibus. Trae por exemplo a Adan, q̄ obedeciō mas la voz de Eua, que de Dios, Quo nomine illum Deus increpauit.

B Gen. 3. 17. Ya los Iudios reprehēdidos de Christo, cō la autoridad del Profeta Isai.

Isa. 29. 13. Quod Dei mandata transgredere tur propter traditiones suas. Matth. 15. 6.

Tābien podiamos traer a este proposito exemplos de la Gentilidad, de algunos que siendo subditos, ni quisieron obedecer a sus Principes, ni Principes que quisieron q̄ los subditos les obedeciesen, quando alguna cosa se mandara contra la ley, y contra la razon. Antioco 3. (segū escriue Manucio) que escriuiō a sus ciudades, si quis per litteras iuberet legibus repugnans, ne curarent, perinde quasi ipso nescio scriptum eset. Sabida cosa es tambien aquello de Antigono Rey de Macedonia, que respondio a vn adulador, que dezia q̄ a los Reyes le eran todas las cosas justas, y honestas: Sunt per iouem barbarum dumtaxat regibus: at nobis ea dumtaxat honesta sunt, qua honesta sunt, & ea tantum iusta, qua iusta sunt. Manucio. ibi.

C Singular auiso de Antioco 3. ex Manuti. in Apoph.

Admirable respuesta de Antigono.

CAPITULO VII.

D De la virtud de humildad que manifestò la Virgen en las palabras, Ecce ancilla Domini.

LA palabra, Ancilla Domini, es argumēto de profunda humildad.

Festo dize, que este nombre, Ancilla, que significa muger sierua, se deriuò de Anco Marcio, por auer en vna guerra cautiado gran muchedumbre de mugeres que le seruian; sino

es q̄ se deriua de vn verbo antiguo, Anculare, que significaua seruir: de donde los Dioses de las sieruas, y criadas, se llamauā, Anculi, o Ancula, segun el mismo Festo. El nombre que le corresponde en Hebreo al Ancilla, es Amah, que significa, Domus fidelē, vna ama, y criada fiel, y de confiança. Auiendole pues el Angel anunciado a la Virgē que auia de ser madre del Hijo de Dios, ella se ofrece por criada, y se llama sierua, y al Hijo a quien auia de concebir Dios, y hombre, le llama Señor: de manera, que el concebir, y parir, es, Ancillari, ac ministrare, & seruire Domino. Notalo muy bien S. Ambrosio, diziendo: Que mater eligitur, ancillam se appellat; quod humilitatis est tanto profecto maioris, quāto inferius est esse ancillam, quā esse matrē; esse seruam, quam esse Dominam.

Para que se entienda la profundidad desta humildad, notese vna doctrina de san Gregorio, que esta diferencia ay entre los humildes, y soberuios; que los soberuios si tienen entre si alguna cosa buena, nunca apartan los ojos della, pero no echan de ver en muchas malas que tienen: al contrario los humildes, que siempre consideran los defectos, y faltas que tienen, no haziendo caso de lo bueno, y digno de alabança que en ellos se halla: y assi puestos en humildad, sienten humilmente de si, refiriendo a Dios lo que ay en si bueno, y perfecto, y digno de alabança, y atribuyen a su cosecha lo malo, e imperfecto. Esto vemos cumplido en la Virgen Maria: porque el Angel le anunció, auer de ser madre del Hijo de Dios, y auer de concebir, y parir vn hijo que auia de reynar para siempre: pero ella atribuyendo esto a Dios, cōuirtio su entendimiento en aquello que le pareciò mas humilde, que es ser sierua, y criada, y que en aquella obra, quanto era de su parte, ministrara, y seruia. En lo qual dixo verdad; porque segun dixo S. Augustin, Humilitas virtus tunc est, quando est cum veritate coniuncta; in mendatio enim non

Humildad profunda de la Virgen.

Grego. lib. 34. Moral. cap. 7.

Diferencia entre soberuios, y humildes.

Aug. lib. de natura, & gratia, contra Pelag. c. 34.

A

Grego. lib.
9. Epist. 61.

inuenitur Virtus: erat autem Verissimum
B Virginem esse ancillam, & matrem,
concupere, & ancillari. Aunque en di-
uerfos sentidos, y razones, como sa-
biamente escriue San Gregorio: *Ma-
ter enim erat; & filium concipiebat, qua-
tenus de eius substantia caro Christi ope-
ra spiritus sancti formata est. Ancilla
autem, quatenus is, cui caro formabatur,
Deus erat: vnde eius opera, & concipere,
& ancillari, & famulari fuit* Conuier-
te los ojos, y ponelos en aquello que
le parecio de menos valor: y afsi la q̄
era elegida por madre, se llama esclaua;
y al concebir, y parir, seruicio, y
ministerio; y al hijo llama Señor, que
es de profunda humildad. Tuuo esta
Planta generosissima profundas ray-
zes; que afsi como la alteza a donde
subió se pierde de vista, afsi las ray-
zes de su humildad desuanecen la ca-
beça quando se consideran aquellas

La Virgen
arbol de
profundas
rayzes.

C

De que mo-
do está el
Señor en la
Virgen.

la hazian señora de todo el mundo, y
la apellidauā Emperatriz del cielo,
quando el Padre eterno la elige por
hija, y el Verbo por madre, y el Espi-
ritu Sāto por esposa escogida, ella se
abaxa de manera, que dize, que es es-
claua. Donde no auia de subir este
arbol, teniendo tan seguras, y firmes
las rayzes, y puestas a las corrientes
de las aguas de la gracia, pues era,
Gratia plena? y teniendo tanto cuyda-
do, el diuino hortelano deste genero
fo arbol, pues le dixo el Angel, *Dom-
inus tecum;* y no estaua con ella solamē-
te por essencia, presenciam, y potēcia,
como está en los demas justos, como
cō Abrahan, quando le dixo, *Ego ero
tecum;* sino que estaua en ella por mo-
do inefable; porque con ella estaua
el Padre, para que de su substancia se
formasse el cuerpo de Christo; con
ella estaua el Hijo, para vestirse de la
sacratissima humanidad; con ella el
Espiritu santo, para que como sumo
artifice perficionasse esta obra del Se-
ñor: el Padre con ella, para comuni-
carle su Hijo, y hazerlo comun a am-
bos; el Hijo con ella, para q̄ naciēdo
della, sea nuestro, que por esso se lla-

D

mō Emmanuel; el Espiritu santo con
ella, santificandola, para que este biē
dispuesta? Donde no auia de llegar
este sacro Templo, teniendo tan se-
guras çanjas? porq̄ como dize Chry-
solologo; *Deuotus animus in suis beneficiorum
crescit ad obsequium, augetur ad gra-
tiam, non ad arrogantiam profilit.*

Chrysolog.
serm. 142.

Las dignidades son para gēte ilu-
stre; que no se ensoberuece, antes se
humilla, y allana: *Qua est* (dize S. Ber-
nardo) *hęc tam sublimis humilitas, que
cedere non nouit honoribus; insolere glo-
ria nescit? Mater Dei eligitur, & ancilla
se nominat.* Y Simon Casiano; *In pro-
funda se Virgo disecit, qua inuitatur ad
alta; & a dominatu, & ancillatu, animū
cōuertit, & corpus.* La sacratissima Vir-
gen de sangre Real decendiente de
Dauid, llamada a dignidad de madre
de Dios, q̄ tiene cierto genero de in-
finidad, y ella se ofrece por esclaua;
tan lexos estaua de la arrogācia que
fielē estas dignidades causar. De a-
qui es aq̄llo de S. Bernardo: *Nō mag-
num est esse humilem in abiectiōe; magna
prorsus, & rara virtus humilitas honora-
ta. At nihil hic metuendū, nō arrogantia
Virgini, se humilitatis incrementū tan-
ta gloria peperit.* Y afsi como de Chri-
sto N. S. dize S. Pablo, que se humiliō
hasta la muerte, y muerte de cruz; y
por esso lo enfalçò Dios, y le diō vn
nombre sobre todo nombre: afsi po-
demos dezir de la Virgen, q̄ se humi-
llō, y baxò por todos los grados de
humildad, q̄ S. Pablo, A. cor. 20. 19. lla-
mō, *Cum omni humilitate;* y a los de
Ephes. q̄ son ser humilde en el cora-
çō, en las palabras, en el rostro, y sem-
blante, en el vestido, y en las obras,
hasta llamar se sierua, y esclaua: y por
esso la enfalçò el Señor por sus gra-
dos, preseruandola de todo pecado
original, mortal, y venial, haziendola
Reyna de los Angeles, y Madre suya.
Parece q̄ apostarō la omnipotēcia de
Dios, y la humildad de la Virgen: la
omnipotencia a leuātarla a dignidad
de Madre, y Reyna del cielo, y la hu-
mildad la abatìo a q̄ la haga llama-
re esclaua, *Ecce ancilla Dñi;* y mas que
esto

Bern. hom.
4. in missus
est.

Ephes. 4.
1. 2.

Copiten la
omnipoten-
cia de Dios,
y humil-
dad de la
Virgen.

A esto no ay que baxar; y me parece, q̄ a no ser don de Dios, esta postrera auia ganado. Dos hijos dize la sagra da Escritura que tuuo Abrahan, vno en la esclaua, otro en la libre, ad Gal. vno solo tuuo el eterno Padre, fuyo en quanto Verbo, en quanto Dios; empero en quanto fue de la Virgen su Madre libre, porque lo fue de san gre Real, pero captiuo de Dios por su grande humildad: de tal captiua, con honra nos podemos llamar hijos; aunque S. Pablo diga en otro sentido, *Non sumus ancilla filij, sed liberae*, Esclaua de Dios, libre de todo peca do, libre de los dolores del parto, li bre de las vascas, y agonias de la muerte, libre de la corrupcion de la carne, libre de nuestras miserias, in tercessora del mundo delante de Dios. De quien S. Bernardo dize: *Hu militer virgo respondit; Ecce ancilla Dñi, vt sedes gratia praparetur*. Y assi como lo profundo de los valles es la filla de las aguas, porque alli todas van a descansar; assi la humildad de los hõbres, es la filla de la gracia; porq̄ escrito està Isai. vlt. *Super quẽ requiescam, nisi super humilem, & quietum?*

Bern. vbi supra.

La humil dad filla de la gracia.

C Podiamos traer a este proposito aquello del Psalmo: *Emittis fontes in conuallibus; inter mediũ montiũ pertransibunt aqua*. La fuẽte de todos los bienes, es el diuino Verbo, estaua en la alteza del monte de su diuinidad, a q̄ ninguno podia subir, q̄ era el seno del Padre; solo los Angeles gozauan del: pero en pronunciando la Virgẽ aquellas palabras, *Ecce ancilla Dñi*, de cindiò al humildissimo valle, hermo fo de mil flores de virtudes: y suce diò de aquí lo q̄ luego juntò el Pro feta; *Potabunt omnes bestie agri, expecta bunt onagri in siti sua*: y aquella altissi ma fuente hizo corriẽte a los valles, donde beben, no las aues solamẽte, pero aun los hõbres q̄ viuian a modo de bestias. El elemento mas baxo de todos, es la tierra, pero en sus entra ñas, por la virtud del Sol, se engẽdra el oro, con q̄ todas las cosas se cõprã: de la misma suerte, la mas humilde

Ps. 103. 10.

D de todas las mugeres, fue la Virgen fantifsima, y en sus entrañas, por vir tud del Espiritu santo, fue engendra do el oro con q̄ fuymos cõprados, y redemidos, y su humildad fue el cofre mas que de azero, cuya cerradura no se pudo falsar, donde se guarda la riqueza del cielo: y ella fue la que hi zo digno aposento a Dios, y le traçò casa, y la compuso.

Notese, q̄ llamarse la Virgen esclaua, o fierua, no solamẽte es palabra q̄ enfalça su humildad, *Et si ea ipsa humi litas* (como dizẽ S. Ambrosio, y Beda) *maximẽ eo verbo declaratur*; sino tãbiẽ pertenece para encargar la diuina potencia: como si dixera; El es el Se ñor, y yo su esclaua, cõ mucho dere cho puede hazer de mi lo q̄ por bien tuuiere: como expone Theoflato. Desta manera Abrahã dixo a su muger Sarra, *Ecce ancilla tua in manu tua est, vtere ea, vt libet*: como si dixera; Por el mismo caso q̄ es tu criada, tie nes sobre ella potestad. Por esto la fantifsima Virgen se llama a si, *An cilla*, y a Dios, no le llama Dios, sino Señor, para que con los terminos de hablar, dẽ a entender su sugecion, y la potestad de Dios.

Gen. 16. 6.

CAPITULO VIII.

De la fe q̄ manifestò la Virgen N. S. en la palabra, *Fiat mihi secundum Verbum tuum*.

C Reyò la fantifsima Señora todo lo q̄ el Angel le auia anunciado, y confiesa a Dios por Autor de tan alto misterio, no respòdio; *Faciã quod dicis*, sino, *Fiat mihi*: esto es, obre Dios en mi, lo q̄ tu dizes q̄ ha de obrar; tan grã marauilla, no me la atri buyo, ni la quiero vsurpar, sino en ella conozco la virtud del Omnipotente. Suele la diuina Escritura vsar deste verbo, *Fiat*, en esta significaciõ. Danielis: *Dixit Daniel, Regi fiat iuxta verbũ tuũ*: como si dixera; Yo cõsiento que se haga como dizes. Iosue: *Dixit*

Daniel. 14.

9.

Iosue. 2. 21.

A Raab ad exploratores, sicut locuti estis, ita fiat. Así aora dize la Virgen, *Fiat mihi secundum verbum tuum.* Es palabra q̄ solo manifiesta el cōsentimiento, pero no es efectiva de la obra, como aquello, Matth. *Fiat tibi sicut vis;* porq̄ se sigue luego, *Et sanata est filia in illa hora.* Y aquello del cap. 9. 30. *secundum fidē vestrā fiat vobis:* y siguese, *Et aperti sunt oculi amborum.* En estos lugares, y otros, no solo fueron palabras significadoras del cōsentimiento, sino obradoras del efecto: mas las palabras presentes de la Virgen, solo son significativas del cōsentimiento q̄ dà para q̄ se obre en ella lo q̄ se auia anunciado. S. Ambr. Beda, y Eutimio,

B *Putant esse verba optantis;* como q̄ oyendo al Angel, no solo cōfieta q̄ el Hijo d̄ Dios sea en su viētre cōcebido por virtud del Espiritu santo, sino que también lo desee, y suplique, *Ut id quā primum fiat,* y en cierta manera, pareciēdo q̄ se tarda. Ireneo, y Damasceno, dizē, que son de quie cōsiente solamente; y este parecer aprobò Beda. Pero a mi me parece, q̄ significando el rigor de las palabras, q̄ lo que antes de declarar el misterio parecia repugnar, y declarado, no ay repugnancia, solamente importen el ofrecer se la Virgē toda a la diuina volūdad. A todos estos sentidos, y pareceres, parece q̄ sale S. Bernardo, y en aquella palabra, *Fiat mihi,* mostrò su gran fe, su feruiente caridad, su cierta esperança, la magnanimidad de su animo, dādo a entender, que ella pedia, desseaua, y esperaua lo q̄ estaua puesto sobre todos los entēdimientos de los hōbres, y aceptar aquella dignidad de Madre, a q̄ los Angeles si fuerā capaces podiā tener embidia. Dize pues Bernardo: *Fiat, desiderij est signum, nō dubitationis inditium. Et per hoc, quod dicit. Fiat mihi secundum verbum tuum, magis intelligēda est exprimere affectum desiderantis, quā effectum requirere, more dubitantis: quāquā nil obstat intelligi, Fiat esse verbum orātis. Nemo quippe orat, nisi quod credit, et sperat: vult autē a se requiri Deus etiam quod pollicetur. Et adeo forte multa, quā dare disposuit, prius*

C Fueron palabras de quien desseaua. Fuerant verba consentientis, ex Ireneo, lib. 3. c. 33. Et ex Damasc. li. 3. c. 2.

D Bern. serm. 4. in Misus est.

E pollicetur, ut ex promissione deuotio excitetur, sicq̄, quod gratis daturus erat, deuota oratio promereatur. Sic prius Dñs, qui omnes homines vult saluos fieri, merita nobis extorquet à multis: Et dum nos prouenit tribuendo, quod retribuatur gratis, agit, ne gratis tribuat.

Doctrina es de Greg. Nazianz. que ay algunos modos, *Quibus aliquid posse nō fieri,* y son frequētes en la Escritura, y en el comun modo de hablar. El primero, por defecto d̄ alguna circūstancia de tiēpo, o persona, como solemos dezir, que vn niño no puede luchar, o vn cachorrillo ver; pero podrā llegados a deuida edad, tiēpo, y fuerças. A esto se reduce aquello de la 1. Cano. Ioan. *Nō potest peccare, quoniā ex Deo natus est.* Y aquello de S. Matt. 7. 18. *Nō potest arbor mala bonos fructus facere.* y entiēdese en quāto mala; pero el que nació de Dios por gracia, puede perderla, y el mal arbol perder la malicia; empero cō las circūstancias, siendo tales, y en tal tiēpo, no lo puedē hazer. No faltauā estas circūstancias al misterio de la Encarnaciō, porque ya se auia llegado, *plenitudo tēporis, in quo decreuerat Deus mittere filium suū factū ex muliere, et factū sub lege.* No faltauā las disposiciones a la q̄ auia de ser Madre de tal Hijo, pues el Angel le auia dicho, *Aue gratia plena, Dñs tecū, benedicta tu in mulieribus;* y conociendo esto la grā Señora, respondió, *Fiat mihi secundum verbum tuum.* El segundo modo es, lo que no parece justo, ni cōforme a razón, solemos dezir, *Nō posse fieri:* como aquello de S. Mateo; *Nō possunt filij thalami ieiunare, quādiu presens est sponus:* esto es, no conuiene, no es licito, que lloren, o ayunen. Ya los hijos del Zebedeo les responde, *sedere ad dexteram, vel sinistram meam, non est meum; esto es, non est iustum, aut equum dare vobis.* Fue cosa muy cōuiniēte q̄ Dios que es sumo bien, y bōdad, por esencia, se comunicara al hōbre, por el modo mas alto y excelēte que era posible, segū S. Dion. c. 4. de diu. nomi. y este era jūtādo la humana naturaleza al supuesto diuino en las entrañas

de la

de la

de la

de la

de la

de la

de la

de la

de la

Greg. Nazianz. oratio. 4. de Theolog.

Modi quibus aliquid potest non fieri.

1. Ioan. 3. 9. Mat. 7. 18.

Ad Galat. 4. 4.

Mat. 9. 15

A de la Virgen, y para que esta junta inefable se obrasse, respondio; *Fiat mihi*, etc. El tercero modo en que dezimos, *Non posse aliquid fieri*, es segun la averfion de la voluntad; y en este modo se dize no poderse hazer, lo q̄ no se quiere; de la manera que en el Genefis los hermanos de Ioseph; *Dicuntur non potuisse fratri suo ullū verbū pacificē loqui, quia oderant illū*: esto es, no queriā hablarle biē. Y como el Señor

Gen. 34. 4.

B

Ioann. 7. 7.

Mar. 6. 5.

Porq̄ quiso Dios en el misterio de la Encarnaciō sperar el consentimieto de la Virgen.

C

Primera razón.

D

segūda razón.

Tercera razón.

dixo, Ioan. *Non potest mūdus odisse vos*. Como si dixera; no quiere aborreeros, porque soys como el, mundanos. Por esta forma se dize, S. Mar. de Christo, *Non poterat ibi virtutē ullā facere*: quiere dezir; No quiso hazer milagro alguno, por la incredulidad de los de su patria; y para exagerarlo el Euangelista mas, quiso dezir, *Non potuisse*, que, *nolluisse*: y dar en esto a entender que en cierta manera estaua el Señor impedido con la incredulidad de los hōbres; de manera, q̄ mas estaua el impedimento de parte del auditorio, q̄ de la de Christo. En este admirable misterio, pudiendo Dios ser cōcebido, y nacer de la Virgē, sin tener su volūtad, y consentimiento, como t̄bien formò a Eua de la costilla de Adan, estando durmiendo: pero quiso que no le faltasse a la posibilidad desta obra, q̄ auia de parte d̄ Dios, la volūtad, y beneplacito desta Princefa. Lo primero, porque en este misterio, *sponsalia celebrabatur Dei Patris cū B. Virgine*; y del Hijo de Dios con la humana naturaleza; y de Christo con la Iglesia. Conuino pues, q̄ la q̄ era esposa del Padre, y representaua la humana naturaleza, y a la misma Iglesia, y en los desposorios se requiere el cōsentimieto de ambas partes, q̄ consintiera t̄bien. Itē, porq̄ de la manera q̄ la caydā del hōbre tuuo principio del conocimieto de la muger; as̄i la salud, y reparaciō procediēse del cōsentimieto de la Virgē. Demas desto, para darnos Dios a entender, q̄ se vuo de diuerso modo en la reparacion q̄ en la creacion, porq̄ nos criò, y diò ser sin nuestro cōsen-

timieto. pero la salud no nos la dà sino mediāte nuestra volūtad; y por tāto a Eua sacò del lado de Adā dormido: pero a Christo N. S. formò de la carne de la Virgen, estādo velando, y manifestādo su consentimieto en las palabras, *Fiat mihi secundū verbū tuū*.

Lo vltimo, para q̄ no solamēte fuera hecha madre del Hijo de Dios, sino q̄ t̄bien dignamēte lo cōcibiera; porq̄ entonces fue verdaderamente muy dignificada, quādo demas de la gracia habitual que auia recebido, y de la grā fē, obediēcia, y humildad, exercitò cōcibiendolo su caridad: y esto se hizo, quādo cōsintiēdo, respòdiò al Angel, *Ecce ancilla Dñi, Fiat mihi secundū verbū tuū*. Quedā reprehēdidos cō estas palabras los Reyes ambiciosos de hōras diuinas, q̄ se publicarò por Dioses, y quisierò ser tenidos por tales: y a ser as̄i falsamēte llamados, aunq̄ digā ser conuēcidos cō adulterio. Que cosa puede ser mas tonta, y sin seso, q̄ entre los Egipcios el Dios *serapis*, q̄ su proprio nombre importa mortalidad? porq̄ siendo llamado primero *Apis*, y auiendo muerto en Egipto, y fiēdo puestto en el ataud, o arca, q̄ en Griego se llama, *seros*, se començo a llamar, *Serapis*, q̄ significa, *quasi apis in sepulchro*, del locus *apis*: y con esto alcançò honras, deuidas a solo Dios, y fue tenido entre ellos, y venerado por vna gran deidad, pues tenia junto a si otra estatua de *Harpocrates*, que poniendo el dedo en la boca sobre los labios, parecia que daua a entender que se callasse el auer sido hombre; como lo nota san Augustin, quando dize: *At hoc significasse Varro existimat, ut hominem fuisse taceretur*. Lease August. 18. de ciuitat. cap. 5. Eusebio libro 10. de præpar. Euangel. Que vanidad pudo ser mayor que la de Octauiano Augusto, que porque tenia los ojos algo mas resplandeciētes que los otros, o como Plino dize, *Equorum more glaucos*, quiso que creyessen que tenia en si alguna diuinidad? *Oculos Torr. in cō* (dize Sueton.) *habuit claros, ac nitidos, ment.*

Vltima razón.

Los q̄ quieren no parecer hōbres.

Serapis, quasi Apis in sepulchro.

Plin. li. 67. c. 37.

Sueton. in Aug. c. 79.

rel. Lucia.

ment.

A quibus etiam existimare volebat, in esse quidam diuini vigoris: gaudebat que si qui sibi acrius contuenti quasi ad fulgorem solis vultum submitteret. sed in senecta sinistro minus vidit. Que temeridad vuo mas atreuida, que auer Alexandro, decreto iussisse in deorum numeru referri? A lo qual respondio Bamis, a vno q̄ le preguntaua su parecer en este caso; *Concedimus Alexandro, vt si ita vult, Deus vocetur*: pero el aduertido de su mortalidad, se retrato en tiempo, *Ac iaculo erus ictus, multis corruentibus eorum, qui ipsum sapē numero solebant Deū salutare, renidente vultu, hoc quidem (inquit) sanguis est, vt videtis non ille.*

Humor qui semper manat de corpore diuini.

C Vease en los Actos a Herodes ser aclamado por Dios, y vsurpado la hora q̄ a Dios se le deuia, y auer percido miserablemēte como hombre mortal. La Virgen N. S. escogida para Reyna, y Madre de Dios hombre, se confiesa por muger, criada, y esclaua del Señor, y no tener de su cofecha mas que lo que es comun a todos los hombres. Lo qual confesso tambien vn Rey, de cuya casta ella traya origen, quando con verfe leuantado a tan alta dignidad, dixo de si; *Sum quidem, & ego mortalis homo similis omnibus*. La milnia forma de hablar vsaron los Apostoles Pablo, y Barnabas, quando los de Licaonia les querian ofrecer honras diuinas, y con ella los reprimieron de su determinacion; pues rompiendo sus vestiduras, saltaron en medio de la turba, alegando a vozēs su mortalidad, y diziendo: *Viri quid hat faciti? & nos mortales sumus similes vobis homines.*

D Así la Virgen santissima reprimia la alteza de su dignidad Real de Madre de Dios, con la memoria de que eran sus padres de barro, o de lodo, quando se ofrecio por esclaua. Mejor que el otro Agathocles, que leuantado a la dignidad de Rey

vsaua siempre de baxilla de barro, dando a entender que su padre auia sido artifice de hazer vasos de tierra. De aqui se entendera, con quata propiedad se comparā la Virgen a la Luna, y se le acomoda aquel lugar de los Canticos, *Pulchra vt luna, sicut Luna*. Dize Ruperto; *Lucet, & illuminat luce non sua, sed ex sole accepta; sic tu o Beata Virgo, hoc ipsum quod tam lucida es, non ex te habes, sed ex diuina gratia*. Lo mismo dize el Cardenal Pedro Damiano. Es pues propiedad de la Luna, la que dize el Ecclesiastico: *Mi nuitur in consummatione, & crescit mirabiliter in consummatione*: las quales palabras declaran con mucha elegancia, lo que en la Virgen es señalado con gran excelencia, que es su grande, y profunda humildad, con admirable excelencia, y exaltacion.

Finalmente, boluiendo al intēto, aquello se dize, *non posse fieri*, que segun la naturaleza, es imposible se haga, como aquello de S. Iuan, *Quomodo potest homo nasci cum sit senex*. Y Matth. *Non potest camellus transire per foramen acus*: pero concebir, y parir a Dios, sin obra de varon, por virtud del Espíritu santo: *Apud Deum non est impossibile omne Verbum*, dixo el Angel a la Virgen que preguntaua del modo. Semejantes palabras auia dicho Dios a Sarra por otro Angel; *Nūquid Deo, qui equam est difficile?* por lo que Dios quiere, q̄ necessariamēte ha de venir, no obstante el contrario vso de la naturaleza, por quanto no está atado de necesidad a vn solo modo de obrar; porque ser necesario algun modo en vna operacion, prouiene de algun defecto, como si el que ha de edificar vna casa preguntē, de que modo se ha de hazer? por la multiplicidad de la materia de que el arte tiene necesidad, como de piedra, cal, madera, sin lo qual no se edifica. Pero quando Dios quiso edificar el mundo, ningun modo fue requisito, *Verum ipse dixit, & facta sunt*. De aqui es, que, *possibile, & impossibile*, solamēte pertenecen al modo:

*Cant. 9.
Rup. lib. 6.
in Cant.
Ped. Dam.
ser. de Assump. 1. &
20.
Ecc. 43. 7.*

*Ioan. 3. 4.
Matth. 19.
24.*

Gen. 18. 14

*Ps. 148. 5.
Possibile,
& impossibile
periculis
ad modum.*

*Plaut. in
Apotheg.
Alexand.*

*Act. 12. 23
Herodes per
recio por
auer quita
do la hon-
ra a Dios.*

*Sap. 7. 1. 54
Iomonis mo
destia.*

A do: pero esto no tiene lugar en Dios, cuya pura voluntad, es absoluta necesidad; y así es superfluo preguntar el modo en Dios. Desta manera tonocera el mundo que en Dios, la esencia, inteligencia, la voluntad, y potencia, son vna misma cosa; y vna no es mayor, ni menor que otra, porque todas son infinitas, y todas juntas vna infinita Deidad: de donde se sigue, que tanto es Dios, quanto entiende, y quiere; y tanto puede, quanto quiere, y entiende. Por lo qual, todo lo que puede concebir con su entendimiento, todo es verbo, y a el ni dificultoso, ni imposible: y el obrar, no le es menos facil, que el querer, y entender. Y auiendo la Virgen creydo todo esto, con la excelente fe que tenia, respondió aquella palabra; *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum.* De manera, que creyò todo lo que el Angel le auia anunciado, q̄ erã en si cosas grãdiosas, como fue el misterio de la santissima Trinidad, la Encarnacion del Hijo de Dios, la obra de la Redencion, el Reyno de la Iglesia, y la salud eterna que en si contienen; todo esto a nosotros ya alumbrados por la fe, nos significan las palabras de la Virgen, lo qual ella creyò sin alguna duda. De donde san Ambrosio ensalçando la grandeza desta fe, dize: *Sacerdos Zacharias, non credidit senem concepturam hominem, & puella sanctissima credidit Virginem concepturam Deum, & hominem, merito audiuit: Beata qua credidisti, &c.*

En Dios, esencia, inteligencia, voluntad, y potencia, es vna misma cosa.

B Lo q̄ creyò la Virgen en la anunciacion del Angel.

C

D

CAPITULO IX.

De la prudencia que la Virgen manifestò en la palabra, Secundum verbum tuum.

A Duiertase, que tres vezes hablò el Angel a la Virgen, quando la saludò; quando le declarò la

marauillosa embaxada; y quando le reuelò el ocultissimo modo con que el Espiritu santo la auia de obrar. A la primera se turbò, *Et cogitabat qualis esset ista saluatio*; esto es, a que se endereçaua, que fin tenia, o que causa: porque así como el temor fue de la singular castidad, porque sospechua de las palabras de la salutacion, si era algo que pertenecia a generaciõ de hijos; y por esso, *Turbata est in sermone eius*: así pensar el discurrir entre si del fin de la salutacion, nació de singular prudencia: y esto importa el verbo, *Cogitabat*; porque el pensar de los fines, y consultar de los medios, que se llama, *Consilium*, pertenece a la prudencia, quando alguno de libera de alguna cosa, que nosotros solemos dezir, el acuerdo, que sale del consejo, despues de larga deliberacion, y consultacion, que es vna firma, y cierta deliberacion; y así se dize de los pensamientos de Dios, firmes, y estables, *Isai. Dominus exercituum cogitauit hoc.* Y de vn decreto firme, y estable de la diuina prouidencia, se dize en el Psalmo: *Firmabo super te oculos meos*: lo qual san Geronimo lee del Hebreo; *Cogitabo de te oculo meo.* Como si dixera; Yo tomarè vn pensamiento firme, vn consejo estable de procurar tu salud. Y a los consejos de Dios, y decretos de su prouidencia, llama Isaias, *Cogitationes antiquas, fideles.* Fue este pensar de la Virgen, vn temor de perder la integridad, de cuya conseruacion tenia firme decreto, el qual no auia de mudar por su voluntad. A esto respondió el Angel, estableciendo, y arraygando mas sus intentos; porque quãdo los consejos, y pensamientos no son tã heroycos, desbaratalos Dios, y los deshaze, *Isai. 40. 13. 30. & cap. 9. 6. Rom. 11. 34.* porque el humano consejo, es muy flaco, enfermo, y dà leños del fin. Y el Profeta Nahum llama el humano pensamiento, preuariacion, o error: *Ex te exiit cogitans contra Dominum malitiam, mente pertractans prauaricationem*: donde los

Prudencia de la Virgen.

Isai. 23. 9. Ps. 31. 8.

Cogitare quid.

Isai. 25. 1.

Nahum. 1. 11.

A

Setenta leen, *Cogitans contraria*: esto es, contraria al fin, y a la esperanza. Hablaua de Senacherib, cuyos pensamientos, y traças fueron ningunos, antes todos contra si. Por lo qual, toda la razon de donde se ha de tomar el consejo firme, y prouechofo, se ha de pedir, *Ab admirabili consiliario Deo*, segun aquello, *Benedicam Dominum, qui tribuit mihi intellectum*: que S. Gerónimo lee del Hebreo; *Benedicam Dominum qui dedit mihi consilium*. Como si dixera; Que medio firme, y cierto pensamiento, y proposito para elegir lo mas bueno. Elto es el, *Cogitabat*, de la Virgen, cō intento invariable de su virginidad.

Ps. 15. 7.

B

Pero despues de auer percebido, y conocido del Angel todo el misterio, satisfizo con tres palabras: *Ecce* (dize) *ancilla*, a quien tu celestial Embaxador saludaste llamandome; *Gratia plena*, & *benedicta supra omnes mulieres*. *Fiat mihi*, esto que has anunciado; conuiene a saber, *Ecce concipies in utero*, & *paries filium*, &c. pero esto, *secundum verbum tuum*; esto es, *spiritu sancto superueniente*, & *virtute Altissimi obumbrante*. No diò su cōsentimiento generalmente, sino para concebir sin obra de varon, segun la forma que el Angel auia dicho; y asì con gran prudencia juntò aquel, *secundum verbum tuum*: con lo qual significò tambien la plenitud de su cōsentimiento, para que en ella se obrasse todo lo que Dios le auia manifestado por su Angel. La puridad, y amor ardentissimo de la castidad, la auia reducido, que aunque sabia que no auia de concebir de otra suerte de como le era anunciado, declarò tambien con palabras que daua el si, con esta condicion. La humildad hizo, para q̄ no repitiera las palabras magnificas, y gloriosas que el Angel le auia dicho; *Fiat mihi ita, ut superueniat spiritus sanctus in me*, & *virtus Altissimi obumbret mihi*: sino tacitamente lo diò a entender, diziendo; *secundum verbum tuum*. Tan solamente desseando, q̄ no fuesse mas, ni menos que lo Euange-

C

D

lizado. Desta manera nos conuiene a todos, d̄ tal modo fugetarnos a Dios, para q̄ nosotros, y en nosotros obrello que tuiniere por bien.

En esta prudentissima, y aguda respuesta de la Virgē, salida de la firmeza de su animo castissimo, y purissimo, y de la certificacion del Angel, fundò la dignidad de su virginidad, manifestò su humildad, y descubriò su prudencia. Los prudentes deste siglo, por agudas que sean sus respuestas, y por delgadas que sean sus traças, nunca tienen consistencia, ni firmeza: *sicut tela araneorum fiducia eius*, dize Job. Quiso dezir; Estriuan sus confianças en cosa muy fragil, que facilmente se quiebra. El Hebreo dize, *sicut domus aranea*: porque el araña se recoge en su tela, como en su casa, con ella se cubre, guarda, y ampara; q̄ aunque es edificada muy a su costa, facendo la tela de sus entrañas, cierto no es menos flaca, e inutil, que curiosa, y sutil. Ni mas ni menos, si cōsideramos la sabiduria seglar, la prudencia, las artes, consejos, y respuestas, hallarèmos vna maravillosa sutileza, y vna delgadeza d̄ hablar, y p̄sar, astuta, y exquisita. A la qual parece q̄ mirò el Psalmo, quando dixo; *Anni nostri sicut aranea meditantur*. O (como leen los Setenta, y la Vaticana: *Meditati sunt*, de tal manera, q̄ la meditacion se atribuya a los años, y que haga este sentido: mientras viuiamos, siempre pensamos, y maquinamos en gaños, redes, lazos, y como el araña texemos telas sutiles, però inutiles: *sapientiores enim sunt filij lucis, in generatione sua*: y asì con facilidad se conocera su flaqueza, su inutilidad, y falsedad, sin firmeza, ni fuerças, del mismo fin que en ellas tienen. Por esto los Setenta, en aquel lugar de Job; *sicut tela araneorum fiducia eius*. Entienden el nombre, *Fiducia*, por vna cofamuy llena, y abundante de vn hombre rico, opulento, en que el eltriua, la qual no tiene mas firmeza, ni constancia que la casa de vna araña; y asì trasladan, *Aranea enadet eius*

En q̄ palabras fundò la Virgen la dignidad de su virginidad.

Job. 8. 14.
Los prudentes del siglo, no tienen consistencia.

psa. 89. 11.

Luc. 16. 8.

haber.

A tabernaculū. Y S. Aug. *Arañeis implebitur tabernaculū eius.* Esto es, despues del muerto, quedara su casa inhabitable, llena de telas de arañas.

Araña animal mas pensatiuo, q̄ prudente.
De manera, que aquel animal es muy flaco, y malicioso, mas pensatiuo, que prudēte, ni sabio, edifica vna casilla, y domicilio, en la qual le parece que está seguro, pero no puede permanecer mucho tiempo, porque no estriua en firmes paredes, ni reparos. Assi el hōbre quanto quiera que trace cō prudencia carnal, y se defen trañe cō inuenciones, para fortificar su casa, y casta, no puede preualecer estādo escrito, *Inuenietur super domū suā, & nō stabit: fulciet eā, & nō consurget.* Tob, en las quales palabras describe la casa q̄ se está cayendo de vn rico, por estar fundada sin fundamēto alguno, que no puede sustentar peso, ni sustentarse por muchos entibos q̄ le pongā, en lo qual se significa el de masiado cuydado del mal rico, en establecer, y sustentār su casa, y familia, y en augmentar sus riquezas mal ganadas, *sed domus adificata supra arenam stare nō poterit.* Ni puede el impio cō todas sus astucias, respuestas, y traças assegurarēse a si ni a los q̄ le figuē.

Iob. 8. 15.

Matt. 7. 16

C En q̄ fundò la virgē su casa, y estado de las Virgines. *Bern. ho. 4. in Misus est.*
Pero la prudēcia de la Virgen, con que respondiēdo, fundò su limpieza, entablò el estado, y casa de las virgines, y amplificò esta gran familia, se manifiesta en la agudeza de su respuesta, *Fiat mihi secundū verbum tuum.* Dō de Bernardo dize, *Fiat mihi de verbo, secundum verbum tuū, quod erat in principio apud Deum: Fiat caro de carne mea, secundum verbum tuum: Fiat obsecro mihi verbum non prolatum, quod transeat, sed conceptum, ut maneat, carne, videlicet, indusum, non aere: Fiat mihi non tantum audibile auribus, sed visibile oculis, palpabile manibus, gestabile humeris. Nec fiat mihi verbum, scriptum, & mutum, sed incarnatum, & viuum: hoc est, non mutis figuris, mortuis in pellibus exaratum, sed in forma humana meis castis visceribus viuaciter impressum. & hoc non mortui calami de pictione, sed sancti spiritus operatione. Eo videlicet modo fiat mihi, quo*

D

nemini ante me factum est, nemini post me faciendum. Porro multifariā multisq̄ modis, olim Deus locutus est patribus in prophetis, & alijs quidem in aure, alijs in ore, alijs etiā in manu factum esse verbum Dñi memoratur: mihi autē oro, ut in vtero fiat iuxta verbum tuum. Nolo autē, ut fiat mihi, aut declamatoriē predicatum, aut figuratiue significatum, aut imaginatiue somnium, sed silenter inspiratum, personaliter incarnatum, corporaliter inuisceratum. Verbum igitur, quod in se nec poterat fieri, nec indigebat, dignetur in me, dignetur & mihi fieri secundū verbum tuum. Fiat quidē generaliter omnimodo, sed specialiter fiat mihi secundum verbum tuum. Todo esto dize S. Bernardo, en las quales palabras declara lo que la Virgen comprehende en las suyas.

Fuerō algunos Herejes, que entendiā que la voz del Angel, era la materia, y substācia del Verbo, a los quales reprehende S. Atanasio, diziēdo: *Sed certē vox Angeli, sonus quidā tantum erat, & creatura fluxum, ac debile habēs esse, ab aeterni hypostasi Verbi, siue à substātia filij Dei lōge omnino distincta. Et quod hic dicitur, secundum verbum tuum, nequaquā est referendum ad verbum aeternum, quod non erat verbum Angeli, verum ad Angeli promissa, Verbi aeterni incarnationē annuntiantis.* Lo que anūciò fue, que auia de cócebir no por obra de varó, sino por virtud del Espiritu Sāto, y que esto no era a Dios imposible. Que ay que marauillar, que la Virgen santissima aya cócebido por diuina virtud, y auer parido sin corrupciō, siēdo sentencia de muchos Autores, que el abeja cócibe sin mezclarse, y que pare sus crias sin dolor, de las quales dixo el Poeta.

Disparatē de algunos Herejes. Athanasi. in ser. Deipara.

Illum adeo placuisse apibus mirabilem morem, (ra segnes, Georg.)
Quod nec concubito indulgent, nec corpora In venerem soluunt, aut fetus nixibus edunt:
Verum ipsa folijs natus, & suauibus herbis
Ore legunt.

La abeja concibe sin mezcla de varon.

Virg. li. 4. Georg.

Lactan li. 4. c. 12. diuinarum institutio num.

Lactancio tambien, este diuino cōcepto, segū el Angel lo auia anunciando,

A do, lo persuade có estas palabras: *At illa (scilicet Virgo Maria) diuino spiritu, hausto repleta cœcepit: & sine vllō tactu viri repente virginalis uterus intumuit. Quod si animalia quadã vëto, aut aura cœcipere solere, omnib' notũ est, cur quisquã mirũ putet, cũ spiritu Dei, cui facile est quicquid velit, grauatã esse virginẽ dici mus.* Eucherio dize, q̄ la abeja es imagen de la virginidad. Rufino en la exposiciõ del simbolo (aunq̄ algunos la hallã inserta en los libros de S. Cipriano) defendiẽdo el cœcebir la Virgen, *secundũ verbũ Angeli*, escriue lo mismo cõtra la infidelidad de los Iudios, y Paganos, tom. 4. operũ. D. Hieron. Y dexados los Iudios, q̄ con la fuerça de la profecia se puedẽ cõfutar, vengamos a los Paganos, q̄ suelen hazer burla de nosotros, quãdo nos oyẽ predicar, auer concebido; y parido la Virgẽ, segũ auia anunciado el Angel: y digamos; Todo concepto, y parto consta de tres cosas; si aya muger de denida edad, si tiene varon, si no estã impedida cõ vicio de esterilidad. Destas tres, en este cœcepto, y parto de la Virgẽ, faltò la vna, q̄ es el varon: y esto estã claro, porq̄ el q̄ nacia no era hõbre terreno, sino celestial; y asì dezimos, q̄ por espìritu celestial cœcibiò sin corrupciõ, y pariò al Verbo encarnado. Que ay q̄ admirarse de auer cœcebido vna dõzella, pues el aue Oriental, q̄ llamã Fenix, de tal manera nace, sin padre, ni madre, q̄ siẽpre siendo vna, siẽpre se sucede a si misma naciendo, y boluendo a nacer? Parecerã a alguno esto increyble, auerse hecho por virtud diuina, para la renouaciõ, y reintegraciõ del mũdo, de q̄ ay muchos exemplos en el nacimiẽto de otros animales? Y es cosa de marauillar, q̄ les parezca esto nouedad a los Gentiles, y cosa imposible, refriẽdo ellos mismos otras cœcepciones, y nacimiẽtos mas increybles, a q̄ ellos dan mucha fẽ, y credito. No es mas digno de incredulidad, el dezir, q̄ Minerua naciò del celebõ de Iupiter: q̄ cosa ay mas cõtra el ordẽ de naturaleza? Aqui ay

Abeja imagen de la virginidad.

B
El concepto consta de tres cosas.

C
Aue Fenix

D
Minerua naciò del celebõ de Iupiter.

muger, aqui se guarda el ordẽ natural, aqui ay cœcebir, parir a tiẽpo de uido: Alli no ay genero femienino, si no vn varõ, q̄ es Iupiter, y ay parto. El q̄ cree aquel disparate, de q̄ se espanta desta verdad: pues tãbien afirman q̄ naciò de su muslo vn hijo. Otro genero de portẽto ay, y lo creen, q̄ Venus la que llaman, *Aphrodites*, auerse engẽdrado de la espuma del mar, como lo manifiesta la composicion del mismo nõbre. De vn hueuo afirman auer nacido los dos hermanos Castor, y Pollux: los Mirmidones de vna hormiga: y otras mil cosas, que siẽdo derechamẽte cõtra el ordẽ de naturaleza, les parece q̄ son creybles: como creer, q̄ de las piedras q̄ Deucalion, y Pirra arrojauã a las espaldas, procediã mieffes de hõbres, y mugeres. Y auiedo la ciega Gentilidad dado credito a estos, y semejàtes dispartes, solo se les haze impossible de creer, q̄ vna dõzella aya concebido por virtud del Espiritu santo, y no por obra de varõ, al Hijo de Dios en carne humana: porque si ellos tuuierã dificultad de creer tan grãdes dispartes, y tã mõstruosos, y torpes, sin duda que no les dieran credito; y si son faciles para creer, mucha mayor facilidad se halla en nros misterios tan santos, honestos, y piadosos, obrados por el cielo, anunciados por el Angel, y cõfintiendo la Virgen que se obren en ella, *secundum verbum Angeli*.

Suelẽ los Doctores disputar, quãdo, y como se obra la cœcepciõ de Christo N. S. San Geronimo, y S. Bernardo, parece que siẽten auer Maria Virgen cœcebido antes que le llegasse la embaxada del Angel, y que el Angel le declarò, no lo q̄ auia de suceder, sino lo antes sucedido: lo qual comunmente no se tiene. Todos los demas Autores tienẽ que la concepcion se obrò marauillosamente, despues de auer pronunciado la Virgen estas palabras, *Ecce ancilla Dñi, fiat mihi secundũ verbũ tuũ*: como Ireneo, Tertuliano, Athanasio, y Damasceno: Sedulio con sus versos declara este lugar.

Aphrodites naciò de la espuma del mar

Castor, y Pollux nacidos de vn hueuo.

Los Mirmidones de hormigas. Deucalion, y Pirra, de donde procedieron.

Hier. epist. ad Principiam Virg. Bern. ser. de B. Virg.

En q̄ tiempo se obrò la Encarnaciõ.

Iren. lib. 3. c. 33. & li. 15. c. 19.

Tertul. lib. de carne Christi.

Athan. li. de S. Deipara.

Damasc. li. 3. c. 2.

Ange-

A Angelus intacta cecinit properata
 Maria,
 Et dictum committata fides, utrumq;
 puella
 Syderum mox implet onus.

B Esto es lo que se ha de tener: y también, porque antes q̄ la Virgen diese su consentimiento, siempre el Angel le habló de futuro, *Spiritus sanctus superueniet in te, & Virtus Altissimi obumbrabit tibi; & ecce concipies, & paries filium.* Y porque es cosa muy creyble no auer querido vestirse de carne el diuino Verbo sin su consentimiento, pues parece que el Angel no esperaba otra cosa, sino que diese el si, a su embaxada. El dicho de san Augustin en esta sentencia es muy elegante:

C *Responde iam Virgo sacra, vitā quid tricas mundo? assensum tuum Angelus prestolatur, inde est, quod nuntius iste moratur. Iam audisti, Spiritus sanctus superueniet in te, & Virtus Altissimi obumbrabit tibi, ut prolem gignas, & Virginitatem non perdas.*

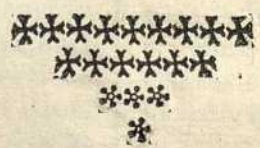
D *Aug. ser. de temp. 21*

El modo dize muy bien san Gregorio, y Damasceno, no auer sido solamente diuersa la concepcion de Christo, de la de los otros hombres, en ser por virtud del Espiritu santo, y las demas por obra de varon, sino también en q̄ los de los otros en el viētre de las madres se van poco a poco, y sensiblemente formando, antes que el anima se infunda en el cuerpo: pero el cuerpo del Señor, en el momento que fue cōcebido, fue formado, y animado; cuyo argumento desta verdad, es, auer sido todo por obra del Espiritu santo, que para obrar no tiene necesidad de tiempo, ni de mouimientos de cielos, ni de influxos de astros; denias de que fuera grande absurdo conceder, auer sido el cuerpo del Señor algun tiempo

Greg. lib. 9 Regum, & epist. 6. Damasc. li. 3. de fide, c. 2.

El modo de la formacion del cuerpo de Christo diuerso de los otros puros hombres.

informe, y auer sido de otra materia, o de otra especie, que la humana.



LIBRO

A LIBRO SEGVNDO,
De la segunda vez q̄ se halla en el Euan-
gelio auer hablado la Virgen Maria
B nuestra Señora, que fue con
santa Ysabel.

Et ait Maria, Magnificat anima mea Dominum. Lucæ. i.

Digresion del proposito a que la Vir-
gen compuso este Cantico.

*Bern. serm.
signū mag-
num appa.
Iud. 21.*

C
*Primera co-
sa en q̄ ala-
bò Ysabel a
Maria.*

*En presen-
cia de Dios
conoce la
criatura su
pòquedad.*

D
*Cipri. li. 2.
contra In-
daos. n. 8.*

NOTA San Bernardo, que de quatro cosas alabò Ysabel a Maria, quando la Virgen vino a su casa, que viuia en la montaña de Iudea, en la ciudad de Ebron, (segun la mas cierta opinion) y entrò derramādo mercedes, como gran Señora. La primera fue llamarle, Madre d̄ Dios, en aquellas palabras, *Vnde hoc mihi ut veniat Mater Domini mei ad me?* Las quales no fueron de ignorante; porque bien sabia que tan gran merced, como ser visitada de la Virgen, mas procedia de la benignidad de Dios, que de propios meritos. Sò palabras de quien se admira, y de quien niega su propria dignidad; porque a la presencia del Sol de Justicia, y de la Luna sagrada, echò de ver su poquedad: como el que està lexos de Dios, se estima en algo, pero si se acerca a el, ve claramente lo poco que es, y que delante de tan gran magestad, afsisten otros mejores que el, que se estiman por nada. De la suerte que el cauallero que en su aldea se eleua, y engrie, pero si va a la Corte, donde en presencia del Rey se hunden otros mayores, y mas ricos que no el, aduierete su poco valor. San Cipriano lee,

Vnde hoc mihi contingit? Siguió mas el sentido, que las palabras; que aquel verbo, o otro se ha de suprir: y quiso dezir, No ay en mi merecimientos para ser honrada con tanta excelencia, que venga la Madre de Dios a visitarme: esto de la mano de su benignidad, y mía viene. Madre llama de su Señor, a la que hablādo con el Angel, se confessò por criada; como dando la causa porque se juzgaua por indigna de tal merced; y esto era, no porque la visitaua la esclaua, sino la Madre. Y auiendo en la Virgen tantas, y tan grandes virtudes, las quales Ysabel no ignoraua, llamola Madre de su Señor, para mejor dar a entender su poquedad; porque, Señor se dize respecto del siervo, y en tanto se confiesa mayor sierva, e indigna, quanto mas ser Madre de tal Hijo, q̄ es su Señor, excede a la condicion de los siervos. A Christo llama Señor, porque lo era suyo, y de los Angeles; y por conformarse con las palabras del Angel, que auia dicho, *Dominus tecum*, no dixo, *Mater Dei*, sino, *Mater Domini mei*: mostrando la vehemēcia del afecto con que lo dixo; como aquello de santo Tomàs, *Dñs meus, Deus*

*Ysabel se
cõfessa por
esclaua, a-
labando a
Maria.*

100. 20. 28.

Deus

A

Deus meus. Y siendo madre de tal hijo, como el gran Baptista, y auiendo concebido con tan gran milagro, se siente por indigna que la visite la Madre de su Señor. Fue esta la mayor alabanza que pudo dezir de la Virgen, y la primera vez que se oyó en el Euangelio, y la mayor dignidad a que pudo ser leuantada pura criatura, en el cielo, y en la tierra, y della como de rayz proceden las demas virtudes suyas.

B

Segunda cosa de q̄ fue la Virgen alabada.

La segunda cosa de que la alabò, fue estimar tanto su visita, que cò su presencia fue llena de Espiritu santo, y se alegrò su hijo en el vientre, quando dixo: *Ecce ut facta est vox saluationis tuae in auribus meis, exultauit in gaudio infans in utero meo.* En las quales palabras mostrò la causa porque le llamò Madre de Dios, que fue por auerlo manifestado el efecto de auer se alegrado el Baptista en su viétre, a la presencia de su Señor. Aquella palabra, *in gaudio*, es Hebraísmo, y es lo mismo que en el Latin, *pro gaudio*, o, *gaudij magnitudine exultauit*. Y lo q̄ no pudo hazer corporalmente por estar encerrado en las entrañas, lo significo en lo interior con mouimiento de alegría. Aquella particula, *Ecce*, muestra la grandeza del milagro, y la presteza del efecto, que es como dezir, Apenas fonò la voz en mi oydo, quando el niño sintió su virtud, y se alegrò.

D

Ysabel conoció por reuelacion ser Maria Madre de Dios. Ex Aug. Epist. 57. ad Dardanum.

Ha se de aduertir, que Ysabel conoció ser la Virgen Madre de Dios, mas por reuelacion del Espiritu santo, que por el alegría del niño en su vientre, pues dize el Euangelista, *Et Elisabeth repleta est spiritu sancto, & exclamauit.* Como lo aduertie S. Augustin: *Quid vero (dize) Ioānis pro gaudio illo mentis in utero exultauerit, id mater Elisabeth ex Spiritus sancti reuelatione cognouit.* Con la propria reuelacion conoció, el gozo auer sido de la presencia de Hijo, y Madre: porque si Dios no lo reuelará, no podia entender Ysabel, si aquel mouimiento de Iuan procedia de gozo, o de o-

tra causa natural; como ni Rebeca conoció del mouimiento, o lucha de Esau, y Iacob en su vientre, auer de proceder dos grandes pueblos de aquellos dos niños.

Demas desto, se note, que la Virgen no auia menester oyr estas palabras, para creer que era Madre de Dios, auiedo ya dado credito al Angel, y auiendole Dios reuelado, que en esse instante encarnò el Verbo diuino en sus entrañas; lo qual también sabia Ysabel, de la misma reuelación, auerlo conocido la Virgen, pues le dixo; *Beata que credidisti.* El alegría del niño, y el auerse Ysabel hinchido de Espiritu santo, fue efecto solamente de la presencia de Christo, que inuisiblemente obraua en el Hijo, y la Madre, y esso confesò Ysabel en aq̄llas palabras, *Ecce enim ut facta est vox, &c.*

Lo tercero q̄ hizo Ysabel, fue engrãdecir la fè de la Virgẽ, pues por ella se llama bienauenturada en lo q̄ dixo: *Beata que credidisti, quoniam perficientur in te, quae dicta sunt tibi à Domino.* Ensalça Ysabel la fè desta grã Señora, por auer dado credito a las palabras del Angel: porq̄ cierto fue cosa digna de admiración creer a vn Angel que anunciaua, auer de concebir vna donzella en su viétre al consubstancial Hijo del Padre Eterno, y esto sin obra de varon, por virtud del Espiritu santo, que sobreuino. Fue vna tacita reprehension de Zacarias su marido, q̄ no dió credito al mismo Angel q̄ anunciaua cosas menores, y en pena de su incredulidad estaua mudo, y sordo. De manera, que confiesa auer sido la fè de la Virgen mayor q̄ la de Zacarias q̄ dudò, vció a la de Moysen, Aaron, y Gedeon, que pusieron duda en las diuinas promessas: pero esta celestial donzella de mayores promessas no dudò, ni de mas grandes beneficios. Finalmente, sobrepuja a la de Abraham, tã alabada, y encarecida, porque el creyó auer de concebir, y parir vna anciana; y esta Señora creyó auer de ser

Madre

Tercera cosa en q̄ fue Maria alabada.

Reprehensio de la incredulidad de Zacarias.

Luc. I. 20.

La Virgen venció en fè a Zacarias, a Moyses, a Aaron, y a Gedeon. Ind. 6. 15.

A madre vna virgē, sin riesgo de su entereza, y virginidad. Abraham creyò auer de engendrar siendo viejo; Maria creyò auer de concebir, y parir sin obra de varò. Prometesele a Abraham vn hombre puro; a la Virgen vn hombre que juntamente es Dios; a aquel por modo natural, este por modo no vsado en naturaleza. Abraham para creer la promessa de Dios, creyò poder resucitar vn muerto; Maria creyò poder Dios nacer, y morir, para q̄ todos los prometimientos hechos en la ley se cūplierā en el; por lo qual la Virgē, ni pidió milagro, ni exemplo, ni rāzò, para auer de creer cosas tā leuātadas sobre el humano entēdimiento: por esso dixo Ysabel;

B
La Virgen para creer no pidió milagro, ni exemplo.
 Amb. li. 2. in Lucā. 8.
Beata qua credidisti; sobre lo qual dize Amb. Vides nō dubitasse Mariā, sed credidisse; & idē fructum fidei consecutam.

Notese, que a la fè de la Virgen se atribuye la bienauenturança, para q̄ la reconozcamos por vniuersal madre de los que creen; así como reconocemos a Eua por madre de los q̄ viuen: y así como todos en la fè de Maria viuimos, así todos en ella nos entendemos bienauenturados.

C
Maria madre de los creyentes.
 De la manera que en la fè que san Pedro confessò, todos los que la cōfessaron se llamā bienauenturados; *Beatus es* (dixo Christo Matth. 16.) *Simon Barjona, quia caro, & sanguis non, &c.* De Pedro, y de sus sucesores, es proprio nō solo creer, sino cōfessar exteriormente por todos, y proponer a todos lo q̄ deuen creer. Así la fè de la Virgen es Capitana, y Maestra, cō cuya ayuda la fè de los demas se perficiona. La noticia de la fè, es principio de la bienauenturança, porq̄ en el cielo le corresponde la visión en q̄ ella cōsiste, como a la caridad la fruyciō; vemos allà lo q̄ acà creemos: y porq̄ los mismos actos quando proceden de la gracia, la merecē: por esto la fè es bienauenturança en la tierra, segū

D
 Ioan. 17. 3.
aqueello de san Iuan: Hec est vita aeterna (inchoatiuē per fidem, a q̄ en el cielo corresponde la visión) ut cognoscant te Deum Verum. Finalmente el princi-

pio, y rayz de nuestra bienauenturança, es la fè, de alli viene el amar, el obrar, el merecer, a quien de justicia se le deue la bienauenturança, en especial a la Virgen nuestra Señora, cōmo nota Iuan Gerson: porque la fè de la Virgen se estendió a mas obiectos, esto es, a todas aquellas cosas juntas, que esparzidamente se le comunicaron a los Profetas. Demas de esto, fue mas clara, y euidente q̄ la que estuuò en los Patriarcas, Profetas, y Apostoles; y aun segun algunos quieren, mas manifesta, y descubierta q̄ la q̄ estuuò en los mismos Angeles, porque tuuo euidencia de muchas cosas que vido, y en si experimentò: porque aunque en naturaleza fue inferior a los Angeles, fue superior en gracia, y dignidad.

Demas desto, fue la fè mas constante, y firme, por quanto en ningū momento dudò, ni en ella tuuieron lugar aquellas leues dudas q̄ suelen provenir a los hombres de parte del subjecto, por no conuencerlos sus misterios, que de fuyo son muy leuantados, y oscuros. Finalmente, fue mas eficaz para alcançar de Dios lo q̄ pide, como notò Alberto Magno. Y de la manera que por singular fè, y humildad, supuesta la diuina ordenacion, mereciò la aceleracion del hazerse Dios hombre; así por essa misma mereciò alcançar lo que pidiere, para que por ello se aplique el fruto del auer encarnado.

Y porque concluyamos, fue llamada bienauenturada, porque como el Verbo diuino voluntariamente eligiò madre para tomar carne, y nacer temporalmente cosa que a ningun hombre mortal, es concedido; sino que a cada vno le cupo en suerte la madre que Dios le diò: así la Virgen santissima concibiò el Hijo que ella quiso. Las demas mugeres del mundo conciben de varon, no el hijo que ellas quieren, varon, o hembra, santo, o peccador, predestinado, o reprobado, sino aquel que Dios quiso, segun su

La fè es la rayz de nuestra bienauenturança.

Fè de Maria muy firme.

Alb. Mag. in Missus est q. 38.

Maria cōcibiò, y parió el Hijo que quiso.

A celestial ordenaci6n. Pero Maria antes q̄ c6cibiera, y pariera, conoci6 quie, y qual auia de ser el q̄ auia de concebir, y parir, q̄ era el Mefias, Dios, y hombre verdadero; y esto por su voluntad, dando expreffo consentimi6to a las palabras del Angel; y afsi fue Madre de tal Hijo por eleccion voluntaria propria: de la fuerte que dex6 Dios en nuestro querer ser madres, y hermanos de Christo espirituales, segun aquello, *Quicumq̄ fecerit*

B *Matth. 12. 50.* *Voluntatem Patris mei qui in caelis est, ipse meus frater soror, & mater est.*

En lo que dixo Yfabel, *Quoniam perficientur in te, qua dicta sunt tibi a Domino*, da a entender, que en ella se hallaron todos los grados de profecia que pone san Gregorio: *Prophetia* (dize) *omne complectitur tempus praesens, praeteritum, & futurum.* Los Profetas antiguos en sus predicciones tuvieron respeto a lo por venir: Moyses escriui6 de la creacion del mudo ya pasada: el Baptista profetiz6, y mostr6 con el dedo a Christo, que estaua presente; afsi Yfabel con el mismo espiritu conoci6 la Anunciacion del Hijo de Dios por el Angel, y el credito que la Virgen le di6, que ya auia sucedido. Entendi6 de presente el ser Madre de Dios, y traer al Verbo encarnado en su vientre, y conoci6 q̄ el alegria del ni6o era de su presencia: conoci6 de futuro auerse de c6mplir en ella todo lo que el Angel le auia prometido de parte de Dios. Muchas se auian c6plido, como auer c6cebido, *virtute Altissimi abubranste*: otras quedaua por c6mplir, como auer de parir, y auerse de llamar el ni6o Iesus: no auia reynado en la casa de Iacob; aun no auia obrado la redencion, q̄ en el nombre de Iesus, q̄ significa salud, y en el Reyno de Iacob se prometia; las quales cosas se auian de cumplir; y esto quiso dezir, en las palabras, *Perficientur in te qua dicta sunt tibi a Domino.* O porque el Se6or las aya de cumplir, o porque en su nombre se le prometieron. Yaunque ambas cosas son verdad; pero esto

Greg. ho. I. in Ezechielem.

C *En s. Yfabel se hallan todos los grados de profecia*

D

ultimo significa aq̄l, *Dicta sunt tibi a Domino.*

La quarta cosa en q̄ la alab6, fue, ser la bendici6n de las mugeres, y ser bendito el fruto de su vientre. Primero salud6 Yfabel a la Madre, cuya voz auia oydo, y luego al Hijo, cuya virtud auia sentido. El, *Benedicta tu in mulieribus*, no son palabras deprecatorias, sino afirmatiuas. Començ6 c6 las palabras del Angel, como si las viera oydo quando hablaua con la Virgen; y confirma la salutacion Angelica, *Vt in ore duorum, vel trium testimonium stet omne verbum.* El Angel habl6 representando la Iglesia Triunfante; Yfabel habl6 en persona de la Militante, para que todas las gentes le llamen bienauenturada. Singularmente le dixo; *Benedicta tu in mulieribus*: porq̄ no le alcac6 la maldici6n de la primera Eua, *In dolore paries filios*; pues pari6 sin dolor, como concibi6 sin deleyte: y tambien porq̄ alcanç6 la perfecci6n de ambos Testamentos; la fecundidad del viejo, y la virginidad, e integridad del nueuo, con singular priuilegio. Pero la razon principal porque le llam6, *Benedicta*, fue porque tenia en su vientre el vnico Hijo del eterno Padre, por el qual se auia de derramar en todos la bendicion, como luego diremos. Bendicion en la Escritura, fecundidad, y multiplicacion de hijos incluye, *Benedixitq̄ Deus Noe, & filijs eius*; di6les sucefsion, fecund6los. Pero vn solo Hijo q̄ tiene la Virgen excede a quãtos nacier6, y naceran, por ser Dios, y h6bre, y por el alcanç6 tener otros muchos adoptiuos por gracia. Y si Abrahã fue padre de muchas g6tes, no porque del ayan procedido por natural generaci6n (q̄ dessa manera de solo vn pueblo fuera padre) sino porque se le prometio, q̄ todas las gentes auia de alcançar la bendicion en vn hijo suyo, que era Christo. Quãto con mayor razon la Virgen serã Madre de muchas gentes, pues pari6 vn Hijo, de quien se deriu6, y deriua la gracia en todos, por quien se dize

auer

Lo quarto en q̄ fue alabada la Virgen.

Deut. 19. 15. & Matth. 18. 16.

Gen. 3. 16.

La Virgen alcanç6 la bendicion de ambos Testamentos.

Gen. 5. 2. & c. 9. 1.

Gen. 17. 4. & c. 22. 18. & Rom. 4. 11.

Maria madre de muchas g6tes.

A uer sido su hijo, *primogenitus in multis fratribus*. A este proposito dize Alberto Magno, *Virgo mater est vnius hominis per generationem: omnium hominum mater per regenerationem: virginum vero per imitationem*. Demas desto, quifo dezir Ysabel; Soys Señora la bendicion de todas las mugeres. A fren-tado estaua el linage de todas las mugeres, por auer la primera, que fue Eua, introduzido la muerte en el mundo, de oy mas leuantan cabeza, y falé deste oprobrio por auer Maria introduzido la vida. Dixolo san Augustin elegantemente, *Per feminam mors, per feminam vita: per Eua interitus, per Mariam salus, illa corrupta secuta est seductorem, hac integra peperit saluatorem, illa poculum à serpente propinatum libenter accepit, & viro tradidit, ex quo simul mereretur occidi: Hac gratia caelesti desuper infusa vitam protulit per quam caro mortua possit resuscitari. Quis est qui hac operatus est, nisi vnigenitus filius, & virginum sponsus, qui attulit matri fecunditatem, sed non abstulit virginitatem.*

Et, *causalis* Por esso añadió Ysabel, *Et benedictus fructus ventris tui*: la particula, *Et*, causal es, *id est, quia benedictus fructus*. El Angel no dixo, Bendito el fruto de tu vientre, porque quando la saludó aun no auia concebido; pero Ysabel lo estendió al hijo, por auer ya tomado carne de la Virgen. Los hijos segun la frasis de la Escricura, fue len llamarse, *Fructus ventris, aut vteri*, segun aquello, *Fily merces fructus ventris*: y aun acostumbran llamarse las entrañas de la madre. E Ysabel en esta palabra alude a lo del Psalmo,

De fructu ventris tui ponam super sedem tuam. San Ireneo, y san Augustin quieren que Christo se llamó, *Fructus ventris, vt indicaretur Christus Dominus de sola Virgine, sine semine paterno nasciturus*. Verdad es, que tambien se significaua auer el Señor de descendir segun la carne de la casta de Dauid: por lo qual el mismo Augustino dixo, que, *De fructu ventris*, es lo mismo que, *De fructu samoris*: como

tambien se le dixo a Abraham; *Qui egredietur de vtero tuo, ipsum habebis heredem*. Y finalmente, donde no ay vientre de muger, sino la generacion, es solo de la substancia del padre, se dize tambien, *Ex vtero ante luciferum genui te*. Pero estando en el parecer de Ireneo, y Augustino, quifo dezir Ysabel con claras palabras: Bendita madre sobre todas las mugeres, que concebiste Hijo bendito sobre todos. Porque el Señor por razon de la humanidad se dize bendito, lo vno por si, y lo otro por nosotros: por si, porque aquella sacratissima humanidad está vnida a la diuinidad del Verbo, y de la vnion, como de vna fuente inagotable, se deriuaron en ella todas las gracias, y virtudes en grado heroyco de perfeccion, segun aquello, *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi, tanquam* (como si dixera) tal qual conuenia al vnigenito del Padre, *Vnigeniti à Patre, plenum gratia, & veritatis*. Por nosotros fue bendito, porque toda la bendicion espiritual nuestra, del, y por el es: como lo aduertio san Pablo; *Qui benedixit nos in omni benedictione spiritali, in caelestibus*, con que nos encaminó al cielo, *in Christo*, id est, por Christo. Y a los de Corinto; *Qui factus est nobis sapientia, dator de sabiduria, & iustitia, & sanctificatio, & redemptio*. Ambas cosas juntó ad Colossen. *In ipso complacuit omnem plenitudinem diuinitatis habitare, & per eum reconciliari omnia in ipsum, pacificans, haziendo pazes, per sanguinem crucis eius, siue qua in terris, siue qua in calis sunt*: porque como dize san Augustin, *Fecerant peccata inimicitias inter Angelos, & homines*. Ha se de aduertir, todo el fruto de las mugeres ser maldito, porque todos somos concebidos en pecado, solo Christo concebido por virtud del Espiritu santo, tuuo propria, y singular bendición de santidad por naturaleza, y su Madre por particular priuilegio, y por tãto Ysabel ambas bendiciones manifesta, y se admira.

Gen. 3. 6.
Aug. li. 2.
de symb. ad
Cate. c. 4.
R

Et, causalis

Hijo es fruto de vientre.
Ps. 126. 4.

Pf. 131. 11.
Iren. lib. 3.
c. 18. Aug.
in Pf. 131.

Fructus vtri idem quod fructus amoris.

Gen. 15. 14.

Pf. 109. 3.

Christo, por que se dize bendito.

Ioan. I. 14.

Ephes. I. 3.

I. Cor. I. 30.

Coloss. I. 19.

Aug. Enchir. c. 61.

A Nunca jamas se auia visto muger que tal hijo vniessse concebido, ni tal hijo fue jamas por obra del Espiritu santo engendrado. Ambas bendiciones son nueuas, y singulares, ni antes, ni despues se esperan ver mayores, semejantes, ni yguales. Por estas palabras de Ysabel, se confutan las blasfemias de los Fariseos, que niegã la verdadera humanidad en Christo, diziendo ser carne aparente; pero pues fue tomada de la Virgen, real y verdadera es, y de la misma substancia. (No como se le antojò a Valentino, y a otros Herejes dogmatizantes.) Todo lo qual confiesa Ysabel, llena del Espiritu santo.

B Responde la Virgen (segũ Bernardo) a todas estas quatro cosas. A la primera, *Magnificat anima mea Dñm.* Como si dixera: *Tu magnificas matrẽ Dñi, sed magnificat anima mea Dñm.* A la segunda: *In voce mea perhibes filium exultasse in gaudio: sed exultauit spiritus meus in Deo salutari meo: & ipse quoque tamquã amicus sponsi, gaudet ad vocẽ spõsi.* A la tercera: *Beatam esse dicis quã credidisset; sed credulitas, & beatitudinis causa respectus est superna pietatis, vt ex hoc magis beatam me dicant omnes generationes, quia ancillam humilem, & exiguam respexit Deus.* A la quarta: *Ineffabili, scilicet, artificio spiritus superueniẽs tanta humilitati, magnanimitas tanta in secretario Virginei cordis accessit: vt (quem admodum de fecunditate, & integritate prediximus, ha quoque nihilominus sunt stella ex respectu mutuo clariores) quod videlicet, nec humilitas tam minuit magnanimitatem, nec magnanimitas tanta, humilitatẽ. sed cũ in sua estimatione itã humilis esset, nihilominus, & in promissionis credulitate magnanimis.* Y assi respondiò en el verso 4. *Fecit mihi magna qui potens est,* atribuyendo a Dios auerla engrandecido con su bendiciõ, *Inter mulieres:* las quales palabras, si profundamẽte se considerã, veran los efectos de la gracia en los justos. Mostrõse la Virgen en la composiciõ deste cantico, de animo gratissimo, refiriendo a Dios las alabã-

ças q̃ della dezia Ysabel, en tan buena ocasion como se le ofrecia, que el Espiritu santo dize; *Sermo opportunus est optimus.* Los Retoricos, como vn Tulio, vn Quintiliano, y los demas todos cõuienen en dezir, q̃ lo que es hablar a proposito, a tiempo, es vna gran cosa en el orador; y q̃ el q̃ no mira la calidad de la persona delante de quien habla, ni en que tiempo, sin fazon, esse tiene su nõbre en Latin, *Ineptus:* en el Griego no ay vocablo q̃ tãbien lo signifique: en Romance no se como me lo diga, desauisado, sin son; predicar en vna aldea, como en vna ciudad, a soldados, como a frayles, a monjas, como a damas, tentadas por galas, por cabellos, por olores; en el tiempo de la guerra, como en el de la paz, es declarada simpleza. Este auiso de hablar a tiẽpo en seõnos la Virgen mejor en este lugar, y como tan cursada en leer la Escritura, lo deprendiò della; porq̃ en vna parte dize, que teniẽdo todas las cosas su tiẽpo, su duracion, dẽtro de la qual se haze, tãbien lo tiene el callar, y hablar, *Tempus tacendi, & tempus loquendi:* que no solo es dezir, que los dicipulos callẽ, como los de Pitagoras q̃ callauã cinco años, y q̃ el maestro, el q̃ sabe, esse hable; sino q̃ tãbien esse enseñar, esse hablar, tiene su fazon, en tal tiẽpo, delãte de tales, y tales gentes. Habla Ysabel, alabando a la Virgen; calla la Virgen, y en acabando, habla echando contrapunto de humildad, atribuyendo a Dios las virtudes q̃ della publicaua. Vna buena sentencia dicha sin tiẽpo parece disparate, ni luce en boca del que la dize, tienenlo por necio, y le mandan callar; *Ex ore fatui reprobabitur parabola, non enim dicit, illam in tempore suo.* Amos 5. en persona de Dios, dize, que quando vn Profeta, vn Predicador, vè ser los pecados tales que no admiten correccion, y que es claro que se ha de despreciar la predicacion, y doctrina, es prudẽcia el ver, y callar; y dà la razon, *Quia tempus malum est:* no solo quiere dezir, pore

Prou. 15.
23.

El hablar
a tiempo es
grãde auiso.

Eccle. 3. 7.

Buena sentencia
dicha sin tiẽpo,
es disparate.

Eccles. 20.
22.

Amos 5.
13.

qu-

A que el tiempo es malo, de malos hombres mal siglo, sino por ser malísima la fazon, por no auer orejas. Y en este sentido a mi ver se podia interpretar lo que dize san Pablo: Mira no cesses de predicar la palabra a tiempo, y sin tiempo, *Oportunè, importunè*: Como es esso? si a tiempo, como sin el? y si en el, como sin tiempo? Yo lo dirè claro: Estaua predicando san Augustin de la castidad, reuelose que le oya vn infiel, vn Arriano, dexò lo que yua diziendo, y tratò de la igualdad de las diuinas personas: esso es a tiempo, en respeto de la necesidad; y sin tiempo, en respeto del que no sabe lo que le era reuelado. Al fin auiso sacado, no solo de la Retorica de Tulio, de las Instituciones de Mario Fabio, el hablar a tiempo, sino tambien de la Rectorica soberana de la Virgè sacratísima, y sacada de las Instituciones del Espiritu santo q̄ gouernaua su légua, segun aq̄llo d̄la Sabid. 7. *In manibus eius* (de Dios) *et nos, et omnes sermones nostri*: las quales palabras, del original Griego se pueden referir, o a la Dialectica discursiua, y racional, o a la Retorica, y eloquencia; porque de la propiedad de la voz, *Logos*, se puede bien acomodar a las palabras, o a los discursos: esto es, a las razones, o a las oraciones. Ambas cosas vno en la Virgen, y de ambas lo entiendo yo: porque la racionacion, o sollicita deceptacion, con la qual el hombre habla interiormente consigo, aunque los Interpretes trasladan del original,

B *Cogitatio*, Matth. 16. 8. & cap. 12. 25. y san Marc. 6. 8. & cap. 8. 16. 17. siempre trae consigo cierta sollicitud, cuydado, y duda, como claramente lo dà a entender el exemplo de San Mateo 21. 25. *Cogitabant inter se dicentes, si dixerimus è celo, dicent nobis quare non credidistis illi? si autem dixerimus, ex hominibus, timemus turbam.* Y san Lucas de la Virgen: *Cogitabat* (con sollicitud, y duda) *qualis esset ista saluatio*. Vease san Lucas 3. 15. Y demas desto en san Mateo se llaman, *Cogitationes mala*: esto es, discursos peruersos, y maquinaciones contra el proximo, *Et disceptationes cogitationum*. Ad Roman. 14. 1. *Et hesitationes*. Philipp. 2. 14. Y otra vez le llamò, *Disceptatio*. 1. ad Timoth. 2. 8. De manera, que la Virgen nuestra Señora tuuo esta perfecta obra de naturaleza, que es discurrir interiormente, lo qual fue por Dialectica infusa de Dios; y assi se puede entender en quanto a esta facultad interior, el lugar que vamos explicando; y tambien quanto a la primera facultad del hablar, que se dà a entender en aquello, *In manibus*; o como el Griego, *In manu*: en la obra de enseñar en la doctrina, en el principio della,

C *Nos, et omnes sermones nostri*. Como si dixera: Qualquiera cosa de las que pertenecen a nuestra erudiccion, y enseñamiento, aunque sea la facultad, y virtud de formar las primeras voces, y palabras, y de hablar le viene, *de manu Dei*, al hombre, y al Profeta, como a Elifeo, que para començar a cantar, *Facta est super eum manus Domini*. Y lo mismo Ezechiel. 1. 3. De manera, que el clementísimo Señor enseña al hombre, y se haze como maestro de escuela suyo, que le enseña a hablar bien, congruamente, con propiedad, con abundancia, y elegancia de palabras dichas a proposito; como aqui se vee en la Virgen: *ipse est* (dixo la Sabiduria) *sapientia dux*; va delante, como el maestro al niño, *Et sapientium emmendator*: como el que enmienda al muchacho que no habla con propiedad, y corrige, *Lapsus lingua*. Brunelo leyò, *Director, institutor*. La Tigurina, *Conformator*. Todas son cosas que haze vn repetidor de vn estudio: pero mejor dicho està, *Emmendator*, que es cosa que pertenece a corregir los vicios, y enmendarlos, y mudarlos en mejor, aun de la propiedad Griega.

D *Cogitatio, in sacris quid.*

Debaxo deste gran Doctor prendieron los hombres primeros las primeras voces, y letras, y la

La Virgè
N. S. tuuo
Dialectica
infusa.

Las manos
de Dios q̄
proueche
traygan al
hombre.

4. Reg. 2.
15.

Sap. 7. 15.
illustratur
pulchre.

Emmende
re quid.

Dios Mae
stro de en
señar a
hablar a
Adam, y
a la Vir
gen.

Vir-



A
Cassiod. li. 8
6. 12.

Virgen nuestra Señora comenzó a hablar, y formar las primeras sílabas. Muy a propósito podemos decir lo que decía Athalarico, apud Cassiodorum, al otro Orador eloquentísimo, después que lo vno enseñando el arte de bien hablar; *o beatum Magistrum, felicissimumque discipulum, qui affectuose didicit, quod alijs Doctorum terror extorsit.* Casi lo mismo dixo el Ecclesiastico, *Consilium*, la virtud de pensar, y de discernir, como si dixera, el juicio, *et linguam*, la facultad del hablar, y todo lo que pertenece a la expedición, y facilidad de la lengua, y a la oración, *et oculos, et aures*, esto es uso, y la fuerza de los otros sentidos, *dedit*. Con la qual consideración de mejor esperanza consolaua Dios la tartamudez, o impedimento de la lengua de Moyses,

Exod. 4. q̄
aya sido el
impedimen
to de lengua
en Moyses.

C
Ignat. epist.
ad Magne
sianos.
Exod. 6.

quando el se escusaua: *Non sum eloquens, ab heri, et nudius tertius, sed impeditioris, et tardioris lingua*; que en Hebreo se dize, *Non sum vir verborum*, No soy hombre de hablar. Los Setenta; *Voce gracili*. D. Ignatio trasladó; *Voce gracilitatem, et lingua tarditatem*. También opuso a Dios el mismo Moyses; *Incircuncisus labijs sum, quomodo audiet me Pharaos*? que es lo mismo que si dixera; Barbaro soy, y hablo barbaramente; y aunque algunos interpreten, tengo los labios gruesos, y tienen necesidad de circuncidarlos, y pulirlos, y adelgazarlos. Empero, según la propiedad de la palabra, parece más propio, que los Hebreos llamauán, *Incircuncisum*, al que no era del pueblo de los Hebreos. Iten, a todo el que no estaua circuncidado llamauan Barbaro, como consta del Psalmo, de Egipto, *de populo barbaro*: lo qual está en el original de *populo Ioghez*, termino que pertenece al viuo de la lengua; y dixo se, *Quia Aegyptij lingua sancta non vterentur*: como quiere Rabbi Salomon. Elias Thesbites, tratando de la raíz de aquel nombre, que es, *Iaghaz*, dize; *Omniem linguam que non sit Hebraea appellare, Ioghez*. De manera,

Psal. 113. 1

D

que quando Moyses se llama, *Incircuncisus labijs*, se llama barbaro, o se llama estrangero, por aquella parte que es incircunciso: como si dixera; Soy vn villano en el hablar. El Caldeo le llamó, *Gravis loquela, et lingua profunda*. Lo qual se declara de aquello de Ezechiel; *Non ad populum profundi sermonis* (las cosas honradas, y profundas, apenas se pueden ver, porque estan abscondidas en las tinieblas: y por esto se sigue luego) *et ignota lingua tu mitteris*, propiamente en el original, *Gravis lingua*: la qual repitió Moyses dos vezes, quando dixo; *Tardioris, et impeditioris lingua ego*: que en el Hebreo está, *Gravis ore, et gravis lingua ego*: nosotros dixeramos, Pesado en el hablar. Este vicio promete Dios que ha de enmendar, quando dixo a Moyses; *Quis fecit os hominis? aut quis fabricatus est mutum, et surdum? videntem, et caecum? nonne ego? Perge igitur, et ego ero in ore tuo, doceboque te quid loquaris*. Donde los Setenta leen; *Quis dedit os homini*: propiamente del Hebreo, y Caldeo; *Quis posuit os hominis, aut quis fabricatus est*, en el Hebreo está el mismo verbo, *posuit, mutum, et surdum*; que importa disponer conuenientemente: como si dixera; Quien dispuso, compuso, con particular cuydado, arte, y estudio, con tanta conueniencia, y uso, la boca, ojos, y lengua, como aquello del Genesis; *Ostium arcae ponas*: Dispónas la puerta del arca en lugar conueniente, y a propósito, que esté en buen lugar. Y en el capitulo treynta, y quarenta; *Posuit virgas in canalibus*: Pusolas con orden, y en proporción, y en lugar oportuno, para el fin que pretendia. Lo mismo entendió el Interprete Latino, quando dixo; *Fabricatus est*: porque en la fabrica se guarda cierta orden, y conueniencia en el sitio, y partes de la casa. Así ni más ni menos, acomodó, y hizo a propósito los instrumentos del hablar Dios, como sapientísimo Architekto del cuerpo huma-

Ezech. 3. 5.
6. exponitur.
Profundus sermo, quid

Exod. 4. 10
11.

Ponere quid.

Genesis. 6.
16.

En la fabrica se guarda orden, y conueniencia en lugar.

huma-

humano, dispuso los organos, como supremo, y primero Maestro de la fabrica del hombre, para ver, oyr, y hablar.

Destte Doctor, y Corrector de sus palabras, se gloria la Virgen, quando respondiendole a proposito a santa Ysabel, dixo, que Dios engrandecia su anima, porque el mouia su lengua para alabarle. Y se gloriaua Salomó, quando dezia; *Ipse est sapientia dux, & sapientiū emmendator*. Luego, fuera de otros Oradores eloquentissimos, que escriue Eusebio auer tenido los Hebreos, el mismo Salomon dixo de si, *Mihi dedit Deus dicere ex sententia, & præsumere digna horum quæ mihi datur*: porque la suma, y perfecta eloquencia está en poder hablar, y dezir las palabras conforme a los conceptos, y pensamientos: y en que los conceptos, y pensamientos sean conformes a las cosas, y dignos dellas:

Ex his enim duobus (dize Cantacuzeno) *nobis omnis animi sensus finem sortitur rationi congruentem, ut pro dignitate de Deo cogitemus, & ut ex sententia qua instituimus eloquamur*. Ambas cosas se hallan en la Virgen nuestra Señora, concibio dignamente con la alteza de su entendimiento, alumbrado del cielo, lo que Dios auia obrado en ella, y la dignidad de Madre, a que la auia leuantado; y oyendola referir a santa Ysabel, quando dixo: *Vnde hoc mihi ut veniat Mater Domini mei ad me? & beata qua credidisti, quoniam perficientur in te, quæ dicta sunt tibi à Domino*. Respondio la Virgen, conformando las palabras con los conceptos, *Magnificat anima mea Dominū, &c.* y manifestase en ellas aquel, *dicere ex sententia*, de Salomon, que la Tigurina interpreta, *dicere sententiose, & copiose*, con grauedad. Y añade Isidoro, *ut loquatur eruditè, quæ sentit*. Nannio, *ut secundum mentem loquatur, id est, animi sententiam valeat exprimere*. Gregorio, a quien sigue Hugo, y Dionisio, *dicere ex sententia*, entienden de hablar de animo, y de coraçon, con sentimien-

to, y como saborean dose en aquello que dize, como hizo la Virgen en este Cantico, que parece que se cumplio en ella lo del Ecclesiast. *In corde sapientium os illorum, in ore fatuorum cor illorum*. Porque la eloquencia de los locos es vana, pero la de los sabios, como la Virgen, solida, que no solo en las palabras, sino en el sentido, habló como sintió, y sintió como auia Dios obrado en ella.

Pero creo que aquel, *dicere ex sententia*, se puede entender con mas simplicidad, y propiedad, que quiere dezir, *Ex animi sententia, ex decreto, & consilio mentis*: porque *gnomen*, es vn decreto, y firmeza del animo, hablar segun lo que el animo determina: como si dixeramos, hablar a gusto, y como lo imagino, assi lo pinto: *Eloquentia* (dixo Ciceron) *nihil aliud est quam copiose loquens sapientia*. Y el mismo 3. de Oratore, casi con las mismas palabras de Salomon, junta la eloquencia con el concepto, o pensamiento, y ambas a dos cosas con la sabiduria: *Hanc cogitandi* (dize) *pronuntiandi quæ rationem, vim quæ dicendi, veteres Græci sapientiam nominabant*. Demas desto, tiené por cosa absurda, e inutil, y digna de reprehension, el apartarse la lengua del coraçon, y que vnos nos enseñen a saber, y otros a hablar, *Quippè ipsum benedicere sapere sit*. Y no ay sabiduria perfecta que esté desamparada de ilustre oracion, y luz de palabras: y como en otra parte afirmò, *Eloqui copiose modo prudenter, melius est, quàm vel acutissimè sine eloquentia cogitare*. Finalmente, que, *inutilem thesaurum absconditum*, y que no puede ser visto de los hombres, ni luzir en los ojos de los mortales, ni ser adornado con oracion copiosa, y elegante: lo describe con estas palabras i. Toscul. *Mandare quemquam litteris cogitationes suas, qui eas nequè disponere, nequè illustrare possit, nec delectatione aliqua allicere lectorem, hominis est intemperanter otio abutentis, & litteris*.

Ecc. 21. 29

Eloquentia quid.

Benedicere sapere est.

A
Los Hebreos
truuieron Ora
dores elo
quentissi
mos.
En Job. li. 11
de prap. c. 3.

Suma de la
perfecta elo
quencia, se
hallò en la
Virgē N. S.

D
Dicere ex
sententia,
quid.

Greg. 33.
moral. c. 17
& initio
Ezechi.

A
Prou. 15. 2.
exponitur.

Porq̄ sin eloquencia, qualquiera cosa que sepas, o pienses, o pretendas escriuir, o serà obscura, o de ningū valor. Esto es aq̄llo de los Prouerbios; *Lingua sapientium ornat* (propriadamente del Hebreo,) *Bonam reddit scientiã.* Esto es agradable, jocunda, a los que la oyen: porque de fabio es hablar cõ adorno, con elegãcia, y bien, y traer las palabras que ajusten con el sentimiento del animo: y al contrario, *os fatuorum ebullit stultitiam.* El iuyzio, y sentimiento del tonto, està deprauado, y sus palabras son descõpuestas, y mal ordenadas. Los Setenta; *Lingua sapientium bona nouit, & os stultorum pronuntiat mala.* Como si dixeramos: Los necios son mal hablados, como los sabios bien hablados.

B

Toda esta parte de eloquẽcia, que consta de cõceptos altissimos, y sentencias granissimas, se encierran en aquellas palabras, *Presumere* (concebir en el animo) *dignã eorum quã mihi dantur*: esto es, pensar palabras dignas de vn Rey sabio; y que està informado con sabiduria del cielo. Catacuzeno; *Cogitare pro dignitate eorum quã dicuntur*, que es lo que acabamos de dezir, que el sabio ha de cõcebir, y pensar, conforme las cosas son, y han de ser sus palabras conforme a sus pensamientos: lo qual se dio a los primeros hombres por vna grande dadiua. Eccles. *Disciplina intellectus repleuit illos.* Algunos Codigos, y la Tigurina leen; *Dedit illis sermonem operibus suis explicandis, vel interpretandis efficacibus operibus illius.* Lo qual respõde, *Energematis*, esto es, con eficaces obras; con que se dà a entender la Energia, que recibieron de Dios, que seruia para declarar idõeamẽte las obras suyas, y virtudes de sus criaturas. Tal fue la de la Virgen, para declarar las marauillas que en ella auia obrado el Espiritu santo de presente, y en sus siervos, en los tiempos passados, como se verà quando expliquemos el Cantico, desde el verso quinto, hasta el fin.

C
Eccles. 17. 5.

D

El lugar de los Prouerbios, cap. 25.

II. *Mala aurea in lectis argẽteis Verbum dictum in tempore suo*, nõs abrirà gran luz, si lo explicamos de intento, para entèder el diuino ingenio de Maria, y el proposito de componer su Cantico.

Nicolao, con otros muchos sobre este lugar, siente, que el Espiritu santo quiso dezir en aquella sentencia, que el hablar el hombre a tiempo, es cosa tan hermosa, y parece tambien, como los remates, las mançanas de oro en las camas de plata, o coche de plata: porque tambien en tiempo de Salomon auia camas con las armaduras de plata, no plateadas, y las bolas, o las mançanas no doradas, sino de oro, que nõ se piense que espanta a la antiguedad la braueza de aora.

Empero mas profundidad tienen estas palabras. Para lo qual se ha de notar, que en este lugar, *mala aurea*, significa vn fruto conõcidissimo, que en España llamamos Cidra: lo que llaman los Medicos, *Cedromela*; como si dixera, fruto del Cidro; o *Citrimala*: la qual tambien se puede deduzir de la voz Griega, que significa olor: y assi el fruto del Cidro se llama *Cedromela*, por la gran fragancia q̄ de si dà; como si dixessemos, *Odorata mala*, o, *mala aurea*, por el color de oro que tiene. Y de quien dixo Dioscorides de Citri fructibus loquens: *Oblonga esse, aureiq̄ coloris, & ex se vehementem exhalare odorẽ, & semen Pyri habere, orisq̄ suauitatem commendare; si eius succo, aut decocto os abluatur, estuat in malitia mulieres Vestiaris imposta, ab exosionis vitio Vestes vindicare.*

Notese lo segundo, que fue antiguamente, y lo es aora, el vso de las Cidras grande contra el veneno, y cõtra las mordeduras de las serpiẽtes: lo qual (fuera de la experiencia de nuestros tiempos en años de peste) se colige de Antheneo Autor antiguo: porque dize, q̄ auiendo vn Rey de Egipto condenado ciertos malhechores, segū sus leyes, a que los mordiessen, y emponçoñasse vnos Aspides; estos auiedo de camino comido

Locus Prou.
explicatur

Mala aurea, idem quod Cedromela, aut Cedrimala

Diosc. li. I.
cap. 131. de fructibus Citri.

Vso de las Cidras contra el veneno.

Admirable efecto de las Cidras, ex Antheneo.

vnas

A

vnas Cidras, que cierta mesonera les dio de lastima que les tuuo; y siendo luego como vinieron al teatro mordidos de las fieras ponçosas, sin que les dañasse su veneno, espantados todos los que estauan presentes, les mãdaron mirar si trayan consigo algun Antidoto contra el veneno; y no halládolo, supieron, buscandolo, la causa, auer comido vnas Cidras que a cafo les auian dado. Mandaron luego que el dia siguiente, comiédo el vno de la Cidra, y el otro no, los facassen al teatro; y hallaron por experiencia auer muerto el que no auia comido de la Cidra, y el otro no auer sido emponçoñado. Demas desto, Teopópo Chio dize: Clearco Heracleota tirano del Ponto, auer muerto muchos con veneno, y vniere muerto muchos mas, *si populum prastantissima Citri vis latuisset*. De manera, que fue cosa muy sabida entre los Griegos, y Latinos, y entre los Egipcios, y Hebreos, que entre ellos se criaron, y confesaron muchos años esta verdad, tener esta fruta en estimacion: por la virtud que tiene contra el veneno: y assi la trayan consigo, quando venian por el desierto (lugar de venenosos animales) para su amparo: como refiere el Padre Iuan Fernandez en su Diccionario, de tradicidn de los Hebreos. Y por esto creo mandaua Dios en el Leuitico, que quando celebrassen la fiesta de los Tabernaculos, traxessen en las manos frutos de arboles hermosos, *sumetis die primo fructus arboris pulcherrima*. Y en Hebreo no se dize, arbol hermoso en comun; sino se pone el nombre proprio del arbol, *Hhadar*; la qual diccion significa el Cidro de sententia Moyfis A Egyptij. Lyra, Vatablo, Dionysio Cartux. S. Tomàs, y San Geronymo super cap. 14. Zachariae, en aquellas palabras: *Celebrēt festiuitatē Tabernaculorū praecepit* (dize) *Ut facerēt Tabernacula de ligno pulcherrimo, quod Iudaei Cedrum vocant, & de palmarum ramis*. Tambien se refiere en el lib. 2. de Esdras: lo qual no se ha de entēder que

sea Cedro arbol de que se edificò el Templo, que es muy alto; porque este arbol no era frequente en Iudea, para que assi en todas las fiestas de los Tabernaculos, ni todos los años; y tanta gente, pudiesen del hazer los Tabernaculos: como del Cidro, a que llaman tambien los Hebreos, *Cedrum*, o *Citrea arbor*, vel *Citrus*, el qual se dize, *Arbor pulcherrima*, porque todo el año està cò fruto, que es la perfeccion, y hermosura del arbol, y cada Luna produce nueua flor: y por esso no faltaron Autores que dixessen, auer Dios criado el mundo en el mes de Septiembre, quando los arboles estan mas hermosos por estar cò su fruto. De aqui es, que la Cidra la estimauan tanto los Egipcios, que como vn joyel precioso, lo pusieron al cuello de la Diosa Isis, con algunas hojas de su arbol: y en aquello querian representar la humana lēgua, y en las hojas estauan escritas estas palabras, *Thumim, & Urim*, que se interpreta, *Vox Vera, & custodiens iustum, & decorum reddens*. Del qual joyel, pendiente del cuello de la Diosa Isis, assi confiauau, que les parecia estar segurissimos de qualquier veneno, o ponçoña, si lo traxessen cada vno colgado al cuello, y lo tenian por gergologica de la verdad, y pureza de la palabra; como se saca de Hero, Apolo, Niliaco, y de Pierio Valler. Confirma esto con muchas razones, y lo prueua Geropio Baccano: las quales palabras trasladò, y puso Moyfes Exod. 28. 30. en el racional que el fumo Sacerdote traya al cuello; como lo nota el Abulense, sobre el mismo lugar. De aqui facamos la pretension de los Egipcios, en poner este joyel de Cidra al cuello de su Diosa Isis, que era significar, que ningun joyel mas hermoso, ni acomodado para refrenar la lengua del hombre se puede traer, que hablar verdad, y a proposito: porque con este Antidoto se enfrena la lengua, no de otra suerte que el veneno se reprime con el çumo, o virtud de la Cidra. De la

El mundo criado en el mes de Septiembre.

Los Egipcios estimauan la Cidra.

Thumim, & Urim.

Hero. Apolo.

Pier. Vall. li. 9. de malo persico.

Baccano li. 9. Hermet. fol. 220.

Abulen. in Exod. 28. 9. 14. & 15.

Teopompo Chio li. 42. historia.

Ioan. Fern. indiçtio. Ver. Arbor. Leuit. 23. 40.

S. Tho. 12. q. 102. ar. 4

Esdr. lib. 2. c. 8.

A

Jacob. c. 3.
9.
Exod. c. 32.
33.

Vatablo
pagnon.

qual, si carece la lengua, está libre de lo que dize Santiago en su Canonica, *Plena veneno mortifero*, pues le llama, *Inquietum malum*, plena veneno mortifero. Y Moyses Exod. 32. 33. *Venenum aspidum insanabile*. Como si dixessen; Ningun Antidoto mas eficaz se puede traer para refrenar la lengua, que de tal manera hablar, que sea el hōbre tenido por recto, y justo, y verdadero en sus palabras de aquellos que le oyen: y a esto alude el Espiritu santo, quando dize: *Mala aurea in lectulis argenteis, verbum dictum in tempore suo*. Y los Setenta trasladā, *Malum aureum in monily sardij, verbum dictum in tempore suo*. Y los Hebreos dizen, *Malum aureum in cancelaturis argenteis verbum dictum cum modis suis, aut cum rotis suis*. Y que en todos estos testimonios, *mala aurea*, sean las Cidras: demas de que los citados Autores assi lo interpretan, se puede probar del color de oro que Dioscorides atribuye a las Cidras, y Teofrasto. Itē, por la hermosura que tienen en si las cidras, por el dicho color, y por la suauidad del olor, pues su arbol se llama hermosissimo; y assi ellas se dizen, pomos dorados, por la natural hermosura; que lo mismo es, *aurum*, que, *pulchrum*, *ut capilli aurei*, id est, *pulchri*, porque imitan al oro en el color, y dezimos, *Vas aureum*, aunque sea de vidrio, o de cristal, o de otra materia hermosa, la qual hermosura explicamos por aquella palabra, llamandole, de oro. Este modo de hablar es muy usado en las humanas, y diuinas letras. Y lo q̄ Ieremias dixo del marfil, *Rubicundiores ebore antiquo, hoc est, pulchiores*; dize la parafrasis Caldaica, *Rubicundiores aspectu, quā pyropi*. Y el pyropo, dize Plinio, y san Isidoro, que es vn genero de metal, cōpuesto de oro, y plata; y para mostrar la hermosura de aquel pueblo, lo comparò el Profeta a este metal pyropo. Y Virgilio.

Hieremi.
Tren. 47.

Paraph.
Caldai.
Plin. li. 36.
c. 8
S. Isidoro.

Virgil.
Aenci. 12.

Quale manus addunt ebori decus, aut vbi flauo

Argentum, paruis ve lapis circumdatur auro.

Y alabando la Esposa en el Esposo su hermosura, dize; *Caput eius aurum optimum*; Su cabeça es de oro, y sus piernas dize que son como colūnas de alabastro, puestas a plomo sobre basas de oro: quiere dezir, hermosissimas, por los pasos q̄ dio en la predicacion del Euangelio. Demanera, que, *Fructus arboris pulcherrima*, son las Cidras, que de la region vnas vezes se llaman, *Medicamala*, o *Persica*, o *Assiria*, como dize Dioscorides. Del arbol Cidro, se llama *Cidra*, o *Cedromela*; y de la hermosura, imitadora del oro en el color, se llama, *Malum aureum*.

Cant. 5. II.

Fructus arboris pulcherrima, que sea. Que nōbres tengan las Cidras.

La inteligencia pues deste lugar, *Malum aureum in lectis argenteis verbum dictum in tempore suo*. Y lo que dizen los Setenta; *Malum aureum in monily sardij verbum dictum in tempore suo*. Y lo que los Hebreos; *Malum aureum in cancelaturis aureis, verbum dictum cū modis suis, vel cū rotis suis*. Todos estos tres testimonios, significā vna misma cosa, y el Espiritu santo en todos vna sentencia, inspirò, y dictò. Y para que se entienda, se ha de notar, que en ellos se toma la metafora, o alegoria del joyel que la Diosa Isis tenia pendiente en el cuello, como queda dicho, que era vna Cidra cō vna hoja del arbol, cōtra todos los males del veneno; de la suerte que el dia de oy traen muchos Christianos vn Agnus Dei, o algunas reliquias guardadas, como relicario en plata, o oro, o euano, o en alguna nomina de tela, por causa de religion, o deuocion, o alguna indulgencia que con ella se gana. Con la deuocion de las quales reliquias, o Agnus Dei, creen firmemente auer de ser libres de las tentaciones del demonio, o de otros peligros, y conseguir vida perdurable. Llamase en Latin este joyel, o collar, *Monile*; segun aquello de Ouidio. 10. Met. *Dat longa monialia collo*, que en Griego significa, *ormifnos*: del qual

Explicatur locus Pro. 25. II.

Alegoria del joyel de Isis.

San

A
 Pretension
 que tienen
 los Reyes
 en dar los
 hábitos.

B
 Plutar. lib.
 de Iside, &
 ofride.

C
 Aplicacion
 del lugar.
 Lectus, Mo-
 nilo, Cance-
 latura, que
 sean.

D

San Geronimo dize que se llama, *Monile, quod gestantem virtutis admonet*; porque al que lo trae amonestá usar de la virtud, o del hecho, porque lo ganó: por quanto los Reyes, o Republicas solian dar a los que hazian algunas hazañas, o hechos notables un joyel que traxessen al cuello, para que mirandolo, se acordassen de los hechos porque se le auian dado. Como el día de oy, los Principes de España, muchos dellos traen la Encomienda del Tufon. Tomando pues la metáfora del joyel de la Diosa Isis, con el qual todos los Egipcios creyã estar seguros de todo punto de todo mal, y veneno, trayédolo, que era vna Cidra, y vna hoja, y en la hoja escrito; *Tumin, & Vrim*. que se interpretaua, *vox vera, & custodiens iustum, & decorum reddens*: el qual fue geroglifica de la verdad, segun Pierio; y se traya al cuello contra el veneno, como afirma Plutarco. Y qual aya sido la inscripcion, *Tumin, & Vrim*, profiguela Baccano.

Esto supuesto, amonestá el Espiritu santo traer, *Mala aurea in lectis argenteis qui loquitur verbum in tempore suo*; que quiere dezir, Exceléte joyel, y que colgado al cuello, os guardará, y terná seguros de todo, mejor q si truxerades vna Cidra engastada con el dicho escrito, si esto solo guardaredes en vuestras couersaciones, que no hableys sino a tiépo, y a proposito: y estos nombres, *Lectus, Monile, Sardij, o Cancellatura*, significan aquellas caxas, o relicarios, o nominas en que se traen estas reliquias; que en nuestro tiempo se hazen de oro, plata, euano, cristal, madera, o tela, que no solo son varios en la materia, pero aun en la hechura, figura, e artificio con que se hazen. Persuade pues el Espiritu santo, ser muy precioso antidoto contra los venenos, y males, las palabras verdaderas, y sabias, dichas a su tiempo; y que esto se ha de traer como joyel, o Agnus Dei pendiente al cuello; y es mejor, y mas prouechoso que la Cidra, que como

nomina colgava del cuello de Isis Diosa de los Egipcios, de la qual se toma esta metáfora. Y en lo que dize los Setenta, *Malum aureum in manili sordij*, denotan los relicarios, o guarniciones hazerse algunas vezes de piedra preciosa, *sardium dictum*. Y la misma alegoria, o metáfora continuan los Hebreos, diziendo: *In cancellaturis argenteis, verbum dictum cum modis suis, vel cum suis rotis*; porque en la palabra, *Argenteis*, denotan la materia de la guarnicion; y en la palabra, *Cancellaturis*, denotan las varias figuras de hechuras, en modo de zeloxias con varitas de plata; y mas claramente significan la inscripcion, y la congruydad, y moderacion aquellas palabras, *cum modis suis*; mostrando no auer de hablar, *extra chorum*, o fuera de tiépo, sino para hablarse, ha aguardar tiempo, y la palabra ha de ser dentro de los limites de verdad, pureza, y santidad; y esto significa, *cum rotis suis, id est, oracion rodada*, como dize el Español, o testo rodado; y es aquel que es tan a proposito, que no dexa algo que dezir. Y que los nombres, *Lectus, Monile, sardij, Cancellatura argentea*, y como Simacho tralladó, *In perspicuis thecis*, signifiquen las dichas nominas, es tan notorio en las humanas, y diuinas letras, que seria superfluo el probarlo.

Resta, conforme a esta interpretacion, considerar, quan a proposito, y a tiempo habló la Virgé santissima, ofrecida la ocasion de Ysabel, que profetizando la alabaua en sus palabras; y contrapunteando en este Cantico, referia a Dios todos los bienes que en ella auia puesto su larga mano, de donde Ysabel tomava ocasion de a voces dezir sus grandezas. Ven se las palabras de Maria con quanta verdad estan dichas, pues significa con ellas las mercedes que Dios hizo a los suyos en los tiempos passados, las que hazia de presente, haziéndose hombre, y las que prometia cumplir en tiempos que estauan por venir; manifiesta las grandezas que

Del proposito
 to q habló
 la Virgen
 quando co-
 puso el Can-
 tico.

A ha usado con ella, sin meritos de su parte, mirando solamente su humildad: por lo qual, tanto queda mas

digna de recibir nuevos fauores,
quanto mas indigna
se conoce.
(.)

PRIMERA PARTE

del Cantico de Magnificat.

CAPITULO I.

Que sea Cantico, y en que se distingue del Psalmo,
y Hymno.

MVCHAS vezes se nos ha de ofrecer en este tratado esta palabra, Cantico, y serà necesario saber su significacion en la Escritura, porque no sea forçoso repetir vna cosa muchas vezes. No es otra cosa la Oda, o Cantico, sino vna musica, o consonancia de muchas voces, de las quales, por su proporcion, resulta vna armonia, o suauidad sonora al oydo, sin compania de instrumento alguno; que aunque cada voz por si sola sea agradable, pero estar mezclada a ciertos tiempos, y compases q̄ entran, y aquellos silencios que se interponen, mezclandose las graues con las agudas, y medias, causan singular melodia en los oydos. Y aunque Ciceron dize, que cantar de dōde se deriva Cantico, es con instrumento; *Quemadmodum tibiē sine tibijs canere, sic orator, sine multitudine audiente eloquens esse non potest*: pero en rigor, significa cantar sin instrumento, disponiendo a trechos las voces; como dize San Augustin: *sicut in cantando interpositiones silentiorum, que certis moderatisq̄, locis disponuntur, quamuis voces non sint, bene tamen disponuntur ab his qui cantare sciunt, & suauitatis cantillena multum conducunt*. Y la mixtion en los colores quando estan bien repartidos en la imagen, y con-

forme a las reglas del arte, hazē mas agradable vista; y asì en los olores, y sabores delas mezclas, resulta la fragancia, que de cada vno por si solo no resultara. El Cātico en esta acepcion abraça impropriamente al Psalmo, por ser mas antiguo, cuyo autor fue Moyse, y su vso perseverò hasta Dauid, que fue el primero que començò a escriuir Psalmos: y si vso del instrumento de Psalterio, el vso deuio ser sin arte, para que a su voz repaltassen las ouejas con mas gusto, como oy vsan algunos ganaderos, o a lo menos el fue el primero que lo acomodò sabiamente para cantar las alabanzas q̄ de Dios auia compuesto, y por el fue introduzido, para quando se dixessen en el Templo. Significa pues Psalterio vn instrumento musico, que en Hebreo se llama, *Nebel*, y los Setenta trasladarò en voz Griega, *Psalterio*; que como adierte Eutimio en el Prologo sobre los Psalmos, impropriamente significa Psalterio la junta de los Psalmos; porque propriissimamente significa vn genero de organos, o instrumentos musicos, que vsauan los Hebreos, que en su lengua se llama, *Nauilla*, derivado à *psalendo*, como se deriva oratorio de orar; el qual nombre se acomodò despues, para significar el libro de

Cantico, su autor Moyse. Dauid el primero q̄ escriuiò Psalmos.

Psalteria que sean

los

C
Eda, q̄ sea.

D
Cic. lib. 2.

Aug. in Gen. c. 5.

A los Psalmos. Auiendo pues muchos instrumentos musicos, solo este (dize S. August.) por diuina Sabiduria, se apropiò; *Ostendēs quidē hoc solū organū musicorū sonos de superioribus habere; cithara uerò & lyra ex inferiori parte resonat; quo doceamur qua sursū sunt, & qua superiora attēdere, & qua infima, id est, vitia carnalia declinare.* Distinguese pues el Psalterio de la lyra en tres cosas: lo primero, que el Psalterio de la parte de arriba es ancho, de la parte de abaxo angosto, la lyra es al contrario: lo segundo, que el Psalterio

Psal. 32. 2. Psal. 91. 4. Hiero. in Psal. 10. 8.

B tiene diez cuerdas, *In Psalterio decem cordarū psalite illi; indecachordo psalterio, &c.* La citara tiene siete cuerdas solamente, como dize san Geronimo. Finalmente el Psalterio se toca en la parte superior, y la citara en lo inferior. Está pues la diferencia del Cantico con el Psalmo en esto; que Cantico en la diuina Escritura, es qualquier alabanza del Señor, dicha de muchos, o de vna sola persona, sin que interuega instrumento musico: y Psalmo es alabanza del Señor, mediante psalterio: y en esto difieren en Latin, *Canere, y psalere*; aunque algunas vezes se confunden las significaciones, segun aquello de Budeo, que trae de Gelio: *Qui canerent uoce, & qui psalerent, interpretatur citharam pulsarent.* Y Cicero in Catil. *Qui non solum amare, & amari, neque cantare psalere, sed etiam siccas inuare, & spargere uenena didicerunt.*

C El hymno difiere del cantico, por significar vn loor, y alabanza que se canta a Dios, mas estendida que el cantico; porque muchas vezes se acomodaua el cantico a humanas alabanzas. Y nota sabiamente Eutimio, que quando precede la voz humana, y se sigue el psalterio, o instrumento, se dize cantico del psalmo; pero quando precede el instrumento, o psalterio, y se sigue la voz, se dize psalmo del cantico. Era costumbre en la Escritura, q̄ las mugeres ilustres despues de auer alcançado de Dios algunos beneficios, y mercedes, com-

D pusieran vn cantico, dando gracias al Señor por ello; como Maria la hermana de Moyfes, por la libertad del pueblo de Egipto, y por el passo del mar Vermejo, que compuso vn cantico: Delbora, Ana la madre de Samuel, Judith: y no solamente las mugeres, pero tambien los hombres, como Moyfes, Dauid, Salomon, Ezechias, Abacuc: y en nueuo Testamento, Zacarias, y Simeón. Y conuino que la Virgen despues de tantos beneficios recibidos, que excedian a la dignidad Angelica, para mostrar su animo agradecido, compusiera vn cantico tan misterioso. Y cierto es de notar, que los cánticos del viejo Testamento se componiã para dar gracias de algũ beneficio tēporal recebido; pero en la nueva ley se cõponiã para dar gracias por los beneficios espirituales. Verdad es, q̄ en aq̄llos antiguos cánticos, q̄ por las mercedes tēporales se haziã, se representauan, y figurauan los espirituales, que por el Messias se auian de hazer: segun lo del Apõstol; *Umbram habet lex futurorum non ipsam imaginem rerum.* Y asì en la Escritura diuina, quando en el titulo de algun psalmo se pone cántico de Moyfes, o Dauid, o de otro alguno, significa alabanza, o hazimiẽto de gracias a Dios, por alguna merced recebida: como en el Psalmo. 38. que tiene por titulo, *Canticũ Dauid;* el qual compuso Dauid, segun Theodoreto, a quien sigue Iansenio, quando huya de Abfalon; y Semey le proouocaua con palabras Injuriosas, para dar gracias en las aduersidades; porque como dize en el Psal. *In die mandauit Dñs misericordiam suam, & nocte canticum eius:* como si dixera, en la tribulacion: y el Psal. 44. se intitula, *Canticum pro dilecto:* donde dà gracias a Dios por la uenida del Messias, segun Theodoreto, y Iansenio, y segun los Hebreos Catolicos. Pero ha se de notar, que el Psal. 64. *Te decet hymnus Deus in Sion,* tiene por titulo, *Canticũ Hieremia:* el qual titulo, como nota Teofilato, no se halla en el Hebreo,

por-

Hombres q̄ compusierõ Canticos.

Fin del cõponer Cantico en el Viejo, y nueuo Testamento. Ad Hebr. 10. 1.

Psa. 38. 4 q̄ proposito se compuso.

Psal. 41. 9.

Que profesia encierra el Psal. 64.

A

porque es Psalmo compuesto de Dauid, aunque profetizó del captiuerio del pueblo de Dios en tiempo de Jeremias, y otros Profetas: pero Iesen, y Genebrardo, dizé, que es profecia de la extension de la Iglesia, porque dize, *Ad te omnis caro veniet*, segun aquello de san Mateo, *Multi ab Oriente, & Occidente venient*. Ni mas, ni menos se note, que en el Psalmo 65.

Matt. 8. II.

B

se pone por titulo, *Canticum, Psalmi resurrectionis*: el qual titulo no se halla en el Hebreo, ni en los Setenta, como nota Theodoro, mas puso este titulo, porque trata de la libertad del pueblo de Dios, debaxo de la esperança de la Resurreccion de Christo. Pero muy a proposito el titulo del Psalmo 66. y 67. es, *Psalmus Cantici*: porque en ambos se dan gracias a Dios por la conuersion del Paganismo a la Iglesia, y por la libertad de los fieles de la tirania del demonio, como Teodoro nota: y así por evitar prolixidad, se hallará en otros Psalmos por titulo esta palabra, *Canticum*, que mirando con atencion, se verá dar en aquel Psalmo alabanzas al Señor por algun beneficio, particularmente en el Psalmo 86, dó de el Señor es enfalçado por la fundacion de su Iglesia en Christo, sobre fundamentos de Apostoles, y Profetas, y por la vocacion de las gentes, quando dize, *Fundamenta eius in montibus sanctis*. Así lo dize S. Augustin, Beda, Remigio, Casiodoro, con los demas Padres de la Iglesia. De aqui es, que a estas palabras dichas de la Virgē nuestra Señora, de Zacarias, y de Simeón, les intitula la Iglesia có mucha razon, cantico de la Virgen, y cantico de Zacarias, y cantico de Simeon, porque tratan de la salud que el Señor traxo al mūdo, de la remission de los pecados, de la gracia, de la eterna vida, que por sus meritos se nos dió. Por lo qual la Iglesia con lumbré del cielo, tanto, y con tanta frecuencia todos los dias los canta, y celebra, y enfalça, para traernos a la memoria tantos, y tan grandes be-

Titulos del Ps. 66. & 67.

C

D

Aug. Beda, Remig. Casiod.

Canticum Virginis, quare.

El fin de la Iglesia en cantar estos canticos cada dia.

neficios, y nos mostremos de animo agradecido con Dios, por tan grandes mercedes recibidas, reconociéndolo por Autor de todos ellos. Recitase este cántico de la Virgen en pie, y a la hora de visperas, a imitacion suya, que llegando sobre tarde a la casa de santa Ysabel, lo compuso, y dixo estando en pie luego a la entrada. Y porque la solénidad del officio diuino comiēça a las visperas, segun aquello del Leuitico, *A vespero usque ad vesperam celebrabitis sabbata vestra*, fue compuesto este cantico de la Virgen tres meses antes que el de Zacarias, que con gran razon se canta en las laudes, porque sale a aquella hora el luzero, cuyo titulo es del grā Baptista, luzero del Sol de Justicia Christo nuestro Señor. El tercero cantico de Simeon, se canta a las completas; lo vno, porque se compuso el postero; y lo otro, porque se contiene en el, oració de precatória, por la muerte, y dissolucion de la carne; y finalmente, porque contiene el misterio de la Encarnacion, que se obró en los vitimos tiempos de nuestra salud.

La hora en q̄ la Virgē compuso el Cantico, y q̄ disposiciō tenia.

Leu. 23. 32.

Que tiempo antes se compuso el Cantico de Magnificat. que el de Zacarias.

CAPITULO II.

Que el Cantico de Magnificat fue profetizado.

DAUID, que en el viejo testamento via en espíritu las cosas que auian de suceder en el nueuo, y no ignoraua auer de ser Dios alabado con nuevos canticos del pueblo Christiano, exortaua a los hombres entonces a que le dieran gracias, cantando nuevas alabanzas en el Psalterio de diez cuerdas. Por esso les parece a algunos, auer sido profetizado este cantico de la Virgen, en aquellas palabras de Dauid; *Cantate Domino canticum nouum: cātate Domino omnis terra*. Y en otra parte, *Deus canticum nouum cantabo tibi: in Psalterio decem cordarum psalam tibi*. Y en otro Psalmo, *Confitemini Domino, in citha-*

Psal. 95.

Psal. 143.

9.

A *Ps. 32. 2.* *ra, in Psalterio decem cordarum psalite illi.* Es pues este cantico de la Virgen altissimo, y soberano entre todos los del nuevo Testamento: y así como Maria la hermana de Moyses fue la primera que compuso cantico en el viejo Testamento; así la Virgen santissima fue la primera que lo cantó en el nuevo Testamento: y por esta razon se puede dezir nuevo, por el autor, y por las nouedades q̄ Dios vfo en ella, cercando, esto es, concibiendo vna donzella a vn varon perfecto, y a aquel que en los cielos, y tierra no cabe, lo tenga en su vientre, que es cosa nueua, e inaudita. También se llama vn cantico nuevo en la

B *Porq̄ el Cántico de Magnificat se llama nuevo.* Escritura, segun el sentido de los santos Padres; porque significa vna de tres cosas; o porque aquel cantico en si encierre los misterios de la nueva ley; porque en el se trate de la renouacion del viejo hombre por gracia; o finalmente porque en el se dà gracias por nuevos beneficios. Los quales tres modos señalan los expositores, y fantos, sobre el Psalmo 32. en aquellas palabras; *Cantate ei canticum nouum.* La primera razon apunta san Geronimo: *Cantate (dize) canticum nouum, quia nouus homo venit in mundum, nouam legem instituit nobis, nouam Ecclesiam per baptismum.* Y san Augustin: *Cantate ei canticum gratiae fidei.* La segunda razon toca Cassiodoro, y la

C *Glossa: Cantate ei canticum nouum, quia non sufficit iustitia Pharisaeica, nisi abundauerit iustitia vestra plusquam scribarum, & Pharisaeorum, non intrabitis in Regnum Caelorum.* La tercera es de Lyra, Vatablo, Iansenio, y Genebrardo: *Quia noua (dizen) semper recipimus beneficia, noua debemus cantica gratiarum actionis exsoluere:* porque en aquel Psalmo se trata en espíritu del beneficio hecho al Rey Ezechias en tiempo de Senacherib, como nota S. Teodoro: y segun estas tres razones, se ha de entender lo que se dize en el *Ps. 39. 4.* *Psalmo: Et immisit in os meum canticum nouum, carmen Deo nostro.* En las quales palabras se haze mencion de la

Encarnacion del Hijo de Dios: porque san Pablo escriuiendo a los Hebreos, alega las palabras deste Psalmo; *sacrificium, & oblationem nollisti corpus autem adaptasti mihi:* así lo exponen Genebrardo, Lyra, Vatablo, Augustino, Geronimo, Beda, Aymó, y Cassiodoro. Demas desto, en el Psalmo 95. *Cantate Domino canticum nouum,* se haze mencion de la venida del Saluador al mundo, como nota Teodoro: porq̄ en el se dize, verso 10. *Dicite in gentibus, quia Dominus regnauit.* Iten de la misma venida, se entienden las palabras de Isaias: *Cantate Domino canticum nouum laus eius ab extremis terrae.* Y así del nuevo Testamento lo exponen Geronimo, Cirilo, Procopio, sobre estas palabras, y Ireneo, Clemente Alexandrino, y Chrysostomo.

Todas estas razones se hallan juntas en el cantico que compuso la Virgen: y así no carece de mucha probabilidad auer sido profetizado mucho antes, en las palabras que auemos referido. Puede se dezir con verdad, cantico nuevo, porque contiene misterios de todo punto nuevos, admirables, inefables, e incomprehenibles. Auerse Dios hecho hombre, y el Verbo auerse vestido de carne, es la mayor nouedad de las nouedades, segun san Iuan Damasceno. Demas desto, contiene a Christo renouador del mundo, restaurador de la humana naturaleza por gracia; porque la reduziò de la vejez del pecado, a la nouedad del espíritu: de tal suerte, que dixo con gran propiedad, y verdad, *Ecce noua facio omnia.* Llegase juntamente a esto, la nouedad de la dulçura espiritual que alcançan los que con deuocion celebran este cantico, la qual se consigue por la intercession de la santissima Virgen, con cuyo beneficio se haze que el misterio de la Encarnacion siempre parezca nuevo al entendimiento, y se guste con nuevo afecto. Lo vltimo dà nuevas gracias por las nuevas mercedes recibidas, así propias

Heb. 10. 5.

Isai. 42. 10
Iren. lib. 4. c. 21.

Clem. Alexan. in Proptico.

Chrysost. in Ps. 115.

Misterios q̄ se contiene en el cantico.

Damasc. li. 3. Orthodox. fide. c. 1. sub finē.

Apoc. 21. 5

A priza de su persona, como comunes del pueblo fiel. Si la grã Maria hermana de Moyses, y de Aaron, quando fueron los hijos de Israel libres de las manos de Faraon en el mar Vermiejo, acompañadas de todas las dózellas del exercito, hizieron vn corro, y con su adufe, o pandero en la mano, cantò aquel cantar, *Cantemus Domino, gloriose enim magnificatus est equum, & ascensorem proiecit in mare.* Si la fortissima Delbora muerta Sifara que affigia el pueblo amado de Dios, cantò con el gran Barach aquel hymno tan bello, *Qui sponte obtulistis de Israel animas vestras ad periculum, benedicite Domino, audite Reges, auribus percipite Principes, ego sum, ego sum, quæ Domino caniam, psalam Domino Deo Israel.* Con mas alta razon la Virgen santissima en su cantico dà gracias, auiendo por su Hijo librado todo el mundo por el mar Roxo del Baptismo de la fernidumbre del pecado, y del demonio, representado en Faraon, y Sifara, que lo oprimian. Cantò Moyses la ley dura, y no cantara la Virgen la ley amorosa de Dios? Cantò Ana el parto de Samuel, y no càtara Maria el parto de Christo? Cantò Ezechias la vida prolongada por quinze años, y no cantara Maria la muerte muerta para siempre? Cantaron los mancebos de Babilonia, lançados en el horno que ardia, y no se quemauan; y no cantara la Virgen abrafada en la fragua del Espiritu santo, que arde, y no consume? Cantò Abacuc el Mefsias que auia de venir, y que el esperaua; y no cantara Maria que ya lo tenia en su vientre?

B Cantò Iudith quando liberto el campo de Holofernes, y no cantara Maria que ha libertado el Reynò del poder de Satanas? Cantò Isaias la redècon del mundo, que el no vido, sino en espiritu; y no cantara Maria que lo pariò, y lo vido con ojos corporales? Cantò el santo Simeò, porq̃ tuuo al Señor vn rato en sus braços; y no cantara la Virgen que lo tuuo nueue meses en sus entrañas? Cantò Za-

C

D

Exod. 15.
Judicum. 5.
Deut. 32.
I. Reg. 2.
Isaia. 38.
Daniel. 4.
Abacuc. 3.
Judith. 16.
Luc. 2. 29.
Idem. c. 1. 68.

carias, porque era padre del santissimo Baptista; y no cantara Maria que es madre del que lo hizo santo? Cantaron los Angeles en el ayre, quando anunciò el nacimièto de Christo a los pastores; y no cantara Maria que lo anuciò a todo el mundo? Con mas razon dirà la Virgen las palabras de Delbora, *Ego sum, ego sum quia Domino cano, psalam Domino Deo Israel.* Ella es la que canta, y nos combida a todos a dar gracias por los beneficios recibidos: *Cantate Domino in cymbalis modulamini illi psalmum nouum, exultate, & inuocate nomen eius.* Como pudo càtar la Virgen sino canto nueuo, que todas las mercedes que se le han hecho, son todas nueuas, e insufitadas. Aueys visto Señora tã nueua, tan estraña, en tantos generos? Pariò sin corrupcion, es virgen, y fecunda, es madre, y entera: pues si todas las virgines (como se dize en el Apocalipfi) cantaron vn cantico nueuo delàte del cordero, que ninguno lo podia cantar sino ellas, para rendirle las gracias de tan gran beneficio como auerlas conseruado virgines; quãto mas nueuo pensays q̃ ferà el cantico de Maria Reyna de todas las virgines, cuya virginidad està consagrada con vn parto tan milagroso de vn Hijo, que es mas alto que todos los Angeles, y mas humilde que todos los hombres? Gloria se la Virgen en este cantico, mas no se gloria en si, sino en Dios que la eligiò para tal Hijo. No auia de ser Dios hijo de otra madre que de vna virgen, ni auia de ser vna virgen madre sino de Dios.

Passando pues mas adelante, llamase este cantico Decacordo, que es tanto como instrumèto de diez cuerdas, por los diez versos que contiene. Notese, que el numero de diez (como dize Filon) es el perfetissimo numero entre todos; porque abraça todas las diferècias de los numeros de pares, e impares, porque contiene numero de dos, y de quatro, y de tres, y de cinco. Contiene tambien todas

*Luc. 2. 13.**Judith. 5. 3.**Judith. 16. 2.**Apoc. 14. 3.*

Porq̃ se llama este cantico Decacordo. Philo. li. de Decalogo, par. 2.

A todas las proporciones Aritmeticas, que en tanto exceden, como son excedidas; porque en lo que excedē dos a vno, exceden tres a dos. Tiene demas desto las proporciones Geometricas, porque como se an dos a vno, se an quatro a dos, y en las proporciones dobladas, y en las triplicadas, y en las de la mitad y otro tanto, como facilmente lo podrá ver quien hiziere la experiencia: y por esso es el numero mas perfeto porque comprehende todos los generos de los numeros, todas las razones de proporcion, y dimēcion de los cuerpos. Y demas desto, todos los generos, especies, diferencias de cosas se contienen en el numero de diez predicamentos. Esto es de Filon. De manera, que este numero es fin, y complemento de los numeros, y principio de los diez multiplicados. Tiene el numero de diez cierta diuinidad, porque Dios pide la decima de todas las cosas, como proprias, junto con las primicias: porque como contiene en si la razón de fin, y principio, quiere que en esto le reconozcamos por principio, causa final de todo, en las obras naturales, y en las morales: y no solo en los frutos de la tierra, y en las obras de los hombres, quiere la decima, pero en las generaciones adjudica para si la decima. La decima generaciō comēçada desde Adá, fue Noe; y la decima desde Noe, fue Abraham. Item hasta el numero de diez justos llegó la remission con Abraham, y si los viera en Sodoma, perdonara Dios a aquellos pecadores: los que guardan los diez preceptos del Decalogo, ofrecen a Dios decimas. Diez fueron los hombres que de todas las gentes aprehendieron la fimbria del varon Iudayco, que dize Zacarias que son los que llegan a la medida de varon perfecto. En diez virgenes se significa la vniuersidad de los que creen; porque esta palabra en la Escritura, *Decem Vices*, es lo mismo que muchas vezes, *Tentauerunt me per decem Vices*.

Numero de diez, perfectissimo.

B

C

Porq̄ pide Dios las decimas.

D

Zach. 8.

Num. 14. Diez vezes mudò Laban las fuertes a Iacob, figura del demonio, que induze al hombre a quebrantar los diez mandamiētos del Señor. El decimo dia del mes significa la perfeccion, en el qual se tocava la trópeza, y se hazia la remission: en el decimo mes aparecierō las cūbres de los mōtes despues d̄l diluuiio: y a la hora decima vinieron los dicipulos de S. Iuā a Christo, porque les auia de enseñar la ley espiritual que auian de cumplir: o porque la venida del Señor fue en los vltimos siglos: y porque al decimo dia se apartaua el cordero que al catorze se auia de sacrificar, se significaua el fin de la vida humana, *Fortè idè quatuordecim generationes ponuntur, id est, quatuordecem, hoc est, quater Christus. Iota enim litera Christi mysterium habet, idè ergo quatuordecim; quoniam ter quidem figuratus ostensus est, quartò autem verus Christus apparuit.* Diez vezes siete hebdomas, o siete vezes diez le fue reuelado a Daniel, que faltauan para la redencion: el qual numero no puede quadrar sino a Christo: porque el cūplió perfectissimamente la ley, y no solo por si, mas tambien por aquellos que estan con el vnidos por fè, y caridad, y para significar Daniel, la perfecta libertad del captiuero del pueblo de Dios, despues de setenta años cumplidos, que son diez vezes siete, o siete vezes diez: así la libertad del genero humano de la tirania del pecado por Christo, la significò por espíritu de Dios en el numero de diez vezes siete hebdomas de años. Por esto auemos tratado tan a la larga deste numero de diez, que es perfectissimo, se acomoda muy al justo a la perfeccion del Mediador q̄ en este Cántico se cōtiene, y de la Virgē N. S. q̄ lo canta, como organo del Verbo encarnado, e instrumento del nueuo Testamento, en el qual se auia de celebrar, y cātár cō grā frequēcia. Demas desto, se llama así por los diez misterios, y Sacramētos q̄ en si cōtientiē del Mefsias, cōuiene a saber,

Num. 14.
22.

Gen. 31. 7.

Leuit. 25.

Auctor op̄e
imperf. in
Matth.

G Encar.

A Encarnacion, Natiuidad, Adoracion de Magos, Presentacion en el Templo, Baptismo, Entrada en Ierusalen el dia de Ramos, Muerte, Resurreccion subida al Cielo, venida del Espiritu santo. Finalmente se llama este Cantico Decacordo, porque asì como todos los sacrificios de la vieja ley representauan el singular sacrificio de la Cruz, y el misterio del Sacramento de la Eucharistia; asì los diez Canticos del viejo Testamento fueron como figuras deste que la Virgen compuso, y todos los beneficios temporales que en ellos se celebrauan, por los quales se daua gracia, y los misterios que alumbrauan, y como delineauan; todo està comprehendido en los beneficios espirituales, que este Cantico refiere, por las quales dà gracias la Virgen, y los misterios estan perfectissimamente dibujados. Sò pues los diez Caticos antiguos; el primero de Maria la hermana de Moyse, el segùdo de Moyse, el tercero de Delbora, el quarto de Ana, el quinto de David, el sexto de Salomon, cuyo titulo es, Cantica canticorum, donde quiso debaxo de metafora de Esposo, y Esposa, Pastor y ganado, significar muchos misterios, el septimo de Iudith, el octauo de Ezechias, el nono de Abacuc, el dezimo de los tres reyes de Babilonia, de que auemos escrito a la larga.

Exod. 15.

Deut. 32.

Ind. 5.

1. Reg. 2.

2. Reg. 22.

Ind. 16.

Isai. 38.

Abacuc. 3.

D

CAPITULO III.

Donde se declara el primero verso del Cantico.

§. I.

Magnificat anima mea Dominum.

HA se de notar quanto a lo primero, que segun està dicho, la

primera vez que habló la Virgen fue con el Angel, que le anunció a uerse el Hijo de Dios de hazer hombre en su sacratissimo vientre, y habló dos vezes; la vna, quando le preguntò, *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* y la otra, quando diò el consentimiento, que Dios le pedia para ser Madre, diciendo; *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum.* No se halla la tercera palabra con que saludò a Ysabel, ni el Euangelista lo dize: aunque les parece a algunos, que dixo, *Pax tibi:* pero sabese la segunda vez que habló, componiendo este Cantico en alabança de la santissima Trinidad, con muchas, y misteriosas palabras. De Ysabel dixo san Lucas, que quando diò voces, estava llena del Espiritu santo; de Maria quando respondió, no dixo por entonces estar llena de Espiritu santo, porque ya lo auia dicho el Angel; *spiritus sanctus superueniet in te.* Y entonces junto con el Hijo de Dios, de que ya estava fecundada, el vno inspirando, y el otro dictando, se compuso vn admirable coloquio, del Espiritu santo, que hablaua por la boca de Ysabel esteril, y del Verbo encarnado, que respondia por la boca de la Virgen ya preñada, ambas alabando, y ambas profetizando: en el qual la Virgen santissima alaba los beneficios propios, y comunes, conuiene a saber, los suyos, y los del pueblo: los que Dios hizo antes de la venida de Christo nuestro Redentor al mundo, y los que hizo viniendo a el en carne humana, con lo qual se mueue a si a diuinas alabanças, y leuanta el animo de Ysabel que lo oye, a contemplar la grandeza, magnanimidad, y bondad de Dios.

La primera palabra que se ha de declarar, es, *Anima*; la qual, aunque metafóricamente se atribuye a Dios, segun aquello de Isaias; *solemnitates vestras odium anima mea:* como dize S. Geronimo; *Nò quod Deus animam habeat,*

Luc. I.

Con que palabras saludò la Virgen a Ysabel, segun algunos.

Coloquio admirable.

Isai. 1. 14.

sed

A sed nostro loquitur affectu. Y capit. 42.
 I. Complacuit sibi in illo anima mea. Y
 en Hier. dize Dios, Erudire Hierusalē,
 ne forte recedat à te anima mea, id est, vo-
 luntas mea. Item Amos, Iuravit Domi-
 nus in anima sua: donde san Geroni-
 mo dize, In Deo caput, pedes, & cetera,
 qua dicuntur intellige non esse membra,
 sed per eorum vocabula, efficaciam eorum
 significari. sic etiam animā non esse sub-
 stantialem, sed affectum mentis interna,
 per quem Deus suam indicat voluntatē.
 Pero del hombre se dize propriamē
 te, pues que quando Dios le criò, se
 dixo del, Factus est homo in animam vi-
 uentem. Y esta palabra, Animus, deno-
 ta la parte afectiua del anima, que es
 la voluntad, como se dize en el Exo-
 do 35. Prono animo offerat, que es de-
 zir con voluntad propensa. Y en Io-
 sue, Vno animo eademq; sentētia. De la
 excelencia del anima racional, tiene
 san Augustin, que, Anima rationalis
 inter eas res, qua sunt à Deo condita, om-
 nia superat, & est Deo proxima si sit mun-
 da. Y dize, que es la mas cercana a
 Dios, porque aunque es inferior a
 los Angeles en naturaleza, puede ser
 yguar, y superior a ellos en gracia;
 Aequales enim Angelis sunt, & Filij
 sunt Dei. Y san Iuan Chrysofomo di-
 ze; Si omnia qua in orbe sunt, & ipsum
 orbem offerres, non posses animam vnā
 redimere. Si la sangre de Christo, que
 es de infinito valor, por la vnion al
 Verbo diuino, se derramò por rede-
 mir el anima, en que tanto auemos
 de estimar, la que con tanto precio
 fue comprada? Y assi se entenderà
 aquel lugar de los Prouerbios, Pra-
 tium scorti vix est vnus panis: mulier au-
 tem viri pratiofam animam capit. Sobre
 el qual lugar, dize san Augustin; Quā-
 ta iniquitas vt anima, quam Christus suo
 sanguine redemit, luxuriosus pro vnus,
 hora delectatione diabolo vendat, & tra-
 dat. Esta anima racional, e inmortal,
 criada de Dios, e infusa en el cuer-
 po humano, tiene en el dos officios
 principales: el vno es animar, e viuifi-
 car el cuerpo, que no es otra cosa
 sino darle virtud de crecer, augmen-

tar, y sentir: y segun estas operacio-
 nes, se llama anima, y la difiniō Arif-
 toteles, Anima est actus corporis phy-
 sici, organici in potentia vitam habentis.
 El otro officio es, entender, racio-
 cinar, o discurrir, aprehender las
 cosas espirituales, y diuinas; y se-
 gun estas obras, se llama, Espiritu.
 En el hombre, segun realidad de
 verdad, no ay mas de dos cosas, que
 son anima, y cuerpo: pero el anima
 la diuide la Escritura en dos par-
 tes, vna que es animar informando,
 otra que es entender animando: y
 assi, segun el Apostol, tres cosas se
 encierran en el hombre; Ipse autem
 Deus pacis sanctificet vos per omnia; vt
 integer spiritus vester, & anima, &
 corpus sine quarella, in aduentu Domini
 nostri Iesu Christi seruetur. Y Daniel en
 el capitulo 3. Benedicite spiritus, &
 anima Iustorum. Con las quales pala-
 bras enseña el Apostol, y el Profe-
 ta los dos officios del anima. Y el
 mismo san Pablo enseña, que, Viuus
 est sermo Dei, & efficax, & penetrabi-
 lior omni gladio ancipiti, pertingens vs-
 que ad diuisionem anima, ac spiritus.
 Donde se vee claramente la diui-
 sion del anima en quanto tal, de si
 propria en quanto spiritu; de tal
 fuerte, que en el hombre se enume-
 ran estas tres cosas, cuerpo, anima,
 y espiritu. Por lo qual se hallarà no
 pocas vezes en san Pablo, llamarse
 vnos hombres, espirituales, otros,
 animales, y otros, carnales, vt spiri-
 tualis sit qui omnia diiudicat, & ipse à
 nemine indicatur, dize escriuiendo a
 los de Corinto, cuyo entendimiento
 alumbrado con diuinos rayos, es su-
 perior a todas las cosas. Animales
 se llaman en otro lugar, en quanto
 figuen el dictame de la razon natu-
 ral, sin lumbre superior, y sobrena-
 tural: como fueron los Filosofos,
 que aunque especularon muchas
 cosas con agudeza, pero no al-
 cançaron la virtud del Espiritu
 santo: y assi se entiende aquel lu-
 gar, en el capitulo citado a los Co-
 rintios, Animalis homo non percipit ea,

Arif. li. 1.
de anima.

Thessal. v.
timo. 23.

Dan. 3. 86.

Ad Heb. 4.
12.

Anima se
distingue
de si pro-
pria, en quā
tal, o en quā
to spiritu.

I. Cor. 2. 15

Quis homo
carnalis,
quis anima-
lis, quis spi-
ritualis.

I. Cor. 2. 14

A *qua sunt spiritus Dei.* Carnal se llama el hombre, que dexando de seguir la razon natural, sigue el impetu, e inclinacion de la carne, y sus afectos; segun aquello del Apostol capit. 3.

Infra. 3. 3.

Cum sit inter vos zelus, & contentio, nonne carnales estis, & secundum hominem ambulatis. Son pues los carnales inferiores a los animales; porque los vnos siguen el dictamen de la razon, y los otros a ninguna cosa saben, ni arrostran, sino tierra, y carne. Auiendose pues hecho el cuerpo de la Virgen sagrario del Espiritu santo, obrando en el la admirable obra de la Encarnacion, y auiendo producido vn fruto tan bendito, como dixo Ysabel, para mostrar, que las otras dos partes, anima, y espiritu, para con Dios no eran esteriles, ni infecundos, sino que el anima auia de dar su fruto magnificado al Señor, y el espiritu alegrandose en el, como en su salud: con razon començò su Canticò por aqueestas palabras; *Magnificat anima mea Dominum, & exultauit spiritus meus, in Deo salutari meo.* Auia

Maria auia en si experimentado la diuina Virtud.

C

Maria experimentado en si la incomprehensible virtud de Dios, y su inefable bondad: la virtud, porque hazerse Dios hombre, y ser concebido de vna donzella, sin detrimento de su integridad, obra es de sola la omnipotencia de Dios: la bondad experimentò, que para obra tan admirable entre todas las hijas de Adan aueria escogido, fue de singular gracia, y diuina bondad. Contemplando lo primero, confiesfa con el anima, y cò la voz del cuerpo, la grandeza de Dios: considerando lo segundo, su espiritu se alegra en su bondad. Lo primero es argumento eficaz de gran fè, lo segundo de amor ardèntissimo, *Magnificat anima mea Dominum.* Confieso, y publicamente predico, la inefable virtud, y grandeza de Dios, que del misterio en mi obrado tengo experiècia: grandes cosas conozco en mi, pero han se de referir a Dios, que por su

D

grandeza en mi las obrò,

Que ordinario es a los que estan fundados en la virtud de la humildad, quando se veen alabar de los otros, desuiar la causa de su alabanza, o encubriendo la excelencia propria si pueden, o sino pueden, refiriendo en Dios lo que en ellos sientè ser digno de alabar. Es cosa muy peligrosa para el hombre la alabanza en su rostro, y buenos, y malos todos quieren ser alabados, aunque cada vno quiere como quien es, por terminos diferentes, porque el bueno desleale por caminos buenos, y honestos, y con todo corren mucho peligro del viento de la vanagloria; como lo nota san Augustin, sobre aquellas palabras de los Prouerbios, *Laudet te alienus, & non os tuum, extraneus, & non labia tua.* La causa (dize Augustino) estàse dicha, porque somos muy vanos, y no se puede fiar de nuestra liuidad cosa tan graue; *periculosum est enim sibi placere, cum cauendum sit superbire.* La antiguedad nos refiere a Argos por hombre muy prudente, y sabio; y las Fabulas cuentan, que lo puso la Diosa Iuno tan lleno de ojos como vna red, para que guardasse la hija de Inanchò conuertida en vaca, y llegò Mercurio, y dandole suaua musica, de tal suerte le adormeciò, que cerrados los ojos le pudo hurtar el tesoro de su encomienda. Y dize san Geronimo, que enojada Iuno, lo conuirtiò en Pauon, por el descuydo que auia tenido. Todo lo qual es vn dibuxo de lo que vamos diziendo, que por muy prudentes, y mirados que sean los hombres, en dando oydos a proprias alabanzas, luego se adormecen con la dulçura dellas, y perdiendo todo lo bueno que tienen, se conuertè en pauones, haziendo gran rueda de su estima, como sino vuisse otra cosa mas bella sobre la tierra: lo qual aduirtiò Tulio, quando dixo, *Cauendum est ne assentatoribus, patefaciamus aures,*

Los humildes desuiar la causa de sus alabanzas.

Buenos, y malos quieren ser alabados.

Prou. 27. 2 Aug. tract. 36. & 58. in Ioannè.

Ouid. lib. 1. metha. Virg. lib. 3. Georg. Argos por su prudencia lleno de ojos.

Hiero. in e. 1. in Ezech.

Cicer. li. 1. officiorum.

tales

A *rales enim nos esse putamus, ut iure laudemur, ex quo nascantur innumerabilia peccata.* Por esto el gran Monarca Alexandro (como cuenta Plutarco) auiedo conquistado cierta ciudad, comēçaró a encarecer la industria, y animo q̄ tenia, y añadieron, que Hercules no le auia llegado en valentia, ni puntos de guerra; el respondió con mucha modestia digna de su generosidad: Ni yo, ni todo mi Imperio, ni quanto tengo hecho, ni puedo hazer podrá jamas llegar a media palabra de esse Capitan, quanto mas a sus obras. Sino que esto de alabar a los poderosos, es vino sabroso; y como a ellos no les amarga, aunque se les suba a la cabeça, lo beben de buena gana: aunque diga el Espiritu santo, *Noli Regibus dare vinum.* Tambien los malos gustan ser alabados, como dize Salustio: *Gloriam, & honorem bonus, & malus a quē sibi exoptant; sed ille via vera nititur, hic, quia bonae artes desunt, dolis, atque salutis contendit:* pero en los tales ya fale de alabança, y passa a lisonja, que aun los buenos ya que amien a quien les alaba con verdad: y dixo Nenofonte, *Nullum reperio, qui laudantem se odio habeat.* Pero hallamos que Alexandro, de quien aora deziamos, echò en vn rio el libro que Aristobolo Historiador Iudio auia compuesto, donde escriuiendo vn desafío que tuuo el mismo Alexandro con el Rey Porro de la India; porque hojeandole vn dia, vido que el discurso de la Historia, por leuantarle, le leuantaua lo que no auia hecho: y dixo al que lo escriuio; así auia de hazer de ti, que ficciones, ni mentiras nunca me agradan: porque ay loas (dize san Geronimo) que son puros vituperios de quien se dizen. Pero los que aman alabanças falsas, incurren en lo que dize Aristoteles, *Qui adulationibus gaudent, id autem nemo faceret, qui mentem haberet libero homine dignam:* porque se ven trasquilar a cruces, y gustan

Admirable respuesta de Alexandro.

B *Plut. in Mo li. Apophe. Regio. 2.*

Prou. 31. 4. Salust. li. de conu. ad Ca til.

C *Xenoph. li. 10. de dictis, & factis. Li. 10. de Quomodo sit Historia scribenda. Hecho singular de Alexandro.*

D *Hiero. to. 2. in Apocal. aduersus Rufinum. Arist. li. 5. polit. c. 11.*

dello; oyense alabar con mil ficciones, y regalarse, tanto como si fueran verdades. Mas no es maravilla, porque como nota Seneca, las alabanças lisongeras, aunque se defechen, dan contento: y aunque se resistan muchas vezes, al fin preualecen, y rinden al que las oye, no obstante que veen ser falso, quanto les cantan. Como vn cierto Portugues, a quien desuanecia vn truhan, diziendo, que era muy liberal, muy hidalgo, pariente del Rey, muy valiente, y de otras cosas que en el no auia: al qual respondió el Portugues; Dize, dize, que ainda que mintes, me folgo. Lo mismo dezia Balthasar Coffa, que despues fue Papa Inan XXII. y confessaua, que grandemente se alegrava, quando algun eloquente le alabaua, aunque via ser falso quanto se dezia; *Laudatur peccator indiderijs anima sua.* Deste espiritu ay muchos en el mundo, que no todos confessan la verdad, como el dicho Portugues. Pero la gente de peso, y cordura aun no dexa llegar a tanto la platica. Mas a los que se huelgan ser alabados con verdad, y se desuanecen con el amor de su propria excelencia: y a los que consienten alabanças con mentira, porque les falta entendimiento digno de hombres; como dixo Aristoteles: confunde en este Cantico la sacratissima Virgen, que auiedo oydo en su rostro grandes alabanças de Ysabel, cuyas causas no podia ocultar, porque hablaua llena de Espiritu santo; ni conuenia encubrir las, porque lo que es necesario para confirmacion de la fè, y para confirmar la gloria de Dios, quando la ocasion del tiempo, y autoridad de las personas lo demandan; no se han de ocultar con silencio, aunque dezir en publico las tales cosas, resulten en alabanças de la propria persona, con tal condicion, que en la tal manifestacion no se pretenda la propria gloria, y excelencia.

Seneca in praefat. lib. 4. narrat. quast.

Las lisonjas aunq̄ falsas preualecen.

Aeneas Syl. lib. 10. de dictis, & factis. Alphons. Ps. 9. 24.

La Virgen confunde con este Cantico a los lisonjeros.

A

Pues nos dà Christo exemplo, confessando en publico ser Hijo de Dios, no pretendiendo la gloria propia, sino de su Padre, porque sabia que consistia estar la vida eterna en el conocimiento del verdadero Dios, y de su Hijo Iesu Christo, a quien embiò al mudo. Aduirtiendo pues la serenissima Maria, no conuenir ocultarse tã alto misterio, viendose alabar a voces, eligiò la otra parte, q̄ es referir a Dios lo q̄ en si conociò ser digno de alabança, como en Autor de todas ellas, diziendo: *Magnificat anima mea Dominum*. Como si dixera: Confesso tener en mi muchas cosas dignas de alabança, y ser escogida para Madre de Dios, ser la bendicion de las mugeres, y auer dado credito al Angel, por lo qual me dizẽ bienaueturada: pero esto no lo atribuyo a mi, antes mi anima las refiere al señor, de quiẽ como de grãde que es, proceden estas grandezas.

B

Ha se de aduertir, acerca de aq̄lla palabra, *Anima mea*, q̄ ninguno despues de Christo, q̄ dixo, *Potestãtẽ habeo ponendi animã meã*, sino es la Virgẽ, puede dezir cõ boca llena, mi anima. Dexo a parte, q̄ afsi el anima, como los demas dones, dado q̄ son de Dios, porq̄ el los criò, y de su mano las recibimos, y para gloria fuya: pero en quanto al uso, y quãto al prouecho son nuestros. Cõ todo aũ en esto no tenemos del alma perfecto señorio; como lo tuuo la santissima Maria: lo primero, porq̄ tenia entera potestad de su libertad, si es verdad, como lo es, q̄ el hõbre en cierta manera es sieruo de aquello a q̄ tiene demasiada aficion; y el anima mas està dõde ama, q̄ dõde anima, como dixo Bernardo, porq̄ es propiedad del amor transformar al q̄ ama en la cosa amada; *Amor meus est pondus meũ, illo feror quocumq̄ feror*, dize Augustino, vn peso q̄ lo lleuaua adõde quiera que yua, y lo iutaua cõ lo q̄ amaua; y afsi se dize estar alli el alma, por el aficion, como los ojos en lo que ven, mediante el acto de su potencia visi

ua: y si el auaro es sieruo de su dinero, por el amor que le tiene, y el carnal sieruo de su deleyte, y ninguno ay que no estẽ fugeto en todo, o en parte a sus pasiones, y Christo N. S. dixo, *Qui facit peccatum seruus est peccati*; por la seruidubre que adquiere, y sugesion a las cosas que le induzen a pecar. Siguese de aqui, que ninguno puede dezir con verdad, *mi anima*, pues estãdo en el cuerpo por informaciõ, està en lo torpe q̄ ama por aficion; siendo afsi, que ninguno està sin pecado, o sin pasiones que le inclinen a pecar. Pero la sacratissima Virgen, que estuuo libre de todo pecado, y de todo desordenado mouimiento, que por la abundantissima gracia estuuo en ella apagado, como dize la Theologia, ni seruia de ninguna suerte a cosa criada, pudo perfectamente dezir, *anima mea*.

Lo segundo, porque auiendo Maria de todo punto agradaado a Dios, y teniendole entregada su anima toda; por otra parte, teniendo por Hijo suyo al que lo era tambien de Dios, todo quãto el Hijo poseya se lo tornaua a entregar a la Virgen, de donde el anima que por amor le auia dado, le tornò a poner el Hijo en su plena potestad; y a fsi pudò dezir perfectamente, *mi anima*, porque toda era fuya, y toda, quanto a todas sus partes, y potencias, la poseya.

Lo tercero, por el afectuoso amor de caridad, porq̄ mientras vno ama mas a Dios, tanto mas crece el amor de su anima: pues como la Virgen a todas las criaturas del cielo, y tierra excediẽse en amor, no auiendo cometido ningun genero de pecado, ni teniendo mouimiento desordenado, que perturbasse, ni resfriasse este amor, seguiãse amar intensissimamente su anima: y porq̄ aquello q̄ amamos, solemos llamar nuestro por el amor; el que desta suerte ama a su anima, bien puede con certificacion llamarle fuya, *anima mea*.

Lo quarto, para que se entienda, que el gozo, ni la tristeza hizieron

Ioan. 8. 54.

Lo q̄ el Hijo de Dios poseya, se lo entregò a la Virgen.

Amor affectuoso de nuestra Señora.

El gozo, ni tristeza, no hizieron en la Virgen lo q̄ en nosotros.

en

C
Anima mea.
Ioan. 10.
18.

D
La Virgen tenia entera potestad de su libertad.

A en la Virgē los efectos q̄ en nosotros fueren hazer, ya levantandonos, y ensoberueciendonos cō el gozo; ya abforuiendo la razón la mucha tristeza. Porque así como las aduersidades no abatieron su animo, ni perturbaron el iuyzio, para q̄ dexara de mostrar su paciencia, y gran constancia en los trabajos, que pone S. Lucas. c. 2. Así aora adornada con tantos, y tan incōprehensibles faouores del cielo, no se ensoberuecia, ni leuantaua, antes enteramēte la posseya para dar gracias al dador dellas.

Luc. 2.

B

Los beneficios propios no se satisfacen con gracias ajenas.

Vltimamente, alabando al Señor, dixo, *mi anima*, porque no piense alguno cūplir con el hazimieto de gracias ajenas, los beneficios propios: porq̄ es deuda personal de cada vno el reconocer las mercedes recibidas, y dar gracias inmortales al autor de todas ellas. Y así como el tributo, o cēso de la casa en q̄ cada vno vive, está obligado a darle a aquel q̄ tiene, y cuya es la propiedad, y señorio della; así todos los hōbres d̄ derecho diuino, y natural tienē obligacion de pagar el tributo de las diuinas alabanzas a Dios, que es de cuyas manos, como vniuersal Señor, las recibimos.

§. II.

Magnificat.

D

sap. 10. 21.

Dios, grāde por excellencia.

ps. 76. 14.

ps. 47. 1.

¶ En este primer verso la palabra, *Magnificat*, significa engrandecer; es palabra altísima, q̄ la sabiduria de Dios, q̄ abre la boca de los mudos, y las lenguas de los niños haze eloquētes: estado en el vientre de la Virgē, hizo su lengua tan fecunda, para que cō esta palabra descubriera tātos, y tã grandes misterios. Es Dios grāde por excellencia, y el Profeta en mil partes le dà absolutamente este titulo, *Quis Deus magnus sicut Deus noster*. Y en otra parte, *Magnus Dñs, & laudabilis nimis*. Y porq̄ el Hebreo carece de superlatiuo, y cōparatiuo, vsa

deste termino, *Magnus*: y el Latino dize, *Deus opt. Max.* Pero esta palabra, *Magnus*, segū su rigurosa significaciō, denota q̄ aquel de quien se dize, sea vna cosa limpia, libre, no sujeta a ser uidumbre: como de las letras humanas, y diuinas lo podemos probar. Porq̄ las heredades, los cāpos se llamā grādes, quando no estā atributados, quādo no ay camino por ellos, ni son pasto comū, no sugetos a q̄ los ganados de otros vayā a dar agua a sus pozos; y de otras cosas que dize obligacion, y sumision, q̄ huelen a nōbre de seruicio: como parece claramente en el derecho ciuil. Celso. l. *cū vendere ff de contrahen. emptio.* dize; *cum venderes fundum, non dixisti vt optimus maximusq̄, verum est quod Quinto Mutia placebat, non liberum, sed qualis esset, fundum prestare oportere.* Y lo mismo siēte Paulus de legatis 4. l. *similiter de fundo instructo. l. fundo legato.* Dize pues Celso así: *Quod si optimus maximusque esset traditus fuerit fundus, liberum ab omni seruitute praestandum.* Demas desto, en las diuinas letras, esta palabra, grande, abraça en su significacion todos los generos de grandeza que pensar se pueden. Lo primero, se puede entender de grandeza en linage, como se dize de Iob, que, *Erat vir ille magnus inter omnes Orientales.* Y los Setenta trasladan, *Erat homo ille nobilis inter eos qui ab ortu solis.* Y así se halla en la Vaticana: aunque la Biblia Complutense, *Magnus*, traslada. Y en esta significacion lo entendieron los Griegos, porque lo refieren a la nobleza del linage, por ser Iob descendiente de Abrahan. Deste parecer es el Autor de la Cadena Griega, *Nicetas*, *Chrysoftomo*, *Didimo*: y el Latino llama grande al noble, segun aquello de Horacio, *Magni: Quo pueri magnis ē centurionibus orti.*

Lo segūdo, significa en las diuinas Escrituras, *Magnus*, lo mismo q̄ famoso, o de glorioso nombre, como aquello, *Feci tibi nomen grande iuxta nomen Magnorum qui sunt in terra.*

Heredades grandes, porque,

Cels. l. cum vendere.

Magnus in sacris pro nobili.

Iob. I. 1.

Septuag. traslatio.

Nicetas.

Chrysoft.

Didimo.

Horat. Ser. lib. I. Sat. 6.

Magnus, pro famoso. 2. Reg. 7. 9.

A Lo tercero se refiere a la honra, como, *Magnificauit Dominus, Iosue. 1. 4. Reg. 5. 1.* honrólo grandemente. Y 4. Reg. *Magn^o pro Naamam Princeps militia Regis Syria honorato. erat vir magnus apud Dñm suum;* y declara luego en que, *Et honoratus.* Y de

B Moyses: *Fuit Moyses, vir magnus valde in terra Aegypti, coram seruis Pharaonis, & omni populo.* Quiere dezir: Teniãle todos mucho respeto. Lo quarto se refiere a la grandeza en sabiduria, como *Eccl. 1. 16.* *Ecce magnus effectus sum;* y siguele la declaracion, *Et praecessi omnes sapientes, qui fuerunt ante me in Hierusalem, & mens mea contemplata est multa sapienter.* Por lo qual per

antithesis se llaman en la Escritura pequeños, que guiados por los sentidos, no juzgan de las cosas, ni sientẽ como deuen; *Y sicut quo paruuli diligitis infantiam.* Y san Pablo dize; *Cum essem paruulus loquebar vt paruul^o, sapiebam vt paruulus, quando autem factus sum vir, euacuauit quae erant paruuli.* Lo

quinto se puede acomodar, y referir a las riquezas, grãdes, y amplifsimas

possefsiones, porque con semejantes palabras pinta la Escritura a Isaac: *seuit Isaac in terra illa, & inuenit in ipso anno centuplum; benedixitq; ei Dominus, & locupletatus est homo, & ibat proficiens, atq; succrescens, donec magnus vehementer effectus est; habuitq; possessiones cuius, & armentorum, & familiae plurimum.* Y de aquel rico tonto Nabal;

Possessio eius in Carmelo, & homo ille magn^o nimis, eratq; ei oves tria millia, & millia caprae. Todas las quales significaciones juntò el Espiritu santo en el tercero de los Reyes; *Magnificatus est ergo Salomò super omnes Reges terra, diuitijs, & sapientia, & vniuersa terra desiderabat vultum salomonis.*

C Es lo mismo del Paralyt. *Deus magnificauit eum in excelsum;* no solo, extulit, lo leuantò, como dize la Tigurina, sino, magnificauit, amplificòlo; o si fuera licito dezir, engrandeciòlo, *in excelsum, o in altitudine,* segun los Setenta leyeron. Como si dixera: Puso lo en alto; donde concurrẽ dos traslaciones, *Et sublimem constituit:* no de

la manera que si algun hombre pequeño lo pusieran en lugar eminente, porque esto en cierto modo fuera afrenta de Salomò: de la suerte q̃ escriue Plutarco, que si alguno pusiera vnas estatuas pequeñas, y ridiculas sobre vnas basas magnificas, y altas, parecieran a la vista muy menores, y mas ridiculas, porque la distancia, y altura disminuye la cantidad, Afsi le acontece al que pone en honra, y dignidad a los indignos, y que carecen de virtud, y meritos, que el alteza del officio descubre mas su pequeñez, y falta de capacidad. No es desta manera, quando, *Magnificatus est salomon;* ni quando la Virgen, *Magnificat Dñm;* sino que siendo de infinita virtud, y sabiduria, y en quien se juntã naturalmente todas las virtudes, y perfecciones, y siendo tenido en honra, y admiracion de todos los hombres, *Magnificatus est super omnes Reges terra.*

Viene muy bien aqui lo que de si dezia Dauid; *Fecisti me spectabilem, super omnes homines Domine Deus;* Hezistes me digno de ser mirado por mis virtudes: porque viendose leuantado sobre todos los hombres, y que lleuaua tras de si los ojos de todos, cò gran cuydado, admiracion, y deleyte que tenia en mirarlo, dio gracias inmortales a Dios, *Qui magnificauit se in excelsum.* Y en el qual, siendo superior a todos el mismo Dios que dispone las cosas humanas, mirando a su pueblo, fue el Rey lo primero que ocurrio a su vista: propriamente del Hebreo: *Vidisti me secundum dispositionem (segun el orden) hominis excellentis, Domine Deus.*

Son propiedades estas que se dicen absolutamente de Dios, por ser grande en si proprio, como dixo Dauid, *Magnus Dominus, & laudabilis nimis;* y grande en sabiduria, de quien dixo san Pablo: *o altitudo diuitiarum sapientiae, & scientiae Dei:* su fama grande, *in Israel magnum nomen eius:* su potencia criadora de cielos y tierra, cò vna palabra, de quien dixo Moyses, *Dextera tua Domine magnificata est*

la manera que si algun hombre pequeño lo pusieran en lugar eminente, porque esto en cierto modo fuera afrenta de Salomò: de la suerte q̃ escriue Plutarco, que si alguno pusiera vnas estatuas pequeñas, y ridiculas sobre vnas basas magnificas, y altas, parecieran a la vista muy menores, y mas ridiculas, porque la distancia, y altura disminuye la cantidad, Afsi le acontece al que pone en honra, y dignidad a los indignos, y que carecen de virtud, y meritos, que el alteza del officio descubre mas su pequeñez, y falta de capacidad. No es desta manera, quando, *Magnificatus est salomon;* ni quando la Virgen, *Magnificat Dñm;* sino que siendo de infinita virtud, y sabiduria, y en quien se juntã naturalmente todas las virtudes, y perfecciones, y siendo tenido en honra, y admiracion de todos los hombres, *Magnificatus est super omnes Reges terra.*

Viene muy bien aqui lo que de si dezia Dauid; *Fecisti me spectabilem, super omnes homines Domine Deus;* Hezistes me digno de ser mirado por mis virtudes: porque viendose leuantado sobre todos los hombres, y que lleuaua tras de si los ojos de todos, cò gran cuydado, admiracion, y deleyte que tenia en mirarlo, dio gracias inmortales a Dios, *Qui magnificauit se in excelsum.* Y en el qual, siendo superior a todos el mismo Dios que dispone las cosas humanas, mirando a su pueblo, fue el Rey lo primero que ocurrio a su vista: propriamente del Hebreo: *Vidisti me secundum dispositionem (segun el orden) hominis excellentis, Domine Deus.*

Son propiedades estas que se dicen absolutamente de Dios, por ser grande en si proprio, como dixo Dauid, *Magnus Dominus, & laudabilis nimis;* y grande en sabiduria, de quien dixo san Pablo: *o altitudo diuitiarum sapientiae, & scientiae Dei:* su fama grande, *in Israel magnum nomen eius:* su potencia criadora de cielos y tierra, cò vna palabra, de quien dixo Moyses, *Dextera tua Domine magnificata est*

Qual sea el Principe in digno de honra.

I. Par. 17. 17.

El Principe por su virtud es leuãtado a honra.

Ps. 144. 1.

Rom. 11. 33

Ps. 75. 2.

Enod. 15. 6.

A in fortitudine; dextera manus tua Domine percussit inimicum. Pues la grandeza de su justica dizela Dauid, *Quis non uir potestatem ira tua (id est, iustitia tua vindicis) & pro timore tuo iram tuam dinumerare?* Pues ya en riquezas de misericordia, y gloria, dize su grandeza el Psalmo, *Apud Dñm misericordia, & copiosa apud eum redemptio.* Y san Pablo, & Ioan. Finalmente, lo que Iob dize absolutamente de su grandeza, *Ecce Deus magnus vincens scientiam nostram.* Para perfectamente explicarlo,

Pf. 129. 7.
I. ad Tim.
6. 17.
Ioan. I. 16.
Iob. 36. 26.

B trassadan los Setenta, *Ecce Deus multus*, id est, en todos los modos de grandeza, absolutamente perfecto, y en quien se hallan todas las perfecciones en grado infinito. Afsi como de la perfeccion infinita de su fortaleza se dize en el Psalmo, *In multitudine virtutis tuae.* Como si dixera: En todos los modos perfecta. Afsi Dios, *Magnus, multus, multiplex*: porque en el se hallan todas las grandezas, todos los bienes, y todos en grado absolutamente perfecto. Lo qual dixo elegantemete la Scolia Griega, *Cum multum tribuit scriptura Deo, significare id, quod certis finibus est incircumscriptum, & infinitum.*

Pf. 65. 3.

Todos los modos de grandeza da la Escritura a Dios

C Estos atributos de Dios, en quien por ser infinitos se manifesta su grandeza, lo dixo Iob en dos palabras; *sapiens corde, & fortis robore, quis resistit ei, & pacem habebit?* Auia dicho que no auia para que contender cō Dios, ni darle razon de lo que hazemos, porque seria temeridad increyble al tercar con vn poderosissimo, a quie por fuerza, o por razon, siempre le sobran razones: porque afsi como no puede el hombre salir vencedor, si en fuerças se toma con Dios; afsi menos, si se quiere poner con el en argumentos, y razones: porque no es menos sabio, que fuerte. Y dizelo por estas palabras, *sapiens corde est, & fortis robore.* Donde se note, que quando la Escritura junta el sexto caso (que es ablatiuo en la Gramatica) con algun adiectiuo, tiene fuerças de significar vn perpetuo epitetto: y quando

Iob. 9. 4. exponitur.

No tiene el hombre para q̄ ponerse a razones cō Dios.

D Dios no me nos sabio q̄ fuerte.

entrambos nombres son casi de vna significacion, tienen cierta excelencia, y superioridad en aquella significacion, como quando se repite vna voz dos vezes: y en este lugar, *sapientia, & cor*, casi significan vna cosa, y *fortitudo, & robur*: por lo qual significara la inmensa sabiduria de Dios, y su infinita potencia. Que querrà dezir, es sapientissimo, y fortissimo: como en el lugar que poco ha diximos, *Dextera tua Domine magnificata est in fortitudine*: y el Hebreo dize, *Domine magnificè in fortitudine, vel amplissime in virtute.* Quiere dezir, potèntissimo, y fortissimo. La qual fortaleza se entiède de todos los atributos de Dios, en que se muestra su grandeza, y eficacia, *Fortis robore*: porque la palabra original, se suele referir a la fuerça, y energia de otras cosas. Como en Zacarias 6. se dize, *Equi varij, & fortes*: lo qual todos los Hebreos refieren al color, y en lugar de fuertes, trasladan, *Rubri, aut ruffi*: aunque auia antes contado otros cauallos rufos; pero en aquel, *fortes*, significa la fuerça del color, id est, *ruffi valde, de color muy fuerte, y encendido.* Y la Escritura muchas vezes dize esta fortaleza de la fuerça que ay en su sabiduria, y prouidencia, como en los Prouerbios, *Vir sapiens, fortis est, & vir doctus robustus*; el Caldeo, y los Setenta, *Melior est vir sapiens, robusto, quia cum dispositione inicitur bellum.* Y afsi como la diuina potentia està llena de justicia, y sabiduria; afsi la justicia, y sabiduria està llena de fortaleza. Y la grandeza de Dios en estas cosas es tanta, que la significò el Espiritu santo por aquellas palabras que poco ha diximos, *In multitudine virtutis tuae*: no solo quiere dezir, que la fortaleza de Dios es perfectissima, se gan todos sus grados; sino que en el resplandece vna inmensidad de fuerça en todos sus atributos: por lo qual nos mandan en el Psalmo 28. dar a Dios, *gloriam, & honorem*: y dize el Hebreo, *gloriam, & fortitudinem.* Como si dixera: La gloria de su fortaleza

Exod. 15. 6

Zach. 6. 4

Prou. 24. 5

Pf. 65. 2

A za, la qual como resplandece en lo q̄ parece al hombre sabiduria, resplandece en lo que parece tontería, *Nam quod stultum est Dei, sapientius est hominibus*; y por esso su sabiduria es infinita. Y la fortaleza tambien resplandece en la flaqueza, porque, *Quod infirmum est Dei, fortius est hominibus*. Su misericordia resplandece, en hazerse en contradizo con los que le buscan, *Præoccupat qui se concupiscunt*: y en dexarse hallar de quien no le busca, *Inuentus sum à non querentibus me, palam apparui, ijs qui me interrogabant*. Y por esso su misericordia es infinita, en mudar todas las cosas, quedando inmutable, y renouando, y enuejeciendo todas las cosas, estandose el fin ser viejo, ni nueuo; en obrar siempre, y estarse quedo; en recoger, sin tener necesidad; en buscar, no teniendo falta; en amar, y no congojarse; en tener celos, y estar seguro; en arrepentirse, sin dolor; en enojarse, sin turbacion; en mudar las obras, sin mudar el consejo; en recibir lo que halla, sin auer perdido; en holgar con la ganancia, sin ser pobre; en pedir vsuras, sin ser auaro; en recibir los seruicios, sin hazerse deudor; en pagar las deudas, sin deuer nada; en perdonar lo que se le deue, sin perder nada. Resplandece la infinidad, y grandeza de sus atributos en todo, y por esso se llama grande; y el Latino, *Optimus maximus*, que no tiene superior, sino es Señor de los Señores, Rey de los Reyes, de quien se deriuian los Reynos, e Imperios de la tierra, *Et Reges regnant, & legum conditores iusta decernunt*. De aqui es que Homero llama a Iupiter, *Magnus*, el grande por anthonomasia; y en la Escritura, de Dios se lee, *Quoniam Deus magnus Dominus, & Rex magnus super omnes Deos*. Por lo qual todo lo que es fuera de Dios, no solo no es grande, pero Isaías lo tiene por nada, *Omnes gentes sic sunt corâ eo quasi non sint, & quasi nihilum, & inane reputatae sunt ei*. El es el grande por excelencia. De aqui en España se dizê, los Magnates, los Grandes, que

no son inferiores a algunos de los Principes, ni sugetos al vassallage, fuera del Rey, que tolemos dezir, no deue nada a nadie.

Bien conoció la Virgen esta grandeza de Dios, pues vsó en su alabanza el verbo, *Magnificat*, que es engrandecer alabando, o alabar lo diziendo sus grandezas; y conoció que el que era Grande, segun Dios, y en su vientre sacratissimo se auia hecho pequeño, segun la humanidad, pues dixo Isaías, *Paruulus natus est nobis, & filius datus est nobis*, en aquella pequenez estaua su grandeza; y que el Angel le auia dicho, *Hic erit magnus, & filius Altissimi vocabitur*. No grande, segun alguna parte, segun la sabiduria como Salomon, o segun la nobleza como Iob, o segun las riquezas como Isaac, o como Nabal; o segun la fortaleza como Sansou: sino absolutamente Grande, porque no solo era hombre, sino tambien Dios; ni solo Dios, pero juntamête hombre. Grande en sabiduria, en nobleza, en riquezas, en fortaleza, en santidad, y virtud, de quien Isaías dixo, *Magnus in medio tui sanctus Israel*: y grande en profecia, pues dezia el pueblo, *Propheta magnus surrexit in nobis*. Todas las quales grandezas, nos dixo elegantemente el Euangelista san Iuan, tratando de la grandeza de su humildad, *sciens Iesus, quia venit hora eius, vt transeat ex hoc mûdo ad patrem*. Y vn poco luego despues, *Cum diabolus misisset in cor, vt traderet eum Iudas Simonis scariothes, & sciens quia omnia dedit ei pater in manus, & quod à Deo exiit, & ad Deum vadit, surgit à cæna, & ponit vestimenta sua, & cepit lauare pedes discipulorum*. Expliquemosle por su orden, y veremos lo primero la grandeza de su sabiduria, pues sabia la hora de su muerte, cosa tan oculta, y escondida; pues Isaac, que fue figura del Señor, no supo quando le lleuaua a sacrificar su padre, y le preguntò, *Vbi est viliama, & holocaustum*. Y en la vejez ciego, le dixo a su hijo Esau, *Vides quod ignorem diem mortis meae*. Y Dauid con

Los Magnates de España.

Conoció la Virgen la divina grandeza.

Isai. 9. 6.

Luc. 1. 32.

Isai. 12. 6.

Luc. 7. 16.

Ioan. 13.

Sabiduria de Christo.

Gen. 22. 7.

Gen. 27. 2.

Pf. 37. 4.

ser.

En q̄ cosas se manifiesta la sabiduria, misericordia, y los demas atributos de Dios.

A ser tan santo, rogaua a Dios le manifestasse el dia de su muerte: pero Christo con su grã sabiduria la supo, la escogió, y tuuo en la mano como hēbre desde el instante de su cōcepçion; como Dios, desde su eternidad: y como hombre, lo supo su alma por la ciencia infusa. Y passa su saber adelante, pues no solo supo la hora de su muerte, y de los otros; pero vee, y penetra los coraçones, pues vido el de Iudas dicipulo suyo posseido del demonio. Y destas mismas palabras de llamarle su hora, se faca la grandeza de su fortaleza; porque no solo fue hora de su muerte, pero de sus grandes hazañas, y señaladas. Grandes hazañas se cuentan de Sanson,

B
Fortaleza
de Christo.

por el discurso de su vida, grandes victorias auidas de los Filisteos: pero a la hora de su muerte se dize, que estando en el tēplo de Dagon Idolo de los Filisteos, como le faltassen los ojos, se hizo llegar (por el moço que lo adestraua) a las columnas que sustentauan el templo, y echando mano de la vna, y de la otra, tirò con tanta fuerça, que las arrancò de sus fundamentos, y cayò todo el templo sobre los que allí estauan, y matòlos a todos, *Plures interfecit moriens, quam antea viuens occiderat.* Afsi el Señor tuuo la hora de su muerte, por la hora de sus mayores hazañas, porque en ella matò a la muerte, y despojò al infierno, *Regnavit mors ab Adã.* Estaua la muerte engreyda desde el tiempo de Adam, que tenia cerrado el passo del mundo al cielo, que no se vadeaua; todos quantos morian baxauan a las tinieblas, porque los pecadores yuan al infierno, y a sus tormentos, y los justos al limbo. Còbatiò el Señor este passo cò la muerte, y ganoselo, y allandòle, y hizo que se pudiesse vadear; *Ero mors tua, o mors, morsus tuus ero inferne.* Esta fue pues la hora en que mostrò mayor fortaleza que la de Sanson, afsi como fue mayor la victoria. Muestra tambien san Iuan la grandeza de sus riquezas, en dezir, *omnia dedit ei pa-*

C
Iud. 16. 30.

Rom. 5. 14.

D
osea. 13. 14
Riqz. as de
Christo.

ter in manus. Su poder, y señorio es tanto, que aun en quanto hombre le ha hecho el Padre eterno vniuersal heredero de todo lo criado, *Quem constituit heredem vniuersorum;* y puso en sus manos el despacho de todos los negocios de los figlos, todo es posesion suya, no solo por razon de la diuina naturaleza, sino en quanto hombre; porque estando vnida a la persona diuina, entra en los derechos della: y tambiē por el derecho de Redentor, porque nos comprò a todos por el precio de su sangre preciosissima.

Diuisum Imperium, cum Ioue Cesar habet,

Se dixo de Julio Cesar por gran cosa: pero Christo no tiene el Imperio a medias, sino todo, los Reyes, los Emperadores del mundo le estã sugetos, y adjudicados por seruos; y no solo ellos, pero las celestiales Hierarchias, los mismos Cherubines con toda su sabiduria, y los Serafines con toda su nobleza, y encendida caridad; *Ipsum dedit caput super omnem Ecclesiam, & supra omnem principatum, & supra omnem potestatem, & omne nomen quod nominatur, non solum in hoc seculo, sed etiam in futuro.* No ay Titulo tan grande de Monarchia, ni Principado en este mundo, ni en el otro, que no estè debaxo de su Imperio, es Rey de los Reyes, y Señor de Señores; *Et habebit in scemore eius scriptũ Rex Regum, & Dominus Dominantiũ;* porque se entienda, que aun a la humanidad que en esta persona estã supositada, es concedido esse priuilegio.

Paul. Ephe. c. I. I.

Su nobleza es tanta, que es Hijo de Dios natural, *à Deo exiuit.* El otro con mil ficciones Poeticas anduuo probando, *à Ioue principium,* por lison gear al Cesar. Pero la hidalguia del Señor, no es adquirida por opinion de pueblo, ni por riquezas temporales, ni por prudencia, ni por saber, ni por hechos valientes de guerra solamente; sino que es nobleza de solar conocido, y tã alto, q̃, *à Deo exiuit.*

Noblez. a de Christo.

Y el

A Y el mismo Hijo de Dios por esencia, que es la persona diuina, salió del Padre, no partiéndose, ni apartándose del, sino mostrándosenos a nosotros en la naturaleza humana, que tomó de las entrañas purísimas de la Virgen, y no tiene padre en la tierra, según esta naturaleza humana, y si alguno se auia de llamar su padre en quanto hombre, era el mismo Dios, pero no se llama, porque no son semejantes, en quanto a esta naturaleza.

B

Santidad de Christo.

Cant. 7. 1.

Pasos de la Virgen.

C

Cant. c. 5.
15.

D

Paul. I. Corinth. II. 4.

La grandeza de su santidad, bien lo muestran aquellas palabras, *Ad Deum vadit*. Todos los pasos de su vida fueron derechos, que sin torcer ni aun vn cabello, se ocuparon en andar el camino del cielo. De la Virgē sacratísima su Madre, dixo el Espíritu santo; *Quam pulchri sunt gressus tui filia Principis, in calcamentis*. Espā tan pasos tan derechos con çapatos de mortalidad, dados con tanto cōcierto, y rectitud, que en ellos no ay ni vna torcidura de pecado venial muy pequeño. Pero cō todo esto, no tiene comparacion con los de Christo; y así la Esposa, tratando de sus fayciones, y dando las señas, dixo de los pies: *Crura eius columna marmorea, que fundata sunt super bases aureas*. Son fortísimas como columnas de marmol, asentadas a plomo, y sobre bassas de oro; las piernas marmol, y los pies oro. Y de lo mismo dixo, q̄ era la cabeça, *Caput eius aurum optimum*: porque su cabeça es la diuinidad, como dixo S. Pablo, *Caput Christi Deus*: y los pies son tambien al tale de la cabeça, impecables por naturaleza: y por esso son bassas firmísimas, y son de oro; porque como no ay sino vn supuesto diuino, cuyas son todas las acciones, no pueden dexar de ser diuinas, y así los pies son tambien de oro. La Virgen tiene los pies hermosísimos, pero al fin eran de persona mortal; mas por gracia singular, porque auia de parir tal Hijo, que era impecable por naturaleza, pues lo era por la diuina persona su-

ya, o por la gracia que se le hizo a su humanidad, en dalle el ser personal diuino. Vease pues, que subtil, y elegantemente tocò san Iuan la grandeza de su fantidad; de quien dize san Ambrosio, y S. Cirilo, o Origenes, que se han de interpretar las palabras que el Angel dixo, *Hic erit magnus*.

Fue tambien grande en el oficio que traxo de Mediador entre Dios, y los hombres, para assentar pazes entre el cielo, y tierra, que no fue solo, como dize san Ambrosio, arbitrando como juez, que las pazes se podian assentar, perdonando Dios al hombre, y el hombre permaneciēdo en su fe: pero aun mediò rogādo, que por esso le llamó san Iuan Abogado, *Aduocatum habemus apud Patrem*: y san Pablo, *Qui etiam interpellat pro nobis*. Pero tambien hizo las pazes, dando assiento a los conciertos que auia de auer de parte de Dios, y del hombre, para que se conformassen las voluntades, que esto significa paz, vna publica conformidad, y deriuase à *partitione*. Manifestò la voluntad, y las leyes de Dios a los hombres; y hizo q̄ Dios se obligasse por su muerte, y cruz a dar fuerças de gracia para guardar las leyes, que es lo que dixo san Augustin; *Domine da quod iubes, et iube quod vis*: y por esso le llamó Malachias, *Angelus testamenti*; y san Pablo, *Mediator noui testamenti*, a distincion de Moyses, que lo fue del viejo. De aqui se colige con euidencia la grandeza de su oficio de Mediador redimiendo, y de Redentor mediando: de quien dixeron las Compañas, Ioan. *Hic est verè saluator mundi*. En esto, y otras cosas, que seria imposible explicarlas, consistió la grandeza de Christo nuestro Señor: y como nota san Cirilo, o Origenes, en la Escritura algunos se llamaron Grandes, como Moyses, *Fuit Moyses magnus in terra*: y como Ezechias, *Factus est magnus valde*: y como Nabal. Y en el mundo se llama Grande el que se cubre delante del Rey: como tambien el

Amb. in c.
1. Luc.
Cyril. seu
Orig. lib.
12. in Leu.

Grandez a
del oficio de
Mediador.
S. Amb. in
epistolā ad
Thi. c. 2.

Ioan. can.
I. c. I.
Rom. 8. 34.

Aug. Conf.
Malach. 3.
I.
Hebr. 9. 15.

Ioan. 4. 42

Cyril. seu
Orig.
Exod. 11. 3.
4. Reg. 18.
19.
1. Reg. 25.
2.

A el gran Alexandro, y el gran Pompeyo; pero estas son grandezas de burla, gran hormiga, o gran mosquito; el vno de estos dos vltimos muerto con veneno, aunque se hazia hijo de Iupiter, y el otro descabeçado, y priuado de sepultura, *si tamen vlla tegit*. Los primeros fueron grandes, de grandeza relatiua, o comparatiua, como el Duque en comparacion del Conde, o del Cauallero; o grandes en la estimacion de los hombres, pero no en realidad de verdad: particularmente, que los pecadores no pueden ser absolutamente grandes, porque les falta el proprio bien, en quien consiste la verdadera grandeza: y aunque los Reyes, y Principes sean poderosos, nobles, y ricos, si carecen de gracia, en que está la amistad de Dios, no son grandes; pero Christo es grande, nadie tanto, y todos menores.

Esta grandeza, que en el confideraua el Profeta Oseas, vino a llamar grande el dia, o tiempo que tomó en sí el Verbo diuino la sacratissima humanidad, y vino della vestido al mundo, *Magnus dies Izrahel*, que quiere dezir, *Dies brachij Domini, siue filij Dei*. De nuestro Saluador, porq̄ en aquel dia se fugetó a la ley, para libertar a los que estauan fugetos a ella, ceñida la espada de su humanidad, y quebrantando las puertas del infierno, quitó la presa al demonio, y despojó aquel lugar, y libres los hombres de la potestad de Satanas, los restituyó a la libertad de hijos de Dios. Desta venida al mundo començaron a proceder los grandes dias, y meses a la tierra, segun los oraculos de las Sibillas, que es tanto como dezir, los dias felices, y dichosos, bienafortunados, y de buen agüero, en que fuymos libres de la muerte del pecado, y por meritos de Christo reducidos a la vida; como auia dicho Virgilio.

D *Virg. Egl. 4.* *Teq̄, adeò decus hoc aui, te consule inibit Pollio, & incipient Magni procedere menses.*

Lo qual tomó el Poeta como todo lo que escriuió en la Egloga quarta de los oraculos Sibilinos; como consta de la autoridad del gran Constantino Emperador, que toda la interpretó de la venida del Señor al mundo; diziendo, que el Poeta quiso encubrir la diuinidad de Christo nuestro Redentor, debaxo de titulo del Emperador Romano, con miedo de que no se pensase del, que se atribuya honra a otros, que a los que entonces reynauan; ni que se atribuyese deidad a otros, que a su Dioses: por lo qual ocultó la verdad, en aquel modo de hablar. Pero mas clara, y elegantemente Alciato siente, que grandes dias, y meses, significan dichosos, y de mucha felicidad: lo qual confirma Tacito, diziendo, *Transigite cum expeditionibus, imponite quinquaginta annis magnum diem*. Lo que en Español dezimos, Acabad con vn buen dia, que os libre no solo de la calamidad, y seruidumbre, pero aun del miedo de la calamidad, y seruidumbre. Confirma esta sentencia luego Virgilio, diziendo:

*Te duce si qua manent, sceleris vestigia nostri
Irrita, perpetua soluent formidine terras.*

De la Analogia desta significación, que tiene este nombre, grande, se viene a deriuar otra, que es llamarse grande, lo firme, lo que dura mucho tiempo, y lo que es eterno, como dixo el Poeta.

*Sola communes natos, consortia testa
Vrbis habent: magnisq̄, agitant sub le-
gibus orbem.*

Y Seruio interpreta, *Magnis*, id est, *atennis*; eternos, y nunca mudables, que vsa siempre vnas leyes, y no las muda a cada passo como los hombres. Y lo mismo dize el proprio Virgilio.

Tri mania magnis Magna para.

Interpretación del grā Constantino

Alciat. li. 8. Pererg. c. 8. Tacitus in Vita Iulij Agrico.

Magnū pro felice.

Magnū pro firmo.

Virgil. Aeneid. 4.

Seruius. Magnū pro atero.

Virgil. Aeneid. 3.

Tu

A

Tu para tus nietos, esto es, *magnis*, para tu posteridad, cuya fama se ha de levantar hasta el cielo: cuyo Imperio, como dize en las *Aeneid.* *Aequa* *ri terris debere, animi Olympo, Magna* *para mania*, que significa, firmísima, q̄ ni la antigüedad, ni los enemigos los puedan arruynar, como hizierō a los de Troya. De manera, que, *Magno*, significa lo largo, lo fuerte, y que mucho ha de durar: porque lo que en el cuerpo es grandeza, en el tiempo se llama largueza, y duracion de muchos dias, años, y meses. De aqui es, que desde el nacimiento temporal de Christo, se llaman los dias, los meses, los años, grandes, que quiere dezir de mucha dura, cuya felicidad ha de durar todas las edades: y comēçando el Reyno de Christo de aquellos dias, no solo dixo el Angel que feria grande; pero que esta grandeza tambien se veria en su Reyno, porque, *Regni eius non erit finis*, que quiere dezir, que su Reyno no se limitará con algunos terminos, rayas, ni mojonas, como el Reyno de Palestina, o de Iudea. Diuidase el Reyno de España, y de Francia con los Pyrneos; el de Egipto, y de Ethiopia con los desiertos arenales; digase la raya de Portugal: diga el Poeta del Reyno de los Romanos, y Griegos.

Aeneid. 6.

Dias, meses, años
grados de
de q̄ Christo
to nació.

B

Luc. 1. 33.

C

Virg. lib. 1.
Aeneid.

*Imperium Oceano, famam qui terminet
astris.*

Y en otra parte.

Idem lib. 6.
circa finē.

Imperium terris, animos aquabit Olympo.
Y del Imperio de los Romanos diga Iupiter,

Idem lib. 1.

*His ego, nec metas rerum, nec tempora
pono*

D

Imperium sine fine dedi.

Que las grandes ruynas del Imperio Romano, el tiempo, y el lugar dā testimonio, con quanta mentira se dixo dellos que auia de ser eternos; porq̄ (como dixo el otro Filofofo) la tierra es vn punto, que con hierro, a fuego, y sangre se quiere diuidir, y partir; *Et permanebit cum sole, & ante
Lunam in generatione, & generationem.*

en las cuales palabras todos los Padres de la Iglesia entienden la eternidad del Rey, y Reyno de Christo, como san Iustino, Cirilo, Ambrosio, Augustino, Basilio, Theodoreto, Chrysofotomo, y los que se figuieron: porque si se entendieran de Salomō, y de su Reyno, fueran palabras figuratiuas, e hiperbolicas, y se auia de restringir a breuísimo tiempo, y pocos años de vida. Pero si la dura del Reyno de Salomon lo estendemos por toda su posteridad, se entenderá verdaderamente del Reyno de Dauid, y de su filla, que auiendo durado por muchos años, el Hijo de Dios la hizo eterna; *cui Deus dedit sedē Dauid patris eius, & regnat in domo Iacob in aeternum, & Regni eius non erit finis.* De manera, que la gloria, y Reyno de Salomon no pereció, ni se acabò, sino apartamos a Salomon de Christo; porque Salomon truxo vn Reyno que ofreció a Christo, al qual el Hijo de Dios hizo perpetuo, y le diò eternidad. Por lo qual Dauid en aquella filla, o trono de Salomon con templò otro Rey sentado, que era Dios, con estabilidad, y eternidad; y siendo el trono comun a ambos, a Dios, y a Solomon, se llama con mejor razon trono de Dios; *sedit salomon super solium Domini in regem.* Et *1. Paral.* 28. 5. *Elegit salomonem filium meum, ut sederet in trono Regni Domini.* Y S. Lucas dize, que el Hijo de Dios, *sedit in sede Dauid*, que es la misma q̄ de Salomon, y de aqui se vera, *Quare firmetur Regnum salomonis in aeternum.* *1. Paral.* 28. 7. & *2. Reg.* 7. 13. 16. *Tronus tuus erit firmus in giter:* lo qual repite san Pablo ad *Heb.* 1. 8. *Tronus tuus Deus in seculum seculi:* porque el trono de Dauid recibió firmeza de Christo nuestro Señor.

De manera, que al Reyno, y trono de Dauid le auia prometido Dios eternidad, pero miraua en esta promessa a Christo nro Señor, el qual auia de dar eternidad al trono de Dauid, y auiendo de ser Rey eterno, lo auia de ser tambien el trono; y en el

*Hyperbole,
el Reyno de
salomon co
mo fue eter,
no.*

Luc. 1. 32.

*Sedere, ad
Regni sta-
bilitatem.
1. Paral.
29. 23.*

*Christo sen-
tado en la
silla de sa-
lomon, y sa-
lomon en la
de Christo.*

entre-

A entretanto que venia al mundo, se entregò el Reyno a Reyes mortales, y caducos, como a Dauid, y a Salomon, y a otros de su casta. De suerte, que como Dios recibió de Dauid la carne, así recibió el trono, pero a la carne juntò la diuinidad, y al trono la eternidad. Esto es aq̃llo de Isaias; *Multiplicabitur eius Imperium, & pacis non erit finis.* En las quales palabras parece que dà razon de lo que auia precedido; *Pater futuri seculi* (del Hebreo, *Ghad aternitatis, vel vsque quo, vel satis, aut minus*, que es vna de las condiciones que deste lugar se trasladan, *seculi*) *Princeps pacis.* No podia ser eterno Principe de paz, *Nisi multiplicaretur eius Imperium, & pacis non esset finis:* que aunque los Setenta los reduxeron a vna grandeza continua, quando leyeron, *Magnus Principatus eius.* Pero el Vulgato lo refiere como a vna grandeza, y muchedumbre discreta de muchos, o infinitos figlos; pero el mismo sentido haze diciendo, vnica eternidad, o diciendo, figlos infinitos, q̃ han de correr por vn Imperio eterno. Por esto el circulo es simbolo de la eternidad, y significa el Reyno de Christo, contra toda la injuria del tiempo, sin principio, ni fin. Y entre los Egiptos vna Aguila enroscada que ponía la cola en la boca: así el trono de Christo Rey, *in seculum seculi;* o como propriamente se lee en el Hebreo, *in seculum, & vsque, siue in seculum, & in aeternum.* Añadese luego, como por comento deste lugar, *super solium Dauid, & super Regnum eius sedebit, vt confirmet illud, & corroboret in iudicio, & iustitia, à modo, (ab incarnatione,* lee Geronimo) *ibi: Eusebius, & vsque in sempiternum:* para significar, que de otra suerte el trono de Dauid, y de Salomon, que de suyo era caduco, y flaco, no se podia eternizar, sino sentandose en el Christo.

De manera, que el trono eterno del Rey Christo siempre es con respecto al trono de Dauid, y de Salomon: lo qual declaró el Angel, quan-

do dixo, *sedem Dauid:* esto es, el Reyno de los fieles, y escogidos, o el Reyno de la Iglesia, figurado en el Reyno de Dauid: la qual silla de Dauid se declara quando dize, *Domus Iacob:* para mostrar, que aquel Reyno de Dauid, que despues del se disminuyó en diez partes, o diez Tribus debaxo de otros Reyes, se auia de restaurar, y corroborar por Christo, *id est, multiplicandum,* con todas sus partes que trayan origen de Iacob, y se auia de estender, y dilatar a todos los fieles. Por lo qual dixo el Padre eterno al Hijo; *Paruū est vt sis mihi seruus ad suscitandas Tribus Israel: ecce dedi te in lucem gentium, vt sis salus mea vsque ad extremum terra.* Firmiter (dize Epifanio) *sedet tronus in sancta Dei Ecclesia in aeternum.*

Y aunq̃ es verdad, que por la parte que es Dios, es Rey, y Señor supremo de todas sus criaturas; empero su Reyno particular es su Iglesia, *Quā acquisiuit sanguine suo:* en la qual reside su fe, su religion, sus leyes, doctrina, sacramentos, perdon de pecados, colaccion de gracia, contratación, y comercio con la gloria, y eterna heredad: y finalmente la interior, y exterior gouernacion que dimana del influxo de aquella suprema cabeza; y aquellas cosas que señala san Pablo, quando dize, *Regnum Dei nõ est esca, & potus, sed iustitia, pax, & gaudium in spiritu sancto:* y lo que en san Lucas se dize, *Regnum Dei intra vos est:* y lo que en san Mateo, y san Lucas pedimos, *vt adueniat ad nos.*

No solamente quando se trata de la eternidad del Reyno de Salomó, no lo hemos de apartar de Christo; pero ni aun en esta semejança de Sol, y Luna: porque auemos de considerar a Christo a manera del Sol, que siempre con ygualdad, y firmeza està alumbrando: y a Salomon como la Luna, con sus crecientes, y menguantes. El Caldeo formò su semejança en esta forma, *Cum ortu solis, & lumine Lune:* como si dixera; Perseuerarà de dia, y de noche, esto es, siempre.

Otros

El Reyno de
Christo Sol,
el de Salomon
Luna

A Otros leen, *Quandiu lucebunt sol, & Luna*: estos perpetuamente; pero ni en el Hebreo, ni en el Griego, ni en el Código Latino se escriue del Sol, ni de la Luna de vna manera, *Cum sole* (que siépre con vna ygualdad corre, y a vn passo, cuya lumbré es firme, estable, no mendigada, ni prestada de otro) pero resplandecera, *ante Lunam*, delante de la Luna, *ad facies Luna*, que siempre luze con luz agena, cuyo rostro está manchado, parte con obscuridad, y parte có claridad: lo qual sabiamente dixo san Geronimo, *Cum sole, & Ultra Lunam*. Quien no vee en estas palabras auer Dauid pretendido mostrar la oposicion del Reyno de Salomon con el de Christo, de la verdad có la figura, en la comparación del Sol, y la Luna; el vno có luz claríssima, ygual, siempre constante, y la otra con descrecimientos, y desigualdades, y manchas? Luego, *Permanebit tronus Christi cum sole*, presidiendo Dios para siempre, aunque falte Salomon: y lo dá a entender el verbo, *Permanebit*, que es tanto como dezir; Prolongarse ha, estenderse ha por los siglos: ygualará sus terminos con los rayos del Sol, y resplandor de la Luna, cuya lumbré alegre mirará a todos los hombres. Los Setenta ambas partes dizen que pertenecen a la duracion: pero en el Hebreo, y Caldeo dizen, que la primera parte se dá a entender alguna cosa magnífica, con Apostrofe al mismo Rey: *Tinebunt te* (honrrarte han, y adorarte han) *cum sole*. El Caldeo: *Tinebunt à te cum ortu solis, orabunt coram te à lumine Luna*. Que parece q̄ Dauid en espíritu mirò, y adorò al verdadero Christo, el qual hizo transito de Salomon; boluiendose a la Luna, esto es, a Salomon, y diziendo; Este como Luna tendrá sus faltas, y menguantes, pero el otro que es Hijo de Dios, como Sol, no padecerá mutacion, ni falta. De manera, que su Reyno es grande, y eterno; porque reyna en el cielo, en la tierra, en la mar, y en las Islas, que a aora se entienda del Reyno de

gracia, aora del Reyno de gloria, siépre tiene su eternidad, e infinita duracion, como lo dize el verso del Psalmo que vamos explicando, y Daniel cap. 2. & 6. & alibi.

No pudiendo pues el hombre engrandecer a Dios, q̄ ni como tal, ni en quâto hōbre puede crecer su grandeza, vfa la Virgen en su Cantico de esta palabra, *Magnificat*, que es tanto como dezir, la grâdeza de sus obras, publicando sus magnificencias.

§. III.

Dominum.

LA tercera palabra deste verso Les, Señor, porque solo lo es por naturaleza. Entre otros nombres que le dan a Dios, es llamarle, *Adon*, o *Adonin*, donde el Latino deriuò, *Dominus*, o *Domini*, mudando las letras. El mismo nombre en Hebreo, es lo mismo, *Quod nomen Basis, siue fulcimenti*, mudando solamente los puntos, *Aden*, y en el plural, *Adanin*; por lo qual, *Adon*, que el Vulgato trasladò, *Dominus*, es como *Basis*, y sustentado, como columna de la casa, y familia, de la Republica, y Reyno, sobre quien cargan los negocios, y peso de las cosas. De aqui se deriuo el nombre *Adonai*, que es *Dominus*, q̄ por el adjuto, *Iod*, parece que con particular razon se refiere al Hijo de Dios, que, *Est fundamentum Apostolorum, & Prophetarum, & summus* (o el primero, y mas profundo, y fuerte) *angularis lapis* *sua Ecclesia*: demas desto, todo lo dicho redundo del nombre, *Dun*, Hebreo, como de rayz, con alusion a esta significacion; *Dan iudicabit populum suum*: como si dixera; Tambien lleuara su parte de la carga del gouierno, como juez, y columna; y vaso que ha de ser de su pueblo. Por lo qual, *Madon*, se pone en la Escritura por varò excelente. 2. Reg 21. 20. para q̄ qualquiera q̄ está puesto en lo alto de la digni-

*Exod. 26.
19. & 36.
11. in Iob.
38. 6.*

*Christo fundamento, y
basa de su
Iglesia.*

*Permanere
quid.*

*Apostrofe, y
transito de
profecia.*

A
Indicare
quid.

Gen. 49.
16.

El Princi-
pe mas le-
n antado
està puesto
en lo mas
baxo.

B
Gen. 49.
24.

Porque Ia-
cob llama
al mismo
piedra, y
pastor.

C
Jud. 20. 2.
Zach. 10.

4.
El Princi-
pe es en gu-
lo, y funda-
mento de
la tierra.

Ind. 14. 9.
Dominari
quid.

D
Isai. 41. 2.
1 s. 71. 8.

dignidad entienda que està puesto en lo mas baxo, y profundo de todo el edificio: esto es, en el fundamieto, haziendo officio de basa, y piedra fundamental, que sustenta toda la maquina, y que està obligado a ser firme, y constante, y tener sabiduria, y rectitud, con la qual se regulen, y ajusten los demas; sino quiere que cõ el cayga todo el Reyno, y dè en tierra toda la Republica. A esto haze lo que Jacob dixo, llamãdo a su hijo Ioseph, *Lapidem, & pastorem*; porque ambos nombres son de vn Principe, y de vn Capitan, y Governador: o como otros quieren, asì llama, *Lapidem*, esto es, *Principem, & caput Israelitarum*: a quien el mismo Ioseph apascentò en Egipto, porque leen del Hebreo, *Pascens lapidem israel*. Tambien es esta la razon, porque los Principes, y Magistrados se llaman en la Escritura, *Anguli*; esto es, piedras angulares, fundamentales, y legisladores, o porque las Leyes, Derechos, y Canones, se llaman, *Fundamenta terra*. Psa. 81. 6.

De aqui es, que el Señor, y Principe tiene mano en todo lo que està a su cargo, y gouierno: y el verbo, *Dominari*, no solo significa exercitar el poder que vn Señor tiene; pero tenerlo de su mano, y contratarlo, que es solo del Principe, y Señores, de quienes proprio hazer a su voluntad: como aquello de los Iuezes; *Fauit sumpsit in manibus* (Sanfon) *& mel sumpsit de corpore leonis*: propriamente dixeramos, *Dominatus est*; tomò el panal como dueño del leon, y de todo lo que en el nacia. Algunas vezes, *Dominari*, significa tener vna cosa a su mãdar, y contemplacion, como si fuera Señor; *Isai. Reges obtinebit*. Y de Salomon se dize; *Dominabitur amari vsque ad mare, & à flumine vsque ad terminos orbis terrarum*. No solo porque se estendiò su Imperio, desde el mar Vermejo Oriental, o como otros quierè dezir, desde el mar Muerto al Mediterraneo Palestino Occidental: y desde el rio Eufrates Aquilonar, hasta el fin de aquella tierra habitable: esto

es, hasta el desierto Austral, cõ cuyos terminos se fenece la Palestina: sino tãbien porq̃ todas las Prouincias le seruian, como si fuera Señor dellas; pues, *Suferebat substantias Regum, & Prouintiarum*; el oro, la plata, las piedras preciosas, el marmol, marfil, paños, ximias, vestiduras, armas: seño- reauase de los Reyes con sabiduria, y equidad, y justicia; *Tanquã Rex Regũ*; y asì, *Omnes Reges Arabia, Ducesq̃ terra, & vniuersa terra desiderabat vultum salomonis*: lo q̃ se dixo en el Psalmo; *Ponit* (Dios le pornà) *manum* (la finiestra) *in mari, & in fluminibus dexteram eius*: como si dixera; Ternà en todo mano para abarcarlo; porq̃ estè diò la mano, y los braços hasta el Oceano Oriental de la India; y hasta el Occidental Gaditano, en Tarsis, y Ophri, embiando allà sus flotas; hasta Tiro, y Egipto, vsando de sus de leytes, y regalos; hasta la Arabia, y Sabba, de donde le ofreciã riquezas, y cosas aromaticas: y finalmente hasta otras Prouincias, porque gozaua de todo lo bueno, y precioso dellas; *Et sic dominatus est*: como en el Caldeo, *Ab angulo maris magni*; esto es, desde el vltimo seno del Mediterraneo, hasta el otro seno, o angulo Gaditano, o desde el seno del mar Mediterraneo de Palestina, *vsque ad alterum angulum maris magni*; del Oriental Vermejo, e Indico, cercando la inmè sidad de aquellos mares.

Boluièdo a nuestro intèto principal, estas propiedades de Señor, son mas de Christo nuestro biẽ, figurado en Salomon, no solo en quanto era Dios, a quien la Virgẽ engrãdece por el supremo dominio en todas las cosas; sino tãbien en quanto hõbre: cuyo Imperio, y Señorio en quanto tal, se estendiò a toda la tierra, y a todos los coraçones, y entendimientos de los hõbres; en los quales por gracia, *Aduenit Regnũ illius eijcientis foras mundi Principem*; embiãdo Embaxadores, y Legados de paz, *Prædicaturos Euangeliũ omne creatura*; cuya trompeta, *Aut sonus, pertinxit in omnem terram*: o

A quanto se estendiò el Reyno de Salomon.

3. Reg. 10.
15. 24.
Ps. 88. 26.

El Reyno de Christo en los coraçones de los hombres.

Ioan. 12. 31
Marci. 16.
15. 20.
Ps. 18. 15.

H como

A como se lee del Hebreo, *Quorū linea amissis directio*, q̄ podemos entēder, q̄ Dios por sus predicadores, como por vna linea, y por sus Apostoles, embiò sus letras, y sus legados con vna embaxada de salud, auisandoles q̄ se juntassen, y viuiesen en el Imperio de su Fè, e Iglesia. Y si lo entiende mos de la linea q̄ vsan los artifices, y de aquel perpendiculo, querrà dezir q̄ los Apostoles, y Predicadores en todo el vniverso edificarō Tēplos, y casas, como soberanos artifices, al sumo Emperador, asì exteriores. y materiales, como interiores, y espírituales en los coraçones de los hōbres, como vnos viuos alcaçares Reales, para q̄ Christo Iesu, *Dominaretur à mari, vsq̄ ad mare, & à flumine vsq̄ ad terminos orbis terrarum.*

B Tēplos espírituales, y aternos edificaron los Apostoles.

El nōbre de seruo, es de culpa, no de naturaleza

C Nota S. Augustin elegantemēte, q̄ esta palabra, Señor. y seruo, q̄ como relatiuos se estā mirādo, no son palabras de naturaleza, sino del pecado; *Rationalē (dize) hominē factū ad imaginē suā, nolluit nisi irrationabilibus dominari, nō hominē homini, sed hominē peccatori.* Inde primi iusti, pastores peccorum, magis quā Reges hominū constituti sunt: *Ut etiā sic insinuaret Deus, quid postularet ordo creaturarū, & quid exigat meritū peccatorū. Conditio quippè seruitutis intelligitur imposta peccatori. Proinde nusquā scripturarū legimus seruū, antequā hoc vocabulo Noe iustus peccatū filij vindicaret. Nōmē itaq̄, istud culpa meruit nō natura.* Las mismas palabras casi dize S. Gregorio. Albucio, y Faneo, dixerō, q̄ estos nōbres, Señor, y seruo, ser de fortuna: lo qual tãbiē dize Seneca, y Aristot. y Anaxādrida Poeta antiguo en Anteneo: pero mas claramente Seneca, en la carta 47. introduziendo a Pretextato, disputando cō Euageo. Macrobio lib. i. Saturnaliū, dize; *An forte seruos in hominū numero esse nō patet? vnde in seruos tantum, & tā immane fastidiū, quasi nō ex eisde tibi, & constēt, & alantur elemētis? eundēq̄ spiritum ab eodē principio carpant? vis tu cogitare eos quos ius tuū vocas isdem seminibus ortos, eodem frui cælo, aq̄e vivere, aq̄e mori?*

D *Albutius, & Phaneo li. 4. cōtro. 22. Sen. de ben. lib. 3. c. 18. & epist. 31. & 77. Arist. li. 1. Polit. Anaxādr. apud Anth. lib. 6. Macr. li. 1. Satur. c. 11.*

serui sunt, imò cōserui, si cogitaueris tātū dē in tresq̄, licere fortuna. nā tu illum vādere liberum potes, quam ille te seruū.

Y a esto verdaderamente es lo q̄ tuuo respeto el Principe de la Iglesia S. Pedro, quādo cōsiderādo vn mismo origē, y enfermedad de naturaleza, no cōsintió q̄ Cornelio postrado a sus pies le adorasse; mas antes, *Elevauit dicens, surge, & ego ipse homo sum.* Y lo proprio respōdierō S. Pablo, y S. Barnaba, quādo los de Listris pensando q̄ erā Dioses, les dauā diuinus honores, dize; *Viri quid facitis? & nos mortales sumus similes vobis homines.* Y cō fer el Angel de tā noble, y superior naturaleza, por ser seruo de vn Señor q̄ criò la criatura corporal, y espírituual, no cōsintió q̄ S. Iuan le adorasse, y le dixo, *Vide ne faceris, conseruus enim tuus sum.* Por lo qual amonestò Clemeñte; *Nō vtendū famulis tāquā iumētis, atq̄, aq̄uitatē, patientiā, & benignitatem Dñis pulchrè conuenire.* No cōtradize a esto lo q̄ S. Pab. dize ad Ephes. 6. *serui obedite Dñis carnalibus, cū timore, & tremore: q̄ lee el Griego propriamente, obedite Dominis secundū carnē; dōde parece significar desigualdad en la naturaleza del seruo, y Señor, y verdaderamente no haze, antes pinta el nōbre misero de la seruidūbre: y como dize Chrysoft. tēplō su miseria cō la esperanza de la breuedad, pues no auia d durar mas q̄ el tiēpo de la carne; *Nomen (dize) dūtaxat seruitutis habes; dominiū istud iuxta carnē est, tēporale, ac breue: nā quidquid carnale est, fragile est, ac marcidū.* Luego lo q̄ S. Pablo, dixo, *secundum carnē*, mas significò la cōdicion del tiēpo, y de la vida, q̄ de la naturaleza; demas de q̄ aq̄llo q̄ es, segū la cōdició d̄ la carne, inferior es, y menos noble, y puede ser el seruo, segū el animo, y la virtud, superior, y mas noble q̄ su Señor; como dixo el Espiritu Sāto; *seruus sapiēs, dominabitur filijs stultis.* Y en el Ecclesiastes, dō de nra letra lee, *seruo sensato liberi seruiēt: leē los 70. seruus intelligens reget Dños stultos, in fratribus autē diuidet partes.* Cō lo qual cōuiene lo q̄ dixo Seneca; *Quem**

Act. 10. 27

Act. 14. 14

Apoe. 19. 10. Clemens 3. Pedag. c. 11

Ad Ephes. 6. 5.

Chrysoft. in locum Pan. li. 3

Prou. 17. 2. Eccles. 10. 28. 70.

Ca; Quem

A Quemadmodum stultus est, qui equum empturus, non ipsum inspicit, sed stratum eius, ac frenos: sic & stultissimus est, qui hominem, aut ex conditione, qua vestis modo nobis circumdata est, estimat. Seruus est? sed fortasse liber animo. Seruus est? hoc illi nocebit; alijs non nocebit. Lo

Mycitho
siervo, pero
nació para
regir.

B Lo qual confirma cō el exemplo de Mycitho, que aunque siervo, pero nacido para regir, y gouernar: y con exemplos de otros illustres siervos, dize el Filosofo vna admirable, y excelente doctrina: por donde parece no ser de todo punto cierto, lo que comunmente traen algunos en prouerbio, diziendo: *serui dimidium ingenij abstulisse iouem*. Lo qual mostrò Home

Clem. Ale.
li. 4. Strom.

*Altitonansquē Viro, Virtutis Iupiter aufert
Dimidium, quem alijs misere seruire
necesse est.*

Ex Homero

Pero estos lo interpreta Clemente de aquellos que son siervos en el animo, vendidos, y aherrojados en la misera seruidumbre del pecado:

C y de los tales dize el Profeta Amos; *Numquid non, vt filij Ethioptum, vos estis mihi, filij Israel, ait Dominus*. Concluyo pues con aquella elegante sentencia de Seneca libro 3. de Benefitijs. Despues que en el capitulo 18. propuso vna questio; si el siervo puede dar al señor beneficio, responde, que muchas vezes puede: y en el capitulo 20. dize; *Errat, si quis existimat seruitutem in totum hominem descendere. Pars melior eius excepta est.*

D *Corpora obnoxia sunt, & ad scripta Dominis: mens quidem sui iuris, qua adeo libera, & vaga est, vt ne ab hoc quidem carcere, cui inclusa est, teneri quaat, quominus impetu suo vtatur, & ingenia agat, & in infinitum comes caelestibus exeat. Corpus igitur est, quod Domino fortuna tradidit, hoc emitur, hoc venditur; interior illa pars, mancipio dari non potest; ab hac quidquid venit, liberum.*

Seneca lib. 3.
de bene capit. 18. & 20.

Por esto la sacratissima Maria absolutamente dize, mi anima engrandece al Señor; porque a el, y no a otro le cōuiene serlo por naturaleza, y a quiē por la tal somos inferiores. Cosa creyble es en el Hebreo auer dicho, *Iehoua, o, Adonai*, que es como dezir, Padre, Hijo, y Espiritu santo, vn Señor absolutamente, cuyos esclauos somos por todo derecho de criacion, porque nos diò ser en el cuerpo, y alma: por restauracion, por que nos redimiò en la Cruz: por empcion, porque nos comprò con su sangre preciosa: por derecho de guerra, porque nos ganò en la batalla campal, que con el demonio tuuo en el Caluario, quitando nos de su potestad, debaxo de la qual estauamos captiuos: Señor absoluto, y aunque de todos los hōbres por los titulos dichos, en especial de los justos, en los quales asiste por el Reino, y Señorío de su gracia, y por quien criò todas las cosas, y criadas las sustēta.

Aora se entēderā mejor estas primeras palabras de la Virgen, *Magnificat anima mea Dñm*: porq̄ notan los Filosofos, q̄ la virtud de la liberalidad, se distingue de la magnificēcia, en q̄ la liberalidad es de dadiuas ordinarias, y comunes; pero la magnificēcia es de grādes dones, y es virtud q̄ no reside fino en los grandes Principes. S. Lucas tratādo mas adelante del nacimiento del gran Baptista, dize; *Audierunt vicini, & cognati eius, quia magnificauit Dñs, misericordiā suā cum illa*, que es dezir, que hizo Dios de las suyas, en la casa de Zacarias, con darle tal dadiua como a tal hijo, mostrando en esto su magnificēcia: y asy con propiedad grāde vsò del verbo, *Magnificat*, que es dezir, grādezas. Pues de dos maneras puede engrandecer, o magnificar vno a otro; cōuiene a saber, cō palabras, o con obras: cō palabras se haze, quādo de alguno se dizē, y publicā sus grādezas, y virtudes, o se haga esto con palabras, o señales exteriores, o interiores del coraçon, sintiendo su

Dios señor
por natura
leza.

Los hōbres
esclauos de
Dios por te
dos dere
chos.

**Liberali
dad en que
se distingue
de la mag
nificēcia.**

LUC. I. 58.

**En quātās
maneras en
grandece
vn hombr
a otro.**

A

excelencia, y anunciandola a otros. Con obras se magnifica vno, quando se le dan, o comunican tales cosas, y de tanta estima, que lo engrandecen, y leuantan a grande estado, y estimacion. Hallamos que el hombre magnifica a Dios, y que Dios magnifica al hombre, y vn hombre magnifica a otro hombre: pero con diferencia: porque Dios magnifica al hombre comunicandole dones, y depositando en el bienes, que lo hazen grande delante de Dios, y de los hombres.

Dios magnifica al hombre, y el hombre a Dios.

1. Par. 29. 25.

1. Paralyp. 29. Magnificauit Dominus salomonem, super omne israel, & dedit illi gloriam Regni, qualem nullus habuit ante eum Rex israel. Y en este sentido vsò desta palabra san Pablo, quando dixo: Quos autem sanctificauit, hos & magnificauit.

Rom. 8. 30.

B

El hombre magnifica a Dios, no dan dolo algo, que el en su infinidad no tenga, porque no le falta algo que la criatura le pueda dar, para que el sea mayor, cuyo ser no puede crecer por ser infinito, y cuya bienauenturança no se puede disminuir, por ser perfectamente estado, que no sufre augmento, y diminucion, sino magnificandolo con alabar, y predicar sus grandezas; como dixo Dauid, Magnificate Dominum mecum, & exaltemus nomen eius in idipsum. Y ad Roman. Magnificate eum omnes populi.

Pf. 33. 4.

Rom. 15. 11

C

Eccl. 10. 26

Mas, vn hombre magnifica a otro de ambos modos, ya alabando, y predicando sus grandezas, como Actorum 5. 13. Magnificabat eos populus. Y Eccles. Non magnifices virum peccatorem diuitem; ya dandole cosas de precio, y estimacion, con que se haga grande: como se dize en los Machabeos de Demetrio: Misit Demetrius epistolam verbis pacificis ad Ionatham, ut magnificaret eum: como si dixera, Dióle grande potestad, y autoridad. En este lugar el hombre engrandece a Dios: esto es, la Virgen magnifica, y alaba al Señor. Primero Dios ania con sus grandes dones espirituales, y con los priuilegios nunea oydos, engrandecido a la Vir-

1. Mach. 10. 3.

D

gen, como ella lo dize abaxo en el verso quarto; Quia fecit mihi magna qui potens est. Luego la sacratissima Virgen Maria engrandece al Señor, predicandolo, y confesandolo por Autor de su grandeza. Tambien magnifica el hombre a Dios con el coraçon, que es la mayor magnificencia que con el puede hazer, amandole sumamente como a sumo bien: temiendole como a terrible, honrandole como a digno de toda santificacion, y adoracion; estimando lo que de su mano procede, grande, o pequeño, prefiriendo el alma, al cuerpo, la virtud, a las riquezas, la gracia a la naturaleza, la gloria futura, a los deleytes presentes; teniendo por grandes, y preciosos en sus ojos, los que el mundo desprecia, como el Baptista, los Apostoles, Profetas que estuieron hechos espectaculo del mundo, de los Angeles, y de los hombres; despreciando a aquellos que el mundo engrandece, como en poco, o nada estimados de Dios; por que lo que luze en los ojos de los hombres, es abominable en los de Dios, como dize el Profeta; Ad nihilum deductus est in conspectu eius malignus, timentes autem Dominum glorificat. Y en otra parte, Vidi impium super exaltatum, & eleuatum sicut Cedros Libani: transiui, & ecce non erat.

gen, como ella lo dize abaxo en el verso quarto; Quia fecit mihi magna qui potens est. Luego la sacratissima Virgen Maria engrandece al Señor, predicandolo, y confesandolo por Autor de su grandeza. Tambien magnifica el hombre a Dios con el coraçon, que es la mayor magnificencia que con el puede hazer, amandole sumamente como a sumo bien: temiendole como a terrible, honrandole como a digno de toda santificacion, y adoracion; estimando lo que de su mano procede, grande, o pequeño, prefiriendo el alma, al cuerpo, la virtud, a las riquezas, la gracia a la naturaleza, la gloria futura, a los deleytes presentes; teniendo por grandes, y preciosos en sus ojos, los que el mundo desprecia, como el Baptista, los Apostoles, Profetas que estuieron hechos espectaculo del mundo, de los Angeles, y de los hombres; despreciando a aquellos que el mundo engrandece, como en poco, o nada estimados de Dios; por que lo que luze en los ojos de los hombres, es abominable en los de Dios, como dize el Profeta; Ad nihilum deductus est in conspectu eius malignus, timentes autem Dominum glorificat. Y en otra parte, Vidi impium super exaltatum, & eleuatum sicut Cedros Libani: transiui, & ecce non erat. Demas desto, engrandece el hombre a Dios con la boca, o con señales exteriores, predicandole, o pronun-ciandole: y vltimamente con las obras virtuosas, que son ciertas voces con que a los otros manifestamos la santidad que Dios en nosotros ha obrado. De lo qual se sigue a Dios grande honra, y gloria, segun aquello, Videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum qui in caelis est. Y es cosa de notar, que siendo tanta la grandeza suya, y su gloria, que no puede crecer por ser infinita, como queda dicho, estima tanto q̄ le amemos, alabemos, y obremos, conforme al amor que le tenemos, q̄ dize el mismo q̄ lo engrandecemos,

el hombre magnifica a Dios con el coraçon: que sea.

1. Cor. 4. 9.

Pf. 14. 4.

Pf. 36. 35.

Matt. 5. 16.

Estima Dios q̄ lo engran dezamos.

y glo-

A glorificamos; como si de nuestro prouecho se figurara su grandeza, y gloria, y viuendo en nosotros vn natural apetito de grãdeza, o enriquezas o en potencia, o en nobleza, en hermosura, gracia, ingenio, y letras, quiere que a tanto se estienda nuestra inclinacion, solamente en quanto cõ ello mejor, y mas cõplidamente podemos magnificar a Dios, y engrandecer a su Hijo el Mefsias, no solamente cõ las voces, sino tãbien con la vida, y obras, tormentos, trabajos, y muerte; para que digamos con el

Phili. I. 20. Apostol; *In omni fiducia sicut semper, & nunc magnificabitur Christus in corpore meo, siue per vitam, siue per mortem.*

Orig. ho. 8. in Lucam. Elegantemente Origenes dize vna cosa a este proposito: Si consideren nuestro Saluador Iesu Christo, ser imagen de Dios inuifible, y vea que mi anima estã formada a la imagen de mi Criador; para que asì como el, *Voluntate sua bonus est*, lo sea yo tambien por mi voluntad, y sea imagen de su imagen. Qualquiera de nosotros que tuuiere cuydado de pintar su alma a la imitacion de Iesu Christo nuestro Señor, en tanto manifiesta ser mayor, y mas perfecta, o menos, la imagen del Saluador, en quanto la fuya, o crece resplandeciendo en virtud, o se disminuye, descreciendo por torpezas; y asì engrandecerẽ, y magnificare mi alma con castos pensamiẽtos, cõ palabras santas, y de edificacion, con obras de virtud; entonces se engrandece la imagen de Dios, y el mismo Dios, cuya es la imagen, se magnifica en nuestra alma, y crece en nuestra imagen: y por el contrario, si fueremos pecadores, se disminuye, y descrece; disminuyendose su imagen, *sed nos* (dize luego) *pro imagine saluatoris, alias nobis imagines induimus. Pro imagine verbi sapientia, iustitia, ceterarũq; virtutum, diaboli formam assumimus, ut dicatur de nobis: serpentes, generatio viperarum. Et leonis personam induimus, & draconis, & vulpium, quando venenati, crudeliter, callidi sumus; necnõ, & hirci,*

Coll. I. 15.

C El hombre ha de pintar en su anima la imagen del Saluador.

D

Orig. to. 2. in Luc. ho. 8.

La imagen de Dios como crece, o descrece en nuestra alma.

Matth. 23. 33.

Vel porci, quando ad libidinem promptiores. Aplicando pues a nuestro proposito la Virgen santissima, con el coraçon, y con la voz engrandece al Señor. quando dize cantando, *Magnificat anima mea Dominum.* Engrandecelo tambien con obras, porque dezir estas palabras, y componer este Cantico, es obra singular, declaratoria de gran fẽ, de grande amor, religion, y humildad.

A algunos les parece, que se ha de notar, que no dixo la Virgen, mi anima engrandece a Dios, sino, mi anima engrandece al Señor: porque entre sieruo, y Señor ay relacion, que es mayor, o menor, segun la grandeza del vassallo, o pequenez. Gran Señor es el Rey de España, o de Francia; pero mayor seria si le diessen por vassallo otro Rey, o otros Reyes, creceria la relacion de dominio, siendo mas excelente el sieruo. Asì es Dios, y Señor. No ay quien se pueda hazer mayor Dios: porque dixo Damasceno, que era pielago de infinita substancia, y es grande en la cantidad, porque hinche, y puede todas las cosas: no puede crecer en la calidad, porque es sumo bien, ni en la relacion de paternidad, y filiacion, porque son infinitos; el tiempo, la duracion es eterno; el lugar hinche cielos, y tierra; de su filla dize Isaias; *Cælum sedes mea est, terra autem scabellum pedum meorum.* No puede ser mayor en el habito, de quien estã escrito; *Dñs regnavit decore indutus est, indutus est Dominus fortitudinem, & pracinxit se.* Y en otra parte; *Amictus lumine sicut vestimento.* En la accion bien se ve que criò cielos, y tierra. En la passion, pues con suma paciencia sufre, y aguarda a los pecadores. Pero ay quien se pueda hazer mayor Señor, teniendo mayores vassallos. Gran Señorio fue tener en el Cielo los Angeles por criados, y en la tierra el gran Baptista, de quien dixo Gabriel q̄ seria grande, *Hic erit magnus.*

No ay cosa que sea, ni pueda ser mayor que Dios.

Dam. li. de Fide Orth. cap. 12. Greg. Nazian. ex eodem in naturali Dñi. Isai. vlt. 1. Matt. 5. 34

Pf. 92. 1. Pf. 103.

El mayor Señor tiene mayores vassallos.

Luc. I. 15.

A Crece en la tierra la paternidad; miétras mejor hijo, mejor padre. No pudo engendrar Dios mejor Hijo que Iesu Christo; y así no pudo hazer mejor Madre; porque su dignidad es incomprehenfible, y tiene cierto genero de infinidad, en quãto es Madre de Hijo infinito, e incomprehenfible. Por esso considerando quan grã vassallo era, engrandeciò el Señorío de Dios, diziendo; *Magnificat anima mea Dominum.*

CAPITULO III.

Como a imitacion de la Virgen nuestra Señora, auemos de alabar a Dios por los beneficios que siempre recibimos.

C *Landare, pro magnificare.*
NO será sin fruto declarar primero, como lo que en nuestra lengua Castellana recibimos alabar, por engrandecer: tenga fundamento en la lengua Latina, y en la Escritura; porque la lengua Latina por esta palabra, *Laus*, que significa, alabar, o honrar, entiende muchas vezez la virtud, de quien dezimos que es su premio, y que le sigue como la sombra al cuerpo (segun fue senténcia de Ciceron) atribuyendo la significació del premio, que es la honra, a la virtud, que es el merito.

D *Virgil. Aeneid. I.*
En Priamus: sunt hic etiam sua premia laudi.

Y Seruio interpreta, *Landi*, id est, *virtuti*. Y en el 5. de las Eneydas, dixo Niso a Eneas:

Si tanta, inquit, sunt premia victis, Et te lapsurum miseret; qua premia Niso, Digna dabis, primam merui qui laude coronam?

Aeneid. 5.
 A algunos les parece, q̄ alli, *Laude*, significa alabãça publica, q̄ en las porfias, o peleas contéciosas, y porfiadas se daua al vencedor, en voz publica, aclamãdolo: pero Niso mas pretédia

que esso, que era su virtud: perencia en aq̄lla carrera: por lo qual dize auer merecido la primera corona, o el primero premio. Y en el lib. 20. introduce a Eneas, hablãdo có Lafo.

Quid tibi nunc miserande puer, pro laudibus istis, *Aeneid. 10*

Quid pius Aeneas tanta dabit indole dignum?

Donde alli, *pro laudibus*, id est, por esta fortaleza, y grãdeza de animo, y por hazañas tan señaladas; porq̄ auia guerreado, como dize Seruio, por de fender su patria, contra quien tenia mayores fuerças. Donde vemos, que este termino, *Laus*, que comunmente significa alabança, y honra; en estos versos significa la virtud, o hechos virtuosos, fuerças, y grandeza de animo, a quien se deue la tal hõra, o alabança publica. Así en la Escritura se halla en esta significacion, segun

aqueello del Psalmo 8. *Ex ore infantium, & lactentium perfecisti laudem.* Dize el Caldeo Paraphrastes, que se halla en el Hebreo, *Fundasti fortitudinem propter aduersarios tuos.* Como si dixera; Començaste a mostrar al mundo tu fortaleza, y potencia, para assombrar tus enemigos; y esto no por soldados exercitados en la milicia, sino, *Ex ore infantium*, por los niños flacos los sujetaste. De aqui viene, que en la Escritura sagrada, se llama Dios muchas vezez, *Fortitudo*, & *laus hominum.*

Fortitudo mea, & laus mea Dominus; donde, *laus*, significa lo mismo que virtud, *Ipse est laus tua.* En el Deuteronomio, y Hieremias, *Quoniam laus mea tu es.* Y en el Psalmo, *Exultatio mea erue me à circumdantibus me.* Tradlada san Geronimo, *Laus mea saluans circumdabis me.* Pero donde mas claramente se dize es en el Psalmo 21. y se muestra la fuerça desta significacion, *Laus pro virtute, aut fortitudine*, donde introduce Dauid a Christo rogando al Padre no le desampare, *Quare me dereliquisti longè à salute mea verba delictorum meorum:* que si lo bolue-

Ps. 8. 3. exponitur.

Ps. 117. 14.

Deut. 10. 21

Hiere. 17.

14.

Ps. 31. 7.

Ps. 21. exponitur.

mos

A mos en nuestra lengua Española, sacaremos mas claramente, *De laude pro fortitudine, & Virtute*: Porque me dexays a solas có los dolores, y la muerte que bien lexos estays, que bien le xos estan de librarne los pecadores, de quien soy fiador, pues a voces piden mi muerte, *Longè a salute mea*. Y vos Señor estays allà en vuestro Real, y fuerte Alcaçar, donde no pueden llegar los atreuimientos temerarios de mis enemigos, y parece que no hazeys caso de lo que acà se padece, siendo vos la fortaleza, y amparo nuestro; *Tu autem in sancto habitas laus Israel*: id est, tienes tu silla en lugar firme, tu que eres salud de Israel, y que das las fuerças para executar, para sufrir los trabajos, de que tengo de sacar honra: donde, *Laus Israel*, significa fortaleza, y virtud de Israel.

Aliqua loca scripturae explicatur.

Pf. 104. 3.
Pf. 43. 9.
Ibi. 33. 3.

C De aqui se entenderan algunos lugares, que comunmente no se declarà bien, como es aquello del Psalmo, *Laudamini in nomine sancto eius*: quiere dezir; Alentaos sobre su palabra, o en virtud de quien el es: y lo del Psalmo, *In Deo laudabimur tota die. In Deo laudabitur anima mea*: quiere dezir; Confirmarse ha, recibirà virtud, y fortaleza, y estribando en ella, hará cosas magnificas, claras, y dignas de alabança. Y assi san Geronimo lee aquello del Psalmo, *Deus laudem meam tacueris*. Señor, con quien yo me amparo, y honro, salid a la demanda.

Laus pro magnificentia in sacris.

D Pf. 65. 2.
Ibid. 77. 4.

Claudianº epig. 2.
Terent. in Adelphis.

No es esto solo frasis Caldayca, antes en nuestra vulgar ediccion, es muy frequente significar, *Laus*, idem quod *magnificentia*, y recibirse, *Laudes*, pro rebus praeclaris, y hechas con fortaleza; segun aquella, *Date gloriam laudi eius*, id est, *magnificentia*, a las cosas de valor. Y aquello, *Narrantes laudes Domini, & Virtutes eius*: id est, sus proezas, y valentias. Y Claudiano, las obras señaladas hechas en la guerra, llama, *Armatas laudes*. Y Terencio, *studio ne id sibi habet, an laudi putat fore si perdidit natum*: id est; Ha-

dado aora en esso, o piensa que aurà hecho vna gran hazaña, si dicra al traues con el mancebo?

Concluyre esto, por yr luego al proposito con vn lugar de Isaías; *Propter nomen meum, longè faciam furorẽ meum, & laude mea infrenabo te*. Y los Setenta dizen; *Et gloriosam meam, inferam super te, laude mea*: id est; Por mi virtud, y potencia te deternè para que no te despeñes en el pecado. Y estas son las cosas gloriosas, que (segun los Setenta) promete Dios hazer acerca de los suyos, auer de mostrar su potencia, y la fortaleza de su diestra, virtud, y fuerça de su brazo, no tanto en la fabrica del vniuerso, quanto en conuertir al hombre por su gracia, del mal estado en que viue, al bueno, de su saluacion. Porque veas con que dificultad se leuanta el hombre del cieno del vicio, que si Dios no estiende su brazo, està tan lexos de poderse leuantar con proprias, y naturales fuerças, que antes se hundira mas en el profundo. Porque despues que el hombre se va enredando con vicios, es como el que està fumido en alguna lama, que mientras mas fuerça haze para salir, mas se va hundiendo, juntando pecados a pecados, y dando de menores en mayores. Pero el dedo de Dios, su diestra, su brazo, *Laude sua*: esto es; Con su virtud, y potencia, solo puede hazer que no se despeñe en los vicios, solo puede enfrenarlo, y tener las riendas, para que como cauallo sugero con el freno le siga: porque segun dize el Profeta, *Nisi quia Dominus adiunxit me; paulominus in inferno habitasset anima mea*. Este beneficio dize que hará a los hõbres, *Propter nomẽ meum*; o el nombre signifique aqui fama, o gloria: que querra dezir; Por mi honra, y reputacion; o nombre signifique a Christo nuestro Señor, por cuyos meritos se dà a los mortales los beneficios de gracia, es muy bueno el sentido, y literal: y de esta manera se ha de entèder aql lugar de Ieremias,

Isaia. 48. 9
exponit.

En q̄ muestra
tra Dios su
fortaleza.

Pf. 93. 17.

Hic. 17. 14

A *Tu es laus mea, & diem hominis non desiderauis; Tu eres mi fuerça, y así no echè menos el amparo de los hombres. El dia del hombre se llama, en el que muestra su poder, su fuerça, y riquezas; como se llama el dia de Dios, en el qual hizo ostentacion de su primera misericordia. Y pues que de passo hemos tocado en este verbo, Desidero, significa echar menos, sentir la falta: y desiderium, significa la falta: como Ciceron de la muerte de Hortensio dize; Triste nobis desiderium reliquit; Nos hizo gran falta. Y así se ha de entender aquel lugar de*

Ageo 2. 8. explicatur.

B *Ageo 2. Desideratus cunctis gentibus: el que nos hazia falta a todo el mundo, y a quien todos echamos menos, y así lo desleamos.*

Dios estima mucho vuestras alabanças.

Volviendo aora a nuestro proposito, hemos sacado de rayz, como es lo proprio, *laus*, que, *magnificentia*, y *laudare*, que, *magnificare*. Y aunque Dios no pueda ser engrandecido por su infinitud, y bienauenturança; estima tanto vuestras alabanças, que dize que lo engrandeceys alabandolo. Como vn Señor precia mucho vna cosa pequeña que le dà su criado, y dize, que le ha dado todo su estado, por el contento que recibe con el seruicio: y quando el hombre magnifica a Dios predicando sus grandezas, y las misericordias que con el ha usado: y los beneficios que del ha recebido, se dize engrandecerlo, porq̄ haze de su parte todo lo q̄ es suficiēte para engrandecerle, si el fuera capaz de recibir grãdeza: pero vos hazeys vño deuer en reconocerla, y reconociēdo, publicar

D *Magnificare quid.*

la; y esto es, *Magnificare*: todas son grãdezas, quãtas del procedē, y todas para leuãtar a esta baxa criatura. Quié desto tiene conociēto, no puede acabar cõsigo de no arrojarle cõ tanta mas profunda humildad, quanto mas eminente fuere la dignidad, en que Dios por sus beneficios le aya puesto. Esta es aquella sabiduria, de quien està dicho; *Vbi multa sapientia, multa indignatio: & qui addit scientiam addit laborem.* Donde ay poca sabidu-

Ecc. 1. 18.

ria, podrá auer mucho vano contentamiento: pero en la mucha sabiduria se hallará tener mucho enojo, quien la tiene consigo; porque no es tal, qual se conoce deue ser a las mercedes recibidas: y quien añade ciencia, añade trabajo; porque mientras mas sabio es vno, mas vee las cosas a que està obligado, por lo que de la mano de Dios ha recebido; *Quid habes quod non accepisti.* Y que has recibido que no sea por estremo digno de agradecer a quien lo dio por su bondad? *Omne datum optimum, & omne donum perfectum de sursum est; decēdēs à Patre luminum.* Todo viene de arriba, y como los dones que pertenecen para fecundar la tierra, y las plantas, y adornar los arboles con frutos, como el calor del Sol, las lluias, el rocío, la nieue, e influxo de los astros decien den del cielo, segun aquello de Isaias 55. *Quomodo descendit imber, & nix de celo, & illuc ultra non reuertitur, sed inebriat terram, & infundit eam, & germinare eam facit, & dat semen ferenti, & panem comedenti, &c.* Así toda dadiua que se dà al hombre terreno, para que se fecunde, y produzga frutos de buenas obras, se dize descēdir del cielo. A algunos les parece, *datum optimum*, en este lugar, se entiēden las gracias gratis dadas, q̄ Dios dà a algunos, para edificaciōn de la Iglesia, y *donum perfectum*. la gracia habitual, que pertenece para la justificaciōn, adopción, y derecho a la vida eterna, y los demas dones de fe, esperança, y caridad, de que no podemos usar mal. Otros mas subtilmente interpretan, este baxar de dones de Dios, y dizen; Por esso se dize descēdir las dadiuas de Dios del cielo, porque todo lo que Dios pone en nosotros, aunque diuino, es criatura, y accidentes finitos; y estando en Dios eran como el mismo Dios, y infinitos, y en los hōbres descēdieron a infimo grado: o se dizen descēdir de Dios, porque estando en nosotros nos humillan, y hazen descēdir al conociēto de nuestra baxeza:

1. Cor. 4. 7.

Iacob 1. 17. exponitur.

Isai. 55. 10.

Los dones del cielo humillan los hombres.

como

A como el arbol alto, que tanto mas se inclina a la tierra, quanto mas frutos tiene en si. Y asi como los dones naturales que de las cosas del mundo mendigamos, se dizen subir, segun aquello; *Quid turbati estis, & cogitationes ascendunt in corda vestra?* Afsi los dones sobrenaturales, y diuinos, de quien hablamos, se dizē descendir. Llamase Dios padre de las lumbres, segun la frasis Hebrea, que llama padre al autor de alguna cosa, como Horacio llamò a Enio padre del verso Epico, id est, Exametro, porque lo inuentò.

Luc. 24. 38

Pater luminum Deus,
porq̄ razõ.

B

Ennius ipse pater nunquam, nisi potus ad arma

Hora. li. 1. Profuit dicenda.
Epist.

De aqui es, que la Escritura llama a Iabel padre de los que moran en choças; *Pater habitantium in tentorijs, atq̄, pastorum;* y a su hermano Iubal; *Pater canentium in cithara, & organo.* Y porque el Padre eterno engendra al Hijo, que se llama luz del mundo; y el Padre, y Hijo produzē al Espiritu santo, que se llama, *Pater pauperum, dator munerum, lumen cordium.* Y demas desto, criaron todas tres diuinas personas, los Angeles, que son lumbres por participacion, y se llaman, *Ange li lucis;* y al hombre le dio la lumbre de la razon natural, y la diuina lumbre de la gracia, a quien ha de suceder la lumbre de la gloria. Y entre los hombres quiso, y ordenò, q̄ vnos fuesen lumbre de otros, segun aquello; *vos estis lux mundi.* Y san Pablo ad Philip. afirma; *Inter quos lucetis, sicut luminaria in mundo verbum vite continent.* Por esto con razõ dize Santiago, que todo don perfeto deciende del padre de las lumbres. Pues si todos los bienes que en nosotros ay son de Dios, como deriuados de vna fuéte; que razon ay para que el hombre no emplee su alma en alabarle, y magnificarle? *Benedic anima mea Dominũ, & omnia que intra me sunt nomini sancto eius.* Tambien tiene el alma su lengua

Gen. 4. 20.

C

D

Matt. 5. 14

Phili. 2. 15.

Pf. 102. 1.

en la Escritura, como tiene su vista, y ojos, porq̄ Jacob no via con los ojos del cuerpo por su ceguera, y con los del anima via los dientes de Iudas su hijo; *Pulchriores sunt oculi eius vino, & dentes eius lacte cãdidiore.* Y el mismo atina sin ojos a ver la eleccion de Efrain, y Manasses, y trocò las manos. Afsi Moyfes no chistaua, y dizele el Señor; *Quid clamas ad me de terra?* porque aunque callaua la boca, el alma inflamada del espiritu, *Postulabat gemitibus inenarrabilibus.* Por esto Dauid combida a su anima a bendezir al Señor, y entra en cuenta con ella, y refiere los beneficios recibidos, como en el Psalmo 61. 1. dezia; *Nonne Deo subiecta erit anima mea, ab ipso enim salutare meum:* Dad acà anima mia, veamos aora vos, y yo de proposito, si ay razones para estar sujeta a Dios; del me viene la salud del alma, y del cuerpo; el se muestra Dios a la clara, en los faouores que me haze sin cuento; en su virtud me escapè de ciẽ mil peligros, en q̄ pensè acabar la vida; el me ha recibido siempre que a el me he buuelto por penitencia; fuyo es este buen proposito que aora tengo de no boluer a lo que he fido: no os parece anima mia, que son cosas dignas para que os humilleys, y le alabeys? *Qui propiciatur omnibus iniquitatibus tuis, qui sanat omnes infirmitates tuas.* El que desta fuerte no reconoce las mercedes recibidas, indigno se haze de recibir otras mayores; porque aquel de quien mas confiança se ha hecho, y es depositario de mayores tesoros, no tiene licencia para ser mas gastador, sino mas fiel guardador. Gran cuydado tiene Satanas de cerrar en el hombre dos bocas, e impedir dos lèguas; la vna, para que no le alabe de los beneficios recibidos; y la otra, para que no confiese sus culpas, que es otra lengua de albança, y cõfession; y en saliendo con esto, queda vn hombre mudo, aunque hable con la lengua corporal; porque en no hablando por las reglas de Dios, por mudo lo tiene la

Gen. 49. 12
Ibidẽ 48.
20.

Exod. 14.
15.
Rom. 8. 26.

Dauid cõbi
da a su ani
ma a ala-
bar al se-
ñor.

Satanas tra
baja de im-
pedir dos lè
guas.

A
Ps. 113. 5.

Escritura: *Os habent, & non loquentur*, se puede dezir con razon de los tales: El que no habla palabras de edificacion para el proximo, o de alabanzas para magnificar a su Dios, mudo es, y lengua trauada por Satanas, como la tenia aquel endemoniado q̄ curò el Señor, de quien dize el Euangelista, que era mudo: y en lançando el demonio, *Loquutus est mutus. si quis loquitur* (dize san Pedro) *quasi sermones Dei*. Preguntarme heys, en que conocer el que sabe hablar, el que no es mudo? esta sea la señal; *si quis loquitur quasi sermones Dei*. Si habla blasfemias, si habla mentiras, si dize injurias, testimonios falsos, estas son lenguas del demonio, mudo es en el juyzio de Dios, y en su Vocabulario.

Luc. 11. 14.
1. Petr. 4.
10.

B

Pero veamos como dessea Dauid en el Psalmo 70. emplear su lengua en magnificar a Dios; y para esso dessea verse libre del enemigo;

Ps. 70. ex-
ponitur.

C

Deus meus eripe me de manu peccatoris, (de Satanas, que lo es por essencia, porque del començò el pecado; *Et ab initio diabolus peccat*) *& de manu contra legem agentis, & iniquè*. Pues por que pide esto Dauid? porque contra este enemigo no ay otro valor sino el de Dios. Es el enemigo tan fuerte, que no ay poder sobre la tierra q̄ a el se compare: y assi le parecia que no era suficiente para sufrir sus asaltos, ni defenderse de sus embustes sin Dios, *Quoniam tu es patientia mea*.

San Geronimo buelue, *spectatio*, y el Caldeo traslada, *spes*: mi esperança, y refrigerio es Dios; y en esta furia fuya entrò, en esta estacada, *à inuentute mea*. *Ab adolescentia mea*, dize san Geronimo: y el Caldo, *à pueritia mea*: y vos me auays sustentado, *Ex utero*, id est, *à conceptione mea*. Tampien lo pido Señor por saber alabaros; *In te cantatio mea semper*: porque sino estoy libre destas prisiones, estarè mudo, y no podrá mi lengua engrandeceros: librad me Señor, y entonces, *In te cantatio mea semper*. San Geronimo, *In te laus mea semper*: quiere dezir, *Te assidue laudabo*: Mis cantares todos seran

D

en vos, si templo mi viguela, si subo mi harpa, si compongo vn motete, todo lo consagro a vos. Los liuianos, y gente vana, tales son sus conceptos, quales sus palabras. Que es de llorar que aya en el mundo hipocritas de Satanas, que se fingen mas vanos, y locos de lo que tienen en el coraçõ: dessea ser gentes, ser algo, y ser tenidos, ya que no lo puede ser en la virtud, sono en la vanidad, y fingense muy enamorados, por dexar de si memoria en sus tercetos, y canciones, y hazen vn desatino por darse a conocer al mudo: como el otro q̄ quemò el templo de Diana, que era la cosa mas sumptuosa que auia en el mundo. No seria mejor, si eres amigo de Poesia, enamorarte de Dios? Mira si hallaràs mas materia para tu vena? mira si diras mas verdad en tus enca recimientos? *In te cantatio mea semper*. Bien sabia lo que hazia, hartas musicas daua, no solo al alborada, no solo a media noche, no solo al anochece: sino siempre a todas horas, estaua requiebrandose cõ Dios, y dandole musica: tanto que dize; *Tanquam prodigiũ factus sum multis*. Prodigio es vna cosa fuera del orden de naturaleza, vn milagro, suyo, que significa mal Nonio Poeta, *Pro digia Decorum mina, vel ira*. Hazian burla del muchos Caualleros de la casa del Rey; porque el tiempo que dezia esto Dauid, era quando estaua en casa del Rey Saul, siendo mancebo gentilhombre, Ca pitan de cauallos, que entraua cada dia a hazer correrias en tierras de infieles; y veyan que en quitandose el arnes, luego se encerraua en vn aposento a dar gracias a Dios que le auia dado victoria, y arrebatado en amor diuino, tomaua su harpa, y començaua a cantar algun Psalmo, que por el camino auia cõpuesto; y por esto murmurauan, y mofauan los demas; y las damas como son amigas de que las firuan, y Dauid era el Cauallero mas valeroso de la Corte, quisiera cada vna tenerlo por su galan, y assi todas eran en mofar del, *Tanquam prodigiũ factus*

Las pala-
bras de los
vanos, y tor-
pes, son con-
forme a sus
conceptos.

En q̄ cosas
dessean los
malos de-
xar su me-
moriam.

A q̄ tiempo,
y proposito
se compuso
el Psal. 70.

factus

A factus sum multis: pero poco se me dá a mi, de esso (dezia el santo moço) que buen amparo tengo; *Et tu adiutor fortis*. Pues vos Señor soys de mi parte, diga el mundo lo que quisiere, q̄ yo siempre os tengo de alabar, y ben dezir, *Repletur os meum laude, ut cantem tota die magnitudinem tuam*. Y si hasta aqui os alabè en secreto, de aqui adelante os alabarè en publico: si os cantaua canciones en faldete, agora las cantarè en voz alta, a boca llena: pero lo q̄ os pido es, *Ne proyicias me in tempore senectutis*. Y porque no pensasse alguien que pedía algo para la vejez natural, para la qual suelen los hóbres atesorar en la mocedad, dize; *Cum defecerit virtus mea*, que es quando la tentacion creciere, y mis fuerças estuuieren mas debilitadas; quando yo estuuiere tan flaco de virtud, y estuuiere para caer, y rēdirme, *Ne derelinquas me*. Veys aqui vn hombre que sabe hablar, y alabar a quien tantas mercedes le haze.

Tambien la confesion del pecado, es cancion que agrada al Señor: y assi en las diuinas letras, de vna misma manera, y con vna misma palabra se llama el alabar, que el confesar, *Iuda, te laudabunt fratres tui*: aludiò a la palabra, *Iuda*, que quiere dezir, Confesion. *Confiteor tibi Pater*, comiēça Christo alabando a su Padre: y *Confiteor tibi Pater*, dize tambien el penitente quando se confiesse. Quando Iesue sacò por sus suertes a Acham, en aquel hurto de la Anathema de Hierico, dixole; *Fili da gloriam Deo, & confitere peccatum tuum*. Es tanta la gloria del Señor, que confiesse el pecador su pecado, que quiso que le pudiesen este titulo en la Cruz, *Rex Iudaeorum*, que quiere dezir, Rey de los que confiesan: porque ninguno ay mayor, que perdonar pecados: *Omni-potentiam tuam parcendo maxime, & miserando manifestas*, canta la Iglesia. Vn rastro desto ay en los tribunales del mundo, que quanto mayor es, y mas alto, tanto mas lugar tiene de hazer misericordia, y perdonar: y assi es

acto de soberana juridicion, el perdonar las penas en lo humano, y las culpas en lo diuino. Por esso dixo Dauid, *Tibi soli peccavi*, pidiendo perdon del pecado; Contra vos solo, Señor, pequè; vos solo teneys la autoridad de perdonar. El mismo Dauid, q̄ tã d̄ ordinario alabaua al Señor en sus Psalmos, compuso los de la Penitencia en verso; porque estos son versos que a Dios agradan mucho. Pues como el demonio sea tã embidioso de la gloria del Señor, tambien pretēde enmuecer, y estoruarla, trauando la lengua para esta alabança: y aun muchas, porque con ella es lançado de su possessiõ, y morada. Mirad que bien explicò Dauid la fuerça desta confesion; *Beati quorum remissa sunt iniquitates, & quorū tecta sunt peccata*. Grã golpe es este para Satanas. Notad. Los Angeles andã por extremos, inocencia, o malicia consumada, no ay para ellos penitencia: porque los buenos que quedaron en el cielo, nõ ca pecaron; y los malos que pecarò, baxaron al infierno sin redencion. La razon desto dize la Theològia, porque lo que para los hóbres es el morir, es para los Angeles el pecar: y assi como despues de la muerte no ay para el hombre penitencia, porque acabò el camino, y llegò al termino; assi a los Angeles en vn acto se les acabò el caminar, y luego se les diò la pena, o gloria. Pues como de la gloria no ay caer, ni del infierno apelar; assi no ay para el Angel penitencia, sino o pena d̄l infierno, o gloria para siēpre. Por esta parte fue mejorada la humana naturaleza, y se le dio lugar de penitēcia, porq̄ se le diò al hóbremas flaca naturaleza por ser d̄ carne; y assi se le diò espera, paraq̄ se doliesse de sus yerros, y los enmédasse. Por esso ay bienaueturãça para los inocētes, que canta Dauid en el Psalmo 1. quando dixo: *Beatus vir qui non abiit in concilio impiorum*: y la segunda canta en este Psalmo, *Beati quorum remissa sunt iniquitates*. Como si dixera; Por dichofo mas que los Angeles se pue;

B
Tempus senectutis quid.

C

Gen. 49. 8.

Matt. 11. 25.

D

Iosue. 7. 19.

Acto de soberana juridicion, el perdonar culpas.

Ps. 31. exp̄ nitur.

Los Angeles andan por extremos.

La humana naturaleza porq̄ parte mejorada a los Angeles.

Psal. 1.

Ps. 31. i.

A puede tener, pues no se le dió a ellos este fauor, ni se les hizo esta merced, que pudieffen arrepētirse, y dolerfe de sus culpas; mira lo que sentirá el demonio desto. Es tãto como dezir: Ninguna seguridad queda a Satanas en que el pecador ferà perpetuamente suyo, porque ay penitencia, y remission de pecados: *Et quorum tecta sunt peccata, beatus vir cui non imputauit Dominus peccatum.* Es admirable gradacion. Acà entre los hombres, remitenfe las injurias, pero no se cubren de manera que no las halle, o no las vea, la memoria del ofendido, y no es mas el perdon que se haze entre los hōbres, que vna remission de la ofensa: pero no os quita aquello a vos vuestra colera, ni os sana vuestra mala voluntad. Pero en la remission del pecado que Dios haze, echasele encima vna capa de gracia, y caridad, con que quedan tan cubiertos, que quedã despintados; por que, *Charitas operit multitudinem peccatorum.* Es propiedad del que ha hecho penitencia, quedar, *Tectus, o protectus*; sentiendese, *à scelere*, que es lo mismo que dixo Elin. *Mundus sum ego, & absque delicto: immaculatus, & non est iniquitas in me.* Los Setenta; *Sine crimine: Pagni. Innocens*: la Tigurina, *Irreprehensibilis*: Vatablo, *Nitidus*: Cayetano, despues de Rabbi Dauid, y de Rabbi Mardochai, *Mundus*: la Real, con mas propiedad, conforme a la voz original, *Tectus*. Estan los pecados en el justo cubiertos con la caridad, como con vn palio que se tiende sobre ellos; sino es que aquel, *tecta sunt peccata*, lo referimos a la diuina prouidencia, con que suele Dios amparar a los que ama, y se han puesto debaxo de su proteccion; *Qui in protectione Dei caeli commorantur.* Como de Benjamin por esta misma voz se dize; *Benjamin amantissimus Domini habitabit confidenter in eo, quasi in thalamo tota die morabitur.* Onchelo del Hebreo, *Proteget super eum*: los Setenta, *Deus obubrans super eum, omnibus diebus.* Pues de la manera que en este lugar

se llama, *Benjamin tectus, aut protectus* porque como dize Teodoreto, *Perpetua Dei prouidentia fruebatur*; desta manera el justo, cuyos pecados son perdonados por la penitencia, se puede llamar, *Tectus, aut protectus*, y del se puede dezir, *Cuius tecta sunt peccata.* Y asì como este amparo es proprio de los justos; asì Isaias la dà a entender con cinco, o seys voces sin omegas: *super omnem gloriam* (sobre toda la generacion de los justos) *proectio, & tabernaculum, in umbraculum diei ab aestu, & in securitatem.* Los Setenta, *Protectionem.* Pagnino, *Tegmen, & abstentionem à turbine, & à pluuia.* Estos tales han de tener para esto, lo que luego dize Dauid; *Et non est in spiritu eius dolus.* Esta palabra, *Dolus*, que significa engaño, se junta en la Escritura vnas vezes con la mentira, y vanidad; porque, *Agitur dolus in lingua, y es, Nouacula illa, qua fecit dolum.* Es aquella lança, y facta, de quien Salomon dize en los Prouerbios, *sicut noxius est, qui mittit sagittas, & lanceas in morte, sic vir qui fraudulenter nocet amico.* Otras vezes se junta con los pies, como aquello de Iob, *si festinauit in dolo pes meus*: que entonces, *dolus*, del adjuto se recibe por todas las acciones engañosas, y por todas las maldades hechas contra el proximo, porq̄ aquel darse priessa, trae consigo vn desseo, y alegria para hazer presa: dō de Isaias dixo, *Festina praedari.* Y el Ecclesiastes traslada, *Delitys affluere*: que es yr vn hōbre con grande desseo, y priessa a darse a los cōtentos, y deleytes, en qualquiera ocasion que se ofrezca. Y esta priessa se atribuye en la Escritura a los malos, *Quorum pedes ad malum currunt ad effundendum sanguinē*: y para mostrar que el justo ha de carecer de todo esto, dize que, *Non est in spiritu eius dolus*: que es dezir, q̄ ha de tener el animo con Dios, y cō los hombres sincero, sin doblez en el coraçon, *Quoniam tacui*: porque enmudeci, y no lamentè mi pecado, y no lo confesse. Es el pecado vna apostema que està en el coraçon, y la

Isai. 45. 6.
explicatur.

Dolus.

Pf. 14. 3.
Pf. 31.

Prou. 26.
18.

Iob. 3. 6.

Isai. 8. 3.
Eccl. 2. 25.

Prou. 1. 16.
Isai. 59. 7.
Rom. 3. 25.

Pecado es
vna aposte
ma interior

puerta

A puerta por donde se ha de purgar es la boca; y así el pecado represado haze lo que la apostema que está en lo interior, que no purgandose por la boca, rebienta por la Parte de dentro, y corrompe los huesos: y esto es lo que dize, *Inueterauerunt ossa mea.* El Hebreo llama, *Vetus*, lo que es antiguo, lo que dura mucho, lo que está fuera de mutacion, y de nouedad. Otros le llaman, *Durum, forte, multiplex*; como suelen ser las cosas viejas, y de mucha dura. 1. Paralyp. 4. 27. Despues de auer puesto los nombres de los varones fuertes, y sus hechos valerosos, dize; *Hæc sunt Verba Vetera*: esto es, fuertes, duros, firmes, y estables, que no los podrá gastar, ni hazer poner en oluido la vejez, durarán por la memoria de los siglos. El mismo modo de dezir vsa Isaias, hablando de los justos: *opera manuum eorum inueterabunt electi mei.* Como si dixera; Hazen obras de dura, firmes, que durarán para siempre: y desta manera, *Inueterare diuitijs*, per tenece a la antigüedad de las riquezas, como aquello de Iob; *Confortati sunt diuitijs*, que los Setenta leen, *seuenerunt in diuitijs*: y aquello de la Sapiduria; *Mecum sunt diuitia, & gloria, opes superba.* La Complutense lee, *opes veteres*, o antiguas, que Theodosion dixo, *Substantia antiqua*: y así, *Inueterare ossa*, es auer vn hombre enuejecido en pecados, estar duro, y firme en

ellos, por la antigua costumbre: porque, *ossa*, significa todo el hombre malo, todo su cuerpo dado al deleyte de mucho tiempo. Psalm. *Disipata sunt ossa nostra secus infernum*: esto es; Nosotros nos auemos puesto en estas dificultades, y peligros. Y Psalm. 34. 10. *Omnia ossa mea dicent*: esto es, todo yo, todas las partes de mi cuerpo, que significan los huesos, como lo mas solido, y firme del. Pues que remedio para salir dessa dureza; *Delictum meum cognitum tibi feci, & iniustitiam meam non abscondi*: Hize lo que suelen hazer algunos hombres que tienen apostemas en lugares secretos, y vergonçosos, que los manifestã; porque para el Medico, y Confesor no ha de auer cosa secreta: *Dixi confitebor aduersum me iniustitiam meam Domino*, alude a vn genero de confession publica que auia antiguamente, ofreciendo vna oblacion por el pecado. Es lo que dixo Iob, *si abscondi quasi homo peccatum meum.* La Tigurina, *Quasi Adam*; que dexò exemplo a los hombres despues de su pecado, cubriendose su desnudez, y abscondiendose, y escusandose como pudo. Así ay hombres que no quieren confessar, ni alabar a Dios con este genero de alabança, que significa el verbo, *Confiteor*: todo es escusarse, encubrir su deliro, no confessar su culpa, enmudecer.

ossa.
Ps. 140. 7.

Al Confesor, ni al Medico no ha de auer cosa oculta.

Iob. 31. 34.

SEGUNDO VERSO del Cantico.

Et exultauit spiritus meus, in Deo salutari meo.

CAPITULO PRIMERO.

EN el verso passado diximos, como la Virgen nuestra Señora magnificò la diuina potencia; y

en este manifesta su diuina bondad, alegrandose en el espiritu: Alegròse mi espiritu, *in Deo salutari meo*: esto es,

Christo Dios, salvador.

es,

A es, en Dios, que de mis entrañas se vistió de carne para la salud de todos. Esta fue el alegría inefable que se derramó en el anima de la Virgē, quando concibiendo el Verbo se hizo hombre. Llama Dios Salvador al Hijo de Dios, hecho hombre para saluarnos; y dize ser suyo, porque de su sabiduria tomó la carne de que se vistió.

Spiritus in sacris.

Iob. 6. 4.

B

Gen. 6. 17.

ren. 4. 20

Psal. 104.

23.

C

Isai. 31. 3.

D

Quid exultare spiritus.

Esta palabra, *spiritus*, tiene muchas significaciones, segun la frasis de la diuina Escritura, significa lo primero la sangre, segun aquello de Iob, *Quarum indignatio ebibit spiritum meū: que leen los Setenta, Ebibit sanguinē: porque el anima, y el spiritu, dicuntur in sanguine esse.* Tambien significa la facultad vital, como aquello, *Omnis caro in qua est spiritus vite.* Demas desto, se recibe, *spiritus*, por la respiracion, y es muy frequente acepciō en la Escritura, segun aquello, *Spiritus oris nostri Christus Dominus captus est in peccatis nostris.* Y casi en este sentido se explica lo del Psalmo, tratando de la angustia d̄ Ioseph pueſto en la carcel, *Ferrum pertransit animā eius,* que las prisiones le prohibian la facultad de respirar, y como que le dāuan garrote, y apretauan el cuello, q̄ es el instrumento de la vital respiracion. Significa demas desto, *spiritus*, las fuerças, y eficacia, segun aquello de Isaías, tratando de la flaqueza del Rey de Egipto; *Aegyptus homo* (id est, flaco) *& non Deus* (id est, no fuerte) *caro, & non spiritus;* enfermo, sin fortaleza. Y segū estas acepciones de spiritu de cosas naturales, es grande el encarecimiento desta palabra, *Exultauit spiritus meus:* porque dá a entender, que todas las potencias naturales; la sangre hiruiendo, la facultad vital, con el huelgo con que se conserua la vida, con las fuerças interiores, y exteriores, se alegró, y regozijó con Dios su salud.

Pero leuantando la significacion de spiritu a cosas espirituales, hallaremos a vn mas misterio, en esta palabra, *Exultauit spiritus meus:* por-

que significa aquel mouimiento, y concitacion, q̄ haze el Espiritu santo, con que mueue a hazer alguna cosa, o hablar con eficacia, y energia; segun aquello de Abacuc, *Tunc mutabitur spiritus, & transibit,* que va hablando de las insolencias de Nabucodonosor, y de sus victorias: como si dixesse, cobrará de nueuo animo, y entrará en colera para passar adelante. Recibese demas desto, *spiritus*, por el mismo Espiritu santo que mora en el animo del hombre, y le alumbra, y mueue para la inteligencia de las cosas diuinas: y assi entienden santo Tomàs, Vatablo, y Titelman aquella palabra de Iob; *spiritus Dei est in hominibus, & inspiratio omnipotentis dat intelligentiam:* y cierto, que este diuino spiritu es el que está encubierto en el hombre misero, y le alumbra para el conocimiento de los diuinos secretos. Y assi Eliu en aquel lugar de Iob, se pone a alabar el saber de vn mancebo, no por la edad, que de suyo trae ignorancia de muchas cosas, sino por el magisterio del spiritu diuino que en el moraua, que es el que dá a los mortales el spiritu de inteligencia. Assi como. I. Reg. vieron a Saul moço, y que profetizaua, fuera de la opinion que del se tenia, dezian vnos a otros: *Num & saul inter Prophetas?* pero los mas cuerdos, y prudentes respondian; *Et quis pater eorum? id est, quis eorum Magister?* porque el nombre de Padre en la Escritura nombre es de Maestro. Y por esto lee el Caldeo, *Quis Magister eorum?* Como si dixesse, que Saul profetize cosas diuinas, y dellas tenga conocimiento, no se ha de atribuyr a su padre Cis, sino al supremo Padre de las cosas soberanas, que es el Espiritu santo: por esso le llama la Escritura, *spiritus sapientia, & intelligentia;* porque haze al hombre facil, e idoneo para entender las diuinidades. Pues quiso dezir la Virgen en estas palabras; El Espiritu santo, que sobrenino quando cōcebi el Verbo que traygo en mi vientre, y mora en lo ocul-

Abacuc. I.
II.

Iob. 32. 8.

I. Reg. 10.
II. 12.

Isai. 11. 2.

A to de mi pecho, es el q̄ alumbrá mi entendimiento, y dá sabiduria para que entienda estos misterios, y el fin que Dios tiene en esta obra, que es la salud de todos, y el es el que mueue, e incita mi voluntad, para que mi anima magnifique su diuina potēcia, y mi espíritu se alegre en su infinita bondad, pues tengo presente el misterio que de ambas cosas procede para mi salud, y la de todos los hombres: tanta es la fecundidad de la Escritura sacra, que admite todos estos sentidos, y todos con gran propiedad, y conueniencia.

B Empero porq̄ la santissima Señora dixo en el primero verso de su Cántico, que su anima engrandece al Señor; y en el segundo, que su espíritu se alegra en Dios su salud. Parecele a S. Agustín poner diferēcia entre anima, y espíritu en el hombre, que no auiendo distincion entre ellos, como entre dos cosas diuerfas; alome nos la ay segun diuerfas cōsideraciones, que la misma forma se llame anima, en quanto informa, y viuifica el cuerpo; y se llame espíritu, porq̄ de suyo es substancia espiritual, aun quando está apartada del cuerpo. En el qual sentido dixo S. Pablo; *Factus est primus homo Adam in animam viuentem, nouissimus Adam in spiritum viuificantem.* Y S. Lucas; *In manus tuas cōmendo spiritum meum.* De aqui es, que las operaciones de sentir, vegetar, y augmētar, se atribuyen al anima; las de vsar de razon, y contemplar al espíritu. Pero esta distincion aunque verdadera, no es a proposito de la presente explicacion, porque el anima, y el espíritu tienen en la Escritura mas particular significacion. La propia forma humana, se llama anima, en quanto se ocupa en cosas de la tierra temporales, y naturales, aunque vse en esto de razon, y discurso. Llámase empero espíritu, en quanto está ilustrado por la gracia, y se ocupa en las cosas de Dios: como si vn mōte en lo alto estuuiera claro cō el Sol q̄ le alúbra, y sin nuues que le escurezcā, y el

pie del proprio mōte estuuiera obscuro, nubloso, combatido de los viētos: o como el fuego primero informa la materia q̄ le llegan, y la actua, y se estiende por ella: y luego parece que se quiere apartar della, mouiéndose a lo alto donde está su esfera, vniendose, y haziendo vna figura aguda Piramidal. De la propia suerte el anima, quando se comunica con las cosas materiales, o ya vniendose con el cuerpo, o ya discurrendo en cosas temporales; le dá este nōbre la Escritura en su modo de hablar, y dize, *Ponere animam*, por lo mismo que es, perder la vida. Mas quando el anima se defocupa de las cosas de la tierra, y apetece las del cielo, y en ellas entienda, y discurre; aquella viuēza, o agudeza de la razon, se llama, *Mens*, *quasi eminens*, o, *quasi mons*, por la alteza de la inteligencia: finalmente quando se junta con Dios, por fē, esperanza, y caridad, se llama, *spiritus*, *quia vnus spiritus sit cum eo*; porque desta fuerte percebimos a Dios, y las cosas que sobrepujan la humana inteligencia. Este language es de san Pablo, quando dixo; *Vnius est Dei sermo pertingens vsque ad diuisionem anima, & spiritus*: entonces se haze diuision del anima al espíritu, quando de tal fuerte viue el hombre, que las cosas de Dios las percibe perfectamente, y resiste a las cosas que la carne desfea contra Dios. Y figuiendo san Pablo la propria significacion, dixo; *Animalis homo non percipit, quae sunt spiritus*. Animal llama a aquel hombre, que todo el se ocupa en los negocios del cuerpo, y mundo, olvidado de todo lo que es Dios. Anima, en quanto a lo natural; espíritu, en quanto a lo que es gracia. Esta significacion siguió la Virgen, confesando su anima la grandeza de Dios, y alegrandose su espíritu en obra tan soberana, como el hazerse hombre en su vientre, para salud del mundo: y esto es lo que dize, *In Deo salutari meo.*

Ocorre luego otra duda, porque el

Aug. in ex
pos. Cant.
Diferencia
entre ani-
mas y espiri-
tu.

C
1. Cor. 15.
45.
Luc. 23. 46

Operacio-
nes del hō-
bre, a quē
se atribuyē

D
Espiritu, y
anima que
nombres se
gá en la Es-
critura.

Cōparaciō.

Ioan. 13. 13

Ponere pro
perdere in
sacris.
Mens pro
anima.

spiritus,
pro anima.

Heb. 4. 12

1. Cor. 2.
14.

Animalis
homo quid
sit.

A el anima magnifica, y engrandece, y el espiritu se alegra? Responde se, q̄ la grandeza de Dios, entonces se conoce mejor, quando se cõsidera mas la pequenez de la criatura, porq̄ en las cosas menores resplandece mas su inmensidad, y en las cosas mas flacas, su gran fortaleza. Aduertia la bienauenturada Virgen lo que tenia proprio de su cosecha, y naturaleza: y en esta consideracion aprehendiẽdo la admirable obra que en su pequenez auia obrado, dezia: *Magnificat anima mea Dominum*, engrandeciẽdo lo que sobrepujaua a la humana inteligencia obra que pertenecia al entendimiento: pero despues que se consideraua a si llena de gracia del Espiritu santo, y por ella auer concebido al Hijo de Dios, alegrauase su espiritu, con bien tan inefable, y presente; por esso precede el magnificar al alegrarse, porque lo primero pertenece al entendimiento, y lo segundo a la voluntad, guardando el ordẽ en dezir la magnificencia, y gozo q̄ las potencias tienen entre si, y lo segundo nace de lo primero.

En las cosas menores, resplandece mas la inmensidad de Dios.

B

C CAPITULO II.

Donde se prosigue la explicaciõ del mismo verso.

Et exultauit spiritus meus.

D Proprijsimamẽte declarò la Virgen la alegria de su coraçon, por aquella palabra, *Exultauit*. Gozo, que el Latino llama, *Gaudium*, no es otra cosa sino vna quietud, y fofsiego de la voluntad, por la presençia del bien amado, y despues de mucho desseo alcançado. Distinguese del la alegria, porque el gozo es en lo interior, sin manifestar lo de fuera: pero quando es muy intenso, que se estien de a lo exterior, llamase, *Lætitia*, quia dilatatur cer (dixo Ciceron) *ut considere decet timere non decet, sic gaudere decet, latari non decet.* *Plausus*, es con las

Gaudium, et lætitia, quomodo distinguatur.

cer. 4. f.

manos hazer palmas, en señal desta alegria, o fauor. *Hilaritas*, quando este gozo se muestra en el rostro, y en los ojos: *oderunt hilarem tristes, tristemq̄ iocosi*, dize Horacio. *Iocunditas*, significa esta alegria auer rompido en risa, o en palabras de burla, como dixo Plauto, *Novi illum ioculo hæc dixit. Exultatio*, significa saltar por la abundancia del gozo, y alegria, *Exultantq̄, vada, arque stremscentur arene*, Virg. Eneid. 3. Y es el termino que mas declara el gozo de la Virgen; como Christo nuestro Señor declarò, el de Abrahã, en aquella palabra, *Abraham pater vester exultauit, ut videret diem meum, vidit et gauisus est*. Que dia es este? dize Augustino, el dia de su eternidad, que desseaua ver Abraham a Dios como el era; al qual via entonces por fẽ. San Ambrosio dize, que lo vido quando le aparecieron los tres Angeles, *Tres vidit, et vnum adorauit*. Otros dizen, que el dia, era el mismo Christo, que siendo luz verdadera, y Sol de Iusticia, entonces le veen, quando se le reuela por fẽ; cuya sentencia refiere san Augustin: pero en la Cadena Griega està citada por de vn antiguo Autor llamado Apolinario. Otros dizen, que el dia era, todo el tiempo que el Señor viuò en carne mortal, como san Ireneo, Origenes, Hilario, Cirilo Alexandrino, y Bernardo: pero Amõnio Leoncio, Prospero lib. 1. c. 17. Chrysofomo, Teofilato, y Eutimio, dizẽ, que llama el Señor su dia, el de su Cruz, passion, y muerte: que parece estaua el Patriarca retraydo en vn aposento, y passò el Señor cõ la Cruz en los hombros, y diò vn salto Abraham a fuera para verlo: y esto es, *Exultauit ut videret diem meum*, y vio lo, y alegrose.

Tres maneras ay de gozo; el primero es del sentido comun con los brutos, que se llama deleyte: porque afsi como el gusto con los sabores, y los ojos con los colores se deleytan; afsi los demas sentidos con sus objetos. Ay otro gozo que llaman humano,

plausus, Hilaritas. Iocunditas. Plant. in stric. Exultatio. Ioan. 8. 56. Lib. 2. contra Pelag. videre diẽ Domini, q̄ sea. Iren. li. 4. c. 11. Orig. hom. 10. in Gen. Hila. libr. 5. de Tri. Cyril. Alex. in Graca Cæthe. Bern. ser. 6. in Vig. Nati. Prosper. Ama. Chrysoft. Euthi. Theoph. Gozo de tres maneras. Primero deleyte.

no,

A no, que es quando el hombre se de-
segundo humano. leyta en la especulacion de las virtu-
 des, y de las cosas que cōuienen a la
 humana naturaleza, para viuir cōfor-
 me a la razō. Pero esto acōtece a muy
 pocos hombres, y estos sabios; porq̄
 la mayor parte de los mortales se o-
tercero es-piritual. cupa en tratar negocios, y gustos de
 carne. El tercero gozo es del espiri-
 tu, q̄ se concibe de la cōsideraciō de
 la grādeza de Dios, de su diuina pro-
 uidencia, de su bōdad, y clemēcia pa-
 ra cō los hijos de Adā; y este proce-
 de del Espiritu santo, por lo qual

B Christo nō bien le llamō, *Paracletus*,
Paracletus. esto es, cōsolador; porq̄ acostūbra em-
 biar a nō espíritu las verdaderas, y
 perfectas cōtolaciones: dōde el Apo-
 stol S. Pablo dize; *Fructus autē spiritus*
Gal. 5. 22. est charitas, gaudium, pax. Y deste gozo
 nos aconseja el proprio Apostol que
 nos gozemos; *Gaudete in Dño semper,*
Philip. 4. 4 & iterū dico gaudete, en lo prospero,
Explicatur en lo aduerso. Si yo aora me murie-
 re; si el Euangelio fuere adelante cō
 prosperidad; si se confundieren los
 enemigos del, todo se ordena a hon-
 ra, y gloria de Dios: si os recreō Epa-
 frodito con su mejoría; si yo fuy li-
 bre de la tristeza, que por su enferme-
 dad auia concebido: si hasta aora
 aueys estado tristes, ya por verme en
 la carcel en prisiones, ya por la do-
 lencia de vuestro Pastor, quitada es-
 tà la ocasion de toda melancolia;
 porque la persecucion no estorna a
 la diuulgacion del Euangelio, antes
 mis grillos, y cadenas son ocasion de
 mayor extencion. Epafrodito llega-
 rà a vofotros con salud, y en breue
 embiare a Thimoteo, *Gaudete in Domi-*
D no: porque asì como sin Sol, no ay
 luz; asì fuera de Christo, no ay go-
 zo verdadero, ni paz. No ay que ma-
 rauillarse, que el Apostol repita mu-
 chas vezes vna cosa, y que lo que a
 los Philipenses auia predicado con
 viuua voz; lo proprio torne a repetir
 por escrito; *Nec id (dize) me pigebit*
facere, cum videam esse vobis tutum.
 Porque asì como los huertos con-
 uiene regallos vna vez, y otra, pa-

ra que mejor fructifiquen; asì es me-
 nester frequentar la pluuiā de la
 diuina palabra, a las plantas de la
 Yglesia. Platon solia dezir; *si milies*
Platonis
interrogas, quatuor, & quatuor quem
dicunt.
numerum reddant, dicam semper octo.
 Lo mismo hemos de responder quā-
 do se repitiere vna pregunta, aun-
 que por el enfado variemos el mo-
 do de dezir. No es nuestro sustento
 pan, vino, carne, pescado? y el coti-
 diano vso no nos dà en rostro, por
 fer cosas prouechosas a la vida hu-
 mana. Asì lo que es bueno, dixo Ho-
Horatio.
 racio, *Decies repetita placent.* Lugar
 cierto que condena a los que tienen
 tan delicadas orejas, que no pueden
 oyr repetir vna cosa muchas vezes,
 por buena, y prouechosa que sea;
Gaudete in Domino semper, iterum di-
co gaudete. Y la Virgen acaba de de-
 zir, que su anima engrandece al Se-
 ñor: y repite luego; *Et exultauit spiri-*
tus meus, in Deo salutari meo. Y parece
 que es tomado este lugar del Profe-
 ta Abacuc. 3. *Ego autem in Domino*
gaudebo, & exultabo in Deo Iesu meo:
Abac. 3. 18 aunque no con el mismo sentido.
 Abacuc llama a Iesus su Salvador,
 porque de su pueblo auia de tomar
 carne humana. Pero la Virgen bien-
 auenturada se alegra, y le llama asì,
 porque de sus purísimas entrañas
 ya la auia recibido, y se auia vesti-
 do, quando esto hablaua. Por esso
 vso del verbo que significa tiempo
 passado; *Exultauit (dize) spiritus*
meus: porque este gozo, como dixi-
 mos en el capitulo passado, proce-
 dia de la plenitud del Espiritu san-
 to, que en ella moraua: y es lo que
 passa a los Angeles en el cielo, co-
 mo dize san Augustin; *Angeli qui*
Deo fruuntur hac duo prestant, nimi-
rum contemplantur maiestatem; &
eius dulcedine, ac bonitate delectantur.
 Frasis es muy vsada en la Escritu-
 ra, vnas vezes significar, *Exultare,*
Exultatio
pro laude.
 alabança, como Iaias, *Gaudens gau-*
debo in Domino, & exultauit anima mea
in Deo meo: otras vezes significa,
Isai. 61. 10.
Exultare, lo mismo que, *Desiderare,*
 I desear;

*La predica-
 cion se ha
 de frequen-
 tar, y repe-
 tir muchas
 vezes.*

A desfear, segun aquello, *Cor meum, & caro mea, exultauerunt, in Deum: Vinum: quere dezir, todo quãto yo soy desfeorte Señor en tu casa, y gloria. Y algunos quieren que tenga esta significacion, aquello que antes deziamos de Abraham, el qual, Exultauit ut videret diem meum: id est, desseo verme en carne humana. Algunas vezes significa, confirmarse, alentarse, recibir fortaleza, como lo de Ana madre de Samuel; Exultauit cor meum in Domino: quiere dezir, alentarse ha mi coraçon en su virtud, hallarã presidio, obrarã en su gracia cosas magnificas. Que de caminos tiene Dios para darnos el cielo, en la tierra; para darnos a entender quien es, y a gustar quien sea; por alabarle, que es la primera significacion. Alabados a Dios, que luego sabreys quien es el; y en sabiendolo, no cabreys de gozo. Por desseos como Abraham; y asì al desfearte llama, *exultar, gaudium*. Al alentarse, y confiar en Dios, y al recibir fuerças, es tambien gozarse del bien presente, de la ayuda experimentada: vnas vezes dando el nombre del efecto a la causa; otras atribuyendo el nombre de la causa al efecto, por la figura Methonimia. Segun estas frasis, el sentido de todo el verso es, *Nunc ex animo laudabo Dominum, & ex ore laudabo Deum*: lo que dixo el Apostol san Pablo: *Psalam spiritu, psalam, & mente*: que aunque ay muchas especies de orar, *predicando, canendo, aut benedicendo, seu gratias agendo. Psalere*, no es absolutamente cantar, sino cantar a voz de instrumento. De aqui (como quiere san Augustin) se dize, *psalterio*, y se llamauan, *psalteria*, las que cantauan a voz de Psalterio: por esso aquellas dos palabras, *canere, o, cantare, & psalere*, se hallan tantas vezes juntas; *Cantabimus, & psalemus virtutes tuas*. Y el Apostol Santiago: *Tristatur aliquis vestrum? Oret. a quo animo est? psalat*, era costumbre muy vfada en la Iglesia: como suelen en este tiempo cantar algunas vezes con suauidad a la voz*

B caminos q̄ tiene Dios en la tierra para darnos el cielo.

C Sensus horum verborum, exultauit spiritus meo.

D Psalere.

Aug. to. 8. in princip. psalteria que.

Pf. 20. 14.

Jacob vlti. 14. 15.

del organo. Y el verbo Hebreo que le corresponde, donde se deriua, *Mizmor*, significa lo que, *psalere, o, ore canere*; y *Cantica Canticorum*, llaman, *sirba sirim*. Y a este que vamos explicando se llama, *Canticum Virginis*: porque como al principio diximos, la Virgen lo dixo en voz alta, cantando. Y Plinio el moço, quarenta años despues de Christo nuestro Señor, en la Epistola que escriuio a Trajano, dize, que los Christianos se juntauan a media noche; *Et carmen Christo quasi Deo canere*, y no haze mencion de instrumento alguno. Y asì san Pablo aqui, *Psalam spiritu*: segun Erasmo, *Gagneo, Euquerio, Accipiunt spiritum, pro voce*, por la voz, o por el ayre, o por la palabra: como dize Lactancio; *Sermo est spiritus cum voce, aliquid significante prolatus*, alabarle con la boca; *Et psalam mente*, alabarle con el coraçon, con el espiritu, que es lo proprio que *mens*: como quiere san Augustin, explicando aquel lugar de san Pablo, Ephes. 4. *Renouamini spiritu mentis vestrae*: dõde dize; *Quod autem ait spiritu mentis vestrae, non ibi duas res intelligi voluit, quasi aliud sit mens, aliud spiritus mentis, sed quia omnis mens spiritus est; non autem omnis spiritus mens, est enim spiritus, & Deus qui renouari non potest*. Lo mismo que dize san Pablo, dixo la Virgen en el verso primero, y segundo de su Cantico,

CAPITULO VI.

Prosiguese la explicacion del verso.

Et exultauit spiritus meus.

BOLVIENDO pues a nuestro texto, quando los soberuios son alabados, alegranse, hinchanse con el viento de la vanidad, glorianse en si propios, como si tuvieran de su cosecha, y no lo vueran rece-

La Virgen cantò el Cãtico de magnificat. Pliny tunio ris, de Christianis testimonium.

Euquerius, quast. vet. & nouit. & epist. ad Epiphaniu.

Lib. 12. in Gen. ca. 8. & lib. 14. de Trinit. c. 16.

Los malos quãdo son alabados, se ensoberuecen.

A recibido aquello de que los loan, si a caso es bueno, y digno de alguna estimacion: y quando faltan bocas ajenas, estan a las fuyas, para leuantar sus malas obras, porque los tengan en la possession que ellos quisieran ser; *Qui latantur cum male fecerint,*

Prou. 2. 14.

& exultant in rebus pessimis. Y llega a tanto su ceguedad, y desuer guença, que solemnizan, no solo sus vicios, pero a vn los ajenos; *Quoniam laudatur peccator in desiderijs anima sua,*

Pf. 9. 24.

& iniquus benedicitur. En competencia de los quales estan los humildes abominando los pecados ajenos, y atribuyendo a Dios los bienes propios, de cuya larga mano los recibieron. Como los viejos del Apocalysy, que postrados ante el trono del Cordero, ponian a sus pies las coronas, mostrando, que de todas las victorias, por las quales merecieron la honra, de las coronas, se le auia de dar la gloria a Dios, y a su Hijo Iesu Christo, que estaua assentado en el trono, de quie auia venido la virtud cõ que vencierõ. Cuyo exemplo vemos en la Virgen, que se alegrava en Dios su salud. Y aunque el verbo està de preterito, segun la frasis Hebrea, que recibe el preterito por presẽte: alegrauase tambien de presente, como de presente magnificaua.

Apocal. 4.

C Suele el gozo proceder en los hombres de muchas cosas. Lo primero, del consegumieto de vna cosa muy deseada, y auerla alcanzado quando menos pensõ: como la Reyna de Sabba de auer visto, *Non habuit ultra spiritum,* del hallar algun tesoro, y el que lo hallõ, *pro gaudio,* vende toda su hacienda para cõprar el campo donde estaua abscondido. De auer nacido algun hijo en el mundo heredero de algun mayorazgo, la muger, *Non*

Matt. 23.

44.

D

meminit praesura pro gaudio, quia natus est homo in mundo. De auer alcanzado alguna victoria, en la qual vuo ricos despojos; *sicut exultant victores capta prada, quando diuidunt spolia.* De la presencia del esposo, y de la dignidad a que vno sube por el Matrimonio.

Ioan. 16. 21

Isai. 9. 3.

Tal fue el gozo, y exultacion de Maria: porque primeramente la Encarnacion que los Justos, Santos, Reyes, y Profetas desearon, y por la qual Abraham se alegrõ quando viõ su dia. Maria fue la primera que alcanzõ con la excelencia de su fe, siendo ella la que le parecia estaua mas lexos de que se le hiziera esta gran merced. Demas desto, fue la primera que hallõ aquel, donde estan abscondidos los tesoros de la sabiduria, y ciencia de Dios; y hallõlo no solamente para si, sino tambien para todos los hombres; porque ella fue a quien el Angel dixo; *Inuenisti gratiam apud Deum:* la qual gracia, como madre clementissima, de buena gana la derrama en todos sus hijos. Y esta es la causa, y no otra, porque la pintan con su Hijo en las manos, para que entendamos la prontitud y facilidad que tiene para darnoslo. Lo tercero, si tenemos ignorancia, de que tal aya sido, o auia de ser del Hijo que esta Señora pariõ, es grande alegria pensar que el gozo de Maria procedio del conocimiento que tuuo, de auer concebido en sus entrañas al Hijo de Dios; y esto no sin expreso consentimiento, y voluntad suya, de si sola, y sin obra de varon: por lo qual se abriõ vn campo muy ancho, y espacioso de gozos, en que la Virgen alegrando se pudo espaciar. Llegase a esto, demas de lo dicho, el alegria que tuuo por la victoria alcanzada de la antigua serpiente, por auer el Señor humillado a ser hombre, y auerle dado Maria de sus purissimas entrañas la carne, y sangre, que son las armas con que rindieron al Principe de las tinieblas, y quitandole los despojos, le lançaron del mundo. Demas de que la propria muger quebrantõ la cabeza del Dragon infernal, siendo concebida sin pecado original, que en los demas hijos de Adam es fuente, y origen de los otros pecados, e inclinacion a ellos. Con el qual priuilegio de preservacion

Qual fue el gozo de Maria señora nuestra.

Luc. 1. 30.

Causa por que pintan a la Virgen con su Hijo en las manos.

La Virgen diõ a Christo las armas cõ que vencio al demonio.

A La Virgen con el priuilegio de la concepcion sobrepujó a satanas.

Maria cõciendo al Verbo encarnado, cõcibiò en su entendimie to a todos los predesti nados.

B Maria cõciendo, fue leuantada sobre si.

C El spiritu solo es capaz de los dones del cielo.

D Act. 5. 41. Los carnales, tristes en medio de los deleytes

sobrepujó a Satanas, autor de las tentaciones carnales, que en los demas hombres vemos. Vltimamente se gozò la Virgen de la presencia de su Hijo, que dexando entera su virginidad, fue su primera Esposa, y bendita Madre, que concibiendo al Verbo diuino en su vientre, concibiò todos los predestinados en su entendimiento, ayudandoles con su intercession, y alcançando de su Hijo la salud de sus almas. Con razon pues, y con gran propiedad se dize que, *Exultauit*, id est, *extra se saltauit*: porque por el singular beneficio de la Encarnacion, y por el admirable Matrimonio, contraydo entre Dios, y nuestra naturaleza, sobre si fue leuantada, y encunibrada al ser de Madre de Dios, y Madre del mundo, Reyna de los Angeles, y Abogada de los pecadores, y Señora del vniuerso. Y para que a su nombre de Maria, despues de Christo (que quiso a su Madre entre otros darle este priuilegio) se arrodillen los cielos, la tierra, y el infierno; y toda la lengua confiesse, que la santissima Virgen està con su Hijo en la gloria del Padre.

Y dize, *spiritus meus*, mi espiritu; porque solo el es capaz de los dones del cielo, el solo los conoce, y el lleno desta consolacion, todas las cosas estan alegres, aunque le sucedan trabajos, y casos contrarios a la carne, y sangre. Desto procedia el alegria que los santos Martires tenian en los tormentos. Y de los Apostoles se dize, que, *ibant gaudentes à conspectu Concily, quoniam digni habiti sunt pro nomine Iesu contumeliam pati*. Al contrario veremos los hombres carnales, entre los deleytes corporales, estar con suma tristeza; porque el espiritu, respecto de la carne, es como el cielo en respecto de la tierra.

(*)

CAPITULO VII.

In Deo salutari meo.

N Otese el modo de hablar tan sabio de la Virgen. Primero le llama Señor, *Magnificat anima mea Dominum*, que es nombre proprio de potencia, como lo adierte san Pablo; *Vnus Dominus Iesus Christus per quem omnia, & nos per ipsum*. Aora le llama Dios de salud, o su Salvador, que es nombre de beneficio; y muestra en estas palabras, que pudo Dios, y quiso salvarla. Notò esto san Augustin, quando dixo: *Vnde vtrumque professa est, & Dominum, & saluatorem, vt pro potestate, qua omni sua creatura dominatur, iura metuendum ostenderet: pro bonitate vero, qua misericorditer quosdam saluat, dignum dilectione demonstraret. In Deo*, dize, para mostrar la Virgen, que el gozo, asì en su fuente, y origen, que es Dios, como en si, es infinito: porque la materia de su alegria es Dios, Autor de toda fruicion infinita, segun aquello, *Delectationes in dextera tua, vsque in finem*; como fin que es de nuestro verdadero gozo. Y asì como por el solamente hemos de viuir; asì por el solo nos auemos de alegrar. *salutari meo*, desta manera traslada nuestro Interprete Vulgato. El Griego lee, *In Deo Salvatore, siue seruatore meo*. Y ambas son buenas lecciones, y en el sentido no ay diferencia, porque ambos son sustantiuos. *salutare*, en la Escritura, lo proprio significa que medicina, vna con feccion de cosas saludables, que dan salud; esto es, *salutare*. A Dios hõbre llama su salud; vn medicamento hecho en sus sacratissimas entrañas, como en vna botica, por la traça, y sabiduria de Dios, del Verbo diuino, y su sangre santissima, para remedio de nras enfermedades. Y como Adà dixo; *Os nunc ex ossibus meis, & caro de carne mea*: porq se formò Eua de su sustancia; asì llamò la Virgè, *salutare meum*; porq en ella, y de su sustancia se hizo esta cõfecció. Es Christo salud,

o Salua-

Modo sabio en hablar de la Virgè

1. Cor. 8. 6.

Aug. expos. Cantici.

Pf. 15. 10.

salutare idem quod medicina in sacris.

Medicamento conficido en las entrañas de la virgè Gen. 2. 23.

para esta Sa siguiente.

A ancilla sua, sus grandes virtudes; fino manifestar la baxa, y humilde condicion de su persona, y estado: y como si dixessemos en vna palabra, auer Dios puesto los ojos en su indignidad, y que siendo de tan pocas prendas, y meritos, no se despreciasse Dios de leuantar esta baxeza, a tan grande alteza como ser su madre; y esta confesion era muy a proposito de la profunda humildad de la sacratissima Virgen.

Antithesis.

B

opuso la Virgen su baxeza a la grãdeza de Dios.

Se puede colegir esto del texto, porque entre estas palabras, y las precedetes, ay vn manifesto antithesis. Auia dicho, *Magnificat anima mea Dominum*, dize aora; *Quia respexit humilitatem ancilla sua*. Oponer su baxeza, a la grandeza de Dios: y en el proprio sentido que llamò a Dios grande, se llama a si humilde. No llama a Dios grande, id est, soberuio, fino como al to, y como al que tiene supremo grado en dignidad; y asfi, no se llama a si humilde, oponiendose a la soberuia, fino desechada; y de baxa condicion, y vil. Fauorecè a esta interpretacion algunos nuevos Interpretes, que la voz Griega que le corresponde trasladan, *paruitatem*; otros, como Erasmo, *vilitem*; otros, como Cayetano, retiniendo el nõbre de humildad, lo refieren interpretandolo a la pequeñez, y a la poquedad, y vileza de la persona. Y parece a mi ver, llegar a este sentido Iuueno en sus versos.

D

*Quod me dignatus in altum.
Erigere ex humili celsam, cunctisque
beatam.
Gentibus, & seclis voluit Deus agnus
haberi,*

La Virgen en este lugar mas exercitò la humildad, que la significò.

En la qual razon dixo vn Interprete moderno agudamente, la Virgen santissima en este lugar auer mas exercitado la humildad, que significandola: porque o ya consideremos sus obras, o ya entendamos sus palabras, todas estan llenas de humildad; y en tanto se mostrò mas hu-

milde, en quanto mas la humildad redundada dellas.

Serà pues el sentido, segun este sentimiento: la causa porq̃ he magnificado al Señor, y en el se aya alegrado mi espiritu, es, porque siendo tanta mi pequeñez, y la vileza de mi persona; no se despreciò su grandeza de adornar de gracias, y beneficios esta sierua de humilde condicion, haziendole tantos faouores, y mostrãdo en ellos su potencia, y virtud. Cõsideraua la Virgen, la flaqueza de su naturaleza, porque era de hombre el sexo, y cõdicion, porque era muger; su estado, porque era pobre; sus riquezas, desamparada de humanos faouores: y veia, que tanto mas resplãdecia la virtud, y bondad de Dios, quanto mas la auia leuantado a tanta dignidad, y gloria como ser su Madre.

Primus sensus verborum.

Bien muestra la santissima Señora la potencia de Dios, llamandole, Señor, como dixo Augustin; y su virtud, llamandole su salud, o Salvador. Y tãbien dà a entender este verso su bõdad en la obra, por ser proprio de los buenos Reyes, poner los ojos en los que se manifestã mas indignos, y humildes, para leuantarlos a dignidades. Humildad, se dize de humo, que significa tierra: dixo vno.

Mostrò la Virgen la potencia, y bondad de Dios.

*Humor humum reddit; terram terit vsus
aratri:
Dic solum solidum; Tellus cum surgit in
altum.*

Terra vna de dicatur.

Es la tierra el mas baxo, e infimo elemento, y el que se humilla parece que se abate en la tierra, y muestra su baxeza, y mas se llega a la nada; y como es proprio de Dios hazer algo de nada; asfi es propiedad suya obrar grandezas en los que se estiman en nada. Por esso era costumbre entre los Hebreos, de quien lo tomaron los Asirios, para alcançar perdon con los Reyes, que quieren imitar a Dios en grandeza, humillarse postrandose en tierra, o sentandose en las cenizas, en

Es proprio de Dios obrar grandezas en los que se estiman en nada.

A señal de abatimiento: y ay muchos lugares de la escritura, y profanos, q̄ dizen este vfo; como aquello del Psalmo, *Coram illo procident Aethiopes, & inimici eius terram lingent*, que es dezir, que se pondrán a sus pies, y besarán la tierra que el hollare; reconociendole con la comun costumbre, y vfo por Rey, y Señor, y a ellos por vencidos. Y cóforma con esto lo que dixo Ifaias: *Erunt Reges nutricij tui, & Reginae nutrices tuae, vultu in terram demisso adorabunt te, & puluerem pedum tuorum lingent*. Y lo que se escriue en los Trenos, *Ponet in puluere os suum, si forte sit spes*: donde el Caldeo dize, *Dabit in puluere os suum, & prosternetur coram Domino suo, si forte sit spes*. Fue costúbre tambien de los antiguos, para mostrar su humildad, postrarse en tierra; como lo aduerte Liuius, y Silo, *Nunc propexis pectora barbis verrere humum*. Y Homero dize, que se sentauã en las cenizas para auer de suplicar, o alcãçar algo; e introduze a Vlisses postrado delante del Rey Alcinoos.

B
Isai. 49. 23

Tren. 3. 29

Liui. li. 3.
dec. 1.

Silius lib.

13.

C

Homero
Odysea. 7.

*Sic ait, & cineres inter desedit ad ignem
Ipse foco admotus.*

Y hecho este acto de humildad, suplicaua desta manera.

*O Rex Alcinoe, en tibi stratus supplicat
hospes,
Non decet vt lapsus iaceat sub puluere
denso,
Procumbens à Deo.*

D
Aristot. in
Oeconomis.

Apollo-
nius in 3.

Arguati
corum.

Plutarc. de
mulie. vir-
tutibus.

Esta costumbre confirma Aristoteles, Apolonio, Plutarco, y Dionisio Halicarnaseo. De aqui se seguia, que mirando los Reyes esta humildad, no solo los perdonauan, pero le uantandolos del suelo, o cenizas donde mostrauan su baxeza, los honrauan, y sentauan en lugares eminētes. Y assi dize Homero.

*Tum Rex Alcionus parens erexit v-
lysem
Insignem facibus belli, clarumque sub
armis*

*Consilio: & cinere exceptum super alta
locavit
scamna throni nitidi, quaque ere sedi-
lia lucent.*

Y Ciceron tiene por mayor crimē el no auer recebido a su hija despues que boluid, q̄ el delito que ella auia cometido: *Tu (dize) affluem tuam, filiam meam, superbissimis verbis à genibus tuis repulisti*: La embiaste de tu rostro, viniendo humilde, con palabras asperas. Y Hesio. in opera, & dize; *Par est delictum (dize) si quis, & supplicem, & hospitem malo afficiat*. Mas principalmente se halla esto en Dios, donde lo deprendieron los que mas se llegan en dignidad a su naturaleza, como los Reyes. Poner los ojos en los humildes, y despreciados, y q̄ se conocen por tales, y leuantarlos a estados honrosos. Donde por esta antigua costumbre de los hombres, se entenderàn muchos lugares de la Escritura, como aquel, libr. 1. Reg. *Suscitat de puluere egenum, & de stercore eleuat pauperem*. Y en el Psalm. *Suscitans à terra inopem*. Todos aluden al antiguo vfo, que a los humildes los leuantauan, y ponian en lugares honrosos; y por esso se sigue luego, *Vt collocet eum cum Principibus, cum Principibus populi sui*. Esta es la causa porque se quexaua David; *Humiliata est in puluere anima nostra, conglutinatus est in terra venter noster*, que es como si dixera; Postrados en tierra todo el cuerpo, auemos barrido el poluo con la boca, rogando os, *Quare faciem tuam auertis, obliuisceris inopia nostra, & tribulationis nostra?* Alega suplicando a Dios la comun ley, y costumbre, por la qual merecen ser oydos, y honrados. Esto tuuo Ouidio por cosa diuina en los Reyes, mostrarse propicios, y mirar con ojos benignos al humilde, honrandolo, y leuantandolo.

*Regia crede mihi, res est, succurrere lapsis,
Conuenit, & tanto, quãtus es ipse viro.
Conspicitur numq̄ meliore potētia causa,
Quã quoties Vanas nõ finit esse preces.*

Cicero. ad
quirit.

Los Reyes
deprendie-
ron de Dios
a leuantar
los humil-
des.

Lib. 1. Reg.
2. 8.

Pf. 112. 6.

Pf. 43. 25.

En los Re-
yes es cosa
diuina mos-
trarse pro-
picios.

Ouid. 2. de
Ponto.

Eleg. 9. ad
Cotin.

Hoc

A o Salvador, porque es Autor de la salud de cuerpo, y anima, y espíritu, de la ira d Dios, del pecado, del diablo, de la muerte, y de la concupiscencia que se halla en la carne. Es también salud del mundo vnuerfo, segun aquello de Simeon; *Quia viderunt oculi mei, salutare tuum: quod parasti ante faciem omnium populorum*, no solo de los presentes, y de los que estan por venir, pero tambien de los passados; es vn diuino antidoto, que libra por su gracia, de los pecados cometidos, y preserua de muchos que se podian cometer.

B *In Deo salutari meo*, dize: porq̄ este que he concebido, singularmente es mi hijo, q̄ de mi se ha vestido de carne: y cō modo eminēte, es mi Salvador, perferuādome del delicto original, desde el instāte de mi cōcepció; y en el discurso de mi vida, del pecado mortal, y venial: de los primeros mouimientos de la concupiscencia, apagando en mi toda mala inclinacion, preseruandome tambien de los efectos del pecado, como es, de la fugecion q̄ tienen las mugeres al varō, de la corrupcion de mi carne, de cōcebir por via de varō, de la pesadūbre q̄ en sus preñezes suelē tener las demas, del dolor en el parto, de las enfermedades que del, o en el suelen suceder: y finalmente de la putrefacion de mi cuerpo, y del conuertirse

C en ceniza: y asfi como es singular mi fauor, asfi es singular mi alegría. Si el gran Baptista se alegrò aun estando en el vientre; asfi los Angeles, y el mundo todo, oyendo estas nueuas. Y el alegría serà tal, que exceda a todo sentido: porque nosotros solos auemos de ser agenos deste gozo? Nosotros somos la causa de vernos despojados de tal gozo, q̄ mas nos deleytan los negocios de la carne, y vienen a ser nuestrs gozos pueriles, va nos, carnales, y muchas vezes perjudiciales. Pues para que nos podamos perfectamēte gozar, cōuiene q̄ primero con tristeza, concibamos dolor de nuestras culpas, y asfi nos hagamos vn mar amargo de auerlas cometido, pues vale mas el gozo que procede de las lagrimas vertidas por auer pecado, que todos los regozijos de los pecadores. Quedemos nos de espacio con la Virgen en casa de Zacarias, que se interpreta, el que se acuerda de los beneficios de Dios: porque de la memoria, y grata recordacion nace el cāto, y alegría, y exultacion de espíritu. Vltimamente cōcibamos a Christo por fē, porque podemos llamarle Salvador a boca llena, y para que nos guarde de todos nuestrs pecados, y enfermedades, y nos lleue a los sumos bienes, que nunca se han de acabar, y a vida perdurable, Amen.

Gozos hūmanos pueriles.

Zacarias, qual sea su interpretacion.

D TERCERO VERSO del Cantico.

Quia respexit humilitatem ancillae suae.

CAPITULO PRIMERO

EN el principio de la explicacion deste Cantico diximos, como la Virgen santissima, y Se-

ñora nuestra, dana gracias, asfi por los beneficios comunes, y grandes mercedes que Dios hizo a todos los

A hombres, como son, en la manifestacion de su misericordia, en el levantamiento de los humildes, en satisfazer a los hambrientos con bienes; en el cumplimiento de la palabra que auia dado a los antiguos Padres, acerca de la Encarnacion de su Hijo: como por las singulares gracias que a ella hizo: en particular levantandola a ser Madre suya. En este verso tercero dà la razon de tanta alegria de espíritu, y de tan gran magnificacion de animo como auia hecho, alabando al Señor dize; *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ.*

B En la interpretacion desta materia, es menester declarar primero, q̄ signifique esta palabra, humildad, por los diuersos Pareceres que ay entre los Santos, e Interpretes deste Cántico: vnas vezes, *humilitas*, significa obscuridad de linage, o falta de nobleza, como dixo Ciceron; *Quorū prima atas, propter humilitatem, & obscuritatem, in ignoratione hominum versatur.*

Cic. lib. 1. de offic.

Ad Philip. 3. 20.

C Y en la Escritura: *Reformauit corpus humilitatis nostræ configuratum corpori claritatis suæ.* Donde la obscuridad que alli llama humildad, se opone a la claridad, y nobleza del cuerpo de Iesu Christo: y así a los nobles llamamos de claros linages. Y el Apostol Santiago, hablando con ironia de los que se precian de nobleza sin tenerla, dize; *Glorietur diues in humilitate sua, quia sicut flos feni pertransibit.* Demas desto san Ambrosio dize, que *humilitas*, no siempre significa virtud, sino affliccion, y no siempre la affliccion, y opresion voluntaria, que agrada a Dios, sino tambien algunas vezes la forçosa; como dixerón los Israelitas, Denter. en Egipto; *Respexit Dominus humilitatem nostram, & laborem, & angustiam.* Y Iudith; *Intuere Domine superbiam eorum, & respice humilitatem nostram;* esto es, nuestro abatimiento, y flaqueza. Y Lia quando parió a Ruben, dixo; *Vidit Dñs humilitatem meam, nunq̄ amabit me vir meus:* quiere dezir; Vido q̄ me desprecian, porque no concebía, y vido mi

Amb. li. 10. epist. vlti.

D *Deut. 26. 7.*

Iudith. 6. 15.

Gen. 29. 32

affliccion, y trabajo. Esta accpcion es muy frequente en la diuina Escritura, como Dauid; *Vide humilitatem meam, & laborem meum.* Et iterum; *Vide de humilitatem meam, & eripe: in humilitate mea memor fuit nostri. Tum forte perissem in humilitate mea.* Ultimamente significa vna virtud del anima, q̄ se opone a la soberuia, o levantamiento de animo; como san Pablo aconseja; *Ambuletis in omni humilitate, & mansuetudine.* Y a los Philip. *Nihil per contentionem, neq̄ inuicem gloriam, sed in omni humilitate.* Y en otras muchas partes, como ad Coll. 3. 12. Esto supuesto, ay aora dificultad, que significacion tenga en este lugar del verso, esta palabra, *Respexit humilitatem:* y no se dificulta, si en la Virgen santissima vuisse humildad, que es virtud; porque negar esso en la humilissima Señora, seria mas que blasfemia, y heregia de hombres impios, sino en lo que quiso significar en aquella palabra: como si dixesemos; Si puso Dios los ojos en la humildad, que es virtud; o en la humildad, en quanto importa baxeza, obscuridad, y falta de nobleza, y abjeccion de persona.

Parceles a algunos modernos significando a Teofilato, y a Eutimio, y a el Autor Griego que refiere santo Tomàs, que tanto menos habló alli la Virgen de su humildad, quanto mayor punto tuuo en ella esta virtud: porque no se acaban de determinar, si sea proprio del humilde, no solo conocerse, pero tambien professarse por tal; siendo la humildad entre todas las virtudes la que se ignora a si propria; de tal suerte, que el mas humilde, manifestando su humildad, por el mismo caso la pierde. Llegase a esto, q̄ la humilissima Señora, no dixo aquellas palabras para mostrar que por sus meritos auia alcanzado tan gran dignidad, como ser Madre de Dios, sino para declarar ser indigna de tan grã beneficio: y así no quiso dezir en aquellas palabras, *Quia respexit humilitatem ancillæ*

Pf. 24. 18.

Pfal. 118.

153.

Pf. 135. 23.

Pf. 118. 92.

Ephes. 4. 2.

Philip. 2. 3.

Aliquorū sententia.

Proprio de humilde, es conocerse, y professarse por tal.

A ceron; *Timido animo humili demisso*; y cierto encogimiento de animo. Y nuestro Interpretete no errò traduzièdo, *humilitatem*: porque en buena Filosofia, muchas vezes con vn mismo nombre se significa el acto, el habito, y la potencia, como el entendimiento, y la voluntad. Y en la Escritura, la fe, esperança, y caridad, se reciben muchas vezes, no solo por las potencias, y habitos, sino también por los actos: y assi, lo que en Griego significa abatimiento de animo, trasladò el vulgo, *humilitatem*, que importa la virtud, segun el habito, o acto. Y aunque a cerca de algunos Latinos, *humilitas*, importe obscuridad, como de Ciceron diximos; o afliccion, y trabajo, como quiere san Ambrosio. Pero en las diuinas letras por verdadera humildad se recibe; *Et humilis superbo opponitur*; y no a los nacidos de baxa sangre: como dixo S. Pedro;

B
Humildad
importa
muchas ve
zes, el habi
to, o acto.

1. Pet. 5. 5.

C

Rom. 1. 1.

1. Reg. 24.

15.

Pf. 72. 23.

Pf. 115. 7.

Gen. 18. 31

Matth. 15.

27.

1. Cor. 15.

9.

Ephes. 3. 8.

1. Tim. 1.

16.

D

Pf. 17. 28.

Matth. 11.

29.

Dominus superbis resistit, humilibus autè dat gratiam: luego dize, *Humiliamini sub potenti manu Dei, ut vos exaltet in tempore visitationis*. Y los seruos de Dios de su voluntad se suelen humillar en sus ojos; como Pablo, que se llama seruo de Iesu Christo. Y Dauid le dize a Saul, *Esse canè mortuum*, esto es, hombre baxo, y vil. Y en el Psalmo; *Ut iumentum factus sum apud te*. Y en otra parte; *Ego seruus tuus, & filius ancilla tua*. Y Abraham dize, que es poluo, y ceniza: *Loquar ad Dominum meum cum sim cinis, & puluis*. Y la Cananea delante de Christo se llamó, Perra. Y el Vaso de Eleccion dixo; *Ego sum minimus Apostolorum: & mihi omnium sanctorum minimo data est gratia hac*. Y el mismo se conoce por el primero, y mayor de los pecadores: para que mouidos con tales exèplos deprendamos a humillarnos delante de Dios, y produzgamos los frutos de la humildad, que dixo Dauid; *Quoniam tu populum humilem saluum facies, & oculos superbiorum humiliabis*. Y Christo nuestro Redentor se nos propone por dechado de la humildad, para que deprendiendo del como

Maestro, traslademos en nosotros. Y el Espiritu santo por Isaias dize; *Ad quem respiciam, nisi ad pauperculum, & contritum spiritum*. Pues si la Escritura al humilde de coraçon, absolutamente llama humilde, *Humilitas ergo*, absolutamente significara la virtud de humildad.

Demas desto, no parece solido auer Dios mirado a la pequenez, y baxeza de estado, y obscuridad de Maria: porq̄ en respecto de Dios, las cosas mas leuâtadas, y mayores, son muy pequeñas, como dize Isaias; *Gentes quasi stilla stula, & quasi momentum statera, reputatae sunt coram Domino*. Y en comparacion de la Virgen santissima, en respecto de la gracia, o naturaleza, todas las cosas hallaremos menores: y assi en esta dignidad de Madre, si a esto tuuiera Dios atencion, le fueran preferidas muchas criaturas, que en sangre, en riquezas, en dotes del cuerpo, y alma le eran inferiores. Ni tiene Dios por costumbre mirar el estado, o condicion del hombre, para que por el le leuante, o abata; porque no es aceptador de personas: mas siempre tiene atencion a nuestras obras, y a los actos que en nosotros proceden de las virtudes para remunerarlos, particularmente la humiliacion, y sumision de si proprio; de la qual dixo Christo nuestro Señor (que fue el que mas profunda, y perfectamente se humillò, como dize san Pablo, hasta la muerte;) *Omnis qui se exaltat humiliabitur, & qui se humiliat exaltabitur*. El que se estima en nada en sus ojos, y despues de auer hecho todo lo que se le ha mandado, y dixere, seruos somos sin prouecho, esse serà leuantado.

Y que el Señor mire, no el estado, sino las obras, interiores, y exteriores, parece claramente en Ionnàs, dõde Dios, *Respexit opera Niniuitarum, quia conuersi sunt de via sua mala*. Y aunque muchas vezes Dios nos mire cõ los ojos de su gracia, y misericordia, como, *Respexit Petrum*: y Dauid dize, *Respice in me, & miserere mei*; algunas

Isai. 66. 2.

Humilitas
absoluta-
mente im-
porta vir-
tud.

Isai. 40. 15

Todas las
cosas son
menores en
respeto de
la Virgen

No mira
Dios al esta-
do, o condi-
cion del hõ-
bre, sino a
las obras.

Philip. 2. 8
Matth. 23.
12.

Ionne. 3. 10
Luc. 22. 61.

Pf. 24. 16.

vezes,

A Hoc nitor iste tui generis desiderat,
hoc est,
A superis orta nobilitatis opus.
Hoc tecum commune Djs, quod Vtriq;
rogati
Supplicibus vestris ferre soletis opem.

Y no mucho despues, sino me acuerdo mal, en la propria Elegia, mirádo la benignidad que Alcino auia tenido con el humilde, dixo:

Conueniens hominum, & hominem seruare voluptas,

Et melius nulla quaritur arte fauor.

Quis nō Antiphaten Lastrigona deuouet?
aut quis

Munifici mores improbat Alcinoi?

Ultimamente Cornelio Tacito, en confirmacion desto escriue, que altercando sobre embiar a Africa vn Proconsul, en tiépo de Tiberio, auer dicho Cayo Cestro Senador; *Principes quidem instar Deorum esse; sed neque à djs, nisi iustas supplicum preces audiri, neque quemquam in Capitolium, alia Urbis templa perfugere, ut eo subsidio, ad flagitia utatur.* Pero ninguno ay tan insigne exemplo, como el q̄ mostrò

2. Reg. 19.
22.

Dauid con Semey, que le auia maldezido, y tratado de quitar la vida en la rebelion de su hijo Absalon: pues en ninguna cosa tanto manifestò ser proprio de los pechos reales, *Parcere subiectis, & debellare superbos*, que pidiendole humilmente perdon, respòdiò; *Ergo ne hodie interficietur Vir in Israel? an ignoro hodie me factū Regē super Israel? Et ait semei nō morieris.* Como si dixera; No es de Reyes despreciar al humilde, sino recibirlo; y pues que no ignoro que soy Rey, también no ignoro, que el perdonar es mi oficio. Y como dixo san Gregorio Nazianzeno; *Nihil autem tam diuinum habet homo, quam beneficentiam, ac benè de hominibus merendi studium.* De manera, que es el hombre diuino por la propiedad de clemencia q̄ se halla en Dios, quando en si la tiene.

Ninguna criatura se mostrò, ni sintió de si mas indignidad, para la al-

teza de Madre a que fue leuantada, q̄ la Virgen santísima: porque aunqu publicauan los Profetas, y Predicadores de aquellos tiépos, auer el Mesias de nacer de vna donzella de la casa de Dauid, y podian muy biē sin pecado; antes cō mucho merito desfeñar cada vna de la familia aquella dignidad, para el bien del pueblo. Como si el Rey de España hiziesse ley publica de casarse con vna donzella hija de vn ciudadano de Roma, o de Francia, podian justamente todas las donzellas nobles Francesas, o Romanas, desfeñar cada vna le cayesse a ella la suerte de ser Reyna de España: y asì la Virgen pudiera desfeñar tener las calidades requisitas, para que Dios pusiesse en ella en execució lo que al mundo auia prometido. Cō todo esto, para excluyr de la Virgen toda sombra de arrogancia, dizē los Santos, que teniendose por indigna de tan gran don, solamente desfeaua saber quien auia de ser Madre del Señor, para ser ella su criada, y estar en su seruicio. Lo qual parece claro por el voto que auia hecho de virginitad, como se muestra en aquellas palabras que dixo al Angel, *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* que significá la firmeza del animo, y promessa: como dize el Cartuxo, no como carne; y el frayle Francisco, no tomo dineros, porque han hecho voto dello: esso es, no conozco varon, id est, he hecho voto de no conocerlo. Y tambien se muestra por la palabra, que en aquel lugar, y en este vfo, de ancilla: *Eccce ancilla Domini*: y aqui, *Quia respexit humilitatem ancilla sua*, que propriamente significa esclaua, o moça de seruicio, asì en lo profano, como en lo diuino. Porque Festo dize, que se deduz de Anco Marcio; porque este en vna guerra captiuò gran multitud de mugeres, y las reduxo a seruir: o porque los antiguos, *ancillare*, dezian, *ministrare*: de lo qual los que seruian a los Dioses, y Diosas de las gentes, le llamauan, *Ancilli*, & *Ancilla*. Plin. Terra mortalium

Ninguna criatura sintió de si mas indignidad para ser Madre de Dios q̄ la Virgē.

Podia la Virgen sin pecado desfeñar la dignidad de Madre de Dios.

Luc. I. 35

Festus.

Plin. li. 2.
c. 63.

Corn. Tac.
lib. 3. Annal.

Insignes palabras, y exemplo de Dauid.

Greg. Nazian. orat. ad cives suos.

A
1. Reg. 25.
41.

Semper ancilla. Y en las diuinas letras, respondiò Abigail a la embaxada de Dauid, *Ecce famula tua sit in ancillam, vt lauet pedes seruorum Domini mei;* como queda dicho atras. En las quales palabras mostrò la Virgen la baxa estimacion que de si tenia, y como fentada en la tierra, o ceniza de su conocimiento, y pequeñez, y obscuridad de nobleza: hizo Dios de las fuyas, como gran Monarca, y Señor, poniendo los ojos en tan profunda humildad, y leuantandola a tan soberana dignidad, como ser Madre de su hijo; que fue la rayz de llamarle Ysabel, y todas las generaciones, bienauenturada: y esto es lo que dize; *Ecce enim ex hoc beatam me dicent, omnes generationes.* Aduiertelo elegantemente la eloquencia de san Ambrosio;

Amb. Luc.
1.

Qua Mater eligitur, ancillam se appellat, quod humilitatis est, tanto profecto maioris, quanto inferius est, esse ancillam, quàm esse Matrem; esse seruam quam esse Dominam. Y san Augustin junta con verdad estas dos cosas, el llamarse sierua, y el ser leuñtada a ser Madre, y ser ambas cosas: *Humilitas Virtus tunc est, quando est cum Veritate coniuncta; in mediatio enim non inuenitur Virtus: erat autem Verissimum Beatam Virginem esse ancillam, & matrem, concipere, & ancillari, & seruire Domino:* aunque en diuersas razones, como dize san Gregorio: *Mater enim erat, & filium concipiebat, quatenus de eius substantia caro Christi opera Spiritus sancti formata est. Ancilla autem quatenus is, cui caro formabatur Deus erat, vnde eius opera, & concipere, & ancillari, & famulari fuit.* Donde se vee, como la poderosa mano del Señor, a quien ella engrandeciò, la leuantò de tan humilde sierua a tan gran Señora. Pues como, *si similis similem querit,* y cada oueja con su pareja, y vn Rey no cura de seruirse de gente baxa; como pues siendo Señor, y excelsus, & sublimis, quiere humildes para ser seruido? Quiere enseñar a los Señores del mundo, que por el mismo caso que son poderosos, han de ser humildes: porque caualleria,

Aug. cõtra Pelag. c. 34

Greg. li. 9.
Epistol. epi
stol. 61.

D

es nobleza, y quanto mas se llega a la virtud, es mayor; porque la virtud es principio de la nobleza, y quanto menos se dà a ella, tanto menos cauallero: y asì passa oy, que no se precia vn Señor de poner los ojos en vn pobre humilde: por esso es Dios, excelsus, *Isai. 57. Habitans aternitatem, & sanctum nomen eius in excelsis, & sancto habitans, & cum contrito, & humili spiritu.* Pone sus ojos en los humildes; y asì los pone en la Virgen, como ella lo confieffa, *Quia respexit humilitatem ancilla:* son semejantes a Dios los humildes.

CAPITULO II.

En el qual se prosigue la declaracion del mismo verso.

Supuesto el sentido que los Autores modernos dan a aquestas palabras, no queriendo se entiendan de la humildad, que es virtud que tiene en si alguna verdad. Estan de otro parecer los Padres antiguos de la Iglesia, como Origenes, Ambrosio, Geronimo, Augustin, Bernardo; cuyos dichos adelante se referiran, entendiendo de la humildad, que es virtud, lo que en estas palabras se significa, *Quia respexit humilitatem ancillae suae.* Cuya sentencia se puede fundar en esta manera. Lo primero, porque el nombre Griego que le corresponde, que es verbal, no significa tanto, pequeñez, a quien se opondre la grandeza, como infimidad, como si dixessemos, a quien se opondre la altura. Y los Latinos tambien reciben en esta significacion el nombre de humildad: *sydera* (dixo Ciceron) *inter se altitudine, & humilitate distantia.* Ni tan propriamente significa aquella infimidad que toca a la tierra: como en su germana significacion importa de mision, o abatimiento, como, *Dimittere animum,* es humillar se, segun Ciceron,

Cic. Top. 5.

Cic. in epistolis.

Ciceron,

A mo, que con el cuerpo, teniendose por el mayor de los pecadores, y por el menor entre los siervos de Dios. Como de si dezia san Pablo, pñfando que no ay pecado q̄ se vea cometer a otro hombre, por graue, e inorme que sea, que no lo pudiera el cometer, si Dios le dexara de su mano; si el demonio le tentara, como tẽto al otro: como lo dezia san Augustin; *Nullum est peccatum quod fecerit homo, quod non potest, & alius homo facere, nisi à te teneatur per quem factus est homo.* Con esta consideracion, el hombre se desprecia a si mismo, conociendo lo que tiene de su cosecha. Magnifica a Dios, de quien vee procede todo el bien, sean bienes de fortuna, o bienes de naturaleza, o de gracia; sean bienes del cuerpo, o del anima. Tiene con esto delante de sus ojos, la sentencia de san Pablo: *Quid habes quod non accepisti? si autem accepisti quid gloriaris quasi non acceperis?* Demas de esto, considera, como los dones gratuitos no proceden de la naturaleza, segun pensaua Pelagio, atribuyen do los dones de Dios, que son sobre la capacidad natural, cóprados por la sangre de Iesu Christo, a la naturaleza, ignorante, y perniciosamente. Desta virtud, que propria es de los Christianos, y de quien los Paganos no tuuieron ni aun del nombre noticia. Los Herejes, y Sabios del mundo, la defechan, y sacuden de si: mas Tertuliano la pondera; *Nihil est illi charius humilitate, nihil acceptius modestia; nihil pretiosius gloria, & studio hominibus placendi.*

1. Cor. 15. 9
Ephes. 3. 8.
1. Tim. 1.
16.

August.
B

1. Cor. 4. 7.

Tert. lib. de
velandis
Virginibus

D

CAPITULO III.

Quia respexit humilitatem ancillæ suæ.

Respicere,
quasi retro
aspicere.

EXplicada la palabra, *Humilitas*, deste verso, figuese declarar aquel verbo, *Respicere*; que aunque en rigor de la lengua Latina, signifi-

ca mirar atras; *Quasi retro aspicio.* Plaut. in Aul. *Tu si respexeris, donec ego te iussero.* Y algunas vezes se refiere a los ojos del alma, pro, *preteritamente*, Cicero pro Archia. *Quo ad longissimè potest, mens mea respicere spatium præteriti temporis.* Pero en las diuinas letras, significa algunas vezes vna simple vision, como del ciego; *Respice, fides tua te saluum fecit.* Et illud, *respicite, & leuate capita vestra.* Y en otra parte; *Respexit super omnes qui habitant terram.* Pero quando se atribuye a Dios, no significa simple vista, sino junta con aprobacion de amor, o de castigo. Nota es de Sã Augustin en este lugar: *Respectus Dei (dize) tribus modis accipi solet, videlicet secundum cognitionem, secundum gratiam, secundum iudicium. De primo, omnia nuda, & aperta sunt oculis eius, sed per gratiam, Deus nos omnes respicit, quia oculi Domini super iustos, & aures eius in preces eorum. De tertio, in fine dicitur, nescio vos. Respicere per gratiam est prius abiectos, & derelictos visitare.* Tambien en los profanos Autores se recibe en la segunda significacion (que de la primera ya diximos) como Plaut. *Dij me hominesq̄ respiciunt; bene ego hinc prædatus ibo.* Desta frasis se deriuò otra en la Escritura, que se reciba, *respicere*, por lo mismo que es, *benigne audire*, oyr con aficion. Como aquello; *Sint oculi tui aperti super domũ hanc, vt ex audias orationem, &c.* Y luego dize; *Respice ad orationem serui tui, & ad preces eius. Audire igitur, & respicere, significã lo mismo, porque no se puede mirar la oracion del justo, sino oyendola. Y asì se entenderà lo que se dize, Exaudire per ignem, que mostrò Dios oyr los ruegos, y oraciones, embiando fuego del cielo sobre el sacrificio, como se dize de Abel, que, *Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius*: porque decindiendo fuego del cielo, encendiò su sacrificio, en señal de aprobacion. Y Dauid, *Respexit in orationem humilium; id est, oyò la oracion de los humildes.* El fundamento desta frasis, es el*

Cicero pro
Archia.

Luc. 18. 42

Matt. 6. 15

August. in
Cant. mag.

Plaut. in Ru
dent. act. 5.
cena, a.

3. Reg. 8.
52.

3. Reg. 28.
24.

Gen. 4. 4.

ser

A fer los ojos menfageros ciertos del coraçon humano, y tan ciertos, que manifieltan dos principales afecçiones del coraçon, que son amor, y odio. Llamamos al mirar, tener misericordia: y tambien dezimos al mirar, tener odio: como; *Beneuole aspicias; beneuole prosequeris; atq; odio aspicias, odio prosequeris.* En el mirar se parece en vn Prelado, y aduertireys quando os mira con rostro ayrado, o con rostro alegre; *Oculi Domini super facientes mala:* porque en aquel mirar se manifestó su ira. Y de la benignidad de su vista, se dize: *Habebit fructum in reſpe- ctione animarũ ſanctarum:* y antes auia dicho; *Et in tempore erit, reſpectus illorum.* Y ſegun eſte fraſis ſe dize, que Dios no puede mirar los pecados de los hombres. *Abac. Mundi ſunt oculi tui, ne videas malum; & reſpicere ad iniquitatem non poteris.* Como ſi dixera: Tus ojos no pueden aprobar el pecado. Pues en eſte ſentido ſe dize; *Quia reſpexit humilitatem ancilla ſua:* id eſt, fue mirada de los ojos de Dios con benignidad, y amor; oyò ſu oracion, paraq; por ella y en ella ſe cõciyera el miſterio de la Encarnacion. Y aſi fue leuantada; porque no ay baxeza mirada con los ojos de Dios, que no ſea alteza, y bienauenturança; que preſto leuanta a quien quiere, y como quiere; a vn pecador a ſer ſanto, y aun ſanto a la gloria; y a la Virgen ſantiſſima a ſer ſu Madre, y de ſer ſu Madre a ſer biẽauẽturada. Note ſe jũto con eſto, acerca de la letra, que el Griego lee, *Reſpexit ad humilitatem:* porque muchas vezes ſe conſtruye aſi el verbo Griego, como parece en los lugares citados; *Reſpexit in orationem humiliũ;* *Reſpexit ad Abel, & ad munera eius: Reſpice in me, & miſerere mei.* Pero nueſtro Interprete muchas vezes no guardò aquella fraſis; y haze el miſmo ſentido, *Reſpicere ad humilitatem; & reſpicere humilitatem.*

Ps. 33. 17.

B
Sap. 3. 13.
Ibidem. 6.

Abac. 1. 13

C

Dios mirò
a la Virgen
con ojos de
benigni-
dad.

D

Ec. 33. 1

Reſpicere
humilitatẽ

Queriendo Dios engrandecer a ſu Madre començò del fundamento de la humildad, dandole primero verdadera noticia de ſi propia, con la

qual mientras mas ſe humillaua, y menos de ſi preſumia, tanto ſe acercò mas, y hizo mas vezina a la dignidad de Madre ſuya.

Note ſe, que mirar Dios a la humildad de Maria, ſe entiende auer mirado todas las virtudes que ſe incluyẽ en ella, y debaxo de la humildad ſe encierran. Es fraſis muy vſado en las diuinas letras, debaxo del nombre de vna virtud heroyca, entender las demas alli encerradas: como aquello de ſan Lucas. II. *Date eleemoſynam, & ecce omnia munda ſunt vobis.* Y dize ſan Auguſtin. que aqui limoſna ſe eſtende a toda buena obra de virtud ſolida que el hombre haze, o en propria vtilidad, o agena: porque como *eleemoſyna*, ſignifique miſericordia, y *facere eleemoſynam*, es lo proprio que hazer miſericordia; el que cree, el q̄ ama, el que haze penitencia, con que ſe limpian las culpas, ſe dize hazer ſe a ſi limoſna, o hazer conſigo miſericordia. Y aſi dixo Daniel; *Peccata tua eleemoſynis redime, & iniquitates tuas miſericordijs pauperum.* Y Tobias: *Eleemoſyna ab omni peccato, & morte liberat.* El proprio language vſa la Eſcritura en la Fè, entendiendo en ella las virtudes todas: *Credidit Abraham Deo, & reputatum eſt illi ad iuſtitiam.* Y lo de ſan Iuan: *Qui credit in filium Dei, habet testimonium Dei in ſe.* Donde con otros muchos lugares, ſe entien- de de la fè viua; *iuſtus ex fide viuit;* in- formada con la caridad, que la viuifica, y haze que obre, que no eſtè ocioſa, y ordena ſus obras a fines ſobrenaturales, conforme a las virtudes que acompañan a la caridad, y eſſo es ſer la fè viua: como llamamos a los arboles que frutifican, arboles viuos; y a las aguas fluentes llamamos, aguas viuas; aſi la fè viua obra por las virtudes que le dan vida. Eſto proprio es en la humildad, como Chriſto que vino por Maeſtro a redemirnos, y enſeñarnos: *Vos vocatis me Magiſter, & Domine,* Maeſtro, y Señor, *Plenus gratia, & Veritate,* lleno de gracia, y verdad: la verdad por parte del ma-

Luc. II. 14.

La limoſna
encierra to-
da obra de
virtud, ſe-
gun la Eſ-
critura.

Dan. 4. 24

Tobia. 4. II.

Rom. 4. 3.

Debaxo de
la ſe entien-
de de la Eſcri-
tura todas
las virtu-
des.

I. Ioan. 5.

IO.
Fè viua, q̄
ſea.

Ioan. 13. 13

Ioan. I. 15.

A gisterio, y la gracia por parte del Redentor: y todo el magisterio resolvió en, *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde*, que se fuma en la humildad, como en virtud que incluye todas las demas. Contienen Christo, y san Iuan en el Iordan, que el Señor quiere ser baptizado de su criatura, y Iuã no ossa llegar a la cabeça, pues se tiene por indigno de desenlazar la correa de su çapato; y dize Christo, *sine modo, sic nos decet ad implere omnem iustitiam*: dexad hazer, humillemonos ambos; porque debaxo desta humildad cumplamos toda justicia; esto es, todas las virtudes, no solo lo que està mandado, sino todo lo conforme a razon. La causa porque debaxo de la humildad se entienden todas las virtudes; porq̃ esta dà mas a Dios, q̃ todas las virtudes. En las otras damos a Dios lo q̃ de su mano auemos recebido, segũ aq̃llo; *Qua de manu accepimus hæc tibi reddimus*: però la humildad dà a Dios, lo que es proprio del hõbre. La limosna disminuyela hazienda propria, y acrecienta la de Dios, y asì damos lo que Dios nos dà; la fè dà el entendimiento, la caridad dà el coraçon; pero la humildad dà faltas de pecados, conocimiento de propria baxeza; esto tiene mas que las otras, no porque sea mayor que las demas, sino porque tiene esto que no tienen las demas: porque las demas ternan otras cosas que no tiene la humildad. Mirò pues en la Virgen (bolviendo al proposito) la humildad acompañada de las otras virtudes: porque los humildes, si son virgines, no se ensoberuecè; si ricos, no disipan la hazienda en profanidades; si nobles, no se eleuan, porque la mejor sangre se pudre; si sabios, no desprecian a los otros, porq̃ es mas la minima parte de lo que ignoran, que la mayor de lo que saben; si justos, conocen que toda su justicia les vino de Dios; y despues de auer guardado la ley, dizè, *serui inutiles sumus*: si oran, son muy dispuestos para ser oydos, porque, *oratio humiliantis se,*

penetra el cielo: si dessean la verdadera fabiduria, se les comunica toda la que està encubierta a los sabios del figlo. Por esto està junta con el exercito de las demas virtudes, como centro donde se conseruan; *Respexit ergo humilitatem ancilla sua*. Como vn don de su mano, y como vn gran vazio, en que cupiera el Espiritu santo con todas sus gracias, y llenara la humana naturaleza vazia de todo bien, con la diuinidad de su Hijo. No dixo (como ponderò san Bernardo) la virginidad; *Quoniam vt placeret Virginitas, humilitas proculdubio fecit*; empero mirò a la oraciõ, q̃ pronunciò quãdo cõ profunda humildad dixo, *Eccc ancilla Domini*: y mirò a su fè singular, cõ que diò credito a lo que el Angel le anunciava, sugetando cõ humildad su entendimiento, porque ninguno puede conocer la grandeza de Dios, y su poder; su propria baxeza, y poquedad, sino es alumbrado con la claridad de la fè.

Demas desto, dize que, *Respexit humilitatem ancilla sua*: llamase sierua, que es la mas baxa suerte de las que siruè, pues añade sobre el seruicio, esclauonia, ofreciendo por si, y por nosotros sus hijos, la lugecion deuida a Dios; y su seruidumbre estuuu muy junta con su feruiente caridad, a la qual, *etiam respexit*. Diuinamente san Augustin escriue desta humildad virginal: *O verè beata humilitas, qua Deum hominibus peperit, vitam mortalibus edidit, cælos innouauit, mundum purificauit, paradysum aperuit, & hominum animas ab inferis liberauit. O inquam sanctis. Verè gloriosa Maria humilitas, qua porta paradysi efficitur, scala cæli constituitur. Facta est certè humilitas Maria, scala cælestis, per quam descendit Deus ad terras. Quia respexit, inquit, humilitatem ancilla sua. Et quid est dicere respexit, nisi comprobauit, placuit ei humilitas mea? Vnde per Prophetam Dominus dixit: Ad quem respiciam, nisi ad pauperulum, & humilem, & trementem sermones meos? Multi si quidem videntur in conspectu hominum humiles esse, vt ab eis beatifi-*

Bern. ser. I.
super mis.
sus est.

Luc. I.

Ninguno puede cono-
cer su baxe-
za, sino es
alumbrado
de la fè.

Aug. ser.
2. de asup.
Maria, a
medio, seu
ser. 35. de
sanctis.
tom. 10.

Efectos de
la humil-
dad de la
Virgen.

Luc. 17. 10.

A centur, sed eorum humilitas à Deo non respicitur, quia falso, & non verè de humilitate gloriantur. Si enim veraciter humiles essent Deum ab omnibus non se vent laudari. Esto es de Augustino.

CAPITULO III.

Ecce enim ex hoc, beatam me dicent omnes generationes.

B **Basil.** SAN Basilio sobre aquellas palabras de Isaias. 8. *Accessi ad prophetissam*, dize aver dicho la Virgen nuestra Señora estas palabras cõ espíritu profetico: y della interpreta las palabras de Isaias dichas, a quien en esto siguiò san Cirilo, y Epifanio: las palabras de san Basilio son: *Quod Maria profetissa fuerit, ad quam proxime accessit Isaias, per pranonionem spiritus, nemo contradixerit, qui sit memor verborum Maria, qua prophetico afflata spiritu elocuta est, quid enim ait; Quia respexit humilitatem ancilla sua: ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes, quod si animum accommodaueris vniuersis eius verbis, non vtiq; per disidium negaueris, eam fuisse prohetissam, quod Domini spiritus in eam superuenerit, & Virtus Altissimi obumbrauerit ei.* En lo q̄ toca a la letra, le parece a Alberto Magno, aquel, *ex hoc*, auerse de referir al merito de la humildad, de fuer te que haga sentido, por el merito de mi humildad se seguirá llamarme bienauenturada, todas las naciones. Pero no parece legitimo este sentido, porque la Virgen no refiere en estas palabras su exaltacion a algun merito suyo; sino a la grandeza de la virtud, y bondad de Dios. Mas acomodado sentido le dà san Augustin, y Beda, refiriendolo a la palabra precedente; *Quia respexit Dominus humilitatem meam, ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes*; dando como por razon de llamarle bienauenturada, la vista de Dios, y auer puesto

Ciril. in Isaiam. Epipha. La Virgen profetizo en estas palabras.

Albert. sen sus.

Aug. ser. 2 de assumpt. nus.

los ojos en ella. Pero mas literal parece, que aquel, *ex hoc*, refiera al tiempo, y no a la palabra passada: de fuer te, que sea el sentido; desde este tiempo en que puso Dios los ojos en mi humildad, serè predicada por bienauenturada; no atribuyendo su exaltacion a alguna virtud propria, sino a la poderosa mano de Dios que le mirò benigna, y graciosamente. El qual sentido confirma el texto Griego, que dize, *ex hoc nunc*; como si dixera, desde este tiempo: oponiendo todas las futuras generaciones, o futuros figlos al tiempo presente; o todos los hombres que estauã por venir, a vna sola Ysabel, que poco auia le llamò bienauenturada, *Beata que credidisti*: como si dixera; No solo tu o Ysabel, sino todos los mortales, me diràn bienauenturada; como aduertete Teofilato. Esta palabra, *Beatus*, quiere san Remigio, que signifique, *quasi bene auctus*, bien augmentado, dicho. O como piensa Casiodoro en el mismo lugar, *quasi bene aptus*: a quien todas las cosas que dessea le suceden bien. Porque como dize san Augustin; *Beatus non est, nisi qui habet quod vult, & nil mali vult.* Y Boecio dize; *Beat⁹ quis, Beatitudo est status omnium bonorum aggregatione perfectus.* Todo lo qual conuiene a la Virgen, pues en esta vida fue con tantas ventajas aumentada, como veremos en el verso siguiente. Y siendo sus desseos tan altos, le sucedio conforme a ellos, y con grandes ventajas, tuuo todo lo que quiso: y ninguna cosa mala quiso, en quien no vuo genero de pecado alguno, que es lo que tiene en si razon de mal; y en la otra vida, tiene el estado de bienauenturada, y lo començò a poseer en esta. Por lo qual serà bueno ver con quanta razon le llamò Ysabel, bienauenturada: y la otra mu ger del Euangelio a voces, diziendo; *Beatus venter qui te portauit, & vbera qua suxisti.* Y prosiguiendo este apellido, los q̄ se siguieron, se dixerò cõ espíritu profetico, *Beatam me dicent omnes generationes.*

Litteralis sensus verborum.

Remig. in Ps. I.

Aug. li. 13 de Tri. c. 5. Boecio de consol. lib. 3.

La Virgen començò a poseer el estado de bienauenturada en esta vida.

Luc. 11. 27.

A Daxado a parte lo que es ser bien-
Dios bien- auenturado por naturaleza, q̄ solo cō
auenturado uiene a Dios inmenſo, e infinito, de
por natura quien dixo S. Pablo; *Beatus solus, potens*
lez. a. *Rex Regum, & Dominus dominantiu, qui*
1. Tim. 6. *solus habet immortalitatē, q̄ quiere de-*
15. *zir, id est, Natura immortalis est, & bea-*
tus; como dize S. Geronimo, *Ille solus*
proprie habet, qui Angelis, & hominibus
dedit habere: pero nosotros, ni solos,
 ni de nueſtra coſecha tenemos el
 ſer, ni bienauenturança.

B Ay ſer bienauenturado por parti-
Bienauentu- cipacion, aunque ſolo aquel ſe dize
rado por tal perfectamente, que vee claramen-
participa- te a Dios, como dize São Tomàs, de
cion, quien quien dixo S. Iuan; *Cum apparuerit ſi-*
ſea. *miles et erimus, & Videbimus eum ſicuti*
Tho. 1. 2. q. *eſt.* Y S. Auguſtin ſobre aquellas pala-
1. ar. 8. *bras, Veniat mihi miſerationes tue, &*
Aug. ſerm. *Viua* (dize) *tamq̄ ſola Vita beata dicen-*
19. in Pſal. *da ſit, in cuius comparatione iſta quam di-*
118. *ximus, mors ſit potius appellanda quam*
Vita. Y deſta ſe entienda a la letra, y
 no miſticamente (como quiere Janſe-
 nio) aquello del Pſalmo, *Beati qui ha-*
Pſal. 83. 3. *bitant in domo tua Domine, in ſecula ſecu-*
lorum laudabunt te; porq̄ ſe dize en los
 ſiglos de los ſiglos te alabaràn, que
 denota eternidad. Y aſſi lo exponē
 S. Aug. Beda, Caſſiod. Aymon, Remi-
 gio, y la Interlineal: que eſta biena-
 uenturança eſtã en la Virgen N. S. es
 tan cierto, q̄ ninguno de los hōbres,
 ni Angeles, ni todos juntos tiene tan-
 ta gloria, ni bienauenturança: y la
 Igleſia le canta, *Exaltata eſt ſancta*
Dei genitrix ſuper choros Angelorum ad
cœleſtia Regna; y es tradicion de todos
 los ſantos Padres, aſſi como a todos
 los excedio en gracia; pero deſto di-
 remos en particular en el verſo ſi-
 guiente.

C Llamane tambien los hijos de
 Dios por eterna predeſtinacion, y
 gracia en eſta vida, bienauenturados,
 ſegun aquello del Pſalmo, *Beatus*
quem elegiſti, & aſſumpſiſti. Y aunque
 Arnobio, y Hilario lo entienden de
 Chriſto nueſtro Señor Hijo de Dios
 natural, que aunque era viador en
 quanto a la porcion inferior; era cō-

La Virgen
ſobre todas
las criatur-
ras bienauē-
turada.

D Llamane tambien los hijos de
 Dios por eterna predeſtinacion, y
 gracia en eſta vida, bienauenturados,
 ſegun aquello del Pſalmo, *Beatus*
quem elegiſti, & aſſumpſiſti. Y aunque
 Arnobio, y Hilario lo entienden de
 Chriſto nueſtro Señor Hijo de Dios
 natural, que aunque era viador en
 quanto a la porcion inferior; era cō-

Pſ. 64. 5.

prehenſor, y via a Dios claramente
 en quanto a la ſuperior: pero los ex-
 poſitores todos lo entienden de to-
 dos los hijos adoptiuos de Dios,
 por eleccion para la gloria. Eſta
 bienauenturança ſingularmente ſe
 halla en la Virgen ſantiffima; por-
 que fue elegida, y reelegida, no ſolo
 para ſer madre de Dios, pero aun pa-
 ra los dones de gracia que a eſta dig-
 nidad acompañan, que deriuandose
 de la maternidad, como de vna fue-
 nte; y juntandose en ella, como los
 rios en la mar, la hazen eſcogidiffi-
 ma hija por gracia. Y ſan Atanaſio
 dize; *Beatam Virgem eſſe plenam gra-*
tia, quia omnibus gratijs abundauit. Y
 explicando la cauſa dize; *Ex te pro-*
dyt Deus noſter, omnem tibi largiens gra-
tiam. Por lo qual, la Igleſia le canta
 aquel verſo, *Elegit eam Deus, & pra-*
elegit eam; elegida, y entrefacada, co-
 mo ſe ſaca lo bueno de lo malo, y de
 entre lo bueno, ſe torna a elegir lo
 mejor. Y ſi aquellos que auiedo ſi-
 do pecadores, por auerſe bañado
 con el agua del Baſtiſmo, o por
 auerſe limpiado por el Sacramento
 de la Penitencia, y de impios, ſe
 buelue pios, ſe llaman bienauentu-
 rados por auer adquirido derecho a
 la gloria, recibiendo la gracia, que,
 o por ſu contricion, o por virtud de
 los Sacramentos, recibio, ſegun
 aquello, *Beati quorum remiſſa ſunt ini-*
quitates, & quorum reſta ſunt peccata,
 del Pſalmo que cita ſan Pablo, *Sicut*
David (inquit) beatitudinem haminis,
cui Dominus accepto fert iuſtitiam ſine
operibus: beati quorum remiſſa ſunt ini-
quitates. De los quales entienda ſan
 Auguſtin, y la Gloſſa aquello del
 Pſalmo; *Beatus qui intelligit ſuper ege-*
num, & pauperem. Y mas abaxo; *Do-*
minus conſeruet eum, & viuificet eum,
et beatum faciat eum in terra. Donde
 Caſſiodoro entienda aquel viuifi-
 car, juſtificando *per gratiam;* quan-
 to mejor ſe dirã la ſantiffima Ma-
 ria, bienauenturada, a quien ſin que
 en ella viueſſe pecado, que quitar
 por la Penitencia, ni que cubrir

Athan. ſer.
Deipara.

Pſ. 31. 1.

Rom. 4. 6.

Pſ. 40. 2.

A por los Sacramentos: tuvo tanto derecho a la gloria, por la divina gracia, que la previno, y preservó, y guardó de toda culpa, y sombra della.

Demas desto la sagrada Escritura, dize, ser bienaventurados los que representan a Dios fuente de bienaventurança en alguna virtud, como aquello, *Beati misericordes*, porque imitan la misericordia de Dios; y, *Beati pacifici, quoniam Filij Dei vocabuntur. Item beati mundo corde*, que representan la limpieza de Dios, que es espejo sin mancha. Y finalmente, porque Dios es suma sabiduría, llama el Espíritu santo bienaventurado al que la halló; *Beatus vir qui invenit sapientiam*. Y en el Ecclesiastico; *Beatus vir qui in sapientia morabitur*. Ninguna criatura tan vivamente representó las virtudes del Señor, como la Virgen sacratísima Señora nuestra; ella es la madre de la misericordia; en ella estuviéron en paz todas las virtudes, sin contradición de tentaciones, ni movimientos desordenados, en quien el, *fomes peccati*, o mala concupiscencia, no solo estuvo ligado, mas aun totalmente apagado, por la abundancia de la gracia. Ella fue la que mejor imitó la limpieza de Dios, pues es la mayor que de Dios abaxo podemos pensar; *Decuit Virgem ea puritate nitere, qua maior sub Deo nequit intelligi*, dize san Anselmo. Halló aquel en quien estauan, como en vn cofre encerrados, los tesoros de la Sabiduria de Dios, y encerrolo en su purísimo vientre, y vistiéndole de carne humana, nos le dió a los hombres, para que hasta en esto se cumpliesse en la Virgen santísima lo que Christo nuestro Señor dixo; *Beatus est magis dare, quam accipere*. Y así como en la imitación de las virtudes de Dios, está la bienaventurança; así goza singular beatitud, la que singularmente le imita. Porque de la fuerte, que siendo Dios fuente viva de limpie-

za, no se halla en el esterilidad, En Dios se halla fecundidad eterna, engendrando vn Hijo semejante a si en naturaleza, y sin distincion della. Desta manera, siendo la purísima Virgen castísima, sin corrupcion alguna, engendró al Hijo de Dios, quedando tan pura, y Virgen como antes de su concepcion, y parto. Y por esto dando voces dezia: *Ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes*. Y es bienaventurado el vientre en que concibió, como teniendo alguna similitud con el Padre, que sin lesion de su divina substancia, entendiendose en su eternidad, engendró su Hijo.

Iñtamente con esto, las divinas letras llaman bienaventurados a los que oyen, y guardan las palabras de Dios, y a los que creen los misterios sobrenaturales; porque la divina palabra, y la fe, son semillas de la bienaventurança, que en las tales está incluyda, como en rayz. *Semen est Verbum Dei*, dixo Christo nuestro Señor. Y en los Prouerbios; *Beatus homo qui audit me*. Y el Euangelista san Lucas; *Beati qui audiat Verbum Dei, & custodiunt illud*. Y en el Psalmo; *Beati qui scrutantur testimonia eius, in toto corde exquirunt eum*. Y san Iuan; *si ha scitis, beati si feceritis*, que todos, y otros muchos que ay, se entienden de la bienaventurança, como en semilla. Y de la Fe, *Beati qui non viderunt, & crediderunt*, dixo Christo nuestro Redentor. Y de la Esperança dixo el Psalmo; *Beatus vir qui sperat in Domino*; donde dize la Glosa, *Non in hominibus, non in se, sed in eo qui iam habet in spe*. Quien oyó con mayor atención la embaxada del cielo: las palabras del Angel? que le trató misterios tan sobre la humana capacidad que en ella se auian de obrar? Quien mas humilmente oyó los, los obedeció, como dan a entender aquellas palabras; *Ecce ancilla Domini fiat mihi secundum Verbum tuum*? en quien estuvo mas arraygada la fe, y credito que dio a cosas que la lumbre natural no alcan-

En Dios se halla fecundidad eterna.

La Virgen en su concepcion y parto tuvo alguna semejança con el Padre eterno.

Prou. 8. 34
Luc. 11. 28

Pf. 118. 21

Ioan. 13. 17

Ioan. 20. 29.
Pf. 33. 9.

Mat. 5. 7.

Prou. 3. 13.
Eccl. 14. 12

Ninguna criatura representó las virtudes del Señor también como la Virgen.

Ansel. lib. de excel. Virg.

Act. 20. 35.

A alcançan, pues le dixo Yfabel; *Beata qua credidisti, quoniam perficientur in te, qua dicta sunt tibi à Domino.* Sola ella es a cuya fè se atribuye la bienauenturança, para que la reconozcamos como a otra segunda Eua madre de los viuientes. Con la fè viuimos, como en la rayz viue el arbol; y afsi todo el creyente con fè viua serà bienauenturado en la Virgen, como en la fè de Abraham justificado. Y todo el que confessare lo que cree, serà en Pedro, que a Christo confessò, bienauenturado; *Beatus est Symon Barjona, quia caro, & sanguis, &c.* Porque es proprio de los suceßores de Pedro, no solo creer, sino por todos confessar exteriormente lo que a los fieles conuiene creer. Esta es la fè de la Virgen, por la qual, siendo ella Maestra, y guia, toda la fè de los hòbres corrobora, y perficiona: y tanto la haze mas bienauenturada, quanto en ella estuo mas perfecta. Estendiose a todos aquellos objetos juntos, q̄ en diuerfos, y varios tiempos se reuelaron a los Profetas. Fue mas clara, y mas euidente que la que tuieron los Patriarcas, Profetas, y Apóstoles, y aunque los Angeles; porque aunque la Virgen es inferior en naturaleza a los Angeles, es superior en gracia, y la fè es fundamento de la gracia. Fue en la fè mas firme, y constante, nunca dudò; y en la muerte de Christo, en la qual faltaron muchos dicipulos, sola en la fè de la Resurreccion estuo firme, y constantissima. Por esso resplandece mas en su fè, la razon de la bienauenturança.

B *Matth. 16. 17.* *Beatus est Symon Barjona, quia caro, & sanguis, &c.* Porque es proprio de los suceßores de Pedro, no solo creer, sino por todos confessar exteriormente lo que a los fieles conuiene creer. Esta es la fè de la Virgen, por la qual, siendo ella Maestra, y guia, toda la fè de los hòbres corrobora, y perficiona: y tanto la haze mas bienauenturada, quanto en ella estuo mas perfecta. Estendiose a todos aquellos objetos juntos, q̄ en diuerfos, y varios tiempos se reuelaron a los Profetas. Fue mas clara, y mas euidente que la que tuieron los Patriarcas, Profetas, y Apóstoles, y aunque los Angeles; porque aunque la Virgen es inferior en naturaleza a los Angeles, es superior en gracia, y la fè es fundamento de la gracia. Fue en la fè mas firme, y constante, nunca dudò; y en la muerte de Christo, en la qual faltaron muchos dicipulos, sola en la fè de la Resurreccion estuo firme, y constantissima. Por esso resplandece mas en su fè, la razon de la bienauenturança.

D Ultimamente se llaman en la Escritura; algunos bienauenturados, segun la comun opinion verdadera de los Sabios; y afsi aquellos que de todo coraçon se alegran en las cosas espirituales, son afsi llamados; *Beatus populus qui scit iubilationem,* dize el Psalmo. Y de la muger fuerte, la Sabiduria; *surrexerunt filij eius, & beatissimam predicauerunt.* Y de la Esposa de Christo, que es la Iglesia, o la Virgen nuestra Señora, se dize: *Viderunt*

eam filia syon, & beatissimam predicauerunt. El qual lugar explica Ruperto de la Virgen santissima; *Quis enim nõ laudet eam, qua cum mater salutatur ab Angelo dixit ecce ancilla Domini.* Pues a ninguno con mayor verdad llamaron los sabios, y los ignorantes bienauenturado, como a aquella Señora, en quien tantas razones, y causas concurren para darle este apellido. Porque siendo proprio de Dios beatificar, que es hazer bienauenturados, no solo en el nombre, sino en realidad; segun aquello del Ecclesiastico; *Beatificauit illum in gloria,* que se dize de Aaron: con quanta mayor razon se dirà de su Madre, que en la otra vida gloriosa la hizo bienauenturada; y en esta, se lo llaman todas las naciones.

Eccl. 45. 8.

CAPITULO V.

Ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.

Bien podemos seguir la exposiciõ de Alberto Magno, que siente, q̄ la humildad de la Virgen, fue la razón de ser llamada bienauenturada. Aunque parezca dificultoso juntar en el entendimiento cosas tan distantes, suma baxeza con suma alteza, que en esso consiste la dificultad de la fè en juntar dos extremos tan apartados, Dios y hombre, Madre y Virgen, fè, con humano entendimiento, humildad, con bienauenturança; y que la humildad sea como escalon, para que todos la prediquen desta Señora. Haze el humilde de si vna escalera, para encaramarse, y subir a esta reputacion; o por mejor dezir, para que Dios le suba. Porque quanto mas vn hombre va quitando de si, tanto se llega a Dios; quanto mas se menosprecia, y tiene por baxo, tãto Dios le sube mas, para q̄ le tēgan por alto. La humildad, es escalera de Angeles, de gente del cielo:

La fè en el entendimie to junta cosas distantes.

El humilde haze de si vna escalera.

A que humilde nuestro padre san Francisco, que se estima por el mayor peccador de la tierra, y vea su compañero en reuelacion vna filla riquissima entre los Serafines, y dizenle, que es la que perdió Lucifer por su soberuia, y que está para el humilde Francisco. Pero mejor aconteció entre

Ioan. I. 21.
22.

Christo, y san Iuan, quando le vinieron a preguntar los Sacerdotes, y Levitas de parte del Cabildo de Ierusalen; y el con gran humildad confesó que no era Christo: Pues eres Elias? no soy Elias. Aqui se puede notar la escalera, que ya comienza san Iuan a subir por sus escalones: el dixo que no era Elias, y subelo Christo, y dize; *Ipsa praeceat in spiritu, & virtute Elias*; y que es mas q̄ Elias. Dizenle adelante; Soys Profeta? responde, *Non sum*. Humillase, pues subido otro escalon, que poco a poco llegays a ser bienaventurado: y dize Christo que es, *Propheta, & plusquam Propheta*.

B
El Baptista
subió por
los escalones
de la
humildad.

C Pues quien soys, para que demos razon de nuestra embaxada? y pudiendo responder có verdad lo que del auia profetizado Malachias, respondio, con la profecia de Isaias; Yo soy voz que clama en el desierto; soy ayre. Echó el sello de la humildad: pero encúbrale el Señor, diziendo, que del se entiende el lugar de Malachias,

Malachia.
3.1.

D *Ecce ego mitto Angelum meum*. De manera, que quanto se quitó, le dió Dios con mayor abundancia; y quanto se humilló, le leuantó. Abatefe la Virgen, diziendo, que miró Dios su baxeza; ensálcala, diciendo luego; pues por ella me llaman bienaventurada. Porque este nombre le dà Christo a la humildad, a quien le pertenece poner nombre a las cosas espirituales, como Adam las puso a las naturales. Bienaventurados, dixo, a los pobres de espiritu. A la humildad llamó pobreza de espiritu; esto es, de ayre, de hinchazon, de soberuia: no ha de auer mal pensamiento en el pobre espiritual, no ha de ser altino; siempre mendigando con Dios, pidiendo lo que le falta, que es la hu-

A la humildad pone Christo nombre de bienaventurada.

mildad: por esso recibe grandes bienes de su mano, q̄ es ser llamado en este mudo bienauenturado; y el otro, poseer el Reyno de los cielos, *ipsorum est Regnũ celorum*: de presente es el premio, y va asido con la humildad, la bienauenturança en esta vida, y el cielo para su cõsumacion, y gozo en la otra. Afsi está trauado en la Virgẽ el, *Respexit humilitatem ancilla suae*, con el, *Ecce enim ex hoc*: por esto, *Beata me dicent omnes generationes*.

Esta palabra, *Generatio*, significa *Generatio*. edad, siglo, de vn verbo Hebreo, que es, *Dur*, que significa viuir, durar la vida, o la habitacion. De aqui viene, *atas, vita; vita, & atatis duratio, & tempus*. Algunas vezes se recibe por cierto grado, y condicion de la vida: y afsi dezimos, que la vida humana se diuide en muchas edades. Y acerca de los Griegos, la voz, *Genen*, dize Suydas significar *suidus*. espacio de siete años. Y de sentençia de los Medicos, luego prosigue; *Vnde Medici vetant, duas aetates habenti, id est, annos quatuordecim nato, Venam incidi, quod sanguine egeat*. Y en el Psalmo; *Dies super dies regis* *Pf. 60. 7.* *adijcies, & annos eius in generatione, & generationem*: que es dezir; Passará de todas las edades, y plazos de la vida, y saldrá de los años climatericos, y contará muchos sietes. Tambien significa, *Generatio*, las cosas acontecidas en algun siglo, o edad; o los hombres de algun siglo, o edad, segun aquello de Isaias; *Generationem eius quis enarrabit?* *Isai. 53. 8.* quiere dezir; Quien contará tan malos hombres, y perfidos como vuo en aquella edad, calumniadores del inocente, y tratantes de quitarle la vida. Y en el Psalmo; *Dominus in generatione iusta est*; como si dixera; Favorece Dios el siglo, la edad, en la qual viuen los santos, que es dezir; El tiempo que ay santos, tiene Dios por suyo. Quiere pues dezir la Virgen, en todas las edades, en todos los siglos, en todo el tiempo que durare la vida de los hombres,

A me llamaràn bienauenturada; *beatam me dicent omnes generationes.* De tiempo futuro pronuncia, no excluyendo el pasado, en el qual muchos Profetas, muchas Sybilas, muchos Angeles, con expreso nombre la predicaron por bienauenturada. Pero señaladamente despues de cumplido el misterio de la Encarnacion, y despues que se promulgò por todo el mundo por la predicacion Apostolica, la auian de predicar todas las gentes, y en todas las edades, y tiempos por dichosa, como escogida para que en ella se obrassen tales misterios. De todas las naciones, y pueblos, sexos, y condiciones, son entrefacados los escogidos, que auiendo conocido a Christo por fe, auian de leuantar a su Madre con alabanças. Esta deuda de alabança deuida a la Virgen, la paga la vniuersal Iglesia, ya cantando muchos Hymnos, Psalmos, Antifonas, y Profas, y tocando todos los dias tres vezes las campanas, para honrar, e inuocar a esta gran Señora. Ni acostumbramos a hablar della, sino es precediendo primero el titulo de bienauenturada. No solamente la generacion humana, sino la Angelica, los que moran en el suelo, y tienen ya su habitacion en el cielo, estan siempre predicando su felicidad, y dicha: por esso el Archangel Gabriel la saludò con palabras tan honradas, *Dominus tecum.* Estiendese su estimacion de limpissima entre todas las mugeres, hasta los incredulos Mahometanos, que la confiesan por virgen, y auer concebido de Espiritu santo, como lo dize el Alcorá en el cap. Elbochera, cuyas palabras son estas: *Dedimus*

A Maria señaladamente le llamaron bienauenturada, cumplido el misterio de la Encarnacion.

B *Iesum filium Maria, vt faceret prodigia, & miracula manifesta, & fecimus eum per spiritum sanctum, & insufflauimus in Mariam de spiritu nostro: & conceptus est Christus ex virtute Dei, de matre Virgine, sanctissima, & purissima super omnes mulieres.* Y en el capitulo Elmeybe, dize: *Limitauimus vestigia omnium hominum per Iesum filium Maria*

La Iglesia paga a la Virgen la deuda.

C *Luc. 1. 28.*

D *Los Moros en su Alcorán confiesan a Maria por Virgen, y auer concebido del Espiritu santo.*

Veracissimum patienter, & dedimus ei Euangelium, in quo est vera directio, & lux, & Veritas manifesta. Y otra vez en el capitulo Elnessa: *Non dicatis de Deo nisi Veritatem, quia Iesus filius Maria est Nuntius Dei, & Verbum Dei, quod ipse posuit in ea per spiritum sanctum.* Finalmente en el capitulo Amaran: *O Maria, Deus proutulit te super omnes mulieres.* Sobre las quales palabras cierto Alfaquin llamado Auen Rodan, escriue, auer dicho los Angeles aquellas palabras consolatorias, alegrandose, y saltando en el parto de la Virgen Maria. Y añade, que como Herodes buscasse al niño en Belem, para quitarle la vida con los demas inocentes, Maria con el niño en las manos passò sin ser sentida, y huyò hasta Egipto. Pero en esto vltimo no dixo toda verdad, porque la Virgen no huyò a Egipto desde Belem, sino de Nazareth, como se colige de san Mateo. Llegase a esto la gran veneracion en que los Moros tienen el sepulcro de la Virgen en el valle de Iosaphat, al qual se juntan a orar. Ni se consiente entre ellos dexar sin castigo qualquier palabra, o blasfemia dicha contra la Virgen Maria. Lo qual no sin gran dolor vemos a cada passo, y publicamente, e con grande escandalo hazer a los Christianos. No solamente los infieles, pero los demonios, mal de su grado, tiemblan oyendo el nombre de M A R I A, y forçados salen de los cuerpos humanos. De manera, que no solo la Iglesia Militante, y Triunfante, que de hombres, y Angeles se constituye: mas tambien la republica infernal, y los habitadores della, celebran a la santissima Señora. Y si algunos en este siglo por carecer de fe, faltan en esto; aurase tambien de cumplir en el futuro, lo que la Virgen dize; *Beatam me dicent omnes generationes.*

Dicho del Alfaquin Auen Rodan.

Matth. 2.

Veneracion en q̄ tienen los Moros el sepulcro de la Virgen.

Los infieles, y el demonio tiemblan del nombre de Maria.

Que se entienda todas las generaciones.

No dize esto la gran Princeza glorandose destas alabanças, sino quiere en estas palabras dar a entender

A a Ysabel el gran beneficio q̄ de la mano del fumo dador auia recebido, pues q̄ hã de poner en el los ojos, no solo Ysabel enseñada por el Espiritu santo, pero todas las generaciones, aun de los condenados. O llama todas las generaciones la vniuersidad de los santos, porq̄ el espíritu q̄ aubrò a Ysabel, auia de alubrar a los demas, para q̄ la conocieran, y conocida, la aclamaran por bienaventurada: (como Ioseph fue aclamado por Presidente de Egipto, por mandado del Rey Faraon; y Mardocheo honrado, por mādado del Rey Assuero:) y aclamada, la inuocuen, y por sus pifadas magnifiquen a Dios, que en la hambre vniuersal de las animas le diò el pan de vida, como Ioseph a Egipto en los siglos passados, y diò por la Virgen salud a su pueblo, librandolo de los demonios sus enemigos, como al pueblo de los Iudios, por Mardocheo.

Gen. 41.
44.
Esther. 6.
II.

C Fue cierta la Virgen desta alaban

ca de todas las generaciones; lo vno por buena razon, y discurso: porque si a Christo ensalçan con sus loores, todas las gentes predicaràn juntamente por bienaventurada la Madre, que le concibiò, pariò, y sustentò. Lo segundo, lo pudo conocer por el testimonio del Angel, que le traxo la embaxada; y de Ysabel, que en nombre de todos los hombres, y Angeles que auian de cantar sus perpetuas loas, la alabò. Lo tercero, en el Verbo diuino, que ya en su santissimo vientre traya vestido de carne, conociò lo que auia de suceder en los siglos venideros. En esto se fundaua la razon de profetisa, que dicen los Santos; porque el Verbo encarnado, era para alumbrar los entendimientos, como resplandeciente Sol, y la Virgen como refulgentissima Estrella, para recibir los rayos, sin algun impedimento; y de tal suerte, que se auerdad auerle reuelado a su Madre este, y otros misterios.

La Virgen
tuo certifi-
cacion de
ser alabada
de todas las
generacio-
nes.

Q V A R T O V E R S O

del Cantico.

Quia fecit mihi magna qui potens est, & sanctum nomen eius.

C A P I T V L O P R I M E R O.

PARECELE a Teofilato, que dà la Virgen en estas palabras la causa porque las generaciones todas le han de llamar bienaventurada, que es por auer obrado Dios en ella cosas grandiosas; y asì se refiere esta sentencia al verso inmediato. A otros les parece que dà la causa en ellas, porque su anima auia engrãdecido a Dios, diziendo en el primero verso, *Magnificat anima mea Dominum*: esto es, predica su grandeza, por las que en mi obrò, el poderoso. Este

sentimiento es de san Bernardo, y de Beda: la qual interpretacion haze alusion en los nombres de, *Magnificat*, y, *Fecit mihi magna*. Esta sentencia parece verdadera, si cõfessamos, que inmediatamente se refiere al verso passado, y a los demas, con cierto orden, porque las causas contenidas en esta sentencia, estan entre si subordinadas: conuiene a saber, *Magnificat anima Dominum. quia respexit humilitatem meam*: porque de aqui se siguiò, que, *Beati me predicent: beata autem,*
quia

Bernar. in
quodã ser.
Beda.

A quia fecit mihi magna. Los Hebreos a las cosas admirables, y milagrosas llaman cosas grandes: y nuestro Interprete, siguiendo el mismo estilo, trallado, *Magnalia*, que no es muy usado en el Latin, pero es a proposito muy significatiuo, y significa grande

Deut. 10.
21. Ps. 70.
12. & Psa.
105. 21.

B zas, vt Exod. 14. 13. Deuter. y en los Psalmos: y quiere dezir, obró en mi grandezas; *Ille qui potens est*, como el Griego dize. En estas palabras manifiesta la Virgē dos generos de beneficios q̄ de Dios auia recebido, sobre todos los hōbres, por los cuales auia de ser predicada por bienauenturada. Los primeros pertenecen a la potencia, y virtud de Dios, como dize san Augustin: *Magnum fuit vt Virgo sine virili semine conciperet. Magnum fuit, vt Dei Patris Verbum carne sua indutum vtero gestaret. Magnum fuit dum se ancillam confessā est, vt mater fieret sui plasmatōris. Qui potens est; quia credi potest eius potentia, potentem confessā est, sed quanta, aut qualis comprehendere non potest.* Los segundos pertenecen a la fantidad, y bondad diuina. Fue llena de gracias del E spiritu santo; *Benedicta omni benedictione spiritali*, sin macula, sin pecado, y leuantada a tan alto grado de fantidad, al qual ningun mortal llegò, ni Angel, antes todos le son inferiores: y porque son mercedes de fantidad, y bondad dize; *Et sanctum nomen eius.* No dixo hizo, en mi grandezas, *qui iustus est*; como que quisiera atribuyr esto a los meritos suyos de justicia; sino, *qui potens est*; porque quiso mostrar su potestad en dar, y es tanta, que no ay impedimēto alguno, para que de los humildes, y en los humildes dexe de hazer grandeza: y haze esto la Virgen, no porque Dios tenga necesidad de alguna gloria, sino porque los hombres la tienen de no espantarse de su grandeza, y poder, por humildes que sean, para dexarse de llegar a el.

No ay impedimento para q̄ Dios dexe de hazer sus grandezas en los humildes.

D Coza es digna de profunda consideracion, con que propiedad misteriosa juntò la Virgen santissima

Nota.

en este verso, para declarar las obras de Dios grandiosas, estas tres palabras, *fecit, y, magna*; & *qui potens est*. Y para mejor entenderla, ha se de notar, que esta palabra, *facere*, significa hazer vna cosa no como quiera, sino muy pulida, perfecta, y acabada. Y es frase de la Escritura; *Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valde bona: como si dixerat; Vido Dios lo que subtil, ingeniosa, y elegantemente auia hecho: esso es, cuncta quæ fecerat; y eran jocundissimas a la vista, y muy a proposito del fin para que las auia criado. Y en el libro 12. Reg. Descendit in occursum Regis, illotis pedibus, & intonsa barba. Y dize el Hebreo; Non fecit pedes suos, & non fecit barbam suam: quiere dezir; yua defaliñado, y no lleuaua hecha la barba. Y los Setenta elegantemente alumbraron esto; Non curauerat pedes suos, nec fecerat ungues, nec fecerat labrum suum: que es como dezir, que Misboscoph quando salio al camino a Dauid, no salio pulido, y lleuaua largas las vñas, y los mostachos: y dixeronlo por aquel verbo; Non fecerat ungues; non fecerat labrum suum. Y Iob, para mostrar quã perfecto auia Dios hecho al hombre, dixo; Manus tua Domino fecerunt me: y declaralo la otra palabra, Totum in circuitu: no fue obra de relieue, o de media talla; sino perfecta, y acabada. Notese adelante aquella palabra, *Magna, o, Magnalia*, que se deriua a *Magnitudine*; y grandeza, incluye todas las cosas que pertenecen a felicidad, o buena dicha, como dize Seneca; *Magnos, & felices, & angustos diximus: ambitiosi Maieitati, quidquid potuimus titulorum, concessimus.* Y en este lugar, *Fecit mihi magna*, no se estiende su significacion a cosas grandes en cantidad; sino en virtud, y perfeccion, segun aquello de Ieremias; *Magnus es tu, & magnum nomen tuum.* Y en el Psalmo se dize el Sol, y la Luna, *Luminaria magna*, no en amplitud, y grandeza cantitatiua, auiendo otras estrellas mayores; sino en*

Facere.

Gen. 1. 31.

2. Reg. 19.
24.

Iob. 10. 8.

La fabrica del hombre fue perfecta y acabada.

Magnum à magnitudine.

Hiere. 10.
6.

Ps. 135. 7.

A grandeza de virtud, y eficacia de accion y lumbré: y tiene el mismo sentido este lugar, que el otro antes, *Qui facit mirabilia magna*; que haze insignes, magnificos, y claros efectos. Pues tomando estos dos terminos, *facere*, & *magna*, en la propiedad dicha, que es hazer perfecta, y acabadamente grandezas insignes, que perrénecen a la felicidad, y bienaventurança de la Virgen: bien se juntan con aquella palabra, *Qui potens est*; porque, *potestas*, lo mismo significa que, *Dominatio*. Y es cosa digna de notar, que en todo este Cantico no dixo esta palabra, *Deum*, sino con cierta figura oratoria, que tiene mayor gracia. Descriuió a Dios, y con honrados titulos, y epitetos, como que lo oró, ya llamandole Señor, ya llamandole poderoso: porque es lo mismo, *potens*, que *Dominus*: y, *Potestas*, que, *Dominatio*. Y Zacarias dixo; *Potestas eius amari usque ad mare*. Y en el Psalmo, *Dominatio* (dize Geronimo,) *potestas tua in omni generatione*, & *generatione*: que en rigor de la voz dizen facultad de mandar, y dignidad, mas que el exercicio de la dominacion, o potestad; aunque algunas vezes lo significa. I. Paraly. *Tu dominaris omnium*: que quiere dezir; Ninguna cosa se haze sin tu mandado. Y aquello del Psalmo; *Qui dominatur in virtute sua*; cuya virtud, y potestad nunca está ociosa, no es enferma, siempre exercita sus fuerças. Pues para mostrar la Virgen la perfeccion de la dominacion, y potestad de las grandezas que en ella obró Dios, le dà al principio nóbre de Señor, diciendo: *Magnificat anima mea Dominum*; y aora le dà el nombre de Poderoso; *Quia fecit mihi magna qui potens est*. Esta potestad, y dominacion sempiterna predicaua David en aquel Psalmo, *Magnus Dominus* (esto es, su dominacion es de todo punto perfecta, inmensa, e indeterminada) & *laudabilis nimis* (y por tanto digna de ser alabada, no de mi tan solamente, sino de todas las generaciones

fugetas a su imperio) *generatio*, & *generatio laudabit opera tua*, & *potentiam tuam pronuntiabunt, Regnum tuum, Regnum omnium secularum*. Los hombres solamente pueden viuir vn siglo, y reynar, tienen vn Reyno por vn siglo; pero el de Dios no se incluye, ni encierra con terminos. Por esto el santo Iob en el capitulo 34. dize a la larga, a que se estiende su poder, y dominio: porque resplandece en el la fortaleza, las riquezas de su bondad; la misericordia, y paciencia; la mansedumbre; el cuydado de proueer a sus criaturas; las orejas abiertas para oyr las miserias de los pobres; la justicia, y seueridad contra los malos; el premio de los buenos. Estas cosas son las necesarias para ornamento de vn Rey: y estas mismas refiere la Virgen en este Cantico. Dize la magnificencia, y liberalidad que con ella usó, porque dà gracias, en el primero verso; su diuina sabiduria, con que mira todas las cosas, con conocimiento, y aprouacion, y gracia. En el segundo, las riquezas de su bondad, leuantandola a tal grado de santidad, a que nunca llegó criatura humana, ni Angelica. En el tercero, la misericordia que usó, no solo con los Padres antiguos; pero con todo el genero de los hombres. En el quarto, su gran fortaleza, con que los librò del poder de Faraon a los vnos, y de la tirania de Satanas a los otros. En el quinto, su diuina justicia, en derribar a vnos por su soberuia, y leuantar a otros por su humildad. En el sexto, su prouidencia incomprehensible en satisfazer a los hambrientos con abundancia de riquezas, y dexar pobres a los ricos. En el septimo, el medio que tomò tan singular, e admirable para poner esto en execucion, q̄ fue juntar la diuina, y humana naturaleza en vn supuesto diuino. En el octauo, la veracidad en sus promessas, cumpliendo la palabra que auia dado a los Padres antiguos Abraham y sus decendientes. En el ultimo,

Extension del poder, y dominio de Dios, que la Virgen refiere en su Cantico.

B Nota. Potestas. La Virgen descriuió a Dios con honrados titulos. Zach. 9. 10. Psal. 144. 13.

C Porq̄ la Virgen dà a Dios nóbre de Señor.

D Ps. 144. ex. ponitur.

ultimo,

A ultimo, finalmente su potencia, y dominacion, sin fin, ni termino, diziendole, Señor, y Poderoso, en el lugar que vamos explicando. Estas son las propiedades con que se hermosea vn Rey; que hallandose en Dios con suma perfeccio, se llama cō razō, *Rex vniuersę terrę*, como dize Salomon.

B *O Rex magnus super omnem terram*, como dize Dauid. Porque el que de sola vna Prouincia, o Region es Rey, antes se llama regulo, que Rey: pero el, su magnitud se estiende a hazer, *magnalia*, grandezas en la Virgen, y en toda la tierra, con los passados, presentes, y por venir; este tal, se dize gran Señor, Poderoso, *Magnus*; como si dixeramos, *Multas*, aut *numerosas Rex*, refiriendo su poder a la inmensa perfeccion de sus obras, y al numero de aquellos a quien se estiende, *à progenie, & improgenies timentibus eum*. Y a esto pertenece lo que dize Isaias, *Multiplicabitur eius imperium, & pacis non erit finis*.

C Esta diuina, y estendida potestad, elegantemente la toca Mardocheo en aquella oracion que hizo contra Artaxerxes, y su corto poder, que como poco antes se aya dicho, que era, *Rex maximus, ab India, vsque ad Aethiopia centum viginti Prouintiarum*: de tal suerte, que pudieffe dezir el proprio Artaxerxes, *Cum plurimis gentibus imperarem, & vniuersum orbem meę dictioni subiugassem*: dize assi Mardocheo orando; *Domine, Domine* (que repetir aquella palabra, tiene grande emphasi de amplissima potestad, y dominacion verdadera) *Rex omnipotens* (de la precedente dominaciō) *in dictione enim tua*, (que es en tu potestad) *cuncta sunt posita. Tu fecisti celum, & terram, & quidquid cęli ambitu continetur*. Y el Griego dize propriamente, *Et omne admirabile sub celo*. Es lo mismo que dixo la Virgen, *Fecit mihi magna qui potens*, que el Hebreo lo grande, llama, admirable. Vease aqui, como la diuina potencia, y dominacion se estiende al vniuerso; *Titulo, & iure creationis*.

D *Esther. 13. 9. explicatur.*

D *Esther. 13. 9. explicatur.*

Dominus omnium es; nec est qui resistat maiestati tuę. Y tanto mas se descubre su poder, quanto menos resistencia ay, aun en lo muy humilde, y baxo, para alli obrar sus maravillas. Esta es finalmente la mayor discrepcion, y circunlocucion del Poderoso, que, Nemo ei resistere valeat, que ninguna cosa le haze, ni puede hazer resistencia a su voluntad. 3. Esdr. 4. 40. & Daniel. 4. 32. Ac ne quis quę Iudeorum suspicaretur (dize Theodoro) Deum ipsorum soli Palestina dominari, & ipsorum tantummodo curam gerere, cum ipsarum dumtaxat Deus esse existimetur, merito docet Dauid, Psalmo 23. Eum toti terrarum orbi imperare, non violentem à repta potestate, sed iure dominatur, qui orbem construxit. Por lo qual dize el Psalmo, Domini est terra. Si es suya la tierra, como os parece a vos que ha de estar sin labrar, inculta, y cubierta de espinas? No por cierto; no es Dios como el otro pereçoso, y señor de la viña tonto, y necio, de quien se dize, Per agrum hominis pigri transiuit, & per vineam viri stulti: & ecce totum replerant vritica, & operuerant super faciem eius spina, & maceria lapidum destructa erat. Era señor de aquella heredad vn hombre tonto, y pereçoso. Pero acà, Domini est terra; es Dios diligentissimo, y sapientissimo administrador de su tierra; y siendo suya, conuenia que estuuiesse hermosissima, y con todos los bienes adornada. Si la Virgen santissima era su humildissima sierua, Respexit humilitatem ancilla suę; y como Señor la eligiò para Madre suya; y el era poderoso, qui potens est, como no la auia de hermosear, y adornar con mil virtudes, para que pudiera dezir con verdad, Fecit mihi magna? De lo qual se sigue profiguiendo el Psalmo, que no solo sea la tierra de Dios, pero tambien, Plenitudo eius: todo lo que la tierra en si contiene, con toda su amplitud, es suyo. Segun derecho, y segun razon, lo que en tu heredad està plantado, tuyo es: lo que en

Discrepcio mayor de vn Poderoso.

Ps. 23. exp. nitur.

Prou. 24. 30.

Todo lo q. ay en la tierra conoce a Dios por señor.

A ageno solar se edificò, no es tuyo, sino de otro. Que puede auer en la tierra, que no reconozca a Dios por Señor poderoso? particularmente siendo Dios el que, *Terram plantat, rigat, & incrementum dat.* Que puede auer en la Virgen, tierra sin espinas, sin maleza de pecados, que no lo aya plantado Dios, como Señor poderoso que grandezas ay en ella, que no las aya hecho el? Y así como a esta tierra material, tiene cuydado de regarla, y humedecerla; *Nam ipse super maria fundauit eam, & super flumina preparauit eam; id est, iuxta maria, & iuxta flumina: segun aquello, super flumina Babilonis, id est, iuxta flumina. sedebat sc̄o supra fontem, id est, iuxta fontem.* Y así los hombres vniuersos, qui habitant in ea, son como si dixésemos edificios terrenos que estan en ella, y como arboles en ella plantados. Desta manera la Virgen santissima con el rocío del cielo, como arbol plantado a las corrientes de su misericordia, se obraron en ella grandezas, y marauillas, que fueron como frutos diuinos deste arbol.

CAPITULO II.

Quia fecit mihi magna qui potens est.

D **M**AS de lo dicho, descubre la potencia de Dios, el considerar, el sujeto, y materia en quien obrò sus grandezas, que denota aquella palabra, *mihi*, que es la que se llamó humilde, sierua, y esclaua. Para cuya mayor inteligencia, se ha de notar, que los grandes artífizes, aunque en todas las materias que son de su arte muestran bien el primor, y eminencia de su saber, mucho mas nos persuade su suficiencia, y poder, quando en materia mas baxa labran priniamente; mayormente, si al primor de la obra, se le llega facilidad, y prèsteza en el hazerla. Vna ra-

zon desto puede ser, porque nuestra consideracion, y juyzio, quando mira las obras, y labores, si aciertan a ser en materia de fuyo excelente, se embaraça en la materia rica, como si es oro, o plata, que naturalmente llevan los ojos, y el coraçon, y así no passa tan libre a considerar el arte, y saber del maestro, ni puede considerar el artificio, sin que le lleue la mitad, o vna parte de la admiracion la riqueza de la materia. Pero quando la materia es de manera que no embaraça, ni ofusca los ojos en el resplandor de su riqueza, goza mas del artificio, y primor; y prerrumpe en las alabaças del artífice, y eminencia suya. Però aunque esta sea vna razon para que nos espante el arte, mas en las materias preciosas, que en las viles: la principal es la resistencia, y menor capacidad, que ay en ellas para la labor, y escultura, o impresion de la forma, y figura que en ellas se ha de labrar; y así esto esclarece mas la fuerza, y destreza del oficial en traerla a su obediencia, y que se dexen tratar de la mano artificiosa, como si subtilmente se labrasse en hierro. A quié no admirará aq̄lla rexa de la santa Iglesia mayor de Seuilla, aquellos follajes, y figuras tan subtilmente sacadas, y aquellos ropajes cò sus pliegues, q̄ se ve en ellas, que no parece sino q̄ en tafe tan no se hizierá a mano tã perfectos como alli los hizo el martillo, é instrumento de aquel arte? Todas las obras de Dios son admirables en qualquier manera que las consideremos, y tienen mas, que la materia por preciosa que sea (en las que la tienen) no nos pueden diuertir en considerar el artífice; porque no es como los oficiales de acá, que presuponen materia para mostrar su suficiencia en ella, el platero la plata, y oro, y el herrero el hierro, y el saestre el paño, o seda en q̄ labrá, y sino se la da, no hazen algo. El Señor haze la materia, y el introduce la forma, y toda obra es suya: y para criar el cielo,

En materia mas baxa muestra mas el artífice su saber.

Primera razon.

Segunda razon.

Rexa de la Iglesia mayor de Seuilla.

Obras de Dios admirables, y porque.

A y la tierra de nada los hizo. Y que esto afsi fea, que todo es del poder deste Artifice, mucho mas nos espantan sus obras quando la materia es mas baxa, como de tierra, o de lodo, de que hizo al hombre, y en el imprimió su diuina estampa, y figura. Afsi descubre su poder; y espanta confiar lo que dize la Virgen despues de auer confessado la baxeza de su estado, y la vileza, y obscuridad suya, lla mandose esclaua humilde, que parece que se abatíó hasta la tierra, donde toma su origen la humildad. Y en tan baxa materia auer el sumo artifice Dios obrado grandezas, que el humano ingenio no alcanza; y quando mas las considera, mas le admiran, y se van por alto, siendo la humildad materia opuesta a la grandeza, que en ella obró Dios, trayendola a su obediencia cō tanta facilidad, y presteza: pero la Virgen dà la razon, que es su gran potencia, *Fecit mihi magna, ille qui potens est.*

B

C Con grande elegancia dixo el fanto Iob (que como sabio auia de cerca considerado las obras de Dios) esta su propiedad, que la Virgen descubrió en su Cantico; *Qui facit magna, & inscrutabilia, & mirabilia absq̄ numero.* Ya diximos en el capitulo passado, que *Facere*, de su propiedad significa disponer apta, y exquisitamente vna cosa, hazerla con perfeccion. El q̄ haze cosas grandes, y perfectas; quiere dezir (que es lo que dixo la Virgen, *Fecit mihi magna,*) & *inscrutabilia*: en el Hebreo, *Absq̄ scrutatione*: quiere dezir, *occulta*; cuyas razones, y causas no puede el hōbre perfectamente inuestigar. Los Setenta dizen, *Non vestigabilia*, q̄ haze el proprio sentido que el Psalmo, *Magnitudinis eius non est finis.* Prospero traslada, *Non est scrutatio.* San Geronimo, *Magnificencia eius non est inuentio.* No ay hallarle cabo, ni fondo, ni suelo a sus obras magnificas. Tambien en el original, la voz, *Inscrutabile*, significa lo mismo que profundo: como Iob

maris, & in nouissimis abyssi de ambulasti el Hebreo, *In scrutatione*: afsi aqui, *Magna absq̄ scrutatione*, son profundas, inmensas, abscondidas en el abismo de nuestra ignorancia, como en vn pielago sin suelo. Quien podrá alcanzar la grandeza que Dios obró en vna donzella, concibiendo sin varon? visitiendose de carne en su vientre el diuino verbo? Como podrá cō su ignorancia entender, que en carne el infinito, y puro espiritu? que baxe el sumo mouedor? que se haga temporal el eterno? y que saliendo del vientre de vna donzella vestido de carne humana, quede hecha Madre Virgen, la que se ofreció por sierua captiua? que son parte de las grandezas que Dios con su poder obró en ella: *Nec est inuestigatio sapientiae eius*, dixo Isaias. Dize luego Iob; *Et mirabilia absq̄ numero.* Algunos refierē estas palabras de Iob a las obras de naturaleza, de las quales dize el Psalmo; *Qui facit mirabilia magna solus*: y luego se figuen las obras de la creacion. Afsi san Augustin dize: *Mirabiliorem esse grani in terra multiplicationem, quam illa quinque panum.* Lo proprio dize tratando de los milagros. 10. de ciuit. c. 12. *Quidquid mirabile fit in mundo, profecto minus est, quam totus hic mundus, id est, caelum, & terra, & omnia quae in eis sunt, sicut autem ipse qui fecit ita modus quo fecit occultus est, & incomprehensibilis homini. Quamuis itaque miracula visibilium naturarum videndi assiduitate viluerint, tamen cum ea sapienter intuemur inusitatissimis, rarissimisque maiora sunt.* Lo mismo dize Gregorio

Nazianzeno, despues de auer referido algunas obras de naturaleza, muchas vezes les llama milagros, como en aquellos versos, In praeceptis ad Virgines.

Quis tandem numerare queat miracula Verbi?

Quin etiam in paruis eadem miracula lucent.

Lllamanse las obras de naturaleza admirables, en quanto proceden de la diuina prouidencia, que nosotros

Lo q̄ Dios obró en Maria, no se puede comprender.

Isai. 40. 28

Pf. 135. 4.

Aug. tract. 24. in Iob.

Idem. 10. de ciuit. c. 12.

Nazianz.

D. Tho. de spirit. creatu. ar. 2. ad 6.

A no podemos comprehender, como dize santo Tomás. Y tambien dize sobre este lugar de Iob, que se llama admirables, porque viendolas claramente no podemos inuestigar sus causas: y assi dixo vno.

Felix qui potuit rerum cognoscere causas.

Pero san Gregorio lo entiende de los milagros sobrenaturales q̄ Dios obrò, que los mayores, y mas dignos de admiracion, son los que hizo en su Madre. Y la fuerça deste vocablo admirable, en las diuinas letras, es, que no solo signifiquen lo que causa admiracion, por no alcançar la causa; pero todo lo que està abscondido, y excede nuestra capacidad. Y assi Iudic, *Cur quaris nomen meum quod est mirabile?* Y en el Psalmo, *Non ambulauit in magnis, neque in mirabilibus super me:* como si dixera; No me leuante a entender aquellas cosas, que exceden mi entendimiento. Symaco trallada, *In maiestatis, neque in transcendentibus me.* Y Teodoreto mas clara, y elegantemente, *Me ipsum metiebar, & quae me excedunt non aggressus sum.* Media me con mi pie, y no quise entender lo que no auia de alcançar. De manera, que dà Iob a entender, que obra Dios con su poder obras, que sin ninguna proporcion sobrepujan nuestra inteligencia: y en multitud son tãtas, que dize, *Absque numero.* Parecele a santo Tomás, que en estas palabras quiere Iob confutar el error de aquellos que pensauan, que solo vn efecto procedia de Dios inmediatamente, y de aquel, otro, y desta manera por su orden, los que auia en el mundo. Y por esta sententia se muestra proceder muchos efectos, e innumerables inmediatamente de Dios. Caietano dize, q̄ estos efectos se dizen innumerables en n̄ro conocimiento, q̄ no podemos reduzillos todos a numero. Pero verdaderamente mas parece hiperbole, y encarecimiento, como san Iuan; *Multa alia signa fecit Iesus, quae si scribantur per singula, neque ipsum arbitror m̄*

dum capere posse eos qui scribendi sunt libros. Lo qual Isidoro Pelusiota, no solo lo entiende de las obras que Dios obrò en el principio del mundo, segun aquello; *omnia per ipsum facta sunt;* fino tambien las que obrò Dios en su Madre, y las que hizo Christo viuiendo en carne mortal. Y la historia, y numero dellas, dize san Iuan hiperbolicamente, que si se viueran de escriuir, no cupieran los libros en todo el mundo: los quales encarecimientos se vsan en la Escritura, Deut. *Urbes muratae usque ad caelum.* Exod. *Terram fluentem lac, & melle.* Psal. *Ascendant usque ad caelos, & descendunt usque ad abyssos.* Y otros muchos que trae el mismo Isidoro, Cyrilo, y san Augustin.

De manera, que estas grandezas que Dios obrò, y Iesu Christo en esta vida mortal en su Madre santissima, no solo son inuestigables, pero *absque numero:* de las quales algunas se diran aora; y otras en los capitulos siguientes, aunque aya alguna digression. Son las grandezas, prerrogativas, y dones excelentes, y singulares, que Dios hizo en la Virgen, muchos: porque es Maria la quarta persona en dignidad, despues de aquellas tres supremas, y santissimas de la Trinidad. Fue la tercera persona en officio, y caridad de interceder, y abogar por nosotros despues de Christo, y el Espiritu santo; que el vno, y el otro es Paracleto, que significa abogado, o intercessor, que hazen nuestras causas, o negocios con el Padre, aunque diuersamente: porque Christo intercede por si mismo en quanto es hombre; pero el Espiritu santo ruega al Padre por nosotros; *Quia postulat pro nobis gemitibus in enarrabilibus;* quiere dezir, *Facit nos postulare;* inspirandonos, y poniendo confianza en nuestros coraçones, para que pidamos. Es la segunda persona la Virgen en paciencia, porque el primer lugar tiene aquel Señor, de quien dize Isaias 53. *Vir dolorum, & sciens infirmitatem Christus Dominus: y*

Isido. Pelusiota lib. 2. epist. 69.

Deut. 1. 28.

Exod. 3. 17.

Ps. 106. 26

Cyri. 12. in

Ioan. c. 68.

Aug. epist.

59. ad Paulinum.

Prerogativas de la Virgē, dignas de notarse.

I. Ioan. 2. 1

Rom. 8. 26.

Idem super Iob.

B
Iudic. 13.
19.
Ps. 130. 2.
explicatur.

Error de algunos.

D
Los efectos de Dios por que innumerables.

Ioan. 21. 25.
quomodo intelligatur
gemitibus

A el següdo la santissima Maria; a quié llaman los santos, *plusq̄ Martyr*. Fue la primera persona en la Fè, la qual tuuo en grado heroyco, y eminente entre todas las criaturas: de fuerte, que con gran razon se interpreta el nombre de Maria, *Illuminatam*, o, *illuminantem*, por la singular fè que tuuo, para ser Maestra, aun de los Apostoles, en muchas cosas que les enseñò de su Hijo.

Demas desto, con razon dize; *Fecit mihi magnalia*. A otras mugeres engrandeciò Dios en la procreacion, o generacion de los hijos con virtud mas que natural: a otras hizo admirables en virginidad, y las hizo estimadas: pero a la Virgen le diò ambas dignidades, con gran vtilidad, y admiracion de los hombres. Vuo mugeres a quien hizo Dios señaladas en el don de la vida contemplatiua, y otras que lo fueron en la actiua: pero Maria Señora nuestra en ambos dones fue ilustrissima; la edad de la

B niñez, y puericia, hasta su matrimonio, pasó en contemplacion; la actiua le durò el tiépo que viuiò Christo nuestro Redentor, ocupada en su seruicio, y criança: pero subido el Señor al cielo, en entrambas vidas, diò singular exemplo. Demas de lo dicho, Christo nuestro bien es el primero, y la cabeça de todos los escogidos, en el qual, y por el qual todos los escogidos fueron predestinados: pero en la predestinació, despues de Christo, tiene el primero lugar su Madre, como mas junta a su Hijo; y como tal, a mayor corona de gloria sobre todos los Angeles fue escogida, y elegida. Otros fueron predestinados para ser santos, despues del pecado original, preuisto auerse de conuher; otros para antes que nacieran: mas la Virgen fue predestinada para que naciese, y fuesse concebida sin macula de original. Y porque desta grandeza se tratara en particular adelante, se haze en ella aqui punto.

Ephe. 2. & alias.

Maria predestinada despues de Christo.

Maria ilustrissima en don de vida actiua, y cõ replatiua.

C

TRATADO PRIMERO de las grandezas que Dios obro en la Virgen.

D

PRIMERA GRANDEZA.

Como conuino que tuuiera hermosura corporal.

LA hermosura corporal, dixo el Espíritu santo, es vna cosa que presto se deshaze, y desuanece, y engaña con la breuedad del tiempo que dura, *Falax gratia, vana est pulchritudo*: vn don fragil, y quebradizo, que es lo que dixo Seneca *Trag. 4.*

Prou. 31. 30

I.

Res est forma fugax, quis sapiens bono confidit fragili?

Y otro la comparò a la rosa, que el dia que abre, se marchita, y deshaze.

Vna dies aperit, sustulit vna dies.

Y Teocrito sigue la propria comparacion, diziendo:

Hermosura, cosa fragil, y q̄ presto passa.

Et

A

*Et rosa pulchra est, & tempus eam con-
tabefacit,
Et viola pulchra est in verè, & statim
senescit.
Candidum est lilium, tabescit verò cum
descidit,
Et nix candida est, & liquitur cum
concreuerit.*

Dia, hija de
Iob, porq̄ tu
no este nom-
bre.

Por esso les parece a algunos, que la razon porque el santo Iob, puso a la primera hija que tuuo (despues de sus trabajos) por nombre, Dia, siendo hermosissima, fue por mostrar la ligereza con que camina este don de naturaleza, pues no ay dia que no sea vn despojo del cuerpo que la tiene, como dixo el mismo Seneca en la tragedia citada.

B

Nulla non dies
Fermosi corporis spoliū abstulit.
Al qual.
Tempus tacitum subruit: Horaq;
Semper praterita deterior subit.

C
Aq̄ cosas
concedio la
naturaleza
mas dura-
cion.

Porque assi como la sabia natura-
leza, que a las cosas mas importates
al humano uso, les concedio mas du-
racion, vida, y tiempo; assi las cosas
que no sirven mas q̄ de recrear la vis-
ta, como las flores, quiso que fuesse
su duracion tã breue, que el dia que
se manifiesta su belleza, esse proprio
se disminuye, o acaba. Assi la flor de
la hermosura natural, la comparan
en el tiempo que dura, a la rosa, o flor:

D
Plin. lib. 21
cap. 1. de na-
tur. flor. &
odorament.
La hermosu-
ra de la
flor pasa a
la ligera.

Con ser verdad todo lo dicho, es
cosa muy cierta, que es el mayor de
las dadiuas que naturaleza pudo cõ-
ceder a los hombres; y que esta la tu-
uo la Virgen Señora nuestra en su-
mo grado, por las razones que ay, as-
si de parte de la hermosura, como de
la Virgen, para tenerla.

Lo primero, porque es proprie-
dad de lo hermoso ser jocundo, y ale-
grar a la vista, y mouer a su amor: y
dixo Aristoteles; *stulta interrogatio
est, quare pulchrum placet? quia pulchrum
est.* Necedad parece preguntar, por-
que agrada lo hermoso? porque no
tiene otra respuesta, sino porque lo
es. Aduierte Seruio sobre vnos ver-
sos de Virgilio, donde finge que
Eneas, Dido, y Iulio Ascanio su hijo
yuan a caça de fieras, y pinta a Eneas
hermoso, diziendo:

Necnon & Phrygij comites, & lectus Virgil.
Iulius Aeneid. 4.
Incedunt, ipse ante alios pulcherrimus
omnes
Infert se socium Eneas, atque agmina
iungit.

Y pregunta, porque atribuye en es-
tos versos el Poeta la hermosura a
Eneas, auiendo de atribuyrle a Iulio
Ascanio su hijo, por ser mancebo, y
en iuuentud florida; y a su padre la
gentileza, fuerças, y robusticidad de
varon, que es disposicion mas conui-
niente para la caça, que no la hermo-
sura, como parece que lo hizo vn po-
co mas abaxo, mostrando su alegria,
y animo, digno de tal varon, por la
semejança de Apolo.

Hand illo (inquit) segnior ibat Virgil.
Eneas, tantum egregio decus enitet ore. Aeneid. 4.

Y Responde Seruio: *Pulchritudinem
ei dat, quia amatur, licet Ascanio magis
congruat.* Dale el Poeta la hermosura,
porque auia de ser Eneas amado; y es
propiedad suya, y fuerça, que vista
por los ojos, o oyda por relacion,
mueue los animos de los hombres a
amar a quien le tiene, como dize
Platon. Y Xenofonte amonesta guar-
dar la vista de lo hermoso, porque es
vn fuego que abraza a quien lo mira,
por lexos que este, por el amor que
enciende en los pechos. Publio Sy-
ro llamo a la hermosura, vna muda
recomendacion: y Aristoteles, que
no auia carta de recomendacion mas
eficaz: y Teofrastrò, vn engaño falso,

Hermosura
Vista, o oy-
da, mueue
a amor.

Plat. lib. de
amore.
Xenophon.
lib. 5. de Pa-
dia Cyri.

que

A que persuade sin palabras. Socrates en vn Dialogo de Platon, dize que es vn tirano, que arrebatara por fuerza lo que quiere sin fuerza. Carneades le llamaua Reyno sin guarda: porque Xenofonte in conuiuio dezia, que lo hermoso diferia de lo robusto, que el robusto necessariamente ha de trabajar para alcançar lo que quisiere. El fuerte se ha de poner a peligro, el sabio ha de vsar de oracion para persuadir: pero lo hermoso, en sumo ocio alcança quanto quiere. Quintiliano dize, que estando vnos juezes Atenienfes, viendo vn processo de Phryne ramera famosa; y auriendola defendido el gran Rectorico Hyperides, con toda la eloquencia, y buena accion que se podia, dizen los Historiadores, que estando presente la delinvente, y viendo que hazian poca mella las palabras de su protector en los juezes, apelò para la vista de ojos, en cuya informacion començò con alguna manera a descubrir la hermosura, y belleza de su persona: lo qual fue de tanta eficacia, que rendidos los pechos que antes se auian mostrado rebeldes a los testigos de abono que Phryne presentaua, la dieron por suelta. Auiso fue de Euripides, *Iudicium ex pulchritudine non facies, sed ex moribus*; no solo por lo que comunmente se dize, quien feo ama, hermoso le parece; sino porque muchas vezes debaxo de vn rostro hermoso, ay malas costumbres. Y los Griegos Autores (segun Victor) solian dezir; *Dolere illis oculos, qui rem pulchram aspicerent, quam tamen frui non possent*. Donde creo que nació el prouerbio Español; Ojos que no veen, coraçon que no quiebran.

B *Quint. lib. 2. c. 1. Rodigi. lib. 14.*

Athenens lib. 13. c. 22

C *Auiso de Euripides.*

D *Vict. lib. 2. c. 5. Prouerbio Español.*

La hermosura no es causa del amor sensual.

natural, que dio a los hombres el Autor de naturaleza, para muestra de su perfeccion, y para que por ella leuantemos el animo a considerar, que tan hermoso serà Dios, y quan digno de ser amado, pues tanta fuerza tiene la hermosura, que como vn arroyo pequeño corre de aquella fuente de infinita perfeccion; pues para leuantar nuestro pensamiento dezia; *Pulchritudo agri mecum est*: lo qual acontece en los siervos de Dios; como lo dize Prudencio elegantemente in Psychomania, haciendo comparacion de la honesta hermosura, con las llamas libidinosas concluye,

*In famulos, famulasque Dei, quibus intima casti
Vera animi sola feruet de lampade
Christi.*

Y la famosissima Iudith atribuye a la mala intencion de los libidinosos ojos de Holofernes, su desordenado desseo, quando dixo; *Capiatur laqueo oculorum suorum in me*: como si dixera; No es lazo la hermosura de la muger hermosa, y honesta, sino la concupiscencia de los ojos no limpios. Cõ uino pues (boluiendo a nuestro proposito) que la Virgen N. S. tuuiera esta perfeccion en grado supremo, para atraer con ella a los hombres a su honestissimo amor; *Dilexerunt eam filia Hierusalem, & beatissimam predicauerunt*: no solo por la beldad de su virtud, que essa no podian alcançar quãta fuesse, sino por la hermosura del rostro, gracia, y proporciõ de fayciones, y miembros. Item, lo segundo, porque auia de parir al mas lindo, y hermoso de los hijos de los hõbres, como lo dize el Psalm. *speciosus forma pro filijs hominum*: y haze mucho al caso la hermosura de los padres, para la gracia, y donayre de los hijos. Demas desto, para q̃ entre la Madre, y el Hijo uuiera mayor ocasion de amor, y como dize S. Hieron. tratando de la hermosura del cuerpo de Chõ; *Absq̃*

Ps. 49. II.

Iud. 9. 13.

Conuino q̃ la Virgen fuera hermosa en el cuerpo.

Ps. 44. 3.

Hier. epist. 106. ad Priscilianum.

passio-

A passionibus corporis, vniuersis pulchrior est, virgo de Virgine, qui non ex sanguinibus, sed ex Deo natus est. Dizé pues los santos Doctores, y Teólogos grauifimos, que la calidad de la hermosura de la Virgen, era prouocar a quien la miraua a castíssimo amor, y vergoçoso. A si lo enseña santo Tomàs, que con razon añade, auer sido este singular efecto de gracia; porque sola la hermosura natural no era bastante a causar lo: principalmente diziéndolo, como dixo Alexandro de Ales, la Virgen nuestra Señora con su vista apagar en aquel que miraua, los mouimientos de la concupiscencia. Lo qual parece auerlo enseñado primero san Ambrosio libro de institut. Virg. cap. 7. donde dize: *Tanta erat eius gratia, vt non solum in se virginitatem serualet, sed etiam si quos inuiserit, integritatis insigne conspueret.* Y lo proprio tiene san Buenaventura, y Gabriel.

B En las otras hermosuras que oy vemos en el mundo, mucho peligro ay, assi de nuestra parte, como de la liuiandad de las que lo son. Dificultosa cosa es el dia de oy, dixo vno tener muger hermosa, vn veneno sabroso, vnos grillos de oro, vna seruidumbre, o esclauonia resplandeciente: porque siempre ha de velar en guardar lo que todos apeteçen, y con dificultad se guarda lo que muchos quieren. De los males, y calamidades que causò la hermosura de Lucrecia, y de Virginia, las historias Romanas son testigos. Con mucha razón el otro Satyrico Poeta reprehende los desfeos necios de los padres, que desseñ en los hijos gran hermosura, y elegancia; la qual suele por la mayor parte ser perniciosa, assi a los que la tienen, como a otros: de tal suerte, que sea mas desseoso ser feos, que hermosos.

D Padres que desseñ hyas hermosas dignos de reprehension.

sed verat oprari faciem Lucretia, quale ipsa habuit: cuperet Rutila Virginea gibbum
Accipere, atq; suam Rutila dare.

Iuuenal.
 Saty. 10.

Porque como dize san Ambrosio, *Non enim tam pulchritudo mulieris, quam virtus eius, & grauitas delectat virum.* Pero la Virgen nuestra Señora es digna de grande alabança, lo que en otras fue, *irritameta malorum,* por auer sido don de Dios, e instrumento de virtud en ella para aquellos que la mirauan; antes la agraciaba, y hazia mas amable, como dixo vno.

Gratior est pulchro veniens è corpore virtus,

In qua par facies nobilitate sua.

Par animo quoque forma suo respondet in illa,

Et genus, & facies, ingeniumq; simul.

La segunda razon porque conuino, que la Virgen nuestra Señora tuuiera hermosura corporal, es, porque auia de ser Reyna de cielo, y tierra, de hombres, y Angeles, y es muy propria la hermosura a la dignidad real. Este fue sentimiento de Arist. 1. lib. de rep. donde dize, que si alguno se hallare tener la hermosura que vemos en las estatuas de los Dioses, que sin duda se puede tener por cierto, que ha de mandar, y reynar en los demas: *si qui reperiantur ea pulchritudine, quam in Deorum statuis cernimus, nemini dubium futurum, quin ij alijs imperare deberent.* Y en el libro 4. y 7. dize; *Aethiops, & Indos in mandandis imperijs, proceritatis, ac pulchritudinis habere rationem.* Al que tenia mejor rostro, hazian Rey; con lo qual viene muy a proposito aquella sententia de Lucrecio lib. 5. de rerum natura.

Nam facies multum valuit, viresq;angebant.

Y Xenofonte dize; *Pulchritudinem esse quaedam Regium natura;* que es vna cosa muy natural a los Reyes. Y Plauto, tomandolo de Homero, refiere auer tenido Antinoo prestada la hermosura Real, a quié rogandoie Vlyses, dixo estas palabras.

A

Homero.

Quoniam, vel Regia forma
Te decorat Regi similem.

Q. Curt.
lib. 4.

Q. Curcio cuenta, como Alexandro auiedo visto a Abdolo niño, de quié deziã q̄ decedia de casta Real, y era muy notorio; aunque el era vn hombre plebeyo, y pobre, pero muy hermoso, dixo; *Corporis habitus fama generis non repugnat*. Cosa muy fabida es, como los Lacedemonios penaron, o multaron a Archidamo Rey, por auer se casado con vna muger pequeña de cuerpo, y no de bué talle, como de quié no auian de nacer Reyes, sino regulos, o reyezillos. Y a este proposito parece que haze lo que Mureto, *Vertit in Varijs apud Euripiã*.

Lacedemonios penarõ
a vn Rey,
por auer ca
sado cõ mu
ger fea.

B

Plin. iun.

Pacat. in
Pancgyr.

C

El voto de vno que deseaua ver engendrados hijos de varones, q̄ en la gentileza, y hermosura fuesen dignos de ser Reyes, y que excedieran a los demas en los bienes de fortuna. Y mas elegantemente que todos, Plinio escriuiendo a Trajano; *tam proceritas corporis, iam honor capit. & dignitas oris, longè lateq̄ Principem ostēdūt*. Y Latino Pacat. a Theodosio; *Virtus tua meruit Imperium; sed virtuti addit forma suffragium: illa prestitit, vt oporteret te Principem fieri; hac vt deceret*. De aqui es, que otra razon, por la qual Virgilio pintò a Eneas hermoso, y no a Julio Ascario, fuera de la que diò Seruio, y pusimos al principio del parrafo: deue ser, porque le introduzia como Rey, y no quiso q̄ le faltasse vna cosa tan digna de reynar, como la hermosura; y por esso lo introduze tan gallardo, mas que por la fè, o verdad de la historia. Lo qual afirma Ciceron de aquel gran Cyro que Xenofonte describe.

D

Cicer. lib. i.
ad Q.

El Principado se deuia a los mas hermosos.

Senec. de Clementia. c. 19.
Rey de las abejas.

La misma naturaleza enseñò a q̄ los mas hermosos, se les deuia como de derecho el Principado, pues en las abejas criò al Rey, *Forma insignē, disti milē cateris, tum magnitudine, tum nitore*, como dize Seneca. Y Plinio dixo a este proposito, *Semper ille forma egregia, duplo quam cateri maior, penna breuiore, crura recta, ingressus celsior, in fronte macula quodam diademate can-*

dicans, multum etiã nitore à vulgo differens. Destos autores tomò Basilio, y de Basilio Ambrosio, y todos de Platon, lib. de Regno. lo que a este proposito dixeron. Por lo qual dixo Curcio con elegancia, *Plurimis gentibus in corporis maiestate venerationem esse; magnorumq̄ operum non alios capaces existimari, quam quos eximia specie donare natura dignata est*. De aqui se trassadò a las cosas de buena pulicia, que fuesse estimada en mucho la dignidad, y hermosura del rostro, segun que de Lucrecio deziamos, traido de la primera instituciõ de Reyes, y Reynos que tuieron los antiguos.

Cõcedere cõperunt tũ vrbes arcēq̄ locare; Præsidium Reges ipsi sibi, per fugiumq̄, Et pecudes, & agros diuisere, atq; delere Pro facie cuiusq̄, & viribus ingeniq; Nam facies multum valuit.

Por lo qual dixo Arist. *Vt secundũ magnitudinē, vel secundum pulchritudinē, magistratus honoresq; publici distribuerentur*, tratando q̄ esta era costumbre q̄ tenian los antiguos Etiopes, y que entre ellos auia de ser el Rey el mas hermoso, o el mas fuerte, o de mayores riquezas. Segun Estrabon. Los Emperadores Romanos, son alabados de gran hermosura, como fue Domiciano, segun Sueton. c. 18. y Tito, de quien dize, *Forma egregia cui nõ mi nõ authoritatis inesse quã gratia*. La autoridad de Claudio; *Dignitasq; forme, & species; caniciesq; pulchra*. Octauio, *Erat forme eximia, & per omnes atatis gradus venustissima*. Todo lo qual se puede ver en Suetonio en sus lugares, como tambien la hermosura de Teodorico en Apolinario.

En la Escritura ay exemplos a cada passo, porq̄ es alabado Saul de la bõdad del cuerpo, esto es, de la hermosura, y gẽtiliza; *Electus & bonus, & non erat vir de filijs Israel melior illo: ab humero, & sursum eminebat super omnē populũ*. Procopio, y Teodoreto lo explican asì; *Non dedit ei testimonium virtutis anima, sed formam, & magnitudinem*. Porque en la Escritura,

Basil. ho. 8.
Exam.
Amb. li. 5.
c. 21.
Curt. lib. 6.

Lucre. li. 5.

Arist. 4.
Polit. c. 4.

Strab. lib. 17.
Hermosura de los Emperadores Romanos.

Los Reyes Hebreos alabados de la hermosura.
1. Reg. 9. 2.
& cap. 10.
23. 24.
Procop.
Theod. q. 18.

L se

A se recibe muchas vezes, *pro pulchritudine*, segun aquello del Genes. *Filia hominum pulchra*; en el Hebreo, y en los Seteta, *bona*. Y quando en el mismo Genes. se dize, *Lux bona*; & *cuncta valde bona*; esto es, hermosas, segun S. August. En segundo lugar vemos elegido por Rey a David; *Rufus*, & *pulcher aspectu, decoraq; facie*. Y los Setenta; *ipse rufus cum pulchritudine oculorū, & bonus aspectu Dño*. Como si dixera: Bra para parecer delante de Dios, y de los hombres. Siguiose luego Ablaló, el qual por la soberuia de la singular hermosura, aspiró a quitar el Reyno a su padre. Fue Adonias el quarto, notado de ambicioso por reynar, señalado en hermosura. Pues ya quien podrá dudar, que el Autor de la naturaleza, a Salomon (que antes q; naciera lo tenia predestinado para q; fuera dichosísimo Rey en su pueblo, y quiso q; tuuiesse padres de admirable hermosura, como era David, y Bersabè) no hiziesse también hermosísimo, como el q; auia de ser figura de Christo N. S. de quié está escrito, *spetiosus forma præ filijs hominū*? A quien Natan Profeta llamó, *Ledi-dia*, id est, *dilectus, & amabilis Dñi*. Y el dixo de si, *Cum magis essem bonus veni ad corpus incoinquinatū*. Y no ay entre los Filosofos, particularmente en Platon, y Socrates, in Symp. mas cierto, ni mas conocido q; *bonum*, ser de suyo amable; y lo hermoso, y bueno ser de suyo apetible: *itaq; pulchrū appetibile, & amabile*. Demas de q; se llega a esto, q; la hermosura no es la menor parte de la felicidad entre los bienes tēporales, como enseñò Arist. 1. Ethic. c. 8. Y la Virgen N. S. fue la mas dichosa de todas las puras criaturas en los dones de naturaleza, y gracia, y la q; parió al Hijo, y Esposo de la Iglesia, a quié la Esposa en los

B *Absalon, Adonias.*
2. Reg. 14. 25.
3. Reg. 1. 6. Salomō hermosísimo, y de padres hermosísimos.

C *Sap. 8. 20.*

D *Bonum, & pulchrum amabile.*
La hermosura es parte de la felicidad.

Cant. 5.
La Virgen nuestra Señora hermosísima en todas las fayciones.

das sus fayciones, y en todo el libro. Y siédo verdad q; el oro es el mejor de todos los metales, y mas resplandeciente, vinieró los Autores Griegos, y Latinos a recibir, *aurum, & aureum, pro pulchro*: como lo muestra Tiraq. de Homero, y Hesiod. A la Virgen q; có cibió, y parió al q; era todo de oro; có quáta mayor razón le podremos llamar, *Venerē aureā*, que a la otra Fabulosa, a quié llamó así Ateneo, y Hesichio. Véase a Diodoro, y Martin del Rio, y a Seruio, sobre aq; llo de Virgil.

Aurea composuit sponda, &c.

Y a Iacobo Pontano. A eneid. *Post initium*; dōde otra vez llama a la Diosa Venus, *Auream*, y trae vn testimonio Gale. de Luciano in Charidemo, dōde disputado de la hermosura, dize, q; la Diosa Venus hermosísima, no se alegra có nōbre alguno q; le dan, ráto como llamarle, *Aurea*. Y la Reyna del cielo, q; parió al q; todo era, *Auri optimi*, auiedo de ser parecido el Hijo a la Madre, ella es, *Maria aurea*, por q; es, *quasi aurora cōsurgens*, segun Varr. de ling. Lati. c. 6. *Dicitur ab eo, quod ab igne solis, auro aer aurescatis*, que quando sale dorado el ayre có sus rayos hermo sea el mundo, de quien con mas verdad se dize, que enamorada del hermosísimo Titon, *ortum solis ante vertit*, por auer parido al Sol de Justicia, *spetiosus forma præ filijs hominū*.

Boluiendo pues agora a la dignidad Real, a quié es bié estè anexa la hermosura cosa cierta es, que la Virgen tuuo esta dignidad de ser Reyna, y Señora de todos, como lo dize S. Anselmo, porq; cócurrió có singular modo a la redención de los hōbres, administrado la carne q; el Verbo vnido a ella auia de ofrecer en la Cruz para nra redención, y rescate; de dōde se le siguió la dignidad Real de los hombres, y de los Angeles; *sicut Deus creādo omnia pater est, & Dñs omnium, ita beata Virgo suis meritis cuncta reparando, mater est, & Domina omnium*, dize Anselmo. Y así entiéde Victorino aq; llo del Psal. *Asitit regina à dextris tuis in vestitu de aurato, circumdata varietate.*

Aurum pro pulchro.

Diod. li. 5. c. 2.

Del Rio initio sus Herculis furentis.

Venus aurea.

Maria aurea.

Vict. lib. 3. erudit. Theol. cap. 225. Psal. 44. 10.

Y San

A Y S. Hiero. dize del Hebreo, *Diadematate auro*; con corona Real sentada a la diestra como Reyna. Simaco trasladada, *In auro primo*. Aquila, *In tinctura*, *Vel in auro ophir*; q̄ muestra la preciosidad del vestido Real, que es lo que luego dize, *Circundata varietate*. Y la Iglesia cada passo, y cada hora le llama Reyna en sus Canticos: *salve Regina. Ave Regina celorum. Ave Dña Angelorum. Regina caeli latere*. Pues estando tã prouado, q̄ la hermosura es como propiedad Real, y auiedo de reynar Maria en cielo, y tierra, no le auia de faltar tan excelente calidad, en grado supremo. Y si el Rey Assuero mandò buscar en sus Prouincias la mas hermosa donzella q̄ vuuiesse, para coronarla por Reyna, sobre ciẽto y veynte y siete Prouincias de su Imperio, y fue hallada Esther, de quien dize la Escritura; *Erat Esther famosa valde, & incredibili pulchritudine, omnium oculis amabilis, & gratiosa videbatur*. Y llamada ante el Rey con vestiduras Reales, alcançò la vida, y libertad de su pueblo, segun le agrado su increyble hermosura: quanto con mayor razon auia de ser la Virgen santissima hermosa, y de elegante parecer, pues fue elegida para tã amplisimos Estados como el cielo, y tierra, y para ser abogada, no ã vn pueblo solo, sino ã todo el vniuerso.

§. II.

Como de la hermosura corporal de Christo N. R. rastreamos la de la santissima Virgen su Madre; y Señora N.

LA hermosura de los padres, es de mucha importancia para la gracia, y belleza de los hijos, q̄ la sabia naturaleza ordenò la similitud entre los hijos, y padres, y el ser muy parecidos, para q̄ entre si mas se amassen. Tratado aora pues de la de Christo N. S. para por ella rastrear la de la Virgẽ su Madre: muchos santos Griegos, y Latinos, q̄ abaxo citare-

mos, referẽ aquel lugar del Psal. *speciosus forma pra filijs hominum*, a la hermosura corporal del Redetor. Y el Parafraсте Caldeo lee, *pulchritudo tua o Rex Messia, maior filiorum hominum*. Biẽ sè q̄ S. Basil. refiere esta belleza a la diuinidad: *Propter diuinitatẽ, non enim (dize) pulchritudinis carnẽ comẽdat*; a quiẽ figuen Cirilo, Apolinario, Vigilio, Aug. Ambr. y S. Hiero. y lo interpreta de la humanidad vnida al diuino Verbo: *Quippè diuinitas (dize Hiero.) non habet cõparationẽ*; y como dize Augustino, y despues del Rufino, *Quare non pra Angelis? & quid voluit dicere pra filijs hominum, nisi quia homo*. Y aun en este lugar quiere S. Augustin que sea preferido el Señor en belleza a los otros hombres, no en el cuerpo, sino en el alma: *Formam eius (dize Teodoreto) vocat nõ corporis, sed virtutis, & totius iustitie ad impletionẽ, quam nullã peccati maculã cõtraxit*. Lo mismo sientẽ Eusebio, Niceforo; y Chrysostomo lo estiẽde algo mas a la gracia, sabiduria, doctrina, y milagros: y lo mismo enseñan Arnobio, Remigio, Eutimio; y S. Aug. con palabras mas claras, escriuiẽdo a Paulina, de vidẽdo Deo, epist. 112. *si nulla species esset mente contuenda nõ diceret ille, speciosus forma pra filijs hominum, neq̄ enim hoc secundũ carnẽ dictũ est, sed secundũ spiritum*.

Pero de ninguna explicaciõ referida ay dificultad, ni controuersia, solo consiste, en q̄ aya sido la hermosura, y belleza tẽporal de Christo tal, q̄ della se pudieffe verificar esta sentẽcia: *speciosus forma pra filijs hominum*. El P. F. Miguel de Medina negò ambas cosas en el lib. 2. de recta in Deũ fide, diziendo, que este verso (aunque cõcedamos que habla de Christo) *vel ad diuinitatẽ expectare, vel ad virtutum speciem, & formã*: en lo qual no errò, teniendo por patronos los santos Padres q̄ auemos referido; pero aña-de; *Nec enim corporali specie pulchrior fuit: Apolline, Adonide, Narciso, Hippolyto, aut feminis illis, Helena, Arianda, & reliquis vtriusq̄ generis propter speciem celebribus, qua opinatio his posset pra-*

B
La Virgen
Reyna, y
porque.

C
Ester. 2. 15.

D

si se hã de
entender el
verso, de la
hermosura
corporal
del señor.

A las edades, y grados de vida. Perfectísimas, y absolutísimas dignidad, del semblante, del rostro, y del cuerpo, en la qual resplandezca alguna cosa divina; de tal manera, que ningún rostro pueril fuese mas digno, ni de mancebo, ni de varon; y si fuera cosa conueniente que llegara a la vejez, ninguna viuera mas digna, ni de canas mas venerables; teniendo siempre atencion a la razon de fin, de estado, y del oficio que traxo al mundo cõ todas sus circunståncias.

B Demas de que fue el Señor de cõplexion de cuerpo delicadísima, se gun auerigua la Teolõgia; entendiendo siempre, que en orden al fin, y a la condicion de la persona, fue oportunitísima, y perfectísima, qual conuenia para sentir, y sufrir los trabajos de la vida, y los ayunos que auia de hazer.

C Mayor dificultad es el aueriguar, si esta hermosura de Christo nuestro Señor, que es la mayor que pudo auer en orden al fin referido, sea absolutamente humana hermosura; de tal manera, que junto cõ ella estuuiera la mayor hermosura, que pudo naturaleza formar en si, precisamente considerada, sin orden a fin alguno; sino considerada aquella sola armonia, y concierto de humores, y de proporcion de los miembros, *Cum suauitate coloris*, que por si sola es vn adorno exterior del cuerpo, y vn jocundo, y agradable objeto de los ojos. Esto a mi no me puede constar claramente, y assi està dudosa por ambas partes, y se puede quedar sin determinar. Alomenos Cayetano parece negarlo sobre este lugar, quando dize: *Christum secundum corpus fuisse speciosum præ filiis hominum, negatiuè: hoc est, quod nullus fuit speciosior illo: Ut fortè etiam fuit speciosior positiuè præ filiis hominum, Ut excludatur primus homo* (porque este no fue hijo) *qui fuit etiam commensuratisimus à Deo.* No creo yo que Cayetano, ni Medina negarán auer tenido Christo mas singular, y mas

perfecta dignidad corporal en orden a su fin, y al oficio que tuuo, que no Adam en orden al suyo, ni a su estado. Lo qual por ventura, si se considera solamente en genero de hermosura varonil exterior, bien pudo ser que fuese mayor la de Adam, o de otro qualquier hombre particular; pero no mejor hermosura, ni mas perfecta, ni mas digna composicion para el fin pretendido, ni mayor proporcion en todo el cuerpo, y rostro: porque la tal conuenia para vn hombre Dios; aquella para vn puro hombre: esta se ordenaua a vn fin excelente, y diuino; y aquella a vn humano. Esta no pudo dexar de tomarla el que pretendia medios muy oportunos, y a proposito a tal fin; aquella mas hermosa, pero menos util, y menos idonea, se pudo dexar, y por ventura conuino despreciarse. Todo lo qual claramente lo dieron a entender Tertuliano, Cirilo, Chrysostomo, Basilio, Clemente, Eusebio, S. Thomàs, y Casiodoro. Retuuo casi siempre la tal hermosura el Hijo de Dios, aun en medio de los ayunos, y mortificaciones del cuerpo, derramamiento de sangre, y de golpes, y bofetadas, como san Augustin dixo verdaderísimamente, *Pulcherrimum videri Christum Iesum diligentibus illum, & summam oris dignitatem, & maiestatem spectantibus.* Y de la manera que aquella fue muy conueniente al estado de la mortalidad, y de Redemptor; assi se pudo perfeccionar en la Resurreccion triunfadora, y gloriosa, porque conuino ser entonces leuantado al sumo resplandor, y claridad exterior, con suauidad de color, sin mudar la substancia, ni proporcion de los miembros. Y esto quisieron dezir los santos Padres, Tertuliano, Cirilo, Basilio, Atanasio, Nazianzeno, quando consideraron la suma hermosura de Christo N. S. despues de su Resurreccion: la qual oy no falta al Hijo de Dios, porque tiene en si

Hermosura de Christo comparada con la de Adm.

Hermosura de Christo en su Resurreccion.

*Nazian. 2.
de pascat.
9.42.*

A
Hermosura
de Christo
objeto de
la bienauenturança.

la belleza, y hermosura en fumo grado: como objeto que ha de ser en la bienauenturança de nuestros cuerpos resucitados, segun enseñaró Augustino, y Cipriano: y como Idea, exemplar, y dechado de la hermosura que nuestros cuerpos há de tener, y del primero hombre que fue criado, donde forçosamente auia de ser mas hermoso q̄ el, pues era su Idea, y así le tuieron Tertuliano, Origen, y Atanasio. Cirilo, Ireneo, y otros grauissimos Padres. Y no es mucho nos aya detenido en tratarlo, aquel diuino rostro, *In quem desiderant Angeli prospicere*. Para por aqui rastrear la belleza de la Virgen, que considerada la dignidad para que Dios la ordenó, que fue ser Madre de su Hijo, que tiene en si cierta infinidad, por ser el Hijo incomprehensible; así su belleza fue mayor que la de Eua criada para concebir puros hombres.

B

C

§. III.

Como la Virgen N. S. tuuo gran hermosura corporal.

D

S. Anton.
4. p. Theo.
tit. 15. c. 10.
§. 2.
Ricard. in
Cant. c. 26.
Nazian. in
Christi, patien.
ante medium.
And. Hierosol.
ros. ferm. de
assump.
Albert. tra
tat. de Vir
gin.
Dion. Cart.
lib. 1. de
laud. Virg.
ar. 34.

Vistas las razones, porque conuino que Dios nuestro Señor concediera a su Madre vn dō de naturaleza, el mejor, y mas para estimar en los hombres. Resta ver aora, si de hecho lo tuuo, y que tanta aya sido su belleza. San Antonino afirma, la Virgen nuestra Señora auer sido de increyble, y honestissima hermosura, a quien sigue Ricardo de santo Victor, y tiene auer sido, *Vultu Angelico, tam corpore, quàm mente*, acomodado a este proposito lo de los Cantares, *Tota pulchra es amica mea*. Donde Gregorio Nazianz. dize; *O Virgo, forma qua nitore ceteras prais*. Y Andre. Hierosoly. hablando con la Virgen, pone estas palabras; *Eximia pulchritudo, à Deo sculpta statua, rectè descripta*. Alberto Magno, y Dionysio sienten lo mismo.

La razon es clara, porque a la diuina prouidencia conuiene acomodar los medios al fin, y la materia prepararla, y disponerla conforme al efecto, particularmente obrando la diuina virtud singularmente en esta fabrica. Y auiedo se de formar el cuerpo de Christo nuestro Señor del cuerpo de la Virgen, fue cosa muy conueniente q̄ fuese hermosissimo, para q̄ la Madre, y el Hijo, siendo entre si muy semejantes, no solo en costumbres, pero también en perfeccion corporal; y en los afectos, e inclinaciones, mas se conociese, y creciesse el amor entre ellos (segun queda dicho:) lo qual se haze por la cōueniencia, y semejança de naturaleza. Esto se tiene por cierto auer sido reuelado a santa Brigida. Demas desto tuuo la Virgen el anima mas perfecta que quantas Dios criò, despues de la de Christo: y la perfeccion del anima se ha de acomodar a la del cuerpo, y la del cuerpo con la del anima, siendo el vno organo, e instrumento del otro, y siendo la gracia q̄ en la Virgen vno perfectissima, se deuio de proporcionar cō ella la naturaleza, pues q̄ es la vna fundamento de la otra.

De aqui se colige, q̄ teniendo el cuerpo de la Virgen bienauenturada excelente tēperamento, y cōplexiō, junta con grã moderaciō de animo, no auer tenido verdadera, ni propria enfermedad. Y Sofronio afirma, el cuerpo de la Virgen auer sido libre de todo contagio, y a su carne llama, *immaculatam, & purissimam*: y a ella toda, le aclama la propria Synodo, *santa, & immaculata*. Lo qual confirman los santos Padres del Concilio, con las coniecturas que arriba truximos de la perfecciō de la Virgē, y se mejāca cō Christo, como sabiamēte lo notò Cayetano, y Galatino,

Con esta verdad viene lo que Niceforo dize de la hermosura corporal de la Virgen, tomandolo de san Epifanio, por estas palabras; *Mores eius, & statura eius modus talis fuit. Erat in rebus omnibus honesta, &*

La Virgen
fue hermo-
sissima cor-
poralmēte.

B. Brig. lib.
I. c. 50. &
51.

El anima
de Maria
perfectissi-
ma.

Sophon. 6.
Syn. act. II.
Carne de
la Virgen.
Et acto. 18.
in edicto
Constātini.
Caiet. de
passio Vir-
gin.
Galati. lib.
7. c. 10.

grauis;

A *gravis; pauca ad modum, & necessaria lo- pulchritu- quens; ad audiendum facilis, & per quam do Virg. ex affabilis; honorem suum, & Venerationem Niceph. li. omnibus exhibens; statura mediocri quã- 1. Hist. Ec- nis sint, qui eam aliquantulum medio- cles. c. 23. centi dicendi libertate aduersus homines & Epiph.*

omnes & sa est; sine risu, sine perturbatione, & sine iracundia maxime: colore fuit frumentum referente, capillo flauo, oculis acribus, subflauas, & tamquam olea colore pupillas habentibus. supercilia inflexa, & decenter nigra; nasus longior, labia florida, & Verborum suauitate plena; facies non rotunda, & accuta, sed aliquantò longior, manus simul, & digitti largiores: erat deniq; fastus omnis expers, simplex, minimeq; vultum fingens, nihil molitiei secum trahens, sed humilitatem præcellentem colens. Vestimentis qua ipsa gestauit, coloris natini contenta fuit, id quod etiam nunc sanctum capitis eius velamen ostendit; & ut paucis dicam, in rebus eius omnibus multa diuinitus inerat gratia.

C *Estas son palabras de Niceforo, en las quales cada vno podrá ver la gran proporcion de miembros, y fayciones, con suauidad de color que auia en la Virgen, y como excedia a todas las mugeres del mundo en hermosura, segun lo que dixo el Espiritu santo; Pulcherrima inter mulieres. Y en el cap. 5. Pulcherrima mulierum. Pero la comparacion que le dà en otra parte, es muy de notar, Pulchra es amica mea suauis, & decora sicut Hierusalem.*

Cant. 1. 8. Ibi. c. 5. 17. Ibi. c. 6. 9.

D *Y en este lugar se ha de notar, q se compara la Virgen en su beldad a la ciudad de Ierusalem: porque de la manera que en vna ciudad nobilissima que tiene en si muchas cosas señaladas, y dignas de ser vistas, no se pueden en breue espacio de tiempo notar, y aduertir: assi en la Virgen, que es como vna gran ciudad, no se puede la variedad de su hermosura, y belleza notar aun en mucho espacio de años: auia en ella que ver muchos portales de espirituales virtudes, muchas plaças, atrios, torres, casafas de armas, grandes, y leuantados edificios, y lo demas que en la no-*

Hermosura de la Virgẽ como la de vna ciudad.

ble, y excelente ciudad se hallan: De aqui es, que san Iuan Damasceno agudamente le llamó la hermosura de la naturaleza, diziendo: O Deo digna filia, humana natura venustas, primigena matris Eua correctio, mulierum ornamentum: certabant inter se secula, quod nam ortu tuo gloriarentur. Dos mugeres por extremo hermosas figuraron en la santa Escritura esta hermosura corporal de la Virgen: la vna fue Esther, de quien diximos en el parrafo atras, que por su gran belleza fue elegida por Reyna: la otra fue Iudith, de quien como abobados los Asirios dixeron; Non est talis mulier super terram in aspectu, in pulchritudine, & in sensu Verborum. De donde las donzellas de Hierusalem hablando con la Virgen; Quo abiit dilectus tuus o pulcherrima mulierum? Y esto preguntauan aun quando la Esposa tenia menos cuydado de adereçar su rostro; ni se curana mucho de los calores, y rayos del Sol para conseruar su natural hermosura; como ella confiesa, diziendo; Nolite me considerare, quod fusca sim, quia decolorauit me sol. De manera, que aun hostigada del Sol, y morena de sus rayos, de solas las fayciones, y lineamentos del rostro, la juzgauan por la mas hermosa de todas las mugeres del mundo.

Damascen. orat. 1. de natiuit. Maria.

Hermosura de la Virgen figurada.

Iud. II. 19.

Cant. 5. 17.

Cant. 1. 6.

§. IIII.

Del resplandor natural del rostro de la Virgen.

PREGVNTA *Dionysio Car- tuxano del resplandor natural del rostro de la santissima Virgen nuestra Señora, y si tenia algun resplandor sobrenatural. Digo pues a esto, que la principal parte de la hermosura, y la mas agradable a la vista, es la tez, claridad, y resplandor del rostro, porque lo*

Dion. lib. 1. de laud. Virg.

A haze muy jocundo, y agradable al que le mira, de donde viene el compararlo al Sol, a la Luna, a las Estrellas; como dixo Seneca;

*Conferat tibi decus omne priscum.
Fama miratrix Senioris aui:
Pulchrior tantum tua forma lucet
Clavior quanto micat orbe pleno
Cum suos ignes coeunte cornu,
Iunxit, & curru properante pernix,
Exserit Vultus rubicunda Phabe,
Nec tenent stella faciem minores.
Qualis est, primas referens tenebras,
Nuntius nostris, modo lotus undis
Hesperus, pulsus iterum tenebris
Lucifer idem.*

Seneca in
Hypol. act.
2.

B

Doña Sol
hija del
Cid.

De aqui vino, que en España a vna hija del valeroso Capitan y nobilissimo el Cid Rodrigo Diaz, no menos hermosa en el rostro, que clarissima en la fama, le pusieron por nombre doña Sol, por el gran resplandor de su cara. Y en la Escritura a vna hija de Job, por su belleza, y claridad, le llamaron Dia; porque dize el Espiritu santo, *Nen sunt autem inuenta mulieres speciosae, sicut filia Job, in vniuersa terra.* Y nuestra madre la Iglesia, comparando la Virgen nuestra Señora a las mas claras criaturas de toda la naturaleza, le llama, *Pulchra ut Luna, electa ut sol*: que fue la primera hermosura de que tratò Seneca en los versos arriba puestos. Todas las causas donde suele el tal resplandor proceder, en las mugeres hermosas se hallan en mejor grado en la santa Señora nuestra: porque Hipocrates dize; *Infantum fulgores cum pubertate, nonnunquam mutationes habent*, que el resplandor de los niños, o muchachos en la edad de la puericia, algunas vezes se mudan, y amortiguan. Donde Galeno entiende, *per fulgores*, la edad florida, *translatione ducta ab externa flamma, que cum materiam vicat, eamque sibi ipsi omnem assimilauit, effulget, manifestaque omnibus redditur.* De la propria suerte que el fuego despues que ha bien actuado, y convertido en

Causas que
vno en la
Virgen pa-
ra su resplá-
dor.
Hipoc. 6. de
mor. vulg.
to. i. tex. 5.

D

Galenus.

si la materia en que ha hecho presa, luego resplandece; así en los moços la viuacidad del calor natural, conuirtiéndose, con su fuerça perfectamente en substancia el mantenimieño, resplandece luego, y sale la claridad, y resplandor al rostro. Siendo pues la Virgen nuestra Señora de excelente compostura, complexion, y temperamento, en quien nunca vno enfermedad; siempre el natiuo calor yua en ella haziendo sus efectos, y en particular la claridad que comunica ua al rostro; y siendo la hermosura que en ella auia, don del cielo, tanto mas se manifestaua de fuera, como se puede colegir, haziendo vna discrecion de lo que es hermosura, por la viuacidad del color, sacada de la doctrina de los Platonicos; *Gratiam quandam viuacem, & spiritualem, Dei ratio illustrante, Angelo primum infusam.* Porque auiendo en la Virgen tanta puridad de limpieza, y castidad, crecia con la edad la gallardia, y claridad del rostro: y no le acontecia lo que dixo Hipocrates, que, *Fulgores cum pubertate nonnunquam mutationes habent.*

Cierto es cosa digna de cõsiderar lo que la diuina Escritura dize, *Gen. 20.* 20. de aquella gran matrona Sarra, muger del santo Patriarca Abraham, que de edad de nouenta años fue tan hermosa que la cudiciassen los Reyes, y que temiesse Abraham correr riesgo su vida por su mucha gracia, y beldad: porque las tres cosas que hazen a vna muger hermosa, la blanda, y ternura de la carne; la lisura del cuerpo, que excluye todas las rugas, particularmente en el rostro, y manos; y sobre todo la vrieza, y claridad en el color: todo lo va marchitado la vejez, y los muchos años; como dixo el otro.

*Forma bonum fragile est, quantum accedit ad annos
Fit minor, & spatio carpitur illa suo.*

Ouidius.

Y aunque los Hebreos niegan, que la hermosura de Sarra, en edad tan grande

Gen. 20.

*Sarra de
noventa
años hermo-
sísima.*

A grande fue sse natural, sino que ocurriendo a milagro, dicen, que Dios milagrosamente la conseruaua en aquella matrona en todas las edades, en testimonio de su gran sobriedad, castidad, y santidad. Pero no creo q ay necesidad de ocurrir en esto a milagro: porque la edad de Sarra no deue parecer mucha, si se considera todo el tiempo que dize la Escritura que viuiò, q fueron ciento y veyn te y siete años; de suerte, que despues del caso que le sucedio con el Rey Abimelech, viuiò treynta años, y la edad de las mugeres en aquel tiempo de ciento y treynta años, era como la de aora en nuestros tièpos de ochenta: y entonces tener nouen ta años, era tener en estos quarenta, o poco mas. No es rara cosa hallar en estos tiempos muger de quarenta años muy hermosa, y gallarda. De mas de lo dicho, llegase auer fido Sarra de gran castidad, y continen cia; porque luego como se sintiò esteril e impossibilitada de poder cõ cebir, se abstiuo de jutar se cõ Abra ham, como lo dan a entender aque llas palabras que dixo a las prome sas del Angel que le prometia hijo; *Istquam consenui, & Dominus meus ve tulus est, voluptati operam dabo?* Mos trando en esto quan feo es, y particu larmen te en la vejez, ser los hombres lasciuos, y que detestable, que crezca la mala inclinacion, donde faltã las fuerças, como dixo el otro Satyrico Poeta con razon.

Gen. 23. 1.

B

Causa de la hermosura de Sarra en tanta edad.

C

Gen. 18. 12

Junen.

D

Consejo a los viejos lasciuos.

de si mismos; y juntamente entien dan, que si la sabiduria, y la razon no puede con ellos para despreciar es tos deleytes; alomenos la vejez los deue apartar, y la impotencia deessos tratos. De suerte, que es gran don el de la vejez, que aparta al hombre de los actos libidinosos, que en toda edad es pernicioso: y estimarla en mucho, *Quæ efficit vt id non libeat, quod minimè oportet*; antes cõserua la salud, y edad en su vigor, como en Sarra. Y la vltima razon es, porque Sarra te nia vna natural, y solida hermosura, por el buen temperamèto, y compo sicion del cuerpo: no auia parido, ni criado hijos, que suele estragar mu cho a las mugeres.

Estas razones se hallarõ en Iudith, y las dà la Escritura de su hermosu ra, *Quæ erat eleganti aspectu nimis; tum etiam propter famam pudicitia erat in omnibus famosissima, quoniam timebat Deum Valde, nec erat qui loqueretur de illa Verbum malum.* Y mas adelante; *Cui etiam Dominus contulit splendorem, quoniam omnis ista compositio, non ex libidine, sed ex virtute pendeat; ideò Do minus hanc in illa pulchritudinem am plianit, & incomparabili decore, omnium oculis appareret.* Donde parece, como toda la hermosura, resplandor, y cla ridad de rostro en Iudith, la atribuye el Espiritu santo a su honestidad, y limpieza de vida, y abstinencia de los actos impuros. Estas causas se ha llan mejor, y en suma perfeccion en la Virgen nuestra Señora: porque su hermosura procediò de los fundamè tos de la naturaleza; porque en su cõ posicion natural fue perfectissima, los humores, y los miembros en su ma proporcion, donde procedia vn suau color, vn blanco purissimo, y vna tez resplandeciente, y vn lustre limpissimo, sin mota, ni mancha q lo empañasse. Llegose a esto su purissi ma virginidad, que cõseruò esta bel dad, no solo en el cuerpo, sino en el proposito del animo, desde el inf tante que tuuo vso de razon, como lo siente santo Tomàs con gran fir

Don de la vejez, apar ta al hõbre de los actos Venercos.

Iudith. c. 8.

9.

ibi. cap. 10. 4.

La hermo sura de Iu dith, proce dia de la castidad.

Resplandor en la vir gen de los fundamen tos natura les.

Tho. 3. p. 7. 28. ar. 4.

Ameza, y el Maestro, y san Buenaventura en este lugar del Maestro, Escoto, Gabriel, Ricar. Maio. Duran. Escoto, el Abulense, Henr. Albert. Magn. Hugo de santo Vict. que por no dixerle no la pruebo aora cõ la Escritura, y santos Padres, por yr a mi proposito; basta dar por razon, que a la Virgen se le ha de atribuyr el grado mas perfecto de virginidad, y castidad que conuenia para ser Madre de Dios, particularmente que auia de ser el mas perfecto dechado (despues de Christo) de puridad, y castidad (como nota san Ambrosio) que viuesse en el mundo. Y a esta perfeccion pertenece vn proposito firmissimo de guardar virginidad, particularmente auiendo sido mouida desde el instante que tuuo vso de razón por el Espiritu santo, a escoger lo mejor, y mas agradable a Dios, y aquello amar siempre, y la virginidad es mas grata a Dios, como lo dize san Pablo, y dà las razones que en la Virgen nuestra Señora se hallan; *Quod Virgo semper cogitet qua Domini sunt, vt tota sit Deo dicata corpore, & Spiritu, neque habuit cor diuisum.* Y aunque concibió, fue sin obra de varon, siendo el Espiritu santo el supremo Artifice, y quedando en su integridad como antes, y despues del purissimo parto; no pudo estragar aquel verdor, el pecho que dió a su Hijo, porque, *Lactabat vber de celo pleno:* y así conseruò aquel verdor, y resplandor todo el tiempo en que viuió, y cada dia se yua mas acrescentando.

Buntamente con esto, se ha de considerar la gran semejança que tuuo la Virgen con Iesú Christo nuestro Señor, su beditissimo Hijo: del qual dize la Esposa en los Cantares, entre otras propriidades que le dió, vna era el resplandor de su rostro, *Dilectus meus candidus, & rubicundus:* como si dixera, que era alegre, y sereno como la luz del medio dia. Y por dezirlo en vna palabra, la propriidad, y fuerça desta palabra, *Candidus*, en la Escritura, es que signifiquen vna lum-

bre limpiissima, y resplandeciente; y no lo que llamamos blanco, sino es que de puro lustroso, y resplandeciente, parezca blanco, como las vestiduras de Christo en la transfiguracion; que no siendo por sí blancas, lo parecian por estar teñidas, y embebidas en luz, *Alba sicut nix:* adonde Teofila to, con todos los Exemplares Griegos, leyeró, *Alba sicut lux.* Y los otros Euangelistas fueron exemplificando por luz, lo que san Mateo llamó blanca: san Marcos dixo, *Vestimenta splendentia, & candida nimis:* y san Lucas, *Vestitus eius, albus, & resurgens.* Y tal fue la vestidura alba que Herodes vistió al Redentor de purpura preciosa, segun declararon algunos Doctores (aunque por escarnio) qual se vsa entre Cortesanos, *Qui molibus vestiuntur, in domibus Regum sunt:* lo qual significa bien la palabra Griega, *Lampros*, que es resplandor, y lustre. De lo qual habló el Apostol Santiago, *Vir annullum aureum habens in veste candida.* Hombre principal, vestido de seda, y de lustre, cõ su heuilleta de oro, que solo la traian los priuilegiados, por particular merced de los Reyes. Era el anillo de oro vna heuilleta cõ q se traaua la vestidura, no anillo en el dedo; y por esto dize, *Annullus in veste;* como lo dize Iosepho, *Erat idem quod apud Romanos Laticlauius, de quo, Sigon Turneb. Rosinus, de Plin. Suetoni, & antiquioribus.* De manera, que el Esposo Hijo de Dios, *Candidus est,* luz purissima, y sincerissima, a cuya sinceridad, y pureza, de todo punto le llama el Sabio, *Candor: Emmanatio est claritatis Dei sincera; & ideo nihil inquinatum in illum incurrit.* Siendo pues el Hijo de tan grã resplandor, pureza, y lustre, y auiendo parecido a su Madre, de quien tomó la sacratissima humanidad, donde se mostrò esta claridad, mucha semejança auia de auer en tan limpia criatura, como es la Virgen santissima, purissima, y clarissima.

La tercera causa demas de las dichas, porque la Virgen tuuo resplandor,

Vestiduras de Christo en la transfiguracion.

*Matt. 17. 3
Marc. 9. 2.
Luc. 9. 28.*

*Iansen. in
Concor.
Luc. 23. 11.
Math. 27.
28.*

Iacob. 2. 2.

*Ioseph. lib.
13. antiq.
cap. 8.
Sigon. li. 3.
de iuditijs.
Turneb. li.
3. cap. 2. &
lib. 12. c. 6.
Rosinus lib.
5. c. 23.
Sap. 7. 26.*

*Tercera
causa del
resplandor.*

*Candidus
quid.*

*Virginidad
agrada a
Dios ex
Paul. I. Co.
rin. 7. 34.*

*Segunda
causa.*

*Cant. 5. 10.
explicatur.*

A dor, y luz natural en el rostro; porq̄ la claridad, y alegría del, el mostrar se agradable, y beneuolo, es muestra de la interior bódad, que es propria de los sabios, segun está escrito en el Ecclef. 8. *sapientia hominis lucet in vultu eius* (porque en el sembláte del rostro se conoce el hombre sabio) *et ab occursum faciei homo sensatus*. Porque la sabiduria, no solo adorna el anima, pero alumbra el rostro, y lo haze resplandecer. Y por esto dize el Psalmo, *illuminare Deum vultum suum*, quándo se muestra alegre, y benigno. Y en el Psalmo 33. se nos manda, *Accedere ad Deum, et illuminari*: como si dixera, para que seamos alumbrados, que declara luego, *Et facies vestre non confundentur*: esto es, hara Dios a los que se llegaren a el alegres, jocosos, quitarles ha la tristeza, melancolia, y confusión. Así como por la misma causa, la impiedad, y maldad del coraçon, no alegra, sino entristece, y enturbia el rostro del pecador, como dize Isaias, y Naum. 7.

B Fue la Virgen nuestra Señora sabia sobre todas las criaturas terrenales, y celestiales: porque supuesto q̄ mientras viuo en esta vida mortal, no fue bienauenturada segun el anima, (hablando de bienauenturança, que consiste en estable, y permanente vision de la diuinidad) necessariamente auemos de dezir, que tuuo conocimiento de fè perfectissimo de las cosas eternas, así de parte del subjecto, q̄ era el anima, que estuuu ella certissimo que excluía toda duda, que del subjecto se podia levantar; porque en esta Señora estuuu todo el don de santidad, q̄ se pudo hallar, y comunicar a los hóbres, y Angeles, en modo mas perfecto. En ella se hallò todo genero de virtud excelente, y la fè es fundamento de la santidad, y justicia; y así se auia de proporcionar el conocimiento, o sabiduria que tenia por fè, con la perfectissima gracia, y santidad fuya: y no atiendo auido en ella algun mouimiento desordenado en

alguna potècia, porque todo lo auia apagado la fuerça de la gracia, y virtudes; vino a estar la fè en su pecho con tanta firmeza. Por ella conoció el misterio de la santissima Trinidad, el de la Encarnacion, y las demas cosas que pertenecen a la diuinidad, y humanidad, como lo siente Sã Ambrosio, san Epifanio, Augustino, y san Bernardo. Donde el Abulense dize, que por este conocimiento llamò san Augustin, y san Bernardo a la Virgen, *Mater credentium*. Todo lo qual tuuo desde el principio de su santificacion, y en ella fue creciendo, como crecia, en la gracia, y en las demas virtudes: los quales misterios conoció distincta, y expressamente: el misterio de las tres diuinas personas, y el de la Encarnacion, aunque no fue necessario que desde luego le conociera, en quanto a todas sus circunstancias. Estas fue conociendo con el curso del tiempo; porque (como dicho es) tal perfecto conocimiento pertenece a tan perfecta santificacion, pues en ella excedio a los Angeles, y a Adam; como lo dizen san Cipriano, Augustino, Ambrosio, y Bernardo; en la qual sabiduria excedio a los Apostoles, y a todos los q̄ en la Iglesia ha auido, y aura: cuyo sentimiento es de san Anselmo lib. de Excellen. Virg. Y los Santos le llaman, *Apostolorum Magistra*, como san Ignacio, que le dize, *Nostra Religionis Magistram*. De todo lo dicho fue el principal Doctor, y Maestro fuyo el Espiritu santo, que le infundio el dõ de la sabiduria, ciencia, y entendimiento. Secundariamente tuuo por Ayo al Arcangel san Gabriel antes de la concepcion de su Hijo, como dize Cedreno; y despues de la concepcion fue su Maestro el Verbo encarnado. Crecio en esta sabiduria, con la continua leccion, y meditacion de las Escrituras, como lo dize Augustino; y con la experiencia de muchos efectos sobrenaturales, que en si con evidencia natural experimentaua, como dixo san Bernardo; *solus datum est nosse,*

Amb. li. 2. de Virg. lib. 2. in Lucam.

Epiph. ser. de laud. Virg.

Aug. ser. de assumpt.

Ber. ser. 35. in Cant.

Abul. parad. l. c. 31.

Maria quare dicatur

Mater credentium.

Cypr. ser. de natiuit.

Aug. ser. 9. de natiuit.

Amb. li. 2. in Luc. lib. de Patriarc. Ioseph.

Bernar. in missus est.

Maestro de la Virgen el Espiritu santo.

Su Ayo san Gabriel antes de la Encarnacion;

despues el Verbo encarnado.

Con la leccion de la Escritura crecio en sabiduria.

Ex Aug. ser. 5. de natiuit.

Bern. ha. 4. in missus est.

est.

est.

est.

est.

est.

est.

est.

est.

Ansel. de excel. virg. c. 6.

Tuuo la Virgē cien- cia infusa mas clara que los Angeles.

Brio la diuina essencia de passo. Tuuo ciencia de las cosas naturales q̄ no excedian a la capacidad del humano entē dimiento.

CY si quē se llega a Dios illumin.

quien mas que su Madre: adha-rens Deo, Vide serm. de s. Illephonso Do-mina mea.

DUltimacau sa del resplandor. Curt. li. 5. Job. 29. 24.

Gen. 4. 6.

Isai. 42. 4.

noſc, cui datum eſt experiri. Y san Anſelmo. y san Bernardino ſerm. 5. Non ſolum per diuinam reuelationem, ſed ipſo experimento. Tuuo demas del conocimiento por la fe, ciencia infuſa de muchos miſterios ſobrenaturales, con lumbrẽ mas clara que los Angeles, y eſpecies mas altas, y perfectas, por las quales los conocia, ſin tener recurso a la fantaſia, o fantaſmata. Tuuo conocimiento de la diuina eſſencia, que algunas vezes era leuanta- da, para verla claramente, aunque de paſſo, como lo ſientē muchos ſantos Padres, de quien deſpues diremos. Tuuo ciencia de las cosas natu- rales que no excedian a la capacidad del humano entendimiento en eſta vida. Tuuo conocimiento infuſo, de aquellas cosas naturales, y morales, que pertenecian a la inteligencia de las diuinas Eſcrituras: y para penetrar la diuina Teolog̃a, explicarla, y enſeñarla; y otras cosas, que por eui- tar prolixidad en eſte lugar, ſe remiten a otro. De la qual ſabiduria, adorna- da el alma, ſe comunicaua el reſplandor, para adornar en lo exterior el roſtro benditiſſimo, y alegríſ- ſimo.

Ultimamente tenia claridad natu- ral, en quanto es propiedad de los Reyes; y de ſu dignidad andar el ro- ſtro claro, y alegre, que haze mucho al caſo para atraer a ſi, y aficionar los animos de los ſubditos; como di- ze Curcio; *Plurimis gentibus in corporū maieſtate veneratio eſt; magnorumq; ope- rum non alios capaces putant, quam quos eximia ſpecie donare natura dignata eſt.* Y Iob dize de ſi miſmo, tratando de ſu grandeza Real; *Lux vultus mei non cadet in terram:* como ſi dixera; *Aſi- tunc ſiempre el ſemblante alegre, y ſereno; que nunca ſinclinē el roſtro, nunca lo moſtrē trife, como el otro Cain, Quare iratus es; & cur: concidit fa- cies tua?* Y del buen Principe dixo Iſaias, *Non erit triftis, neque turbulētus;* que el Hebreo lee, *Non erit obſcurus, o, Non caligabit,* como traſlada Pagni- no; porque la triſteza es obſcuridad

de la cara, como el alegria luz: como en el 1. Reg. 3. *Non corripuit eos,* que dize Proſpero, *Non fuit obſcurus ad eos:* como ſi dixera, que Samuel no repre- hendia a ſus hijos con ſeueridad, ſi- no el roſtro alegre. A lo qual correſ- ponde lo del Eccleſ. 30. *Lacta filium tuum, & pauentem te faciet, lude cum il- lo, & contriſtabit te; ne corrideas illi, ne condoleas.* Y en el cap. 7. *Filia tibi ſunt, non eſtendas hilarem faciem tuam ad il- las.* Pues tener el roſtro con reſplan- dor, es tenerlo graue, y alegre, como los Reyes. No auia de faltar eſto a la gran Princeſa, y Reyna ceſtial, que moſtraſe en ſu roſtro ſu autoridad alegre, o ſu alegria autorizada, la q̄ auia de atraer los animos de todos, a ſu aficion, amor, y reſpecto.

Tratando aora del reſplandor ſo- brenatural que la Virgen tenia; digo con Dionyſio Cartuxano, que haze eſta pregunta, que la interior puri- dad, y ſantidad del alma viſiblemen- te arrojaua ſus rayos a lo exterior de la cara, y auer ſido tanta, que fue neceſſario diuinamente templar eſ- ta radiacion, y claridad, para poder conuerſar con los hombres: lo qual prueua Dionyſio, por auer a muchos ſantos ſucedido, que ſaliendo de la oracion, y contemplacion, traer el roſtro vn reſplandor muy encendi- do, y vna claridad roſada, y vna diuī- na lūbre. Eſto dize la Eſcritura auer ſucedido al ſanto Moyſes, baxando del monte de hablar con Dios; y que era tan grande el reſplandor, que los hijos de Iſrael no le podian mirar al roſtro, porque los rayos que del ſaliā, les deſlumbrauā la viſta, ſi Moy- ſes no ſe ponía vn antiſaz. Y lo que a otros concedio el Señor, no auia de negar a ſu Madre, que tanto excedio a todos los ſantos, en todo genero de perfeccion. En eſte don la ſantiſſi- ma Señora, fue muy ſemejante a ſu Hijo Ieſu Chriſto, y nueſtro Señor, en cuyo ſemblante, dize ſan Geroni- mo, *Quēdam radium diuinitatis corruſ- caſe, quo omnium animos ad ſui amorena pertrahēbat.* De donde no es de mara- uillar,

1. Reg. 3. 13.

Eccle. 30. 9.

Idem. c. 7. 26.

La Virgen tuuo en el roſtro reſ- plandor ſo- brenatu- ral, ex Dio- nyſ. lib. 1. de laud. Virg. c. 36.

A rauillar, que san Mateo a vna palabra, y llamamiento del Señor, dexasse el banco, y trato de almojarife en que se ocupaua: *Certè* (dize Geronimo) *fulgor ipse, & maiestas diuinitatis occulta, qua etiam in humana facie relucebat, ex primo ad se videntes, trahere poterat aspectu.* Así ni mas, ni menos la Virgen, con su admirable hermosura, y celestial refulgencia, que sobre el natural, redundaua de la interior armonia, y contemplacion, atraia a sí los animos de los que la mirauan, y aficionaua, y conciliaua; sin tener siniestro, o sensual pensamiento, antes los incitaua a castíssimo, y puríssimo amor, como diximos con san Ambrosio, y los demas santos.

Hieron.
Matth. 9.

B

§. V.

De la hermosura espiritual de la Virgen en comun.

C
Que sea
hermosura
espiritual.

COMO la hermosura corporal nace de la conueniente disposicion de los miembros, con vna suauidad de color; así la hermosura del alma procede de la conueniente trauazon, que entre sí tienen todas las virtudes, y con vna suauidad de color que la caridad inflamada reparte por todas las virtudes. Esta se hallò en la Virgen tan en su punto, y con tanta excelencia, que el Espiritu santo la declara en los Cantares, con vna elegante femejança, o comparacion, donde despues de auerle llamado la mas hermosa de las mugeres, tratando de la elegancia del cuerpo, dize luego de la del anima, *Aequitatu meo in curribus Pharaonis, assimilauit te amica mea.* Habla Salomón en persona de Christo, y compara la hermosura de la Virgè, a los cauallos que tiran los carros de Faraón, que por ser traydos de Egipto, eran hermosísimos en fuerças, ligereza, y a propósito para llevar carga. O (segun otros) quiere dezir, que la

Cant. 1. 9.

D

Carro de
Faraon.

compara aquí a la caualleria, o gente de acuallo, q̄ es hermosa, y fuerte para destruyr, y disipar los carros de Faraon. Esta comparacion luego a la primera vista, parece fuera de proposito; porque, que conueniencia tiene la hermosura, con la caualleria, o gente de acuallo? Pero verdaderamente es muy conueniente, y declara la fuerça que tiene la hermosura de la Virgen, para atraer a su amor, y aficion, no solo los hombres, y Angeles, pero aun al mismo Dios; y que en cierta manera con su fuerça los guerreaua, y vencia. Como si dixera el Esposo; Es tanta, y tan grande, Esposa mia, vuestra hermosura, q̄ vuestro rostro, y la belleza del, parece a vna caualleria poderosísima para vencer qualesquiera enemigos, y rendirlos. Porque así como en la guerra la gente de acuallo es la de mejor parecer, y mayor fortaleza; y donde acude el esquadro de la caualleria, haze mayor estrago, y rompimiento, de manera, que en el concurren hermosura, y fortaleza: así las virtudes todas de la Virgen, y sus prerrogatiuas, instruydas de la caridad, como de vn sabio Capitan, eran como vn exercito de gente de acuallo poderosísimo para vencer todos los animos, y rendirlos por amor.

De manera, que el Espiritu santo en la hermosura de las virtudes, por el orden, y trauazon que guardan en la Virgen, pone toda la fuerça para fugetar los pechos de los hombres, y Angeles por aficion. No es cosa nueva en los Autores profanos, y en las diuinas letras, llamar a lo hermoso fuerte; antes es muy vsado frase: así como lo es llamar a lo deforme, y de mal parecer, flaco. Y la razon es clara, porque los que tienen el cuerpo hermoso, y conueniente disposicion, y proporcion en los miembros por orden de naturaleza, en que consiste mas la hermosura, q̄ en los lineamentos, como queria Platon: estos tales siempre tienen robusticidad, y fortaleza, que de la buena trauazon,

Virtudes
en la Vir-
gen, tenian
la fuerça
de vn exer-
cito.

*Pulchrum,
idem quod
fortè.*

y armo-

A y armonia de las partes procede, y al contrario en las deformes, y feas. Y esta es la causa, sino me engaño, porque en lo humano, y diuino tantas vezes se junta la virtud, y fortaleza con la hermosura. Sic Plaut. in Phyrgo de muliere Polinice, dize; *Quid nam fortis, id est, pulchra.* Homero Odyss. lib. 18.

Dudum virtutem, & corporis alii.

Lucrecio.

Eximiam formam carpsent aethere diui.

Y mas abaxo.

Nam facies multum valuit, viresque vigebant.

E vn poco despues.

Quod facile, & validis, & pulchris dempsit honorem

Quamlibet, & fortes, & pulchro corpore creti.

Cic. in Par Y Ciceron dize: *Postea de corporis bonis dicendum, in quibus quidem, qua virtutem maximè significat facillime forma laudatur.* Pero mucho mejor en las

Paul. Heb. diuinas letras. San Pablo hablando de Christo, despues que dixo, *Qui cum sit splendor gloria, & figura substantia eius,* que es su hermosura, junta luego su virtud, y fortaleza, *Portans omnia verbo virtutis sue.* Y el Profeta Isaias;

Isai. 3. 25. *Pulcherrimi viri tui gladio cadent, & fortes tui in pralio;* en el qual lugar la postrera parte, es la declaracion de la primera. Y en el Psalmo, *Dominus regnauit, decorem induit, induit Dominus fortitudinem, & praeinxit se virtute.* Como si dixera; Asi como vn Capitan, vn Soldado, se ciñe vna espada contra su enemigo; de la propria fuerte el Señor se vistió de fortaleza, y grandeza de animo, que tiene de su cosecha, para vécer, y destruir sus enemigos. Y en los Proverbios;

Prou. 31. 25. *Fortitudo, & decor indumentum eius.* Y en el Psalmo; *Et tradidit in captiuitatem virtutem eorum, & pulchritudinem eorum in manus inimici;* esto es, todo lo fuerte, y todo lo precioso.

Ps. 77. 61. Este es lenguaje, y modo de hablar, casi de todas las lenguas, Griega,

Española, y Latina, que con vn solo vocablo, o palabra, significan lo hermoso, y lo fuerte. El Griego con este termino, *Kalon,* significa lo hermoso, y lo fuerte. El Español, ninguna cosa es tan ordinaria en la boca, como llamar con vna palabra, lo hermoso, y fuerte; de tal suerte, que lo q̄ en algũ genero de cosas es estremo, y muy grande, llamamos hermoso, aunque sea muy torpe, y feo; como dezimos, que hermosa bestia, q̄ hermoso animal, que locura tan hermosa, que hermoso necio; y otros mil modos. Y Hesiod. llamó al mal, hermoso; *Ceterum postquam effecit pulchrum malum pro bono.*

Tambien en la Escritura se compara la hermosura de Ioseph a la hermosura de vn toro: como en el lugar que vamos declarando la hermosura de la Virgen a la gente, o escuadron de acuallo: *Quasi pulchritudo tauri, pulchritudo illius, cornua rhinocerotis cornua illius, in ipsis ventilaui gentes:* quiere dezir, será fuerte, y robusto como vn toro: porque, que otra hermosura ay en el toro, sino fortaleza? que tambien es significada en los cuernos del Rinoceronte. Y el Profeta Ezechiel; *Quo pulchrior es? descende, & dormi cum in circumcisis;* id est, *Quo felitior, & fortunatior, quo ditior, atque potentior.* Como si dixera: Por quanto vos os teneys por mas dichoso, y bienauenturado, mas fuerte, y poderoso, baxad las crestas, que será de vos lo que ha sido de los demas pueblos de las gentes. Y Rabbi David, expone así: *Tu cogitas quod sis pulcher, & nonne, omnes populi gentium qui putabant roborari, & permanere inter pulchros, à sua dignitate descenderunt, & tu cogitas permanere? descende quem admodum ipsi descenderunt.* Y casi desta manera se explica aquello de Ofseas; *Ego transiui super pulchritudinem colli eius:* esto es, quebrantè su fortaleza, y reprimi su soberuia, y contumacia; le puse el pie sobre el pescueço, y quebrantè su argullo. Asi lo explica Theod. y Hieron.

Frasis Graega, Latina, & Española.

Hesiod. in Theogou.

Deut. 32. 17.

Ezech. 32. 19.

Osae. 10. 11.

A De aqui tambien es, que Horacio llama a las riquezas, hermosas, como que tienen singular virtud, y fortaleza para atraer a si los animos, y fugatarlos. Y Virgilio, *Pulchram mortem dixit*: esto es, honrosa, digna de gente valerosa, y esforçada, no couarde. Y Homero a la Palma llamó, *Pulcherrimam arborem*, por ser grande, y fuerte; por cuya causa es simbolo de la victoria. Y porque huye el rayo de donde ella está plantada. Y tambien compara la Escritura (como luego diremos) a la Virgen nuestra Señora a la hermosura de la Palma.

B Pues boluiendo aora a la comparacion que haze el Espiritu santo de la hermosura de la Virgen, con el exercito de la caualleria, por su fortaleza, y buen parecer; y que la hermosura espiritual suya consiste en la fortaleza de sus grâdes virtudes. Cõ firma esto lo que el mismo Espiritu santo dize de la Virgen en otra cõparacion que haze para declarar su belleza; *Pulchra ut Luna, electa ut sol, terribilis ut castrorum acies ordinata*. Que tiene que ver, dirà vno, la hermosura del Sol, y Luna, con el espanto que causan los exercitos biẽ ordenados? Pero es muy diuina la semejança, porque el orden en los esquadrones, y exercitos, es agradable a la vista, por su hermoso, y buen parecer, como lo es el Sol, y la Luna; y jũto con esto causa admiracion, y esta fuerça tiene aquella palabra, *terribilis*. Demas desto, es fortissima, y muy a proposito para cõquistar, y poner por el suelo qualquier alcaçar, o fortaleza. Por lo qual se significa la hermosura de la Virgen, que resulta de las muchas, y varias virtudes, como de vn exercito muy numeroso, y de vn esquadron fortissimo, y poderosissimo para ablandar qualquiera pecho de hierro: y con esto trae consigo vn grande espanto, y asombro, que a los que le miran, no solo les agrada su hermosura, pero se admirã, y aun espantã, y como que se asombra, que es vna grande amplifica-

cion de la beldad, y belleza de su alma.

Y cierto es de considerar, como el Esposo, y la Esposa vsan de vn termino, porque tambiẽ la Esposa alabando la belleza de su Esposo, le dà este epíteto de electo, *Electus ex millibus*. Cant. 5. 9. Y abaxo, *Electus ut Cedri*, Y esta palabra de la propiedad de su significacion, importa vna cosa elegante, agradable, alta, como fuele ser el Cedro derecho, y los arboles leuantados, firmes, y constantes. De manera, que se nõs alaba en esta comparacion la estatura, y gentileza del Esposo, derecha, y leuantada, como la de aquellos prestatissimos Principes, *saul ab humero, & sursum eminens super omnem populum*. Y como el Poeta lo canta de Turno. *Qui in medio agmine toto vertice supra est*. Y Plutarco de Romulo, *Magni atq; proceri*. Y Homero de Hector, de Priamo, de Ajax, y Eurialo. Suetonio de Cesar, *Fuisse tradditur excelsa statura*: de Tiberio, *statura fuit que iustã excederet*. La de Domiciano, como la de Teodorico, *Procera*, segun Ennodio in Panegyrico, *statura est, que designet prolixitate regnantem*; y la que Capitolino in Pertinace, *staturam Imperatoriam vocat*. pero Sidonio alabando la gentileza, gala, y atauio de Teodorico, dize; *si forma quaratur corpore exacto: longissimis breuior; procerior eminentiorq; mediocribus*, y la que es necesaria para la hermosura, *Qua in magno corpore consistit*, segun quiere Aristoteles. Porque los pequeños de cuerpo puedẽ ser vrbanos, discretos, sabios, pero no hermosos, ni gentiles hombres; porque la dignidad, y agradable aparècia, no està sino en lo grãde. Vease Celio Rodiginio lib. 9. c. 4. Pero no ha de ser la estatura, y grãdeza, *enormis*, como Suetonio refiere q̃ era la de Caligula, porq̃ la tal fuele ser de hombres de poco ingenio, peçoños, toscos, y bastos; sino la que es medianamente alta, que es de varones ingeniosos, llena de espiritus. No fue la de Christo nuestro Señor de

Electus quid.

Que Principes ayã sido de gentil estatura. 1. Reg. 9. Virg. 9. Aeneid. Plutarch. Homero. Sueton.

Arist. 4. Ethico. c. 3. & 3. Polit. c. 4.

Pequeños de cuerpo no son hermosos. Caligula de enorme estatura.

A de otra manera, sino que tuuo grãde gentileza, y gallardia de cabeça en fuma proporcion cõ el cuerpo, porq̃ auiendo comparado atras, la cabeça, y los cabellos, los ojos, las mexillas,

B las manos, los labios, el vientre, las piernas; luego le atribuye la hermosura de la estatura, diziendo, *species eius vt Libani*, q̃ era vn monte grande leuantado, alto mas que ninguno de Judea, ni Syria, pero no de grandeza desproporcionada, y enorme, sino de agradable vista, *Et electus vt Cedri*.

Vsa del mismo termino el Esposo, engrandeciendõ la hermosura de la Virgen, *Pulchra vt Luna, electa vt sol*. Que cosa ay en los cuerpos mundanos, mas hermosa que la Luna, y q̃ el Sol, por la multiplicidad de la claridad del dia, de la manifestaciõ de los colores, y vso dellos? Llamase, *Pulchra*, por la flor de la sacratissima virginidad; y *Electa*, por el fruto de la fecundidad. Y porque en ella la utilidad, y prouecho del fruto, es de mas hermosura, prestancia, y excelencia, que la belleza de la flor; assi como el Sol excede a la Luna en dignidad, y en vso: por esso despues de auer dicho que, *est pulchra vt Luna*, añade luego, *electa vt sol*; y verdaderamente que la sagrada Maria, ella es Luna, y Christo el Sol; Luna por singular hermosura, y por la prerrogatiua de ser elegida para Madre del Señor.

C Vengamos aora a declarar, como es muy congruente entender por el Sol a Christo, y por Luna a la Virgẽ, que es significacion muy semejante a la que Iacob diõ en el misterioso sueño de Ioseph su hijo, quando dixo; *Num ego, & mater tua, adorabimus te super terram?* Quanto al Symbolo del Sol conuiene singularmente a Christo, y el de la Luna a la Virgen: porque el Cardenal Pedro Damiano dize estas palabras; *Quantumlibet alia stella reluceant, Luna tamen, & magnitudine praeominet, & splendore, sic vtramq; naturam Virgo singularis exsuperat, & immensitate gratia, & fulgo-*

re virtutum. Y en el Sermon segundo del nacimiento de la Virgen, explicando el lugar de los Cantares que vamos declarando, dize; *Quemadmodum nullum est Astrum excepto sole adest pulchrum vt Luna: Sic summam gloriam esse potest, Deum videre Virginem adhaerere ei, & in illius protectionis munimine commorari*. Y Rupert. lib. 6. in Cant. *sicut Luna lucet, & illuminat, luce non sua, sed ex sole accepta; sic tu ò beatissima Virgo, hoc ipsum quod tum lucida es, non ex te habes, sed ex diuina gratia*. Tambien Inocencio en el segundo Sermon de la Assumpcion, va filosofando desta gran Señora, en la hermosura de la Luna, y su redõdez, y lo aplica a su fecundidad, de donde procede su hermosura. Esta claridad participa la Madre, del estrechissimo parentesco con el Hijo.

Sea pues lo primero en alabança de la Luna, aquello del Ecclesiastico; *Minuitur in consummatione, & crescit mirabiliter in consummatione*. Que es admirable este Planeta, en disminuir, y crecer, con que se dà a entender con elegancia lo que en la Virgen es muy hermoso, y preclaro, la junta que haze en ella, la humildad profunda, con la excelencia singular de la exaltacion; porque la que en sus ojos no pareciõ mas que ser esclaua, era verdaderamente Reyna, y Señora gloriosissima, por lo qual en disminuir hasta ofrecerse por sierua, y crecer hasta ser elegida por Madre, tiene excelencia sobre toda criatura. Porque de la manera que la Luna en la conjuncion del Sol, hasta tanto se disminuye, que oculta toda su luz, y parece no tener alguna, lo qual procede de estar muy llegada al Sol, y estar a el de todo punto sujeta. No de otra suerte la Virgen de estar tan vnida con Dios, viene a estarle totalmente sujeta; *Omni sua lucis haustum, eo regerit vnde accipit*, como dize Plinio. Y en esta junta con el Sol consiste la perfecta humildad de la Virgen. Llegase a esto, que esta misma Luna que tanto se disminuye,

Eccles. 43.
7.8. expli-
tur de Vir-
gin.

Pro ecce a
cilla Dñi.

Plin. lib. 2.
c. 9.

Monte Li-
bano.

Sol, y Luna
los mas her-
mosos cuer-
pos del mún-
do.

Maria es
la Luna, y
el Sol Chri-
sto.

Genes.

El symbolo
de la Luna
se aplica.
Serm. de
Assumpt.

A nuye, y esconde, de tal modo es alūbrada del Sol, que en la oposicion, si la miramos de la parte q̄ correspōde a la tierra, de tal manera esta respládece, y está llena de claridad, q̄ parece otro segundo Sol, y excede sin ninguna proporció a los demas Astros. Que symbolo se puede dar mas a proposito de su gran humildad, y suma exaltacion? con lo qual haze que Plinio llama a la Luna, *Humilis, & excelsa, quia alias ad mota celo, alias contigua motibus.* Vea se lo que diximos atras, explicando el nombre de Maria.

Luna Symbolo de virginidad, y fecundidad

Pieri. lib. 44.

B Lo segundo, entre las singulares prerrogatiuas de la Virgen nuestra Señora, es admirable el hallarse en ellas juntas, y acompañadas, la virginidad, y fecundidad; para cuya significacion, ningun symbolo mejor se puede hallar q̄ la Luna, porq̄ ambas propiedades de virginidad, y fecundidad le atribuyē los muy estudiosos en letras humanas. Parece claro en las monedas de Cornelia Augusta (segun refiere Pierio) porq̄ en vnas se ponía la imagen de la Luna, con esta inscripciō, *Fecunditas*; y en otras esta, *Pudicitia*.

Muy recebida está en la significacion de la castidad, lo q̄ cada passo se halla en las fabulas de los Poetas: esto es, q̄ Diana por el amor de la virginidad, huyò la cōuersacion, y compania de los hōbres; y por esta causa acōpañada de donzellas, caçando en los fotos, fatigaua las fieras de los bosques: por lo qual Virgilio, con los demas Poetas, le llamaron la casta Diana. Viene muy bien con esto aquello de Plinio, *Luna super omnia pura luceq; plena.*

D Fecundidad de la Luna.

Es también la Luna significacion cōgruentísima de la fecundidad, si cōsideramos su influxo, e lapso: en lo qual excede mucho a los otros Astros celestiales; y aunq̄ inferior al Sol, siépre le acōpaña en las cosas sublunares, y en la conseruacion de las, de tal manera, q̄ parece q̄ el Sol por si solo nada produce, sin compa

ñia de la Luna; y por esta razon los Romanos le llamarō, *Genetricē orbis terrarū.* Y Catulo hablando della, le canta este mismo epiteto.

*Tu rustica agricola tēta
Bonis frugibus explēs.*

¶ De este influxo de la Luna en la tierra, trara Plin. y la diuina Escritura en la bēdiciō d̄ Ioseph, Deut. 33. 14. dōde todos los frutos de la tierra, se atribuyen al Sol, y a la Luna, *De pomis fructuū solis, & Luna:* y aunque esta eficacia de fecundidad la tenga la Luna participada del Sol, así como la luz: empero la gran fuerza del Sol, y el calor, con la humedad, y blandura de la Luna, concurren admirablemente a la generacion natural de las cosas, que consiste en el calor y humedad congruente, y proporcionado. De la propria fuer te la fecundidad de la espiritual regeneraciō de las nueuas criaturas, y todo el aumento de la diuina gracia adonde llegan, no solo pende de la uirtud diuina, y meritos del verdadero Sol de Iusticia Christo, pero esta no la dà sin el influxo, e intercessiō de la mística Luna Maria nuestra Señora.

Para la significaciō de la virginidad, no ay necesidad de alegar fabulas, porq̄ leemos en S. Bernardo; *Quis sanctorum chorus melius Luna cōparatur quam Virgines?* Esto se preguntaba por su gran blancura, respládor, y hermosura: y dize luego; *Honorabuntur pra ceteris, sicut Lunam Videmus pra ceteris.* Y cierto el que atentamēte mirare la Luna, advertirá que es muy buē dicho el de aquel q̄ dixo; *Lunam margaritarū ideam videri:* y es claro, que las perlas, o margaritas son symbolo muy a proposito de la virginidad. Luego la Luna maravillosamente representa la fecundidad, junto con la virginidad, y por configuiente a la Virgen nuestra Señora.

Lo tercero, la mayor excelēcia de la Virgē, a q̄ todas las demas se reduzen, es la dignidad de ser Madre

Plin. li. 2.
cap. 41. 49.

Luna cō el Sol, origen de fecundidad.

Bernar. de pass. Dñi.

Luna ideā de las perlas.
Margaritas symbolo de la virginidad.

A de Dios, y que lo es de gracia, y misericordia, como lo cantan los fieles, y de ambas cosas es la Luna admirable simbolo, y mas puesta a los pies de vna muger, q̄ representa

Apoc. 20.

Hier. c. 7. 18.

B

Exod. 24. 10. Ps. 17. 10.

ua la Iglesia, como la vido san Iuan. Porque quanto a lo primero, es proprio epiteto de la dignidad de Madre de Dios, llamarse, *Regina Cali*: y este mismo nōbre le dà Jeremias a la Luna. Y lo segūdo, estar sujeta a los pies de vna muger, no denota estar vencida, o despreciada, sino q̄ està puesta como basa, o fundamento, segun aq̄llo del *Exod. sub pedibus eius, quasi opus lapidis saphyrini, & quasi cœlū cū serenū est.* Y aquello del *Psalmo, Caligo sub pedibus eius*: para denotar la admirable magestad escondida en la nuue, señala el sitio, o lugar. De aqui es, que estar la Luna a los pies, no es otra cosa sino estar como basa, o fundamento. Y si

Los Apostoles las Basas de la tierra.

C

los Apostoles se llaman Basas de la tierra, *Iob 38.* (como expone Hieronymo, y Gregorio) con quanta mayor razon, y cōgruencia se llamarà la Madre de Dios, y Reyna del Cielo, Basa en que estriba la Iglesia? De mas desto, si la muger que vido san Iuan, estaua sustentada en la Luna, y adornada del Sol, y coronada de Estrellas, bien se nos dà a entēder,

D

que la Luna mientras sustēta como basa a la muger, es pie, y basa, y sustentado, no solamēte de las Estrellas, sino q̄ el mismo Sol q̄ vestia, y adornaua la muger, en alguna manera estribaua, y se sustētaua en la Luna. Esto se declara cō elegācia expresa, siendo como es la Virgē Madre de Dios; porq̄ el Hijo en cierto modo estriba en la Madre, como la columna en la basa. Deste discurso sacamos, q̄ los Apostoles, y toda la Iglesia vniuersal, estriba en la Virgen, por ser eilla madre donde se sustentaba el Hijo de Dios. Porque el simbolo de la Luna le conuiene a la Virgen, por la gran junta necesaria que ay entre ella, y Christo. Y porque desta junta, y vnion, se deri

La Virgen Basa de la Iglesia.

ua en ella el ser Madre; de aqui tambiē se deriua el ser ella en su modo fundamento de la Iglesia. De dōde el ser la Luna basa de la muger, es dar a entēder, que la Reyna del cielo es Madre de Dios, y Basa en que estriba la Iglesia, pues Christo estribaba en ella, como Hijo en su Madre.

Lo quarto, en quāto grado, la Madre de Dios anteceda a los otros Santos en merito, y gracia, se representa admirablymēte en la excelēcia, y ventaja q̄ la Luna tiene sobre las estrellas. Muestra la Luna, q̄ es epiteto de la Virgen, ser madre de gracia, y de misericordia; porq̄ su influencia, blādura, y humedad es tāta, q̄ todas las cosas sublunares dependen del, como atras queda dicho. Haze

Luna simbolo de la ventaja de la Virgen a los demas santos.

con esto lo q̄ dize Plinio, *Luna femineū sydus, & mole*; q̄ es muy a proposito, para declarar su blandura, y suauidad. Y el mismo Plin. c. 18. *Luna color blandus.* Y en el cap. 9. *Omne admirationē vincit Luna sydus, terra familiarissimū.* Tambiē esto se dà a entender, en aparecer la muger estribando en la Luna, q̄ es significaciō, que la santissima Virgen con su piedad, y eficaz intercession, es ayuda, y firmamento de la Iglesia, y no solo con sus ruegos, sino tambien con el exemplo de su celestial vida, y que con la claridad de su sabiduria reuelada, de tal manera alumbrò la primitiua Iglesia, que con razon se dize auerla sustentado. Esta fue la causa porque quando el Señor subió al cielo, dexò tanto tiempo a su Madre en la tierra, para que con su celestial presencia, patrocinio, ayuda, y consuelo, y para que con el admirable resplandor de su santidad, y sabiduria, fuesse como vn refugio segurissimo, y lugar fuerte, para todos aquellos que recibian la Christiana Religion. Al misterio de la ciencia desta gran Señora, haze lo que dize Plinio de la dicha Luna; *Omnia quae in caelo pernosci poterunt magistra.*

Plin. lib. 2. c. 51.

Porq̄ quedò la Virgen en la tierra despues de la Ascension del Señor.

Todo

A Todo lo dicho le prouiene a la Virgen de los rayos q̄ en ella como Luna reuerbera del Sol Christo, cō mas verdad, q̄ lo q̄ los Romanos fingierō por adulaciō, ser Augusto Cesar Sol, y su muger Luna, como se podrà ver en las monedas, en Goltzio dōde se dà a Augusto vna corona, q̄ echa de si rayos como Sol, y a su muger esculpida, y coronada cō la imagē de la Luna, como solia pin-

Romanos llamaron a Aug. Sol, y a su muger Luna. Golt. c. 9. & 32.

B tar a Diana; y con la inscripciō, *Genitrix orbis terrarū*: pero la Virgē llamada cō mejor titulo Luna, q̄ pariēdo al mismo Sol, *Qui gētes omnes erat reclusus*, sacō despues a luz con su intercession muchos hijos espirituales, con quien el Dragon del Apocalypsi, *Fecit praelium cum reliquis de semine mulieris*: por donde adquiriō titulo verdadero de, *genitrice orbis terrarum*, sin fabulosas ficciones.

Apoc. cap. 12. 10.

§. VI.

Donde se prosigue el intento pasado.

C LA segunda cōparacion del Espiritu santo, se toma de la palma, quando dize; *Quam pulchra es, & quā decora charissima, in delitijs: statura tua assimilata est palma*. Otros leen del Hebreo; *Quam pulchra es, & quam iocunda, o amor in delitijs: hac statura similis est palma*. En las quales palabras se dize, ser la Virgen en las propiedades del alma, como la palma, arbol conocidissimo: y tambien se encarece en su estatura su hermosura, y gentileza. Es proprio de la palma estar plantada junto a las aguas: y aunque Ezechiel diga del Cedro, *Firmare radices super aquas multas*: y del Platano, *Exaltata iuxta aquā*. Empero d̄ la palma, *Quae in Iudaea felicissimè prouenit* (como afirma Plinio) *gaudent irriguis totoq̄ anno bibere, neque quidem contenta est pluuijs solis*. Y Theophrasto dize; *Magis gaudere a quis scaturientibus, quam*

Cant. 7. 7. Virgen semejante a la palma.

D

Ezech. 17. 5. Eccl. 24. 19. Plin. lib. 3. c. 4. Theoph. li. 2. de Pla. c. 4.

pluuijs. Es arbol muy sediento, y bebedor. Y no es dificultoso el saber la causa de tanta sed, que es el nacer siempre en regiones calientes; por lo qual siente Plinio, que ninguna palma dà fructo, sino es en suelo calido, como lo muestra la experiencia: *Nulla palma (dize) est fructifera, nisi in terra, & solo feruido, & nitroso, aut salso*; todo lo qual causa sed; demas de que el mismo tiene, que, *Palma, est solis amantissima*. Por esto conuiene que tenga siempre humedad en abundancia Esta afuencia significò Iob tratando del mesmo arbol, y auiendo dicho, *sicut palma multiplicabo dies*, dize luego, *Radix mea aperta est secus aquas, & ros morabitur in mesione mea*. Dize, *Radix mea aperta est secus aquas*, o por Hypallagen, que dize el Griego, *Quod aqua aperta sit circa radices*: lo que nosotros dixeramos en Español, que tenga el agua descubierta al pie, con tanta abundancia, que no le falte; o por ventura es otro modo que tenemos de hablar en España, quando tratamos de la labor de las vides, o cepas, abrir, y cerrar; o hablando de la agricultura de los otros arboles, dezimos, abrirles las pozas. Y esto particularmente conuenir a las palmas, lo enseña Paladio, escriuiendo como se hã de cultiuar los arboles en el mes de Oçubre, y mada, *Vt palma circūse diatur assidue, vt in irrigatione continua astatu vincat ardores*. Y asì Iob se prometia aver de ser como la palma, *secus decursus aquarū*, q̄ la rayz descubierta auia de sobrepujar los ardores, y dificultades d̄l tiēpo, hasta venir a florecer, y dar dulce fructo, como la palma, no ageno, ni enxerto, sino proprio, y suauissimo, como fructo digno de tal arbol, *Nam que infrugifera sunt, in felicissima quo que sunt, & a religione damnata*. Y dize luego Iob; *Et ros morabitur in mesione mea*. Como si dixera; El rocio de por la mañana, y el de la tarde;

Palma nõ lleva fructo sino en lugares calientes. Plin. li. 17.

Iob. 29. 18.

Hypallagē.

Paladius in Oçob. tract. 12.

La palma sin fructo, no la tenia por arbol religioso.

A o el humor permanecerá conmigo, para que los frutos no se sequen, antes se sazonen, y maduren.

*La Virgen
tuvo las pro-
priedades
de la pal-
ma.*

Ioan. 4. II.

Fue muy proprio desta diuina palma la santissima Maria, estar plátada a la corriente de la gracia, a la qual compara Christo N. S. al agua, hablando có la muger de Samaria, q̄ naciendo en nuestro pecho, sube hasta la vida eterna, porq̄ fue llena de gracia desde su limpissima concepción, como diremos: y este riego, y rocío celestial, no le faltó jamas, hasta q̄ cócibiendo al Verbo encarnado, se juto có la fuente, y manatial de la gracia, q̄ como agua viua procedia del manatial eterno de Dios hombre. *Tu es* (dize S. Ilesph.) *electa à Deo, assumpta à Deo, aduocata à Deo, proxima Deo, adharēs Deo, cōiuncta Deo.* Toda fue necessaria para q̄ fuera creciēdo en merecimētos, por no solamēte ser ella la tierra inculta, y desierta, donde nació aquel pimpollo, de quien dize Isaias; *Ascēdet corā eo sicut radix de terra siccante; fino ser tãbiē la santissima Virgen palma plantada en este mūdo, sin riquezas, sin amigos, sin claridad de honras, pobre corrida, y desterrada; demas de q̄ el ardor de la caridad q̄ en su pecho auia pedia siēpre nueuo riego de gracia, y nueua pluuiā de rocío celestial, có q̄ arraygādo se mas en las virtudes, crecia en nueuos merecimientos, y como palma altissima yua siempre hãzia el cielo, en demãda de los rayos del diuino Sol de Iusticia, produziendo de si suauissimo fruto de obras, y palabras.*

D *Porq̄ se cõ-
para Maria
a la estatu-
ra de la pal-
ma.*

Demas desto, se cópara su hermosura a la estatura de la palma; lo vno por la altura, y buena disposiciō, q̄ importa mucho para la gẽtileza; y lo otro para dar a entender, q̄ entre la gallardia de las demas mugeres hermosas, lleuaua la Virgē la palma en lindeza, y santidad. De manera, q̄ dezir, *Statura tua assimilata est palma*, es dezir, que a todos los santos, y Angeles, antecede en espiritual hermosura, y elegancia. De suerte,

q̄ si se haze cóparacion có ella, lleua la palma como vencedora, có excessiua santidad. Llegase a esto que las hojas de la palma tienē vna forma como de espada, y asĩ tãtas quãtas hojas tiene de q̄ se viste, parece que estã armada con otros tãtos cuchillos. Ni mas ni menos la Virgen, de todas quãtas virtudes, dones, prerrogatiuas estã adornada, de tantas como espadas estã armada, para sugerar a si todas las cosas por amor, y aficion. Y que la hermosura se llame cuchillo, o espada en la Escritura, es cosa muy clara, segun aquello del Psalm. 44. *Accingere gladio tuo super femur tuum potentissime.* con que cuchillo? *specie tua, & pulchritudine tua, intende, prosperè procede, & regna.* Con tu hermosura Rey, y Mesiãas, como con tu espada propria, siēdo como lo es tan propria la hermosura, y mansedumbre, procederás prosperamente, y prosperissimamente reynarás.

Ni es de marauillar, que pinte- mos la Virgen de tanta hermosura, pues Dios quiso depositar en ella la hermosura toda de las criaturas, e hizo como vn Breuiario, o Epitome de la perfeccion de todas. Antes parece cierto, que desde su eternidad determinò Dios de poner en su Madre lo mas excelente, y que mas auia de resplandecer en las criaturas que se auian de criar, segun aquel lugar q̄ nra Madre la Iglesia le aplica de los Prouerb.

Dñs possedit me in initio viarũ suarum, antequã quicquã faceret à principio, ab aeterno ordinata sum, & ex antiquis, antequã terra fieret. Nondum erat abyssi, & ego iam concepta eram; quando preparabat cœlos, aderam, cum eo eram cuncta componens. Verdad es, que el sentido literal deste lugar, es hablar alli de la sabiduria eterna del Padre, en la creacion de las cosas: y quiere dezir; *Dominus possedit me, (id est) genuit me, in initio, viarum suarum.* Del Hebreo se lee, *Initium viarũ suarũ*, porq̄ el Verbo, o sabiduria

*La Virgen
lleua la pal-
ma en san-
tidad, a los
hombres, y
Angeles.*

Ps. 44. 4.

*La Virgen
Epitome de
todas las
perfeccio-
nes de las
criaturas.*

*Prou. 8. ex-
plicatur*

*Sentido li-
teral deste
lugar.*

A del Padre, es principio de todas las diuinas operaciones: de las internas, porque la generaci6n del Verbo es primero en origen que la spiracion: de las externas, que llamã, *ad extra*, porque, *Omnia per ipsum facta sunt, & in ipso creatã*. Demas desto, el Verbo sabiduria eterna, es principio de los caminos de Dios, y ante todos ellos, *Cum nemo possit venire ad Patrẽ, nisi sapientia traxerit eũ;*

Joan. 6. 44

B

Gen. I. 1.

C

D

y por la misma sabiduria deciende la diuina bondad a las cosas criadas; *Initium viarum suarum ad opera sua*. Por lo qual ella es el principio de los caminos de Dios, de la qual se dixo, *In principio creauit Deus cœlũ, & terrã*. Y en quanto h6bre, es tambien principio de los caminos de Dios, porq̃ tiene el Principado, y es Autor de la salud de los h6bres, q̃ es la principal obra de Dios. Y si a esto se refiere, viene bien lo q̃ trasla dan los Setenta, y la Caldaica, por, *Possedit, creauit*, refiriendose al Verbo, segũ la humanidad. *Antequam quidq̃ faceret à principio*, no fue la diuina sabiduria hecha, antes por ella se hizier6n todas las cosas, y ella fue, *primogenita ante omnem creaturã. Ab aeterno ordinata sum*. Prospero ex Hebrao, *Principatum habuit, electa: constituyda en Reynã, q̃ lleuo el estandarte, y voy delante en todas sus obras; A seculo ordinata sum*, guardo aquel orden entre Dios, y sus criaturas, que puede auer, y es posible entre cosas de todo pũto diuersas. Los Setenta; *Ante seculũ fundauit me;* quiere dezir, mi subsistẽcia es eterna, como el mismo Dios. Demas de q̃ aunque la tierra parezca el fundamento de toda la fabrica mũdial; pero cierto es, q̃ no fuer6n todas las cosas en la tierra, *Condita vniuersa, sed in sapientia*: por esso dize, *Deus illam fundauit*; como si dixera, ella es el fundamento de todas las cosas, *In quo condita sunt vniuersa. Et ex antiquis*. Los Setenta dizen, *In principio antequam terra fieret*. Y de la tierra comiença a c6tar todas las criatu-

ras. *Ante omnes colles*. Aug. *Altitudines creaturarum, ego parturiebar, id est, gignebam*. O como los Setenta, *Genuit me*; conuiene a saber el Hijo, que siempre se estã engẽdrando. A esto viene a proposito lo de la Sabiduria, donde Salomon atribuye al Verbo diuino sabiduria eterna del Padre, la eternidad, y conosciẽto de todas las cosas y igual c6 el; *Quod parasti ab initio, & tecum sapientia tua, qua nouit opera tua, qua & adfuit tũc, cum orbem terrarum faceres, & sciebat quid esset placitum oculis tuis, & quid directum in preceptis tuis*. Por lo qual san Iuan Predicador del Verbo, y sabiduria del Padre, dize, que ella fue la pregonera de las obras diuinas, porque auiendo siempre estado, *in sinu Patris*, y siendo el hombre criado en tiempo, y el vltimo de las obras de Dios, y de los cuerpos criados, apenas podia contar los tiempos, ni comprehender la razon de las cosas sensibles, y tierra que pisa.

Pero dexado este sentido literal, la Iglesia nuestra Madre trae este lugar de los Prouerbios al proposito de la santidad de la Virgen santissima. Porque, q̃ otra cosa fue, auer se le ofrecido al diuino entendimiento, quãdo en su eternidad traçaua la fabrica del vniuerso, y disponia el orden que las cosas auian de tener, para conseguir sus fines, la Virgen su Madre, sino que (a nuestro modo de entender) auia Dios inuestigado lo mejor, mas perfecto, y mas excelente, que en particular auia de poner en cada criatura, q̃ determinaua criar, para q̃ todo ello jũto lo depositara en su Madre? Como vn sabio pintor, que imaginando de hazer vna singular obra, en que quiere guardar todas las reglas de su arte, siempre la trae delante en su pensamiento, en todas las obras que haze, como que en ellas se exercita, y haze la mano; para que quando lo quisiere poner en execucion, estẽ mas exerci-

August. 1.
Trinit.

sap. 9. 2.

Joan. I. 18.

Aplicase el
lugar de
los Prouer-
bios 8. a la
Virgen.

Pulchra sũ
militudo.

A rado, y facil? Y esto dan a entender aquellas palabras. *Ab eterno ordinata sum. Ego iam concepta eram. Cum eo erā cuncta componens. Quando preparabat calos, aderam.* Todo esto enseña, auer se le ofrecido al diuino entendimie to la Virgen entre todas las obras q̄ auia de criar, como vna mas excelen te, y singular, para cuya hechura, y perfeccion, se disponia ya (a nuestro toscos modo de entender,) y facilita ua en la producion de las demas co sas. Y que estas las aya criado, como de burla, o jugando, o como el pin tor exercitando la mano, lo denotā aquellas palabras, *Ludens in orbe ter rarum.* En lo qual mostrò Dios la ad mirable subtileza de su arte, criado tan acabada criatura como la Vir gen. Para cuya inteligencia, se note lo q̄ dixo Plinio, que la mayor subti lidad, y singular primor del arte del pintar, consiste en el relieue de la imagen, que assi se terminen, y fe nezcan las lineas, que parezca que

encubren, y prometen muchas otras que estan debaxo dellas: y estando todas en la superficie de vn quadro, parece estar las vnas sobre las otras, y la imagen apartada de la superfi cie; *Corpora enim pingere, & media re rum est quidem magni operis, sed in quo multi gloriam tulerunt, extrema corpo rum facere, & desinentia pictura molū includere rarum in successu artis inueni tur. Ambire enim debet se extremitas ip sa, & sic desinere, vs promittat alia post se, ostendat q̄, etiam qua occultat.* Assi ni mas, ni menos mostrò Dios la sutile za d̄ su diuina arte, en sacar, rodear, y terminar las lineas exteriores ad mirablemente en la Virgen: porque todo quanto ay en ella estè en suma perfeccion, qualquiera prerrogati ua que consideremos en ella, como en vltima linea, entenderemos que otras sin numero se ocultan, y encu bren, como debaxo vemos en el re lieue de las pinturas.

Optima fa milisudo.

Plin. li. 35. c. 10.

TRATADO SEGUNDO de la hermosura de la Virgen en particular.

§. I.

De la hermosura de la cabeça.

D PARA que mas se descubra la hermosura de la Virgen, que en el parrafo passado, apenas se pue de dezir que tocamos; serà a propo sito contemplarla en particular, y por sus partes, comenzando desde la ca beça.

Es la cabeça la principal parte del animal, sustentada del cuello, la qual llama el Latino, *Caput*; o porque los demas neruios del cuerpo, *Capiant*

ab eo, initium, y del se vayan deriuando; o porque, Capit omnes sensus, an si exteriores, como interiores. Della dizen los Physionomos (que son los que conocen las costumbres de los hombres, por la disposicion, y hechura de los miembros) que todo el hó bre está en los ojos, y toda el anima en el rostro; y assi con razon se dize, que su buelta, y varios mouimien tos, significan los interiores moui mientos

Caput vnde dicatur.

Cabeça mie bro diuino.

A mientos del animo. De tal fuerte, q̄ Platon le llamó diuinissimo miembro; y casi todo el hombre, a quien los otros miembros firuen, y obedecen; de manera, que no ay mouimiento por leue que sea, que vaque de misterio. *Est caput (dize Platon) membrum corporis diuinissimū, reliquorumq̄ membrorum Princeps; cui totum corpus connexum dy subesse, & parere iusserūt. Excogitauerunt enim motum omnium, quocumq̄ esse queant, compos id facere.* Y cierto Quintiliano, disputando de la pronunciacion, no se defuia mucho desta sentencia de Platon, porque dize; *Præcipuum in actione, sicut in corpore ipso caput est: nam & deiecto humilitas, & supino arrogantia, & in latus inclinato langor, & pradu ro, ac rigente barbaria quadam mentis ostenditur.* De manera, que con qualquier afecto que se mueue el coraçon, se mueue tambien la cabeça. Si queremos que nos agrade mucho vna cosa, mouemos blandamente toda la cabeça; o si cerrados los ojos, la mouemos de vna parte a otra, *in vtramque aurem*, con blandura mostramos no querer, o q̄ no nos agrada: si boluemos la cabeça, y nos mordemos los labios, y arqueamos las cejas, damos señas de admiracion. Si esto tiene verdad en todos los hombres, que no ay mouimiento de cabeça, que no tenga su significacion, y secreto; quanta mayor la ternà en la Virgen nuestra Señora, que no vuo palabra, ni mouimiento, ni abrir, ni cerrar los ojos, que no estuiesse en ella llena de misterio, y Sacramento?

D Leemos pues de su cabeça en los Cantares estas palabras, *Caput tuum vt Carmelus.* Ay en Iudea dos montes deste nombre Carmelo, como nota san Geronimo; el vno es en Galilea, a la parte del Austro, o Medio dia, en el qual tenia su casa Nabal Carmelo, marido de Abigail, y pertenece al Tribu de Iudà, porque cae cerca de su termino, como se dize en Iosue. El otro monte Carme-

lo està en el Tribu de Affer, Iosue 29. puesto cerca del mar en Fenicia, cerca de la ciudad de Ptholomaida, que primero se llamó Aco: y en estos tiempos se llama S. Iuan de Aere. Y a este monte compara el Espiritu santo la cabeça de la Virgē, por ser fertilissimo, en el qual orò Elias, y pidio al Señor que llouiesse. Y a este Carmelo prometio Dios tornar a traer a su pueblo, despues de la captiuidad Babilonica por Ieremias, *Et reducam Israel ad habitaculum suum, & pascetur Carmelum.* Pone S. Geronimo sobre aquellas palabras del cap. 16. de Isai. *Et auferetur latitia, & exultatio de Carmelo.* Vna regla, que de qualquiera tierra fecunda, y fertil, que se haga mencion en la Escritura, con nombre de Carmelo, cóparandola a este monte, es grãde exageracion de su fecundidad; porq̄ en el lugar citado de Isaias, trataua de la vaitacion de Moab, a la qual llamó Carmelo por su abundancia, y fecundidad. Y assi tratando del proprio, en el cap. 48. dize; *Ablata est latitia, & exultatio de Carmelo.* Y desta manera se ha de entēder aquello de Isai. *Conuertetur Libanus in Carmel;* id est, la tierra siluestre, y esteril, en buena, y fertil. A este mote Carmel hermosissimo, vestido de muchas yeruas odoriferas, y saludables, compara el Espiritu santo la cabeça de la Virgen; dōde para explicar la felicidad de la Iglesia Catolica, traxo Isaias la semejança tomada del monte Carmelo, diziendo; *Latabitur deserta, & inuia, & exultabit solitudo, & florebit quasi liliū. Germinās germinabit, & exultabit latibunda, & laudans; gloria Libani data est ei, decor Carmeli, & Saron.* En el qual lugar dize Lyra, que por estos tres mōtes que excediã a los demas de Iudea, en fertilidad, y hermosura, se significaua qualquiera cosa q̄ auia en la Sinagoga de abundancia, y espiritual hermosura, lo qual todo se auia de referir a la Iglesia: de manera, q̄ se auia de dar

A que monte Carmelo se compara la cabeça de la Virgē Hiero. 50. 19.

Isai. 29. 27

Isai. 35. 2.

Sinagoga significada en tres mōtes.

A a la Iglesia la gloria del Libano, y la hermosura del Carmelo, y de Saron. Pero Dionysio Cart. lo entiende por la cabeça de la Virgen, y su santísima voluntad, que al modo del monte Carmelo siépre se levantaua, y eleuaua en Dios, y abundaua de dulcíssimos frutos: y dize que se puede entender de los intentos, y pensamientos de la Virgē en cosas altísimas, y celestiales.

B Pero cierto esta palabra, *Caput*, segun la frase de la diuina Escritura, muchas vezes significa el anima, o la voluntad del hombre, que es la principal parte del, como lo nota S. Augustin. Y así Jacob en sus bendiciones dixo; *Fiant in capite Ioseph.* Y en los Prouerb. *Vt detur gratia capiti tuo*, id est, *Voluntati tuae.* Y en el c. 10. *Benedictio Dñi super caput iusti.* Et Eccles. *Oculi sapientis in capite eius;* esto es, en la parte superior del alma, q̄ se dà a la contēplacion, como expone Lyra. Y finalmente Iob dize;

C *Quando splendebat lucerna eius super caput meum.* El qual lugar tiene galanas exposiciones, porque, *Lucerna*, parece symbolo de singular felicidad; y así como, *Lucerna extingui*, es acabarse la dicha, la prosperidad; de la propria suerte, *splendere lucernam*, porque alūbra a las tinieblas, significa suma dicha, y felice fortuna, como dixo el mismo Iob;

D *Et lucerna qua super caput meum est extinguetur.* Llegase a esto, que puede significar toda la gloria, y riquezas de vn Reyno, segun aquello, *Noluit Deus disperdere Iudam propter David seruum suum, sicut promiserat, vt daret illi lucernam*, id est, el resplandor, y gloria del Reyno, o vn Reyno, y filla resplandeciente, y rica. Y el proprio modo de hablar se halla 2. Paralyp. 21. 7. & 3. Reg. 11. 36. porque

El Rey semejante a vna lampara, o hacha, aunque en quāto pudiere ha de ser semejāte al Sol, y como luz del mūdo, q̄ no tenga necesidad de medi- gar algo deste mundo inferior, a

quien alūbra, sino q̄ de balde, y sin interes ha de comunicar sus rayos, y luz a sus vassallos. Con todo esso, la Republica tiene obligaciō de ad- ministrar a su Rey lo necessario, cō q̄ honestamēte pueđa el Rey, o los Magistrados sustentar aquel resplādor; porq̄ la hacha, o lāpara viue d̄l azeyte, o cera con q̄ estā hecha, o se va cebādo; y así luzen, no solo para prouecho de los otros, pero tābien cō sus ayudas, y dispēdios, o gastos agenos. Demas desto, la lāpara tiene fuego mezclado con azeyte; así el Príncipe ha de tener magestad, y feueridad.

Tābien significa, *Lucerna*, en la Escritura la sucesiō de los hijos, q̄ como vnas cādelas encēdidas dexan los padres para lūbre de los venideros siglos; y así serā la sentēcia, *quādo splendebat lucerna, super caput meū,* quādo resplādecia yo cō abundancia d̄ hijos, *super*, id est, *iuxta*, o, *apud me.* De manera, q̄ tener, o quedar su cesiō de familia, hijos, o nietos, o alguno d̄ su posteridad, es resplādecir los padres, y quedar alguna lāpara, ellos muertos, como se dize

3. Reg. 11. 36. *Filio autē tuo dabo tribum vnā; (id est salomoni filio) vt remaneat lucerna David seruo meo cunctis diebus corā me in Hierusalē;* como si dixera, para q̄ siépre reyne alguno de la familia de David, y suceda en la filla de su padre. Y ni mas, ni menos en el cap. 15. *Propter David dedit ei Dominus Deus suus lucernā in Hierusalē, vt suscitaret filiū eius post eū.* Y verdaderamente, q̄ así como la lūbre encēdida de otra lūbre, no solo cōserua el fuego; pero lo augmenta, con vn augmento de renouaciō; ni mas, ni menos en la generaciō de los hijos, se augmēta la paterna familia, recibēdo el hijo vida del padre, y multiplicandola; y como vna lūbre representa a otra, así el hijo es imāgē del padre, y vna representaciō. Y esta es la lūbre q̄ desleaua Ana la madre de Tobias, *Cū flebat irremediabilibus lachrymis,* y dezia, *Hec me fili*

Los vassallos tienen obligacion de sustentar su Rey.

El Rey ha de tener seriedad.

Lucerna, pro successione filiorū

3. Reg. 11. 36.

3. Reg. 15. 4

Thabias 10. 4.

ni

A mi, *ut quid te misimus peregrinari lumen oculorū nostrorū.* Y en el Psalmo, *Tarant lucernam Christo meo; esto es, hijo que le represente, y suceda.* Y en otro Psalmo, *Quoniam tu illuminas lucernam meam,* dando hijos, en los quales viva, y resplandezca como lampara.

Lucerna pro illuminatione diuina.

Psal. 118. 104.

B

Pero mas a nuestro proposito es lo que dize la Glossa, y S. Thom. sobre este lugar, q̄ alli, *lucerna*, significa que la diuina iluminaciō, y *caput*, el anima racional, segun aquello del Psal. *Lucerna pedibus meis Verbum tuū, & lumen semitis meis.* Vuestra palabra, Señor, es vna lūbre, y claridad, q̄ alumbrá las potencias de mi anima: porq̄ assi como la cabeça significa el anima, por ser la parte principal del hōbre, assi los pies significá el entēdimiēto, y volūtat del alma, cō los quales anda los caminos del cielo. De manera, que querrá dezir Iob, quādo v̄ra beneuolencia, y fauor, vuestra presencia, y rostro jocūdisimo alūbráua con sus rayos mi alma, *Quoniam tu illuminas lucernā meā Dñe* (dezia David) *Deus meus illuminat tenebras meas.* Y luego otravez, *Illustra faciem tuam super seruum tuum.*

C
Ps. 30. 17.

Como quiera q̄ se entienda, viene muy bien el dezir, *Quando lucerna splendebat super caput meum:* porque haze alusion a lo q̄ hazian en las solemnes juntas, o celebres cōbites, donde solian poner mechas, o torcidas que llaman, en vna lāpara, q̄ cau faua grā claridad, en la sala dōde se juntauan, como lo dize Marcial.

D

Mart. lib. 14. Epig. 41.

Illustre cum tota meis conuiuia flammis Totq̄, gerā mixos, vna lucerna vocor.

Lamparas se colgauan de lo alto en los combites.

Y dezir, que, *super caput meū splendebat*, alude a las lamparas, que se leuantauan, y colgauan de lo alto, algunas vezes, sobre las cabeças de los que alli estauan, como se puede conocer de Virgilio, en aquel combite tan opulento de Didon, quando hospedò los Troyanos.

Dependent lychni laquearibus aureis Incensi, & noctem flammis funalia vincunt.

Virgil. 1. Aeneid.

Estar pues la lāpara sobre su cabeça, era significaciō de alguna utilidad, o felicidad espiritual, embiada del cielo, deriuada del Padre de las lumbres, fuente de todo bien, y concedida a su anima.

Anima de la Virgen.

Boiniendo a nuestro proposito, digo, q̄ cōparar el Espiritu santo la cabeça de la Virgen al monte Carmelo, es dezir, q̄ el anima benditissima significada por su cabeça, se le uanta en perfeccion espiritual, y lūbre del cielo, y en hermosura de virtudes, a todos los santos mas perfectos, y espirituales, assi como el Carmelo sobrepujaua a todos los montes q̄ estauan en su torno, y en abundancia de gracias, y priuilegios, de las quales como de lindissimas, y vistossimas flores, procedia gran suauidad, y fragrācia. Demas desto, era su anima santissima de la Virgen monte Carmelo, por la altura, y verdor de su contēplacion; por lo qual Elias se solia retirar a aquel monte, por causa de orar, y contemplar. Pero que lugar ay mas a proposito para esto, que la cabeça virginal? esto es su santissima anima, y desta la parte suprema, en quic̄ resplandecen tantos dones, y prerrogatiuas? Al qual monte si alguno subiere por diuina contēplaciō, serà verdaderamente arrebatado en la consideracion de la suma bondad, sabiduria, y potencia diuina.

3. Reg. 18. 42.

Del venerable Beda se colige otra exposicion, q̄ Elias orò en este monte Carmelo, y hincado de rodillas, pidio a Dios el beneficio de la pluuia, despues de larga sequedad, *Quando clausum est caelum tribus annis, & mensibus sex.* Subirse a orar a los montes, origen traxo de la Gentilidad antigua, porque los montes se tenian por cosa sagrada, dedicados a Iupiter, y los fingian

Beda lib. 6. in Cant.

Luc. 4. 23.

Montes tenidos por sagrados.

A como columnas, donde parece q̄ estri-
bana el cielo por su altura, y firme-
za, q̄ es locucion Poetica, y algunas
vezes tomada de Homero, Odyf. 1.
Particularmēte estaua consagrado
lo mas alto dellos. Al qual error de
la ciega antigüedad, parece aludir
aquello del Psalmo, *Quonia in manu
eius sunt omnes fines terra, & altitudi-
nes montium ipsius sunt;* donde elegā-
tamente dize Teodoreto: *Ipsius etiā
sunt montium crepidines: licet sapissimē
demonēs stolidis hominib⁹ persuaserint,
ut ibi delubra eius erigantur.* Y parti-
cularmente a Iupiter, como dixo
vno.

*Hic rupe celsa, nulla quā nubis ferit
Annosa fulgent templa Cænei Iouis.*

C
D
Comparase pues la cabeça de la
Esposa al Carmelo, donde subió
Elias a orar, como a lugar sagrado,
y los coraçones de los fieles se le-
uantā por la oracion, como mōtes,
y columnas del cielo q̄ lo sustentā, *Et
corda nostra subleua, ad te superna gra-
tia,* dize S. Gregorio; y dá subidā en
si a Dios por el aprouechamiento
de las virtudes, por las quales se su-
be como por vna escala. Demas des-
to, el verdadero Elias Christo N. R.
en los tales coraçones ora al Pa-
dre, pidiendo el rocío, y pluuia de
su gracia del cielo, como para tie-
rra seca, porq̄ estando en ellos subido
inuisiblemente los inflama, e
mueue, para que por sus ruegos, y
meritos socorra la esterelidad del
mundo, embiando largamente sus
dones espirituales. Todas las qua-
les cosas con mayor razón conuienen
a la Virgen, porq̄ en su entendimiē-
to, como en la parte superior de su
anima, como en vn monte Carmelo
altissimo, y a Dios consagrado, el
verdadero Elias Christo Señor nue-
stro ora al Padre, ofreciendo sus me-
recimiētos, juntos con los de la Vir-
gen su Madre, y cō esto alcācan mu-
chas mercedes para los hōbres, e
incita a orar a la Virgen, para q̄ cō
su oracion, e inuocaciō, embie Dios

vna gran lluuia de inspiraciones, y
gracias, con q̄ se fecuden los coraço-
nes fecos, y esteriles. De donde sa-
camos, que si alguno quisiere alcan-
çar estas pluuias diuinas para enri-
quecer, y fertilizar su anima, suba a
este diuino monte Carmelo de la
Virgen N. S. donde hallará lo que
se suele hallar en los montes.

Era el Carmelo, como deziamos,
monte vberimo, amenissimo, abun-
dante de frutos, flores, rios, y gargā-
tas de aguas, q̄ de ordinario se ha-
llan en los montes, cō mineros de
plata, y oro. Lo qual dixo diuinamē-
te Iob, *Petra fundebat mihi riuos olei;*
y trasladan los Setenta, *Montes fun-
debant mihi;* porq̄ los montes pedra-
gosos suelen ser muy lleuadores de
oliuas. Y alude a las fuentes, y ma-
nantiales que suelen nacer en los
montes, pues en las peñas viuas ve-
mos nacer los ojos de agua, de que
juntas se hazen caudalosos rios, cō
que se fertiliza la tierra comarca-
na; toda la qual riqueza le viene a
los montes de la nieue, y pluuias
del cielo, q̄ empapados en su altura
rebientan en la halda grandes ma-
nantiales: y para mostrar esta grassi-
dad, y abundancia dize Iob, que los
montes le dauan rios de azeyte,
que es figura Methonimia, y Sine-
doche, el efecto por la causa, y la
parte por el todo, el azeyte, que es
parte de la fertilidad; y de los lico-
res, el mas grasso significa la fertili-
dad del monte. A lo qual parece a-
quello del Deuter. *Et sugeret mel
de petra, oleūq̄ de saxo durissimo;* como
si dixera, abundancia de azeyte, y
miel siluestre. Porq̄ en las peñas de
la tierra santa, como en region tan
caliente, copiosissimos en xābres de
abejas, q̄ apenas se puedē encerrar
en los corchos, labran su miel en
los resquicios de los peñascos, de
fuerte, que no ay lugar inutil, y sin
fructo; porq̄ en los picachos de los
mōtes, y en las peñas viuas, nacia-
n los oliuos; y assi se entiende lo del
Psalmo, *De petra melle saturauit eos;*

*Carmelo
monte fertilis*

Iob. 29. 5.

*Deut. 32.
13. explicat
tur.*

Ps 80. 17.

que

A que algunos entienden , hartòles cõ frutos tan dulces, como si estuuiera enmelados , como datiles , higos, vuas; y es lo proprio que en el Exod.

Exod. 13. 5.

13. *Terram lac, & mel manantem*; esto es, muy fertil para ganados, y de dulces frutos, que son vnos encarecimientos de increyble fertilidad, y abundancia. Como aquello de Virgilio.

Virgilio
Eglog. 3.

Mella fluant illis, ferat, & rubus asper Anomum.

Y aquello de Theocrito. Et 1. Georg.

Et passim rinis curretia vna represit.

Et non fluētus aqueos, sed lac profundat

Himera

B
Theocritus
3. Et dyll.

Aestuēt, & cratis vino, si a fruge nitescat.

Y esto suenan las voces de Iob, *Fundere*, o, *Profundere*; y la palabra, *Rinuli*, o como vierten otros, *Paludes*, q̄ refieren a la grande abundancia. Y es locucion hyperbolica, semejante a la de Ouid. 1. Metam.

Flumina iam lactis, iam flumina nectaris ibant,

Flauaque de viridi stillabant roscida mella.

Y Virgilio otra vez en la Eglog. 4.

Et dura quercus sudabāt roscida mella.

C

Vsa la Escritura este modo de hablar, aun quando habla de Egipto, y su fertilidad, Num. 16. 13. quando murmurando de Moyses, le dixerò; *Num quid parum tibi est, quod eduxisti nos de terra quæ lacte, & melle manabat?* Y no es modo de hablar proprio de la tierra santa, sino traslaticio.

Tambié es grã parte de la riqueza de los montes, las minas de metal, plata, y oro, y de los rios que dellos corren, las piedras preciosas que en ellos se hallã; *Ad silicem* (dixo Iob 28.) *extendit manus suam, subuertit à radicibus montes, in petris riuos excidit, & omne pretiosum vidit oculus eius. Profunda quoq; fluuiorum scrutatus est, & abscondita in lucem produxit.* Donde trata de la sabiduria que dio al hombre, que estando los granos de oro, y otros

D

preciosos metales, los cafiros, y piedras preciosas, escondidas en lugares inaccesibles; no aya lugar, ni rio, ni camino, que no halle, y descubra lo precioso que alli ay, y de las soledades lo trayga a las ciudades, y lo acomode a los humanos vsos: o ya estè encubierto con las rayzes de los montes, como en tesoros oculatissimos; o ya estè pegado, y oculto en las peñas, o marmoles durissimos dentro de sus venas, como suelen estar los preciosos granos de oro; o estè en lo profundo de los rios, como lo estan las margaritas, y piedras preciosas, diuidiendo los rios grandes en arroyos, y azequias, para que se descubran. Y esto es lo que dize, *Ad silicem extendit manus suam. silex*, es vna piedra durissima; lo que el Deuter. 32. llamò, *saxu durissimum*, y Isai. 50. *Petram durissimam*; y en Español dezimos, *Pedernal*: dize, que Dios tiède su mano al pedernal, para sacar de alli el oro, donde lo puso su prouidencia, y con quien lo juntò; que es tanto como dezir, que enseñò al hombre a deshazer las peñas, con fuego, y vinagre fortissimo (como dize Plinio) para sacar dellas el oro: porque, *Extendere, aut mittere manum*, es vn modo del hombre que se dispone a poner las manos en el trabajo, y dize, que *manum mittit*; como si fuera vn Embaxador, a quien se manda poner algun mandato en execucion, que parece que mandamos a la mano hazer algo: como aquello, *Iudicum. 5. sinistram suam misit ad clauum, & dexteram ad fabrorum malleos, percussitq; sifaram.* Como si dixera; A sus manos mandò Debora poner en execucion este negocio, y ellas lo hizierò. Afsi Dios, o el hombre instruydo con diuina sabiduria, *mittit manum suam*, y por dificultosa q̄ sea la obra, la acaban; de tal suerte, que, *subuertit montes, à radicibus*: porq̄ la industria humana trastorna los montes de vna parte a otra, y descubre grandes cõcauidades, donde suelen estar los metales,

Deut. 32.

13.

Isai. 50. 7.

Silex.

Pli. lib. 33.

Extendere manum.

Iud. 5. 20.

Modo que los hombres tienen para sacar el oro.

A

Sene. lib. 6.

metales, y deshaze como poluo cõ arte las peñas durissimas, porque no aya cosa q̄ pueda resistir a la auaricia, como dixo Seneca; *Maiores no stri spe ducti montes exiderunt, & in eos demiserunt specus in quos nullum no elium dierumque, perueniret discrimen.* De aqui es, que con ingenio, y fuerças, *in petris riuos excidit*, que buscando las venas de oro, y plata, o otros metales, como dize Niceta; *Aliam metalli materiã, aut gemmas curiosus peruestigat, tunc perisodit montes, & ima flumina perscrutatur*: luego, *in petris riuos excidere*, no es otra cosa,

B

partiendo las peñas, y los montes pedragosos, diuidir en braços los rios caudalosos, para mejor poder escudriñar lo profundo del rio, y descubrir las arenas de oro, o perlas que alli ay, y sacarlas a vistas; y por esso dize, *Omne pratiofum vidit oculus eius; profunda quoque fluniorum scrutatus est, & abdita in lucem produxit.* Y por esso Pagnino lee del Hebreo; *E silicibus riuos erumpere fecit.* Y los Setenta; *Gurgites fluminum dirupit.* Y san Augustin mejor; *Ripas fluminum dirupit.* Y alli se hailan las piedras preciosas, como dize Seneca:

C

Sene. lib. 5.
Nat. 99. c. 5

porque esta fuerça tienen los rios con su corriente, que descubren las piedras preciosas, y las conchas dõ de estan las perlas, particularmente la piedra que el Latino llama, *sardus*,

Sardus.

D

Plin. li. 37.
c. 6.Isid. lib. 16.
c. 8.Monte Cau
caso.

Strab. li. II

Fabula del
Vello cino, q̄origẽ tuuo.
Iberes, ab

auro.

o, *sardus*, que es de color bermejo, muy encendido, lo que llamamos, *Rubi, quia rubet.* Autor es Plinio, y Isidoro. Y en especial en el mõte Cau caso, que Plinio, Filostrato, y Curcio ponen en vna parte de la India Oriental, a la parte estrema, donde estan vnos pueblos fundados que llaman los Soanes, escriue dellos Estrabon; *Apud eos torrentes dicuntur aurum defferre, quod barbari perforatis tabulis, ac lanosis pellibus excipiunt, unde aurati Velleris fabula conficta est. Et fortasse iberes eodem nomine vocantur, quo occidentales, ab auro, quod apud Troasq̄ inuenitur.* Y en nuestras Indias sabemos las perlas que se def-

cubren en el rio de la Hacha, y las facan con el ingenio de las canoas.

Todas estas riquezas, del Carmelo, y de los otros montes, hallamos mejor en la fantissima Virgen nuestra Señora, a quien es comparada su cabeça: ella es la preciosa oliua, de dõde corre aquel raudal de azeyte de misericordia: assi le llama la Iglesia, tomandolo del Ecclesiastico, *Quasi oliua spetiosa in campis.* Y el almacen de la misericordia, *Matrẽ misericordia*, es el azeyte de su naturaleza, luzido, y de gran resplãdor; y algunos dizẽ que se llama, *Oleum, quia lucet.* (aunq̄ yo creo que, *oleum, se dize, quod lumen foueat, & efficiat*)

Por lo q̄ en la Escritura, como propiedad suya, o sobrenombre, le llama, *Oleum lucidissimum, atq; purissimum*: y tambien porque tiene parẽtesco con la luz, a quien sustenta, y conserua. Y lo que dixo Iob, *Inter accervos eorum meridiati sunt.* Los Hebraizantes trasladan, por, *meridiari, oleum exprimere*: porque medio dia es aquel tiempo en el qual la luz està por todas partes mas en su pũto. De aqui es, que el azeyte de misericordia, que procedio de la Madre della, es tan claro, y resplandeciente, que se llama, luz, *Ego sum lux mundi*, y aun de medio dia; pues tiene tanta fuerça, que alumbrã todo el mundo; y se sustenta con las clementes, y piadosas intercessiones de la Virgen, oliua hermosissima. Que bien se representaron, la misericordia de la Madre, y del Hijo, en aquellos, *Dua spica, aut rami oliuarum*, que vido Zach. 4. dos pimpollos, o renueuos de oliua, que se llaman, *Duo filij olei splendoris*, con dos voces, respondiẽdo a vna voz simple Hebrea: quiere dezir, *Olei splendentis*, o de vn resplandor azeytofo, o resplandor de azeyte junto con luz. Por lo qual lo que Theodosio dixo solamente, *Duo filij splendoris*. I. os Setẽta, y Simaco, y los otros Hebraizãtes, *Olei, aut pinguedinis, tã solamẽte*: y el Vulgato los juntõ a ambos, *Duo filij oliuarum.*

Propriedades del Mõte aplicada a la Virgen.

Eccl. 24. 19

Oleũ, quia lucet, aut lumen fouet.

Leuit. 24. 2

Iob. 24. 11.

Medio dia

Zach. 4. 3.

En

A En este fertil monte Carmelo de Maria tuuo principio aquel rio de azeite blando, y resplandeciente, con mas propiedad que lo que dixó Job, *Montes fundebant mihi riuos olei*: porque de la oliua que en el se produjo, procedio la diuina clemencia. Y esto es lo que con palabras no muy claras dixó Zacarias cap. 13. *Egredietur Dominus, & praelibitur contra gentes, sicut praeliatus est in die certaminis, & stabunt pedes eius in die illa super montem oliuarum.* Tra

B
Zach. cap.
14. 13. ex-
plicatur.

C ta alli el Profeta de la guerra espiritual, y diuina, con que guerreò Christo a los enemigos de la Fè, y traxo a su obediencia la gente sugeta a la idolatria, por la fuerça de sus grandes señales que hizo en carne humana, en la predicaciõ, y promulgacion del Euangelio: la qual començò quando se hizo hombre en el vientre de la sacratissima Maria; y esto es lo que dize, que *stabunt pedes eius super montem oliuarum*: por que su sacratissima humanidad, q̄ son los pies, como dize san Augustin sobre aquellas palabras, *Adorate scabellum pedum eius*. Estuuieron como de assiento nueue meses en este santo monte fertil de oliuas, visitiendose de la carne que tomò de sus purissimas entrañas. Y para notar, que nunca dexò de correr este raudal de misericordia, nota S. Ambrosio, y Eusebio, que esta es la causa porque el Señor hizo cosas tan misteriosas en el monte de las Oliuas, viuiendo en el mudo, para mostrar que este rio auia de llegar con la corriente de su misericordia a la Gentilidad ciega, y darles lumbr con la luz sustentada deste diuino licor; porque ellos con gran razon pueden dezir, auer alcançado misericordia, por auer recebido sus leyes. Por esso desde el monte de las Oliuas entrò triunfando en Ierusalem, sentado en vna humilde bestezuela, en significaciõ de la vitoria q̄ auia de alcãçar de las gentes: y por esso desde el proprio monte de Oli

uas subio al Cielo, dexado impresas sus huellas en la tierra, en señal de la paz alcançada, como dixó el Poeta Christiano, y antiguo.

Porq̄ subió al cielo desde el monte Oliuete.

*Montis oliuiferi Christus de vertice, sursum
Ad Patrem reddijt, signans vestigia pacis.* Amanus Poeta.

Con lo qual viene lo del otro Poeta Arato Christiano, y anciano en la Iglesia.

*~~~~~ Cælum periturus, oliua
Progreditur lustrare nemus, quo ger-
mine sacro,
Luminis, & pacis locus est.*

Esta es la causa, porque la paloma suelta de la carcel del Arca, donde la tenia Noe presa, boluio con vn ramito de oliua en la boca, para mostrar que ninguna cosa mas presto se alcançaria de Dios, que la misericordia para el genero humano, y la paz, cuyo simbolo era la oliua, aun en la Gentilidad, y siglos passados: como lo nota Seruio en el octauo de las Eneidas, diziendo; *Nam cum de nomine Athenarum Neptunus, & Minerua contenderent, & iussisset Iupiter, vt illius nomine diceretur ciuitas, qui munus melius obtulisset hominibus: Equum Neptunus, Minerua oliuam protulit, & statim vincit. Vnde cum eius ramus alicui offertur, indicat eum esse meliorem.* Este azeite de su misericordia, se dize resplãdecen, porque Christo nuestro Señor es el Sol de Iusticia; y assi como el Sol, sin empobrecer, enriqueze a todos, y sin mēgua propria hinche a los demas de abundancia; sin resfriarse reparte su calor, de fuerte, que por lexos que alcance a vno, siempre le alumbr, y le pega de lo que tiene. Assi es en los bienes de clemencia, que proceden desta Oliua que nació en el monte Carmelo, que es la Virgen santissima, que sin dexar de ablandar el rigor del Padre, para q̄ perdone

Porq̄ la paloma boluio con el ramo de oliua. Gen. s. 8. 11.

Seruus.

El Sol sin empobrecer enriqueze a todos.

D
Ambr. in
Luc. c. 21.
Euseb. li. 6.
de demõst.
Euang. c.
18.

Porq̄ entrò triunfando el Señor desde el monte de las Oliuas.

A done las miserias de los hombres, alumbrá los ciegos entendimietos, para que corramos por los caminos de su ley.

En la virgē se halla dulçura.

Luc. I.

B

Tambien se halla en este diuino Carmelo, la otra riqueza natural, que es la abundantissima dulçura de la gracia, significada en la miel, que en Palestina se criaua en las peñas viuas por aquellos montes, como diximos arriba; porque el Espiritu santo en su sacratissimo vientre labrò sutil, e ingeniosamente, en vn instante la sacratissima humanidad, con todas las potencias de dentro, y fuera, con mayor perfeccion, que si en largo discurso de tiempo lo hiziera la naturaleza, e infundiendo el anima, la juntò con el cuerpo al diuino Verbo, vnièdo a si el anima por las potencias, y el cuerpo por el anima; y quedando labrado con tanto primor, y artificio, quedò la peña viua del Carmelo llena deste dulçor, y suauidad de la gracia, para que chupásemos miel de la peña; como se lo dixo el Angel, *Aue gratia plena.* Afsi como por auer producido la diuina Oliua, de donde mandò el rio de misericordia, quedò hecha almagazen de la misericordia, como se lo canta la Iglesia. Empero, porque la Virgen sacratissima, no solo firuiò de molde dòde se labrò este diuino panal, sino juntamente concurriò a la labor, con su voluntad, y administrando su purissima sangre, para la formacion del cuerpo del Señor, y lo concibiò, y pariò sin corrupcion. Quedò tambien còparada a la abeja con sus propiedades.

La Virgen comparada a la abeja.

D

Muestranos la limpiezia, y puridad de la Virgen esta auezita, como nota san Epifanio, porque se mantiene del buen olor, como el escarabajo del malo, porque estos mueren (segun Eliano, y Aristoteles) con la fragancia de las flores; y aquellas con el tufo del puro estiercol: pero la limpia abeja siempre haze sus correrias entre la sua-

uidad de las rosas, por los campos olorosos, o en los jardines. De aqui viene (como nota Plutarco) tener las abejas tanto horror al vicio de la sensualidad, que huelen de lexos lo que aello tira; y afsi en llegando se alguna persona, que poco antes se aya dado al acto luxurioso, es para ellas de tãto asco, q̄ exasperadas dan tras del. Esto quiso dar a entender el ingenioso Theocrito en vna Epigrama que compuso, pintando al amor, que como niño daua gritos, y pateaua; porque vna abeja llegando se a el, y fintièdo el mal olor de su oficio, le auia picado, y dexadole el aguijon dentro, para su mayor dolor; el qual despues traxo marauillosamente Alciato en vna de sus Emblemas. Pero allède de mostrar la abeja en estas sus naturales condiciones, la pureza virginal de nuestra Señora, que nunca la hallaràn, sino en la limpiezia de sus virtudes, como entre flores de vn jardin odorifero; nos enseñan (segun S. Cipriano in expositione Symboli) que no hazen ellas sus crias de la suerte que las otras aues, y animales, juntando se a la generacion los machos con las hembras a tiempos determinados, sino por el admirable modo que declara Virgilio en sus Georgicas, diziendo afsi.

Plutar. lib. de precep. coniug. & de caus. natura.

Epigrama ingeniosa.

Alcia. Emb. ble. 112.

Las abejas no se mezclan para engendrar.

*illum adeò placuisse apibus mirabere morem,
Quod nec concubitu indulgent, nec corpora segenes
In venerem soluunt, aut fetus nexibus edunt:
Verum ipsa folijs natos, & suauibus herbis
Ore legunt.*

Virg. li. 4. Georg.

De quien lo deuio de tomar san Ambrosio lib. 5. Exam. donde tratando de la virginidad, dize: *Communis omnibus apibus generatio, integritas quoq̄ corporis Virginalis omnibus communis, & partus: quoniam neque vllò concubitu commiscetur, nec libi.*

Amb. li. 5. Exa. c. 12.

A libidine resolvuntur, & subito maximū filiorum examen emittunt. Lo mismo confiesa el famoso Quintiliano, diciendo; *Non apes libido progenerat, do mitrixq; omnium animalium Venus, abest omnium virtutum inimica voluptas, castis sine labe corporibus, sola omnium non edunt fetus, sed faciunt.* En lo qual viuamente se representa la Virgen N.S. que sin obra de varon concibio su Hijo vnigenito natural, y de Dios, y lo pariò sin corrupcion, ni dolor, y despues con su exemplo, y merito, innumerados hijos espirituales, mas que los mundanos con su carnal generacion. En la santa Escritura leemos, que Gedeon tuuo setenta hijos, y el impio Rey Acab otros tantos; y Hierothymo Rey de Arabia seiscentos hijos, como refiere Iustino: ni leemos de otro que aya tenido mas. Pero los que la Virgen ha tanido, tiene, y ternà, por imitacion, exemplo, y merito, no ay numero para comprehenderlos.

B Tanta era la suauidad de la miel de su gracia, de q̄ dixeron algunos que era sudor del cielo, otros que era salina de las estreillas, otros el jugo del ayre; porque parece claramente que del rocío del cielo, que con el fresco de la mañana se cae en la Primavera, lleuado en la boca, y pies de la abeja, y puesto en las casillas de cera, que de las flores tiene hecha, naturalmente se conuierte en miel. Todo lo qual muestra el desti-

C lito, y rocío del cielo, que cogido con el entendimiento, y voluntad de la Virgen, como con los pies de su alma, mereció la aceleracion de la Encarnacion, y que el Espiritu santo, como principal artifice, y ella administrando la preciosa sangre suya, como abeja ingeniosa, se formasse en su vientre, como en vna peña viua del móte Carmelo, aquel panal de Dios hombre, que endulçò todo el cielo,

D y tierra.

✱

§. II.

Donde se profigue la comparacion del Carmelo.

A Y otra riqueza en los montes, que son los minerales de plata, y oro: *Habet argentum venarum suarum principia, & auro locus est quo conflatur* (dize el santo Iob) tiene la plata, y el oro sus venas, y lugar de donde se originan. Algunos dizen, que el oro nace como las yeruas de la tierra; y que le han visto nacer en el Reyno de Quito como troncos de arboles, leuantarse, crecer, enuejecer, arrimarse a los arboles, y como gateando encajarse a los pimpollos. De lo qual haze mencion Fulgoso, no del nueuo mudo, sino de nuestro orbe, cerca de Vngria: y mas claramente lo dize Alexandro Napolitano, auer oydo de amigos dignos de fè, que en Alemania la baxa auian visto lugares cerca del Danubio, donde las vides cubriendose primero de nieue, pero despues de deshecha, las cepas produzir vnos clauillos de oro, y aun las hojas resplandecientes de oro purissimo, porque a caso deuian estar plantadas en los lugares donde tiene su principio el oro, y crecer juntamente con las rayzes de la vid, y con oculta fuerza de naturaleza salir de la tierra, junto con las hojas de la vid. Y parece que deste milagro prodigioso de naturaleza, pudo tomar el Poeta principio, o fundamento para su Fabula.

----- *Latet arbore opaca*

Aureus, & folijs, & lento vimini ramus,

sed non ante datur telluris operta subire,

Auricomos quam quis decerpserit arbore fetus

Iob. 28. 1.

Oro nace como troncos de arboles en Quito.

Fulgo. li. I. c. 6.

Alex. lib. 4. c. 9.

Vides cubiertas de oro.

Fundamēto de la Fabula de Virg.

Virgilio Aeneid. 6.

Hoc

A Hoc sibi pulchra sum ferri Proserpina munus
 Insituit: primo à vulso non deficit alter
 Aureus, & simili frondescit virga metallo.

B Que otra cosa es, auer consagrado vnas pomas, o mançanas de oro a Proserpina Diosa de los infernos, esto es, de la tierra, fino que al padre de la tierra se le deue el hallarse en ella minerales; o como Plinio dize, *In summo cespite metalla inueniri?* Que otra cosa es, que los granos de oro escondidos, crezcan, y se augmenten (como escriuio Aristoteles, o Teofrasto, o qualquier q̄ es Autor del libro de las maravillas del mundo?) *Circa Philippos metalla inueniri quorum ramenta crescant dissecta, aurumq̄ manifeste producant.* Y esto es lo q̄ se dize, *Habere argentum venarum suarum principium.* O como leen otros: *Argentum habere exitum, aut germinationem de terra.*

Plin. li. 16. c. 6.

Porque con sagrada las mançanas de oro a Proserpina.

La plata tiene venas a manera de ramos.

Oro de pepita.

Iob. 28. 6.

D

Oro de piedra.

Pero aduertidamente dixo el Interpretre Latino, que la plata tiene muchas venas estendidas a manera de ramos, porque como escriue Plinio, *v bicumq; vna vena argenti inuenta est, non procul inuenitur alia.* Mas del oro dize, que tiene su lugar donde se halla. Hallase de tres maneras, oro en grano muy acendrado, y puro, que llaman de pepita, que no tiene necesidad de fundirse, porq̄ es sin mezcla de otro metal; llamanle de pepita, porque es asì, a manera de pepita de melon, lo q̄ dize Iob, *Gleba illius aurum:* porque no se espante nadie de lo que escriue Marcelino lib. 23. *Glebas maximas in auro micanti reperiri.* Y Iustino en Galicia de ordinario; *Glebas aureas aratro excindi. Quin etiam aurum, terra fulgere prosciissa, detegi.* Tiene pues la naturaleza lugar donde se engendre oro limpio, sin mezcla, y se han hallado algunos pesar muchas libras. De otra manera se halla el oro en piedra, porque en la

misma peña, o pedernal nace la veta de oro. Y el padre Ioseph de Acosta dize, que en la gouernacion de Salinas, en las minas de Zuramido piedras bien grâdes passadas de oro. Tambien se halla el oro en poluo, y este se saca de los rios de la India Occidental; como los antiguos celebraron el Tajo de nuestra España, y nosotros el Darro de Granada, que quiere dezir, *Dans aurum,* y el Pactolo de Asia, y el Ganges de la India Oriental, que llamauan, *R meta auri,* que es lo que llamamos nosotros oro en poluo. Pero no trataremos aqui, fino del oro mas puro, y mas resplandeciente; porque lo que el Latino llama, *aurum,* san Isidoro quiere, *ab aura dictu,* id est, del resplandor, que herido del Sol dà de sí, donde dixo el otro.

Acost. li. 4. de la historia natural de las Indias.

Oro en poluo.

Isid. lib. 10. Origen. c. 17.

Discolor vnde auri per ramos aura refulsit.

Virg. 6. Aeneid.

Y Horacio, *auram,* tomò por hermosura, y resplandor, quando hablando de la ramera Birene, dixo. *Nuper nuptas timere,* porque los desposados no se prendaran de su hermosura.

Aura pro pulchritudine.

! ! ! ! *Tua ne retardet Aura maritos.*

Horat. 2. carm. od. 8

Llegase a esto, que tambien el oro resplandece en su nacimiento, y echa como rayos de sí.

La plata no es asì, que siempre tiene escoria, y no dà de sí aquella claridad, como dize Plinio, *Nulla sui spe nascitur, nullis, vt in auro, lucen-tibus scintillis.* Aunque se halla plata a modo de escarcha; y tambien ay la que llaman en las Indias papas de plata, que acaece hallarse plata fina en pedaços, a modo de turmas de tierra. Esta estiende sus venas sobre la tierra, que parece nos viene a buscar, para que la apliquemos al comun vso necessario de las cosas, mas el auaro, la esconde, y oculta.

Plin. li. 33. c. 6.

plata a modo de escarcha.

En

A En la lengua Hebrea tiene la plata vn nombre, *Checeph*, que significa desleiar, y codiciar, como si dixera, *desiderabile*, o, *concupiscibile*. Y la propiedad de la voz trae consigo significar desseo con afecto del anima, y de los ojos, como acostumbra el Leon hambriento anhelar por la presa. Porque de la propria rayz de desleiar en Hebreo,

Ps. 16. 12.

B dixo el Plalmo, *susceperunt me, sicut Leo paratus ad pradam*. Lo qual San Geronimo lee del Hebreo, *similitudo eius Leonis, desiderantis pradam*: porque van los auaros anhelando tras de la plata, como los Leones hambrientos tras la caca. La primera hambre, y auaricia fue deste metal. Y en el tiempo de Abraham auia ya plata labrada, y acuñada, que corria por las manos de los mercadéres, con particular sello de Siculo: pero no parece auer entonces oro labrado en moneda.

Plata acuñada en tiempo de Abraham.

C Plinio escriue, *Argentum signatum est anno urbis 585. Q. Fab. Cos. Aureus autem nummus post annum sexagesimum secundum percussus est, quam argenteus*. Y assi el auaricia primero

hizo guerra a los hōbres con armas de plata, q̄ no de hierro, y triunfō de los animos, y desseos de los mortales. Y lo que Pythia respondio a Filipo, (como refiere Plutarco) *Ardeat gentes hastis, pugna, & omnia vinces*.

En nuestro daño lo cōiurtio el auaricia, que quando nos haze guerra con plata vence. Vna cosa se note

D en la plata, q̄ a aquellos que aman demasidamente su blancura, se escurece, y denegrece el anima: y no sin causa, *Nigras ex argento lineas produci*, se espantan muchos, como dize Plinio. Luego si dize san Isidoro, que es cosa marauillosa, que siēdo blanco, si en el cuerpo se imprime, dexa señaladas lineas negras, quanto mejor las imprimirā en el coraçon.

Tambien el oro con su resplandor captiua miserablemente los

hombres, y se embaracan cō su claridad, y llenados, o del color, o del nombre, tras el se desprecian, y enloquecen: *Quam innocens* (dize Plinio) *quam beata, imò verò delicata esset vita, si nihil aliud de ea, nisi quod supra terras concupisceret: haberetq̄, non nisi quod secum est? Eruisur aurum, & Chrysolita iuxta, ut preciorum videatur nomen ex auro custodiens: parum erat natura inam vitam inuenisse pestem, nisi in pratio esset auri etiam sanies*. Y cierto los hombres como locos se encadenan freneticos con prisiones doradas de honras, que son las verdaderas prisiones, y cadenas: porque lo que en nuestro tiempo sirue de atauio, y ornamento seruia de grillos a los vencidos, particularmente si eran nobles. Los Ethiopes tenian tanta abundancia de oro, que hazian las cadenas del. Aquellos Ethiopes digo, a quien Herodoto llamō grandes, *Maximos omnium ac pulcherrimos appellat*. Cuyo Rey, como vnos legados, o espias de los Persas le preguntassen, *De auro, de tortoli manili, atque armillis*, se riō pensando que eran las cadenas, y grillos; *Et inquit, robustiora apud se vincula esse. Deinde Rex istos ad carcerem deduxit, ubi viri omnes aureis vinculis erant ligati*. Y sin estos Ethiopes, vuo otros, que con mucha razon guardaron esta costumbre: porque Tribelio Polio escriue de aquella fortissima Zenobia, que despues de la muerte de su marido Odenato, tuuo el Imperio de Oriente, que despues de auerla vencido Aureliano, y triunfado della, dize assi: *Vincti erant pedes auro, manus etiam catenis aureis, nec collo aurum vinculum deerat, quod scurra Persicus praeferbat*. Y aquello de Crespo in suo ludo septem sapientum, siēdo vencido de Cyro, escriuiuo Ausonio estos versos.

Plin. in proc. lib. 33.

Ethiopes hazian los grillos y cadenas de oro.

Risa del Rey de los Ethiopias.

A *Antonius* *¶ ¶ ¶ ¶ Cresum in amicis habet
Vinctumq; pedicis aureis secum iubet
Reliquum, quod esset vita, totū degeret.*

*Tertul. lib. de cultu fe-
minarum.* Ya esto mirò Tertuliano, quan-
do dixo; *Aurum cuius vos gloria occu-
pat, cuidā genti ad vincula seruire ref-
ferunt, gentiliū littera.* Y Clemente

B *Clem. Alexan. lib. 2. pedag.* Alexandrino reprehendiēdo la de-
maziada codicia que las mugeres
tienen de engalanarse, dize assi;
*Ista veram pulchritudinem obscurant,
auro eam adumbrantes; nec intelligunt
quantum in se delictum admittunt, se
innumerabilibus vinculis alligantes:
quemadmodum dicunt apud barbaros,
sceleratos, & maleficos homines, auro
vinciri. Captiuos hos, vinctosq; diuites
videntur esse amulata mulieres. An nō
enim colli vinculum est torques aureus,
& qua catenarum locum obtinent? Ac
mibi quidem videntur sua sponte vincti-
lis alligata gloriari de suis magnis ca-
lamitatibus.* Ocras muchas escriue
alli Clemente, no solo tocantes a
las mugeres, pero tambien a los
hombres: de lo qual solamente di-
rè lo que toca al resplandor del
oro, que arriba apuntamos, *In gem-
mas, & pellucidos lapillos, proprios quez
ac peculiāres colores, atque vitria va-
ria magno ferri studio, nihil aliud est,
quam stultorum hominum qui trahuntur
ab ijs, quibus inest pellens visio. Ita
etiam pueri cum ignem aspexerint, splē-
dore adducti ad eum feruntur; cumq; sit
eum tangere periculosum, propter ig-
norationem minimè animaduertent.*

C *Los q̄ traen
cadenas de
oro al cue-
llo, andan
encadena-
dos como lo
cos.*

D Boluamos pues adonde sali-
mos, que esto que hemos dicho,
mas pertenece a la humana codi-
cia, que a la excelente naturaleza
del oro, y plata, que Dios criò, y
de otros metales, vnos para curar
enfermedades, otros para armas, y
defensa de los enemigos, y otros
para ornato, y gala, en particular el
oro, y plata, para moneda, que vir-
tualmente es todas las cosas, no le
deroga su bondad, que le diò el Au-
tor de las cosas. En este alto monte
Carmelo de la Virgen santissima,

*Fin que tu-
no la natu-
ralez a pa-
ra criar
los metales*

se hallan en abundancia las rique-
zas de los metales que se suelen ha-
llar en las sierras materiales; por-
que ay oro preciosissimo. El oro *Oro symbo-
lo de la ca-
ridad.* en la Escritura es simbolo de la ca-
ridad, entre las cosas preciosas es-
pirituales; porque assi como el oro
es el mejor de los metales, de ma-
yor claridad, de mas dura, que ni el
martillo lo vence, ni el fuego lo cō-
sume; de la misma fuerte la caridad
es la Princesa de las virtudes, la
que, *numquam excidit*, como dixo
Pablo; la que mas se afina con el fue-
go de los trabajos, en la hornaza de
la tribulacion, y con la que el alma
se enriquece mas. Y assi entienden
Ricardo de S. Victor, y Ruperto,
Ansberto, y Hugo Cardenal, aque-
llo del Apocalypsi, *Suadeo tibi eme-
re à me aurum ignitum, ut locuplex
fias.* Y el Griego lee, *Aurum ignitum
ex igne*, como si dixerá, oro, esto es,
pura caridad, afinada con el fuego
de la tribulacion: assi lo expone S.
Augustin, y Beda. O se añadio, *ex ig-
ne*, para denotar juntamente la pu-
ridad, y feruor de la caridad, a la
qual se llega tambié S. Tomàs. Ver-
daderamente solo aquel que con-
ferua el oro de la caridad, es, y se
puede llamar rico, porque atesora
tesoros en el cielo, segun el consejo
del Euangeliò. *Matth. 6.
20.*

La primera suerte de oro, que es
de grano, o pepita, q̄ es tã limpio q̄
no tiene necesidad d̄ fadirlo para
acrysolarlo, o apurarlo, se hallò en
la Virgē, porq̄ su caridad fue tã lim-
pia, y pura, q̄ no tuuo mezcla de es-
coria. Es la escoria, o otro metal q̄
se junta con el oro, el que lo abaxa
de quilates, y son los pecados ven-
niales los que juntos con la cari-
dad la resfrian, y hazen que no ten-
ga todo su punto, feruor, ni clari-
dad en la vida espiritual. Estos no
vuo en la caridad de la Virgen, por
que no tuuo pecado venial, que ba-
xasse de quilates el oro de su amor;
ni tuuo mouimiento desordenado,
y mala inclinacion, q̄ amortiguasse
su

*Pureza de
la caridad
de la Vir-
gen.*

A su feruor, estando todas apagadas con la abundancia de sus perfectas virtudes. De aqui es, que su resplandor era tan grande, que la comparan al Carmelo. Porque Carmel en Hebreo, significa, *Perficuum*, ex 3. Paralypomenon. 2. Quando Salomon rogò al Rey de Tyro le embiasse vn artifice que supiesse labrar primamente en oro, plata, hieirro, purpura, coccino, que es grana: en Hebreo en lugar de, *Coccino*, està, *Carmil*. Y assi la caridad de la Virgen, que es su cabeça, es toda *Punicea*, o, *Coccinea*, como vna purpura muy encendida, vna claridad de fino oro, por el feruor con que amaua a Dios: el qual se estendia a los proximos, que también los significa el oro en la Escritura, como en el Apocalysi, donde san Iuan vi-do vno semejante al hijo del hombre, *Et praeinctus erat ad mamillas zona aurea*. Donde por la cinta de oro ceñida a los pechos, entiendo Rupertto la dignidad Real de Christo N. S. Y porq̄ entre los pechos està el coraçon, significa el ceñirse por los pechos la inmortalidad suya. Pero mejor S. Greg. entiendo este lugar, diciendo, q̄ en el coraçon està el amor, como en su filla, y estar ceñido por el pecho dõde està el coraçon, significa la gran caridad con q̄ ama a los hombres, particularmẽte despues q̄ tomò carne humana; porq̄, *Cũ adhuc peccatores essemus*, nos amò hasta la muerte. Y el amor mas semejante al de Christo, fue el de su Madre santissima, q̄ resplandecio como oro, embiado los rayos de su claridad a Dios, y los hõbres. El Hebreo no lee, *Caput tuũ sicut Carmelus*, sino, *Caput tuũ super te, sicut Carmelus*; para mostrar q̄ la cabeça de su Esposa, no fue metida de hõbros, sino leuantada, q̄ llama el Español descollada, que descubre mucho su gallardia, y hermosura; denotando en esto la eminencia de su caridad, y obras, que en alteza de valor, y perfecció sobrepujaua sobre todos

los santos, y miẽbros de la Iglesia; no oprimida la cabeça a hazer solas las obras a que obligaua la ley, sino siempre leuantada a obras heroicas de supererogacion, afinandose mas en el fuego de las tribulaciones q̄ en esta vida tuuo.

Hallase tambien en este monte Carmelo de la Virgen el oro en piedra, porque en su sacratissimo viẽtre se hallò concebido Christo nõ bien, Dios, y hombre verdadero; a quien comparò Isaias a la piedra, (el qual lugar cita san Pablo, y san Pedro) diziendo; *Ecce ego pono in sio lapidem summum, angularem, electum, pretiosum: & qui crediderit in eum, nõ confundetur*. Donde dà a entender el Apostol el precio, y valor de su humanidad, por la fortaleza de sus virtudes, y el oro a quien estaua jũto, que era la diuinidad, que la Escritura compara al oro, *Caput eius aurum optimum*. Y los Reyes Magos le ofrecieron oro, protestando ser Dios. Por esso dize, *electũ*, escogido por la vniõ hipostatica. No està la veta de oro tã junta con la piedra, ni la piedra tã passada del oro, por orden de naturaleza; como estan juntas en Christo naturaleza humana, y diuina, en la vuidad de la persona del Verbo, por el orden de la gracia. Alli hizo mezcla de oro, y piedra, encorporando lo vno con lo otro. Pero en Christo sin mezcla de lo humano cõ lo diuino, ni ð lo diuino cõ lo humano, se jũtarõ por vniõ inefable el oro ð la diuinidad, cõ la piedra de la humanidad, *Mirabile mysteriũ, Deus homo factus est, id quod erat permansit, & quod non erat assumpsit, non commixtionem passus, neque diuisionem*. Fue este oro de piedra de infinitos quilates, que excede a toda ley: porque las obras q̄ del procedian, tomando el valor de la persona diuina, tenian en si infinidad moral, y las aceptò Dios por infinitos mũdos, desde el punto q̄ se hallò esta mina en la peña viua del diuino monte Carmelo,

Isai. 28. 16
expon.
Rom. 9. 33.
1. Pet. 2. 6.

A que es el vientre sacratissimo de Maria; concibiendolo tambien en su entendimiento, y voluntad, para que tuuiesse estos dos lugares conocidos, donde los hombres lo busquen, y hallé para su remedio.

Plata en precio despues del oro.

La plata despues del oro, es metal mas precioso (como queda dicho) su primera materia es açogue, y piedra açufre bláco, si creemos a los Alquimistas: tiene el segúdo lugar en los metales, por llegar se al oro mas q otro, en el ser durable, y padecer menos fuego, y dexarse mas tratar, y labrar, y en luzir, y sonar, y su color mas conforme a la luz. Hallanse minas de plata comúnmente en cerros, y montes muy asperos: nunca se halla pura, sin mezcla de otro metal; mas algunas vezes, y la he visto yo plata natural a modo de escarcha, y otros pedaços puros, y grandes: pero (como dixé) muchas vezes significa la plata en la

C

Ps. II. 7.
Greg. li. 4.
mo.
Prou. 10.
20.
Prou. 25.
11.

sagrada escritura, la eloquencia diuina, y la prudente conuersacion; *Eloquia Dñi eloquia casta, argentū igne examinatum*: como lo explica san Gregorio, en aquellas palabras de Iob. 3. *Qui replent domos suas argento*. Y en los Prouerbios, *Argentum electum lingua iusti*; donde Beda dize; *sanctorum predicatio, igne spiritus succensa, velut argentum examinata est*. Y así en los Prouerbios; *Mala aurea in lectis argenteis, qui loquitur verbū in tempore suo*. Dize la Glo. *Ordin. sa era eloquia lectis cōparantur, quia requiem parant audientibus, argenteis vero, quia splendida fulgent virtutibus patru*. En ningū santo por sabio q aya sido, se hallò ia plata de la eloquencia sin mezcla, ya que no de arrogācia, alomenos de ignorancia: porque sola la Virgen despues de Christo, fue la mas sabia d las puras criaturas, y mas eloquente. Pocas vezes leemos auer hablado en los Euangelistas, con el Angel pocas palabras, con S. Ysabel, cō su Hijo benedito, ya en el templo, ya en las bodas de Cannā: pero hablar bien, no

es multiplicar palabras. *Eloquentia* (dixo Quintiliano) *est paucitas verborū cum conceptu*: no es ser el hōbre eloquente, ser hablador. Antonius apud Ciceronem, dize; *Se disertos vidisse multos, eloquentem neminem*: porque como dize el mismo Ciceron *orat. ad Brut. Is erit eloquens, qui poterit parua submisise modica temperate, magna grauiter dicere*. Quien hablò menos palabras que la Virgen? quien con mayor modestia, y templança? donde se hallò mas grauedad, ni autoridad? q palabras vuo mas llenas de conceptos misteriosos que las suyas? En fin era plata de escarcha, fina, y limpia, plata que se quajaua como la escarcha del rocio del cielo; de aquel luzero su Hijo, que hinchò el fuelo de alegria, y los coraçones de gracia, y hizo eloquentes las lenguas de los niños, y desató las de los mudos. Pero desto queda dicho atras.

Lib. I. de orat.

Criase en las minas de metales la piedra que llaman esmeralda, que tiene el tercero lugar entre las joyas, despues del diamante, y perla, segun Plinio. Fue antiguamente de mucha estima, y dize, q no ay piedra mas agradable, ni mas salúdable a la vista. La otra Lucila Romana, refiere el mismo Plinio, que en vn tocado labrado de perlas, y esmeraldas echò quatrocientos mil ducados de valor, que oy dia pudiera con menos de quarenta mil hazer dos pares como aquel, segun ay abundancia de ellas. Los Reyes Mexicanos las preciauan, y las ponian en los rostros de sus idolos. Nace la esmeralda en piedra, como de cristal, haziendo como veta, y poco a poco se va quajando, y afinando: porque he visto vnas medio blancas, medio verdes: y en san Francisco de Seuilla, siendo yo mancebo estudiante, vi al padre fray Francisco de Saluatierra, Vicario que a la fazon era de aquel Conuento, vn gran pedaço de cristal, medio quajado

Esmeralda

Plin. li. 37.
c. 5.

Idem li. 9.
c. 35.

Tocado de Lucila.

Nacimiento de la esmeralda.

en

A en esmeralda finísima, y despues de muchos años, el año de mil y quinientos y nouêta, el padre fray Diego de Vargas, que venia de Indias, siendo yo Lector de Teològia en aquel Conuento, me dio vn ganarro, que es vna piedra conchada, en q̄ auia mas de cien esmeraldas, vnas verdes, otras casi blancas, otras que se començauan a quajar, y otras ya del todo quajadas, y perfectas, que era para alabar al Señor de la sabia naturaleza que aquello hazia. Todas eran pequeñas, mayores que garuanços. Algunas he visto como vna nuez, y las ay mas grandes. Y viniendo yo el año de mil y seiscientos y treze de visitar la Provincia de Catabria, a veynte y vno de Julio, entrè con el Reuerendissimo General fray Iuan de Fierro, q̄ Dios aya, en vn camarín que el señor Duque de Lerma tiene en aq̄l pueblo, y vi vn Papagayo, o Loro de esmeralda, tan grande como los naturales, y vna fuente bien grande de lo mismo. Pero ninguna en nuestros tièpos se ha descubierto del tamaño del Catino, o joya que tienen en Genoua, que con razon la precian. Teofraсто refiere (segun dize Plinio) que el Rey de Babilonia

Plin. li. 3.
c. 5.
Grandez
de esmeralda.

D esmeraldas, que tenia de largo quarenta cobdos, y de ancho en partes quatro, y en partes dos: y que en su tiempo auia en Tyro en el templo de Hercules vn pilar de esmeralda; por ventura (como dize Plinio) era piedra verde, que tira a esmeralda, que llaman esmeralda falsa: como algunos quieren dezir, que ciertos pilares que ay en la Iglesia Cathedral de Cordoua, desde el tiempo que fue Mezquita de Moros, de los Reyes Miramamolines que alli no son esmeraldas. Pero quando el Rey nue-

Pilares de la Iglesia de Cordoua no son esmeraldas.

stro Señor Don Felipe Segundo de felice recordacion embiò a Pedro Venegas Cauallero Cordoues, por Embaxador al Rey de Fez, pidiendole los hueffos de su sobrino el Rey don Sebastian, que se perdio en Africa, anduuo de molde vna relacion de la jornada, y de vn presente que el Rey embiò al Moro, que yo lei, y me acuerdo que entre otras cosas de gran valor que alli referia, como de la grandeza de quien las embiaua, era vna mesa redonda de esmeralda, que la apreciauá en dozientos mil ducados, y esta no podia ser fino muy fina, y digna de tal magestad.

Dize George Veneto, que entre todas las virtudes que dio naturaleza a la esmeralda, fue vna valer mucho contra los incendios de la luxuria; de manera, que no solo haze a los hombres ricos en lo presente (como nota Marbodeo) fino tambien, fuera de valer mucho contra todo genero de veneno, pega en los mismos grande amor de limpieza. Ningun color ay (segun afirman los naturales) mas grato a la vista que el verde, y en esto la esmeralda excede a la verdura de los campos. Por esso es simbolo esta piedra de la virginidad, cuya pureza es della fauorecida naturalmente, y cuya pureza es mas agradable que el prado florido: pues como nota Eliano, *Qui flos tam speciosus, aut elegans inueniri potest quam vultus Virginis?* Y que virginidad puede mas bien representar, que la de la Madre del Salvador? *Virgo, à viriditate se deriuat* porq̄ conserua la virgen aquella verdura, y frescura que le dio naturaleza. La tercera piedra del racional del Summo Sacerdote, era la esmeralda, y en ella se esculpio (segun el Abulense, y san Geronimo) el nombre de Leui, que fue el hijo tercero de Iacob gran Patriarca, cuya generacion es-

Georg. Veneto Cant.
3. 10. c. 3.

Ioan. Camerte in Solin.
c. 25.

Esmeralda simbolo de la virginidad.

Esmeralda tercera piedra del racional.
Hiero. li. 3. de veste sacerdot.

A cogio Dios para su seruicio, por lo qual no eran obligados a las cargas de la guerra, ni cargos de gouier- no del pueblo, sino que se ocupasē solamēte en el seruicio del Señor,

Dent. 10. 9

B descuydados de lo demas; *Quamobrem non habuit leni partem, neque possessionem cum fratribus suis, quia ipse Dñs possessio eius est.* Pues segun esto, dize muy bien, que por el Tribu de Leui se signifique el estado de la Virgen, la qual no quiere Dios atiēda a cosas de la tierra, sino a las del

I. Cor. 7.

Leui, q̄ significa, ex Greg. hom. 22. in Ezechi.

C cielo, segun lo dize San Pablo, *Leui enim appellatur (dize Origenes) is qui indefinenter assistit Deo, & voluntati eius ministrat.* Lo mismo nos dà a entender la significaciō del nombre, *Leui*, que segun san Gregorio, quiere dezir, tanto como, *assumptus*, el escogido, o leuātado. Porque la escogida, y leuantada, no solo para su seruicio, sino para su Madre, es la Virgen; *Exquisiui in sponsam mihi eam summere, & amator factus sum forma illius.* Y por tenerle tanto amor, quiere tambien que se represente en la esmeralda, cuyo verdor, y hermosura excede a la de las otras piedras. Porque tãbien la esmeralda es tan enemiga de lo que es torpeza, q̄ si cometiendo alguna cosa deshonesta, la tienē cōfigo, o tocan en ella, se quiebra, q̄ es lo que afirmò Pierio. Esto se ha cōprobado cō

Pieri. lib. 41. suarum Gerog. cap. de smarag.

Esmeralda se quiebra en acto de torpeza.

D vna grande experiēcia. Lee se en los Anales de los Reyes de Portugal, q̄ la Reyna doña Ysabel, muger del Rey don Alonso Quinto deste nōbre, en el acto matrimonial de que se engendrò el Rey don Iuan el Segundo, tenia en vn anillo engastado vna esmeralda de sumo precio, la qual se quebrò con espanto de la Reyna, como lo afirmò el mismo Rey don Alonso. Segū esto, con mucha razon la hizieron los Sabios antiguos Geroglifica de la virginidad, porque requiere quien la trae limpieza de cuerpo, y alma, q̄ a ninguna otra tan perfetamente se puede aplicar, como a la Virgen nuef-

tra Señora fuēte de toda limpieza.

Resta lo vltimo, q̄ si aqueste causalosifisimo rio de virtudes q̄ tiene su nacimiento en el monte Carmelo diuino, lo quisieremos sangrar, (como dizen) o diuidir en braços, dexādo de considerar en particular sus virtudes, despues de hecha esta diuisiō; entrādo en la madre del rio con la contemplacion, hallaremos vna profundidad sin suelo, porque precindiendo de lo demas, la dignidad de ser Madre de Dios, tiene cierto genero de infinidad, que no se puede cōprehender, por ser Madre de hijo incomprehensible. Hagamos como buenos buzos, los quales baxan seis, y nueue, y aū doze braças en la mar a sacar las conchas que de ordinario estan pegadas a las peñas, y escollos de la mar; y de alli las arrancan, y facan aquel tesoro que tienen dentro, que son las perlas, cuya estima era tanta en los tiempos antiguos, que solo las podian traer las personas Reales. Asì en esta concha del vientre purissimo de la Virgen, que tiene mejor que las otras, el color de cielo muy viuo, hallaremos aquella diuina perla de la sacratissima humanidad, junta con la persona del Verbo. Cosa cierto digna de consideracion, que diga Plinio, que llamauan los Romanos a las perlas, *vniones*, porque raras vezes se hallauan dos, que en todo conuiniessen en tamaño, en forma, y color: pero algunas vezes se han hallado que tengan esta conueniencia; a estas suben las mucho de precio: y algunos pares he visto yo, que los estiman en millares de ducados. Pero esta Perla celestial que se hallò en la concha de Maria, en lo profundo de su dignidad, de tal fuerte se llama, *vnion*, que otro no ay que se le pueda en todo ygualar, o parecer, por ser el solo hombre, y Dios. Las dos perlas de Cleopatra, que cuenta Plinio en el lugar citado, dize auer valido cada vna tra-

El ser Madre de Dios tiene cierto genero de infinidad.

Estimacion en que los antiguos sentian las perlas.

Plin. lib. 9. c. 35.

Ibidem.

Ibidem. Valor de las perlas de Cleopatra.

cién

A

cien mil ducados, con que aquella Reyna loca ganó la apuesta q̄ hizo con Marco Antonio de gastar en vna cena mas de cien mil ducados, porque acabadas las viandas, echò en vinagre fuerte vna de aq̄llas perlas, y deshecha assi, se la tragò. La otra dizen, que partida en dos, fue puesta en el Panteon de Roma, en

Perla que dio Claudio en vn banquete.

B

Pro Sacramento Altaris.

los cercillos de la estatua de Venus: y el otro Clodio hijo farsante, o tragico Esopo, cuenta que en vn banquete dio a cada vno de los còbidos vna perla deshecha en vinagre, entre los otros platos, para hazer la fiesta magnifica. Pero la magnificencia del Señor excede a todas las posibles de la tierra, pues la perla de su cuerpo sacratissimo, que valio no cien mil ducados, sino lo que se puede apreciar vn hombre que juntamete es Dios, cuyas obras valieron infinitos teforos, para ganar el apuesta de que nos amana mas, la dio despues de la cena legal, en manjar a sus dicipulos; y aora la dà debaxo de la blã cura de las especies del pan, y no deshecha en vinagre, sino todo entero debaxo de las especies del vino: de suerte, que comiendolo todos, y todo, nunca se gasta, ni consume, ni deshaze, como las perlas de los otros, sino que, *Sub qualibet particula integer persenerat.* Y acabado de comer, queda no partido, sino todo con toda su grandeza, y hermosura; no en el Panteon de Roma, ni de las orejas de la otra torpe, sino en la Iglesia Catolica, y en todos los fagrarios della, para que los hombres adornen con el sus animas, que son las imagines de su diuinidad. Esta fue la joya, que no la Reyna Cleopatra, sino la del cielo, dio al mundo hallada como en vn pielago de su altissima dignidad de Madre de Dios.

D



§. III.

De la hermosura del cabello de la Virgen Señora nuestra.

LOS cabellos que el Latino dize, *Capilli, quasi capitis pili*, o, *Casarea*, o, *Coma*, que significa cabelladura compuesta, es parte de hermosura q̄ Dios puso en los hombres. San Ambrosio, *Quam reuerèda Casaries in senibus, quã veneranda in sacerdotibus, quã dulcis in pueris, quam speciosa in adolescentibus, quã cõpta, & necessaria in mulieribus. Nam quemadmodum tota arborũ pulchritudo in coma est, sic capilli feminarum maximè honestant.* Vnde quidam dixit.

Lib. 6. exa. c. 9.

Turpe pecus mutilum turpis sine gramine campus,

Et sine fronde frutex, & sine crine caput,

Y assi amonesta el santo, que no le pese a vno traer, ni alabar los cabellos. Mas el traer el cabello crecido, bien se que fue tenido por cosa no varonil, sino afeminada, blanda, torpe, e ignominiosa, pues S. Pablo dize; *si vir comã nutriat, ignominia est ei.* Lo qual Adriano pretede probar de toda la antiguedad, auer sido cosa torpe, o barbara en los varones: y en los muchachos, afeminada, y defuergonçada. Tibulo dize, que es cosas de los de Silicia, piratas, y crueles. Ouidio llamò a los Getas de Scitia feroces, y barbaros, intonsos. De aquellos Gigantes que se rebelaron contra Iupiter, cantò Orfeo.

La cabellera en los hombres, fue cosa fea ariquamete.

1. Cor. II. 14.

Adri. lib. de coma. c. 4.

Tambien fue cosa espantosa el traer crecido el cabello.

Titanesq̄ comati, immania corda ferentes.

Tambien es cosa siluestre, y fuera de costumbre lo que Aristofanes dixo de los dicipulos de Socrates, y vniuersalmente de los Filosofos.

N 4

Coma-

*Aristoph. in anibus. Comabant, esuriebant, squalabant, socra-
tibusabant.*

A

Marcial a cosa afeminada atribuye aquellos mancebos lasciuos, a que llama, *Capillatos*. Y Persio, *Cerratos*, enrizados. Ya Teseo llamaron los Atenienfes, *Quod comatus esset*, no varon, *sed virgo matura viro*. A vno que con gran cabellera quiso entrar en el lugar de la lucha, Laercio lo juzgò (de sentencia de Favorino) por hombre sin fuerza varonil, indigno de entrar a luchar. Aquel grande Alexandro Sofista, que tenia grande cuydado del cabello, y de andar oliendo embalsamado, y acicalando los dientes, lo notò de afeminado Filostrato, o por mejor dezir, el Emperador Antonino. Hometro dize, que Hector venció, y quebrantò a Paris, *Et quòd capillitium comeret*. Plauto dize, que, *Calamistrati*, que son los que se enrizan, ser afeminados, y que todos estos son cofrades de aquella Diosa de la deshonestidad Cotya, que estaua en Corinto, segun Suidas, y que los tales con grâdes cabellos, y muy encrepados, le suplicauan algo, y pedian.

B

Coty capillati supplicantes.

C

Fue también cosa varonil dexar crecer el cabello.

D

La fabula de Niso aludiendo a los cabellos de Sanson.

Pero como en esto se aya como en las demas cosas de guardar la costumbre, así el criar los cabellos, como el componerlos, y el modo dellos usaron algunos para mostrar la varonil hermosura, como Absalon, y los soldados de la guardia de Salomon, y los que le acompañauan de paz, y de guerra, como luego diremos: y otros para dar a entender la fortaleza de varon, y de hombre esforçado, como Sanson. De donde pudo tomar ocasion la Fabula vulgar de Niso Rey de Megara, q̄ trae Pausanias, q̄ finge auer tenido grau cabello, y rubio, por cuyo beneficio fuera inmortal, si la misma hija de Niso no le vüiera cortado al padre la cabellera.

Tampoco se tuuo por cosa indecente el auerlos curado, *auri tinctoria*, para que resplandecierã, el qual

uso trae Nysseno, para que todos truxeran los cabellos rubios.

*Vt nullas Caesar Rheni se dicat in aruis,
Tam rutilas vidisse comas.*

Pero desto, abaxo se dirã largamente, en tratando de la costumbre de los Hebreos, quanto al traer largo el cabello.

Siendo así, que trayendo los Nazareos grande coma, o cabellera, y siendo los tales tenidos en grande veneracion, y culto religioso, no pudo dexar de ser entre ellos de grande honra, y dignidad: desto se puede tener vna gran coniectura, por el verbo, *Nazar*, que significa, *separari ab alijs*, como con vna señal honorifica, e insigne, porque eran apartados de los otros, o por profesion, o por consagracion, y santificacion, o como les parece a algunos Doctores peritos en la lengua Hebrea, por alguna dignidad. De manera, que si el Nazareo era apartado de los demas, por la cabellera, parece que la misma cabellera era nota, e insignia de dignidad. Y que la cabellera aya sido la primera razon, y causa desta separacion, se puede colegir, viendo que el nombre, *Nazer*, significa corona, o diadema, o mitra, como q̄ ella es la principal separacion, y vna cosa mas excelente que las demas, y que el cabello largo en el varon, es como vna corona de su dignidad. De aqui es, que entre los Hebreos, *Minezir*, es lo mismo que Principe. Por lo qual en Nahù, donde nosotros tenemos; *Custodes tui quasi locustae*, R. David lee, *Principes tui*. Pagnino, *Maiores tui*. Otros, *Coronati, siue, Diademati tui*. Pero la Tigurina con mas elegancia, *Comatuli tui locustas referunt*. Para que se entienda que los Principes, y magnates truxeron largas comas, o coletas; y con la misma coleta, o cabellera, como con vna corona, y diadema, estauan apartados de los otros en dignidad. Y lo que luego

Los Nazareos por la cabellera, eran apartados de los demas.

Los Principes andauã con los cabellos largos, y les seruiã de corona. Nahù. 3. 17 explicatur.

A luego se sigue en Naum, *Paruuli tui quasi locustarum*, otros, como Vatablo, y la Tigurina, leen, *Ingeni tui, vel optimates*. Otros, *Duces*, como Forster. Otros, como Pagnino, y la Real, *Principes*. Para comparar los Principes menores con las langostas comadas, y có cabelleras, como se descriuen en el Apocalypsi, *Similitudinis locustarum, & habebant capillos mulierum: & super capita eorum, tamquam corona similes auro*. Por lo qual parece que Iacob pidio buen

Porque los Principes se comparã con las langostas. Apoc. 9. 7.

B

Gen. 49. 26. *illustratur. porq̃ Ioseph se llamo Nazarco.* suceso a su hijo Ioseph, mouido de su hermosa cabellera, quando dixo bendiciendolo; *Benedictiones patrum eius fiant in capite Ioseph, & in vertice Nazarei* (ceñida la cabeça con la cabellera, como con vna corona, o diadema enrizada, y coronado) *inter fratres. Dauid Kimhi, Coronati super caput fratru eius. Thargum, y R. Salomon, Vertice separati à fratribus eius*. En las quales traslaciones se haze vna hermosa alusion a la cabellera que dexò crecer quando estaua preso en la carcel. Porque aũque en Egipto no aya sido tenida la coleta, o largos cabellos en honra, por

C que, *illum eductum ex carcere totonderunt*. Pero entre los Hebreos, y otras gentes Afsirias, parece auer sido honorificas: y como quiera que aya sido aquel dexar crecer el cabello en la carcel, fue en señal de Principado insigne, y como mudada en diadema, y corona, quãdo se la quitaron. La misma señal de dignidad tuuierõ los Afsirios, y Babilonios, el traer el cabello crecido, segũ escriue Pedro Gregorio. Y Dauid amenaza con auerlos de cortar; *Confringet capita inimicorum suorum verticem capilli, (verticem capillatum, la cabeça enrizada, y encrespada) per ambulantium in delictis suis*. Herodoto escriue, que entre los Lacedemonios, vuo tambiẽ costũbre de criar cabellera, y adereçarla, y Plutarco in Lylandro, quando disputa, *Vnde capitis inonsti consuetudo fluxerit*. El Rey Leonidas de los mismos Lacedemonios

D *Lib. 6. de Re publ. c. 16. Ps. 62. 22. Herod. li. 1. & lib. 7.* criaua grandes los cabellos, para q̃ los enemigos lo tuuiera por esforçado, y para parecerles terrible, y a los amigos modesto, y agradabile. Tãbiẽ los mismos traian la coleta por señal de libertad, porque el traer la cabeça rayda era de fieruos, segun Alexandro. A lo qual aludio el dicho de Aristofono, *Cum seruus sis portas comam*. Vcase lo que en esto diximos en nuestro libro in Canticum Trium pueroru, vers. 31. §. 3. num. 5.

Siervos traian rayda la cabeça, ex Alex. lib. 5. c. 18. Aristop. in anibus.

Haze a esto muy bien aquello del Psalmo, *Inimicos eius induam confusio* ne (rayendoles los cabellos de la cabeça como a galeotes) *super ipsum autem efflorescit* (produzira) *sanctificatio mea*. Hieron. del Hebreo, y Caldeo; *Efflorescit corona* (propriamente tambien la cabellera, con la qual se distinga, y diferencie de los otros, como có cosa sagrada) *mea*: porque que otra corona puede auer, q̃ proceda, y nazca de la cabeça, sino la coleta, y cabellera? Esto responde a la parte precedente opuesta. Y es tanto como si dixera: Mis enemigos seruiran a mi pueblo, a mi Iglesia, y ellos andaràn desquilados, raydas las cabeças sin cabellos, como sieruos: pero mi Christo, y sus fieles andarã comados, coronados; Reyes, Sacerdotes, que produziran, y floreceràn de su cabeça grandes cabellos.

Dexados los hombres, y sus costumbres, en las mugeres los cabellos son gran parte de la belleza q̃ Dios en ellas puso, y el ser caluas es gran fealdad, aun en los hõbres; por lo qual algunos Principes tuuieron por afrenta el ser caluos, como de Iulio Cesar refiere Suetonio, y de Caligula, y de Oton, y de Domiciano, y otros que refiere Adriano Iun. de coma c. 11. y desta falta fue notado Eliseo de los muchachos, que con escarnio dezian, *Ascende calue*: y en particular dixo Apuleyo, *Nec ipsa Venus feminaru pulcherri* ma ipsi *Vulcano placere posset, si calua* *N 5* *effect.*

Lib. 7. de Asini auri.

A eber. Y de ay nace su demasado cuy dado en componerlos, o adereçarlos, por cuya causa en la Escritura, y en los santos Padres, son reprehē didas, segun aquello, *similiter, & mulieres in habitu honesto cum verecūdia, & sobrietate ornantes se, & non in tortis crinibus, aut auro, aut margaritis.* Y san Pedro, *Quarum non sit extrinsecus capikatura.* Y por gran castigo las amenaza Haias; *Decalubabit Dominus verticem filiarum sion.* Profigue este argumento Tertuliano con mucha elegancia, y Clemente Alexandri no, y san Cipriano: y la razō es, por que el demasado adereço del cuer po en las mugeres, es lasciuo, y pro uocatiuo a luxuria.

Tertul. de cultu mu-
lier.
Clem. li. 3.
pedag.
Cip. lib. de
dicipl. &
hab. virg.

B Pero en la Virgen Señora nue tra, la hermosura de sus cabellos es misteriosa, y diuina, y su considera cion prouocaua a honestidad, y cō posicion del alma. El Espiritu san to les dà dos cōparaciones; la vna en el capitulo 4. de los Cantares, y la misma en el 6. *Capilli tui sicut gre ges tonsarum; quā ascēderūt de Galaad:* La otra està en el cap. 7. *Coma capitis tui sicut purpura Regis, iuncta canali bus.* Parecele a Vatablo, que la cōpa racion està, en que assi como el mō te Galaad està aderaçado, y vistoso con las manadas de cabras, y fin ellas parece decaluado. Assi la Es posa està adereçada, y vistosa con sus cabellos. O como dize Lyra, la cōparacion confiste, en que los ca bellos de la Esposa estan ordena dos, y compuestos, como lo estauan las manadas de cabras Galiaditas: porque el orden de los justos, y sus virtudes los hermosean mucho. Pe ro ciertamente la comparacion no es sino a los pelos de las cabras, por que el color deste animal, o es ne gro, o bermejo, que es vn color que en los cabellos se fuele alabar; ni tã poco los compara a qualesquiera cabras, sino a las desquiladas, para que la igualdad de los cabellos mas se declare. Esta es la causa porque el Esposo alaba a la Esposa de am-

Explicatur
loca Canti-
corum. c. 4.
6. & 7.

D En q̄ consi-
ste la cōpa-
racion de los
cabellos, cō
las mana-
das de las
cabras.

bas colores; y la Esposa alaba al Es-
poso de la negregura dellos, *Coma
eius sicut elata palmarum, nigra quasi
caruus.*

Lo primero los compara al color bermejo de los pelos de las cabras, que declara en la segunda semejan-
ça, que son como la purpura Real. La significacion desta palabra, *Pur-
pura*, dize Goropio; *nihil aliud esse,
quam purum ignem, in quo non tam co-
lor, quā lux, & splendor considere-
tur.* Pero como, *purpureo*, se deriue de purpura, cuya tinta por el color que haze es alabada, y estimada, que es vn color rasado con resplan dor de fuego, deue propriamente significar ambas cosas, assi el color roxo, como la claridad que de fi dà. Y por esto Estacio llamò al co-
lor del fuego purpureo.

*Nineo natat ignis in ore
Purpureos, flauoq; nitet coma gratior
auro.*

Statius. I.
Achilleio.

Que color sea aquel que Estacio llama, *igneo*, explicalo Plinio, y di-
ze, que es vn color muy encendido de la purpura, que tira a negro, que imita al color de vna rosa muy fina, como dize Catulo.

Purpureus
color vnde
dicatur.

*Tincta tegit roseo conchylis purpura
fusco.*

Catulus.
Virgil. I.
Aeneid.

A lo qual haze lo que dixo Vir-
gilio.

*Cæsariem nato genitrix, lumenquē in-
uenta*

*Purpureum, & latos oculis afflarat
honores.*

Donde vemos, que pone, *Lumen
purpureū*, por color rosado, o rubio, como dezimos al rostro bermejo, como vna grana; y a los cabellos rubios llaman los Poetas, *purpu-
reos.*

*Et pro purpureo pœnas dat scylla ca-
pillo.*

Y Tibulo.

*Carmine purpurea nisi coma, carmina
ni sint, &c.*

Virgil.
Geor. I.
Lib. I. Eglo.
4.

Qui-

A Ouidio primo de Arte amandi.
Filia purpureos Niso furata capillos.
 Virgilio de ortu folis.
Aurea fulgebat roseis aurora capillis.

A la mañana le atribuyen el color de los cabellos, ya llamandoles rosados, ya llamandoles dorados. De suerte, que esta palabra, *Purpureum*, significa vn color encendido rubio con resplando, q̄ los Poetas atribuyen a los cabellos, para mostrar su hermosura; y la Escritura dize, que son como vna purpura de la claridad, y del color vermello mezclados en cierto punto, se le uanta vna admirable hermosura. Hazen los Poetas muchas comparaciones de mezclas, para declarar esta belleza, de cosas blancas, que mezcladas con coloradas causan resplandor. Vnos juntan leche, y rosas, niene de Scitia, y vermellon de España.

B Porq̄ a la mañana se atribuye el color de los cabellos

Propertio li. 2. Eleg. 3.
Vt Maotica nix minio si certet Ibero,
Vt què rosa puro lacte natant folia.

C Otros açucenas, y amarantes, o en las mançanas ya blancas de puro maduras, sus rosetas, y arreboles.

Tibel. li. 3. eleg.
Vt cum contexerunt amarantis Alba puella
Lilia; & autumno candida mala rubent.

Otros lo son roseado de la Luna, quando se eclipsa sobre su natural candor, y blanca tez.

D *Ouid. 2. de Arte.*
Quale rosa fulgent inter sua lilia mixta,
Aut vbi cãtatís Luna laborat equis.

O la mezcla que haziã de marfil cõ la sangre de la purpura, y a falta cõ vermellon, de q̄ las mugeres Griegas hazian sus dices, y corales, y de que los Reyes sembrauan los boçales, y jaezes de los cauallos.

Virg. I. Aenei. 13.
Indum sanguineo veluti violauerit ostro

Si quis Ebur.

Y de quiè los otros Poetas lo trasladaron. Homero.

sicut ebur minio, si qua tinxere rubenti

Meonides, Carum venurus, sinctumq̄ dederunt. *Hom. Illid. 4.*

Gestandum Phaleris in equis, quas sape superbo

suspensas thalamo multi cupiere reflexas

Forte equites frustra: nam solos talia Reges

Ornamenta decent.

Finalmente otros suben esto mas de punto, y mezclan luz del Sol, antes que nazca, con los arreboles de la mañana.

Quale coloratum Tithoni coniuge celum subrubet *Ouid. 2. Amor. eleg. 5.*

Lo qual todo es aprendido, y mēdigado del sagrado language, y eloquencia de las Escrituras, y verdaderamente todo lo profano es asqueroso, comparado a lo diuino; porque aunque alguna vez (vsando de vn testimonio de Horacion) san Augustin dixo; *Quod testimonium nõ adhiberem, nisi loquutionis esset: Verborum quippè illi sunt nobis authores, non rerum, aut sententiarum.* Pero yo no dudo de tener por cierto, no solo lo que toca a la sentencia, pero tambien lo que pertenece para declarar la significacion de las palabras, resplandecer la Escritura sagrada sobre toda humana eloquencia: y lo que campea en los profanos Autores, ser migajas que caen de la mesa esplendidissima de la Escritura sacra. Lo qual se vee claramente en este lugar, *sicut purpura Regis;*

vna mezcla de luz, y de grana: y explicalo muy bien aquella comparacion que dà la Esposa al Esposo, *Candidus, & rubicundus.* Porque si el Sol es blanco de resplandeciente, su rubicundo, serà su purpura de arreboles. Que cosa ay mas hermosa a los ojos, y mas agradable al animo,

que *LA Escritura resplandece aũ en declarar las palabras.*

que

A que el cielo rubeo, en la salida, o quando se va a poner el Sol? *Exitus matutini, & Vesperè delectabis, id est, delectare nos facies.* Quando el Sol sale a vistas, que magestad, que resplá dor, que purpural, y al yrse, y despe dirse, que hermosura, que gloria, y que arboles? que mayor hermosura que los cabellos de la Virgen, q̄ son sus pensamientos (como diremos) purpureados con los rayos de su Hijo Sol verdadero, y la sangre que salia de sus llagas, que eran las canales donde se tenían? Aquel, *rubicundus*, del Esposo, algunos lo refieré a sus cabellos de la propiedad Hebrea, que es, *Adam*, y de la propiedad Latina, *Rubendi*: y el Poeta Marcial dixo, *Crine rubrum*. Pero otros lo entienden de otra mane-

ra. Lo que haze a nuestro propósito, es, que lo purpureo se causa del resplandor mezclado con la grana, o colorado en cierto punto: y por ser el mas agradable entre los colores; y q̄ mas se embeue al mezclar en las vestiduras, dize Tubernio, y Goropio, y antes dellos Seruio, Acron, Porfirio, que los Poetas entendieron lo purpureo por hermoso: lo qual se confirma con aquello de Virgilio, *Purpureos spargam flores*, dóde por la figura Sinedoche, tomò la especie por el genero, y quiere dezir, derramaré hermosas flores: y la Escritura diuina, tus cabellos, *sicut purpura Regis*; id est, hermosos. No faltan exemplos en las diuinas letras, donde lo vermejo, y purpureo, sea lo proprio que hermoso. Porque Ieremias representa la hermosura de los Nazareos, por estas semejanzas de cosas preciosas que vermejean con resplandor, *Candidiores niue, nitidiores lacte, Rubicundiores ebore antiquo*; que algunos trasladdan del Hebreo, *Rubuerunt pra marginis*. Y los Setenta, *Rubuerunt super lapides saphiri*, que trasladdò el Vulgato con elegancia, *Rubicundiores ebore antiquo; Saphiro pulchriores*.

B Tomemos de cada cosa destas su

propriedad, y compornemos de todas vna perfecta hermosura. Digamos que eran los Nazareos de vna tez respládeciente como la nieue, que no tiene otra vista que de luz, *Nitidiores lacte*, mas blancos que la leche; la qual aunq̄ blanquee mas, resplandece menos, y por lo poco que resplandece, no puede seruir de espejo, en que se pueda vno mirar como en otros licores, *Lac nullas reddit imagines*, dixo Nysseno, *super illud, Quae lacte sunt lotae*: Mas rubios que marfil, *Rubicundiores ebore antiquo*: porque es cierto que el marfil cò el tiempo se pone rubio, y dorado, como dize el Poeta,

C *Aut quod, ne longis flauescere possit ab annis*
Maonis Aegyriū femina tinxit ebur.

Y el rubicundo, significa rubio, como el vino resplandeciente en la garrafa de vidrio, como lo dixo el Sabio, *Ne intuearis Vinum, quando flauescit*: y dixo propriissimamente, *flauescit*, lo q̄ se pudiera dezir (según Pagnino, la Real, y Vatablo) *rubescit*. Y añadese por explicacion, *Cum splendet in vitro color eius*. Y aun Plinio dixo, que en el color de marfil, se podia conocer, si el diente es de elefante nueuo, o viejo, porq̄ a los viejos les amarillea los colmillos. Y que lo rubio, o purpureo en la cabeza, y barba aya sido hermosura en los Syrios, y gente de Palestina, bastana aprobarlo el lugar que vamos comentando de los Cantares. Pues el Espiritu santo para ponderar la hermosura de los cabellos de la Esposa, los compara por ser tan rubios a la purpura Real. Iuntase a esto, el auer sido Dauid, *Ruffus*, *& pulcher aspectu, decoraq̄ facie*, por auer le querido dar Dios presencia, y gracia de Rey, como queda dicho. Y por esso mismo, y por sus cabellos rubios, se deuio Absalò de engreir, pareciendole que se le deuia el Reyno; porque el color rubio en

los

Nysseno apud Cant. 3.
Ouid. 2. de Arte.

Prou. 23.
31.
Plin. li. 8. c. 3.

Color rubio en los cabellos estimado.

A los cabellos era muy estimado, como lo muestra Adriano Iunio: no solo entre los Alemanes, á quien Tacito, *Rútilas attribuit comas*; o como en los Batauos, a quien Silio llama, *Auri comas*; o como los Bretones, a quien Luciano llama, *Flauos*: fino tambien entre los Griegos; porque Homero atribuye a los antiguos señores, como a Menelao Spertano, a Meleagro, y a Achiles cabellos rubios.

Tambien fue costumbre de los Dioses, como de Baco, y Narciso, traer la cabellera vermeja, segun Filostrato. La estatua del Emperador Comodo tenia la cabeça con vna cabellera rociada con poluos de oro, para dar alguna señal de su diuinidad, y la ponía con esto muy rubia, segun Herodoto. Y Capitolino dize de Antonino Veró; *Tantum habuisse curam flauentium capillorum, ut capiti auri vorameta respergeret quo magis coma illuminata flauesceret*. Por lo qual no ay que espantar, que los Romanos estimaran en mucho los cabellos rubios, como lo dan a entender aquellos nobles apellidos, *Flauia gentis*. De la manera q̄, *Aenobarbas*, se dezian assi, *à barba flaua*. Finalmēte, no solo fueron tenidos en precio entre los Belgas, pero entre los Hebreos, como en Dauid, y Absalon tenemos exemplificado.

Tales eran aquellos gallardos manebos de la Camara de Salomon, que salian con el a caça, hermosos, bien dispuestos, *Longani defundentes in equorum sessione Casariam*, rubios, y con vnas coletas como de hebras de oro; porque aun sobre el natural se las enrubiauán con vna tintura de oro, como lo escriue, y pinta Ioseph en sus antigüedades; *His decus addebant equites flos iuuentutis, procera statura, promissosq; capillitio conspicui, & tunica è sarrana purpura induti. Ad hæc tinctura rametis auri capillum quotidie spargebant, ut ad solarium radiorum contactum fulgor à capitis eorum reflecteretur*. Luego,

Lib. 8. c. 2.

Los de la camara de Salomon gallardos.

boluiendo a nuestro lugar, *Rubicundiores ebore antiquo*, serán rubios; y luego lo que se sigue, *saphiro pulchriores*, serán çarcos, como el çafiro de color de cielo.

Bien se que los Egiptos tenian en oprobrio, y menoprecio el tener cabellos rubios, como escriue Diodoro; y por el mismo caso los estimauan los Hebreos, que juzgauan siempre al contrario dellos. Pero en quanto lo que toca al juyzio, y fisionomia, muy bien quadra a la Virgen nuestra Señora, el tener tales cabellos; porque Aristoteles no quiere en manera alguna que tenga ingenio el que tiene el cabello negro. Pero Polemon dize, *Capillos moderate flauentes docilis natura mitisquè, & quæ ad felicem fortunam tendat*. Finalmente, que virtud no se encerrará, dize Suetonio, *sub flama illa Augusti Casarie, atq; rubra illa Constantini Magni*. Concluyo, con que segun los Medicos, ser indicio de buena constitucion, y temperamento del cuerpo. Y si algun defecto ay en esto, es en los cabellos demasiadamente rubios, o que con lo rubio tienē mezcla de blancos. Todo lo qual estaua ageno de la Virgē, pues tenia los cabellos medianamente rubios, con suma hermosura.

La segunda comparacion que dà el Espíritu santo a los cabellos de la Virgen, es, que son semejantes a los pelos de las cabras de Galaad. Y la Esposa tratando de los cabellos del Esposo, dize; *Coma eius sicut elata palmarum, nigri quasi coruus*. Tambien el color negro, quando se junta con los ojos, o cabellos, denota hermosura; y assi se halla en los Autores profanos, Latinos, y Griegos; porque fue muy estimado este color en los cabellos, como lo siente Theocrito Edyllo. 17. porque era señal de fortaleza. *In signum virilitatis*. Y es muy ordinario lo del otro Horacio, *Argiua nigris oculis, id est, pulchris*, dize el Interprete: porque tambien lo negro tiene

Egiptios menosprecian los cabellos rubios.

Cabellos medianamente rubios, son de hombres de ingenio.

Cant. 5. 11.

Color negro hermoso.

A su hermosura, y resplandor; y los Romanos lo estimauan mucho; por lo qual dixo Propercio.

Prop. Elog. Turpis Romano Belgicus ore color.
9.

Y por auer tenido cuydado el Emperador Vero de sus cabellos, que no preciandose de tenerlos negros los enrubiaua, y poluoreaua con oro, lo abominaua el pueblo, como cosa torpe en hombre, como lo refiere Iulio Capit. in vita Veri: y Horacio dixo.

spectandum nigris oculis, nigroque capillo.

B Pero los de la Esposa, y Esposo, los vnos a los pelos negros de las cabras, y los otros a la negregura del cueruo: lo qual se ha de entender, no tanto del color, como del resplandor; porque las alas del cueruo, y los pelos negros de las cabras resplandecen en gran manera, heridas con los rayos del Sol, y tanto mas vemos su resplandor, quanto mas se multiplican en ella los rayos; y lo que es en su genero sumo, llamamos hermoso, como arras queda dicho: porque con la misma voz original, *sabbar*, se significa, no

Job. 38. 12.
& 41. 10.
Isai. 58. 8.
Ps. 56. 9.

Nome corui, & vespera, idem.

solo aquella negregura del carbón, sino tambien aquella obscuridad de quando quiere amanecer, mezclada con la luz rosada de la mañana, que es vna hermosura agradable, como se nota en muchos lugares de la Escritura; por lo qual se puede muy bien leer, *Capilli eius aurorantes, vel flauentes instar aurora, instar corui nitidos, y resplandecientes, vel instar vespera*: porque el nombre original, *Corui*, que es, *Garheb*, es el mismo que el nombre de la tarde. De aqui es, que si juntamos ambas cosas, podemos leer, *Capilli eius aurorantes quasi vespera*: y de la tarde, y de la mañana, podemos tomar aquel color rosado, y como dorado, segun dixo vno,

D

Aurea fulgebat roseis aurora capillis.

Luego el Esposo, siguiédo la ley del verso, *Ameebo*, que es quando se responde por las mismas palabras, compara la Esposa, *Qua progreditur quasi aurora consurgens pulchra* Cant. 6. 9.
ut Luna, electa ut Sol: donde se podrá ver el resplandor dorado que va creciendo mas agudamente desde la mañana, hasta el mismo Sol. Y tratando de sus cabellos dize; *Coma capitis eius sicut purpura Regis*. Y quando la Esposa en el cap. 1. 5. se nota a si morena, dà a entender aquel color roxo, y resplandeciente en el rostro, que suele quedar quando està tostado del Sol, y esse resplandece en los cabellos, como los pelos negros de las cabras, o como en la lana negra, *Instar Betici coloris*; a quien los Poetas fingieron, y llamaron, *auron*, en las ouejas de aquella Prouincia. Como si dixera: Morena, y tostada la cara, pero curados los cabellos del Sol. Bien se, que en aquella cóparacion del Esposo, *In nigredine corui*, y en la de la Esposa, *sicut pilli caprarum*, se dà a entender la edad juuenil, y florida, lexos de tener canas, que no se pudo mejor significar, que con el color muy negro, por estar muy lexos de encanecer.

Tambien para mostrar el Espiritu santo, que todo genero de belleza que puede auer en los cabellos, auia en los de la Virgen naturalmente sin artificio alguno de los que haze la industria humana; porque ay quien de negros los buelua rubios, como son vniuersalmente las mas de las mugeres; y ay quien de blancos los quiera hazer negros, como algunos hombres vanos, y lasciuos, que no preciandose de la honra que le dan las canas, con inuenciones de lexias, se ennegrecen los cabellos. Pero en la Princesa del cielo, por alabança sobre todas las mugeres, se encomienda su hermosura,

Hombres q
se riñen, y
nos, y lasci
nos.

A furas, que en sus cabellos no vuisse necesidad, mas que de la natural disposicion de naturaleza, dexado atrás aquella modestissima Phryne, a quien en su historia graciosamente alaba Galeno, que aya sido tanta su hermosura, que no tuuiese necesidad de artificio. Y la otra Lucrecia que alaba Ouidio.

B

*Forma placet, niuensque color flauique capilli,
Quique aderat nulla factus ab arte decor.
Sic sedit, sic culta fuit, sic stamina neuit
Neglecta collo, sic iacere coma.*

Ouid. i.
Faust.

Porque verdaderamente, la que de su naturaleza tuuiera todas las partes requisitas para perfecta hermosura, si demás desto, ella se enrubiaffe, o pintasse con agenos colores, antes se tornaua fea, que se hermoseaua; como dixo Prudencio.

C

*Nec enim contenta
Decore ingenuo mentitur femina formam.*

Prud. in Ha-
martige-
neid.

¶ Boluiendo pues a nuestras comparaciones, y a lo que el Espiritu fanto en ellas pretendio; digo, que los cabellos de la Virgen son comparados a la purpura Real, por su hermosura: como si dixera; O Espo-
fa mia, hermosissima, y agradable a la vista teneis la cabeza, porque vuestros cabellos imitan en el color a la purpura, no a qualquiera, si no de los Reyes, que no esta desustrada, o deslauada con el tiempo, sino fresca, recién teñida, como suelen ser las que estan toda via en las canales de los tintoreros, o purpureros, por donde sale el jugo con que se tiñen. Pero para inteligencia desto, se ha de notar, que la vestidura de grana, era antiguamente vestidura Real: y como dize Tacito, antes que a vno le llamassen Rey, y lo adorassen, o reconociesen por

Cabellos de
la Virgen
comparados
a la purpu-
ra Real.

D

Vestidura
de grana
era de los
Reyes.
Corn. Tac.
lib. 4.

tal, le embiauan vna Toga de purpura, que llamauan Pintada, como dize Estacio; *vestes picturate, quas Phrygias vocant*, para que se la vistiese, y co ella se engalanasse: *Cognitis de hinc Ptholomei*, (dize Cornelio) *tuba in quam filij, per id bellum studijs, repetitus ex vetusto more, missusq; e senatoribus, qui Scipionem eburneum, togam pectam, antiqua patrum munera daret, Regemque, & socium, atq; amicum appellaret*. De aqui se entedera, porque aquellos soldados Romanos q acotaron a Christo nuestro Señor, le vistieron vna vestidura de purpura, como que representando ellos el pueblo, y Senado Romano, por escarnio le presentaua como a Rey aquella Toga; y luego a modo de adorarle, le burlauan, y mofauan del. Lo qual tambien vsauan los Assirios darla por mucha honra a sus vassallos: porque el Rey Baltasar prometio vna vestidura de purpura, a quien le declarasse la escritura que le aparecio. Y los Reyes q pretendian la amistad del gran Sacerdote Ionatas, le presentaró vna ropa de purpura, como lo leemos en el i. libro de los Machabeos. De suerte, que auiendo coronado con espinas al que cria las flores, y rofas del campo, y auendole puesto vna caña por cetro, al que los reparate, y da a los Reyes, y Emperadores del mundo, le presentaron vna purpura vieja, porque tal Toga les parecio conuenia para tal corona, y ceptro. San Mateo le llama, *Chlamydem coccineam*, san Marcos, y san Iuan, *Vestem purpuream*. Vestidura es genero; *Chlamys*, es especie de vestidura; *Chlamys*, segun Iulio Puliceo, es vna vestidura militar redonda a manera de manto, la qual vsauan en Macedonia los Emperadores; y los Romanos la traian sobre las armas, como dize Nono Marcelo.

*Anal.
multo ante
medium.
Stat. li. 4.*

*Causa porq
vistieron a
Christo ve
stidura de
purpura
los solda-
dos Roma-
nos.*

Dan. 5. 5.

i. Machab.
10. & 11.

*Iul. Pollux.
Chlamys,
qualis ve-
stis.*

*Ipsę agmine Pallas in medio Chlamyde
Et pictis conspectus in armis.*

Virgil.
Aeneid. 8.

Poli-

A

Plant.

Liui. lib. 2.
belli punici

Numa vfo
el primero
la vestidu-
ra chlamy-
da.

B

Bayfus de
re vestua-
ria.

C

Aug. li. 3.
de conf.

Euang. c. 9
Ambr. lib.

10. in Luc.

Si al Señor
vistieron
dos vestidu-
ras.

D

Iuuen. de
Hist. Euag.
lib. 4.

Policiano traslada, *sagulum*, que significa tambien vestidura militar, como, *Chlamys*; pero distinta de otra que llaman, *Palio*, como dixo Plauto, *Puer cape chlamydem, & da palium*; porque era mas angosta, y estrecha que el *palio*; y como deziamos, era ornato de los Reyes de Macedonia: como en los Romanos lo era quando triunfauan la Toga de purpura, segun Liuius. El primero que vfo la vestidura de *Chlamyde* de los Reyes Romanos, fue Numa Pompilio: y Elio Lampridio dize que Alexandro Seuero tambien vfo la vestidura de purpura *chlamyde*, que el Italiano llama *Muceta*. Toda la dificultad està en los colores, *coccineo*, y *purpureo*; porque es cosa clara ser diuersos, y vna vestidura sola no podia tener distintos colores; aunque el *coccineo* es muy parecido a la purpura, como enseña Bayfio. San Augustin dize, que la vestidura *coccinea* le pusieron al Señor para burlar del, y es de color vermejo, semejante a la grana. Y pudo ser tambien, que san Marcos, *Purpuram commemorauerit, quam chlamys habebat, etiam si esset purpurea*. Y destas dos maneras concilia Augustino los Euangelistas. A Beda le parece que es lo proprio, *Coccus*, que es la grana, y la purpura. A otros, como a san Ambrosio les parece que los ministros vistieron al Señor dos vestiduras, la vna de purpura, y la *chlamyde*, o *muceta* de grana: *Chlamydem autem, coccineam induitur à militibus, & purpuream tunicam, in altera designans martyrum palmas, in altera regia potestatis insignia, quod caro eius fuisse toto orbe terrarum sanguinem esset susceptura pro nobis, & passio Regnum paritura de nobis*. A lo qual se llega Iuueno en el libro de la Historia Euangelica, que dize.

*Tradditur iniustis iustus, scelerisq;
ministri
militibus, scelerata opprobria corpore
præbent*

*Purpureamq; illi tunicam, chlamydemq; rubentem
Induerunt: spinisque caput cinxere cruentis.*

Pero verdaderamente es mas probable, que solamente le vistieron al Señor vna vestidura, la qual los Euangelistas llamaron, *coccinea*, y *purpura*: porque en lengua Latina, *Coccus*, & *purpura*, son cosas muy diuersas. *Coccus*, significa vn grano vermejo que nace en las carascas, o coscojas, que en España llaman grana; la qual (segun Plinio) nace mucha en Galicia: y en Merida, que en aquel tiempo deuia ser ciudad del Reyno de Portugal. Pero en el Reyno de Castilla nace en muchas partes, en el Andaluzia, y el mas fino en la ciudad de Granada, donde de la fineza deste grano, se llamó assi, como lo siente Dioscorides de vn nombre Griego, que significa, *Granum tinctorum*. Y Plinio dize, que este grano estaua dedicado, para teñir la vestidura militar de los Emperadores, que llama el Latino, *Paludamentum*. La purpura es vn genero de pece, que el Latino llama, *Conchyleum*, o, *Murex*, porque deue tener concha como tortuga, que degollandola sale de la garganta aquella flor, o sangre fina con que tiñen la ropa, que siendo tan encendida le llaman purpura. Y lo que mas confirma ser cosas muy distintas, es la autoridad de la diuina Escritura, que haze mencion deilas, como de cosas diuersas en el Exodo, donde dize; *Tabernaculum ita facies, decem cortinas, de Byso retorta, & hyacintho, ac purpure coccoque bis tincto*. Todo esto supuesto, es facil la conciliacion, si dixesemos, aquella vestidura auer sido, *Dibapha*, q̄ es vestidura teñida dos vezes de color vermejo, *Dibapha*, id est, *bis tincta*, de la qual escriue Plinio desta manera: *Dibapha tunc dicebatur (id est vestis) que bis tincta esset veluti magnifico impendio, quali-*

Mas probable, q̄ al señor le vistieron vna sola vestidura.

Plin. li. 9.
c. 4.

Grana nace mucha en España,

Diosc. li. 4.
cap. 43.
Plin. li. 23.
c. 2.

Purpura vnde.

Exod. 26.

Dibapha, quid.

Plin. li. 9.
c. 39.

ter.

A ter nunc omnes penè comodiore purpura tinguntur. Y poco mas abaxo; *Rotum quoque factū è vitio portentosis ingenijs, & gemina demōstrata via luxuria, vt color alius operiretur alio, suauior ita fieri, leniorquè dictus. Quin & terrena miscere, coccoq; tinctū Tyrio tingere, vt fieret hyssinum.* De manera, q̄ para el regalo, y habito Real, pertenecia teñir dos vezes la vestidura, la primera con grana, despues cō el jugo, o tinta de la purpura: las quales vestiduras llamauan Tyrias, de quien dixo el Poeta.

B Virgil. *Tyrioq; ardebat muricè lana.* Tal era la vestidura que pusierō a Christo N. Redentor, chlamys, o muceta, que vn Euangelista llama, *toccinea*, y otro, *purpurea*: y assi entre si no difieren, ni son contrarios; antes declaran el misterio significado en el Exodo, donde el Tabernaculo, q̄ es figura del cuerpo de Christo, mandaua se cubriera de cortinas teñidas dos vezes. Y el Sacerdote legal mandaua Dios que se vistiera de vna ropa, que se llamaua Superhumeral, teñido dos vezes, con grana, y purpura; y es bueno tal color, quando ni es clarete, ni amortiguado, sino con luz. Y esto significa aquello de los Proverbios; *omnes domesticus eius vestiti sunt duplicibus*; donde en el Hebreo està, *sani*, id est, *cocco bis tincto*. Y a esto se llega lo q̄

C Hieremias dize en sus Trenos, *Qui nutriebantur in croceis amplexati sunt stercorea*; donde en lugar de aquella palabra, *In croceis*, en el Hebreo està, *Ha tolai*. Y lo que el Señor mandaua para su tabernaculo, tenia Holofernes en el suyo, porque era de purpura; y desta vistieron a Daniel en el palacio del Rey Baltasar.

D Desto discurso queda entèdido, que discretamente declarò el Espiritu santo la fineza del color de los cabellos de la Virgen, comparando los a la purpura, que se visten los Reyes, *sicut purpura Regis bis tincta*. Para lo qual se note, que los cabellos en la sagrada Escritura, son

symbolo de los pensamientos: porque assi como los cabellos proceden de la cabeça; assi los pensamientos nacen del coraçon. Tres razones principales ay desta semejança. La primera es, que los pensamientos son delgados como los cabellos, y sutiles, por lo qual es muy dificultoso de distinguirlos, y juzgar dellos. Y desta manera podianios interpretar aquel dicho de Christo nuestro Señor; *sed & capilli capitis vestri omnes numerati sunt*: y aquello, *Et capillus de capite vestro non peribit*: por que ni vn buen pensamiento de santo alguno por pequeño que sea, lo pierde Dios de vista, sino que vno a vno los cuenta: y esta razon es de Ruperto. La segunda razon es de san Gregorio, porque los pensamientos suceden vnos a otros, sin parar en el coraçon, como los cabellos suceden en la cabeça. Donde a la larga san Gregorio trata aquel lugar de los numeros, donde se mandaua que los

Leuitas, *Radant pilos carnis suae*: y concluye, *sic enim magno quidem studio, superflua cogitationes amputanda sunt, sed tamen amputari funditus, nequaquam possunt, quia semper caro superflua generat, qua semper spiritus ferro sollicitudinis praecindat*. La tercera razon es, que los pensamientos en nosotros son cosa sobrada, que siempre los empleamos en cosas que no importan; como los cabellos nacen de las hezes de los humores. De aqui es, que los cabellos se tomè por cosas inutiles, y superfluas: y tãbien procede de aqui, que los cabellos signifiquè los bienes temporales, que como cosa de poca importancia se hã de cortar; como lo enseña S. Augustin en aquellas palabras del Psalmo, *sicut nouacula acuta fecisti dolorem. Quid faciunt sanctis, mali? capillos radunt, nam isti capilli superflua rerum temporalia significant: quia enim sine sensu praescinduntur, qui Deo adherent. Sic habent ista terrena, tamquam capillos,*

quod

Pensamientos comparados a los cabellos por tres razones.

Primera.

Luc. 12. 7. & c. 21. 18. exponitur.

Ruperto. Apocal. 1. Greg. li. 5. mor. c. 23. Secunda ratio.

Num. 8. 7.

Tercia ratio.

August. in Psalms. 51.

Cabellos significan cosas superfluas.

A quod autem de ipsis capillis boni a liquid fieri possit, significauit mulier illa peccatrix. Luc. 7. *Qua cum fleuisset super pedes Domini capillis suis terxit, quos lachrymis rigauerat significans, quia cum misertus fueris alicuius, debes & subuenire si potes, cum enim misereris, tamquam lachrymas fundis, cum subuenis capillis tergis.*

Pensamientos de la Virgē que las.

B

Theodoro.

Alabá pues el Espíritu santo a la Virgen de los cabellos, que son sus pensamientos, que siendo así, que es cosa muy fácil, por ser tan delgados, y tantos, caer, o resbalar en alguno dellos, le ayá agradado de tal fuerte a Dios, q̄ se halla herido, y ligado cō el menor dellos. Y S. Theodoro dize, q̄ alaba el Esposo a la Esposa de lindos cabellos compuestos, ordenados, y peynados, como las manadas de cabras de Galaad, q̄ siendo lleno de arboles que desti lauan refina, que refregandose en ellos, y mudando los pelos viejos nacia los nuevos resplandeciētes, y como peynados, para significarnos, q̄ en los humanos negocios, en los quales vna vez q̄ otra no podemos dexar de tropeçar: ella se vno hermosa, y laudable, y felicemente cō la prudēcia de tal Señora, q̄ siempre dauan de sí resplandor, cō el licor del cielo, como la purpura de los Reyes dos veces teñidos. La primera tinta como de grana, le dierō las diuinas palabras, como quiere S. Gregorio se entiēda este lugar; *Can-*

C

Gregor.

D

nales sunt diuina verba, quibus iungens cogitationes suas, in orde scit iustus in amore Dei: sic Maria sedes secus pedes Dñi audiebat verbū illius, iungebatq̄, cōman cogitationū suarū canalibus verbi Dei, et quasi purpurā flāmesceret charitate. Y si esto acōtecia, y aora acōtece en qualquier julto, quāto mejor en la Virgē, q̄ tā cerca estūno, y por tāto tiēpo, y por comunicaciō tan estrecha, como de madre, jūtō a la corriente de sus palabras? pues dize tātas vezes S. Lucas, que, *Cōseruabat Maria omnia verba hęc cōferens in corde suo?* y sus pēsamiētos tomauā aq̄l

Luc. 2. 9.
51.

color fino de la caridad encēdida; la qual interpretacion es tābien de Teodoro. La segunda vez q̄ estos cabellos de sus pensamientos se tiñerō, fue en la muerte y pasiō d̄ su hijo; porq̄ siēpre pūestos en las cinco canales d̄ las cinco llagas, como a la corriente de cinco caudalofisimos rios, se teñiā cō la fineza de la sangre, q̄ siēdo tā subida d̄ color, como la caridad d̄ dōde procedia, q̄ dauā sus pēsamientos como vna purpura Real, encēdidos, e inflamados para en todo imitarle. Algunas vezes crecē tanto los cabellos en vna muger, q̄ casi les cubre todō el cuerpo, que en gran manera la hermosa, q̄ parece q̄ estā cubierta de hebras de oro. Que cosa puede auer mas bella q̄ la Virgē, q̄ rodeada cō sus cabellos no dorados, sino de oro, esto es, sus celestiales pensamientos, toda ella parecia fabricada de oro, por la afuēcia de la caridad, y redundācia de la tinta, q̄ salia de aquellas canales, y quedauā hechos purpura de Reyes, dos vezes teñidos? Y como al Esposo lo vido san Iuā en el Apocalypsi, q̄ tenia los cabellos blancos, como blāca lana, y como nieue, *Caput autē eius, & capilli erant candidi tāquā lana alba, & tāquā nix:* porq̄ tiene purisimos los pensamientos, y tā limpios como si fuerā lana muy blāca, o nieue q̄ tiene la aluura de su cosecha, y naturaleza: y no solamēte blācos por la puridad, sino de oro por la excelēcia de su santidad. A lo qual aludiō la Esposa, quādo le dixo; *Caput eius aurū optimū;* y de cabeza de oro no puede nacer sino cabellos dorados. Así los cabellos de la Virgē son, no teñidos, cō grana solamēte, sino sobre esse color se le dio otro de la fina purpura: porq̄ tuuierō la hermosura q̄ fuele dar la encēdida caridad a los pensamientos, q̄ vna vez inflamados con las palabras de Dios, se tornan a teñir cō estar siēpre en los tintes de sus llagas, dōde acabā de recibir el punto de purpura Real.

Cabellos de la Virgē teñidos segun da vez.

Apocal. 1.
14.

Cant. 5. II.

Para

A Para mayor ponderacion de la hermosura de estos diuinos cabellos, serà bien traer aqui la traslacion de los Setèta, q̄ haze a proposito, *Coma capitis tui sicut purpura. Rex ligatus in canalibus.* Las canales dize Rabbi Abenefra, s̄o los lugares q̄ se hazen sobre los edificios, para que las aguas corran, y caygan fuera. Y cõforme a esta leccion Hebreá, tienẽ estas palabras dos sentidos. El vno es: El Rey Mefsias estã (o sagra da Esposa) tã enamorado de la hermosura de vuestros cabellos, q̄ desea estar ligado a vuestra puerta en el lugar donde las canales arrojan su pluuiá, para desde aqui contemplar la hermosura de vuestro cuerpo, y la purpura de vuestros cabellos. El otro es: Son tan hermosos los cabellos de la Esposa, q̄ el Rey, esto es, el Esposo estã tan enamorado, que le firuen de cadenas, y grillos, y son poderosos para prenderlo, y ligarlo. De fuerte, que, *Rex ligatus in canalibus*, es tãto como dezir, estã enredado, y ligado de vuestros cabellos, que por traslacion llama, canales, *sumpta similitudine*, del agua, que quando corre por las canales, va como encrespada, haziendo hondas: y asì acontece, que las mugeres de largo cabello quando estã suelto, y por los hõbros derramado, estã hondeado, como las aguas quãdo corren por las canales. De la qual exposiciõ se colige quãto agradan a Dios los santos pèsamientos de las almas fantas, q̄ en este lugar son significados por los cabellos de la Virgẽ, pues son suficientes para enredar a Dios, y encadenarle, y enlazarle, para q̄ siẽpre los estẽ mirãdo. Por esta razõ parece auer puesto Dios la fortaleza de Sanson, no en los braços, ni en los pechos, sino en los cabellos. Porq̄ entonces tiene el hombre mayor fortaleza espiritual, poderosa para ligar, y vècer a Dios quãdo los pèsamientos son santos, apartados d̄ las cosas de carne, y mudo: los cuales si en ellas se

Explicatur locus Cantorum. 5. bene, & primas.

Primus sensus.

B

Secundus sensus.

C
Los santos pèsamientos encadenã a Dios.

D

embueluen, como que se cortã, y se echã en la tierra; y entõces los verdaderos Nazareos, q̄ son los varones de espõritu, como otro Sanson pierdẽ la fuerça, y son vencidos de los demonios, como Sanson lo fue de sus enemigos, para sacarle los ojos, y ser dellos escarnecido.

Eran demas desto, las cabras del monte Galaad negras, y siendo tan diuerso el color rubio purpureo de lo negro, es misteriosa la comparacion de que los cabellos de la Virgen, siendo tan rubios, sean juntamente tan negros. Es el color negro obscuro, y como profundo: y esta palabra, *Niger*, ambas cosas significa, o negro escuro. Y dixo el Poeta.

Et nigram mactabis ouem vna Riggerrima.

Cabras del monte Galaad negras.

Virg. 4. Georg.

De aqui es, que el cabello ser negro, es dezir, la inexplicable perfeccion de los pèsamientos de la Virgen, aun muy pequeños, q̄ por el cabello son significados: porq̄ la negregura, como dezimos obscuridad, importa, y tiene por propiedad congrega, y junta la vista; dõ de por vna parte la hermosura de sus pèsamientos, lleua tras si la vista, y cõsideraciõ de los hõbres. por sutil, y aguda q̄ sea; y por otra parte, no se puedẽ penetrar, ni cõprender de ningun sutil ingenio, por su grã profundidad, y obscuridad, por trãer cõsigo vna perfecciõ, en cierta manera inexplicable. Y esta es la causa porq̄ la Esposa cõparõ los cabellos de su Esposo a la negregura del cueruo, *Coma eius sicut elata palmarum, nigra quasi coruus*, que es exposicion de Theodoretto, *Dicuntur coma eius nigra, vt per profundum, & obscurum colorem abdita, & inaccessa incarnationis eius ratio declaratur.* Y cõforme a la exposiciõ de los Sãtos Padres, como por los cabellos entiẽdã las buenas volõtades del Padre eterno, cõplidas en todo d̄ Chño, dizẽ ser negras como el cueruo, por la misma razõ q̄ ponemos en los cabe

Niger quid significet.

Cant. 5. II.

Theod.

A

o pensamientos, la negregura: porque verdaderamente corroboran en la contemplacion los ojos del entendimiento, y como que juntan la vista en la inuestigable razon de los dininos juyzios. E no se ha de entender esta profundidad, solamēte de toda la multitud junta de los pensamientos, sino de qualquiera dellas en particular, por pequeña q̄ sea. De suerte, que ni vn pensamiento solo de la Virgen podrán todos los entēdimientos de las criaturas del todo penetrar, aunq̄ todas ellas se junten, y congreguen a mirarlas.

Por esta causa el Esposo se confiesa herido con vn cabello de la cabeça de su Esposa, o preso, y enredado como fortissimo vinculo, *Vulnerasti cor meum in vno oculo- rum tuorum, & in vno crine colli tui.*

Cant. 49.
exponitur.

B

Es el coraçon la fuente, y principio de la vida, donde nacen todas las passiones de los que aman; y es tanto como dezir, que està herido de amor el Esposo en la hermosura de vn solo p̄samiento. Dizen, q̄ teniēdo los Franceses cercado el Capitulo, les faltò a los cercados, con que hazer cuerdas de sus arcos, y q̄ las mugeres Romanas se cortaron los cabellos, para q̄ situiesen de cuerdas, cò lo qual hizieron gran daño en los enemigos. Y lo propio sucedio a las mugeres Cartaginēses, estãdo cercados de los Romanos. Pero no lleuauan tanta fuerça las saetas disparadas de los cabellos destas, quãto la fuerça de cada cabello de la Virgen, pues vno q̄ andaua rebolãdo en el cuello asì le hirio de amor: q̄ por el, entiēden los santos

Hecho de las mugeres Romanas, y Cartaginenses.

C

Padres su pròptissima obediencia, para poner en execucion sus mãdamientos. Y es modo de hablar en Español, para mostrar la gana q̄ tiene vno de hazer vna cosa, dezimos, lleuãrloey por vn cabello. El Hebreo lee, *In vno torque colli tui*: y este termino, *torques*, q̄ en Castellano es el collar de oro, y piedras preciosas cò q̄ adereçã, y engalanã el cuello,

D
Cabellos significan la obediencia de la Virgen.

en la Escritura significa la obediencia, segùn aq̄llo de los Prouerb. *Audi fili mi doctrinã patris tui, & ne obliuiscaris legis matris tuae, & erit gratia capiti tuo, & torques collo tuo.* Y aquesta promptissima obediencia llama cabello de su cuello q̄ hirio al Esposo. Por estos pensamientos tan altos, y profundos, q̄ en todo yuã endereçados al cielo, se entiēde la negregura, y obscuridad q̄ tenia. Vuo vna Reyna de Egypto, llamada Berenices, hija de Ptolomeo Filadelfo, y de Arsion su muger, q̄ se casò con Ptolomeo Euergete su hermano, q̄ yēdo a la guerra de Asia, prometio Berenices, q̄ si venia viuo, se cortaria los cabellos, q̄ erã lindissimos, y los consagraria a sus Dioses en el tēplo: el qual viniendo viuo, cumplio la Reyna su voto, y puso la mãdeja de sus cabellos en el tēplo de Venus: pues como de alli los hurtaffen, y el Rey se enojasse, Conon Matematico por lisongear al Rey dixo, q̄ los Dioses los auia lleuado al cielo, y los auia puesto entre las estrellas, y mostrò siete estrellas en la cola del dragon, q̄ llama los cabellos de Berenices. Pues si la vanidad Gentilica tãto celebrò esta fabula, quãto con mayor razon, e infalible verdad diremos q̄ los cabellos de la Virgē, q̄ son sus altos p̄samientos dedicados a Dios, estan sus meritos, no entre las estrellas, sino sobre todas ellas, pues la Virgen cuyos fueron, està a la diestra del Hijo, como Reyna sentada?

Prouerb. 1.
8.

Voto religioso de Berenices Reyna de Egypto.

Lisonja de Conon.

§. IIII.

De la hermosura de los ojos de la Virgen N. Señora.

LA hermosura de los ojos, es de grande importancia para la hermosura de todo el cuerpo humano; de tal suerte, que si esta falta en los rostros, aunq̄ las demas partes tengan proporciõ, no puede

Hermosura de los ojos importa para la del cuerpo humano.

agra-

Agradar todo el hombre, antes desagrada, y ofende. A Lactancio le parece, que, *oculus*, se diga, *ab oculis*, *quod ciliarum tegminibus occultatur*; por q̄ la naturaleza como tã sabia, hizo que estuierã cubiertos con las cejas, y parpados de las injurias, como lúbreras tã importantes, y partes preciosísimas del cuerpo, segũ Marco Varrõ. Sõ grãdes indicios de amor (como diremos) y los q̄ se aman, se deleytan grandemente cõ verse, y parece q̄ la lumbre de vnos a otros ojos se comunica, con q̄ se deleytã,

Ojos, indicios del amor.

Cant. 1. 15.
4. 1.
7. 4.

B Paloma q̄ aue. Varr. li. 3. de lingua Latin. c. 7. Columba vnde dicitur. Dos generos de palomas. Palumbas q̄ sea. **C** *Ranca tua cura palumbes.* Tambien destas ay vnas que llamanã Torcaces, a *Torque* que naturaleza les ciõ el cuello con aquel collar, de quien dixo Marcial. *Inguina Torquati tardant; hebetãtq̄ palumbi.*

Virg. 2.
Eglo.
Paloma Torcaz, vnde dicitur.

D Mart. li. 13

Paloma Vinagen.

Plin. li. 10. c. 34.

Otras son las que el Latino llama, *Vinagines*, porque se sustentan de aquellas vnas azedas, y mal maduras que lleuan las vides siluestres. Viven mas años, de suerte que llegan a treynta, segun Plinio, siendo la vi-

da de las primeras palomas ocho, y no mas. Y aunque de todas dize Plinio en el lugar citado: *Pudicitia illius prima, & neutri nota adulteria coniugi, fidem non violant, communemq̄ seruant domum, nisi celebs, aut vidua nidum non derelinquit.* Però no compara el Espiritu santo los ojos de la Virgẽ a los ojos destas palomas, sino de vnas que se criauan, y sustentã en la tierra de Palestina; de las quales se dize tener los ojos grandes, resplandecientes, y de hermosa hechura. Dos colores en los ojos fueron estimados de los antiguos en precio por hermosura; el vno eran los negros, y el otro los carcos; assi como diximos de los cabellos. Por esso dixerõ algunos santos Padres, que para alabar la hermosura natural de la tercera hija de Iob, que tenia en los ojos, le nõbra la Escritura, *Coruscibia*, q̄ significa, tomãdo la rayz Hebrea, *phuc*, de donde se deduze el nõbre Latino, *Fucus*, vn medicamento con que las mugeres pintã el rostro, o los ojos para parecer hermosas. Però que medicamento sea, es cosa incierta: porque a santo Tomãs, a quien sigue Lyrã, y Dionysio sobre este lugar de Iob; y sobre el 4. Reg. cap. 5. tratando de Iezabel que se componia, dizen, que, *sibiũ*, era vn medicamento para adobar la tez, y hermohear el rostro, que algunos llaman, *Cerussam*, que en Castellano dezimos aluayalde, que vsan las mugeres para blanquear la cara; otros dizen que significa el arrebol, con que mal se pintan, y dan color. Traen por coniectura, que el mismo nombre es de vna piedra preciosa. 1. Paralypom. y Isai. 54. 11. que los Hebreos tomãdo de Rabbi Dauid, dizen ser carbunco, o vna piedra muy colorada, que Rabbi Mardocheo llamo piedra resplandeciente de varios colores. Però sea lo q̄ se fuere desta piedra, que es cosa incierta; que por esso el Interprete Latino en el lugar de

Palomas de Palestina.

Ojos carcos y negros estimados de los antiguos.

Fucus quid.

sibiũ quid.

1. Paralyp. 29. 2.

A

Isaias no determinò de q̄ color aya sido aquella piedra: y en el del Paralipomenon trasladado, *Lapides quasi stibinos, & diuersorum coloru.* Lo q̄ haze a nuestro proposito, es, q̄ este genero de afeyte era vn medicamento con q̄ se suelen las mugeres q̄ se adereçan pintar los ojos, q̄ llamamos alcohol; porq̄ la Escritura dize, que, *Isa. 4. 30. bel pinxit oculos suos stibio:* y Hierem.

4. Reg. 9. 30.

Hier. 4. 30.

B

Si pinxeris oculos tuos stibio: y el aluayalde, y arrebol, no se pueden aplicar para hermohear los ojos; pero el estibio, o alcohol sirve de medicamento para aclarar la vista, y para elegancia de los ojos. Por lo qual Plinio hablando del estibio, dize: *Vis eius adstringere, & refrigerare, principalis autè circa oculos; namq̄ idè etiã pleriquè, Platyophthalmia appellatur: quoniã in calliblepharis mulieru dilatat oculos, & fluxiones inhibet oculoru.* Y Dioscorides tambien, *Estiã sardes, & ulcera oculoru expurgare, sistere sanguinè, è cerebri membrana fluenti.* Gale no escriue, *Ex eo Collyria sicca capiunt.* Y como està dicho, los Arabes, y el vulgo le llama alcohol, y Rabbi Dauid, *fucum nigrũ.* Del qual S. Gerónimo escriuiendo a Furia, dize; *Meritrix illa in Euangelio baptizata lacrymis suis, nõ habuit crispates mitras, nec stridentes calceolos, nec orbes stibio fuliginatos, quanto fædior, tanto pulchrior.*

Plin. li. 33.

Gale. li. 9. de simpl. medica.

Hier. epi. sto. 10.

Cypr. de habitu virg.

D

Tertul. de cultu feminarum.

Vaso en q̄ se traía el alcohol.

Plin. li. II.

c. 37.

Y como està dicho, los Arabes, y el vulgo le llama alcohol, y Rabbi Dauid, *fucum nigrũ.* Del qual S. Gerónimo escriuiendo a Furia, dize; *Meritrix illa in Euangelio baptizata lacrymis suis, nõ habuit crispates mitras, nec stridentes calceolos, nec orbes stibio fuliginatos, quanto fædior, tanto pulchrior.* De la misma manera Cipriano nota, *Oculos circum ducto nigrore fucatos;* y entre otros afeytes del rostro, haze mencion, *flauis coloris, nigri pulveris, & ruboris.* Tertuliano se acuerda *fuliginis oculorum.* Y porq̄ el estibio se traía en cuerno, se hizo vn compuelto de *cornu stibia,* del qual vsauan como vaso muy a proposito para conseruar quaiquier licor, *Cornibus utebantur tanquam pro vaginis gladiorum quibusdam etiam bibunt:* porque no solamente los pastores vsauan de cuerno para traer, y conseruar el azeyte, pero tambien los Sacerdotes.

Luego estando aueriguado deste discurso que estibio es medica-

mento para adereçar los ojos, parece que llamar a la hija de Iob, *Cornu stibia,* es alabarla de hermosos ojos negros, q̄ verdaderamente erã estimados antiguamete. Y aun los Arabes, y los Africanos, y nuestras mugeres Españolas vsan el dia de oy pintarse, y alcoholarse los ojos por hermosura de tenerlos negros. Verdad es, q̄ Homero celebrò a Palas por los ojos çarcos, y le puso nõbre de *Glaucopida;* quiere dezir, *Glaucoacula;* como si dixera, tiene los ojos çarcos; porq̄ estos quando son muy resplandecientes, es señal de buẽ ingenio. Por lo qual el proprio Homero en los hymnos de los Dioses, donde llama a Palas, *Glaucopis,* a Venus la saluda desta manera.

Mugeres vsan de alcoholarse los ojos.

Ojos çarcos señal de buen ingenio.

*Salve nigras
Habens palpebras, dulciloqua.*

Homero.

Y Ouid. lib. 2. de Arte amandi.

si pæta, est Veneri similis; si flaua Minerva.

De manera, q̄ la hermosura tambien se consideraua en la negrura de los ojos, como en ser çarcos, aunq̄ con los cabellos muy rubios, y dorados no puede auer ojos muy negros. Por esta causa diximos tener la Virgen los cabellos purpureos a q̄ correspondè ojos çarcos, y tener los cabellos negros, a q̄ correspondè los ojos del mismo color, q̄ demas de los misterios q̄ esto encierra, es dezir, q̄ no solo tuuo cabellos, y ojos hermosissimos, sino que tuuo todo aquello de belleza q̄ las otras mugeres suelen alcançar, o pretenden, con los enrubios, alcoholes, y otros afeytes.

Ojos negros no se hallã con cabellos muy rubios

La hermosura corporal, como otras vezes hemos dicho, de autoridad de Platon, y Aristoteles, consiste en la proporcion de las partes con todo el cuerpo, llegandosele la snauidad en el color. Trasferese esta palabra, para significar la hermosura interior del anima, que principalmente cõsiste en la consonancia de los dichos, y hechos, y pensamientos, con derecha intencion, q̄

Hermosura del anima en q̄ consiste.

es

A es ordenandolos a deuido fin: por-
que la prudencia, a quien los Filo-
sofos llaman, *rerum agendarum ratio*
nem, como vna luz, y resplandor de
todas las virtudes. Donde dixo Ci-
ceron, *Formā Marce honesti tenes, quā*
si oculis cerneremus, vt ait Plato mira-
biles sui excitaret amores. Pero aque-
lla interior belleza que resulta, no
de las virtudes morales adquiri-
da, sino de las diuinas, q̄ los Teolò-
gos llaman infusas, es mas excelen-
te, y mas agradable a los ojos del
entendimiento. Donde el Espiritu
santo dixo, hablando de la diuina
sabiduria, y prudencia, *Quod est spe-*
ctiosior sole, & quod super omnem dispo-
sitionē stellarū luce cōparata inuenitur
prior. Y aunq̄ esta agrada a los ojos
de Dios en los justos, mucho mas
sin ninguna cōparacion es admira-
ble la q̄ resplādece en la Virgen sá-
cratissima su Madre: porq̄ le alaba
los ojos, y dize ser como de paloma;
alabando en esto sus grandes
virtudes, con la claridad de la diuina
lumbre.

C Para cuya inteligencia se ha de
notar la gran junta q̄ tienen los ojos
con el coraçō, y espiritual apetito:
porq̄ son las puertas por donde las
noticias de las cosas corporales, y
visibles, como vnos embaxadores
entran hasta el coraçō, de dōde tie-
nē origen, y principio todos los pē-
samiētos: y son también vētanas por
las quales parece q̄ sale el alma, y
se derrama por todas las cosas ex-
teriores, apeteciēdolas, y deleytan-
dose en ellas. El qual nōbre de ven-
tananas vsan los santos Padres sobre
aquellas palabras de Hierē. *Ascen-*
dit mors per fenestras nostras, & in-
gressa est domos nostras; particularmē-
te Greg. super Iob 31. y Hiero. Aug.
super illud Pl. 41. *Vbi est Deus tuus?*

D Nilo Abbad, y S. Saluianus, elegāte-
mente habla en esta materia, dizien-
do: *sciens saluator, fenestras quodāmo-*
do esse nostrarū mentiū lumē oculorū, &
omnes improbas cupiditates, in cor per
oculos, quasi per naturales cuniculos in-

troire, extinguere eas panitus foris vo-
luit, ne intus oriretur, & lathaliter cres-
centibus fibris conualescerent fortasē in
animō, si germinassent in visu. Vease
Gregor. en el lugar alegado sobre
Iob, y Clemente, que tratan desto,
como son los ojos ventanas del al-
ma subtil, y sabiamēte. De aqui es,
q̄ a los ojos le atribujan lo q̄ es pro-
prio del entēdimiento, como es el
pētar, y dixo Iob, *Peppi fœdus cū ocu-*
lis meis, vt ne cogitarē quidē de Virgi-
ne; q̄ no es otra cosa sino vna periu-
siō eficaz del animo, y vn firme pro-
posito de guardar castidad. Todo
lo qual significā aq̄llas palabras, *Pa-*
ciū fœdus; quiere dezir, *Firmiter decre-*
ui, & certo statui. Porq̄ aquel cōcier-
to, es como vna ley santa, e inniola-
ble. Y así Chrysof. dize, *Legē possui*
oculis meis. Y los Setēta, *Testamentum*
possui: las quales voces significan vn
proposito firme d̄l animo; porq̄ los
ojos son los miembros principales
para guardar la castidad, cō los qua-
les se ha de hazer cōcierto firme. Y
por esto el Señor, para q̄ cōprimie-
ramos el defenfrenamiento de los
ojos, dixo; *Qui viderit mulierē ad cō-*
cupiscendū iam mœchatus est eā in corde
suo; q̄ no solo fue prohibir el mal
pensamiento, y ruyn cōsentimiēto,
y reduzir el acto exterior de ver a
la propria especie de malicia del
acto interior; y poner en el inte-
rior la principal malicia, *Qua in o-*
pūs externū refunditur (como dizē los
Teològos) sino como dize Chrysof-
tomo, apartar al hōbre de mirar cō
atēciō, y cō ojos lasciuos la muger:
y esso es, *vt ne cogitarē,* q̄ es tener los
ojos muy enclauados, y fixos en al-
guna cosa: como la palabra muy a-
tēta, y muy premeditada, se llama,
Meditatio. Y en el Psal. 34. y 35. *Lin-*
gua, & guttur, se dizē, *meditari;* porq̄
como el mirar atento de los ojos,
trayga consigo la atencion del ani-
mo, se puede el atento mirar, lla-
marse atencion del anima, y pen-
samiento. Esto elegātemēte lo dixo
Clemēte en el lugar arriba citado.

Clement
li. 3. pedag.
c. II.

Iob. 31. 1.
explicatur

Chrysof.
hom. 34. 12.
Matt. 10.

Ojos miemb
ros princi
pales para
guardar ca
stidad.

Matt. 5. 28

Meditatio
quid im-
portet.

A dum laesiviunt oculi calescunt appetitiones; & oculi proximos impudentius respicere a se facti, quod concessum otium habeant, intendunt cupiditates. Por la misma razon, la cõtemplacion que es obra de entendimiento, la atribuye san Pablo a los ojos, quando nos manda, *Contemplari non qua videntur, sed qua non videntur*. Porque de otra manera lo que se vee, como puede no verse? Quiere dezir, que las cosas visibles no las miremos con atencion, curiosamente, ni con aquel animo, y desseo que suelen los tiradores mirar el blãco q̄ desfean enclauar. Essa fuerça tiene en Griego, y en Latin aquel verbo, *Contemplare*. Y assi explicò aquel lugar de san Pablo, san Anselmo, *Non attendentibus nobis, qua videntur*. Y por esto Chrysofotomo, exponiendo el lugar de Iob, dize; *Non contemlabor* (inquit) *id circo oculos suum erudiebat, ut nõ virginum formas, pulchritudinesq̄ curiosus persequeretur*. Y por la misma razon Theophanes Nicenus, tratando deste lugar de san Pablo, dize; *Nec curiosis oculis attendebat mulierum facies*: ya tiene que esta es la inteligencia del lugar dicho de san Mateo: *Qui viderit mulierem, &c.* que pretende apartar, no solo los ojos, pero el animo de ver la muger, que llamò Horacio, *Cerne re acutum*. Y esto es lo que san Augustin en su Regla mandò, *Oculi vestri, & si iaciuntur in aliquam faminarum, fingantur in nulla*.

2. Cor. 4.
18.

B

Theophan.
epist. 2. ad
omnes Chri-
stianos.

C

Aug. in
Reg. 3. c. 21

Oraciõ meã
sãl se attri-
bue a los
ojos.
Iob. 17. 2.
exponitur.

D

Pf. 34. 13.
Jf. 108. 4.

Tambien la oracion, obra del entendimiento, se atribuye a los ojos; y assi se entiende aquel lugar de Iob, *Et in amaritudinibus moratur oculus meus*; segun la traslacion de los Setenta, que dizen, *Præces adhibeo cū labore*: como si dixera; Mientras estos me irritan, y azedan, y entristecen, yo levanto mis ojos a Dios, y oro con lagrimas. Semejante es aquello de Dauid, *Cum mihi molesti essent inducbar ciliis, & oratio mea in sinu meo conuertetur*: quiere dezir, en tonces me conuerto a orar, en mi

seno: esto es, no tanto con voces, y clamores, como levantando a Dios mi entendimiento, y mis ojos. Y lo del Psalmo, *Detrahebant mihi, ego autem orabam*, para ampararme con este vnico remedio de la oracion cõtra las calumnias de los enemigos. Assi es lo de Iob, *non peccavi*, y me calumnian como a malhechor, y yo en estas tristezas, *Moratur oculus meus*, amparome con la oracion; esto es, *præces adhibeo cum labore*. *Oculus*, muchas vezes significa la intencion, y cuydado de la oracion; porque mirar al cielo, postura es del que pide, y espera ayuda, y socorro de Dios.

Oculus pro
intentione.

No solo se atribuye a los ojos el pensamiento, la contemplacion, la oracion, que son obras del entendimiento: pero tambien lo que es proprio de la volûtad, como es el desseo bueno, o malo: como aquello de Salomon, *Qua desiderauerunt oculi mei non negavi eis*. Porque el ver, es gran puerta para el desfeer, que Christo dixo, *Videre ad concupiscendum*. Y san Iuan le llama, *Concupiscentia oculorum*. A los ojos del adultero atribuye Iob, el desseo de la noche; *Oculus adulteri sperat caliginẽ, dicens non videbit me oculus*: o porq̄ el adultero dessea no ser visto, y toma para esto indicio de sus ojos; porque assi como el no vee de noche por las tinieblas, dessea que vègan para no ser visto; y quando vee que no le veen, comete su crimen, y adulterio: o porque los ojos en el amor torpe son los alcahuetes, *Et prima amoris via*, como dixo Luciano. Y Platon dixo ser, *Amoris principium*. Y el otro Poeta Iacino, *Præui amoris duces*. Y Heliodoro in Ethiopicis escriue, *Prima origo, instrumentumq; præcipuum amatorie fascinationis*. Y Philostrato, *Amoris sedes*. OEdipo los llamò, *Maritales oculos*; porque mirando a su madre, y no la conociendo por tal, se casò con ella; y despues de conocida, le pesò tanto del hecho, que a los primeros

A los ojos
se atribuye
el buẽ des-
seo.

Ecl. 1. 10.
Matt. 5. 28

Ioan. 6. 2.
16.

Iob. 24. 15.

Propert.
lib. 2. eleg.
15.

A meros que castigò , fue a ellos , sacandofelos, o quebrandofelos.

seneca in
O Edip.
act. 5.

*Flere satis est? Hactenus fundent le-
nem*

*Oculi liquorem; sedibus pulsifuis
Lachrymas sequantur; tu naritales
statim*

*Fodiuntur oculi, debitas pœnas tuli,
Inuenta thalamis digna nox tan-
dem meis.*

Philemon constituye los grados del amor en esta forma.

*Primum vident omnes; deinde subit
admiratio,*

*Deinde contemplantur; & deinde
spes venit,*

Ita fit ex his amor. ! ! !

C

1. Pet. c. 2.
24.

San Pedro a los ojos llama adulteros, *Habentes oculos plenos adulterij, & incessabilis delicti.* El Griego lee, *plenos adultera:* porque ninguna cosa ay en los ojos que no sea lasciuo, desuergonçado, y pedigueño. No ay cosa en la pupila de sus ojos, q̄ no sea la adultera, o la amiga, aque-lla traen en el coraçon, y en los ojos; y les llaman sus ojos, su lùbre.

Por esso, *Oculos plenos adulterij, o, adultera.* O fino, quiere por ventura significar, *plenis oculis*, vn ardor lasciuo. y pertinaz, q̄ quando no lo pueden poner en execucion, y hartar su apetito sensual, se contentan cò la vista, y se satisfazen con ver la muger q̄ desordenadamente aman. Como aquellos lasciuos, y luxuriosos viejos; *Qui videntes Susannam, quotidie exarserunt in concupiscentiam eius, & obseruabant quotidie videre eam.* Y finalmente no auiedo efecto a su torpe peticiõ; *Iniqui illi iusserunt, vt discooperiretur, (erat enim cooperta) vt vel sic, saturarentur decore eius.* Quien no dirà con verdad que estos viejos tenian los ojos, *plenos adulterij.* Y los profanos Autores llaman a los ojos, *incitatores alienorum matrimoniorũ.* Valerio Maximo

Val. Max.
li. 2. c. 1.

hablãdo de como se ha de prohibir el vso del vino a las mugeres, dize:

Quo formam suam concinniore efficerent, summa cum diligentia, capillos cinere rutilarunt, nulli enim tunc subcessores aliorum matrimoniorum, oculi metuebantur, sed pariter, & videre sancte, & aspici mutuo pudore custodiebantur. Llamanse los ojos, *subcessores*, esto es, assechadores, como los que estan abscondidos, y saliendo de repente sin pensar, matan, y hieren. La qual significacion diò Seruio a este nombre, *subcessores*, que quiera denotar los que estando assechando en lugar oculto, salen a quitar la vida a los que estauã descuydados.

Afsi ni mas, ni menos, las agenas mugeres, honestas, y vergonçosas, estando descuydadas, las suelen saltar como traydores, y oprimir; *Oculi subcessores adulterorum.* Ve aqui porque dize Iob, que los ojos del adultero dessean la noche, y tienen aguda vista, y ojos perspicaces, en medio de las tinieblas; y en medio del dia estan ciegos, como los fuzios murcielagos, cuyos ojos dessean la obscuridad, *Noctu vident, interdiu ferè nihil;* por esso, *nocte vagantur;* y de tal suerte andan vageando, *Vt precipiti motu acti circumuolēt.*

! ! ! *Lucemquè perosa*

Nocte volant, seroq; tenent à vespere nomen.

Y afsi los hijos de las tinieblas (dize Ieremias) que, *Sapientes sunt vt faciant mala, benè autem facere nescierunt.* Iniquitas ipsa est oculus eorum in vniuersa terra, dize Zacarias. De aqui procedio aquella ley de Zaleuco Legislador de los Locréses, pueblos de Grecia, que ocupauan parte del monte Parnaso, mas prudente, que cruel, de sacar los ojos al hombre adultero, y a los que persuadieron, o fueron instrumento deste crimen. Y auiedo sido vn hijo suyo conuencido de adultero, tirando por vna parte el rigor

Seruus in
I. Aeneid.
subcedit
Acesses,
& II. sub-
cedit adu-
ter.

Aphrod.
Prou. 66.
Arist. I. de
Hist. c. I.
Idiso.

Ouid. 4.
metha.

Hier. 4. 22.

Zach. 5. 7.

Ley de Za-
leuco man-
dana sacar
los ojos al
adultero.

A
Señalada
sentencia.
Vale. li. 6.
63.

de la ley, y por otra el amor de padre, mandò que le sacassen a el vn ojo, y otro a su hijo; como lo cuenta Valerio Maximo. Porque como lo determinan los Jurisconsultos, l. si quis, in seruitutem. 7. d. eodem tit. *Inspicienda est origo delicti, & causa faciendi quari debet.* Y en el adúltero, son el origen, y causa los ojos, por donde entrò al animo lo que desseo; y por esso a ellos se le atribuye el desseo. De donde sacamos, que el que tiene cuydado de guardar sus ojos, y de todo punto se refrena; este prouea su inocencia no menos q̄ Seneca, quando tratando de *remedijs fortuitorum*, enseña q̄ de la ceguera prouiene la inocencia: *Oculos perdidi. Quam multis cupiditatibus via incisa est. Quam multis rebus caribus, quas ne videres, vel eruen di erant. Non intelligis partem innocentia esse cacitatem? Huic oculi adulterium monstrant; huic incestum; huic domum, quam concupiscat; huic urbem, & mala omnia. Certè irritamenta sunt vitiorum ducesq̄ scelerum.*

C
Alabar
los ojos de
la Virgen,
es alabarla
de todas
las virtu-
des.

Estando aueriguado, que las obras que pertenecen al entendimiento, y a la voluntad, se atribuyè a los ojos. Y siendo estas dos potencias el sujeto de todas las virtudes especulatiuas, y praticas, Morales, è Teològales. Alabar el Espiritu santo a la Virgen de hermosos ojos, fue alabarla de todas las virtudes; porque en las obras virtuosas, la intencion, y orden al fin a las buenas de su naturaleza las haze mas perfectas, y a las indiferentes las haze buenas con Dios. Y los ojos es cosa muy sabida que en la Escritura significan la intencion en las obras. Hugo Cardenal por los ojos de paloma entiende la simple intencion, no doblada con doblez de malicia, o de error: pero mas proprio es, q̄ absolutamente signifique la intencion de la Virgen, que en todas sus obras miraua a Dios. Aquel lugar de san Mateo bien entendido, de clara, y abraça todo lo dicho: *Lucer*

na corporis tui est oculus tuus. Si igitur oculus tuus fuerit simplex; totum corpus tuum lucidum erit. Si autem oculus tuus fuerit nequam; totum corpus tuum tenebrum erit. si ergo lumen quod in te est, tenebra sunt, ipsa tenebra quanta erunt? Estas palabras no son parabola, aunque parece locucion parabólica; sino son vna metáfora tomada del ojo natural, en respecto del cuerpo humano, y sus miembros, y transfiriendola al ojo del anima, que es el entendimiento; y a sus obras, que son como cuerpo místico, cuyo sentido es, mirado asì en la corteza. El ojo en el rostro es vna antorcha encendida en respecto del cuerpo natural; la qual lo alumbrá, y guía, para que todo el, y todos sus miembros hagan libremente sus operaciones. Y si acontece que el ojo està claro, puro, y limpio, qualquier parte del cuerpo, como las manos, los pies, y las demas libremente se mandan, y obran; porque es orbicular, y redondo, y asì alumbrá, y dà luz a todo el cuerpo. Y por esso el Griego Texto, dize absolutamente, *Lucerna corporis est oculus*; la qual sentencia asì dicha, tiene mas claridad. De suerte, que sea el sentido lo que es en la casa la lampará, o candil encendido; esso es en el hombre, y en qualquier animal los ojos. Desta general sentencia infiere el Señor, *si ergo oculus tuus*. La qual intencion, o consecuencia tienè los Codigos Griegos, y san Augustin. Si tu ojo està ciego, o añublado, o có algun humor que a el deciende turbado, no podran los instrumentos del cuerpo, que son sus miembros, obrar perfectamente, ni hazer bien sus oficios con la falta de la luz, antes toda obra serà ciega, y obscura; y esso es lo que dize, *ipsa tenebra quanta erunt?* esto es, los otros miembros que no tienen mas luz que la que le dan los ojos, que tales estaran?

Debaxo desta corteza, y palabras, metafóricas de los ojos corporales, y acciones exteriores, pretendendo

Matth. 6.
22. 23.

Lib. 2. de
serm. Dñi
in monte. c.
13.

A tede el Señor tratar de otros ojos, que son los del anima, y espíritu, y de otro cuerpo de obras extérnas, que son alumbradas, y encaminadas a su fin por los ojos del anima, que es el entendimiento. Esta pues la sentencia clara. El entendimiento tiene oficio de antorcha encendida, con que venios lo que fuera de nosotros hazemos. Si este es simple, que no está turbado cō humor de alguna pasión, todo el cuerpo,

El entendimiento tiene oficio de antorcha encendida.

B esto es, todas las obras de fuera hazen claras, y dignas de ser vistas: y si el ojo es tan mal afecto, o ciego cō alguna pasión, todo su cuerpo estará tenebroso; quiere dezir, no mirará, ni verá más lo que haze, que si obrara a escuras, y en tinieblas; *si ergo lumē quod in nobis est tenebra fiat: como si dixerat; Si el ojo se conuier*

C te en tinieblas, mayores serán las tinieblas de las obras, que el tal ojo guía, y endereza. Lo proprio acontece (infiriendo desta proposicion de Christo) al entendimiento, que sea los ojos, de todo el cuerpo, esto es, de todos los instrumentos, potencias, y facultades del alma, sea iracible, sea concupiscible, como interpreta Chrysostomo, Origen. super Matth. que tiene facultad para juzgar entre bueno, y malo, eligiendo lo vno, y reprobando lo otro; porque de su naturaleza siempre se inclina a lo mejor. Y así lo pone Aristoteles, *Intellectus in anima est, ut oculus in corpore.*

Arist. li. de anima.

D Esta lumbre de las obras, a que san Pablo llamó miembros; o este ojo que llama el Euangelio antorcha del cuerpo, le parece a san Gregorio, que es la intencion que se tiene en las obras que se hazen: lo qual parece auerlo tomado de san Augustin, que dize sobre este lugar; *oculum ergo hic accipere debemus ipsam intentionē, qua facimus quid quid facimus: qua si munda fuerit & recta, & illud aspiciens quod aspiciendū est; omnia opera nostra, qua secundum eam operamur neceſse est bona sint.* A las

Greg. li. 28 mor. c. 13.

quales obras llamó Augustino, todo el cuerpo. El qual lenguaje es de san Pablo (como apuntamos) que manda que mortifiquemos, quando dize; *mortificate membra vestra, qua sunt super terram, fornicationem, immunditiam, auaritiam,* y las demas que allí reprehende. Por tanto no se ha de considerar lo que cada vno haze, sino con el animo, e intencion que lo haze: y esta intencion en nosotros es vna lumbre, porque conoce cada vno cō el animo que obra, como dixo san Pablo, *omne quod manifestatur lumen est.*

Ad Coll. 3. 5.

Ephes. 5. 13

Para cuya mayor inteligencia se ha de assentar por cosa cierta, que aquello se llama recto, o derecho, cuyo medio no desdize de los extremos: y así obra hecha con buena intencion, es aquella, que saliendo del que la obra, como de vn extremo, va al fin, como a otro, no declinando del orden del deuido fin.

Recto es, cuius medio no desdize de los extremos.

De aqui es, que el guiar, o ordenar es de la razon que muestra el fin, y de la voluntad que inclina a obrar, segun el fin mostrado de la razon, y por bueno juzgado. Empero porque vn acto no es perfecto, ni cierto, sino aquel que procede de vna potencia informada con habito, y calidad virtuosa, ponemos en el entendimiento el habito de sabiduria, para que el entendimiento, con el adornado, enderece, y ordene la obra, a la felicidad contemplatiua; y ponemos la prudencia para que ordene, y enderece la obra a la felicidad actiua; y ponemos en las potencias apetitiuas las virtudes morales, para que las inclinen, y faciliten. Y porque para conocer, y mostrar el fin sobrenatural, no basta la lumbre natural del entendimiento criado, ponemos en el el habito de la Fè diuina, con que endereça juntamente con los habitos conosciuivos que le estan subordinados, que son aquellos con que se conoce lo que pertenece al estado Christiano: así como ay muchos habitos, o

Admirabile discursus

virtu-

virtudes sujetos a la justicia. Mas la caridad endereca todas sus obras a Dios, inclinando a la voluntad, como la fe inclina al entendimiento a mostrar el fin supremo, que es el mismo Dios: porque la voluntad adornada con la caridad obra. Y esto solamente debaxo de aquella razon q̄ le conuiene a qualquiera obra ser encaminada al ultimo fin, no en quanto tienen fines particulares, como la mansedumbre, la fortaleza, &c. y otras semejantes virtudes. De manera, que la fe muestra el fin ultimo: la ley enseña, y prescribe las obras que se han de hazer para alcanzar este fin: la justicia inclina a obrar lo que la ley manda por el fin que la fe enseña; de do de se sigue, que la fe, y la ley son habitos del entendimiento: la justicia, como la caridad, pertenecen a la voluntad: la fe, y la caridad miran al fin, la vna mostrandolo, la otra inclinando a el: la ley, y la justicia miran los medios con que se ha de alcanzar este fin, que son las obras en particular. Y notese, que la fe ordena, no en quanto incluye obscuridad, sino en quanto al conocimiento que alcanza: y por tanto Christo nuestro Señor sin fe ordenaua y enderecaua las obras que auiamos de hazer. La virtud moral, de su naturaleza no inclina la potencia al fin que no conoce, sino al fin que la prudencia le muestra, cuyo oficio es encaminar a la virtud moral a aquel fin: y entonces la virtud mueue la potencia a obrar por el fin que la prudencia ha mostrado. Por esto dize, *si oculus tuus nequam fuerit*. Como si dixera; Si el entendimiento tuuiere mala intencion, sino tuuiere buen fin, y ordene las cosas a el, terná mal juyzio de las costumbres que a tal fin malo se enderecan. Donde claramente no se habla del ojo corporal; el qual propriamente, *non est nequam*, porque en el no cae maldad. Y el Griego Codigo dize, *si oculus tuus fuerit malitiosus, qui opponitur*

simplici, por la junta de la malicia q̄ lo ciega, como la ira, soberuia, auaricia, concupiscencia; de las quales pasiones se destempla, y perturba de manera, que ciego no puede juzgar bien de las cosas, porque no es ojo simple, puro, y limpio, como sucede en el que ama, o aborrece, como dize Aristot. lib. Ethic. porque para que el juez pueda bien juzgar, deue estar libre de estas pasiones; y assi simple la intencion.

si ergo lumen quod in te est tenebrae sunt: quiere dezir; Si la intencion que ha de ser derecha, y lumbrada de las otras acciones, que de su cosecha no tienen quien las guie; *si tenebrae per nequitiam, & de flexionem abono, ipsa tenebrae quanta erunt?* Esto es, las obras que de si no tienen otra bondad que aquella que le da la buena intencion, quanto mas seran desordenadas, y deprauadas? Por tanto, la mala intencion, la obra buena de su cosecha, la haze mala: la buena intencion a la obra buena la haze mejor; y a la indiferente, delante de Dios la haze buena. Pero la mala, como de su naturaleza sea contraria a Dios, que es suma bondad, no la puede la buena intencion referir a Dios, ni hazer buena. O querran dezir estas palabras, si las buenas obras de su cosecha, por la mala intencion, se deprauan, y escurecen; las obras, que de su naturaleza son tinieblas, por ser malas, quanto mas tenebrosas seran? O de otra manera: Si el entendimiento ocupado en las cosas bajas, pierde la lumbrada con que aulla de mostrar el camino a la parte inferior; quanto mas la parte inferior, que de si es obscura, quedará mas obscura sin esta lumbrada? *Vide ergo ne lumen, quod in te est*, dize san Lucas. Considera con atencion, que si el ojo que da lumbrada a todo el cuerpo, conuiene a saber, la razon, y el entendimiento está ciego, y en tinieblas; los demas miembros, que de suyo son ciegos, y les falta lumbrada, y sin ella obran,

que

La mala intencion haze mala la buena obra.

Luc. II. 35.

B
Es q̄ muestra la fe, y la ley.

D

A que son, *opera tenebrarum*, id est, *peccata*, como se pueden enfrenar, sino ay lumbré que les muestre el despeñadero: porque todo hombre sin esta lumbré se inclina a pecar, teniendo consigo la concupiscencia, la iracible, que lleuan a vn hombre a perdición, sino se enfrena con las virtudes?

Si por el ojo, q̄ es antorcha del cuerpo, entendamos el entendimiento alumbrado con la lumbré de la fe, quando alguno en castigo de sus pecados pierde la fe, queda el entendimiento ciego, y en tinieblas, porque no sabe regir, ni gouernar, lo que se le ha cometido. Como si alguno auentajado en prudencia, e ingenio, fuera puesto para gouernar a otros, y a questo tal por justo juyzio de Dios, por sus culpas, fuera priuado de la prudencia, y vso de razón; de suerte, que ni a si, ni a otros pudiera regir; en quantas tinieblas estarian aquellos a quien este auia de gouernar? A si acontece al entendimiento con lumbré natural, desamparado de la lumbré de fe, que por si no es suficiente ha mostrar el fin de la vida eterna; y las cosas que a ella nos guian no puede declararnos, si con la lumbré sobrenatural, no es ayudado. Por esto Dauid dezia, *Quoniam tu illuminas lucernam meam, Deus meus illuminat tenebras meas.* Para que deste lugar se entienda quan conforme es la doctrina de Christo tocante a la lucerna del cuerpo, y a las tinieblas, cō la d̄ los Profetas. El sentido de la sentēcia propuesta de Dauid, es; Vos Señor auays sido seruido de alumbrar mi entendimiento cō la lumbré de vuestra fe; y gracia, que es la antorcha para alumbrar el cuerpo, y sus acciones, o obras; *Deus meus illuminat tenebras meas.* Como si dixera; conozco la lumbré natural del entendimiento flaco, y flaca; y aun tinieblas, si me quieren guiar a la vida eterna: por esto Señor alumbrá cō vuestra diuina luz

estas tinieblas, para que pueda caminar, y llegar a este termino.

De aquí sacamos, quanta verdad sea el dezir, que alabar a la Virgen de los ojos, es alabarla de la intencion que en todas sus obras tuuo; y esta fue tal, como lo declaran las propiedades de la paloma, a quien los compara: *Estote prudentes (dixit el Señor) sicut serpentes, & simplices sicut columba.* Algunas vezes llamamos simples los hombres necios, e imperitos; y no se entiende en este lugar así la simplicidad; porque en este sentido es imperfeccion: y no se trauiaran estas palabras en la sentēcia, con las passadas; porque la prudencia, y la impericia no están juntas. Y si simplicidad fuera lo mismo aquí que ignorancia, no dixera, sed simples como la paloma; porq̄ otros animales ay mas ignorantes, e incipientes, en quien se podia hazer la cōparacion, como el asno, cauállo, o abestruz, *Quem Deus priuauit sapientia; quia nescit fouere oua;* como dize Job. Lo mismo es simplicidad, que sinceridad, sin engaño, sin afeyte, sin doblez, no el coraçón doblado, mostrando vno en el rostro, y quedando otro en el animo. Los sencillos, aunque sean muy prudentes, no disimulan, ni fingen para engañar; lo que está en lo interior, se manifiesta en el rostro, y en las palabras. Tal era la intencion de la Virgen santissima en sus obras, pura, sincera, en todo mirado a Dios, en quien confiaua, y por quien obraba; lo qual particularmente se considera en la vista de la paloma, que toda la emplea en aquello que mira, de suerte que facilmente entendays donde enclaua la vista. Algunas aues ay que tienen disimulada la vista, mirando a vno pretenden otro, como las de rapiña, que mirando vno, hazen presa en otro. Hombres ay que en la exterior apariencia parece que miran a Dios, y son particulares pretensiones, los ojos altos, el coraçón baxo; ay mortifi-

Intencio de la virgen sacada de la paloma.

Matt. 10. 15.

Job. 39. 17.

Sinceridad y simplicidad, idem.

Vista de la paloma.

ps. 17. 29. exponitur.

D

A tificaciones, que son ardidés de ambicion, *Oculi sublimis hominis humiliati sunt*. Muchos ay prudétes, que se aprouechan de la prudencia para vsar mal, y en perjuizio del proximo, y a esta mejor la llamaremos astucia, que prudencia, como la llamó Aristoteles. Pero la prudéncia de la Virgen, para que se entendiesse que no se auia de conuertir en perjuizio de alguno, dixo; *Et simplices sicut columba*. La prudencia de

*Arist. li. 2.
Eth. c. 16.*

B Prudencia de serpiétes lo se guarda de lo malo, y que es en perjuizio de su conseruacion, sino tambien haze mal en orden a su defensa. Pero porque no pensase alguno q̄ le era licito hazer mal a quien le perseguia, fue necesario añadir, *simplices sicut columba*. La paloma no trama engaños, o assechanças, no tiene la amargura de la hiel, no persigue a quié le agrania, o le quita los pollos, carece de vñas, el pico no es para dañar. Así la Virgen nuestra Señora, sin hiel de pecado mortal, ni venial, ni original, sin ofender a quien quitò la vida a su Hijo, sin enojarse contra los dicipulos que le desampararon, la boca para consolar los tristes, animar los afligidos. A la paloma se le dan por armas el gemir: a la Virgen el orar.

Prudencia de la virgē

*Plin. li. 10.
c. 34.*

C Plinio dize de la paloma: *Pudicitia illis prima, & neutri nota adulteria cōiugi, fidem non violant, communemq̄ seruant domum, nisi cœlebs, aut vidua nidum non derelinquit*. Estas propiedades de honestidad, pureza, fidelidad, a su Esposo santissimo, la conuersacion, y comū casa hasta su viudez, en quien se hallaràn como en la Virgen? *Oculi tui columbarum*, id est, fieles, sinceros, castos, limpios: como lo explica Pselo autor antiquissimo, que trae Theodoretto; *Oculi tui virginales* (dize) *& certè tales erant oculi virginis, ad quam missus est Angelus Gabriel*. La Virgen como paloma tiene plumas de la leccion de la Escritura, con que bolaua en la contemplacion de los diuinos

Propriedades de la paloma aplicadas a la Virgen.

misterios; tiene pico con que apartaua lo precioso de lo vil; tiene vñas con que no daña, ni enoja; tiene estomago lleno del manjar de nuestra salud, y vida; tiene la cabeça leuantada por la excelencia de la esperança; la cabeça suelta, libre para mirar con prudencia lo pasado, entender lo presente, y proueer a lo futuro; tiene la simplicidad jūta con ella, la prudéncia para no ser engañada; simplicidad para no enganar, prudente en lo bueno, y simple en lo malo; como dize Basilio, y Remigio. La simplicidad sin prudéncia, facilmente puede ser engañada; la prudencia sin senzillez, facilmente puede enganar. Juntause en la Virgen estas dos cosas en sumo grado. Finalmente, los ojos son columbinos, no embidiosos, como el otro del Euangelio, *Oculus tuus nequam est, quia ego bonus sum*; sino de intencion, que siempre miraua a Dios en todo. Y en este sentido entiende san Gregorio aquello de Ezechiel, *Et facies eorum, & penna eorum extenta de super*. *Facies* (dize Gregorio) *& penna extenta de super describuntur, quia omnis intentio, omnisq̄ contēplatio sanctorum super se tendit, vt illud possit adipisci, quod in cœlestibus appetit. Nam qui bona agere videntur, & per hac nō Deo, sed hominibus placere desiderant, intencionis suae faciē deorsum pramunt; & qui in contēplatione Dei, non dulcedine beatitudinis satiari appetit, sed doctus videri, iste videlicet intellectus sui pennas de super non extēdit*. Demas desto, tuuo la Virgen el rostro, y las alas estendidas en alto; porque todas sus intenciones, obrando, o contemplando, las referia a solo el culto, y honra de Dios; porque no tenia afecto alguno desordenado q̄ lo estoruase, impidiera, o diuertiera. Donde es cosa muy conforme a verdad, que casi siempre sin intermision, todo el tiempo que vela, estar pensando en los misterios diuinos, y su entendimiento, y voluntad

Basil. in regulis breui. inter. 245.

*Matth. 20.
15.*

*Greg. ho. 4.
in Ezech.*

En la Virgen no vno afecto desordenado.

luntad

A luntad fixa en Dios. Y teniendo como tenia pleno dominio de su voluntad, nunca fuera della se diuertia de la diuina cõtemplacion, sino quando, o la flaquezã del cuerpo, o necesidad la cõpelia. Y a las obras exteriores bastaua algun tanto la interior atencion remitirla, aunque totalmente no la suspendia. Testigo san Ambrosio, que dize de la

B *Amb. li. 2. de Virg. & li. 1. off. c. 18.*
Virgen; intenta operi, verecunda sermone, arbitrum mentis solita nõ hominem, sed Deum quærere. Y mas abaxo; Et ipsa corporis species, simulacrum fuerit mentis, figura probitatis. Y vn poco despues; Hac ad ipsos ingressus Angelis inuenta est domi in penetralibus sine commite.

S. V.

Donde se profigue la comparacion de la paloma.

C *Palomas blancas tienen los ojos resplandecientes.*
T IENEN las palomas, particularmente blancas, los ojos resplandecientes, claros, no obscuros, ni suzios, ni amortiguados, que son propios de los hombres astutos, y cauilosos, e infieles; *sed clari luminis*; que traen consigo buena inclinaciõ, y costumbres, como los de Octauiano Augusto, de quien escribe Suetonio; *oculos habuit claros, ac nitidos, quibus etiam existimare volebat inesse quidam diuini vigoris: gaudebat quæ si quis sibi acrius conuenti quasi ad fulgorem solis submitteret.* No han de ser como los de Domiciano; sino agudos perspicaces; como los de las palomas, llenos de resplandor, y de espiritus, que son señal de costumbres graues, como en la Virgen las vuo.

D Y si con este resplandor roxo moderado, que es proprio de los magnanimos, como de César lo dixo Suetonio, le juntemos alguna blancura de la paloma; como del Esposo

lo dixo el Espiritu santo, *Oculi eius sicut columba, quæ lacte sunt lotæ.* O le juntemos vn humor vitreo en proporcion mezclado, o crystalino, ha hazerse han vnos ojos carcos, quales Homero, y Ciceron dieron a la Minerua, que era la Diõsa de la Sapiduria; por lo qual le llamauan Glaucopie: y como atras queda dicho, Pausanias dize tambien Palas la Ateniensẽ. Este resplãdor en los ojos, lo alaba, y estinia la diuina Escritura, en aquel lugar, *Gen. 49. 12. Pulchriores sunt oculi eius vino*; pero el color carco, o azul como el cielo, en el lugar de los Trenos se estima, *Saphyro pulchriores*; lo qual se ha de referir a los ojos.

Tienen tambien las palomas cierta firmeza en el mirar de los ojos, de quien se dize, *Quæ resident iuxta fluentia plenissima*; constantes, atentos, no como los que llama los Phisionomos, *vibrantes seu exilientes*, que dan a entender astucias, y maldades; no perturbados, e inconstantes, que todo lo estan mirando, que muestran cierta locura, como los tenia Iuliano, segun Nazianzeno; *Vagi, & oberrantes, ac furiosum quidam intuentes.* Pero no de todo puto fixos en mirar vna cosa, como lo suelen tener los que estan atonitos, y los que estan maquinando alguna maldad, o engaño; sino firmes, y cõgruedad, mouidos a su tiempo, vnas vezes mirando lo baxo, quando fue re necesario, otras vezes lo alto: de los quales dize Polemon, *Qui sublimes, magnos, fulgentes, nec quæ non humiles obtutus gestarint oculos; illi iusti prudentes, studiosi amorisq; pleni homines sunt*; lo qual se vee excelentemente en las palomas; vnas vezes estan paradas, como que estan consultando; otras vezes buelan por huir el peligro; miran vnas vezes al cielo, y otras a la tierra, para notar si ay algun enemigo que les acometa; por que como dize Aristotèles, ay dos generos de açores, vnos a quien llama, *Humipeta*, qui volantes columbas

Cic. de natura Deorum

Gen. 49. 12

Trenorum cap. 4. 7.

Oculi fixi & stantes

Palomas como el mouer de los ojos, como jeturan el peligro. Arist. lib. 9. de Hist. c. 36.

A non appetat, sino a las que estan en pie, y paradas: otros, a que llama *sublimipetam*, que solaméte caçá las que coxé al buelo, y a essas acometé. La paloma como tiene la vista tan aguda, estando quieta, y sossegada, huye de los vnos llamados, *sublimipetam*, viendolos desde lexos; y bolando burla a los otros llamados, *Humipetam*: y esto mirando los peligros, y mouiendo los ojos con admirable oportunidad, ya al cielo, ya a la tierra, para huyr dellos.

Dos generos de aço-
seso

Finalmente en los ojos de la Virgen no auia cosa torcida, ni mirada de traues, ni con crueldad, sino bláda, y agradablemente en todo; con humildad, pero sin temor, ni espan- to, que es señal de hermosura, y bô- dad: porq̃ si a los ojos baxos, y hu- mildes, se le juntara algun espanto, o volubilidad, que disminuiera la firmeza, y constancia, se auia con ra- zon de temer, no se notara en ellos algo, no muy puro, ni casto, segun dixo el otro Poeta.

B
Quid de
Arte.

*Aspicias oculos tremulo fulgore mi-
cantes,*

Vt Sol in liquida sepe refulget aqua.

Paloma
Symbolo de
fecundidad.

Fue la paloma symbolo de la fe- cundidad (como tambien en el pa- rrafo siguiete diremos) y de mu- chos hijos. Si alguna aue ay q̃ ame a sus pollos, y crias, y sea fecundis- sima, es ella. Por esto fue tambien symbolo del amor, como dixo Pro- percio libro 2.

*Exemplum iuncta tibi sint amore co-
lumba,*

*Masculus, & totum femina coniu-
gium.*

D
Conceptos,
y partos de
las palo-
mas.

Arist. 5. de
hist. c. 13.
Varr. 3. de
rust. c. 3.
Elian. l. 1.
de var. hi-
st. or. c. 15.

Pero por la fecundidad, es sym- bolo del Espiritu santo, con cuya gracia nos reengendramos, y se va cada dia multiplicando la familia Christiana. Conciben las palomas, paren, y criá sus pollos diez veces, y algunas onze, en el año, como quiere Aristoteles: y Varró, y Elia- no tienen, que doze veces; y aũ Pli-

nio dize, *Etiám ter quaterque decies,* lib. 10. cap. 58. *nam binis mensibus ter-
na æstate edunt parua;* y entre los po- llos que van criando se hallan hue- uos, de manera, que vnos estan vo- lãtones, y otros salen del cascaron. Por lo qual aquel lecho, o cama re- galada de Salomon, en Hebreo se llama, *Apiriõ*, del verbo, *Parah*, que significa crecer, y multiplicar, como se dixo a los primeros hõbres, *Crescite, & multiplicamini, & replete terram.* Tambien se deriua del nom- bre, *Ton*, que significa, *columba*. De suerte, que todo el nombre del le- cho, era tanto como si dixerá, *Mul-
tiplicatio, & facunditas columba.* Esta multiplicacion, y fecundidad le- desseauan a Rebeca sus hermanos, quando dixeron, *Crescas in mille mil-
lia, & possideat semen tuum portas ini-
micorum tuorum:* como si dixerá; en lugar de los padres que dexas, te nazcan muchos hijos, *Quos cõstituas Principes super omnem terram.* Y cier- to (como algunos notaron subtil- mente) este verbo Hebreo, *Parah*, que significa multiplicar, tiene alu- sion al verbo, *Paar*, trasponiẽdo las letras, que significa estar glorioso, o hermoso, o tener vna corona de hermosura; porque los hijos son, *co-
rona, & gloria parentum.* Aquesta es aquella admirable, y domestica her- mosura, y fecundidad de la vid do- mestica, que aunque estè, *in lateri-
bus domus:* pero de tal suerte, *aban-
dans,* que del Hebreo se dize pro- priamente, *multiplicans*, que eche de si grandes sarmientos a vna, y otra parte, y hincha toda la casa cõ hermosa vestidura. Esta fuerza tie- ne tambien, y esta fertilidad aque- lla, *speciosa oliua*, q̃ estã toda rodea- da de frescos verdes, y hermosos renueuos, con que estã adornada, segun aquello de Ieremias, *olinam,
vberem, pulchram, fructiferam specio-
sam vocauit Dominus nomen tuum.* De manera, que en la Iglesia hallamos la abundancia de la oliua, la fertili- dad de la vid, y la fecundidad de

Gen. 1.9.7.

Gen. c. 9. 1.
explicatur

Hijos coro-
na de los
padres.
Frou. 17. 6.

Abundare,
pro multi-
plicare,

Uxoris fa-
cunditas.

Hier. 11. 16

A la paloma, a quien es comparada la Virgen santísima. De manera, que el Espíritu santo fecundò a esta grã Señora, y simple paloma, de quien como de Madre de la misericordia salio el Autor de la gracia, que a tantos hijos reengendrò en su Iglesia con ella.

B Explicase el lugar de los Cantares, *Oculi tui columbarum,* de sentencia de los Padres.

NO es razón dexar lo que los Padres antiguos, como es Teodoro, Pseio, y Ruperto explican sobre este lugar de los Cantares, aplicádolo a la Virgē santísima, como a vnica paloma, de quien dixo el Esposo, *Vna est colūba mea;* y sobre quien hizo assiento el Espíritu santo, segū aq̃llo del Angel, *spiritus sanctus super veniet in te,* en esta forma, *Oculi tui non solum columbarū, sed sicut columba: id est, spirituales, quia Spiritus sanctus descendit in specie columba: in eodem sensu sponsa dicitur. Cant. 2. Veni columba mea in foraminibus petra.* Como si dixera: *O Virgo alma fide, & conscientia pura* (como expone Pseio.) *Veni ad petram qua Christus est, vt secura requiescas, & reficiaris.* Dizen pues, que la razon porque se comparan los ojos de la Virgen a los de la paloma, es, porque assi como el Espíritu santo descendio sobre la cabeça de Christo en el Jordan, para significar muchos mysterios: assi compara la sagrada Escritura los ojos de la Esposa a la paloma, para denotar los siete dones del Espíritu santo, que en la Virgen vuo. San Mateo dize, tratando deste aparecimiento en el Jordan, *Vidit spiritum Dei descendentem sicut columbam.* Vidolo san Iuan con los ojos corporales: porque la vision imaginaria no es tan clara. Vido al Espíritu santo, no en

substancia, porque no puede ser visto el Espíritu santo con los ojos corporales, sino en symbolo, o en representacion. Ni tampoco descendia el Espíritu santo en substancia; porque esta, está en todo lugar, y no fue otra cosa sino declarar su presencia con vna señal exterior: como en el Genes. y en el Exod. se dize, auer Dios descendido, no se ha de entender que descendio volando, o por alguna escala; sino protestando su presencia, confundiendo las lenguas, o con el humo, y truenos en el monte, para informar nuestra rudeza; *sicut columbam.* San Marcos dize, *Tamquam columbam.* San Lucas, *corporali specie sicut columbam.* San Iuan, *sicut columbam.* Donde vino a dezir el Abulen se, de sentencia de algunos, que no era verdadera paloma, sino que lo parecia, porq̃ aquellos adverbios, *Tamquam, sicut, diminuit:* vt Num. 9. *Quasi species ignis,* siendo verdaderamente la nuue que guaua al pueblo. Y en los Actos, *Descendit spiritus sanctus tamquam ignis.* Pero verdaderamente no tiene siempre esto lugar: porque san Iuan dixo; *Vidimus gloriam eius gloriam quasi unigeniti a patre;* dóde el adverbio *quasi,* no disminuye. Esta opinion tiene Chrysostomo, san Ambrosio, Procopio, Gazeo, Lyra, Cayetano, Cornelio y Iansenio. Pero san Augusti, y san Geronimo, a quien sigue santo Tomàs sobre este lugar, tienē auer sido verdadera paloma; trayda de otra parte, o region, como antigua mente traxo en el desierto las codornizes, trayda por vn Angel; y acabada la representacion, se tornò dexada a su naturaleza: o si fue de nuevo formada de ayre, con mixtion de agua, y tierra, pudieron ser los colores de la varia mixtion de los elementos, como acontece en el arco, que llamamos Iris, o en vna nuue, sin arte alguna; quanto mejor, con virtud de vn Angel, aplicando,

Gen. 11. 5.
Exo. 19. 11

Marc. 1.
10.
Luc. 3. 22.
Ioan. 1. 32.
Tost. in c.
8. Matth.
7. 84.

Act. 2. 3.

Ioan. 1.

Chrysost.
hom. 12. in
Matth.
Amb. li. 1.
de sacramētis. c. 5.
Gazeus in
Gen. c. 18.

Verdadera paloma la que descendió en el Jordan sobre la cabeça del Señor.

A *gentia patientibus*: la qual el proprio Angel mouia, como a la nuue del desierto; donde san Augustin dize; *Nec hoc ita dicimus, ut Dominum Iesum Christum solum dicamus Verum corpus habuisse, spiritum autem sanctum fallaciter apparuisse oculis hominum: sed ambo illa corpora vera esse credimus. Sicut enim non oportebat, ut homines falleret Filius Dei, sic non decebat, ut homines falleret Spiritus sanctus. Sed omnipotenti Deo, qui vniuersam creaturam de nihilo fabricauit, non erat difficile Verum corpus columbae, sine aliarum columbarum ministerio figurare: sicut ei non fuit difficile Verum corpus in utero Mariae, sine Virili semine fabricare, cui natura corporis, & in visceribus femina ad formandum hominem; & in ipso mundo ad formandam columbam, imperio Domini voluntateq; seruiret.* Donde claramente dize, auer sido verdadera paloma, y de nueuo criada por diuina virtud. Vido pues san Iuan, y primero lo auia visto el Señor, al Espíritu santo, *descendentem super ipsum*; el Griego dize *super se*: no por que Christo antes del baptismo careciera de Espíritu santo, del qual estaua lleno desde el instante de su concepcion; y así no fue nueua venida del Espíritu santo en el, sino reuelacion, o manifestacion del Espíritu santo, q̄ en el estaua; la qual no se auia hecho antes del baptismo. El mismo Iesus le vido venir sobre sí, porque esta paloma no auia d̄ hallar descáso, sino sobre tal flor. Vino la paloma al cordero, la auer mansa al inocentísimo, trayendo ramo de oliua, y paz en el pico; para significar particularmente la plenitud de la gracia. Así auiedo venido el Espíritu santo inuisiblemente sobre la Virgē soberana, y ser cóparados sus ojos a los d̄ la paloma, es darnos a entéder la plenitud de la gracia q̄ en ella estaua, por la venida del Espíritu santo; porq̄ los q̄ del estan llenos, como paloma son blancos, simples, inocentes, recata-

dos, amadores, y amables, gemidores en la oracion, fieles, y castos. Y así en esta cóparaciō se declara la vida, cóuersaciō perfecta de la Virgen, su contéplacion, q̄ estádo en la tierra penetrò boládo el cielo. Reyna fecunda en el parto del Hijo de Dios natural; y en los muchos hijos adoptiuos, mansa, benigna, sin armas, sin hiel de pecado, prouechosa a todo el mundo; y Autora de la salud, q̄ nos dio en su Hijo: como la otra paloma q̄ traxo a Noe el ramo de oliua; pues predicò Christo N. S. *Pacem his qui propè, & his qui longè erant*, segun dixo Pablo.

Fue la paloma en el Señor simbolo d̄ los siete dones del Espíritu s̄to, q̄ en el auia: porq̄ por el dō de sabiduria, q̄ es conociemto de las cosas altísimas, viã las aguas de la Deidad, ahuyétaua al demonio enemigo, como lo hizo en el desierto: al cótrario de Adã, que huyò a el, y se puso de su parte. Con el dō de entendimiento, sin hiel de amargura, conocio a quien se auia de seruir, y tener r̄specto, y obedecer, q̄ era a Dios: lo qual no hizo Adam, que lleuandò pesadamente el precepto de Dios, con amargura de animo, no discernió de la amenaza de muerte, al prometimiento engañoso de Satanás. Con el don de cósejo abscondia sus misterios a los soberuios Indios, y sabios en sus ojos, y los reuelaua a los Samaritanos, y hijos de luz. Con el espíritu de fortaleza, hizo su nido en las rocas de las peñas, defendió sus pollitos, como el dixo; *Nemo potest rapere de manu mea*: como por el contrario Adam, vencido de la gula, ayacaydo, perdiendose a sí, y a sus hijos. Con el espíritu de sabiduria de las sacras Escrituras, alegaua, como granos purísimos. Con el espíritu d̄ piedad vino a saluar a los hōbres.

Ad Eph.

2. 14.

Paloma

Symbolo de los siete dones del Espíritu s̄to.

Matt. 4. 11

Gen. 3.

1o. 10. 29.

Luc. 19.

1o. 10. 10.

Luc. 19. 41

c. 22. 2

42.

Non

A Non mea, sed tua voluntas fiat.

Ni más, ni menos, se deuen notar los siete dones del Espiritu santo, que estaua en la Virgen, comparado sus ojos a los de la paloma; en quanto por ella se denota la puridad, inocencia, y simplicidad en la intencion de sus obras santissimas.

Siete dones del Espiritu santo en la Virgen.

B El don de sabiduria, porque la hizo cõtina en la lecciõ de las diuinas Escrituras, como arbol plãtado a la corriente de las aguas. El don de entendimiento, que le enseñaua la verdad que en ellas estaua encerrada. El de la ciencia, que le alumbrã para elegir dellas los granos mas puros, y provechosos. El de consejo, porque le persuadía interiormente criar, y sustentat los malos, y agenos pollõs en buena, y saludable doctrina. El de piedad, que le quitaua de su pecho la hiel de la ira. El de la fortaleza, porque moraua, y hazia su nido en los trabajos, como en vn risco. Finalmente tenia el don de temor, porque el Espiritu santo le mouia al gemitõ de la oracion, *ingemiscet usque adhuc*. Demas desto, en la paloma que es amiga de compaõia, la paz, y vnidad que con todos guardõ. Representõ la fecundidad de las buenas obras, y meritos que siempre tuvo; como la paloma que es auca fecundissima, no para si, sino part su seõor. El Espiritu santo no engendra cueruõs, ni aguilas, ni otros animales que viuen de rapiõa, y se sustentan con la vida agena, sino palomas: por tanto la Virgen representõ la simplicidad columbina, vistiendo se en el alma de gracia, y trayendo en su vientre el Verbo en carne.

C *ingemiscet usque adhuc*. Demas desto, en la paloma que es amiga de compaõia, la paz, y vnidad que con todos guardõ. Representõ la fecundidad de las buenas obras, y meritos que siempre tuvo; como la paloma que es auca fecundissima, no para si, sino part su seõor. El Espiritu santo no engendra cueruõs, ni aguilas, ni otros animales que viuen de rapiõa, y se sustentan con la vida agena, sino palomas: por tanto la Virgen representõ la simplicidad columbina, vistiendo se en el alma de gracia, y trayendo en su vientre el Verbo en carne.

D *Absequè eo quod intrinsecus latet*. Estas palabras tienen alguna dificultad, que necessariamente se han de declarar para perfecta inteligencia de la comparacion que vamos declarando. Dos vezes se leen en el libro de los Cantares: la primera en el capitulo 4. quando

Exponitur locus pulchre.

Cant. 4.1.

dize; *Oculi tui columbarum, absque eo quod intrinsecus latet*: y luego se sigue, *sicut fragmen mali punici genaturæ, absque eo quod intrinsecus latet*.

Cap. 6.7.

Y en el capitulo 6. donde con las mismas palabras se torna a repetir; *Sicut cortex mali punici genaturæ, absque oculis tuis*. En todos los quales lugares trasladan los Setenta, y Symacho, *Extra silentium tuum*. Ha se de notar, que es sentencia de algunos, ser costumbre de las sagradas letras, no tener proprios nombres para significar las cosas,

La Escritura ratiene nombres proprios para las cosas no muy honestas.

o lugares torpes, y que claramente, sin deshonestidad, no se pueden nombrar: y esta es vna de las razones porque la sagrada Escritura se llama santa, de la pureza, y santidad del lenguaje. Añsi como la cosa en si torpe huye la claridad, y ama las tinieblas; añsi con ninguna oracion clara, sino oculta, y traslaticia, se ha de explicar, particularmente en lengua santa; y la lengua Hebræa carece de semejantes nombres. Por lo qual el Apostol san Pablo escriuiendo a los de Efeso, habla como Hebreo, quando dize;

Ad Eph. c. 5.3.

Fornicatio autem, & omnis immunditia, aut auaritia (entien desseo desordenado, y torpe, como el adulterio, o destemplança libidinosa) *nec nominetur in vobis, sicut decet sanctos*. Este vso tan frequente, Rabbi Moyfes declarõ, con estas palabras; *rectè vocatum est hoc linguagium sanctum; in ipso namque non inuenies verum nomen, & proprium fornicationis, neque inuenies, nomen in positum alicui membro, quod turpe est nominari*. Y de tradicion de sus mayores, y mas sabios, dize; *vocatum esse Heliseum sanctum, quia elongauit se, à cogitationibus carnalibus*. Por esto el glorioso padre san Gerõnimo siente, que las partes de la puridad de la muger, que en Latin dezimos, *femineum turpe*, que en Hebreo se significa con vna voz; en los Cantares, se significa en Latin con aquella circunlocucion,

R. Moyfes li. 3. ducto. rj. dubioru. c. 10.

Hieron. in Isai. c. 47.

A *absq̄ eo quod intrinsecus later*; y por esto trasladò Symaco, y los Setenta, *silentium, & taciturnitatem*; porque aquellas partes, por honestidad, y vergüenza, no se deuen nombrar. Lo qual prueua san Geronimo, ser costumbre Hebrea, diziendo; *In eo ubi nos interpretati sumus, denuda turpitudinem tuam. Septuaginta transtulerunt: reuela operimentum.* Theodotion, *ipsum verbum Hebraicum posuit, semilatecha.* Aquila, *Tsamatecha.* Symachus, *Taciturnitatem tuam: quod quidem in Canticis Canticorum legimus, ubi sponsa pulchritudo describitur, absq̄ taciturnitate tua. Nolentibus, qui interpretati sunt, transferre nomen quod in sancta Scriptura, sonaret turpitudinem.* Y que en Hebreo tenga tal significacion, se manifiesta mas

B (dize Hierónimo) de aquello de Isaias. 47. donde se dize a Babilonia, en figura de vna muger, *denuda turpitudinem tuam*, que a la letra se trata de las fornicaciones de Babilonia. Y claramente con este nombre de torpeza, se dan a entender las partes ocultas, y deshonestas de la muger: y en el lugar original Hebreo le corresponde esta voz. Pero quien quisiere ver esto muy elegantemente tratado, lea al doctísimo padre Iuan de Pineda, en sus eruditos Comentarios sobre Iob, en aquellas palabras, *Et super illam incuruentur alij.* Pero de tal suerte esta opinion le descontentò a Luyfio Legionense, en sus Comentarios super Cantica, que acusa asperamente a san Geronimo por auer pensado que el Espiritu santo en aquellas palabras aya querido significar alguna cosa torpe, o deshonestas. De suerte, que pretende probar, que aquel nombre, *Tsamatech*, en aquel lugar de los Cantares, signifique aquella parte de los cabellos, que està cerca de los ojos de las mugeres, que dexandolos caer sobre los ojos, como al descuydo, parecen por entre ellos mas hermosos, y resplandecientes. De

manera, que Luyfio al nòbre, *Tsamatech*, no lo deduze de, *Tsma*, como lo deduze S. Geronimo; sino del nòbre, *Tsamam*, q̄ significa madexa de cabellos: y así lo deduze Pagnino en su Diccionario Hebreo, y el Lexicò Còplutense. La qual exposiciò parece probable; y segun ella, querà dezir, *Oculi tui columbrũ absq̄ eo quod intrinsecus later*: que tanta es la hermosura de los ojos en la Virgen, esto es, la belleza de su recta intencion en sus obras, q̄ quedan muchas mas encubiertas en lo interior, que por muy aguda que vno tenga la vista, no podrà ver, ni comprehend lo que en sus obras està encubierto de perfeccion, fuera de lo que se manifiesta a los ojos.

Tambien es elegante la traslaciò de los Setenta, *Extra silentium, vel extra taciturnitatem tuam*, que significa auer sido tanta la hermosura de la Virgen, que mas se explicara con silencio, que con palabras: de suerte, que su perfeccion es inexplicable, y mejor es dezir della lo que el otro Poeta dixo de Cartago, *Silere, quam pauca dicere.* Y en el mismo sentido se dize en el Psalmo, *Te decet hymnus Deus in Syon*: en cuyo lugar està en el Hebreo, como dize san Geronimo, *Tibi silentium laus Deus in syon.* Vatablo, *Tibi ò Deus, silentium laus in syon.* Con las quales palabras se significa Señor el silencio; el callar es grande, y copiosa declaracion de vuestra alabança, porque vuestra inmensa grandeza no se puede comprehend. Muster, Cantpensis, & Interpres pro Caietano, trasladan, *Te expectat laus in syon*: como si dixera; Con ninguna alabança podeys ser dignamente alabado, sino que espero q̄ vos Señores acomodeys cò nra capacidad, para que se pueda exercitar en alabados. San Pagnino, y otros leen, *Tibi silet laus*, en este sentido. Toda alabança es para ti, como no hablar, o quanto quier q̄ te alabemos,

Ps. 64. 1.

C
Doctissimo
P. Iuan de
Pineda in
Iob. c. 31.
Vers. 10.

D

A es tanto como callar, porq̄ en respe-
cto de vuestra gr̄adeza, nuestra alaba-
ça se ha de estimar como si fuera
silencio. Todo esto en su modo cõ-
viene a la Virgen, por lo qual el Es-
poso repite muchas vezes, *Extra silē-
rium tuū, extra taciturnitatē tuā, absq̄
oculis tuis;* esto es, toda tu gallardia,
y belleza, es vn ennuidecer, y vn si-
lencio: lo vno, porque con silencio
se ha de reuerenciar, antes q̄ con a-
labanças, que no yguales, y con vo-
zes mal significatiuas: lo otro, porq̄
qualquiera cosa q̄ de ti se diga, est̄a
tan lexos de tu singular dignidad,
que antes parece auerse de llamar
silencio, y taciturnidad, que alaban-
ça. Llegase a esto, que ha sido tanta
tu grandeza, que cõ ella has puesto
silencio à todos los santos, porque
ni ellos, ni todas las criaturas pue-
den cõpetir contigo en perfecciõ,
y hermosura.

Declarase
la segunda
cõparacion

La segunda comparacion tiene
tambien su dificultad: para cuya in-
teligencia se note, lo primero,
que, *Hesbõ*, o, *Hesbon*, es vna ciudad
d̄ la otra parte del Iordã, en la fuer-
te del Tribu de Ruben, que en otro
tiẽpo fue ciudad Real, donde tuuo
su filla Seon Rey de los Amorreos,
abundantissima en aguas, y estan-
ques. Lo segundo se note, por aque-
lla palabra, *Filia multitudinis*, que
algunas vezes la sagrada Escritura,
declara la interpretacion de los
nõbres propios, por voces, o pala-
bras apelatiuas. Y acontece esto en
dos maneras, o juntando la inter-
pretacion al nombre proprio, o ca-
llando el nombre proprio; en su lu-
gar poner la interpretacion; como
san Lucas dixo, *Simon qui vocatur
Zelotes. Chananeus*, en Hebreo, es lo
mismo que, *Zelotes*, en Griego, y en
Latin. Y S. Iuan, *Thomas qui dicitur
Didymus*, al nombre proprio juntõ
la interpretacion Griega; porque
Thomàs en Hebreo, es lo mismo
que en Griego, *Didymus*, y en La-
tin, *Gemellus*: y casi lo mismo se ha
de entender todas las vezes que la

Luc. 6. 15.
Simon Ze-
lotes quis.
Ioan. 11. 16.

Escritura junta con el nombre pro-
prio; *Quod interpretatur, quod dicitur,
quod vocatur, quod est*. Las cuales pa-
labras, si ayan sido aãadidas de los
sacros Escritores, o de los Interpre-
tes Latinos, y Griegos; no es deste
lugar examinarlo. Y desto se ha
de entender san Geronimo, quan-
do dize, ad Galatas. 4. *Hanc con-
suetudinem impluribus locis Scriptura
conseruat, vt Hebraicum nomen cum
interpretatione sua ponat.*

Peto aquello tiene mayor difi-
cultad, y obscuridad, quando en lu-
gar de los nombres propios, po-
nen la interpretacion por voces a-
pelatiuas, sin nota, ni aduertencia
de serlo. Por esto la ay mucha en su
inteligencia, como a la primera hi-
ja de Iob le pone por nombre, *Dia*,
sin notar su interpretacion. Siete
exemplos trae de la Escritura Mar-
tinus Martinez Cantapra. Otros
siete. o ocho trae el padre Francis-
co de Ribera, sobre aquellas pala-
bras de Sophon. 2. *Ve qui habitatis
funiculum maris*. Otros cinco re-
fiere Antonio Beuter, annot. 1. in
S. Scripturam. Tres, o quatro Gas-
par Grajar, sobre lo de Mich. 3. *Ne
ploretis in domo pulueris*. Onze trae el
padre Iuan de Pineda, sobre Iob:
pero solamente dirè aqui vno, por
cuitar prolixidad. Cant. 6. *Pulchra
est amica mea, suavis, & decora, sicut
Hierusalem*; donde en el Hebreo,
pro suavi, est̄a, *Ketirsa*, sicut *Tirsa*, que
fue vna ciudad Real de los Reyes
de Israel, antes de Samaria. 3. Reg.
14. Asì le parece a Abenestra, y a
otros Hebreos, que se compare la
Esposa a dos ciudades Reales, Tirsa,
y Hierusalem, y en lugar de la
primera puso la interpretacion del
nombre, *suavis*, o hermosa.

El otro exemplo sea el lugar
que vamos declarando; *Oculi tui si-
cut piscina in Hesbon, qua sunt in por-
ta filia multitudinis*. El nombre pro-
prio de la puerta, es, *Bat Rabim*, à
Bath, que significa hija, & *Rabab*, q̄
significa, *multiplicare*; y asì puso

M. Marti-
nez li. 2.
Hypot. c. 10.

Grajar,

Ioannes Põ-
ned. in Iob.
c. 42.

Tirsa ciu-
dad Real de
Samaria.

Rabab, id
est, multi-
plicare.

A la interpretacion del nombre proprio; *Filia multitudinis*; a la qual puerta estauan estas piscinas, o estanques, y deuia ser vna plaça muy grande, y muy frequentada de gente. Lo vltimo se note, que alaba los ojos, particularmente en la grandeza, resplandor, y serenidad: y porq̃ aquellos estanques eran grandes,

Porq̃ compara los ojos de la Virgē a las piscinas.

B de aguas claras, estables, que no corrian; por tanto compara los ojos de la Virgen a las piscinas; y alaba los de grandes, de claros, de honestos; no ventaneros, ni que discurren de vna parte a otra: son ojos para todos, donde todos se pueden mirar, como en las aguas claras. Todo esto tuuo la intencion de la Virgen, fue muy ancha por las muchas obras; resplandeciente por la pureza, y limpieza. Finalmente serenissima, y quieta, porque no tuuo mezcla de nublado, ni perturbacion de culpa, ni de cosa que a ella le inclinara.

C

§. VI.

De la hermosura de las mexillas de la Virgen.

LA principal parte de la hermosura en el rostro, son las mexillas, en mediana, y proporcionada altura: las queles no passó el Espiritu santo sin alabarlas en la Virgen, quando dixo; *sicut fragmen mali punici, ita gena tua*. *Genæ*, es aquel miembro superior, e inferior que cubre el ojo; q̃ en los varones tiene algunos pelos, *vilose genæ*, dixo Ciceron in Prisci. y el Poeta.

D

Cant. 4. 3.

Mexillas hermosura del rostro.

Virgil. 8. Aeneid.

Tum mihi prima genas vestibat flores iuuentus.

Estas se cõparan a vna media granada en su color, aunq̃ a Rabbi Aenesra le parece mas probable, que se aya de traduzir del Hebreo, *Flo-*

rem mali punici, que todo el està encendido: pero nuestra Vulgata asistralada. *Malum punicū*, es la granada, que asì se llama, deduzese a *punicus quasi panicus*, es lo proprio que Cartago, d̃ dõde esta fruta se traxo a nuestra tierra; y llamase asì de los Fenices que la edificaron, y poblaron: y quitada la aspiracion, *punica mala granata*, porque este nombre tomaron de la tierra, o Prouincia donde nacia, y llamase en Latin, y en nuestro lenguaje esta fruta, *Granata*, à *multitudine granorum qui bus est refferta*. Dixo vno.

Malū puniceum vnde dicatur. Cartago edificaron los Fenices.

Granada vnde dicatur.

Punica quæ in lento cortice pomatungunt punica grana. Ouid. 4. Fast.

Y en otra parte dize.

Punica sub lento cortice granarubent punica fides, Lenissima. Ouid. 4. de Põt. elg. 15.

Porque era costumbre traer en prouerbio la poca fè de los Fenices, por ser notados de perjuros. Boluendo aora a nuestro proposito; a Beda le parece, que el Esposo alaba aqui a la Virgen de la verguença, y honestidad, que en el color de la granada se representa, porque el rostro quando se pone vergonçoso, se parece en el color al que tiene la granada. Y desta propria fuer te entiede este lugar Ruperto, y lo interpreta de la Virgē N. S. por ser el mas hermoso afeyte que puede tener vna donzella, *Gratia super gratiam mulier sancta, & pudorata*; y fue la naturaleza con ellas muy franca, y liberal en esta parte, por la necesidad que tienen de tal amparo. Y cierto no se puede negar, sino que trae cõsigo vna carta de hidalguia, y nobleza, quien con facilidad muestra en la cara la verguença que el coraçon siente, en qualquier caso q̃ le acontezca. Digamos de la Virgē lo q̃ Claudio dixo d̃ Maximiano; *in ipso tuo vultu, videbã omnia signa virtutis, in frõte grauitatis, in oculis lenitatis, in rubore verecũdia, in sermone iustitie.*

Liuiso li. 22

Eccl. c. 26. 19.

A Dà la razon de aquesto san Gregorio Nazianzeno, diziendo, que de ordinario los buenos, y generosos tienen la sangre liuiana; y asì presto acude a cubrir el rostro como vn velo, quando les dan algun sobrefalto, obràdolo asì la Magestad diuina con ellos, *At verò malis sanguinem conderant, immotumq; intus tenent, eoque efficitur, vt ad nullam turpitudinem erubescant.* Costumbre era cubrirse el rostro con vn velo por la verguença, aun las mugeres publicas, como lo nota Marcial.

Las mugeres publicas se cubrian el rostro.

B *At meretrix abigit testem, Velaque seraque:*
Raraque summani fornicè rima patet.

Acron, y Porphi. in Horat. in lib. i. sermo num.

C Acron, y Porfirio dicen de vna cierta muger, llamada Craica, auer sido muy vil, por auer cometido adulterio en las casas de Venus, que era el teatro de Pompeyo, *obducto velo*, cubierto el rostro con vn velo. A lo qual haze lo de Ciceron de Clodia; *Huc vnus mulieris libidem esse prolapsam, vt ea non modo solitudinem, & tenebras, atque hac flagitiorum integumenta non quarat, sed in turpissimis rebus, frequentissima celebritate, & clarissima luce latetur.* Y en el Gen. Thamar fue tenuta por ramera, porque se cubrió; quando entrò a ella Iudas. Y en los Cant. donde nosotros leemos, *Ne vagari incipiam post gregem sodalium tuorum,* dize la Hebreá, *Ne sim vt cooperta, vel vt meretricula paliota.* Tambien acostumbrauan cubrirse las donzellas el rostro, como lo nota san Ambrosio, ponderando el hecho de Rebeca, que viendo venir vn hombre de lexos, y entendiendo de los que la acompañauan que era Isaac que auia de ser su esposo, di-

D ze la Escritura que se apedò, y pillando apriessa vn manto, se cubrió. Las quales particularidades nota el Espiritu santo, para enca-

recernos quanto se deue notar la modestia, y verguença en las donzellas, pues auiedo de ser su esposo el que venia, no le sufria el coraçon venir a cauallo, y descubierta; *In virginibus pudor ornat atatem* (dize Ambrosio) *taciturnitas commendat pudorem.* An verò mediocri pudoris exemplum est, quod Rebecca cum veniret ad numptias, sponsumq; vidisset, *Velamen accepit?* Et vtiq; pulchra virgo, non decori timuit, sed pudori. Y vn poco despues dize: *Virginem mihi prius grauitas sua nuntiet pudore obuio* (donde Ambrosio a la verguença llama como criado que va delante) *gradu sobrio, vultu modesto, & prænuntia integritatis ante eant signa virtutis: non satis probabilis virgo est, qua requiretur cum videretur.* Cuyo exemplo muestra el mismo Ambrosio in Lucam, auer resplandecido en la Virgen nuestra Señora, aun a la entrada, y vista, no de hombre mortal, sino del Angel san Gabriel, cubriendose el rostro con el velo de la verguença, oyendo aquellas palabras, *Aue gratia plena*, estando con tan gran velo como el encerramiento: y con todo esto dize san Lucas, *Qua cum audisset turbata est. Disce* (dize Ambrosio) *Virginem moribus; disce Virginem oraculo; disce mysterio. Trepidare Virginum est, & ad omnes viri ingressus pauere, omnes viri affectus vereri. Discat mulieres propositu pudoris, immitari.* Valiole este temor, y verguença a la muger de Histapes muy parriente de Dario, que siendo ella nieta de Ocho Rey Persiano; y mandando Alexandro, despues de passada la victoria de Dario tan desgraciado, que saliesen sobre mesa algunas captiuas suyas, de las que auia tomado en aquella presa, para que le diessen musica al vso Persiano; y esta señora de pura verguença no queria salir bien en publico a vista del farao.

recernos quanto se deue notar la modestia, y verguença en las donzellas, pues auiedo de ser su esposo el que venia, no le sufria el coraçon venir a cauallo, y descubierta; *In virginibus pudor ornat atatem* (dize Ambrosio) *taciturnitas commendat pudorem.* An verò mediocri pudoris exemplum est, quod Rebecca cum veniret ad numptias, sponsumq; vidisset, *Velamen accepit?* Et vtiq; pulchra virgo, non decori timuit, sed pudori. Y vn poco despues dize: *Virginem mihi prius grauitas sua nuntiet pudore obuio* (donde Ambrosio a la verguença llama como criado que va delante) *gradu sobrio, vultu modesto, & prænuntia integritatis ante eant signa virtutis: non satis probabilis virgo est, qua requiretur cum videretur.* Cuyo exemplo muestra el mismo Ambrosio in Lucam, auer resplandecido en la Virgen nuestra Señora, aun a la entrada, y vista, no de hombre mortal, sino del Angel san Gabriel, cubriendose el rostro con el velo de la verguença, oyendo aquellas palabras, *Aue gratia plena*, estando con tan gran velo como el encerramiento: y con todo esto dize san Lucas, *Qua cum audisset turbata est. Disce* (dize Ambrosio) *Virginem moribus; disce Virginem oraculo; disce mysterio. Trepidare Virginum est, & ad omnes viri ingressus pauere, omnes viri affectus vereri. Discat mulieres propositu pudoris, immitari.* Valiole este temor, y verguença a la muger de Histapes muy parriente de Dario, que siendo ella nieta de Ocho Rey Persiano; y mandando Alexandro, despues de passada la victoria de Dario tan desgraciado, que saliesen sobre mesa algunas captiuas suyas, de las que auia tomado en aquella presa, para que le diessen musica al vso Persiano; y esta señora de pura verguença no queria salir bien en publico a vista del farao.

Ambr. li. 2. in Lucam.

La Virgen se cubrió el rostro cò el velo de la verguença.

Verguença notable de la muger de Histapes.

Quinto Curt. lib. 6.

A Reparò Alexandro entre todas, su modestia, y encogimiento, y los ojos puestos en tierra, y entendio deuia ser alguna persona tan noble, que no era justo ponerla en tanta plaça de gente como alli estava; e informado de quien era, hizo luego la sacassen de alli, y que se le tuuiesse mucho respeto, y se le boluio toda la hazienda que se le auia tomado. Tambien medrò Aspasia,

B
Aspasia se caso por ver gançosa.
Elian. de var. hist. lib. 12.
Cic. lib. 2. de offic.
Erasm. chia. 2. cēt.
1. Adag. 7.

Arist. li. 2. Rhetor. ad Theod. c. 7.
Stobaus, ser. 72.

D

de quien cuenta Eliano, que Cyro se casò con ella, mouido de su verguença, y honestidad, y la amò tier namète. Esta se conoce particularmente (como dize Ciceron) en los sentidos exteriores, y en especial en los ojos; pues dixo el prouerbio antiguo, como refiere Erasmo, y tomò de Aristoteles, *Pudor in oculis*. Y segun esto, por la soltura, o recogimiento que en ellos viuere, se conocrà la condiçion secreta del animo, pues la verguença es alcaçar, y refugio de la misma hermosura, como dize el Filosofo Demades. Para lo qual (segun dize Aristoteles) es muy proprio de los vergonçosos, encoger, y retraer los ojos en ocasiones de empacho. Lo qual no tiene Cupido, a quien fingieron los Poetas Dios del amor torpe, y así le pintan ciego sin ojos, porque en ellos no puede caer verguença, que es principio de la desventura. Y a esto mismo alude lo que dize la diuina Escritura del Rey Abimelech, que auiendo hecho grandes merçes al grande Abraham, de ouejas, vacas, esclauos, y criados, dixo a Sarra: *Ecce dedi mille argenteos fratri tuo; hoc erit tibi in velamen oculorum ad omnes, qui tecum sunt, & quocumq; perrexeris, memento te deprehensam*; luga de los mas dificultosos de la Escritura, y que tiene varias inteligencias. Dexado a parte que genero de moneda aya sido aquella, que le parece al padre Francisco de Ribera in caput. 3. Ofsez, por autoridad de Budeo, y de Alciato, auer sido vn dinero Romano del precio de vn

julio en Italia, o de vn real en España, que venian a ser mil reales: y otros, que dizen otras cosas. De lo qual se vea al padre Pereyra in cap. 20. Genes. Las vltimas palabras que hazen a nuestro proposito, tienen dificultad, quando dize, *Hoc erit tibi in velamen oculorum*; porque se ha de notar, que aquel pronombre, *Hoc*, que en Hebreo es, *Hu*, que es masculino, o genero neutro; y en Latin se puede boluer, *hic*, o, *ipse*, *vel*, *hoc*, *sive ipsum*; se puede referir a tres cosas; o a los mil reales que le dio Abimelech a Abraham; o al artificio que tuuo para disimular el matrimonio, diciendo que era su hermana; o al mismo Abraham; y destas tres relaciones, pueden tener estas palabras tres sentidos. Si refiera al artificio, y disimulacion del matrimonio, ternà este sentido. Esta disimulacion, o fingimiento del matrimonio, llamando hermano a tu marido, que es como vn velo de la verdad, vsar tienes della, con los de tu casa, y familia; porque saben que es tu marido, no seràn engañados con este modo de hablar, y así no pecaràn de ignorancia contra ti, y contra tu marido, *Quocumq; igitur perrexeris*: esto es, quando fuerdes entre los estraños, que no os conocen, acordaos que fuystes arrebatada, y trayda a mi casa por esse disimulo, y no trateys esse lenguaje, de llamar hermano al que es vuestro marido; no os acontezca otra con los estraños. Esta exposicion es de Lyra, del Tostado, y Lipomano.

La segunda exposicion es: Si aquel pronombre, *Hoc*, en su lugar se lea, *Hic*, o, *Ipsa*, como lee el Hebreo, y que se refiera Abraham, y significa, que el mismo Abraham, a quien ella dixo hermano, serà vn velo de sus ojos: pero este velamen de vna manera lo expone Cayetano, y de otra Oleastro. Esse tu marido, siendo conocido por tal, y manifesto a todos que lo es, serà vn velo para los ojos, que viendo te tan hermosa,

Gen. 20. 16 explicatur.

Secunda expositio.

Calet.

A la, te cudiciaren por muger: como si dixera; Ninguno, afsi de los que estan en tu compañia, como de los estraños, aunque vean tu belleza, te ofará apeteçer, ni tomar por muger, sabiendo ser tu marido. Son pa labras con que auisa a Sarrá, que en adelanté diga claraméte ser Abraham su marido; porque con este título cubrirá como con vn velo los ojos de los que la vieren, para no cudiciarla. Y por ésto Moyses, signifi cando las palabras del Rey auer sido amonestacion con alguna mez cla de reprehension, dixo luego, como está en el Hebreo, *Et cogitata fuit; id est, castigòla de la dissimula cion passada, y auisada que no vfa rã mas della, que, iuxta originale, est memento te reprehensa*, como lee R. Mardo Kai, *Et reprehensa est*. Y Pagni. & Regia leen, *Erudiuit, aut corripuit eam, ac si dicat memento te argutam; ésto es, deprehensam*. Bastantemente se os ha probado no auer dicho ver dad, y de manos a boca os auemos cogido en la métrita. Oléastro de la misma manera leyédo, ño, *Hoc, sino, Ipse*, y refiriendolo a Abraham, lo explica desta suerte: *Esse q̄ tu llamas hermano, debaxo deste nombre, Erit tibi velamen oculorum*, con ésto podràs cubrir tu verguença, o escufarte, afsi cõ los de tu casa, como con los estraños que te quisieren afrentar, diciendo auer comedido adulterio conmigo, diciendo que eras su hermana; justaméte podràs dar por escusa auerlo dicho persuada da de tu marido, que por asegurar su vida, te persuadió que dixes ser hermana, dissimulando ser su muger.

D *Vide Pine dam. 2. to. fol. 245. Tertia ex- positio.* Pero leyendo, como está en nue- stra Vulgata, *Hoc erit tibi in velamen oculorum*: y refiriendolo a la plata, o mil reales que dio Abimelech a Abraham, haze mejor a nuestro in- tento; de suerte, que quiera dezir el Rey, auer dado aquel dinero a Abraham, para que compres vn ve lo para ti, y tus criadas, y cõ el cu-

brays la hermosura del rostro, tra- yendolo ante los ojos, porque el ve ros, no sea ocasió de prouocar a los que miraren a mal desseo, y desor- denada luxuria. De manera, q̄ Abi- melech encarga a Sarrá la verguen ça, y honestidad, amonestandola se cubra la cara, y los ojos. La qual ex- plicacion tambien siguió Lipoma- no, & Marginal. Scholiast. in Bi- blijs, S. Pagnino. Y afsi lo declaró el Abulé entre otras exposiciones, diziendo: *Verecundia apparet in fron- te, & in oculis, ideò homines verecun- diam patientes oculos deprimunt*. Profi gue Tertuliano este argumento cõ elegancia, reprehendiendo la cos- tumbre de su tiempo; en el qual, no solo las mugeres casadas, y las don zellas que pretendian casarse, pero aun tambié las virgines dedicadas a Dios, no se cubrian el rostro, ni aun la cabeça, ni aun en la Iglesia contra el precepto del Apostol; y entre otras palabras, dize estas: *Tam sancti Viri est suffundi, si Virgi- nem viderit, quàm sancta virginis si à viro visa sit. Sed enim vera, & tota, & pura Virginitas nihil magis timet, quàm seipsam; confugit ad velamen capitis quasi ad Galeam, quasi ad Clypeum, qui bonum suum protegat, aduersus ictus te- tationum. Induc igitur armaturam pu- doris; circumduc vallum Verecundia.* Agudamente dixo san Augustin, q̄ el demonio con ningun sacrificio que se le ofrezca se deleyta tanto, como si a el le sacrificaran la ver- guença, *vt quiuis intelligat quale da- monium sit, quod placari aliter non po- test, nisi illi; non sanguis humanus, sed multo scelestius pudor humanus tamquàm immolatus intereat.* Y con razon cier to dize san Augustin, que perdida la verguença, no ay maldad que del tal no se pueda sospechar.

Pues siendo la Virgen nuestra Se ñora, no solo dechado, pero idea, o causa exemplar de la honestidad, y verguença; por tanto la compara el Espiritu santo en sus mexillas a la corteza de la granada. Lo qual pon-

Lipom. in Cat. super Genes. Abulen. in Gen. q. vlt. Tertul. lib. de Veland. Virgin.

Aug. epist. 202. a Ne- ctario.

El demonio con ningun sacrificio se huelga, tan to como con de su vergu- ã.

La Virgen idea de la honestidad.

Aderan todos los Doctores en su grã recogimiento, y encerramiento; q̄ciaramente dixo S. Lucas, por aquellas palabras; *Ingressus Angelus ad eam*, como a la que estaua retrayda en el rincon mas abscondido de la casa; dõde Eusebio Emiseno, dize; *Non in plateis erat, non in publico morabatur; intus erat; in penetrabilibus sola sedebat, nec tamen sola, tanto virtutum exercitu circumscripta.* Y con razon

B en cierta manera temió viendo al Angel, como notò Ambrosio; porq̄ el temor es hijo de la verguença, como refiere Suidas, que fue sentẽcia de Epicharmo: con que viene

lo que dize Tertuliano, *Qui presumpsit, minus veretur; minus precauet; plus periclitatur: timor fundamentum salutis est.* Diuinamẽte S. Bernardo,

despues de auer ponderado la verguença, y honestidad en el rostro de la Virgen, la piedra preciosa, en la corona, o diadema: la comparò a las estrellas que tenia sobre su cabeza, y pone estas palabras: *An verò quis putat, quòd hac caruerit gratia, qua gratia plena fuit? Pudibunda fuit Maria: ex Euangelio id probamus, vbi enim aliquando loquax, vbi presumptuosa fuisse videtur? Foris stabat quare loqui filio, nec materna auctoritate, aut sermonem interrumpit, aut in habitacionem irruit, in qua filius loquebatur.*

C Demas desto, se comparan los carrillos, o mexillas de la Virgen, no absolutamẽte a la granada, sino, *Fragmini mali punici.* *Fragmẽ*, en Latin, es el pedaço en Romance.

Virgil. Aeneid. 11. + + + Fulua resplendent Fragmina arena.

D Porque asì como en la granada partida, por vna parte se descubre muchedumbre de granos hermosos, y roxos; asì en la cara de la Virgen rociada con el color de la verguença se descubria la hermosura de todas las virtudes, y gracias, y tanta elegancia, que a qualquiera q̄ la miraua, luego se le ofrecia a la

consideracion toda la multitud de ellas, hermosísimas, y resplandecientes, que la ornauan, como los granos de la granada. Sia esta trae Ruperto otra causa, *Fragmẽ mali punici, & erubet, & amplius, quam integrum malum redolet. Sic tu,* (habla cõ la Virgen) *& singulariter verecunda es; & multis per bonam opinionem bono exemplo proficis absq̄ eo quod intrinsecus latet. O verè laudabilis verecũdia, vbi & intus conscientia munda, & foris facies est verecunda.* Puede se llegar a esta otra razon, que asì como los granos en la granada no se descubren, ni resplandecen, si primero no se parte: asì en la Virgen, como en los demas santos, no resplandecen las virtudes rãto, hasta que son quebrantados por los trabajos.

Beda entiende tambien por la granada las mexillas de la Iglesia, que son los santos Martyres: y en este sentido tambien tiene la Virgen sus mexillas como el color de esta fruta: porque de la afrenta que le pedia causar la ignominiosa pãssion de su Hijo, no tuuo verguença, antes se gloriò en ella, *Malum enim punicum* (dize Beda) *quia rosei coloris est, pãssionis Domini mysterium adũbrat.* Y teniẽdo la Virgẽ este color en el rostro, *non erubescibat;* porque no se confundia por la afrenta de la pãssion de su Hijo: antes la confusion, y verguença la estimaua por gloria. Finalmente, segun la traslacion de Rabbi Abenefra, *Cena tua, sicut flos mali punici:* que cosa

mas hermosa puede auer, que las mexillas de la Virgen, pues son como la flor de la granada? como si las granadas procedieran de sus carrillos, como la fruta procede de su flor. Y cierto, que asì acontecio, que los Apostoles mirando cada dia la beldad de su rostro, mas se animauan, e incitauan al martyrio, como si fueran granadas en el color, y resplandor de su sangre, nacidas de las mexillas de la Virgen, como de vnã flores. Asì san Grego

Granada
mexillas
de la Igle-
sia.

Los Aposto-
les se ani-
man al
martyrio,
mirando el
rostro a la
Virgen.

A gorio lo dize en muchos lugares, haciendo a las granadas symbolo de los Martyres.

§. VII.

De la hermosura de los labios de la Virgen.

B
Hermosura de labios importa para la del rostro.

ES de mucha importancia para la hermosura del rostro, la bondad de los labios, particularmente quando son colorados, la aumentan en la muger; de suerte que los Poetas acostumbra a alabarlos, y llamarlos, *Coralina labia, induunt sanguineo veluti violauerit ostro si quis ebur; vel mixta rubent, vbi lilia multa alba rosa: tales virgo dabat ore colores.* Virgil. 12. Aeneid. Y Ouidio.

Flaua verecundus temperat ora rubor. Y el Esposo encareció su belleza en la Virgen, quando dixo; *sicut vitia coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce*: o como otros trasladan del Hebreo: *Tamquam filium coccini labia tua, & sermo tuus decorus est.* Fue la naturaleza muy sabia, y prouida;

C porque dexados aparte los otros animales, a quien les dio a vnos labios grandes, a otros gruesos, a otros duros, conforme al mantenimiento que auian de comer, como son cardos, y cosas espinosas; donde vino el prouerbio, *similes habent labra lactucas.* Al hombre le dio los labios carnosos, blandos, que cubren los dientes como vna muralla; firuen para formar, y articular las voces, y en muchos modos distinguir las; para lo qual los dio doblados, porque se ayuden en este ministerio. Por lo qual, el Espiritu santo les llamó puertas del rostro, *Portas vultus eius quis aperiet?* (dixo el pacifisimo Iob:) que aunque algunos entienden aquellas puertas las mexillas de la Vallena, de quien alli va tratado, a que llama puertas; cu-

Iob. 41.

yo language vso Plinio, quando dixo: *Alexandri magni classium Praefecto prodidere Gedrosi, qui Arbin amnem accolunt in domibus, fores maxillis belluarum facere; osibus tecla contignare.* Y lo proprio vsa Estrabon lib. 15. Pero mas propriamente por las puertas del rostro entendemos los labios, o lo que tiene lugar de labios en los peces, y cubren los dientes: y en los hombres, assi como las puertas guardan la casa, assi, *Labia custodiunt scientiam.* Y quando estas puertas no se abren, se dize, *The saurus scientia inuisus, & sapientia absconsa*, aunque este concebida en el alma. Y por esso vsa propriamente de aquel verbo, *Aperiet*, como puertas por donde salga la palabra para manifestar los conceptos. En la Escritura, *mouere labia*, o mordiendolos, o comprimiendolos a dentro, o sacandolos a fuera, entiendo por declarar el afecto interior: y assi se dize en los Prouerbios, *Mordens labia sua perficiet malum*, que otros leen, *Contrahens labia sua*; y otros mas propriamente, *Innuens labijs suis*; conuiene a saber, con particular mouimiento de los labios. Y aun Homero.

Obstupere illi mordentes labia.

Como quiera que se haga, significa algo, pero particularmente quando el mouimiento de los labios se junta con las palabras, segun lo del Psalmo, *Loquuti sunt labijs, & mouerunt caput*: y lo de Iob, *Et mouerem labia quasi parcens vobis*, mouerè los labios, id est, hablarè, condoliendome de vuestro dolor, y no renouandolo con palabras.

De aqui es, que la misma Escritura, segun sus frasis, y modos de hablar, para llamar a vno de eloquente, le llama, *Vir verbosus*, Iob, *nu quid vir verbosus iustificabitur?* que el Hebreo dize, *Vir labiorum*, y los Setenta, *Vir eloquens*: lo proprio que en otro lugar, *Commotans labia veracium, & doctrinam suam auferens*; que es por su potencia, y sabiduria quitar algunas

Plin. li. 9. 3.

Malach. 2. 7. Eccl. 20. 32

Prou. 16. 30.

Home. Ody. 20.

Pf. 21. 8. Iob. 16. 5.

Iob. 11. 2.

Idem. 12. 30.

A algunas vezes la eloquencia de los eloquentes, y boluerlos mudos; y essa fuerça tiene aquel verbo, *Commutare*, id est, *aufferre, loquēdi, aut eloquendi facultatem*; que aunque la palabra, *Veraces*, significa lo mismo q̄ *Fideles*; como tambien Symaco, y los Setenta trasladaron, *Non errantes; & Author Catena, qui digni sunt, quibus fides habeatur*; que denota los firmes, y constantes en palabras, y obras: pero propriamente significa los que suelen juzgar de las cosas futuras, prudente, y verdaderamente: o cuyo officio es enseñar al pueblo algunas vezes la verdad, y dar sanos cōsejos, que son tenidos por hombres de verdad en sus hechos, y dichos; *Quorum labium (id est) dilata, cōmutat Deus*, como que las passa a otro lugar, que se ha de entender, *permissiue*, que permite no hablen verdad, y se desuuen del buen camino: lo qual por ocultos juyzios suyos, haze que se les vaya la lengua

Deut. 16.
19. explica
tur.

B sin querer; como en el Deuteronomio, *Munera excacant oculos sapientū, & mutant verba iustorum*; en el qual lugar trasladan los Setenta, *Aufferunt verba iustorum*: como si dixera; parece que las dadiuas con su fuerça mudā las palabras de los juezes en la boca, para que no pronuncien sentēcia contra aquel, de quiē hā recebido algun don. Lo qual, como notō Nicetas, vemos auer hecho Dios en Balam; *Qui in deliberando ab errore, abesse videntur, in contrariam parte in consilia inflectit, id quod in Balaam fecit*, quando respondió al Rey Balach, que le reprehendia, porque no maldecia el pueblo de Dios, diziēdo; *Quid est hoc quod agis, ut malediceres inimicis meis vocante, & tu è contrario benedicis eis? Cui ille respondit; Num aliud possum loqui, nisi quod iusserit Deus?* De suerte, que con euidencia collegimos, del modo de hablar de la Escritura, como,

Num. 23.
12.

Vir labiorum quis.

C *Vir labiorum*, es lo mismo que, *eloquens*, y, *commutare labia*, es lo proprio que quitar la eloquencia; y,

comprimere labia, significa manifestar el affecto del anima, o con señales exteriores, o con palabras mas propriamente, que denotō David quando dixo; *Percipe orationem meam non in labijs dolosis*: como si dixera; Señor oyd mi oracion, sin fraude, pura, simple, clara, no compuesta con vanas circunlocuciones. Y siēdo algunas vezes la boca, la garganta, la lengua simbolo de la facūdia, y eloquencia, particularmente se conoce en los labios: porque como dizen los que tratan de fisionomia, si los labios son muy partidos, y delgados, son señal de loquacidad, y eloquencia, y magnanimidad; como si son bastos, es indicio de torpeza, y dificultad en el hablar: segū aquello de Moyes, *Incircuncisus labijs sum, quomodo audiet me Pharaos*, como algunos explican. Tengo los labios gruesos, y bastos, y no podrē hablar con expedicion, y facundia delante del Rey: tengo grandes labios, y tengo necesidad de circuncidarlos, de cortarlos, de adelgazarlos, he menester labios pulidos. Como por el contrario Ennodio in vita Epiplanij Tenuia, le llamò, *semilabia*: y Sidonio dixo de su Teodorico, *Labia nec dilatatis oris angulis ampliata*. Luego, *vir labiorum*, llamò la Escritura al de muchas palabras, y lenguaz; lo que llama el Latino, *Garrulum locutuleium*, lenguazes de tanta facundia, y abundancia en el hablar, sin trauarsele la lengua; como quiere Gelio que signifique, lib. 1. cap. 5.

Pf. 16. 1.

Indicios tomados de los labios.

Exo. 6. 12.

Sobre todo es singular testimonio el del Psalmo, donde el Profeta despues de auer dicho de Christo que era hermoso, *pre filijs hominum*, le alaba de la eloquencia, por la gracia que tiene en los labios, diziendo, *Diffusa est gratia in labijs tuis*; por que la abundancia, y propiedad en las palabras, es gran parte de la hermosura. Cosa es muy vsada en la Escritura, que los instrumentos con que se forma la voz, y la pala-

Pf. 44. 3.
explicatur.

Instrumentos de la voz, por la bra, voz.

A bra, se reciba por la misma voz, y palabra, como, *Guttur*. En el Psal. *sepulchrum patens est guttur eorum*; son sus palabras vna sepultura de mal olor: & Psal. 149. 6. *Exultationes Dei in faucibus* (en sus palabras) *eorum*: & Prouerb 3. 3. & cap 6. 21. los Setenta de lo Hebreo trasladan, *Collum*. Et Io b. *si dedi ad peccandum guttur meum*, que declara luego, *Ut expeterem maledicens animam eius*. Tambiē los dientes se toman por palabras, *Filij hominum arma, & sagitta, dentes* (sus palabras) *eorum*, & Psal. 34. 16. *Trenorum*. 2. 16. Y la lengua cada passo, como la boca, se toma por las palabras, y no con menos frecuencia los labios.

B El ornato en el bien dezir, se llama hermosa. *2. Mach. 15. 12. explicatur*. Y cierto el ornato de las palabras, y la elegancia en el biē dezir, se suele llamar, *Pulchritudo*, y juntar se con ella toda la belleza del rostro. Como quando en el 2. Machab. se describe a Onias, *Verecundus*, propriamente del Griego, *Venerandus*; *visu*, en el aspecto; *modestus*, blando, y suave; *moribus*; & *eloquio decorus*, adornado de elegante facundia, que habla palabras con propiedad, y decencia. La palabra Griega trae en su significacion hermosa en obras, y palabras, qual conuenian a tal persona. Elegante simbolo de la hermosura de rostro, y palabras, es aquello del Genes. *Pulchriores oculi eius vino*, ojos claros, agudos, viuos, y de los ojos se colige toda la belleza de la cara, & *dentes ei⁹ lacte candidiores*. La doctrina de buen sonido, como la plata bruñida, limpia, pura, dulce, como fue la de Christo nuestro Señor. Afsi lo explica Ambrosio de Benedicto Patriar. c. 4. y Hieronymo, y Theodoreto. Por lo qual el Esposo pide con importunidad ambas cosas en la Esposa, *Ut ostenderet faciem decoram, & insonaret vocem dulcem*, deleytansen mucho cō estas dos cosas los dos sentidos, vista, y oydos, que son por donde entra el aficion (como dixo Platon) al anima.

C *Gen 49. 12. exponitur*. Los dientes de leche, son la fecundia de las palabras.

D *Hiaton. in Isai. 55. Theod. in Gen. 9. 109 Cant. 2. 14*

Significā muy bien nuestro intento las mismas palabras, *Diffusa est*; porque, *fusa*, pertenece a las cosas liquidas, y se transfere con mucha propiedad a la oracion, que cor re blandamente, y cō suauidad de la boca, e influye en los animos de los que oyen. Trae tambien cōsi go copia, y abundancia. Como si dixera: Con mucha abundancia, y largueza se derrama en tus labios vna diuina eloquencia, sin tassa, ni medida se te dio la gracia del bien hablar. Lo qual notō Didymo en este lugar, de aquel verbo que vsa Ioel, y san Pablo, *Effundendi, aut deffundendi; effundam super vos de spiritu meo. gratia in labijs tuis*: la platica, la conuersacion de los labios, con que ganamos la ben euolencia de los oyētes, y cobramos fama, y nombre de graciosos, y bien hablados, se llama gracia. Desta misma rayz tienen nōbre los ruegos, e intercessiones cō que alcançamos la misericordia, y beneuolencia con que pretēdemos reconciliar alguno; y solemos dezir, tiene mil gracias en hablar. Prouerb. *Labijs suis*, con blanda, y suave oracion, *intelligitur inimicus: quādo submiserit*, propriamēte quādo se muestra agradecido, y da gracias. Los Setēta, *Rogās*, quādo habla como quien ruega, y quiere alcançar la beneuolencia, *Vocem, ne credas ei*. San Pablo, *Grati estote*, graciosos, amables, benignos, compañeros; no seays desgraciados, ni desabridos. Parece que haze con esto lo que dixo en el cap. 4. 6. *Sermo vester semper sit in gratia, sale conditus, ut sciatis quomodo oporteat vos unicuiq; respondere*: hablad de tal suerte, y cō tal gracia, que mezcleys en vuestra conuersacion vn grano de Sal. Como si dixera: No os mostreys a todos de vna suerte, y querays agradar a todos, y responderles a su paladar. Esta gracia tuuo el Señor en sus labios, y ninguno le llegó; del qual està escrito, *Numquam sic lacuus est homo*; y san Lucas, *Mirabantur in verbis*

Gratia en hablar que sea.

Ioel. 2. 29. Rom. 5. 5. Gratia Dei diffusa est in cordibus nostris.

Prou. 26. 24. declaratur.

Submittere vocē quid. Paul. ad Coloss. 3. 15

Ioan. 7. 46 Luc. 4. 22.

A

bis gratia, que procedebāt in ore ipsius. Y muchas vezes lo vemos en el Euāgelio, Isai. *Dominus dedit mihi linguā eruditā.* Por esso dixo luego el Profeta, *Propterea benedixit te Deus.* El Hebreo pone vna particula que responde al, *propterea*, que significa la causa, porque se le dio tanta eloquencia, y gracia en hablar, y en los labios, *Propterea quod benedixit te.* Esto te prouiene de la soberana, y abundante bendicion, cō que Dios te fecundò: o tambiē puede ser causa final, *propterea*, id est, *propter hoc, ad hoc*; por este fin te bendixò Dios, para que tuuieses, *labiorum gratiā.*

Christo fue bendito para tener gracia en las palabras.

B

No solo està gratissimo a Dios con la gracia de tus labios, sino que para que la tuuieras te diò tan larga bendicion. Como aquello de los Cant. *Idèò* (por este fin, para gozar de la fragancia de tus vestidos) *adoleſcentula dilexerunt te.* Ambas cosas estan juntas, la vna, que la gracia de tus labios se te diò para que agradasses al supremo Rey, segun lo q̄ està escrito, *Propter gratiam labiorum suorum habebit amicum Regem:* y la otra es, *Quod gratia hac labiorum,* con que nos reconcilio con el Padre, y nos merecio, de tal manera està junta con aquella bendicion, y fecundidad, que tambien nos merecio a nosotros, *gratiam labiorum,* para q̄ con nuestros ruegos, y oraciones alcançamos la beneuolencia, y reconciliacion del Padre, segun lo q̄ està escrito, *Quidquid petieritis Patrem in nomine meo dabit vobis.* Y otra vez, *In nomine meo petetis, & non dico vobis, quia ego rogabo Patrem de vobis; ipse enim Pater amat vos.*

Cant. I. 2.

Prou. 22.

11.

C

Esto supuesto, alabar el Espíritu santo los labios de la Virgen es en comendar la verdad de sus palabras, su prudencia, los misterios, y sentencias, que en ellas se encierrā, en que consiste la eloquencia, que no es otra cosa sino, *paucitas verborum cum conceptu:* como de Ciceron, y Quintiliano diximos arriba. Y compara a las vendas de grana

Ioan. 16.
23. 26.

D

mas bien su prudencia; porque assi como las mugeres suelen con las trenças recoger los cabellos, para que no anden esparzidos, sueltos, y derramados; assi a la prudencia le conuiene examinar las palabras q̄ han de salir por la boca, y los labios han de pronunciar, porque temerariamente no salgan a fuera. Desto habla san Bernardo, y nota, que en todo el Euangelio no se lee, auer la Virgen nuestra Señora hablado mas de quatro vezes, La primera cō el Angel, despues de auerle saludado, y propuesto su embaxada. La segunda con santa Ysabel, quando a la voz de su salutacion se alegrò el niño Iuan en el vientre, y engrādecido la madre a la Virgen: procurò la misma Virgen de magnificar, y engrādecir a Dios. La tercera con su Hijo Iesu Christo nuestro Señor, quando le hallò en el Templo, despues de auerle buscado tres dias, manifestando el dolor con que le auia procurado hallar. La quarta vez en las bodas con su Hijo, y ministros; y fueron estas palabras vna euidente demonstracion de su prudencia, mansedumbre, y virginal verguença. Demas desto, nota ser cosa digna de admiracion que no se lea en los Euangelistas, la Virgen auer hablado algo, ni a los pastores que la noche de su parto santissimo le vinieron a adorar, ni a los sabios que de tan lexas tierras le truxeron dones; y le reconocieron vassallaje; ni al bendito Symeon en el Templo, que tantas cosas profetizò del niño, y de la madre en su presencia: *Numquid, (dize) non ab initio venisse pastores, & primam omnium Mariam, inuenisse leguntur? sic & Magi quoque non sine Maria puerum inuenerunt: & inducens in Templum Domini, Templi Dominū, multa quidem à Simeone audiuit: tam de eo, quam de se ipsa: & tamen ad loquendum tradat in omnibus, neque de ipso Incarnationis Dominica sacramento, quodcumq̄ verbum fecisse reperies.*

Bern. ser. signū magnum, &c.

Que vezes se lee en el Euangelio auer hablado la Virgen.

No

A No se puede dezir mayor ponderacion en alabanza de aquellos diuinos labios, que estuuiessen como puertas celestiales tan abiertas a sus tiempos, para por ellas salir misteriosas palabras, y tan cerradas, para no hablar en coyunturas, que a nuestro parecer era forçoso el hablar.

Estas vendas, o cintas de grana, a que son comparados los labios de la Virgen, por su admirable prudencia, en saber hablar, y en saber callar a su tiempo, y recoger las palabras, como las cintas atá, vendá, y recogen los cabellos de las mugeres; por otras semejanzas se declará en la diuina Escritura. Dauid le

llamó, guarda, y puerta, *Pone Domine custodiam ori meo, & ostium circumstantia labijs meis.* La razon desta semejança trae san Gregorio, porque la puerta se cierra, y abre, y los labios diximos que son las puertas del rostro, segun frasis de la Escritura: *Qui ergo ori suo non obstru-*

lum, sed ostium petijt, & aperte docuit, quoddam per disciplinam retineri linguá debeat, & ex necessitate laxari, quatenus os discretum, & congruo tempore vox aperiat, & rursus congruo taciturnitas claudat. La misma causa trae Chrysofomo, y añade, que la prudencia, y razon es la llaué desta puerta: *Os nostrum (dize) perpetuo custodiamus rationem ei, tamquam claue adhibentes.* Llama a esta puerta,

ostium circumstantia, esto es, *circumstantans*, que cerca; porque la discreció y prudencia ha de rodear toda la boca, poniendo circunstancias de tiempo, lugar, y personas, para que con verdad se pueda llamar, *ostium circumstantia*.

D Tiene esta similitud otra fuerça, porq̄ assi como en la casa sin puertas, sin impedimento alguno, puedá entrar, y salir todos los que quisieré; assi por la boca que no se cerrá con la discrecion; sale temerariamente el exambre de palabras; y como suelen dezir, *Quacumq̄ in bu-*

cam venerint. Ni tampoco basta que la puerta esté cerrada, sino se asegúra con cerrojos, candados, y trácas, que en gran manera encarga el Espiritu santo, *Ori tui facito ostia, & seras*: o como lee S. Gregorio, *Ori tuo fac ostium, & vectem.* Pero es tanta la dificultad de hablar bien, y a su tiempo, que no bastan puertas, ni cerraduras, sino que demas destas se ha de poner vna guarda, o centinela, que guarde las puertas; porq̄ alguna vez la inconsideracion, y colera no las quebranté sin alguna necesidad, y salga alguna palabra indigna de ser oyda, y ofensible. Y por esto el Real Profeta pedia, *Pone Domine custodiam ori meo*; porque assi como a la ciudad cercada de enemigos, no basta cerrarle, y atrácarle las puertas, sino que juntamente se le ha de poner vn cuerpo de guardia, y vn presidio; assi no es suficiente al alcaçar de nuestro coraçon, q̄ siempre está sitiado del demonio, guardarlo cerrádo las puertas; empero demas desto, es necesario poner vna vigilantissima centinela, a que Chrysofomo en el lugar arriba citado, llama memoria de la muerte, como el lá pintá, al modo de vna muger que trae delante en la mano el fuego del infierno. *Hunc (dize) adhibe ianitorem, & custodem insentatem minas conscientia, & hanc portam numquam intempetiué aperies iuxta illud Eccles. in omnibus operibus tuis, memento nouissima tua, & in aeternum non peccabis.* Demas desto; nota, que no sin misterio se hizo mencion, *ostij, & custodia*; para que entédamos, que esta puerra no ha de estar siempre abierta, ni siempre cerrada, sino que a su tiempo se ha de abrir, y a su tiempo cerrar; segun aquello del Espiritu santo; *Tempus tacendi, & tempus loquendi. Si enim (dize Chrysofomo) oporteret ora perpetuo patere, non facta essent porta: si autem perpetuo clausa esse, non opus esset custodia.*

Tambien nos máda la Escritura, que

Eccles. 28. 28.

Greg. in exposit. 4. Ps. penitenti &

B
Ps. 140. 3. exponitur; Greg. li. 7. mor. c. 11. & 3. p. cura Pastor. admon. 15.

C
Chrysof. in Ps. 140.

Eccles. 7. 40
Eccles. 3. 7.

A

que pongamos vn freno a la boca, como a cavallo cerrero, e indomito. Y por esta metáfora nos quiere dar a entender la aduertencia que ha de auer en nuestras palabras, *Facito franos ori tuo rectos; esto es (como interpreta san Ambrosio) restringatur lingua habene vinculis, franos habeat suos, quibus rouocari possit.* La misma semejança vfo Santiago Apostol en su Canonica, *si quis in verbo non offendit, hic perfectus est vir: potest etiam frano circumducere totum corpus.*

Ecll. 28.

30.

Amb. li. 1.

off. c. 3.

Iacobus. c.

3. 2.

B

Con las quales palabras nos enseña, que el que sabe, y puede refrenar su lengua, podrá gouernar facilmente las demas acciones, o obras del cuerpo; así como el cavallo se rige todo ei estando enfrenado: como luego declara el Apostol, *si equis frana in ora mittimus, ad consentiendum nobis, & omne corpus illorum circumferimus.*

Ultimamente nos acóseja el Espíritu santo, que quando hablamos tengamos vn peso en las manos; quiere dezir, que sean nuestras palabras pesadas, y consideradas. *Ecll. verbis tuis facito stateram.* Y san Ambrosio en el lugar arriba citado, dize, *Profer sermones ad mensurá, libra examinatos iustitia, ut sit grauitas in sensu, in sermone pondus, in verbis modus.* Palabras sentéciolas, graues, y modestas. Y Chrysostomo, declarando este proprio lugar, dize, que no solo hemos de hazer peso, pero balança de la lengua, para que no solo hablemos las palabras que conuiene, sino con aquella cautela que es necessaria; como quien pesa oro, que no consiente que el fiel decline vn puto a alguna parte.

Ecll. 28.

29.

Chrysof.

in Ps. 140.

C

Si enim (dize) hoc facimus in aurá: multo magis faciendum est in verbis, ut nihil defit, nihil redundet. Y san Ambrosio lee, *Ori tuo fac iugum, & stateram.* Entiende por el yugo la humildad, y sujecion; que la lengua esté sujeta a la razon, y de buena gana sufra el yugo que ella le pufiere. Todo esto guardò con gran diligé-

D

cia la Virgen Señora nuestra. Ella cerraua su boca con la puerta de la prudencia, y la abria a su tiempo, y con ella haziendo peso de sus palabras las examinaua con singular discrecion. Ella poniendo frenos de oro de celestial silencio, nos enseñò con su exemplo. Y finalmente con sus labios, como cintas de grana, recogio sus palabras, porque no se esparzieran con vanos fines; antes como con vn color de grana, estauan encendidas con la caridad del proximo; de fuerte que pudo dezir el Esposo; *Sicut vitta coccinea labia tua.*

Expliquemos aora, que misterio tenga comparar los labios de la Virgen a vnas cintas de grana: para lo qual se note, que entre los antiguos este color de grana, así como era señal de espanto, y miedo para los enemigos, así traia consigo buena esperança, y buen animo a los soldados, y amigos: a los vnos porque amenazaua de derramamiento de sangre, cuyo color es muy parecido a la grana, como dize Clemente Alexandrino, *Flauus ille color bellum minatur, ut qui videatur habere cognitionem cum sanguine;* y a los otros porque les parecia que en el derramamiento de sangre estaua su victoria, y seguridad. La qual significacion tuuo principio en la sagrada Escritura: porque los Israelitas que vntaron los umbrales, o batiétes de las puertas con sangre del cordero que anian sacrificado, fuerò libres aquella noche de la muerte que el Angel del Señor dio a los Egiptos. De aqui nacio, q̄ los mismos Egiptos acordándose desta plaga, tomaron por costumbre todos los años señalar con tinta colorada, almágre, o bermellon, los arboles, los ganados, y otras muchas cosas, pareciéndoles que con este color estauan seguros del fuego, o de otras calamidades, que suelen suceder. Dize esto (porque no parezca imaginacion mia) san Epifanio,

Misterio de la comparación de los labios.

Clem. Alex. li. 3. pedag. de germanorum capillitio.

Exo. 12. 7.

Costumbre de los Egiptos tomada de la Escritura.

Quin.

A Quin, & ouicula in Egyptiorum regio-
ne maclata adhuc apud Egyptios tradi-
tio celebratur, etiam apud idolatras. In
ref. Hæres. 18. tempore enim quando Pascha illic fiebat
(est autē tunc principium Veris, cū pri-
mum sit æquinoctiū) omnes Egyptij rubricam accipiunt per ignorantiam, &
illinunt oues, illinunt arbores, ficus, ac re-
liquas, predicantes, ac dicentes; quod igni-
nis hac die combuserit aliquando orbem
terrarum; figura autem sanguinis igni-
color, remedium auxiliare est talis, ac
santa plaga. De aqui es, que no sin

B causa aquellos exploradores, que
embidò Moyses a descubrir la tierra
prometida, sus fructos, gētes, y ciu-
dades, dierò en la ciudad de Iericò
a la mesonera q̄ los hospedò en su
casa, vn cordò de grana; por cuya se-
ñal assegurò su vida, y la de su casa,
quãdo entrarò la ciudad los d̄l pue-
blo de Dios, y la assolaron. Y no sin
misterio le dierò los exploradores
mas esta señal, q̄ otra; como quiē te-
nia por cierto q̄ era simbolo de sa-
lud, y seguridad. Procedio de aqui,
que los Paganos, o Gentiles tuuie-
ron lá propria costumbre, que de-
prendieron de los Hebreos, o de
los Egiptos: porque en sus grandes
fiestas adornauan las entradas, o
vmbrales de los Templos con ven-
das, o cintas de grana; como lo di-

ze Propercio.
Propert. li. 4. Elog. 10. *Denia punica velabant limina vitæ,
de cade bo- Patris odorato luxerat igne casa.*

C Durò esta costumbre, asì en la
Gentilidad, como entre los Chris-
tianos antiguamente, que a los ni-
ños le ponian al cuello, vn cordon,
o cinta de grana, o para que no los
rojassen, o como dizen hiziesen
mal de ojo; o para euitar otros qua-
lesquier peligròs que suelen suce-
der en la tierna edad. Lo qual, co-
mo gran supersticion reprehende

D San Chrystomo, con otras de su
tiempo, diziendo asì: *Quid? si quis
dixerit, qua circumponuntur ornamen-
ta, & bractea mambus pendentia, &
coccineum stamē, & alia omnis stulticia
plena.* Y la razon porq̄ lo hazian, di-

ze lo vn poco despues, porque pen-
sauan con aquella señal, y color es-
tar libre el niño de qualquier peli-
gro: *subtegmē autē, & stamē, & alia
eiusmodi, qua puero aligantur, pueri in
columitate seruari credunt.* Y de ay a
poco muestra como era comū rito
de los Christianos, y Gentiles; *Et
quod apud Gētiles hæc fiant nihil mirū,
Verū quod apud eos qui crucē adorāt, &
arcana mysteria cōmunicant, & huius-
modi philosophantur, hæc ignominia
praualet: hoc sanè maximè deplorādum.*
Dòde quisiera q̄ notassemos en par-
ticular todas estas palabras, que es-
tan llenas de admirable doctrina.
Lo primero dize, q̄ es de tener lasti-
ma de aq̄llos q̄ adorā la Cruz, estar
persuadidos cò semejantes super-
sticiones; como si dixera, q̄ los tales
son dignos de llorar, q̄ teniendo la
verdadera señal d̄ grana en la Cruz
de Iesu Christo N. S. adonde se pue-
den amparar como verdaderos sol-
dados debaxo de la bandera de la
milicia Christiana, se vayan al exer-
cito del diablo, y se amparen con
su estandarte. Que otros secretos
son aquellos que se comunican a
los Christianos que estan en esta
lista, sino los misteriosos Sacramen-
tos, y misterios de la Cruz, cuyo
symbolo es la sangre con q̄ los Is-
raelitas enluzian los posteles de
sus casas, para ser libres de la muer-
te que daua el Angel percuciente;
y el otro cordon de grana, con el
qual Raab librò su familia del aso-
lamento de su ciudad?

De aqui se entēderà cò quãta pro-
priedad, y misterio còparò el Es-
po los labios de la Virgē a las cintas
d̄ grana, *sicut vitæ coccinea labia tuæ*
en las quales palabras, dizē los He-
breos q̄ haze alusion al cardò colo-
rado, con cuya vista se guardò la pa-
labra q̄ se auia dado a Raab rame-
ra, y se le dio vida, y libertad. Es
frasis muy vsado en la Escritura sig-
nificar los labios, la doctrina, y pala-
bras, e idioma, Gen. se dize, q̄, *terra
erat laby vnius*, esto es, de vna lēgua,

*Lastima se
ha de tener
a los Chri-
stianos su-
persticiosos.*

*Pulchrā cō-
gitatio.
Labios sig-
nificā la do-
ctrina en la
Escritura.
Gen. 11. 1.
um. 7.*

A y de vnos terminos. Y adelante, *Confundamus labium eorum*; como dezir; Hagamos que sean diuerfas las palabras, y el lenguaje, para que no se entienda. Y aquello del Psalmo, *venenum aspidum sub labijs eorum*, id est, *sub sermone*. Tambien significan los labios la doctrina, en Sophonias, se llama, *Populus electi labij*, de excelente predicacion, y sana doctrina. Y el Psal. 16. y Isai. llaman, *labia dolosa*, que diziendo vno por la boca, queda el engaño en el corazón. Dezir, que la Virgen tiene los labios no cardenos, ni amortiguados, o de color de tierra, sino como vendas de grana; es dezir, que todas sus palabras (como enseña Beda) las tenía con la memoria de la passion de su Hijo, como en vna grana. Y assi toda la doctrina de la Iglesia está de color de grana, porque toda aspira a la muerte de su Esposo, que siendo de su naturaleza tan fiel, *Testimonium Domini fidele*; porque lo es Dios como primera verdad en sus promessas; cumple con mucha puntualidad, mejor, y mas largamente que se cumplió con Raab, y se dà salud, y vida eterna a todos los que son del vando de su Iglesia; y fuera della, no ay sino perpetua muerte. Porque de Christo, que es su cabeça, dixo S. Pedro; *Quo ibimus quia verba vite aeterna habes*. Con razón nota Beda, q̄ la memoria de la passion del Señor se compara a la cinta de grana, porque no ay cosa que tanto aparte a los hombres del vicio, y los asegure de los peligros del anima, que esta memoria, por cuya falta dezia san Pablo a los de Galacia, que estauan aojeados, y adementados: *O insensati Galata quis vos facinauit non obedire veritati, ante quorum oculos Iesus Christus praescriptus est, & in vobis metipsis crucifixus?* Y quando lo traíades presente sentenciado, y crucificado con tal torçal de grana en el cuello del alma, nadie os aojaua; y sin ella, estays entontecidos, y sin seso.

Ps. 13. 3.

Soph. 2. 9.

Is. 16. 2.

Ps. 30. 19.

Isai. 29. 13.

B

De esta memoria salen hermosísimas las palabras, y encendidas con la caridad, y amor de aquel que tal por nosotros padecio. Oygamos a

C

Ps. 118.

san Bernardo dulcísimo; *sponsa rum ergo agni, hoc est, virginum Christi* *si labia praecipue dezer, esse sicut Vittā coccinea, vt sermo earum semper charitate ardeat: passione agni, & sponsi ru beat, qui semper debet esse in corde, semper in ore candidus, & rubicundus dulcis Iesus.* Por lo qual quando vieres leuantar la Cruz, y en ella Christo enfangrentado, leuanta a lo alto tu esperanza: porque segun la costumbre antigua el color de grana, era señal de confianza, y esforçaua los

D

1o. 6. 68.

animos, alentandolos a insigne victoria. Assi lo dize Ciceron; *Et his omnibus ad bene de Republica sperandum, quasi signum aliquod sustulisti.* El qual lugar Policiano en la carta 8.ª a Inocencio Papa, lo declarò de esta manera: *Tu quoque nobis aliquod seu signum ex arce ista tui Pontificatus ad bene sperandum sustulisti.* Y a mi

Ad Gal. 3. 1.

juizio, no quiso Chrystomo significar otra cosa, quando dixo; *Sacro sanctam crucem spem desperatorum, in validorum virtutem.* Y Isaias expresse admirablemente la virtud de la Cruz, diziendo: *Qui stat in signum populorum, ipsum gentes depracabuntur*: esto es, acudirán a el a gran priessa. Donde la frase Hebraica significa, que con esperanza de remedio se recogerán a la Cruz toda enfangrentada; y el color les dà cierta señal, de que es vn presidio, y puerto segurissimo. Y porque esto nos persuade la doctrina del Evangelio, se dize con propiedad, que los labios de la Esposa tienen el color de grana, como la Cruz, pues son encendidas, e inflamadas

las palabras, como la caridad de donde salen.

(?)

Donde

§. VIII.

Donde se prosigue la hermosura de los labios de la Virgen.

B

LA segunda comparacion con que el Espiritu santo declara la hermosura de los labios de la Virgen, es la que dize en los Cánticos, *Fauus destillans labia eius, lac, & mel sub lingua eius.* Al panal q̄ de si gota a gota va destilando, o despidiendo la miel. *Fauus*, significa las celdillas de las abejas, à *foveo*, eo quod in his *foveam foueant.* Virg.

Cant. 4. II.

Fau⁹ quid.

Virgil. 3.

Georg.

Prima fauis ponunt fundamina.

Y este verbo, *Destillo*, significa, *paullatim fluere*: como tambien lo vsa Virgilio en el lugar citado. Dezir, que sus labios son como el panal, denota la dulçura de sus palabras, que declara luego ser como la miel, y quan claras, y libres de engaño, representadas en la blancura de la leche. Y dezir, que se van destilando, y no corriendo, tiene misterio, que con ser tanta su sabiduria, no hablaua sino con gran premeditacion, teniendo respecto a la circunstancia del lugar, tiempo, y personas, que es proprio de la prudencia, como se notò en el parrafo passado; que con gran acuerdo el Euangelio no dize sino las quatro vezes, o cinco que hablò, como que se destilauan las palabras suauísimas, y misteriosísimas del panal de sus labios.

Para mayor declaracion desto, se ha de notar, que en los Prouerbios se comparan tambien las palabras de la ramera, al panal que destila: *Fauus destillans labia meretricis, & nitidius oleo guttur eius, nonissima autem illius, amara quasi absinthium, & acuta quasi gladius biceps.*

Las palabras de las rameras dulces.

Prou. 5. 3.

Dos comparaciones trae; la vna es, como el panal que destila; pero aunque en la apariencia es miel, porque tienen en si cierta dulçura, que les llamó Diogenes, *melitum laqueum*: pero luego le opone el Espiritu santo, declarando mas, *amara quasi absinthium*; que debaxo de esse enmelado, està el amargor como de axenxos, que es yerua amar guíssima. A puntò Salomon en este lugar vna Hieroglifica a los Egipcios, cuyos sacerdotes vsaron hablar con figuras, y señales: y para denotar el amargor que junto a si tenían las palabras, y hechos sensuales, pintauan (como dize Pierio) vn panal de miel, del qual nacia vna mata de axenxos, denotando con tal misterio, que la amargura desta yerua facilmente roba el gusto, y plazer que con la dulçura de la miel se puede recibir: que dixo muy bien vno;

Los Sacerdotes de los Egipcios acobran hablar por figuras. Pierio lib. 26. Hieroglif. c. de ape.

Sapè enim medio de fonte leporum surgit amari aliquid, quod in ipsi faucibus angat.

Lucretius.

Y lo que Plauto dixo in *Mostellaria* de amor; *Gustat dulce; amarum ad satietatem, vsque aggerit*, que parece auia leydo el lugar de los Prouerbios que vamos explicando: *Insisti Domine, & sic est, vt pœna sit sibi ipsi omnis in ordinatus animus*, dixo el glorioso Augustino: porq̄ como la abeja q̄ fabrica el panal, y haze la miel, trae consigo el aguijon; assi la palabra sensual q̄ parece melosa, y el pecado q̄ se le sigue, vienē reueltidos de dolor, y amargor encubiertos. Veamos la dulçura q̄ la muger ramera destila en sus palabras; *Ne audias illam* (nos acõeja el Ecclesiastico) *ne forte pereas in efficacia illius.* Prouerb. *Mollit sermones suos.* Eccles. 9. 11. *Colloquium illius quasi ignis ex ardescit.* Por lo qual se espantaron los dicipulos del Señor, quando le vieron hablar con la Samaritana; *Mirabantur, quod cum muliere loqueretur.*

Aug. li. 2. conf.

En q̄ cosas es dulce la ramera.

Eccles. 9. 5.

Prou. 2. 16.

Ioan. 4. 27.

A Y el prouerbio comun es, *Mulieris oculus spiculum*. Pues ya el rostro el peligro que trae mirarle con atencion, Prouerb. 2. 16. *Illius cor sagena, & manus vincula*: como si dixera; No tiene necesidad de otras cadenas, sino sus manos; o no ha menester mas fuerza para enlazar a vno, que tocarle leuemente con la mano. Por esso san Geronimo piensa que el Apostol dixo aquellas palabras. 1. Cor. 7. *Bonum est hominem mulierem non tangere*, de los melindres, y señas. Isai 3. 16. Prouerb. 25. *Offensas auferat fornicationes suas, à facie sua*. Lo qual parecè que explica el Ecclesiastico, *Fornicatio mulieris in extollentia oculorum, & in palpebris illius agnosceretur*. Los pasos, y brio en el andar, Isai 3. Finalmente la gala, y vestido tiene su deleyte, y atrae la vista, y deleyta el tocarla; de que san Geronimo en el lugar citado dize, que Ioseph, *Cum tangere illum vellet impudica mulier, fugit ex manibus eius, & quasi ad morsum rabidissimi canis, ne paulatim virus serperet abiiecit*. Y al cabo dize Tibulò; *Tota mulier illecebra est, fallacia, & deceptio est, veneficium est*. Vn hechizo, vna miel destilada, que engaña al principio, pero despues, amara quasi *absinthium*. Por esto dixo el Espiritu santo en los Prouerbios; *Preparata ad decipiendas animas*, con suauidades, y blanduras encenderlas. Primero auia dicho, *De fenestra domus mee video paruulum*; id est, el bobo, o el engañado, que los Serenta leen, *Quemcumque insipientem filiorum*. Deceptible, significa, o facil suafible: confidero de la ventana de mi casa vn mancebo, facil de engañar: y luego se sigue; *Ecce occurrit illi mulier ornatu meretricio*. Veys la dulçura en la vista del traje de ramera, la suauidad en las palabras melosas, y que dize; *si quis est paruulus declinet ad me, & recordi loquuta est: aqua furtiua, dulciores sunt*. Habla con los bobos: pero debaxo de esse vestido, y palabras, està el amargura de axen-

xos, pues venia, *preparata ad decipiendas animas*, con el lazo enmielado que dixo Diogenes. Deste discurso se colige, como los halagos de las ruynes mugeres se comparan muchas vezes, con todos aquellos peligros, y cadenas, que con algun engaño, o suauidad estan juntas, como quien esconde el veneno en la dulçura del manjar, y lo encubre con el sabor meloso: *Inueni amariorem morte mulierem, qua laqueus venatorum est, & sagena cor eius*, dize el Ecclesiastico. Y otra vez en los Prouerbios; *Veluti si avis festinet ad laqueum, &c.* Es de aues muy simples, quedarfe enlazadas, arraydas con la golosina del cebo, porque de alli se le figuen todos sus males, hasta morir.

Miren aora los que lleuados de la suauidad de las palabras de las ramera, en quantos inconuenientes dan, y en quantos lazos enmielados son presos. Verissima, y sabiamente dixo el Apostol san Pablo, *Qui fornicatur in corpus suum peccat*. Y como, *Qui seminat in carne sua*; ternà abundante cosecha de corrupcion, y perdicion. Primeramente, quantos, y quan grandes açotes de hombres torpes; quantas, y quan graues enfermedades; quan intolerables dolores; quantas flaqueza, debilidad, y perturbacion de los miembros; quan gran alienacion de sus sentidos; quanto mal olor, como de sepulchros blanqueados. Y aunque no uiera otro amargor debaxo de este deleyte, sino los graues estipendios del cuerpo, que segun Actio libro tercero Tetrabil. se figuen destas torpezas, auia vn hombre de viuir con mucho tiento, y cuydado: *Exolutio virium, cruditates, hebetudo sensuum, obliuio, tremor, articulorum dolor, renum, & vesicae morbi, oris graue olentia, dentium dolor, gurgulionis inflammatio, Ulcera in membris Pthisis.*

Los halagos de las mugeres ruynes, son cadenas.

Ecc. 7. 17.
Prou. 7. 23.

1. Cor. 6. 18

Los inconuenientes en que dan los fornicarios

Final

A los males; que san Iuan Chryso-
 mo en la Hom. quod nemo laeditur
 nisi à se ipso, contò con gran elegã-
 cia; *Hi qui in delictis, & luxuriam vi-
 tam ducunt, resoluta quidem corpora,
 & omni cetera molliora circumferunt,
 atque agmine quodam infirmitatum re-
 pleta, quibusq; ad cumulum malorum
 podragia tremor, & immatura senectus
 succedit; & est eis vita semper cum me-
 dicis, & medicamentis; sensus autem
 ipsi tardi, graues obtusi, & quodammodo
 iam sepulti.* El mismo Chryso-
 mo dize casi en las primeras pala-
 bras; *Non tam vehementer fluminalium
 aquarum cursus ripas corrudere solet,
 sicut delicia, & luxus omnia volentudi-
 nis natura firmamenta facile subverte-
 re.* Assi como el agua que blanda-
 mente corre, parece que no haze da-
 ño, y va poco a poco gastando, y
 consumiendolo, aunque sea vna pe-
 ña; ni mas, ni menos el deleyte fen-
 sual regala, pero come, y gasta las
 fuerças: y como la yedrà abraçan-
 do vn arbol verde, parece q lo vis-
 te, y adorna; empero en realidad de
 verdad chupa todo el jugo, y verdu-
 ra, hasta que lo viene a secar, como
 dixo Plinio; *Arbores necat, omnem
 succum auferendo, mammas erigens, &
 radicosas gestans brachia.* Ni mas, ni
 menos la ramera, y el deleyte con-
 sume el verdon, y frescura de la e-
 dad, y destruye todos los bienes
 del alma, y cuerpo. De lo qual se
 puede dezir con verdad lo que He-
 fiodo dixo de la mala muger.

B Hemos dicho, es cosa de admirar,
 que de diferencias de perdicion
 estan juntas con la dulçura deste
 vicio. Allà en lo interior, vn nau-
 fragio de todos los bienes: *Nescis
 quod de periculo eius agitur. Inclinata
 est ad mortem domus meretricis, &
 in profundis inferni conuiuia eius.* Y
 del hombre fornicario, dize el Ec-
 clesiastico; *Putredo, & vermes here-
 ditabunt, & extolletur, (id est, qui-
 tarle han del mundo, y serà casti-
 gado) in exemplum maius, & colle-
 tur de numero anima eius.* Y otra vez
 repite: *Propter speciem mulieris, multi
 perierunt.* Sabiamente por cierto fin-
 gio la antiguedad a Venus Libiti-
 na por Diosa de la vida, y de la
 muerte; porque assi como el amor
 de la vida, es principio de la gene-
 racion, que tiene por fin conseruar
 se en su semejante; assi la luxuria
 muchas vezes es principio de la
 muerte. Por lo qual dize Plutarco,
 que en el templo de Venus Libiti-
 na se vendian los despojos de la
 muerte, como mortajas, ataudes,
 porq la tenian a ella por maquina-
 dora de todas las desgracias, y ma-
 leficios, y aquellos q inflamaua pa-
 ra luxuria, los disponia para la per-
 dicion, y muerte. Por tãto, quando
 sigues su partido, y te exercitas, y
 asistes en su tẽplo, en demãda vas
 de tu sepultura; como dixo Chry-
 sofostomo con grãde eloquẽcia; *Forni-
 carius, vel mortuus est, vel demoniacus,
 illius instar, qui assidue habitabat in se-
 pulchris mortuorum:* porq q otra cosa
 son las ramera q destilan como pa-
 nal dulces palabras, sino sepulcros
 blanqueados, de dentro llenos de
 podredumbre, y hediondez?

Prov. 2.18.

Ecc. 9.3.

Venus Diosa de la vida, y de la muerte.

Chrysof. ho. 56. ad popul. An- sioch.

Optima similitudo.

Hesiod. op. & dies.

Hac quamuis validum, sine toro, maritum Vrit, & exsciat, citiusque senescere cogit.

D Luego bien se vee, que la cruel
 tempestad del deleyte, quema la
 flor de la mocedad, y muchas ve-
 zes la derriba, y seca; porque como
 dixo Ciceron de senect. *Libidinosi
 intemperansq; adolescentia effatum cor-
 pus tradit senectuti.* Pero sin esto que

Lo segũdo a q cõpara el Espiritu
 santo las palabras de la ramera, es
 al azeyte. *Et nitidius oleo guttur eius.* Significa, *guttur*, aqlla via por do-
 vie ne el ayre desde el pulmõ a la bo-
 ca, q en el hõbre se llama, *aspera ar-
 teria*, donde se forman las voces, co-
 mo dixo Ciceron.

segunda cõ paraciõ de las pala- bras de la ramera.

A *Haud modicos tremulo fundens à gutture canus.*
Cicer. 2. de dini.

Però aquí figura Methonimia, se toma la causa por el efecto, que son las palabras que en el gargitero se forman, y dize que son mas blandas, y resplandecientes que el azeite: però opone luego, *Acuta quasi gladius biceps*, que aunque parecen blandos, però punçan, y muerden como cuchillo de dos filos. Cosa

B muy sabida es, que el azeite es simbolo de las palabras blandas, aduladoras, y engañosas. Y era prouerbio antiguo, como dize Erasmo,

Marcia. li. 5. Epig. in Marcial, que dà a entender, que así como el azeite ablanda, así las palabras del lisonjero regalan la oreja. Empero esta propiedad que tie-

nen las palabras blandas, y suaves en el parecer, mordazes, y que punçan a la postre, mejor la hallaremos en la Escritura, que en Autores profanos, donde el azeite es simbolo del adulador, y significa frecuentemente las palabras afeytadas, y engañosas; però despues punçan el coraçon, y hazen escocer los ojos del anima, y le causan gran dolor, *Diuisi sunt ab ira vulnus eius, & a propinquauit cor illius*, dixo Dauid. Como si dixera; El odio, e ira no lo muestra en el rostro, però concebido lo ha en el coraçon, y verloheys, en que; *Moliti sunt sermones super oleum, & ipsi sunt iacula.* El Hebreo dize, *Nitidius butyro os eius: pugnat autem cor illius.* *Molliores sermones eius oleo, cum sint lancea.* El Caldeo lee; *Leniora quam pinguedo caseorum: teneriora verba eius sunt vntione pinguedinum: at ipsa sunt iacula occisionis.* Quien lo oyere pensará que os quiere como la vida, y os aborrece de muerte. Palabritas enmeladas en la boca, y lanças amoladas en el coraçon; *Ecce loquetur in ore suo, & gladius in labijs eorum.* Però antes de pañsar de

Ps. 54. 22. exponitur.

D aquí, será bien examinar la causa, porque la Escritura compara la oracion, y palabras aduladoras, y engañosas con el azeite; para lo qual se aduertia de Galeno, que el azeite de su naturaleza tiene facultad de ablandar, y morder, *Nam quod oculos mordicet, quod guttur exasperet, siue ad tussim prouocet, quod ventrem raddat, atque secessus sanguinolentos efficiat, abunde magna testimonia sunt, mordacem illi inesse facultatem. At quod vlcera dolore liberet, & ventris mordicationes, aut irrigatum, aut infusum omnino sanet, quæ quæ morsu irritantur mittiget: cum & ipsa non parua sint contraria ipsius facultatis inditia, planè ommissa sunt.* Por cierto, segun esto, con mucha razon las palabras que con apariencia blanda punçan el animo, se comparan al azeite, como dize Galeno; *Cutem lenit, interiora mordet.* Y que tenga virtud para penetrar lo interior, argumento es lo que dize el Psalmo, *Induit maledictionem sicut vestimentum*, andan vestidos de la pieza de donde cortan a otros de vestir, cogeles este vicio de pies a cabeza; y si mirays lo de dentro, *Intrauit sicut aqua in interiora eius, & sicut oleum in ossibus eius*: allà lo traen metido en los huesos: si hablan, si piensan: todo es en orden a maldezir, o desfearas mal.

Y que tenga propiedad de hazer escocer los ojos, regalando, y ablandando las otras partes del cuerpo, muy bien viene con la significacion que diximos. Porque los amigos de lisonjas, y de adulaciones, a aquellos aman, y estiman mas, y luzen mas en sus ojos, que aunque sea con mentira los alaban en su presencia, y los ensalçan, y entóces se cuple el refran Español, que dize, Mas nos venden, quando mas se nos venden, *sedens aduersus fratrem tuum loquebaris, & aduersus filium matris tuæ ponebas scandalum.* Como si dixera: Infamauas por

Galen. lib. 2. de simpl. med. facult. c. 7.

Ps. 108. 18

Ps. 49. 20.

A ni aue, no guardan el orden de estos, ni de otros; y con todos condecien den, con todos rien, y a todos ofen den, y afrentan. De suerte, que ne cessariamente han de confesar de si, lo que trae Marco Varron.

M. Varr. in Agathone. Quid multa? factus sum vesperilio; neque in muribus plane, neque in volucribus sum.

B Ni se han de otra manera estos aduladores, sino como Gnatho, en Terencio, que siendo nuevo adulador, dezia de si, que con esto auia hallado nuevo camino, para ca çar la amistad de los necios, *Negat quis, nego: ait, aio: postremo imperaui ego meti mihi omnia adsentari.* A estos no proximos, ni hermanos, sino casi proximos, les llama el Psal. 34. *quasi proximum, quasi fratrem nostrum sic complacibam.*

C Boluiendo aora a nuestro propò sito, veremos como el Espiritu san to tuuo cuydado de declarar, como en las palabras dulces de la muger publica, se encerraua el amàrgor de los axenxos; y en la blandura de sus alagos, el ser punçante, y mordiscante, como el azeite. Tambien lo tuuo en declarar quan llenas de suauidad eran las palabras de la Virgen, y doctrina de la Iglesia, en compararlas a la miel, que entre las cosas dulces tiene el primado: y el Espiritu santo, para exagerar la suauidad fuya, dixo; *spiritus meus super mel dulcis.* Y Virgilio.

Dulcia mella prames.
Y entre las mieles la mas blanda, dulce, suaua, y mas salubre, es la que se destila de panal, que llaman, *Aceton, quod sine detrimento fit;* y comunmente dezintos, miel virgen, que corre sin fuego, ni otro artificio: y assi despues de auer dicho, *Fauus destillans labia eius,* dixo, *sub lingua eius mel, & lac.* Y antes en la primera comparacion, en que com parò sus labios a la venda de gra-

na, puso luego la suauidad de sus palabras, diciendo, *Eloquium tuum dulce.* Sãto Tomàs nota, que la pala bra diuina es dulce, y suaua a la razon por ser tan conforme a ella. Es cosa manifesta, que la parte racional del hombre, en la Escritura es la boca del alma, y en ella muestrã estas palabras el dulçor que consigo traen; *Quam dulcia faucibus meis eloquia tua, super mel ori meo,* dixo David. Y en este lugar nota san Geronimo, no auer dicho sin misterio el Profeta, *Faucibus meis;* porque la miel, o otro qualquier manjar, quã do passa por la garganta, fuera del paladar, nõ tiene sabor alguno: pero las palabras de la Virgen, en la boca, y en la gargantã causan suauidad, y tienen su dulçura, al que de veras las considera, y rumia. Notò demas desto san Remigio, que nõ solo se dize ser regaladas en la garganta, sino tambien en la boca: porque a la Virgen entòces las palabras de Dios te eran dulces en la garganta, quando dellas sacaua por la alteza de su meditacion prouecho espiritual para si, y le eran dulces en la boca, quando comunicaua con otros, y enseñandolos, los edificaua, y endulçaua. La qual propiedad declarò la eloquencia de san Ambrosio, por la semejança de la miel, *Quia sicut oris amara, que febribus, vel alijs agnitudinibus acciderunt mel mitigat: ita tristitia corda ob delictorum penitentiam diuino sermone dulcescunt.* Pues ya la discrecion con que la Virgen hablaua, los altos conceptos que en sus razones se encerrauan, la propiedad de los terminos, con que persuadia; eran regalo del alma, que como espiritu que es, en ellas se recreaua, y salud del cuerpo, que por el alma se gouierna; *Fauus mellis composita verba, dulcedo animã, sanitas ossium,* id est, corporum. Por esso aconsejaua el sapientissimo Salomon, tratando del prouecho que trae al espiritu la diuina doctrina, y la firme esperança que

Tho in c. 10. Epoca lyps.

La parte racional es la boca del alma.

Hieron. in Psal. 118. 113.

Remig. in idem Psal. Las palabras de la Virgẽ dulces en la garganta, y en la voz.

Ambros. ibi.

Prou. 16. 24.

Cap. 24. 13.

que

A que en si encieran las promessas de Dios, con que el hombre se regala en los trabajos, dize; *Comede fili mi mel, quia bonum est, & fauum dulcissimum guturi tuo: sic & doctrina, sapientia anima tua: quam cum inueneris, habebis in nouissimis spes, & spes tua non peribit.*

De donde procedia la dulçura de los labios de la Virgen.

B No serà fuera de proposito buscar la causa dõde procedia esta dulçura de labios de la Virgen, pues han sido de tanta suauidad, que los compare el Esposo a la miel destilada del panal. A lo qual responde vn sabio Doctor, q̄ no de otra dima naua, sino de la frecuencia que la Virgen santissima tuuo en besar a su hijo benditissimo en su niñez: y trae para esto aquellõ de los Canticos. i. *osculetur me osculo oris sui:* y dize, que el Hebreo lee, y trasladaron los Setenta en plural, *osculetur me osculis oris sui;* notando, que no vna vez solamente, sino muchas vezes imprimiõ sus labios besandole: y así quanta gracia, y suauidad consideramos en los labios de la Madre, fue comunicada de los labios del Hijo. Hazese el panal de las flores, y dellas se forman aquellas celdas, o casillas que en el vemos: y la miel se haze del rocío que las abejas cogen de las mismas flores, que llenas aquellas celdas, naturalmente se conuierte en miel: como vemos en las hojas de los arboles,

C *El panal se forma de las flores.*
La miel se haze del rocío.

D lo que llaman, Mangla, que està dulce de auerse tornado el rocío que sobre ellas cayõ en miel: por esto dixerõ algunos, que la miel era sudor del cielo. Es Christo nuestro Redentor flor del campo, y lilio de los valles; y la Esposa comparõ sus labios a los liliõs, *Labia tua lilia.* La gracia, y rocío del cielo estuuõ sin tassa derramada en su boca; como lo dixo el santo Dauid; *spetiosus forma præ filijs hominum, diffusa est gratia in labijs tuis.* Para cuya inteligencia auemos de notar lo primero, que el titulo deste Psalmo en Griego, es, *Pro ihs, qui commutabuntur:* y en el

Hebreo, *Pro lilijs, vel super lilia.* Y en la traslaciõ de Simaco està, *Triumphus pro floribus.* A los Hebreos les parece que en este lugar, liliõs no significan flores, sino vn genero de instrumento musico, en el qual esculpian vnõs liliõs, que en aquel tiempo era muy conocido: y en nuestro tiempo tambien se vsa, en el cuerpo de la harpa, o viguela, dõde se forma la voz, hazer vnõs lazos, y esculpir vnõs rosas, o liliõs con gran primor. Esta sentencia siquẽ algunos Rabinõs, como Rabbi Abene fra, y Rabbi Dauid: la qual se puede confirmar, porque en los titulos de los otros Psalmos se ponian los instrumentos en que se auian de cantar, como en el Psal. 53. *Victori in organis eruditio Dauid.* Y en el Psalm. 60. *Victori super organu Dauid.* Y en el Psal. 6. y 11. *Pro octaua, vel super octauam:* porque en aquel lugar, octaua, significa cierto genero de Oda, o instrumento musico, segun los mismos Hebreos. San Gerõnimo siente, que estos liliõs que alli estauan esculpidos, significaua las Virgines; y este es el motiuo q̄ tuuo para exponer este Psalmo, y dedicarlo a la virgen Principia, por auer hallado en su titulo liliõs, o flores, que pertenecen a la inmortal hermosura de la virginidad: cõ lo qual haze el titulo de otro Psalmo; *Pro ihs, qui commutabuntur:* porque es proprio de la virginidad comutar al que la posee en Angel; y cumplirse ha la perfeccion desta mutacion en el cielo, segun aquellõ de san Mateo; *Neque nubent, neque nubentur; sed erunt sicut Angeli Dei in celo.* Ni se aparta de las virgines, q̄ aquella inscripciõ, *pro lilijs,* signifie los instrumentos musicos; por que ellas son instrumentos musicos, adornados con hermosissimos liliõs de virtudes, que en si tienen ingeniosamente esculpidos, de que se usa para vna excelente armonia de diuinas alabanças que se dan a Dios en el cielo; segun aquellõ de

Liliõs significauan vn genero de instrumento.

Excelente discurso.

Matth. 22o 30.

A san Iuan en su Apocalypsi, *Vocem, quam audiui, sicut citharedorum citharizantium in citharis suis: & cantabant quasi canticum nouum, & nemo poterat discere, (q̄ assi se ha de leer, segun el Griego, aunque la Vulgata lee, dicere,) Canticum, nisi illa centum quadraginta quatuor millia.* Y q̄ aquellos cantores sean virgines, de claralo luego san Iuan en las palabras que se figuen; *Hi sunt qui cum mulieribus non sunt coinquinati; virgines enim sunt.*

Vide ric-
gas in Apo-
calypsi. 14.
Jes. 8. n. 5.
fol. 758.

B Pero aunque todo lo que auemos dicho pertenezca a las virgines; y aquellos lilios, o flores las representen; principalmente se han de referir a Christo nuestro Señor, cuyos labios comparò la Esposa a los lilios; y su epíteto es; *Ego flos campi, & lilium conualium.* Y Eugubino en el Psalmo 44. sobre aquellas palabras, *Diffusa est gratia in labijs tuis,* dize significar el rocío del cielo, q̄ sobre esta flor cayò, con tanta abundancia, que dexando dulcissima su boca, se hizo vna fuente caudalosa de gracia, que corriò en abundancia por toda la Iglesia, *Circumsusum est gratia os tuum. sicut fons sese largiter effundit: sic effudit sese vbertim gratia in ore tuo.* Tambien se entien- de el Psalmo de la Virgen su madre, porque trata en el el Espiritu santo de las bodas del Mesias, y de su Esposa, que principalmente fue su madre, que a semejança del Hijo tenia los labios como lilios bellissimos, y estos eran dulcissimos de la comunicacion con su Hijo.

Agudeza
de Titel-
man.

Christo le-
gado del
Padre.

No carece de misterio, segun nota nuestro Titelman, que siendo Christo todo lleno del rocío de la gracia, se diga tenerla derramada, mas en los labios, que en el rostro, o en la frente, o en los ojos: y dà la razon, porque vino al mundo con vna gran legacia; y assentar las pazes entre los hombres, y Dios grandemente ofendido; y por tanto fue muy necessario que en los

labios tuniera abundantissima gracia, para mas facilmente poder concluir su embaxada, y mitigar al Padre de la ira concebida, con la suauidad de sus palabras. El legado q̄ no tiene eficacia en el hablar, y energia en las palabras, no es idoneo, para la expedicion de negocios dificultosos, y arduos, ni para reducir los animos, encontrados, y reconciliarlos. Pues auiendo en los labios del Señor tanta abundancia de gracia, y su Madre santissima, tantas vezes los juntasse con los suyos, besandole en su niñez como a hijo tan amado: de aqui procedio, q̄ los labios, y palabras suyas quedassen tan dulces, que se comparen con la suauidad del panal que destila dulcissima miel.

Tambien dize, que tiene leche en la lègua; *Mel, & lac sub lingua eius.* Bien claro se dexa entender que se entiende de la doctrina Euangelica, que la Virgen como Maestra de los Apostoles enseñò; y a nosotros todos en ellos: y para mostrar su blandura, claridad, y suauidad, y q̄ no es mordiscante, ni hostiga en lo interior, como el azeite, dize que sus palabras son leche, donde se hallan las propiedades dichas; y en lo interior sirven de alimento, y sustento a las animas; y de mitigar los dolores, y estímulos de la conciencia, con la esperança que dà del perdon, y regalo de la vida eterna.

Pero antes que tratemos con quanta propiedad llama la Escritura leche a la doctrina de la Iglesia, y palabras de la Virgen: notemos como nos encomièda su amor y caridad sobrenatural, en dezir, q̄ nos dà leche. Es muy proprio, y natural el amor de los padres, para con los hijos, aun en los brutos animales. Y Plutarco dize, que naturaleza mostrò grandemente su prouidencia en la produccion de la leche, y la dispensacion que las madres hazen della entre los hijos para

La Virgen
maestra de
los Apосто-
les.

Leche syn-
bolo de la
doctrina.

Plutar. li.
de amore
proli.

para

A para sustentarlos; la qual en ellas procede mas de amor, que de necesidad en las crias. *sola (dize) lactis concessio, ac dispensatio sufficit ad demonstrandam naturam providentiam, atque industriam:* porque es manifesto que el primero cuydado que tienen en pariendo, es del sustento;

La dispensación de la leche en las madres mas procede en ellas de amor, q̄ de necesidad. *Nimirum, quia pariendo, & alendi finis est non necessitas, sed amor. Este es el que haze a muchos animales de golosos, escasos, o guardosos. Sic Homericus illa avis pullos trahit. Esca quidquid habet, male sit sibi quamlibet ipsi. Sua enim ipsius fame pullos alit, cibumq̄ iam ventri apropinquantem, abstinet, & ore praeimit, ne imprudens deglutiat,* que cada dia vemos exemplificado en la cigueña. Tanto mayor es la solitud de buscarles el sustento, quanto es mayor el amor, y tanto es mayor el amor que les tienen, quanto mas les costò de trabajo, y dolor en auerlos: de suerte, que el mucho amor nace en los padres del mucho trabajo, y dolor, y deste el grã cuydado de su alimento para que viuan. De aqui es, que a algunos les parece que aman mas las madres a los hijos, que los padres: y entrambos quieren mas a los primogenitos, como mas costosos en su procreacion. Así lo dixo el gran Patriarca Iacob, hablando con Rubẽ;

B *Discurso singular.* *Gen. 49.3. Tu principium doloris mei.* Por tener el abestruz contraria propiedad a todos los animales, le refiere Iob en particular, cap. 39. *Obduratur ad filios suos, quasi non sint sui.* Y los Setenta leen, *actiue, obduravit filios suos:* como si dixera; Tratò sus hijos duramente. Olympiodoro lee; *Ut sinat obdurari filios suos,* que haze el proprio sentido; *Hæc avis (dize) postquam ouum elaborauit, labore pullos suos confici sinit, ut ne à se ipsa alantur, contra suscepta prolis educationem, naturali charitate obdurescente.* Y a esto alude lo de Ieremias en los Trenos, *Crudelis quasi struthio:* porque las mugeres de Ierusalen, no me-

C *Gen. 49.3. Tu principium doloris mei.* Por tener el abestruz contraria propiedad a todos los animales, le refiere Iob en particular, cap. 39. *Obduratur ad filios suos, quasi non sint sui.* Y los Setenta leen, *actiue, obduravit filios suos:* como si dixera; Tratò sus hijos duramente. Olympiodoro lee; *Ut sinat obdurari filios suos,* que haze el proprio sentido; *Hæc avis (dize) postquam ouum elaborauit, labore pullos suos confici sinit, ut ne à se ipsa alantur, contra suscepta prolis educationem, naturali charitate obdurescente.* Y a esto alude lo de Ieremias en los Trenos, *Crudelis quasi struthio:* porque las mugeres de Ierusalen, no me-

D *Tren. 4. 3. explicatur.* *nos que el abestruz, que poniendo los hueuos, y cubriendolos con arena, se oluida dellos; así se oluidauan las madres del sustento de sus hijos. Y al contrario, para declarar como Ioseph auia proueydo de sustento a Faraon, y a su Reyno, lo dixo por estas palabras; Constituit me Deus Patrem Pharaonis;* y por cruel que sea la lamia cria sus hijos, *Sed, & lamia nudauerunt mammas, lactauerunt catulos suos.* Las lamias dize Alberto Magno, que son vnos animales que tienen el rostro de muger hermosa, y lo restante del cuerpo, es a modo de culebra, o serpiente, *à laniando dicta,* porque despedaçan sus hijos con crueldad. De quie haze mencion Isaias; *Ibi cubabit lamia, & inuenit sibi requiem.* Sale de las seluas con impetu, derriba, y tronca los arboles, y resiste a los hombres, que viuan en la prouincia de Caldea. Y para encarecer (como deziamos) la crueldad de las mugeres Hierosolimitanas, auer sido mayor que la de las lamias, dize, que estas con toda su ferocidad crian sus cachorrillos, pero ellas los dexauan tendidos en el suelo, sin darles el pecho. En el Hebreo està, *Dracones nudauerunt mammas;* porq̄ tienen sus lugares secretos donde los cubren, y guardan, como expone Vatablo. Los Setenta, y san Teodoro tambien leen, *Dracones crudeliores fuerunt, draconibus qui alunt catulos suos.* Otros leen, *Serpentes nudauerunt mammas.* Symacò trassada, *Sirenes,* que a los marineros sin cautela, descubierta la oreja, con sus mortiferas encantaciones los halagan, y atraen, y arraydos, les echan fueño, y adormidos, los çabullen, y ahogan, y ahogados, los tragan.

Tiene la caridad de Dios, y amor sobrenatural con los proximos, mayor fuerça que el natural de las madres con los hijos: pues por ella parece que el Apóstol san Pablo se transforma, y couierte en toda persona, para con la leche de su doctrina

Gen. 45.8.

Lamia vñ de dicatur. Isai. 34. 14.

Symacò

La caridad de Dios tiene mayor fuerça cõ los proximos, que el amor natural de las madres cõ los hyos.

A na sustentarnos. Vnas vezes toma persona de Maestro, que enseña; otras de Censor, que reprehende los vicios, mouido de caridad; otras vezes de Padre, que nos engendra en la vida espiritual, por el Euangelio: otras se viste como madre de blando, y tierno amor, quando dize; *Filioli quos iterum parturio, donec Christus formetur in vobis*: otras se transforma en la persona del ama q̄ cria, y dà leche; *Facti sumus paruuli in medio vestrum, tamquam si nutrix foueat filios suos*. Tanta es la fuerça de la diuina caridad, que muda al hombre en qualquier otra persona: porque si el ciego amor de la carne, y sentidos, pudo trãformar a Iupiter (como dizê las Fabulas) aora en bucy, otra vez en toro, otra en aguilã, para cometer sus maldades, y torpezas; ciertamẽte el purissimo amor de Dios, que llamamos caridad, nõ ha de ser escaso, ni esteril; y pues transformò al Hijo de Dios, para q̄ se vistiese de carne, tambien transformò a su Madre, para que lo fuera nuestra, por clemencia, y misericordia. Y a los Apostoles, y ministros del Euangelio, para que fuerã padres del vniuerso, y como padre, y madre nos comunicaran dulcissimo sustento. Esta fuerça de la caridad, la dixo Christo nuestro Señor en aquellas palabras; *Quicumq̄ fecerit voluntatem Patris mei qui in caelis est, ipse meus frater, soror, & mater est*. De tal suerte es hermano, que puede ser padre; y de tal manera, es hermana, que puede transformarse en madre. Christo nuestro Redentor padre fue de todos; y Isaias le llama padre del siglo futuro, porque como Sacerdote, y Doctor nos engendrò, *Verbo veritatis*. En quanto padecio en su cuerpo santissimo por nosotros, tiene las vezes de madre, que con dolores nos pare. A si el Apostol san Pablo se representa madre, que tornã a parir los hijos que auia con su palabra engendrado, por lagrimas, sospiros, por rue-

gos, y con gran sollicitud; *Donec Christus formetur in vobis*. Hasta que tengays en vosotros la semejança de Christo, por fè, y caridad. Este maternal afecto sentia Moyses, quando quexandose dezia; *Numquid ego concepi omnem hanc multitudinem, vel genui eam, vt dicas mihi, porta eos in sinu tuo sicut portare solet nutrix infantulum suum*. Por esta causa la Virgen Señora nuestra se llama nuestra madre, porque mientras viuió en la vida presente, nos parió có lagrimas, gemidos, y trabajos continuos: y aora cada dia con ruegos, e intercessiones, (como dize Bernardo) que rogando por nosotros, *Ostendit filio ventrem, & vbera*; lugar donde lo concibiò, y por donde lo alimento, *vbera de celo pleno*. Y como la sollicitud de sustentat los hijos, segun referimos de Plutarco, nace mas del amor de los padres, que de la necesidad de los hijos, *Pariendi, & alendi finis, amor est, non necessitas*. Para exagerar el Espiritu santo el amor tan en su punto que estuuo en la Virgen para con los pecadores, nos lo dize por esta metãfora, que tenia en su lengua leche de doctrina, y sustento; *Lac, & mel in lingua eius*.

Ultimamente resta ver, como, y con quãta propiedad las palabras de la Virgen, se comparen a la leche. San Pablo en muchos lugares llamò a la diuina doctrina leche, y a los hombres llamò niños: *Tantum paruulis in Christo lac vobis potum dedi, non escam*. Y en otra parte dize: *Omnis enim qui lactis est particeps, expers est sermonis iustitiae; perfectorum, aut est solidus cibus, eo qui pro ipsa consuetudine exercitatus habet sensus ad discretionem boni, & mali*. El Apostol san Pedro le llamò leche de razon; *Quasi modo geniti infantes, rationabile, & sine dolo lac concupiscite, vt in eo crescatis in salutem*. Dos vides ay en el hombre, la vna segun la carne, y la otra segun el espiritu, y ambas tienen necesidad de alimen-

Num. 11. 12.

B
Ad Gal. 4.
19.
1. Theff. 2.
7.

La caridad
transforma
al hombre
en otra per
sona.

C

Matth. 1.
D

Iacob. 1. 18

1. Cor. 3. 2.

Heb. 5. 13.

1. Pet. 2. 2.
exponitur
bene.Dos vides
ay en el hõ
bre.

A to para sustentarse, pero el manjar no es vno para todos. El primero manténimiento del hombre, es la leche, hasta que los dientes, y garganta crezcan, y sean idoneos, para que quitados del pecho, gusten de manjar mas solido. En la vida espiritual començamos a sustentarnos, con la dulçura, y blandura de la cõsideracion, de los bienes q̄ de Dios ancinos recebido, y esperamos recibir mayores en la gloria. Y como

B dice Eucumenio, entonces chupamos la leche de la Iglesia; quando recibimos los simples rudimentos de la fe, como blando manjar de la humanidad, y humildad, y no alcançamos las subtilezas que se disputã acerca del misterio de la Trinidad,

C Ehcarnacion, Eucharistia, predestinacion, y reprobaciõ, porque estas questiones, y primores son manjar de grandes; *Eorum qui pro ipsa consuetudine exercitatos habent sensus*, tienẽ ya dientes, garganta, y estomago. Y el Griego en lugar de aquella palabra, *pro ipsa consuetudine*, dize, *per longum habitum* (no adq̄uido, sino infuso, de caridad, de justicia) *Exercitatos habent sensus*, id est, las virtudes intelec̄uales, significadas por los sentidos; segũ aquello, *Cani sunt sensus hominis*. Y San Pablo, *sensibus autem perfecti stote*. Y en otra parte; *Timẽo ne corrumpantur sensus vestri, & excedant à simplicitate qua est in Christo Iesu*. Donde, *sensus*, en todos estos lugares significan las virtudes del entendimiento, que como dientes digieren los misterios de la diuinidad; *Ad discretionem boni, & mali*, que saben juzgar entre la sana, y heretica doctrina, y apartar las reuelaciones verdaderas, de las falsas, el mal espíritu, del bueno, que saben distinguir la gracia, de la naturaleza, lo eterno de lo temporal; los buenos Angeles, y amigos, de los malos, y enẽmigos. Los que esto no saben hazer, les llama san Pablo por ignominia, muchachos; *Paruuli fluctuantes, qui circum-*

feruntur omni vento doctrina. Y como dixo Isaias, *Puer centum annorum m̄ rietur*. *Isai. 65. 20*

Lo que luego dize san Pedro, *Rationale, & sine dolo lac concupiscite*; pu solo a diferẽcia de la doctrina irracional, y animal, en que se muestra la dulçura de la leche ser conforme a la humana razon; nõ contra ella, aunque sobre ella, que la perficiona, y regala: y en lo que dize, *sine dolo*, muestre la candidez, y blancura; sin engaño, ni miana, ni inuenciõ, clara, limpia, distincta de la heretica, inuencionera, y embustera. Y para dar a entender, que nõ solo la leche de la doctrina aproueça con la calidad, sino tambien con la substancia, dize luego; *vt in eo crescatis in salutem*, id est, *crescere valeatis*, que es proprio del manjar, augmentar.

si tamẽ gustastis, quia dulcis est Dominus, afirmaciõ es, nõ duda. Algunos Interpretes modernos leen, *si quidẽ gustastis*. Si a caso aueys tomado gusto en la leche, en la qual se percibe la suauidad de Dios. Parece que alude san Pedro en estas palabras al vltimo capitulo de Isaias, donde se mandã a todos, *vt Hierusalem matris suæ vbera sugant*; porque hasta entonces auia chupado la dulçura del demonio en sus torpezas; de las quales se dize, *Proverb. 1. si te lactauerint peccatores, ne acquiescas eis*. Explica san Augustin este lugar homil. 20. & 50.

Otra exposicion figuen algunos, y les pareçe que san Pedro llanõ in fantes, y niños en este lugar a todos, aun incluyendo los Apostoles, que entrẽ todos eran los mas perfectos; porque respecto de la perfeccion que de la edad perfecta recibiremos en la bienauenturança, somos en esta vida muchachos, nõ varones, como seremos en el cielo. Donde san Pablo, y David se cuentan entre los niños de pecho, y que se sustentan de leche; *Cum essem paruulus* (dize) *loquebar vt paruulus, sapiebam vt paruulus, cogitabã vt paruulus*.

Sensus pro virtutibus in sacris.

Sap. 4. 9. 1. Cor. 14. 20. 2. Cor. 11. 3.

Isai. 65. 20

Isai. 66. 12

Pro. 1. 2.

Alter ex passio.

1. Cor. 13. 11.

lus.

A *lus. Y David: sicut ab lactatus super
ma're sua, ita retributio in anima mea:
lo qual explican aquellas palabras
ultimas, ut in eo crescatis in salutem.*

*Clem. li. 1.
Padag. c. 6.
circa me-
dium.* Y pondera Clemente Alexandrino
este lugar en esta manera; *Quo circa
dicit etiam, lac inquit, potum dedi, cog-
nitionem dicens vobis infundi, que ex
cathechesi, id est, per auditum institu-
tione data est, qua nutrit in vitam eter-
nam. Ni se espante alguno que amo-
neste san Pedro a desfejar la leche
de la doctrina, para crecer; porque
como galanamente dize san Augu-
stin, Aetas corporis non est in volunta-
re. Ita nullus secundum carnem crescit*

B *quando vult: sicut nullus quando vult
nascitur. Vbi autem natiuitas in volun-
tate est; & incrementum in voluntate
est. Nemo ex aqua, & spiritu sancto
nascitur, nisi volens. Ergo si vult, cres-
cit: si non vult decrescit. Quid est cresce-
re? Proficere. Quid est decrescere? Desi-
cere. Quisquis nouit natum se esse, au-
diat quia puer est, & infans, auidè in-
hiet vberibus matris, & cito crescet.*
Palabras son de la elegancia, de
quien las dixo. El qual declara, que
leche sea esta, sobre el Psalmo. 130.
y en el tratado 98. in Ioann. & tract.
3. in Epistolam Ioannis; y en el En-
chirid. cap. 14. donde dize, que ei
mismo articulo de fe, es leche, y
manjar solido; leche para los que
lo creen, y perfectamente no lo en-
tiendè, mājtar fuerte para los q lo en-
tienden: *Ideoq, non esse aliqua dogma-
ta paruulis, siue infirmis abscondenda;
nam omnia tamquam, prima rudimenta
proponi possunt venientibus ad Christū,
sed non statim dāda est opera, ut exactè
intelligat, iuxta illud Isaia, nisi credide-
ritis non intelligetis. Hic primo incarna-
tio Domini, & qua in carne gessit lac
dici possunt. Diuinitas autem solidus ci-
bus, non quin vtraque sint solidus ci-
bus, & vtraq, etiam lac, sed quis faci-
lius est capere humanitatem Christi,
quam diuinitatem. Que entender es-
so perfecta mente, es de los q auien-
do dexado el pecho de la Iglesia,
y en claridad en la bienauen-*

C

D

turança lo que creyeron, y en esta
vida mamaron en la leche. Pues pa-
ra pintar el Espiritu sato la gracia, y
suauidad que la Virgen tenia en las
palabras, la limpieza en la doctri-
na, y quan necessaria era para nue-
stro sustento en este mundo, la des-
criue por esta metáfora, *Mel, & lac
sub lingua eius, id est, in verbis eius.*

§. IX.

De la hermosura del cuello de
la Virgen.

EN la compostura del cuerpo
humano, el cuello es aquella
parte que sustenta la cabeça, y
la junta con los hombros, y tiene
el principal lugar despues della; y
el Esposo en muchos lugares de
sus Cáticos, se ocupa en su descrip-
cion. En el cap. 4. la compara a la
torre de David: *sicut turris David
collum tuum, que edificata est cum pro-
pugnaculis, mille clypei pendent ex ea.
omnis armatura fortium.* Y en el cap.
7. lo compara a vna torre de marfil,
Collum tuum sicut turris eburnea. Luga-
res cierto dificultosos, en quanto
al sentido literal: de ambos dire-
mos algo, si acertaremos.

Y quanto al primero lugar, deuia
auer David edificado alguna torre
bien alta, y fuerte en Sion: la qual
como por su altura fuesse muy des-
collada, era muy a proposito para
feruir de atalaya, y otear de alli a
los enemigos: y por esto fue symbo-
lo muy acomodado de la sabiduria,
y de la ciencia, que son vnas ata-
layas de donde se descubre gran
campo, para rebatir con ellas los
golpes de los enemigos de la Igle-
sia. A esta torre hizo Salomon Aca-
demia, y Escuelas para enseñar la
diuina Sabiduria. Y a esto alude a-
quel lugar de los Prouerbios, *sapientia
adificauit sibi domum,* (que era vna
Academia, y publico general en la
ciudad

A ciudad Real, y en el Alcaçar de Sió) 1. Par. 11. 4 5. 7. 2. Reg. 5. 7. 9.

2. Reg. 5. *Illust. locus cap. 4.*

B comparó el Espiritu santo el cuello de la Esposa a la torre de Dauid, *Qua edificata est cum propugnaculis mille clypeis pendent ex ea.* O como otros trassadan del Hebreo, *Construeta ad disciplinas.* Y Pagnino, *Qua edificata est ad docendum transeuntes.* Lo qual exponiendo Theodoro, dá este sentido: *Habet collum tuum, quod caput tuum, & faciem sustinet: omnes aliorum doctrinas quibus tanquam iaculis cunctos auersarios transsingis. Habet, item clypeos multos quibus protegeris; & ignita hostis tella extinguis. Munia enim est spiritus armatura, & facile hostes vulneras, cum omnibus fortium sagittis abundes; eosq; modo per Prophetas, modo per Apostolos redarguis, atque ipsorum retegis imbecillitatem.*

C

D

A esto tambien aludió Isaias, quando describe el concurso del pueblo que subia a lo alto del monte, y combidandose vnos a otros, dezian; *Venite ascendamus ad montem Domini, & ad domum Dei iacob, & docebit nos vias suas, quia de Sion exhibit lex, & Verbum Domini de Hierusalem.*

Isai. 33. 16.
Isai. 2. 3.
Colegios en Iudea.
4. Reg. 2. 9.

Escuelas mayores, donde enseñaua Salomon, estauan en aquella torre del monte Sion. Y a esto alude aquello de Isaias, quando se describe; *Iustus in excelsis habitans, & munimenta saxorum sublimitas eius,* (reparo de peñas era su seguridad por estar fundada donde la cercauan montes; segun lo del Psalmo, *Montes in circuitu eius Panis ei datus est, & aqua eius, fideles sunt;* (porque el pan, y el agua son symbolo de la sabiduría, segun lo intérpreta san Gregorio) *Regem in de core suo videbunt:* (porque allí estaua el Aula Real, no sólo de Dauid, pero de Salomon, edificada frontero de las puérras de su casa, y los que allí subian a oyr la doctrina que Salomó enseñaua, como era hermosissimo lo mirauan con ojos muy atentos,) *& oculi eius cernent terram de longe* (porque desde Sion se descubria mucha tierra, y auia vista muy libre a toda ella. Y la voz, *Sion,* significa, *spectaculum, vel prospectum*) *& cor tuum meditabitur timorem;* (aduiertase el estudio de piedad, y de cosas diuinas tocantes al diuino culto que allí se enseñauan; y lo que significa, *meditatio,* en las diuinas letras, que es cierta atención del ánimo a lo que se oye, o a la cosa de que se trata, segun lo del Psalmo; *in lege eius meditatur die, ac nocte;* y algunas vezes importa hablar lo que se ha concebido en el coraçon, *Lingua mea tota die meditabitur iustitiam tuam;* esto es, siempre hablará tu justicia: de manera, que lo que allí se oia con atención, y se conferia de palabra, era lo que pertenecia al temor, culto; y reuerencia de Dios) *vbi est litteratus? vbi verba legis ponderans? vbi Doctor paruulorum? Los Setenta leen, vbi sunt grammatici? vbi conciliatores? vbi est qui numerat eos qui nutriuntur?* Donde se vee claramente, que los maestros de los niños que deprendian los primeros rudimentos, y de los ignorantes que yuán a chupar la leche de la primera doctrina en el

Isai. 33. 16. illustratur.

Lib. 31. mor. ral. c. 20.

monte

A monte Sion, eran grandes Letrados, y Doctores insignes.

El comparar el cuello a la torre de marfil, *Collum tuum sicut turris eburnea*, que es la comparacion segunda. Algunos lo refieren a la Catedral en que Salomon se sentaua en el Aula quando enseñaua que deuia ser muy alta, y descollada a manera de torre, porque todos lo pudiesen oyr. A otros les parece, que se entiende por la silla, donde se sentaua a juzgar, y ponía leyes al pueblo. El cuello (dize) de mi Espo-
Bsa es como vna hermosa torre de marfil, grueso, seguido, redondo, y limpio. No se sabe que aya hecho Salomon torre de marfil, ni otra pieza de importancia, mas que su trono: quando mas y mucho, vnas arcas, o caxones para guardar sus mas preciosas, y mas adornadas ropas, que parece goteauan ambar, y almizque, *Myrrha, & gutta, & castia à vestimentis eius*. Estas las facaua quando se auia el Rey de vestir en sus mayores fiestas, de las caxas de marfil que tenia en su guarda ropa, *à domibus eburneis*, como adelante di-
Cremos: pero torre de marfil ninguna, sino el trono. Y porque el cuello es lo que está junto a la cabeça, y el gouerno de todo el cuerpo, donde se forma la voz del que habla, manda, y sentencia, y por donde decien den del cerebro a los nueros con que se gouerna, y mueue, sin duda el cuello significa lo que está cerca del gouerno, y cerca de la cabeça: los que son nueros de justicia: los que hablan, sentencian, relatan, piden, responden, escriuē, procuran, solicitan, y finalmente todos los que pertenecen al trono de Salomon: los quales todos juntos son como vna fortaleza, o castillo de marfil. Entendiolo, así agudamente el Parafraste Caldeo. Y leyó este lugar: *iudex tuus, qui iudicat iudicium tuum, fortis est, super populum, ut alliget eos, & ut tradat, qui condemnatus in iudicio ad carcerem: sicut Sa-*

Ps. 43. 9.

Trono de marfil de Salomon, qual era.

Dizezes que sales han de ser.

*lomon Rex, qui fecit turrim eburneam, & subiecit populum domus Israel, & conuertit eos ad dominatorem seculi. Que el juez que prende, encarcela, condena, y sentencia, es como el trono de Salomó; y el vno, y el otro son como vn castillo fuerte, y roquero, para sugetar los rebeldes a la razon, y a la justicia; y para que no se desmanden contra Dios, contra el Rey, y contra la ley. Y aunque es verdad, que la carcel es vn lugar inmundo; alomenos de parte del juez justo, y recto, hagase condena-
Ecion, y prision con tanta limpieza, que por esta parte parezca vna torre limpissima, y hermosissima de marfil, que puesta en medio de la ciudad, no solo defienda, y guarde; mas tambien la hermosee, alegre, y honre. Dixo en esse mismo lugar vna cosa bien aduertida vno de aquellos antiguos maestros de los Hebreos: *Sedes iuditiaria simul cum Templo, & Altari ad robur confecta sunt, & Clypei loco, sicut turris eboris: que tres cosas auia en la ciudad de Dios Ierusalen hechas para guarda, y defensa del Reyno, Templo, Altar, y Trono de Salomon, y todas estas tres seruian de escudo, y defensa en los peligros mas apretados. El Templo, porque en el se haze oracion, con que se pide a Dios. El Altar, en que el Sacerdote ofrece sacrificio por el mismo fin. Y el Trono de Salomon, donde se hazia justicia, y se le guardaua a cada vno. El Templo con las oraciones que en el se hazian, daua fortaleza, y alcançaua remedio para humanas flaquezas: el Altar, con los sacrificios que en el se ofrecian, aplacaua a Dios, y le amansaua; y como que vencía su fortaleza, con la fuerza de la ofrenda: el Trono y silla de los juezes, era el amparo de los pobres, y que pedian agrauios contra los mas atreuidos, y poderosos de la ciudad. Y por esto estas tres cosas, *Ad robur confecta sunt*. No es tan raro pensamiēto este, que no diesse**

lomon Rex, qui fecit turrim eburneam, & subiecit populum domus Israel, & conuertit eos ad dominatorem seculi.

que tres cosas auia en la ciudad de Dios Ierusalen hechas para guarda, y defensa del Reyno, Templo, Altar, y Trono de Salomon, y todas estas tres seruian de escudo, y defensa en los peligros mas apretados. El Templo, porque en el se haze oracion, con que se pide a Dios. El Altar, en que el Sacerdote ofrece sacrificio por el mismo fin. Y el Trono de Salomon, donde se hazia justicia, y se le guardaua a cada vno. El Templo con las oraciones que en el se hazian, daua fortaleza, y alcançaua remedio para humanas flaquezas: el Altar, con los sacrificios que en el se ofrecian, aplacaua a Dios, y le amansaua; y como que vencía su fortaleza, con la fuerza de la ofrenda: el Trono y silla de los juezes, era el amparo de los pobres, y que pedian agrauios contra los mas atreuidos, y poderosos de la ciudad. Y por esto estas tres cosas, *Ad robur confecta sunt*. No es tan raro pensamiēto este, que no diesse

Enuonimus apud Genebrardum.

Templo, Altar, y Trono defensa de pobres.

A en el tambien aquel sabio, y antiguo Archiras: en el qual, como refiere Aristoteles, dezia, que el juez, y el altar eran lo mismo; *iudicem, & aram idem esse, pariter enim ad utrumque confugiunt, qui iniuria afficiuntur*: porque los menesterosos, y desfavorecidos, ai se guarecen, y defien den.

Ar. 3. Resho. Pero quando la silla del juez no sirviere de fortaleza, de defensa, y de refugio al pobre, y que padece agrauio, tambien será torre, pero de enemigos; donde sino está de paz el juez, los letrados serán de consejo de guerra, y las plumas, y cañones de los escriuans, serán cañones gruesos de batir, y los sollicitadores, y q̄ procuran, serán los artilleros, que atizan fuego: y harán todos estos vna torre, y fortaleza, no para defensa, sino para ruy na ñ la ciudad. Pero siédo como deue ser defensa, como el altar, y el téplo, ha de ser el trono lugar sagrado al inocente, contra la violencia de los poderosos, q̄ los espante, y ahuyente con la respuesta de vn tiro: y siendo para los vnos defensa, y para los otros justa, y merecida ofensa, servirá esta torre de marfil, de atalaya para auisar a las partes de lo que mejor les estuuiere, que este es el oficio del Castellano de la fortaleza, y del Principe q̄ se sienta en el trono de marfil; porque está escrito, *Ad annuntiandum pauperibus misit me*. Y que los que viuen dentro desta fortaleza con el Salvador, y Padre de pobres, son la gente de justicia, que la tratan con verdad; y así pregonan del verdadero juez, y Principe Christo nuestro Señor, que verná a visitar esta fortaleza, y a juzgar los que en este trono se asientan para administrar justicia. *In die illa cantabitur canticum istud in terra Iudæ: Vbs fortitudinis nostra sion, saluator, aperite portas, & ingrediatur gens iusta custodiens veritatem*. Esta es la fortaleza

B que hizo aquel soberano ingeniero, y este es el trono que el mismo supremo Artifice hizo, y verná a asistir a el, para que digalo Isaias; *Erit Dominus spiritus iudicij, sedenti super iudicium, & fortitudine vertentibus de bello ad portam*. Dios, y su santo espíritu, que es el espíritu de justicia, de juyzio, de ley, se ha de poner sobre el trono, y sobre el que se sienta a juzgar, y verná para despertarle con sus inspiraciones, y alumbrarle con sus rayos, y endereçarle con su verdad, para que amando al Rey, guarde, y exécuté su ley, sea defensa, y presidio de paz, para los cansados, y destrozados de la guerra, *Reuertentibus de bello ad portam*, que se recogen a gozar de paz a la puerta de la ciudad, que era el lugar de los tribunales, y juezes, y promete Dios que en la venida de su Hijo al mundo, ha de ser el lugar de los juezes, y tribunales, que espante enemigos, y defienda amigos.

C A esto vino el Señor al mundo, a visitar, a quitar las varas, y priuar de oficios a tiranos injustos, y a Christianar juezes, y ministros de justicia Barbaros, y Gitanos: *Hæc dicit Dñs Deus; In Egyptum descendit populus meus, ut colonus esset ibi*. Aueis visto la maldad, y tirania que haze el Gitano con mi pueblo, que auiedo entrado por sus puertas por huesped de paz, y a comer vn poco de pan, le ha echado la mano, y hecho esclauo. como q̄ lo vuiera captiuado en buena guerra? *Et Absur absq̄ vlla causa calumniatus est eum*. Pues estotro de Babilonia, sin que ni para que, y sin auer recebido de mi pueblo agrauio, le leuanta mil calumnias, y haze guerra injusta. Los mismos juezes del pueblo que auian de ser padres, los tratā como a negros, y esclauos: *Et nunc quid mihi est hic, dicit Dominus? Que higo aqui (y estaua el soberano Señor en su bienauenturança) que*

D no

que hizo aquel soberano ingeniero, y este es el trono que el mismo supremo Artifice hizo, y verná a asistir a el, para que digalo Isaias; *Erit Dominus spiritus iudicij, sedenti super iudicium, & fortitudine vertentibus de bello ad portam*. Dios, y su santo espíritu, que es el espíritu de justicia, de juyzio, de ley, se ha de poner sobre el trono, y sobre el que se sienta a juzgar, y verná para despertarle con sus inspiraciones, y alumbrarle con sus rayos, y endereçarle con su verdad, para que amando al Rey, guarde, y exécuté su ley, sea defensa, y presidio de paz, para los cansados, y destrozados de la guerra, *Reuertentibus de bello ad portam*, que se recogen a gozar de paz a la puerta de la ciudad, que era el lugar de los tribunales, y juezes, y promete Dios que en la venida de su Hijo al mundo, ha de ser el lugar de los juezes, y tribunales, que espante enemigos, y defienda amigos.

A esto vino el Señor al mundo, a visitar, a quitar las varas, y priuar de oficios a tiranos injustos, y a Christianar juezes, y ministros de justicia Barbaros, y Gitanos: *Hæc dicit Dñs Deus; In Egyptum descendit populus meus, ut colonus esset ibi*. Aueis visto la maldad, y tirania que haze el Gitano con mi pueblo, que auiedo entrado por sus puertas por huesped de paz, y a comer vn poco de pan, le ha echado la mano, y hecho esclauo. como q̄ lo vuiera captiuado en buena guerra? *Et Absur absq̄ vlla causa calumniatus est eum*. Pues estotro de Babilonia, sin que ni para que, y sin auer recebido de mi pueblo agrauio, le leuanta mil calumnias, y haze guerra injusta. Los mismos juezes del pueblo que auian de ser padres, los tratā como a negros, y esclauos: *Et nunc quid mihi est hic, dicit Dominus? Que higo aqui (y estaua el soberano Señor en su bienauenturança) que*

no

R no

Isai. 51. 1.
Luc. 4. 18.

Isai. 28.

Dios verná alumbrar a los juezes

Isi. 52. 4. 5 explicatur.

A no boluiendo por la justicia, y por los que hazen agranios, parece que estoy mano sobre mano? yrè alta como juez de residencia, a hazer vna general visita de Audiencia, y Tribunales, y se acordarà mi pueblo, que quando yo dixè a Moysen, que mi nombre era, Soy, el que foy, o, Soy, el que serè, cumplo ya mi palabra, cumpliendo lo que entonces prometì. Desto han de feruir tambien los Doctores, Iuezes, y Legisladores de la Iglesia; y los que como cuello estan mas cercanos a la cabeça, cuya potestad tiene derivada de Dios, y del Rey, q han de ser semejantes, *Turri David qua edificata est cū propugnaculis, mille clypei pendent ex ea;* que son todo genero de defensas, para fauorecer a los miserables q padecen juzgado, cõ entereza, y limpieza, y cõ fortaleza, significado todo en el marfil.

Bièn se q algunos sienten, q este lugar haze alufo a alguna torre de marfil, que edificò Salomon, como Rabbi Joseph. Pero la Escritura q refiere las magnificas obras de Salomon, y sus riquezas, y alhajas, no lo dize.

C *Cuello de la Virgen como la torre de marfil.*
Aplicando aora estas cõparaciones al cuello de la Virgen, q es nuestro intento principal: notese vna regla de S. Gerõnimo muy sabida, q en el cuerpo mistico d la Iglesia, Christo N. S. tiene lugar de cabeça, y todos los fieles de miembros. Entre la cabeça, y miembros media el cuello; y siendo costũbre cubrir con ropa, y adorno los demas miembros corporales, segun aquello del Apostol; *Quo ignobiliora sunt, eo maiori honore circumdètur*, solo la cabeça, y rostro q en ella tiene su lugar, y el cuello, no se cubrè, antes quedan desnudos, y descubiertos. Desta manera nuestra cabeça Christo, y la Virgen su Madre, q es el cuello en este cuerpo mistico, no tienen necesidad de vestidura; porq todos los demas hõbres tienen, o han tenido mancha de pecado, ya origi-

D *1. Cor. 12. 23.*
nal, ya actual; solo Christo cõ su Madre se hallà de todo pũto libres de toda macula, y cõ la limpieza mas q de marfil, agradañ a Dios, el Hijo por naturaleza, y la Madre por gracia.

Demas desto, galanamente se representa el oficio del cuello en la Virgen; porq así como en el cuerpo natural, toda la virtud de la cabeça, q sirve al sentido, y mouimieto del cuerpo, todo el manjar con que la vida se sustenta, y conserua, deciendo de la cabeça por el cuello, y todos los vapores, y espiritus no subèn del estomago a la cabeça sino por el cuello. Desta manera todos los dones d gracias, y los beneficios que haze Dios a su Iglesia, no decien den a nosotros, sino por medio de la Virgen, como por cuello de la Iglesia: porque el principal don, y mayor beneficio que Dios

pudo dar al mundo, que fue su vnigenito Hijo, no se dio sino por ella. porque en ella se vistio de carne humana, para que entendamos que las otras dadiuas inferiores a esta decien den a nosotros como por arcaduz, por la Virgen, derivados de aquella fuente Peremne Dixolo galanamente san Bernardo,

llamandole Arcaduz de la gracia: *Sanè ipsa se plenitudo exinanuit, vt fieret nobis iustitia, sanctificatio, & redemptio: derivatus est fons, vsq; ad nos descendit per aqueductum vena illa cœlestis. Aduertistis iam nisfallor quem vellem dicere aqueductum, qui plenitudinem fontis ipsius de corde patris excipiens nobis edidit illum: nostis enim cui dictum sit. Ave gratia plena. An verò inueniri potuisse miramur, vnde tantus, ac talis fuerit aqueductus, qui nimirum instar profecto scala illius, quem vidit iacob, cœlos tangeret, imò & transcenderet, vt viuidissimum illum aquarum, qua super cœlos sunt posset attingere fontem.* Ningunos ruegos, supplicas, o peticiones, o hazimientos de gracias, subè de nosotros a Dios, sino por este santissimo cuello, y por este

Los dones de gracia decien den a nosotros por medio de la Virgen.

Bern. ser. de natiuit. Virg.

A este organo de la Virgen, que siem-
pre, y en todo caso es oyda. Para q̄
de la suerte que Christo vino por
ella a los hombres; así los hōbres
suben por ella a Dios.
Nuestras oraciones suben a Dios por medio de la Virgen.

Es cosa muy ordinaria pēder del
cuello los joyeles, collares, cade-
nas, piedras preciosas. Así Christo
en su sacratissima Madre colgò to-
dos los dones, todas las virtudes, y
todas las perfecciones celestiales,
q̄ son como vnas armas fortissimas,
de nuestra defensa. Por esto la cōpa-
rò a la torre de Dauid; *sicut turris*

B *Dauid collum tuum, qua edificata est cū
propugnaculis: mille clypei pendent ex
ea, omnis armatura fortis.* Es la inter-
cessiō de la Virgen vna torre fog-
tissima, porque debaxo della esta-
mos segurissimos d̄ los enemigos,
como en vn fuerte castillo con su
baluarte. Así le llanò S. Efren Sy-
ro, *allium fidelium*, el baluardo de
vn exercito, que se llama así, *quia*
ex vallis, id est, palis fiat, el bestion, y
reparo. Y entrambos officios, de cue-
llo, y torre, abraçò Andreas Creten
se, quando llamò a la Virgen, *Com-
mune mundi propitiatorium*. Declara-
se esta seguridad con dezir, *Mille*
clypei pendent ex ea. Aunque la signi-
ficacion de clypeo, es el escudo cō
que se cubren en la guerra: aqui es
vn nombre general q̄ abraça toda
suerte de armas, segun aquello de
Iob. 39. hablando de la ferocidad
del cavallo, *super ipsam sonabit ar-
cus, vibravit hasta, & clypeus*. Donde
los Setenta leyeron, *gladius*: y en el
original Hebreo està, *Ferrum hasta,*
& cidon. Que genero de armas sea,
Cidon, cosa es incierta, aunque es
cierto que es vna especie dellas. S̄
Hieron. Iosua. 8. 1. Reg. 17. & Hie-
rem. 6. donde està este termino, *Ci-
don*, trasladò, *Clypeum, aut scutum*. Y en
el cap. 50. del mismo Hierem. trassa
da, *Hastam*. Demas desto los Setenta
andã varios en la interpretaciō de
Cidon; porq̄ en el lugar citado de lo
sue 8. leen, *Osium quod habebat in ma-
nu Iosue*. Lo qual Teodoreto, cō Io-

C sepho, y Symaco interpretã, *Clypeū*
Procopio de sentēcia de otros, *Has-
tam, scipionē, baculū, Anconū*. Y los
Setenta. 1. Reg. 17. trasladan otra
vez, *Clypeum*. De manera, q̄ es cosa
dudosa, que suerte de armas signi-
fique aqui, *Clypeus*, como lo es en to-
dos los lugares q̄ ocurren nombres
propios. Este lugar bien quadra, q̄
este nōbre, *Clypeus*, no se reciba por
alguna arma particular; sino todo
genero d̄llas, como lo suele auer en
las casas de armas de los Reyes, y
Principes, donde se pueden armar
muchos soldados; y lo declaran las
palabras que luego se siguen, *omnis*
armatura fortis. De aqui facamos las
varias, y muchas intercessiōes q̄
ay en la Virgen; y los amparos di-
uerfos que tienen, y seguridad los
que dellas se arman. Entendemos
juntamente con esto, como todos
los valerosos Capitanes, y solda-
dos q̄ en la Iglesia han alcãgado vi-
ctorias de las batallas espirituales,
y corporales, las han referido to-
das, y oy, las referirã a la abogacia,
fauor, e intercessiō suya: y desta a-
yuda como de vna torre cuelgã sus
armas, en cuyo reconocimiēto ve-
mos el dia de oy tã adornados sus
tēplos, como el de Guadalupe, Lo-
rito, Mōserrate, d̄ cadenas, espadas,
velos, escudos, naos, y otras cosas,
en protestacion desta verdad.

Para cuya inteligencia se note, q̄
en la Iglesia ay muchos, y varios ri-
tos, que vsaua la Gentilidad, y de
supersticiosos, se han buuelto reli-
giosos; tratando los Christianos de
honrar al verdadero Dios cō aque-
llas cosas que el ciego Paganismo
pretendia venerar a sus Idolos. Y
protestando con lo que en sus tem-
plos colgauan, y dedicauan, vn vas-
fallage, y reconocimiento de auer
alcãgado tal victoria, o salido de
tal peligro con su fauor. Adorna-
nan los templos con velos blãcos,
y pintados, con escudos, espadas,
cadenas, naues: lo qual se traspas-
sò a nuestro Christianismo, con-

*Clypeus, q̄
suerte de
armas sea,
es incierto.*

Todas las
victorias
espiritu-
ales, se alcan-
can por in-
tercessiō
de la Vir-
gen.

Ritos q̄ vsa-
na la Gen-
tilidad, se
han buuelto
en la Igle-
sia religio-
sos.

Auertido la costúbre supersticiosa, en santa, y religiosa. Porq̄ como nuestra Iglesia se cõpuso de la Gentilidad, las horas q̄ atribuian a sus Dioses sin merecerlo, vsaron darlas al Dios que era verdaderamente merecedor dellas. Y auiedo renunciado, y abjurado la supersticion de sus antepassados, y vestidos del verdadero culto Christiano, *Quo primum erat imbuta, recens (vt aiebat*

B *Poeta)* seruabat odorem testa diu; nõ estãdo aun en ellos confirmada la doctrina religiosa, y santa, se boluian a muchos ritos supersticiosos, como lo reprehende S. Ambrosio; o conio a otros les parece, S. Maxi-

Maximus, ferm. cuius Titul. incre patio de Ka len. Ianua. mo: porque despues de auer celebrado la fiesta de la Natiuidad del Señor, despues de aquel celestial combite, adereçauan para si otro muy profano, segun la supersticion Gentilica, comiendo, y bebiendo,

y saltando; *Idoli enim est portio (dize Ambrosio) inebriare vino mentem, v̄ trem cibo dictendere, saltationibus membra torquere, & ita prauis actibus occu pari, vt cogaris ignorare quod Deus sit.*

C Pero esta era culpa, y como tal la riñe, y afea. Otras cosas auia de religion, y alabanza, que eran grandes dadiuas a los tēplos, a los altares, y sepuleros, con que los adornauan, en señal de religion, y reconocimiento, como largamente lo dize B. Paulino in Natalibus, Natali. 6.

Paulino. Ofrecian velos, que pendiã ante las puertas, por religion, y reuerencia;

D como se solia hazer en los aposentos de los Emperadores, para magestad, y adorno. De lo qual trata Corn, Tacito, Lampid. in Eliog. Seneca, Gregorio Turõ; *Accessi (dize) Haud temerarius ad locum sepulchri, proiectusq̄, solo orationem fudi, atq̄, secretius a pendentibus velis, vno sub vestimento infecto filo, Crucis ad hoc signaculum depinxi: protinus dolore seduto, abscessi. Y vn poco despues; Accessi iterum, quarere sanitatem ad tumulu, tactusq̄, a dependentibus velis protinus stetit vena pulsus. Y auer auido se-*

mējantes velos delante de los altares, y estatuas que los Gentiles tenian por mas santos, dizelo bien Lipsio. Donde Apuleyo aludiendo a esta costumbre dize: *Ac dum velis tudentibus reductis in diuersum, Dea Venerabilem conspectum apræcamur.* Y de los velos que ofrecian los Hebreos, ay mucho en la Escritura; porque Indas Machabeo, despues que restaurò, y purgò el templo, y altar, *v̄ vela appendit.* y dize Iosepho; *Quod diligenter emundans introduxit noua vasa, candelabrũ, & mēsam, & arã ex auro factam, recomposuit: recomposuit autem, & vela in ingressu, & ianuas ipsas recostruxit.* Y de nuestros velos que ofrecemos a los templos, haze memoria S. Gregorio, y san Ambrosio a Marcelina, y Augustino; los quales algunas vezes eran blancos, o sin pintura, como dize Paulino.

Aurea nunc niueis, decorantur limina velis.

Otras vezes erã pintados, como lo dize despues de Paulino, Venencio Fortunato lib. 2. Carmi. in hom. 5.

Ofrecian demas desto, vnas tablas pintadas de los casos prodigiosos que auian sucedido, y colgauanlos en los templos, como lo dize Tribulo lib. 1. Eleg. 4.

Nunc Dea, nunc succurre mihi, nam posse mederi, pecta docet tēplis multa tabella tuis.

Y Virgilio in Catalecticis.

Non ego thure modo, aut picta tua templa tabella

Ornabo, & puris ferta ferã manibus.

Ofrecian tambien las coronas de laurel a los tēplos, despues de auer triufado. Las armas, y escudos, a los Dioses Hercules, y Marte. De la corona de laurel, es Auror Seneca, y ambos Plinios, el vno lib. 15. c. 30. El otro in Panegyri. Theodos. De las armas, dizelo Ouid.

At illes vt emeritis, non est satis utilis armis,

Ponit ad antiquos qua tulit arma lares.

Lipsh. Elect. li. 2. c. 18. Apuleius lib. 11.

Mach. li. 1. c. 4.

Ioseph. li. 12. c. 10. ant.

Greg. li. 9. Epist. 38.

& li. 2. Epist. 14. & li. 8. Epist. 15.

Aug. de ciuit. li. 2. c. 18.

Paulin. in Nat. 3.

Paulin. in Nat. 3.

Paulin. in Nat. 3.

Paulin. in Nat. 3.

Paulin. in Nat. 3.

Paulin. in Nat. 3.

Paulin. in Nat. 3.

Paulin. in Nat. 3.

Paulin. in Nat. 3.

Paulin. in Nat. 3.

Paulin. in Nat. 3.

Paulin. in Nat. 3.

Paulin. in Nat. 3.

Paulin. in Nat. 3.

Paulin. in Nat. 3.

Paulin. in Nat. 3.

Paulin. in Nat. 3.

A En los Machabeos de Antiocho;
Mach. li. 1. Et audiuisse civitatem Elymaidem in
c. 6. 1. Perfide nobilissimam, & copiosa in ar-
gento, & auro: templumq; in ea locuples
valde, & illic velamina aurea, & lo-
rica, & scuta, qua reliquit Alexander,
Philippi Rex Macedo, qui regnavit pri-
mus in Grecia. De las armas d'los Gla-
diadores fixadas a las puertas d'l té-
plo d' Hercules, es cosa sabida. Iust i

Insti. li. 20. no, por autoridad de Trogo, dize, q
Armas col las faetas de Hercules, en la ciudad
gadas en de Thurinon en Grecia, estauan col
los templos gadas en el templo de Apolo: y la
herramienta con q se fabricò el ca-
uallo Troyano en la ciudad Meta-
pontina, estava consagrada en el
templo de Minerua. Y Suetonio en
la vida de Caligula; Tres gladios in

B
Suero. c. 24 necem suam pręparatos Marti vltori
addito consecrauit. El mismo Suetonio,
tratando como se matò el Em-
perador Othò, dize; Tugionemq; quo
se is occiderat in Aggripensẽm Colo-
niam misit Marti dedicandum. A esta
costumbre mirò Tertuliano, quan-
do dixo; Gladius benè de bello cruen-
tus, & melior homicidã laudem suam
consecratione pensavit. Y lo que ad-
uirtió Dion in Antonio Caracalla

C
Tertul. lib. alude a esto, que acontecio vn po-
co antes que fuesse muerto, que en
Alexandria se encendio vn gran
fuego en lo interior del templo de
Serapis, y quedando todo libre del
incendio, solo el cuchillo con que
matò a su hermano se quemò; solus
gladius, quo fratrem, interfecerat con-
fraganit, ceteris omnibus ab injuria ig-
nis conseruatis.

D En particular dedicauan a Iupi-
 ter, los que venian vencedores de
 la guerra las armas, como Laode-
 mia lo escriue a Protefilao en Oui-
 dio.

Ouid. epist. 13. Dũ præcor à nobis omen remouete si-
nistrum,
Et sua det reduci vir, meus arma
Ioui.

Y en la propria carta, vn poco des-
 pues desto, dize;

Et dices roferas arma fac ista Ioui.

De las cadenas sabemos, que los
 libres de algun captiuero, y los
 grillos de hierro, las dedicauan a
 Saturno, y a los Dioses de casa: di-
 zelo Marcial.

Has cum geminã compede dicata ca-
tenas

Martial.

Saturne tibi Zoilius priores.

Y Horacio lib. 1. ser. saty. 5.

Donasse iam ne catenam.

Horatio

Ex voto laribus quærebat.

Esta costumbre deuio de tomar
 la Gentilidad de los Hebreos, don-
 de vemos el cuchillo cò que Dauid
 degollò al Gigante dedicado en el
 Tabernaculo; y la vara de Aaron la
 consagraron en el propio Taber-
 naculo, en señal del rebelion de
 los hijos de Israel. Num. 17. *Dixitq;*
Dominus ad Moysen: reser Virgam Aa-
ronis in Tabernaculum testimonij: &
seruetur ibi in signum rebellionum filio-
rum Israel. Fecitq; Moyses sicut præcepe-
rat Dominus.

Num. 17.
10.

De las naues escriue Goropio,
 auer los Cyrenos consagrado los
 pedaços dellas en el templo de
 Amon. Y fue costumbre entre Iu-
 dios, y Gentiles los despojos de las
 naos, o pintarlos en los sepulcros,
 como hizo Simon lib. 1. Machab. q
 en aquel sumptuoso Mausoleo que
 edificò a sus padres, y hermanos;
 despues q esculpio muchas cosas,
 dize; *iuxta arma naues sculptas, qua v-*
debantur ab omnibus nauigantibus ma-
re. O dedicarlas en los templos pa-
 ra eterna memoria, como dize Vir-
 gilio del trofeo de Augusto.

Naues con-
sagradas
al templo.
Gorop. li. 3.
orig.
1. Mach. 13
27. 28. 29.
30.

Atquẽ hic vndantem bello, magnumq;
fluentem

Virgil.

Nilum, ac nauali surgentes ære colūna.

Donde Seruio escriue, q auiendo
 Augusto sugetado a todo Egipto,
 tomò las proras de las galeras, o na-
 ues, q eran de metal, y fundiendo-
 las hizo quatro columnas, q despues

Colūnas en
el templo.

A Domiciano puso en el Capitolio en Roma. Iuuenal.

Iuuen. saty. 10. Bellorū exuuia truncis affixa trophais Lorica, & fracta de casside buccula pendens,

B Et curuū temone iugū, vitteq; trirremis A plustre, & summo tristis captiuus in arcu.

Liuius li. 8. Titoliuius dicit, Naues Antratum ab vrbe con partim in naualia Rome subducte, partim incense, restisq; earum suggestum in foro exstructum adornari placuit: Rostraq; id templum appellatum.

Ultimamente consagrar los escudos, y colgarlos en los templos, ay así en lo diuino, como en lo humano, quien lo afirme. Plinio dize, que muchas imagines de ilustres varones, hechas de oro, y plata, esta

Escudos colgados en los templos uā colgadas en los tēplos en figura redonda, como escudos, scutis qualibus ad Troiam pugnatum est continebantur imagines, vnde & nomen habuerunt clypeorum. De lo qual trata Suetonio, Liuius, y Valerius Maximus; so

Liuius li. 25 lamente dirē vna, o dos cosas, que ilustran esta costumbre. La primera de Suetonio, en la vida de Caligula, cap. 16. que dize; Quas ob res inter reliquos honores decretus est ei clypeus aureus: quem quotannis certo die collegia sacerdotum, in Capitolium ferret, senatu prosequente, nobilibus quoq; pueris, ac puellis, carmine modulato laudes virtutum eius canentibus. La propria

costumbre conoció los Hebreos quando embiaron a Roma vn escudo de oro, en preda de la fidelidad que guardauan, y perpetua amistad que establecian. Del qual S. C. se lee en Iosepho. *L. Valerius Lucij filius. Cos. conueniente senatu Idibus Decemb. in templo Concordia, presente L. Cupinio, L. Collini filio, & Cepario filio Quirini, de his, qua Alexander Dorothei, & Numenius Antiochi, & Alexander Tisonis Iudaeorum Legati, optimi viri, & auxiliares locuti sunt, renouantes cum Romanis gratias, & amicitias pristinas, clypeum aureum pro inditio auxiliorū deuouerūt, quinquaginta militū scilorum, &c. Placuit igitur senatui*

Mach. 1. 18 que establecian. Del qual S. C. se lee en Iosepho. *L. Valerius Lucij filius. Cos. conueniente senatu Idibus Decemb. in templo Concordia, presente L. Cupinio, L. Collini filio, & Cepario filio Quirini, de his, qua Alexander Dorothei, & Numenius Antiochi, & Alexander Tisonis Iudaeorum Legati, optimi viri, & auxiliares locuti sunt, renouantes cum Romanis gratias, & amicitias pristinas, clypeum aureum pro inditio auxiliorū deuouerūt, quinquaginta militū scilorum, &c. Placuit igitur senatui*

D

amicitias, & societatem cum eis conponere, & omnia que supplicauerunt concedere, clypeumq; suscipere. Sin lo que arriba diximos de los escudos de Alexandro, que puso en Elymida, y colgó en el templo, ex 1. Machab. Basta lo referido.

De lo dicho queda aueriguado, como la costumbre q̄ oy viue entre los Christianos, de colgar en los tēplos, y santuarios notables de la Virgen, los velos, cadenas, grillos, alfanjes, naos, escudos, tablas pintadas cō algunos successos raros, cuyo origen en la Gentilidad, y algunos en el Iudayfmo, por causa de religion. Pero en la Iglesia, mudado el fin, que es el reconocimiento del verdadero Dios, está mejorado el uso, y cōuertido en verdadero rito; porque adornar los tēplos de la Virgen cō estas cosas, es hazer vna protestacion, de que el que se libró de la enfermedad mortal; del captiuorio en que estaua entre inieles aherrojado con grillos, y cadenas; del Naufragio donde tenía tragada la muerte; del peligro de la batalla dōde se libró, o saliēdo vencedor; o con la vida. Todos aquestos beneficios fueron de la mano de Dios, por intercession de la sacratissima Virgē su Madre, a quiē en estos trances tuuieron por abogada, y cuyo auxilio imploraro, en cuyo reconocimiento colgaro del tēplo los instrumentos q̄ vemos, como las armas q̄ estauā en la torre de Dauid; porq̄ todos en estas ocasiones, y otras espirituales mas peligrosas, se armaron de su intercession, y vencieron cō su ayuda. Y por tātō con mucha razón trasladaron los Hebreos; *Qua constructa est ad disciplinas; o, Constructa est ad docendū transcentes:* porque qualquiera que a estos templos mirare, y viere tantos despojos, podrá entender facilmente con quanta confianza auemos de mirar a esta torre, y armarnos de su inuocación en los trances peligrosos.

No solamēte auia en la torre de

Costumbre q̄ quedo en la Iglesia de la Gentilidad, y mudado el fin.

Protestación q̄ hazen los fieles con colgar estas cosas en los templos

Dauid

A Torre de David de-
fensa, y atala-
ya.

David armas para consolacion de los tristes, y defension de los enfermos; sino también la torre prometia seguridad, y defension, y firme presidio de los miserables. Demas desto, firme la torre de atalaya, para ver de alli los peligros, y prevenirlos; oficio proprio de Prelados, ocurrir a los incóuenientes antes q̄ vengā;

Osee. 9. 8. Profeta Oseas del Principe, o Prelado: como si dixera, que vee de le-
xos, y prouee a su grey, como si fue-
ra Profeta, estoruaando los males, y
trabajos q̄ no vengā. Que de males

B se han visto por meritos de la Vir-
gen, y se hā prevenido antes q̄ ven-
gan? A quantos ha aparecido des-
pues que está en vida inmortal, y
auisado de los peligros eminentes,
y aconsejado como se han de auer?

Seria nunca acabar, querer traer
exemplos de que estan llenas las hi-
storias, De ella puede dezir qual-
quier affligido, y miserable, lo q̄ de
Dios dixo Ioseph, quādo se vido a-
borrecido, y embidiado de sus her-
manos, *sedit in forti arcus eius*, Gen.

Gen. 49.
24. **C** 49 id est, mis armas, y mi defension,
en la torre de David, q̄ es la Virgē,
fortissima, y segurissima, la tengo
depositada. Lo q̄ también David di-
xo de Dios, lo podemos muy bien
dezir nosotros de su Madre, *Fortitu-
dinem meam ad te custodiam*: es como
dezir; Tu tienes contigo la guarda
de todos, pues siendo torre de am-
paro, y defensa, *mille clypei pendent
ex te*, para que armandonos vença-
mos nuestras batallas.

D **G. X.**

**En el qual se prosigue la hermo-
sura del cuello de la
Virgen.**

A La hermosura del cuello per-
tenece, que sea derecho eieua-
dolen deuida proporcion, y q̄

tenga en si fortaleza porque susten-
ta la cabeça, que es la principal par-
te del cuerpo. Fue muy sabia la na-
tura:aleza en todo: y de la Vallena di-
xo Iob, *In collo eius morabitur fortitu-
do*: porq̄ segun Plinio, *Capita piscium
proportione corporū maxima data sunt*.

Pero no todos tienen cuello, por-
que este lo dio naturaleza, por la
respiración, gula, y pulmon; solamen-
te tienen cuello los peces que tie-
nen pulmon, y respiran, como es la
Vallena y el Delfin, segun Arist. y
el que tiene grande cabeça, el cue-
llo ha de ser de gran fortaleza; por
que este, y la ceruiz, tienen gran pa-
rentesco con la fortaleza. Aristot.

in Physiomicis, dize; *Qui collum
grossum habent, fortes sunt, secundum
animam; qui autem subtile, imbecilles*.

Alabar el Esposo a la Virgen del
cuello, es encomendarnos su gran
fortaleza, pues lo es de tan gran ca-
beça como es Christo nuestro Se-
ñor; no porque sustente la cabeça:
antes ella con sus meritos sustenta
a la Virgen, y a todos los miēbros
con su gracia; sino en esta manera
de hablar se dà a entender, que sien-
do el cuerpo de la Iglesia tan gran-
de, que tenga cabeça de infinito pe-
so, y merito, ha de ser el cuello a
proporcion desta inmensa santidad,
como la del Hijo de Dios, y suyo,
a quien tambien sustentò, trayen-
dole en su vientre, y dādole el susten-
to del pecho. A los valerosos, y mag-
nanimos se les daua vn collar de
piedras preciosas, y oro, con q̄ ade-
reçauan su cuello, en señal de victo-
ria; y el principal despojo q̄ el ven-
cedor quitaua al vécido era este co-
llar, como se lee en los Iuezes, que
la muger de Sifara, como pronosti-
cando la victoria, *Vestes diuersorum
colorum sifara traduntur in pradam;*
& *suppellex varia ad ornanda colla
congeritur*. Todo en señal, q̄ el cuello
es simbolo de fortaleza, y desnudar,
o despojar hasta el cuello, es
vencer, y domar su fortaleza, segun
aquello, *Percussisti caput de domo*

Iob. 41. 13.
Plin. li. 11.
c. 37.

Arist. li. 3.
de part. ani-
mal. c. 3.
li. 4. c. 10.
li. de hi-
stor. c. 13.

**Cuello de la
Virgen su
fortaleza.**

Indic. 5a
30.

Abac. 3. 13

A *impy: denudasti fundamentum vsque ad collum.* Y así lo entiende san Geronimo, por lo mismo que vencer a Satanás. Para mostrar esta fortaleza en la Virgen, con que despojò a la serpiente engañosa, la compara el Espíritu santo a vna torre de marfil; *Collum tuum sicut turris eburnea*, q̄ de suyo es fortísimo, y rezo. Para inteligencia desta comparacion se ha de notar, q̄ el marfil q̄ llama el Latino, *ebur*, segun san Isidoro, à Barro, que es el Elefante, se deriva, *propter barritū*, o bramido que dà. Horatio.

Ebur vnde dicatur, ex Isid. li. 16. c. 5.

B

Horatio.

Quid tibi vis mulier nigris dignissima Barris.

Plin. li. 8. c. 3.

Plinio, y Teofrasto afirman auer vn genero de marfil caudizo, que se halla de color negro, y blanco, porque cubiertos los huesos del Elefante con tierra, y auiendo pasado mucho tiempo, se incorpora con ellos, y se hazen como, *lapides osses*. Pero en este lugar, no se trata sino de vn marfil muy escogido, y blanco, como el que se saca de los dientes del Elefante, que fue siempre de tanta estimacion, que se cuenta entre el oro, como. 2. Paralyp. *Si quidē naues regis ibant in Tharsis cum seruis Hiram, semel in annis tribus: & defferrebant inde aurum, & argentum, & ebur.* Y Hieremias lo pone entre las piedras preciosas, *Rubicundiores ebores, saphiro pulchriores.* Y Ezechiel, *Filij Dam negotiatores tui; dentes eburneos, & hebeninos, commutauerunt in pretio tuo.* Seruia para muchas cosas, para escreuir en el, como sobre papel, por su gr̄a limpieza, y lisura; como se escriuia sobre çafiro, de que diremos adelante, y sobre tablas de br̄ze. Así lo dize Flauio Vopisco in Tacito: *Habet Bibliotheca Vlpia, in armario sexto, librum Elephantinum, in quo senatus consultum praescriptum est, cui Tacitus ipse manu sua conscripsit; nam diu hac, 8. ea quae ad Principes pertinebāt, in libris Elephantinis scribebātur.* Y Vlpiano les llama a estos li-

2. Paral. 9. c. 1.

Tren. 4. 7. Ezech. 27. 31.

D

Libros de marfil.

Vlpian. li. 32. P. 3. de est. c. 5.

bro de marfil, *libros eburneos.* Haze mencion del marfil san Geronimo; *Fiant* (dize instruyendo a su hija) *littera, vel buxea, vel eburnea, & suis nominibus appellentur, & lusus ipse eruditio sit.* Tambien Marcial poniendo muchas cosas que eran materia para escriuir, dize.

Hier. epist. ad Letam.

Secla nisi in tenuēs essemus ligna tabella,

Martial li.

Essemus lybici nobile dentis onus.

14. Apoph.

Y luego.

3. 5. 6. 7. 8.

Languida ne tristis oscurent lumina cera,

Nigra, tibi mineum littera pingas ebur.

Donde se vee claramente, que no se escriuia solamente en marfil encerado, como los Romanos que escriuiian sus testamētos en tablas de cera, segun Suetonio, sino también en marfil limpio, como en tablas de cidro, o box, porque estas cosas son muy a proposito para recibir, y conservar la tinta.

Suet. in Casa.

Seruia tambien el marfil, para edificar, o engalanar la maderación de las casas con el, entreteniendolo con maderera preciosa; como aora lo hazen en escritorios, o caxones, engalanados con euano, y marfil, segun entienden algunos aquello del Psalmo, *Myrrha, & gutta, & cassia, à domibus eburneis:* donde dize q̄ habla el Profeta no de las casas vulgares, sino de las magnificas, y Reales. Otros leen, *à Palatijs eburneis;* y otros, *à Templis eburneis.* San Geronimo a la virgen Principia lee, *de Templo dentium,* porque el marfil no es otra cosa sino vn diente de Elefante. Tuuieron desto mucho los Reyes de Israel. 2. Paral. 9. Y Ezech. trata de la casa d̄ marfil; y Amos reprehēde el fausto d̄ las casas d̄ marfil, *Et peribunt domus eburnea.* Y de la virtud natural que tienen, notò Leuino Lelio Medico Ciriceo, en vn libro que intitulò, Explicacion de las semejanzas, y parabolos de las yeruas,

Ezech. 27. 6.

Amos. 3. 15. & 6. 4.

A yeruas, y arboles, quæ in Biblijs de summuntur. c. 21. *Ebur stringendi, spissandiq; est natura, quò circa pectines, qui ex hoc conficiuntur capillorum de fluuium prohibent, & caput confortant.*

No es fuera del uso que la diuina Sabiduria tubo de la Virgen, el cõpararla a la torre de marfil, porq̃ de tal suerte la dispuso Dios; y adereçò, q̃ pudo escriuir en ella, no solo la image espiritual de su grã, pero la image d̃ su diuino Verbo, vestido de carne humana. El gran padre S. Hilario trae aquel lugar de Isai. cap. 8. 1. *Sume tibi librum grandem, & scribe in eo stylo hominis, accelera, festina prædari:* y dize, que esta palabra, libro, en la Escritura es metáforica, segun aquello, *In libro tuo omnes scribentur:* y como tambien lo es esta palabra, *Vterus; ex utero ante luciferum genui te.* Y ambas significan la Virgen nuestra Señora, que es aquel libro de marfil, por su pureza, donde Dios escriuio en su sacratissimo vientre el Verbo eternamente engeñdrado, y apareció en carne humana. Y a este proposito trae la traslacion de los Setenta, q̃ dize, *Summe tibi librum nouum magnum, & grandem:* llamando a esta Señora libro nuevo donde Dios escriuio tantas nouedades, y grãdes; donde obrò tantas grandezas, *Fecit mihi magnalia qui potens est.* Esta es la casa Real, y magnifica de limpissimo marfil, sin mancha, ni sombra de pecado, que Dios edificò para su Hijo. Y assi como la Esposa com para el vientre de su Esposo al marfil, por su blancura, y pureza, *Venter tuus eburneus:* assi el Esposo dize, q̃ el cuello de la Esposa es como vna torre de marfil, por la firmeza, y fortaleza que tiene, con la qual sustenta tan grande, y preciosa cabeça. Consistia la fortaleza de la Virgen en su humildad, como dize Rupertò, *Humilitas Virginis fuit maxima fortitudo in ead; circo turri eburnea cõparari: præstat enim ebur soliditatẽ, & fortitudinem.*

B *Hil. aduersus bar. ser. 3.* *Ps. 138. 16.* *Ps. 109. 3.*

C *La Virgen libro nuevo*

D *Ruper. li. 6. in Cant.*

Porque se entiẽda mejor lo que Rupertò apunta, poniendo la fortaleza que el cuello significa, en la humildad, se note, que en la Escritura el cuello leuantado es simbolo de soberuia indomita: assi como tambien el leuantar los ojos, es señal de arrogancia. *Cucurrit aduersus eum erecto collo,* dize Iob, tratando del conato, e impetu, con que el impio se opone a Dios, y le contradize. Y Isai. 3. *Ambulauerunt filia Israel extento collo.* Y de la eleuacion de los ojos dize; *super quem exaltasti vocem, & leuasti altitudinem oculorum tuorum.* Es tambien, *Collum erigere,* simbolo de inobediencia, y cõtumacia, como dize el mismo; *Neruus ferreus cernix tua: & populus iste dura cernicis.* Exod. Hierem. 7. 26. Actor. 7. 51. Y assi al contrario hollar el cuello a los enemigos, es humillarlos, y ponerlos debaxo de su obediencia. Por esso Iosue mandò abrir la mazmorra donde tenia los cinco Reyes presos que auia vencido, y llamandò a sus Capitanes, *Sit ad Principes exercitus, qui secum erant, ite & ponite pedes super colla regum istorum.* Y passar por la hermosura del cuello de la bezerra indomita, y loçana, es traerla a su obediencia con trabajos; *Ephraim vitula docta diligere trituran: & ego transui super pulchritudinem colli eius.* Como si dixera, Oseas; El pueblo enseñado, *diligere trituran,* a contender, y cõtra-dezir a Dios, *transui super pulchritudine colli eius,* id est, *dominabitur* (como vierte Geronimo, por la venida de los Asirios, y su captiuerio) Entre los Romanos era vn genero de castigo, que los Magistrados quando vian alguno desobediente a su mandamiento, passar sobre su cuello, y hollarlo, como lo trae Liniò, y Pliniò, escriuiendo de Marco Liniò Druso, y Ciceron, *ob torto collo ad subsellia reducere.* Por señal de libertad, y redencion, dize Isaias, *Auferetur iugum de collo tuo,* que era quitarle a Hierusalem la sugcion

Collum erigere ad superbiam refertur.

Iob. 15. 26.

Isai. 3. 16.

Idem. 37. 23.

Idem. 48. 4.

Exod. 34. 9. Iudic. 10. 24.

Hollar el cuello es humillar.

Off. 10. 11.

Liniò li. 4.

Plin. li. 4.

de viris illustribus.

Cic. 6. in Verre;

& pro Claudio.

Isai. 10. 27

A de los Asirios. Dezir pues el Espi ritu santo , que el cuello de la Vir gen es como torre de marfil, es ala bar su fortaleza, que esto significa la torre, y la materia de que es he cha, y la hermosura del está, en que su humildad era tanta, que toda , y en todas las cosas sugetauan el cue llo a Dios, que es aquella parte del animal, que humillandose recibe el yugo, y obedece. En ambas cosas consiftió su fortaleza, dize Ruper to. Como Moyfes , que fue tanta su humildad, q̄ atò las manos a Dios para que no assolara a su pueblo, quando le dezia, *Dimitte me, ut iras catur furor meus.* Con la humildad se sintio Iacob tan fuerte, que pre ualecio contra Dios. *Qua fortitudine* (dize Ruper to) *luctabatur iste & vel ille? profecto humilitate : nam de Moysse dicitur, si non Moyses electus eius stetit in confractioe* (id est, como Ru perto interpreta) *in nimia mentis hu militate , in conspectu eius.* De Iacob autem *Osseæ. 12. Cum dictum fuisset: in fortitudine sua directus est cum An gelo, & inualuit ad Angelum , confe ssum fortitudinem eius exprimens Pro pheta subiunxit : Fleuit, & rogauit eū. Igitur , o dilecta collum tuum , quod est humilitas tua, turris est eburnea, id est, fortissima, atque pulcherrima.* Llegase a esto , que el diente del Elefante, es cosa espantosa , digna de ser te mida; y así no ay cosa que mas es pante a los demonios ; ni les haga temer , y huyr, como la humildad, como afirma san Atanasio. Demas desto, se engrandece la obediencia de la Virgen , alabando su cuello, porque lo declara mas lo que dize en los Cantares ; *Collū tuum sicut mo nile.* Y desta virtud lo expone Ori genes, que lee: *Cerui x tua speciosa facta est sicut redimicula. Et merito , quā enim prius prauaricationis in obediētia turpem fecerat , nunc obediētia fi dei speciosam fecit , & pulchram. Cer uix ergo tua speciosa facta est, sicut redi micula: redimicula enim sunt connexio nes monilium, quā in ceruibus sedere so-*

B

Exod. 32. 10.

Gen. 32.

C

D

Atanas. in vita An tonj.

Origen. in Cant. ho. 2.

obediencia de la virgē

lent, ex quibus descendit per omne collū reliquis ornatus. Ceruicem verò dixi mus subiectionem , & obediētiā , eo quòd quasi iugum Christi suscipiat , & fidei eius obediētiā prabeat. Orname tum ergo crucis eius, quæ est obediētia, Christus est : ipse enim prior factus est obediēns usque ad mortem: ornamentum ergo, & monile ceruicis sponsa, obediē tia est. Estas palabras de Origenes que refiere a la Iglesia, muy bien quadran a la Virgen , que en todo fue obediētissima.

Iuntamente con esto se aduier ta, que, *monile*, significa vn joyel pē diente del cuello , que tiene en si vna piedra preciosa en oro engasta da, con bueno, y primo esmalte, que engalana el pecho del que la tiene. Y verdaderamente la obediencia que pende del cuello de quien la tiene por sujecion a la ley, adorna el pecho del que obedece , porque trae a Christo, que es piedra precio sissima del cuello, al pecho pendiē te, y como dechado está siempre mirando al que fue hasta la muerte obediēte al Padre. Aduertase , q̄ no dixo, *Collum tuum ornatum monili bus ;* sino, *Collum tuum sicut monilia;* como si dixera ; Tan hermoso es tu cuello, como si el fuera los joyeles que del cuelgā: porque para su her mosura no tiene necesidad de en galanarse, ni adornarse con collar, gargantilla, ni otra cosa de las que suelen hazer vistosa aquella parte, porque de su naturaleza excede a qualquiera belleza , y adereço. Lo qual amplifica grandemente la obe diencia de la Virgen, que ella por si parecio a Dios graciosa, y hermo sa. Y consiguientemente declara la hermosura de la virtud de la obe diencia, que dexa atras toda quan ta pueden causar todos los orna tos, y joyeles.

Monile quid,

Ultimamente, en las dos compa raciones de la torre de David, *cum propugnaculis* , y de la torre de mar fil, a que se compara el cuello de la Virgen, declaran la perfecció desta virtud;

A virtud; porque si es verdadera, y perfecta, no se puede combatir, y conquistar, antes por la obediencia se alcanza victoria de los enemigos todos: por esso añade, *Mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium*; como despojos quitados a los enemigos en señal de victoria;

B
Prou. 21.
18.
Greg. li. 34
mor. c. 34.

segun aquello, *Vir obediens loquetur victorias*. Y la principal consiste en vencerse el hombre a si mismo. Asi interpreta san Gregorio este lugar, diciendo: *Vir obediens loquetur victorias, quia dum aliena voci humiliter subdimur, nos metipfos in corde superamus*. Tambien se dize semejan

C
Pro purifi-
catione vir-
ginis.

te a la torre de marfil, por la puridad, e inocencia que ha de tener junta la obediencia. Todo lo qual pertenece a la Virgen santissima, que assi resplandecio en esta virtud, que de su voluntad se sugetò a la ley de la purificacion, a que no estaua obligada, en exemplo, no solo de humildad, sino de obediencia, como santo Tomàs lo aduertete. Y los Padres de la Iglesia afirman, que al pie de la Cruz exercitò la Virgen vn heroyco acto de obediencia, y caridad, ofreciendo su

3. p. 7. 37.
art. 4.

D
Gers. tract.
2. de Cant.
de Ca-
cord.
Abul. q. 14
Prologi Ma-
thai.

Hijo al Padre eterno. Lease Gerson, y el Abulense, y san Bernardino libro de Festiuitatib⁹ Virginis, ferm. 15. donde dize, que la Virgen con el acto de obediencia, y fe, con que obedeciò, y dio credito al Angel, diciendo, *Ecce Ancilla Domini*, mereció mas en este particular, que todos los santos, con todos los actos que tuuieron, porque mereció mucho de congruo, el ser Ma-

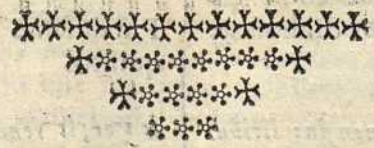
dre de Dios, dignidad la mayor que contiene cielo, y tierra.

§. XI.

De la hermosura de los pechos, y vientre de la Virgen.

GRANDES, y soberanos misterios encierran en si aquellos lugares en que el Espiritu santo alabò en particular las perfecciones de la Virgen nuestra Señora; porque demas de las varias exposiciones que les dan los Padres de la Iglesia, el modo de hablar es obscuro, por ser mucho del parabolico; y otro que alude a costumbres de aquellos tiempos, que ya no estan en vso: y en otros ay metáforas, y en otros circunlocuciones. Todo lo qual haze dificil su inteligencia; y de los mas dificiliosos son donde se alaban la hermosura de los pechos. Por lo qual no me pareció fuera de propósito poner aqui para su declaracion, a que ritos, o costumbres de aquel tiempo hazen alusion; y desta suerte quedaràn, assi ellos, como otros que de esso tratan, algo mas claros, como son: *Tráhe me post te: Curáremus in odorem unguentorum tuorum*; y el otro, *Introduxit me Rex in cellaria sua exultabimus, &c.*

(.?.)



TRATADO

TRATADO TERCERO,

De los ritos, y ceremonias con que los antiguos celebrauan sus bodas.

DEL TIEMPO EN QUE se celebrauan.

§. I.

B
El Verano
tiempo a
proposito pa
ra las bo-
das.

ES el tiempo vna de las cosas
mas oportunas para el regozi-
jo, que puede auer en las bo-
das. Los Atenienfes las celebrauan
en el mes llamado, *Gamelion*, que di-
zen ser nuestro Enero; este dedica-
uan para los casamientos. Los Ro-
manos por el contrario tenian al
mes de Mayo por aziago, infelice,
y desdichado, para semejantes ne-
gocios, como lo escriue Ouidio.

C
Ouid. in
Faust.

*Nec vidua tadis eadem, nec virginis
apta
Tempora, quæ nupsit, non diuturna
fuit.*

Mayo te-
nian los Ro-
manos por
aziago.

*Hac quoque de causa, si te prouerbia tan-
gunt,
Menses malas maio nubere vulgo ait.*

Por ventura hazian esto, porque a-
quello queriã que fuesse perpetuo,
y querian tambien que començasse
con el año; como el mismo Ouidio
auia dicho, de las Kalendas de Ene-
ro, porque las cosas que començan
en el, las tenian por dichosas, y
de dura.

Ouid. 3.
Faust.

*Postea mirabar, quod non sine litibus
esset
Prima dies: causam percipe Ianus ait.
Tempora commensi nascentia rebus a-
gendis,*

*Totus ab auspicio ne foret annus in-
mers.*

Pero el tiempo de la Primavera,
fue el mas a proposito, quando pa-
rece que el Sol celebra sus bodas
con la tierra, con su alegre cerca-
nia; para q̄ della, como de madre co-
mun, y fecundissima, engendre mil
generos de varias plantas, y flores.
Salomon aludio a este tiempo del
Verano, quando combidaua a la
Esposa con aquellas palabras: *Prope* Cant. 2. 11.
*ra amica mea, columba mea, & Veni;
iam Hyemēs trāsijt, imber abiit, & reces-
sit. Flores apparuerunt in terra no-
stra, vineæ florentes dederunt odorem
suum.*

Esta costumbre es mas semejan-
te a la naturaleza, y a la razon mas
conforme, segun aquello.

*Nunc facandus ager, pecoris nunc hera
creandi*

Fertilis occultas inuenit herba vias. Verano sic
po fecundo.

Finalmente, dixo Luciano libro
quinto.

*It Ver, it Venus, & Veneris prænuntia
ante*

Pennatus graditur Zephyrus.

§. 2. De la

A §. II.

De la hora en que las bodas se celebraban.

B LOS Romanos, y Hebreos tenian por uso celebrar sus bodas, o casamientos de noche, y entregar la esposa al esposo ya bien tarde, por la honestidad del justo ayuntamiento, y por la verguença de la donzella, que auia de perder su virginidad. Y con esto se conforma Ciceron lib. i. de offic. quando dixo; *Et us matrimonij intelligi vult, non videri.* Y porque el esposo ofendido de alguna falta oculta de la que auia de ser su muger, no rehusasse el matrimonio, por tanto primero le forçauan a tomar posesion en la esposa, que la viera. Y así como dize Plutarco; *Romanus legislator, si quid absurdum, aut deformie corpori aderat, occultauit:* y esta palabra; *nubere*, lo dize, que significa, *velo operio*; porque los antiguos acostumbrauan cubrir el rostro a la esposa con vn velo, quando la entregauan al varon: de ay se deriuo, que el verbo, *nubere*, se reciba, *pro viro tradidi.* Trata esto Catulo Poeta antiguo Christiano.

C *Vesper adest, iuuenes consurgite, vesper olympo,*
Expectata diu, vis tandem lumina tollit.
Lease el Genesis, como Laban juntando sus amigos, hizo vn grande combite, y celebrò sus bodas; *Et Vesperè Liam introduxisset ad Iacob:* y así lo engañò pensando que era Rachel, porque a verla primero q la conociesse, de creer es que no se casara cò ella, aunque diga Iosepho, *Propter ebrietatem, & tenebras, nihil Iacob sensisset;* pero lo dicho es lo cierto.

D *Pelle humum pedibus, manu spinam; qua te radam*
Tollite o pueri faces.
Las hachas entre los Romanos eran hechas de espinas muy blancas: y desto dà la razon Plinio; *In eosdem ritus committatur, & spina nuptiarum facibus auspiciatissima, quoniam inde feterint pastores, qui rapuerunt Sabinas, ut Author est Masurius, nunc facibus carpinus, & Corylus familiarissima.* De las tedas dize Virgilio en muchos lugares.

si non pertasum thalami; tædaque fuisse.
Y en otro lugar.
Mopse nouas incende faces, tibi ducitur vxor.

El modo de conciliar los q auia de contraher, era tomado de las mannos, como se lee en el libro de Tobias; *Et apprehendit, scilicet Reguel, dexteram filia sua, dexteram Thobia tradidit, dicens Deus Abraham, & Deus Iacob Vobiscum sit, & ipse coniugat vos; impleatq benedictionem suam in vobis. Et accepta charta fecerunt conscriptionem coniugij, & post hæc epulati sunt.* Casi la propria costumbre tenian los Gentiles, como dize Claudiano.

Tum dexteram complexa viri, dextera namq puella
Tradidit, & his vltro sancit connubia dictis:
Vinit concordæ.

§. III.
De las lumbres que vsauan en las bodas.

SIENDO pues de noche quando se celebraban los desposorios, era forçoso vsar de hachas de cera, o tedas, o lamparas encendidas. Estas entre los Romanos, las lleuauan los muchachos hijos de los padrinos, en las manos; como lo tiene Catulo, que dize;

Pelle humum pedibus, manu spinam; qua te radam
Tollite o pueri faces.

Las hachas entre los Romanos eran hechas de espinas muy blancas: y desto dà la razon Plinio; *In eosdem ritus committatur, & spina nuptiarum facibus auspiciatissima, quoniam inde feterint pastores, qui rapuerunt Sabinas, ut Author est Masurius, nunc facibus carpinus, & Corylus familiarissima.* De las tedas dize Virgilio en muchos lugares.

si non pertasum thalami; tædaque fuisse.
Y en otro lugar.

Mopse nouas incende faces, tibi ducitur vxor.

Thob. c. 7. 15.

Claud. de nup. Pala.

Cat. in Epithali. Manli. & tribus.

Lib. 10. c. 18.

Lib. 4. Scend.

Virg. in Eclog.

A De las lamparas dize Estacio Pa-
pino, en el Epithalamio, Stella, y
Violantilla.

Trocul esse canoro

*Demigrant Helicone Dea quatiumque
nouena*

stat. li. 1.

*Lampade solemnem thalamis cocuntis-
bus ignem.*

Y más abaxo.

*Quas inter vultu petulans Elegia
propinquat
Celsior affucto.*

B Dóde facamos el vfo de las lam-
paras en las bodas, con nueue Mu-
sas, y Elegia decima, que las lleua-
uan de las manos. En la diuina Ef-
critura tambien se halla auer Salo-
mon vfado de hachas, y lamparas
en su casamiento: *Lampades eius*, (de
amor, que no solo era el vfo para

C ahuyentar las tinieblas de la no-
che, sino para symbolo de la afició)
*lampades ignis, atque flamarum. Aqua
multa, non potuerunt extinguere chari-
tatem, nec flumina obruent illam;* por-
que aquellas hachas encédidas sig-
nificauá el mutuo amor, y caridad
de los que se desposauan, el qual
era tan grande, que no podia temer
ninguna fuerza de dificultad, ni de
aguas q̄ le enfriasse; antes resistien-
do a las molestias dificultosas, auia
de yr cada dia creciendo mas, y có
mayor feruor encendiendose. De-
mas desto, significaua la perpetui-
dad del casamiento, porque quan-
do esta falta.

Caridad
encendida
de los espo-
sos.

D Symbolo de
perpetui-
dad.

Ouid. de
arte.

Plu. Prob.
1. & 2.
Lact. li. 1.
Fuego de fe-
cundidad.

*Est illic lethæus amor, qui pectora
sanat,
in quem suas gelidam lampades ad-
dit aquam.*

Y tambien porque el fuego, y la
lumbre son cierto symbolo de fe-
cundidad, como se puede colegir
de Plutarco, de Laclancio, y de Bu-
deo, ad legem penultimam. ff. de
donationibus, inter virum, & vxo-
rem.

Este rito nupcial, que despues
passó a los profanos, y Gétiles, por
ventura quiso significar, que la es-
posa aduierta, *quod ignis, & aqua*,
se ponian en el vmbra, o a la puer-
ta de la rezien casada, y le mandauá
que la tocasse con la mano, como
vn pronostico bueno de fecundi-
dad, y de auer de tener muchos hi-
jos. Segun colegimos de Varron, y
de Festo, y de aquellas desgracia-
das bodas de Artheusa, quando se
quexaua.

Que mihi deducta fax omen pratulit

illa

Traxit ab enerso lumina nigra rogo,

Et stygia sum sparsa lacu, nec recta

capillis

Pitta data est, nupsi non committan-

te Deo.

Otras tantas razones pornemos
luego de la significacion de las ha-
chas, o luzes encendidas, que dá
Platon; aduirtiendo antes, que la
vestidura de la nueuamente casada
era blanca, segun lo del Apocalyp-
si; *Venerunt nuptie agni, & vxor eius*
*praparauit se. Et datum est illi, vt coope-
riat se, bysinio splendenti, & candido;*
y por ventura se llamaua esta vesti-
dura de boda, *vestis nuptialis*. Las pa-
labras de Platon son estas; *Ad nup-
tiale conuiuium non plures quam quin-
que amici, & amica quinque ex latere
paterno vocentur: ex cognatis, & pro-
pinquis totidem: impensa non maior
quam secundum diuitias fiat.* La razon
porque vfauan de lamparas encen-
didas, demas de que lo pedia el tié-
po de la noche, la dá Platon en el
lugar citado. Conuiene que los ciu-
dadanos se junten en matrimonio
(dize el Legislador) para que tenie-
do hijos, y criandolos, la vida que
ellos recibieron de sus mayores,
se vaya deriuando por sucesion,
como vna hacha encédida de vnos
en otros. Donde dize Lucrecio,

*Et quasi cursores vitali lampada Lucret.
traddunt.*

Prop. li. 4.
Elog. 3.

Apoc. 19.

Matth. 23.
12.

Plato. li. 6.
de legib.

Plat. li. 6.
de leg.

Razo porq̄
vfauan de
hachas en-
cendidas.

Trata

A Trata de las cosas animadas, y vivas que se propagan, y multiplican por sucesion, transfiriendo la vida por vezes, de vnos en otros. Y Percio.

Pertius Saty. 6.

Qui prior es, cur me inde cursu lampada possis?

B

Lucerna, como.

3. Reg. 11.

36. & c.

15. 4. & 4

Reg. 8. 9.

En los casamientos, el varon por la muger, y la muger por el varon, engendran vno, a quien como a lámpara le dan la luz de la vida: y quadrá muy bien, que en la manera del hablar de los Hebreos, el hijo heredero, que en la hazienda sucedía al padre, y a la madre, le llamauan lámpara, o hacha encendida; *Quoniam tu illuminas lucernam meam Domine,*

Psf. 17. 29.

(dixo el Profeta) que es dezir; Vos Señor me days hijos, en quien yo vivia como lámpara encendida. Y Aristophanes in Ranis, dize; *Iam hemo que at gestare facem; quod non concurrant exerciti;* en el qual lugar nota el Interprete, que en tres juegos, o peleas solian traer hachas encendidas en las manos: en las de Prometheo, Vulcano, y Panathenaicos: y el primero que instituyó este juego fue Prometheo, que el q̄ corriere truxera vna hacha encendida en la mano, y cansado este, la diera a otro, y este otro cansado, a otro, y así de vno en otro entregada la hacha, representauan la historia Promethea: porque así como dize la Fabula, que auiendo formado los hombres del lodo, los animò del fuego del cielo, porque subiendo al cielo con aynda de Minerua, llegando vna hacha a la rueda del Sol, hurtò el fuego, y lo traxo al mundo, para que no se apagasse con el perpetuo mouimiento del cielo. Así la vida perpetuada por la generacion, se deriua como hacha encendida de vnos en otros. De lo qual haze mencion Herodoto, diciendo, que aquella costumbre se deriuò de los Persas, que dispuestas las postas, y los que auian de

En tres juegos y sauã traer hachas.

Quien los instituyó.

Histor. Promethea.

D

Excelente ficcion.

Herod. Halar. in Irania.

correr, a trechos dauã vnos a otros lo que mandaua el Principe, o Emperador, y en breue tiempo, como hacha encendida, llegaua de vna parte a otra. Y el Autor del libro ad Herennio, dize: *Non enim quem admodum in palestra qui radas ardetes accepit, celerior est cursu continuo, quam ille qui tradidit: ita melior Imperator nouus qui accipit exercitum, quam ille qui discedit.*

El numero de los que traian las lamparas, o hachas encendidas, en vso de los Romanos, eran cinco, segun Plutarco, Liuius, Apuleyo, y Horacio: y creo que los Hebreos tenian la propria costumbre. El Euan gelio de las virgines que salieron a recibir al Esposo, y Esposa, diez pone, no porque todas eran necesarias, sino porque con este numero toca la costumbre, y rito nupcial: y declara la parabola. La razon que me mueue a esto, es, porque si diez fuera el legitimo numero, y no cinco, no se celebraran las bodas sin todas diez, como numero necessario. Porque si el cierto, y determinado numero de los escogidos, se auia de significar, y declarar por el numero de cinco, (segun los Doctores santos) para que auian de explicarlo por el numero ilegitimo de diez? De donde colegimos, que en el rito nupcial cinco lamparas abraçaua; pero el Señor traxo diez en la parabola, y semejança: porque aquellas cinco que fueron alumbrando al Esposo, significauan el numero justo de los escogidos, y las cinco que fueron escluydas, el de los condenados: y porque el vn numero, y otro està predefinido, y determinado de Dios; así lo significò Christo nuestro Señor por el cierto, y determinado numero de diez.

Esto supuesto, se aduertia, que el dia que se concertaua el casamiento, que llaman *sponsalia*, se cenaua, y regozijaua en la casa del padre, y madre de la esposa; y el dia que se casauan, en casa del esposo: y era

Numero de los q̄ traxã las hachas.

Pro decem virginibus

Porque el Señor puso diez virgines en la parabola.

A comun rito a los Griegos, Romanos, y Hebreos. Homero, en casa de Menelao dize auer se celebrado las bodas de sus hijos. Y Plant. dize: *Milles apud me, cenabis, hodie fient nuptia.* Y Ciceron; *Prædie idus hæc scripsi ante lucem: eo die apud Pomponium, in eius nuptijs eram cœnaturus.* Desta cena se acordò Iuuenal, satyr. 6. Suero nio in Calig. cap. 25. Anson. in epistola ad Paulin. y Claudiano de raptu Proserpina, lib. 2. les llama, *Geniales epulas.* En la Escritura, Iudic. 14. 10. *Descendit pater, & fecit filio suo Sanson, conuiuium, sic enim iuvenes facere consueuerant.* Y Alsuero hizo vn cõbite, a los principales de su Reyno, por las bodas que celebrauan. Y 1. Machab. 10. en casa de Alexandro se celebraron las bodas. Y Matth. 22. 3. *Rex ille fecit nuptias filio suo.*

B De casa del padre de la esposa la traian con mucho acompañamiento, el esposo delante, o de la mano, a su casa propria, donde se auian de celebrar las bodas, y le salian al encuentro para acompañarla las virgines con sus lamparas encendidas. Y esto es lo que dize el Evangelio; *Exierunt obuiam sponso, & sponsa: donde se vee claramente, que el esposo era el que la traya, y la venia acõpañando en señal de amor; lo demas pareceria sequedad, y no vernia con lo que dize el Evangelio, que salieron las virgines a recibir al esposo, y esposa. Y asì quando dize, Ecce sponus venit exite obuiam ei, es como dezir; Mira que el esposo sale de casa de la esposa, para traerla a la suya. Y esto significa, Ducere uxorem, quod ducat in domum suam. Adereçà vuestras lamparas.*

C Y porque las donzellas que yuã delante alumbrando, se hallauan a los corros, y bayies, y cenauan en boda, por esso las auiso a todas, y no a las cinco en particular; pero luego prefiere las cinco prudetes, a las tontas, para señalar el numero legitimo, y cierto, q̄ era necessario: porque a ser todas importan-

D tes, las otras cinco repartieran del azeyte que trayan, por no perder el derecho de yr alubrando; o obligaran a las bodas a vn tan gran defecto, o falta, como era yr sin lamparas; como ni ellas, por no ser numero deuido, ni las otras cinco por falta de azeyte fueran alumbrando, por quanto sin el legitimo numero de lamparas, no podian celebrarse las bodas justa y deuidamente. Ni tãpoco es cosa creyble, que si mas de cinco fueran menester, vuiera tanta penuria de azeyte en casa de la esposa, que no pudieran proueer a quien le faltaua, o alomenos quando boluieron con el, no fueran excluydas de las bodas.

La razon porque le acompañauan donzellas, y alumbrauan delante, y no muchachos; la dà galanamente san Chryfostomo, porque era cosa conueniente que las virgines entregaran la virgen a las matronas, y casadas, para que pusieran en su numero, y classe, a la donzella que hasta entõnces auian tenido en el fuyo. Las palabras de Chryfostomo son; *Quod virgines a sunt contubernalem suam honorantes, quæ a sunt matrone suam honestantes, quæ iam in carum ordinem assumitur. Bene istud decretum est, sunt enim hi duo chori, virginum, & nuptiarum: ista tradunt virginem, illa accipiunt. Sponsa inter istas nec virgo, nec vxor: nam illinc progreditur, & ad istam matronarum turbam accedit.*

De lo dicho se entenderà el lugar de los Cantares, *Trabe me post te, &c.* porque Salomon introduzè a vna honestissima donzella, que auia de ser muger de vn gran Principe; con tanto desseo de verle, y en su casa celebrar las bodas, y que la lleue con todo aquel aparato, que dize: *Trabe me post te curremus in odorem unguentorum tuorum:* como si dixera; Lléname por muger a tu casa, que yo de muy buena gana te seguirè con la compañía de mis donzellas, atrayda con el olor, y rastro del

Porq̄ razon acompañauan virgines.

Chrysof. ho. 12. in c. 4. epist. ad Coloss.

Cant. explicatur locus pulchre.

A del que vas dexando; de los vngüētos, ambares, o almizcles, de que estās vngido. Luego cuēta de q̄ manera la lleuò el Esposo a su casa, y el cōbite nupcial q̄ le hizo, *Introduxit me Rex in cellaria sua* (id est, en lo interior de su posada) apercibio para mi, y para mis donzellas vn combite esplendido, regalado, de todas las cosas que se pueden pensar, y aparado nos lo dio. Añade de mas desto, *Exultabimus, & letabimur in te: memores vberum tuorum super vinū.* Como si dixera: Aunque nos has hospedado, tan Real, y magnificamente, con tanto regalo, y abundancia, que no nos podemos olvidar de tu liberalidad, y magnificencia: pero mas nos deleytamos, y mas nos quietamos cō tu memoria, que en todos los regalos que delante nos pusiste. Y aquello que dize; *Memores vberum tuorum super vinum*, es dezir, que el combite de boda no lo estimò en tanto, como su vista, conuersacion, y abraços, que le fueron mas dulces que el panal. Con el nombre de vino se significa el combite, como de ordinario se halla en la Escritura. Y en lo profano, Horaçio llamó, *Regna vini.* (id est, conuuiuij) Por los pechos los Hebreos entendiēdo, los amores, porq̄ en ellos se experimenta la blandura, y regalo de palabras. Para cuya inteligencia se note lo que dize Galeno, *Communes esse vberibus, & vtero Venas: vbi ad alterutram partem sanguis defertur, alteram succenscere.* De lo qual se sigue, que de tocar con las manos, o contratar los pechos de las mugēres, se causa deleyte, y en el contacto se percibe. Y en la Escritura, el contratar los pechos, o tetas, es simbolo de torpeza. Dixo Ezechiel, *In adolescentia sua fornicata sunt, ibi subacta sunt vbera earum, & fraete sunt mamma pubertatis earum.* Y en los Prouerbios, *vbera eius inebrient te.* Y en el cap. 7. *Inebriemur vberibus.* Porq̄ a la dñicura de la leche, y el vino, es comun el sueño, y

deleyte. Y Osseas dize, q̄ el adulterio está en el rostro adereçado, y entre los pechos; *Auferat fornicationes suas, à facie sua, & adulteria sua de medio vberū suorū.* De aqui vino Iuuenal a notar a Massalina de portétofa lasciuia, porq̄ traya las tetas desnudas, *nudatis papillis.* Y Ouidio a la otra, *ex dissoluto pectore.* De aqui se toma la deriuacion de recibirse, *vbera, pro amoribus.* Y ay en la Escritura, *vbera consolationis.* Isai. & *vbera reconciliationis.* Y lo que Ezechiel llama, *tempus amantium,* dize el Hebreo, *tempus vberū, & est cubile mammariū.* Y a las palabras regaladas q̄ en los amores passan, le llama, *lacta* re, *mamar, si te lactauerint peccatores, ne acquiescas illis.* Y en otro lugar, *Vir iniquus lactat amicum suum;* quiere dezir, con halagos, y blandas palabras lo engaña. Y Isai. *Et suges lact gentiū, & mammilla regū lactaberis.* Finalméte, lo q̄ haze a nuestro proposito, el Esposo, *Cāt. i. & 7. Mamas, & vbera,* es lo mismo que amores. Demas de la deriuacion, está la razon clara, la qual dà Galeno, diziendo, q̄ sabiamente la naturaleza dio a los hombres las tetas asidas al pecho, auriendolas dado a los demas animales colgadas en la extremidad del vientre, por la especial correspondencia que ay entre el coraçon, y los pechos; y el coraçõ como sea la fuente del amor, y de la sangre que hierue, de ay prouiene, que a los pechos le llamen con nombre de amores, y que diga la Esposa; *Meliora sunt vbera tua vino,* mejores son tus amores, y los regalos que alli passan, que los combites opulentos, significados en el vino.

Desto rito nupcial, se toma tambien aquella semejança del Psalmo 18. *Et ipse tamquam sponsus procedens de thalamo suo;* quiere dezir: Así como a la venida del esposo preceden los muchachos, o donzellas, que con hachas, o lamparas en las manos le alumbran, y con el

os. 2. 2.

Inu. saty. 5.

vbera pro amoribus.

Isa. 66. 11.

Ezech. 16. 8.

Prou. 1. 10. & c. 16, 29.

Isa. 60. 10.

Cant. 1. 7.

Gal. de vso part. lib. 7. fine.

Porq̄ la naturaleza, puso en el hombre las tetas junto al pecho.

Pf. 18. 5. conponitur,

Gal. li. 5. simp. Med. sac. c. 22.

Ezech. c. 23.

Prou. 5. 19. & c. 7. 18.

Aacompañamiento de amigos, y deudos, lo honrán; así al Sol quando sale viene delante el Aurora, y el Luzero del Alua, y las otras Estrellas de la mañana, que anuncian su venida, como lo dize Orpheo.;

Orpheus in hymno Aurora.

Nuntia Titanis celeris latequè nitentis.

B Los Griegos, y Romanos fingieron, que trayan a la Aurora, que es la mañana, como esposa en un carro, y que el luzero venia delante alumbrando, como los muchachos hijos de los padrinos. Porque entre los Egyptos, Griegos, y Penos, era costumbre llevar la desposada sentada en vna silla en un carro, desde su casa a la del marido. Autor es Apuleyo, y Polux, Hesido in scuro Herculis; y muchos otros, que se hallarán en Brisonio de ritu nuptiali. Ni les faltauan donzellas, que en corros, y bayles, yuan delante: porque las estrellas, segun Tibulo, tienen las vezes de corros, y siguen el carro de su madre, que es la mañana, y así dize,

Apuleius Apolog. 2. Polux li. 3.

Tibu. li. 2. Eleg. 1.

Ludite, iam nox iungit equos, currusq; sequuntur.

Matris, la scino sidera fulua choro.

El orden, y concierto con que las estrellas se mueuen, sin faltar, llamaron los Filosofos, armonia, canto acordado, y dulce, que es lo q en el libro de los Iuezes, Debora, y Barac, dixeron, stella manntes in ordine, & cursu suo. De donde denieron tomar este len-

Iud. 5. 20.

Denguage Poetico.



§. III.

DEL VSO QUE AVIA de Flores. Dōde se explican algunos lugares de los Cantares.

Meliora sunt vbera tua vino, fragrantia vnguētis optimis.

LA inteligencia destas palabras, presupone la costūbre antigua que auia, así en la Gentilidad, como entre los Hebreos, de vsar de flores, y vnguetos preciosos en los combites, y casamientos, así en las vestiduras, como en los estrados, y entre los pechos, y en la cabeça. Entre los Paganos, es cosa aueriguada coronarse con flores en los combites, lo vno para alegrar el bāquete, y también para ahuyentar algun mal olor, si a caso lo auia, entre los combidados: porque como Horacio dize a Torquato.

sed nimis arcta pramunt olida conuiuia capra.

Horat. li. 1. epl. 5.

Demas de ser necessario, para refrescar la cabeça demasiadamente caliente del vino, y para gozar de la fragrançia, y suauidad que aspira uan. Ciceron dize, sequebantur epule, quas inirent propinqui coronati. Y Horacio.

Cic. 2. li. de legibus.

Nunc decet, aut viridi nitidum caput impedire myrto, Aut flore, terra quem ferunt soluta.

Horat. li. 1. carmi. Od. 4.

Acerca del vso que en esto tuuieron los Hebreos de coronarse en los combites, ay duda: porque Ter tuliano dize, que no tuuieron tal costumbre; pero el Espiritu santo, en aquellas palabras de la Sabiduria, Coronemus nos rosis antequam marcescant, nota su dentasia, y superfluo deleyte, que sin vsarse entre ellos, lo hazian, sino es, que aquel, corone-

Sap. c. 2. 8.

Amus nos, sea tanto como, impleamus nos rosis, haziendo ramilletes q apliquemos a las narizes, o para adereçar los asientos de los cobidados.

Isai. 61. 10

B De coro. mi litis.

Guirnalda del esposo de flores.

C

Salomon coronado por su madre.

D

Phil. de antiq. Biblicis

Luc. li. 2. de nuptijs Mar. 12. & Ca. tonis.

Pero algunos dicen, que vsauan los Hebreos: el coronar el esposo, como ornamento más a proposito para las bodas; Quasi sponsum (dixo Isaias) coronatu corona. Y Tertuliano dixo; Coronant nuptia sponso. Esta corona era vna guirnalda texida de flores como Cyrilo Alex. lo aduirtio sobre el Ingar de Isai. donde dize, q por esso despues de auer el Pro

feta hecho mencion, sponso coronati corona, se sigue luego, sicut terra profert germen suu, & sicut hortus germen suum germinat, sic Dominus Deus germi nabit iustitiam. Christo (dixo Cyrilo) effulgente genibus iustitia, & exultatione, veluti florida quadam herba coronabat orbem. Alomenos Salomon, la noche de su desposorio, está claro que tuuo la corona nupcial, como lo confiesa el mismo, combidando a su vista a las damas de Hierusalem. Egredimini, & videte filia syon Regem salomonem, in diademate, quo coronauit illum mater sua, in die desponsationis illius, & in die letitia cordis sui. Esta corona claramente se dize, auerla hecho su madre Bersabè, aunque el nombre de madre se puede atribuyr a aquella que es ama, y lo crió, o a la criada fidelissima, por la propiedad que tiene có la madre; ambos nombres tienen afinidad, y se deduzen de vna rayz Hebréa, que es, Aman; que significa tanto como, fidelem esse; por que la madre, y la criada suelen ser de fidelissimo amor con el niño que se cria, y las amas suelen siempre ser alabadas desta fidelidad; por lo qual al ama de la hija de Iephte atribuyó Philo el officio de coronarle: pero Luciano a cierta matrona que presidia en las bodas, le dà este officio.

De manera, que Bersabè alegrissima, quiso hazer el officio ella, antes que encomendarlo a su ama, ni a quien presidia en las bodas; y así le pareció Salomon a su esposa hermosissimo, despues de coronado, y enramado de flores, quando dixo; Ecce tu pulcher es dilectè mi, lectulus noster floridus; que los Setenta trãsladaron, Ecce es bonus fraternus meus, & quidem speciosus ad cubile nostrum vmbrosus. Aquila; Ad cubile nostrum viridis, siue floridus. Plinio dize, que estas coronas se texian de flores odoríferas, ex casta, crocco, meligoto. Y en el cap. 3. ex nardo, & folijs vngentis madidis: y en el cap. 4. ex rosis: y en el lib. 13. c. 9. de flores de espina: y en el lib. 15. cap. 29. de arrayã: y en el cap. 30. de laurel: y en el lib. 16. cap. 34. de yedra: y en el lib. 17. cap. 44. de oliua: y en el lib. 18. cap. 2. de eipigas: y en el lib. 19. cap. 8. de ruda: y en el 20. cap. 14. de poleo: y en el 21. cap. 8. de amarantó, y de otras muchas que dexó, de que se puede leer Plinio. Pero Atheneo dixo, que de myrra, y encienso; demas de que dize, que rociauan estas coronas con vn licor de myrra, como dixo la otra despidiendo se de casarse.

Non mihi iam pingui sudabunt tempora myrrha. Por lo qual quando la Esposa com para las mexillas del Esposo, cum aureolis aromatum, parece que quiere descriuir las flores muy olorosas, que colgauan por las sienes del Esposo de aquella guirnalda, y tambien las gotas del licor de myrra, que de la cabeça se destilauan por el rostro, quando dize; Labia eius distillantia myrrham primam; como si dixera, que aquellas flores cubrian el rostro, hasta llegar a los labios; Nam vnguentum in capite descendit in barbam, por ser derramado en la cabeça con tanta abundancia. El Sabio aludiendo a

Turrigã, pramès, frôte matrona coronata. Translata. Veticis contingere limina planta.

De manera, que Bersabè alegrissima, quiso hazer el officio ella, antes que encomendarlo a su ama, ni a quien presidia en las bodas; y así le pareció Salomon a su esposa hermosissimo, despues de coronado, y enramado de flores, quando dixo; Ecce tu pulcher es dilectè mi, lectulus noster floridus; que los Setenta trãsladaron, Ecce es bonus fraternus meus, & quidem speciosus ad cubile nostrum vmbrosus. Aquila; Ad cubile nostrum viridis, siue floridus. Plinio dize, que estas coronas se texian de flores odoríferas, ex casta, crocco, meligoto. Y en el cap. 3. ex nardo, & folijs vngentis madidis: y en el cap. 4. ex rosis: y en el lib. 13. c. 9. de flores de espina: y en el lib. 15. cap. 29. de arrayã: y en el cap. 30. de laurel: y en el lib. 16. cap. 34. de yedra: y en el lib. 17. cap. 44. de oliua: y en el lib. 18. cap. 2. de eipigas: y en el lib. 19. cap. 8. de ruda: y en el 20. cap. 14. de poleo: y en el 21. cap. 8. de amarantó, y de otras muchas que dexó, de que se puede leer Plinio. Pero Atheneo dixo, que de myrra, y encienso; demas de que dize, que rociauan estas coronas con vn licor de myrra, como dixo la otra despidiendo se de casarse.

Non mihi iam pingui sudabunt tempora myrrha. Por lo qual quando la Esposa com para las mexillas del Esposo, cum aureolis aromatum, parece que quiere descriuir las flores muy olorosas, que colgauan por las sienes del Esposo de aquella guirnalda, y tambien las gotas del licor de myrra, que de la cabeça se destilauan por el rostro, quando dize; Labia eius distillantia myrrham primam; como si dixera, que aquellas flores cubrian el rostro, hasta llegar a los labios; Nam vnguentum in capite descendit in barbam, por ser derramado en la cabeça con tanta abundancia. El Sabio aludiendo a

Non mihi iam pingui sudabunt tempora myrrha. Por lo qual quando la Esposa com para las mexillas del Esposo, cum aureolis aromatum, parece que quiere descriuir las flores muy olorosas, que colgauan por las sienes del Esposo de aquella guirnalda, y tambien las gotas del licor de myrra, que de la cabeça se destilauan por el rostro, quando dize; Labia eius distillantia myrrham primam; como si dixera, que aquellas flores cubrian el rostro, hasta llegar a los labios; Nam vnguentum in capite descendit in barbam, por ser derramado en la cabeça con tanta abundancia. El Sabio aludiendo a

Non mihi iam pingui sudabunt tempora myrrha.

Por lo qual quando la Esposa com para las mexillas del Esposo, cum aureolis aromatum, parece que quiere descriuir las flores muy olorosas, que colgauan por las sienes del Esposo de aquella guirnalda, y tambien las gotas del licor de myrra, que de la cabeça se destilauan por el rostro, quando dize; Labia eius distillantia myrrham primam; como si dixera, que aquellas flores cubrian el rostro, hasta llegar a los labios; Nam vnguentum in capite descendit in barbam, por ser derramado en la cabeça con tanta abundancia. El Sabio aludiendo a

Cant. 1. 15.

Plin. li. 12. c. 9.

Corona de myrrha. Athen. li. 12. & lib. 15. per duo decim priora capita.

Virg. in Cir.

Cant. 5. 13. exponitur.

A esta corona de los desposados, dixo tratando de la casta generaci6n, *In perpetuum coronata triumphat*: no como los pocos dias que le dura al Esp6so la corona, sino para si6pre; porque no solo se deue delante de Dios triunfo, y corona a la castidad nupcial; pero a la pelea, y lucha, *Inquinatorum certaminum* (porque los luchadores tambien se absteni6 de los actos venereos, por no debilitar las fuerzas: pero aquellos lugares donde se exercitan, *nudorū corpora*, ser6n, *certamina coinquinata*, y los tales exercicios, *non sunt certamina florida*, sino, *deflorentia*) *præmium vincens*.

B Corona devida a la castidad.

No ay cosa cierta, si coronauan la desposada los Hebreos, ni por donde claramente lo afirmemos. Los Gentiles, segun Festo, parece auerlo usado: *Corolla* (dize) *diminutiuum est à corona, corollam noua nupta de floribus, verbenis, herbisq; à selectis sub amiculo ferebat*. Pero para sentir, que tambien tenian los Hebreos costumbre de coronarlas, viene bien lo que dixo Iepte, segun Philon; *Ego autem non sum saturata thalamo meo, neque repleta sum coronis nuptiarum mearum*. Y Salomon combida a su esposa a ser coronada de flores, de myrra, y otras yeruas odoríferas, quando oye la voz que la llama; *Veni de Libano, Veni coronaberis*. Como si dixera; Ya yo tengo cogidas las Flores, y las yeruas, de que tengo texida vna corona; *Veni in hortum meum miscui myrrham cum aromatibus meis*. Y porque (como dize Festo) las flores que la esposa auia cogido, las lleuaua la rezien desposada, *sub amicula*, que era vn genero de vestido galano; no es de espantar, que el Esp6so le aya dicho, *odor vestimentorum tuorum, sicut odor thuris, myrrha, & aloes, cum omnibus primis vnguentis*.

C Tambien coronaua a la esposa.

Finalmente Hymeneo, que se tenia por Dios, que presidia en las bodas, y lo tenian por tal, por auer quitado ciertas donzellas a vnos ladrones, y restituydolas a sus padres, *intactas*, todo est6 florido, y coronado, como el combidaua para las bodas de Julio, y Manlio.

D Cant. 4. 8.

Y la esposa muestra el ardiente desseo q̄ tiene de la corona nupcial, quando dize; *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore languo*, que los Setenta leyeron, *Confortate me vnguentis*; porque rociauan las flores con aguas, o licores olorosos. Y Origenes, mirando a las flores, o vnguentos, lee; *Confortate me in myrrhis*.

E Cant. 4. 11

Finalmente Hymeneo, que se tenia por Dios, que presidia en las bodas, y lo tenian por tal, por auer quitado ciertas donzellas a vnos ladrones, y restituydolas a sus padres, *intactas*, todo est6 florido, y coronado, como el combidaua para las bodas de Julio, y Manlio.

*Cingite tempora floribus
suauē olentis amaraci
Flammæ cape, latus huc,
Huc veni, nudo gerens.
Luteum pede focium.*

Ya tocamos atras, como era costumbre de Griegos, Egyptios, y Penos, lleuar a la esposa en vn carro nupcial. Alomenos de la Escritura parece que la hija de Pharaon salio en vn carro al encuentro a Salomon, porque en los Cantares compara a su esposa, *Equitatu meo in curribus Pharaonis*. Como si dixera; Tanto es el auerla traydo en su carro tirado de cauallos, como si segun la costumbre de su patria, le lleuaran a casa de su esposo en carro Egypciaco.

Asi coronados, diximos en el §. atras por cosa certissima, el lleuarla a casa del esposo, porq̄ Damiid siguiendo la costumbre, aconseja a su nuera, *obliuisci domum patris sui*; y que yendo la esposa delante, *Adducebatur virgines, & proxima eius in templum Regis*, que otros leen, *In palatium Regis*. Hieronymo, *Ingredientur in thalamum Regis*. Donde se vee claramente, que lleuaua la esposa a casa del marido, y no a otra parte; y asi las virgines locas que se quedaron fuera, acudieron

ala

ala

Hymeneo coronado.

Cant. 62.

Ps. 44.

A la casa donde se celebraban las bodas, que eran las del Señor de ellas, y aquellas voces, *Domine, Domine aperi nobis*, al Esposo se endereçauã. *At ille respondit*, que no las conocia, ni eran sus familiares, para que les vvierã de abrir las puertas, y entrar a cenar. De manera, que así la esposa, como el esposo,

B salian de sus casas para encontrarse, y entonces el esposo la lleuaua de la mano a la suya. Esto muy claro es, del 1. de los Machab. *Renuntiatum est Ionatha, & simoni fratri eius, quia filij Iambri faciunt nuptias magnas, & ducunt sponsam ex Madaba, filiam vnus ex magnis principibus Kanaam cum ambitione magna: & ecce tumultus, & apparatus multus, & sponsus processit, & amici eius, & fratres eius obuiam illis cum timpanis, & musicis, & armis multis.* Por lo qual aque

llo que dixo el Sabio, Eccles. 15. 2. alude al mismo rito, y costumbre,

C *Qui continens est iustitia apprehendet illam* (la justicia le saldrã al camino, y le darã la mano, y se le mostrã facil, blanda, sin mucho trabajo) *& obuiabit illi quasi mater honorificata:* como principal esposa, que era madre de familias, tenida en el primero lugar, y en mucha honra entre los amigos, y familiares: por que no quiere que la sabiduria estè en su casa, y compaña, como vna criada, o esclaua que no estã tenida en el primero lugar, ni en tanta honra como la esposa, y señora.

La sabiduria a mane ra de esposa sale al hombre al camino.

§. V.

D De los olores, o balsamos que se vsauan en las bodas.

A VER vsado los Hebreos de balsamos, y vnguentos, y ambares en los combites, como los Romanos, es cosa de que estã llena la Escritura, *Bibentes Vinum*

in phialis, optimo vnguento delibuti. De lo qual trata el doctissimo padre Hieronimo de Prado, explicando el cap. 23. de Ezechiel. Pero passemos ad elante, y digo, que los Hebreos de mas de vngirse la cabeza, y los pies con olores, se vngian tambien los pechos, y le aplicauan flores, como lo hazia la Gentilidad, especialmente las mugeres se adereçauan con balmos los pechos. Antiphanes.

Lauatur verè, sed quid ex auro contum et peluid vnguento Aegyptio pedes prius, mox, & manibus: Phanicæo mammis, simulquè ambas genas.

Antiphanes in Iacyntho.

Y Alceo dixo de los varones, como refiere Atheneo; *suaue effudit nobis vnguentum infra pectus.* En el mismo lugar enseña esta costumbre Anacron, y dà la causa: *Pramium pro tendis syringum, caua pectora vnguento perunctus; cum pectora vngi vnguento iussus fuerit, in quibus est cor, velut quod recreetur, scilicet suauius odoribus.* A esto aña de Atheneo de su sentencia: *Hoc non solum faciebant boni odoris gratia, cum is ex pectoribus iuxta naturam eleuaretur ad odoris sensum, sed id circo quod anima sedem in corde collocatam esse arbitrabantur.*

Atheneo li. 15. c. 14.

De aqui se toma la inteligencia del lugar de los Cantares, *Meliora sunt vbera tua vino, fragrantia vnguentis optimis.* En las quales palabras se dize, como los pechos por estar vngidos, dauan de si gran olor; porque entre todas las partes del cuerpo, particularmente, y cõ mayor cuydado vngian con ambares el pecho, porque estando tan cerca el coraçon, lo tenian por la silla de la vida, o alma. Por esso dize vn poco mas abaxo; *Fasciculus mirrha dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur.* Porque como se acostum-

Exponitur locus optimè.

Costumbre de vngir el pecho.

A bra el dia de oy, las donzellas ponerse entre los pechos algunas rosas, o flores: así la Esposa se ponía vn ramillete cō myrra, para confortar el coraçon, que con aquel lugar tiene gran vezindad. Y así en otra parte pide, *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore languo.*

Athen. li.
12. c. 15.

B

Tertul. li.
de coro. mi
lit.

Clearco Solense, en las cosas de amores, dize auer uso de flores, y de algunas frutas de olor, como mãças, camuefas. y cita a Atheneo, *Et quidē ad consolationē, & animi confortationē.* Aunq̄ Tertuliano refiere el uso destas cosas, a ornato, y limpieza: *Coronam si sortē fastem existimas florum per seriem comprehensorum, ut plures simul portes, ut omnibus pariter utaris: iam verò & in sinum conde, si tanta munditia est; in lectulum sparge, si tanta molitia est; in poculum crede, si tanta innocentia est, tot modis fruerē quot sentis.* De aqui es, que la Esposa para declarar el desseo grande que tenía de gozar de su Esposo, dixo; *Osuletur me osculo oris sui:* como si dixera; Aunque el ingenio de las donzellas es de tal calidad, que dessean el dia de su casamiento, y desporio, para gozar de los afeytes, galas, olores, regalos, y delicadeza de manjares; empero yo sobte todo desseo la presencia, y conuersacion de mi Esposo, a quien amo mas que essas cosas; por que chuparē el amor de su pecho, y por la boca sacarē el ayrē, y espíritu, que tiene en el coraçon; con que se sustenta la vida; que a mi me sirua de sustento, manjar, y bebida, y de olores, y bálamos: con el solo me regalarē, y refrigerarē; *Quia meliora sunt vbera tua vino;* esto es, mejores sōn tus amores, que los regalos de los combites, y olores.

Cant. I. explicatur.

C

Demas de lo dicho, añadō (para que otros lugares se entiendan) que tenían por costumbre los Hebreos, traer las vestiduras muy oliendo, sahumadas, o rociadas: lo qual tambien hazian en los estrados donde se sentauan, y los apo-

D

sentos donde se recogian, y de las arcas, o caxones donde las guardauan. De las vestiduras, es cosa muy sabida, porque sobre la barba, y cabeça de Aarōn se derramaua aquel licor de gran fragancia, con tanta abundancia, que descendia a la vestidura hasta la orla, y remate della. Y en el Psalmo 44. se cuenta, auer traydo el Rey a su casa a la esposa, y Reyna; y entre otras cosas que de regalo lleuaua, eran los muchos olores de las vestiduras, y los caxones donde se guardauan, segun aquello, *Myrrha, & gutta, & casia, à vestimentis tuis, à domibus eburneis:* como si dixera, que de los vestidos Reales de Salomōn destilauan preciosísimos vnguentos; o como propriamente se lee del Hebreo, *Myrrha, & gutta, & casia omnia vestimenta tua;* quiere dezir: De tal manera estan adobados tus vestidos, que ellos por si parecen como vna pura ambar, y almizclē. El Chaldeo, *Myrrha, & ligno aloes, & casia ligna suffumigabuntur omnia indumenta tua.* Es cosa muy antigua, los vestidos de los hombres principales adobarlos con ambares, y algalias, y cosas odoríferas; y consta claramente de aquello del Genesis, donde se escriue de las vestiduras de Esau, que Iacob se vistio para engañar mejor a su padre; *Quod sensit vestimentorum fragrantiam,* por estar rociadas, y muy oliendo. Y de aquello de los Cantares, *Odor vestimentorum tuorum, sicut odor Thuris.*

Arcas de Salomon de marsil.

Ps. 44. illustratur doct.

Gen. 27. 27.

Cant. 44. II.

Y lo que se dize de los vestidos de Salomōn; *à domibus eburneis,* ha se de suplir, *educta, vel exprompta;* lo que otros del Hebreo, con Aquila, y Symacō, leen, *à palatys, vel à templis eburneis;* que se llaman así, porque deuián ser vnōs caxones, o grandes arcas, donde se guardauan los vestidos adobados del Rey. Y cierto que es de advertir, que Seneca quādo nota las vestiduras ambiciosas, y soberuias, haze tambien

men-

A mencion de los lugares donde se guardauan, y donde se sacauan. *Placide tranquilletate* (dize) *non in ambitionem cubile cōlitate* *postum, non ex arcula prolata vestis, non ponderibus, aut mille tormentis splēdere cogentibus expressa, sed domestica, & vilis, nec seruata, nec summēda sollicitē: aunque por ventura, domus eburneas*, llama a las buxetas de marfil, en las cuales se guardan, y conseruan los vnguentos preciosos, con q̄ se auian adobado los vestidos de Salomon, porque aũ para esto auia entonces uso de las buxetas de marfil, segun aquello de los Cantares, *Venter tuus eburneus*; de tal manera, que los pechos del Esposo se comparē con la buxeta de marfil, en el qual se guarda el coraçõ muy odori fero, con los pensamientos que dan de si gran fragrançia, y suauē olor, donde no ay cosa torpe, ni suzia, como lo expone Nisseno. Luego dase a entender, que las que llama, *filias regum*, y dōzellas nobilissimas, auia derramado sus buxetas, y adobado aquellas vestiduras reales, con las cuales el Rey se recreaua, y se ador naua honorificamente. *Ex quibus* (dize) *delectauerunt te filia regum, in honore tuo*. Y es muy ordinario quando se trata de vnguentos aromati-

Domuseburnea, erã las buxetas de marfil.

Cant. 5. 14 explicatur.

B

C

D

DIGRESSION DE los vestidos de Salomon, en su despoſorio, y vida.

§.

AVIENDO algunas vezes tocado en el discurso de nra obra las arcas, o caxones, en q̄ Salomon guardaua sus vestiduras, ferã bien en vna breue digresion tocar las que este Rey vsaua, asì en sus despoſorios, como de ordina-

cos, y preciosos, hazer memoria de los vasos, o materia en que se guardauan, y conseruauan, como dixo el otro, de vno que olia demasñada mente.

Fragras plumbea Nicerotiana.

Porque Niceros famoso vnguentario, cozia, o mezclaua los vnguetos en vasos de plomo, porque se conseruauan mejor en ellos. Y Plinio: *In vmbra, & in plumbeis, non in sole inimico coquenda: aduertite*. De manēra, que asì como auia para Aaron particular razon, y materia, de que se hazia los vnguentos con que adobauan las vestiduras sacerdotales: no me espantaria que Salomon por el natural conocimiento, que tenia de la naturaleza de las cosas vniēse inuentado alguna cosa aromatica, y muy exquisita, diputada como vn vnguento real de gran fragrançia para solas sus vestiduras, q̄ vēciera en olor a todos los demas. segun escriue Plinio de los Reyes Partos, Constans Myrabolano, Costo, Amomo, Cinnamomo, Comaro, Cardamomo, Nardispica, Casia, Maromyrrha, Casia stirace, Ladano, Oprobalsamo, Iuncoq; Syrio, Croco Cypro, Amaraco, Collato melle vino.

Marti. li. 6

55.

Vnguentos se conserua en vasos de plomo.

Plin. li. 13.

t. 2.

I.

rio; pues Christo nuestro Señor los ponderò en S. Mat. 6. 28. *Considerate lilia agri quomodo crescunt: non laborant, nec nent, dico autem vobis, quoniam Salomon in omni gloria sua, cooptus est, sicut vnus ex istis.*

Mucho regalo vsauan los Reyes

A Hebreos en las vestiduras, y a imitacion dellos, fue muy delicado el de Salomon, y puso mucho cuydado, y mas sollicitud de la necesaria, en el adereço del cuerpo, y riqueza del vestido, como lo colige con verdad, y agudeza Alberto Magao de aquellas palabras del Salvador, que dixo antes de las citadas, *Et de Vestimento nolite solliciti esse.* Y cierto auer trabajado la vana, y loca cudicia de los Barbaros, en traer vestidos peregrinamente adereçados, lo dà a entender aquello de Sofonias, *Qui induti sunt veste peregrina.* Y lo de Clemente Alexandrino, en el fin del libro 2. que aun en su tiempo los Griegos trayan compradas de Iudea las vestiduras preciosas. *Audis (dize) pannis admixcentes dolose mulieres, & qui sunt ex viris effeminati fraudulentas dolosasq; tinturas, infano quodam amore feruntur, in immoderationem, non amplius lintea ex Egypto, sed quadam alia ex terra Hebraeorum, & Cilicum comparantes.*

sopho. I. 8.

B

C

Luego, siendo Salomon el mas rico, y mas sabio entre todos los Hebreos, y como Teofilato dixo, regaladissimo, *Delicatissimus*, y como tambien le parecio a Iosepho, *Elegantiarum amator*, amigo de galas: explicò admirablemente el Señor todo el adereço, y hermosura de Salomon, tomando la semejança de los lilios; y juntamente dio a entender el cuydado, y sollicitud que ponía en imitar su hermosura, y los colores propios de que la naturaleza los vistió. Lo qual será bien que nosotros declaremos por sus partes; y luego comparemos a Salomon galanissimo, *in omni gloria sua*, con los lilios: porque el Abulense prouea deste lugar auer sido Salomon el mas glorioso, y galano de todos los hombres, en el aparato del vestido, y cosas semejantes.

Abul. I. Paral. 29. q. 26.

Quanto a lo primero, quando se dize, *in omni gloria sua*, no significò el Señor otra cosa, que la claridad, y gala de las vestiduras, segun in-

terpreta Hilario; y aquel, *in omni gloria sua*, es lo mismo que, *Cum*, segun trasis muy usada en la Escritura; y es como si dixera; Entonces quando resplandecia con las vestiduras Reales. Y assi se entiene aquello del Exodo, *Filijs Aaron tunicas lineas parabis, & bylteoos, ac thiaras in gloriam, & decorem.* Y mas abaxo; *Facies vestem sanctam in gloriam*; haràs vnas vestiduras santas para ponerte galano. Por lo qual, 2. Paralyomenon, se dize; *Stratum pauimentum templi pretiosissimum marmore decore multo*, que los Setenta leyeron propriamente del Hebreo, *Ornauit domum lapidibus pretiosis ad gloriam.* Pero luego diremos de la hermosura de sus vestiduras, y blancura de los lilios.

Exod. 28.

40.

Es tambien verdadera, aunque no tan a proposito, la interpretacion de Chrystomo del nombre, *Gloria*, tomandola por el Reyno, y por toda la edad de Salomon, quando dixo, que Salomon sobrepujò la hermosura de las flores, y no vna vez, o otra; *Sed tota prorsus illa qua regnavit atate hoc enim omnino significauit dicendo, in omni Regno suo.*

Lo segundo, es muy elegante la comparacion, *Gloria, & Vestimentorum*, con los lilios; porque como notò Chrystomo, con elegancia; *Non ex ambus pauum posuit, aut cygnum, vel ex pecoribus agnum.* Aunque se podrán tomar muchos exemplos acerca de los ornamentos, y vestiduras, de muchos generos de aues, como del pauon, y cisne; y de los animales, como del cordero, y marta zebellina; no se tomó sino de las yeruas, y flores, que no las alabamos de otras cosas, ni menos de otro prouecho, sino el agradarnos con el resplandor de su belleza, de tal manera, que no parece estar solamente adornadas, y hermosas, sino que son el mismo ornato, y hermosura.

Las flores, y yeruas, son la misma hermosura.

Por lo qual, aquellas tenemos por vesti-

A vestiduras hermosísimas, que no solo representan la variedad, y distincion de los colores, sino estan tambien representando las figuras mismas de las flores, y distintas semejanzas dellas; como Clemente Alexandrino lo enseñò, reprehendiendo el demasiado regalo de los vestidos: Yo me admiro (dize) y alabo la ciudad de los Lacedemonios, que permitio que solas las mugeres ramerass fassen de vestiduras floridas, y de joyas de oro fino; *Vestes qua sunt floribus similes, Bacchicis nugis, & ineriorum mysterijs relinquenda sunt.* Y vn poco mas abaxo, teniendo atencion a lo mismo, dize; *Variiegata Domini tunica, hostendit flores sapientiae. Varietas, & qua non flaccescunt, scripturas, & eloquia Domini, qua veritatis splendoribus resurgunt.* Y Atheneo libro 15. en tratando de flores, y rosas, descriue aquella vestidura sagrada de Venus, con vnos versos, tomados del Poeta Halicarnaseo.

*Vesti colorem, & Aura, & gratia
Illeuerunt, vernisq; floribus cam tingerunt.*

*Qualibus exornant sese hora, croco
hyacintho*

Florentes Viola, rosa pulchro flore.

Iocundo, neclare; Ambrosijs calicibus

Floris Narcesi eleganti coloris formositate sancta Venus

Id nunc praecor Vestis, hac ut omni tempore saera sit.

De aqui lo tercero, saco yo para mi vna coniectura, que los vestidos de Salomon estauan texidos, asì con varias colores, como con figuras de lilios: porque no sin misterio se compararon con los lilios; y de la manera, que no solamente en todas las flores, sino casi en cada vna dellas, o en muchas, se halla variedad de colores. Desta fuer te parece que denia gustar aquel

Rey, con que sus vestidos estuuiessen hermoseados con esta variedad. Por esto fuer tan estimada, y tenida en honra aquella vestidura tan sagrada de Aaron, texida de hilos de muchos colores, o labrada a punto de aguja, *Ex auro hyacintho, purpara, cocco, & bysso.* Por lo qual san Geronimo en este lugar se acordò, *pictura textricum*, que imita la variedad de muchos colores de varias flores: a que tambien, sino me engaño, denio de aludir Iosepho libro 8 antiq. cap. 2. por lo que dize, que Salomon fue, *elegantiarum amator*, que no se puede entender de otra cosa, sino de aquella variedad de colores, y vario ornato; por que el tal de mucho tiempo atras, desde Iacob, y los Patriarcas, era tenido en honra, precio, y estimacion, como lo dà a entender, *Vestis polymita Ioseph*: y de alli a los que despues se figuieron, como lo nota Clemente Alexandrino, en el lugar citado; *Tinctura sardonica, & alia omphacina, seu oleagina, & alia viridis, rosacca, & coccina, & alia innumerabiles tinctura excogitate sunt à perniciosis delectationibus.* Estas no fueron reprobadas en el vso de los Romanos, antes eran desechados los que no las estimauan. Dizelo Marcial.

Amator tristium lucernarum,

Et Baticatus, atq; Leucophaatus,

Qui Coccinatos non putat viros esse

Amethystinasq; mulierum vocat Vestes

Vlpiano dize; *Vestimentis accessionis vice cedere instas picturas*: y no entiendo otra cosa en el nòbre de pinturas, q fer de varios colores, de dõ de vinieron despues a ser llamados vestidos pintados, como quiere Bayso; y dize, q Babilonia acostumbraua a labrar las tales vestiduras de varias colores, con agujas, como en Alexandria, Polimitas; esto es, texidas con muchas labores. Asì lo celebrò el otro en su Epigrama.

*Salomõ gũ
staua de va
rios colores*

*Exo. 28. 6.
Vestidura
de Aaron,
porque estĩ
mada.*

*Romanos
vsua vestĩ
duras pin
tadas.*

*Lib. 3. Panã
doc. de au
ro, & arg.
lege, Pictu
ra Vestium
de re Vest
tiar. c. 7.*

A Hac tibi Memphis tellus das munera,
 victa est
 Pectine Niliaco iam Babylonis acus.

Plin. li. 8. **V**ease Plinio, Apuleyo, Florid.
r. 48. Brisson. y esta se llama, *Pictura Baby-*
Apul. li. 2. *lonica, & acus Babylonia, vel Semira-*
Briss. li. 2. *mia Variigandi*, en Marcial lib. 8. c.
 de verbo. 29. Petrus Pitheus trabaja por pro-
 signi. bar, que la vestidura de color, o de
 diuerfos colores, era señal de Ma-

B
Pes. Pict. prueua de Liuiio, y Suidas, auer sido
li. 1. aduer. solamente concedidas a los niños
c. 2. delicados, y auer sido proprias de
Vestidos de gente regalona, y luxuriosa. Calib.
color, erian 16. c. 9. dize, que por prouerbio les
de los Magi llamauan, *vestis veris, & pauonis*; par-
strados, y de ticularmente aquella clamide, o
regalados. muceta, o vestido militar de Deme-
Vestido de triio Macedonio, que se texio en
Demetrio. ella la imagen, o figura del mundo,
 y de los Astros, quando entrò en el
 Principado, la qual ninguno de los
 Reyes que le sucedieron se la osò
 vestir jamas en adelante, como lo
 tiene Clemente Alexandrino, lib.
 3. cap. 17. 18.

C

§. II.

De los lilios pintados en el ve- stido de Salomon.

DE lo segundo, que es traer
 texidas, o pintadas las figu-
 ras de los lilios, en la Real ve-
 stidura, o muceta de Salomon, pare-
 ce mostrarlo aquello del Psal. 44.
D **Ps 44. ex-** 12. *Astitit Regina in vestitu de aurato*
ponitur. *circumamicta varietate*: porque se dà
 a entender, que ambos a dos, Rey,
 y Reyna, auer tenido vn vestido se-
 mejante. No sin misterio los Seten-
 ta hizieron mencion de la variedad
 deste ornamento, con que la Esposa,
 y esposo, en sus bodas estauan ga-
 lanos, estando en el Hebreo solamē-
 te, *Aurum oploir*; ni sin aduertencia

de vna exquisita inteligencia deste
 lugar; porque dà a entender que las
 vestiduras de tela del Rey Salo-
 mon, y de la Reyna, auer sido texi-
 das con admirable variedad, y di-
 uersidad de flores, y en particular
 de lilios con singular hermosura.
 El Psal. 44 que es vn Cantico com-
 puesto sobre el estrado, o cama de
 Salomon, aunque en figura de Chri-
 sto, tiene por titulo; *In sinem pro his*
qui commutabuntur ad intellectum, que
 propriamente està en el Hebreo, *pro*
iosannim. Lo qual san Geronimo,
 assi en su traslacion, como en la car-
 ta 140 que es ad Princip. traslada,
pro lilijs. Symacho, segun acostum-
 bra, *Triumphum pro floribus*. Y lo mis-
 mo afirma Nyssenò. *iosannim*, signi-
 fica lilios, a que nosotros llama-
 mos con vna voz que le parece, azu-
 zenas. Algunos dizen auer sido vn
 genero de instrumento musico, o
 el remate de algun instrumēto vul-
 gar, a manera de lilio. Pero a mi me
 parece, que, o ya aya sido instrumē-
 to labrado a manera de lilio, y otra
 cosa alguna, que aquel lugar hazè
 alusion a la hermosa variedad de
 los vestidos texidos, con figuras
 de flores, y lilios, o pegados en
 ellos con obra de aguja. No falta
 para confirmar esto algun exemplo
 de vestidura sagrada, muy rica, y
 vistosa, bordada de oro; la qual no
 deuio ser sola en aquel tiempo, ni
 la primera que se inuentò, de que
 haze mencion Pausanias lib. 5. in
 Eliacis, descriuiendo la estatua, o
 imagen de Iupiter; *Cui prater alia pa-*
lium erat aurum; in eo cum diuersa ani-
malia; tum ex omnibus florum generi-
bus, lilia imprimis calata erant. Y Mar-
 celino, reprehendiendo el mucho
 regalo, y blandura de los vestidos,
 dize; *Longioris simbria tunica perspi-*
cua lucent, varietate liliorum effigiata
in species animalium multiformes. De-
 uian ser como los vestidos, y cober-
 tores de cama, y otras cosas, que en
 nuestros tiempos traen de la Chi-
 na, donde vemos texidas anima-
 les,

Inscriptio
 Psal. 44.

Nyssen. tract.
 2. in Psal.
 44.

Lib. 14.

A les, aues, lilios, y otras flores, que son muy graciosas a la vista. Ambas cosas de animales, y flores toca Clemente Alexandrino. Por la delicadeza (dize) de la muger, se ha de texer el vestido suave, y blando; *sed non sicut pictura, est ad visus deletionem colorum variegata floribus. Et variegata vestes, quae in purpura habent animalia cum ipsa arte valere iubenda sunt.* Y Prudencio in Hamortig.

Additus ars, ut fila herbis saturata recoctis illudant varias distincto stamine formas.

B *vestis palmata.* Aquella vestidura triunfal, llamada, *vestis palmata*, que tenia este nombre de vn genero de pintura a manera de clauos, segun Festo, porque estauan los clauos casi como flores texidos en el paño, y cō ellos vnas palmas. Así lo dize Isidoro, *in vestibus triumphatium; victoria cum palmis erant intertexta.* Solino confirma lib. 14. lo que Clemente, y Pausanias dan a entender, que yuan entre texidas figuras de animales.

Fuluo certaret ut auro vestis, spirantes referens sub tegmine vulcus, Quae radio caelat Babylon.

D Tambien solian entretexer en los vestidos algunos rostros humanos. Ausonio, *Palmatam tibi misi in qua D. Constantius parens noster intextus est.* Atheneo lib. 5. quando describe el acompañamiento de millares de hombres, que lleuaua Anthico Epiphano; *omnibus (dize) quos recensuimus paludamenta purpurea quibusdam auro texta, et animantium imaginibus picturata.* Pues esta subtileza, y arte de texer, y pintar varias figuras, y formas de cosas en los vestidos del Rey Salomon, y su esposa la Reyna, quando la tenia a su mano derecha en el talamo, dan a entender aquellas palabras, *in vestitu de aurato cir-*

cundata varietate. De lo qual quedará entendido, la razón que tuuo Christo de tomar la comparacion de los tales vestidos, mas de los lilios, que de otras cosas; porque como estuuiesen flores, y principalmente lilios entretexidos en aquella mucera, o ropa de Salomon, y en los colores yuan imitando las flores; como Plinio lo muestra con elegancia en aquel lib. 21. cap. 8. que se inscriue, *De vestium emulatione cum floribus:* así fue muy facil imitar las vestiduras, no solamente los colores, sino tambien las figuras de las flores.

De aquí es, que auiendo de tratar en el Psalmo 44. de los vestidos sembrados de flores, y lilios de Salomon, se inscriuio, *pro lilijs, seu pro his qui commutabuntur:* esto es, por aquellos que auiendo depuesto en el fin del siglo, los despojos andrajosos, y vestidos de mortalidad, han de ser vestidos del resplandor de la inmortalidad a manera de los lilios blancos: y entonces resplandecerán con gala, y gloria mas ilustre que Salomon, *in omni gloria sua.* Empero no todos los que entoces resucitarán serán esclarecidos, *sed qui commutabuntur,* segun el Apóstol; como explica san Geronimo ad Principiam, en la exposicion del titulo deste Psalmo; *omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur.* Y ciertamente el verdadero Salomon Iesu Christo, *Triumphans acturis pro floribus, aut lilijs,* como dixo Symaco. Esto es, auiedo de triunfar, y llevar consigo en el triunfo a la Iglesia, cō quié perpetuamente se desposó, y a la ceterua de los santos q̄ le hã de acompañar al subir la celestial patria resplandeciente con la vestidura de gloria, dirá muy a proposito, *refloruit caro mea.* Empero la Iglesia, *assistens à dextris,* con semejante vestido; *circundata varietate,* ya despiés de la resurreccion, *Immutata,* oyrá aquel Cantico del Espiritu santo; *Florete flores quasi lilium,*

Porq̄ los vestidos de Salomon se cōparan a los lilios.

1. Cor. 15. 51.

Ps. 27. 7.

data

A *date odorem, & frondete in gratiam, Eccl. 39. 9. & colaudate Canticum, & benedicite Deum in operibus suis.* Así aquel Psalmo tiene en el título, *ad intellectum*: como si dixera, para erudición, y doctrina, y figura de la futura resurrección, representada en las vestiduras sembradas de lilios del sapientísimo Salomon, y en la blancura dellos. Pero esto es lo tocante a la forma de los vestidos de aquel Rey.

§. III.

De la materia de q̄ se hazian los vestidos de Salomon.

IMITAVA la materia de que se hazian los vestidos de aquel gran Rey, en su resplandor a la blancura de los lilios blancos, o açuzenas resplandecientes. Por lo qual Marcial compara aquella toga, o larga veste nobilísima, y blanquísima, que le dio Parthenio Cubiculario de Domiciano, con los lilios, diziendo.

Lilia tu vincis, nec adhuc delapsa ligustra,

Et Tibursino monte quod albet ebur. Spartanus tibi cedit alor, Paphiaq̄ columba

Cedes erythreis eruta gemma vadit.

Siempre los vestidos de los Reyes, y Principes fueron blancos, y de mucho precio como tengo muchas vezes tratado en mis libros; y se colige de aquel lugar de San Lucas. 23. 11. quando el Señor fue escarnecido de Herodes, que lo vistió, *veste alba*, esto es, resplandeciente, y luzida, y tanto, que el resplandor, y claridad imitaua a la blancura. Lo qual declaró el mismo san Lucas con la misma voz original, *et 9. llamando el vestido de Christo*

en la Transfiguracion, *vestitum albam, & resurgentem*; luego Herodes lo escarneció vistiendolo, *veste candida*, y resplandeciente, que por vêtura era suya, y se hallò a caso estar a mano en el aula, o sala Real, con que lo notò de Rey, aunque cõmo fa, y escarnio. Tal era tambien aquella vestidura preciosa, *Viri Principis candida vestis cum auro anulo*; esto es, con vna heuillera de oro, porq̄ la vna, y la otra eran señales de nobleza, que el Apóstol Santiago manda, que no sea preferida a la ropa vieja, y suzia del hõbre Christiano, *Ne iniquarum cogitationum iudices efficiamur*, haziendo mas caso de la claridad, y precio del vestido, que de la piedad religiosa.

Es pues la blancura, y resplandor de los vestidos, vna imitacion, o simbolo de la diuina gloria, no solamente porque el Hijo de Dios en la Transfiguracion, *vestimenta eius facta sunt alba sicut nix*, sino porque tambien Dios rodeado de blancura, y resplandor, quanto puede verlo el humano entendimiento, se manifiesta para ser visto, en Daniel 2. Mach. 11. 7. 9 y en los Machabeos, quando, *Apparuit eques in veste candida*; y en san Marcos quando entrando en el monumento vieron, *iuuenem sedentem in dextris coopertum stola candida*; y en los Actos, quando, *Vir stetit ante Cornelium in veste candida*. Todos aderezados con vestiduras Reales. Y como quando para reprimir la libertad de hablar a cierto Rey, se le dixo; *si habes brachium sicut Deus* (porque el braço del hombre, trae consigo flaqueza, y es, *brachium carnis*, blando, y sin nueruos, Hiere 17. 5. 2. *& saluare nequit*, y facilmente se seca) *& simili voce tonas* (q̄ quando dà vna voz, y trueno, y despide de si rayos, estremece el mundo) *circunda tibi decorem, & in sublime erigere, & esto gloriosus, & spetiosus in duere vestimentis*. Tentà el leuanta ros en alto, y el veltiros de gloria, y resplandor, y poneos como Dios hermoso.

fac. b. 2. 3.

4.

Matt. 17. 2.

Mar. 9. 2.

Luc. 9. 29.

2. Mach. 11

8.

Mar. 16. 5.

Isai. 59. 1.

Iob. 40 5.

6. expon-

tur.

Marti. lib. 8. 28.

Los vestidos de los Reyes fueron siempre blancos

D

A hermoso, de quien está escrito, *Con fessionem, (Hiero. Gloriam) & decorē induisti.* Por esso Herodes Agripa, queriendo con mentira vsurpar la diuinidad, *Vestitus veste Regia sedit pro tribunali, & contionabatur: populus autem clamabat, Dei Voces, & non hominis.* De que manera aya sido aquella vestidura, escríuelo Iosepho: *Amictus (dize) veste tota ex argento mirabili opere contexta, qua radijs ex Orientis solis percussa, & diuinum quendam fulgorem emittens, Venerationem cum honore excutiebat spectantibus. Atque adulatores acclamantes Deum consultabant, agnoscentes in eo quiddam mortali natura excellentius.*

Set pues la blancura, como propiedad de las vestiduras celestiales, y gloriosas, notòlo S. Hilario hermosa, y agudamente, en el lugar de S. Mateo, que vamos explicâdo, entendiêdo, *per lilia nō laborantia neque nentia, significarse, Angelorum caelestium claritates, quibus extra humana scientia eruditionem à Deo gloria candor inductus est.* Y como en la resurreccion (dize) seràn semejantes a los Angeles, quiso con el exemplo de la claridad Angelica, animarnos a esperar la vestidura de la gloria celestial, porque el lilio, o açuzena arrancado de la tierra, y de su rayz, de su cosecha, *Efflorescit, & virescit, & rursum suo honore vestitus, ita sanè Angelorū virtutes ex sua origine, vt sint semper accipiunt.*

Por esso dixo san Gregorio, q̄ en aquellos Angeles que aparecieron el dia de la Ascension del Señor, fue signficada la alteza, y casi diuinidad suya. Empero Epifanio conoçe en ella vna celestial claridad, con la qual los Angeles alumbran los entendimientos de los hombres, y sus conciencias. Finalmente, *is candidus fulgor,* es como vn ornamento de la diuinidad, Danielis 7. 9 y de los Santos que reynan, Apocalypsi 3. 5. y de los Angeles, Matt. vlt. 3. & Marc. vlt. 5. & 2. Ma-

chab. 11. 7. Desta manera, segun la costumbre de los Reyes, descriue Iosepho a Salomon vestido, quando salia en publico acompañado de la iuuetud de Ierusalen, y de vna guardia de Soldados; *Tunicis è sarranis purpura conspicuorum, promisso capillitio, radianti auri ramenti, ac Salomon Regio curru sublimis inuectus, amictus veste candida.*

Esta vestidura q̄ Salomon traya, no era tanto su resplandor de plata, como de oro, admirablemente texida. Mueueme a esto, el ver, que en adelante tuuierõ los Reyes por honra, y gala vsarlas assi, como Lâpridio dize, auerla vsado Heliogabalo, *Aurea omni tunica vsas est.* Y Plinio dize, que el oro se hila, y texe, con la lana, y sin ella. Y Verrio escriue, auer Tarquino Prisco triunfado, *tunica aurea:* y dize, que el vido a Agripa muger del Principe Claudio, quando representò en publico la victoria Naual, sentada junto a el, vestida con vna ropa larga, *auro textili, sine alia materia. Attalicis verò iam pridem in textur, inuento Regum.* Tacito lo dize vn poco mas claro: *Claudius in signi Paludamento, neque procul Agrippina clamyde aurata.* Por lo qual Aureliano, segun Vopisco, hizo vn decreto, q̄ el oro no se gastasse, ni en pinturas, ni en vestidos, ni en dorar la plata. Y el mismo autor escriue, q̄ el Emperador Tacito prohibiò las vestiduras bordadas con oro. Desta manera traya Assuero las suyas, *Cū Regio sub gore habitu stetit contra Regem, & ille residebat super solium Regni sui, indutus vestibus Regijs, auroq̄ fulgens, & pretiosis lapidibus.*

El Emperador Valentiniano, y Graciano mandarõ en sus escritos, q̄ ninguno, fuera de los Emperadores, traxesse vestidura de oro, *auratas, ac sericas, paraguadas (q̄ eran vnâs tunicas de varon, hechas de lino, que se trayan debaxo de otro vestido) auro in textus viriles, priuatis*

Ioseph. li. 8.
c. 2.
Vestido blâ
code salo-
mon.

Plin. li. 33.
c. 3.

Tacit. lib.
12.

Leg. i. di
vestibus
Holob. lib.
10.

Acto. 12.
21. 22.
Vestidura
de Agripa,
qual era.
Ioseph. 19.
ant. c. 7.

El lilio ar-
rancado de
su rayz de
la tierra,
torna a re-
uerdecet, y
florece.
Hom. 21. in
Euangel.

Es cap. 2.
6. & c. 9. 1

A

visibus contexere, cōficereq; prohibemus, & in gynaciaris tantum nostris fieri precipimus. Desta manera parece q̄ era, *deauratus ille vestitus circumdatus varietate*, de quien arriba deziamos del Psalmo 44. que en el original se llama, *aurus*, o de massa ophirica. Las quales vestiduras entre los Egiptos, y Tyrios, cargadas de mucho oro, y de muchas piedras de precio, fueron estimadas como cosas de mucho valor, y honra; como Claudiano lo cantò muy bien en el quarto Consulado de Honorio, descubriendo el valor, y peso de las vestiduras Imperiales. Por ventura eran estas, *lacerna illa* (que era vn genero de vestidura exterior, como aforrada, contra el frio, y el agua) de quien Marcelino lib. 14. *sub quo rum ponderibus sudabant.* Y aquella, *omni aurea, & gemmata tunica*, de Heliogabalo, con la qual dezia, *se grauari onere voluptatis.*

B

¶ No faltaua a este precioso resplandor de las vestiduras de Salomon, el ser blandas, y regaladas. *Ecce* (dixò el Señor, Matth. 11. 8.) *Ecce*, digo yo, cada passo encontrareys, *qui molibus vestitur, in domibus regū.* Y siendo como eran muy estimadas, y alabadas la olanda, y carmesi de Egipto, no ay duda sino q̄ andaria Salomon vestido dellas, y todo aquello que en Egipto auia de precio para los vestidos, y lo q̄ auia en Tyro, y Sidon, y lo que en Seres, que era vna Prouincia de Scitia en Afsia, donde cogian en los arboles vna lana blanquissima, y regaladissima, mas que seda, de que se texian vestidos, todo deuia estar depositado, y guardado en las arcas, o baules de Salomon, no solo porque los ausentes le denian presentar riquissimas, y galanissimas cosas de peregrinas, y remotas Prouincias, entre las quales auia vestiduras, como consta ex 3. Reg. 10. 25 sino porque tambien la comparacion que della se haze cò los lillios, dà a entender alguna cosa blã-

da, y regalada. Confirma esto, q̄ siendo como era las mugeres de aquel Principe, y las trezientas concubinas, muchas dellas de Egipto, de Tyro, y de Sidonia, todas exercitadas en hazer vestidos regalados, y varios, quien duda sino que se ocuparian en hazer vestidos regalados con mucha diligencia, para su Salomon, y en competècia vnas de otras se las presentarian? porque semejantes telas de regalo para vestuarios, siempre son hechas por artes, e industrias mugeriles, particularmente quando se labran de aguja, segun aquello de Homero.

*Palas docuit varrate labores
Pingere acu vestes, opera ardua in te
xere telis.*

Y Lucano, quando cuenta las honradas vestiduras de Cleopatra.

*Candida Sydonia perlucet pectora filo,
Quod Nilotis acus compressum pectine
serum
soluit: & exteso laxauit stamina vela.*

Por lo qual en las oficinas de las mugeres, o en los retretes donde se recogian a labrar, solamente se hazian los vestidos que diximos se llamauan, *paraguadas*. Finalmente el arte prima, y curiosa de labrar de aguja, lo atribuye Vopisco a Tyro, y a Sydonia; *Quid* (dize) *lineas petitas Egiptio loquar? quid Tyro, & Sydone tenuitate pellucidas, micantes purpura, plumandi difficultate pernobiles?* Luego donde auia tantas mugeres regaladas, y que abundauan en regalos, que no labrarian de curiosidad, y blandura en sus retretes, para la gala, y regalo de Salomon?

Finalmente, es de mucha estima aquello q̄ los lillios dan a entender en los vestidos, q̄ es la fragrancia, y suauidad del olor, de q̄ eitan estas flores llenas. *Habet enim* (dize Nysseno) *flos lily, duplicem à natura gratiã,*

Vide Tub.
ber. li. 9. c.
21.

Lacerna,
pesados ve
stidos.

Blandos ve
stidos de Sa
lomon.

Olanda, y
carmesi de
Egipto.

D

vestidos de
la indus-
tria de las
mugeres de
Salomon.

Hom. Odyf.
21.

Luc. li. 10.

vestiduras
labradas
de aguja
en Tyro, y
Sydon.

Vopisco. in
vita Car-
ni Imperat.

Lilia odora
ta.

Nyss. ho. 7.
in Cant.

A *Ut potè suavi odore simul mixto cum colore, à Deo, ut is in veroq; sit gratus, & amabilis hominibus. Y Chrysofomo, Lilia vestiuntur candore, implentur odoribus, & quòd terra radici non dederat: Deus inuisibili operatione largitur.*

B Luego los vestidos de Salomon, à imitación de los lirios, eran de mucha fragancia, segun lo que està escripto, y diximos en el fin del §. 3. *Myrrha, & gutta, & casia, à vestimentis tuis à domibus eburneis*, de donde tomó la ocasion nuestra digressiõ, y discurso.

De todo lo dicho colegimos, a uer sido los vestidos del Rey Salomon muy preciosos, blãquissimos, y resplandecientes, adobados con vnguentos de mucha estima, distintas variedades de flores, y lirios en ellos sembrados; no solamente texidas las figuras, sino tambien labradas de aguja: otros tenia muy muelles, blandos, y regalados, hechos asì cõ trabajos de hombres, como con industria de mugeres, a muchas costas, y grãdes gastos, particularmente en aquel tiempo que el Rey Salomõ se desposò, y estaua inclito, y glorioso, *in die desponsationis suæ*; pero con todo esto, fueron de manera, que no estuuo tambien vestido *sicut vnum ex lilijs*, con quanto trabajo puso, en imitar el natiuo color de los lirios.

§. IIII.

Comparase la hermosura de los lirios, con las vestiduras de Salomon.

DESPUES de auer dicho, cómo Salomon quiso imitar en su vestido a los lirios del campo, fèsta para boluer a nuestro intento, el considerar, como, *non sit vestitus*, ni pudo ygualar a su hermosura, aunque en ello vuiera puesto todo su poder, y niervos de toda su

fabiduria, aun quando mas florecia, *in omni gloria sua*; pues que dixo el Redentor de la vida, que, *non fuit vestitus sicut vnus ex istis*. De donde pudo la Gentilidad sacar conocimiento del Autor de la naturaleza, que asì los criò, adornò, y vistió.

No es cosa de passar por alto, sin considerar lo que Christo nuestro Señor nos manda que consideremos; *Considerate* (dize) *lilia agri*: los quales verdaderamente nos enseñan, como toda la industria, y humano trabajo, es muy inferior sin comparacion, y muy menor a la diuina prouidencia. Mandanos pues considerar, *Quomodo crescant*; no como algunos exponen, que mientras crecen, *In volucris, & vestimentis circumdata sunt*. Porque en aquellas emboluras, y cubiertas de hojas, no se puede hazer la comparacion de la gloria de Salomon, ni en la gala, y hermosura, ni en la estimacion del olor, y fragancia, sino que mientras crecen, hasta que se descubren, y muestran toda su hermosura, siempre con nuevos colores, y con nueva grandeza, los va de continuo el Autor de la naturaleza vistiendo, y ellos mudando vestiduras, segun sus nuevos grados, y edades, y esto con mucha largueza; porque vnã vez les dà vn verdor como de naturaleza no madura, ni sazónada, pero muy acomodado a su edad, y pequeñez, y como van creciendo les dà otro mas viuo color, proporcionado a la madurez que va tomãdo: como Ana, quãdo a su hijo Samuel, *faciebat tunicam paruulam, quam afferebat statutis diebus*; porque como el niño yua creciendo, dize san Gregorio, *per nouitatis suæ incrementa*, conuenia que la madre le hiziesse vna ropa, o vestido mayor.

Demas desto, no parece auer dicho Christo nuestro Señor por hiperbole, ni encarecimiento, que Salomon vestido, no ygualò a la hermosura de los lirios, sino con mucha verdad, sin tropo, ni figura, ni

Las flores mientras crecen mudan vestidos.

tenien-

A teniendo atencion a la estimacion, y precio que los hombres hazen de las cosas; porque atendiendo a la condicion de los que juzgan, y estiman las cosas por su arbitrio, muchas vezes es falsa, y vana su opinion: porque, quien podrá negar, q̄ las vuas naturales, son mejores que las hechas por arte, o industria? y con todo esso, en mas estimaró los hombres el razimo de vuas que hizo Zeuxis, có q̄ engañó a las aues.

B
Plin. 35. c.
10.

La hermosura de las flores excede de sin cõparacion a los vestidos hechos.

Esta misma fuerre, el vestido de los Reyes, es sin comparacion mas vil, y de menos precio, que el de las flores; y en realidad de verdad, excede en muchas partes la belleza de los lirios, a todo lo que está puesto en qualquiera vestido por humano artificio, por muy vistoso q̄ sea, y de mucho ingenio: lo qual se probará con algunas razones.

Dios Artifice, q̄ viste las flores.

Las vestiduras de los hombres, no son a proposito.

Sea la primera tomada del Autor, y Artifice; porque Dios que conocio perfectissimaméte la necesidad de las cosas, y su naturaleza, como Autor que es della, vistió a los lirios, y flores. Pero el autor, o los que labran de aguja (que el Latino llama, *Phrygiones*) visten con su arte a los hombres, no guardando, ni teniendo respecto a la necesidad, o naturaleza. Por lo qual aquellos vestidos que de ojas hizo Adan, para cubrirse, fueron vnos vestidos fuera de proposito, porque no erã idoneos para fauorecer, y amparar la flaqueza del cuerpo; ni para bien, ni honestamente cubrir la desnudez: por cuya causa el Autor de la naturaleza hizo otras mas oportunas, y idoneas tunicas de pellejos, para que Adan, y Eua se cubrieran: luego Dios, que es supremo Artifice, vistió a los lirios; pero a Salomó, los hombres, y mugeres.

D

Sea la segunda razon, porque el vestido, y hermosura de los lirios, es propria suya, muy consentanea a su naturaleza: empero los vestidos de Salomon eran agenos, prestados, y traydos de fuera; de tal

manera, que si todas las otras cosas, cada vna le quitara lo que era suyo, no mouiera menos a risa, que la otra Corneja que se engalanaua con las plumas que a las otras aues auia hurtado.

Et si forte suus repetitum venerit olim Horat. li. 1. epist. 3.

Crex auium plumas, moueat Cornicula risum

Furtiuus nudata coloribus.

Si la tierra le quitara su oro, y plata, y demas de esso, la yerna, y lino; la mar, las perlas; el gusano, la seda; la oueja, la lana; el conchile, la sangre con que se tiñe la purpura; las flores, y las otras yernas sus tinturas (que todos có derecho lo pueden pedir, como cosa suya) moueria a risa el miserable hombre a todas las criaturas, *Et qui nudus est egressus de utero matris suae*, le fuera forçoso boluer a el desnudo. Pero las vestiduras de las flores, y lirios son proprias, y particulares a cada vna dellas, y que ninguno puede (sin hazerles agrauio, y sin cometer como vn hurto de naturaleza) quitarselas.

Iob. 1. 21.

Eccl. 5. 14.

La tercera razon es deduzida de la passada, que el vestido de las flores, y lirios es para ellos de grande honra, y así les causa mucha hermosura; pero el vestido de los hombres está junto con cierta ignominia, y afrenta; porque refrescan la memoria de la humana deformidad, y desnudez; y quanto son los vestidos, mas hermosos, y galanos; tanto son argumento de mayor fealdad, y ser menos digna la humana flaqueza, pues ha menester todos aquellos remedios para cubrirse. Notaron esto Tertuliano, y Clemente Alexandrino, *Nihil habet amplius quam alia vestis, nisi solum vituperium*; porque mientras mas se cubre la desnudez, mas se descubre la miseria humana.

Vestidos de los lirios hermosos, los de los hombres ignominiosos

Tertul. lib. de cultu femi.

Clem. Alexan. li. 2.

Pedag. c. 10

Lo quarto, porque el vestido mien-

A mientras mas simple, si es hermoso, *El vestido de las flores es mas sencillo.* y congruente a la naturaleza, tanto es mejor, y mas galano, el de las flores, y lirios, es simplicissimo, y el de Salomon, y de los demas Reyes, no era ni es assi; a quien todos los elementos, todas las regiones, y prouincias siruen para hazer vna sola vestidura, porque cada vna le dà lo que es a su proposito, como dezia Claudiano.

B *Quis iunxit lapides ostro? quis miscuit ignes? sidony, rubriq; maris? tribuere colorem phanices, seres sub tegmina pondus Hydastes.*

C Por lo qual Clemente Alexandri no dà a entender, que Christo nuestro Señor prohibiò la sollicitud de buscar muchas cosas, y varias para vestirse, en aquellas palabras; *De vestimento quid solliciti estis?* y confiere las con las otras, q̄ parecen las mismas, *Ne solliciti sitis quid manducetis;* y enseña, que la particula, *Quid, cibi varietate expellere, de his enim esse sollicitu, est nimia plura habendi cupiditas, & delitias arguit.* Como si dixera; Cuydado se ha de tener del vestido, pero no qual, y q̄ tal ha de ser, porq̄ para cubrir las carnes qualquiera basta: y de lo q̄ se ha de comer, cuydado ha de auer, pero no que, y que tal ha de ser el manjar; porque para sustentar la vida, *Unum est necessarium.*

D Siguese de aqui la quinta razon; q̄ aquella vestidura de las flores tã galana, y bella, la reciben solo de la diuina prouidècia; pero no era assi la gala de los Reales vestidos de Salomon, porq̄ esta se hazia a costa de mucha sollicitud, y cuydado, y se traya ã varias partes, y prouincias. Con mucha elegãcia Chrysofomo, exponiendo aq̄llo q̄ en el mismo lugar dixo Christo; *Non laborat, neque nent: hoc dicit quia salomon, & si non laborabat, tamen iubebat: Vbi autè iussio, illis & ministrantiu offensu, & iuben-*

tiu ira frequenter inuenitur. De manera, q̄ bien le constaua a Salomon, q̄ aquel adereço tã magnifico, no era sin grã cuydado, y diligencia, y sin agrauio de los q̄ seruian, y sin ofensa, muchas vezes, de quien lo mandaua. Demas desto, se hazen a costa del trabajo de muchos hõbres, q̄ aparejan, y disponen la materia de q̄ los vestidos se hà de hazer, y de mucha sollicitud, y artificio de las mugeres, de hilar, texer, y de labrar; y en todo este trabajo, solo pretenden imitar en balde la hermosura de solo vn lirio: y para que el argumèto mas cõuença, y haga mas fuerça, puso el Señor exèplo en vna cosa muy ordinaria, y q̄ a cada passo se encuentra en aq̄lla region; porq̄ en Syria nace muy frequetes los lirios, y cõ mucha abundancia; y no auiedo en todo el orbe mas q̄ vn Salomon, y este sapientissimo, riquissimo, y regaladissimo; cõ todo esto no pudo alcãçar cõ mucha industria, y trabajo, lo que el Autor de naturaleza daua con su benignidad, y prouidencia a vn solo lirio.

Lo sexto, porq̄ al cabo, y a la postre todo lo q̄ pudo alcãçar Salomõ, con toda su riqueza, y fabiduria cõ q̄ pretèdia imitar la hermosura de vn lirio, todo era fingido, no verdadero, ni natural: empero la belleza de los lirios, su blancura, y todos sus colores son verdaderos, y naturales, y por tãto mas vistosos. Con elegãcia dixo Hieronimo, *Quod sericu, que Regis purpura, que pictura textricu, potest floribus comparari? quid ita rubet vt rosa? quid ita candit vt liliu? Viola verò purpurã nullo superari nuri ce oculorũ magis, quã sermonis iuditiũ est.* Pues si los colores naturales son verdaderos, y los fingidos los q̄ los imitã, biẽ dixo Chrysofomo, *Quantum distat à veritate mendacium, tantũ illorum vestimentorum salomonis amictus, & horum quoquẽ florum discrimen interiacet.* Con esta verdadera, y no fingida hermosura, està junta cierta limpieza

Los vestidos de las flores, no se adquieren con cuydado.

Lirios nacen muy de ordinario en Syria.

La hermosura de las flores verdadera.

Limpieza de las flores.

A en la vestidura de las flores, y lirios, porque de tal manera los viste el Autor de la naturaleza, que no se les pega a las fimbrias fuziedad, ni çarpa alguna, aunq̄ arrastren por la tierra, de la manera que es necesario que las vestiduras Reales con el vso se gasten, y ensuzien. Singularmēte dixo Nisseno; *Magna ex parte cum in tectum à radice instar arundinis excurrerit herba lily; tunc florem edit ex vertice, non modico intercedente intervallo à terra tantū distans, quantum, vt opinor satis sit ad hoc, vt maneat pura in sublimi pulchritudo, non inquinata mistione cum terra.* Y porque la gala, y hermosura de Ester bellissima Reyna, cuya ropa yua ro deada de mucho oro, y piedras preciosas, no se obscureciera cō el polvo, o lodo, *Cum regio fulgore habitu, altera fœminarum sequebatur dominā, defluentia in humum vestimenta sustentans.*

Nisseno ho
mil. 7. in
Cant.

B
Ester. 15. 5.
7.

C

El ornato
de las flores
sin peso.

D

La razon septima pende de la passada, que aquesta hermosura sencilla, nativa, y verdadera del lirio, no le cansa, fatiga, ni molesta con su peso, ni enfada con el vso della, ni se harta, o le causa fastidio, ni se ofende de traerle encima; como sea verdad, que Salomō, y los otros Principes ricos, y regalados, es necesario anden cansados, y suden cō el peso de sus vestidos. Demas desto, la flor vna vez contenta con su hermosura, no anda a buscar otra; pero sino es vn hōbre pobrissimo, y miserrimo, no dexa de tener dos pares de vestidos, y como los vestidos humanos, si son muchos, son superfluos; y sino son muchos, apenas les dā nombre de vestidos: porque en la lengua Hebrea, tienen el nombre deriuado, à mutando, *vel iterando*; de suerte, que las vestiduras son, *quasi mutatoria*. 1. Reg. 15. 9. y de la misma rayz se llama *duplicia, aut duplices*. Prouerb. 31. 21. Item, de otra rayz se llama, por la propria razon, *mutatoria*, Isai. 3. 22. & Zacha. 3. 4. Tābien el verbo, *mutandi*, se trāsfi-

re a significar el vestirse; de suerte, que, *mutare*, sea lo mismo que vestirse, que nosotros solemos dezir, mudar vestido, y dexando la primera vestidura, tomar la limpia, como en Iob. 14. 14. *Donec Veniat immutatio mea.* Isaias. 40. 3. *Qui sperant in Domino mutabunt fortitudinem*, llamanse, *tunica, & mutatoria*, Iudith. 14. 12. 4. Reg. 5. 5. 22. como tambien en el Psalmo. 102. 28. se dize; *Velut amictum mutabis eos, & mutabuntur, tu autem idem ipse es.* Como que ninguna cosa sea tan buen simbolo de mutacion, como la vestidura humana, q̄ poco a poco se va mudando, y enuejeciendo. Demas desto, no son todas las vestiduras para todos los tiempos del año, porq̄ vnas son para el Estio, otras para el Inuierno; ni son todas para toda edad: por lo qual resplādece admirablemente el Autor de la naturaleza, y su prouidencia, en vestir las flores, y lirios, *Crescunt enim*, y crecē con ellos los mismos vestidos, sin mudarlos en ninguna manera. La misma prouidencia, o muy semejāte, resplādecio en los quarenta años q̄ anduuo el pueblo de Dios en el desierto, *Non sunt attrita vestimenta, nec calceamenta pedum consumpta*; que el Caldeo dixo mas claramente, *Nō est vetustate attritum vestimentum tuum à vobis, & calceamentum tuum non est attritum à pede tuo*; así las colores, y hermosura de las flores, y lirios, crecen, creciendo ellos, y van tomando nuevo resplandor, y nuevo aumento, y se van enuejeciendo, quando ellos se enuejecen.

Mutatoria
Vnde dicta

El vestido
symbolo de
la humana
mutacion.

Deut. 29. 5.

La octaua razón, q̄ se deduze de todas las passadas, se muestra en aquella particula, *sic vestit*, esto es, tā ajustadamente, q̄ no parece auer en la flor cosa superfla; no ay cosa larga, ni q̄ sobre, o q̄ de ancho haga senos; no ay cosa angosta, y q̄ no estè bien medida, q̄ de ordinario sucede en los vestidos humanos, porq̄ el fastre a penas puede ajustar la medida al cuerpo del hombre. Pero lo q̄ ay en las

A las flores, todo es muy oportuno, adereço del vestido de las flores. justado a su naturaleza, y esto no se halla vna vez sola, mas siempre en la naturaleza: pero en los humanos adereços, no siépre, ni aun vna vez se halla: por esto parece que se dixo; *sicut vnū ex istis in omni Regno suo* (dize Chrysoftomo) *nec ab vno quidē flore vestitus est salomon, alium verò inuenitur immitatus: sed omnibus pariter cecit, propter quod ait, sicut vnum ex istis.* Demas desto, aquella particula, *sic*, denota el concierto del resplandor, y hermosura; porque Salomon resplandecia con la claridad del oro, con la luz de las perlas, có la lumbre de las piedras preciosas que traya el vestido: pero en fin todo su resplandor era ageno, y no proprio. Por lo qual Salomon entre las hermosas perlas, y resplandecientes piedras preciosas, por si era menos claro, y menos hermoso; empero las flores, y lirios resplandecen có propria luz, y claridad: y verdaderamente, q̄ aunq̄ la Luna, y estrellas son hermosísimas, aunq̄ su luz sea agena; pero de tal manera luzē, q̄ muchos cótépladores de la naturaleza hā dudado, si la luz có q̄ resplandecen, es propria, o agena; pero ninguno podrá poner en duda de Salomō quādo resplandecia con los ornamentos resplandecientes, que aq̄llo procedia de agena claridad, porq̄ todo el se escurecia, o se eclipsaua, o mudaua veltidura. Iūtafe a esto q̄ la vista de las flores, y lirios, su claridad, y resplandor, es muy agradable, y de mucho deleyte al animo; mas las vestiduras Reales algunas vezes está llenas de espāto, y temor; como se escribe del Rey Assuero, quādo estaua vestido có los arreos Reales, cuyo oro, y piedras preciosas dauā de si assombro; de quiē se dize, q̄, *erat terribilis aspectu,* có lo qual Ester desmayada, y como muerta cayò en tierra vna vez, y otra, y auiedo buuelto en si, y animada, dixo; *Vidi te Dñe quasi Angelum*

B Salomō lucens luce aliena. *Dei* (resplandeciente) & *conturbatum est cor meū prae timore gloriae tuae*; pero q̄ cosa ay mas agradable, y regalada, q̄ la vista de vn lirio; particularmente el q̄ nace en el cāpo, q̄ llamó el Señor, *lilia agri*, a que Dios labra, cultina, & sic vestit.

C La vista de las flores agradable. **D** Los vestidos Reales llenos de espāto. *La nona razon es, la que desto se siguiò, que los Profetas, los santos, los hōbres sapientísimos muchas vezes absortos en la contemplaciõ de vna flor, de vn lirio, nūca pudierõ hartar su alma, y este claríssimo documento los leuantò para considerar la gloria del Criador, y romper en diuinas alabanças de quien criò tal hermosura, siendo asì verdad, que los mismos Santos no admirandose del resplandor Real, lo tuuieron por cosa muy suzia, y asquerosa, segun aquello que dixo Ester; *Nosti quia odi gloriam iniquorum, & abominer signum superbiae, & gloria mea, quod est super caput meum in diebus ostentationis meae, & detester illud quasi pannum menstruatae, & non portem in diebus silentij mei.* Y para mejor dar a entender todo aquel ornato Real, y superfluo regalo de vestiduras, ser indecente a la humana desnudez, lee Gorionides aquella sentencia de Ester, ornādola có vna semejança muy a proposito, *sicut vir* (dize) *odit ea se veste ornari, quae feminis tantum consentanea, ita & ego odi vestem gloriae meae.* Pero las admirables obras de naturaleza, con el continuo vso de verlas, son tenidas en poco de los ignorantes, y solamente les causa admiracion, las que no son muy vsadas, en el vso, y regalo humano; siendo asì, que los contempladores de las cosas diuinas, son combidados del Esposo, passado el inuierno, y acabadas las lluias, a considerar las flores, y auer *florentes vineas.**

Dei (resplandeciente) & *conturbatum est cor meū prae timore gloriae tuae*; pero q̄ cosa ay mas agradable, y regalada, q̄ la vista de vn lirio; particularmente el q̄ nace en el cāpo, q̄ llamó el Señor, *lilia agri*, a que Dios labra, cultina, & sic vestit.

La nona razon es, la que desto se siguiò, que los Profetas, los santos, los hōbres sapientísimos muchas vezes absortos en la contemplaciõ de vna flor, de vn lirio, nūca pudierõ hartar su alma, y este claríssimo documento los leuantò para considerar la gloria del Criador, y romper en diuinas alabanças de quien criò tal hermosura, siendo asì verdad, que los mismos Santos no admirandose del resplandor Real, lo tuuieron por cosa muy suzia, y asquerosa, segun aquello que dixo Ester; *Nosti quia odi gloriam iniquorum, & abominer signum superbiae, & gloria mea, quod est super caput meum in diebus ostentationis meae, & detester illud quasi pannum menstruatae, & non portem in diebus silentij mei.* Y para mejor dar a entender todo aquel ornato Real, y superfluo regalo de vestiduras, ser indecente a la humana desnudez, lee Gorionides aquella sentencia de Ester, ornādola có vna semejança muy a proposito, *sicut vir* (dize) *odit ea se veste ornari, quae feminis tantum consentanea, ita & ego odi vestem gloriae meae.* Pero las admirables obras de naturaleza, con el continuo vso de verlas, son tenidas en poco de los ignorantes, y solamente les causa admiracion, las que no son muy vsadas, en el vso, y regalo humano; siendo asì, que los contempladores de las cosas diuinas, son combidados del Esposo, passado el inuierno, y acabadas las lluias, a considerar las flores, y auer *florentes vineas.*

Finalmente, no auiedo en aquel adereço de naturaleza cosa alguna que no sea muy buena, en el culto, y ornato de los hombres, y grandes Principes ay siempre demasia en el

A regalo y gásto Cuyo castigo, segun notò Clemente Alexandrino en el lugar citado, fue significado en aquella fuerte del lirio, o flor que crece; *Et in clibanum mittitur: fenum* (dize) *turba promiscua alegoricè dicitur, quæ se ad momentaneam letitiam*

Pro Euange applicatur, quæ floret paruo tempore, quæ lio diuitis superflua ornamenta, quæ gloriam, quæ Epulonis. quiduis potius, quæ veritatem sectatur;

B *que non ad aliud apta est, quam ad ignis incendiũ.* De la manera, que aquel de quien se dize, que, *Induebatur purpura, & bysso, & epulabatur quotidie splendide, & flamma cruciabatur.* De tal manera, que se podia dezir muy bien, que la llama salia de las vestiduras blandas, y preciosas, con que son abrasados los q̄ demasiadamente se regalan en las vestiduras, y comidas superfluas: segun aquello q̄ escriue Plutarco que se vísua en

C *El fuego es los espectaculos; Multos (dize) inuecastigo del nies homines nihil à puerulis differetes demasido sapè numero, dum maleficos in theatris regalo en spectant in vestibus auro pretextis, & las Vestidulanis purpureis coronatos saltare, stupenras. tibus, atque beatos admirantibus tantis*

Plut. de Sera Numine Vindicta. Antiquo rito de los espectaculos. *per dum compungi eos, ac flagelari, & e pretiosa ista veste ignem edere cernat. Etenim malorũ multos, magnis, familijs circumdatos; magistratibusq̄, gestis, & potentia illustres, non apparet pœnas dare donec conflagent.* Con el qual genero de castigo, escriue Herodoto,

Sardanapalo se abrasò con sus Vestidos. Herod. li. 12. 6. 7. auer padecido Sardanapalo, siendo el verdugo de si mismo; porque auiendo se vestido con habito mugeril, y auiendo se afeytado el rostro, para enganar con el color blanco como leche, y auendolo visto sus Capitanes, no sin grande indignacion de tal abominaciõ, vino a ser

D reduzido a tales angustias, que hizo vn sepulcro de tablas, y grâdes, y gruessas vigas, y juntado al derredor muchos maderos cõ que lo cubriõ, mandò traer alli las camas en q̄ auia dormido con sus mugeres, y mãcebas, y poniendo dẽtro cien mil talẽtos de oro, y diez mil de plata, y los vestidos de purpura, y nefas-

rias faxas mugeriles, mandò poner les fuego, con q̄ el, y sus vestidos, y riquezas se abrasarõ: castigo cierto muy digno de quien el era; *Et inter cetera tormento maximo, como dize Clemente, y q̄ representaua al fuego eterno, que nunca se ha de apagar.*

Clem. li. 5. Stromatum

Mucho nos han detenido las flores, y lirios del cãpo; pero no ay q̄ espantar, pues S. Aug. lib. 10. de ciuit. c. 14 refiere, q̄ Plotinio Platónico disputando de la diuina prouidencia, q̄ procede del summo Artifice Dios, cuya hermosura es inefable, e ininteligible, dize llegar hasta estas cosas terrenas: lo qual prueua de la hermosura de las yeruas, y flores, las cuales cosas, aunq̄ de poco precio, y q̄ passa su belleza cõ velocidad, cõfirma que no puedẽ tener los decẽtes numeros de su hermosura; *Nisi inde formentur, vbi forma intelligibilis, & in commutabilis, simul habens omnia perseverat.* Para lo qual trae san Augustin el lugar de S. Mateo, que tan a la larga auemos explicado.

§. V.

Del ornato de estrados, y aposentos.

Tambiẽ es cosa llana, tener los Hebreos costumbre, de que los estrados, y camas estuuiessen siempre oliendo, los aposentos con peuetes, y caçoletas que humeauan bien, y la ropa de la cama muy perfumada, las colchas embutidas en ambar, (como en nuestros tiempos he visto yo en España) segun aquello, *Dum esset Rex in à cubitu suo, nardus mea dedit odorem suum.* Era el nardo de que se hazian preciosos vnguentos, como dize Tibulo, con que los Romanos se vntauan los cabellos.

Tibul. li. 2.

Illius pro distillent tempora Nardo.

Eleg.

Y por-

A Y porque los Hebreos con estos olores, o sahumerios, y cō otras varias flores los adereçauā, de tal fuer te q̄ salia a fuera la fragrançia. Por esso dize, que desde la recamara, o aposento daua su olor el nardo: esta de nuestra parte el eruditissimo Hieronimo Mercurial, y dize; *Etenim cōsueuiffe vnguenta spargi, atq̄ id in animo habuiffe mulierem* (habla de la Magdalena) *ex superius traditis atq̄ ex ipsius factis satis apparet.* Aunq̄ tambien se puede dezir, q̄ aquel vngüeto q̄ traxo la Magdalena, era segū el vfo de los combites, donde se vngian los pies, y cabeça.

B A esta costumbre de roziar los estrados, y perfumar los aposentos, alude la Esposa, quando dize al Esposo, *oleum effusum nomen tuum*, que no es otra cosa sino dezir; Yo se muy bien q̄ estās vngido cō preciosos balsamos; yo se q̄ tu aposento, tu cama, tus vestidos, dan de si gran suauidad de olor, de algalias, de almizcles, y flores; de tal suerte, q̄ las donzellas te pueden facar por el rastro q̄ dexas, e yr en tu seguimiēto: pero a mi tu nombre me regala mas q̄ todos los vngüetos, y recrea mas q̄ toda la fragrançia q̄ de si dan, y en solo oyrlo se derrite mi coraçon. Bastame a mi, que sepa yo, y venga a noticia de otros, que eres mi Esposo, y de mi se diga, que soy tuya; no desseo otra cosa. Este es mi vngüeto, este mi deleyte, y regalo, mayor que el que me podian traer el manjar del banquete nupcial, o la calidad de los olores. Son exageraciones de amor, y modos de hablar muy vsados. Crates in Vicinis, en Athen. lib. 15. c. 16.

C *Multo dulcius ò Iupiter Regio vnguento.*

D Y Menandro in Reticulo, *Suaue vnguentum, suavis puer.* Y luego la Esposa, como si de lo dicho le vuiera pesado, se corrige con nueua llama de amor, y dize: Afsi es como

tengo dicho, que tanto me honro con el titulo, de que te llames mio, y esto me basta, pero no es suficiente para el que ama: y por tanto, *Trabe me post te, curremus in odorem vnguentorum tuorum.* Lleuadme por Esposa a vuestra casa, porque dessea mi alma llamarme vuestra, y serlo.

Y lo q̄ añade, que ella con las demas donzellas yrā empos del, siguiendo el olor tan bueno, q̄ de si dexa derramado. O haze alusion al que traya en las vestiduras, o al q̄ en su casa estaua esparzido en los aposentos, estrados, y camas, como esta dicho, y era costūbre. Aunq̄ tambien podiamos dezir, q̄ alude a los olores, o peuetes q̄ deuiā poner en el camino por donde passaua el esposo, y esposa con todo su acompañamiēto: como aora en nuestros tiempos suelē en tales casos desde las ventanas derramar sobre los q̄ passan grandes redomas de aguas de olores, y poner los perfumes a las puertas de las casas, para ostentacion de alegria, y magnificencia. Pero no lo oso afirmar, por no auer leydo auer los Hebreos tenido tal costumbre.

Ultimamente, podia alguno dudar, si era costūbre entre ellos mezclar en los cōbites el vino con vngüentos, y olores? Alo menos no era esto nueuo en las otras gentes, pues en la nuestra Española se deue vsar: lo q̄ yo vi por mis ojos es, q̄ siēdo cōbidado (harto contra mi voluntad) de vn Principe deste Reyno, de ninguna cosa se tenia en la mesa tanto cuydado, como al tiempo del beber mezclar en la taça, o copa vn poco de ambar liquido, q̄ no se en q̄ estaua deshecho, cō q̄ el vino tomaba mas olor del q̄ el tenia. Y Hieronimo Mercurial in varijs, le parece q̄ era vfo tãbien entre los Hebreos, a lo qual ayuda para conjeturarlo, el lugar de la Sabiduria, *Vino pretioso, et vnguentis nos impleamus.* Precioso, me parece a mi generoso, y

Costūbre de poner olores en las calles.

Costūbre de echar olor en la bebida.

A aromatico, como el que Alexandro madaua le diessen para beuer, y con el que combidaron los Athenienses a Demetrio. Y Plauto haze mencion, *Vini narai.*

Plaut. in milit.

Dimisit Nardini vini amphoram cellararius.

Lease a Plinio, y a Dioscorides. Aunq̄ el lugar de la Sabiduria arriba puesto, se puede referir a la demasia del regalo q̄ los Hebreos vsauan en sus banquetes, como està dicho. Pero esto no es de nuestro proposito tratarlo aqui, y asì baste lo dicho.

Plin. li. 13. c. 3.

B

§. VI.

De como introduzian a la esposa en casa del esposo.

C Esto bien claro se dize en los Càtares, quando dize la Esposa, *Introduxit me Rex in celaria sua.*

Cant. I. 4.

El verbo, *Introducendi*, pertenece a desposorio, y es proprio de desposados, segun lo q̄ està escrito, *Misit David, & introduxit eam in domum suam, & facta est vxor ei.* Pero por

2. Reg. II. 27.

Introduce-
re Verbum
nuptiale.

Gen. 24. 67.

D a la esposa auia de ser madre de su familia, de la qual, y por la qual se auia de continuar el hijo de su casta, y sucession, y que no auia de ser tenida en menos veneracion, y honra entre los criados de su casa, que lo era la madre del desposado. Finalmente, para que las recien casadas entendiessen q̄ no auian de ser menos amadas de sus maridos, que lo

eran sus madres, como lo notò Nannio. Por lo qual la esposa promete al esposo auer de hazerlo asì, y auerlo de amar como a su madre, y para mayor firmeza del amor entre los dos, dize; *Introducā illam in domum matris meae, & in cubiculum genitricis meae:* como si dixera; No solamente el me tendrà en lugar de su madre, y la dexarà por mi, *Propter hāc enim relinquet homo patrē suū, & matrem suam:* pero el retorno ferà, que yo tãbien lo ternè en lugar de mis padres, y por el los dexarè; *Atquē introducā in locum matris meae, & in cubiculum genitricis meae.*

Nan. in 3. Cant.

§. VII.

De como cubrian la esposa con vn velo en las bodas.

NO se contentaron en las bodas de Salomon con la hija de Faraon, con auerla coronado con guirnalda nupciales, sino que tambien conforme a la costumbre le cubrieron la cabeza, y los ojos con vn velo encendido, y roxo. Lo qual dio a entender muchas vezes Salomon; la vna, quando se queja la esposa, de que los ojos que guardauā la ciudad, *ablatum sibi palium fuisse;* y la otra, quando el esposo alaba los ojos de la esposa, y dize, *Absquē eo quod intrinsecus latet:* esto es, fuera de lo q̄ estaua cubierto debaxo del velo que cubria la cabeza, y el rostro. Y lo mismo se dà a entender, cap. 6. 6. *Sicut cortex mali puniti sic gena tua absquē oculis tuis;* que es lo que dixo Symaco, *Tecta operimento;* porque se cubrian con vn velo, como aquello del Psalmo; *Omnis gloria (toda su hermosura) filia Regis (la hija de Faraon esposa de Salomon) ab intus (porq̄ el velo cubria la cabeza, y el rostro.)* Finalmente, en el cap. 4. 9. *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, in vna oculo;*

Esposas ve
ladas.

Cant. I. 8.

Pf. 44. 14.
illustratur.

A *ocularum tuorum*; porque cubriá vno de los dos ojos, segun la costumbre de las mugeres de Arabia, dexando el otro descubierto. Pero mostremos como este era rito nupcial.

Fue antigua costumbre, q las dözellas anduueran descubiertas las cabeças; pero las casadas, y de ay adelante las rameras, y las adúlteras, trayan cubiertos los rostros, y las cabeças. Esta costumbre la confirma lo q S. Pablo dize, *Coma mulieris pro velamine data esse*. El qual lugar en los tiempos de Tertuliano, algunos lo entendia de la muger casada, por q a las donzellas toda via les forçan a andar la cabeça descubierta,

B guardando (como a ellos les parecia) el precepto del Apostol, de *velando capite mulieris*, esto es, no dözella. Aun q Tertuliano porfia, q el precepto del Apostol, se ha de entender vniuersalmente de todas las mugeres; pero no niega q se ha de entender principalmente de las casadas. Por esso se llama, *nuptia*; por q a los q se casan les cubren la cabeça. Esta Ethimologia del nóbre, assi Tertuliano, como S. Ambrosio, y los autores profanos, la reciben. *Apud Ethnicos etia* (dize Tertul.) *velata ad viru ducuntur*. Los Lacedemonios (q en los Machabeos trayá su orige de Abrahá) dizen, q tuuieron por costumbre de andar las casadas cubiertos los rostros, y las dözellas descubiertos: assi lo escriue Plutarco. De mas desto; *Arabia femine* (dize Tertuliano) *non caput, sed faciem quoq, ita tota tegunt, vt vno oculo liberato contenta sint dimidia potius frui lucē quam tota faciem prostituere*. Y el mismo Tertuliano afirma estar esta costumbre confirmada con sagrados exemplos, quando dize; *Christus est qui alienas sposus, & maritatas velari iussit vtiq, multo magis suas*. Y en el cap. 17. trata elegatemete aquello de Rabeca, quando vido a Isaac se cubrió el rostro, no se teniendo ya sino por muger casada; *Tolens cito palium operuit se desponsata* (dize Tertul.) *habet exem-*

C *plu Rebecca, qua cu ad sponsum incognita, ignota perduceretur, simul ipsum cognouit esse, & confessi quod senserat, id est, spiritu nupta, negauit virginē velata.*

D *Del mismo lugar vsa, libr. de corona militis, c. 4 al qual junta otro exemplo de Daniel, quando Susana fue cubierta delate d los juezes, At iniqui illi senes iusserat, vt discooperiretur (erat enim operta) apud Iudeos (son palabras de Tertuliano ta solamete) est feminis eoru velamen capitis, vt inde nascatur. Rebecca conspecto procul sponso, velamen inuasit, priuatus pudor legē facere non potuit, aut cause suae fecerit tegantur Virgines sola, & hoc nuptum venientes, nec ante quam cognouerint sponso, sic & Susanna in iudicio reuelata argumentu velata praestat.*

Por lo qual el velo darà a entender a quien la mirare, que està, *sub viri potestate*, segun aquello.

Elige de vacuis quam non sibi vendicat alter
si nescis, dominum res habet ista tuu.

plu Rebecca, qua cu ad sponsum incognita, ignota perduceretur, simul ipsum cognouit esse, & confessi quod senserat, id est, spiritu nupta, negauit virginē velata.

Del mismo lugar vsa, libr. de corona militis, c. 4 al qual junta otro exemplo de Daniel, quando Susana fue cubierta delate d los juezes, At iniqui illi senes iusserat, vt discooperiretur (erat enim operta) apud Iudeos (son palabras de Tertuliano ta solamete) est feminis eoru velamen capitis, vt inde nascatur. Rebecca conspecto procul sponso, velamen inuasit, priuatus pudor legē facere non potuit, aut cause suae fecerit tegantur Virgines sola, & hoc nuptum venientes, nec ante quam cognouerint sponso, sic & Susanna in iudicio reuelata argumentu velata praestat.

Por lo qual el velo darà a entender a quien la mirare, que està, *sub viri potestate*, segun aquello.

Dan. 13. 32

Susanna velata.

Gen. 20. 16

Exemplum Rebecca.

Ouid. in op. Acontij ad Tydippe.

A Luego en este sentido dixo Abimelech; Señora trataos de aqui adelante como casada, y velaos, que por falta de velo podreys otra vez peligrar, y comprese a mi costa, para lo qual di mil reales. Viene a este proposito lo de Isaias, quando cuenta el regalo de las mugeres Hierosolimitanas, y su mucho vicio, y pone;

Isai. 3. 20.

Paliola, & vnteamina, & sindones, & theristrá: todos los quales parecē que son varios generos de velos, cō los quales las mugeres se cubrian las cabeças, y rostros, segun la costumbre de la Gentilidad.

B

La naturaleza a fundamento de la antigua costumbre. 1. Cor. II.

Esta antigua, y vieja costumbre, tenía fundamento en la naturaleza, y en la razón natural. En la naturaleza, porq̄ dize el Apostol, *Quod mulieri comā, pro velamine data est*. Por lo qual sobre aquel velo natural q̄ por esta causa se estēdia, no solamente sobre el cuello, hasta los hombros, sino también sobre el rostro, se añadió otro velo artificialmente hecho. Tertuliano habla de aquel velo de cabellos, quando dize; *Bonum est vsque ad lumbos a capite veleris, ne & tibi ista ceruicium libertas non proffit*. Los cabellos derramados de la frente a los ojos, y al rostro dan a entender aquello de los Cantares; *Oculi tui columbarum absque eo quod intrinsecus latet; capilli tui sicut greges caprarum*; q̄ algunos leen en el Hebreo, *Intra Velum, aut intra cincinnos*: porq̄ la grandeza, y hermosura de los ojos, resplandecia entre los cabellos que andauan bolando.

Tert. de velan. virg. ad finem.

C

Pero ambos velos, como dixo Sã Pablo, asfi como es vn cierto genero de yugo, asfi es señal de sugestión. *Velamen* (dize Tertuliano) *feminarum iugum est*. Por lo qual amonesta el Apostol, *si vir orans, aut prophetas velet caput, aut comam nutriat, ignominia est illi*. Porque verdaderamente se muestra afeminado, y sujeto a su muger. Y por esso estos hombres amugerados, se dezia, que se casauan con sus mugeres, como si ellos recibieran el velo. A lo qual

El velo es vn yugo de las mugeres.

D

aludió el otro en su Epigrama.

*Vxorē quare locupletem ducere nolim
Quæritis? Vxori nubere nolo meā.*

Mart. li. 8. c. 12.

Y como dixo otro.

Si quis pauper pecuniosam vxorem duxerit, non vxorem, sed dominam habet.

Anaxádras apud Stobeum.

Vease san Isidro lib. 2. de offic. cap. 15. & refertur. 30. q. 5. *famina. Mulierem debere habere velamen supra caput, propriamente del Griego se lee, debere habere potestatem.*

San Ambrosio dá otra razon, que aquel ha de ser, *Velamen pudoris cum veniret Rebecca vidit Isaac de ambulatorem, cui duceretur Vxor, & caput obnubere suum cepit: docens verecundiam in nuptijs præire debere, & nuptia dicte, quod pudoris gratia sepuela obnuberet*. Llegase lo tercero a esto, que aquellas cosas que no son para contento, y deleyte de los otros; ni conueniene que otros las amē, ni apetezcan; no es cosa justa que esten descubiertas, ni las vean otros que sus maridos, ni se agraden dellas. Lo qual dixo Plutarco, de sentēcia de Cherilo, que preguntado, porque las donzellas andauā el rostro descubierta, y las casadas en publico veladas? respondió, *Quia virgines maritos sibi inuenire oportet, sed vxores quos habent seruare*. Por esta misma razón fue costumbre de los Asirios, segun Eliano, sacar a la plaça las donzellas que estauan para poderse casar, y vederlas a sus maridos en matrimonio. Y Iosepho dize, auer sido vn establecimiento santo entre los Persas, *Ne mulieres extraneas viris inspiciendas se praberent*. A esto haze lo que Valerio Maximo cuenta de Cayo Sulpicio Galo, el qual auiedo dexado su muger, por auer sabido que salio en publico descubierta la cabeça, y rostro, dize: *Lex sibi*

Lib. de Abraham. 1. c. 9. Vela, señal de verguença.

Plut. in Laconicis.

La donzella estava expuesta a quien la queria comprar.

Elian. li. 4. de var. hist. Ioseph. lib. 11. antiq. c. 9.

Val. li. 6. c. 3.

A meos tantum praeferunt oculos, quibus & formam tuam aprobes, & placere desideres. *Uterius cui conspectus super vacua irritatione accersitus in suspitione, & trine haeat necesse est.* Esta costumbre le deriuò a los Latinos, entre los quales fue cosa muy solemne vsar en las bodas vn velo roxo, del qual està dicho.

Flammeum nuptiarum

Flamea texerunt sponsa, iam virgo parata est.

Mar. li. ii.

79.

B Y aquello de las segundas bodas de Marcia con Caton, que dize Lucano.

Lutea demissos velarunt flammea vultus.

Luc. li. 20

Cant. 5.

C Luego la Esposa en los Cantares, que se escusaua que otro que su Esposo le viera el rostro, se defendio porque no le quitaran el velo, o palió; y se quexá que con fuerça, y violencia, y a poder de heridas, y derramamiento de sangre se lo quitaron.

Rameras veladas.

De aqui notemos de passo, como las mugeres que de estado de donzellas passauan al de rameras, tambien se cubrian el rostro, y la cabeza: lo qual afirma el hecho de Thamar, *Qua depositis viduitatis vestibus assumpsit thechristrum*; con el qual, *operuerat vultum suum, ne agnosceretur.* Y por esso sospechò Iudas, *esse meretricem.* En la qual significacion entienden algunos aquello de los Cantares, *Ne vagari incipiam post greges sodalium tuorum*; que algunos trasladan del Hebreo, *Ne videar paleo lata meretrix*; y como leen los Complut. *Ne sim sicut inuoluta, vel cooperta*: la qual lección, es tambien de los Setenta. Y cierto que la voz original, *Gatha*, significa, *operire, aut vagari*: y assi la misma ramera anda cubierta, y vagueando, como se describe en los Prouerbios, capitulo 5.7.

Gen. 38.

14.15.

D

Meretrix operata, & vaga.

§. VIII.

De las arras, y dadiuas nupciales.

F Veron las dadiuas, y presentes muy solenes en las bodas en el pueblo Hebreo, como Montano trata sobre aql lugar de Oseas, c. 22. *Auferat fornicationes suas.* Y hallase este vso acerca de otras naciones profanas: porque Sichen ofrecia, no solo dotem, sed etiam munera. Y en Ezechiel se cuenta las dadiuas nupciales que Dios le dio a la Sinagoga debaxo del nombre de esposa: *Vestiui te discoloribus*, (de tela, o de primauera, que llama el Español) *& calciaui te santhino* (de çapato a lazo, que tiene vnos lazos de oro) *& cinxi te bysso* (de olanda) *& indui te subtilibus* (cubrite de ropa de carmesi) *ornauit te ornamento, & dedi armillas in manibus tuis, & torquem circa colum tuum, & dedi in aurem super os tuum, & cuculos auribus tuis, & coronam decoris in capite tuo, & ornata es auro, & argento; & vestita es, bysso, & polimeto, & multicoloribus.* Todo lo qual es adereço de esposa, que aqui no ay que tratarlo mas por extenso. Tambien en las bodas de Salomon, no faltaron estas arras, y vestidos; *Pulchre sunt gena tua, sicut tur turis, collum tuum, sicut monilia, murenulas aureas faciemus tibi, vermiculatas argento.* Y en el cap. 7. i. 2. es alabada, a calciamentis, a monilibus; y de los otros ornamentos cada passo, en el mismo libro de los Cantares. Vease Celio, que dize, que los dones que el marido daua a la esposa, se llamauan, *Anacaliperia.* Y en el cap. 18. refiere de Suydas auer sido costumbre de los Griegos, q despues de tres dias de las bodas, el padre de la esposa con cierta pompa lleuaua ricos presentes, y joyas al esposo, y esposa, y lleuaua delante vn arras.

Mont. ex lib. Deuteroseon.

Gen. 34. 12. Ezech. 16. 10.

Vide Herod.

Cant. 1. 10.

Cel. li. 28. c. 24.

El padre de la esposa lleuaua las arras.

A muchacho vestido de blanco, y vna lampara encendida en la mano; detras del qual yua vna muchacha cõ vn canasto, y detras desta, otras con dones, joyas, vestiduras, bacias, escobillas, cofrecillos, sandalias, y otras cosas.

B §. IX.

Del combite nupcial.

Solene costumbre fue casi entre todas las gètes, hazer en las bodas vn solemne combite, de lo qual se acordò Platon, Aristoteles, Homero, y Atheneo. Apuleyo describe vna cena nupcial, al modo, y costumbre de los Latinos, lib. 6. y Iuuenal satyr. 6. y Eliano lib. de var. histor. Finalmente, los Griegos con esta voz, *Gamos*, nombrauan las bodas, y el combite, como cosas muy juntas. La causa destos combites nupciales, la dà Atheneo por estas palabras; *Moribus, & legibus sancitum est, vt in nuptijs epulum fiat, cum nuptiales Deos vt veneremur, tum vt pro testimonio, id sit.* lib. 5. Este testimonio no se ha de entender, para que los combidados que se hallarõ presentes siruan de testigos, sino para que los que celebran las bodas den a entender a los combidados, con quanto gusto hazian aquel casamiento.

De la Escritura sagrada ay muchos exemplos entre los Mesopotanos, *Cum Laban, vocatis multis amicorum turbis ad conuiuium fecit nuptias.*

D Entre los Palestinos, quando se celebraron las bodas de Sanson. Lo mismo guardò Raguel en las bodas de Tobias, y Sarra. Entre los Persas, *Cum Asuerus posuit diadema Regni in capite eius, & iussit conuiuium preparari permagnificum cunctis Principibus, & seruis suis pro coniunctione, & nuptijs Esther. Et dedit requiem vniuersis Prouintijs, ac dona largitus est,*

iuxta magnificentiam principalem. Finalmente, entre los Hebreos de los vltimos siglos, Luc. 14. Matth. 12. & Matth. 22. 2. y san Iuan en su Apoca. 19. *Beati qui ad cenam nuptiarum agni vocati sunt.*

No se daua el cõbite solo aquel dia del desposorio, sino continuauanse por toda la hebdomeda (que deuian ser siete dias) los bāquetes. Iud. 14. 2. y en este sentido reciben algunos aquello del Genesis, *imple hebdomedam huius copula, & hanc quoque tibi dabo, &c.* Como que Laban arõ se jaur a Iacob, que con bueno, y alegre animo cumpla la hebdomada de los combites del casamiento cõ Lia, que luego se haran las bodas con Rachel, tan pretendidas; como san Geronimo lo interpreta en las Hebraycas questiones, y despues del tos fabios modernos, como Vatablo, Cayetano, y Pereyra.

La causa porque las bodas de Tobias con Sarra, las aya celebrado Raguel, no por siete, sino por catorze dias, si aya sido por costumbre de los Hebreos, o ceremonia de los Medos, no consta. Vna cosa tengo por cierta, que las Reales bodas de Salomon, no fueron celebradas solamente por vna hebdomeda, sino que la casa Real gozò de perpetuos combites, pues auiendo venido la Reyna de Sabà a verle mas de diez y seys años despues, *Quotidianos conuiuiorum sumptus mirata fuerit,* como lo escribe Ioseph. lib. 8. c. 2.

§. X.

Del pan que vsauan en los desposorios.

QUE cosa particular de manjar se aya vsado en estas bodas, assì a los desposados, como a los combidados; lo podemos colegir de Hesichio, y Atheneo, lib. 7. *Camelion*, es vna torta hecha

Los combites del casamiento de Iacob, duraron siete dias. Gene. 29. 27.

Tob. 8. 13.

Perpetuos combites de Salomon.

A hecha en cierta forma para aquel dia, la qual era de mijo, o escandia; este se ofrecia en los desposorios, que, *confarreatione* (que era vn genero de sacrificio, que entre el varon, y la muger ofrecian, en señal de firmisimo ayuntamiento.) Del qual pan, o torta nupcial gustauan primero los que contrayan, y luego se repartia entre los llamados al combite. Como Curcio tratando de las bodas de Alexandro con Roxana; *Rex medio cupiditatis ardore iussit afferri patrio more panē (hoc erat apud Macedones sanctissimum coeuntium pignus) quem diuisum gladio vterq; libat.* Vease Alexan. ab Alexan. lib. 2. de la costumbre de los Griegos. Rodig. Ruard. Rosino de antiq. Rom. lib. 5. c. 37.

B *Alex. ab Alex. li. 2. c. 5. Rodig. li. 24. c. 15. Ruard. lib. 4. Variorn. c. 12. Plin. li. 18. c. 10. Sefamon, quid. Ash. li. 14*

A este pan, o torta nupcial, llaman, *sifamon*, que segun Plinio, era en la India vn genero de trigo; la qual dicen auer sido vna torta hecha de sesamon, y massada cō miel, y azeyte. Y Atheneo lo cuēta entre los manjares conficionados con miel, o aguear, que el Latino llama, *Bellaria*, y llamauase, *seseamides*: y definielas diziendo que son, *Globasa bellaria, ē melle sesamoque frixis, & oleo.* Parece que los Romanos llaman a este pan, *Mustacea*, deuia de massar con mosto: alomenos Catō, de Republica. c. 121. dize como se hazia; *Mustaceos sic facio: farina siligena modium vnum musto conspergito. Anisum, cuminum, adipis p. ii. casei libram, & de virga lauri de radito eodē addito, & vbi defixeris lauri folia subtus addito eū coques.* Por lo qual, que riēdo Iuuenal apartar a Vrsidio de casarse, y de los gastos que en los casamientos se hazen, dixo.

C

D

Iuuenal.
*si tibi legitimis pactam iunctamque tabellis,
 Non es amatorus; ducendi nulla videtur
 Causa, neque est quare cenam, & mustacea perdas.*

A este lugar se puede añadir el antiguo interprete. Plutarcho in

Ramulo. El qual establecio, auerse de celebrar las bodas, *communione panis, & aqua.* Dionys. Halicarnas. lib. 2.

Esta torta nupcial, hecha de la flor de la harina, y massada cō miel, auerla comido Salomon, y su esposa la hija de Faraon en sus bodas, parece que lo dà a entender el mismo Salomon en sus Cant. quando dize; *Comedi fauum meum cum melle meo, bibi vinum meum cum lacte meo;* porque combida a la esposa al mismo pan o torta, y a los que acompaňauan la fiesta. Donde los Setenta leyeron, *Manducaui panem meum cum melle meo.* Y miel, qualquier dulçura de manjar significa; como la leche, qualquiera suauidad de bebida: esso me dà que el vino se mez, classe quando se massaua la torta, en lugar de mosto, o por si se vsasse del, (porque era beuida nupcial, que tambien se gustaua del esposo, y esposa) cierto la miel, y vino eran muy propios de las bodas. Pero esto vn poco mas claro lo dize Ezechiel; *similam, & mel, & oleum comedisti, & profecisti in Regnum.* Porque auiendo sido todo lo que antes precedio cosas nupciales, tambien es nupcial auer comido la torta hecha de la flor de la harina, mezclada con miel, y azeyte: por la qual comunicacion, fue la esposa admitida en compaňia, y matrimonio con el Rey. De aqui es, que pudo ser, que hablado el Sabio de las bodas de la Sabiduria diuina, aya mirado a esta ceremonia de pan, o torta, quando dixo; *Qui continens est iustitia, apprehendet illam, (se le vernà a la mano) & obuiabit illi (salirle à al camino, a encótrarse con el, como fuele a la esposa) quasi mater honorificata (como la principal muger madre de familias) & quasi mulier à virginitate (como donzella que no ha celebrado otras bodas primeras) suscipiet (le recibirà como a la que se viene, y le sale al encuentro) cibabit illum pane (con pan mezclado,*

Can. 5. I.

Miel, y leche, que significan.

La miel, y el vino nupciales.

Ezech. 16. 13.

Ecc. 15. I. exponitur.

do,

A do, y massado con miel, y azeyte, que la misma esposa le ofrecia) *Vita, & intellectus*. Porque la diuina Sabiduria, que es la Esposa, dà la mano al que la ama, como por prenda denida mas bienauenturada. Algo parece que alude a esta antigua costumbre, lo que se dize en el Ecclesiastico, *Homini fornicario omnis panis dulcis*: como si dixera; El hombre fornicario, rendido, y dispuesto està a todo el deleyte que se le ofreciere, y no arde menos, ofrecida qualquiera ocasion, que si uiera de celebrar las primeras bodas, y uiera de comer la torta, o pan massado con miel, que en ellas se ofrecia.

Ecc. 23.
24.

B

§. XI.

Donde se prosigue la declaracion de los pechos de la Esposa.

C ESTO assi declarado, boluamos atras a proseguir la declaracion de los pechos de la Esposa.

En el cap. 7. 8. de los Cantares, trata el Espiritu santo destes diuinos pechos, diziendo; *Ascendam in palmam, & apprehendam finitibus eius, & erunt vbera tua, sicut botri vinea, & odor oris tui sicut malorum*. Antes auia dicho otra comparacion, tambien estraña; *Erunt duo vbera tua, sicut duo hinnuli capre gemelli, qui pascuntur in lilijs*. Estas palabras no aluden a costumbres, ni ritos antiguos, como las declaradas en los parrafos passados, pero son metaforicas, y en sus misterios diuinas. Los Doctores que refieren esto a la Iglesia, vnos dizē, q̄ los pechos, son los dos Testamentos, como es Lyra; otros dicen, que son los Predicadores del Euangelio, que en el libro de los Cantares, se nombran con varios nombres; porq̄ se llaman ojos

Varios nombres de los Predicadores de la Iglesia.

de la Iglesia, porque veen los misterios que estan escondidos en la Escritura: llamales dientes, porque parten la doctrina, y la dan digerida a los fieles: llamales cuello, porque comunican el espiritu de vida que està en ella. Finalmente les llama pechos, porque dellos se destilla, y se chupa la saludable doctrina de Christo, a quien el Apostol llama leche. Dize q̄ tiene dos pechos, porque el Euangelio tiene dos leches, o doctrinas, vno con que instruye en las cosas de la Fè, otro cõ que compone al hombre en celestiales costumbres; ambos son officios del Predicador: comparalos en la vna a dos cernaticos, por la agudeza de la vista, del entendimiento, y por la alegria de la voluntad, y por la velocidad para poner por obra lo que creen, aunque sea dificultoso, y que se apacientã entre lilijs en los campos de las Escrituras. En la otra, los compara a dos razimos de vna, por el buen olor quando la vña està en cierce, y por la fecundidad, quando està maduro.

Verdaderamente, que tuuo gran misterio comparar la ley Euangelica a la leche, *Lac vobis potum dedi*, y a los Predicadores a los pechos de la Esposa. Y ponderalo agudissima mente Clemente Alexandrino; *Si enim (dize) ia Christo sumus regenerati, qui nos regenerauit, proprio lacte nutrit, nempe verbo*. Porque la Gentilidad entonces, comõ niños rezien engendrados, acudian sedientos como ciervos a los pechos de la Iglesia, que es su madre, y los auia parido de agua y Espiritu santo, con amor, y deleyte atraydos, no con violencia, segun aquello del Poeta, *Trahit sua quemquẽ voluptas*. Y para mostrar la bõdad de la leche, y los buenos humores que cria; *Dixi ascendã in palmam*. Palabras son del Esposo, como nota Beda, y se refierẽ a aquel tiempo en que Salomon escriuia estas cosas, representãdo al Señor, q̄ se prometia a los Profetas auer

Das doctrinas del Euangelio.

1. Cor. 3. 2.
Clem. li. 1.
Pedag. c. 6.

Beda li. 6.
in Cant.

de

A de venir a redimir al genero humano, y que auia de subir en el arbol de la Cruz, significado en la palma, simbolo de la victoria, como el Sol sube por sus puntos en nuestro Ori zonte, y quando más eleuado está, fecunda la tierra, fazona los fru ctos, y los pone dulces. Afsi el Se ñor desde la Cruz, donde subio co mo Sol, con sus rayos hizo que cogieramos del el dulce fructo, para que digiriendole, se conuirtiera en leche de doctrina, la qual comuni caran los pechos de los Predicadores, a quien se le dio el fructo. Fue misteriosa ceremonia la de las mu geres Egypcias que criauan (por que aquella nacion alcançaua mu cho de Filosofia, y Astrologia, y era muy dada a la consideracion de las cosas diuinas) y quando las rezien paridas querian dar el pecho a sus niños, ofrecian las tetas desnudas al Sol, para que primero que el hi jo las mamasse, el Sol con sus rayos las vuisse calétado, y como padre de todas las cosas le diesse juntamé te a la leche calor, espíritu, y vida, y de essa manera les entrasse en pro uecho a los chicuelos. La doctrina pura, sana, dulce, leche es; y la Igle sia pechos tiene, que son los Docto res. San Pedro, a la niñez de los fie les rezien recibida la Fè, y Euange lio, va dando esta leche, y razon, *Ra tionabile lac*, para que vayan crecien do, y tomando fuerças: y finalmen te basta ver que los pechos (como deziamos atras) y leche estan sobre el coraçon. Afsi lo dixeron aque llos tres padres, Maximo, Nilo, y Pselo, segun refiere Theodoreto, *Vbera propinqua sunt cordi, in quo pra cipua mentis est sedes, vnde sapientia fontes emanant.* Y afsi parece que son los pechos los almagazenes, y fuentes del coraçon, adonde corrè sus dis cursos, y se recogen sus pensamien tos: esto procede de los rayos de aquel Sol, que para fructificar subio en lo alto de la palma, y esta es la bondad de su leche caliente, y

El señor subio a la Cruz, como sube el sol por los puntos del Zodiaco.

B
Ritus Egyp tianu puer perarum.

C

D
1. Pet. 2.

Theod. in Cant. I.

baheando con el calor de sus meri tos infinitos.

Y porque no basta que la leche sea buena, sino es abundante, dize que sus pechos ferá como dos razi mos de viña, *sicut botri vinea, vbera tua.* Suele la vid quando está en tie rra fertil bien cultiuada. lleuar razi mos grandísimos, como lo mostrò el que los exploradores lleuaron de la tierra de Promission, señal de su abundancia. Afsi lo fue la leche que de los Predicadores Euangeli cos salio Doctrina fecunda, corro bora el entendimiento, y el animo, y dà fuerças contra los pecados, ayuda para toda buena obra de vir tud: vnas vezes mostrando quan presto está Dios, y quan dispuesto para acudir con su auxilio, y gracia quando le quisie remos: mouiendo otras con exemplos de varones san tos: otras inspirando a santos pro pósitos, ofreciendo consolacion en los trabajos presentes; finalmente, el Apostol, la batalla tan abundan te que dize, *omnis scriptura diuinitus inspirata, vtilis est ad docendum* (a los ignorantes) *ad arguendum* (a los pro teruos conuencerlos; esto quiere dezir, *argumentum, arguens mentem teste Augustino) ad corripendum* (a los viciosos) *ad erudiendum in iustitia.* A los que dessean saber, y aproue char en el camino del cielo; *vt perfectus homo Dei sit, ad omne opus bonum instructus.* Considerese la abundan cia desta leche; declara toda ver dad, aparta de todo vicio, estimula a toda buena obra, prouoca a todo buen exemplo. Con razon dixo san Augustin; *Quicquid homo extra didice rit, si noxium est, ibi damnatur; si vtile est, ibi inuenitur. Et cum ibi quisque in uenerit omnia quae vtiliter alibi didicit, multo abundantius ibi inueniet ea, quae nusquam omnino alibi, sed in illarum tantummodo scripturarum mirabili altitudine, & mirabili humilitate discuntur.* Iuntase a esto el bué olor, que el razimo dà de si quando está en cierce, con lo que dize, *Et odor*

vid. suele ser muy fer til.

2. Tim. 3. 16. explica tur.

Aug. li. 2. de doctri. Christ. cap. vltimo.

oris

A oris tui, sicut odor malorum: por donde entiende la Interlineal; *Non solū vos: sed etiam odor oris tui, id est, fama predicationis alliciet, & inuitauit ad gustum:* porque assi como el buen olor de la fructa, es argumento de la buena substancia: assi la buena fama de la doctrina, es argumento de su bondad, y quan substancial sea para el alma.

B Boluiédo a la otra metáfora del Espíritu santo, en la qual son comparados los pechos de la Esposa, a dos ceruaticos, *vbera tua sicut duo hinnuli gemelli caprae;* que entendiendo lo de los corporales, es admirable; porque en ella se dize su ygualdad, su proporcion, no grandes, ni pequeños, sino medianamente elevados; con ellos apacétana dos ceruaticos; esto es, Christo nuestro Señor, en quien estan dos naturalezas en vn supuesto, Dios, y hombre: al hombre verdaderamente apacenta ua, y sustentana; a Dios, que no tenía de leche necesidad, en la humanidad vnida lo deleytaua, porq̄ su deleyte, es estar con los hijos de los hombres. San Gregorio dize, que la Escritura comparò en este lugar al Señor al cierno por la humana naturaleza, segun la qual descendió de Dauid, a Abraham, y a los demas Patriarcas. A Teodoreto le parece, que la razon de la comparación está, porque le còuiene en sus obras las propiedades del cierno. Dize la Glosa, que quando se vee ya viejo con los pelos grandes, y cargado de cuernos, saca cò el anhelito de las narizes las serpientes de sus cueuas, pelea con ellas, y vencidas, las come; de donde abrafado con el calor del veneno, desea ansiosamente la fuente, y despues de auer bebido, se remoça, y renueua; muda las aspas, y dexa los pelos antiguos. Lo qual confirma san Basilio, Teodoreto, Hesichio, y Eusebio, como los cita la Cadena Griega. Añade a esto Didimo en particular, q̄ el cierno busca las aguas,

especialmente para quitar, o lauar las manchas, con que en la lid que tuuo quando vencio las serpientes quedò manchado, porque en la pelea le rociará con su sangre. Es demas desto, de ligeros pies, agudissima vista, como tambien lo nota Teodoreto, que por esso el Espíritu santo lo assimilò, no al hijo del cierno tan solamente, sino tambiè, *Hinnulo caprae.* Tiene en los peligros y persecuciones de los perros por amparo los montes altos, *Qui perfecit pedes meos tanquã ceruorum, & super excelsa statuens me.* Que aunque Vatablo, y Genebrardo lo entienden de la ligereza que tuuo Dauid en huyr los peligros, particularmente quando Saul le perseguia. Y Lyra, Iansenio, y ante ellos Teodoreto, de la presteza que tenia en ocupar los lugares inexpugnables, siguiendo a los enemigos, como el cierno sigue a las sierpes; toca empero la propiedad que tiene este animal, las quales perfectissimamente conuienen a Christo nuestro Redentor: que estando el mundo enuejecido en pecados, poseydo de la serpiente venenosa de Satanas, peleò con ella, y echandola primero de algunos particulares, segun aquello *Et cum eiecisset demonium.* Y en el mismo capit. *si indigito Dei eycio demonia,* id est, *in spiritu sancto,* que es el anhelito, y espíritu diuino; y despues quitandole la possession del mundo, como dixo S. Iuan, *Nunc Princeps mundi huius eycietur foras.* Hizo que los hòbres libres de este enemigo, buscaffen con ansia las aguas del Baptismo, para que refrescados con la gracia que en ellas por meritos deste Señor se les dà, desechassen del todo el veneno de la culpa, y quedassen renouados cò nuevos propositos; *vt ambulemus in nouitate vite.* Hallase en Christo la ligereza del cierno, en la qual se muestra, segun Vatablo, la presteza del auxilio suyo en las necessidades; *presertissimum Christi auxilium,*

Argumento de la buena doctrina.

Proporcion de los pechos de la Virgen.

Propiedad del cierno

Pf. 17.34.

Luc. 11.14. 20.

Ioan. 12.32

Agudeza de la vista de Christo.

A *in capra Hinnuliq; ceruorum metaphora significatur;* porque rogado del Centurió llegasse a su casa a curar su fieruo, luego respondio; *Ego veniam, & curabo eum.* Y suplicado del Regulo para sanar su hijo, le dize; *Ioan. 4. 50. Vade filius tuus vivit.* Y al leproso q̄ dize, *Domine si vis potes me mundare;* *Matt. 8. 3. respondit, Volo, mundare.* La vista era tan aguda, que conocio ausente la enfermedad de Lazaro, vido la fè de la Cananea, penetrò los pensamientos de los Fariseos; y en la perfecucion que de los suyos tuuo, como si fueran perros raiosos huyèdo, y abscondiendose dellos, tuuo los montes donde oraua, sanaua los enfermos, hartaua los hambientos, por refugio, y amparo.

Rup. li. 3. in Cant.

Virginidad de la Virgen junta con fecundidad.

B Rupertto interpreta estos dos pechos de la Virgen, la virginidad, jūta con su fecundidad, porque dellas el humano genero, como niño en el principio de la Iglesia, chupò espiritualmente la leche de salud, y gracia, creyendo esta verdad, q̄ en ella se juntaron estas dos excelencias, de donde procedio, Dios, y hòbre: porque nos aprouechara poco su virginidad, sino estuuiera con ella la fecundidad; y por la alegría que truxeron al mundo, son semejantes a dos cabritillos ligeros, alegres, saltando de aqui para alli en los montes con alegría de los que los estan mirando. Dize, que se apacièta entre lilios, para declarar la hermosura de la virginidad. Es el lilio vna flor hermosissima, y vna hieroglyphica de la esperança, como parece, y yo he visto en algunas monedas de los antiguos Emperadores de la vna parte esculpida vna mano derecha con vn lilio en ella, y la inscripcion que dize, *spes publica;* q̄ excelentemente quadra a la Virgè nuestra Señora, donde estan juntas virginidad, y fecundidad, parir a Dios hombre, quedando entera; en que estaua depositada la esperança de todos los hombres. Es deste parecer San Bernardo, exponiendo

s. Bern. ho. 2. de Virg.

aquel Vaticinio de Isai. 11. *Virga Jesse floruit,* dõde dize: *Florem filium, Virgam intellige matrem, quoniam & Virga floruit absque germine, & Virgo concepit non ex homine: nec Virga virorem floris lefit emissio, nec Virginis pudorem sacri partus editio.*

Declararse ha esto mas, si truxeremos aqui la alabança que el Espiritu santo dà al vientre de la Virgen, quando lo compara a vn monton de trigo rodeado de lilios, como de vn fuerte vallado: *Veter tuus sicut aceruus tritici vallatus lilijs.* *Cani. 7.* Para lo qual se note, lo que importa la hermosura del vientre para muchas cosas. Aristot. ad Alexand. dize; *Mediocritas ventris, & peltoris strictura, significat altitudinem intellectus, & boni concilij.* No tuuo la Virgen los pechos carnosos, ni fue de gran vientre. que llamã pancuda, que es de personas rudas, peçofas, y torpes; no muy pequeño, delgado, y estrecho, que es de pusilanimès; sino idoneo a su ingenio, y a lo que auia de concebir; pues el Espiritu santo la alaba, *Cant. 7.* quãdo lo comparã al monton de trigo, de fecundidad, y virginidad le alaba. Concibio sin obra de varon al Hijo de Dios en el: y porque el vientre de la muger preñada, se leuãta, y entumece en forma redonda, se afsimila a vn monton de trigo, por la fecundidad. Fue la Concepcion limpissima, porque no ay otro limpio por naturaleza, sino Dios: y assi entienden algunos aquello de Iob, *Quis potest facere mundum de immundo conceptum semine: nonne tu qui solus es?* Con lo qual parece aludir al origen del Verbo diuino del Padre eterno, fuente de la diuinidad, donde de todas las cosas son purissimas, y resplandecientes, segun aquello que està escrito, *In splendoribus sanctorum ex utero ante luciferum genuite;* que tocaremos abaxo. Y tambien haze alusion a la tēporal natiuidad que deuio ver Iob con espiritu profetico. que lo que se concibio fue la misma

A misma santidad, *Quod nascitur ex te sanctum* (id est, lo que concibieres, lo que en tu vientre se formare) *Vo cabitur* (id est, será) *Filius Dei*. Porque el que purísimamente procece del entendimiento del Padre, esse proprio, santo, puro, sin mácha, digníssimo de la vista de Dios, que juntamente es Dios, y hombre, será concebido en tu vientre; porque en la Concepción del Hijo de Dios, no puede cócurrir cosa que no sea limpia. Y así el vientre de la Virgen, mas puro, y limpio es, que toda la puridad imaginable: por esso lo alaba de tan suave, y blanco. Tu vientre, como el monton de trigo, por la fecundidad de auer concebido aquel que se llamó, *Granum frumenti*; el qual porque tiene virtud, y facultad de produzir infinitos granos, con razon, concibiendo vno, se llama monton del; quiere dezir, la muchedumbre de los escogidos, y predestinado, que comparan al trigo, como los reprobados a la paja. De aqui se siguió, que siendo la Virgen madre de vno por naturaleza, sea madre de tantos por espiritual adopción. Porque así como la hija del Rey Farao, adoptó al niño Moy ses cerca de las aguas del Nilo: así la Virgen santísima a los bautizados, y penitentes, bañados en las aguas de lagrimas, llorando como niños sus culpas, los prohija, y haze criar por los Angeles, con diuinas inspiraciones. Bien puede vna muger adoptar a vno que no sea suyo, por privilegio Real: mas la Virgen no tan solamente tiene privilegio de Dios, pero mandato expreso de su Hijo Rey de la gloria, quando desde la Cruz, dixo, *Mulier ecce filius tuus: vnde ex illa hora accepit eam discipulus in suam*. No dixo, Iuan, sino, discipulo, que es nóbre común, para que entendamos que aquellas palabras se estienden en el sentido espiritual, a qualquier hombre que es dicipulo de Christo, porque al tal le dá el Señor a la Virgē por ma-

Pureza del vientre de la Virgen.

B

Joā. 13. 29. exponitur.

La Virgen madre de tantos por adopción espiritual.

C

Joā. 19. 26. explicatur.

D

dre. Si Debora se llamó madre de Israel, por la defensión, y protección que dio a su pueblo, quanto mejor se llamará nuestra madre la prudentíssima Virgen, que nos guarda, y ampara a la sombra de sus alas? De tal suerte, que podamos dezir con Ana la madre de Samuel; *Donec sterilis peperit plurimos; & qua multos habebat filios infirmata est*. Porque la Virgen estéril parece, pero parió muchos hijos espirituales: como por el contrario Eua, que se llamó, *mater omnium uiuentium*, por el pecado, *infirmata est*: de tal suerte, que todos los que della nacen, vienen muertos, por el original pecado; y tienen necesidad de Maria, que es madre viuificante, de quien con razon canta la Iglesia aquello, *Ego mater pulchra dilectionis, & timoris, & magnitudinis, & sancte spci*. Es su maternidad, como si dixeramos, espiritual, y acompañada con vna diuina dilección, y amor. Es madre de grandeza, por la celestial heredad, a que nos combida, y prouoca con su exemplo, segun lo de Baruc, *Magna est domus Dei, & ingens locus possessionis eius*. Es madre de temor, porque mediante el temor filial nos rige, y gobierna. Finalmente, es madre de santa esperança, por quãto tiene por nosotros singular defension, y patrocinio.

Con esta maternidad tan fecunda, que por su abundancia comparó el Espirita santo a su sacratíssimo vientre al monton de trigo, se junta el estar, *vallatus lilijs*, que significan gran pureza, y blancura, y respláador de virginidad. Y aunque no parezca firme, ni fuerte vallado, el que está hecho de lirios; pero verdaderamente tuuo gran firmeza, y fortaleza, mas que de muralla, el q se fabricó de aquellos lirios de firmes propósitos de guardar siempre esta pureza; como lo declaran aquellas palabras que la Virgen dixo al Angel, *Virum non cognosco*; por que las palabras de presente, suelen significar

Ind. 5. 7.

1. Reg. 2. 5.

Gen. 3. 20.

Eccl. 24. 24.

Bar. 3. 24.

A significar, costumbre, ley, firme esta-
tuto, firme proposito, y que nunca
se ha de quebrantar. Notòlo sabiamen-
te Origenes en aquel lugar de
S. Iuan, *Ecce qui tollit peccata mundi*; y
Chrysofomo. Ninguno dudará, q̄
la limpieza, con particular razón per-
tenece a la castidad, así del cuer-
po, como del alma, pues David ro-
gaba despues de la mácha del torpe,
y suzio amor, le diese Dios vn
coraçõ limpio; *Cor mundũ crea in me*

B *Deus* (porq̄ del coraçõ como de vna
fuente, *ex eunt impudicitie, adulteria*)
y pide luego; *Et spiritũ rectũ*, (o segũ
Hieronymo traslada, *stabilem*) *in no-
na in visceribus meis*. La castidad es
cosa llana, q̄ es virtud q̄ de su natu-
raleza requiere mayor constãcia, y
firmeza, q̄ no otra alguna, como a-
quella q̄ padece mayores cõbates, y
mas continuas guerras del enemi-
go. Así lo nota S. Augustin en mu-
chos lugares, en particular lib. de
honestate mulierũ, cap. 2. y con este
vallado de liliõs de firmes propo-
sitos a los quales se le figuieron lim-
pissimas, y purissimas obras, cercò
el Espiritu santo, el uentre fecun-
dissimo como monton de trigo.

C Ambas cosas las dixo David,
descriuiendo la grãde felicidad del
Reyno de Salomon, ingiriendo pa-
labras, que no se pueden entender
a la letra, sino de Christo, dize; *Des-
cendet sicut pluuia in vellus*; descen-
dará como la lluvia en el vellocino.

D A algunos les parece, que alude a
lo de Gedeon, que poniendo en su
Era vn vellon de lana, por concier-
to que hizo con Dios, cayò el rocio
del cielo, sin estruendo, ruydo, y sin
fer sentido; y por la mañana estaua
empapado en el, como estuuiesse
seca la tierra que estaua allí junto,
mostrando en esto el Espiritu san-
to, que el Verbo diuino, sin ruydo,
ni obra de varon, auia de descen-
dir del cielo; y quedando su Ma-
dre con la pureza de la virginidad,
auia de fecundarla, concibiendo
de sus purissimas entrañas, como

en alua, y blãca lana. Lo qual se de-
clara tambien, si dezimos, que a-
quella palabra, *vellus*, no significa el
vellon de Gedeon, sino las yeruas
verdes del campo, tomando la me-
tafora de las ouejas, que como ellas
andan de lana vestidas, así el cam-
po, y los arboles se adornan, y vis-
ten de hojas, y el prado de flores,
en esta significacion lo tomò Oui-
dio.

*At simul induimus nostris sua velle-
ra ramis.*

Ouid. de
Nuce,

Y esto declará otra letra, o tradu-
cion, que dize; *Descendet sicut pluuia
in detonsum pratum*; como la lluvia
sobre las yertuas pacidas, para que
tornen a nacer; *Et sicut stilicidia stil-
lantia super terram*; como las gotas,
que cayendo continuas, y acompa-
ñadas sin estruendo, se empapan, y
hazen fertil la tierra. Así el Verbo
diuino, *Quiete, & sine corruptione des-
cendit in Vterum Mariae*; trayendo cõ-
figo abundancia de bienes. Y en el
Psalmo, donde sin duda trata del
nacimiento de Christo, de su muer-
te, Reyno, y eterno Sacerdocio, ha-
bla con su vnico Hijo, diziendo; *Ex
Vtero ante luciferum genui te*. El qual
lugar, aora lo queramos exponer
de la generacion eterna, diziendo,
que allí, *Vterus, es, secretum substan-
tia*; como entiende S. Augustin. Yo
te engendrè dentro de mi substan-
cia, y esto eternalmente, *ante lucife-
rum*, antes que vuiesse dias, meses,
años, mañanas, y noches, *ante tẽpora*.
Aora lo queramos entender de la
generacion temporal, porque el Se-
ñor fue engendrado en el vientre
purissimo de la Virgen, y nació, co-
mo dize Augustino, en rigor; *Ante
luciferum, quia nocte natus est Dñs*: lee
otra traduccion, *Ex Vtero aurora tibi
ros generationis tuæ*; que es lo mismo
que nuestra Vulgata dize, *Ex Vtero
ante luciferũ genui te*: y esta traslació
quadra mas con la explicacion se-
gunda de la generacion temporal;
porque como el vapor de la tierra,

Pf. 109. 3.

Pf. 71. 6. ex
ponitur.

Iud. 6. 37.

A
Optima si-
militudo.

por la influencia del cielo, y rayos del Sol, es levantado, y al tiempo de la mañana buelto en rocío, cae, y haze la tierra fértil, y abundosa: así la sangre purísima de la Virgen N.S. elevada por la virtud del Espíritu santo, fue poderosa para q̄ della se formasse el cuerpo santísimo del Señor, el qual salio al mundo, y como grano de trigo, le dio la fertilidad de su gracia, quedádo el vientre de su Madre cercado de lilijs, d̄ blácura, pureza, y virginidad

B

Todo este discurso de pechos, y viétre, de su fecúdidad, y limpieza, profetizó muchos siglos antes Iacob de Christo N.S. q̄ en el vno fue cócebido, y có los pechos alimentádo; *Deus Patris tui erit adiutor tuus, & omnipotens benedicet tibi benedictionibus cœli desuper, benedictionibus abyssi iacentis deorsum, benedictionibus vberum, & vuluæ.* A algunos les parece q̄ Iacob en estas palabras profetizó la bondad del cielo, y tierra, q̄ en los tiempos venideros auia de poseer las dos Tribus Efrain, y Manasses, q̄ de Ioseph como de vn tronco sucedieron. Y que quiere dezir la progenie, o descendencia de Ioseph, hará su habitación, o viuenda en tierra fertilísima, por la bondad del cielo, frecuencia de pluuias, rocios, cápos de regadio, abundantes en frutos, y piaras de ganados; y esto significan aquellas palabras, *Benedictionibus cœli desuper, & benedictionibus abyssi iacentis deorsum*: porq̄ ambas cosas son menester que concurran para la abundancia de frutos, los aspectos del cielo, lumbre, calor, influxos: y del ayre, lluias, vientos, rocios, y nieues: y a la tierra llama abismo, o porque está fundada cerca del centro del mundo, o por la profundidad de la tierra, y agua, que hazen vn globo impenetrable. Declaran esta fertilidad las palabras, *Benedictionibus vberum, & vuluæ*: porque bendición del vientre significa, numerosa generacion, y descendencia; y bendición de

Gen. 49.
25. exponi-
tur.

C

pechos, excelente, y abundante sustento.

pechos, excelente, y abundante sustento.

Pero verdaderamente esta bendición de Ioseph, con mayor verdad, y mas perfección le cóuiene a Christo N.S. porq̄ el sobre todos los hombres tuuo la bendición del cielo, y tierra, en la qual sobre todos fue en grádecido, y magnificado, como el dixo; *Data est mihi omnis potestas in cœlo, & in terra.* En el cielo le alaban los Angeles, porq̄ por el vieron reparadas sus ruynas, y caydas. En la tierra lo alaban los hombres, porq̄ los librò de la condenación del pecado, de la necesidad de la muerte, y de la potestad del diablo. En el abismo, esto es, en el limbo, lo alabaron los santos Padres; *Quos aduxit de lacu, in quo non erat aqua.* Si no es que la bendición del cielo entendamos en Christo el anima, y la superior parte della; y la bendición de la tierra, su cuerpo, y carne santísima. Fue pues bendito, *in cœlo desuper*; porque desde el instante de su Concepción vido a Dios, gozó, y fue bienaventurado. Fue tambien bendito, *in abyssu deorsum iacente*, id est, en su carne, q̄ se llama abismo de abaxo, porque segun ella, se humillò hasta la Cruz, como dixo san Pablo, *exinanuit.*

Matt. 28.

Philip. 2.7

D

Dos bendiciones tuuo la carne de Christo: la vna, que fue concebida sin pecado, ni fue manchada con torpe cócupiscencia, ni sugeta a la maldición de Adan: la otra, que su carne está vnida al Verbo diuino, hecha vino manjar, y viuificáde de los hombres. Estas bendiciones, *vberum, & vuluæ*, de Christo, declaró aquella santa muger, quando dixo; *Beatus venter qui te portauit, & vbera qua suxisti*; que algunos dicen que fue santa Marcela, criada de santa Marta hermana de Lazaro, que cierto es grande gloria de las mugeres, que en falta de los hombres, sean ellas sus defensoras. Por esto el Señor defendio a la muger que le vngia la cabeça, de la

Dos bendiciones de la carne de Christo.

Luc. 11.27

de la

A de la murmuracion de los Apóstoles. Quiso ser hijo de muger, y no de varon: con mas facilidad conuirtio al Euangelio a mugeres, que a hóbres. Mugeres le seruián con sus haciendas, y no hóbres, quando predicaua en el mundo. Mugeres lo recibian en hospicio, como Maria, y Marta. Mugeres llorauán quãdo lleuaua la cruz en los hóbros, y le seguian. Mugeres, auiendo huydo los Apóstoles, estuuiéron quãdo espirò. Mugeres despues de muerto le fuerò a vngir el cuerpo. A mugeres primero quã otros, les dio el Angel la nueua de la Resurrecciõ, y ellas primero mereciéron verlo resucitado.

B Pues vna muger, boluiendo al intéto, quiso alabar a la Madre del Señor, y por la figura Sinodoche, la parte por el todo, mostrò la eficacia de su alabãça, nombrãdo aquellas partes, quã principalmente siruierò a la generaciõ, y criãça. El vientre quã lo concibiò, y truxo, y los pechos quã despues de nacido lo sustentaron. Alabãça fue acomodada a la costumbre de las mugeres quando loan, por quã acostumbra nõbrar principalmente aquellas partes en alabança, o en vituperio; *Ecce venient dies, in quibus dicent: Beata steriles, & ventres qui non genuerunt, & vbera quae non lactauerunt.* Llamò esta muger a la Virgen N. S. bienauenturada, no por si propria, sino por auer concebido, y sustentado a Christo.

C Tres bendiciones tuuo el Señor en el vientre de su Madre: la primera, que fue engendrado sin obra de varon: la segunda, que sin molestia, ni pesadumbre de su Madre lo traxo nueue meses en el vientre: la tercera, que salio del sin lison, ni abrir los claustros virginales. Fue tambien bendito en los pechos, por quã siendo fuera del curso natural, tener la donzella leche; chupò los pechos de la Madre, siendo Virgen. Por lo qual canta la Iglesia; *Virgo, nesciēs virum, sine dolore genuit filium; sola virgo lactabat vberē de celo*

D Tres bendiciones del vientre de la Virgen.

pleno. A muchas madres venció en su hecho la santissima Maria, quedando el vientre al deleyte de la generacion, no quierē dar a los hijos los pechos para la criança, y educacion: antes buscan estrañas, y conducticias mugeres, que crié lo que ellas concibieron, y parieron, para mas libremēte darle al deleyte. Pero no es afrenta a las nobles mugeres, aunque sean Reynas, con sus pechos sustentar sus hijos propios; antes es deuda natural. Assi lo prueua Plutarco lib. de liberis educandis: y Macrobio lib. 5. Saturnal. capit. 11. y Fauorino, segun Gelio lib. 12. de sus noches Aticas, cap. 1. Pues como la bienauenturança sea, *Status omnium bonorum aggregatione perfectus*, auiendose juntado con Christo todos los bienes, a quien traya en el vientre, con razon se llamò bienauenturado, de quien pudo dezir; *Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illo, & innumerabilis honestas per manus illius.*

§. XII.

De la grandeza que Dios usò con la Virgen, preseruandola de pecado original.

EL priuilegio quã Dios concedió a su Madre, quã fuesse concebida sin pecado original, no ay necesidad de probarlo con lugar de Escritura, creyendo como firmemēte creemos los otros priuilegios quã tiene sin ella: basta en particular no negarlo, y auernos dado licencia la Iglesia toda en el Conc. Tridēt. para quã podamos interpretar las locuciones vniuersales quã el original tratã, sin cõprehēder a la Virgē, como el mismo Cõcilio expressamēte dize, quã ni el en aq̃l Decreto la quiere cõprehender. A lo qual ayuda el gran

Sap. 7.

Conc. Tridēt. sess. 5. Decret. de peccato orig.

A Pontifice Sixto Quarto, en la Extra uagante, *Graue nimis de reliquijs, & Veneratione sanctorum*, donde dize, que creer que la Virgen fue concebida sin pecado original, no es contra la Fè, ni contra la Escritura. Y pues los modos generales, que hablã del pecado actual, como, *Non est*

B *homo qui non peccet. Et in multis offendimus omnes;* los interpretan los santos todos, sin comprehender a la Virgen, pues es cierto que no tuuo pecado mortal, ni venial; tambien se han de interpretar assi los lugares que tratan del original. Basta para conuencer esta verdad, y grandeza, el dezirlo ella, *Fecit mihi magna qui potens est.* Porque, que grandeza vuiera hecho, sino la preferuara?

C La santificacion de la mancha contrayda en la concepcion, comun fuera a la Virgen con otros santos, y no privilegio suyo, pues lo fue del Baptista, y de Jeremias, y de otros, como de Iacobo, a quien llamaron hermano del Señor, segũ lo afirma S. Hieronymo de sentencia de Egesipo. Mayor gracia, y merced auemos de cõceder a la Señora, que a los criados. Siẽdo ella la primera q̄ fue predestinada, despues de Christo cabeça de todos los predestinados, para ser santa, y estar mas jũta a el; y a mayor corona de gloria elegida sobre todos los santos. Vnos fueron predestinados para ser santos, despues de auer contraydo el original, y auer salido del vientre de su madre. Otros para ser santificados antes q̄ salgã. Pero la Virgen N.S. para q̄ fuera cõcebida santa, y naciera santa, y antes q̄ fuesse maculada cõ el original, q̄ dexada al curso de naturaleza auia de cõtraer: y assi (como dize Chrystomo) mas

Antiguedad del tie po q̄ se celebra la Concepcion. Galat. li. de arca Scriptura. c. 4. alto privilegio auia de cõcederle, q̄ a los otros santos, q̄ no pueden ser otro, sino ser cõcebida sin original. Confirma esta gracia, y merced cõcedida de Dios a su Madre, el comun cõsentimiẽto de la Iglesia. Pedro Galatino dize, q̄ ha mas de mil

años q̄ celebra esta fiesta la Iglesia Griega, y en su Kalendario se halla puesta a 9. de Deziembre, como se puede ver en el 4 tomo d̄ la Biblioteca sanctorũ. S. Bernardo, y S. Anselmo, dizẽ, q̄ ha mas de 500. años q̄ se començò a celebrar esta fiesta en algunas Iglesias de la Latina. Y ha mas de 200. q̄ vniuersalmente se celebra en la Iglesia Romana. Lo qual afirma por costũbre antigua el Concilio de Basilea. De aqui es, q̄ desde q̄ se començò a celebrar, de tal fuer te ha echado rayzes en los coraçones de los fieles, que siempre se ha ydo mas arraygãdo con mayor crecimiẽto, pues desde entõces hasta aora, casi no ay escritos, ni libros q̄ no la defiendã. Pues la insigne Vniuersidad de Paris, y la excelente de Alcalã de Henares, y Valẽcia, y la nuestra del Andaluzia Oßuna, donde yo fuy muchos años Catedratico de San Buenaventura: a ninguno admitẽ al grado de Doctor en Teolõgia, si primero no jura auer de defender la immaculada Cõcepcion de la Virgen. No es cordura querer preferir vno su juyzio, al vniuersal de toda la Iglesia, y pensar que ella en cosa tan graue ande errada tantos años, concediendo indulgencias a quien la celebrare, combidandonos a ello, animando a los fieles, auiendo confirmado officios, aprobado Religiones, con titulo de la Inmaculada Concepcion de la Virgen, que no es otra cosa, sino en cierta manera canonizarla.

A esto se llega la grã autoridad de los Padres, q̄ hablã de la Virgen, y de su limpieza en general, llamãdole limpia, immaculada, como san Augustin lib. 3. de natura, & gratia, cap. 36. y contra Iouiniano, cap. 9. S. Ambr. in Psal. 118. Bernard. serm. in Cant. Cypriano lib. de cardinalibus operibus Christi, hom 6. Et in Concil. 6 Ephesino. Hieron. in Psal. 57. Aratro Poeta, que en todos sus versos la publica por limpia. Y bastaua el dicho de san Andres, como refiere

Bern. epist. 74. Ans. epist. ad Episcop. Anglia.

Conc. Basile. sess. 36.

Vniuersidades q̄ juran defender la Concepcion.

Santos que hablan de la limpieza de la Virgen en general.

A refiere Abdias lib. 4. de su Historia; *sicut primus Adam fuit formatus de terra antequam esset maledicta, sic secundus Adam fuit formatus de terra non maledicta.* Sin estos ay otros santos Padres de la Iglesia, que hablando en particular desta materia, afirman expressamente auer sido concebida sin pecado original; como S. Iuan Damasceno orat. 1. de natiu. Virg. Laurencio Iustina. serm. 1. de resurrect. Philippo Stanchario, en vna carta q̄ está al fin de sus obras: y vn grauissimo, y santissimo Padre, q̄ ha mas de ochocietos años q̄ escriuio vn libro de contemplatione Virginis, y por su humildad se llamó el Idiota, en el cap. 176. S. Cyrilo Hierosolymitano, hom. 6. super Concil. Gen. Ephes. sin otros innumerables q̄ defienden, y afirman la limpia Concepcion de nuestra Señora, sin pecado original.

B Juntase a esto la buena razon, q̄ de parte de la potencia del hazedor se toma; pues pudo, y conuino hazer cō su Madre esta gracia; porq̄ si pudo Adā māchar su posteridad antes q̄ fuesen en el mūdo sus hijos; porq̄ no podria Dios preferuar a su Madre, pues antes q̄ se formasse ē la tierra, estaua en la diuina predestinaciō, y en los ojos de Dios? Si vn hōbre puede libertar a su sieruo, q̄ ha de nacer de sus esclauos, aū antes q̄ nazca, ni sea cōcebido. de suerte, q̄ aun antes desto tēga libertad; quāto mejor podrā Dios hazer esto con quiē le pareciere? Y q̄ aya sido muy cōueniēte el hazerlo a la diuina bōdad, no es cosa dificultosa de entēder, porq̄ parece grāde absurdo q̄ el diuino Verbo dexara caer a su Madre en pecado, y ser sugeta a la seruidūbre de Satanas aū por vn instante. Enojamonos cō aq̄llos q̄ qui tan la virginidad corporal de nuestra Señora, y no cōcibiremos ira cō los que quierē negar la virginidad del alma? Tenemos verguēça oyr, q̄ su cuerpo santissimo, y de toda integridad, auer sido corrōpido, y co

Razon tomada de la potencia del señor.

C

D

mido de los gusanos, porq̄ no tenemos mayor empacho d̄ cōfessar q̄ su anima santissima ni aū por vn momēto auer sido comida del demonio? *Si in maleuolā animā nō introibit sapientia, nec habitabit in corpore subdito peccatis,* como dixo el Sabio: porque el santo de los santos q̄ venia a santificar el mūdo, no auia de ilustrar con excelēte modo de santificaciō aquella de quiē auia de tomar carne humana? Pero la razō mas eficaz de auerlo hecho, se toma, de auer de ser Madre de Dios, porq̄ esta maternidad es el fundamēto deste privilegio, y grādeza: la qual dixo S. Mateo en aquellas palabras, *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Para cuya inteligēcia se note, q̄ cifrō el Euāgelista S. Mat. en estas palabras, los priuilegios de la Virgē, q̄ es la cuēta, o cifra de Isaias q̄ llegó de cerca por gran fauor a cōtemplarlos: *Et accessi (dize) ad prophetissam.* La cuenta es en el cap. 10. *Consummatio abreuiata inundabit iustitiam;* q̄ ha de hazer Dios vna cifra, vna abreuiatura, la qual aya de salir de madre, y causar auenidas de santidad. Cifra milagrosa, estendida, abreuiatura derramada; quien jamas viō suma de tantos cuentos? Aunque no es muy dificultosa de entender, no solo por entēderla de Christo, Augustino, Cypriano, Tertuliano; mas el Apostol, que hablando en el mismo language, dixo; *Proposuit instaurare omnia in Christo;* q̄ determinò el eterno Padre cifrar, y abreuiar todas las cosas, oficios, y dignidad es en Christo. Hiero. Tertul. le ē; *Recapitulare omnia in Christo;* recapitularlo todo, poniendolo en cabeza de su Hijo; que por otras cabeças anduā los oficios, y dignidades sin honra, sin lustre, *instaurare,* como dixo Gregorio, repararlos, e enluzirlos, q̄ estauan todos mal parados: o como en otro lugar leyō Tertuliano, *Resciprocare omnia in Christo;* q̄ todas las cosas se correspondiesen cō Christo, y Christo cō todas; el

Sap. 1. 4.

Razon tomada de la abundancia de la gracia.

Isai. 10. 22. plicatur.

Ephes. 1.

Greg. l. 11. mor. c. 9. Tert. l. 5. in Marc. c. 13.

A como suma cabeça, y perfección de todas ellas, y todas cõ el, como sus figuras, hechuras, y representaciones, mirandole todas, y respectandole como en quien estan cifradas, con mejor ser. Hagase pues la cuenta, sumando en Christo los numeros, y partidas que pone san Mateo,

Mat. c. I.

B en las tres catorzenas que pone en su Evangelio; y de otros numeros, y dignidades de personas, y oficios fuera del, Moyses, Iosue, Sanson, Gedeon, y otros que defendieron el pueblo de Dios, y guerrearon sus peleas; que montan? Salvador. Abreniense todas en el Hijo de Dios, y pongase ay al fin de la cuenta, Iesus, perpetuo Salvador; *Consummatio abreuiata.* Tantos Reyes, David, Salomon, Roboan, Iosias, y los demas; que montan? Rey vngido.

C Pues poned junto a Iesus, Christus que sea vngido Rey. Yuan dos oficios, y dignidades. Sacerdotes desde Adam, Abel, Noe, Melchisedech, Abraham, en la naturaleza, Aaron, y los demas en la ley; que montan? Sacerdote. Pongase ay donde està Christus vngido Rey, tambien vngido Sacerdote; *Iesus qui dicitur Christus.* Hecha està la cuenta, *consummatio abreuiata.* A la prueua; si està bien hecha, en que se verà? en aquel, *inundauit iustitiam,* en que sale de madre, con auenidas de santidad, sale fuera del curso ordinario, y de la corriente comun por donde camina Dios con los demas hijos de Adam. Esta particular, y extraordinaria auenida de gracia la haze con su Madre, *de qua natus est,* querièdo, y haziendo que sola ella fuera de la comun ley, y corriente de todos los hijos de Adam, sea concebida sin pecado. Y si esta suma sale bien, quedarà bien hecha la cuenta, y suma de perfecto Salvador, poderoso Rey, eterno Sacerdote, *Iesus qui vocatur Christus;* descifrando se la cifra, y estendiendo se la abreuiatura, cõ extraordinarias auenidas de gracias.

D

Item es menester notar, que quando Dios leuanta alguna criatura, a dignidad soberana; la gracia, y dones que para esto le dà, son proporcionados, con el fin a que la ordena; y dignidad en que la constituye, q̄ esta es la suauidad de su prouidencia. Claro se muestra esto en san Iuan Baptista, en quien todos los priuilegios fueron en proporcion de Precursor. Y a los Apostoles les dà la gracia conueniente para la predicacion del Euàgelio. Puso en los acompañados que dio a Moyses, para que ayudassen en el gouerno, de su proprio espiritu, y saber, *Auferam de spiritu tuo, & ponam in eis.* Esto supuesto, como certissimo; la mayor dignidad q̄ Dios concedio a pura criatura, fue la que dio a la Virgen Señora nuestra, en hazerla su Madre. Porque aunque es verdad, que si consideramos la maternidad, en quanto solamente dize cõjuncion a la humanidad de Christo, prescindiendo lo que es diuinidad, incluyendo en ella los bienes de gracia, y gloria que tuuo, no excede a la filiación adoptiua por gracia; porq̄ esta cõsideración no la incluye: y así se ha de entender el dicho de S. Aug. *Beatior fuit Virgo. cõcipiendo mēte, quã ventre;* y el dicho de Christo, quando respõde a las palabras de la muger q̄ declaramos en el §. pasado; *Quinimò beati qui audiunt Verbum Dei, & custodiunt illud;* porque aquella muger ninguna cosa pefaua de la humanidad del Señor. Pero cõsiderado la maternidad de nuestra Señora, moralmente, segun los dones de gracias, y virtudes q̄ en ella depositò la diuina Sabiduria, para q̄ fuera digna Madre de su Hijo, y segun la cõjuncion a la humanidad vnida al Verbo eterno: en esta cõsideracion dize S. Tomás, y Cayetano, q̄ importa cierta afinidad cõ Dios, y vna dignidad en cierto modo infinita, porque dize junta, segun el espiritu, a Dios por gracia, y al Verbo diuino mediante

Razõ tomada de la dignidad de Madre.

Luc. II. 27.

A la generacion temporal, la qual aunque tuuo la carne por termino primero, el vltimo fue la persona del Hijo de Dios, q̄ es infinita. Conforme a esta dignidad, le fueró dados los dones de calidades, y virtudes soberanas: porque así como a la humanidad del Señor, por razón de la vnion con el Verbo, le fueron deuidos, y dados todos los dones de gracia, y gloria que tuuo: así la Virgen por razón desta maternidad, le fue deuido, y dado, según el orden de la diuina prouidencia, los privilegios a esta dignidad, acomodados. Y en esta consideración excede la dignidad de Madre de Dios, no solo a la filiacion adoptiua por gracia, pero a todas las dignidades juntas de todas las criaturas: porq̄ en cierta forma es de orden de vnión hipostatica, y como principio, y fuéte de las gracias que tuuo, y de sus privilegios. San Antonino, de quien lo tomó Durado, compara esta dignidad de Madre a la gracia, y virtudes, como se compara la forma a sus perfecciones, y la gracia, y virtudes se comparan a ella, como disposiciones a su forma.

B De aqui es q̄ siendo tal Madre, y amádola Dios mas que a todas las criaturas juntas, y siendo las mercedes, y privilegios conforme a este amor, excedio en ellos a todas las criaturas jutas q̄ ay en el cielo, y en la tierra. Y esta es la razón de conceder tã gran hidalguia, como ser cõcebida sin pecado original: porque los santos dizẽ, q̄ por ella se destruyó el pecado, concurriendo cõ modo singular con Christo N.S. a la redención de los hombres. Es este lenguaje de muchos Padres de la Iglesia: y así habla S. Cirilo, y S. Ireneo, *Maria nobis, & sibi fuit causa salutis.* S. Augustin epist. 54. *Autrix peccati.* Eua, *autrix gratie Maria.* Y Andres Cretense; *sola prater ordinem natura fuit electa ad reparandã naturam, sola deseruit officio nature:* porque ella administró en su purissimo vientre la

sangre que se dio en precio de nuestros pecados. De ella se tomó la carne, q̄ para nuestra redención se puso en la Cruz. Esto entédido, entra aora la eficacia d̄ la razón. Pues si fue elegida por Madre, para destruir el pecado, como auia de estar primero sujeta a pecado? Si el fin de la redención fue destruir el pecado; porq̄ auia de estar ni aun vn momento sujeta al demonio, la q̄ se escogio por Madre para destruyrle? De aqui se le figio cõseguentemente otra dignidad a la Virgen. q̄ es ser Reyna, y Señora de los hombres, y Angeles; como dize S. Anselmo; *Sicut Deus creãdo omnia, fit Pater, & Dñs omnium; ita Maria reparando omnia, fit Mater, & Dña omnium.* Y si es Reyna, porq̄ no le cõcederemos los privilegios q̄ tuuieró algunos de sus vasallos? Si Adan, y Eua fueró criados en gracia; si a los Angeles se les cõcedio la pureza de la inocencia, y en la Virgen está en grado mas perfecto los privilegios, y mercedes d̄ todas las criaturas; porq̄ no le cõcederemos la puridad, e inocencia, como a los Angeles, y el ser cõcebida en gracia, como Adã, y Eua fueron criados? Si dispuso Dios cõ ella en la ley vniversal, *in dolore paries filios,* porq̄ concibiẽdo sin deleyte, parió sin dolor: si dispuso en la regla general, *puluis es, & in puluere reuertaris,* pues está en el cielo en cuerpo, y alma: porq̄ no dispensaria en la regla, *eramus natura filij ira,* siendo tan poderoso Dios para esto, como para lo otro; y auiendo aqui mayor conueniencia, y causa q̄ en los demas? Pues cõcediendolo a la Virgẽ, le concedemos a Christo, todos los modos de redencion posibles, que fue leuantando despues de caydos, y preseruando antes de caer: como lo dize Augustino, y san Dionisio. Esta es la grandeza que canta la sacratissima Virgen, *Fecit mihi magna qui potens est.* Y si al Baptista por auer de ser Precursor de su Hijo, le santificó en el vientre de la madre,

La Virgen Reyna, y Señora de los hombres, y Angeles.

Gen. 1.

Gen. 3. 16.

Ibi. n. 19.

Ephes. 2. 3.

August. in Psal. 153. Dion. de diu. nomi. c. 8.

A porque no se auia de señalar mas cō la Virgen, no solo en la cantidad de la gracia, sino en el modo de limpiarla, pues le excede en el priuilegio? particularmente midiendose todas estas mercedes, gracias, y beneficios, con la potencia del que las haze, de quien dize; *Fecit mihi magna qui potens est.* A mi sola, y singular; porque como ella sola se dio, que (salua su virginidad) fuēsse Madre del Messias; así el priuilegio de su santa concepcion, y ser preseruada del pecado original, a sola ella se le concedio.

Razō tomada de la excelēcia del Redentor. Pertenece pues a la felicidad, y fortaleza de vn perfecto Saluador, q̄ dē libertad a sus captiuos; a vnos rescātando del captiuerio en que miserablemente seruian; y a otros que nunca ayā sido captiuos por su valor, y saluacion, sino que gōzē de perpetua libertad, y redencion.

C A Ioseph, en su lengua Egypciana, le puso Faraon aq̄el misterioso nombre de Saluador del mūdo, por auer por su inteligencia, y buen gouierno proueydo toda la tierra de pan, en tiempo de aquella vniuersal esterilidad, y hambre. Pero note se, que no todos fueron yguales en esta miseria, y aprieto: porq̄ vnos morian de hambre miserables, cuyados, y de lexas tierras, a quien ni alcançauan las fuerças, ni la posibilidad, ni la bolsa, ni la inteligencia para yr a Egipto, y aprouecharse del remedio, y prouidēcia de Ioseph. Otros, que tambien sintieron la hambre, acudian a tiempo, remediana Ioseph la necesidad presente. Boluian a hambrear, y boluian por más, y al fin saluauan las vidas. Otros no supieron que cosa fuēsse hambre por la industria del mismo Saluador, ni padecierō necesidad, viuendo en abundancia; como el mismo Ioseph, el Rey, la Reyna, la casa Real, la gente Sacerdotal, a quien se les daua racion, y sustento de las tercias Reales. De manera, que llaman a Ioseph Saluador del

D mundo, rescatador de las vidas, redentor del Rey, de la casa Real, de los sacerdotes, que nunca sintieron hambre, de los que auendola padecido, salieron della por merced de Ioseph: y tambien en su manera de los que miserablemente murieron della, que si acudieran a Ioseph fueran remediados, y quedō por ellos, y no por voluntad, o cortedad del Saluador. Hambre vniuersal de los hijos de Adam, nacidos, y criados en vna tierra esteril, que de su cosecha no lleua sino espinas, y cardūçales, por el pecado de su padre, desterrados de la otra tierra fertil, fauorecida del cielo. Deposito el soberano Señor el remedio, y salud en vn Saluador del mundo; pero no todos yguales en gozar de su saluacion, y remedio. Ay quien muera de hambre por desgracia, y no por falta del Saluador: ay quien auendola padecido, sale della, y viue por merced, y gracia del Saluador: y ay finalmente quien nunca la sintiō ni vn instante, auiedo viuido siempre en vna felicissima abundancia de gracia, hartura, y colmo de santidad, que es la Madre de esse mismo Saluador, *de qua natus est iesus.* No auemos de quitar a la gloria, y excelencia de nuestro Saluador, todos estos modos de dar salud, y vida, y de exercitar su oficio, y virtud infinita de Redentor; ni a la Iglesia le auemos de quitar toda esta variedad, y diferencias de tener diuina gracia, con que se hermosea, y enriqueze; ni negueys esta soberana honra a los pecheros hijos de Adā, con que se enoblecen: ni auēys de negar al lugar de S. Pablo este mysterio, esta profunda capacidad, y mina disimulada; *In omnibus diuites facti estis in illo, ita vt nihil vobis desit in illa gratia.* Gran golpe, y colmo de riqueza derramō el Redentor en su Iglesia; y si bien no todas en vno, pero vnas en vnos, y otras en otros: al fin se hallā todas en su Iglesia, *in omnibus*; no ay gracia que le falte,

tesus quanto los modos tuuo de saluador.

I. Cor. 7. ex plicat.

A falte, o que pueda deffear, y no la tēga. A y gracia q̄ quita pecados actuales, y gracia que preferua dēllos: gracia que quita pecados veniales, y gracia que preferua dellos: gracia que quita el pecado original, y gracia que preferua del; y esta se haze por los merecimientos del Hijo a su Madre, para que quedando la Madre colmada desta, y otras gracias, quedasse el Hijo con esta sobe rana excelencia, y exercicio de su premo Redētor, y quedasse su Igle sia enriquecida con esta joya, y no tuuiesse mas que pedir, ni deffear, *ut nihil vobis desit.*

La Virgen primogenita. Bern. serm. 61. a. l. c. 4

El mayorazgo de q̄ es principio en el padre. Gen. 49. 3.

D Christo derramò mas su sangre por redimir la Virgen, q̄ por todos los hōbres. Llamò san Bernardino de Sena a la Virgē, *Primogenita*, por ser los primogenitos, en quien se descubre la fortaleza del padre, y es el principio de sus cuydados, y dolores, mejorado en dones, y señor de sus hermanos, como definiò Iacob a su mayorazgo, *Ruben, tu primogenitus meus, tu fortitudo mea, & principium doloris mei: prior in donis, maior in Imperio.* La Virgen primogenita del Redentor, mejorado en dones, en Imperio, en ser las primicias de la fortaleza diuina del Padre del siglo nueuo; la muestra de la redencion de pecados, preferuada de todos, y del primero, y principal, que es el original, el trofeo de su victoria, y el blasón de ser Iesus; por el qual digo, por la gracia que a la Virgen le diò, preferuandola de todo pecado, y por alcançar esta grande excelencia de Redentor derramò su sangre, mas que por la redencion de todo el genero humano, aunque todos se vueran de saluar desde el primero hombre Adam, hasta el vltimo que nacerà del. Bernardino; *Plus pro ea redimenda in mundum venit, quam pro omni alia creatura.* De aqui es, que en esta Virgē deste modo redimida, mas acredita su sangre, y su redencion, que en todos los demas de otro modo redimidos; *Confidit in ea cor viri sui,* (se dixò de la muger fuerte, y lo entien-

do yo desta Virgē) *& spolijs non indigebit; q̄ estima mas para su credito el Esposo desta varonil muger, que es su Hijo, que de quantas fuertes pue de hazer en sus enemigos; y que esti ma mas el auerla preferuado, y eximido del poder del tirano, que quantos despojos otros pudo sacar de su captiucrio: y que para enriquecer, y adornar su casa, monta mas esta joya, que quātas otras prefas, o prefeas puede traer de la guerra. Sea pues esta Señora, y su inmaculada limpieza, el blasón de Iesus; y el primero, y principal trofeo de su saluacion: y sea la columna de victoria puesta a la entrada del Templo de Dios, y a las puertas de la Iglesia; la qual vence al enemigo, sin auer venido con el a manos: *Qui vicerit (dize san Iuan) faciam illum columnam in Templo Dei mei; & foras non egredietur amplius, & scribam super eum nomen Dei mei, & nomen ciuitatis Dei noue Hierusalem; & nomen meum nouum.* En el pedestal desta triunfante columna, se grauen estas letras, No ha de salir fuera de aqui, *Foras non egredietur.* El nombre de mi Dios, *Nomen Dei mei.* Ierusalen nueua, *Nomen ciuitatis noue.* Iesus, *Nomen meum nouum;* que son los quatro motes, o letras de la gloria del Salvador, y de su Madre. El primero, *Foras non egredietur,* firmeza, constancia, perpetuydad, en estar, y auer estado siempre en el Templo de Dios, en su presencia, en su gracia, y buen agrado. El nunca auer feruido, ni jamas auer de feruir a vfos profanos, *Foras non egredietur.* Todas las piedras preciosas en tanto lo son, en quanto participan de la luz, y representacion del Sol; y assi las mias finas resplandecen como estrellas: entre las quales se halla vna, que los naturales llaman, *Selōnites*, o piedra de Luna, de quien escriue Plinio; *Imaginem Luna continet, redditq̄, eam in dies singulos crescentis, minutisq̄, numero.* Hasta aqui puede llegar, que vna piedra en tal gra-*

La Virgen blasón de Iesus.

Apoc. 3.

La Virgen columna del Templo.

Piedra Selōnites admirable. Plin. li. 37. c. 10.

A do participe la luz, y respláador del Sol, como la Luna; y de tal manera sea semejante a la Luna, que parezca que la tiene dentro de si, al talle, y estado con que está en el cielo, ya en conjuncion, ya nueua, ya creciente, ya llena, ya méguáte. Pero no ha llegado ninguna, por preciosa, y resplandeciente que fué, a tener, o representar dentro de si al Sol, que es luz, que ni tiene menguátes, ni crecientes? No. Pues esta es la rara, y milagrosa joya que tiene Dios, y que tiene a Dios detrás de si, y de tal suerte, y con tal firmeza, que siépre estuuo en perpetua luz, sin estar ni vn punto la luz fuera della, ni salir ella fuera de la luz, ni de su vista, y ojos: esto es, *Foras nõ egredietur.*

B Los demas santos piedras preciosas; pero por mas que lo ayan sido, han tenido sus crecientes, y menguantes de luz de santidad, y gracia; no siempre estuuiéron en el Tépulo de Dios, ni siempre fueron columnas, titulos, y blasones de su gloria, pues por lo menos, quando fueron concebidos, y començaron a tener vida, estuuiéron fuera de la amistad, y gracia de su hazedor, *foras, foras.* Pero la Virgen santissima siempre dentro. La segunda letra que se esculpe al pie desta milagrosa columna, es el nõbre de Dios. Nõbre es esse del Hijo de Dios encarnado, que así se llama, *Nomen Domini.* Isaias, *Eccc nomẽ Dñi uinit de longinquo.* Ya viene, aunque no está muy cerca, el nombre del Señor, que es su Hijo, el que le dio nombre, fama, y gloria a su eterno Padre, por cuya predicacion, sangre, y muerte, fue nombrado, conocido, y adorado en el múdo. Y para que mas claro se entendiesse que era el Hijo de Dios encarnado, se lee en este lugar, *Nomẽ Dei mei:* el nombre de mi Dios: que es dezit; El Dios que por hazerse hombre, y hermano nuestro, se hizo cõ particularidad Dios nuestro: *Nobiscum Deus. Qui delexit me, & tradidit semetipsum pro me.*

Isai. 30.

El nombre del Señor, es Iesus.

Isai. 8. 10.
Galat. 2.

Nobiscum Deus. Qui delexit me, & tradidit semetipsum pro me.

Este es, *nomẽ Dei mei.* Pues este Dios encarnado, se graue, se esculpa, se escriba, y se imprima en sus purissimas entrañas. La tercera letra es, *Hierusalẽ noua;* para que no dudeys, sino que esta columna es la ciudad de Dios, y la gloriosa habitacion del gran Rey, y la nueua Ierusalen Esposa del nueuo Salomon. La quarta es, *Nomen meum nouum;* el nombre nueuo de Dios, que esse es Iesus, Salvador, Redentor, nombre proprio de Dios hombre, cuya virtud, eficacia milagrosos efectos, con diuina, y soberana eminencia, resplandecieron, y exercitaron en la Virgen soberana concebida sin pecado original, dandole la misma Virgen a su Redentor este nueuo nombre de I E S V S, con nouedad, y singularidad, con extraordinario, y raro modo; Salvador, y Redentor por preseruacion.

Y para que mejor se entienda ser este modo de redimir preseruado, más admirable, se note de santo Tomás, que la inocencia, *ceteris paribus,* es mas exceléte, y mas digna de ser amada, que la penitencia. Dize tambien san Augustin super Genesim; *Maiores gratia sit ei, qui conseruatur in innocentia quam cui remittitur culpa.* Y los Padres, que dizen, que la penitencia es, *secunda tabula post naufragium,* dan a entender lo mismo. De donde se deduze cõ evidencia, que la redencion que leuanta de la cayda al hombre, es inferior a la que lo preserna no cayga; porque absolutamente es mejor, y mas digno de ser elegido, nunca auer incurrido en la ira de Dios, y nunca auer tenido amistades con Satanas, que leuantarle con mayor fervor, y gracia, remendando la amistad de Dios. Luego es absolutamente mayor beneficio a quien se haze, preseruarlo, que leuantarle: y así la grandeza de la gracia dada a la Virgen por modo de preseruacion, excede sin comparacion a la que le podia dar, si uiera contraydo peca-

l. p. 7. 20.
ar. 4. ad 4.

Mas perfecto estado es el de la inocencia, q̄ el de la penitencia.

Mas dichosa fue la Virgen en ser preseruada del pecado, que auerla redimido despues de cayda.

A razon tomada de la descendencia Real. pecado, por modo de subleuacion. De manera, que afsi de parte de Dios que la preservò, como de la Virgen que fue preservada, mas excelente fue la preservacion, que la subleuacion del pecado.

Tuuo Christo nuestro Señor dignidad Real, y a la Magestad de vn tal Rey. pertenecia tal Reyna. Dauid media el resplandor, y Real magestad, con la hermosura, y gloria de las galas, y vestidos de la Reyna su esposa: y toda esta hermosura, y belleza de la Reyna, la pone en que anduuiesse la Reyna dentro de casa tambien adereçada, y compuesta, como quando salia en publico a vistas del mundo; *Omnis gloria filia Regis, ab intus*: porque pierde mucho de la estima, y admiracion la hermosura, que alguna vez se desdize de su ser, y compostura: y pierde mucho la magestad de la Reyna, q̄ alguna vez la coxan de rebato, y desaliñada. Porque si a caso alguien vee, quando està de rebuelta, y descompuesta, que parece menos bien, echase de ver que toda la hermosura que en publico parecia, no era natural, ni propria, sino postiza, y comprada a precio de afeytes, joyas, y galas. Y por esso las que procuran de estar en opinion de buena gracia, sienten a par de muerte, que dentro de casa nadie las coxa de rebuelta, de muda, y desaliñadas. La Reyna esposa de Salomó, cō este perpetuo cuydado, sustentaua la opiniō d̄ su hermosura, y gloria, con asegurar q̄ nadie la pudiesse ver dētro del rincō de su palacio, menos resplandeciente, y gloriosa, q̄ quando salia a vistas publicas; *Omnis gloria ab intus*. La Reyna, Madre, y Esposa del verdadero Salomon, siempre bellissima, adereçada, y cōpuesta, conseruando su milagrosa hermosura en el rincón mas abcondido, y apartado de su vida, que fue el primero instante de su Concepcion, como quando salio a vistas del mundo, como quando nació, y

viuio en el, *ab intus gloria eius*. No ay criatura en los cielos, ni en la tierra, que pueda dezir auerla visto, ni vn so lo punto, ni momēto descompuesta, desaliñada, ni desgraciada; ni el mismo Dios, Hijo, y Esposo, jamas la viò que anduuiesse de muda, y descompuesta. A los Angeles, y Cherubines, les parecio Reyna, quando la vieron concebida, y con vida, *filia Regis*, con todos los atavios de hermosura, y magestad necesarios para hazer se respetar, y adorar de los Serafines, y espíritus bienauenturados, *Omnis gloria*. Cōuenia afsi, que estuuiessen puestos en centinela, por orden del supremo Señor, para que en teniēdo ser, y vida, y pudiendola ver, aunque fuesse en el rincón mas abcondido de su vida, la adorassen. Y no parece decente, que pudieran dezir los Angeles; luego que la vimos, nos pareció desgraciada, fea, y mal limpia. No, sino que de proposito los tenia su Rey, y Criador puestos para que la adorassen, reconociesse, y se admirassen. El glorioso Fulberto Carnostense, santo antiguo de seylciētos años, dize; *Quāta putamus prociusio fuerit sanctorum Angelorum circa tam Deo gratissimos parentes ab initio sua procreationis, & excubatio, super tam ingentem sobolem. Nulli fidelium dubium est, quin circa eam omnis frequentia celestium agminum inuigilabat, utpote, quam supra se exaltandā minimē ambigebant.* Que atencion aquella de las celestiales centinelas que Dios auia puesto, para que hiziesse señal de repique a los cielos, luego que fuesse cōcebida esta gran Señora. Ningū hijo de la Iglesia deue dudar, de que estuuiessen todos los bienauenturados espíritus amontonados al rededor aun de sus santos padres desta niña, esperandola, y desseandola ver para besarle el pie por Reyna, y cantarle la gloria de su limpia concepcion. San Vicente Ferrer dize, que a esse mismo tiempo hizieron los

Los Angeles puestos de intento para adorar a la virgen, luego como fue concebida.

Fulg. sermō in ortu virg.

Vic. ser. 1.º de natiuit. virg.

Angeles

psal. 44.

Las mugeres sienten las coxan de rebuelta, y porq̄.

D

A Angeles fiestas Reales, por la Concepcion de su Reyna; *Non credatis* los Angeles celebra- *quod fuerit sicut in nobis qui in peccatis* on los primeros la *concepimur, & nutrimur.* No fue concebida, ni criada en pecados, como nosotros lo somos; *sed statim postquam corpus suum formatum, & anima creata, tunc sum sanctificata.* Luego que fue formado, y organizado el corpucito, y criada el anima: luego entonces, en a quel, *tunc, e instante* de su creacion, fue santificada, y llena de gracia; *Et statim Angeli in celo fecerunt festum Conceptionis.* Entóces los Angeles hizieron fiesta de la Concepcion desta gran Señora. Y no pudieron dexar de ser gloriosas, y santas, pues aun las fiestas que haze, y celebra la santa Iglesia Militante, no pueden ser fino santas: como por cierto lo supone santo Tomàs, tratando desta misma celebridad de la Virgen santissima. Y cierto tal tratamiento auia de hazer el Rey del cielo a su soberana Esposa, qual el gran Artaxerxes a su bellissima Ester; historia muy sabida de todos, pero de circunståcias no de todos aduertidas, y poderadas.

B *D. Tho. 3. p. q. 27. ar. 1.* En aquel apretamiento, y peligro de su gète, y de su persona, no se entraua a hablar al Rey, sin averle señalado Audiencia, *Inuocauit omnium Rectorem, & Saluatorem Deum.* Buen principio, implorar el auxilio del Governador, y Rector del mundo, seguro de sus privilegios, y exempçiones. Vistiose no como quiera; *Cum Regio fulgeret habitu,* cubierta de todo su resplandor, y Reales joyas; el rostro hermofoado, y auiaudo con color de sangre; *Ipsa roseo colore vultum perfussa:* que ay sangre que hermofoea, y quita pecas, y pecados, y faca mãchas donde las ay, y no las dexa caer donde ella cae. Entra con sus dos criadas, la vna feruia de bracara, y la otra de llevar la falda. Artaxerxes en su su tro no de su soberano Imperio, terrible con toda la demonstraciõ de su poder, y tesoros, se uero, cuyos

C *Ester. 5. 16.* ojos, y vista desmayaua a los mas animosos, y era bastãte para quitar la vida; *Residebat super solium Regni sui, indutus vestibus Regis, auribus fulgens, & pretiosis lapidibus, eratq; terribilis aspectu.* Terrible, y seuerissimo juez, y que al alçar los ojos, parece que pronunciaua sentencia de muerte contra quien miraua; *Cumq; eleuasset faciem, & ardentibus oculis furorem peccatoris indicasset, Regina corruit, & in pallorem colore mutato, laßum super ancillam reclinauit caput.* Que lastimaver a la bellissima Ester descolorida, amarilla, desmayada, y medio muerta: y quereys vos que aya Dios mirado a su Madre, y el Rey a la Reyna del cielo con ojos sangrientos, con semblante ayrado, con furor de juez, con amenazas de muerte? que digo, con amenazas, o con mortal desmayo, muerta, y con la amarillez, y fealdad de la mortal culpa? Viendola Assuero tal, y no ya como juez riguroso, sino como medico esposo, remediador, redentor, saluador manso, y benigno, *Conuertit Deus spiritum Regis in mansuetudinem, & festinus, ac metuens, exiliuit de solio.* Apriessa, por que no se le muriesse entre las manos. Iosepho, no el Flauio, sino el otro hijo de Gorion, *Territus Rex vehementer fleuit super faciem Ester;* que se le saltaron las lagrimas de los ojos, y caian sobre el rostro de Ester (õ lagrimas, y merecimientos del Saluador, que donde caen dan salud, y vida, y pre seruã de muerte) y al fin le dize aquellas mysteriosas palabras; *Ego sum frater tuus. Noli metruere. Non morieris, non enim pro te, sed pro omnibus hæc lex constituta est.* No se hizo la muerte, ni la ley para vos, sino para todos. Pues si para todos, como no para vos? para los criados, no para la Reyna No soys vos no, vna de todos, sino fuera de todos; porque todos juntos, no valen por todos. El Griego, *Confide non morieris, quoniam commune præceptum, nostrum est.* Si bien la ley es comun, y ordinaria

D *Ioseph. Gorionis li. 2. c. 45.* *Ester. 15. 13. explicatur.*

ria

A ria para todos, no entrays vos en la ley ordinaria, y comun. El Rey no come ni viste de lo de todos, sino de lo particular, y extraordinario: y al que viue en comunidad, si està indispuesto le ordena el medico, que no coma de lo de todos, sino que salga de lo ordinario. Y al que va a la tienda del mercader amigo, si pregunta a como vale el lienço, o el paño, o la seda, le respõde, que de ordinario se dà por tal precio, y que a el por lo que quisiere, que claro està que se le ha de hazer particularidad, *commune præceptum est*, comun para todos, y no para la Reyna, a quien se le ha de hazer extraordinario. Aũque lo que mas deue significar el *commune præceptũ*, es, que es ley comun de todos al Rey, y a la Reyna, como a legisladores; y como a tales no comprehender la ley hecha para los subditos. El Rey porque es el verdadero legislador, y por esto de derecho no està sugeto a la ley; y la Reyna por priuilegio de comunicacion, y gracia; como en este caso lo explicò

I. Præcept. Iosepho de Gorion, en las palabras *D. de legibus, & statutis, & format. conf.* de Assuero; *Lex ista nihil domini habet in te, eò quod tu sis Regina, & format. conf.* sors mea

D e Gozays de priuilegio, como que fuerays legisladora, por ser esposa del legislador; *Accipiens quæ sceptrũ aureũ dedit in manu eius.* Y en señal de aquesta suprema excepciõ de leyes ordinarias, le puso el ceptro Real en la mano. El otro Ioseph explicò con mas fuerça, *sceptrum in manu eius inseruit.* Quien tiene ceptro manda, y haze leyes, premativas, con que manda, y no queda obligado. Y pues la Virgen tiene ceptro, no ay que temer sentencias de muerte; y juntando la vna explicacion, y la otra, lo explicò Ioseph, *Legem illam latam esse in subditos, ipsi verò vt Regni sociæ licere omnia.* Tal es la esposa del Rey.

Ioseph. lib. 11. c. 5.

Mucho le afearon los viejos de Samaria al Rey Achab la respuesta que diò a los Embaxadores de Be-

nidad Rey de Syria que le tenia cercado con vn exercito de ciento y veynte y siete mil hombres por lo menos de apie, sin la gente de acuallo, carruaje, y otros treynta y dos Reyes que auian venido en su ayuda. Embiò le Benadad vn soberuio, y descomedido mensaje, a Achab. *Hæc dicit Benadad; argentum tuum, & aurum tuum, meum est; & vxores tuæ, & filij tui optimi, mei sunt.* Tu baxilla, y toda tu plata, y oro son mios; tus mugeres mis esclauas; tus hijos, estos mas gallardos, y dispuestos, mis captiuos, para que me siruan de lacayos, moços de cauallos, y cozina. Embiarè quien entre en tu palacio, y esculque todos los rincones del; y si fuera de lo dicho, hallare algo mas, se trayrà con lo demas. El afligido, y miserable Rey, respondió: *iuxta verbum tuum domine mi Rex, tuus sum ego, & omnia mea.* Yo, y todos a tu mandado. Mas que apocamiento del vno, y desuerguença del otro. El Rey afrentado, caua, y piensa en su afrenta, y llama a cõsulta, apretado, y falto de consejo: Esto, y esto passa, no tuue coraçon, ni boca para dezirle vn no. Los viejos, y cõsejeros dizè; pues no ha de ser, ni tal cõuiene, a la Reyna, y tus mugeres entregar a Rey extraño, a tu enemigo: pues caso ay que el padre no pueda vender a sus hijos; pero que el hijo pueda vender a su padre, a su madre, a su muger, y entregarlos en manos de vn cruel tirano? *rem hanc facere non possum,* dice vn pobre, y afligido Rey. Y el Rey de Reyes, a la pieça mas preciosa, y estimada de su casa, y de todo el vniuerso, que era su Madre, auia de permitir que fuesse a manos de la mas vil, y suzia de todas, que es el demonio, y pecado? No ha de ser de otro, ni ha de tener pecado la Madre, y Esposa del gran Rey; ni ha de ser manoseada de Satanas la rosa que coronò de carne al Verbo. Como cantaron aquellos dos Poetas antiguos, y Christianos.

3. Reg. 20.

Sedu-

A Sedulo el vno, que dixo.
Sedul. li. 2. *Et velut in spinis mollis rosa surgis
 acutis,
 Nihil quod ledat habens, matremq;
 obscurat honore,
 Sic Eua de stirpe, sacra veniente
 Maria
 Virginis antiqua facinus noua Vir-
 gopiaret.*

*Quis Vir-
 go Maria.*

B

El otro Poeta es Arator, libro. i. in
 Acta Apost.

*Arator
 Poeta.*

*Porta Maria Dei genetrix in tacta
 creantis
 Anato formata suo: mala criminis
 Eua
 Virgo secunda fugat: nulla est iniu-
 ria sexus.*

C
*Razon to-
 mada del
 sacerdocio
 del Señor.*

*La muger
 del sacerdo-
 te, qual a-
 nia de ser.*

D

Otra razon se toma del fumo Sa-
 cerdocio de Christo nuestro Señor,
 vngido, y consagrado por el Espiri-
 tu santo, decendiente, segun la car-
 ne, de Sacerdotes, conuino que fu
 Madre, y Esposa no vuisse tenido
 pecado; porque afsi lo pedia la san-
 tidad, y pureza de su consagracion.
 Al fumo Sacerdote antiguo, man-
 daua Dios; *Virginem ducat uxorem;
 Vidua autem, & repudiatam, & sordi-
 dam, atq; meretricem non accipiet; ne
 commisceat stirpem generis sui vulgo
 gentis suae: quia ego Dominus, qui sancti-
 fico eum.* Virgē intacta, immaculada,
 purissima, que no aya sido de otro;
 no viuda, ni repudiada, no pecado-
 ra: que no es razon que la genera-
 cion, y Esposa del Sacerdote sea co-
 mo las del vulgo vil, y baxa. Y de
 quien quereys vos que aya sido la
 Madre de Dios primero que del
 Hijo de Dios? Dexo aqui de dezir,
 por no alargarme, la hermosura, y
 limpieza del fumo Sacerdote en su
 persona, y vestidos, la santidad, y
 limpieza del Altar, la curiosidad, y
 perfeccion de los sacrificios, la ma-
 gestad, y preciosos materiales del
 Templo: lo qual todo fue sombra
 de la santidad, y perfeccion de la
 Virgen, que fue la vestidura del su-

mo Sacerdote, el altar, la carne, y
 sangre del sacrificio que aplacò a
 Dios, y el Templo donde fue hon-
 rado, y adorado. Solo digo, que en
 aquel antiguo, y magnificētissimo
 Templo de Salomon, que Dios tan-
 to honrò, y acreditò con su particu-
 lar asistencia, y prouidencia mila-
 grosa es tradicion de los antiguos
 Maestros, que entre otros milagros
 que para su honra obrava el diui-
 no poder, eran quatro singularissi-
 mos, de que haze mencion en el li-
 bro que se intitula, *Capita Patrum.*
Non fetuit vnquam caro sanctificata.
*Non conspecta fuit musca in domo ma-
 etationis. Non extinxerunt pluuia igne,
 qui erat in strue lignorum, non vicit vè-
 tus columnam fumi.* Que con auer en
 todo tiempo, Inuierno, y Verano
 tanta carne de animales muertos,
 y sacrificios, jamas se dañò, ni oliò
 mal: con auer tanta sangre, y ceuo
 de moscas, nunca se vio mosca al-
 guna que se ceuasse, o sentasse so-
 bre los sacrificios. Con que có mal
 nombre, y escarnio, llamauan al
 Dios de los Acaronitas, Beelze-
 bub, que quiere dezir, Dios, o se-
 ñor de las moscas, porque en sus sa-
 crificios, y mataderos cargaua infi-
 nidad de moscas, que llenauan su
 templo, y cubrian al mismo idolo.
 Pues acá, ni vna mosca, ni vn mos-
 quito. El Altar donde siempre ar-
 dia fuego en el Templo de Dios, es-
 taua descubierto al cielo, al ayre, y
 agua, y jamas aunque se ralgassen
 los cielos con agua, cayò gota de
 agua sobre el Altar, ni apagò el
 fuego, ni detuuò, ni impidiò la lla-
 ma. El Thimiam, y suauissimos in-
 ciensos, y perfumes, subiã derechos
 a lo alto como varitas delgadas có
 admirable artificio, y curiosidad,
 que los Hebreos tenian, y vsauan: y
 aunque también estaua el Altar des-
 cubierto, por mas rebuelto que el
 tiempo estuuiese, y los vientos en-
 contrados, nunca llegaron a turbar
 el perfume, ni deshazer el oloroso
 humo. Milagros son estos puestos
 en

*La virgen,
 vestidura,
 altar, car-
 ne, y sacrifi-
 cio, q apla-
 cò a Dios.*

*Quatro mi-
 lagros que
 auia en el
 Templo.*

A en razon, con que Dios quiso acreditar su presencia en aquel Templo; y la santidad, y limpieza de aquel lugar. Pero mas conuiniente, y mas llegado a razones que la que auia de dar a Dios carne, y sangre para ser sacrificada, ni al cuerpo, ni al alma tocasse mosca, ni asiento della; no mal olor, ni corrupcion de pecado, aunque fuessè su carne fngeta a corrupcion: que aunque llueua en el mundo, y tea general el diluuió de la culpa original, no cáyga ni vna gota tan sola, sobre el altar del perpetuo sagrado fuego de caridad que siempre estuuó encendido en el coraçón desta Virgen: que aunque sople el cierço de la culpa, y sople de todas las quatro partes del mundo pestilentes vientos, enemigos de salud, y vida, no llegue a esta vara de suauissimo perfumè sopló que tuerça, e inquiete, que tal conuiene que sea lo que pertenece al gran Sacerdote, y mas siendo su Madre, *de qua natus est Iesus.*

B Tomase otro argumento del vniuersal gozo, con que la Iglesia recibe, y haze regozijadas fiestas a esta immaculada Concepcion. Parece a aquello de la ley: *Qui plantauit vineam, & non est letatus ex ipsa* (que no ha gozado del primer fructo, ni del primer raziño) *reuertatur in domum suam, ne moriatur in pralio, & homo alter letetur ex ipsa.* Que despues de auer ofrecido a Dios su reconocimièto, como dispone la ley; quiere Dios que el que plantó la viña se goze con las primerias que la viña lleuare. Pues con esta propiedad los que se alegran con la deuocion de la immaculada Concepciõ, son como los que se alegran con el primero fructo, y primer esquilmo; porque se alegran con el Criador, alegrissimo tambien de auer cogido el primer fructo, y primer instante desta viña plantada por su mano para su alegria, y gloria. No vienè fuera de proposito las palabras

de Dauid; *sicut letantium omnium habitatio est in te*; y añade la Iglesia; *sancta Dei genitrix.* Porque soy Señora aquella gloriosa ciudad, dentro de cuyos muros se fauorecen vuestros hijos, alegres de vuestra grandeza, y gozoso de gozar de los priuilegios de vuestra vezindad, y fráqueza. Y aquella parte, *Habitatio est in te*, trasladan otros segun el original, *Omnes fontes mei in te*; y otros, *Omnes oculi mei in te.* La misma significaciõ tiene la palabra Hebrea de fuentes, y ojos; como tambien en nuestro vulgar son muy parecidas estas dos cosas, pues a vezes se haze los ojos fuentes de lagrimas de deuocion, y ternura; las fuentes de agua limpia, estan claras como los ojos; y al fin ay ojos de mar, y de rios. Pues querrà dezir, *Omnes fontes, omnes oculi mei in te.* Allà Señora van mis ojos, y mis fuentes; allà tienen su nacimiento; allà leuamos nuestros ojos, hechos fuentes de deuocion, y dulçura, considerando la soberana pureza de vna tal Madre, y Reyna, a quien Dios hizo tan parecida a si; y con ser criatura tan cerca de si, que tenga vnas vislumbres, y olor de la diuinidad, que es impecable, comunicandole Dios por su gracia preferuatiua, vna semejança de las propiedades de su diuina naturaleza. Y si tantas fuentes tiene allà su nacimiento, quantos son los ojos que allà miran, no ay que admirar que se haga de todas vn caudaloso rio de regozijo, y deuocion, que alegrè la ciudad de Dios; que es su Iglesia; y que como vna Capilla de acordadissima musica, en que està el Máestro cercado de toda su gente, y que junto al libro tiene los niños, y todos los ojos en el facistol, *omnes oculi mei in te.* La gente llana con su senzillez, y pia deuocion lleua el canto llano; el Teólogo, con sus agudezas; el graue escrivista, con sus mysteriosas profundidades, y reconditos sentidos de sagrados lugares; el

*ps. 86. 7. ex
ponitur.*

*Los ojos lo
mismo que
fuentes.*

*Dios comunicò a la
Virgen por
su gracia
propriedades de su
naturaleza.*

crudi,

A erudito Ecclesiastico, con su varia leccion de santos; el Maestro de Capilla, q̄ los entona, y dà a cada vno su voz, respõdese, que es el Espiritu santo: y con tal Maestro cantemos, respondiendõ al que lo entona, *Præcinite Domino*, que segun su propiedad, es, *Respondete Domino*.

Ps. 46.

B

Responded a Dios que os entona, no dexeys la voz, ni perdays el punto que el os dà, *Oculi mei in te*, los ojos arriba, *sicut latantium omnium*, que con esso le days musica a Dios, alegre, y dulce; y qual se dize al principio del Psalmõ, *Bonus Psalmus Deo nostro*: porque la gloria que a Dios le damos con pensar de su Madre que fue concebida sin pecado, se ha de boluer en bien, *Bonus (vtilis) Psalmus*; porque son alabanzas de conueniencia, y decencia, y decoro deuido a Dios, y a su Madre, *locunda, decoraq̄, laudatio*.

Los niños confesando la Concepcion de la Virgen, alega a Dios.

Razon tomada de la confesion de los niños.

Aguila.

D

Ps. 8. 3. exponitur. Matth. 21. sexta editio.

Iten; tanto le agrada mas a Dios esta cancion, quanto los niños que la cantan, y confiesan son mas sin passion, y sin malicia, sin emulaciõ, con simplicidad, con verdad, con alegria lo pregonan; *Ex ore infantium, & lactantium, perfecisti laudem*. La edad imperfecta es, y ruda; mas la confesion, y alabanza perfecta, sólida, y verdadera. Otros segun el original; *Fundasti fortitudinem*. No es alabanza vana, y sin fundamento la que dan los niños, aunque no sepan ellos dar la razon, y fundamento de lo que dicen, *Fundasti*. Otros, *Confirmasti, stabilisti, virtutem, robur*. La edad flaca, y tierna, la alabanza, y testimonio valiẽte, fuerte, y eficaz, con el qual se deshaze, y conuence el orgullo del comun enemigo, que es el pecado original, y demonio, que como en hijos de ira en todos reynaua, y de todos triunfaua, pretendiendose vengar de Dios en sus criaturas, *Vt destruas inimicum, & vicorem*. Y el Caldeo a proposito, *Vt destruas patrem odij, & minacem*; para que quede destruydo el padre de la enemistad, y amenazas. Y me-

yor san Geronimo; *Vt quiescat inimicus, & ultor*; para que aqui cesse, y se detenga la mano, y la vara de su tirania, *Vt compesteres inimicum*. Que galanamente parafraseõ otro, *Res mira quod sola infantium, & lac adhuc singentium, acclamatione pro armis usus contra hostes tuos, & omnipotentia manifestum ostendens argumentum, Vt re tam imbecilli subuerteris inimicum, qui veluti vindicem se opposuerat tibi*. Los niños dan la vaya al demonio, y al pecado original, que no reynõ en vna hija de Adan, pues fue vencido de la Virgen Madre. Fue traça milagrosa de Dios, que tome por armas contra sus enemigos las voces de los flacos niños para gloria, y manifestacion de su omnipotencia, en vencer al enemigo, preservando a su santa Madre.

Los niños dando vaya al demonio y pecado original

Tomase otro argumento del vulgo, y pueblo Christiano, gente llana, y deuota, a quien quiere Dios mucho, porque tiene buen gusto, y sentimiento en las cosas de la Christianidad; y a muchos del se comunica mas, que a los mas resabidos; y habla muchas vezes Dios por su boca, *vox populi, vox Dei*. Y contra si hablan los que hazian argumento para no creer a Christo, de que no creyan los Letrados, sino la gente llana, y vulgar, a quien por desprecio, y afrenta llamauan, *Turba que nouit legem maledicti sunt*.

Argumento tomado del vulgo.

Matth. 18.

Ultimamente, despues del vulgo vienen los Reyes, y Monarcas Catholicos que oy tiene la Iglesia, los Principes, y Titulos, Duques, Marqueses, Condes, Caualleros, y Ricos hombres, con todas sus casas, y familias, ofreciendo sus fuerças, y poder, para defensa desta verdad. Siguen se los doctos, y letrados, que oy en la Iglesia enseñan, y escriuen, casi todas las Vniuersidades, y Escuelas, como atras queda dicho. De todo lo qual es grande argumento el que se toma de san Augustin; porque todos los que contraxeron pecado original, en la edad mayor, no care-

Argumento tomado de la nobleza, y letrados.

A carecieron de pecado personal: luego la que nunca tuvo pecado personal, como fue la Virgen gloriosa, tampoco tuvo pecado original. Y si Christo nuestro Señor no permitió en Maria pecado personal, no auiedo de juntar a si la persona humana, como auia de permitir en ella pecado de naturaleza humana, auiedo de vnir a si la naturaleza? Y porque en este tiempo ay muchos tratados escritos desta materia, a ellos me remito.

B Desta procedio otra grandeza, y beneficio, q̄ fue acelerarse luego el vso del libre aluedrio, con el

qual desde el principio de su Concepcion conocio la liberalidad del dador, que es Dios; y desde luego le començo a dar gracias por los beneficios recibidos, para q̄ por esta razon, desde el instante de su Concepciō, se dispusiera, y preparara deuidamēte para tā alta dignidad, como ser Madre de Dios. De aqui se fueron deriuando otras grandezas, concebir sin obra de varon, sin deleyte; parir sin dolor a su tiēpo, con gran alegría, y contento, circūcidarlo al octauo dia, presentarlo en el Templo; y otras que mas largamente diremos.

La virgē se le acelerò el vso de la razon.

C A P I T V L O T E R C E R O .

Et sanctum nomen eius.

EN la explicacion desta senten- cia, que parece facil, no conuie- nen todos; aunque la declara- cion de todos es acomodada, y buena, y las auremos de tratar todas. A vnos les parece, que aqui, *Nomen*, se recibe por la cosa significada; y es vso de los Hebreos poner vn relatiuo por otro; como en el Psalmo;

D *Dominus in Templo sancto suo, Dominus in caelo sedes eius; id est, cuya silla està en el cielo. Y en el mismo verso, Oculi eius in pauperem respiciunt, palpebra eius interrogant filios hominū: esto es, cuyos ojos miran al pobre, y cuyas palpebras, escudriñan los pensamientos de los hombres. Y en el verso. 7. Quoniam iustus Dominus, & iustitiam dilexit aequitatem vidit vultus eius;* es como dezir, cuyo rostro miran la ygualdad, y justicia, no se mueue por aceptaciō de personas, para justificar a vno, y condenar a otro, para amar a vno, y aborrecer a otro. Y en el Psal. *Deus mens impolluta via eius;* quiere dezir, cuyo camino es limpio, y sin m̄cha. Añsi aqui

dize la Virgen, *Fecit mihi magna, quō potens est, & sanctum nomen eius,* es lo proprio que el mismo Dios nombrado, que es santo por essencia, y todo lo que del se puede afirmar, verdaderamente es santo, y fuente de toda la santidad que se deriua a los hombres: y añsi como el es santo, justo, bueno, glorioso, y amable; añsi todo lo que a su nombre se atribuye, que es el mismo Dios, està lleno de bōdad, justicia, y gloria. Este frasis de recibirse el nombre por la cosa significada, demas de lo dicho, es muy frequente en la Escritura: *In te inimicos nostros ventilabimus cornu, & in nomine tuo,* (que es lo mismo que auia dicho, *in te*) *spernemus, &c.* Et Psalmo. 47. II. *Secundum nomen tuum Deus, sic & laus tua:* id est, tal te muestras, como todos te predicā, y alaban. En los autores profanos, es muy frequente el nombre tomarse por la cosa; como Tibulo dixo.

Pf. 34. 6.

Nec fidum famina nomen.

Tibulo.

X Y Hora.

A Y Hotacio. 3. carmi. dize Europa.
Pater, relictum filie nomen.

La misma forma de hablar, y la propia figura, Ariadnes.

*Nam pater, & tellus iusto regnata parenti,
Prodira sunt factio nomina cara meo.*

Pero quando se toma el nombre por la cosa, significa ser cosa de excelente nombre, y gloria, digna de ser nombrada; de tal suerte, que el nombre de la cosa signifique cosa de nombre, y fama. De aqui es, que en este lugar, *sanctum nomen eius*, sea tanto como Señor glorioso, cuya bondad, y sabiduria se estiende tanto, que los hombres, y Angeles lo celebran. Por esto a algunos les parecio, y bien, q̄ la Virgen en estas palabras, rompiò en vna gran bendicion, y hazimièto de gracias por los beneficios recibidos; como si dixera, sea bendito, y santo su nombre: o quiere dezir, auerle su santo nombre (que es el mismo Dios) hecho tantas grandezas, no auiendo de su parte alguna cosa, o motiuo humano q̄ desto fuera merecedor.

C *sanctū idē quod sacrū.* En la Escritura, aquello se dize santo, que està còsagrado, y dedicado a Dios, y que de ninguna suerte còuiene profanarse: y assi parece que la Virgen nuestra Señora tomò en este lugar, *Nomē pro gloria Dei*, como queda dicho; *Vir magni nominis*. De manera que sea el sentido; el q̄ conmigo vfo tantas magnificencias; verdaderamente es tan poderoso, que ninguna cosa le es imposible; *Et nomen eius sanctum*: esto es, ninguno desta obra tan liberal, se puede, ni dene gloriarse; porque toda la alabança, de que este hecho es digna, a solo Dios se ha de dar; como el Artifice es engrandecido por su obra.

D Lo primero que de aqui sacamos para nuestro prouecho, es, que en aquella parte de prouidencia, que Dios exercita en los justos, ya ha-

ziendoles mercedes, y obrando en ellos grandezas, como en la Virgē; ya mostrandose con ellos severo, y embiandoles trabajos, como a Iob: y a S. Pablo, se manifiesta Dios admirable, y quiere mostrar la gloria, y magestad de su nòbre: y por esse nombre quiere ser conocido, y predicado; en que a vnos hijos regala,

y deleyta; y a otros tratandolos cò aspera diciplina, y trabajos; y con rigor saca de sus siervos gloria, y honra de su nombre; con los que el vee fieles, y constantes en padecer calamidades. La Virgē despues de auer recebido los beneficios tan grandes, dixo; *Et sanctum nomen eius.*

Y Iob mostrò el afecto de su feruentissima caridad, y paciencia, decantando el triunfo que Dios suele sacar en moderar las cosas, y darles su punto, conforme al orden de su prouidencia; y puesto en su misericordia, rompiò en palabras, diziendo; *sit nomen Domini benedictum.* San Pedro lo aconsejó muy bien a los fieles de su tiempo; *si exprobramini in nomine Christi, beati eritis, quoniam tur. quod est honoris, gloria, & virtutis Dei, & qui est spiritus eius super vos requiescet.* Parece que el Espiritu santo del Señor, que es vn fuego, y de riguroso castigo, andaua como otra paloma del arca de Noe, buscando donde firmar los pies, y apenas hallando quien quisiera admitir los trabajos, y calamidades que Dios le embiaua, *Non habet vbi quiescat pes illius.* Pero si alguno con rostro alegre recibe los baldones, y oprobrios que por su nombre le dan; sobre el descansa el glorioso nombre de Dios, su virtud, y espirtu; y este tal lo celebra, y ensalça.

Assi lo vemos en san Pablo, quando dize; *Paul. ad Gal. 6. 17.* *Stigmata Domini Iesu, in corpore meo porto.* Señales son de siervo, de esclauo herrado, y de estar abraçado del Espiritu de mi Señor, la Cruz, los açotes, las persecuciones, y aflicciones padecidos en la mar, y por la tierra; *Hac Stigmata.* Traygo,

Dios se muestra admirable en las mercedes, y trabajos de los justos.

Iob. i.

I. Petr. 4. 14. exponitur.

A Traygo, muestro, manifesto a todos los que las quieren ver, para q̄ afsi yo predique, alabe, y celebre a mi Señor, y a su nombre santo. Lo qual dixo mas claramente el mismo Apostol, *Magnificabitur Dominus in corpore meo, id est* (serà tenido por grande, y publicado) *sive per vitam*, (por los fauores, reuelaciones que en ella me ha librado) *sive per mortem* (y tambien por mi muerte, que recebida en su nombre, testifique tener en sí tal dignidad que merezca que muramos por el.) Iob bendice el nombre de Dios, por la calamidad recebida, como si fuera vn gran beneficio. Y san Pablo, don, y dadiua magnifica llama la vocación a la Fé, la confirmacion en gracia, y la paciencia de los trabajos recibidos: y entrambos los junta; *uobis donatum est, non solum ut in illum credatis, sed ut pro illo patiamini*; que a vna los daua Dios juntos en el principio de la Iglesia: porque los que se llegauan al Euangelio, luego disponian sus animos a los trabajos. Y en estos dize san Pedro que está la bienauenturança, *Beati eritis*, porque son prendas de la gloria futura. San Iuan llamó buen tiempo, y ocasionado para grangerias, quando corren las calamidades: y esto significa aquella palabra del Apocalipsi, *Tempus prope est*; por ser los trabajos mercaderia en que se gana gloria. Afsi lo entiende Arétas; *Beatitudinis consequenda commoda, idoneaque oportunitas*. Y por estos tan grandes beneficios se ha de dar gracias, y ensalçar su nombre, como Iob, y san Pablo lo hazen. *Defertur munus Domino* (dixo Isaias, esto es, darà gracias, y alabarà) *à populo diuulso, & dilacerato*. Vease el Psalmo 28, donde Dauid combida toda la Iglesia, a dar gloria al nombre del Señor, en el tiempo de prosperidad, y aduersidad; principalmente quando Dios mueue vna cruel tempestad; quando embia rayos espantosos, y relampa-

gos que deslumbran la tierra; quando quebranta los cedros, desmenuza los arboles antiquissimos, y los arranca, poniendo las rayzes al cielo; quando sacude las seluas, y bosques, descortezza los arboles, y los despoja de sus hojas, y como que los afrenta desnudandolos; quando a los bezerros, a los ciervos, a los vnicornios los espanta, assombra, y postra por tierra; quando llueue, graniza, truena, y braman los ayres: entonces pues, quando nos espanta, quando nos priua de los bienes de la tierra; quando se acaba el fauor humano, quando nos pone, y postra por tierra, quebranta calamidades: en esta coyuntura, dize; *Afferre Domino filios arietum*; que es lo que dixo el Apostol san Pablo; *utulos labiorum nostrorum: afferre Domino gloriam, & honorem nomini eius*. Y que en los Templos todos, sacrificando vnos, otros orando, se ocupen todos, en engrandecer la gloria de su santo nombre, *Et in Templo eius omnes dicent gloriam*. Y quando dieren estas gracias a su nombre podeys cantar este Hymno, *Dominus diluuium inhabitare facit, & sedebit Dominus Rex in aeternum*. El Señor embia pluuias, diluuios de trabajos, con que castigue los malos, y exercite los buenos; *Dominus virtutem populo suo dabit*; es dezir: En el entretanto, con su virtud, y auxilio fortalecerà los justos, porque no caygan con estos males; sustentarlos ha, no se aneguen con estas olas, no se quebranten con estos trabajos, no se turben, y pierdan la razon con la tristeza, y miedo de las calamidades: antes la tempestad les suceda bien, y sea vispera de bonança; *Dominus benedicet populo suo in pace*, juntando innumerables bienes, como en premio de auer sufrido tantos trabajos.

El gran padre S. Augustin, en la exposicion deste Cantico, dà otro

X 2 senti,

Ad Phil. I.
20. explica
sur.

B

Ad Phil. I.
29.

C

Apoc. I. 4.

Isai. 8. 7.

Exponitur
Psal. 28.

Ad Hebr.
13. 15.

secundus
sensus.

A sentido a estas palabras, y haze otra tranazon, o contextura diferente; *Et sanctum nomen eius.* En esta forma; *Fecit mihi magna, qui potens est, idcirco nomen eius sanctum est:* como si dixera; porque el Verbo de mi tomò carne, que es obrar en mi vna grandeza; de ay procede, *ut nomen, id est, fama, & notitia Dei sit sancta;* porque por el Verbo encarnado se manifestó la gloria de Dios en el mundo. Donde, *Nomen,* significa lo mismo que fama, y es muy frecuente

B *Nu. 16. 2.* usurpacion en las diuinas letras, *Surrexerunt contra Moyssem, viri proceres synagoga, & qui tempore Concilij per nomina vocabantur.* Los que entrauan en Cabildo, por la fama que tenian de buen parecer, y sabios. El Hebreo lee a la letra, *Principes concionis, & viri nominis.* Onkelus, *Viri nominati.* Los Setenta, *Senatores Concilij, & viri nominati.* Y asì los llama en el cap. 1. de los Numeros; *Hi nobilissimi Principes multitudinis.* Tygur. *Isti magni nominis erant in catu.* En el Hebreo, *Isti vocati in catu,* es lo proprio, q̄ nombrados, famosos, celebres: lo proprio es, *vocari,* que, nombrar. Los Setenta, *Hi vocati synagoga.* Con grã elegancia dize, que esta voz, *Epicleti,* significa tambien los nobles, como los famosos. Y la diction Hebreá incluye en si esta multiplicidad de significaciones. Por lo qual el Apostol san Pablo en la carta a los de Roma, tan codiciosos de honra, y fama, para que no le despreciaran por hombre contentible, y baxo, se alaba, que sea, *vocatus Apostolus,* aquel Apostol nombrado, famoso, y celebrè, y en cierta manera mas que los otros Apóstoles, *segregatus in Euangelium Dei.* Conforme a esto, es muy a proposito la tranazon de san Augustin, destas palabras, *Et sanctum nomen eius,* con las antecedentes: y el significar aqui la fama que se diulgò de la grandeza de Dios, y de su gloria; por auer tomado carne en

C *Nu. 1. 16.*
D *Ad Rom. 1. 1.*

la Virgen: esso es, *sanctum nomen eius;* la fama, y nombradia de sus hazanas, serà santa.

la Virgen: esso es, *sanctum nomen eius;* la fama, y nombradia de sus hazanas, serà santa.

La tercera explicacion, es, que esta palabra, *Nomen,* signifique en este lugar el Hijo de Dios, que es Nombre del Padre, y que aquel, *Et,* se tome causaliter. Y segun Troppo Hebreo, sea tanto como dezir, *Quia sanctum nomen eius.* Obrò el Omnipotente en mi grandezas, porque es santo el Hijo que en mi encarnò. Para mayor inteligencia desto es de notar, que en la diuina Escritura, el Hijo, se llama, Nombre del Padre, o porque tiene el proprio nombre que el Padre, o porque trayga a la memoria de los hombres su Padre, que es ya difunto. Como parece quando Absalon leuantò bandera en Israel de su autoridad, dixo: *Non habeo filium, & hoc erit monumentum nominis mei.* Propriamente el Hebreo: *Non est mihi filius, qui conseruet memoriam nominis mei.* Y en Iob, donde la Vulgata dize; *Non erit semen eius, neque progenies in populo,* trasladan los Setenta, *Non erit cognominatus in populo suo;* es como dezir, no ternà hijos, y perderà su nombre. Por lo qual en el Psalmo, donde se dize, *Ante solem,* (san Hieronymo, *Ultra*) *permanet nomen eius,* en el Hebreo està propriamente, *Filiabitur nomen eius.* Muhos hijos perpetuaràn su nombre por los siglos. Por esso es vnico consuelo hallarse los hijos a la muerte de los padres, porque les parece que acabandose les la vida en si, quedan viuos en los hijos. Desto disputa con elegancia Origenes.

Esta es la razon porque con cierta inclinacion natural trabajan los hijos asistir a la muerte de los padres, como se vee en Iacob, Genes. 49. y guardaron este documento los hijos del mismo Iacob, que a la hora de su muerte llamaron a todos sus hijos a que estuuiesen presentes, como lo dize aquel

Tertius sensus.

2. Reg. 18. 18.

Iob. 18. 19.

Ps. 71. 17.

vnico consuelo el hallarse los hijos en la muerte del padre. Orig. ho 4. in Ezech.

anti-

A antiquissimo volumen, o libro, que se intitula, *Testamentum duodecim Patriarcharum*; cuyo testimonio vfa de buena gana Origenes: porque aunque los padres aman a sus hijos, pero, *in finem diligunt eos*. Nota Epifanio, que en el principio del mundo, daua Dios este regalo a los padres, que ningun hijo muriera primero, sino que muriendo los pa-

B dres, dexaran viuos sus hijos, que les auian de suceder. Hasta que en castigo de la idolatria, Thare padre de Arán, que dizen auer sido autor de la idolatria, y artifice de hazer idolos, fue castigado, muriendo su hijo Arán antes que el. Y dize Epifanio, que casi admirandose la Escritura sagrada, aduertio; *Et mortuus est Arán ante Thare patrem suum. in terra natiuitatis suae*. Y el proprio Epifanio refiere la heregia de vnos que no admitian otra resurreccion, sino aquella que pensauan viuir los padres en los hijos. Así parece muerte muy cruel, a quien no se le concede esperança de viuir en sus hijos, y a cuya muerte no se hallan por vltimo consuelo de los padres, para con su boca recibir el postrero beso, con que recibian en su pecho el anhelo, o espíritu de su padre. Lo qual el Patriarca Ioseph hizo con su padre, como el mas amado de sus hermanos; como refiere, Genes. 50. 1. *Ioseph ruit super faciem patris flens, & de osculatus est eum*. Estacio escriue semejante piedad de Abascacio con su muger Priscilla.

C Cruel muerte, no viuir en sus hijos

D *Labitur hac dicens, socios que amplectitur artus
Harentemq; animam, non tristis in ora mariti
Transsulit, & chara praesit sua lumina dextra.*

statius lib. 5. S. Iuaru.

Lo proprio ruega Penelope a sus Dioses, escriuiendo a Vlyses, que su hijo Telemaco se halle a la muerte de ambos, y le cierre los ojos.

*Dij precor, hoc iubeant, ut euntibus ordine satis,
Ille meos oculos comprimat, ille tuas.*

Ouidius.

Esto es lo que Dios por mucho regalo prometio a Iacob, quando se partio para Egipto; *Ioseph ponet manus suas super oculos tuos*; que es como dezir; Tu morirás primero que no el.

Gen. 46. 4.

Esta frasis supuesta, como cierta, y usada, san Geronimo, Ireneo, Tertuliano, y otros, tienen, q̄ Christo se llama muchas vezes en la Escritura, Nombre del Padre. Trae muchos testimonios Petrus Faber, de la Escritura, que dizen esto, particularmente en el capit. 1. no se ha de entender q̄ el Hijo tenga el proprio nóbre del Padre, sino que se llama el Verbo, Nóbren del Padre, por que como imagen suya lo manifiesta, y para manifestarlo tomó carne humana. Demas de ser nombre, es santo, porq̄ quanto vna cosa es mas pura, y agena de materia, y de potencialidad, tanto es mas fuerte; como parece en el cielo, y en el fuego. Es tambien santo, segun la humanidad, por estar vnida a la misma santidad, particularmente participando la gracia del Espíritu santo con tanta abundancia, de la qual se deriva la santidad de todos: y la Virgen fue la primera que recibio las magnificencias de la santificación.

Christo en la Escritura, Nombre del Padre.

Petrus Faber lib. de decamen.

De aqui se siguió, que toda la posteridad, y sucesion de Christo espiritual, heredasse su nombre de Christo, y su gloria se perpetuasse en muchos hijos, para que desta manera fuesen las obras del Señor mas celebres, y mas diuulgadas, y fuesen proprias de cada vno, como de hijo, que es vna eterna memoria del padre. No es ageno en la Escritura esta palabra, *Nomen*, de significar el apellido. Y porque todos los de vna familia, y linage tienen siempre vn apellido, y nombre; de aqui es, que *Nomen*, se

Admirable discurso.

La posteridad de Christo heredo su nombre.

A reciba por aquellos que tienen tal apellido, y por la casta, posteridad, y decendencia, que con la sangre trae consigo el nombre de los mayores: y porq̄ el Hijo de Dios trae la naturaleza, y la paterna heredad de Dios: Por esso en la Escritura se llama, *Nomen Domini*: y porque los fieles traen el origen de la gracia de Christo, que nos la mereció, por esso, *nomen*, significa la tal decendencia, y casta. En lo profano hallaremos esta acepción. Marcial.

El Hijo de Dios se llama en la Escritura, *Nomen Domini*.

Nomen, pro *sucessione*.

B

Martial
lib. 6. de familia Domitiani.

*Nascere Dardanio promissum nomen tulo
vera Deum soboles, nascere magne puer.*

En la sagrada Escritura, haze lo que la buena muger Thecuitis dixó al Rey. 2 Reg. 14. *Et querunt extinguere scintillam meam, que relicta est, ut non supersit viro meo nomen, & reliquia super terram. Nomen, id est, posteridad, que conferue la memoria de mi marido en adelante. Y Isaias, Dabo eis in domo mea, & in muris meis locum, & nomen melius a filiis, & filiabus.* Esto es darles posteridad, y decendencia mucho mejor que de hijos, y hijas: porque en el mismo capitulo mas arriba, se auian quejado los Eunucos, como si fueran esteriles; *Ecce ego lignum aridum.* A quien responde el Señor, que será su decendencia, y casta mas illustre, y de mas dura, porque será eterna, y espiritual.

Entenderse ha de lo dicho aquel lugar de san Iuan; *si quid petieritis Patrem in nomine meo dabit vobis;* que quiere dezir: Si pidierdes algo a mi Padre a titulo de gente de mi casa, de mi linage, y nombre, como hijos míos: darfeos ha, porque si soys hijos, herederos soys, *Heredes quidem Dei, cohæredes autem Christi.* Y tambien se puede entender el lugar que arriba truximos de san Pedro; *si exprobramini in nomine Christi, beati eritis,* hablaua del tiem-

1. Petr. 4.
14. explicatur.

po en que era odioso este nombre de Christiano. Y quiere dezir; Si por ser del apellido de Christo, de su casa, y nombre, &c. si os dieren en rostro con el apellido, y nombre de Christianos. Y vn poco mas abaxo; *Nemo vestrum patiatur quasi homicida, aut fur, aut maledicus, &c. si autem ut Christianus non erubescat, glorificet autem Deum in isto nomine.* No se os dé nada, si a titulo de Christianos os maltrataren; antes lo tened a mucha dicha, y honra; que es mas honroso, que el de Platonico, ni peripatetico. Sed como los varones nobles, que quando veen a su Rey, o Principe injuriado, tienen por mucha ventura ser ellos tratados con aquel genero de agrauio, y tienen por honra, y blason que el pueblo los yguale con su Rey, en linage, en lugar, y en condicion de persona.

Esta es la causa porque los Apostoles se honrauan ser afrentados, e yuan con rostro alegre a la presencia de los juezes, para que les maltratasen: y estimauan por diuino, e inmortal beneficio, ser tratados en el mundo, como domesticos de Dios, y del linage de Iesu Christo; *Quoniam digni habiti sunt pro nomine Iesu contumeliam pati.* Esto es, por ser del Colegio, familia, y casa de Iesus. La contumelia, y oprobrio tenían por honra; y la razon era, por ser cosa gloriosa juntarse con el Rey de los Reyes, y Señor de los Señores con algun de recho, de linage, o de amistad, o de trabajos. A si tambien se ha de entender aquel lugar de Isaias, que viendo con los ojos del entendimiento, y espíritu profetico, la felicidad de la Iglesia, y la buena dicha que auian de alcanzar los que gozassen de aquellos tiempos: rogaua a Dios en nombre de su casta, y gente Israelitica: *Tu Domine Pater noster es, & Redemptor noster, à seculo nomen tuum.* Los Setenta trasladan; *A principio, nomen tuum erit super nos.*

Pro Apostolis.

Causa porq̄ los Apostoles se honrauan ser afrentados.

Act. 5. 41. explicatur.

Isai. 63. 16

A nos. Como si dixera; Aora de nuevo tomaremos apellido nuevo, y de Israelitas, nos llamaremos Christianos, y de hijos de Abraham, y Iacob, nos haremos hijos de Dios, y tuyos. Y siguese luego; *Quoniam tu pater noster, & Abraham nesciuit nos, & Israel ignorauit nos.*

B Serà pues el sentido, segun esta accepcion de nombre; *Quia fecit mihi magna, qui potens est*, por auer obrado el que todo lo puede tan gran marauilla, como vestirse de carne su vnigenito Hijo, se figue, que, *sit sanctum nomen eius*; que la descendencia espiritual, su casta, la familia, y los de su casa sea santa.

C Fue este efecto de aquella causa, como lo fue el ser hijos: y san Chrysostomo entiende assi aquello de san Iuan; *Dedit eis potestatem filios Dei fieri, & Verbum caro factum est*; id est, *quia Verbum caro factum est*. De ay se siguiò de auerse hecho hombre, el ser nosotros hijos de Dios, su casa, y decendencia; y esta se llama nombre santo, segun la costumbre de la Escritura, que a los bautizados en el principio de la Iglesia les llamauan, santos; *Vos autem gens sancta, populus acquisitionis*, dixo

D 1. Pet. 2. 9. san Pedro. Gente limpia por el bap-
2. Cor. 13. tismo, consagrada a Dios. Y san Pablo, *salutant vos sancti*. Los santos del nuevo linage, y nõbre, de quien

profetizò Isaias; *Videbant gentes iustum tuum, & cuneli Reges inclitum tuum, & vocabitur tibi nomen nouum, quod os Domini nominauit*. Assi lo entendio Cyrilo Hierosolymitano, cuyas palabras son; *Queramus ex Iudeis: seruitis Domino an non? Ostendite igitur nomen vestrum nouum: Iudei enim, & Israelita à Moysè, & alijs Prophetis vocati estis, & post reditum ex Babylone, & huc vsquè; Vbi ergo est nomen nouum? Nos verò postea quam seruiuimus Christo, habemus nomen nouum, quod benedicetur super terram. Que es santo, limpio, puro, y libre, por ser de su casa, y familia. A esto*

alude lo de Dauid; *Ex vsuris, & iniquitate redimet animas eorum, & honorabile nomen eorum coram illo*. El

nombre de vsuras, o maldad en la Escritura, significa pecados, maldades, violencias, engaños, librarà a su pueblo de todo esto. Solamente se puedè verificar de Christo estas palabras: porque bien se sabe que los Reyes de Israel estuuieron tan leños de quitar estas gauelas, que antes grauaron el pueblo, y lo oprimierò. Lease el primero de los Reyes, capit. 8. *ibi describitur ius Regis*, donde Dios dixo la gran carga que auia de ser para el pueblo, y antes les auia de quitar lo mejor de su hazienda para magestad de su casa, que les auia de dar. Las palabras pues del Profeta son; Librarlos ha de todo pecho, y alcabala de pecado; hazerlos ha hijosdalgo, y hombres de respecto en su casa: *Et honorabile nomen eorum coram illo*. Aunque en este lugar, *Nomen*, puede significar cedula, o librança: y assi, *Nomen eorum*, serà lo proprio que derecho, o potestad para pedir, y alcançar lo que pidieren en nombre de Christo. Y llamase nombre nuestro, porque el nos lo diò, y lo recebimos del Padre, quando con el Hijo, *Omnia nobis donauit*. Y dezir el Profeta, que este nombre ha de ser, *Honorabile coram Deo*,

es aduertirnos la fuerça que tiene el alegarlo, en lo que pide qualquiera, y en qualquier lugar: y es como dezir; Se obedecerà, y pondrà sobre la cabeça, y se cumplirà como en ella se contiene: de la suerte que vna cedula Real, o Breue Apostolico, quando se presenta en juyzio, se besa, y pone sobre la cabeça, y se obedece. Serà pues el nombre santo de los Christianos, *Honorabile coram Deo*; porque lo que en su nombre, como hijos de su casa, pidieremos, lo alcançaremos. Y excelentemente traslada S. Hierony. *Et pretiosus (vel carus) sanguis eorum coram oculis eius*.

Ps. 71. 14. exponitur. Vsuras en la Escritura, pecados.

La fuerça q̄ tiene el alegar el nombre de Christo en la oracion.

A Preciosa, y nuestra es la sangre de Christo, que por nosotros, y para nosotros la derramò, y el Padre la mira con tales ojos.

Deprendamos a predicar las grâdezas de Dios.

B

Concluyamos pues la primera parte deste Cantico; amonestando a quien lo leyere, deprenda de la Virgen a predicar las grâdezas de Dios, que en si ha obrado; no atribuyendo a sus meritos algo, sino todo a la diuina bondad, y benignidad: la qual quiso obrar con la santissima Virgen Señora nuestra, para q̄ en su vientre sagrado traxera a su Hijo, y con sus pechos mantuuiera al que, *dat escam, omni carni*. Grandes cosas son estas; pero el Señor dixo, q̄ era mayor obra concebir al Hijo de Dios en el coraçon, oyendo su palabra, y poniendola en execuciõ, segun lo que respondió a vno que le dixo; *Ecce mater tua, & fratres tui foris stant, quarentes te a loqui; & dixit, Qua est mater mea, & qui sunt fratres mei? Et extendens manum in discipulos suos, dixit; Ecce mater mea, & fratres mei: quicumq̄ enim fecerit voluntatem Patris mei, qui in celis est, ipse meus frater, soror, & mater est.* Por lo qual, si alguno embidiare la felicidad de tan gran Virgē, que aya sido Madre

C
Matth. 12.
46.

D

de Dios, oyga a su Hijo, que dize, que en la mano de cada vno està alcançar esta bienauenturança: porque nunca al Verbo diuino lo concibiera en su vientre, si primero no lo uuiera concebido en su anima. Y asì cada vno de nosotros podrá con razon dezir; *Quia fecit mihi magna, qui potens est, & sanctum nomen eius.* Oyes que Dios es poderoso, deprede a esperar en el, y confia que en su nõbre podràs todas las cosas. Oyes que es su nombre santo, guardate no se manche por tu malicia; como se quexa san Pablo de algunos, *Nomen Dei per vos blasphematur inter gentes.* Estudia con todo cuydado, e industria a ser santo, para que santifiques el nombre de Dios, y lo alabes, segun lo que el Señor dixo, *Sancti stote, quoniam ego sanctus sum* *Isai. 52. 5.* El que manda *Ezech. 36.* que seamos santos, pues somos de su casa, bien sabe que lo podemos fer, y q̄ el nos quiere dar qualquiera ayuda para ello: la qual sea feruido de dar por los meritos de nuestro Señor Iesu Christo, a quien todas las criaturas den honra, y gloria, con el Padre, y Espíritu santo, Amen. *Leuit. 19. & alibi.*

SEGUNDA PARTE del Cantico.

CAPITULO PRIMERO.

En que se declara el quinto verso deste Cantico.

Et mi sericordia eius à progenie, & in progenies timentibus eum.

LAS cosas que estan juntas a su principio, participan mucho del; como lo mas cercano al Sol, fuente de la luz, està mas claro. Y lo que mas se llega al fuego, recibe mas calor en si. La Virgen san-

tissima que auia de ser Madre de la Sabiduria del Padre eterno, y tan junta a ella, que le administrò su carne, y sangre preciosissima; necessariamente auia de ser sabia, y participar de aquella profundidad inmen-

A inmensa. para reconocer las mercedes recibidas, y dar gracias por ellas: y desto procedio dezir, *Quia fecit mihi magna, qui potens est.* Conuenia tambien su sabiduria, para que fuesse antidoto de la necedad, e ignorancia de Eua: por tanto la santissima Señora tuuo al Angel san Gabriel por Maestro, junto con el Espiritu santo, y con el Verbo diuino. De Susana, dize la sagrada Escritura, que fue enseñada de sus padres en toda la ley de Moyfen; quãta mas razon ay que creamos esto de la Virgen santissima? Bien entendia los Profetas, la que algun dia auia de dezir, *sicut loquutus est ad patres nostros Abraham, & semini eius in secula.* Si auia de quedar en este mundo por Maestra de los Apostoles despues de subido Christo a los cielos, necessario era que tuuiera singular conocimiento de las cosas diuinas. No ignoraua el mysterio de la santissima Trinidad, que los Profetas conocieron, y alumbrarõ; porque a no saberlo, no entendiera al Angel, quando le dixo; *spiritus sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi, & Filius Altissimi vocabitur.* Conocia perfectamente el mysterio de la muerte de Christo, que por la boca de los Profetas estaua anunciado, como se dize en los Actos. Contéplaua la substancia de Dios, quando dixo; *Magnificat anima mea Dominum.* Los dones particulares que le auia hecho, quando dixo, *Fecit mihi magna, qui potens est.* Los generales beneficios comunicados a todos los hõbres, en aquellas palabras, *Et misericordia eius a progenie, & in progenie timentibus eum.* Los incomprehenfibles iuyzios suyos, los quales significò diziendo, *Deposuit potentes de sede, & exaltauit humiles.* Los prometimientos hechos en las Escrituras, quando dixo, *sicut loquutus est ad patres nostros Abraham, & semini eius in secula.* Su inefable Encarnacion, *suscepit Israel puerum suum recordatus mi-*

La Virgen como mas cercana a la diuina sabiduria, mas participaua de ella.

Dan. 13.3.

B *Sabiduria de la Virgẽ in secula.* Si auia de quedar en este mundo por Maestra de los Apostoles despues de subido Christo a los cielos, necesario era que tuuiera singular conocimiento de las cosas diuinas. No ignoraua el mysterio de la santissima Trinidad, que los Profetas conocieron, y alumbrarõ; porque a no saberlo, no entendiera al Angel, quando le dixo; *spiritus sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi, & Filius Altissimi vocabitur.* Conocia perfectamente el mysterio de la muerte de Christo, que por la boca de los Profetas estaua anunciado, como se dize en los Actos. Contéplaua la substancia de Dios, quando dixo; *Magnificat anima mea Dominum.* Los dones particulares que le auia hecho, quando dixo, *Fecit mihi magna, qui potens est.* Los generales beneficios comunicados a todos los hõbres, en aquellas palabras, *Et misericordia eius a progenie, & in progenie timentibus eum.* Los incomprehenfibles iuyzios suyos, los quales significò diziendo, *Deposuit potentes de sede, & exaltauit humiles.* Los prometimientos hechos en las Escrituras, quando dixo, *sicut loquutus est ad patres nostros Abraham, & semini eius in secula.* Su inefable Encarnacion, *suscepit Israel puerum suum recordatus mi-*

C

Luc. 1.35.

D

Act. 3.18.

sericordia sua. Y que la Virgen santissima aya sido instruyda del Verbo diuino, està claro, por auer tenido grã desseo de saber los diuinos secretos, y junto con el desseo, gran capacidad para entenderlos. Si otros santos, pidiendo a Dios la sabiduria de sus mysterios la han alcanzado, quanto mejor la alcanzaria su Madre bendita? Si es de los amigos descubrir los secretos, que no descubriria a su Madre, a quien tanto amò? Si las palabras de los hombres las guardaua, *Conferens in corde suo*; que seria de las de su Hijo, que quanto mas conocia de Dios, y mas le amaua, se hazia mas digna de amplifsimas reuelaciones? Si Dios a sus Angeles, y a nuestros primeros Padres, de quien no recibì algo, los ilustrò, alumbrò, y hermoseò con sabiduria; quanto mas cumplidamente a su Madre, de quien auia de recibir la carne, la qual en la redencion del mundo tomò por ayudadora, por su incomparable bondad, no teniendo necesidad de ayuda alguna?

Acabadas las gracias, y las alabças, dadas por los particulares beneficios recibidos, buelue el animo a cótéplar la misericordia del Señor, acerca de todos aquellos q̄ della se quisieron aprouechar; en lo qual la Virgẽ se muestra verdadera hija d̄ Dauid, que con el proprio espiritu guardò el mismo orden en el Psalmo. 102. 1. donde primero determinò dar gracias por los beneficios propios, quando dize; *Benedic anima mea Domino, & omnia que intra me sunt, nomini sancto eius. Benedic anima mea Domino, & noli obliuisci omnes retributiones eius.* Y quales ayan sido, dize luego; *Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis, qui sanat omnes infirmitates tuas, qui redimit de interitu vitam tuam:* y lo que se sigue. Lo qual acabado, buelue la consideracion a contar las mercedes, que a cada passo hizo al pueblo Israelitico, *Faciens misericordias Dominus, &*

Fue la Virgen instruyda del Verbo.

Luc. 1.19.

A iudicium omnibus iniuriam patiensibus. *Notas fecit vias suas Moysi; filijs Israel voluntates suas. Miserator, & misericors Dominus: longanimis, & multum misericors;* y con lo demas. Enseñafenos en este lugar, como de nuestras oraciones no auemos de excluir a nadie; sino pedir lo que todos tienen necesidad para la salud, y dar gracias, y alabar por los beneficios q̄ a los se hazen.

B

Començando aora a declarar lo que la Virgen dize en estas palabras, *Et misericordia eius à pro genie, & in progenies,* que se pueden entender segun el frasis del verso passado, id est, *Cuius misericordia à pro genie aterna,* es eterna, perpetua, y cōstante. Notese, que es muy proprio de Dios hazer misericordia, y llevarla muy adelante, à *pro genie, & in progenies.* Y esto es lo que alegò Salomon en su oracion, quando dixò; *Tu fecisti cum seruo tuo Dauid patre meo misericordiam magnam, sicut ambulauit in conspectu tuo.* Teodoreto refiere estas palabras llenas de admiracion, *Orationis verba admiratione digna;* porque alabando a su padre, pide que la misericordia hecha a el la lleue adelante, y se haga con su hijo; y asì como confessa que se le dio a Dauid sucessor en el Reyno, pide que este tal tenga tambien, y le suceda en ella, *Vt sit dignus sediu patris sui.* Sap. 12. Es natural en Dios llevar adelante su misericordia, y es Hebraymo, *Facere misericordiam,* que significa hazer vn beneficio de bueno, y largo animo, con el qual el que lo recibe sea tratado cortès, benigno, y humanamente, y le quede memoria del, y animo agradecido; y el que lo haze sea digno deste agradecimiento: lo qual principalmente conuiene a Dios, que de animo beneuolentissimo, & *vinculis*

charitatis, nos liga, y ata a si. Atribuyese esto a Dios en la Escritura, y tambien a los hombres, segun aquello, *Corripiat me (castigue me) iustus in (porque serà) misericordia:* aunque

me mate, que yo sè que no lo haze a mal, sino por mi bien; *Hac est gratia* (esta es misericordia, y señal de animo beneuolo) *ad amicum suum?* quiere dezir; essa es buena amistad, y correspondencia? Luego dezir Salomon, *Fecisti misericordiam cum patre meo Dauid,* es tanto como si dixera, Benigna, y humanamente, y cō blàdura tratastes a mi padre, siempre os mostrasteys agradecido a sus buenos seruicios. Y lo que añade, *Custodisti ei misericordiam tuam grandem,* es como si dixera; Hezisteysle muchas mercedes en vida, y mayor se la teneys librada en mi, y guardada para su generacion despues de sus dias; porque aquel, *custodire misericordiam,* es, *seruare in posterum misericordiam timentibus eum;* es lo mismo q̄ guardar la antigua amistad, y beneuolencia, y bulcar con diligencia ocasiones para vsarla con su posteridad, tener cuydado no solo de Dauid, sino de su casta, y de lo q̄ le toca.

Algunos Doctores modernos interpretan estas razones, y las que se figuen, generalmente de los comunes beneficios que Dios haze a todo el genero humano; porque es la fuente de la misericordia, que leuanta nuestra naturaleza de la miseria. Por misericordia la criò de nada, y la conserua en el ser que le dio, para que no buelua a la nada. Perdida, y cayda por el pecado, y sugeta a la seruidumbre de Satanas, determinò por su misericordia de librarla, y redemirla, segun aquello del Psalmo, *Apud Dominum misericordia, & copiosa apud eum redemptio.* Todo lo qual, si a la doctrina se mira, tiene infalible verdad: pero si la queremos aplicar al contexto, parece poco acomodada. Porque la Virgen bienauenturada, cuenta el suceso de las misericordias que vsò con aquel pueblo Iudayco, elegido, y fiel, y que tenia el verdadero culto de Dios, hasta que vino en carne pasible, que fue el cumplimiento

2. Reg. 16.
17. explica
sur.

The. 9. 12.
n 3. Reg. 3.
6. 7. 8.

D

Misericordia se atribuye a Dios a los hombres.

Ps. 129. 7.

de

A de todos los beneficios. La qual explicacion se verá claramente de la explicacion de las sentencias, y se confirmará. Dize pues la Virgen.

Et misericordia eius. Esta palabra misericordia, significa aquel afecto, y piedad, que suele aver entre los padres, y hijos, y entre los hermanos, y amigos, que es la buena voluntad, y amistad que se deuen.

B En el qual sentido llamó san Pablo a vnos, *sine misericordia, sine affectione.* Donde si de los yguales, y amigos se dize, importa la gracia, beneficio, socorro gratuito, que de ley de amistad, y buena correspondencia se deue, como aquello; *Hæc est gratia tua ad amicum tuum.* Y el Hebreo, *Hæc est misericordia.* Y en los

2. Reg. 16. Prouerbios; *Misericordia, & veritas, non te deserant, & inuenies gratiam, & disciplinam bonam coram Deo, & hominibus;* que es como si dixera: Beneficencia, y voluntad de hazer bien; la firmeza, y constancia en las obras, y palabras, no te falte, y serás tenido por hombre bien criado, urbano, y de elegantes costumbres.

Prou. 3. 3. Esta misericordia, y verdad, es la misma q̄ san Iuan llama, *opus, & veritatem,* quando dize; *Non diligamus lingua, & verbo, sed opere,* (fino acudiendo con la misericordia, y beneficio) *& veritate;* que corresponde a la palabra, y a la lengua; de fuer te, que con la obra cumplas, lo que con la boca prometiste. El proprio modo de hablar (a mi parecer) es el que usó Ionàs; *Qui custodiunt vanitates frustra, misericordiam suam derelinquunt, ego autem in voce laudis immolabo tibi;* es dezir: Los adoradores de los Idolos, de quien no han recebido algun bien, se muestran ingratos al verdadero Dios, del qual tantos bienes, con tanta amistad, beneuolencia, gratuyta, y misericordioso famente han recebido, no respondiendo con hazerle gracias, y reconocerlo con pio, y religioso culto. Pero yo humilde, y religioso le daré las alabanças que deuo, y el me-

C rece. En este sentido se ha de entender lo que dize Iob; *Qui tollit ab amico suo misericordiam, timorem Domini derelinquit.* Y así se encierra en esta sentencia vna gran alabança de la amistad honesta, de tal suerte, que el que della se aparta, diga Iob, que se aparta de la amistad de Dios; y el que no teme quebrantar la amistad, y agrauiar al amigo, no teme a Dios: porque el ha mandado, que el que a el le amare, y reuerenciare, guarde el amistad cō su amigo, y ame a su proximo. Y siendo la misma caridad con la que amamos a Dios, y al proximo por Dios; así la propiedad, y religion nos haze pios con Dios, y bienhechores de los proximos. Y por esso dixo Iob; *Qui tollit ab amico suo misericordiam.* Defecha de si el verdadero culto, y piedad, junto con caridad de Dios, que de su propria cosecha tiene apiadarse de los que estan destituydos de todo humano fauor, cosa digna de la diuina bondad, que a los arboles del campo, desamparados de quien los cultiue, y beneficie, estan al cuydado de Dios, que los sustente, caue, y riegue; *saturabitur ligna campi, & cedros Libani quas plantauit.* Porque estos que naciendo en montes, peñas, y lugares inaccesibles, sin que manos de hombres les lleguen, estan a cargo de su prouidencia diuina. Hieronymo traslada, *saturabuntur ligna Dei.* Luego a los que desampara la humana misericordia, enriqueze la diuina.

Ioan. 3. 18. De aqui es, que quando la misericordia se dize de Dios, añade en su significacion mas de lo dicho, vna compasion, y afecto de hazer bien a los miserables; porque segun Ciceron; *Misericordia est egritudo ex miseria, alterius iniuria laborantis.* Isidoro dize; *Misericordia à compatiendo aliena miseria vocabulum sortita est.* No ay en Dios estos afectos, y composiciones, que llamó Ciceron enfermedad; porque los Estoycos, segun Seneca: *Misericordiam inter*

D *vitia*

rece. En este sentido se ha de entender lo que dize Iob; *Qui tollit ab amico suo misericordiam, timorem Domini derelinquit.* Y así se encierra en esta sentencia vna gran alabança de la amistad honesta, de tal suerte, que el que della se aparta, diga Iob, que se aparta de la amistad de Dios; y el que no teme quebrantar la amistad, y agrauiar al amigo, no teme a Dios: porque el ha mandado, que el que a el le amare, y reuerenciare, guarde el amistad cō su amigo, y ame a su proximo. Y siendo la misma caridad con la que amamos a Dios, y al proximo por Dios; así la propiedad, y religion nos haze pios con Dios, y bienhechores de los proximos. Y por esso dixo Iob; *Qui tollit ab amico suo misericordiam.* Defecha de si el verdadero culto, y piedad, junto con caridad de Dios, que de su propria cosecha tiene apiadarse de los que estan destituydos de todo humano fauor, cosa digna de la diuina bondad, que a los arboles del campo, desamparados de quien los cultiue, y beneficie, estan al cuydado de Dios, que los sustente, caue, y riegue; *saturabitur ligna campi, & cedros Libani quas plantauit.* Porque estos que naciendo en montes, peñas, y lugares inaccesibles, sin que manos de hombres les lleguen, estan a cargo de su prouidencia diuina. Hieronymo traslada, *saturabuntur ligna Dei.* Luego a los que desampara la humana misericordia, enriqueze la diuina.

De aqui es, que quando la misericordia se dize de Dios, añade en su significacion mas de lo dicho, vna compasion, y afecto de hazer bien a los miserables; porque segun Ciceron; *Misericordia est egritudo ex miseria, alterius iniuria laborantis.* Isidoro dize; *Misericordia à compatiendo aliena miseria vocabulum sortita est.* No ay en Dios estos afectos, y composiciones, que llamó Ciceron enfermedad; porque los Estoycos, segun Seneca: *Misericordiam inter*

vitia

Iob. 6. 14. declaratur

Pro dilectione inimicorum.

El que no guarda la buena correspondencia con el amigo, pier de el temor a Dios.

Ps. 103. 16.

Cic. 4. Tuscul.

Lib. 3. de sum. 60. c. 64.

Seneca.

vitia

A *Vitia anima cōputant stoici;* y dezian; *Vitium anime est misericordia; nec miseretur sapiens, sed succurret.* En los hombres es singular virtud. Y Ciceron, que como Estoyco dixo; *si sapiens in agritudine cadere posset, posset in misericordia;* el proprio, en la oraciō pro Ligario in laudem Cæsaris, como Peripatetico dixo; *Nulla de tuis virtutibus plurimis, nec gratior, nec admirabilior misericordia est.* Pero en Dios, que no es capaz de peregrinas impresiones, ni mouimietos de animo, ay perfectissimamente misericordia; porque ay las obras que a essa compasiō de animo corresponden, en socorrer nuestras miserias, tan a punto, y con tanta abundancia. Y san Bernardo serm. 1. de natiuit. Domini, dize: *Religitur non Pater iudiciorum, vel ultionum dicitur, sed Pater misericordiarum;* por que de ningun atributo ha hecho mayor plato, *Misericordia eius super omnia opera.*

C En la Escritura muchas vezes la misericordia se llama, *sanctitas;* por que demas de que los santos se llaman misericordiosos, por que es virtud digna de santos, acuden a socorrer a los miseros aun mas de lo q̄ estan obligados. Y asy en el Psalmo, *Mirificauit Dominus sanctum suū.* El Hebreo, *Me misericor sem, piū, beneficum, mirabiliter custodiet.* Y el Psalmo, *Cum sancto sanctus eris.* Misericordioso, benefico, agradecido seràs, con el misericordioso, y bien hechor, y de buena correspondencia.

D Decanta la Virgen la misericordia que Dios usō con el miserable genero humano, caydo, y sin remedio posible temporal, para leuantarse del pecado: y la que siempre hizo con los Padres del pueblo Iudayco, que tuuieron su culto, y religion, Abraham, Isaac, y Iacob, y los demas, a quien con suma misericordia amparō, y a su posteridad, y descendencia que heredaron su fè, y piedad: por que no solo les prometio descender de su carne, pero los

librō de innumerables peligros, y los engrandeciō en la tierra cō muchos fauores de su misericordia. Y esto es lo que dize la Virgen; *Et misericordia eius à progenie, in progenies. Progenies,* significa el linage, la estirpe, à *progignendo;* de ay, *gignimen quidquid ab alio gignitur.* Y dixo Virg.

Progeniem virtute futuram, egregiam.

Virg. 1.
Eneid.

Lo que procede de otro por generacion, como los renueuos del tronco de la oiuua, como los sarmientos de la vid, como la yerua de la tierra, que nace con gran fuerça de su voluntad, con abundancia grande se estiende por ella: asy fueron procediendo de Abraham hijos, como de vn tronco, que hincheron la tierra como yeruas: esso es, à *progenie in progenies;* que se fue continuando esta misericordia por su casta, y descendencia tantos figlos. La propria metafora se vsa en el Psalmo, hablando de quando se cumpliō esta promesa, que de misericordia hizo Dios a sus sieruos, de embiar su Hijo; *Veritas de terra orta est;* quiere dezir, (*germinauit instar herbe*) q̄ se estiende por todo el cāpo. Aquellas cosas llamamos hijas de la tierra, cuyas causas no parecen, ni se alcançan. Las plantas que se siembran no son hijas de la tierra, sino lo que sin plantarse, ni sembrarse sale della: causa tiene todo, pero lo que la tiene oculta, es hijo della. Y por que la verdad, como yerua se prōduxo, y estendiō en el mundo, por la predicacion del Euangelio, se dize, que, *De terra orta est, & iustitia de celo prospexit.* (Apareciō en el cielo; vido se; podimos la ver; manifestose al mundo; todos los hōbres la vieron; por que lo que en el cielo aparece, a ninguno se esconde. La justicia y la verdad, viniendo Christo al mundo, y en su tiempo, hincheron el cielo, y la tierra, y se estendio

Cic. 3. Tof-
cul.

B

Ps. 4. 4.

Ps. 17. 26.

Misericor-
dia pro san-
ctitate.

Ps. 12.

tendio

A tendio a todos sus rincones, la justicia, verdad, paz, y misericordia.) Parece que alude a queste derivarse la misericordia, à *progenie*, & *in progenies*, y estenderse tanto por todos los hombres a la subita, y voluntaria produccion de la tierra, quando se hinche de yeruas, como està escrito, Gen. i. que dixo Dios, *Producat terra herbam virentem*: porque la que primero estaua, *inanis*, & *vacua*, inculca, y fea, sin flores, ni yeruas, en vn momento de tiempo se vistio de tan varias, y hermosas yeruas, y flores, y afsi adereçada aparecio.

C *Per se dabat omnia tellus.*

Antes que Dios tuuiesse pueblo, estaua el linage humano, feo, inculco, sin flores de virtudes, ni fructos de penitencia, hasta que la misericordia, y diuina promesa hecha a Abraham, se vino estendiendo como la yerua en la tierra, à *progenie*, & *in progenies*: y llegó a cumplimie to su palabra, y aparecio la justicia como nacida de la tierra, y la verdad prometida venida del cielo.

D Tambien estas palabras, *Et misericordia eius à progenie, & in progenies*, dan a entender la continuació de la diuina misericordia, y como vna vez començada, nunca quiebra el hilo de sus beneficios, y los va siempre sin intermision llevando adelante: que dixo Dauid en aquellas palabras, *Nunquid misericordiam suam abscondet à generatione in generationem?* Psal. 76. Y hase de notar aquella palabra, *abscondet*, que la tela que texió vna vez desde su eternidad, haziendo bien, no se ha interrumpido. Por esso le llamó Salomon, Sap. 9. i. *Deus Patrum nostrorum, & Domine misericordia, qui fecisti omnia verbo tuo*. Porque del beneficio hecho vna vez a alguno, por seruicios recibidos, parece que de cierta ley de su liberalidad, y magnificencia, està obligado, y como atado a llevar adelante su misericordia con toda la posteridad, sin que-

brar la hebra. Es lo del Exod. *Facies misericordiam in millia his qui diligunt me, & custodiunt precepta mea*; que es lo mismo que, *Misericordia eius à progenie, & in progenies timentibus eum*: a los que le temen con amor filial, y guardan sus preceptos, se estiende su misericordia en mil generaciones, y posteridades. *In infinitum se obligat*, (dixo Seneca) *qui ut alicui gratum se prabeat, omnibus qui ad illum pertinent beneficium dat*. Cantacuzeno dize, que en dezir Salomon, *Deus Patrum nostrorum*, entedió aquellos primeros padres, autores del linage Israelitico, Abraham, Isaac, Jacob, que por antonomasia fueron autores de la santa, y religiosa posteridad temerosa de Dios; y con estos no se cortò el hilo, à *progenie*, & *in progenies*: quonia tu dixisti *misericordia edificabitur in caelis, preparabitur veritas tua in eis*, dize Psalm. 88.

Y nota san Augustin, y san Hieronymo, que haziendo en estas palabras el Real Profeta mencion de la misericordia, y justicia; de sola la misericordia dize que es Dios Architecto, y no de la justicia; porq̄ la misericordia es propria obra suya; y la justicia en cierta manera agena, en quanto a lo que es castigo, y vengança; porque no se mueue a castigar, sino es mouido de nuestras culpas. Y adierte san Hieronymo sobre este lugar, *Misericordia semper à Deo edificari nunquam destrui*, siempre va continuado esta fabrica de sus buenas obras, que nosotros tratamos de destruyr. Por esso quando mandò medir a Hierusalem con vn cordel para auerla de castigar, y destruyr, Hieremia. 31. mostrò que en el enojo auia de ser con tassa, y medida: pero quando promete de reedificarla por su misericordia, en figura de la Iglesia Catolica, no vsa de terminos, ni medidas, antes las quita de todo puto en aq̄llas, *Aedificabitur ciuitas Domini, & exhibit ultra normam, mensura*: a lo qual alude el Psalm. *In omnem terram exiuit sonus eorum*;

Exo. 20. 6.
Meritos de padre remunerera Dios en los hyos.

Lib. 5. de benef. c. 18.

19.

August.
Hiero.

Hierem. 31.

Ps. 18. 15.
explicatur.

eorum;

A eorum, que en el Hebreo se lee, *In omnem terram exiit linea, seu norma eorum*: de suerte, que sea el sentido, no auer guardado Dios, como Architecto en fundar la Iglesia, cordel, medida sin termino, que abraçasse todo el vniuerso, para con su misericordia comunicar la gracia del Euangelio. Notò san Ambrosio elegantemente la largueza de la diuina misericordia, en los Comentarios, sobre el Psalm. 37. en aquello que està escrito, que la misericordia està derramada sobre todas sus obras; pero no se dize de la justicia, sino que està incluyda como en

B
Ps. 74. 9.
exponitur.

Calix in manu Domini vini meri plenus mixto, & inclinauit ex hoc in hoc, verū tamen fex eius non est exinanita; donde se aduertan dos cosas. La palabra, *Inclinauit*, que dize derramamiento, pero con tiento, para q̄ de gota a gota recostado, como si la diera destilada; que tambien es lenguaje de la Escritura santa, hablado a este proposito de castigos, como se vee en Ezechiel, *stilla ad Africum*, no dixo derrama, porque trataua de castigo; como san Geronimo notò en este lugar, cuyas palabras son, *Ut non tota Dei ira videatur effusa; sed stilla quadā, & pars stillare est guttatim fundere. Iudicum. 5. 4.*

Ezech. 20.
46.

C

idem. 21. 1.

Cæli ac nubes destillauerunt aquis. Y las mismas palabras ay en Ezechiel 21. 1. y Daniel. 9. Mas para misericordia no ay esta distilacion, sino como dixo Dauid; *Abundauit ut auerteret iram suam.* De manera, que este abundar fue para detener el castigo. La segunda palabra pòderò san Ambrosio, *Fex eius non est exinanita*, que aun no acabò con todo, gastando, y agotando en castigar todas las hezes: pero en misericordias todo lo derrama; como dixo la Esposa; *Oleum effusum nomen tuum*; y tralladaron los Setenta, *Euacuatum, seu exinanitum*; no como en el castigo, que en el, *Fex non est exinanita*: por donde dixo Ambrosio, *Calicem ira exinanire non nouit, sed exinanitū*

Cant. 1. 2.

Ambrosio in
Ps. 7.

tamen est unguentum. El azeite de la misericordia, que cundió, à progenie, & in progenies; hasta que se derramò haziendose hombre, y hecho, *exinanuit semetipsum*, hasta ponerse en la Cruz; *Mensuram bonam, & confertam, & coagitatam, & superfluentem dabunt in sinū vestrum.* Que notando estas palabras, y juntando las con las del Psalm; *Qui replet in bonis desiderium tuum.* Pensemos, que aun no nos dexa que desfeear, y es tanta su misericordia, y tan grande, que en la paga de nuestros meritos excede sin proporcion; pues san Pablo dixo, que, *Non sunt condigna passionis huius temporis ad futuram gloriam que reuelabitur in nobis.* Y a los de Corintio; *Quod in presenti est momentaneum, & leue tribulationis, æternū gloria pondus operatur in nobis.* La comparacion del Señor es diuina, pues el mas codicioso que llegare a comprar, primero mirará si es buena la medida, si està sellada, y hallandola tal; *Bonam*: luego si el que mide hinche bien, sin malicia, ni sobre vago; *Confertam*: luego desfeea que le den dos golpes para recalar, y que entre mas: y danlos; *Coagitatam*: y al cabo pide que vaya con colmo, y no rayda, sino que se derrame; *superfluentem*: mas aun falta, que lo lleue seguro a su casa, que no se le cayga, o se le hurten en el camino, *Dabunt in sinū vestrum.* De manera, que si dà con medida, dà con esta largueza, y exceso, que aun al desfeeo del mas codicioso no le queda q̄ desfeear. Lo mismo hizo quando tratò de nuestro remedio, que la dadina fue mayor que cupiera en entendimiento criado, que fue su Hijo vniogenito; a quien llama tambien aqui, *Misericordia, & misericordia eius*; por que en la Escritura assi es llamado Christo nuestro Señor, segun lo del Profeta; *Ostende nobis Domine misericordiam tuam, & salutare tuum da nobis.* Es misericordia que nos salua de nuestra miseria. De misericordia se prometio, en quanto hõbre a

Luc. 6. 38.

Ps. 102. 3.

Rom. 8. 18.

2. Cor. 4.
17.

Pulchra
comparatio
Christo.

Pro Euangelio,
sic Deus
dilexit
mund.

Ps. 84. 8. de
claratur.
Isai. 7.

Achaz

A Achaz Rey impio de Iudea, para mostrar, que no por nuestro merecimiento se prometia, o daua; y dado, por sus meritos, de misericordia, se nos dà la copiosa gracia en los Sacramentos, y nos espera a penitencia; de misericordia nos castiga, nos alumbra, para que conozcamos que el castigo es de la mano de Dios; de misericordia nos preuiene con su gracia, para que no pequemos; perdona de misericordia los pecados cometidos; ayuda para que perseveremos; y despues de la perseverancia, de misericordia nos paga mas de lo que merecemos cõ medida tan abundante. Finalmẽte, misericordia suya es, q̄ acudamos no soio a nuestra salud, pero al bien ageno: y asì estas palabras, *Et misericordia eius à progenie, & in progenies*, pueden tener este sentido,

Extensõ de la diuina misericordia.

C Christo Iesu, que es verdadera misericordia, à *progenie*, que precedio desde el principio del mundo, se fue siempre sin quebrar la hebra, *in progeniem futuram*, hasta el fin del, se estiende sobre todos aquellos que le temen; como si dixera, sobre los que con fè, y caridad le honran, y con temor guardan sus leyes: porq̄ segun el Apostol dize; *Iesus Christus heri, & hodie; ipse in secula, per omnes hominum atates, & generationes saluam in his qui dispositi sunt, operatur.*

1. Cor. 12. 14.

D Y aunque estas palabras se puedan tambien entender de la general misericordia de Dios, que a todos se estiende, segun el orden de su comũ prouidencia, dando a todos los hombres con largueza los bienes de fortuna, y de naturaleza, y las cosas q̄ son necessarias, y suficientes para la salud del anima, como conocimiento de su Deidad, y ayudas acomodadas para alcançar tã alto fin: por que no se ha de presumir de tanta bondad, que defamparasse el anima de sus bienes, el que fue tan largo, y misericordioso en los del cuerpo. Pero la misericordia que aquí canta la Virgen, es, à *progenie, & in*

progenies: porque asì como quiso Dios que los padres atesorassen para los hijos; asì en lo espiritual quiso que se fuera tambien transfundiendo, y heredando el diuino conocimiento, y culto, y los otros bienes espirituales, por los meritos de los padres en los hijos; y q̄ la fe de los Patriarcas descendiera a los Profetas, y de los Profetas a los Iudios, y de stos a los Apostoles, y de los Apostoles, *in progenies gentium*, que imitan, y siguen a los Apostoles en la fè: y finalmente, de la Gentilidad, en el fin del mundo, boluerà a los Iudios. En este sentido sigue la Virgẽ santissima en sus palabras a Dauid; *Misericordia autẽ Domini ab aeterno, & usque in aeternum super timentes eum*, que es lo mismo que, à *progenie in progenies*, o en el presente figlo, y futuro. Aũque san Bernardo interpreta, *ab aeterno*, por la predestinacion; *in aeternum*, por la bienauenturança.

Pf. 102. 17.

Bern. epist. 107.

C A P. I I.

Timentibus eum.

LA diuina misericordia no apro uechõ a los demonios, ni a los obstinados Iudios, ni a la ciega Gentilidad, porque les faltò el temor, que es tanto como la piedad, culto, y fidelidad que a Dios se due. Effen quiere aqui dezir, *timentes*, a los fieles, y de verdadera religiõ, que obedecen su ley: porque a los infieles, y preuaricadores con seueridad los castigò. Es el temor vna parte de la justicia acerca de Dios: esto es, el pio, y religioso culto del verdadero Dios; el qual fue de mucha importancia en tiempo tan corrompido, como fue el de la idolatria, quando se ignoraua qual era el verdadero Dios. *Latria*, segun los Griegos mas sabios, y Fauorino en su Lexicon, importa en su significacion,

A cion, intensísimo temor. Por lo qual santo Tomàs refiere al don de Temor, el deuido honor, y reuerencia que a Dios se deue. Esta significacion de temor no es nueua, o inaudita en los Latinos: porque el Poeta Ouidio dixo.

Ouid. 5.
meta.

*Emathion, aequi cultor, timidusque
Deorum.*

B
Iob. 1.

Que es lo que el Espiritu santo dixo de Iob: *Rectus, ac timens Deum*. Por lo qual, en las diuinas letras muchas vezes significa, *Timor*, lo mismo que adoracion, o culto.

Mat. 4. 10.

Matth. *Deum tuum adorabis*. Y en el Deuteronomio. 6. 11. donde este lugar se tomò, se dize; *Deum tuum timebis*. Y porque la religiosa veneracion, y culto de Dios, encierra en si dos cosas, la interior reuerencia del alma, y culto exterior, y guarda de las pias ceremonias: ambas cosas se significarò en el Psalmo, *seruite*

*Timor idè
quod cultus*

C
Ps. 2. II. ex
plicatur.

Domino in timore, & exultate ei cum tremore. Como si dixera: A la Magestad de Dios, y a la excelencia tan alta de su naturaleza, dadle la deuida honra, y reuerencia; (y la latria trae consigo de su significaciòn cierta seruidumbre temerosa) pero de tal suerte, con temor la aueys de

Latria
quid impor
tet.

D

respectar, que podays tambien alegraros delante del, de vuestra seruidumbre, y temor: porque los sieruos de Dios, tienen por magnifico, e illustre apellido, el llamarse temerosos; y esperan deste seruiçio, y temor auer de tener gran premio.

Ps. 137. 2.

Segun aquello del Psalmo, *Adorabo ad Templum sanctum tuum, in timore tuo*; es lo proprio que dezir: Yo te adorare, con todas las ceremonias que tu mandas que guardè los que han de entrar en tu Templo a adorarte. De aqui es, que sea lo mismo, *Timens Deum, vel timoratus*; que el obseruante de la ley, el religioso adorador. Y en los Actos de los Apòstoles se juntan en Cornelio, *Religiosus ac timens Deum*. Y san Lucas

Act. 10. 2.

Luc. 2. 26.

juntò en Simeon, *Iustus, & timoratus*. Y en Iob, *Rectus, (id est, aequus qui nemini nocet) ac timens Deum*. La razon porque el temor, en la ley de naturaleza, y principalmente en la vieja, signifique, y comprehenda todo el culto, y obseruancia de la ley, es, porque entonces todas las cosas ponian por obra, mas por temor del castigo, como esclauos, que por amor del Señor, como hijos: temian lo que les podria venir, sino temieran a Dios, y a la ley que les amenazaua. Por lo qual Dauid, que desleaua ver enfrenada la osadía, e insolencia de sus enemigos, con amenazas, o reprimirlos con algun castigo, dezia; *Constituè legistatorem super eos, ut sciant gentes quoniam homines sunt*. San Geronimo, traslada, *Pone timorem, siue terrorem*. Lo mismo era, *Lex, aut legislator*, que, *Terror, vel timor*, entre los antiguos Iudios: y a aquella ley espartadora, la llamauan, temor. La razón dio Moyfes, Exod. 20. *Cum enim cùtus populus videbat voces, & lampades, & sonitum buccina, montemq; fumantem; & perterriti, ac pauore concussi steterunt procul dicente Moyse: loquere tu Domine, & audiemus? Non loquatur nobis Dominus, ne forte moriamur. Et ait Moyse ad populum: Nolite timere, ut enim probaret vos venis Deus, & ut terror illius esset in vobis, ut non peccetis*. No solamente a la ley, pero a Dios, que era el legislador, le llamauan, *Timor iustorum Isaac, & patris sui Isaac*; porque con aquel nombre, abstraydo, significauan auer de ser Dios grandemente temido. Y esta es la causa porque la Virgen hablando de las mercedes que auia hecho Dios a los justos, pios, y fieles de aquella ley, los nombra temerosos, *Timentibus eum*. Pero ya en la ley de gracia, el mismo Dios quiso ser significado con nombre abstrato de amor; *Charitas Deus est, nimiam charitatem qua dilexit nos*; y que le pagassemos este amor, con el retorno de amarlo, Ex

Iob. 1. 1.

Porque el
temor en la
ley vieja
incluía la
guarda de
la ley.

Ps. 9. 21.

Exod. 20.
19.

A Dios llama-
uan. Ti-
mor iusto-
rum.
Gen. 31.
42. 53.

1. Ioh. 4. 9

soto

A toto corde, ex tota anima vniuersis viri
 Dent. 6. 5. bus; y por ser padre tan bueno, y tan
 Matth. 22. bien hechor, quiso que como hijos,
 37. y no como esclauos, le quisiessemos,
 y venerassemos; *Non enim accepimus spiritum seruitutis iterum in timore, sed accepimus spiritum adoptionis filiorum, in quo clamamus (con voz suauissima, y que a todas las naciones le suena bien, Hebreos, Griegos, Latinos) Abba pater.*

Timentibus eum, querrà dezir, a los que no bueluen el rostro por algun temor temporal, a la dificultad que se ofrece en la guarda de su ley; como aquello que dixo Dauid a Salomon su hijo, para que no reusasse la fabrica del Templo, que le mandaua hazer; *Viriliter age, & confortare, & fac: ne timeas, & ne pueas*: porque el verbo, *Timere*, trae consigo cierta flaqueza de animo, y espanto, por la grãdeza dela cosa que se quiere acometer, o por otra causa alguna que le fuerce a dificultarla, y delmayar: querrà pues dezir, pon en ella los ojos, y hazle rostro. Como de la misma raiz del Hebreo, se dize en el Psalmo, *Confortatum est cor eius, non commouebitur*. Hieronymo del Hebreo, *Firmatum est cor eius, non timebit*: o como otros leen, *sustentatum est cor eius*. Así en este lugar quiso dezir Dauid; la diuina virtud te confirmará, para que no te espante tan grande obra: porque el verbo, *Pauere*, importa en su significaciõ, pusilanimidad, y falta de valor, con que vno reusa vna cosa: segun lo que se dixo a Jeremias, *Ne timere te faciam vultum eorum*. Y declaró Isaias, *Puebunt fugientes*, por ser muy propio de los espãtadizos huyr. Como si le dixera su padre Dauid, *Ne timeas, & ne pueas*: No reuses la carrera, ni bueluas las espaldas, *Dominus enim Deus tecum erit*. Así a nro proposito, su misericordia, *à progenie, & in progenies timentibus eum*; a los q pone los ojos, y hazen rostro a la guarda de sus mãdamiẽtos, a los q no reusan la carrera, ni

bueluen las espaldas a ella.

Empero pues auemos tocado como el temor en la Escripura, significa la piedad, y religioso culto de Dios; y el Espiritu santo dize, q la sabiduria verdadera consiste en este temor, *Ecce timor Dñi ipse est sapientia, & rescendere à malo intelligentia*, *Iob. 28. 28.* No serà fuera de proposito de clarar cõ breuedad, de q manera cõsista el saber en el temor, y como los temerosos son sabios, y con quãta verdad diga ei Eccles. *Corona sapientia timor Dñi*: y así serà tanto dezir; *Misericordia eius à progenie, & in progenies timentibus eum, id est, sapientibus*; su misericordia se deriuò de vna generaciõ en otra, en aquillos q lo temiã, q es tãto como q le conociã, y hõrauã. cõforme al conocimie to, o sabiduria q del temiã. La parte de la sabiduria, q cõsiste en la guarda de la ley, en otra parte lo tocamos: aqui se tratarà de la q cõsiste en la piedad verdadera, y en la religiõ.

Todo el entèder este pũto, està en declarar, la causa porq el saber q es proprio del entèdimiẽto, se atribuye a la volũtad, y perteneciẽdo el temor, culto, y piedad a la voluntad, pues son acciones, y obras suyas, se diga cõ tãta verdad como de la boca del Espiritu santo, que el temor de Dios es la verdadera sabiduria? Dos razones podemos dar desto.

La primera (como dize S. Amb.) *in ditijs finis est iustitia*: como si dixera; el fin del biẽ entèder, es biẽ obrar. *Ambr. in Psal. 118, ser. 16.*

Cosa parece loca, y tõta, q la buena inteligẽcia, y recto juyzio salga en mala obra. De aqui se sigue, q es necio, y tõto aquel q junta el bien entender con el mal obrar; como aquel es sabio, que a cada cosa junta, y traua con su yqual, y no aparta las cosas que de su naturaleza tienẽ entre si trauazon, y junta, segun ordẽ diuino; porq este tal, cõforma la volũtad con el juyzio de la razon, q es la verdadera difiniciõ de la sabiduria. Pero el q peca, si conoce la verdad, y no la cõforma cõ la obra,

Y y re-

B Par. 28. 20 *Viriliter age, & confortare, & fac: ne timeas, & ne pueas*: porque el verbo, *Timere*, trae consigo cierta flaqueza de animo, y espanto, por la grãdeza dela cosa que se quiere acometer, o por otra causa alguna que le fuerce a dificultarla, y delmayar: querrà pues dezir, pon en ella los ojos, y hazle rostro. Como de la misma raiz del Hebreo, se dize en el Psalmo, *Confortatum est cor eius, non commouebitur*. Hieronymo del Hebreo, *Firmatum est cor eius, non timebit*: o como otros leen, *sustentatum est cor eius*. Así en este lugar quiso dezir Dauid; la diuina virtud te confirmará, para que no te espante tan grande obra: porque el verbo, *Pauere*, importa en su significaciõ, pusilanimidad, y falta de valor, con que vno reusa vna cosa: segun lo que se dixo a Jeremias, *Ne timere te faciam vultum eorum*. Y declaró Isaias, *Puebunt fugientes*, por ser muy propio de los espãtadizos huyr. Como si le dixera su padre Dauid, *Ne timeas, & ne pueas*: No reuses la carrera, ni bueluas las espaldas, *Dominus enim Deus tecum erit*. Así a nro proposito, su misericordia, *à progenie, & in progenies timentibus eum*; a los q pone los ojos, y hazen rostro a la guarda de sus mãdamiẽtos, a los q no reusan la carrera, ni

C *Timere, quid. Ps. 111. 8. exponitur.*

D *Hierem. 1. 17. Isai. 31. 9.*

Iob. 28. 28.

Eccles. 1. 22.

Excelentia declaracio porq el saber q es del entendimie to, se atribuye a la voluntad.

Ambr. in Psal. 118, ser. 16.

A y regula lo que haze con lo que en tiende; este tal, es estulto, loco, y mē tiroso, segun aquella sentencia de San Ioan. 1. capit. 2. *Qui dicit se nosse Deum, & mandata eius non custodit, mendax est, & Veritas in eo non est.* Et Hierem. *Verè mendacium operatus est Stylus mendax scribarum;* porque ense ñan las leyes que ellos en ninguna manera guardan. Afsi Christo N. Señor reprueua la ignorancia de los Fariseos, que se gloriauan de su padre Abraham, y de su fè, y reprehēde su locura, e ingenio diabolico, diciendo; *Vos ex patre diabolo estis, ille homicida erat ab initio, & in veritate non stetit:* porque auiedo conocido a Dios, no le diò la honra, y gloria q̄ merecia; y el sabia q̄ se le deuia; y esto es, *in veritate, non stetit.* Y vn poco mas abaxo; *Pater meus qui glorificat me, quem vos dicitis, quia Deus vester est; & non cognouistis eum; ego autē noui eum: & si dixero, quia non scio eū, ero similis vobis mendax. sed scio eum, & sermonem eius seruo:* quiere dezir

C (como interpreta Teofilato) aquel, *Et, causaliter, quia sermonem eius seruo:* o, que aquella particula, *Et,* sea expositiua, *scio,* id est, *seruo.* De aqui es, que la Escritura siempre junta como cosas que entre si tienen trauazon, *iuditium, & iustitiam:* la recta razon, y buena inteligencia de lo que se ha de hazer cō la obra, y se dize; *Ipsum iuditium fieri,* como la propria justicia, o, *custodiri,* como el precepto. En ei Psalm. *Feci iuditium, & iustitiam, & beati qui custodiunt iuditiū, & faciunt iustitiam omni tempore.* Y Prouerb. 1. *Ad intelligenda verba sapientia: & suscipiendam eruditionem doctrina, iustitiam, iuditium, & equitatem.* Et cap. 2. 9. *Tunc intelliges, in iustitiam, & iuditium, & equitatem.* Desto parece q̄ se quexa Abacuc; *Quod non perueniat vsque ad finem iuditium:* quiere dezir, que no llegue hasta obrar bien, que es el fin del juyzio pratico Por lo qual se espāta Isaias de tan grā injusticia de los malos, que viendo, y entendiendo,

afsi se dexan caer, y despear en los vicios, como si nada vieran, ni entendieran; *Quis cecus nisi seruus meus? qui vides multa nonnè custodies? qui apertas habes aures nonnè audies?* Vease san Iuan. 9. *In iuditium ego in hunc mundum veni, vt qui non vident, videant:* para que viuan, y anden como si vieran; *Et qui vident,* (que han alcançado verdadero conocimiento de Dios, y de lo que se ha de obrar) *caci fiant.* (id est, viuan, y anden como si estuuiesen ciegos) *Et audierunt quidam ex phariseis, & dixerunt ei; Numquid, & nos caci sumus? dixit eis Iesus; si caci essetis, non haberetis peccatum. Nunc verò dicitis; quia videmus; peccatum vestrum manet.* A estos pinta san Pablo con viuos colores; *Qui confitentur se nosse Deum, factis autem negant.* En este punto los Theològos disputan con subtileza, *Quod omnis peccans est ignorans.*

La segunda razón es, porq̄ toda la sabiduria es vna participacion de Dios, y vn rayo de su Deidad, y lūbre; y aquella es verdadera sabiduria, que acude a su origen, y principio, y jūta al hōbre que la tiene cō Dios, no solo con el entendimiēto, sino tãbien cō la voluntad, obras, y costūbres, q̄ hazen q̄ sea semejante a Dios. Llamase verdadera sabiduria la q̄ es del cielo, fuente de agua viuua, *salientis in vitam aeternam,* y que pretende subir hasta donde tuuo su origen y baxò; segun aquello Eccles. *Omnis sapientia à Domino Deo est, & cum illo fuit semper, & est ante eum.* Fons sapientia Verbum Dei in excelsis, & ingressus illius mandata aeterna Afsi lo dize Moyses; *Qui à propinquant pedibus eius, accipient de doctrina illius:* es dezir; Los que lo figuen, andan por sus caminos. O como trasladan los Setenta, *hi sub te sunt,* a el de to. lo punto se sugetā para ser enseñados de verdadera sabiduria. Vease aquello de S. Iuan; *Erunt omnes docibiles Dei. Omnis qui audiuit à patre, & didicit venit ad me.*

Esta

A Esta es aquella sabiduria que inclina el animo, y coraçõ del hombre, y encamina sus passos, y le arroja en los caminos, *qua à dextris sunt*: porque estos son los caminos, y sendas, *quas nouit Deus*, segun està escrito, *Cor sapientis in dextera illius*. Porq̃ como el coraçõ sea filla de la sabiduria, e inteligencia, con su virtud, fuerças, y ayuda, es endereçado, y encaminado el coraçõ a aquellas cosas q̃ son mejores, significadas por la diestra, y el animo endereçado a Dios, es argumento que esto es efecto de la verdadera sabiduria: y dize luego, *Cor autè stulti in sinistra illius*: porque es vana aquella sabiduria, q̃, o aparta al hombre de Dios, o no le junta con el; como se dize en el psalmo, *Dominus scit cogitationes hominum, quoniam vana sunt*; que explicò san Pablo, *Dominus nouit cogitationes sapientum, quoniam vana sunt*. Por tanto dize luego David, *Beatus homo quem tu erudieris Domine, & de lege tua docueris eum*. Y ad Colossens. llama, *Deceptorum Philosophia, & innanis fallacia, secundum traditiones hominum*: que quiere significar en quanto se refieren a los hombres; pero no a Dios, que es fuente de toda sabiduria, y primer origẽ. Desto se entèderà facilmete, como, o porq̃ razon se diga. *Timor Domini esse sapientia*, y el temeroso, sabio; por que el tal junta el bien obrar con el entènder, y no se atreue apartar la buena operacion del bueno, y recto iuyzio de la razon; sigue el impulso de Dios, q̃ es tuète de toda sabiduria, y siguièdolo, se jũta cõ el.

La propria sentècia q̃ dixo Iob, *Ecce timor Dñi ipse est sapientia*, la dixo el Ecclesiastico poco diferente, *Initium sapientie timor Dñi*: y mas abaxo, *Corona sapientie timor Dñi*. Y en el cap. 21. 13. *Consummatio timoris Dei sapientia, & sensus*. Y en otro cap. 2. *Radix sapientie est timere Deum, & rami illius longevi*. Y en el cap. 1. 16. *Plenitudo sapientie est timere Deum, q̃ todos hazè casi vn mismo sentido, y dizen vna*

propria sentècia: porq̃ lo q̃ dize, *initium sapientie*, leen otros, *primitie sapientie*, que significa, lo primero, y lo principal q̃ Dios quiere q̃ le ofrezcamos è sacrificio, q̃ es la sabiduria, conocièdo q̃ es dõ de su mano liberal. S. Thom. explicò, q̃, *initium sapientie, erat timor Dñi*: porque el primer efecto de la sabiduria, era temer a Dios: y assi aq̃llos con quiè dize la Virgen q̃ Dios estèdio su misericordia, q̃ llamò, *timètes*, sabios erã, pues reniã en si el primero efecto q̃ la sabiduria haze, q̃ es temer: y ofrecian las primicias a Dios, protestãdo cõ su culto, y religiõ q̃ a el reconocian por dador desta sabiduria, y obrador de sus misericordias. Lo q̃ luego dize el Ecclesiastico, *Corona, o plenitudo sapientie timor Dñi*, significa q̃ la sabiduria es verdaderamente perfecta, y real, q̃ està junta cõ la religiõ, y piedad: villana, y suzia aq̃lla q̃ està apartada dè la verdadera piedad, y religiõ. Y no solamente el temor de Dios, es corona, y suprema hõra q̃ dà la sabiduria, pero es tãbiẽ raia y fundamèto della, y de las misericordias, y beneficios de Dios, pues, *in maleuolam animam, nõ introibit sapientia, neq̃, habitabit in corpore subdito peccatis*: pero en los religiosos, y q̃ guardã su ley, morò hasta tomar la eterna sabiduria de los carne humana, q̃ fue la mayor ostèraciõ dè su misericordia, y el colmo dè todas ellas.

Pero ofrecesenos aora vna dificultad, digna de ser sabida: como Salomon auiendo con sus graues pecados perdido el temor a Dios, no apartò el Señor del su misericordia? porq̃ en vn lugar de la Escritura està dicho; *si quaesieris Deum inuenies; si autè dereliqueris eũ, projiciet se in aeternũ*. Son palabras de David dichas a su hijo Salomon, dandole a entender, que en dexando a Dios, y su temor, lo auia de arrojar de si para siempre. Y esto parece contradize lo que està escrito, *Misericordiam meam, non auferam ab eo (de Salomon) sicut abstulè*

Initium, idè
quod primũ,
& precipuum.

Corona, o plenitudo
sapientie timor Dñi

Par. 28. 2.

A à saul, quem amouit à facie mea; que son palabras de Dios reueladas a Natã, y dichas ðl Profeta a David. Respõde se, q̄ se ha de entèder el no apartar su misericordia, no en quãto a la persona, sino en quãto a la su cession, porq̄ se estendio a toda su posteridad; que a ser de otra manera, pareciera Salomon, *proiectus in æternum*; como Saul apartado del rostro de Dios. Y cierto el Verbo,

De q̄ modo fue Salomõ desuado del rostro de Dios.

B

Amouere, & projicere quid propriè.

projiciendi, q̄ vsõ con Saul, q̄ en Hebreo es, *Zanabh*, tiene mas aspera, y vehemente significaciõ q̄ el verbo, *Amouendi*, q̄ vsõ con Salomon, q̄ solamente importa vnã simple amociõ, o apartamièto, cõ q̄ vno se desuia, y aparta de otro. Y es muy elegante la repeticiõ del verbo, *Amouendi*, en el mismo lugar. 2. Reg. 7.

C

segun lo trasiadan los Setenta; *Misericordia meã non remouebo ab eo, sicut remouit ab ijs quos remouit à facie mea*; porque no expressando alli en particular a Saul, sino hablando generalmente de los q̄ Dios despide de su presencia, dà a entèder q̄ habla vniuersalmète ð todos los impios, y reprobados, y de quien se aparta la diuina misericordia, q̄ se dizè ser desechados ð Dios; podiamos trasladar en nuestra lengua: Hize q̄ mi misericordia los dexasse, y se fuesse, y a ellos q̄ me dexassen, y se fuesen. Pero el verbo, *projiciendi*, mas aspera significacion tiene, e importa arrojar con violencia, despedir con enfado, y con cierto fastidio, segun to q̄ està escrito, *Deus repulisti nos, & detruixisti nos*. Y en otra parte, *Et quid Deus repulisti in finem? iratus est furor tuus*. Cõ el mismo enfado desechò Dios a Salomõ, q̄ a Saul; y por

D

Ps. 59. 3.
Ps. 73. 1.

Salomõ fue arrojado del rostro de Dios en su persona, pero no en su posteridad.

ventura fue mayor su enojo con el; porq̄ àmbas perionas, *proiecta sunt à diuino conspectu*; y Salomõ era el que mas auia perdido el temor, y respeto a Dios; enipero perseverò su misericordia, à progenie, & in progenies erga posteros; principalmète por el Messias prometido que auia de tomar carne de aquella generacion; y

en esto se diferenció de Saul. Haze cõ esto lo q̄ dixo Teodoreto, y Procopio de Salomõ, que, *Propter peccata distitutum fuisse à diuina prouidentia*. Y Tertuliano, *Amisisse gloriã quã in Deo habuerat*. Y lo q̄ dize el Eclesiastico, q̄ auiendo comenzado Dios a vsar de sus misericordias con Salomõ, y auiendolas cõ el continuado, por meritos de su padre, por sus pecados lo dexò, y la transfirió a su generaciõ; porq̄ despues de auer contado sus culpas, se sigue luego: *Deus autè non derelinquẽs misericordiã suã, & non corrupet, nec delebit opera sua, nec perdet à stirpe nepotes electi sui: & semen eius qui diligit Dominum, nõ corrupet. Dedit autè reliquum iacob, & David de ipsa stirpe*. Quiere dezir: Aunque se aya perdido el hijo de David por sus culpas, pero la misericordia q̄ a el se le prometio, guardar se ha, y reseruar se ha para sus nietos, para que, *reliquia iacob*, se saluen en algun descendiente de la casta de David. Como si mas claramente dixera: No se perdieron las mercedès de Dios, porque se perdièse el hijo, que para algùn nieto se las guardaron.

Antes de acabar este intento, quiero notar aqui dos cosas, en el lugar que vamos tratando. La vna es acerca de Saul; à motus à diuino conspectu, que està cierto lleno de diuino, y profundo sentido; porque como de la propiedad de las voces originales hagan este sentido, *Non faciam rescedere misericordiam meam ab eo, sicut feci rescedere à Saul, quem feci rescedere à facie mea*; son palabras q̄ dan a entèder, q̄ tiene Dios a los Reyes delante de los ojos. Esto es, q̄ los ojos de la diuina prouidècia, està enclauados e guardar los Reyes, en ampararlos, y endereçarlos en su gouierno: y q̄ por el cõsiguiète los Principes està siẽpre, *in conspectu, & in circuitu throni*, ðl supremo Emperador Dios N. S. como por àquillos por quiẽ sederiã sus madamiètos, y diuinos preceptos,

a manera

Guarda Dios los Reyes con particular prouidencia.

Ecl. 47.
24.

A a manera de los Angeles, que, *in cōspectu throni eius sunt*: y entōces haze Dios q̄ los Reyes se aparten de su vista, prouidencia, y rostro, quādo perdiendo ellos el temor, permite q̄ caygā en pecados, por los quales se aparta dellos la benigna prouidēcia suya. De manera, q̄ en dexando el de ser Rey, y auiedo perdido el Reyno, y Principado, *Misericordia*

B *Misericordia, quid proprie.* illa diuina rescedit. Y aunq̄ segun la fuerça, y propiedad de la voz, el nombre de misericordia se reciba por algun beneficio temporal, con forme aquello del Genesis, *Iuxta Gen. 21. 23 misericordiam quā feci tibi, facies mihi;* y lo de Isaias, *Viri misericordia: esto es, varones benignos, por los quales haze Dios bien a otros. Y Ionaz*

Jonas explicatur. 2. *Qui custodiunt* (los que guardan, adoran, y reuerenciā) *vanitates* (los idolos) *frustra* (mētirosos, y vanos) *misericordiam suam derelinquent.* Los Hebreos Complut. leen, *Non recordantur beneficiorum tamquam ingrati.* Mejor diriamos: Ninguna cosa buena ay que esperar de los adoradores de los idolos mentirosos, y vanos, porque piden beneficios a los muertos, y dexan al Señor fuente de todos los bienes, y repartidor dellos; *at misericordiam* (dize la Tigurina) *beneficentiam*, actiue, *beneficium*: dexan al bien hechor. Empero este beneficio, y misericordia, trae consigo la gracia, y beneuolencia de aquel que la dà por amistad: por lo qual la misma voz original, se traslada, *Gratia. Hec est gratia, ad amicū tuū?* dixo el otro. 2. Reg. 16. 17. Esta es buena amistad, y buen trato cō el amigo? Y lo de Osseas, *Misericordiā volo* (el animo biē aficionado quitero) *& non sacrificiū*: coraçones como, y no sacrificios. Al intento, luego quādo Dios dize, *Misericordiā suā abstulisse à saule, quē à facie sua amouit,* junto cō esto dà a entēder auerlo priuado de su gracia jūto cō el Reyno. Que diremos pues de Salomō, cōparado a Saul, q̄ es lo segūdo, q̄ no menos, *fuit proiectus à Deo?*

C *Misericordia trae consigo beneficio cō beneuolencia.*

D El mismo Dios por boca del Profeta Natan lo dixo antes de las palabras q̄ vamos declarādo; *Qui si iniquē aliquid gesserit, arguā eū in virga virorū, & in plagis filiorū hominū.* El qual lugar, entēdiēdose como se ha de entēder a la letra de Salomō, clarāmēte se dà en el a entēder sus caydas, su poco temor de Dios en sus pecados tā graues: pero no le amenaza Dios con castigo mas graue, *Quā virga filiorū hominū, q̄ es tāto como castigarlo con calamidades, y trabajos temporales, y no eternos; porq̄ estos castigos eternos, no los dà los hōbres, sino los otros tēporales, segū lo q̄ estā escrito; Nolite timere eos qui occidunt corpus, animā autē non possunt occidere.* Por lo qual los Setēta, aquello, *in plagis filiorū hominū, trasladaron, in tactibus filiorū hominū; q̄ Teodoro declara cō mucha elegācia: Illud* (dize) *in tactibus hominū, posuit pro castigatione per homines, quonia per manus fit, & tactus, & cades hominum.* Y S Hiero. in traddit. *Virga virorum, interpreta, gladiū inimicorum:* y aquel, *plagas hominū, quiere que sean, incomoditates corporum.*

Demas desto, *Virga virorū, trae consigo no sē q̄ de blādura; porq̄ en el original estā en este lugar, pro viro, Enos, q̄ propriamēte es vn hōbre miserable, flaco, y enfermo: de tal manera, q̄, Virga virorū, viene a significar vn baculo de vn viejo, o de vn enfermo; porq̄ la palabra, vir, algunas vezes lo significa, segū aquello; Isai. erat vir in diebus saul, senex, & grandaeuus inter viros: q̄ aunque el Caldeo lea, *Annumeratus inter electos, esto es, inter fortes, atq̄ inclitos, como lo interpreta Vatablo; pero ñ la propiedad original, Enos, aq̄l, Grandaeuus inter viros, es lo mismo q̄ ser del numero de los viejos, entrados en edad, o del numero ñ los flacos, y enfermos, por la vejez. Luego quādo Dios amenaza auer de açotac a Salomon, Virga virorum, significa auerlo de castigar, como castigaua viejo a su hijo pequeño, y tierno,**

Salomon cōparado a saul.

Virga virorum, quida

Theod. 2. Reg. 9. 22.

1. Reg. 17. 12. explicatur.

A con temor, y templança, & cum re-
Dios casti- uerentia; no asperamente, ni dexãdo
ga blanda- descargat el açote rezio, ni con
mente, quã fuerça. sino de tal manera, que ape-
do açota, nas, como dize el prouerbio, *Mus-*
Virga Viro cam Verbere opprimat. Pero de otra
rum.

Isai. 30. 32.
Illustratur.

B Con el açote penetrarã, *instar fun-*
damenti, que se ahonda hasta lo pro-
fundo, con vn golpe que ninguno
lo pueda desuiar de si; porque serã
el castigo de los que le perdieron
el respeto, y temor inmutable, y
fijo, que de ninguna fuerte se pue-
da euitar; como suelen ser los fun-
damentos de vna casa, donde estri-
ua toda su firmeza. Y aquello que
luego se añade, *Quam requiescere fa-*
ciet Dominus, significa auerse el aço-
te de imprimir de tal manera, que
descanse, y esté perpetuamente pe-
gado a las espaldas, y a los hom-
bros. Como si dixera: No serã el a-
çotar, leuantar, y dexar caer el aço-
te, y que allí se acabe, sino que el ca-
stigo dado de la diuina virtud, no
se leuatarã jamas del castigado. Esto
es serã eterno. Pero el que se dio a
Salomon, fue con misericordia, y a
modo humano, *In plagis filiorum ho-*
minum: porque los diuinos castigos
exceden sin proporcion a los huma-
nos; y por esto dixo luego, *Misericor-*
diam meã non auferã ab eo: porq̃ esta
clemẽcia se estẽdio alomenos, quã-
to a la posteridad, y se derinõ, a pro-
genie, & *in progenies timentibus eum.*

Castigo de
Dios, es fir-
me, e inmu-
dable.

C

Porq̃ Salo-
mon fue ca-
stigado con
humano ca-
stigo.

D
Como auer-
mos de cele-
brar la di-
uina mise-
ricordia.

Nosotros a exẽplo de la Virgen
aprẽdamos a celebrar la diuina mi-
sericordia. porq̃ Dios sin ofensa de
su justicia, q̃ es ygual cõ ella, siendo
ambas como son infinitas, se incli-
na mas a perdonar nros delitos, q̃ a
castigarlos con eterno tormento.
Ama sobre todas las cosas al alma
racional, q̃ criõ a su imagen, y seme-

jãça, y no quiere q̃ pierda el temor
de su diuina justicia. Demas desto,
abomina el pecado, y siempre estã
aparejado para destruyrlo por su
gracia, y nra penitencia; y porque,
ipse cognouit figmentũ nostrum, recorda-
tus est quoniã puluis sumus, facilmente
se inclina a misericordia. Llegase a
esto su magnanimidad, cuya pro-
priedad es no hazer caso de las in-
jurias hechas cõtra su diuina Mage-
stad, y tenerlas en poco, como lo di-
ze Aristoteles, y acordãdose de su
liberalidad, y magnificencia, estã
prõpto para vsarla con el pobre ne-
cessitado; y conoce q̃ como padre
ha de perdonar las faltas de los hi-
jos trauiessos: por q̃ como dixo Te-
rencio; *Pro maximo delicto paulũ sup-*
plity, satis patri. Añadese a esto los
motiuos q̃ tiene por razõ del pacto,
y promessa que por su ley, y Profe-
tas nos tienẽ hecho de perdonar-
nos, quãdo tuuiéremos del pecado
cometido suficiẽte pesar: porq̃ por
Zacarias nos prometio, *Cõuertimini*
ad me, & ego conuertar ad vos. Por es-
tas, y otras razones tenemos todos
obligaciõ a predicar, y cõ alabãças
ensalçar su diuina clemẽcia. Parti-
cularmẽte dixo, *Timentibus eũ*; no di-
xo a los q̃ le amã, o esperã en el; por
q̃ desto yã la Virgẽ auia cãtado en
el primero verso de la potẽcia, y sã-
tidad suya; y a esta auemos de respõ-
der nosotros cõ reuerencia, y te-
mor; *Nam qui timet Deum faciet bona.*

Pf. 102.
4. Eth. c. 3

Zach. 1. 3.

CAPITULO III.

*Fecit potẽtiam in brachio suo,
dispersit superbos mente
cordis sui.*

EN este verso prosigue la Virgẽ,
la perseuerante misericordia, y
beneficios, q̃ Dios hizo a los hó-
bres, o comunes, o particulares: y di-
ze, q̃ hizo la potẽcia en su braço. No
ay en Dios Padre braços, ni manos,
ni dedos, como pensaron algunos
here-

A hereges antiguamente, a que llama-
ron Antropomorfistas, sino este mo-
do de hablar es metaforico, atribu-
yendo a Dios lo que es proprio
de los hombres, para que entenda-
mos lo que hemos de sentir de sus
obras: así como en otro lugar del
Luc. 11. 20.

B Es el brazo aquella parte del cuer-
po humano, que depende del hom-
bro, y se termina en el cobdo, y
lo que se continua hasta la mano se
llama, *Lacertus*, que aunque en Latin
significa el lagarto; pero porque tie-
ne este animal los pies al modo de
nuestros brazos, de ay vino q̄ por
trassacion signifique esta parte vlti-
ma que se termina en las manos:
y segun el frasis de los Hebreos, sig-
nifica la potencia, o fuerça que con-
siste en los brazos, y lagartos de los
hombres: y en los Psalmos ay mu-
chos exemplos.

Tambien significa por metafora,
las riquezas, faouores, y todo lo que
le puede seruir a vn hombre de de-
fensa, o de alcanzar su pretension:
y así, *Comminuere lacertos pupillorū*,
es quitarles la hazienda, y riquezas,
como en Iob. Esto importa tambié
aquello de Isaias, *Comedere carnem
brachij sui*, es lo proprio que despo-
jar a su hermano, o proximo, o deu-
do de su hazienda, y consumirselo:
como lo declaro luego mas adelan-
te, diciendo; *Manasses, Ephraim, &
Ephraim, Manassem*, que siendo estos
hermanos de vn vientre, con gue-
rras, y dissensiones se auian destruy-
do. El proprio frasis es el Español,
q̄ por el brazo seglar, o brazo Ecle-
siastico entendemos la potencia: y
así en la Escritura para mejor ex-
plicarse junta muchas vezes el bra-
ço con la potencia; *Tuum brachium
cum potentia firmetur manus (sinistra)
tua, & exaltetur dextera tua*. Como si
dixera: Ninguna cosa ay que no
pueda hazer vuestro brazo, porque
no solamente podeys obrar con el

D

Braço im-
porta el po-
der de Dios
en la Escri-
tura.
Ps. 36. 17.
& 43. 4.
& 76. 16.
& 78. 11.
& 70. 18.

Braço im-
porta fauor,
& riqueza.

C

Ps. 88. 14.
exponitur.

brazo, y mano derecha; pero con la
izquierda hazeys a dos manos. Lo
proprio significa, *brachium*, aunque
estè solo en la Escritura, segun aque-
llo, *Donec annuntiem brachium tuum*,
hasta que alabe tu fortaleza; y de-
claralo luego, *Potentiam tuam, &c.*
Vease Isaias capit. 62. 8. y Daniel
11. 6.

Dezir pues aora la Virgen, *Fecit
potentiam in brachio suo*, es como de-
zir; Obrò poderosamente con su
brazo, y hizo poderosamente vna
cosa, con que declarò quan pode-
roso era su brazo: en la qual mane-
ra de hablar, parece que excluye
todo humano auxilio; como si dixe-
ra: Las marauillas que hizo, solo, y
sin ayuda alguna las obrò, como
dixo David; *Benedictus Dominus Deus
Israel, qui facit mirabilia magna solus*.

Y en otra parte; *Qui facit mirabi-
lia magna solus, quoniam in aeternum
misericordia eius*. Y Isaias. *Circumspe-
xi, & non erat auxiliator, quæsiui, &
non fuit, qui adiuuaret, & saluauit bra-
chium meum, & indignatio mea auxi-
liata est mihi*. Beda, Estrabon, y Teo-
filatò, y aquel autor Griego que ci-
ta santo Tomàs, dizen, que en este
lugar se toma brazo por lo mismo
que Christo; porque es, *Verè Dei po-
tentia, & virtus, portansquè omnia
Verbo virtutis suæ*. Segun lo que di-
xo Isaias; *Dominus Deus in fortitudi-
ne veniet, & brachium eius omnibus
dominabitur*. Y en el capitulo 52. 10.
*Parauit Dominus brachium sanctum
suum, in oculis omnium gentium*. Así
Christo se llama brazo de Dios,
porque obra por el; llamase brazo
de fortaleza, porque la dà; y santo,
porque santifica el anima. Llamase
brazo derecho en el Eclesiastico,
*Glorifica manum, & brachium dex-
trum*; porque la felicidad, y bue-
na ventura que nos promete, cum-
ple con largueza. Llamase brazo
estendido, porque se estiende a
rodos, para castigar si son pecca-
dores, o para fauorecerlos si son
justos.

*Primus sen-
sus.*
Psal. 71. 18
& Ps. 135.
4.
Isai. 63. 5.

*Secundus
sensus.*
Isai. 40. 10.
Eccl. 3. 7.

A

Porque la
humanidad
del señor se
llama brá-
ço.

Galanamente dize Teofilato, está dicho, *in brachio suo*; porque usando del, no tiene necesidad de otra ayuda, auiendo en los siglos passados obrado por los Profetas, y Angeles, como si dellos al parecer tuuiera necesidad. Llamase bráço por razon de la humana naturaleza, que es instrumêto junto a la persona del Hijo de Dios, como lo es en el hombre, a diferencia del instrumento del arte, que está apartado del que obra: y para significar la potencia, y la sabiduria de Dios, es el bráço muy acomodado instrumento; porque de la fuerte que el bráço procede del cuerpo, y del bráço la mano, y dedos, que son de la misma naturaleza, y essencia: desta manera el Hijo procede del Padre, y el Espíritu santo del Padre, y del Hijo, y se hallan tres personas de vna sola naturaleza. Demas desto, con el bráço se hazen las obras del arte, y el Hijo de Dios, todas las cosas que ay en el mûdo, tan grandes, tan hermosas, con tanta orden las criò con su bráço, sustentada con el Verbo las cosas criadas, (como solemos con los bráços sustentar los enfermos, y en ellos traer los niños) para que no se buelvan a la nada de que fuerò hechas, si su concurso poniendolo debaxo a modo de bráço no las conseruara. Abraçamos demas desto con el bráço lo que bien queremos en señal de amor; como tambien besamos para manifestar el proprio afecto. Afsi Christo nuestro Señor fue vn beso del Padre eterno, de quien la Esposa dixo; *Osculetur me osculo oris sui*. Es tambien el bráço que estendio el Padre, para recibir con benignidad a los pecadores, y darles el abraço de caridad, de quien se dize, que boluendo el hijo prodigo a su casa, estendio el Padre sus bráços sobre el cuello, *Cecidit super collum eius*: y se entiende auer hecho esto generalmente quando abraçò, y belò la humana naturaleza, por

la vnion hipostatica. Vistió naturaleza al bráço de musculos, niervos, y lagartos, y de fortaleza para pelear. Afsi el diuino Verbo queriendo socorrer al hombre vécido por engaño, se vistió de nuestra humanidad, fue vngido del olio del Espíritu santo, para la lucha con el demonio, y desnudo en la Cruz, como fuerte luchador lo sobrepujò, y venció, y como mas fuerte lo despojò, y quitò las armas, obrando singulares marauillas, y milagros por este bráço. Suelen los cuerpos humanos quando estan de alguna graue enfermedad maltratados, para recuperar la salud, sangrarse, romper la vena, con acuerdo de los Medicos mas sabios, y experimentados, para que salga la sangre podrida. Desta manera Christo nuestro Señor, haziendo la comun causa de todos, quiso ser alanceado, para que saliendo de su costado agua, y sangre, para ser purificado su cuerpo miltico de la Iglesia; y afsi alcançara la salud espiritual que auia menester. Vltimamente, pudo ser que la Virgen nuestra Señora celebrase la fortaleza deste bráço, porque mediante el fue sustentada para que no cayesse en pecado original; y quedando fortalecida con su gracia, concibió sin obra de varon, ni deleyte; traxo al Verbo encarnado en su vientre, sin pesar, ni trabajo; pariò sin dolor; conbiò, y pariò sin violar la lealtad del matrimonio deuida a su varon; sustentò la muerte, y cruz de su Hijo, a que quiso hallarse presente; fue hecha columna, y firmamento de la Iglesia, mientras viuì en la tierra, despues del Señor subido al cielo; fue libre su cuerpo de corrupcion, y lleuado al cielo, cantaron los Angeles que subia, *Innixa super dilectum*. Porque de la fuerte que las Reynas, no suelen salir, sino es sustentadas del bráço del Rey, o de algun gran Principe: desta manera la santa Virgen, dizè los Angeles, que estriuando en el bráço

Isai. 16. 1.

Luc. 4. 1.

Luc. 11. 34.

Ioa. 19. 34.

La Virgen
celebra la
fortaleza
del bráço
de Dios.

B

C

Cant. I. I.

Luc. 15. 20.

D

A brazo de Dios, que es Christo nuestro Señor, subió a los cielos. Pues deste brazo canta Maria, *Quod fecerit, Deus potentiam*: esto es, que la mostrò por el, y la manifestó.

San Augustin en la exposicion deste Cantico, y san Cirilo, a quien refiere santo Tomàs, dicen, que la obra en que Dios mostrò su potencia, fue la Encarnacion de su Hijo, y la declaró en vencer los demonios, y libertar los hòbres, de quien estauan en señoreados, lançandolos de su Reyno, y leuantando los humildes que en el creyeron. Otros refieren esto a las obras de la creacion primera, y a todas las demas cosas, que el Señor poderosa, y admirablemente desde el principio del mundo obrò, en que mostrò su magestad, potencia, y grandeza, como adelante diremos. Afsi lo sien te Beda. Otros ay que lo entienden de las obras presentes: porque pariendo la Virgen, quedò mudada, y vencida la naturaleza: como si dixe ra, que mostrò Dios su potencia, en auer hecho lo que hizo, concibiendo, y quedando Virgen; como expone Teofilato.

Todos estos pareceres, y sentencias, aunque en si son buenas, y santas; però no parecen acomodadas al texto: porque (como diximos en el parrafo antes deste) la Virgen dà gracias por las misericordias vsadas, por el discurso de tantos años, con los Padres antiguos, antes del captiuero de Egipto; y despues desta misericordia, la que con ellos vsò, el tièpo que alli perseueraron: y explica de que modo sacò el Señor al pueblo de aquella seruidumbre, y duro yugo, y los puso en libertad. Manifiestase esto, q̄ en este Cantico vsa siempre la Virgen de palabras que denotan tiempo pasado: como, *Fecit, Deposuit, Exaltauit, Impleuit, Dispersit, Dimisit, Suscepit*. Donde se manifiesta, que la segunda parte deste Cantico, antes es hymno de alabanças, que profecia;

Tertius, & germanus sensus.

y el hymno mas importa creer, y cantar cosas passadas, que dezit las futuras: *Fecit potentiam in brachio suo*; id est, con poderosa mano los sacò de Egipto: y es Hebraismo, *in brachio, pro brachio*: dize, que hizo cò su brazo cosas poderosas, por las marauillas que vsò en librarlos. Porque por Moyfes hizo marauillas, con que sobrepujó a los Magos: quitòles la luz; introduxo tinieblas; priuòlos de sus riquezas; diuidiò el mar; dioles passo seco, y seguro, y otras muchas cosas, con que quebratò la potencia del Rey Faraon: de que se dize en el Deuteronomio; *Recordare que fecerit Dominus Deus tuus Pharaoni, & cunctis Aegyptijs, & plagas maximas, quas viderunt oculi tui, & signa, atque portenta, manumq̄ robustam, & extentum brachium, ut educeret te Dominus Deus tuus*. Es muy propio quebrantar Dios con su robusta mano, y brazo estendido, la potencia criada que se le o pone, y contradize. Lo qual dixo Ezechiel con vna elegante metafora, con que descriuiò la plaga de los Egypcios, tan graue, que nunca jamas pudo recuperar las primeras fuerças; *Brachium Pharaonis Regis Aegypti confregi, & ecce non est obolutum, ut restitueretur ei sanitas, ut ligaretur panis, & fascia retur linteolis, & recepto robore possit tenere gladium*. Tal quedò, que nunca pudo jamas tornar sobre si, ni recuperar la salud, ni la llaga vno medicina que la sanasse, ni paños, ni vendas para ligarla, ni tuuo fuerças para tomar armas: donde se manifiesta la fuerça del brazo de Dios, que dixo David; *Brachia peccatorum conterentur; confirmat autem iustos Dominus*. Porque aunque se ensoberuezcan con potencia de exercito, riquezas, fuerças corporales, y grãdeza, suele Dios, *Brachia còfringere*, quitando todo el presidio, y ayuda tēporal, y a los justos destituydos de dinero, fauor, y fuerças, confirmarlos, y fortalecer sus brazos. Y

La segunda parte deste Cantico, es mas hymno, que profecia.

Deut 7. 19

Ezech. 30. 21. 22.

Pf. 36. 17.

A así Dydimio por, *brachia*, entiende, *aëtrices anima facultates*. Eusebio entiende, *diuitias*. Augustino, y Teodoro, *potentiam*. Cirilo, *robur*. Y lo q̄ Job llamó, *consumptionem: consumat brachia illius primogenita mors*, y Ezechiel, *confractiōem*, y David, *contritionem*; llamó Zacarías, *arefactionem*. Quando amenazó al malvado Rey (sea quien fuere) auer de perder el Reyno, y toda su potestad, y fuerças: o pastor, & idolom; *gladius super brachium eius, & super oculum dextrū eius: brachium eius ariditate siccabitur, & oculus dexter eius obtenebrecens, obscurabitur*. Vn pastor, o Rey, que no tenía mas que el aparença, como idolo; *gladius Dei, id est, Virtus Dei: sobre tu brazo, sobre tu potencia, secarse ha, y acabar se ha; y sobre tu astucia, que significa alli ojo derecho, y quedará tan sin lumbre, tan ciego en su prouidencia, que no podrá ver para preuenir a lo futuro. Que tiene que ver el brazo del hombre, ni su prouidencia, que es el ojo derecho; con el brazo de Dios, y las cosas que el ordena para alcançar algun fin?*

Galanamente en diuersas partes de la diuina Escritura se ponen los atributos del brazo del hombre; su corta vista, y corta prouidencia. Es de carne flaco, Hierem. *Maledictus homo qui confidit in homine, & ponit carnem brachium suum*. Y Paralyp. *Cum illo enim est brachium carneum, nobiscum Dominus Deus noster*. Es muy breue, y la mano muy abreuada, q̄ a si proprio no se puede saluar, como dize Isaías. Facilmente se seca, y enflaquece, como diximos de Zacarías. No puede resistir a vna saeta, a vn golpe de espada: luego le cortan, le despedaçan, queda man-

D co, *brachia peccatorum conterentur*. Y Ezech. y Hierem. Si vn poco se le uanta, cansasse luego, y caese. Daniel; *Non obtinebit (no sustentará) fortitudinem brachij; neque stabit (no durará) semen eius*. Vean pues los hombres que pretenden alguna cosa,

alcançar algun fin. y enclauar algùn blanco, que para esto es menester buena vista, y fuerte brazo, para q̄ el ayre no diuierda la saeta; y todo en el es de poca confiança, y brazos fragiles: si pretendes casa, mayorazgo, muerense los hijos, no llega a los nietos, *Non stabit semē eius*: si pretendes cargos, officios, y los brazos sō dineros, lleuáselos los ladrones, confiscalos el Rey, hundese la nao, quiebra el banco, y quedas pobre: esso es, *Brachia peccatoris conterentur*. Si son fauores, muerense los padrinos, aunque sean Principes; y esso es lo de Hieremias, *Maledictus homo qui confidit, &c.* Si son officios, por vn antojo de vn Presidente, o por nueua promocion de otro, se ataja essa corriente, y se yela el calor de subir; y esso es el brazo secarse, y enfermar. Que de estoruos tienen las pretensiones de los hombres, para no conseguirse: la mala informacion del testigo, y el ojo embidioso que le parece, que le quitan a el lo que al otro le dan; o alomenos no quieren ver crecido a otro mas que a el. La muerte de los valedores, trocarse las voluntades de los Principes, descubrirse antiguos pecados, que estauan encubiertos, y lo que el prouerbio Latino dize, *Inter os & offam multa incidunt*, también lo experimenta el Castellano; porque entre la prouision, y la cedula, y entre la cedula, y las bulas, ay mil estoruos: y entre la fama que estays proueydo, y hasta que viene la cedula se atrauiesan mil tēpestades y borrafcas, que no dexan la nao de vuestro desseo tomar puerto en el cumplimiento, y possession de lo que desseays. Aqui llega el poder de humano brazo. Pero el brazo de Dios, es espiritu, y no carne. Isaí. *Isai. 51. 5. es espantoso, terrífico, Et terrorem brachij sui ostendet, in comminatione Idē. 30. 30. furoris; no es corto, ni abreuado, sino largo, y estendido, In manu potentis, & brachio excelso. Y, Attingit a sine usque ad finem fortiter: porque tie-*

Admirable doctrina.

Estoruos: tienen las humanas pretensiones.

Prouerbio Latino.

A ne grande braço; *irruat super eum formido, & pavor, in magnitudine brachij tui.* Y en el Psalm. 78. 11. sustenta lo que vna vez tomó a su cargo; ni se cae, ni enferma; *Brachia peccatoris conterentur, confirmat autem* (sustenta) *iustos Dominus.* Hizose la experiencia deste braço de Dios, quando del salio vna faeta con que quiso dar en el blanco de poner a Dauid en el Reyno, leuantandolo de zagal de ouejas, porque se leuataron grandes impedimentos para estoruar su promocion. Vertia lagrimas Samuel por Saul, pidiendo alçasse de la execució de su reprobacion; ò que poderoso estoruo, lagrimas de vn justo! Su padre mismo de Dauid, quando ya Samuel rendido del mandamiento de Dios fue a vngir a Dauid, se pone a estoruar el Reyno, sacando a sus hijos mayores al Profeta, para que derramasse alli el azeite: la gentileza destes, y la pequeñez de Dauid, embaraçauan al mismo Profeta; el officio de los vnos, que eran soldados practicos, y el de Dauid, que era pastor, parece que yua deteniendo la faeta de la pretension, y eleccion del Señor: pero al fin llegó a ser vngido por Rey Dauid. Después de vngido, se le atrauestraró hasta la posesion tantas cosas; la enemiga persecucion de Saul; las batallas de los Filisteos tan peligrosas: pero todo esso no fue parte para que no consiguiese el destinado fin del Señor, por la potencia de su braço, y los medios de su prouidencia fueron tan eficaces, que alcançò donde quiso, y salio con lo que quiso, y quando, y como le pareció, ofreciendo se le tantos estoruos: porque su braço, no es de carne, ni flaco; y es largo, y grande, llega de vn fin a otro con su fortaleza, y sustenta sin enflaquecerse aquello que vna vez alcançò. Es terrífico en el castigo, mostrando su potencia; como san Pablo dize que sucedio en Faraon; de quien en particular trata el ver-

B Fuerça del braço de Dios.

1. Reg. 16. 17.

C

D

so, con otros soberuios que se opusieron a Dios. *Dicit enim scriptura Pharaoni: Quia in hoc ipsum excitauit te, vt ostendam in te potentiam meam.*

El qual lugar citò el Apostol, para dar a entender, que siendo la eleccion de Dios sin meritos de los hombres, no es injusto en comunicales su gracia, sino misericordioso; y en negar la gracia que a vnos diò, y la eleccion por su misericordia, no es injusticia, sino oculto juyzio suyo, como lo explica san Augustin: por que Dios no es deudor del hombre, antes que le de su gracia, y haga pacto con el. Pero a nuestro proposito; *Dicit enim scriptura* (id est) *Deus per scripturas;* para dar a entender, que no se dixo solamente a Faraon, sino a todos aquellos que viuian en aquel tiempo; para que tambien a nosotros que en este viuimos, resplandeciera la magestad de Dios, y su fuerte braço. Pero ponése exemplo en Faraon, como en pecador no comun, y vulgar, sino singular, maluado, y flagicioso, que por tantos modos quiso resistir a Dios, y probar con Dios sus braços, y potècia.

Lo que dize, *In hoc ipsum excitauit te,* san Geronimo lee, *Posui te.* Algunos modernos, *stare feci.* San Ambrosio leyò, *Te seruauit.* Los Setenta, *seruatus es.* Y la letra Caldea dize muy bien, *sustinuit te.* Y san Pablo, *Excitauit te:* que es dezir, como les parece a muchos; *Magnum feci, & constitui Regem super alios:* para que siendo tan poderoso, y resistiendo a mis mandatos, *ostenderẽ in te potentiam meam,* hiziera manifestacion al mundo de la fuerça de mi braço, y poder: ò quiere dezir, *Excitauit te,* para que de xaras libremente mi pueblo huyr, y asì tu procuraras la salud, y vida del tuyo. San Augustin interpreta;

Excitauit, vt contumacior existeres imperio meo, multa tũ intus, tũ extra operando, quæ per occasionem maioris contumacia causa essent tua reprobationis, & non tantum permittendo: para que resistiendo con proteruidad al mandato

Rom. 9. 20. explicatur.

Aug. Enchirid. cap. 99. tom 3.

Hiero. Exo. 9.

Alia loci expositio.

Aug. lib. de lib. arbitrio.

A dato de Dios, se hallara causa de su castigo, y reprobacion, no solo permissiua, sino tambien positiua. O, *ego te seruaui*, siendo ya digno de muerte por tu inobediencia, para mostrar en ti mi virtud, y fuerza en lo presente; y se divulgue la fama de mi nombre, y de mi poder, y brazo a los ausentes, y futuros. Guardolo hasta la vltima piaga, y castigo, para que quedara por exemplo a los hombres. Quanta sea la dureza de los hombres q̄ resistió a Dios; y quanto se aya de temer la potestad, y brazo de Dios; pone exēplo san Ambrosio, y san Geronimo, de vn hombre, que estando ya condenado a muerte, los Medicos determinan que de su cuerpo se haga anatomia para que los de aquel arte hagan experiencia: por esso dixo, *vt ostendam*; esto es, con tantos prodigios, y con el estupendo milagro de ahogarse en el mar. Porque Faraon mas endurecia su animo, quanto Moyse le traia de parte de Dios nuevos mandamientos, y nuevas amenazas, sino obedeciera; y a los Israelitas les traia nuevos beneficios, porque desto mas se obstinaba, y ponía de mayor contumacia. No se dize luego en el principio, que *indurauit cor Pharaonis*, sino despues que uuo depreciado la voz, y embaxada trayda por Moyse, y Aaron; entoces le dixo Dios: *Ecce constituit te Deum Pharaonis, &c. sed ego indurabo cor eius*. Que segun san Augustin, se ha de entender segun la presciencia, no segun la predestinacion. Y la Escritura, Exod. 7. que en la septima plaga dixo; *Ego indurauit cor Pharaonis*. De lo qual sacamos q̄ el se endureció a si proprio; porque despues de aquellas primeras palabras, se dize; *Induratum est cor Pharaonis, nec auerit eos sicut praeceperat Dominus: aueritque se, & ingressus est domum suam*. De todo este discurso sacamos, como la potencia, y brazo de Dios fugeta la mayor de la tierra. *Brachium Pharaonis Regis, confre-*

B
singularis
comparatio.

C
Lib. de praedest. & gratia. c. 6.
Exod. 7. 3.

D
Infra. 10. 1.

gi, dixo Ezechiel. Y a Moyse, *In hoc excitauit te, vt ostendam in te virtutem meam*.
Demas de lo dicho, se muestra la virtud del brazo de Dios en firme presidio, y ayuda que dà a los que tiene a su cargo; y como es infatigable, e incansable. Deut. *Habitaculum eius sursum, & subter brachia sempiterna* Palabras son de Moyse, en la bendicion del Tribu de Asser. Fue dezir: Aunque tiene Dios su silla en el cielo, no por esso sus brazos dexan de cōtener, y abraçar este mundo inferior, con fuerza infatigable, y virtud sempiterna. Por lo qual, si el brazo del hombre alguna vez tuuo valor, y fuerzas, y pudo hazer algo digno de memoria, fue en quanto estaua junto con el de Dios, que pone muchas vezes su mano sobre la nuestra, y su brazo sustentó el nuestro flaco. Psal 88 & Genes. *Dissoluta sunt vincula brachiorum* (el Hebreo, *Roborata sunt brachia illius*) per manus potentis Iacob. Finalmente, gloria es del brazo diuino hazer muchos, y no acostubrados, ni oydos prodigios, particularmente para desbaratar, y deshazer los malos, y q̄ le resisten. Eccles. 36. *In noua signa, & immuta mirabilia, gloriosa manu, & brachium dextrum excita furorem, & effunde iram*. Mudó el orden de naturaleza, con milagros no vistos, como los hizo Moyse delante de Faraon. Engrandecè vuestra potencia, que esso es el brazo derecho, segun la costumbre de los hombres, que vsan mas del en sus obras, *excita furorem*, matando los primogenitos. *Extolle, pro, tolle, à Faraon, que està eleuado, y derribaldo; Festina, daos priessa a castigar, y a ahogar los demas Egypcios; Vt enarrent mirabilia tua*: para que se digan las maravillas que obrays con vuestro brazo. Con mucha razon dixo Iob, que hombre tiene el brazo como Dios? *Si habes brachium, sicut Deus, & simili voce tonas*. Teneys vos la voz como Dios, quando manda alguna cosa?

Ezech. 30.
21.
Deut. 33.
27 explicatur.

Ayuda que dà el brazo de Dios a sus justos.
Ps 88. 22.
Gen. 49.
24.
Eccles. 36. 7.
exponitur.
Iob. 40. 4.
exponitur.

A Es por ventura tan eficaz, y tan constante en su verdad: O lo podemos entender con los expositores Griegos, que habla del trueno: porque la voz de Dios, es el trueno, que en la tempestad se junta con su brazo, y poder, y alli se manifiesta. Y Isaias dize, que con los truenos, y tempestades, deshizo el exercito,

Isai. 30. 30

y fuerças de Senacherib; *Auditam faciet Dominus gloriam vocis suae, & terrorem brachij sui ostendet, in cominatione furoris; & flamma ignis deuorantis* (con rayos, relampagos, y truenos) *Allidet in turbine, & in lapide grandinis. A voce enim Domini pauebit. Absur. Virga percussus.* Cosa terrible es vn trueno, y digna de que los hombres la temian, porque nos representan la ira de Dios sobre nuestras cabeças, que nos está amenazando, y viene esgrimiendo con el rayo, que parece que nos toca ya.

Fuerça del trueno.

Ni mas, ni menos, que quando brama el León, se assombran, y quedan como muertos los animales, de lo qual trata la Escritura, *Habac. In fremitu conculcabis terram, & in furore stupu facis gentes.* Acontece, que có el trueno se espantan los hombre, y quedan atonitos, o sin animo. Los brutos animales, o mueren, o abortan: por esso dixeron a Moyses; *Non loquatur nobis Deus, ne forte moriamur,* porque auia oydo los truenos, y visto los rayos que caian en el monte. Pensauan que no se podia ver Dios sin manifestó peligro de la vida; ni se podia oyr, si hablaua por truenos. Lucrecio a estas cosas de arriba, particularmente los truenos, dixo que eran amenazas de los Dioses, segun sentimiento de todos.

Erod. 20. 19.

D

*..... Nox, & noctis signa seuera,
Nocti vaga quæ facies cæli, flammæq;
Valantes.
Nebula, ros, imbres, nix, venti, fulmina,
grando,
Et rapidi fremitus, & murmura
magna minarum.*

Lucret. lib. 6.

Por esso Isaias le llama, *Terrorem brachij Domini, & comminationem furoris;* y quiso dezir; Herirá el Señor, y espantará los Assyrios con terrible tempestad, truenos, rayos, granizo; esso es, *in lapide grandinis;* y esto llama mostrar el espanto de su brazo; esto es, su poder inmenso. Vease el capit. 16. del Apocalypsi. *Cum septimus Angelus, effudit phialam iræ Dei, in aerem.* (porque se auia de mostrar Dios, ayrado, mouiendo gran tempestad, y tronando) *Et exiuit vox magna de templo, & throno dicens, factum est. Et facta sunt fulgura, & voces, & tonitrua, & terre motus, & grando magna, sicut talentum, descendit de caelo in homines:* y entonces, *Brachium Dei innotauit signa;* y la voz de Dios, *Tonuit,* y su brazo, renouó las antiguas señales, que pedia el Ecclesiastico.

Apo. 16.

17.

Pero la voz del hombre, es como el poder de su brazo de carne, en vna pequeña esfera se incluye, y en tierra, no se puede oyr sino a poca distancia: pero la voz del Señor; *Exiuit in omnem terram, & in finis orbis terra.* Demas desto, la voz del hombre suele ser; *innanis, vel ut esonans, aut Cybalum tinuens;* pero la voz de Dios junta con el relampago, y rayo. Item, quando el hombre habla con otro hõbre, sus palabras muchas vezes enfrian, porque son sin eficacia; pero la voz de Dios quando habla enciende, e inflama, *Cor nostrum ardet.* Y en todo se ve lo que dixo la Virgen, que, *Fecit potentiam in brachio suo.*

La voz del hombre, es como su brazo de carne.

Psal. 18. 5.

1. Cor. 13. 1.

Luc. 24. 37.

CAPITULO III.

Dispersit superbos.

ESTAS palabras interpreta Teofilato, profeticamente, de los demonios, que Christo nuestro Señor auia de expeler de los cuerpos; con lo qual se dá a entender

Primus sensus.

A der, que el era el que tambien ania de liberrar las animas de su poder, como libertaua los cuerpos: y assi por la certeza de la profecia, dize las cosas por venir, como si vucieran pasado. A algunos les parece, que se pueden entender muy bien, de los Judios incredulos, y soberuios, como eran los Fariseos, y Escribas, que juntado consejo, para quitarle la vida por las señales que hazia, temian los Romanos, porque no vi niessen, y se apoderassen de su pueblo, y lugar. Pero sucediolés lo que temian, que por el camino que pretendieron evitar este daño, que es poniendolo en la Cruz, por esse antes establecieron el intento de Dios, que puesto en ella, vinieron los Romanos, y creyeron en él, y assoláro su gente, y ciudad; y captiuos fuero desparcidos por el mundo vniuerso; segun aquello del Psalmo, *Deus ostendit mihi super inimicos meos, ne occidas eos, ne quando oblitiscantur populi mei. Disperge eos in virtute tua.* Y aquellos que inuerto el Señor pefan reynar pacificamente en Hierusalém, viniendo los Capitanes del pueblo Romano, fueron ahuytados, y esparcidos por todo el orbe. Eutimio dize, que son historia-

Pro fer. 6. post Domini ca in passio ne.

B

lib. 207. 21. Ps. 38. 12.

secundus sensus.

Eutim.

D

BREVE DIGRESSION

a los Egipcios.

A que soberuios principalmente haga alusion la Virgen, quando dize: *Dispersit superbos.*

Alusio, quid in Scriptura.

COSA clara, y sabida es, que en el lenguaje de la Escritura sagrada, ay muchas alusiones: y llamo alusion, quando tratando la Escritura de alguna cosa, ysa de

les palabras de lo pasado, y que se entienden de los demonios soberuios, y elevados, que Dios con virtud de su brazo echó del cielo. Santo Tomás explica, *Dispersit ut in unum conuenire non possint.* Por ventura aluden estas palabras a la edificacion, y dispersion de los soberuios edificadores de la torre de Babylnia, ya la dispersion que Dios hizo dellos, por toda la tierra, que nunca mas se boluieron a juntar. Pero verdaderamente la contextura, y trauazon, parece que es, a lo que diximos en el capitulo antes deste, auer Dios usado con Faraon, y con los soberuios Egipcios, que apunta el Psalmo, *Excusit Pharaonem, & exercitum eius in mari rubro.* El verbo, *dispergo*, en su significacion dize vehemencia, *contritionem, & confractionem*; como aquello del Psalmo. 2. *Tamquam vas figuli confringes eos:* despedacarlos has, quebrantarlos has; y esparcirás en diuersas partes, y esparciendolos, los desmenuzarás; lo qual hizo, con las plagas que Dios por Moyses embió a aquel pueblo por su soberuia. Para cuya y inteligencia, será bien notar lo que se sigue.

Gen. 11. 9.

Ps. 135. 15.

Dispergo importat vehementiam.

(*)

I.

palabras, que parece traer por ejemplo, o reducir a la memoria, o tocar tacitamente otra cosa a aquella semejante: con lo qual la diuina Escritura se haze no menos elegante, y agrata

A y agradable, q̄ cō otra qualquiera figura, o modo d̄ hablar. De muchos exemplos, traeremos algunos para claridad. Quando Dauid ruega, *descendant in infernum viuentes*; quié no verà (si es medianamente cursado en las diuinas letras) que alude a Datan, y Abiron, a quien tragò viuos la tierra? Quando san Pablo pide, *Deus conterat satanam sub pedibus vestris velociter*; bien se dexa entender que mira a aquello del *Genes. ipsa conteret caput tuum*: porque q̄ significa, *velociter*, sino el primer acometimiéto de la serpiente? Ité, quando san Pablo trata de la gracia q̄ no cae debaxo de merito, y disputando, dize; *Ergo non est volentis, neque currentis, sed Dei miserentis*; sino es algun rudo, o ciego, no le ocurre luego a Rebeca, que quiso, y procurò con diligencia la bendicion paterna para el hijo que amana mas de coraçon, que era Iacob? y la presteza del mismo Iacob, en traer los cabritos de la manada? Por esso dize san Pablo; *Non est volentis Rebbeca, neque currentis Iacob, sino de la misericordia de Dios, sed Dei miserentis.* Quando Isaias profetiza contra los Assyrios, que diuinamente los ania el cielo de desbaratar, y esparzir, y dize; *Ecce dominator Dominus exercituum confringet lagunculam in terrore*; claramente verà que alude a aquella señalada victoria, y gloriosa, que Gedeon quebrando los cantaros, y mostrando las lumbres, a' cançò, derramando, y desbaratando innumerables exercitos de Madianitas. Quando Amòs amenaza con miserable asolamiento, y destruycion, dize; *si reliqui fuerint decem viri morientur*: cosa llana es, que en este modo de hablar se opone al ruego que Abraham hizo a los Angeles; *si inuenti fuerint (Sodomis) decem, &c.* para mostrar el riguroso castigo de Dios. Y hallaremos destas, y vsarèmos en el discurso muchas.

Cierto en este lugar, *dispersit su-*

perbos, en que Teofilato dize hazer alusion a los demonios soberuios que auia de expeler de los cuerpos: otros, a la soberuia Iudayca, que auia de esparzir por el mundo: otros, como Eutimio, a los espiritus, que por su soberuia derribò, y esparziò en el ayre, e infierno: otros, a los soberuios que edificauan la torre de Babel. Es mas conforme al texto, que alude la Virgen a Faraon, y Egipcios, y a sus castigos; por el termino que vsa de soberuios: el qual sobrenombre, es de Faraon, y de Egipto, por su altieuz, y arrogancia, y a quien Dios con nueuo genero de tempestad, y açote, castigò su nueuo genero de maldad, y como a poderosissimo tirano, lo anegò con poderosissimas aguas, como diremos. Y no solamente se toma por el, *superbus*, como nòbre apelatiuo, sino como nombre proprio: y assi donde dize, *Prudentia eius percussit superbum*, despues que auia dicho, *In fortitudine illius repente maria congregata sunt*; la voz original Hebrèa, que es, *Rahab*, los interpretes trassadan, *superbiam*, o, *superbum*; de la rayz de su significacion, que importa, *superbiri*, *excellere*, *tumulari*, hincharse, leuantarse mas que los otros. Por lo qual, en el Psalm. que dize; *Memor ero Rahab, & Babilonis*, san Geronimo trassada, *Memor ero superbia*; el Caldeo, *Memorare faciam laudes tuas Egyptios, & Babylonios.* Y en el Psal. 88. *Tu humiliasti sicut vulneratum, superbum, in brachio virtutis tua dispersisti inimicos tuos*; que habla a la letra de Egipto, y Faraon, y vsa de los terminos en el hablar que vsò la Virgen en este verso; *Fecit potentiam in brachio suo, dispersit superbos.* Assi lo entiende Teodoreto. Tambien Isaias. 5. haze esta alusion en aquellas palabras, que del castigo de Faraon dixo; *Numquid non tu percussisti superbum, vulnerasti draconem? Numquid non tu siccasti mare, aquam abyssi vehementis, qui posuisti profundum maris viam, &*

Iob. 26. 12. explicatur.

Ps. 86. 3.

Ps. 88. 11.

Isai. 51. 9.

transi-

A *transirent liberati?* En lo qual resplan dece, no solo la diuina potencia, y prouidencia, pero la prudencia, y sabiduria que por muchos modos, y caminos, fue como llamando a Faraon, para que se hundiera en el mar: como lo dize, Sap. 9. *Ducebat illos ad hunc finem digna necessitas, ut que deerant tormentis, repletet punitio; & populus quidem tuus mirabiliter transiret; illi autem nouam mortem inuenirent.*

Sap. 19. 4.

El comento deste verso, y a lo q̄ en el la Virgen alude, hallarēmos auer tocado Iob, cap. 22. en aq̄llas palabras; *Qui sublatis sunt ante tempus suum; & fluiuis subuertit fundamentū eorum, qui dicebant Deo; recede a nobis, & quasi nihil posset facere omnipotens: cum ille impleisset domos eorū bonis quorum sententia procul sit a me. Videbunt iusti, & letabuntur, & innocens subsannabit eos.* Todas estas sentencias tra-

Iob. 22. 17.

B ran de la muerte, y sumersion del exercito de Faraon, en el mar Bermejo, de su soberuia, y causas della; y del notable castigo que en aquel tiempo de Iob estaua fresco en la memoria de los hombres, como cosa rezien sucedida. Para exemplo de los malos, y para declararlo por menudo; nos seruirá saber, que este lugar es contra aquellos que niegā la diuina prouidencia; y los Egipcios de aquel tiempo la negaron: como lo afirma el libro de la Sabiduria, cap. 17. que dize; *Dum persuasum habent, iniqui posse dominari nationi sancta, vinculis tenebrarum, & longa noctis compediti inclusi; sub tectis, fugitiui perpetua prouidentia iacuerūt.* Adonde por, *fugitiuos prouidentia* (segun algunos piensan) conuiene entender, aquellos q̄ pensando huyr de estar ellos, y todas sus cosas su-

Sap. 17. 2.

C getos al orden de la diuina prouidencia, por esso la negauan. La leccion Tigurina, parece mas clara; *Ab aterna prouidentia profugi: Ignorātes, y casi desterrados d̄ la diuina prouidencia, los Egipcios, que como fuera de los terminos de su co-*

D *Fugitiui a diuina prouidentia, quid.*

nocimiento, sentian mal de Dios, pensauan huyr de su cara, y no ser vistos de sus ojos. Y figuele luego; *Et dum putant se latere in peccatis, tenebroso obliuionis velamento dispersi sunt:* quiere dezir, perecieron embueltos en vn mortal oluido de tinieblas. Y por que este libro de la sabiduria proligue particularmente los peccados de los Egipcios, y las maldades cometidas cōtra los Israelitas verdaderos adoradores del diuino culto. A esto se puede referir lo que dixo en el capitulo primero; *serite de Deo in bonitate,* como que quiere instruyr, y enseñar a los Iuezes, y Principes de los Egipcios q̄ de la Prouidēcia de Dios no sentiā biē: por esso se sigue; *Peruersa enim cogitationes separant a Deo;* conuiene a saber, la falsa persuasion, y opinion que Dios no tenga cuydado de las cosas de acá abaxo, haze andar a los hombres huydos, y desterrados, y muy de lejos ahuyentados de la diuina prouidencia: *Probatā autem virtus corripit inspicente:* sempero la experiencia del castigo recibido de la misma prouidencia, y su virtud, redarguye los hombres malos de su error, y haze que a su pesar confiesen, que la prouidencia es vengadora de los agrauios. Por lo qual quando el impio irrita, y prouoca a Dios, diziendo en su coraçon, *Non requirer,* como dize Dauid; interpone Teodoreto: (*Licet infinitis modis dixerint impij, te minime res humanas inspicere, nos tamen neuimus te videre.*) *Quoniam tu laboras, & dolorem consideras, ut traddas eos in manus tuas; id est,* con pena, y aq̄ote los apartes desta locura, y a estos desterrados los bueluas como forçados con el castigo, a la confesion, y obediencia de tu prouidencia; *In campo, & frano maxillas eorum constringis, qui non aproximant ad te.* Por tanto la misma Sabiduria en el cap. 16. dize de los mismos Egipcios; *Negantes enim te nosse impij, per fortitudinē brachij tui flagellati sunt.*

Idem. 1. 1.

Ps. 10. 13.

Ps. 1. 9.

Sap. 16. 16.

A unt. Y mas abaxo; *Vt ipsi videntes fecerunt, quoniam Dei iudicio patiuntur persequentem.*

Iuntase a esto, que a los Egypcios les conuene aq̄el nombre de iniquidad, que en la Escritura significa dolor, afficcion, y trabajo; *Viri iniqui, calcauerunt semitam. seculorum*, dixo Iob: porque es muy trillada la fenda del castigo, y muerte de los impios, y muy frequentada con la costumbre de la pena; *Viri iniqui, o, Viri iniquitatis*. Afsi se llaman los tyranos, y que oprimen los pobres: porque el nombre, *iniquitas*, como acabamos de dezir, siena dolor, tristeza, trabajo, y adiccion: porque a la maldad, y al pecado son deuidas estas cosas, como pena, y castigo, o porq̄ es perpetuo cōpañero d̄ la maldad, y pecado, la tristeza de animo, el dolor, y torniēto. Y estos malos son los que, *cōcipiunt dolorem, & pariunt iniquitatem*; y de quiē dize Iob, *Calcauerunt semitam seculorum*: id est, fueron castigados cō graues açotes, y muerte, por los agrauios, y crueldades que usarō en sus huespedes los Israelitas, segun lo que

C dize el Espiritu santo, *Hos sensissimis afflixerunt doloribus*. Y dezir destos, que, *sublatos fuisse ante tempus suum*, quien nō verā claramente que se dize por la muerte de los primogenitos, que, *immaturē*, como tralladan los Setenta, fuerōn despedaçados, y quitada la vida en su niñez? Porq̄ entre los castigos, con que Dios affligiō a los Egypcios, fue este el vltimo, y mas cruel: que con elegante oracion se describe en el capit. 18.

D *Vno momento* (esto es, con repentina muerte) *qua erat præclarior natio illorum*, (su generacion, o decendēcia) *exterminata est*. (pereciō) Y se puede acomodar a esto muy bien la lecciō Hebr. *sublati sunt, & non tēpus*. Aunq̄ tambien se puede referir a la muerte que todos tuieron en el mar Bermejo: porque, *Auferre ante tempus suum*: aunque fuele ser circunlocucion, para significar a los que con

Sap. 18. 12. explicatur.

Pro defunctis.

trabajos hizo Dios viejos antes de tiempo, con canas, y rugas, que llora David, *tauegeram inter omnes inimicos meos*: que es como dezir; Muy temprano, y sin sazón me he enuejecido; presto he encanecido, de las persecucion es de mis enemigos. Pero mejor se significa con este modo de hablar, *Auferre ante tempus*, antes de cumplir los años que auia de viuir, segun orden de naturaleza. Esta importunidad, y madurez temprana, es aquella, *Moriendi in tempore non suo*, del Ecclesiastico, que es frecuente amenaza, y muy ordinaria, de muerte violenta, causada, o de Dios juez, o del que tiene sus vezes para castigar, o del demonio su ministro, o de qualquiera otro enemigo, o a caso sucedida. Todo esto confirma aquella particula que luego se sigue; *Fluuus subuertit fundamentum eorum*: y pone delante de los ojos el miserable suceso del pueblo Egypcio ahogado en el mar Bermejo, que la Escritura llama nuevo genero de muerte: *Populus quidem tuus mirabiliter transiret: illi autem nonam mortem inuenirent*.

Solamēte parece duro, para q̄ todo lo dicho se entienda de los Egypcios, y de su castigo, que el mar Bermejo se llamó rio. Pero cierto el verbo Hebreo, *Nahar*, q̄ le correspondē, *fluere, defluere, affluere*, que significa correr, y correr con abundancia, y a diuersas partes; no solo a los rios, pero tambien le conueniene a grande muchedumbre de aguas, que cō estruendo, y bramido suelen correr, como es el mar. Que admirablemente quadra al mar Bermejo, particularmente en aquel tiempo q̄ se ahogō Faraon: porque entōces bramō el mar, y sopló el viento con gran furia, e impetu. Muestra lo Habacuc, quando cuenta el furor de Dios en el Iordan, y el bramido en el mar Bermejo, enojado, e hinchadas sus olas, para vida de los Israelitas, y muerte d̄ los Egypcios;

Psal. 6. 8.

Ecc. 7. 18.

Quare mare rubrum fluuius appellatur.

Hab. 3. 8.

A Nota. Numquid in fluminibus iratus es Domine, aut in fluminibus furor tuus, vel in mari indignatio tua? Y luego se sigue; Dedit abyssus vocem suam. Donde vemos averles pagado Dios a los Egypcios, en lugar del rio, donde ponian los niños rezien nacidos, como a Moyfes, dandoles aquel mar furioso, y bramador, en que todos con Faraon perecieron, segun la Sabiduria, capit. 19. *Vexationes peccatoribus superuenerunt, non sine illis, qua ante facta erant, argumentis per vim fluminum: iuste enim patiebantur secundum suas nequitias.* Bien se que la Vaticana lección, y la Griega leen, *fulminum*, no, *fluminum*: pero la otra lección es mas ordinaria, y de la Vulgata, que no se ha de menospreciar; no llamó Moyfes al mar, *Vnda fluens? stetit vnda fluens*, que luego torna a repetir, *Congregata sunt abyssi? Pero traygamos testimonios mas claros; Tu succasti flumini: Ethan*; que algunos quieren se entienda del mar Bermejo, por estar veziño al lugar de Ethan. Así lo entiende Genebrardo, y Gueuara, *Isai. 18. 1.* Habacuc. 3: *Isai. Va terre cymbala alarum, qua est trans flumina Actiopia: donde, per flumina, es cosa verisimil se signifique el Oceano, que corre, y laua todas las costas de Ethiopia: como sienten varones graues. Aunque san Cyrilo entiendo solamente al Nilo, y sus siete bocas. Ionas, auiendo dicho, Projecisti me in profundum, in corde maris, añadió luego, Flumē circūdedit me, dōde Teodoreto, Flumina fluctuum impetū appellat: luego quando dize Job, Plumen subuertit fundamentum eorum, muy bien podemos, segun el ordinario hablar de la Escritura, entender el mar Bermejo.*

En el qual, *subuersum est Aegyptiorum fundamentum*, significa aquello en que se fundaua toda su potencia, y osaua estribar, oponiendose a la diuina prouidenciā, con gran soberuia. Esta era la muchedumbre de gente, carros, y aparatos

de guerra; porque está escrito, *Hi in curribus, & hi in equis, nos autem in nomine Dei nostri innocabimus ipsi obligati sunt, & ceciderunt: conueniēte a saber, subuerso fundamento.* El numero que aya sido, la Escritura no lo dize con puntualidad: porque en el Exodo cuenta; *Duxisse secum sexcentos currus electos, & quidam duces totius exercitus.* Y luego dize; *Deus glorificatus est, in Pharaone, & in curribus, atque in equitibus eius. Iosepho, de tradicion de los Hebreos, cuenta aver sido en el exercito de los Egypcios, fuera de los seyscientos carros, setenta mil de acuallo, y dozientos mil infantes. Y a estos, subuertit rotas currum, & reuersa sunt aqua ad Aegyptios super currus. & equites eorum, & fugientibus Aegyptijs occurrerunt aqua, & inuoluit eos Dominus, in medijs fluctibus.* Vè aqui como se hundiò en el mar todo su fundamento, desdiziendo los exes, las ruedas remouidas de su lugar, que los Setenta dixerō; *Colligauit axes currum eorum: & egit eos cum violentia: esto es, impidio las ruedas, y por otra parte incitò a los cauallos que los tirauan. Simaco dixo, Peruertit rotas. Onkelo, abtulit.* Todo lo qual comprehende aquel verbo, *Dispersit superbos*: quedaron desmenuzados, y tanto, que los podian esparzir por el ayre en diuersas partes: pero hizo se cumplidamente en el mar, por las aguas.

§. II.

De las causas que tuuo Faraon, y los Egypcios para ensoberuarse.

Ignorancia la paimera.

A LA diuina Escritura en el Exodo. 5. 2. que lleuò Moyses a Faraon de parte de Dios, le respondiò con soberuia aquellas palabras; *Quis est Dominus? Ut audiam vocem eius, & dimittam Israel? Nescio Dominum, & Israel non dimittam.* Las quales si fueran dichas por ignorancia, no la pudo auer mayor, ni mas torpe, ni miserable, que no conocer a Dios; pues està con verdad escrito, *Vani sunt omnes homines quibus non subest scientia Dei.* Porque, que verguença tiene, quien se gloria en las riquezas, en la nobleza, en la fortaleza, y en el conocimiento de muchas cosas; si ignora lo que es fuente de sabiduria, principio, y cabeza de todo el bien, que es Dios? de quien fue criado, le rige, y gouierna, y de quien tiene dependencia; en quien consiste el sumo bien, que alcanzandolo, serà bienauenturado. Con gran razon dixo Hieremias; *Non gloriatur sapiens in sapientia sua, & non gloriatur fortis in fortitudine sua, & non gloriatur diues in diuitijs suis: sed in hoc gloriatur, scire se nosce me.*

B Es la total ruyna de vna Republica, no ser el Principe sabio; y la diuina Escritura, en el Ecclesiastico, y en la Sabiduria, atribuye la firmeza, y perpetuydad de vn Reyno al buen seso, y sabiduria del que gouierna; porque la ciencia es la basa, y columna de todo el Reyno, y assi con el beneficio de la sabiduria, y con el gouerno, *Rectitudinem seruat absque inclinatione* (como dize Plutarco) *ad lineam, & ad angulos rectos.* Estarà firme, y segura toda la maquina del edificio que en ella estribare. Pero si el gouerno declinare de la regla, de la sabiduria, y buena razon, qualquiera cosa que encima de la basa, o columna se edificare, caerà junto con la misma basa; de tal manera, que

C se diga muy a proposito del lo de Isaías; *Ruina haec sub manu tua.* Particularmente, que en el mismo capitulo, donde les amenaza Dios; *De auferendo sapientes de Republica, Prophetas, Ariolos, senes Conciliarios, sapientes de Architectis, prudentes eloquij mystici.* Y que les ha de dar, *pueros* (ignorantes sin ciencia) *Principes*; se sigue luego, *Ruit Hierusalem, & Iudas cecidit.* Porque entre otros nombres que el Hebreo dà a los Reyes, vno es, *Adon, & Adonim,* (como atras queda dicho) de donde el Latino deriuua, *Dominus, aut Domini*; mudando algunas letras, que significa lo mismo que, *Basis, sive fulcimentum.* Mudando solamente los puntos, *Adon,* y en el plural, *Adanim,* de donde se deriuua, *Adon,* que el Vulgato traslada, *Dominus*, que es como la basa, el sustentador, la columna de la casa, familia, Republica, y del Reyno, donde carga el peso de los negocios, y cuydados que se ofrecen. (Vease lo que alli diximos.) Y se echarà de ver, quã mal le quadrò a Faraon el nõbre de Señor, pues ignorando, quien era Dios, que es la rayz, y principio de la sabiduria, no supo conseruar se a si, ni a su Reyno, porque todo vino al suelo.

D Viene con esto, que los demas nombres que la diuina Escritura dà a los Principes, requieren que tengan toda sabiduria; porque esso me dà que el Rey se llante, *Medicus,* Isaías. 3. 7. a quien los Setenta Interpretes, y Symacho llaman, *Princeps,* es nombre de sabio, como la Glossa, y Nicolao dan a entender sobre aquel lugar; porque el oficio del Medico, y el gouerno del Principe, que es su oficio, ambas cosas son diuinas, y se exercitan en los hombres con ciencia, los Medicos en el cuerpo natu-

ral, *Isai. 3. 6. il lustratur.*
La ruyna del Reyno es la ignorancia del Principe,
Is. 6. versu,

Isai. 3. 6. il lustratur.
La ruyna del Reyno es la ignorancia del Principe,
Is. 6. versu,

Princeps, Medicus.
Z a ral,

Sabiduria del Principe, es la firmeza del Reyno.

A ral, y el Principe en el mystico, que es la Republica, como de Homero lo trae Plutarco, Odysea quarta, que dize así.

Est medicum reliquis diuina scientia maior, instruit.

B

La ciencia del Medico es diuina.

Scientia, panis. Amos. 8. 11.

Luc. 4. 4.

C

Princeps, Caput.

D

Lact. lib. de opificio Dei.

Lib. 6. de vero cultu Dei. c. 9.

Et 2. Par. 26. 27. & 1. 13. 11.

De tal manera, que parece que les pertenece a los Principes, Reyes, y Governadores de las Republicas, aquello de la Sabiduria; *Multitudo sapientium fanitas orbis terrae.* Y aunque se llame el Principe Distribuidor, repartidor del pan, *In domo mea non est panis*; esto es, no ay sabiduria: porque este nombre le dà al pan muchas vezes en la Escritura, como lo nota san Cirilo, y san Basilio en este lugar; y sobre las palabras que antes destas auia dicho Isaias; *Auferet Dominus omne robur panis, & omne robur aquae*: y por esto los Setenta en aquel lugar, *Ruina hac sub manu tua*, leen, *Cibus meus sub te sit*: porque los que tenian hambre de la diuina palabra, y saludable doctrina, buscauan del Principe el pan de la sabiduria. Y aunque se llame el Principe, Cabeça, porque alli residen todos los sentidos, y ha de estar la sabiduria, como lo dixo Laetancio con mucha elegancia; *In summa constructionis eius, quam similem nauis carina duximus, caput collocauit, in quo esset regimen totius animantis, datumque est illi hoc nomen (ut quidam Varro ad Ciceronem scribit) quod hinc capiant initium sensus, ac nerui.* Vease Laetancio, que disputa del officio de la cabeça, y lo compara con el supremo grado de sabiduria, y conocimiento; a cuya semejança los subditos reciben del Principe la sabiduria, y mouimiento. Ningun nombre ay mas frequente, dicho por traslacion, de los Superiores, que llamarles Cabeças, ni mas illustre. 1. Paralypomenon 4. 42 & capit. 29. 10. Y si trasfirmos el nombre de Padre, para signifi-

car el Principe, verdaderamente que padre suena a doctrina, y a sabiduria; y en nuuestro libro in *Canonicum Trium puerorum*, diximos, que era muy vulgar en la Escritura, llamarse los Maestros padres. Vease el verso. 1. §. 1. & 2.

Demas desto, siendo el Principe el que rige la Republica, y la felicidad della està en ser bien gouernada, tanto serà mas dichosa, quanto el Rey, o quien la gouerna estuuiere mas adornado de sabiduria; y tanto menos bienauenturada, quanto el tal fuere menos sabio; y vernà a la suma miseria, quando fueren los Principes, y Prelados ignorantes. Vease Platon, Valerio Stobeo, Turiano, Tiraquelo de nobilit. capit. 5 donde haze vn Catalogo de Reyes, y Emperadores sapientissimos.

Finalmente, la Filosofia, que de suyo no requiere estar encubierta, si en el Principe tuuiere perfecto assiento, del se deriuarà, como de caudaloso manantial a los vassallos, y subditos con gran facilidad, y en residiendo en vno, aprouecharà a muchos; *Homerus* (dize Plutarco) *appellat Minoem Iouis Oaristam, id est, discipulam. Non enim priuatos homines, otiosos vè, Deorum voluerunt esse discipulos, sed Reges qui sapientiam, & virtutes animi, consequuti ea essent ad utilitatem omnium conuersari.* Porque la sabiduria quiere tener por dicipulos, y enseñar, principalmente a los Reyes, y Primates, y a ellos endereça sus consejos.

De manera, que aquella fuente serà mas saluberrima, que estuuiere en lugar mas publico, y de dõde todos saquen, y aquel serà mas hermoso ojo, por el qual todos veen, y el vee por todos, si es muy claro, y de aguda vista; y aquella estatua serà mas admirable, que estuuiere puesta en lugar mas publico, y mas alto; no la que està mas firme, y

Esdra. 5. 10. Isai. 14. 1. 2. Reg. 23. 8. Ps. 139. 10. Job. 12. 15.

Dichosa la Republica que està debajo de Principe sabio. Pla. de Rep. li. 5. Valer. li. 7. c. 2. Stob. ser. 46. qui est de Regno. Turri. lib. Phil. Prim.

Sabiduria Maestra de los Reyes.

El Principe es fuente, ojo, y estatua.

mas

A mas pegada a la bafa, fino la que cõ el beneficio de la sabiduria imprimẽ en el anima eficacia, e impetu, con que la haze facil; *Ad multiplicem sapientiam spiritus enim intelligentia subtilis, acutus* (dize el Espiritu santo) *multiplex, mobilis, omnia prospiciens, & qui capiat omnes spiritus: omnibus immobilibus mobilior est sapientia.* Vease Plutarco lib. quod cum Principe philosophandum est.

Sap. 7. 22.
23. 24.

B De aqui se verà quan falto desta sabiduria estava Faraon, pues ignoraua la rayz, fuente manantial de ella, quando dezia; *Quis est Dominus, ut audiam vocem eius? Dominum nescio, & Israel non dimittam;* y en lo que vino a parar.

§. III.

C Segunda causa de la respuesta de Faraon.

soberuia, y Arrogancia.

P Vdo tambien la respuesta de Faraon, no proceder de ignorancia, sino de soberuia, y menofrecio: y que arrogancia puede auer mas detestable, y mas intolerable q ser despreciador de la diuina Deidad? porque esto es señal, de auer llegado vn hombre a la estrema malicia, y estar anegado en el profundo de la maldad; segun lo q està escrito por Salomõ, *Impius cum in profundũ venerit peccatorũ contẽnit.* Asi como los buenos proceden en el bien, q començando del amor de Dios, llegã al desprecio, y aborrecimiento de si propios. Desta manera los malos por contrario camino, comiençã del amor de si mismos, y procediẽdo, son traydos hasta despreciar a Dios; como lo dize el diuino Augustino, tratando de las dos ciudades que edifican, el amor de

D rou. 18 3.
Suma malicia, despreciar la diuina Deidad.

Dios, y el proprio. Pero està la dificultad, como siendo manifesto por la lumbrẽ natural que ay Dios, lo pudo negar Faraon? Digo (dexada la respuesta q dà a esto Paulo Burgense, y otra que dà el Tostado; que aunque tiene subtileza de doctrina en materia escolastica, no lo tiene al proposito deste lugar de Escritura) que el punto de la verdad es dezir, que quando Faraon respondio, que no conocia a Dios, no quiso negar absolutamente su conocimiento, sino que el nõ sabia quien era el Dios de los Hebreos, que con tanta autoridad le mandaua soltar el pueblo que el tenia en su poder. O podria ser, que adorando el, como adoraua, muchos Dioses, segun el rito de los Egypcios, no pensaua que auia algun Dios particular, a quien el vuisse de reuerenciar, y temer fiera de aquellos. Pero a mi ver, lo mas cierto es, auer dicho, *Nescio Dominum,* por la razon que toquẽ en el parrafo pasado. El era Atheita, que negando la diuina prouidencia, no pensaua que el mundo era gouernado por Dios, ni que Dios lo auia hecho. Parece esto claro, en lo que dize Job; que dezian los Egypcios; *Recede a nobis, & quasi nihil posset facere omnipotens astinabant eum.* Antõjauaseles, que Dios no podia preualecer contra sus maquinas, o porque imaginauan que no auia en Dios prouidencia; o si la auia, no deuia ser de algun valor contra su industria, y fuerças. Haze a esto la leccion Hebrea, *Quid faciet potens eis?* que les puede Dios hazer? por esse camino vinieron a parar en tan gran locura, que despreciando la Deidad diuina, y veneracion del Altissimo, dezian no solamente, *in corde suo*, ni con el pensamiento, allã en lo oculto de su pecho, donde negauan la diuina prouidencia,

Burg. in 6.
2. Exod.

Que sintid Faraõ quando respondo, Quis est Dñs?

Pharaon Atheita.

*Job. 22. 17.
explicatur*

Egypcios negauã la diuina prouidencia.

A uidencia, y su gouierno en el mundo; pero aun con la boca, y con palabras de menosprecio, porque la libertad demasiada en el hablar, es simbolo de poca verguença, y respecto, afsi como el silencio lo es de verguença, y confusion; *Recede à nobis*: quitad allà esta religion, y culto, y este respecto de Dios. **B** modo de hablar lleno de enfado, y menosprecio. Porque el verbo, *Cur*, que en Hebreo le corresponde, no solo (dizen) significa, *Recedere neutraliter*, o declinar, o diuertir; *sed actiue*, importa, *amouere, vel auferre*. Y lo que la Vulgata traslada por este verbo, *Recedendi*, podemos con elegancia en Español declararlo, por este verbo, *Auferendi*. **Num. 12.** **10.** **C** *Num. Nubes recessit, quæ erat super tabernaculum*; quitose la nuue. *Num. 16. 26. Recedite à tabernaculis hominũ impiorum*; quitaos de ay. *Psalm. 118. Declinate à me maligni*; quitaos delante de mis ojos. Afsi eltos locos desuergonçados Egypcios, con soberuia intolerable, dezian a Dios, que se apartasse dellos, y quitasse delante de sus ojos.

Dios se ha-
ze encõtra
dizo con el
hombre.

D

Donde auemos de considerar la benignidad, y clemencia de Dios, que se les hazia encontradizo, y se les ofrecia a los ojos del entendimiento, y de la cara: porque no se dize a vno que se aparte, sino a quien ha començado ya el camino, y lo quiere proseguir en compaña de otro. De aqui se saca, como a su pesar confessan, que se les haze Dios encontradizo, y les sale al camino, y pone delante de los ojos de la razon, les quiere acompañar, y seguir. Afsi con la misma palabra original, se dize, **2. Reg. 2.** **22.** *2. Regum. 1. Nolluit Asael omitttere, quin irgeret eum*; lo que Procopio lee, *Nolluit recedere ab eis*: y lo que le dixeron a Asael, *Recede, & noli me sequi*, està en el original, *Recede à me*. Afsi Dios no le queria apartar destos Egypcios, seguiales

a las espaldas: y afsi dezirles, *Recede à nobis*, era como dezir, *apartaos, diuertios*, no solo del camino que llevamos de nuestros vicios, dexà, *liberè ingredi vias nostras*, que viuamos a nuestro aluedrio, (en lo qual se muestra la vida de los maluados, llena de todo genero de vicios, corrompida con el oluido de Dios, y enfado de su presencia) y d os de la tierra, dexà nuestra region, no os entremetays en lo q̄ no os toca. De manera, que hazian instancia para que Dios se apartara dellos; como quando los mismos Egypcios; *Fragebant populum exire de terra velociter*; y el proprio Faraon decia, *Egre dimini, surgite, ite.* Pero apartado Dios de los malos, por auerlo ellos pedido afectuosamente, que les queda, sino el extremo interito, y muerte. Apartase dellos, *omne presidium*, toda la fuente de la vida, y bondad, *Longe sit ab illis salus*; sino es que piensa el soberuio, que por si solo puede passar, y sin Dios puede tener, ser, viuir, tener felicidad, y vida. Estos son sin duda, *alienati*; o como san Hieronymo traslada, *Abalienati à vita Dei per ignorantiam Dei, quæ est in illis.* Gente enfadada, y defabrida con Dios; y q̄ no arrostran a querer verse con el; que arrojan, o apartan de su animo enfadado toda la memoria de religion, y culto. Esto era lo que dezian por la boca; y salia de la impia estimacion del coraçon, *Et quasi nihil posset facere omnipotens, estimabant eum.*

Nota la vida de los malos.

Exo. 12. 33.

ps. 118. 155

Ad Ephes. 4. 18.

El Vulgato interprete aclarò esta sentençia por paraphrasim; porque en el Hebreo està mas obscura, afsi como està mas breue, *Et quid operabitur omnipotens eis? Dezian esto, Defixi in facibus suis; non faciet Dominus bene, & non faciet Dominus male.* Sophonia 1. quiere dezir; No ay prouidencia de Dios que recompense los

Sopho. 1. 13.

A los bienes con bienes, y los males con males. A Dios no ay para que temerle, ni para que amarle: porque aquel verbo, *Facere*, tiene significacion indiferente, a buena, o mala parte; aunque juntandose con aquella palabra, *Omnipotens*, se puede pensar, se recibe en buena parte. Y será el sentido, que los Egypcios no estimauan a Dios en mas, ni a su Religion, que si fuera vna cosa inutil, y sin fructo: porque que provecho (dezian) pueden sacar los hombres de Dios, que solo tratan de gozar sus riquezas? que andan tras los bienes temporales, que se veen, y recrean, y gozan, sin curar de lo espiritual, y eterno?

B Esta es la voz, que los malos a vna pronuncian; *Quis ostendet nobis bona?* que es lo mismo que estos dezian, como locos, Malachia, *Vanus est qui seruit Deo;* (porque al

Mala. 3. 14
exponitur.

C *Vanus est qui seruit Deo;* (porque al cabo, y a la postre se va sin recibir premio de su trabajo) *Vanus* (el que no consigue el fin que pretende,) *Et quod emolumentum, quia custodimus precepta eius?* A los cuales responde el mismo Dios, *Conuertimini, et videbitis, quid intersit, inter iustum, et impium, et inter seruientem Deo, et non seruientem ei.* Quiere dezir: No se ha de apreciar el justo, y pecador por la diferencia de los bienes temporales; ni la diuina prouidencia se ha de estimar por los bienes, o males presentes; que a los buenos dà riquezas, y bienes temporales; y a los malos, trabajo, y pobreza: sino el aprecio, y estimacion se ha de hazer de los bienes, o males futuro: y de la diuersa suerte que han de tener en el futuro iuzio; (la qual diuersidad pone luego Malachias al principio del capitulo quarto) *Ego* (dixo a Moyses) *sum qui sum*: ptopriamente el Hebreo; *Ego ero, qui ero*, que en mi eternidad nunca dexarè de ser, premio para mis justos, amparo, y compañero; qualquiera cosa que el mundo es aora, se ha de acabar, y

Exo. 3. 14.

ha de dexar de ser: qualquiera cosa que sea Babilonia, *Ultra non erit, neque inuenietur*: qualquiera cosa que sea, o aya sido Tyro: al fin se le dixo; *Non eris vsque in perpetuum.* Por esso el Hijo de Dios se precia del nombre de Padre del siglo futuro; *Pater futuri seculi*: no porque no sea padre de los justos que aora viuen, sino porque los justos no andan al tiempo, ni viuen al vso de aora, sino al fuero, y vso del siglo que vendrà. No aman lo presente, *sed futura inquirunt*: como dixo san Pablo ad Galat. *Christum nos eripuisse de presenti seculo nequam*; en el qual lugar dixo santo Thomàs; *Trahendo nos ad aeterna per desiderium, et spem eripe, de presenti seculo*; es viuir no con las leyes de este siglo; como tambien dixo escriuiendo a los Romanos; *Nollite conformari huic seculo.* Item aquella palabra, *presens*, en el Griego es, *instans*: donde Theodoreto; *Vide quam sit momentaneum, id enim presens, seu instans dixit*: y asì los justos, aunque esperen lo que està por venir, y ayan despreciado lo presente, se dize tener los bienes en su mano, que aunque futuros son tan ciertos, como si estuuieran en su poder, por quanto, *Gaudium eorum nemo ab illis tollet.* Y san Pablo corria para alcançarlos, *sequor si quomodo comprehendam*; no lo presente, sino lo que ha de venir, *ad anteriora extendens me ipsum.*

Pues boluiendo aora al verbo, *Faciendi*, en el lugar q vamos explicando, no lo dezian los Egypcios por bien; porq el Hebreo ordinariamente lo recibe en mala parte, *Pro eo quod est nocere*, dañar. *Iob. 35. Si peccaueris quid ei noceris?* propriamete, *quid facies ei?* y no sotros asì lo solamos declarar: No hazen mas caso del, que de quien no les puede hazer nada. Pero mejor será que lo recibamos de ambas maneras, en bien, y mal, como los Griegos, que leen tambien indiferentemete

Apoc. 18.

23.

Ezechi. 27.

36.

Isai. 9. 6.

Hebr. 13.

14.

Ad Gal. 2.

4.

Thom.

Rom. 12. 2.

Ioan. 16. 22.

Philip. 3.

13.

Facere pro nocere.

Iob. 35. 6.

A como los Latinos, *Quid inducet nobis omnipotens?* Porque de la vna manera, y de la otra, nos encomiendā, y alaban la diuina prouidencia, las humanas, y diuinas letras. Arato Poeta in Phænom. en el mismo lugar vsando del testimonio de san Pablo, Actorum. 19. despues que auia dicho, *Nam genus illius sumus,* dize luego.

B

Aratus.

*Atque illum semper primum, extremumque precamur;
salue mire pater, qui ingentia commoda præbes.*

Y Homero significò, auer se manifestado la prouidencia de Dios, no solo en ser dispensador de los bienes, pero tambien de las penas, y trabajos, quando puso a la puerta de Iupiter aquellas dos grandes vasijas, la vna llena de bienes, y la otra de males.

C

Hom. Iliad. *Dolia quippè duo posita sunt, in Iouis limine*

Donorum, quæ det, malorum, alterum autem bonorum,

Cui quidem commiscens dederit Iupiter gaudens fulgetro

Interdum quidem malo incedit, interdum autem bono.

Cui verò ex tristibus dederit, culpabilè fecerit:

D

Et ipsum mala tristia super terra diu impellunt:

Ambulat autem honoratus, neque Deo, neque hominibus.

La diuina Escritura ambas cosas atribuye a Dios; *Ego sum Dominus, et non est alter formans lucem, et creans tenebras, faciens pacem, et creans malum.* No es marauilla que en estas palabras, vaya hablando contra la Gentilica supersticion, que tenian vnos Dioses a quien atribuyan la aduersidad; y otros a quien atribuyan las cosas prosperas. En las prosperas teniā por Dios al Sol, a Iupiter rico, y opulento. Minerua,

Mercurio, y Apolo, a estos estimanā como repartidores de la luz, y prosperidad. En las cosas de trabajo, y aduersidad, tenian a la Tierra, Neptuno, y otros causadores de males; poderosos en el tiempo de las tinieblas, como si fueran señores de la noche. Toca esto Hipocrates Ate neo, Lilio Giraldo Syntag. 1. Dezir pues el Señor por Isaias, q̄ es Dios de la luz, y del dia. de la noche, y de las tinieblas, es confessarse por supremo Dispensador de las cosas prosperas, y aduersas, y quiere ser honrado sobre todos los Dioses falsos, y desterrar toda supersticiõ, y falsa religion del mundo.

No niegan los Principes Christianos, ni por ventura otros muchos que no lo son, la diuina prouidencia, como Faraon, y sus Grâdes, con la boca, y cõ el animo. Pero verdaderamente son muy parecidos a el, en la arrogancia de sus palabras, y en la soberuia de sus obras; porque se eleuā tanto, y leuātan con tã atreuida desuerguença, y desuergõ çado atreuimiento, que quierẽ cõpetir con Dios, y con su cielo, y dezir lo que Satanas autor, y padre de la soberuia, *Conscendam in cælum, et ero similis altissimo,* y arrojar si fuera posible a Dios de su silla: como los otros Gigantes, que poniendo vn monte sobre otro para llegar al cielo, quisieron competir cõ Dios; cuya soberuia deshizo la suprema Deidad con rayos embiados de lo alto, para que se cumpliesse en este castigo lo que dize san Pedro, que,

Deus superbis resistit; y antes lo auia cantado la Virgen en nuestro verso, *Dispersit superbos mente cordis sui;* como que se queria Dios amparar de su desuerguẽça temeraria. Muestra Dios en el castigo destos su diuina prouidencia, como en el de Faraon; y lo conocieron aun los Gentiles. Y Herodoto dize, que Arthabano aconsejando a Xerxes, y persuadiendole a ser modesto, y no eleuar se tanto, le traxo a la memoria

Hippo. de in somnijs.
Lili. Giral.
Atheneo
lib. II.

Principes
parecidos a
Faraon.

Isai. 14. 14

2. Petr. 5. 5.

Herod. li. 7
Castiga
Dios sober-
nios.

A lo poco que Dios sufria estas eleuaciones; *Gaudet Deus eminentissimas quæque deprimere; quia neminem aliū, quam seipsum finit, magnificè de se sentire.* Así lo significaron aquellas palabras de los que quisieron edificar la torre de Babilonia; *Faciamus nobis ciuitatem, & turrim, cuius culmen pertingat ad cælum;* que san Augustin explicò con grande elegancia. Y Chrystostomo refiriendo todo este edificio a soberuia, y que Dios se vuo en el castigo, como si el temiera de sus altos pensamientos; y a los afectadores de su Deidad, despachando de lo alto vn rayo, los destruyò; y confundiendo las lenguas, *dispersit superbos,* pues dize la Escritura, que, *dispersi sunt per orbem.* Demas de que Satanás, que es el principal persuasor, los quiere leuantar hasta el pinaculo del tēplo, como a Christo nuestro Señor, para de alli despeñarlos. No de otra manera que el Aguila que leuãtando la tortuga en las vnas por el ayre, mientras mas la leuanta no haze sino buscar lugar acomodado para desde alli dexarla caer sobre vna peña, y quebrandola, hazerla pedaços, y despues poderla mejor comer. Demas de que es justo, y digno de tal pecado, segun aquello de Salomon, *Qui altam facit domum, suã querit ruinam;* para que veamos con quanta razon dixo Iob, *si ascenderit vsq; ad cælum superbia eius, & caput eius nubes tetigerit; quasi sterquilinum in fine perdetur, & qui eum viderant dicent; vbi est?* tratando de los Reyes tyranos del mundo. La soberuia propriamente es, eleuacion, alteza, grandeza; porque lo alto de la Etimologia del nombre, *superbire videtur, super, it;* el que se ensoberuece, parece que se leuanta: demas de que la soberuia siempre està junta con la dignidad alta, y los tales ordinariamente desprecian los infimos. Luego subir la soberuia hasta el cielo, es traer contienda sobre la altura con el cielo, que es lo mas

alto; y por la mucha honra, y amplissimas riquezas, no conocer en si cosa baxa, ni humilde, sino todo resplandeciente. y claro, puesto en la cumbre. Al Reyno, y Real dignidad, lo estiman por cosa muy preciosa: así le llamó Dauid; *Præcium meum cogitauerunt repellere:* que del Hebreo se lee con propiedad, *à celsitudine, vel eleuatione Dei:* como si dixera; Pensaron derribarme de la silla alta del Reyno en que Dios me puso, y a que me leuantò. Pues si de tal fuerce dize, *subirè hasta el cielo, que, caput eius nubes tetigerit,* que la cabeça toque en las nuues; como dezia el mas soberuio de quantos ha auido; *Ascendam super altitudinem nubium. Nubes, & cælum,* simbolo son, y como terminò de la extrema altura; *Dñe in cælo misericordia tua, & Veritas tua vsq; ad nubes.* Ps. 35. Si leuãtare la cabeça sobre las nuues turbias, caliginosas, y obscuras, que a su parecer eltè superior, y libre de todos los peligros, y desastres, y de todas las mutaciones deste mundo inferior. Ay tambien este perifrasis, o modo de hablar, tratando de los que se ensoberuecen con la felicidad, entre los Autores profanos, como Seneca dize in Thiest. actu. 5. de aquel Atreo, q̄ insolentemente se alegraua.

Æqualis astris gradior, & cunctos super, Altum superbo vertice attingens polum.

Seneca in Thiest. actu. 5.

De estos propios se dize, que mien den el cielo a palmos, y lo huellan con las plantas de sus pies; como Propercio.

Nunc mihi summa licet contingere sidera plantis.

Parece aludir a vn arbol grãdissimo, y altissimo, que estiendo sus ramas, y leuãta sus pimpollos hasta las nuues; de quien dixo Dauid,

Z 5 *vidi*

Gen. 11.

Aug. li. 18
de ciui. c. 4.
Chrystost.
ho. 30. in
Genf.

similitudo

D
Prou. 17.
16.
Iob. 20. 7.

superbia,
quid proprie.

Ps. 61. 5.

Dignidad
Real estimada.

Ps. 35.

A
Ps. 36.

Vidi impium super exaltatum, & eleuatum; y lo va comparando alli a los cedros del Libano: por lo qual dize luego, *Transui, & ecce non erati: que es lo que dize Iob en este lugar, Qui eum viderant dicent, Vbi est?*

B

Dan. 4.

En esta propria forma se describe tambien la soberuia de Nabucodonosor, comparandola a vn arbol muy grande, *Danielis. 4. Videbam, & ecce arbor in medio terra, & altitudo eius nimia: magna arbor, & fortis, & proceritas eius contingens cælum, folia eius pulcherrima, & fructus eius nimius, & c.* donde se pinta excelentemente todo el adereço de la felicidad mundana. Pero aduertase, q̄ tienen vn particular estos arboles muy altos, que son muy amigos del Sol, y se leuantan mucho en demanda del Sol, para mejor gozar del. Desta manera los impios, no son amigos solamente de la tierra, que

C

en sus dichas suele ser madrastra de los justos, sino que tambien se le uantã con fauor de la dicha, y quieren con su inmensa altura llegar hasta el cielo. A estos tales como Faraon, guardadoles està su castigo, porque, *Quasi sterquilinum, in fine, perdetur;* ternã miserrimo fin tan gran felicidad. O aquello se entenderã, como leen los Setenta, *in fine, id est, in perpetuum,* corresponderã a la breue felicidad sèpiterna muerte; *perdetur,* perecerã, desuaneçerse ha, y desapareçerã, *Quasi sterquilinum,* propriamente como estiercol, suziedad, inmundicia, y abominacion. Afsi se traslada la voz original, vna cosa hedionda, torpe, y alquerosa, que ninguno se precia de verla, ni tocarla, que todos abominan: de tal fuerte, que aquel que antes estaua en la boca, y manos de todos, vn poco despues de consentimiento de todos lo echen en el estiercol, *Et facti sunt vt stercus terra,* que se huella, y abomina. Por ventura alude Iob a la costumbre que tenían los hombres en algunas tierras de enterrar sus Reyes: porque

D

los cuerpos de los Reyes acostumbrauan sepultarlos en el estiercol; como lo trata Gregorio Giraldo varon erudito, en el libro que hizo de vario sepeliendi ritu: *Nabatheï, atquẽ Arabes, necnon Sabæi defunctorum corpora stercoreibus similia putabãt, atquẽ ideò Regum suorum, & ducum cadauera in sterquilinis cæno, simoquẽ obtegebant, deinde terra condebant.* Vn poco diferente Estrabon, de quien lo tomò Gregorio Giraldo en el fin del lib. 16. tratando de las costumbres de los Nabatheos, dize; *Mortua corpora æquẽ, atquẽ stercus, (vt Heraclitus inquit) cadauera stercore abiectiora, qua propter Reges etiã in sterquilinis defodiuntur.* Luego con verdad se dize de los Reyes soberuios como Faraon, que al fin perecerã, y ternã tan mala fama, y olor como el estiercol.

Gregorio Giraldo.

Strabo.

Et qui viderant. Este verbo, *videre,* significa atencion de animo, y mirar con afecto particular; y afsi podemos interpretar, los que los mirauan con mucho cuydado, y atencion, los que los seruian con toda reuerencia, admirandose de tanta grandeza, y della eran pregoneiros, viendo como en ellos estaua cumplido, que, *dispersit superbos,* dirã mas admirados, *Vbi est?* Por menoscipio, o por admiracion, *Vbi?* en que lugar tan suzio? en el cieno del mar, entre el estiercol de los cuerpos corrompidos de sus vassallos, que con el se ahogaron; a que baxeza, y baxa sepultura vino, de tanta grandeza, y altiuez. O querrã dezir, *Vbi est?* buscarã el lugar, o algun rastro de tanta felicidad, y no lo hallarã, ni en el lugar primero, ni huella, ni memoria de la dignidad antigua. Tienen en fasis aquestsas palabras; y afsi las interpreta Filipo, *sterquilinio assimilatus es, & ipse te nunc conspicis putrefactũ, & qui te quondã viderant regnantẽ in gloria, nunc iniquiunt insultanti voce, Vbi est ille sapientissimus hominum, potentissimus Regum?*

Philipo.

Aduir;

A Aduirtio san Chrysoftomo elegantemete en esta materia dos causas destas ruynas de los soberuios, y poderosos; *Repentinum illi creatur exitium, ut ne putes consequutione quadam naturali, sed multo magis potestate Dei comprehensa gigni calamitatem.*

B Con elegancia dixo, *consequutionem naturalē*; esto por la vicicitud, y poca firmeza de las cosas humanas, q̄ por natural consecucion derriba las cosas altas, y leuanta las humildes; y aquellas estan mas cerca de la cayda, que estan mas altas, y leuantadas. En lo profano ay mil sentencias desta verdad, y aquella de Claudiano es admirable.

C *In breuibus nūquam se se probat AEO-lus vndis;*
Nec capit angustus borea certamina collis:

Alpes ille quatit; Redopecia culmina quassat
Incubuit numquam caelestis flamma sa-lifis,
Nec parui fructices iram metuere to-nantis

D *Ingentes quareus, annosas fulminat ornos.*

Apolodoro Afsi Apolodoro dixo sabiamente: *Amplissima fortuna dona, & timida, & tremula esse.* Verdaderamente las grandes felicidades amenazan grandes caydas, y parece que se inclinan para caer.

habent per ampla dona fortuna metum,
Periculoque non carent praelustria;
Nec vlla celsa tuta sunt mortalibus,
Qua euertere, vel inuidia, vel tempus solet
Felicitatis culmen, vbi quis attingit.

Este miedo, aunque no lo causen en los hombres, los enemigos, y sus engaños, o las armas, la misma naturaleza los metio dentro en las entrañas de las cosas grandes, y muy prosperas.

~~~~~ *Licet arma vacent*  
*Cessentque doli, fidunt ipso*  
*Pondere magna, ceditq̄ oneri*  
*Fortuna suo* ~~~~~  
*Vela secundis inflata notis*  
*Ventos nimium timuere suos.*  
*Nubibus ipsis inserta caput*  
*Turris pluuio vapulat Austro*  
 | | | | | *Quidquid in altum*  
*Fortuna tulit ruitura leuat.*

### §. IIII.

**De la segunda causa que los Egypcios tuuieron de su soberuia, porque negauan a Dios, y su prouidencia.**

**POR** quatro cosas puede acontecer que los hombres nieguen a Dios, y digan como Faraon, que no le conocen. O de repente, de sobrefalto cogidos, y con demasiado temor, si vee que confesando a Dios le han de quitar la vida, como acontecio a san Pedro, que por temor negò a Christo. Lo segundo, por vanidad de los humanos sentidos, y por vna crafia, y torpe ignorancia, segun aquello de la Sab. 13. *Vani sunt omnes homines, in quibus non subest scientia Dei.* Lo tercero, por vna impia insipienca, quando procede de vna vida corrompida, y mal acostumbrada en vicios, y pecados; lo qual significan aquellas palabras del Psal. 13. y 52. *Dixit insipiens in corde suo, non est Deus.* Corrupti sunt, & abominabiles facti sunt in studijs suis: non est qui faciat bonum, non est vsque ad vnum. La vltima, la grande abundancia de riquezas, y bienes temporales, y prosperidad de muchos años, haze muchas vezes que el hombre piense que el basta para si en todas las cosas, y en qualquier acontecimiento, y venga a negar a Dios. Esto temia Salomó quando

seneca in  
 Agam.

Ps. 13. 52.



**A** quando rogaua al Señor que no le diera abundancia de riquezas, porque no le induziera a negarlo. Esta era su oracion con expresas palabras. Prouer. cap. 30. *Ascenditatem, & diuitias, ne dederis mihi: tribue tantum victui meo necessaria: ne forte, satiatus illiciar adnegandum, & dicam quis est Dominus?* que son las palabras que dixo Faraon. Y David tambien hablando de los hombres, que abundan en bienes de la tierra, dize; *Idè tenuit eos superbia, operi sunt iniquitate, & impietate sua. Prodyt quasi ex adipe iniquitas eorum transierunt in affectum cordis, cogitauerunt, & loquuti sunt nequitiam, iniquitatem in excelsis loquuti sunt: posuerunt in calum os suum, & lingua eorum transiuit in terra.* Estas tres causas postreras auia en los Egypcios. Pero desta vltima se tratará aqui; pues dellos dixo Iob, *Cum ille impleset domos eorum bonis*, cap. 22. Es cosa muy iusta, que aquellos a quien Dios cõtata liberalidad diò bienes temporales, como a los Egypcios, de quiè hablaua Iob, que le reuerenciassen, honrassen, y reconociesen por dador de aquellas riquezas: y entendieran que el era el que se las pudo quitar, como se las pudo dar, sino fuessen gratos a su diuina magnificencia; *Cur non simuerunt*, (dixo Filipo trauyendo esta sentencia de Iob con la passada) *ne propter peccata sua auferrentur eis eadem bona qua ille praestiterat?* Nicetas dize, que en este lugar se nota el animo ingrato de los Egypcios, y juntamente la pena de su ingratitud; y que los trabajos, y males que les vinieron, auer sido por su soberuia, y no auer referido los bienes recibidos a Dios, y a su diuina largueza: y assi en el original, donde en la Vulgata se lee, *Cum ille impleset*, està la forma de hablar afirmatiua, *ipse impleuit*. Y aquella particula, *Et*, vale lo mismo que, *certe*, *vt. 3. Reg. Vade, & dic Domino tuo adest Elias, vt interficiat me*, en el Hebreo. *Et, (certe) interficiet me*. Assi en

este lugar, *Et impleuit, vtiq; impleuit;* y los Setenta, *ille vero impleuit*: mostrando el primero manantial, y la dispensa inagotable de todos los bienes; como de si lo afirma la diuina Sabiduria; *Qui me inuenerit inueniet vitam, & hauriet salutem à Domino.* *Haurire*, significa sacar de algun lugar profundo; esto es, de la diuina liberalidad, y magnificencia sacará vida incorruptible, y felicidad sempiterna: que en el Hebreo se lee, *Educat, quod voluerit à Domino.* La qual abudancia de comodidades, y vida, que no se puede acabar, que de Dios mana, y corre a los hombres, declarò muy bien la leccion de los Setenta; porque en lugar de lo que nosotros tenemos, *Inueniet vitam*, tienen ellos, *Egressiones meae, egressiones vitae*; como si dixera: La diuina bondad, aunque en si es vn abismo de todas las perfecciones, no las tiene solamente para si, sino que las derrama tambien en los hombres, de tal suerte, que aun en aquellos que se olvidan, se deriuca con grande abundancia; como lo dize Hierem. *Numquid deficiet de petra agri nix Libani, aut euelli possunt aquae erumpentes, frigidae, & defluentes? quia oblitus est mei populus meus?* Comparase la grandeza de Dios con el monte Libano, cubierto de nieues, que destilando en los campos vezinos, y baxando del los arroyos, y gargantas de aguas, los fertilizan, y hazen abundantes en todo genero de frutos; rebientan por la halda fuètes, y ojos de agua, cuyo manantial no se puede impedir.

De la ingratitud de los hombres se toma argumento, con que se amplifica, y estiende la fertilidad, y bondad de Dios, y se condena la soberuia de los Egypcios, como dize Gregorio; *Malorum domos Dominus bonis implet, quia etiam ingratis sua dona non denegat, vt aut bonitatem conditoris erubescant, & ad bonitatem redeant; aut redire omnimodo contemnentes, inde illis grauius puniantur, vnde bic,*

Prou. 30.

Prou. 8. 17.

Haurite, quid,

Dios abismo de bienes, que derrama a los hombres.

Hierem. 18.

14.

Grandezza de Dios comparada al Libano.

**C** Los hombres han de ser gratos a los bienes de Dios recibidos.

**D** Et, pro, certe. 3. Reg. 18. 15.



**A** hic, & bonis Dei largitionibus mala red-  
diderunt; aut duriora eos tunc supplicia  
puniant; quorum hic malitiam, nec do-  
na vicerunt. Vease Seneca, que dis-  
puta de la liberalidad de Dios, e in-  
gratitud de los hombres; *Dy omnium  
rerum optimi auctores, qui beneficia ig-  
norantibus dare incipiunt ingratis per-  
seuerant. Nihilominus tamen more opti-  
morum parentum, qui maledictus suo-  
rum infantum arrident, non cessant Dy  
beneficia congerere de beneficiorum au-  
ctore dubitantibus, non est magni animi  
dare, & perdere; at hoc est magni ani-  
mi, perdere, & dare.*

**B** No solo les diò bondad de tie-  
rra, porque lo era fertil Egipto, se-  
gun aquello del Genesis; *Ego dabo  
vobis omnia bona Aegypti*: no solo lle-  
nò sus casas, de spensas, almagrenes,  
et eructarent ex hoc in illud; sino tam-  
bien, como dize san Pablo, *Impleuit  
illorum corda latitia, & iocunditate;*  
porque esta palabra, bienes, todo  
esto abraça, y comprehende; que se  
significa bien con estos nombres,  
*Cibi, & Latitia.* Como si dixera: So-  
lo el testimonio de la diuina libe-  
ralidad, bastaua para persuadirles  
su prouidencia soberana, y la verda-  
dera religion, que es argumento  
que vsa el Apostol con los de Lis-  
tris, quando junto con san Bernabè  
les predicò; *In prateritis generationi-  
bus, dimisit omnes gentes ingredi vias  
suas, & quidem non sine testimonio se-  
metipsum reliquit benefaciens de caelo,  
dans pluias, & tempora fructifera im-  
pleuit cibo, & latitia corda vestra.*

**C** Por esto David ruega a Dios que mani-  
feste a todos su prouidencia, haziè-  
doles bien, y hinchendo de bienes  
temporales sus casas: *A fructu (di-  
ze) frumenti, vini, & olei multiplicati  
sunt;* (es como dezir: O Dios, y Se-  
ñor mio, por ventura los multipli-  
careys, y los ganareys, con vuestra  
continua, y larga liberalidad; lo  
qual redundarà en gran alegria de  
mi coraçon, que por este medio  
seays de todos conocido) y por es-  
so añade; *Dedisti latitiam in corde*

meo. Como, que desde aquel tiem-  
po que començasteys a darles las ri-  
quezas de la tierra, trigo, vino, y  
azeyte con abundancia, no tengà ef-  
cusa d' su infidelidad, dizièdo; *Quis  
ostendet nobis bona?* Aunque tambien  
podemos dezir, que en este Psalmo  
nota David a los impios de ingra-  
tos, los quales, *Cum à fructu frumenti,  
& olei multiplicati sint;* id est, que go-  
zando, como gozà de todos los fru-  
ctos de la tierra. Y como dize Theo-  
doreto; *Etià in manibus suis Dei mune-  
ra ferètes, & magnificè eius bonis se de-  
lectantes, conditor è tamen, & eius prou-  
dentiam non agnoscentes.* Porque este  
Psalmo de sentencia de Theodoreto  
enseña la prouidencia de Dios,  
y della trata. Cierito mejor hazian  
aquellos, que aunque ignorauan el  
culto del verdadero Dios, pero cò-  
animo, y pecho agradecido; la me-  
dida de los cobdos que el Nilo a-  
uia crecido aquel año, la ofrecian  
en el templo de la Diosa Serapis, o  
Osiris; porque se persuadian, (aun-  
que falsamente) que del le venia to-  
do el bien a los Egypcios. Pero ver-  
daderamente, que con mayor razón  
podian referir al Dios verdadero,  
la inundacion del Nilo, con la qual  
fecundàdose la tierra; con su fertili-  
dad, y abundancia henchià sus ca-  
sas de todos los bienes, y riquezas.  
Por lo qual el gran Constàtino Em-  
perador, como tan pio, y Christia-  
no, mandò que estas medidas no se  
ofreciessen mas en el templo de Se-  
rapis, sino en las Iglesias de los  
Christianos, y que las consagrassen  
al verdadero Dios, Autor, y dador  
de todos los bienes. Assi lo dize  
Cassiodoro, y Rufino en el Appen-  
dix que añadiò al lib. 2. de la Histo-  
ria de Eusebio, cuyas palabras no  
son de passar sin tocarlas; *Quonià mo-  
ris erat in Aegypto, vt mēsurā ascenden-  
tis Nili fluminis ad tēplum serapis defer-  
retur, velut ad incrementi aquarum, &  
inundationis auctonē, subuerso eius simu-  
lacro, vna ipsa, id est, aqua mēsurā; ad  
aquarū Dñm capta in Ecclesia deferri.*

*Impios nota-  
dos de in-  
gratos de  
David.*

*Religiō de  
algunos q̄  
se mostra-  
uan gratos  
en Egipto.*

*Mandato  
pijsimo de  
Constàtino  
Magno.*

*Cassio. lib.  
2. c. 18.*



**A** Desta abundancia, como de ricos liberales con otros tales, y cruels con los pobres, rico discursos.

*Matth. 13. 12.*

**B** Miren a quien dan! y de quien quitan! A los ricos, y cudiciosos, y a los pobres, y mendigos. En las casas de los ricos engordan, y luzen los puercos, y los hombres, *fame pereunt*. Por esso Zacarias a estos grandes Principes, impios, y cruels, les llama, *Quercus Basan*, que en el mismo lugar el Caldeo interpreta, *satrapas prouintiarum*. Porque las enzinas no dan otro fruto sino bellotas, para engordar los cochinos; dan de comer a los perros, a los cauallos, a las aues de rapina, a los cuervos; y no darán vn hōbre a otro vn pedaço de pan: *Parietes (dize S. Ambrosio) Vestitis auro, homines veste nudatis? Panem postulat homo, & equus tuus aurum sub dentibus mandit? Infelix cuius in potestate est tantas animas a morte defendere, & non est voluntas.* Destos tales está escrito, *Ducunt in bonis dies suos*; que es dezir, que toda la vida se les passa en combites, regalos, y musicas, que en los tales dias fue le ser ordinaria, con otros yguales suyos; y al pobre no le dará lo que comen los perros. Esto quiere dezir, *Ducere in bonis, dies*; que es lo q̄ san Lucas cuēta de aquel Rico auariento, *Epulabatur quotidie splendide*. Como si dixera; Passaua los dias de su vida, n perpetuos combites, musicas, y alegria; y así le respondió Abraham, quando en el infier no pidio vna gota de agua; *Recepisti bona in vita tua: esto es, regalos, comidas, y plazeres. y teniendo a Lazaro a la puerta, aũ las migajas del pan que se cayán de la mesa, comie*

*Zach. cap. 11. 2.*

*Iob. 21. 13.*

*Luc. 16.*

**D**

dolas los perros, no las danas al pobre llagado. Y auendosi mudado las fuertes, estaua entonces Lazaro en el lugar del combite, que es el feno de Abraham, *Nam multi recumbent cum Abraham, Isaac, & Iacob in Regno Colorum*. Que, *recumbere*, es sentarse a comer a la mesa. Y el rico auaro pedia vna gota de agua al que no auiedo querido dar vna migaja de pan. *In die bona fructe bonis*, dixo el Ecclesiast. aconsejando desechar la miseria, y auaricia, y darse a buena vida, y regaladas comidas.

*Dies bona*, parece significar, *dies conuiuij*, como aquello de Nabal; *Cum Nabal faciebat conuiuium, quasi conuiuium Regis*. Dixeron los criados de David, *In die bona venimus*; y fue tanta su crueldad, que no solo no les proueyò para comer entre tanta abundancia, pero los despidiò con aspereza de palabras. De la propria fuerte aquello del Psalmo, que está do en el Hebreo, *Quam magna multitudo bonitatis tue*; como lee san Geronimo: los Setenta dixeron, *Quam magna multitudo dulcedinis tue*.

Que en los combites, o a ellos este junta la musica para passar los dias buenos, es tan cierto, y notorio, que es superfluo probarlo. Vease Amos, Isai. Eccles. y S. Lucas. Y los juegos que de los muchachos se dizen, y bayles, tambien se lee auerlos auido en el, Exod. no menos lasciuos, y profanos, quando, *sedit populus manducare, & bibere, & surrexerunt ludere*: que de la costumbre de los combites profanos se tomò, donde los combidados baylauan, y jugauan despues de auer comido: como en el combite de Penelope, los combidados despues de hartos jugauan, y baylauan al son de vna cytara, y cantauan.

*Postquam potus, & esca desiderium exemerunt.*

*Proci, ipsi verò alia in mēte cura erant Cantus, saltatio quē, hac enim sunt ornamenta*

*Conuiuij.*

*Dies bona, quid. Eccl. 7. 15.*

*1. Reg. 25. 8.*

*Ps. 30. 20.*

*Musica en los combites, era costumbre.*

*Amos. 6. 5.*

*Isai. 5. 12.*

*Ecclesiast.*

*40. 21. Luc.*

*15. 26.*

*Exo. 32. 7.*

*Hom. Odyss.*

*1.*



**A** Virgilio en aquel combite de Mopso, hijo de Mercurio, en la Eglo. 5. señala a los pastores que auian de ser combidados, y los cantores, y bayladores.

*Vina nouum fundam calathis Aruista,  
nectar,  
Cantabunt mihi Damethas; & Lyctius  
Aegon,  
saltantes satyros imitabitur Alphe-  
sibeus.*

Virg.  
Eglog. 5.

En el qual lugar Seruio gran inuestigador de las antigüedades, dice; *sanè quidem, vt in religionibus saltaretur, hac ratio est, quod nullam maiores nostri partem corporis esse voluerunt, qua non sentiret religionem*: por que en aquel combite hazia Mopso vn voto al Dios Laro; y en los otros combites no quisieron que vüiera parte en el cuerpo que no se alegrasse.

**B**

De la abundancia procede muchas vezes la injusticia

Procede lo segundo desta abundancia, la injusticia, y crueldad, y el menosprecio de los flacos con grande inhumanidad, como lo tuuo Faraon, y los Egypcios con los Israelitas, tratandolos con tan grã tyrania, mandando a las mugeres q̄ asistiã al parto q̄ matassen los varones, y agrauando el trabajo de los adoues, y quitãdo el aliuio de buscar las pajas; hasta forçarles las mugeres en su presencia, que era la causa porque maltrataua el Egypcio al Israelita, quando Moyfes defendio al vno, y matò al otro, y enterrò en el arena: todo en confiança de sus riquezas, de donde salen estas tyranias: como lo dixo, Eliphaz a Iob,

Exod. 2.  
11. 12.

Iob. 22. 8.  
Illustratur.

*fortitudine brachij tui possidebas terrã, & potenti sinibus obtinebas eam. Virum brachij,* llama el Hebreo al varon de fuerças, robusto, que lo que haze es con violencia, que solemos dezir, a fuerça de braços, que incluye en si vna potencia; junta con crueldad, e injusticia, y desprecio; segun aque- llo de Ezechiel; *Principes Israel singu-*

Ezech. 22.  
6.

*li in brachio suo fuerunt in te ad effundendum sanguinem: quiere dezir vñaron de su potencia para crueldades, e injurias; de tal suerte, que su braço; o dextera plena fuerit in iustitia, & iniquitatis.* Assi tãbien el castigo seuerissimo de Dios lo signifi- cò Isaias, en dexar caer su braço; *Terrorem brachij sui ostendet, in comminatione furoris, propriamente el Hebreo, Descensionem brachij sui.* Y no otros al gran golpe, y a vna pla- ga trabajosa, solemos llamar, decen- dimiento de manos: pues es tanto como si dixera; Es tan grande la ty- rania, y violencia de los ricos, que con potencia a fuerça de braços, ha- ziendo agrauios, *possederunt terram,* que significa ocupar las heredades, los campos, las casas, y cortijos de los ciudadanos; administrando la Republica segun la ley tyranica q̄ dixo ia Sabiduria, *sit fortitudo nostra lex iustitia.*

Psal. 143.  
11.

Isai. 30. 30

Però cosa es de llorar, que los braços de los hombres sean de tierra, y aquel dezimos que tiene mucha fuerça, en quiè conócemos mucha riqueza; y a quien las tiene mayores, dezimos que las tiene mas estendidas, y alcanza mas, y consi- gue cosas mas altas, y deuantadas. Demas desto, si llamamos varon de fuertes braços, a los Principes que tienen criados, ministros, y familia- res, de los quales vñ como de bra- ços, y manos para destruyr, y despo- jar, y para alcanzar sus desseos, y apetitos: que será del pobre, y mi- seto, a quien estos braços le faltan, con que amparen su justicia, e ino- cencia; necessariamente aurã de pe- recer, como el paralitico de la pisci- na, que dezia, *Hominem nõ habeo,* por cuya falta no se podia anticipar a otros. Ni mas, ni menos, el pobre, se puede dezir que està manco, sin bra- ços, ni manos; pues no puede alcan- çar ni aun lo justo, y perece en to- do su justicia. Los Reyes, y magna- tes al contratio, tienen en prompto todas las cosas, por los robustos

Sap. 2. 11.

Las rique- zas son bra- ços largos.

Ioan. 5.

El pobre tiene bra- ços cortos.

braços.



A

braços, y estendidas manos que alcançan de riquezas, criados, ministros, y vassallos, como dixo vao.

Onid.

*An nescis longas Regibus esse manus?*

No solam ente largas, pero muchas, y tantas, que no se pueden reducir a numero, como otro Gigante Briareo, de quien fingen los Poetas que tenia cien braços, y algunos ay que tienen dozietas manos, que con la fuerça delios todo lo puedē, alcançan, y atrebatan. Ptes teniēdo estos Reyes, Principes, y hōbres ricos, tanta fuerça en los braços, y en las manos, bien se puede dezir dellos lo que Virgilio dixo de aquellos grandes Gigantes, y descōpassados en fuerças.

B

*Hic, et Aloidus geminos, immania Corpora, qui manibus magnū reseindere cœlum,*

*Aggressi, superisque, Iovem detrudere Regis.*

Asi Eschines, conera Tymarco dixo, que las cosas violentas se hazian *in lege manuum*, con mano tyranica, *quasi infertitudine brachij*. Passa adelante Job, pintando la arrogancia del rico; *Et potenti sumus obtinebas eam*; que es vna exposicion de la sentenciã pasada, que propriamente dize el Hebreo, segun Pagnino. Va

C

tablo, y la Real, *Acceptus, et elevatus facie, habitabit in ea*; que si lo interpretamos, *passive, acceptum, vel elevatum facie*, es aquel a quien todos miran, agallajan, y vnos por lisonja, otros por temor, mas q por amor, le respectan; a este llama poderosissimo el interprete Latino. Ni mas, ni menos el Hebreo llama al Principe elevado, de rostro levantado, cuya persona todos reciben, como aquella del Gene, *suscepi preces tuas*, que en el Hebreo estã propriamente, *et levavi faciem tuã*. Rab. Mardoch.

*Reveritus sum faciem tuã*; los Setenta, *Admiratus sum faciem tuam*; que sig-

nifica la honra que se dà a vno por su dignidad. No posee justamente la honra, ni la dignidad, quando se le dà a vno por temor de su tyrania, o temiendo lo que puede con sus riquezas; ni merece que el pobre se la ofrezca. Lo qual notò elegantemente Chrysofomo en esta materia, en la Homilia. 13 que haze sobre el cap. 4. 1. ad Corinth. dizen do; *Et enim nos carnes sapē timentes proijcimus, quæ tenebamus, et propterea aduersamur, et fugimus latrantes, quod nobis asidue instent, et nos vergeant.*

Tambien se pudo tomar esta elevacion de rostro, *active*, y leer con Pagnino, *Acceptator personarum habitabit in ea*. En que se nota, que los ricos, y poderosos siēpre son aceptadores de personas, y estos son otros poderosos, y ricos como ellos: por que los soberuios nunca tienen por familiares, sino otros tales; y si alguna vez son juezes, acceptã en sus sentēcias a los ricos, en agrauio, y perjuizio de los pobres, conuirtiendo lo todo en prouecho, y vtilidad de sus criados: y por ventura aceptan las personas por torpe cohecho, y corrompen la justicia por dadiuas. Asi como se dize, que los inferiores subditos, y vassallos, miran al rostro al Prelado, y al Principe por su interes, como el Apostol san Iudas dixo, *Mirantes personas quasi gratia*; que no tanto es adulãdolos, como aceptando las personas. Por que aquellos que veen la persona del rico, con el vestido resplandeciente, y acompaņamiento de criados, se espantan, y lo miran, que es tanto como aceptar la persona: lo qual claramente se colige de la Canonica de Santiago Apostol: *Vbi accipere personam dicitur*, se significa en aquellas palabras q dixo antes, *Intendere in eum, qui indutus est veste preclara*, con gran humiliacion, y reuerencia, admirandose de verle.

De aqui sacamos para nuestro prouecho antes que prosigamos adelante, dos, o tres documentos, con

No posee la honra justamente quando se le dà por tyrania.

El rico siēpre es acceptador de personas.

Iuda. 17.

Iacobi. 3.

Accipere personam, quid.

Documenta.

Virg. 6.  
Aeneid.

Io Violēto  
se haze in  
lege manuum.

Et levatus  
facie quis.

Gen. 19. 21

D



**A** con que ordenamos nuestra vida: y *Primus*, por sea el primero. Como yerran muchas veces los Principes, y Prelados en elegir familiares, que llamados en elegir familiares.

**B** *Mich. 7. 5. illustratur.* Por lo qual Micheas en el cap. 7. reprehende a los malos Principes, y Magistrados; *Princeps* (el hombre principal, el Grande delante de su Rey, y Iuez supremo) *postulat*, (del Rey) *index* (supremo) *in reddendo* (y es facil en conceder lo que el priuado le demanda, sin causa suficiente, ni conocimiento de lo que pide) *est*; *magnus*, (los Grandes, y los priuados) *loquutus est desiderium animae suae*, lo que apetecen, esso piden, y apenas lo han dicho, quando les es concedido) *conturbauerunt eam* (esto es, la Republica, desollando los pobres, y chupandoles la hacienda; por esto se sigue) *qui optimus in eis est, quasi Palliurus*, *qui relictus, quasi spina de sepe*, (el mejor de ellos os facará, y chupará la sangre.)

**C** *Ps. 14. 4. illustratur.* Quanto mejor el buen Rey David dezia de si proprio, *Ad nihilum deductus est in conspectu eius*, (meo) *malignus*. No era David aceptador de personas por ricos que fuesen, y poderosos; antes los despreciaba, si eran impios, y tenia en poco. San Geronimo dixo; *Despicitur in conspectu eius improbus. Timentes autem Dominum glorificat*: y quando hizo vna descripcion de vn buen Principe; *superbo, oculo, & insatiabili corde*, (id est, auaro) *cum hoc non edebam; non habitabit in medio domus meae, qui facit superbiam* (Hieronimo, *faciens dolum*) *qui loquitur iniqua*: (Hieronimo, *loquens mendacium*; porque el agrauio que se haze al pobre, y la injuria por la mayor parte estriba en mentira, y en daño del rico) *non direxit* (Hieronimo, *non placebit*) *in conspectu oculorum meo-*

*Propiedad de buen Principe.*

*rum. Oculi mei ad fideles terra.* Como si dixera; A estos miro, y a sus personas recibo, por dignos de ser admitidos a la mesa con los Principes, y a los consejos.

El segundo documento, es. De quanto perjuizio son al Rey, y a los Reynos los ambiciosos, quando son priuados; porque no tienen puesta la proa sino en sus particulares intereses, y vienen a ser con su auaricia veneno de la Republica: como sabiamente dixo Liuius lib. 22. *Prinata res semper offecere, officientque publicis consilijs.* Y Tacito, *Histor. Resimium viri affectus venenum, sua cuique utilitas.* Cosa cierta, y digna de lagrimas, y que la lamenta todo el pueblo, quando los Grandes, y priuados del Reyno tratan de solo juntar dinero; *Auaritia* (dize Amos) *in capite omnium.* Que otra cosa es la cabeza de todo el pueblo, sino aquellos de quien se dize, *Optimates capita populorum*? Dañan de todo punto, y echan a perder los Reyes: como está escrito; *Aufer rubiginem de argento, & egredietur vas purissimum, & aufer impietatem à vultu Regis, & firmabitur iustitia thronus eius.* Las quales palabras incluyen en si esta comparacion. Afí como vn vaso precioso se haze de la plata limpia de toda escoria, desta manera vn buen Rey, limpiandose de toda impiedad; porque la maldad quando se junta con el Rey, es como la escoria, moho, y orin, quando se mezcla con la plata. Pero preguntareys, que impiedad es esta, que escurece, y quita el resplandor, y mancha el rostro del Rey, y lo escurece? Cierito no es otro sino el malo que con el tiene priuanga, y asiste siempre en su presencia, y le sirve. Pagnino, los Setenta, la Real, Aquila, y Theodosio leen, *Auferatur impius à conspectu Regis.* Y así la dignidad Real resplandecerá en la Republica: por q̄ quando los priuados son auaros,

*Secundus documentum. Los priuados ambiciosos son de perjuizio a los Reyes.*

*Amos. 9. 8. exponitur. Amos. 6. 1.*

*Pro. 25. 4. exponitur.*

*El mal priuado mancha del rostro del Rey.*



**A** codiciosos, que propriamente llama el Hebreo, *inquiēti*, y perturbadores de las cosas, con violencias, engaños, y tramias obscurecen el resplandor, y la magestad de la dignidad Real, alborotan la firmeza del Reyno, y lo disponen para vna gran ruyna.

*Ultimū do-  
cumentum*

El vltimo documento es, en aquellas vltimas palabras, *Obtrinebas terram*; las cuales nos encargan la hospitalidad; y condenan la codicia de los ricos, que con ella la impiden, porque no dexan ni aun vn palmo de tierra, para que descansen los pobres. Porque de tal suerte en grandecen sus casas, y ensanchan sus palacios, y los estienden, que no solamente en su casa no se recibē los peregrinos, antes a estos los echā della, y de sus posesiones para encorporarlas cō las suyas, y les son causa de q̄ anden vagueādo sin tener dōde recogerse. Y declaralo mas la versiō de los Setēta, en este lugar de Iob, que dize; *Habitare fecisti eos, qui super terram.* Sā Ambrosio lee, *Habitare fecisti pauperes in terra.* Nicetas afirma auer hallado en algunos Codigos, *Cubare fecisti pauperes in terra.* Luego los tyranos no solo tienen en su poder la haziēda de los pobres; pero tambien las casas: y no contentos con esto, les dirā quādo a ellos llegarē, *ite in pace*, en otra parte hallareys posada; y desta manera fuerçā a los pobres a peregrinar, y andar desterrados. A los tales dixo Isaias; *¶ a, qui coniugitis domum ad domum, & agrū agro copulatis; numquid habitabitis vos soli super terram?* Sobre el qual lugar, dize

**B**  
*Los ricos  
con su codi-  
cia impide  
la hospita-  
lidad.*

**C** Cyrilo elegantemente, *Qui ditescere volunt, & potentia valent, insidiantur super accolis, & vicinis, & urbanas res amplificare student.* Esta fue aquella luxuria, y superfluydad de los Romanos, que dize Plinio, *Latifundia perdidere Italiam: iam verò, & prouintias. Sex Domini semissem Africa possidebant, cum interfecit eos Nero Princeps:* porque como poderosissi-

*Isai. 58.*

**D**

*Plin. li. 18  
cap. 6.*

mo ocupaua la tierra. Con mucha facundia, y gran propiedad Seneca, epist. 9. la auaricia de su tiempo en ocupar la tierra, y juntar vnas posesiones a otras, las cōpara con la pobreza del antiguo siglo, diziēdo: *Licet agros agris adyctias, vicinum, vel pratium pellat agris, vel iniuria: licet in prouintiarum spatium iura dilatet, & possessionem vocet, per suā longam peregrinationem, nulla nos finium propagatio eo reducet; vnde discessimus.* Porque del vezino ruyn, sea en la casa, sea en heredad, gran daño redundanda.

Estas son las pestes de las riquezas, y sus braços, que Dios destruye con los suyos, como dize en aquellas primeras palabras del verso la Virgen, *Fecit potentiam Deus in brachio suo.* Veremos en el parrafo siguiente la soberuia que en sus palabras muestran los poderosos: y como los disipa, y deshaze el Señor con su fuerça, y deshaze sus machinas.

§. V.

*En que se prosigue la segunda  
causa de la soberuia de los  
Egypcios.*

**C**ON las riquezas q̄ poseyā en Egypto, assi Faraon, como sus vassallos, de q̄ se seguiā los pecados dichos en el parrafo antes deste; estaua junta vna desuerguença en sus palabras de grande atreuimiento cōtra Dios. De tãta felicidad procedio tã grãde insolencia, como, *Nescio Deū, & Israel nō dimittā;* porque la abundācia, y riquezas, son atreuidas, loquaces, desuergonçadas, temerarias, y haze q̄ lo sean sus poseedores; segun lo que està escrito, *Ideo tenuit eos superbia:* y luego se sigue, *Cogitauerunt, & loquuti sunt nequitiam, iniquitate in excelsu loquuti sunt, possuerūt in caelum os suum.*

*Las rique-  
zas son a-  
treuidas, y  
loquaces.*

*Ps 72. 8.  
9.*



**A** *summ.* Las propias palabras dize  
 Job. 21. 14. Job. que hablaron ciertos ricos, y  
 poderosos que passauan sus dias  
 en banquetes, y deleytes; *Qui dixe-  
 runt Deo recede à nobis, et scientiam  
 viarum tuarum nolumus.* Es lo que  
 dixo Faraon al mandato de Dios,  
 y lo que pensaron, y hablaron los  
 soberuios cõtra el cielo. Tiene en  
 falsis aquella palabra, *Qui dixerunt,*  
 que en el Hebreo està; *Et dixerunt;*  
 y aun por esso se atreuiéron a de-  
 zir lo que dizen. El Interprete La-  
 tino, la particula copulatiua que  
 està en el original, tomò por relati-  
 uo, *Qui*, segun la propiedad de la  
 lengua Hebrea, *sicut luna perfecta in  
 aeternum, et (qua est) testis fidelis in cae-  
 lo.* Daniel. *Ecce arbor in medio terra,*  
 et (cuius) altitudo eius nimia. Así en  
 lo de Job, *Et (qui) dixerunt.* Los Se-  
 tenta trasladan de presente; Tygu-  
 rina de futuro, *dicent*, todo es vno;  
*id est*, suelen dezir. *Dicere*, significa  
 vn decreto firme del entendimien-  
 to, firmeza de proposito, como  
 quien pone leyes a Dios, y lo man-  
 da. *Dezir*, muchas vezes significa  
 mandar: los Setenta, *dixerunt Domi-  
 no*, para notar el atreuimiento, y  
 desuerguença de los criados, y fla-  
 cos esclauos contra su Señor. *Recede  
 à nobis*, propriamente es, declina-  
 na, apartaos allá, quitaos de en me-  
 dio, para que el camino quede li-  
 bre, desocupado a quien quisiere  
 passar. Deut. *Recedere de via.* Quiere  
 estos soberuios sacudir de su ani-  
 mo todo pensamiento saludable,  
 y toda conuersacion, y trato con  
 Dios, como q̄ se enfadan de su pre-  
 sencia. Porque sienten q̄ la diuina  
 prouidencia se les va ingiriendo  
 en su entendimiẽto, y pensamiẽto;  
 y sin ellos querer, cõ sus inspiracio-  
 nes los llama, acaricia, y familiar-  
 mente atrae, oponiẽdose delante a  
 sus passos, y estornando sus malos  
 caminos, resistiendo a sus conatos;  
 como dize Gregorio, *Dicunt recede  
 à nobis, qui ei ad se aditum prabere recu-  
 sant, cumq̄ prauis actionibus impugnat.*

Donde se ha de notar, la increíble  
 proteruidad de los hõbres obstina-  
 dos, q̄ de todo punto se apartan de  
 la ley diuina: de que se queixa Dios  
 por el Profeta Hieremias, *Populo  
 huic factum est cor incredulum,* (prauo  
 rebelde) *et exasperans* (contumaz,  
 irritador de la diuina bon-  
 dad) *recesserunt* (los Setenta, *declina-  
 uerunt*) *et abierunt*: de tal suerte, que  
 diga Dauid, *Omnes declinauerunt.* Aũ  
 estos no parece que auian perdido  
 del todo el respecto, como Faraon,  
 pues no se oponian a Dios con ros-  
 tro desuergonçado, y coraçon in-  
 domito, sino tratauan de huyr su  
 presencia. A los quales Dios como  
 padre les figue, para atraerlos a si  
 con paternal amor, *Et misericordia  
 tua* (dize Dauid) *subsequetur me.* O  
 como el Hebreo propriamente,  
*Persequetur, vel affectabitur, omnibus  
 diebus vite mea.* Pero los Eypcios,  
 y estos desuergonçados pecado-  
 res, que enuiciados, y fiandose en  
 sus riquezas, quierẽ q̄ Dios se apar-  
 te dellos, y ellos no dexar sus torpe-  
 zas, auaricias, y comodidades; co-  
 mo si Dios, y su misericordia pudie-  
 ra, o fuera possible a su bondad, a-  
 partarse del hombre. *Dezian, dexa  
 nos, ingredi vias nostras;* a los quales  
 responde Dios, *Va eis, cum recessero  
 ab eis.* Ternan harta desventura:

Queriã viuir cõ animo vazio, dis-  
 soluto, no impedido cõ pesadubres  
 de inspiraciones diuinas, agenados  
 de Dios, diziẽdo; *scientiã viarũ tuarũ  
 nolumus.* Há escogido aq̄l camino, y  
 manera de viuir q̄ los Paganos, qui  
*ignorãt Deũ;* de quiẽ S. Pab. y S. Bar-  
 nabas dixerõ, *In prateritis generatio-  
 nibus dimisit omnes gẽtes ingredi vias  
 suas:* no todos por vn camino, sino  
 cada vno a su aluedrio echaua por  
 el camino q̄ le guiaua su antojo; *V-  
 nusquisq̄ in suam viã declinabat.* Pero  
 de tal suerte los dexò caminar tras  
 sus apetitos, y antojos, q̄ ellos oyã  
 las voces q̄ Dios les daua a las es-  
 paldas anisandoles, *hac est viaambu-  
 late in ea.* De aqui es, q̄ d todo pũto

Hier. 5. 23

Ps. 13. 13

Ezech. 23

Acto. 14.

16.

Osca. 7. 13

Muchos  
 Christianos  
 han es-  
 cogido el  
 camino de  
 los paga-  
 nos.

1. Theff. 4.

6.

Acto. 14.

18.

Isai. 53. 6.

Isai. 30. 21

Hier. 11. 2.

E 17. 20.

E 18. 11.



**A** la diuina bondad no se apartaua dellos, aunque ellos trabaxan a apartarse della: pero de tal suerte, que se les hazia encontradizo, y les salia al camino, o con interiores inspiraciones, o con exteriores beneficios, testificando quien era. Por lo qual juntaron san Pablo, y san Bernabe a las palabras que arriba truximos, Actos. 14. *Et quidem non sine testimonio semetipsum relinquit benefaciens, de celo dans pluias, & tempora fructifera, implens cibo, & lactia corda eorum.* Porque quiso con el testimonio del temporal, beneficio, y prosperidad, darles a entender su diuina presencia, y prouidencia.

**B** Tiene fuerza particular en su significacion aquella palabra de Faraon, *Nescio Dominum*; y la que dixeron los impios, *scientiam viarum suarum nolumus*; porq̄ esta ciencia no solo importa vn simple conocimiento de alguna cosa, sino junto con el sentido, y experiencia; que es como dezir, q̄ no querian experimentar que tal era o de que calidad el camino de la ley de Dios; porque no se puede vno aficionar a el, ni gozar de su dulçura, sino es experimentandola, y caminando por ella tomar el gusto de la diuina virtud; segun esta escrito en los Prouerb. *Ducite per semitas aquitatis, quas cum ingressus fueris, non arctabuntur gressus tui, & currus non habebis offendiculum.* Porq̄ antes que vno comièce a caminar por las sendas de la ley de Dios le parece estrecha, y q̄ le ha de acortar los passos;

**C** *Arcta est enim via, qua ducit ad vitam; id est, parece angosta.* Al contrario el camino del vicio, y perdiciõ, parece ameno, jocundo, y agradable antes q̄ el hõbre entre a passarle. Al macebo puesto en el lugar dõde se encuentra dos caminos, amonestata el Espiritu santo en el lugar alegado, Prou. 4. *Ne delecteris in semitis impiorum, nec tibi placeat malorum via:* o como Aquila trassada del Hebreo, y Teodosio, *Ne beatas pates vias malorum;* q̄ por otras palabras dixo la pro-

pria sentencia Tygurina; *In via malorum ne te beatum existimes.* Porq̄ despues q̄ el malo ha entrado, y se ha enfrascado en la mala vida, aunq̄ le pese ha de cõfessar mil detrimetos, peligros, e incomodidades de su mal viuir; y asì viene a estar como encañado, o cõ grillos, sin poder dar vn passo, de la suerte q̄ el q̄ anda entre espinas, y abrojos va muy angustiado. Y aueriguase por sentencia muy verdadera aq̄lla de Salomon, *Arma, & gladius in via peruersi:* o como los Seteta leē, *Tribuli, & laquei in vijs peruersis;* la Hebreo, *spina, & laquei;* que parece que se dize por oposicion al camino de los justos: porque asì como en ella, *Non arctatur gressus,* que Symaco trassado, *Non tribulantur;* por contratio en el camino de los malos, *ubi sunt tribuli, tribulantur.* Por lo qual Hieremias con el conocimiento, y ciencia experimental del trabajo, pretende apartar el pecador de su peruerso camino, diciendo: *Prohibe pedem tuum a nuditate;* que lo declaran mas los Setenta, *Auertere pedem tuum a via aspera.* Los pies desnudos por vn camino poluoroso, malo, lleno de lazos, y abrojos, que passará de trabajos, y dolor? Pero el loco con su apetito desordenado, como hombre desesperado, a quien sus males vicios han llenado al despeñadero, responde, *Desperavi, nequaquam faciam: adamani quippe alienos, & post eos ambulabo:* que es lo proprio que explica Faraon, por aquella palabra, *Dominum nescio;* y los malos, *Nolumus:* no queremos saber tus caminos, por otros sabemos andar. La palabra, *Nolumus,* que es la contraria, significa vna voluntad, y complacencia de amar con cierto deleyte, y aficion, q̄ se denota biẽ por este verbo, *Cõplacere,* q̄ es tener vn beneplacito: q̄ por otras palabras se declara en el Psalmo, *Habere beneplacitum;* y en el Gen. *Amare valde.* Dize pues, *scientiam viarum suarum nolumus;* ni nos dà gusto tu ley, ni le tenemos

El malo está encadenado en sus vicios.

Prou. 22. 5. exponitur.

Hiere. 2. 25. exponitur.

Complacere, quid. Ps. 145. 11. Gen. 34. 19.

Dios dà voz a los peccadores a las espaldas.

La ley de Dios: para gustar de ella, es menester experimentar.

Matt. 7. 14

Las sendas de la ley de Dios parecen estrechas antes de caminarlas.

Prou. 4. 14

Prou. 4. 14



**A** aficion, y auiedo atascado en nue-  
stros vicios, no percebimos la dil-  
cua de la virtud. Semejante es á  
3. Reg. II. 9. quello del 3. Reg. *Iratus est Dñs salo-*  
9. *moni, quod auersa esset mens eius* (el co-  
raçon, la voluntad complacencia) &  
*Domino Deo Israel*; quiere dezir, que  
ya no gustaua de Dios como solia.  
Ecc. II. 9. Y en el Ecclesiast. los deleytes se  
llaman, *Via cordis adolescentie*; los  
caminos, y traças de tus gustos: co-  
mo por el contrario en el Psalmo  
Ps. 36. 23. se dize de Dios, *Uelle viam iusti*, que  
gusta Dios de verle andar. De aquí  
facamos claramente, que sea querer,  
o no querer saber, al Señor, y, *Via*  
*eius*, es tanto como gustar, ó no gu-  
star della. Tambié se colige la igno-  
rancia afectada del peccador, que es  
no solo quando ignora, sino quando  
ama la ignorancia y aborrece el sa-  
ber, segun aquello de los Prouerb.  
Prou. 1. 22. *Uisquo imprudentes adibunt scientia?*  
La razon desta afectada, y querida  
ignorancia, se toca en aquel titulo  
de la oracion de Habacuc cap. 3.  
Pro ignorantibus, que trassado Theodo-  
sio. Segun san Geronimo, *Pro volun-*  
tarijs, & *pro his, qui sponte delinquunt.*  
La ignorancia voluntaria, son aque-  
llos peccados, que la diuina Escritu-  
ra atribuye, a imprudencia nece-  
dad, y locura, con los quales nom-  
bres se declara el deprauado afe-  
cto, y ageno de las cosas diuinas.  
Faraon bié pudiera preguntár quie-  
ra el Dios de los Hebreos q̄ le ma-  
dana dexar yr el pueblo a sacrifi-  
car, y saber de Moyses, o de los sa-  
bios Iudios, q̄ autoridad tenia para  
mádarlo, y no respóder palabras  
tan soberuias, y arrogantes, *Quis est*  
*Deus? Dñm nescio, & Israel no dimittã.*  
Fue gran desuergueça descomedir  
se así cõtra su Criador. Fue demas  
desto imprudentissimõ, viendo ta-  
les prodigios hechos por Moyses,  
no colegir dellos el poder de quie-  
los hazia, y lo q̄ a el le auia de suce-  
der, sino quiso cõpetir con la omni-  
potencia de Dios con hazer por sus  
Magos obras aparçetes, y semejates

a aquellas: y conociendo la falsedad  
dellos, con todos los açotes embia-  
dos del cielo, mas se obstinò, y en-  
dureciò, y con arrogacia echaua de  
si a Dios, q̄ en el entedimiento se le  
ofrecia cõ pèsamientos, y en lo de  
fuera cõ obras, y castigos, cõ dezir  
lo de Iob, *Recede à nobis, viã scientia-*  
*rũ tuarũ nolumus.* Por estas eleuacio-  
nes, y oposiciones, nacidas de su so-  
beruia, y error, negando la diuina  
prouidencia; o de sus riquezas abun-  
dantes, de q̄ salen los peccados q̄ he-  
mos dicho, mereciò el castigo q̄ eça  
ta la Virgẽ santissima, *dispersit super-*  
*bos*, cõ las plagas, y açotes q̄ les em-  
biò, los arrojò, y esparziò de aquí  
acullà, de vna parte a otra, los for-  
çò a huyr: cõ los rayos, y relápagos,  
cõ las terribles tēpestades; los de-  
rribò, postrò, y desparziò. Porq̄ esta  
palabra, *dispersere*, en Isaias esta jun-  
ta con borrascas, y truenos, y hura-  
canes, *In cõminatione furoris, & flãmã*  
*ignis deuorantis allidet*; esto es, *disper-*  
*det*, y esparzidos con los rayos, los  
derribo. Los Serenta, *Fulminabit in*  
*turbine, & lapide grandinis*; que pare-  
ce que este nuestro lugar lo tomò  
la Virgen deste de Isaias, y del de  
Iob, *disperge superbos in furore tuo*;  
y del otro lugar del mismo Isaias,  
quando Dios de lo alto; *dispersit*  
*Assyrios*, que dize: *A voce Angeli su-*  
*gerunt populi, & ab exaltatione suã dis-*  
*persa sunt gentes*: que con la tempe-  
stad causada del cielo sugetò en los  
enemigos la humana soberuia. Y  
aqueel verbo, *dispersendi*, parece de  
guerra, que significa desbaratar.  
3. Reg. *Uidi cunctum Israel dispersũ.*  
Et 4. Regum, *Et omnes bellatores,*  
*qui erant cum eo dispersi sunt.* Y por  
ventura mirò Dauid a este hecho  
de Dios con los Egypcios, quando  
dixo, Psalmo, *Exsurgat Deus, & dissi-*  
*pentur inimici eius, & fugiant qui*  
*oderunt eum à facie eius.* Como si di-  
xera; Leuante se Dios, y de lo alto  
cõ su virtud desbaratarà los sober-  
uios. Viene esto cõ lo de Abac. *As-*  
*pexit, & dissoluit gētes; sterit, & mēsus*

*Dispergerò*  
*quid.*  
Isai. 30. 30

Iob 40. 6.  
Isai. 33. 39

3. Reg. 22.  
17.  
4. Reg. 25.  
5.

Ps. 67. 1a

Abac. 3. 6.  
explicatur



**A** est terrā: porq̄ echados los enemigos de Palestina por su soberuia, y peccados, q̄dò la tierra libre, y desocupada para poderse medir, y diuidir entre las Tribus q̄ salieron de Egypto. Así el Señor con su furor, e indignacion, mostrando a Egypto su rostro ayrado, desbaratò con los prodigios alli obrados a los soberuios, que dixo Iob, *Respicens ad omnem arrogantiam humiliat*, los puso por tierra, *Respicens Dominus super castra Aegyptiorum per columnā ignis, & nubis, interfecit exercitū, &c.* Exo, 14. Segū Pereyra, se dize, que quando Dios los anegò, mirò mostrando su cara enojada, y, *subuertit rotas curruū.* Porque en la tempestad, y turbacion del cielo, y de los elementos, se dize mostrar Dios su rostro indignado; *vultus Domini super facientes mala, ut perdat de terra memoriam eorum:* porque con solo su rostro, *dispersit*, desbarata, y esparze: como dixo el otro Poeta Christiano.

Ludonicus  
Cruis.

*Exurge, vagos fuga dissipet hostes  
Formidoque tus pauidos agat amula  
vultus.*

No ay cosa  
segura de  
las injurias  
del cielo.

Dios oprime  
al soberuio  
en su  
propria  
soberuia.

**C** En todo lugar humillò su soberuia, y oy la humillará aunque se esconda el hõbre en las cimas, o grutas de la tierra, o en lo profundo del mar: porque el brazo de Dios, y su poder todo lo alcanza; y no ay cosa segura de las injurias del cielo; ni bastan paredes, ni techos, hasta cõ su soberuia los oprime Dios; como dize Gregorio; *Impius in loco suo, in ipsa superbia conteritur, quia ipsa superbia qua eleuatur opprimitur.* Un de Propheta ait *deiecisti eos, dum alevantur: non ait postquam eleuati sunt, quia falsa contingit gloria exterius eleuari, & sua illis in penam vertitur culpa.* Cosa cierto digna d̄ admiraciõ, de la soberuia, y eleuacion, hazerse abatimiẽto, y cõfusiõ; de la lùbre, sombra; del dia, tiniéblas: finalmente, del levantamiento del soberuio, ignominia. Verdaderamẽte la tie-

rra en q̄ se conuierte la soberuia, es la abjeccion, y humiliaciõ, quando nos mudamos en ella, segū està escrito, *Ne auertas hominem in humilitatem.* Pero desto diremos mas en el capitulo siguiente.

## C A P. V.

### *Mente cordis sui.*

**S**AN Buenaventura, trae tres exposiciones desta sentencia, *dispersit superbos mente cordis sui.*

La primera es, que jũta aquellas palabras, *mente cordis* con *superbos*, que dissipò los soberuios, en el entendimiento, por presumpcion; y en el coraçon, por ambicion. La segūda, que junta, *mente cordis sui*, con el verbo, *dispersit*; de manera, que sea el sentido, que Dios con la predifinicion de su diuino consejo, que se llama, *Atens cordis sui, dispersit superbos*; como que los arrojò de su memoria, y de su benefico coraçon, con que estudiava de hazerles biẽ; de suerte, que en adelante nunca mas dellos se acordò; antes por sus grandes pecados, y maldades, se indignò, y mostrò su indignacion, desbaratandolos, y dissipandolos.

La tercera es de Eutimio, *dispersit superbos mente cordis sui; id est, aquellos que en su entendimiento, y coraçon eran soberuios, como dezit, soberuios de coraçon, y pensamiẽto.* Pero la explicacion mas germana, es refiriẽdo estas palabras a los pensamientos, y machinaciones de Faraon, y sus Egypcios contra los Israelitas, *Dispergere mente cordis sui.* Lo mismo es que los pensamientos, y consejos que procedian de iniquo, y soberuio coraçon, dissiparlos, y de hazerlos, para que no alcançassen el fin que pretendian; lo qual aconteciò quando a Faraon, y a su exercito, *proiecit in mare.* Dixo que desbaratò las machinas de los soberuios, y no dixo de

Prima  
exposi-  
tio.

Secūda  
exposi-  
tio.

Tercia  
exposi-  
tio.



**A** de los impios, ni de los malos: porque aunque en aquella palabra se entiendan los tales; pero en este lugar con mas prosperidad se significan con este nombre de soberuios, cuya propiedad es, y costumbre tener varios pensamientos, e imagi-  
**B** naciones, grandes traças, y consejos, y desto viuen, y se sustentan: como de los auarientos escribe Santiago en su Canonica, capit. 4. *Ecce nunc, qui dicitis, hodie, aut crastino ibimus in illam ciuitatem, & faciemus ibi quidem annum, & mercabimur, & lucreri faciemus, qui ignoratis, quid erit in crastino.*

Exod. 1.

**C** Tres causas porq̄ Farao aborrecia los Hebreos. Pero veamos las causas que tenian los Egypcios para aborrecer a los Hebreos; y los pensamientos soberuios que contra ellos machinaban. Tres toca la Escritura, Exod. 1. Miedo la primera. Temian que multiplicandose el pueblo de los Iudios, y fortaleciendose se podian juntar con algunos enemigos de Egypto, y guerreandolos, preualecer contra el Reyno, y con los despojos desamparar la tierra, e yrse a la de Canaan. Porque de la frecuente conuersacion, y trato con los Hebreos, auia manado la noticia que despues de auer estado algunos años entre ellos, se auian de boluer muy ricos a Canaan, segun Dios se lo auia prometido a Abraham, e Isaac; y esto era muy ordinaria platica entre ellos. Lleuauan esto pesadamete los Egypcios, porque de la viuienda, y habitacion de los Hebreos entre ellos, se les seguian grandes provechos, y comodidades al Reyno, y a sus moradores. Abrafauanse de embidia demas de esto, viendose inferiores a los Iudios en muchas cosas, particularmente en los bienes naturales, y de fortuna; porque eran las mugeres hermosas, los hombres de gentil talte, gallardos, muchos, y de grandes fuerças, y animo; de gran ingenio, y prudencia, mucha sagacidad, y de singulares virtudes, q̄ auia juntado

Gen. 15. 13.

14.

**D** Los Egypcios en q̄ se vian inferiores a los Israelitas. Muchas riquezas, y cada dia yuan creciendo en ellas. Procedia tambien el odio, y aborrecimiento de la diuersidad del culto, y religion; los Egypcios adoraua muchos Dioses, y los Hebreos a vno solamete, y esse el verdadero, abominando la multitud de los Dioses. Los Egypcios tenian por impiedad matar el buey, la oueja, o la cabra; y los Hebreos de ordinario los matauan, vnas vezes para ofrecerlos en sacrificio, otras vezes para comerlos, y sustentarse. Iutauase a esto otra causa principal q̄ refiere Iosefo; el qual despues de auer referido las dichas lib. 1. contra Apion, y lib. 2. de sus antiguedades, dize la quarta, digna de ser sabida; que en aquel tiempo auia entre los Egypcios vn cierto adeuino, muy sabio en las letras y geroglificas Egipcias: a cuyos dichos daua gran credito los del Reyno, y los tenian por oraculos. El qual auia pronosticado que dentro de breue tiempo, auia de nacer de la gente Hebræa vn niño, que si llegaua a edad perfecta, por el su gente consiguiria gran aumento y prosperidad; y el Reyno de Egypto grande assolamieto, y diminucion. Con esta profecia y vaticinio estauan todos atemorizados, y atonitos; y de aqui les procedian sus odios, y soberuios pensamientos, pesado por vn medio tan cruel, e inhumano, como fue mandar a las parteras de todas aquellas ciudades quitassen la vida a todos los niños Hebreos quando asistiesen a los partos, para por este modo atajar la multitud de aquella gente que assi crecia, y estoruar que lo que estava dicho por aquel adeuino no llegase a deuido efecto, matando en el principio de su niñez al Capitan profetizado, para atajar por aqui los caminos de Dios, y su orde invariable. A los ya varones y de perfecta edad, dize Philon Iudio, y Iospho, que pretendian acabar con trabajos intolerables, e insufribles, y tiranicas crueldades: porq̄

andaua entre los de Egypto. Medios q̄ toman los Egypcios para acabar el pueblo de Dios.



**A** les mandauan diuidir el Nilo en diuersas azequias, hazer grandes cercas, y baluartes para estoruar sus inundaciones: edificar sus vanas Piramides, forçandoles a deprender varias artes, y a exercitar las ya sabidas. A fanauã en hazer adobes, y buscar ellos las pajas para quajar el barro, por todo el Reyno, sin disminuir parte del numero de los adobes, tratandolos con crueldad los que asistían a ver las obras; de tal fuerre, que sin reparo alguno morian del trabajo vnos empos de otros. Todo lo qual la diuina Escritura con pocas, y graues palabras, y

Exo. I. 13.  
14. 15. 16.  
17.

**B** muy significatiuas lo dize, Exod. I. *Oderant filios Israel Aegyptij, & affligebant illudentes eis; atq; ad amaritudinem perducebant vitam eorum, operibus duris lutij, & lateris, omniq; famulatu, quo in terra operibus premebantur. Dixitq; Rex Aegypti obstetricibus Hebraeorum: quando obstreticabitis Hebraeos, & partus tempus aduenerit, si masculus fuerit interficite eum; si femina seruate. Praecepit quoq; Pharao omni populo suo dicens: Quidquid masculini sexus natum fuerit in flumen projicite; quidquid feminei seruate.* Porque temia que multiplicados los varones, no se juntassen con sus enemigos para destruyrlos. Pero mandauan guardar las mugeres, por ser hermosas, para que siruiesse a su deleyte, y por ser muy hazendosas en labrar lino, y lana, y en hazer ricas vestiduras de varios colores; para lo qual tenian grãde ingenio, y a los Egypcios se les seguia gran prouecho, e

Exo. 5. 10.  
11. 12. 13.  
14. 15.

**C** interes. Y en el cap. 5. dize; *Egressi praefecti operum, & exactores, dixerunt ad populum: sic dicit Pharao: Non do vobis paleas: ite, & colligite, sicubi inuenire poteritis, nec minuetur quicquam de opere vestro. Dispersusq; est populus per omnem terram Aegypti ad colligendas paleas. Praefecti quoque operum distabant, dicentes: Complete opus vestrum quotidie, ut prius facere solebatis, quando dabantur vobis palea. Flagelatiq; sunt qui praerant operibus filiorum Israel ab*

*exactoribus Pharaonis.* Y en el Deut. *Deut. 4. 20* 4. dixo Moyses; *Vos tulit Dominus, & eduxit de fornace ferrea Aegypti.* Lo proprio enseñò Salomon, y Jeremias. *3. Reg. 8. 51.* De todo esto sacamos los soberuios, y cruels pensamientos, e inhumanas obras que tenian, y vsauã contra el pueblo de Dios: las quales dize la Virgen nuestra Señora, auer Dios dicipado, y estoruado, para que no tuuieran el fin que en ellas pretendian; *Dispersit superbos mente cordis sui.* Desbaratò los consejos, y pensamientos, que con la maldad de su coraçon auia propuesto de poner en execucion, para q no llegassen a deuido efecto.

**D** Siruẽ de comento excelentemete a este lugar del Cantico, aquellas palabras que dixo Iob de los soberuios: *Dissipat cogitationes malignorum, ne possint implere manus eorum, quod ceperant:* que declarandolos de espacio se verã lo que Dios haze cõ los de altiuos pensamientos, en fauor de los humildes. Derriba los pensamientos de los malignos, de los maliciosos, y astutos, que tienen peruersa, y deprauada voluntad, hombres de malos ingenios, e inuidiosos, como estos Egypcios. A si lo dize el Psalmo, *Super populum tuum malignauerunt consilium.* Hieronym. *Contra populum tuum nequiter tractauerunt.* Malos consejos, embidiosos, segun la astucia de la carne; *Non sapientes qua Dei sunt, sed qua carnis.* Algunos llaman a los malignos, doblados, vn hombre que tiene mil bueltas, y rebueltas, como la serpiente; *serpens erat calidior cunetis animalibus terra,* con mil roscas, y nudos rebuelto. A si llaman a las aguas rebueltas, *In spiritu furoris tui congregatae sunt aqua:* quãdo se junta vna grã multitud de olas que en si proprias se embueluen, dize, *congregate sunt,* todas jantras turbadas, mezcladas, confusas, engañosas, y malignas. Con lo qual se describe muy bien el ingenio de los hombres mal intencionados, y astutos, de varios, y

Iob. 5. 12. il  
lustatur.

Ps. 82. 4.

Gen. 31.

Exod. 15.  
8.



**A** engañosos pensamientos. Declaralo bien aquella palabra, *cogitationes*, que no significa simple, y senzillo pensamiento, sino vn pensamiento inuentado, machinado, y concebido en el animo para poder dañar, como se dize Gene. *Vos cogitastis de me malum*. Y en el Psalmo, *Aduersum me omnes cogitationes eorum in malum: las quales junta luego; In habitabūt, & abscondent; ipsi calcaneum meum obseruabunt*. Y en el Psalmo; *Dominus sollicitus est mei*. En el Hebreo; *Dominus cogitauit pro me*: como si dixera; Mira con atencion, y cuydado, que ha de ser de mi, y de mis cosas; y primero auia dicho, *Multa fecisti tu Domine mirabilia tua; & cogitationibus tuis*. San Geronimo añade, *Pro nobis, non est qui similis sit tibi*: en inuentar, y dar traças para nuestro bien, no teneys y equal. De aquí es, que, *Disperdere superbos mente cordis sui*, y, *Disipare cogitationes malignorum*. Serà deshazer sus machinas, y burlas, y escarnecer de sus engaños, y bobos consejos, lo que en Latin dezimos, *irritum facere*. Segun aquello. 3. Reg.

**B** *3. Reg. 15. 19.* *Peto ut venias, & irritum facias fœdus, quod habes cum Rege Israel.*

**C** De muchas maneras, y por muchos caminos, y modos, puede Dios desbaratar, y disipar los soberuios pensamientos de los malos. Lo primero, quando haze que no lleguen con ellos al fin que pretenden, que es lo que luego dize Iob, *Ne possint implere manus eorum, quod cœperant*. Y assi quedan todos frustrados, y deshechas sus machinaciones, como Isaias con el proprio verbo; *dispargendi, o, dissipandi*, dixo: *irrita faciens signa diuinorum, & ariolos in furorem auertens; conuertens sapientes retrorsum, & scientiam eorum stultam faciens*. Saca mentirosos a los adiuinos, y q̄ de puro corridos bueluan las espaldas. Por lo qual siendo este lugar nuestro del Cantico semejante con el de Isaias, entrambos lo son en la sentencia con el de Dauid, *Dominus dissipat consilia gen-*

*tium, reprobatur autem* (id est, en realidad de verdad muestra ser reprobados; de ninguna suerte aprobar, desagraderle mucho, negandoles el fin que ellos dessean, y la felicidad que pretenden alcanzar) *cogitationes populorū, & reprobatur concilia principum*. Pero luego dize, quan dichosos, y firmes son los pensamientos de Dios, y de los justos; *Consiliū autem Domini in aeternum manet, & cogitationes eius à generatione, in generationem*: como si dixera; Sus consejos son firmes, sale con todo lo q̄ quiere, y alcanza quanto pretende; y sus efectos no son caducos, o flacos, sino durables, y eternos; *Et cum disponat omnia suauiter, attingit à fine usq̄ ad finem*. Llega de vn fin a otro; porq̄ en qualquiera cosa que se ha de poner por obra tiene dos fines, el vno es el buscar los medios, pensar, y hallarlos, y hallados elegir los mejores, y disponerlos; el otro fin es la consecucion del suceso, y negocio pretendido. Piença pues Dios, y lleva sus intétos de vn fin a otro, que es del pensamiento a la obra; que con elegancia se dize; *Deus scientiarum Dominus est, & ipsi preparantur cogitationes*; sabe lo que haze, y salen le bien sus traças. Los Setenta, *Deus preparas adinventiones suas*. Pagnino, *Ipsi directa sunt opera*: conuiene a saber, tiros derechos que llegan al blanco deseado. El proprio sentido haze la Tygurina vn poco mas claro, *Connatus eius perficiuntur*. Y por que los consejos de Dios nunca son vanos, ni dexan de alcanzar lo que pretenden, no son menester a Dios paliaciones, ni escusas, como hazen los que se veen burlados, y defraudados en sus pretensiones, echando la culpa a las ocasiones, y casos que se ofrecen, diziendo, que estos fueron los impedimentos. Declaralo mejor la traslacion de Symaco, que lee; *Non sunt apud eum pratextus, & excusationes*.

Lo segundo, esparze, y decipa Dios los pensamientos de los alti-



**A** uos, y soberuios, contradiziendo  
*resiste Dios*  
*a los pensa-*  
*mientos so-*  
*beruios.*  
 los, y resistiendo. Hizo con las par-  
 teras de Egypto q̄ no cumpliesen  
 el cruel mandamiento de Faraon;  
 pidiendole en su coraçon el temor  
 diuino, para no cometer tan gran  
 maldad; premiandolas en la vida  
 presente con bienes temporales, y  
 larga posteridad, que significan a-  
 aquellas palabras, *Edificauit illis Deus*  
*damos*; y en la otra, con darles vida  
 eterna, como lo siente san Geroni-  
 mo, y Ruperto; y cada dia mas se  
 multiplicaua el pueblo Hebreo.  
 Porque como la virtud diuina, sea  
 superior en fuerças, a todos los co-  
 natos, estudios, y traças de los so-  
 beruios, los esparze, y dissipa, con-  
 tradiziendo sus inuenciones, segun  
 aquello que dize san Pedro, y Santi-  
 ago, *Deus superbis resistit*, poniendo  
 impedimentos a sus intentos. Por-  
 q̄ estos estribando en su fuerça, vir-  
 tud, y sabiduria, prometen a sus pē-  
 samientos felice successo; y a sus cō-  
 sejos, en lo que pretenden, firmeza,  
 estabilidad, y perpetuydad; parece  
 que quieren vsurpar lo que es pro-  
 prio a Dios: por tãto, destos sober-  
 uios (como que se quiere el Señor  
 assegurar dellos) se dize, que les re-  
 siste mas que a otros pecadores, pa-  
 ra que no salgan con cosa en que  
 pongan la mano; ni les suceda cosa  
 a gusto, que permanezca; y aquello  
 que con todas veras hizierẽ, que no  
 sea solido, ni estable: que es lo que  
 dize Iob, *Ne possint implere manus eo-*  
*rum, quod cøperant*: y lo que la Vulga-  
 ra trassada en este lugar de Iob,  
*Quod cøperant*, trassada en el mismo  
 Iob. 12. 1. *sapientiam*: y en el cap. 22.  
 3. *Prudentiam*: y el cap. 11. 6. *Legem*:  
 y en los Prouerb. 2. 7. *salutẽ*. Llega a  
 hazer este sentido, que dissipa Dios  
 los pensamientos soberuios, para  
 que no puedan executar la ley en q̄  
 han prescriuido, ni los decretos de  
 la diabolica sabiduria, e infernales  
 inuenciones; ni acierten en cosa q̄  
 sea de prouecho para su salud. Los  
 Setenta trassadan; *Non facient manus*

*eorum Veritatem*; harã que les mienta  
 el braço, y yerren el golpe: porque  
 lo que no responde a la esperança,  
 y a los medios, e intentos, se llama  
 obra mentirosa, y engañosa; *Impius*  
*facit opus instabile*, Prouerb. 11. 18. El  
 Hebreo, *Fallax, aut falsificatis opus*.

Pues quando Dios haze, o impi-  
 de que no salgan con lo que pensa-  
 ron, y que vna vez auian pretendi-  
 do, brauamente los atorméta, y los  
 pone, para que sean ludibrio, y mo-  
 fa de todos, y todos los que los vie-  
 ren digan haziendo burla, *Ecce ho-*  
*mo qui cøpit edificare, & non potuit cõ-*  
*summare*, que es proprio de quien  
 haze escarnio. Lo que san Pedro, y  
 Santiago dizen del libro de los  
 Prouerbios, segun la leccion de los  
 Setẽta, *Deus superbis resistit*, tenemos  
 nosotros, *Deludet illusores*. Porque pu-  
 diendo la omnipotencia de Dios  
 de solo vn golpe destruir al sober-  
 uio, y acabarlo: pero dexalo vn po-  
 co que piense muchas cosas a su al-  
 uedrio, y que pretẽda ponerlas en  
 obra; y quando le parece a el que va  
 muy pujante, salele Dios al camino  
 desbaratando sus medios: y esto es,  
*Deus superbis resistere*, y, *Disperdere su-*  
*perbos mente cordis sui*, que es vnas ve-  
 zes ponerles impedimẽto; otras ve-  
 zes deshazer sus machinaciones. Se  
 mejãte a aquello del Rey de Syria,  
 cuyas traças, no vna vez, ni dos, *Dis-*  
*persit, & dissipauit*, por ministerio de  
 Eliseo, y auer dicho, *Cõurbatum est*  
*cor Regis, pro hac re*; esto es, indigno  
 se el Rey de verse tantas vezes bur-  
 lado.

Tambien haze esto Dios, para po-  
 co a poco destruir, y desmenuzar  
 al soberuio. Porque asì como es de  
 prudentes capitãnes, algunas vezes  
 no venir a las manos con el enemi-  
 go de poder a poder; sino con di-  
 laciones cansar, y consumir sus  
 fuerças, como le fue aconsejado  
 a Pompeyo por el Senado, quan-  
 do traya guerra con Iulio Cesar,  
 aunque no lo quiso admitir: pero  
 vñlo Quinto Fabio Maximo el  
 cardio

Lo q̄ no res-  
 ponde a los  
 intentos, se  
 llama obra  
 mentirosa.

Luc. 14. 30

Prou. 3. 30.  
 exponitur.

Burla Dios  
 los intentos  
 de los so-  
 beruios.

4. Reg. 6.  
 11.

De prudentes  
 Capitãnes es no  
 venir a las  
 manos de  
 poder a po-  
 der.



**A** el tardio contra Anibal, de quien dixo Ennio Poeta.

*Vnus homo nobis cunctando restituit rem.*

De la propria suerte, Dios nuestro Señor permite que el soberuio piense muchas cosas grandiosa, y que comience a ponerlas en execucion; pero al mejor tiempo les resiste, para que no vayan adelante; disipa sus intentos altos, y les dà a entender auer sido en vano su cuydado, y les pefe de lo comenzado de manera, que, *Deus cunctando destruit rem.* Vno exemplo veremos en los hijos de Adam, y lo apuntamos en lo passado; que queriendo leuantar aquella soberuia fabrica de Babilonia, como decindiesse el Señor a ver la ciudad, y torre que edificauan, dixo: *Cæperunt facere, nec desistēt à cogitationibus suis, donec eas opere cõpleat.* Pero luego les resistiò, y estorù sus brios, diziendo: *Venite igitur descendamus, & confundamus ibi linguam eorum, ut non audiat vnusquisq; vocem proximi sui. At ita diuisit eos Dominus ex hoc loco, in vniuersas terras, & cæsauerunt edificare ciuitatem.*

Gen. 11. 6.

**C** Así tambien Iuliano Apostata, pretendiendo con grandes gastos infaturar el Templo de los Iudios, vnas llamas admirables por diuina virtud tragaron el fundamento del edificio, arrojando las piedras, y cal a vna parte, y otra, y todos los que alli estauan espantados, no pudieron acabar lo intentado; como se refiere en la Historia Ecclesiastica lib. 3. Nicephoro capit. 32. y 33. Amia. Marcell. libr. 23. Chrysoft. orat. 2. aduersus Iudeos.

**D** No solamēte disipa Dios, y desbarata los pensamientos soberuios que estriban en las riquezas, y potēcia. Pero aquellos que proceden de la sabiduria carnal, de la qual dixo el Apostol, *Scientia inflat*, que propriamente es ensoberuecer; como dezimos de vn tal que està hinchado,

para significar que està soberuio. Estos tienen sus dichos por oraculos, y sus traças por infalibles, y sus consejos por inuariantes, cosas que se hallan en hombres que no reconocen ventaja, ni superioridad, con el amor de la propria excelencia. Desbarata Dios para confusion suya sus inuenciones, y las desuanece, sin que puedan tomar puerto, ni conseguir sin desseaço.

*Adducit conciliarios in stultum finem; & iudices in stuporem*, dixo el santo Iob. Los que toman cõsejo para si, y lo dan a otros, y ellos nunca se sujetan a parecer ageno, que inuentan nuevos modos de negociar para sus propios intereses, de quien dize el Psalmo, *ibunt in adinventionibus suis.* Cayrán, y despenarse han guiados por sus vanissimos consejos,

*in stultum finem*; el Hebreo, *spoliatos*; lo mismo que adelante dixo, *ingloriosos*; sin honra, despojados del fin de su pretension; propriamēte despojados, no solo de honra, sino tambien de sabiduria, y prouidencia, pobres de todo. Así lee Rabbi Moyses, *Adducit sapientes in prædam scientia.* Arrebata la ciencia, como despojo, y así despojados los dexa de tal fuerte, que vienen a ser tenidos por tontos, y vanos. Symaco,

*Adducit eos, qui prudentia deliberant in concily inopiam*, priuolos de consejo. Los Setenta refieren este despojo a vn captiuero cierto, porque estan captiuos con su proprio parecer, sin poderse desasir, ni desenlazar, *Adducit consultores captiuos.* Tygurina, *Adducit vt prædam*: como si dixera; En su propria sabiduria los prende, y encadena con mil dificultades, y tinieblas de ignorancia impedidos como con grillos, que parece que los lleua delante de si captiuos, alherrojados, y triunfando de ellos, delante del carro de su prouidencia, que lo tiran, *scientia, fortitudo, & concilium, & intelligentia*; y los saca a la verguença a vistas de todo el mundo, para que los vean, y bur-

len

Iob. 12. 17.  
exponitur.

Ps. 80. 13.



**A** len dellos. Otros entienden esto en comun de todos los sabios, y prudentes del siglo, a quien haze que no alcancê el fin que desean: como le fuele suceder a vno que se promete cierta esperança de victoria, que le sucede al contrario, pues no solamente no vence, pero aun queda vencido, captiuo, y traydo ante el carro del triunfo. Afsi ni mas, ni menos Dios, al rico lo trae en estulto, y loco fin de extrema pobreza; y al soberuio, y arrogãte en extremo fin de desprecio, y abatimientõ. Estos fines conuienen a aquellos, *qui neque sapiunt, neque intelligunt, et nouissima non prouident.* Todo lo qual se comprehede en aquella palabra, *in stultum finem.* Finis stultus, es fin no pensado, que ni se preuino, ni se imaginò auer de suceder, que no responde a los pensamientos, antes es contrario a ellos. Finalmente, dõ de la humana locura, despues de auer mucho traçado, e inuentado, se pone en publico para ser escarneida.

**B** Y siguefe luego, *et indices in stuporem.* Los que juzgan, segun lo que està percripto en las leyes: los legisperitos, administradores de la Republica, *in stupore,* en palmo, o espãto: los Seteta, *in pauore,* en miedo demasiado, vna cõturbaciõ del entedimicõto, en vna locura, o error, o en el desprecio que trae la locura, o error, y locos los pone a vista de todos, para que le mofen, y escarnezcan. Como si dixera; Algunas vezes los Iurifconsultos pronuncian algunas sentencias, que vn hombre del todo priuado de juyzio no la pronunciara. Chrysostomo, y los demas Griegos in Cateria leen, segun la propiedad de la voz Griega, *iudices terra semouit,* los quita de su lugar, los mueue. Es dezir: Visita los juezes, y priua del officio a los que halla tontos, y locos. Porque Dios como supremo juez, *stetit in Synagoga Drorum in medio autem Deus diiudicat:* y los reprehende con pa-

labras grauissimas, y pesadas, *usque quo indicatis iniquitatem.* Esta grauissima pena explicaron el Vulgato, y los Setenta leyendo, *iudices in pauorem misit;* cosa que con razon han de temer del supremo juez.

Ultimamente desbarata Dios *Dissipa* los pensamientos soberuios de aquellos que estriban en las fuerças naturales, y en su robustieidad; por que tambien estas hã ensoberuecido a muchos, como a Goliath, Nemibrot, y otros, que en las honras los humilla, abatiendolos. *Optimates* *Iob. 12. 19.* *supplantat,* dixo Iob. Y alli, *optimates,* lo mismo significa que fuertes, *Optimates,* porque el nombre que le pertenece en el original Hebreo es, *Ethan,* q̄ el Vulgato fuele trasladar, *Robustus,* vna cosa dura, fuerte que no se dexa tratar, que resiste quando quierẽ cortarla, o deshazerla; o que nunca se deshaze, o corta, y dura con gran pertinacia; *Tu sicasti fluios Ethan.* *Ps. 73. 15.* Hieronymus, *Flumina fortia.* Porque entonces enfrendò el Iordan, que yua muy crecido, y soberuio, lleuua grande inundacion, y lo secò Dios como se dize en Iosue, *ardas nis ripas aluei sui tempore messis impleuerat,* o, *flumina Ethan;* id est, que corren con velocidad, y abundancia, lo detubo, y secò, en medio de su impetu, y carrera. De la misma rayz Hebreã, *Achab,* se dize, Deuter. 21. *Ducens eam ad vallem asperam,* atque saxosam; y el Hebreo a lo saxoso, y pedregoso, llama fuerte; porq̄ por la dureza del suelo, y abundancia de peñas, resisten al aradò, y a los q̄ la quieren cultiuar, y no se dexã tratar. De la propria suerte se entien-de, *optimates;* los poderosos en fuerças, en riquezas, en honras; que se prometen eternidades, durar muchos siglos, que con dura pertinacia resisten a las diuinãs amonestaciones, insolentes, intratables, que no hazen caso, de quien entra, o de quien habla. A estos, *Deus supplantat,* los humilla, y abate, los rürba, y desprecia ignominiosamente, y sin pẽsarlo

**A** que fin trae Dios al rico, y al soberuio.

Finis stultus, quid.

**C**

**D**

Visita Dios los juezes.



**A** farlo ellos, los derriba. Filipo dize, que el verbo *supplantare*, significa, que Dios a los injustos, y malos los quita de su lugar, y pone en el al justo, y que lo merece; como se ve claramente en Esau, y Jacob; porq̄ Jacob sucedièdo en el lugar de primogenito, y dizièdo que era Esau al tiempo de la bendicion *supplator fuit*. Pero verdaderamente el verbo *supplantare*, es lo mismo que, *Deum superbis resistere*; como luchador que con soberuia, querièdo luchar con Dios, le dà vn traspie, y lo derriba.

Gen. 27.  
36.

### C A P. VI.

Donde se prosigue la materia del Capitulo pasado.

*Mente cordis sui.*

**B** Apronechase Dios de las traças de los soberuios para desbaratar sus intentos. **O**TROTA cosa haze Dios, sobre lo dicho, con los soberuios, y con sus traças; que se apronecha dellas, para desbaratar sus intentos; y por los caminos que pretenden entablar sus pretensiones, estos toma Dios para destruyrlas, y lleuar adelante las suyas. Pensamiento es este de san Gregorio, y pone exemplo con los hijos de Jacob, que vendieron a Ioseph para no adorarlo, y por el mismo caso lo vinieron a adorar, *ideo venditur Ioseph ne adoretur, sed ideo adoratus quia venditus; accidit impio quod timebat*. Los Pontifices, y Fariseos, para que no creyeran todos en Christo, y ellos no perdieran su tierra, y Sacerdocio, les parecio buen medio quitarle la vida; y por esse medio vinieron todos a la Fè del Señor; *Ego si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum, y oportet exaltari filium hominis*. Y en castigo de su gran maldad vinieron Tito, y Vespasiano, Alguaziles de las entregas de Dios, y les quitaron su ciudad; y

Isa. 3. 35.

104n. 11.

46. ca.

12. 32.

**D**

se acabò su Sacerdocio, y assolò su Templo. El medio que tomò Farao para que Moyses no creciera, mandando a las parteras que matassen los niños, y apertrear con trabajos intolerables, y tyranicos a los grâdes esse tomò Dios para que Moyses creciera, haziendole criar en palacio por la hija del Rey, y que fuesse prohijado, y enseñado en todas las letras de Egipto. Y con el mucho trabajo crecia mas el numero de los Iudios, y eran mas aptos para la generacion; de tal suerte, que dize la diuina Escritura, que, *Filij Israel creuerunt, & quasi germinantes multiplicati sunt*; que parece que de la manera q̄ en las yeruas, o en las mieses, en las cuales de vn grano nacen muchas espigas, y en cada espiga venos muchos granos. Así los Hebreos dizen que acontecia a las mugeres de su naciòn en Egipto, porque muchas parian a dos, a tres, y a quatro hijos cada parto; de tal suerte, que le parece a san Augustin, que fuera de concurrir la naturaleza en tan gran propagacion, vno particular concurso, y beneficio de Dios: porque alguna muger en la ciudad, o en alguna familia, parir dos, o tres de vn parto, no es fuera del orden de naturaleza; pero que todas las mugeres de vn pueblo, tan extendido, y grande, por dos siglos, y mas, ayan partido perpetuamente a mas que a vno, parece ser sobre todo curso de naturaleza. Y la mayor, y mas grave prueua desto es, que los Hebreos en grandes, y continuos trabajos, y aflicciones de cuerpo, y anima; quanto mas los oprimian, tanto mas crecian, y se aumentauan, que es contra la razon, y fuerça de naturaleza. El gran trabajo, y afliccion del cuerpo de todo punto es contra la fecundidad, y trae consigo esterilidad. Pero la sabiduria de Dios, y su omnipotencia se apronechò de sus armas contra ellos; y por sus proprias traças los vino a destruyr,

hasta

Exo. 1. 11.  
15. 16. &  
6. 2. 10.

Lib. 18. de  
ciuit. c. 7.

Las mugeres  
Hebreas  
por muchos  
siglos parian  
a dos, y a  
quatro hijos.



A

hasta ahogarlos en el mar, que les auia seruido a los Iudios de transito para saluar la vida.

Salió verdadero el presagio, de que multiplicandose auia de preualecer, porque la naturaleza siempre adiuina sus miserias, por las señales que ve, como dixo vn Sabio.

*Sapientialum hoc nobis, si mens non*

*De celo tactus memini predicere*

*Sapientia sinistra caua pradiuit ab ilice*

B

Y lo que dixo el otro, *Mens presaga mali.* Pero mejor la Sabiduria de

*Prou. 1. 16.* Dios; *Ego quoque in interitu destitutus*

*Prouer. 10.* *quod timebas ita aduenit.* Y otra vez,

*24.* *Quod timebat impius venit super eum.*

Que cosa a y mas familiar, y ordinaria en los malos que el temor, y las traças para q no venga sobre ellos,

lo que temen, y dode no ay temor, ay, *Trepidatio plenatimore nam cum*

*ps. 13. 5.* *pax sit ille insidias suspicatur,*

*Iob. 15. 21.* *testimonio de su condenacion: ser-*

*sap. 17. 10* *per eum presumit scia perturbata cõ-*

*seneca ad* *polib. c. 26* *temela* *mala con-* *ciencia.*

D

*Matt. 2. 4.* luego se le puso delante la perdida

de su Reyno, a la primera nueua q auia nacido Christo, y el miedo q tomò de juntar los sabios de la Synagoga, para saber donde auia de nacer, segun la profecia: de esse se aptouecho Dios para que los Ma-

*1. Reg.*

gos lo hallassen, y adorassen. Saul con miedo de perder el Reyno, per-

dia el juyzio: y el medio que tomò para quitar del mundo a Dauid, q

fue la persecucion, y ponello mil veces en peligro de muerte: esse

fue el mayor para firmar, y establecer su Reyno. Finalmente, como di-

xo Seneca, *Omnis metus tyranos sollicitat. Magna seruitus; magna fortuna; seruilis animo,* *et timore cuncta extitit*

*meses.* *Pharaon tyrano, tenerofo de per-*

der el Reyno, y la vida con la muchedumbre de los Hebreos; *Ad ad*

*populum: Ecce populus filiorum israhel*

*multus, et fortior nobis est. Venite sapienter*

*(demos vna traça sabia) opprobri-*

*mamus eum, ne forte multiplicetur,* *et*

*Prudentiam.* Pablo vsa del proprio

nombre, *Non ambulantes in astutia.*

Y en otra parte; *Timeo ne sicut serpēs*

*Euan seduxit astutia sua, excidant ser-*

*pus vestri a simplicitate, qua est in Chri-*

*sto Iesu.* El Griego es lo mismo, *astu-*

*tus, que, calidus, versipellis; sagaz, ma-*

*stro de inuentar tramas, y enga-*

*ños; Veterator, que con la agudeza*

*de ingenio, anda discurrendo de vna parte a otra, en qualquier nego-*

*cio, y a todo acomete, y para todo halla traças, y modos. Apprehedere,*

*Exod. 1. 9.*

*Iob 5. 13. ib*

*2. Cor. 4. 2*

*1. Cor. 3. 19*

*2. Cor. 11. 3*

*Astutia*

*semper ac-*

*cipitur in*

*malum.*

*Apprehen-*

*dere, quid,*

*Iosue. 8. 23*

*Deut. 28. 45.*

ence.



**A** encerrados, como en fortísimas torres, contra toda fuerza, y saber. A estos Dios pone cerco, y los combate, y los vence, y vencidos, *apprehendit*, destruydas las machinas de la humana prudencia, y astucia; segun lo que está escrito; *Non est prudentia, non est sapientia, neque consilium contra Dominum. Apprehendit in astutia;*

**Pron. 21. 30.** *note se que aquella proposicion, in, puede significar instrumēto; como lo significa muchas vezes la Escritura, in baculo meo transui Iordanem:*

**B** *o tambien se puede tomar, que valga lo proprio que la preposicion, per, como se dize, que, Deus olim loquutus est in prophetis; esto es, per prophetas. Serà pues la sentēcia que toca san Chrystostomo, y es muy comun entre los Latinos; que Dios a estos sabios del siglo, con sus proprias armas los guerrea, los vence, y postra por el suelo, y usa de su astucia, y recato en su daño, y destruycion, y las machinas, y ardiles con que pensauan defenderse, y les parecia que estauan seguros, las opone el Señor, para quebrantar sus brios, y rendir sus fuerças; como quien se aproueche de la artilleria del contrario, que despues de ganada, sirve de instrumento para guerrear, y destruyr al enemigo. Nota esto Seruio, comentando aquello de Maron. 11. Aeneida. 5.*

**Chrystost. 1. Cor. 3.**

**C**

**Virg. 11. Aeneid.**

*Denicta Asia subleuit adulter.*

**D** Y refiere la costumbre que ay en la guerra, diziendo: *Qui scripserunt de arte militari dicunt, summum genus esse dimicandi, quoties calcato umbone aduersarij, se in hostilem clypeum erigit miles, & ita contra stantis vulnerat terga.* Ni mas, ni menos veremos pelear a Dios contra los sagaces; por que hollada su astucia, que era su escudo, y puesta debaxo de los pies, auendoles quitado las armas, y yendo de huyda, *apprehendit*, los captiua, y sujeta, con su propria espada los acaba, y consume, que es vn ex-

**Genero in-  
signe de Vi-  
toria.**

celente genero de victoria. Por esso aquel alfanje, o cuchillo que Dauid quitò a Goliath, có que le dogollò, dixo a Achimelech, que no auia otro en el mudo igual, ni mejor, *Non est huic alter similis, da mihi eum.*

**1. Reg. 21. 9.**

Demas desto, el verbo, *Comprehēdere*, puede ser judicial, lo que solemos dezir, coger en fragante delito: como en Iosue; *Quicumq; fuerit in hoc facinore deprehensus;* a quien le cogieren có el hurto en las manos.

**Iosue. 7. 13.**

Y luego mas abaxo, *sors inuenit Acham:* el Hebreo, *Deprehensus est Acham;* y algunos trasladā del Griego, *Ostensus est;* descubriòse el ladrò, y parecio el hurto. No de otra suerte se ha Dios con estos astutos, quādo saca en publico, y como a la vergēça sus cauilaciones, e inuenciones maliciosas. Por lo qual los pecadores se quejan de Dios, y de su natural Hijo Iesu Christo; *Factus est in translationem cogitationum nostrarum, & tāquam nugaces estimati sumus ab illo.*

**Apprehēdere Verbo judicial.**

Lo tercero, se puede referir este verbo, en su significacion, a las prisiones, y cadenas con que algun captiuo está preso; como se dize en los Prouerbios; *Iniquitates sua capiunt impium, & funibus peccatorum suorum constringitur;* y entonces la proposicion, *in,* denotarà causa instrumental, y serà el sentido; que a los malos, Dios los liga, ata, y aprisiona en su astucia, como con fuertes cadenas; porque los enreda có sumas dificultades, de suerte q̄ no se pueden desenlazar. Cosa es de considerar a vn hombre ambicioso, o demasiadamente codicioso de dineros, o deleytes de la carne, muchas vezes aherrojado de sus traças, y consejos, que apenas sabe por donde ha de entrar, ni salir; ni se puede, ni sabe desmarañar; porque se halla preso de sus cauilaciones, y burlado de sus inuenciones, no solo en los peligros presētes, pero también se halla obligado a la carcel eterna; porq̄, *Deo cōprehēdit eū in astutia sua.*

**Sap. 2. 14.**

A algu-

**Prou. 5. 22**

**Ata Dios a los malos en su astucia.**

A algu-



A

*Apprehen-  
dere, Verbo  
metaforico*

A algunos les parece, que la significación del verbo, *Comprehendere*, es metafórica, tomada de los caçadores; y así, *apprehendere in astutia*, será hazer vna red de su astucia, y

*Isai. 24. 18  
Hier. 5. 16.*

estéderla para enredarlos a todos: como Isaias dize del malo; *Tenebitur laqueo*. Et Hierem. *Laqueos ponentes, & pedicas ad capiendos viros*, para comprenderlos. Haze a esto muy

B

*Psal. 72. 18  
explicatur.*

a proposito aquello del Psalmo, *Propter dolos, (id est, iuxta) posuisti eis*, (ha se de suplir, *laqueos*) *deiecisti eos dum aleuarentur*. Pusisteys lazos cerca de sus engaños, maldades, y astucias: y puestos ellos cerca como al canto de vna hoya, facilmente los derribasteys, para que cayeran en la hoya que para otros auia

C

*Los malos en sus lazos no les falta su deleyte.*

cauado con malicia, y los que parecia que tenían la vista aguda mas q̄ lince, no vieron los lazos en que quedaron presos, ni la trampa con que se despeñaron. En estos lazos no les falta su manjar, y deleyte, como algunos paxarillos, que aunque presos, captiuos, y enxaulados, no dexá d̄ comer, y catar. Así estos aherrojados, y encadenados, viué cō esperança de la ganancia, de la honra, del deleyte; segun lo que está escrito; *Creatura Dei facta sunt in temptationem anima hominum, & in musculam pedibus insipientium*.

*Sap. 14. 11*

Lo quinto, segun la frase Griega, que vsa san Pablo, *Comprehendere est*, a vno que va huyendo asirle con la mano, y detenerlo; segun aquello de Virgilio.

*Virg. 1.  
Aeneid.*

““““ *Arcumq̄ manu, celeresq̄ sagittas  
Corripuit.* ““““

Con la qual voz, los Griegos dizen tomar possession, o aprouecharse de la ocasión. Será pues el sentido: El que con engaño, y astuta sabiduria, piensa hazer burla de los decretos de Dios, y huyr de las manos de su prouidécia; a estos sigue el Señor, y asiendo los con la mano los prende, y castiga, aunque con tus

imaginaciones pienses huyr de Dios, y encubrirte de sus ojos, y ocultarte, para que no te vea; *Ille manus Dei deducet te, & tenebit te dextera eius*.

Ultimamente san Ambrosio, el verbo, *apprehēdi*, Griego, lo traslada, o lee por, *reprehendere*; *Reprehendens sapientes*. De la propia manera Cypriano lib. 3. testimo. ad Quirino, & de bono pascient. Theoph. 1. Corint. 3. Y Olimpiodoro lo declaran por, *arguere*; y será el sentido Conuencelos en su error, y dà testimonio que fueron engañados con sus engaños: y esto no tanto con palabras, como con la obra, quanto cō el castigo, y desastrado fin, como el que tuuo Faraon, y los Egypcios, muertos, y ahogados miserablemente. Acabaron de entender, quã vano auia sido su pensamiento, y quã cruel medio auian tomado para su intento. Todo lo qual se puede tambien referir al tormento eterno, q̄ se le siguió a la muerte temporal, y al extremo juyzio vniuersal, quando, *In cogitationibus impij interrogatio erit*. Porq̄ Cypriano de futuro lee a quel lugar, *Reprehendam sapientes*; y a Quirino lee, *Reprehendetur*: entonces con el castigo que nunca se ha de acabar, les reprehenderá sus cautelosos intentos, y sagaces mañas, y obstinada dureza con que resistieron a Dios, y afligieron su pueblo.

Todo lo dicho declaran mejor las palabras que luego se siguen; *Et consilium prauorum dissipat. Consilium*, lo mismo significa en este lugar, que arriba, *Cogitatio*; y el Hebreo dize, *adinuentio*. Psal. 80. 13. *Dimisit eos secundum desideria cordis eorum, ibunt in adinventionibus suis*. San Hieronimo, *Dimisit eos in prauitate consilij suis, ambulabunt in consilijs suis*. Y ciertamente, *consilium*, no es otra cosa (como define Ciceron) sino, *Aliquid faciendi, non faciendi* ve, *ex cogitata ratio*, a que se puede añadir, por astucia, o engaño. Pero porque no parece esta sentencia la propia, que la

*Ambros.  
1. Cor. 3.  
Apprehendere, pro, reprehendere.  
Olimpi. in c. 3. lob.*

*Sap. 1. 9.  
Cypri. de bono pascientia*

*Consilium, pro, cogitatione.*

*Consilium, quid.*



**A** la passada. *Consilium*, significará aqui vn decreto de muchos, como en el *Psal. 1* se dize, *Consilium impiorum*. Y *Isai. 1* inite *consilium*, & *dissipabitur*. Y *Iob, Consilium prauorum dissipat*. *Pravis*, en este lugar, lo mismo es que lo q̄ antes auia llamado, Maligno: vna malicia doblada, vn hombre que anda siempre en retartallillas, a que *Dent. 32. 20.* Moyses Hamó, *Generatio peruersa*. Y *Pf. 17. 20.* en el *Psalmo*, *Cum viro innocente innocens eris, & cum peruerso peruerteris*.

**B** El qual lugar, en el 2. Reg. 22. 27 tie ne en el Hebreo las palabras traspuestas, y como por diuersas letras, y syllabas, como si en Latin dixeramos; *Aduersus peruersum peruerteris*, no, *peruerteris*; para que se de a entender vn grande, e inuencible torcimiento que tiene Dios, e intricamiento contra los pecadores. Es como si dixésemos: Con los que no hablan claro, habla Dios trañauillado, *Aduersus Cretenses cretizat Deus*: al affechador le põne vn trapie. Esto significa, *pravis*, en *Hiere. 17. 9.* *Pravum est cor hominis*, (de muchos pliegos doblado) & *inscrutabile, quis cognoscet illud? Ego Dominus; qui do vnicuiq̄ iuxta viam suam, & iuxta fructum adinventionum suarum*. Los Setenta por, *pravis*, trasladan, *Askutos*. *Olympiodoro*, *Poliplocos* Griego: *Multiplices qui sunt nimium prudentes, qui perfidiosa, ac ficta instruunt consilia; quos ipsos prave sententia homines vocare consueuerunt, ij qui vim propriam vocabulorum, aucupantur; ideo quod prauitas in eorundem mente, & consilio insit*. *Poliploci*, propriamente en Griego significa, vna cosa marañada con muchos nudos, trauada como los cabellos q̄ estan muy retorcidos, y enrizados, con mil nudos rebueltos; q̄ Hamó S. Pedro, *Capillatura*: esto es, encrepamiento, o rebueltas de cabellos. Lo proprio dixo S. Pablo, signiẽdo el mismo argumẽto, auq̄ por otras palabras. *In tortis crinibus*. Sõ pues los hõbres desta hechura, varios, ñudosos, doblados, y enricados: a los quales S. Pablo, opuso la Iglesia, *Christus dilexit Ecclē*

*sia nõ habẽtẽ maculã, aut rugã: esto es, sin ningun doblez, ni variedad, sino lisa, lenzilla, y de Christiana simplicidad.*

Por tãto los consejos, y traças de hõbres semejantes, *Deus dissipat*, nõ como diximos arriba, cõtradiziendo, resistiendo, o irritandolos; sino acelerãdolos, turbãdolos, y despeñandolos. Los Setenta, *Dissicit*. *Symaco*, *Disturbauit*. Por q̄, *mabar*, acelerar, y dar se priessa significa, y de ay despeñarse como loco, e imprudente: por q̄ la prudẽcia de quietud, y sosiego tiene necesidad para deliberar: y assi dixo *Isai. Cor stultorum* (de los q̄ se apresurã q̄ sin prudẽcia, y sin deliberaciõ se precipitã, y arrojan en locos, y vanos cõsejos) *intelligit scientiã*, (y para declarar aq̄ l arrebatado modo de enceder, y aquella aceleraciõ de acuerdo q̄ tuuo con vn exemplo a proposito, dize luego *Isai.*) & *lingua balborum velociter loquetur, & planẽ*. Assi como el ser vno balbuciente incluye dos cosas, la aceleraciõ de la lengua, con cierto impedimento, y duda: de tal manera, que no pueda pronunciar clara, y expressamente: y mientras mas priessa se dà, menos le aprouecha aquella aceleracion, y volubilidad de lengua. Ni mas, ni menos, el que es muy agudo, y se acelera en entender las cosas, nõ haze cosa de prouecho, ni sale con consejo entero, y a proposito; antes todo corto, manco, y sin vtilidad. Por tanto el Señor en aquel lugar de *Isaias*; promete a su Iglesia la verdadera inteligencia, y gran prudencia, para cõsultar, y determinar lo q̄ se ha de hazer en ella. Y demas desto, cierta facilidad en hablar cosas claras, y prouechosas, cõ expediciõ entera, y verdaderamente, sin traunazõ de lengua, ni turbacion de palabras. Pero los acuerdos, y sentẽcias de los malos, y pecadores, Dios los acelera, y perturba, para q̄ hagã todas las cosas acelerada, y turbada mente, q̄ aora les parezca esto biẽ, d̄spues lo otro, y todo lo mezclẽ, y cõfundã, hasta q̄

*Dissipare quid.*

*Isai. 32. 4.*

*Balbuciente, que incluye.*

*Bb* *ven-*



**A** vengan a perder el negocio que tra-  
tan: que es vna grauíssima disipa-  
cion de sus soberuios pensamiētos,  
y vanos consejos; qual pide, y rue-  
ga Dauid al Señor que venga sobre  
sus enemigos en el Psalm. *Proteixisti*

*Ps. 63. 3. il-  
lustratur.*

**B** *me Deus à conuentu malignantium;* y  
de los propósitos, y pensamientos  
de los malos que pretendian, *illum*  
*subito sagittare;* esto es, se absconde  
dellas, y con assechanças: *Et firmave-  
runt sibi sermonem nequam* (delibera-  
ron con fuerte determinacion de  
destruyrme) *scrutati sunt iniquitates*  
(luego todos juntos se agauillarō,  
y cōsultaron el como) *sed defecerunt*  
*scrutantes* (cada vno por si) *scrutinio.*

(S. Hieron. *Scrutationes singulorū*) *Ac-  
cedet homo ad cor altū* (cō pensamien-  
tos profundos, y ocultas artes para  
dañarme; pero Dios q̄ es superior a  
todas sus criaturas, lleua mas hon-  
dos, y altos sus pensamientos, )

**C** *exaltabitur Deus* (esparzirá, y disipa-  
rá sus consejos. Ellos se escondē en  
el abismo, para q̄ cō assechanças, y  
engaños puedan efectuar sus acuer-  
dos, y decretos. Pero Dios se porná  
mas alto, eleuarle ha mas, y desbara-  
tar á sus maquinas, y traças a vista  
de todo el mundo, y burlará de sus  
esfuérços, y experiencias) *sagitta*  
*paruulorum facta sunt plaga eorum* (o co-  
mo dize el Hebreo, *sagitta repenti-  
na, sagitta eorum*: que no consideran el  
blanco donde há de assestar, y reco-  
gē las fuerças; ni sossiegan la mano  
para hazer el tiro, sino apriessa, y  
cō aceleracion, sin mas mirar, como  
los muchachos suelen disparar las  
faetas, sin tener experiencia de co-  
mo se ha de enclauar el blāco; y así  
no falē con nada, no colúbran bien  
el terrero para acertar.) *Et infirma-  
te sunt contra eos lingua eorum.* (Hie-  
ronimo, *Et corrueunt in semetipfos lin-  
guis suis*; porq̄ con sus cōsejos hazen  
guerra a si mismos.) Y para mostrar  
q̄ es obra del sapientissimo Dios,  
*Disperdere superbos mente cordis sui,* di-  
ze luego el Profeta; *Conturbati sunt*  
*omnes qui videbant eos, & timuit om-*

**D**

*nis homo; & annuntiauerunt opera Dei,  
& facta eius intellexerunt. Letabitur*  
*iustus in Domino,* (no teme el justo,  
estādo Dios opuesto, a la sabiduria  
del mūdo) *& sperabit in eo, & lau-  
dabuntur omnes recti corde.* Como si di-  
xera; Los buenos, y senzillos se glo-  
riarán, pero los soberuios, malicio-  
sos, y resabidos, no se yrá alabādo.

Finalmēte, en este lugar, es digno  
de cōsiderar, q̄ desuenturada Repu-  
blica es aq̄lla dōde preside la igno-  
rācia, la perturbaciō, el aceleramiē-  
to, y vna falsa apariencia de sabidu-  
ria, que es antes astucia, engaño, do-  
blez, y cōdicia de su proprio inte-  
res, desprecio de lo bueno, honesto,  
y prouecho comun, y total oluido  
desto: dōde los faouores son por da-  
dinas, embidias, y auaricias; estādo  
escrito, *spiritus sanctus disciplina effu-  
giet fictū, & auferet se à cogitationibus,*  
*quæ sunt sine intellectu.* De los cuales  
se entiende aquel dicho de Isaías; *Isa. 19. 14*  
*Dominus miscuit* (mezclō para darles  
a beber) *in medio eius spiritū vertigi-  
nis, & errare fecerunt Aegyptū in ope-  
re suo; sicut errat ebrius, & vomens.* Pri-  
mero auia dicho, *stulti principes Tha-  
neos, sapientes conciliarij pharaonis de-  
derunt consilium insipiens.* Cada vno  
por si, dezia al Rey, que auia here-  
dado la sabiduria, que era muy an-  
tigua en Egipto, para que estima-  
sen su voto, para no acudir a lo que  
Dios le mandaua, y affligir su pue-  
blo, y acabarlo. Pero estauā ebrios,  
porq̄ el que estā posseido del vino,  
muy diferentemente juzga de las  
cosas de lo que ellas son. Antojase-  
le que lo firme, y fixo anda al rede-  
dor, y que dos lumbres son quatro,  
y quatro ocho; y el estandose que-  
do en su lugar, le parece que anda  
en torno; todo lo vee turbado, y re-  
buelto. Estos ni tienē razón al deco-  
ro, bien estar, y honestidad de las  
cosas; y así no pueden deliberar  
dellas bien, ni aconsejar algo que a-  
proueche a la conseruacion de la  
Republica, trata Isaías a este propo-  
sito muchas cosas en aquel lugar.

*que tal ha  
de ser la  
buena Repu-  
blica, y los  
que la go-  
uernan.*

*3. 19. 1. 5.*

*Isa. 19. 14*



**A** Al contrario, si en el Cabildo, o Junta, o Congregacion preside la sabiduria de Dios, que no saldrá de ay de bien, salud, y decoro para la tal Republica segun lo que está escrito; *Ego sapientia habito in consilio, & crudelibus intersum cogitationibus, & viam prauam, & os bilingue detestor.*

Prou. 8.12.

## CAP. VII.

**B** De las causas que ay para que la Virgen, y los justos se alegrén por el castigo que Dios dá a los malos.

**C** RAN ocasion nos dá el Espiritu santo en los Prouer. c. 17. de saber las razones q̄ vuo en la Virgen N. S. quando cópuso este Cantico; y aora, y siempre ha auido en los santos, para alegrarse del castigo que Dios ha hecho, y haze en los impios Egypcios. Porque es má damiento de su boca; *Cum ceciderit inimicus tuus, ne gaudeas in ruina eius ne exultet cor tuum.* Y como escriue Gregorio comentádo el cap. 22. de Iob; *Iusti cū iniustos errare conspiciūt, de errore percipientium letari nō possunt. si enim gaudent erroribus, iusti nō sunt. Rursum, si dicimus, quod perfecto gaudio exultari iusti possunt de morte prauorū quale est in hoc mundo gaudium de vltione peccantium, in quo adhuc incerta est vita iustorum?*

Prou. 24. 17.

1. Responso Greg.

**D** A esta duda responde el mismo Gregorio, q̄ esta alegría de los justos se ha de referir al juyzio futuro de Dios, y a la cōdenacion, y castigo q̄ en el se ha de hazer de los malos: *Nunc (dize) iusti reprobos aspiciunt, & gemunt; tunc aspiciūt, & subsannant, quia eos exultādo conspiciunt, quos modo, nec sine gemitu iniqua peccantes, nec sine metu vident pro iniquitate morientes.* Esta respuesta es muy prouechosa a los justos q̄ viuen en esta vida mortal; pero no satisfaze a los argumentos q̄ pueden oponer

los que dudan. Porque tábien el justo cōcibe alegría del castigo téporal del impio, como se dize Psalm. *Latabitur iustus, cum viderit vindictā; manus suas laudabit in sanguine peccatoris, & dicet homo, si. Vtique est fructus iusto, vtiq̄ est Deus iudicans eos in terra.* Es dezir: La diuina prouidencia, q̄ aū en esta vida premia el justo, y no dexa sin castigo al malo; por entrābos caminos le dá materia de alegría, por la gracia que a el le haze, y por la justicia q̄ vee executar en los pecadores. Assi S. Aug. in terpreta este gozo, del q̄ recibē los buenos en este siglo, *nō in illo futuro.*

Ps. 57. 18.

La segunda respuesta es de S. Hiero. en el Psal. citado; *Quia quādo illi damnantur in pœnis, isti letantur in premijs.* Y S. Tomàs casi tiene la propria sententia; *Quod se videant nō punicos similiter.* Tampoco del todo satisfaze esto; porque el alegría no es solamente de verse assi libres de aquella pena; sino passa adelante al castigo de los impios, como se colige de aquel lugar de ios Trenos: *Adduxisti (adduces) diem consolationis (de gozo, y alegría para mi) quando fient similes mei.*

2. Responso Hiero.

Tren. 1. 22

La tercera es de Teodoreto muy semejate a la passada sobre el Psal. 57. *Gaudebit virtutis studiosus, cum malitia operarum supplicij affectum videat. nō illudendo illis, sed perspiciendo diuinam prouidentiam, nolentem despiciere ab illis iniuria affectos.* Verdaderamente assi passa, que el justo se alegra viendo al tyrano castigado, por la salud, y seguridad q̄ desto redunda a los pobres, y opresos. Pero quien no dirá, auer cantado el pueblo todo de Israel con Moyses; como aora en este Cantico lo haze la Virgen, y auer compuesto aquel hymno alegrissimo de la muerte temporal, y ahogamiento de Faraon, y su pueblo Egypcio en el mar Vermejo.

3. Responso Theodore.

La quarta respuesta es de Hugo; sobre el Psalm 57. *Gaudebunt (dize) Cum Deus castigat (a los malos) viri*

4. Responso Hugon.



**A** *ga correctionis, ut emendetur.* Así lo decía san Pablo: *Gaudeo, non quia contristati estis; sed quia contristati estis ad penitentiam.* Pero la duda presente, no es solamente de aq̄l castigo q̄ haze Dios para corregir los hōbres, y q̄ aprouechándose del, se corrigē, y enmiédā, pero también de aq̄l q̄ vltimamente se dà a los obstinados, por la contumacia que tienen en sus vicios.

**3. Responso**  
*Hilarij.*

**B**  
El castigo de los malos, es premio de los jueces.

El juez se ha de cōpaderar del q̄ condena.

**C**

**6. Responso**

**Exod. 15. 1.**

**D**

**3ap. 18. 2c.**

La quinta es de S. Hilario sobre el proprio Psalmo, q̄ el alegría del castigo, refiere a los justos jueces, como en premio de su bōdad, y justicia; *Letitia (dize) iusti est, cū viderit vindictā; quia peccatoribus puniēdis delectū se per Angelos in aternā requiē latatur.* Esta razón, demas de ser corta, no exime al juez de la clemēcia, y lastima q̄ está obligado a tener del proximo quando le viere padecer, q̄ a los otros que no lo son, porque la compasión en este caso, a todos les es natural.

La sexta, vltima, y perfectā respuesta, es, que así como mas comun, es mas verdadera, q̄ el alegría q̄ los justos cōcibē del castigo q̄ vē executar en los peruersos, prouiene de la hōra q̄ del se sigue a la diuina prouidēcia, de la gloria q̄ saca Dios en esto triunfando de sus enemigos, de la verdad de la diuina justicia, y lo q̄ esto se celebrara entre los hōbres; *Placet enim (dize Filipo) iustis Dei iustitia.* Demas desto, se enfalça la autoridad, y dignidad de Dios en semejātes castigos. Lo qual principalmete hizo Moyses en aquel Cātico rā sabido en la parte primera, y la Virgen santissima en este verso, *Fecit potentia, q̄ vamos comētādo; por q̄ de vna cosa, y de vn suceso se trata en ambas partes; Cantemus Dño, gloriose enim magnificatus est.* Y q̄ aya sido propriamete la materia de aq̄l Cātico está, y de sus diuinas alabāças, parece claro, por lo q̄ dize el libro de la Sabiduria; *Ideo decantauerunt Dñe, nomen tuū sanctū, & vltimice manū tuā laudauerunt pariter.* Por lo

qual aūq̄ el justo como persona particular, no tēga en el castigo de los malos particular materia, ni razón de alegrarse; pero hablando Teolōgicamete, en quāto se cōstituye por defensor de la diuina justicia, y obediēte a la diuina volūtad, y estudia de q̄ en todo se cūpla, y en quāto se cōforma cō ella en querer q̄ los pecados sean cāstigados. En el mismo Dios, y en el cūplimiento de su volūtad, halla razón, y causa de gozo, y alegría, de verlos por sus culpas, en açores, trabajos, y calamidades.

Todo esto dixo Iob elegātemente, c. 22. despues de auer tratado la mercedes q̄ Dios auia hecho al pueblo de los Egypcios, las riquezas, y abundācia de su Reyno, y casa, y el negar ellos la diuina prouidēcia, y auer afligido a los Hebreos; y finalmete el grā castigo que Dios hizo por su obstinaciō, y dureza; *Videbunt iusti, & letabuntur, & innocēs subsurbit eos; q̄ si de espacio desmēbramos estas palabras; hallaremos la verdad de la doctrina dicha.* Por q̄ aquellos q̄ sintierō bien de Dios, y de su prouidēcia, esperādo vn poco veran la cayda de los malos. No durarā rāto su felicidad, q̄ en este figlo no aya muchos testigos de vista, q̄ testifiq̄ue su triste fin, y cayda; *Videbunt, verā vna cosa q̄ mucho desseauā, de suerte q̄ ningū justo en adelāte tenga ocasiō de admirarse de su prouidēcia, *Nulla amulādi malignātes cupido.* Videbunt, también, por q̄ pertenece a la firmeza q̄ de los decretos de la diuina prouidencia se ha de tener, acerca del premio de los buenos, y castigo de los malos. *Videre, de su propria significaciō, se refiere a lo q̄ está presente, y se pone a todos de lāte, para exemplo publico, particularmete quando se trata del castigo de pecados de Principes poderosissimos, para q̄ a los demas q̄ lo veen sea escarmieto. y auiso de como hā de viuir, como Natā Profeta lo dixo a David. *Tu verō fecisti abscondite, ego autē faciā. Verbū istud in cōspectu omnis Israēl,***

*Iob. 22. 14.*

*Videre, ad certitudinē*

*Ver lo q̄ se castiga en publico, es para exemplo de todos*

*2. Reg. 12. 12.*



**A** Israel, & in conspectu solis huius; cōuine a saber, & videant iusti, & latentur. Hallarse ha vn lugar muy semejante a este, Num. quando Dios castigò al pueblo por el pecado de la fornicaciõ con las mugeres Moabitas; *Tolle cūctos Principes populi, & suspende eos contra solē in patibulis: como si dixera; En los ojos del Sol, porq̄ aq̄llos q̄ teniã officio publico, y publicamente auiã pecado, el Sol con su claridad los manifestase a todos castigados en publico. Los Setenta dixerõ, Paradigmatison, q̄ cõ elegancia trasladada la Vaticana; ostenta eos Dño contra solē, q̄ les dē el Sol, para q̄ los vea Dios, y todo el mundo: y en Latin se dixera, Exēplū esse Dño contra solē. Pero traygamos la interpretaciõ de S. August. q. 52. sobre los Numeros de aquellas palabras. Id est, palam in conspectu lucis huius: nam Grecus ait, Paradigmatison, quod dici posset exempla. Quia Paradigma à exemplum dicitur. Pero este exemplo por esso se pone frontero del Sol, para que todos lo vean. De la propria manera, y por la misma razon, a-*

**B** *Zach. 5. 11* quella anfora que vido Zacarias Profeta, que era vn vaso grande con dos asas, donde yuã encerrados los pecados de los Iudios, y las penas que les respondian, fue llevada a Babylonia, & ibi stabiliretur, & poneretur super basim suam. Esto es, para que la pena, y captiuidad de los Iudios; asì como vna estatua que se pone sobre vnã columna en publico lugar, y patente, para que sea vista de todos; de essa manera lo auia de ser aquel castigo, y lo auiã de ver, y saber las pro-uincias, y naciones mas remotas, *Videbunt igitur iusti: lo que ha de suceder en los siglos venideros de los impios; Tamquam exemplum, & paradigma.*

**C**

**D**

Pero boluiẽdo a aquel castigo de los Principes del pueblo: el castigarlos en publico, era vna de las causas de vengança que se tomava de su pecado; de las quales tres,

trasladò Aulo Gelio de Tauro Filo *Aulo Geli-  
sofo. In primo Commentariorum in gor lib. 10. 14.  
giam Platonis: Puniendis (dize) pec- Tres cau-  
catis, tres esse debere causas, existima- sas porq̄ se  
tum est; vna est, quæ Parenesis dici- castiga los  
tur, cum pœna adhibetur castigandi, at- mal hechoz  
quæ emendandi gratia; altera quam res.  
Timoriam appellant, cum dignitas eius, in quem est peccatum, tuenda est; ne prætermisse animaduersio contemp- tum eius pariat, & honorem leuet. Tertia, quæ Paradigma à Grecis nuncupatur, cum punitio, propter exemplum necessaria, ut ceteri similibus à peccatis, quæ prohiberi publicitus interest, metu cognita pœna deterreantur. Ideirco veteris nostri exempla, pro maximis grauisimisq̄ pœnis, dicebant. Y cierto que dixo sabiamente Sexto Celio varõ clarissimo in Iurisprudencia, tratando de la seueridad de las leyes, segun Gelio; *Acerbitas, vlciscendi malefitij, bene, atque caute viuendi disciplina est.* Lu ego lo que publicamente se castiga, para q̄ todos lo veã, *Paradigma:* y exēplo es para los demas; y a los malos verse a si castigar, grauisima pena es.*

Tambien es pena de su delito el escarnio q̄ los justos haràn dellos, q̄ dixo Iob en aquellas palabras, *Et innocens sub sanabit eos.* Los Hebreos entienden este lugar de Noe, y de su familia; y a el le llaman, Inocente, como proprio sobrenombre, y impios a todos aquellos que anegò el diluuiio, cuya infelice muerte, y acabamiẽto vierõ Noe, y sus hijos. segun aquello de Isai. *Viderunt cadauera virorum qui prauaricati fuerant in Deum.* Y aquellos que quando fabricauan el Arca eran mofados de los incredulos, y pecadores; puestõ ya en saluo con su muger, y hijos, por el beneficio diuino, hazia burla el de los buriadores, y mofaua de los mofadores.

Pero la inteligencia mejor, y mas a proposito es, q̄ se entiẽda de los Egypcios, como auemos dicho arriba; y en nombre de todos los Egypcios, todos los malos; y en







**A** Siendo pues tan vil genero de hombres, los que hazen burla, y escarnece; y siendo tan ridiculo el hazer de mayre, y burla; como se dize, q̄, *Innocens subsanabit eos?* que el justo hara mofa de los impios: y que tambien se diga esto de Dios, que burla de ellos? Augmenta esta dificultad, que en la mutacion de suertes, y estados que han de tener los buenos, y los malos en el siglo venidero, no se dize q̄ los justos han de hazer, o dezir algo contra los condenados. Porque Lazaro medigo, de todo punto esta na quieto, y muy seguro en el Seno de Abraham, en el entretanto que el Rico q̄ estava en el infierno, preguntava, y respondia muchas cosas, hablando con Abraham. Y aquellos que dize la Sabiduria diuina, que, *Computati sunt inter filios Dei*, estan muy descuydados de todo, gozando de aquel sosiego bienauenturado; y no se escribe, hablar, o hazer cosa alguna, mas q̄, *stari in magna constantia, & fiducia*, con tanta dignidad, y resplador de rostro, q̄ de verlos se turbaban los malos, y atonitos con gran pavor, *Videntes turbabuntur timore horribili, & mirabuntur* (pesarles ha) *pro angustia spiritus gemetes*, y diran muchas cosas, pero tarde, y en vano. Luego en los justos ninguna cosa ha de auer de escarnio, o mofa, de ver el castigo, y tormento de los peccadores.

Esta dificultad se desatará con la regla comun q̄ dá la Teologia, q̄ nota, q̄ quando los afectos humanos q̄ repugnan a la diuinidad, se atribuyé a Dios, no se ha de considerar tanto el afecto en Dios, quanto el efecto en si proprio: lo qual se ha de guardar, quando en esta forma a los bienauenturados, o a los justos q̄ viuen entre nosotros, se les atribuyé algunos efectos agenos de su piedad, y santidad; entóces no se ha de mirar sus animos, sino las cosas en si. De aqui es, q̄ dezimos, q̄ Dios haze donayre, y escarnece de los malos; porq̄ el castigo q̄ les dá por sus

culpas, lo refiere, y ordena a su gloria con sumo deleyte: y quando realmente los pone en publico, para ser mofados, y burlados de todos los hombres; y quando manifiesta todos sus conatos, y las fuerzas q̄ pusieron para salir con sus intentos, defraudados del fin q̄ pretendian: y finalmente, assi los trata, como si dellos escarneciera, y burlara.

De la propria suerte se dize, los santos, *subsannare impios*: lo qual no tanto se ha de atribuyr a alguna accion, o obra, palabra, o gesto q̄ los Santos hagan quanto a la digna passion, y castigo q̄ ellos merecén: como si dixessemos, q̄ son dignos de ser burlados, y mofados de los santos; porq̄ comparada su suerte con la de los santos, se manifiesta todos sus intrécos, y medios, q̄ para ellos pusieron, auer sido ridiculos; porq̄ ninguno q̄ no fuere loco, o falto de juyzio los querria imitar; y tambien porq̄ si los santos les vieren de pagar en la propria moneda, los auian de escarnecer, como ellos auian hecho en esta vida dellos: y porq̄ los santos los desprecian, de tal manera, q̄ ni aun de mirarlos se precian. Lo qual se puede dezir con propiedad, de desprecio, segun se colige del 1. cap. de los Prouerbos. Porq̄ auer despreciado el llamamiento de la diuina Sabiduria, y tenido en poco la mano q̄ se estendia para leuatarlos, q̄ ni aun los ojos alcanaron para mirarla: con razon le respóde en castigo deste descomedimiento q̄ tuuierón, aquello, *Ego quoq̄, in interitum vestro ridebo, & subsannabo, &c.* Finalmente, para manifestar el grauissimo castigo de los malos; porque la mofa, y burla, es aspero castigo, y torméto. Y para q̄ de ay colijamos la dichosa suerte, y gozo de los santos; porq̄ la vista de estos dos vados, y classes, aqui los santos triunfando, y alegrandose con Dios su Capitán: y alli el vado de los miserables hombres, confusos en el rostro, en los ojos, auergonzados, gimiendo con silencio, amplifique mas la suerte de cada vno.

Los santos, como escarnecen de los peccadores.

Prouerbos.

Paga seles a los malos en la propria moneda.

La mofa, y burla, es graue castigo.

**B**  
Luc. 16. 22

**C**  
sap. 5. exponitur.  
Los santos estaran constantes en el semblante, sin hazer cosa indigna de su estado.

**D**  
De q̄ manera mofa Dios de los malos.



# SEPTIMO VERSO del Cantico.

B

Deposuit potentes de sede, & exaltauit humiles.

## CAPITULO PRIMERO.

**A**NTEs que digamos el intéto deste verso, para lo que toca a la letra, será bien notar, que, *Potens*, en este lugar, no significa tanto la potencia, quanto la dignidad que en essa potencia se exercita; como lo notò Cicer. 2. Attic. tratando de su significacion. Y pro Man. *Potens Imperij, qui Imperium obtinet, & potens Regni, id est, Regno maiorus* Pero mejor lo declara la palabra que luego se sigue, *De sede*; esto es, del trono, de la silla Real. Y san Pablo ad Hebr. 1. 9. traslado la palabra del Psalmo, *Sedes tua Deus in seculu seculi, thronus tuus Deus, &c.* Y así leé S. Hier. y los 70 y no se entien de de qualquiera trono, sino del Real. Y es muy frequente leccion en otras partes de la Escritura. 2. Reg. 3. 10. 1. Paralyp. 29. 13. Dos veces se hallará que se entiende la palabra, Trono, por las sillas de los otros Iuezes, como en el Psal. 121. 3. & 1 Reg. 4 18. y por la silla vulgar casi abusiuamente, en el 4 Reg. 10. Aqui en nuestro Cantico, la palabra, *sedes*, la entiende la Virgen por el trono Real, y tiene el nombre en el Hebreo, *Aboperiendo, & ornando*; porque la silla o trono de los Reyes se cubria, y cubre oy córicas cortinas, y se adorna con tapetes, y cubiertas muy lustrosas. Leafe Rabb. Moyf. Aegyptum.

De aqui es, que, *sedere in throno*, pertenece a possession de Reyno, y es frase vsada en la Escritura; co-

mo, *stare*, es de vassallos, y de quie firme; y por el cótrario, *sedere*, es de Principes, de Reyes, de Iuezes que gozan de paz, firme, estable, y de possession quieta; como aquello del Psalmo, *Dominus diluuium inhabitare facit, & sedebit*, (reynará, enseñe rearse ha) *Dominus, Rex in aeternum*. El Caldeo, *Deus in tempore diluuij super sedē iuditiij sedet, ut vices rederet prauis, & super sedem misericordia sedet, & liberabit Noe*. Por lo qual el Principe, o quien los agueros auian señalado para reynar, luego se sentaua, y tomaua la possession del Reyno: y era costumbre de Egypcios, segun aquello del Exodo, *A primogenito Pharaonis, qui sedet* (que de derecho auia de suceder, y sentarse) *in solio eius*. El Caldeo, *A primogenito Pharaonis, qui futurus est, ut sedeat super solium Regni eius*. Tambien lo acostumbraua los Persas, en Artaxerxes, *Quando sedit in solio Regni sui, susan Regni eius exordium fuit*. Como si dixera: Entonces començo la possession del Reyno Susanico, quando Susan se sentò en la silla del Reyno. Ni mas ni menos le sucedió a Xerxes, que auiedole señalado los agueros por Rey, luego para tomar la possession lo sentò su hermano Ariamne en el solio como lo escriue Plutarco.

Constando pues destes lugares, auer sido particular silla la Real, y que se llamaua, *Thronus Regni, siue Thronus Regalis*, la silla de los Persas, como

*Sedere, per tenece a possession.*

*Ps 28. 10. illustratur.*

*Exo. II. 5.*

*Esther. 1. 2*

*Lib. de frat. terno amore.*

A

C

D

*Ps. 44. 17.*

*Lib. I. sui ductoris du bitant. c. 9. quod inscri bitur de Ca thedr. & e. 11.*



**A** como fienten Diodoro, y Herodoto, que segun Filostrato, era de oro; *Diod. li. 17* figuese muy bien, que a ninguno q  
*Herod. li. 7. Philos.* no era Rey le era licito sentarse en  
*li. 11. imag.* tal silla: por manera, que aplicando  
*Thronus* a nuestro intento, dezir la Virgen,  
*Perfarum* que Dios, *Deposuit potentes de sede,* es  
*Aureus.* dar a entender, que derribo del tro  
no, y despoſeyo a los Reyes, y po  
derosos, que enſeñoreauan la tierra  
de Canaan. Y aunque ay muchos  
poderosos, que no son Reyes, ni se  
fientan en silla de alteza; pero aqui  
habla la Virgen propriamente de  
los Reyes.

**B** Lo que se sigue, *Exaltauit humi  
les,* se ha de entender de la propria  
manera, por contrario sentido: esto  
es, leuanto los humildes, y sentolos  
en las sillas Reales, d dode auia de  
rribado los poderosos: y assi se ha  
de repetir aquella palabra, *sedis, o,*  
*solij,* que precedio. Llama humil  
des, no de la virtud contraria a la  
foberuia, sino a los que eran de hu  
milde, y baxa condicio. O pone los  
humildes a los poderosos, y a los  
Reyes, que estan en gran punto, y  
grado de honra.

**C** Esto supuesto, ay dificultad, a q  
haze alusion este sentido, o de que  
poderosos, y de que humildes ha  
bla aqui la Virgen nuestra Señora.  
Porque a Beda le parece que a nin  
guno en particular de los passados,  
ni por venir, ni alguno se puede  
traer por exemplo de lo que Dios  
aya hecho, o aya de hazer; sino que  
estas palabras significan lo q Dios  
puede, y acostumbra hazer. Porq  
es costumbre de la Eſcritura mu  
chas vezes en las alabancas del Se  
ñor, que mude los Reynos, y q qui  
tando a vnos sus sillas, las de a o  
tros: porque como entre los hom  
bres, la suma potestad sea la Real,  
manifiestase grandemente la de  
Dios, en sugetar los tales, y demo  
uellos de su lugar; como en Daniel,  
2. Ecclesiast. 10. Psal. 106. Job 12. &  
1. Reg. 2. Y assi segun esta senten  
cia, ay en estas palabras vna costu  
-

bre de la lengua Hebrea, poner el  
tiempo pasado por futuro; y otro  
Hebraismo, que llaman los Gram  
ticos, *Pro modo potentiali.* De suerte,  
que sea el sentido, *Deposuit potentes  
de sede, & exaltauit humiles,* id est,  
*Deponet, & exaltabit: esto es, Potest  
deponere, & potest exaltare.*

Teofilato, y aquel Autor Grie  
go, que cita santo Tomàs, entien  
de por poderosos los demonios, que  
reynauan antes que el Señor vnie  
ra al mundo, por la natural fortale  
za que tienen, en la qual confiauan,  
pues el principal dellos dezia; *In  
caelum conscendam, & super astra Dei  
exaltabo solium meum, & sedebo in mo  
te testamenti,* &c. la qual silla era de  
uida a Christo nuestro Señor, y de  
alli fueron derribados con ignomi  
nia, y en sus sillas fueron puestos  
los hombres humildes, y sentados  
en ellas.

Tambien le parece a Teofilato,  
que estas palabras de la Virgē nue  
stra Señora, fueron profeticas, y q  
habla de las cosas por venir, como  
si fueran passadas por la certeza de  
la profecia, y que a la letra se entie  
den, que Christo derribo aquellos  
que gozauan de alguna publica dig  
nidad de sus sillas; porque esto sig  
nifica propriamete la palabra Grie  
ga, *Dynastes,* que acerca de los Eryp  
cios eran vnos Principes podero  
sos, inferiores a los Reyes, y Tetrar  
cas, muy semejantes a aquellos que  
los Persas llamauan Satrapas: de la  
qual voz, *Dynastes,* vsa Ciceron, Phi  
lipp 2. y Seneca en Tieste. Y tal era  
aquel Eriope Eunuco, *Potens, seu Dy  
nastes, Regina Candacis Aethiopum.* Y  
el Apostol. 1. Thim. vlti. dice; *Deus  
beatus, solus potens, seu Dynastes.* Y con  
la propria palabra llama el Psalmo  
71. al demonio; *Quoniam liberatis  
pauperem a potente,* id est, a *Dynasta.*  
Fueron pues segun esto los Magis  
trados de los Indios, que eran los  
Pontifices, los Escribas, y Fariseos,  
por auer dado la muerte al Señor,  
derribados de sus sillas, no solo de

*Secundus  
sensus.*

*Isai. 14.  
2. Pet. 1.*

*Tertius  
sensus.*

*Dynastes  
quid.*



**A** las dignidades que con grande honra gozauan, puestos en lo alto; pero tambien de las fillas de sus tierras que possieyan, cayeron miserablemente, despojados por los Romanos, que ocuparon sus lugares, y haciendas, y despojados de la gloria de hijos de Dios, de la Catedra de Moyses, del Sacerdocio, Profecia, y Reyno; del consejo de los viejos, de la inteligencia de la Escritura, del Templo, y finalmente de todas las cosas que los honrauan. En su lugar fueron puestos los humildes, y pobres dicipulos de Christo, Evangelizadores por todo el orbe; y los humildes Gentiles, que creyendo en la Fè del Messias, fueron levantados, y heredados en las posesiones de hijos legitimos de Abraham, y en la adopcion de hijos de Dios, y participantes, *diuina natura.*

**B** Aúque todos estos sentidos son verdaderos; pero mas conforme a la contextura de la letra es lo que diximos en el verso pasado, y es, que en esta segunda parte del Cantico trata la Virgen nuestra Señora las mercedes que Dios obrò, particularmente con el pueblo Hebreo. Auia dicho las marauillas q̄ hizo, quando salio de Egipto; aora declara las que obrò a la entrada de la tierra de promission: de donde derribò a muchas, y ricas naciones, grandes, y poderosos Reyes de sus fillas, dignidades, y Reynos, posesiones, heredades, tronos, y Reales asientos; y puso en ellos los humildes Iudios, y despreciados, introduziendolos en sus tierras, y fillas. Ninguno aurà que ignore esta verdad tan sabida en la Escritura, que de pueblos de varias naciones, Principes, y Reyes potentissimos guerreò Dios, venció, y despojò de sus Reynos, para poner en su lugar, y asiento al pueblo Hebreo. Todo el libro de Iosue no trata de otra cosa; obra cierto digna de la diuina misericordia, usada con su pueblo: de lo qual a la letra se en-

tiende aquello del Deut. *Cum dele-* Deut. 7. 1.  
*uerit gentes multas coram te, Hethæum,*  
*Gergezum, & Amorrhæum, Channa-*  
*naum, & Pherezæum, & Heuæum, &*  
*Iebusæum, septem gentes multo maioris*  
*numeri, quam tu es, & robustiores, &c.*  
 Y aquello del Psalmo; *Percussit Re-* Ps. 134. 10.  
*ges magnos, & occidit Reges fortes, sc̄o* 11.  
*Regem Amorrhæorum, & Og Regem*  
*Basan, & dedit terram eorum heredi-*  
*tatem; hereditatem Israel seruo suo.*  
*Quia in humilitate nostra memor fuit*  
*nostri.* Pero para que mejor se entienda, con quãta causa, y justicia, Dios despossee a vnos para introducir a otros; serà muy a proposito que tratemos del fumo poder, y derecho que Dios tiene para hazerlo, y los ocultos juyzios de su prouidencia, en trãferir los Reynos, derribar a vnos, y levantar a otros.

## C A P. II.

*De la suprema Magestad Real de Dios, y Señorío sin termino, sobre todos los pueblos, naciones, Reynos, y Reyes, para ponerlos, quitarlos, diuidirlos, y transferirlos en la tierra.*

**C**OSA clara, y manifesta es, q̄ Dios tiene la suprema Monarchia, y es absoluto Señor independiente de todo el vniuerso; no de vn Reyno, o de vna Prouincia por vn siglo, o vna edad solamente; sino Rey, y Señor sempiterno, y de toda la tierra. Algo de lo que aqui diremos, tocamos arriba, verso. 4. tratando de las grãdezas que obrò en la Virgen; pero con mas extension, y sin prolixidad se tratarà aqui; aproyechandonos del Psalmo 144. que a este proposito compuso Dauid: *Exaltabo te* (celebrarè la

*Dios, Rey vniversal de los siglos.*

mug



**A** muy levantada potestad de la silla en que presides en el orbe vniuerso) *Deus meus Rex*, (su Rey, y Señor le llama, dize Teodoro, por el amor que le tiene) *& benedicam nomen tuum in saeculum, & in saeculum saeculi*, (aunque Dauid no auia de vivir mas que vn siglo, pero predicaua el sempiterno Señorio de su Rey por todos los siglos) *Magnus Dominus*, (Es su dominacion, y señorío absolutamente perfecto, inmenso, y sin termino.) *Et* (por tanto) *laudabilis nimis*. (No solamente es digna de ser alabado de mi solo, o de los hombres de vna Era, o Edad; sino de todas las naciones que estan sujetas, y obedecen su Imperio,) *Generatio, & generatio laudabit opera tua, & potentiam tuam pronuntiabunt. Regnum tuum Regnum omnium saeculorum*. El reynar de los hombres dura por su vida, y esta se estiende, o a vn siglo, o parte del; pero el reynado de Dios, no se incluye con años, siglos, ni terminos. Luego Dauid va contando las virtudes Reales que resplandecen en Dios, por las quales es dignissimo del supremo Imperio: su fortaleza en el verso 6. las riquezas de su bondad en el verso 7. su misericordia, y paciencia en el verso 9. la constancia en sus palabras, y promessas, y su verdad, en el verso 13. la prouidencia con los pobres, y miserables, en el 14. la blandura, y mansedumbre, y suauidad de su cõdicion, en el verso 9. el cuydado de proueer de las cosas necessarias a sus subditos, en el verso 15. las orejas abiertas, para oyr las voces, y clamores de los afligidos, en el verso 18. la justicia, y seriedad cõ los malos en el verso 17. el premio de los buenos, en el verso 19. Estos son los arreos necessarios de los buenos Reyes q̃ se hallan en Dios en todo pũto de perfecciõ: y este es el Rey de la tierra que alaba Dauid, y lo que predica Salomon, *Rex vniuersa terra*: o como otra vez cantõ Dauid, *Rex magnus super omnẽ*

*terram*. Pequeño Rey es el que soio reyna en España, en Francia, o en otra parte de la tierra; pero el del vniuerso, es Señor: este tal, *Verè Rex Magnus*. Y esta grandeza, no se refiere solamente segun la propiedad de la palabra, a la inmensidad de la perfeccion; sino tambien a la cantidad, y al numero: como si dixessemos; *Multus aut numerosus Rex*, porque es Señor de todos los Reynos: a lo qual haze lo de Isaías; *Multiplicabitur eius Imperium, & pacis non erit finis*: donde leen los Setenta, *Magnus Principatus eius*. Lo proprio conocio S. Cyrilo orat. 5. y los Hebraizantes en el lugar citado de Isaías, aquel verbo, *Multiplicabitur*, lo declaran, *Ad multiplicandum*. Veale lo que diximos, en el verso 4. §. 1. en la oracion de Mardocheo, Ester. 13. y en el Psalm 23. *Domini est terra*.

Por lo qual, es digna de estimar su increyble caridad, y amor con su pueblo, que siendo Señor vniuersal de toda la tierra, se quiera celebrar con jubilo de alegria por Rey, en particular de aquella gente Hebraea; y Dauid le llame a boca llena, *Deus noster, psalite Deo nostro, psalite: psalite Regi nostro, psalite: quoniam Rex omnis terra, Deus*; como si dixesse; El Rey de la tierra toda, y Dios, y Señor del vniuerso, por la mucha aficion que nos tiene, se huelga llamarse nuestro; esto es, Dios, y Rey de vn pueblo; *Tantummodo vos cognouit ex omnibus cognationibus terra*, dixo por el Profeta Amõs, encargando su potencia, y benignidad; es de zir: A vosotros estimo en mas que a todas las naciones de mi jurisdiccion; de tal manera, que aunque no puedo dexar de acudir a todas ellas siempre, y en todo lo necessario; pero a vosotros os escogi por mis familiares, a quien acudirè cõ Real, y paternal cuydado; de tal suerte que a las demas naciones se les prouera en respectõ vuestro, como por Virreyes, y Governadores;

Los hõbres son Reyes pequeños, pero Dios gran Rey.

Isai. 9. 7.

Porq̃ Dios se quiso llamar Rey, y señor de los Iudios.

Ps. 46. 7.

Amõs. 3. 2.

Dios para governar los otros Reynos, y sa como de ṽs rreyes.

Reales Vir tudes.

Ps. 46. 2. exponitur.



**A** res; pero a este pueblo particular por mi propria persona lo regirè, y gouernarè. A esto aluden las palabras de Moyses, en el Deuter. 32. *Quando diuidebat Altissimus gentes,* (como Señor de todo, y Rey vniuersal, diuidia los Reynos, y Prouincias de todos) *quando separabat* (quando ayuntaua en diuersas patrias, y poblaciones) *filios Adam.* *Constitui terminos populorum, iuxta numerum filiorum Israel,* (de tal suerte repartio entre aquellos siete Reyes de Palestina la tierra, y diò a cada vno su parte, que despues fuesse toda ella acomodada, para el vso, habitacion, y morada de los hijos de Israel.) *Pars autem Domini populus eius.* Aquel, autè, certè, que aunque es Rey del vniuerso; pero ciertamente que se precia de ier Rey en particular de vno solo, *Pars autem Domini;* y quiere que se llame, parte, y pueblo fuyo. Por esso el sumo Sacerdote, que viuamente representa ua al poderosissimo Dios, andaua vestido de vnas vestiduras con varios, y diuersos colores, que referian las naturalezas de los quatro elementos: y el ruedo de la ropa

*Vestiduras del sumo Sacerdote, y las granadas, de que era simbolo.*

**C** *Hiacinthina* (que era vn color de violeta, o lilio; porque Hiacintyno es lo que tiene el color de aquella flor, purpureo, o ceruleo, o aereo,) estaua adornado con granadas, y muchas, como dize el Ecclesiastico, que el numero en particular, era setenta y dos; segun quiere san Geronimo, y san Isidoro, que no significauan otra cosa, sino las setenta y dos lenguas diuisas, en diuersas Prouincias, en la edificacion de la torre de Babylonia. Porque de la suerte que en la granada estan muchos granos juntos debaxo de vna corona; assi cantidad de muchos ciudadanos, y pueblos, hazen vn Reyno debaxo de vna Real corona. Y de la manera que estan repartidos, y diuersos vnos de otros, cò vnas hojas muy delgadas, que distinguen los repartimientos, que en

*Isido. li. 1. l. 21.*

**D** *Granada simbolo de vn Reyno, o Republica.*

aquella fructa hizo la naturaleza; assi estan todos los hombres en sus ciudades, y assientos aunque diuinos, pero sujetos a vn Rey. Ha se de aduertir, quan mas perfecta imagé era esta del diuino, y amplissimo Imperio de Dios, que la de la Diosa Iuno, a quien la antigüedad pintaua cò corona Real como Reyna: en la mano derecha tenia vn cetro, y en la izquierda vna granada, para que en esto significara la dignidad, y diuina Magestad, y la amplitud de su Imperio. Pero el sumo Sacerdote, no en la mano, sino en la extrema parte de la vestidura, y en el ruedo della, auia muchas granadas, para significar que todos los Reynos del mundo le estauan sujetos a Dios, cuya figura representaua el sumo Sacerdote. Pausanias escriue de aqlla imagen de la Reyna Iuno, libro 2. in Corinth. en esta manera; *Dea signum in solio sedet eximia magnitudine, auro, & ebore fabricata Polycheti opus, corona capiti imposta. Dea manu altera punicum malum, altera vero sceptrum tenet;* y luego adelante dize; *Qua de malo punico arcanis consignata sunt, sacris, silentio pratero.* Vistese pues Dios de todos los Reynos, aunque tiene mejor lugar el Israelitico; esto es, en los hombros, y en el pecho; pero los demas andan debaxo de los pies.

Note se demas desto, aquella estatua de Nabucodonor, compuesta, *auro, argento, ferro, & are,* que significan los quatro Imperios Chaldeo, Medo, Persa, Griego, y Romano: pero de tal suerte estaua la estatua cò puesta destos que jamas vn Emperador tuuo en su diction todas juntas estas Monarchias; y por esso no fue aquella verdadera estatua, sino imaginaria: pero Dios es verdadero Emperador, y Señor de todos los Reynos. La qual amplissima dominacion, aquella estatua, o instrumento de metal, mezclada con granadas, representa con su sonido: porque que nacion ay tan barbara, y apar-

*Idolo de la Diosa Iuno,*

*Mejor simbolo era el sumo Sacerdote, q los Symbolos profanos.*

*Esta Dios como vestido de los otros Reynos*

*Los humanos Imperios nunca estan juntos en vn Monarca*



**A** y apartada de humana cõuerfación, q̄ no oyga este fonido, y conozca la diuina Mageftad, y potècia, y la pre dique? Por tâto Dauid cõbida al fo ni do deste instrumento, en el Psal. *Ps. 67. 33.* *Regna terra cantate Deo, psalite Domino.* Finalmente, es este el que tiene en la cabeça muchas coronas, como se dize Apocalyp. 19. 12.

## C A P. III.

**Diuide Dios los Reynos a su voluntad, para que los tengan, y gouiernen en su nombre.**

**D**E lo arriba dicho, se sigue necesariamente, que Dios como supremo Señor, y vniuersal Monarca de todo lo criado, diuide, y dà los Reynos a quien quiere, y como quiere, para que se vea quã ra verdad tengã aquella diuina sen tencia del Espiritu santo, *Prou. 18. 15* *Per me Reges regnant:* y como dezia Moyses; *Dan. 4. 14.* *Quando diuidebat Altissimus gentes, quando separabat filios Adam, constituit terminos populorum.* Y Daniel, *Dominator excelsus super Regnum hominum;* *Et cuiuscumq̄ voluerit dat illud.* Y el proprio Nabucodonosor, despues que boluidõ sobre si, dixo: *Potestas eius, potestas sempiterna, & Regnum eius in generatione, & generatione.* *Iuxta voluntatem enim suam facit, tam in virtutibus cœli, quàm in habitatoribus terræ.* Vna cosa es tan cierta, que nunca los sabios del siglo, aunque agenos de Fè, la pusieron en duda. Homero en aquel hymno que compuso en alabança de las Musas, y de Apolo, dixo singularmente.

**Homerus.** *Ex Musis, & procul mittente Apolline Viri poeta sunt in terra, & citharedi, Ex autem Ioue Reges.*

En esta materia viene primera mente muy a proposito aquello que Plinio el segundo dixo con mucha elegancia, en su Panegyrico, al Emperador Trajano; *Quod præstabilius est, aut pulchrius Deorum, quam castus, & sanctus, & Djs similimus Princeps? Ac si adhuc dubium fuisset forte, casuq̄ Rectores terris an aliquo numine darentur: Principem tamen nostrum liqueret diuinitus constitutum. Non enim occulta potestate fatorum à Ioue ipso corâ, ac palam reperus, electus est.* Tambien pertenece a esto lo que el Profeta *Baruc. 6. 65.* Baruc dize de los Idolos; *Neque Regibus maledicent, neque benedicent;* por que esto es solamente de Dios, que en aquel lugar los puso. Por lo qual fuè grã blasfemia la del demonio, quando tentando a Christo le mostrò todos los Reynos del mundo, y su gloria, le dixo; *Hæc omnia tibi dabo.* Y añade san Lucas. 4. 6. *Quia mihi tradita sunt, & cui volo, do illa.* Siendo asì, que Dios las puede dar, y dà, cuyas son de propiedad, y posesion. Por esso san Iuã en su Apocalypse, dize, que aquellos ancianos ponian delante de los pies del Señor sus coronas, como recibidas de su mano, refriendolas, *Regi Regum, & Agno.* Y Zacarias introduze aquellos quatro carros, o coches velocissimos como vientos, que señalauan los quatro Imperios, *stare coram dominatore vniuersa terræ.* El es verdaderamente, el haze los Reyes, para que con su prouidencia, e Imperio le siruan, que esto es, *Ad stare coram illo.*

Demas desto, se ha de entender, que de tal manera constituye Dios Reyes en la tierra, que puestos en el tal lugar, estan en lugar suyo; y se dizen ser sus Tenientes, porque las tales fillas, y dignidades Reales, antes se llaman fillas, y Reynos de Dios, que de los que las tienen en el mundo. De aqui es, que en la Escritura diuina se dize sentarse los Reyes, *in solio ipsius Dei.* 1. Paraly. *sedis salomon super solium Domini, in Regem*

*1. Par. 24. 23.*

*Regem*



**A** Regem pro Dauid patre suo: no solamē te porque la filla de Dauid, y el Reyno y filla, es de Dios principalmete.

2. Paralyp. 29. 6.

**B** en el capit. 17. del Deuteronomio; *Quod iustum est, iudicatis; quia Dei iudicium est.* Significò esto singularmente el Ecclesiastico; *In manu Dei potestas hominis, & super faciem scribam ponet honorem suum.* No solo dize S. Pablo, *Non est potestas nisi à Deo.* sino que tambien las manos, con que el hombre trae el ceptro, y vara judiciaria, parece ser antes manos de Dios, que de hombres; por tanto se hà de recibir, y poner por obra los mandamientos del Rey, como venidos de las manos de Dios: demas de que aquella honra, gloria, y resplandor que resplandece en el rostro del Rey, y de los juezes, parece vna cosa muy diuina, y casi rostro de Dios: y no es de espantar que el ceptro Real que trae el hombre en la mano, estè principalmente en la del Señor; pues que està escrito,

**PROV. 21. 1.** *Cor Regis in manu Domini, quocumq; voluerit fleuet illud.* De suerte, que los Consejos de los Reyes, que en su coraçon se fraguan, y piēsan, son tabié de Dios, ordenados, y hechos por su sabiduria, y prouidencia.

**C** Y como tal ceptro, y vara suya, dize las obligaciones de su Lugarrente Isaias, diziendo las que el Señor auia de exercitar, quando uiniera al mundo, *Egredietur virga de radice iesse.* En diziendo que ha de nacer vna vara, luego se entiende ceptro de nueuo Rey, juez, y vara de justicia; y que tal ha de ser? *Et flos de radice eius ascendet.* En el lenguaje sagrado, rayz, quiere dezir de

**D** tronco, y fuste de la vara: allà en la punta ha de salir vna flor que ha de traer por insignia vna rosa, o vna açucena, para que sea conocida por esta diuina. Haze alusion admirable a la costumbre de los Assyrios, y Babylonios, vezinos al pueblo de Dios, de cuyos Principes, y Emperadores escriue Herodoto; *Cestant sceptrum ad fabrefactum, cui superstat, aut malum, aut rosa, aut lilium, aut aliud quidpiam; nam absq; insigni gestare ceptum, ipsis nefas est.* No podian traer la vara, sin que en la punta estuuiesse leuantada alguna insignia particular, o rosa, o lirio, o alguna flor, o mançana, o fruta, en que poniendo el pueblo los ojos, coligiesse como le andauan las manos al juez que empuñaua la vara: que fue ra si vna tuuiera por insignia vn açote, o vna cuchilla entendierã todos, que la vara era para herir, açotar, y chupar sangre: y si fuera lazo, dixeramos, que esta vara enlaza, y entrampa: y si fuera hoz, que el tal queria derribar pan, y no dexar roso, ni belloso: y si esta vara vna espina, o rama de çarça, este asir quiere: como de los que hablò Micheas,

*Qui optimus in eis quasi paluir, & qui rectus quasi spina de sepe.* Los mejores dellos, que lo son por razon de sus officios, o lo deuian ser tambien en su vida, son como vnas cambroneiras, o como vnas çarças de vallados, que no sirven de otra cosa, que de sacaros la sangre, o asiros de la capa: y estos son los de las varas de rechas. Donde san Geronimo grauisimamente parafraseando este lugar, dize; *Quasi paluirus pungens, & rotinens, vulnerans appropinquantem sibi, & adunco dente comprehendens, ubi inueniatur dolor, ubi putabatur auxilium.* El q̄ me auia de amparar, y defender, esse me echa la mano, esse me pica, esse me hiere, y mata. Pero la insignia de la vara del Señor, es vna flor, vna açucena, o mançana; esperanças son de mil bienes, de olor, y sustento: pero esso es si las diui-

Her. li. 1.  
Insignia de  
los Princi-  
pes de Assy-  
ria.

Mich. 7. 4.

...



**A** diuinas, y las flores; y frutos fuerã naturales, y verdaderas, no contrahechas; pero la flor de palo, o de metal, no tiene olor, ni sabor. Todos estos eran juezes contrahechos, y estas insignias eran de mentira. La verdadera insignia, es la flor que nace de la vara, que no es contrahecha, ni puesta, sino natural verdadera, verde, jugosa, que nace del coracon, y vida: esta es la que da recreacion al alma. Porque representar rosa, o flor, y llegado cerca no dar buen olor; representar fruta, y no dar sustento, ni gusto, que es sino ser el ceptro de hipocrita, y mas el que le trae varas esteriles. *Congregatio* (los juezes, y su familia, ellos, y sus allegados) *hypocrita* (impios, en particular los juezes tyranos, que estando obligados de oficio a fauorecer la Republica, y ayudar a los pobres, y flacos contra la razon de su oficio, peruierten la justicia: Principes que no son quales deuian ser) *sterilis* (serã esteril, solitaria, y vendrà con su familia, y hijos a fuma miseria) *et ignis deuorabit tabernaculum eorum* (el diuino castigo, e ineuitable asolarã las casas, y familias) *eorum qui munera accipiunt* (que se dexan corromper con dadiuas.) Mas porque el espiritu diuino es el que haze al buen juez que cumplo con su oficio, dize, que sobre esta flor, y vara, *requiescet*, para que los Reyes pidan lo que pedia vn nueuo Rey en aquella feruorosa oracion, *Da mihi sedium tuarum asistricem sapientiam*: porque reconocia que ningun ministro de justicia la puede bien guardar, ni hazer, sin tener al lado por Assessor la diuina Sabiduria. Con gran propiedad le llamo Assessor, o Asistente; porque como dispone el derecho comun, el Assessor deue ser natural de otra Prouincia, y no de aquella en que haze su oficio: y assi no pide Salomon sabiduria de tierra, aun para juzgar en la tierra, sino sabiduria, y Assessor del cielo, para hazer bien

su oficio en la tierra. Esto es el, *Requiescet super eum spiritus sapientia, et intellectus*. Asistirà, y le acompañarã, que aũ el Assessor en el derecho nombre tiene de Comite, o Acompañado, el qual nombre passò despues a ser dignidad. Y en particular, *Repleuit eum spiritus timoris Domini*; que es el buen olfato, para de cien leguas oler donde ay justicia, donde violencia, e inocencia: y assi se lee en el original, *olfatus eius, o, olfacere eius cum timore Domini*. Del modo que ha de tener en juzgar, o sentenciar pleytos, dize que no ha de ser, *secundum visionem oculorum*; que quiere dezir, que no se ha de juzgar, por ver la paga al ojo, ni por el ver de los ojos; ni por aquella, *cõcupiscẽtia oculorum*; que dixò el Apostol, que es el desseo de lo que luze, y resplandece. Lo qual, si bien es verdad, que por vna parte alegra la vista, por otra la obscurecẽ, y ciega; pues està dicho, *Munera excacant oculos sapientum, et mutant uerba iustorum*: hazen las dadiuas errar, y disparar a los mas sabios en sus sentencias, porque los ciegan, y les mudan, y tuercen las palabras a los mas justos: quiere dezir, a los que lo fueran, sino se dexarã cohechar. No haze tal el que no juzga, *secundum visionem oculorum*. Aun con sola buena razon atinaron los Tebanos a questa buena virtud de interessada de la justicia, haziendo la ley que refiere, y aprueua Arist. lib. 3. Polit. que ninguno pudiesse ser Iuez, o Governador, o Ministro de justicia, si por diez años atras uiessẽ entendido en mercancias; porque ni memoria, ni resabio de interes quiere la justicia. Los Setenta leyeron, *Non secundum gloriam iudicabit*; no sentenciarã a medida, y peso del bueno, o mal pelo, de la capa del que pleytea: ni por grandes rogadores, ni intercessores se ha de torcer la justicia. Añade, *Non secundum auditum aurium arguet*; no ha de vender el oyr, sino que ha de prestar

Como ha de juzgar el juez.

2. Joan. 20. 16.

Deut. 16. 19.

Dadiuas ciegan los juezes.

Iob. 15. 34.

Lo que han de pedir los que gouernan.

L. 3. ff. de offic. Ref.



**A** prestar orejas de espacio, y con atención a la información del pobre, y su justicia; ni las ha de dar entrambas a vna parte, sino a cada vno la fuya, y ambas a ambos, que no se ha de regir, ni gobernar por chifmes, ni porvozes, ni alaracas de los anunciadores vozingleros; *Princeps qui libenter audit verba mendacij, omnes ministros habet impios*: para esto deue hazer se de ministros justos, y desinteresados. Con esto, *Erit iustitia, & erit fides cingulum lumborum eius, & cinctorium*. Con esto resplan decerá la justicia del juez, y será de las mejores piezas de la casa de Dios; *Aufer rubiginem de argento, & egredietur vas purissimum; aufer impietatem de vultu Regis, & firmabitur in stitia thronus eius*; linda cóparacion.

**B** Vna pieza, o vaso de metal, si le quitays la herrumbre, o la escoria que lo afea, queda puro, y resplandeciente; quitalde al Rey delante los malos ministros, y será justo, y santo; que estos son los que lo desflustran.

Malos ministros afea vn Rey.

**C** Favorezca a pobres, y mancos, q siendolo, mal pueden hazer agranios, si bien los padecen; *Pro mäsuetis terra*. A esto se sigue, *Percuriet terram virga oris sui*. Quiere dezir, que como supremo Rey, y juez hará de su palabra espada cortadora, y vara de açote, para códenar, y herir cueros, y almas, de quien tal merece: quitarle ha las fillas, y träsfirirá sus Reynos, como veremos en el capitulo que se sigue.

**D**

### C A P. IIII.

Muda Dios los Reyes de sus fillas, y transfiere los Reynos.

**N**O solamente Dios constituye Reynos, y Reyes; pero por decreto oculto de su sabiduría, y prouidencia, los quita a quié

los tenia; que esto es, *Deposuit potentes de sede*: y los dá a quien no piensa ua tenerlos; que es, *Exaltare humiles*: y otras vezes transfiere vnas potestades en otras. Así lo dixo Daniel, que cuenta Dios, *numerat*: esto es, predifine el tiempo de qualquiera Monarchia, y vida de qualquiera Rey; *Et appendit*, con el peso de su sabiduría, y equidad, pesa las obras de los Reyes, y el suceso de los Reynos, *Diuidit tandem*. Finalmente los diuide, y lo que a vno quita, lo dá a otro. Grauíssimamente declaró esto Cypriano, refiriendo la mutación de los Reynos, y el tiempo de reynar, no tanto a merecimiento, como a suerte; esto es, a diuina prouidencia, a nosotros tan escondida, que se nos antoja cosa casual, como sucede en el salir de alguna suerte: *Regna non merito accidunt, sed sorte variantur: & acceptum tempus certo sine custodiunt*. En esta materia san August. 4. de ciuit. cap. 23. vfa aquello q dixeron Iosue, y Caleb, quando pretendieron leuantar los animos de aquellos que estauán en humilde, y baxo estado, a tener confianza de ocupar los Imperios agenos de aquellos que Dios auia de derribar de sus fillas, para ponerlos a ellos: de quien a la letra la Virgen va hablando, *Recessit ab eis omne praesidium*: donde los Setenta leen, *Abscessit tempus ab eis*; acabóse les el tiempo. Pero S. Aug mas claro, *Abscessit tempus ab eis regnandi, atq; florēdi, Dominus nobiscum est*; que cuenta, y difine el tiempo que los Reynos han de durar, y los años que los Reyes han de reynar. Al Profeta Zacarias le mostró vn Angel diuersos Imperios, y diuersas naciones, que auian de acometer, y ocupar diuersos Reynos: porque vido, *quadrigas egredientes de medio duorum montium, & montes, montes aerei*, que salian de en medio de vnos altísimos montes, y eran de bronze; *ut discurrerēt per omnem terram*, para sugerarla a si, y quáto en ella auia. Primero esta

Dan. 5. 27.

Cyp. orat. de Vanitate idololatriae.

Num. 14. 9.

Zach. 6. 1.

Consideración de los carros q salian de entre los montes de metal.

uan



**A**uan entre los dos montes encerrados como en vna carcel, y alli detenidos, *Donec mitterentur ad discurrendum*. Muchas interpretaciones ay deste lugar: pero a algunos les parece, y bien, que aquellos dos montes de metal significan la suprema potencia de Dios, y la feuerissima justicia. Entre estos dos terminos se incluye la potencia humana toda, y la disposicion de los Imperios, y Reynos de la tierra. Pero no tesc, que son de bronze fortissimo, porque son mas fuertes, y mas poderosos, y superiores a toda la industria, y poder de los hombres.

**B**El Profeta Isaias celebra este diuino poder del Señor, en derribar de sus fillas, y trastornar de arriba abaxo grandissimos, y firmissimos Imperios, *Qui sedet super girum terra* (como Rey supremo, *sedere*; de Principes es, *sedebit Dominus Rex in aeternum*.) Luego deciende a los Reyecillos de la tierra, *Qui dat secretorum scrutatores*, (los Setenta, Principes; pero el rigor de la significacion de la voz, son aquellos que asisten delante de vn gran Monarca, aunque los tales sean Reyes; porque en comparacion de Dios, se dize con verdad, que los Reyes asisten, y estan en pie delante de Dios, mas que ser, ni llamarse Reyes) *quasi non sint*. Los Setenta, *Quasi nihil praesbe*; como si dixera, que los quica de sus fillas, *iudices terra velut inane fecit. Et quidem neque plantatus, neque satus, neque radicans in terra truncus eorum, repente fluit in eos, & aruerunt; & turbo quasi stipulam auferet eos*. Donde se vee claramente como los Reyes, aunque poderosissimos, y de Reynos muy estendidos, se comparan con vn arbol, que su tronco no se auia bien arraygado en la tierra, que facilmente se puede arrancar de quajo, no quedando ni aun hebra alguna de rayz en la tierra, para que pueda boluer despues a nacer, y crecer. Y aunque

en otros lugares de la Escritura se compare el Reyno con vn arbol, *firma radice*; pero de tal manera lo arranca Dios, y lo derriba, que ni aun, *locus inueniatur*, donde se plantò, y arrancò. Finalmente, el ceptro, y Reyno, *quasi stipula rapitur*, como vna paja es arrebatada del ayre, y lleuada de vna parte a otra. Asì el impetu del espiritu diuino, de su justicia, y prouidencia, defarrayga vn Reyno, y lo lleva de vn lugar a otro; passò los de la tierra de Palestina a los Indios, el Reyno de Saul a Dauid, el de Roboan a Hieroboan, y este a los Assyrios. Finalmente, concluye Isaias esta materia, tomando argumento de la omnipotencia del Criador, *Qui extendit velut nihil celos*, &c. Y luego dize, *Lenate in caelum oculos vestros, & videte quis creauit hac*. Es lo proprio que si dixera; La potencia de auerlo criado todo, y auerle dado ser a todo, es evidente argumento, que conuençe a qualquier entendimiento, tener en su mano la disposicion de todos los Reynos. Vso deste mismo argumento Daniel contra el impio Baltasar; *Deum, qui habet flatum tuum in manu sua, non glorificasti*. Por lo qual muy a proposito dixo Ireneo libro 5. capitulo 24. hablando de los Reynos de la tierra, en quanto son de Dios constituydos, y no del demonio, poniendo los ojos en esta potencia del Criador; *Cuius iussu homines nascuntur, huius iussu, & Reges constituuntur, apti his, qui in illo tempore ab ipsis regnantur*. Finalmente, Filon dize con grande elegancia; *Totus orbis habitabilis more nauis suisque de que iactata alternis fluctibus, nunc secundis ventis, nunc à diuersis vitur. Nam verbum diuinum chorreas in orbem ducit, quod vulgus hominum fortunam nominat. Et cum perpetuo feratur per ciuitates gentes, regiones, res aliorum alijs omnium, omnibus tribuit, subit de variantibus apud singulos temporibus*

Dios por su potencia transfiere los Reynos.

La potencia, y sabiduria diuina, con tienen los Imperios del mundo.

Isai. 40. 22. ilustra sur.

Los Reyes como criados asisten ante Dios.

Porq se dice vn Reyno arbol sin rayzes.

Dan. 5. 23.

Phil. lib. de diuina immutabilitate.

Dios inmutable, muda los Reynos.



**A** poribus, ut totus terrarū orbis, tāquam vna ciuitas optimo Republica genere administraretur populari regimine. A Ireneo le podemos añadir, a Orig. homil. 4. in lib. Iudith. Ambr. lib. de Naboth. y sobre el capit. 15. ad Rom. August. lib. 4. de ciuit. cap. 3. & lib. 5. cap. 1.

### C A P. V.

**B** De las causas por q̄ Dios nuestro Señor quita a los poderosos de sus sillas, y transfiere los Reynos.

**N**inguna cosa ay tan sabida, ni tā repetida en la Escritura, como las razones por las quales nuestro Señor Dios quita de sus asientos a los poderosos. Pues pecados son los que de parte de los hombres le mueuen; vnas vezes de parte de los q̄ reynan, y gouernan; otras de parte del pueblo q̄ es gouernado. La apostasia de la Fè, e idolatria, es la principal: por q̄ quanto en si es, quiere esta maldad quitar la diuinidad a Dios; y quanto en si es, derribarlo de su silla, y magestad diuina, y darle aq̄lla honra, q̄ es suya propria, a la criatura; sièdo aquella honra, y gloria de su diuinidad tan propria de Dios, que ninguno fuera del, la puede participar: porque asì como la diuinidad, es vna, y singular; asì es vna; y singular su adoraciō, q̄ de ninguna suerte se puede comunicar a pura criatura. Escrito està por Isaias, *Gloriam meam alteri non dabo, & laudem meam sculptilibus;* donde el nombre, *laudis,* & *gloria,* del frequente vso de la Escritura, y de los santos Padres, es lo mismo que, *latría.*

De aqui procede el zelo de Dios ardentissimo, contra los violadores de su nombre, y adoradores de los idolos, pues por esta razon se

dize, que Dios se ha de indignar, *Vidit Dominus, & ad iracundiam concitatus est, & c. Ignis succensus est in furore meo, & ardebit, usque ad inferni nouissima; deuorabitque terram cum germine suo, & montium fundamenta comburet.* Demas desto, se llama en la Escritura, *Amaritudo,* & *Fel.* verso *Deut. 32. 33.* porque amarga el diuino paladar. Y para denotar en las diuinas letras vna gran maldad, se compara con la idolatria, como con la primera regla, y medida de todas las iniquidades. *1. Regum. De aqui es, que la idolatria es Symbolo de todos los pecados. en particular de los que contra Dios se hazen. Asì como, sanguine, vel, homicidio, se suelen significar todos los pecados q̄ se cometen contra el proximo. Ezech 9.9. iniquitas domus Israel, & iudā, magna est nimis valde; & repleta est terra sanguinibus. Los Serenta. Iniustitia, & immunditia. El Caldeo, Homicidys, & ciuitas repleta est auersione (con tyranias.) Ni mas, ni menos es aquello que dixo el mismo Ezech. 22. 3. Ciuitas effundens sanguinem, (cruel con sus ciudadanos) in medio sui, ut veniat tempus eius, & que fecit idola contra semetipsum. Por anthonomasia se llama la idolatria, pecado; y a los idolatras llamò san Pablo, pecadores, *Non ex gentibus peccatores.* San Lucas, *Tradetur in manus peccatorū,* que erā los Romanos idolatras. Y san Iuan 16. 18. *Arguet mundum de peccato, quia non crediderunt.* Pero sobre todo, es vehemente aquella amplificaciō de la Sabiduria, *Infandorum cultura idolorum, omnium mali causa est, & initium, & finis: aut enim dum letantur in sanguine, aut certe vastantur falsa; aut viuunt iniuste; aut peiorant cito.* A tan gran maldad, *Obstuspe sunt oculi; & porta eius desolantur vehementer.* Hierem. *Apenas ay pecado de quien Dios se quexe tan graue como de la idolatria. Apenas ay maldad que tenga tantos nombres en la Escritura: vnas**

Primera causa deponendi a sede.

**D** Isai. 42. 8. *Laudis, & gloria, latría.*



**A** veces se llaman los idolos, *offensiones, & dolores oculorum*; porque Dios no puede sufrir el verlos, segun le ofendē. Otras vezes se llama, *Abominaciones*; porque no las puede ver ante si, sin que le rebueluan el estomago; ya le dizen, *odium, spurcicia, immunditia, sordes*, ya, *iniquitas maxima*; que el Hebreo leeb, *Iniquitatem indicatam*; esto es, digna de juyzio, y de grauissima sentencia, y castigo feuerissimo: ya se llama, *Mendacium*; y asì en aquel lugar de Iob, donde lee nuestra Vulgata, *Iniquitas maxima, & negatio contra Deum Altissimum*; propriamente los Setenta, conforme a lo Hebreo, trasladan, *Quod mentitus sum coram Deo Altissimo*. Y los idolatras se llaman, *Mendaces*; o porque mienten, afirmando de los idolos lo que no son; o porque mienten, negando a su verdadero Dios, y Señor, Psalm. 44. 18. Isai. 18. 15. Exod. 3. 9. & cap. 44. 20. & 54. 4. & 59. 13. Osse. 7. 1. Hierem. 8. 8. Tambien tiene razon de mentira; porque el que no conoce a Dios, ni le reuerencia, *Facit contra mentem*, por ser el conocimiento de Dios natural, procediendo de las criaturas; y por consiguiente lo es el respeto, y reuerencia. Ultimamente se llama, *Apostata*, que significa rebelarse; y apostata, es cosa rebelde, o rebelada; como el Soldado que dexa su Capitan, y se passa al enemigo; o el hombre que dexa la Fè del verdadero Dios, y se passa a los Ethnicos, e idolatras, *Homo apostata, Vir inutilis*, Proverb. Desertor, à Deo recedens, opere peruerso, aliud dicens, aliud sentiens. Y este nombre encierra en su significacion toda la idolatria. El que dexò el verdadero Dios, auendolo primero conocido con la lumbre de la razon, por las criaturas, como fueron todos los de la Gentilidad, y no le dieron la reuerencia, que merecia su conocimiento, de los quales dixo el Apostol., *Qui cum Deum cognouissent, non sicut Deum glo-*

*rificauerunt, neque gratias egerunt.* Y los que auiendo tenido fuera del general conocimiento, otro mas particular por la fe, y predicacion de los profetas, apostataron, dexando a la diuina Magestad, y boluendose a los idolos vanos, como lo hizieron Ieroboan; y muchos Reyes de Israel, que todos cometieron de liçto, por donde merecieron q̄ los depusieran de sus sillas Reales, y acabaran miserablemente: *Qui dicit Regi, apostata. Qui vocat Duces, impios.* Palabras son de Eliu en Iob, en que manifesta los pecados destos poderosos, y de camino enseña a los predicadores, como han de reprehender los pecados publicos, aunque sean de los principes; y Reyes; y aunque se pongan a peligro de perder la vida. Y el que este animo no tuuiere, indigno es del nombre de predicador, y ministro de la palabra de Dios. Desta manera Azarias resistiò al Rey Ozias, vestido de singular virtud, y zelo de la diuina honra, 2. Paralypomenon 26. y del està dicho primero, 1. Paralypomenon, *ipse est qui sacerdotio functus est.* Como si dixera: Este es digno del nombre de Sacerdote, que en su rostro reprehendiò al Rey, y se opuso a estoruar el oficio que publicamente vsurpaua. Enseñò Christo nuestro Señor a estos Reyes publicos pecadores, que se muestran leones, tenerlos por zorri llas, quando poniendole delante el temor de Herodes, respondiò; *Ite, & dicitè vulpi illi;* no haziendo caso de las amenazas del Rey, o de que le tornaran a preguntar, que sentimiento tenia de la condicion de las zorras. Pero no por esso se ha de dexar de estimar la dignidad Real, por muy malo q̄ sea el Principe, y gran pecador. No conocia en los tiempos passados aquella muger Phytionissa al Rey Saul, pero conociolo quando le vido hablar con el anima de Samuel, a quien Dios N. S. (vsando ella de su arte

Iob. 31. 28.

3. Reg.

Iob. 34. 27.

Valor que han de tener los predicadores.

Porque los idolatras se llaman mentirosos.

2. Par. 26.  
1. Par. 6.  
10.

Prou. 6. 12.

Los Reyes tienen muchas vezes ingenio de raposas.  
Luc. 13. 32.



**A** Magica auia resucitado; y diò vna  
 1. Reg. 28. gran voz, *Exclamauit voce magna, &*  
 12. *dixit ad saul; Quare imposuisti mihi istu*  
*es enim saul.* Verdaderamente lo co-

*A los Re-*  
*yes aunque*  
*sean malos,*  
*se les deu*  
*oediencia.*  
**B**

nocio, porque Samuel deuio de ha-  
 zer alguna señal de honra, y reue-  
 rencia al Rey Saul; por la qual co-  
 nocio la hechizera que estaua pre-  
 sente el Rey, aunque malo, y aposta-  
 ta, y que auia ydo a consultar los  
 demonios, y aprouecharse de sus  
 artes, antes que de la de Dios, y ver-  
 dadera religion. Pero en lo demas,  
 ha de entender el predicador, que  
 la potencia del cielo les superior  
 para con sus fuerças quebrantar  
 las de la tierra. A lo qual haze muy  
 bien lo que Dios dixo a Ezechiel,

**C**  
 Ezech. 3.

quando le mandò predicar contra  
 los Reyes, y Principes, con animo  
 inuencible: *Ecce dedi faciem tuam*  
*valentiozem faciebus eorum; vt ada-*  
*mantem, & vt silicem. Dedi faciem*  
*tuam, ne timeas; cap. 3. Vn rostro dū-*  
 ro, y fuerte, que no se muda en di-  
 uersos semblantes, que acontece, o  
 de vicio, quando no tiene verguen-  
 ça del pecado hecho, o de virtud,  
 que no buelue atras de temor a de-  
 xar lo comenzado, que es señal de  
 constancia, y firmeza, que no se po-  
 ne amarilla de falsos miedos: y este  
 rostro se le promete al Profeta:

**D**

quiere dezir, *Nolli timere, arguē obse-*  
*cra, increpa; aquellos que no quierē*  
*oír la verdad; Vide à Jerem. c. 18.*  
*Dedi te in ciuitatem munitam, & in co-*  
*lumnā ferream; y en el capit 15. 20.*  
*In murum aneum; y en Isai 50. 7. osui*  
*faciem tuam, vt petram durissimam. Cō-*  
 las quales cōparaciones se declara  
 la constancia del predicador en el  
 propósito, salida del auxilio del  
 cielo; porque, columna, es señal de fir-  
 meza; munitio Urbis, de seguridad;  
 murus aneus, de presidio inuencible;  
 petra durissima, de eterna constacia:  
 y por esso dize luego, *vt adamantem,*  
*& vt silicē aedi faciem tuam.* Son los  
 pecadores, particularmente los po-  
 derosos, *indomabili corde, & adaman-*  
*tino; porque con el resisten a los*

golpes de las amenazas del cielo,  
 pretenden vencer el fuego de los  
 diuinos beneficios con que Dios  
 quiere inflamarlos; Pero nunca ja-  
 mas entran en calor con la diuina  
 palabra, que son propiedades del  
 diamante. Pero tambien es Dios, y  
 su durissimo juyzio para con ellos  
 fortissimo diamante, con su gra-  
 uissimo castigo. A si los interpre-  
 ta Teodoro, sobre aquellas pala-  
 bras de Amos 7. segun la leccion  
 de los Serenta: *Quid tu vides, Amos?*  
*Et dixit; Adamantem, & dixit Domi-*  
*nus ad me, Ecce ego ponam adamantem,*  
*in medio populi mei Israel. Luculentam*  
 (dize Teodoro). *& admodum du-*  
*ram plagam inferam, similem adamā-*  
*tis, qui ex omnibus materijs durissimus*  
*est, & fortissimus.* Pero este diamante  
 es el diuino juyzio, y la diuina  
 iusticia, qual la dize Plinio, de mas  
 noble, y mas fuerte naturaleza, que  
 los otros diamantes. *Frangere, &*  
*perforare potest.* A si el poderosissi-  
 mo Dios, a los otros Reyes poderosissimos,  
 y malos, los quita de  
 sus sillas, y los condena a graue ig-  
 nominia por sus culpas. Por esso di-  
 ze Heliu (boluiendo a nuestro pro-  
 posito) *Qui dicit Regi. Dicit, tanto sig-*  
*nifica, como dezir, que como Prin-*  
*cipē, y juez pronuncia. Aquella pa-*  
*labra, dicere, propriamente es de*  
 juez, o de superior, que manda, que  
 establece algo. Demas desto, *dicit,*  
 llama a juyzio, corrígelo con seue-  
 ridad, no le dexa yr sin castigo,  
 condenalo en su sentēcia, y edi-  
 cto Regi. Al Rey. No significa so-  
 lamente, està voz, *Rex,* en Latin,  
 el Rey. Tambien se recibe por el  
 hombre rico, y poderoso: por-  
 que el Latino lo toma muchas ve-  
 zes en esta significacion. Porque  
 los sieruos, y criados reuerenciauā  
 al Señor, llamandole, Rey. Como  
 lo nota Donato sobre aquellas pa-  
 labras de Terencio, in Phormi.  
*Nemo satis pro merita gratiam Regi*  
*reffert; id est, suo Domino: don-*  
 de dize Donato; *Regem dicit, aut*  
 regna-



**A** regnatorem, aut Dominum, aut diuitem.  
 Rex, pro di- Segun aquello de Plaut in Capti.  
 uite, & Do- Postquam meus Rex est positus hostium  
 mino.

Y Marcial in Priscum.

Cum te non nossem, Dominum, Regemque  
 vocabam,  
 At cum te noui, iam mihi Priscus eris.

El proprio Marcial ad Ollunt.

Quod te nomine iam tuo saluto,  
 Quem Regem, & Dominum prius vo-  
 lebam, &c.

Finalmente, el nombre de Rey, se  
 opone al pobre, como el nombre  
 de rico. Y por esta causa parece a-  
 uer dicho Columela, *Mercenarium*  
*circum volitare limina potentiorum, som-*  
*numque Regis rumoribus augurari.* Y  
 Horacio.

**B**  
 Columin  
 praesa.

Horat. 2. Siue Reges,  
 Car. Od. 14. Siue inopes erimus coloni.

De aqui es, que el señor mas ri-  
 to, y opulento, se llamaua, *Rex conui-*  
*uij;* segun el prouerbio Latino, *sex*  
*conuiuium cum Rege iustum:* porque  
 los mas ricos con las riquezas, o có  
 prauan el Reyno, o lo ganauan, o lo  
 guerreauan. Y lo que Dios le dize  
 al Rey, o poderoso, o rico, es, *Apo-*  
*stata;* conuencelo de apostasia, y  
 condenalo.

**C**  
 belial, & ric inter-  
 pratatur.  
 Ind. 19. 22.  
**D**  
 En el Hebreo, por, *Apostata,* está,  
*belial:* la qual voz, aunque el Vulga-  
 to no la interpreta muchas vezes,  
 fino la dexa assi: pero en el libro  
 de los Iuezes se interpreta, *absque*  
*ingo:* en los Prouerbios 16. 27. *Im-*  
*pium:* en el Deuter. 15. 9. *Iniquum:* en  
 el Psalm. 101. 3. *Iniustum:* en Nahum  
 2. 1. *Dispersorem, vel, Vastatorē.* Nahū  
 1. 11. *Praeuaricatorem:* en el 3. Reg. 21.  
 13. *Diabolum:* pero en el lugar de  
 Iob, que aora tratamos, se interpre-  
 ta, *Apostata.* San Geronymo tam-  
 bien traslada, Nahum. 2. assi, y di-

ze, que, *Quod Graecè est, Apostata* La-  
 tine interpretari praeuaricatorem. De-  
 mas desto, el mismo san Gerony-  
 mo, sobre aquellas palabras de san  
 Pablo ad Ephes. 4. *Nolite locum dare*  
*Diabolo;* dize assi: *Diabolus Grae-*  
*cum Verbum est, quod Latine dicitur*  
*criminator;* lingua verò Hebraea, *Sa-*  
*than appellatur, id est, aduersarius;*  
*sive contrarius, & ab Apostolo Belial,*  
*hoc est, absque ingo, quod de collo suo*  
*Dei abiecerit seruitutem. Quem Aquila*  
*Apostatam transtulit. Sciendum est,*  
*ubicumque in Veteri lege filij pestilen-*  
*tia scribuntur, sicut ibi; filij autem*  
*Eli filij pestilentia; ibi in Hebraicis Vo-*  
*luminibus, Belial; hoc est Diabolum pro*  
*pestilentia nominari: licet plurimi pro*  
*Belial corruptè in Apostolo Beliam le-*  
*gant. Cui lo mismo escriue sobre*  
 el capitulo 37. de Isaias, en aque-  
 llas palabras, *Visitauit Dominus su-*  
*per Leuiathan.* Pero lo que dize, *Be-*  
*lial,* interpretari filios pestilentia, es  
 segun los Setenta, que tambien lo  
 trasladan assi. 1. Regum. 1. 16. pero  
 no lo interpretan siempre de vna  
 propria manera: porque en el Deu-  
 teronomio 15. 9. Iudic. 12. 3. Reg.  
 21. 13. Prouerbiorum. 6. 12. trasla-  
 dan, *iniquum, o, iniquitatem:* y Na-  
 hum 1. 11. *Contrarium.* Finalmente,  
 no ay ninguno, ni el mismo san Ge-  
 ronimo, que a este nombre, *Belial,*  
 le dé siempre vna significacion, si-  
 no la que mas acomodada es, al  
 lugar que van declarando; aunque  
 todos conuienen, en q̄ significa algũ  
 grado de maldad, vn hõbre señala-  
 damẽte ruyn, desamparador de la  
 diuina ley, enemigo, desuergonça-  
 do; como lo eran aquellos hijos de  
 Heli, de quien se escriue, *Filij Heli,*  
*filij Belial; nescientes Dominum, ne-*  
*que officium sacerdotis ad populum.*  
 Como si dixera; despreciadores  
 de las cosas diuinas, atreuidos,  
 y desuergonçados contra Dios, y  
 contra los hombres. Demas desto,  
 el padre quando los reprehendi-  
 dió, mostrò mejor esto en sus pala-  
 bras; *Quare fecistis res huiusmodi,*

1. Reg. 2.  
 12. 13.  
 Descriptio  
 filiorum Be-  
 lial.



**A** *quas ego audio, res pessimas, ut transfredi faciatis populum Domini? & non audierunt verbum patris sui.* Donde parece que el pecado de los hijos de Heli, estaua, en que no solo eran Apostatas: pero tambien, como dize san Efren, orat. de Heli Sacerdote; *Quod populum ad Apostasiam inducebant.* San Basilio les llama, *filios Belial*; porque, *scientes*, pecauan, y no de ignorancia. A estos o pone la Escritura al niño Samuel, y pintalo desta manera; *Puer samuel proficiebat, atque crescebat, & placebat, tam Deo, quam hominibus.* Por lo qual, *Filius Belial*, serà aquel que nunca aproueche en la virtud, antes siempre va atras, añadiendo pecado a pecado, menospreciando a Dios, y a los hombres. De aqui salen las varias Etimologias, y significaciones: y aun a algunos les parece, que, *Belial*, no tiene alguna deriuacion, o rayz de donde se cõponga; pero otros lo deriuau a, *Bal, siue, Beli, id est, non, vel, absque.* La qual particula, segun algunos, trae consigo vna vehemente, o fuerte negacion, mas firme que ninguna otra particula negatiua: como si en Latin dixeramos; *Nequaquam, neutiquam, omnino nihil:* segun aquello del Psalmo; *Nec conuertentur operire terram:* (nunca jamas, en ninguna manera, inundarà la tierra) y aquello del Genef. 43. *Non* (de ninguna suerte, por ninguna razon) *videbitis faciem meam.* A si la negacion que consigo trae el nõbre, *Belial*, es perpetua, constante, vehemente, y fuerte: la otra parte de la composicion, segun algunos Interpretetes, es de, *Chol*, que significa yugo, por lo qual, *Belial*, suena lo proprio que, *absque iugo*: de ninguna suerte consiente el yugo de la ley de Dios. A esto alude lo de san Pablo. 2. Corinth. 6. auia precedido, *Nolite iugum ducere cum infidelibus,* y figuese luego, *Qua conuentio Christi* (que vino sugeto al yugo de la ley) *ad Belial*; al diablo despreciador del yugo, y ley diuina. A si se

llama en nuestro proposito, al Rey, al rico, al poderoso; *absque iugo*; sin ley, violador de toda justicia, idolatria, y apostata, desamparador del culto, y religion verdadera; por que e l Rey Faraon respõdio; *Domini num nescio.* Y el poderoso con riquezas dize Salomon; *Ne forte satiatius illiciar ad negandum, & dicit quis est Dominus?* Obra todo a su aluedrio, y como no tiene ley està rendido a toda maldad.

Passa adelante Eliu, y dize otro pecado de los poderosos, que es la impiedad, *vocat duces, impios.* *Quid Dux.* *Duces*, los Principes liberales, voluntarios, y espontaneos, que hazen bien a todos por su buena voluntad, que guardan las leyes, y *porq se llama prematicas*, sin ser constrenidos, *ma los Principes liberales.* Si el Rey, y sus Principes no quieren de su voluntad guardar los Canones, los estatutos, y derechos, quien es poderoso para apremiarles, o por fuerza sugetarlos a su obseruancia? Esta es la fuerça de la significacion de, *Duces*, los Principes Duques, de *Nedibim*, en Hebreo: y oxala estos Reyes, y Grandes acudiesen en sus obras, a la significacion de su nombre, y correspondiesen a ella, en sus propiedades. Diodoro escriuiendo las costumbres de los Reyes de Egipto, entre otras virtudes, vna era, que estando presente el Rey, al ofrecer del sacrificio; el Sacerdote, estaua todo el tiempo que duraua, con voz alta, predicando al pueblo, *Regem sponte sua leges seruare.*

Esta es aquella ley de tan buenos, y grandes Principes, como Theodosio, y Valentino: *Digna vox. C. de lege, & constitut. Princip. Digna vox est maiestatis Regis, alligatum se legibus profiteri, à Deo de autoritate iuris nostra pendet autoritas.* (No puede mejor augmentarse, o crecer la fuerça del derecho, que guardando el Rey la ley q̄ el establece.) *Et re vera mains Imperio est legibus submitte-*

Bas. Proximo in Ethico.

**B**  
1. Reg. 2.  
26.

*Belial unde dicitur.*

**C**  
Ps. 103.

**D**

Alusion de san Pablo al nombre Belial.

Diod. lib. 2



## C A P. VI.

De otras causas tomadas de parte de los poderosos, por las quales Dios los quita de sus sillas.

**T**RATA el Espiritu santo en el Ecclesiastico, de la estabilidad, y firmeza de los Reynos, y de las causas de su fin, y acabamiento, y del nos aprouecharemos en la presente materia que vamos tratando, pues en terminos propios dize en el, lo que la Virgen en el verso de nuestro Canto; y dà en particular las razones, porque derriba Dios los poderosos de sus dignidades, y pone en ellas los humildes. Y lo primero es, *Regnum à gente in gentem transfertur, propter iniustitias, & iniurias, & contumelias, & diuersos dolos.* La primera causa de perder los Reynos, es la violencia, y tyrania con los pobres: porq̄ como Dios sea el Autor primero, y Criador de todos los hõbres; no puede resplãdecir mas en sus ojos la humana dignidad, q̄ la que no lo es; porq̄ todo es obra de sus manos. Ni es mas accepto en su acatamiento la persona del rico, y poderoso, que la del pobre, y q̄ puede poco, y con igual cuydado, y amor mira, y prouee al siervo, como al señor; al rico, como al necesitado, pues todos son iguales en naturaleza; por quãto el Autor della con las propias manos formò al vno, y al otro. Pues como los tyranos, y poderosos se imaginan de superior naturaleza, o de mejor argilla, o tierra, o formado de mas noble materia; por esta razon desprecia al pobre, y humilde, y le haze mil agravios, y violencias: agrauiase Dios de tal manera, que para mostrar quan falsa es su imaginacion, derriba al vno,

Cc 4 y le

**A** *submittere Principatum.* Porque la mayorìa del Principe se considera en orden a sus vassallos; pero si el se obedece a si, guardando la ley, se haze superior a si mismo. Por tanto aduertan los poderosos, que si de su gana, y voluntad no guardã sus leyes, que han de dar estrecha cuenta al gran Emperador, y Monarca, y llevarãn las penas de la

Los Principes de su voluntad se han de sujetar a las leyes.

**B** justicia que no guardaron, y serãn depuestos de sus dignidades, que esto quiere dezir, *Vocat duces, impios: condenalos por su impiedad, y priualos por su injusticia.*

Iob. 34. 27.

Estos son aquellos, que casi de industria, *Recesserunt à Deo, & omnes vias eius intelligere nolluerunt.* No de

Los Principes pecan libre, y spontaneamente.

ignorancia, sino de malicia, que agraua mas el pecado: y la diuina equidad pesa no solo el pecado, sino la grauedad que toia de sus circunstancias, y todo lo castiga; por esto deziamos poco ha, q̄ estos Principes se llaman en el Hebreo, *spontaneos*, o voluntarios; por que todo lo que hazẽ, no apremiados, ni forçados por ley, sino casi de industria, *Et omnes vias eius*; no quisieron ser informados, ni enseñados de la ley de Dios: de tal fuerte viuieron, como si de Dios, ni de sus mandamientos tuuieran noticia, ni de su culto. Allí, *nolluerunt intelligere*, se toma, *verbum intelligendi, prãctice*, que es faltarles prudencia, y sabiduria prãctica de lo que auian de hazer. Así se dize

Deut. 29. 9.

en el Deut. *vt intelligatis vniuersa*

Iosue. 1. 7.

que facitis. Et Iosue, *vt intelligas que*

agis. Y Iob en el mismo capitulo,

*Tunc diriges viam tuam, & intelliges*

*eam.* El q̄ tiene esta ignorãcia, ñ como ha de obrar, y a que Dios ha de

adorar, no tanto de necedad de

entendimiento, quanto de la praua

afeccion de la voluntad, aunque

se diga que no lo entendieron, se

pudo con propiedad de-

zir, *intelligere nol-*

*luerunt.*





**A** y leuantan en su lugar al otro. Esta razon la puso muy claramente la Sabiduria; *Non subtrahet* (como por temor no temerá) *personam cuiuscūq;* *Deus: neque verebitur magnitudinem cuiusquā. Quoniam pusillum, & magnū ipse fecit; & aequaliter cura est illi de omnibus.* Esta consideracion auia de ser suficiente, para que los poderosos guardassen equidad con todos en su trato, y juyzio: que Dios como hazedor d todos, ha de ser juez de todos; y que el ha de venir a sus manos, para ser vistas sus causas, como las de los pobres pasaron por las suyas, y ha de ser despreciado, como el desprecio a los otros.

**B** Aquesta es la gradacion de Salomon, con que quiere enfrenar a los poderosos, y magistrados, para que en su oficio guarden equidad, que tienen a Dios por Señor, y juez:

*Ecll. 5. 7.*

*Quoniam excelsior est alius, & super hos quoq; eminentiores sunt aliq; insuper & vniuersa terra Rex imperat seruienti.*

*sap. 6. 2.*

Y en el lib de la Sabiduria: *Audite Reges terra, & intelligite, discite iudices finium terra, quoniam data est a Domino potestas vobis, qui interrogabit opera vestra.*

*Isai. 10. 10*

**C**

*Qui condunt leges iniquas, quid facietis in die visitationis?* Y a los tyranos que con violencia menosprecian las causas, y justicia de los miserables, *Numquid super his non visitabo* (Hierem) *dicit Dominus.*

*Hiere. 5. 9.*

A esto miró S. Pablo, quando dixo; *Et vos Domini, eadem facite illis, scientes quia illorum, & vester Dominus est in caelis, & personarum acceptio, non est apud Deum.*

*Ephes. 6. 8.*

Y a los Colossenses; *Dominus, quod iustum est, & aequum praestate, scientes quoniam, & vos Dominum habetis in caelo.*

*Colos. 4. 1.*

**D**

*Papa* (dize Chrysostomo ad Ephes.) *quantam rem clanculum inuuit; quomodo terruit; hoc est autem quod dixit, qua mensura mensi fueritis, eadem remetietur vobis.*

*Tyrannus, quis.*

Tyrano se llama propriamente el que es introduzido en la dignidad, o oficio contra derecho, o el q puesto en el, aunque ayá entrado por la

puerta, preficere su bien particular al bien comun de todos, y en ordē a esto haze muchas extorsiones, y exorbitancias a los vassallos, o subditos. El Vulgato, lo q en vna parte traslada, Tyrano, del Hebreo; en otra, como en Isaias, trasladó, *Magnificum*; y en el cap. 32. 4. *Maiorem*; y en Iob 36. 19. *Magnitudinem*. R. Mar docheo dize, que, Tyrano, significa, *liberalem; aut, diuitē*; y en esta accepcion lo reciben casi todos los Hebraizantes. Pero lo que auia trasladado el Vulgato, *Magnificum, Maiorem, Magnitudinem*, llamó con mas propiedad, Tyrano, assi en el cap. 34. 19. de Iob, como en Ezechiel, 13. 23. porque se deduze de esta voz Hebraea, *suah*, q significa clamar, dar voces, pidiēdo fauor de los poderosos, los que estan puestos en calamidad, y abieccion, como en el Psal. 17. 7. Psal. 118. y Hierem. 8. 19. De aqui vinieron los Hebreos a llamar a qualquier Principe, o poderoso, *sangh*, como, *rociferatus, & inclamatus, passine*, abozeado: porque los pobres afligidos, y maltratados, suelen yr a ellos con voces, y pedir fauor, y auxilio. Y si da voces el poderoso contra el pobre, mezclando amenazas, hundiendole las orejas con ellas, y espantandolo, se llama por voz astina, *rociferans, clamans*; que es lo que propriamente haze el Tyrano contra el pueblo. Y assi en aquel lugar de Iob 34. 19. que trasladó el Vulgato; *Non cognouit Tyranum, cum disceptaret contra pauperem*; en el Hebreo se lee propriamente, *Non cognouit clamorem, vel clamantem coram paupere.* Y verdaderamente la condicion del tyrano, y su ingenio se manifiesta claramente por la contraria, que pinta Isaias de Christo nuestro Redentor, donde al viuo pone las propiedades que ha de tener vn Principe muy bueno, y muy acabado: *Non clamabis, neque accipiet personam, neque audietur vox eius foras*; que propriamente se lee, *Non clamabis, neque rociferaberis;*

El Principe verdadero, es a quiē piden fauor los pobres.

El tyrano es vozingle ro.

Isai. 42. 2. Descripcio del clementissimo Principe contra rio al tyrano.

que



**A** que es lo mismo q̄ dezir, por opues-  
to de lo que dixo Iob, *Non discepta-  
bit*; porque altercacion siempre fue  
le ser con voces, y renzillas. San Ma-  
teo lee este lugar de Isaias mas cla-  
ramente; *Non contendet. neque clama-  
bit, neque audiet aliquis in plateis vo-  
cem eius.* Aquella palabra, *platea*, de-  
clara que voces sean estas, y que al-  
tercaciones; porque parecen judi-  
ciales, quando los poderosos traen  
pleyto con los pobres en juyzio, y  
quieren preualecer contra ellos,  
mas con gritos, y voces, que con ju-  
sticia, leyes, y razon; porque en sus  
causas no las tienen.

Tambien està escrito la equidad,  
y felicidad del Reyno de Christo,  
en aquellas palabras, *Virga directionis,  
Virga Regni tui: vn ceptro Real,*  
e insigne, vn baculo, como estaua di-  
cho por Isaias, *Contriuit Dominus ba-  
culum impiorum, virgā dominantium.*  
Empero porque el ceptro que se  
traya en la mano, era señal de pote-  
stad Real, o judiciaria, para guar-  
dar justicia a quien la tenia. Demas  
desto, era instrumento para casti-  
gar, como en el Psal. 88. 33. 2. Reg. 7.  
14. Iob. 9. 34. Psalm. 124. 3. Isai. 9. 4.  
Psal. 109. 2. Suele el seüero, y aspero dominio,  
llamarse, *Virga ferrea*, y, *Virga virtu-  
tis*; y Isaias, *Virga humeri*, y, *ceptrum  
exactoris.* c. 14. 29. y, *Virga percussoris:*  
y en otro lugar, *Virga vigilans*: y  
Hieremias, *Virga fortis*: y en el cap.  
Zach. 11. 7. 48. 17. *Virga indignationis*: y en los  
Trenos. 3. 1. *Virga funiculi.* A todas  
estas varas, se o pone, *Virga directionis.*  
Es direccion, o reñitud de la  
propriedad de la voz Hebrea origi-  
nal, cosa que pertenece a camino  
llano, que sin bueltas, ni rodeos,  
guia al fin que el caminante preten-  
de; segun lo que està escrito, *Omnis  
vallis implebitur, & omnis collis humi-  
liabitur, & erunt praua in directa, &  
(por exposicion, y claridad) aspera  
in vias planas. & Videbit,* (el que así  
camina por este camino derecho,  
aunque sea de muy lexos) *omnis ca-  
ro salutare Dei.* Allanassen, y endere-

**D**assen los caminos que tienen par-  
tes altas, y baxas, llenando hoyos, y  
allanando tropieços. Y porque la  
justicia, y equidad dà a cada vno  
por ygualdad lo que le toca, se dize  
algunas vezes el camino derecho,  
*Via iustitia, aut equitatis,* Prouerb. 2.  
9. & c. 4. 11. y Malach. 2. 6. Prou. 1. 3.  
Ps. 9. Y porque el camino derecho  
es llano, facil, y gustoso de andar,  
por esso la direccion, y reñitud de  
la administracion de la justicia, es  
facil agradable, jocunda, y a ningun  
no molesta. Por tanto, *Virga equita-  
tis, aut iustitia*, es, no ambiciõ, y des-  
seõ de dominar, sino razon, y zelo  
della: no, *summum ius, summaq̄, seueri-  
tas*; sino equidad facil, y agradable  
a todos; no tyranica, sino paternal,  
y benevolentissima razon de do-  
minar. Como si dixera; *Virga dire-  
ctionis, virga Regni tui.* Viuese en es-  
te Reyno con bondad, y llaneza:  
porque cõ aquella vara Real, o cep-  
tro ( que tambien seruia de medir  
los campos, y por esso se llama tam-  
biẽ, *Virga hereditatis*) mides, ò Rey  
eterno, lo que a cada vno se le de-  
ue. Demas desto, buelues, y reduces  
a igualdad a los soberuios, porque  
no se leuanten a mayores, y los po-  
bres no sean oprimidos mas de lo  
que es justo, ni quieran preualecer  
contra ellos; y porque no se hagan  
hoyos, ni armen lazos a los inocen-  
tes donde caygan, y sean destruy-  
dos, sino que aya vn modo de vi-  
uir simple, llano, y verdadero, en pa-  
labras, en obras, y en negocios.

Yo no dudo sino que esta direc-  
cion se hallò en el Reyno de Salo-  
mon muy jocunda, debaxo de cuya  
figura se entendia el de Christo  
N. S. porque fue su gouierno acom-  
pañado con paz; como de Aaron  
dixo Dios por Malachias, *In pace  
& equitate.* Los Setenta, *In pace disi-  
gens, propriamente, in pace, & recti-  
tudine, o en llaneza, ambulauit mecum:*  
como si dixera; Andauamos, y vi-  
uamos ambos en paz, y llaneza.  
Asi en tiempo de Salomon viuia,  
con Dios,

*Qual es el camino de justicia, y equidad.*

*Familiaria  
dad, y paz  
del sacerdo-  
te Aaron  
con Dios,*



A  
3. Reg. 4.  
25.

y andauan con su Rey con paz, y llaneza; segun aqueilo que está escrito, *Habitabat iuda, & Israel absq[ue] timore v[est]ro, vniquisq[ue] sub vite sua, & sub ficu à Dan vsq[ue] Bersabee*, que significa vna paz, y tranquilidad increyble, y vn modo de viuir de cada vno muy quieto.

B

El señorio de Christo jocundissimo Ps. 24. 8.

Ps. 32. 4.  
& 10. 7.  
Isai. 40. 3.  
Prou. 2. 7.  
13. & c. 4.  
11.

Cap. 1.

C

Gen. 45. 2.

Pero verdaderamente Christo Iesus fue el dechado, y exemplar ilustrisimo deste templadissimo dominio, y justisimo ceptro; del qual está escrito, *Dulcis, & rectus Dominus*, que propriamente dize el Hebreo, *Bonus, & aequus*: los Setenta, *Christus, pro, Dulcis*: de manera, que podemos leer, *Christus est rectus Dominus*; Dios, y su Christo, son vn Rey bueno, y llano. Desta rectitud, encarga muchas vezes Dios su ley, como en los Psalmos, en Isaias, y en los Proverbios. Por lo qual se dize a los Principes, y juezes, para q[ue] miré en este dechado, de equidad, y justicia; *Diligite iustitiã qui iudicatis terram sentite de Domino in bonitate, & in simplicitate cordis, quarite illum*: hazed razon, y governad con llaneza, y tratad con Dios, y con vuestros subditos a las buenas llanas. No tienen que temer los senzi llos, y justos este ceptro de equidad; solamente teman aquellos de quien está escrito, *Gloriosos terra humiliabo*; que propriamente leen los Setenta del Hebreo, *Montes complanabo*; la Tygurina, *Aspera equabo*: Pagnino, y la Real, *Tortuosa dirigã*: yo allanaré los mas entonados, e ingreydos.

D

Ecl. 10. 8.  
Job. 24. 4.

Que bien, y en breues palabras dixo esto Iob, tratando de las insolencias, injurias, injusticias, y maldades que cometen los tyranos cótra los pobres; por las quales Dios les quita las fillas, y transfiere los Reynos; de vna gente a otra: como dixo el Ecclesiastico, *Subuertunt (dize Iob) viam pauperum, & oppresse-runt pariter mansuetos terra*. Hizieró con violencia, que el pobre se apartara de su camino. Lo primero, pa-

rece que quiere dezir, segú los Setenta, que los tyranos, y poderosos con su mal exemplo, y mala costúbre de obrar, hazian que ningun pobre, o inferior, ofie delante dellos, tratar de virtud, ni caminar por el camino de santidad, y professarse por tal: porque leen assi: *Diuites fecerunt impotentes à via iusta*: y san Augustin, *Inclinauerunt pauperes à via iusta*. San Ambrosio, *Dececerunt impotentes de via iusta*. Lo qual interpreta el mismo Augustino có estas palabras; *Et vel imitarentur eos, vel inde arbitrarentur non esse diuinum iudicium, quia impunitam videbant malitiam*.

Parece lo segundo, que es lo mismo, *Subuertere pauperum viam*, que lo que dixo Amós, *Qui conterunt su per puluerem terra capita pauperum, & viam humilium declinant*; y assi ternan el mismo sentido. Esto es, que oprimidos los pobres de los tyranos, y despojados de sus haziendas, como que les fuerça viendose en tal estado, a apartarse del camino justo, cometiédo hurtos, agrauios, e impacientes palabras de la diuina prouidencia, que casi saben a desesperacion. Con lo qual viene lo que dize Filipo Presbitero: *Ita odio, & multis persecutionib[us], & diuersis tribulationibus pauperes affecerunt, ne illos de via iustitia aliorum auerterent*.

A santo Tomás le parece, que, *Subuertere viam pauperum*, no es otra cosa, sino con fuerça cerrarles el camino para procurar lo necesario a la vida humana, *Facultatem sibi necessaria procurandi*: y deuiolo de tomar del mismo Filipo Presbitero; *Pauperes ita necessitatum miseris coarctarunt, ut copiam viuendi non inuenirent*.

Tambien impiden el camino del pobre, con la crueldad de su animo, y entrañas, que no solo no se mueluen, ni ablandan con las miserias de sus vassallos, pero ni quieren verlos, ni que le salgan al cami-

Amós. 2. 7

Los tyranos son ocasión de muchos pecados q[ue] cometen los pobres.

Philipp.

Los ricos hazen el rostro a los pobres.



**A** no, y se les pongan delante, mostrádo que con su vista les ofenden; por lo qual los mismos pobres huyen del camino por donde los veen venir, y de clinan a otra parte; segun **Eccl. 13. 24** lo que está escrito, *sicut abominatio est superbo humilitas, sic execratio diuitis pauper.*

Titel. Oso-rio.

**B** Titelman, y Ossorio Astuñiga lo refieren, a vn gran temor que confi gué los pobres subditos de la crueldad, y soberuia de los ricos, y superiores, de tal suerte que no osan andar por los caminos publicos; ni pararse en los lugares comunes, dó de los han de encontrar, por no ponerse a peligro de que los injurié, y agrauien, o alomenos desprecié. Por lo qual andan siempre escondidos por los rincones, o lugares mas escusados, y seguros, como aquellos de quien dixo el Apostol, que huyendo de los tyranos, **Eccl. 13. 23** *Errat in solitudinibus, & speluncis, & in cauernis terra,* que los Setenta dieron a entender en las palabras que luego se siguen, *Abconditi sunt mittes terra.* Ni aun alli se tenian por seguros, porque los caçadores, hasta las cueuas de los hermitaños, y partes mas secretas, y remotas, andan, y todo lo escudriñan; por lo qual está

escrito; **Ver. 21. & 22.** *venatio Leonis Onager in eremo, sic pasqua locuti sunt pauperes.* **Eccl. 13. 25.** dize, que los Leones apercen mucho comer la carne de los afnos si uestres; y así los ricos se saborean con la hazienda, y sangre de los pobres; como el lobo con la del cordero; *si communicabit lupus cum agno aliquando? sic peccator iusto. Quae communicatio sancto homini ad carne? aut qua pars diuitis ad pauperem.* Que ay que espantar, pues el tyrano poderosissimo, siendo vn leon, vn perro, y vn lobo, el pobrezillo, y flaco có el temor se aparte del camino, y del publico lugar, por no encontrarle, y diga aquello de los Proverbios, *Leo est in via, & leana in itineribus?*

**D** Ricos sedic- tos por la sangre de los pobres.

**Prou. 26. 13.**

A Nicolao le parece que este ca-

mino es el derecho, y justicia que tiene el pobre, en el qual se dize estar, o andar, quando la razon está de su parte, y este camino, derecho, y justicia de su causa. *subuertunt*, los poderosos por calumnia, y manifiesta violencia, que es propiedad tyranica, *Ad spoliandos eos* (dixo Filipo) *litibus calumniarum.* Lo proprio olió Teodoreto en aquel lugar de Amos, *Viam humilium declinabant;* que lo declara con esta parafrasi: *Contumeliosè acceptorum iustam causam non admittunt.* Y así el Caldeolee, *Iustam causam non admittunt;* no les vale su justicia, ni admiten su razon.

Amos. 2. 7

Tambien parece señal de hinchazon, y arrogancia increyble, y grande insolencia, hazer, *vt pauperes diuertant à via;* como si dixera: No quieren en el camino, ni por las calles acompañarse con el pobre: *Non solum* (dize la glosa) *quia faciunt eos declinare ad strata publica, propter magnitudinem equorum suorum, & famulorum;* sino tambien que no se preciã de su compañía; y como dize san Geronimo, *In tantam eleuantur superbiam, vt nollint cum hominibus ambulare.* Esto proprio dio a entender Leo Tygurino en sus parafrasis, sobre este lugar de Iob, *Pauperes pellunt ex via, ita vt in latebras abdantur quotquot in terra humiles sunt.* Estos son como el leon animal soberuio, que anda siempre solo; porque ni conocen otro superior, ni igual, y con la boca, y coraçon, dizen; *Non sum sicut cateri homines.*

Los poderosos no se precian de acompañarse con los pobres.

El leon andando solo, es simbolo del soberuio.

Demas desto, se puede entender de las assechanças, y laços que en la vida presente, y en el trato común tienen los poderosos armados a los flacos, y los ricos a los pobres, para que andando con simplicidad, y seguridad, se hallen engañados, y enlazados sin pensarlo, segun aquello de Micheas; *Desuper tunicam pallium sustulistis, & eos qui transibant simpliciter, conuertistis in bellum.* Así acontece a los pobres, e inocentes, que

Mich. 2. 8



**A** que despojados como en guerra mas que ciuil por astucias, y sagacidades, posseé lo que les quitaron con violencia, con mas seguridad que si fuera despojo de guerra justa. Finalmente, para mayor abundancia de la violenta tyrania, *Pauperum viam subuertunt*; quando de su vida, de sus consejos, desseos, y pretensiones los despojan de sus bienes; y así los pobres se quedã aislados, sin poder passar adelante; porque les cierran del todo la puerta para poder andar el camino de sus pretensiones. Todo lo que auentós dicho se incluye, y encierra en la auaricia, y hurto de los tyranos, q̄ cifró el Espíritu santo en las palabras citadas del Ecclesiastico, de injusticias, injurias, contumelias, y diuersos engaños; por los quales Dios, *Transfert Regnum a gente in gentem*: que se acaban de declarar por las palabras q̄ luego dize Iob, *Et oppresserunt pariter mansuetos terra*: de tal fuerte los oprimieron, que los forçaron a huyr por los rincones oscuros. Así conuiene la leccion Latina con la Hebrea, y Griega. Los Setenta leen del Hebreo, *Simul absconditi sunt mittes terra*. Symaco; e *conspetu remouere mansuetos*: ò como lee el Interprete de la Cadena Griega, *Inuisibiles fecerunt*; hizieronlos inuisibles, y desaparecieron: que no es otra cosa, sino quitaronles cruelmente la vida. La explicacion de Nicetas en este lugar es de mucha elegancia; seu (dize) *quod fugiunt iniquos ferarumq̄, coniectis magis deligunt; seu quod verius est, quia extruduntur necanturq̄, ab impijs*. El lugar de la Sabiduria, es muy parecido a este, donde despues que los impios tyranos dixeron, *Opprimamus pauperem iustum, & non parcamus vidue, nec veterano*; añaden luego, *Morte turpissima condemnemus eum*; las quales palabras Nicetas lee así; *Abscondamus in terra hominem iniustum iniuste*.

Y a quien oprimieron, y quitaró

la vida? *Mansuetos terra*; a los humildes, y despreciados, a quien llama Filipo, *Innocentes, & simplices, qui propter mansuetudinem resistere non poterant, dominatione, & seruitute subiugarunt*. Propriaméte en io Hebreo, *Mansueti sunt humiles, aut humiliati*: los afligidos, oprimidos, trabajados, pobres, miseros, blandos, y mäsos. De todas estas maneras fuele trasladar el Vulgato la voz original. Rabbi Mardocheo añade, que tambien significa, *Modestum, aut ieiunatem, humanum, & benignum*. Todas estas cosas quadran bien a los humildes, de infima condicion, y fortuna: porque aunque los poderosos los traten mal, y tyranicaméte, no les conuiene quejarse, ni chiflar; antes despues de agraviados no ay cosa con que mas se aseguren, y amparen, que con paciencia, segun lo q̄ está escrito, *Dives iniuste egit, & fremit: pauper autem laesus tacebit*. Ni ay otro remedio, sino tomar el consejo del Profeta Sofonias, que es llamar a Dios, y apelar a el; *Quarrite* (dize) *Dominum mansueti terra*: porque a los tales tiene prometido su fauor, y ayuda, en el Psalmo 146. 6. y en el Psalm. 24. 10. Matth. 55. Y quando dezimos, *Mansuetos terra, O, Humiles terra*, la misma manera de hablar es, que, *populus terra*, que significa vnos hombres plebeyos, y de infima condicion, y suerte. No se q̄ familiaridad, y parentesco tiene la virtud con la infima suerte, y condicion de los hombres; *Infirma enim mundi elegit Deus, & qui populus, & humiles terra sunt*. Y a estos llama la Escritura mansos, justos, y pios: y cierto que no acabo de entender, q̄ antipathia, oposicion, o contrariedad ay entre los Grãdes, y poderosos, con los justos, y humildes; y no sólo con estos, sino tambien con la misma justicia, humildad, y piedad, que pongan todo su cuydado, como puedan quitar del mundo, y oprimir cruelméte, *Mansuetos terra*.

Vease Ezechi. c. 22. 29. *Populi terra calum-*

El camino de los pobres, está cerrado de todo punto para sus negocios.

**B**

**C**

**D**

Sap. 2. 20.

Los humildes son agraviados cuando.

Ecc. 13. 4. *Populus terra, de ignobilibus.*

4. Reg. 25. 19. *Ezech. 22. 25. Dan. 9. 6.*

La similitud con los humildes tiene gran familiaridad.

Los poderosos con los humildes tienen oposicion.



**A** *calumniabantur calumniam*; (donde *populi terra*, es genitiuo, o segundo caso del numero singular) y el Hebreo dize propriamente; *Populus terra, opprimebatur oppressione*. Los Setenta, *Populum terra vexabant iniustitia, egenum, & pauperem affligebant*. Propria passion de poderosos tyranos.

C A P. VII.

**B** De los varios castigos que dà Dios a los poderosos, y tyranos, por sus culpas.

**T**AN agenos son los ingenios de los tyranos de la condicion de Dios, por la oposicion, y contrariedad que tienen con la humildad, piedad, y justicia, que antes q̄ en Job, Eiu diga en el cap 34 los castigos que en ellos haze, privandolos de sus lugares, y sillas, dize vn poco antes, q̄ no es acceptador de personas, *Nec cognouit tyrannum*. Y este verbo, *Cognoscere*, trae consigo familiaridad, y beneuolencia, con aquel que es conocido, cuyo contrario es, *Alienum*; mostrarse ha alguno graue, y senero: lo proprio que dezimos, reconocer, o ser conocido de alguno: como en el 4 Reg. *4. Reg. 12. Nolite amplius accipere pecuniam iuxta ordinem vestrum*. Pagnino, Vatablo, Tygurina, *A notis vestris*: esto es, de los hombres de vuestra ralea, conocidos, amigos, y familiares. De aqui es aq̄llo de los Trensos, *4. Non sunt cogniti in plateis*: esto es, ninguno se le dio por conocido, o familiar, porque andauan entre enemigos estrangeros. El frasís, *Cognoscere personam, aut faciem*, es la misma que, *Accipere personam*: de aqui vino, Deuter. 1. 17. *Nulla erit distantia personarum*. Los Setenta del Hebreo, *Non agnosces faciem in iudicio*. Así

Dios no se muestra en el juyzio, e<sup>a</sup> el trato, benigno, ni familiar a los poderosos: antes dize vn poco mas adel ante, *Conteret multos innumerabiles, & stare facit alios pro eis*: que es lo mismo a la letra, que, *Deposuit potentes de sede, & exaltauit humiles*.

De manera, que es muy proprio de la diuina potestad, y sabiduria de Dios, castigar a los poderosissimos tyranos, y tomar vengança de sus maldades; derribádolos de sus tronos, y altezas, y substituyendo otros en su lugar. Y aunque de las caydas de algunos aya algunas causas a nosotros manifiestas, como las dichas en el parrafo pasado; de otros nos son de todo punto ocultas, por razones secretas, y que no las podemos inuestigar. Ello es muy cierto, que, *Conteret*, que es lo mismo que *affigira*, *vexara*, *castigara* a muchos. *Multos*, no se refiere tanto al numero, y multitud, aunque lo son, quanto a la muchedumbre de riquezas, potencia, y dignidad. Los Setenta, *Gloriosa, & magnifica*: como si dixera; Grandes, y poderosos. Esto es, abundantes en muchas cosas. Es la misma significación, que, *Multiplex*, que pertenece a fuerça, y potencia, que llama la Virgen, *Potentes innumerabiles*; no vno, o otro, sino dellos ay infinitos exemplos. *Quorum non est numerus*, trasladaron los Setenta. Tygurina, *Conterit potentes infinitos*. En el Hebreo propriamente se lee, *Non inuestigatio, vel non supputatio, aut non inquisitio*. Porque así como se pudo referir al numero, así no es inconueniente que se refiera al oculto juyzio de Dios, q̄ nos es a los hōbres oculto. Como si dixera: La cayda de los Principes, y poderosos, tiene su causa muy encubierta en la sabiduria diuina: no somos nosotros los juezes, sino Dios, que ve todo aquello que nuestra corta vista no alcanza. El conoce muy bien los coraçones de los Reyes, sus doblezes, sus intentos, y malos fines. Casi esto trasladá los Setenta,

Las caydas de muchos, nos son de todo punto ocultas.

Multitudo, pro magnitudine.

Job. 34. 19.

Cognoscere, ad familiaritatem, & beneuolentiam.

4. Reg. 12. 7.

D



**A** tenta, Dominus omnes inspicit, qui comprehendit non vestigabilia, & gloriosa, & magnifica. Por esso mide Dios la pena que les dà, y castigo conforme a su delito; son varios sus pecados, y variamente los apea de su filla.

Primus motus supplicij.

**B** a vnos priua en la vida de su dignidad Real; y al que era muy poderoso, que se vea antes de su muerte en estado miserable, como aquellos cinco Reyes, a quiè Iosue mandò a sus Capitanes q̄ hollarà los cuellos, despues de vencidos, Iosue 10. *Baltheum Regum dissoluit, & præcigit fune renes eorum*, dixo Iob, tratando desta materia. Era el Baltheo vna insignia Real, honrada, y militar, y por ventura fue de oro, de Principes, y señalados varones; y corriendo los tiempos, vino a ser, ornato de caualleria, de algun Magistrado publico, dado en señal de tu mucho merecimiento, como parece lege. C. de Metatis, & Epidemicis, lib. 12. y así al que priuauan de la dignidad, o Magistrado, se dezia, *spoliari cingulo*. Era pues Baltheo vn cingulo, o ceñidor de cuero ancho, de que trayan colgada la espada, segun se colige de Quintiliano lib. 11. trayale torcido desde el hombro derecho al izquierdo. Algunos vemos en nuestros tiempos, y les llamà, Taheli tachonado. De aqui por ventura llamò Horacio in arte poetica a los ceñidos, *Cinctuti, Cætegi*; no tanto por traer el cinto muy apretado, como por el frequente vso que tenian del Baltheo, o Taheli; porque desde la fundacion de la ciudad, siempre tuieron guerras, y exercicio de armas. Y el Latino, *Cingi*, lo recibe en esta significacion, *Pro eo quod est, militari ornamento se ornare*. Como Plauto dixo in Amphit.

**C** I. C. Met. Ipsi. li. 12. L. 3. C. de dimi. & protest.

**D** muchas vezes. C. de testamento militari. Y es muy frequente en Liuidio, y otros Autores profanos. el *Cinctus Gabini*: porque el Consul Gabino se ceñia con el, quando auia de yr a la guerra. Tambien Baltheo era ornato del sumo Sacerdote, que era vn ceñidor al modo del militar, Leuit. 8. 7. *Accinges Baltheo*. Era lo demas desto, de los Soldados, y Maestros de Campo, 3. Reg. *Posuit cruorem præly in Baltheo, qui erat circa lumbos eius, & in calceamento suo, quod erat in pedibus eius*: que es como dezir; Cindòse de aparato de guerra contra su amigo. Y 3. Reg. *Non gloriatur, accinctus, a què ut discinctus*: como si dixerà; El que toda via està en la guerra, no tiene para que cantar la gloria del triunfo; aun no auéis dexado las armas, y el ornato militar, no gozays aun de la paz. Por ventura aludiò a este ornato de los Reyes, Capitanes, y Iuezes, el Psalmo, quando dixo; *Et nunc Reges intelligite, erudimini, qui iudicatis terram: apprehendite disciplinam*. Porque la doctrina mas estrecha, con la qual se ajustan, y ciñen los anchos affectos e inclinaciones no buenas del alma, segun la propiedad de la voz, se llama cingulo, pretina: y querrà dezir; Este os serà ornamento mas hermoso, y galano, que el Baltheo Real, y judicial, mas hórado, y magnifico. Quiere pues dezir el santo Iob, que Dios descompone a los Reyes, los apea de sus fillas, y les quita, y despoja de los ornamentos de oro; y como juez muy graue, y seuero les dize aquellas palabras de Ezechiel 21. 26. *Pone cydarim; tolle coronam*. Dexan la tiara, y la corona, los Reyes, y Pontifices: como le sucedio a Nabucodonosor, que lo depuso, y lo arrojò a los desertos con las bestias, *Ut rure cali infundantur*. Dan 4. 22. Quita tambien a los Emperadores, y Capitanes fortissimos la potestad militar, dexalos desautorizados, y desbarata sus machinas, y exercitos valentissimos. Y

Plant.

*Cingitur; certè expedit se.*

Demas desto, era el Baltheo notable insignia militar, que se halla

final;



**A** finalmente a estos poderosos los trae a tan miserable estado, que, *præcingit fune*; que es vn habito de vn hombre caydo, y puesto en suma calamidad, y miseria, opuesto al Baltheo que ornaua a los Reyes. Ceñirse con vn cordel, señal era de hombre captiuo, *Isai. 3. 24. Erit prozona funiculus*. Y gran abatimiento es ciertamente traer la cintura, o cabeça ceñida con vn cordelejo.

**3. Reg. 20. 32.**

**B** Del 3 Reg. consta, que los criados de Benadad, para mostrarse humildes, *Accixerunt saccis lumbos suos, & possuerunt funiculos in capitibus suis*. Mil exemplos ay desta humiliaçion que Dios ha hecho por su diuino juyzio de muchos Reyes, y Emperadores; o para llevarlos captiuos, o para mostrar la calamitosa condicion del estado en que estan puestos, segun se verá en la Escritura, y en el discurso se yrà mostrando y quedará claro, con quanta verdad dixo Daniel 2 21. *Ipsè transfert regna*. Es toda potestad deriuada de Dios, y todo Magistrado, *à Domino Deo est*. Y aunque el Rey en su Reyno, sea como vn arbol muy grande, y florido, algunas vezes, *Vigil, & sanctus de celo descendit; & fortiter clamat, succidite arborem, & præcitate ramos eius, excutite folia eius, & dispergite fructus eius, fugiant bestia, que subter eam sunt, & volueres de ramis illius*. Dan 4. 10. 11.

**C** A otros dà mas graues castigos, como venir la muerte de subito, de repente: porque aunque la muerte, y sin no pensado, no es testimonio indubitable, de ser el tal hombre malo, y pecador; como lo dizè Origen Greg. Athan. Episcopus Nysse no quæst. 17. in Scripturam, donde trata esto con elegancia: y Christo nuestro Redentor lo enseñò, tratando de aquellos sobre que cayò la torre de Siloe, que dixo no auer sido todos los mayores pecadores, que otros. Pero la diuina Escritura amenaza muchas vezes con muertes su bitaneas, como con castigo digno

**secundus modus supplicij.**

**D** de maldades graues, *Psal. 33. Mor<sup>s</sup> peccatorum pessima*, ha se de supli<sup>r</sup> esse debet, aut esse solet. La muerte mala, para el malo se hizo. Excelente mente lo declarò Theodoro, de la propiedad tomada de la palabra Griega, *poneros; Est prauum* (dize) *& malum genus mortis, mors non communis, & similis cum reliquis hominibus, sed amplius aliquid, grauius habet sicut Assyriorum interitus, qui mortem formidabilem subire, vsquè adeò repente, & inopinatè Angeli cade prostrati, ac sublati sunt*. En suma es la sentencia esta de Theodoro, quitadas algunas palabras: por lo qual Sophonias auisa a los tyranos, se guarden de semejante castigo, con aquellas palabras; *Conuenite, congregamini gens non amabilis* (ò impios, a quien Dios aborrece, tened cuydado de juntaros en vna religion, y vn coraçon, como se suelen juntar los granos en la Era) *antequam pariat iussio, quasi puluerem transeuntem diem*; esto es, antes que subito venga vn huracan, y vna tempestad, y seays sepultados en el poluo que ella leuantare, id est, con muerte repentina, que os meta en la sepultura tan en breue, como si vna tempestad os arrebatara, sin ser oydos, ni vistos, sin dolor, y sin enfermedad. Verdad es, que a ellos les parece q̄ es este el mejor genero de muerte: como a Iulio Cesar, que amonestado mirasse por su vida, q̄ le querian matar, respondió; (segun dize Plutarco) *Mortem inexpectatam optinam*, que la muerte que viene sin pensar, es mas de estimar: porque los poderosissimos tyranos no esperan otra. Parece que el Psalmo, quiere significar esto en aquellas palabras, *Vos autem sicut homines moriemini*, (como si dixera: Morireys como los plebeyos, cuya muerte no es sentida, ni ay quien los llore, ni quien los honre, y acompañe en su entierro) *& sicut vnus de principibus cadetis*, que de repente, y con traycion son muertos. Son castigos que

de repente en los malos, señal de castigo.

**Sopho. 2.**

**Pf. 81. 7. ex**  
**ponitur.**

que



**A** que Dios haze, no teniendo respeto a corona, ni ceptro, ni dignidad; sino conforme lo merecen las culpas tyranicas, y muchas vezes de repente, lo perturba, mata, y alborota sus Republicas, dà entrada a sus enemigos en las ciudades, castillos, fortalezas, y desamparados de todo favor humano, mueren los tyranos a vista de todos turpissimamente; *subito morientur, & media nocte turbabuntur populi, & pertransibunt: & auferent violentum absq[ue] manu,* dixo Eliu, tratando del castigo que Dios haze en estos tyranos. Moriràn subitamente, y tomarles ha la muerte a media noche. Significa en esto la mala seguridad de los grandes pecadores, como quien duerme a media noche, que salteado aquella hora, muere sin poder tomar consejo de lo que harà. Ya podria ser que aludiessen estas palabras a la noche Egypciaca, quando turbado el pueblo, los primogenitos muertos, *absq[ue] manu,* por el Angel, se turbò el pueblo; yendo el Angel de passo; segun lo describe la Sabiduria. 13. *Cum quietum silentium continerent omnia, & nox in suo cursu medium iter haberet, &c.* Y luego dize la turbacion de los sueños, y las visiones. Como tambien acontecio al tyrano Rey Baltasar, en la noche de su impio combite, Dan. 1. 5. y a aquel rico Avaro, de san Lucas 12. 20. Porque de la manera que muchas vezes sucede, que de noche truena, y fusila en los montes altos, y de los rayos que caen, se queman, y humean los grandes arboles: assi el rayo, y fuego del castigo de Dios, tocando a los poderosissimos tyranos, còuierne con su muerte toda su gloria en humo. Pero luego diremos deste genero de castigo.

Tob. 34. Castigo repentino q[ue] no se puede evitar.

Exod. 12. Alusion a la noche Egypciaca.

Los poderosos son heridos de noche, como los grandes arboles.

**B** **C** **D**

*Turbabuntur populi, & pertransibunt.* Los pueblos oprimidos, y vexados de tantas violencias, turbarse han de ver el grate castigo; pero facilmente se quietaràn; no llevaràn mal

su muerte; quitarseles ha el espanto, huyrà la tristeza con alegria de la libertad. Esto es, *pertransibunt,* (segun les parece a algunos) como si dixera: No les durarà mucho aquel pavor, o espanto de la repentina muerte; ni les parecerà cosa digna de ser llorada, ni sentida la muerte del Rey tyrano. Lo q[ue] solemos decir nosotros; Passaràn por ello, o, *ne, & con* pasarles ha, y olvidar se han. Esta propiedad en su significacion tiene este verbo, *Transire,* Hierem. *à seculo confregisti iugum, rupisti vincula, & dixisti, non seruiam, q[ue] otros leen del Hebreo, Dixisti, non transibunt, vel, non transibo: no passare por ello, o, no ha de passar assi. El Latino, Non ita fiet.* En los Prouerbios, *Gloria Viri est iniqua pratergredi.* El hombre de hõra a de saber passar cosas, y disimular agrauios. Assi en este lugar, los pueblos, y Republicas q[ue] estauan pendientes de la voluntad del tyrano; el muerto, por algun caso repentino, los que lo vieren luego admirados se assombraràn: pero de ay a poco, lo ternàn en menos, y lo olvidaràn: cosa que amplifica mucho el castigo de la diuina justicia.

*Transire, de obliuio- temptu.*

Hierem. 2. 20

Prou. 19. 11

Pero mas a nuestro proposito ha *Transire,* zè, si el verbo, *pertransundi,* lo referimos a los ministros, y executores de la diuina justicia, ya sean los enemigos del tyrano, de los cuales usa Dios como ministros de su justicia; ya sean los Angeles, a quien muchas vezes encarga el Señor los castigos, y penas de los tyranos, como en el Exodo, *Transibo per terram Aegypti nocte illa, percutiamq[ue] omne primogenitum in terra Aegypti: y vn poco mas abaxo; Transibit percutiens Aegyptios.* El yr de passo, es, de quieva de victoria, y assolando al enemigo, y poniendolo por tierra, sin que nadie le resista, ni ponga delante, segun aquello de Isaias, *Non adjiciat vt pertranscat per te incircuncius;* El extraño, el estrangero enemigo. Nahum. 1. *Non adjiciet ultra, vt pertranscat*

*Transire, deministris diuina iusti- tia.*

Exod. 12. 12.

Isai. 52. 1.

Nah. 1. 15.



**A** transeat in te belial. El extraño y ageno del comun yugo de nuestra Religion, el fin ley. Por lo qual, quando se lee en los Prouerb 8. *Deū terminū possiſe aquis, ne tranſirēt fines ſuos.* Fue

**B** dezir: Que como a cruel enemigo las enfrenó; porque con sus inundaciones no auégassen y assolassen la tierra. Aſſi pues, los enemigos, o los Angeles embiados del ſupremo Iuez, *Pertranſibunt, & auferent*, no ſo lo los quitará de en medio; ſino remouerlos ha de ſu lugar, quitarlos ha de ſu ſilla y trono, derribarlos ha impetuoſamente, *Violentum*, al que

**C** reſiſte con violencia a Dios. Aquel, *Violentum*, trae conſigo no ſe que de crueldad y ferocidad de toro; y aſſi a vna fuerça, otra: *Vim vi repellendo*; y eſto, *abſquē manu*, ſin dificultad, ſin trabajo, ſacilmēte; ſi no es que quiere ſignificar, ſin que tenga quien le ayude: porque, *Manus*, en la Eſcritura ſe recibe muchas vezes, por el ayuda, fuerça y fauor. El que poco antes le parecia que podia ayudar y fauorecer a los otros, verna a ſuma

**D** flaqueza y neceſſidad de ayuda, *cum dormierit*, no le podran fauorecer las manos agenas; *Nequē ipſe inueniet manus ſuas.* Filipo trasladó con elegancia: *Abſquē manu, id eſt, praſidio erit.* San Aguiſtin: *Cum excluduntur infirmi*, que lo declara. *In eo malē uſi ſunt, quia ſpiritum ſequi in maluerunt, Deum iſta non curare, ex hoc enim illis malē ueniet, ut neceſſitatibus ſuis clament, & rogent hominem, cum Deum rogare debuerint.*

**3. modus supplicii.** No caſtiga Dios a otros tiranos, ni les viene la muerte ſubitaneamēte, ſino muy de eſpacio les da los açotes, y vna muerte mas prolongada. Vanle figuiendo los trabajos ſin canſarſe, y para que huyendo dellos, no pueda huyr, y donde quiera los halle: *Veniet tibi, quaſi curſor egeſtas tua, & mēdicitas tua quaſi vir armatus*; Vn exercito de miſerias embia Dios, vna cohorte para prender al pecador. De tal fuerte, que como por paſſos contados, tan

to ſe van llegando al tyrano, quanto el propio tyrano mas ſe llega a la muerte. Al Rey Faraon que en xambre de plagas le figuieron, y cada dia mayores! con moscas, y mosquitos, y ranas, le hizo Dios guerra a ſu obſtinacion, haſta que creciendo el en dureza, y Dios con açotes, añadiendo mayores a menores, y a mayores mas grandes, vino el ultimo de ſu ahogamiento, a que correſpondio el eterno.

Grande fue la ſoberuia del Rey Antiocho, de quien eſtá eſcrito: *2. Mac. 9. 8. Qui quaſi uidebatur etiam fluctibus maris imperare, ſupra humanum morem ſuperbia repletus, & montium altitudines in ſtatera appendere*; que es vna muestra que dá la ſagrada Eſcritura de gran potencia, mandar los vientos y olas del mar. El glorioſo Apoltoſt y Euangelista ſan Mateo en el capitulo orauo dize del hijo de Dios, que mouido el mar con gran tempeſtad: *surgens imperauit ventis, & mare, & facta eſt tranquillitas magna*, y dixeron los que yuan en el barco; *Qualis eſt hic, quia uenti, & mare obediunt ei?* Y el ſanto y Real Profeta Dauid en el Pſalmo ſexto: *Tu dominaris poteſtati maris, intum autem fluctuum eius tu mitigas.* Tambien ſe toma argumento del diuino poder en peſar los montes, ſegun aqueſto; *Aſcendunt montes, & deſcendunt campi.* Y con ſemejante modo de hablar quiſo dar a entender el Eſpiritu ſanto la hinchazon de Antiocho y ſu gran ſoberuia, que ſe le antojaua que podia como Dios mandar las olas del mar, y peſar en vna balança la grandeza y altura de los montes: pero con vna larga enfermedad de interiores dolores, deſpues de grandes aſſombros y ſobrefaltos, que de malas nueñas, y deſaſtrados ſuceſſos le uinieron, creciendo ſu ſoberuia con lo que ſe ania de humillar, embióle Dios vn exercito deſoldados



**A** tan viles, como son los piojos con tan mal olor, que ya sus criados no lo podian sufrir. Y notá Lucrecio, y Sereno, que con esta enfermedad que llaman, *Morbum pedicularem*, castigò en otros tiempos la diuina justicia a grandes tyranos, y grauissimos pecadores. Como a Herodes, segun cuenta Iosepho; y al otro Herodes, Actorum. 12. a Hunerico Rey de los Vandalos, segun Victor; y Eusebio dize lo proprio de Maximiano; y Sozomeno cuenta lo mismo de Iuliano; y Nicephoro de Theoteco Apostata; y Tertuliano lib. ad Scapulam, capit. 3. dize;

**B** *Vigellius saturninus, qui primus hic gladium in nos (Christianos) egit, lumina amisit. Claudius Hermianus in Cappadocia, cum indignè ferens. uxorem suam ad hanc sectam transisset, Christianos crudeliter tractasset, solusque in pratorio suo vastatus peste, cum viuis vermibus ebullisset: Nemo sciat, aiebat; ne spe gaudeant Christiani.* El santo

*S. Anthico Pal. ho. 8.*

**C** Anthico Palestino cuèta de vn Hermitaño muy anciano, y muy cano, como torpemente se casasse, y a su sensualidad se llegasse a apostatar de la Fè, y passarse al Iudaismo, circuncidandose, (cosa horrenda) *Morte miserè correptus est; catarrhi enim profluum aliquandiu passus, & Vermium arrosione contabescens, expirauit.* En nuestro siglo, como murió aquel hijo de perdicion Caluino? Lease Bolfeco, en lo que escriuio de su vida: olean a Theodoro Beza, que fue su anima, y coraçon de Caluino, del escriue estas palabras; *Tam varijs eum, & multiplicibus morbis, cruciatum fuisse, vt planè sit incredibile, hemicrenea scilicet, hemorrhoidibus vlcerosis, sanguine excrementatio, quartana, podraga, calculo, & colica.*

*Bolfeco. ca. 23.*

**D** Finalmente, ello es cosa certissima que el castigo de los malos, vnas vezes lo embia Dios de repente, otras los va açotando de espacio, hasta que a todos ocupa la muerte; *Veniet tibi quasi Viator, egestas, & pauperies, quasi Vir armatus;* donde

los Setenta leyeron, *Tamquam malus Viator, paupertas, & egestas tamquam bonus cursor.* Y otra vez en el cap. 24. *Quasi cursor, & quasi Vir armatus;* que de la fuerça de su significacion importa, que la pobreza, necesidad, y trabajos, vienen vnos con otros al tyrano, como el que caminante, que sin parar prosigue cada dia su camino, hasta llegar con presteza al lugar, o termino donde le embiaron. Bien pudo mostrar el Interpretè la fuerça del nombre Latino, *Viator*, el castigo, y calamidad ser como de vn Embaxador del supremo Iuez, y vn ministro embiado a prender, y encarcelar al tyrano, y poderoso pecador, para presentarle ante el diuino Tribunal. Porq̃, *Viatores*, q̃ son los q̃ andan el camino, erã antiguamente criados, o ministros de los Magistrados, llamauales, *Apparitores*, porq̃ siempre estauã presetes para ser embiados: assi les llamã muchas vezes las leyes. Demas desto, seruiã de executores, q̃ casi tenian el oficio q̃ agora en la milicia tiene el Sargento. *M. Verrio Flaco, y Sextus Festus*, escriuen de los que tenian por oficio andar los caminos, estas palabras; *Viatores appellantur, qui Magistratibus apparent, eo quia ab initio omnium tribuum, cum agri in propinquo erant vrbs, atque assidue homines rusticabantur, crebrior opera eorum erat in via, quam vrbe, quod ex agris plerumque, homines vocabantur a Magistratibus, & frequens eorum erat ab agris ad urbem via.* La propria demonstracion del nombre trae Ciceron, y Collumella lib. 1. c. 1. Primero los q̃ andauan el camino, y llamauã a los Magistrados de sus heredades donde morauan, al Senado; el nombre era bien recebido, y a ellos les llamauã buenos embaxadores, porq̃ siempre trayã buenas nuevas: porq̃ segun dize Ciceron, *Et via ad senatum arcebantur Curius, & ceteri senes, ex quo qui eos arcebant Viatores nominati sunt.* Tambien aquel insigne Fausto fue

*Fron. 6. 21.*

*Idem. 24.*

*Los trabajos vienen al tyrano, vnos con otros.*

*Las calamidades son corchetes de Dios.*

*Viator, quid.*

*L. 3. §. Tutor ff. de suspect. Tutor. & l. in fin. §. si a ff. quod metus caus. si pig-nora.*

*Cic. in Cat. miori.*

*Collum. li. 1. c. 1.*

**Viador,**







A

Propriamente es dezir con vn viento deshecho, y vna repentina tempestad los turbareys. Elegantemente dixo el Poeta, tratando del Dios de los vientos, y quietador de las borrascas.

Virg. I. Aeneid.

B

*sceptra tenens, mollitq; animos, & temperat iras, Ni faciat, maria, ac terras, calumq; profundum, Quippe ferant rapidi secum, ver ratq; per auras.*

Lo que dize que la noche lo oprimira, o trata de verdadera noche, o que sera tanta, y tan grande la obscuridad, que parezca tenebrosa noche, porque esso es muy ordinario en vna solene tempestad.

Senec. in Agam. Act. 5.

C

*Eripunt subito nubes, caelumque dieque Pontus nox incubat atra.*

O por ventura ay dos noches en vna tempestad.

*Decet vna nox est, densa tenebras obruit Caligo, & nonni luce subducta fretum Calumque miscer.*

Los Setenta trasladan, *caligo*, que es lo mismo que caliginosa, y obscura tempestad, y triste. La palabra original, buelue el Interprete Vul-

Isai. 5. 28.

D

gato en Isai. *Impetum tempestatis*, que propriamente es vn viento muy rezio, y muy frio, que todo lo derriba, y lo rebuelue, Exod. 10. porque

Exod. 10.

Viento valedisimo contrario al Austro.

quando *indenset Deus, Ventus viens*, truxo a Egipto las langostas, vno de los agotes de aquellos crueles tyranos, que denio de ser el que llamamos Solano, viento seco, y caliente. Conuino que el viento contrario las ahuyentasse, y echasse de la tierra, porque atian assolado lo verde que de las otras plagas quedo en la tierra toda: porque mas abajo dize; *Flare fecit vantum ab Occidente vehementissimum*; en el qual lugar dize el Hebreo, *Demu Vertise vantum*, que se boluio el ayre, y por viento Occidental, esta; *Ventus maris*; o como trasladan los Setenta, *Ventus*

à mari; y en el proprio lugar se dize la mar, *euph*, q es la misma voz q llamo en Iob, *Tepestas, Del, Turbo*; como si dixerá; vn mar tepestuoso, vn mar inquieto, de donde suele ventar el Africo: y assi estava el Mar Vermejo en respecto de Palestina, segun Plinio, *Ex aduerso Aquilonis ab Occasu brumali Affrici flare*; al q los marineros llaman, Sudneste; otros, Meridional; porq esta entre el Vendaua, y el Poniente. Estinal. Porque este viento quando sopla lenanta muchas tepestades, y obicuridades, segun lo que el Poeta dize.

Plin. li. 18. cap. 33.

*Vna Eurisque Notus que ruunt, creberque praeclis Affricus, & vastos voluunt ad litora fluctus.*

Virg. I. Aeneida.

Y lo que dixo el Lyrico.

*Quocumque per undas Notus vocabit, aut praterans Affricus.*

Horat. Epod. 16.

Donde Isaias dixo, *Onus deserti maris, sicut turbines ab Affrico veniunt*, Oprimirlo ha la tempestad: o como los Setenta, *sustulit*, es dezit propriamente; Arrebatara lo la tempestad, quitarlo ha de late, como si lo hurtaran. Propriamente lo q sucedio a Faraon, y a Senacherib, y a todos los demas tyranos, les vernan los Embaxadores, y Executores de Dios, segun lo de san Pablo, *Ipsi enim diligenter scitis, quia dies Domini, sicut fur in nocte ira veniet. Cum enim dixerint, Pax & securitas: Tunc repentinus eis superueniet interitus, sicut dolor in vtero habentis, & non effugiens.*

Isai. 21. 1.

En las cuales palabras se ponen dos, o tres comparaciones, del repentino castigo de los malos: como el ladrón, q sin pensar viene a media noche: o como los dolores que sobresaltan a la mager que anda en dias de partir: o del que atrayeron sin pensar le dan de puñaladas, y matan; de qualquiera suerte lo ha de prender el Viador, o Lictor de Dios, y executar en el su sentencia.

1. Theß. 5. 2.

*En las cuales palabras se ponen dos, o tres comparaciones, del repentino castigo de los malos: como el ladrón, q sin pensar viene a media noche: o como los dolores que sobresaltan a la mager que anda en dias de partir: o del que atrayeron sin pensar le dan de puñaladas, y matan; de qualquiera suerte lo ha de prender el Viador, o Lictor de Dios, y executar en el su sentencia.*

Isai. 21. 1.

*En las cuales palabras se ponen dos, o tres comparaciones, del repentino castigo de los malos: como el ladrón, q sin pensar viene a media noche: o como los dolores que sobresaltan a la mager que anda en dias de partir: o del que atrayeron sin pensar le dan de puñaladas, y matan; de qualquiera suerte lo ha de prender el Viador, o Lictor de Dios, y executar en el su sentencia.*

Tres comparaciones del repentino mal del pecador.

*En las cuales palabras se ponen dos, o tres comparaciones, del repentino castigo de los malos: como el ladrón, q sin pensar viene a media noche: o como los dolores que sobresaltan a la mager que anda en dias de partir: o del que atrayeron sin pensar le dan de puñaladas, y matan; de qualquiera suerte lo ha de prender el Viador, o Lictor de Dios, y executar en el su sentencia.*

Tres comparaciones del repentino mal del pecador.

*En las cuales palabras se ponen dos, o tres comparaciones, del repentino castigo de los malos: como el ladrón, q sin pensar viene a media noche: o como los dolores que sobresaltan a la mager que anda en dias de partir: o del que atrayeron sin pensar le dan de puñaladas, y matan; de qualquiera suerte lo ha de prender el Viador, o Lictor de Dios, y executar en el su sentencia.*

Tres comparaciones del repentino mal del pecador.

*En las cuales palabras se ponen dos, o tres comparaciones, del repentino castigo de los malos: como el ladrón, q sin pensar viene a media noche: o como los dolores que sobresaltan a la mager que anda en dias de partir: o del que atrayeron sin pensar le dan de puñaladas, y matan; de qualquiera suerte lo ha de prender el Viador, o Lictor de Dios, y executar en el su sentencia.*

Tres comparaciones del repentino mal del pecador.

Derri-



**A** Derribados estos poderosos, de sus fillas, y cumplido el, *Conteret multos innumerabiles de Iob*, que es lo que la Virgen dixo, *Deposuit potentes de sede. sedere*, indiferente significacion tiene, *ad bonum, & malum*: y su modo, y determinacion, se toma de lo antecedente, y consequente, *sedere in solio, in Cathedra, in porta regnantis, & indicantis est*, de Rey, y Iuez; sentarse en la tierra, en el polvo, en la ceniza, de afligidos es, de quien llora. 2. Esdrā. 1. *Sedi, fleui, & luxi*. Aquí se toma del sentarse como Reyes, como Grandes: como quedā dicho en el principio del verso, y de ay los derribò por sus culpas; sigue se luego, *et exaltauit hu miles*, que es lo que dixo Iob, *Et stare facit alios pro eis*. Leuanta otras columnas en lugar de las primeras q̄ puedan sustētar el peso del Reyno. Esta propiedad tiene el verbo, *stādi*. No siempre Dios destruye el Reyno a bueltas del mal Rey, sino quitado vno del asiento, de la dignidad, libre el pueblo de la tyrania, lo recrea, y regala, leuantādo otro Principe mas benigno. Algunas vezes cria algunos del polvo de la tierra, y de baxa fortuna, para que castigue las crueldades, e inhumanidades del tyrano que precedio; que despues lo castiga Dios a este por las insolencias que en el Reyno cometio. El primero Rey de Israel Hieroboan, leuantole Dios, y quitole a su señor Roboan las diez partes del Reyno, por los pecados de Salomon su padre, y por tener el Reyno seguro a su parecer, hizo los bezerros de oro, e idolatrò, e fue causa que el pueblo idolatrara: però no quedò sin castigo este, que a su hijo Naadab le quitò la vida Baasā; y a su hijo deste Estā le matò su hermano Zambri; el qual viendo que el pueblo no queria q̄ reynasse, y que le auia de vencer, y matar, encendiò la casa Real, y quemosse dentro. A Iehu leuātò Dios para que vengassē los pecados del

Rey Acab, y Iorān su hijo. Y porque Iehu no anduuo qual deuia, le castigò Dios en sus decendientes, como lo dize Osseas. Y finalmente, apenas vuo Rey en Israel que no fuesse muerto por sus pecados de los que le sucedieron: ordenandolo todo Dios para manifestacion de su justicia; y que, *Transfert Regna, atque constituit*. Y de la propria fuerete, que los grandes, y caudalosos rios muchas vezes mudan la corriente que auian lleuado por muchos siglos, y tomā otra, dexando seca la madre por donde solian yr antes, o por milagro de naturaleza, o por otra fuerça oculta: assi ni mas, ni menos muchos Reynos, y pueblos de sampararò sus Principes, y dexādolos caydos, recibierò otros. Segū aq̄llo q̄ està escrito, *Fluuios scindes terre*: y en otra parte, *Flumina ad desertā deducens*. Es muy semejante a esto lo que dixo Filon, en el libro que intitula, *Quod Deus sit immutabilis*. Comparando la mutabilidad de los Reynos de la tierra, con la inmutabilidad de Dios; *Nihil est inhumani rebus, ac negotijs prater vmbra, auramq̄ leuissimam sine mora prateruolantem; eunt enim vltro, citroque tamquam aestuaria: nam & maris aestus nunc cum magno impetu, sonituq̄ accedunt, & longè lateq̄ per littora diffunduntur vudis stagnantibus: nunc ressuunt retro, magnamq̄ maris partem in formam continentis redigunt. Simile quidam accidit, quando fortuna, postquam populosam aliquam gentem inundauit magnis felicitatibus, fluxu auerso, ne guttam quidem sinit reliquam, de letis etiā vestigijs, opulencia pristina.* Ponderense estas palabras, y sentencias que son elegantissimas, y a proposito.

Osseas. 1.

Dan. 2. 31.

Los Reynos semejantes a los Rios.

Philo.

2. Esdr. 1.

stare, quid.

Reyes que Dios ha derribado, y puesto otros en su lugar



A

## C A P. VIII.

Como la soberuia es otra causa de parte de los poderosos, por la qual los priua Dios de sus sillas.

Ecccl. 10.

B

Pone el Espiritu santo en el cap. 10. del Eccles. la tercera causa, por la qual Dios priua a los Reyes potētissimos de sus coronas, y asíetos, q̄ es la soberuia; porq̄ en todo aquel capitulo trara de instruyr a vn Principe, y darle documentos, para firmar, establecer, y perpetuar su Reyno; y dize, *Initiū superbi hominis est apostatare à Deo, quoniā ab eo qui fecit illū recessit cor eius. Quoniā initium omnis peccati est superbia: qui tenuerit illā adimplebitur maledictis, & subuertet eū in finē.* El principio del hōbre soberuio, es apostatar de Dios. Ya diximos atras, q̄ Apostata es tanto como Betial, *absq̄ iugo*, echar de si el yugo de la ley; no reconocer superior. Eleuarse sobre todo: es lo mismo q̄ quererse ygualar cō Dios, cuya propiedad es de Dios, que es vna ostētaçió, y amplificaciō de la diuina Magestad, cō q̄ muestra a los hōbres el poder q̄ sobre todos tiene. Eleuarse, lo proprio significa, q̄ *surgere*, leuātarse, y disponerse para castigar. Y así en el cap. 13. 11. de Iob, donde nuestro Vulgato traslada, *statim ut se cōmouerit turbabit vos;* Pagnino lee, *Excellentia eius turbabit vos;* la Hebreá, segū Caiet. y la Real Cōplut. Icen, *Eleuatio eius;* id est, *cum se leuauerit;* en meneándose, tēblareys del. De aqui es, q̄ quando se dize de algun hōbre, o de alguna criatura, eleuarse, significa soberuia, y eleuaciō de animo. Iob. *si ascēderit ad cælū superbia eius;* en lo Hebreo, *Eleuatio eius.* Num. 16. 3. *Cur eleuamini super populū Dei?* Porq̄ os leuātays a mayores? Isai. *Quomodo cecidisti de cælo? corruisti in terrā, qui dicebas in corde tuo; in cælū ascēdā, super astra Dei exaltabo solū meū, similis ero altissimo* Por q̄ proprio blason de Dios, y epiteto

C

Mostrar  
Dios su Magestad, dici-  
tur eleuari.

D

Iob. 20. 6.

Isai. 14. 13.

Altissimus  
nomen Dei.

fuyo es la eleuacion. Y David pide la ostētaçió desta diuina Magestad, para alsóbro de sus enemigos, *Exaltare in finibus inimicorū meorū.* Señor mostraos mas alto, y eleuado, que ellos, para q̄ cō vuestro resplandor los pongays por tierra, y los derribeys en el suelo. Y luego se sigue, *Propter hāc in altū regredere* (por esta junta de pueblos, e Iglesia vuestra, leuātad el tribunal d̄ vuestra judicatura) *Dñs iudicat populos;* porq̄ al supremo Iuez le cōuiene la silla, y el asíeto mas alto. Por esto dixo san Lucas, q̄ quando viniere el Señor a juzgar, *Veni et cū potestate magna, & maiestate, & in nubibus* Nubes, se llama así de la eleuaciō: como si dixera, *Eleuationes, aut eleuatas.* A lo qual parece q̄ aludiò Hierem. a la propiedad de la voz, quādo dixo, *Eleuat nubes.* Y en otra parte, *Qui leuat nubes ab extremo terra.* Porq̄ aunq̄ entōces a d̄ venir, no serà descēdir d̄ el cielo, como vino la vez primera; por q̄ pornā su silla, *in nubibus, in eleuatione, & ascēfione nubiu,* serà declarado por Dios, y supremo juez de todas las criaturas. S. Pablo mirò a esta diuina Magestad, y eleuaciō, quando dixo ad Philip. *Exaltauit illū* (declarò su magestad, y diuinidad) *& dedit illi nomē* (esto es, nōbre de altissimo, Dios eleuado sobre la vniuersidad de todas las criaturas) *quod est super omne nomen, quoniam Dominus Iesus in gloria est Dei Patris;* en silla, y trono de altissima Magestad.

ps. 7. 7. exponitur.

Luc. 21. 27

Nubes dicta ab eleuatione.

Hier. 10. 13 Idem. 52. 9.

phil. 2. 9. explicatur.

3. Reg. I. 5.

Dezir, q̄ los Reyes se eleuā, es dezir, q̄ se ensoberuecē, y q̄ se quierē leuātār cō lo q̄ es proprio de su diuinidad, cōfiado en los bienes naturales de hermosura. Adonias dezia con arrogancia, *Ego regnabo,* porque, *Eleuabatur. Erat autē ipse pulcher valde.* Tambien las riquezas de los poderosos los eleuan, y leuātā cōtra Dios, como el Rey Ozias, desque se vido con tesoros, y bien per trechada su ciudad, se ensoberueciò; *sed cum roboratus esset eleuatum est cor eius, in interitum suum; & negle*



2. Par. 26. 16. **A** *Et Dominum Deum suam.* No es menor la soberuia que trae consigo las victorias, y potencia de exercito; pues auiedo vencido a Arphaxad, y ensanchado sus estados Nabucodonosor, *Cor eius eleuatum est;* de ver su Reyno en gran manera amplificado, y su enemigo vencido, dió en soberuia, y eleuacion. **Abdi. 3. B** Esto significa leuantarse el coraçõ, en sobertecerse, *superbia cordis tui, extulit te.* Abdias. 1. *Arrogantia cordis tui decepit te.* El nombre, *Cordis,* trae consigo osadia, y arrogancia, como en el Psalmo, *Superbo oculo;* *Infatiabili corde.* Hierony. *Altum corde.* Entrambas cosas, el leuantar los ojos, y el coraçõ pertenecen a la ambicion. Del coraçõ bien se ve en Adonias, en Ozias, y en Nabucodonosor. En los ojos, tambien lo dixó Isaias, tratando de la soberuia, y arrogancia de Iudea, *Contra quem eleuasti in excelsum oculos tuos.* De aquí proceden los atreuimientos, y osadias, vnos de querer reynar, como Adonias; otros, de querer vsurpar el oficio de los Sacerdotes, como Ozias; y el otro, de sugetar a si toda la tierra, como Nabucodonosor. En fin es engaño, y ceguera, que trae consigo este pecado, que por esso dixo Hieremias, *Arrogantia cordis tui decepit te, te engaño, te entonteciò, como a hombre sin seso, vn atronado, desenfrenado, y atrenido, que dezimos en Español. Tãbien el, decepit te, pertenece a vn hombre temerario en el hablar, y en obrar, que san Pablo llamò, stultiloquium.* Como a Nabucodonosor, q̃ le engaño su soberuia, y embiò sus Embaxadores, pensando q̃ con vna palabra, espantados de su poder, se le auian de sugetar los moradores de Cilicia, Damasco, Libano, Carmelo, Galilea, Samaria, los de Cedar, Esdrelon, y todo lo que estaua tras del Iordan hasta Hierusalen, y todos los demas pueblos hasta los terminos de Etiopia. Grande hinchazõ de vn gusano. A si S. Marc. 7.

juo estas tres como hermanas, *superbia, blasphemia, stultitia;* esto es, palabras, y mādamientos temerarios cõ ira, y desprecio de Dios. Ni mas ni menos explica Oseas esta temeridad, *scitote israel, stultum prophetam, insanum virum spiritualem,* que habla muchas cosas como loco, y furioso. Deste engaño que trae la soberuia, procede el furor, iracundia, e impaciencia, como tambien la tuuo Antico; y el Sabio dixo, *stultitia hominis supplantat gressus eius,* *contra Dominum seruet animo suo.*

Grande miseria traẽ consigo las felicidades de buenas dichas, o bienes de fortuna, que cayendo en maldos entendimientos, los ciega, y ensoberuece las voluntades, como lo dixo Tacito, *In malo ingenio auaritiam superbiam cateraq̃, occulta mala felicitatis patefacit. Vix possunt fatui mortales magnam felicitatẽ conquire:* no pueden digerir los hombres las grandes prosperidades, dezia Pindaro, y Seneca.

*Regi franis nequit  
Et ira, & ardens hostis, & victoria  
Gladiusq̃ felix, cuius infecti semel  
Vercors libido est.*

Esta es vna gran miseria, y muy de ordinario experimẽtada en las victorias, q̃ vécida alguna nacion, o gẽte, los Capitanes, y Soldados vencedores, gozã no solo de los despojos, y riquezas de los vécidos; pero pasan los vicios, y pecados de vn exercito a otro; de tal suerte, q̃ aun aquellos q̃ fuerõ a vengar de parte de Dios, y de q̃ ellos fuerõ agote, y castigo, se pasan tãbien cõ la victoria de los vencidos a los vencedores, *Eleuatum cor Arphaxardi.* Embiò Dios a Nabucodonosor para enfrenarlo: el, abatido, humillado, y suprimido, todos muertos; y la soberuia de Arfaxad passòse a estotrovãdo, *Et cor Nabucodonosor eleuatum est:* q̃ se espera desta locura, fino q̃ sea castigado el postrero cõ la misma pena del primero? y si cõ esso abriessse los ojos, y aduertiesse, no le iria mal; pero

Off. 9. 7.

Prov. 19. 3.

Tacit. li. 3.  
Histor.

Sen. Troad.

Con las victorias se  
passan los  
vicios de  
vn exercito  
a otro.

Iud. 1. 7.

Dan. 5. 20.







**A** espada como el de Faraon, *Induratum est cor Pharaonis*: y aquel, *Cor lapideum*, de quien haze mencion Ezechiel. Esto no quedò sin graue castigo, que dentro de diez días, el enojo, e ira de Dios fue tan adelante, que, *percussit Dominus Nabal, & mortuus est*. Porque la soberuia arrogancia y perseuerancia en ella, prouocan a Dios a enojo, y atizan su ira; *Propter iram inimicorum distuli*, (esto es, por la burla, o por la prouocacion de mi potencia, e irritacion de mi ira) *ne forte superbirent hostes eorum*. (porque si ellos se ensoberuecen, y yo me enojo, crecera mi enojo con su soberuia, e irritarme han) Excelente mente lo dize Salomon en los Prouerbios, *Grane saxum, & onerosa arena, sed ira stulti utroq; grauior*. Lo mas pesado (quiere decir) de sufrir en el necio, son las ocasiones en que os pone de enojaros, y descomponeros. Es cosa molesta tratar con aquel, que con palabras, y obras os va prouocando a mil molinas; *simulatores, & callidi prouocant iram Dei*, Job. El Hebreo, y Griego leen, *Hypocrita corde*; no se dixo solamente para declaracion, sino para amplificacion. Porque los poderosos, y Principes, quando son tyranos, hipocritas son, porq; muestran potencia, y Principado en lo exterior, y hazen aquella representacion de fuera, pero en el coraçõ durezã como diamante; si alguna vez dize palabras blandas, y que parece que van endereçadas a prouecho de los vassallos, pero todo es artificio, e inuencion ordenado a su tyrania, que dixo muy propriamente el Vulgato, *simulatores, & callidi*; porque con astucia, sagacidad y malicia estudian de pallear lo que tienen en el coraçõ. Estos, *prouocant iram Dei*. San Augustin lee, *Apponent, vel imponunt*, a sus trabajos, y calamidades añaden la ira, e indignacion, y prouocan a Dios a mayor ira.

Tiene la soberuia otra cosa de

naturaleza, que es el pecado, que mas aparta al hombre de Dios, fue te del ser, y principio verdaderissimo, donde mana, y procede todo lo que lo tiene en el cielo, y tierra: porq; el demonio, que fue en quien primero se hallò, quiso vsurpar lo que era proprio al ser de Dios, y ser bienauenturado, saluado la gracia, solo por sus fuerças naturales; cosa que no se halla propriamente sino en la diuina naturaleza, que, *se ipsa beata est*. De aqui resulta, que los hombres que se precian de hijos del diabiõ, *Opera eius debent perficere*; y quanto mas se ensoberuecẽ, mas se oponen a Dios, y desuiando se del abismo del ser, se llegan mas al no ser. Esta es doctrina de S. Augustin lib. 19. ciuit. cap. 21. donde prueua agudamente la Republica Romana, nõ auer sido Republica: y en general; todo el pueblo que no està atado a viuir por justas, y buenas leyes, y a gouernarse por ellas, no poderse llamar con verdad, Pueblo. Por esto san Pablo a la Gentilidad ciega, y dada a sus idolatrias, y adoracion de demonios, les llamò, *Non gentem*; y Moysès, *Non populum*, Deut. 32. 21. y aun el mismo Dios le dixo a Osseas, *Voca nomen eius, non populus meus*; y san Pedro refiriendo este proprio testimonio de Osseas, le dize, *Non populus*, y si quiera le llama memos, *Non populus, o; Non populus Dei*, q; es lo mismo: porque el q; no es de Dios, y se gouerna por sus leyes, con propiedad se puede llamar no pueblo. Ni mas, ni menos el hombre pecador, no es hombre, que es lo proprio que ser falso, y nõ verdadero hombre: porque conforme a la difinicion de los Filosofos, lo mismo es ser hombre, que ser verdadero hombre. La razon es muy clara; por quanto la cosa que se conforma con la Idea, que della està en Dios, perfectamente se dize ser con verdad; y en tanto se dize ser, en quanto tiene esta conformidad. El hombre que se aparta de la

Dd 5 diuina

Soberuia, pecado q; mas aparta al hombre de Dios.

Aug. de ciuit. lib. 19. c. 21.

Rom. 10. 19

Osse. 1. 9. I. Petr. 2. 10.

Republica que viue sin leyes, nõ es Republica.

El hombre pecador, nõ es hombre.



**A** diuina idea que del està en Dios, de su causa exemplar se desuia; y assi no es verdadero hombre; ni es, apartarse de su exemplar, el que se aparta de Dios, porque està escrito, *Creauit Deus hominem ad imaginem, & similitudinem suam.* Y aquel es verdadero hombre, que corresponde a su imagen en sus obras; a cuya semejança fue criado. San Hilario enseña sabiamente como llamó Salomion, Prouerb. 20. 6. *Virum fidelem,*

Hilarij Ps.  
118.

**B** quando dixo, *Virum fidelem quis inueniet? Quid enim (dize) tam difficile, quam inuenire, qui meminerit secundum imaginem, & similitudinem Dei, se esse factum atque ob id magnum quiddam est homo; hoc enim nomen ubi in vitia ceciderit, amittit.* Casi la propria manera de discurrir, y filosofar en el pueblo Christiano vsa Nysseno, epistola ad Harmon de professione Christiana; *Christianismus, est imitator diuine natura.* Prueualo desta manera; *Prima hominis fabricatio ad imitationem Dei similitudinis erat; & Christianismi professio est, vt homo reducatur ad pristinam, & antiquam felicitatem.* Igitur si antiquus homo Dei similitudo erat, *Christianismus diuina natura imitatio est.* Is itaq; nomen ementitur, qui *Christi iustitia, veritatis, & puritatis communionem, & societatem in se se non ostendat.*

Christianis  
mus quis.

**C** Luego boluiendo al principio, el hõbre que por soberuia se aparta de Dios, no es hombre, ni es. Por esso Gregorio, y Beda, dicen que aquellas palabras que dixo Tob; *Habitet in tabernaculo illius socij eius, qui non est.* Son vn perifrasis del demonio, y de los Angeles apostatas, autores de la soberuia: la qual sentençia, dirè aqui, sacada con breuedad de sus palabras; *In mente impij apostata Angeli per cogitationes nequissimas conuersantur; eius videlicet socij, qui idcirco iam non est; quia à summa essentia recessit, & quasi ad non esse tendit, ex quo semel ab eo, qui verè est, cecidit, quia bene esse perdidit.* Y Filipo Presbytero dize con mucha elegancia; *Reèle,*

Greg. li. 14  
cap. 11.  
lib. 18. 15.

**D** *sue laqueus, pedica, sitis; siue decipula, fames; siue inedia, primogenita mors, interitus, & qui non est, diaboli nomini.* *Diaboli apibus conueniunt, & cum sit natura sua peccationes, proprietate subsistens, Deo non est, quia prauaricatione factus est alienus.* Y trae Filipo en confirmacion de su exposicion aquello de Esther, *Ne tradas Domine sceptrum his, qui non sunt.* El qual nombre tienen los idolatras que honran al demonio en los idolos De manera, que el demonio que por excelencia se llama, el impio, el malo; por meritos se llame, *qui non est;* y los Angeles apostatas sus compañeros se llamen, *socij eius qui non sunt.* Estos, *id est, impij habitet in tabernaculo eius,* que no significa otra cosa sino lo q̄ dixo Christo nuestro Señor del espiritu suzio, *Vadit & assumit septem spiritus nequiores se, & ingressi habitant ibi.* Y assi moran sus compañeros en la casa, *eius qui non est.*

Diaboli per  
riphrasis.

*Esther. 14.*  
*11.*  
*Luc. 11. 16.*  
*s. Tho. Lyr.  
Dionys.*  
*perifrasis  
de la muer  
te del ma-  
lo.*

Pero aunque es aguda, y elegante esta sentençia, haze mas a nuestro proposito, si la entendemos del vniuersal castigo que Dios haze en el poderoso, y soberuio, y en todas sus cosas; como lo siente santo Tomàs Lyra, y Dionysio, que tiene en fasis esta circunlocucion del soberuio; o porque despues de muerto, se borrò la memoria del, y de todos los bienes, y riquezas que poseya, y dignidades en que estribaua, sin quedar rastro; de suerte, que del se pueda dezir, *qui non est;* y que las cosas que el edificò, y los mayores razgos que instituyò, ayan venido a habitar las casas, y poseer las heredades quien el no pensò, ni imaginò; y que esto quiera dezir, *Habitabunt in tabernaculo eius qui non est.* O porque viniendo se llame el que no es, pues por su eleuacion, soberuia, y arrogancia, se han apartado (como deziamos) de la idea que estaua en Dios, y desuiandose del principio del ser, se llegue al no ser, y le den por nombre, *qui non est;* el que no es: porque la humana soberuia

beruia



**A** beruia se opone (como dize la escue-  
la) contradictoriamente a la diuina  
Alteza, que es la mayor e contrarie-  
dad de todas. Desta manera.

Es Dios la fuente de donde mana  
todo el ser a las criaturas, como lo  
*Exod. 3. 12.* dixo Dios, hablando a Moyses, *Qui  
13.* est misit me ad vos: el Hebreo dize,  
*Ero, misit me ad vos;* donde procedio  
el inefable nòbre de Dios, *Iehouah,*  
que significa el ser, y principio de  
todo ser, cuya rayz està en el. Pero  
la oposicion es galana con la miseria  
del hombre: Dios el que es, *qui  
est;* el hombre, particularmente el

**B** pecador, *qui non est;* Dios, *qui fuit,*  
*est;* el hombre, y la bestia, como dize  
*Apoc. 17.* san Iuan en el Apocalypsi, (sea el  
Ante christo, sea el demonio, mien-  
tras exercita el poder que tiene en  
el mundo) *fuit, & non est;* porque an-  
tes que Christo viniese al mundo,  
se le leuataron templos, y ofrecie-  
ron sacrificios; pero venido, fue vé-  
cido, y echado del mundo, como  
Christo auia prometido, *Ioann. 12.*  
*Bestia quam vidistis, fuit, & non est;*  
*ascensura est de abyssò, & in interitum  
ibit, & mirabuntur inhabitantes ter-  
rram, videntes bestiam qua erat, & non  
est.* Con semejante amenaza quiso

**C** Ezechiel reprimir la soberuia del  
*Ezech. 28.* Rey de Tyro, *Nihil factus es, & non  
29.* eris in perpetuum. Y en el Hebreo es-  
tà casi de la propria suerte que en  
el Apocalypsi, *Fuisti, & non tu usquè  
in seculum.* Qualquiera cosa que aya  
sido el hombre, si fue hombre, y es  
ya muerto, *fuit, & non est;* Dios, *fuit,  
est, & erit;* solo el tiene la inmortalidad,  
de cuya diuinidad, y eternidad  
es aquella circunlocucion, *Ego sum*

**D** *A, & O, principium, & finis:* quiere  
*Apoc. 1. 8.* dezir; Yo abraço todas las diferen-  
cias, y numeros de los tièpos, todos  
los siglos comprehendo en mi eter-  
nidad, y los passo muy adelante,  
*Pf. 144. 13.* *Regnà tuū Regnū omnium seculorum, &  
dominatio tua, in generatione, & gene-  
ratione, qui est, & qui erat, & qui ven-  
turus est.* El hòbre, Babilonia, el Tiè-  
po, *non erit amplius.* De aqui inferi-

mos, con quanta verdad diga san  
Augustin, que el leuantarse el sober-  
uio, es caer, a si como el humillar-  
se el humildes, es eleuarfe; y el que  
rer ser ygal a Dios, es caer del ser  
que tiene, apartandose de Dios. Pò-  
gamos aqui las palabras del santo  
Doctor; *Est aliquid humilitatis miro  
modo, quod sursum faciat cor; & est ali-  
quid elationis quod deorsum faciat  
cor. Hoc quidem quasi contrarium vide-  
tur, vt elatio sit deorsum, & humilitas  
sursum, sed pra humilitas facit subditū  
superiori, nihil est autem superius Deo,  
& ideo exaltat humilitas, qua facit  
subditum Deo: elatio autem qua in vitio  
est eo ipso, quo respuit subiectionem, ca-  
dit ab illo, quod non est quidquam supe-  
rius, & ex hoc erit, inferius, & fit quod  
scriptum est. Psal. 72. Deiecisti eos dum  
extollerentur; non enim ait; cum elati  
fuisset; vt prius extollerentur, & postea  
deicerentur: sed cum extollerentur, tunc  
deiecti sunt, ipsum quippè extolli, iam  
deieci est.* Y por exèplo lo veremos  
en el parraso siguiente.

*Aug. li. 14  
de ciuit. c.  
13.  
Leuantarse  
el soberuio,  
es caer.*

C A P. IX.

Del castigo que haze Dios en  
los poderosos sober-  
uios.

**G**R A V E pecado es querer el  
Rey, o Principe competir con  
Dios, y eleuandose, vsurpar su  
diuinidad; o haziendo que se le atri-  
buyan honras, que a solo Dios se  
deuen; o pretendiendo salir con co-  
sas, q̄ solo puede su potencia. E así  
los castigos del cielo, en humillar-  
los, y abatirlos, y quitarles los Esta-  
dos, son muy ajustados con sus cul-  
pas. Todos los quales cifrò la Vir-  
gen nuestra Señora, en aquella sola  
palabra, *Deposuit potentes de sede,* que  
parece tomò la sentencia del Espi-  
ritu santo, en el *Eccles. 10.* donde  
despues de auer puesto la soberuia  
por vna de las causas porque se  
pier-

*Pecado gra-  
ue querer  
competir  
con Dios  
los Reyes.*

*Eccles. 10. 15*



**A** pierden los Reynos, y que es el principio de toda maldad, dize; *Qui tenuerit illam replebitur maledictis, & subuertet eum in finem pro fundet execrabilia*, traslada Pagnino, dirà blasfemias, queriéndose atribuyr lo que es proprio de Dios. Siguese luego el castigo, *Propterea ex honorauit Dominus conuentus malignorum, afficiet ignominia*. Pagnino, *Et destruxit eos vsq. in finem*. Primero los afrentò, y sacò en publico su afrenta; *Et tandem subuertetur*. Y declara luego el como; *sedes durum superbiorum destruxit Deus*; esto es, *Dominus Principes detraxit de sedibus*; lo que dixo la Virgen, *Deposuit potentes de sede*. Y siguese, *Et sedere fecit mites pro eis*; es lo mismo que, *Exaltauit humiles*, en su lugar puso los mansos, los humildes. Los exemplos son los q̄ tocamos en el parrafo pasado. Adonias que se eleuò por reynar, Dios le baxò el orgullo; y no solo no reynò, pero leuantando Dios a Salomon, y poniendolo en la silla que el pretendia, le quitaron la vida por su presumpcion. Pues Ozias, q̄ viendo se poderoso, se ensoberueció, y quiso vsurpar contra el ordẽ de Dios el officio de los Sacerdotes; y perseverando en su locura, le hirió la diuina justicia con lepra incurable, y quitandole el Reyno, puso en el a Ioathan su hijo. Que diremos de Nabucodonosor, que auiendo primero reconocido al Dios de los Indios, por Dios, Rey, y Señor del vnuerfo; quiso despues ser adorado como Dios. (que como dixo san Gerónimo, *Velox obliuio Veritatis, ut qui dudum seruum Dei, quasi Deum aderauerat, nunc statuam sibi fieri inebat: ut ipse quasi Deus in statua adoraretur*.) Son los soberuios de leues ingenios, de poca estabilidad, y firmeza. La inconstancia hizo, que con facilidad se mudara de bueno en malo; y la soberuia hizo que las honras humanas, que por la dignidad Real merecia, las conuirtieran en diuinas. Semejan-

Idem.

Idem.

**B****C****D**

te a este fue el otro Nabucodonosor primero, de quien tratamos atras, y se cuenta en el libro de Iudith, que embiò su Capitan Holofernes, para que fugerando a su Imperio todas las naciones, y destruydos todos sus Dioses, a el solo reconocieran por Dios. Esta vana codicia de diuinidad, tambien la tuuo Alexandro Magno, pues se fingiò hijo de Iupiter, y quiso que le diesen la honra que a Dios. La misma locura tuuo Cayo Caligula, Domiciano, y otros, a quien el Señor castigò conforme a su loca soberuia, y altiuez; al vno conuirtiendolo en bestia; y a los demas acabando con ignominia miserablemente, auiendo tan poco durado su Imperio, y no quedando dellos rastro, ni memoria.

Excelentemente dixo la eleuacion destos Principes tyranos, *Iob. 24. 23.* y como los humilla Dios, y abate, y borra su memoria del mundo con su muerte; *Elevati sunt ad modicum, & non subsistent, & humiliabuntur, sicut omnia, & auferentur; & sicut summitates spicarum, conterentur*. La eleuacion, ya queda dicho q̄ con propiedad se refiere su significacion a la soberuia, e insolencia; porque la soberuia està junta con el leuantar el coraçon, los ojos, la ceruiz, y la cabeça; donde vino que, *altitudo*, se reciba por soberuia. Y solemos dezir; està fulano muy leuantado. *Mich. 2. 3.* *Ecce ego cogito super familiam istam malum, vnde non auferetis colla vestra, & non ambuletis superbi*. Prop. *Non ambuletis in altitudine*. Los Setenta, *Non ambuletis recti*. Como si dixera; El yugo graue del castigo q̄ yo pornè en vuestras ceruizes, refrenará el impetu de vuestra alteza, y soberuia. Casi viene con esto lo que dixo Isaias, *Incuruabitur altitudo virorum; exaltabitur autem Dominus solus in illa die*; que declara luego, *Dies Domini super omnem excelsum, & superbum, & super omnem arrogantem, & humiliabitur*; y assi leuantaronse,

Eleuaciõ se refiere a soberuia.

Mich. 2. 3.

Isai. 2. 11.



**A** taronse, *superbierunt*. Bien puede ser que sea tan grande la presumpcion de algunos, que ellos se leuanten, que significa vn cuydado de los malos, en querer sobre todos leuantar se, aunque el pueblo no les dè honra, ni la Republica los ponga en officios, ni ocasiones dignas della; pero las andan folicitando, y negociando, y se ponen como dizen en çancos, segun aquello del Psalmo,

ps. 61. 9.

*Verumtamen vani filij hominum mendaces filij hominum in stateris, vt decipiāt ipsi de vanitate in id ipsum. Prop. Vt ascendant ipsi,* como dezir, *Vt eleuent se.* Ellos son los que se leuantā a mayores, aunque nadie les ayude a subir. Y Theodosio lee, *Vapores filij hominum.* Los que suben de su volutad, luego son derribados, y disipados, o se conuierte en nuue, o en pluuiā, para que tornen a caer en la tierra donde se leuantaron. O que desuenturada es la Republica, y q̄ misero estado tiene, en la qual los

**B** Miserable Republica donde reynan los malos.

ps. 12. 9. ex pōnitur.

impios, y facinorosos se leuantan, como dixo David, *In circuitu impij ambulat, secundum altitudinem tua, multiplicasti filios hominum.* Por todas partes (dize) persiguen los pecadores a los pobres, y miseros: lo qual se ha de referir al oculto juyzio de Dios, y abismo de su diuina prouidencia, que los pecadores se multipliquen, viuan, y triunfen. Pero el Hebreo lee, *Cum exaltati fuerint, vilitas est filijs hominum:* quiere dezir; quando los malos tienē los officios honrosos, Prelacias, y Magistrados;

**C** variable

*Tunc reliqui homines iacent,* son vil, y abatidamente tratados los demas. Demas desto, vilissima e infame es la condicion de la Republica; porque reynando el tyrano, y malo, ninguno oſa sino seguir sus pasos, y tratar las baxeza que el trata: no piensan cosa digna de alabanza, ni de gloria, ni a esso se le leuantan los pensamientos. Dexo aora que quando los graues pecadores estan en la silla, todas las cosas infames, e indignas de ser nombradas

leuantados los malos, anda la virtud cayda.

acuden a el, y las atrae a si, como la piedra Iman al azero. Con lo qual viene bien lo que lee, el Thargum, *sicut sanguisuga, qua sugit sanguinem filiorum hominum.* Porque quando los indignos tienen los officios supremos, son como las sanguijuelas que chupan la peor sangre, y mas podrida y della se sustentan; y leuantan a otros tan baxos, y viles como ellos. Y los pretendores indignos de mandos y gouernos, eleuan, y enfoberuecen mas a estos tales, cō sus lisonjas, y mentirosas alabanças; que tambien es sentido que puede caber en el Psalmo dicho, si leemos; *Cum exaltati fuerint impij à vilitatibus filiorum hominum;* esto es, de la hez de los malos, y vilissimos hombres, que harta vileza es alabar por bueno lo que euidentemente se conoce ser malo, y ofensa de Dios.

Pero durarles ha poco, *elevati sunt, mas, ad modicum;* porque como los vapores muy delgados, que leuantados de la tierra duran breuissimo tiempo; porque luego se deshazen, y desparzidos por el ayre, desaparecen. Quien veamos no estima en poco, y aun desprecia la subida, y la honra, cuya dura es tan poca, y cuyo abatimiento ha de ser tan en breue? Y assi como los malos se agradan de dichas, y felicidades tan breues; assi su vida se ha de acabar con breuedad, sin que en ella ayan hecho cosa digna, de precio, ni de estimacion. Zacarias dà bien a entender este comun error de los malos, quando dize, *Quis despexit dies paruos?* Como si dixera; Quantos ay que estiman en poco la felicidad de esta vida, siendo tan vana, y auiedo de durar tan poco? El Hebreo lee en este lugar; segun Vatablo, *Quis despexit diem exiguitatis, vel paruitatis, aut diem paruum, (subaudi) acclamationum?* Porque todos los contentos, y gozos de esta vida, los faustos, y aclamaciones, verdaderamente duran poco tiempo, y son de vn dia bien pequeño. Por

Malos superiores, como la sanguijuela.

La vida de los malos tan breue; como su felicidad.

Zach. 4. 10

1. 01. 10

1. 01. 10

1. 01. 10

1. 01. 10



**A**  
Los justos  
aspiran a  
la eterni-  
dad.

Amós. 6. 2  
**B**

El Reyno  
de los justos  
tiene los ter-  
minos mas  
extendidos.

**C**

**D**

Ecl. 10. 18.

La pared  
hinchada,  
imagen de  
la humana  
felicidad.

ello los justos no quieren las espe-  
ranças de su buena dicha, y de su  
felicidad, encerrarla en tan cortos  
terminos, como son los desta vida  
tan corta, y breue; sino ordenan su  
vida, y cuelgan sus confianças para  
gozar dellas en los limites de la e-  
ternidad; de tal fuerte, que podam-  
os dezir a los malos lo que dezia  
Amós, *si latior terminus eorū termino  
vestro est?* Por ventura vuestros Rey-  
nos, vuestras heredades, y possessio-  
nes tienen mas largo, y estendido  
termino, que las nuestras? Como si  
dixera: No por cierto; antes los ver-  
daderos Israelitas, que son los jus-  
tos, viendo los cortos terminos, y  
brenes desta vida, y lo poco que du-  
ran sus contentos, no quieren, *eleua-  
ri ad modicum*; sino ponen sus felici-  
dades, en lo que no se ha de acabar,  
ni tener fin. Pero los q̄ gustan de-  
sta, de ella con poco, y de poca dura-  
se han contentado: porque despues  
de ser tan breue, *Non subsistent*: el  
Hebreo propriamente dize, *Et non  
ipse*, que es vn Hebraísmo, o formula  
de hablar, con que los Hebreos  
suelen significar aquello que total-  
mente, y de todo punto se acaba, y  
se ha de suplir, *Non ipse manet, aut  
non ipse conspicuus amplius apparebit*;  
que es vna descripción de la total  
ruyna de los tyranos soberuios, y  
poderosos, que otros dize, *Nullibi  
erunt non inuenientur*, o otra cosa se-  
mejante, *subsistere*; & *perseuerare non  
poterunt, in semel adepta felicitate*. Y  
para mas amplificación de su infel-  
licidad, la torna a repetir por otras  
palabras; *Humiliabuntur*, serán abati-  
dos, suprimidos, quebrantados, y  
deshechos. La voz original, alude  
en su significación, a vna inclinació  
que amenaza cayda: como se dize  
en el Eclesiast. *In pigris y s humiliabi-  
tur contignatio*; esto es, quando el te-  
cho de vna casa, o vna pared se hin-  
cha, haze vientre, siempre inclinán-  
dose cada dia mas con su peso, al  
fin dà en tierra, y se cae. Es linda, y  
hermosa imagen de la humana fe-

licidad, que mientras mas crece, pa-  
rece que se hincha, que haze barriga,  
y entonces con su mucho peso,  
quanto mas ha subido, y mas alto  
està, mas presto dà en el suelo, y se  
deshaze, y acaba. R. Leni Pagni. Ty-  
gur. Caietano, y otros Hebraizates  
leen, *Paupertate conficientur*, o cosa  
femejante. Vernàn a suma pobreza.

Y passa mas adelante su desuen-  
tura, que *auferentur*; lo que el inter-  
prete Latino trasladò en otras par-  
tes, *claudere, contrahere*; que por con-  
traria significación se entiende me-  
jor, *extèdere se, aut translere*: porque  
algunas vezes se salta de la otra  
parte mejor, quando antes del sal-  
to se encòxe el cuerpo, como se co-  
rre con mas impetu, y velocidad,  
quãdo se tomò la corrida de atras:  
vèese claramente en las culebras, q̄  
quãdo mas encogen el cuerpo pas-  
san con mas ligereza, y dan configo  
en la otra parte. De aqui proceden  
los varios sentidos, y todos a pro-  
posito. Pagnino, y la Real, *Claudun-  
tur sicut omnes*; cosa que parece per-  
tencer a la sepultura, y a la carcel  
del infierno, en la qual arrojado el  
malo, quedará preso para siempre:  
como dixo Isai. *Congregabuntur in  
congregatione fascis in locum, & clau-  
dentur ibi, in carcere*. Caietano, *Restrin-  
gentur* (y suple) *à iudice*; conuiene a  
saber, que como los otros ciudada-  
nos, y plebeyos que hizieron mal,  
serà tambien el poderoso puesto  
en cadenas, y prisiones. Vatablo,  
*Obturantur* (suple) *ora eorum*; taparles  
han la boca a los que tanto habla-  
ron: y mejor, *Contrahentur*, que lee  
Tygurina, para que no passen adelã  
te, reprimirse ha su atreuimiento:  
o, *Transliant cito*, desapareceràn de  
su lugar, derribarles han de sus si-  
llas, *Deponent de sedibus*, que dixo  
Rabbi David, *Festinanter deficient*; &  
*non cognoscerur locus eorum, sicut salia-  
tis*; por ventura mirò al salto que  
dan del lugar alto al baxo, quando  
Dios les quita de sus sillas, y Magi-  
strados. Pero todas estas cosas abra-  
çò

Isai. 24. 22  
El infierno,  
& sepulcro,  
es carcel.

obstantur  
colliguntur  
transliant  
abigo habo



**A** çò el Vulgato, con el verbo, *auferen-  
di. Auferetur, sicut omnia;* otros dizẽ,  
*sicut omnes:* cayràn ellos tambien co-  
mo todos; que significa la ygal cõ-  
dicion de los poderosos con todos  
los mortales. Como aquel podero-  
so tyrano, dignamente muerto, sa-  
lieron, al encuentro los otros di-  
funtos, en Isaias, diziendo; *Et tu vul-*  
*neratus es, sicut & nòs;* pero el Inter-  
prete dixo, *sicut omnia,* para compre-  
hender las demas cosas humanas, a  
quien les es tan cierta la breuedad  
de la duracion, como el auerse de  
acabar.

Con muy galana similitud decla-  
raron los Setenta el modo como  
auian de acabar, *Emarcuerunt, sicut*  
*Malua in astu;* y Nicetas dize, auer  
leydo en algunos Codigos anti-  
guos, *sicut herba,* para que les venga  
bien, *sicut olera herbarum cito decidet;*  
porque la yerua mas liuiana, y mas  
blanda, mas presto se seca. O verda-  
deramente considerò en la malua  
alguna cosa de deleyte, y regalo,  
porque antiguamente vsauan della  
en la bebida regalada. Pero en el  
Estio no la estimauan, porque no  
la podian conseruar verde; demas  
que seruia de corona en los regozi-  
jos, como lo dize Plinio. Luego quie-  
re dezir, que los poderosos, salien-  
do el Sol de la diuina Iusticia, y ca-  
stigo, se marchitarã, se secarã, y se  
abrazarã como la malua, y se cay-  
rã como la flor mas delicada, y serã  
hollados.

La vltima comparacion, es mas  
elegante, serã cortado, como las  
espigas de la caña que las sustenta-  
ua; *Et sicut summitates spicarum succi-*  
*detur. Summitas, o, caput spicarum,* sig-  
nifica las proprias espigas nacidas  
en lo alto de la caña: los Setenta,  
*sicut de stipula spica decidens spõte sua.*  
Que los Griegos toman para signi-  
ficar, que la que vna vez se seca, y  
cae de la caña que la sustenta, nõca  
de ay adelante puede chupar de la  
rayz humor alguno para sustentarse,  
sino que luego se pudre: assi ni

mas, ni menos, el poderoso que vna  
vez cae de su felicidad, o Dios lo  
derriba, en la qual estaua verde, y  
florecia, y tenia riego, no boluerã  
mas sobre si. Y a çllo q̄ dize, *sua spon-*  
*te,* muestra que cada vno tiene su  
verdugo, que es su proprio peca-  
do: como si dixera; Cayrã por su vi-  
cio, y por su culpa, y su pecado pro-  
prio serã su pena, y castigo. Pero a  
mi me parece, que es mas proprio  
explicar *sua sponte,* que de su misma  
naturaleza se seca la humana felici-  
dad, como la espiga, que aunque no  
la sacudan con la vara ni el viento  
la deshaga, con su flaqueza, y seque-  
dad, naturalmente se cae, y dissipa,  
y los granos se esparzen por aqui, y  
por acullã, deshechas las aristas.

Pero mas acomodada es la trassa-  
cion, si dixesse, que el poderoso so-  
beruio, a su tiempo se ha de cortar,  
y segar, como la espiga cargada cõ  
muchos granos. El Angel del Se-  
ñor en el Apocalypsi, espera la o-  
portunidad del dia del iuyzio, y  
del castigo, y quando se llegaua le  
mandaron; *Mittere falcem, & metere,*  
*quia venit hora, vt metatur, quoniam*  
*aruit messis terra:* y siendo en otro  
tiempo auisado con vna voz del  
cielo, metiò luego a gran priessa,  
*falcem suam in terram, & demessa est*  
*terra.* Tambien en Ioel, se mandò de  
vn juez muy indignado, por la  
increyble maldad de los hombres,  
no a vn segador solo, sino a muchos  
segadores de la diuina justicia, y  
ministros de su enojo, e indigna-  
cion; *Mittite falces, quoniam matura-*  
*uit messis; Venite, & descendite, quia*  
*plenum est torcular; exuberant torcula-*  
*ria, quia multiplicata est malitia eorũ.*  
*Populi, populi in valle concisionis: quia*  
*iuxta est dies Domini in valle concisio-*  
*nis.* Llama al valle del apartamien-  
to, valle de la siega, donde los ma-  
los se apartarã, o segarã con la  
hoz de la diuina sentencia, y justa  
vengança de su dicha, y buena feli-  
cidad, que tuuieron en el colmo de  
sus dignidades, y buenas dichas.

La humana  
felicidad  
de su pro-  
pria natu-  
raleza se  
cae.

Apoc. 14.  
15. 16.

Los Ange-  
les segado-  
res, son mi-  
nistros de  
la diuina  
justicia.  
Ioel. 3. 13.

Tempus

Isa. 14. 20.

Ps. 36. 2.

La malua  
tenian por  
regalo en  
la bebida.

Plin. li. 20.  
c. 21. & li.  
41. c. 4.

Los malos  
son como la  
espiga cor-  
tada.



**A** *Tempus maturitatis*, entiende el tiempo que se ha pasado ya de la dicha, *co sumo deleyte*, y torpeza porque todo se consumió en esto, hasta la edad madura; y lo vno, y lo otro estaua ya pasado. Ha se de notar, que, *Vallem concisionis*, se llama, no solamente porque los malos han de ser segados, sino tambien porque han de ser atribulados, y trillados; porque la propria voz q̄ significa, *concionem*, significa, *tribula*, el trillo para trillar la mies. Responde esta parte de trillar, y atribular a los malos, a la otra del lagar, de pisar, y exprimir la vna: porque toda la verdu ra, y frescura de los contentos, y regalados deleytes de los poderosos, y humor de la primera felicidad, se ha de exprimir, y estrujar alli.

**C** En este lugar de cortar las cabeças de las espigas, me parece que leo, vna justa pena, que corresponde a la crueldad e inhumanidad de los poderosos tiranos: porque todos los tiranos, solamente guardá vna ley contra todo derecho y equidad, y es, derribar todos los grâles y altos de su Reyno. Como parece en aquel hecho de Tarquino el soberuio; porque segun refieren Autores antiguos, dignos de gran credito, el secreto de su pecho lo manifestó a su hijo cō vn estratagema galano: porque no haziendo confiânça del Embaxador, lo lleuò a vn huerto suyo, y en su presencia, sin hablar cosa alguna, con el baculo que tenia en la mano sacudio las mas altas cabeças de vnas adormideras que alli auia nacidas: el qual hecho, desque lo supo el hijo, entendio el coraçon del padre, y que lo que le queria significar era, que a las principales cabeças de los Gabinos, o los embiasse desterrados, o los mataste vna noche, y que assi Reynaria pacificamente; Autores son Plinio, lib. 17. cap. 4. y 8. Dionis. Halicarnaseo, lib. 4. Liuius. 1. Decad. lib. 1. Valerio Maximo, lib. 7. cap. 4.

**D** *Julio Frontino, lib. 1. Stratagematū,*

cap. 1. Lo propio se escrine de aquel gran tirano, Trasylulo, hombre no de menor astucia; que preguntandole Periandro Corinthio, por vn Embaxador, que haria para Reynar seguramente, no dio otra respuesta al Embaxador, que lleuarlo a vna mies sazónada para segar, sacudio con su baculo las mas altas espigas: con el qual hecho entendio Periandro, que si queria gozar de su tirania, auia de quitar las cabeças mas grandes. Desto hizo mencion Arist. 3. ethico. cap. 9. & lib. 5. cap. 10. Y tambien Dioni. Halicarnas. lib. 4. Herodoto lib. 5. Laercio in Periandro. Y assi entrambos tiranos quitaron de sus Reynos los poderosos, *sicut summitates spicarum*, para que solos ellos se leuantaran y parecieran mas altos que todos. Pero verdaderamente, *ad molicum*, poco les durò: porque castiga Dios a semejantes poderosos, derribandolos con el baculo, o vara de su justicia; *sicut summitates spicarum*, de las fillas de sus felicidades. Cō el Principe malo habla Zacarias: *Quis tu mōs magnè in planis?* Como si dixera: Quien eres tu monte grande? Dios te allanarà, y essa tu altura emparejarà con la tierra, para que no os podais leuatar a mayores. Toda altura la ha de igualar Dios con lo mas llano: *Omnis mons & collis humiliabitur, & erunt aspera in vias planas.* Vide Eccles. 10. *Memoriam superbiorum perdidit Deus, & reliquit memoriam humilium sensu.* Vide cap. 16. vers. 8. 9. 10. Hierem. 48. vers. 41. & cap. 50. vers. 24. Nahum. 2. vers. 23.

Derriba tambien los poderosos de sus fillas, por la imprudencia, Eccle. 10. 3. y al contrario, *Principatus sensati erit stabilis.* ibi. 1. Por la auaricia. Eccles. 10. 9. Hierem. 22. vers. 12. 13. 17. Por toda maldad generalmente, Eccles. 10. 4. 24. Itai. 24. 1. 19. Amos. 9. 8. *Timore Domini stabilitur.* Eccle. 10. 28. 25. Por la inobediencia. 1. Reg. 13. 13. & cap. 15. 22. Por la inhumanidad y crueldad,

Respuesta  
a Perian-  
do de Tra-  
sibulo.

Zach. 4. 7.

Itai. 40. 4.







**A** fue mal pronóstico del Reyno de Saul dezir, *Puer unus anni erat saul cum regnare coepisset*. Pues ya el ser afeminados, es cosa que tiene mal sonido.

**Cynedos** afeminados, porque.

**B** Notese q̄ los Cynedos por dos causas se llamauan afeminados, o porq̄ siendo niños, o siendo varones, por sus culpas, o por otra razón, los castrauan, y porq̄ delba manera passauan como al bando mugeril, y quedauan afeminados, *vel patius feminine*; o por mejor dezir, *vir sine viro*. Arnobio a los tales llamó, *abscissos*, & *viro spoliatus*. Y demas desto, les llamó *deglabatos*, sin pelos, sin barbas, por ser propio de las mugeres quitarse el vello del rostro, y no tener barbas: porque si la barba, es señal de fuerças varonales, estos q̄ no las tenían, có razón se llamauan, afeminados. De aqui es, que la rasura, o el quitarse la barba lo tenía antiguamē por cosa afetosa, y señal de blandura; dóde procedió el refran, o proverbio, *Clisthenis rasura*. Aristophanes infamaua con este nombre a Patico Straton.

Quitarse la barba, era cosa afetosa.

**C** *Eunuchus hinc ades rasus nonacula*.

Porque los Eunucos son casi del temperamēto en el cuerpo que las mugeres; esto es, frio, y humedo: como elegantemente lo muestra Geronimo Mercurial. Tienē demas desto, la propria disposiciō en la calidad, y sonido de la voz, la qual describe Macrobio. 7. Saturnal. c. 7. y cap. 10.

Nazianzeno dize, *in vita Basilij*, que vsauan destos hōbres afeminados para torpe y nefando vsō; *Virij sunt inter mulieres ad eas custodiendas, oblectandasq̄, mulieresque inter viros ad omnia obœna patiēda*. Demas desto, dize, orat. 31. de Eunuchis, *Cupere virile aliquid proloqui posse*. A estos persigue mucho, por estar por la mayor parte corripidos có la secta Arriana, y Macedoniana. Domiciano Emperador vedó por ley este modo de afeminar los mo-

ços, como lo escriuen Suetonio, y Amian Marcelino; y con este nombre le llama Marcial lib. 6.

Sueton. c. 7. Marcellinus lib. 18.

*Lusus erat sacra conuicia fallere sedas, Lusus, & immeritos executisse mares, Vtraque tu prohibes Casar, populusque futuris, De manore, Sincuria, nasci quos sine fraude nubet, Neospado iam, nec modus erit, te praeside, quisquam virtutis obprobrium At, prius, o mores, & spado machus*

Tambien lo dize Bernabe Brisson *Bris lib. 2. select. anti-quir. c. 21.*

La segunda causa porque los Eunuchos se llamauan afeminados, es, porque el traje, y vestido que trayan trayá era de muger; no de otra suerte, que como mugeres que se quier-

ren casar, o desposar con los varones. Y este es el verdadero entendimēto de aquella interpretaciō del doctísimo Jacobo Ruado. l. cui vir nubet. C. ad legē Iuliam, de adulter. Cui vir (dize los Emperadores Constantino, y Constancio) nu-

bit, *ut femina viris paritura, quid cupiatur, ubi sexus perdidit locū, ubi scelus est id, quod non proficit scire, ubi renus mutatur in alterā formā, ubi amor quaritur, nec videtur*. Estos pues afeminados, tomauan el rostro, el habito, el andar, y el acto torpísimo de las mugeres. De lo qual seruirán de comento las palabras de Syluano Malsilense, condenando la licencia de su tiempo: *Quis credere, aut audire etiam possit conuertiſſe in muliebrem tollerantiā viros non vsu suum tantum, atque naturam; sed etiam vultum inceſsum, habitum, & totum quidquid pœnitus, aut in sexus est, aut in vsu viri? aded versa in diuersum omnia erant; ut cum viris nihil magis pudori esse oporteat, quam si muliebri aliquid habere videantur, illis nihil viris quibusdam turpius videretur, quā si in aliquo viro viderentur*. Y vn poco mas abaxo dize; *Cum enim muliebri habitum viri summerent, & magis mulie-*

Syluanus Malsil. lib. 7. de prouincia Rom.

anglia 1705  
1706  
1707  
1708  
1709  
1710  
1711  
1712  
1713  
1714  
1715



**A** muliebrem gradum cum indici quadam menstruosa impuritate innecterent, & femineis tegminum illigamentis capita vellarent. A éstos llama Syliano en aqueste lugar afeminados, y a a los propios, molles, para distinguirlos, a masculorum concubitoribus, a quien nota san Pablo. Marcial apuntò esta costumbre de afeminados, aunque con juego, y mofa.

Paul. 1. Cor.  
rin. 6. 9.

Barbatus rigido nupsit Callistratus

**B**

Aphrodisias, qua lege virò nubere virgo solet.

Marc. li. 12  
42.

Præluxere faces, velarunt flammea

Vultus,

Nec tua defuerat verba Thalasse tibi.

Dos etiam dicta est. Nondum tibi, Roma videtur

Hoc satis expectas nunquid, & vi pariat?

Lypsius li. 4  
Anti. lect.  
8.

Notò Lypsius de Plauto, Scipion Africano, Seneca, los muchachos q̄ seruián a torpe vso, auer traydo vnas tunicas con vnas mãgas largas, a manéra de mugeres, para que se distinguiesen, y pudiesen ser cõnocidos, a los quales llamauán, manuletas. Y verdaderamente que parece venir con esto, lo que se dize

4. Reg. 23.  
8.

en el 4 Reg. q̄ Iofias, Destruxit adiculas effeminatorum, pro quibus mulieres texebant domunculas luci, q̄ se llamã, cortinas, de q̄ se hazian como tiendas, o pauellones. Los Setenta, y la Complut. leen, Texebant stolas, q̄ tejian aquellas tunicas mugeriles, q̄

**D**

xe vestian los muchachos afeminados. Porque se vea quan graues erã los pecados del pueblo de Dios, pues les amenaza con que les darã Reyes afeminados, y de las costumbres que hemos dicho.

A los Israe-  
litas regala-  
dos, llama-  
nan afemi-  
nados.  
Isai. 3. 10.

Bien se, q̄ a los Israelitas muy dados a regalos, y blãduras como mugeres, y adereçados cõ esse cuydado, llamauã afeminados, segũ la docta interpretacion de algunos, como Forerio en aq̄ lugar de Isaias, Pro eo quod eleuata sunt filia syon, & ambulauerunt extento collo, & nutibus

oculorũ ibant, & plaudebant; & ambulabant, & pedibus suis composito gradu incedebant. Y a estos nota en el proprio capitulo, y amenaza, q̄ los ha de dar por Reyes, Dabo pueros Principes eorum, & effeminati dominabuntur eos. Tambien los amenaza por Hieremias, Dabo eos in seruiorem vniuersis Regnis terra, propter Manassem filium Ezechia. El qual lugar lee Anastasio Niceno, Per Manassem, &c. Por los Reyes malos, como por ministros de su justicia, tomò Dios vengança de las culpas del ruyn pueblo. Ecriueto Plutarco con mucha elegancia; De sera numinis vindicta. Nimirò Deus quibusdã malis, tãquam carnificibus vsus est, ad summendas de alijs malis penas; quod verũ esse de plerisque tyrannis arbitror. Quemadmodũ enim fel Hyena, & Phoca, aliorumq̄ fedorũ animalũ coagulata, aliquid habent ad sanãdos morbos vtile: sic nonnulli morsu, & pana indigentibus Deus injiciens tyranni alicuius scuitiam implacabilem, aut magistratus molestã auctoritatẽ, nõ ante id, quod excruciat, ac turbabat sustulit, quam vitiosos morbo liberaſset, ac purgãset. Tale medicamentum fuit Aggregetinis Phalareis, Marius Romanis, Orthagoras Myro, & Chlistenes sycionijs. Esta fue aquella memorable sentencia, de comun consentimiento, aprobada de Theognio Megarense, que viendo a la ciudad corrompida con vicios, y pecados, cõ soberuia, fausto, y arrogancia hinchada, dixo.

Vterum fert ciuitas hæc: timeo autẽ ne pariat  
virum correctorem mala insolentia  
vestra.

Theogni-  
des.

Entre sus questiones, Anastasio niueue la quinze, y pregunta en ella; Cum dicat Apostolus, quod mundi potestates sunt à Deo ordinate, an omnis Princeps, & Rex, & Episcopus à Deo præficiatur? Responde luego graue, y sabiamente; como Dios diga en la ley, Dabo vobis Principes secundũ corda vestra; est euident, quod ex Principibus, & Regibus, alij quidẽ à Deo

Hiere. 3. 15

Ee 2 pra-



**A** proficiuntur, tãquam digni eo honore, alij autẽ iustus cum sint indigni, Dei permissione, aut voluntate proficiuntur, populo digno eorũ indignitate. Y Ireneo lib. 5. c. 24. enyo titulo es, De terrentis Imperijs a Deo constitutis: donde pone varios fines que tiene Dios en constituyr los Reynos; Quidam (dize) illorum ad correptionem, & utilitatem subieclorum auctur, & conseruationem iustitia: quidã autem ad timorem & penam, & increpationem: quidã autem ad illusionem, & contumeliam, & superbiam, quemadmodum, & digni sunt: Dei iusto iudicio in omnibus aequaliter superueniente. Pone Anastasio vno, o dos exemplos, dignos de ser traydos aqui. El primero es, que quando aquel cruelissimo tyraño Focas, començò con increyble inhumanidad a perseguir, y derramar sangre de inocentes, vno en competẽcia suya en aquel tiempo vn sanrissimo mōge en Constantinopla, que muy amenudo trataua con Dios de las crueldades del Emperador, y dixole como que xandole; *Cur Domine eum fecisti Imperatorem?* y dieronle respuesta del cielo, *Quoniam non inueni peiorem.*

**B** Anastasij exempla no tãda.

El otro exẽplo es muy a proposito para enfrenar la arrogãcia de algunos Principes. Vn mōge al parecer santo, pero gran pecador en lo oculto, por reuelacion de vn Angel, lo eligiò por Obispo la ciudad de Tebayda, corruptissima en vicios: como demas de los peccados passados, con la nuenta dignidad sobreuinieste nuenta soberuia, y altieuez, dixole el Angel, *Cur superbis, & magnificẽ tibi places, ò infelix non es creatus Episcopus, quod dignus sacerdotio sis: sed quod ciuitas tali digna erat Episcopo.* Vease a Euaristio epist. 2. ad Aegyptios, & refert. 2. q. 7. c. Non est; & Greg. 6. q. 1. c. Ex merito: & Hieron 8. q. 1. c. Audacter. Vease tãbien a S. Greg. ad clerũ Mediolanẽ. y sobre aqllas palabras. 1. Reg. 9. *saluauit populum*

**C**

**D**

meũ. Ambr. in Apolog David, *Quod Regũ lapsus poena sit populorũ.* Et lib 5. epist. 28. Orig ho 4 in iudic. Cyr. lib. 1. epist. 3. & 4. Bern. de conuers. ad clerũ. c. 27. Como algunas vezes permite Dios q̄ reynen malos Principes, y Prelados, para que con su crueldad, y mala vida, sea el pueblo mas grauemente castigado.

Todo lo dicho en este parrafo, lo dixo Iob en vna palabra: *Qui regnare facit hipocritam propter peccata populi.* No impide, permite por nuestras culpas. A quien dize por Ofseas, *Ipsi regnauerunt, & non ex me: principes extiterunt, & non cognoui.* Habla en aquel lugar Dios de Ieroboan, al qual el mismo Dios le prometio el Reyno por el Profeta Abdias, y parece que Dios lo puso en aquel lugar Pero por lo auer permitido Dios que el Reyno de Salomon se diuidiese en castigo de sus culpas, y de Ieroboan; dize que no reynò por su voluntad, pero reynò no impidiendolo, en pena de sus maldades, dexando obrar las causas inferiores, segun el orden de su naturaleza, supuesta la diuina prouidencia.

Pero con gran propiedad les llamò a los Grandes, Hipocritas; porq̄ segũ diximos arriba, Hipocrita significa Representante. Representan los ricos, los Principes lo que no son. En la opulencia, y en la autoridad, y magestad dei oficio representã la benignidad, y las humanissimas costumbres dignas de Principes, el cuydado de mãtener justicia, y equidad, de proueer los pobres, y tratarlos con amor; pero ninguna cosa ay mas agena, ni està mas lexos d̄llos. A estos llamò Isai. *Illusores, burladores; Audite Verbum Dñi, viri illusores, qui dominamini super populũ meũ.* Demas desto, auiedo de ser los Principes de grauissimas, y muy compuestas costumbres, y de animo valeroso, y determinado para romper con las maldades del pueblo. Verdaderamente

Job. 34. 30. illustratur.

off. 8. 4.

Los Grãdes, porq̄ son llamados, Hipocritas.

Isa. 28. 14.



**A** se llama hipocrita, pues debaxo de la purpura, y toga de Magistrado, encubre las costumbres pueriles, y el animo afeminado, y engaña al pueblo de la confianza que del tiene hecha, y se cumple lo que está escrito, *Dabo pueros Principes eorum, & effeminati*, propriamente en el Hebreo, y Griego, (*Illufores*) *dominantur eis*.

**B** Todo esto es castigo de los pecados de los subditos, *Propter peccata populi*: los Setenta, *Propter peruersitatem*, propriamente, *Propter offendicula*, para enlazar, y enredar el pueblo. Todas estas significaciones tiene el verbo, original. Es proprio de los caçadores armar lazos, y tender redes, para atraer a cayda, y ofensa;

**C** que propriamente es poner tropezon, que significa con aquella palabra, *peccata*. Puede tener actiua, o passiua significacion. Si actiua, será el sentido: Los pecados del pueblo, y de los ciudadanos, con q̄ enlazauan, y enredauan con engaños, fraudes, y assechanças a los mas ricos, y mas pobres. Por lo qual merecieron que Dios les diese vn tyrano cruel por superior, que les pagasse en la propria moneda, y assechasse, y enredasse a estos mas poderosos, q̄ trataua primero enganar

**D** y enlazar a los miserables. De manera, q̄ biẽ considerado esto, es vna obra de grã justicia, y singular misericordia. Porq̄ quitando de enmẽdõ los mas poderosos, haze juntamente q̄ respire los pobres, y leuantẽ la cabeza los caydos. S. Cipriano cuenta entre los particulares pecados, por los quales dà Dios malos Principes, y cruels Reyes, vno; y es, el desprecio de los Sacerdotes. Porq̄ auiedo dicho Dios a Samuel; *Non te spreuerunt, sed me ut hoc vltime retur, excitauit eis saul Regem, qui eos iniurijs grauibus affigeret: & per omnes contumelias, & p̄nas superbum populum calcaret, & prameret, ut contemptus sacerdos de superbo populo vltione diuina vindicaretur.*

Pero tomã lose en significacion passiua, será el sentido: Dios permite q̄ reyne el hipocrita, para que el pueblo se enrede, sea engañado, ofendido, cayga ya en pecados, y errores, ya en trabajos grauissimos, e inexplicables. Finalmente se verificarã lo q̄ dixo S. Ambrosio en la Apologia de Dauid; *Regũ lapsus p̄na populorũ est: sicut enim eorũ virtute seruamur, ita etiã errorum pereclitatur.* Que bien puede tener vna Republica; de cabeça enferma, y cayda? pues de los malos Pastores está escripto, *Omne caput languidũ, Principes de cabeças con vaguido.* Y se neca escriuiendo a Neron, *à capite bona valetudo in omnes vegeta est; atq̄ erecta, aut langore demissa.* Y el Sabio diçe; *Rex insipiens perdet populum suũ.* **Eccl. 10. 3.** Sentencia es de Hesiodo.

*Vnius ob crimen p̄nas vrbs tota reperdit,*  
*si quis sacriligẽ se se gerat, aut iniustẽ;*  
*Iupiter hinc celo clades immisit ab alto,*  
*pestem sine famẽ.*

En la gran peste de Iudea, de su voluntad confessaua Dauid su pecado, y auer sido la causa de tanta mortandad; *Ego sum, qui peccauit, Et ego iniquẽ egisti qui oues sunt quid fecerunt? auertatur obsecro manus tua contra me, & contra domũ patris mei.* Pero justa mẽte se castigaua el pueblo por los pecados del Rey, *Vnius ob noxã, & furias*, dixo Ouidio. De aqui es, que para que, *Furor Domini irascatur contra Israel*; basta, y es suficiente, auer ofendido solo el Rey. Y lo que diçe nuestra Vulgata. **2. Reg. 24. 1.** *Commouit in eis Dauid*; lee Theodoreto, los Setenta, y la Complutense, *Commouit in eo Dauid.* Porq̄ el mal, o pecado que el cometia, auia de redundar en el pueblo: lo qual le auia dicho sabiamente Ioab, primero que contasse el pueblo, por cuyo pecado le embiõ Dios la peste; *Quare hoc querit Dominus meus;*

**Ec 3** quod

*Dar malos Principes, es obra de gran justicia y misericordia.*

*Cypri. epif. 67. à Regatiano.*

**2. Reg. 24. 17.**

*Para castigar al pueblo, basta auer ofendido el Rey.*

**1. Par. 2. 3.**



**A** quod in peccatum reputetur Israel? Finalmente, reynar el malo, *Propter illaqueationem populi*, lo demuestra aquella figura de Hercules Galico, que saliendo de la boca muchas cadenas, traya tras de si los pueblos presos, y encadenados. Vease Chrysostomo serm. 2. de Penitencia, Syluano lib. 6. y 7 de Prouidencia, Isidoro lib. 3. sentent. cap. 11.

## CAP. XI.

**B** Porque Dios siendo poderoso, derriba de sus sillan a los que lo son: y siendo sabio, y rico, leuanta, y pone en su lugar a los humildes, y pobres.

**C** Muchas razones ay para cau-  
 sar admiración en los hombres, y hazerles dudar; porq̄ siendo los poderosos, y sabios dos columnas fortissimas de los Principes; y siendo Dios abudantissimo en todos los bienes; y no auiendo cosa por buena, y excelēte q̄ sea, a q̄ no sobrepuje infinitamente: no ha de despreciar por esso a los poderosos, y ricos, y a los auentajados en potēcia, y sabiduria. Los Reyes de la tierra cō la grādeza de animo q̄ tienē, tratā de estender sus Estados; sugetando a si los Reynos estraños, y agenos: pero Dios, siendo como es Señor de todas las cosas, no tiene para q̄ mostrar su fortaleza, en sugetar el Reyno q̄ el diō al hombre: ni tã poco el hōbre puede estender tã to su pecho, y desseo, q̄ piense rendir la diuina dominacion, y suprema. De aqui es, q̄ siendo Dios como es sapientissimo, y poderosissimo, no le puede desagradar la humana potencia, y sabiduria, ni ser su enemigo, para q̄ busque ocasiones dō de maltratar a los poderosos.

La segūda razón de dudar, es, q̄ la semejança fuele ser causa de amor, y de cōciliar amistades; y assi es necesario q̄ Dios guste de los poderosos, y sabios, por auer sido ellos, *Diuina delicia, & creasse ad similitudinē suā*. Para q̄ el hōbre fuesse participante de todas aq̄llas cosas, en q̄ Dios excede a todas las cosas, en las quales es posible ser el hombre semejante a el; particularmente en el poder; q̄ esso es lo q̄ significā aquellas palabras, *Faciāmus hominē ad imaginē & similitudinē nostrā, ut prestet piscibus maris, & volatilibus cæli, & bestijs vniuersęq̄ terra*. Y mouido Dios de su sola bōlad, quiso criar el mūdo, para que todas las cosas quāto era posible, fuesen semejantes a el. Esta similitud conociō Platō in Thimeo: y del, lo tomō Plutarco, en vn librito q̄ escriuiō de Facto, & Prouidencia, con estas palabras; *Dicāmus enim, inquit Thimeus, causam cur vniuersum hoc machinatus sit auctor; Bonus erat, in bonū autē nulla aduersus quicquā, aut vlla de re cedit inuidia: ea itaq̄, vacuus, voluit omnia sibi quā maxime fieri similia. Hanc de origine mundi sententiā potissimā a prudētibus traditā, rectissimē cōplecteris. Volens enim Deus omnia bona, nihil (quātū omnino fieri possit) malū esse; ita omne id, quod cernit, adhuc mēs, non quietē, sed motibus citatū impossuit, & vitiosis in ordinem disposuit: ratus hunc vitij, confusione meliōre esse: fas enim nequē est, ut optimus aliquid faceret, nisi pulcherrimū*. Y el proprio Plutarco, en el libro de audiendis Poetis, entre otros versos de Homero, trae aquella sentencia muy aguda.

*Gaudebat iusto, sapienteq̄, diua Minerva*  
*Non diuite vilo, inquit, non formoso, neque robusto*  
*Deam gaudentem, sed prudēte, & iusto.*

Y por la misma semejança, gracia, y virtud, dize que tiene cuydado de Vlysses.

*Est quoniam prudens cordatusq̄.*

Esta

Secunda ratio.

Prou. 8. 31.

Gen. 1. 29.

Homero.



**A** Esta semejança, o parecer, que de su naturaleza, es conciliadora de amistades, y haze nuevos amigos, es celebrada con mil proverbios, y sentencias de todos los Sabios. Sobre lo qual se puede ver a Aristot. i. Rhetor. De tal suerte es esta verdad, que los malos a quien ninguno agrada; assi se aficionan a su semejante, que no aborrecen por otra causa al justo; sino por serle muy contrario, y defemejante en su vida.

**B** Los iguales Esto todo se ha de entender; en en natura- quanto alguna maldad, o vicio no leza, se em corrompe, o peruierte el animo de bidia quando los que entre si se parecen. Porque se exceden assi como los que son entre si iguales, y semejantes, no estã muy apartados en la naturaleza; assi estan muy cerca de la embidia, quando se exceden en algo, que como Aristoteles enseña; *Est dolor quidam, quonia similes boni aliquid adepti videantur. Unde illud dictu est, propinquitat inuidere solet; praesertim cum ambitio in sollicitate, aut in honore; & sapientia estimacione inuidiam stimulat; & cum putant sua bona ab alijs auferri.* Por lo qual Plutarco dixo muy bien en el libro de fraterno amore; *Gloria uelle, & admiratione captare eade ex arte, aut facultate inter prauos perinde est, ac si duo aliqui eandẽ amantes mulierẽ; vterquẽ plus altero placere laboreat.* De aqui es, que a los tuyñes, y pecadores, mas les desagrada otros malos, y pecadores, q̃ no los buenos; y ninguna cosa ay mas cierta, que, *In ter superbos semper esse iurgia, ludo & pugnas: muertes, y derramamientos de sangre: porque, ipsi quoq; cõtra sanguinẽ insidiantur, & moluntur fraudes contra animã suã.* Pero quando vno puede quitar, o lleuar aq̃llo sobre q̃ es la cõpetencia, y embidia, y queda no mas q̃ lo q̃ es ser semejantes; ciertamente no se aborrece lo q̃ es ser iguales, antes se ama, y cõserua; porq̃ no es lo proprio odio, q̃ embidia, como notõ sabiamẽte el mismo Plutarco. Porq̃ el odio es vn aborre-

cimiento, y nial querer q̃ se concibe cõtra la persona, y cõtra todo aque- llo q̃ le toca. Pero la embidia es cõtra aq̃llo, en lo qual vno excede a otro, o nos parece q̃ estorua nuestra propria excelencia, y vetaja; *Mul- ti (dize Plutarco) familiaribus, ac domesticis suis inuident, quos perire, aut in calamitatẽ incidere nolent: tantũ molestã ipsis est prosperitas, & gloriam splẽdoreq; eorũ pro viribus minuunt, contenti veluti excelsa domus eam partem, que lumini officit deiecit.*

De manera, q̃ en Dios, que a toda criada potencia excede en infinitas partes, no puede caer embidia, ni odio de sus criaturas; porq̃ siẽpre se deleyta, y alegra en sus obras, y siẽpre piensa de q̃ manera engrã lecerã, y leuantarã al hõbre. Segun aq̃llo q̃ dize Isai. *Princeps ea qua digna sunt Principis cogitabit, & ipse super duces stabit:* como si dixera, segun lo Hebreo, *Magnificus magnificentias cogitabit.* Porq̃ estos son pefamietos dignos de animos valerosos, y principales. como Dauid dezia; *spiritu principali* (benigno, liberal, y magnifico, digno de vn varon Principe, y Rey) *confirmã me* (q̃ soy Rey, para q̃ no tẽga baxos, y rateros pefamietos. Y assi, *Princeps super duces stabit:* quiere dezir; Todo quanto puede haze, para q̃ los Duques, Condes, y hõbres principales estã a vna en paz, y cõformidad, sin q̃ entre ellos aya odio, ni embidia: y en estos pensamientos, cõsejos, y hechos tã magnificos, se exercita, *stat, cõstitit:* o como lee Vatablo, *Euchitur;* y la Tagurina, *Propter liberalia facta clarus surgit.* Luego el supremo Principe que es Dios tã lexos estã de embidia, q̃ siẽpre tiene aq̃llos pefamientos, q̃ son dignos de tãta magestad, y de su intenteratã potẽcia: y siẽdo supremo Principe, leuãta, y cõstituye Principes, y siẽdo de sumo poder, haze poderosos: y siẽdo de infinitas riquezas, enriqueze la pobreza de sus criaturas. Todo lo qual lo dixo muybiẽ S. Pab. y lo interpretõ elegãtemẽte

Isai. 32. 8.  
exponitur

Dios siendo poderoso, le uanta poderosos.

Arist. i.  
Rhet. c. 11.  
& li. 2.  
c. 10.

Arist. 2.  
Rhe. 10.

Prou. 13. 10

Eccl. 27. 16

Prou. 1. 18.

odio, y embidia, en q̃ se diferencian.



**A** san Chrysostomo: *Iustificati gratis per gratiam ipsius, ad ostensionem iustitiae suae. Donde dize Chrysostom. Quid hoc sibi vult ad ostensionem iustitiae suae? quemadmodum diuitiarum ostensio facit, ut non solum ipse diues sit, sed etiam alios diuites reddat: & vita ostensio, ut non solum ipse viuens sit, sed etiam mortuos viuificet, & potentia, ut non solum ipse potens sit, sed & infirmos confirmet; sic & iustitia ostensio facit, ut non ipsemet sit iustus, sed & alios iustos faciat.* Palabras dignas de la eloquencia de tan gran Padre.

**B** Confirman estas razones lo que dize Job: *Deus potentes non abiecit, cum ipse sit potens.* Donde Helio dà a entender, que ni con los poderosos ni sabios no haze Dios competencia: porque la propiedad del termino, *potens*, es significar, *fortem, magnum, multum.* Y en Isai. 17. 12. y 18. 2. *Dicuntur aqua multa,* no solo abundantes, copiosas, sino fuertes y veementes. Y assi, en este lugar de Job, *Potens*, significa vna cosa que excede y sobrepuja en muchas cosas, de todo punto perfeto y abundante en todo genero de riquezas.

Dios no trae competencia con los poderosos, ni sabios.

**C** Potens, quid

Tambien pertenece este lugar a la Sabiduria; porque en el Hebreo se lee propriamete: *Deus potens & non abiecit potentem potentia cordis.* Los Septenta: *Fortis robore cordis.* La potencia y fortaleza de coraçon, si se recibe en buena parte, es lo mismo que sabiduria, e inteligencia, *Rerum agendarum.* La Tygurina: *Deus potens potentia cordis habet viros animo pares.* Vatablo: *Deus fortis & valens intelligentia non abiecit hominem, qui valet vi intellectus.* Y assi haze esta sentençia que al principio del parrafo diximos. Siendo Dios abundantissimo en todos los bienes, y no ay cosa por muy perfeta que sea, a quien no exceda, no desprecie los eminentes en poder y sabiduria: porque si los despreciara, seguirle ha vna cosa muy absurda, que algunas vezes despreciara a algunos justos, y se enfadara dellos. por

que acontece, que muchos hombres santos sean auentajados en principados, potencia, sabiduria y riquezas, y a estos forçosamente, siendo inocentes, los auia de castigar publica y afrentosamente, que parece absurdo pensar de Dios esso.

Y siendo esto assi, como dize la Virgen y cõ gran verdad, que Dios *de possuit potentes de sede*, que deribõ de las Coronas y Magistrados a los Reyes; y è su lugar, *exultauit humiles.*

A todas estas razones, que prueuan vna grande verdad, se satisfaze con dezir, que Dios, ni tiene embidia a los poderosos, ni les quiere mal porque lo son, antes por la semejança que tienen con el, les fauorece y mira con buenos ojos: pero quando a la potencia se llega injusticia, maldad y tyrania; ni defiende sus vicios, ni teme su poder, ni desprecia a los pobres e inocentes, ni los desampara de su fauor; si no juzga a todos con equidad, y condenando los poderosos y derribandolos, leuanta y sustenta los flacos y humildes. Es cosa muy ordinaria vsar mal los grandes personages de la potencia que tienen; y por esso parece que concibe Dios odio contra ellos, se muestra indignado con los ricos y opulentos, por su dureza y terquedad: *Fluminibus irasci; increpare mare, & excicare illud; iudicio & increpatione contendere aduersus montes, & colles, & aduersus fortia fundamenta terra.* Demas desto, aquello que està dicho: *Excelsior statura subcidere, & sublimes humiliare, & subvertere condesa saltus ferro, ut Libanus cum excelsis cadat.* Todos estos son symbolos y circunlocuciones de hõbres poderosissimos, que enojados los derriba del grado y dignidad en que estan por sus impiedades y vicios. Aqlla es materia de indignacion, q̄ suena y trae consigo el nombre de poderoso, quando le suceden a los indignos cosas de prosperidad: como Arist. enseña; porq̄ quando los poderosos cõ su vi

Quando al poder sibi duria se llega tyrania, Dios los juzga cõ equidad.

Abac. 3. 8.

Nat. 1. 4.

Mich. 6. 3.

Isai. 10. 33

Aristot. 2.

Ret. c. 9.



**A** da, y tiranico modo de proceder se hazen indignos de la potècia, y dignidad que tienen, y exercitan; los demas hombres se indignan contra ellos, y Dios concibe ira, y enojo: y asi el sonido del nombre de los tales, trae consigo indignaciõ, y aborrecimiento contra ellos: *Ac idcirco* (dize Aristoteles) *Dys quoq; ipsis indignatio attribuitur; & indignatur diuitijs, potentia, bonis illis quibus improbi indigni sunt.* Y en especial se enoja Dios contra estos poderosos de mala, y tiranica vida; o por aquella razon de Aristoteles; o porque tambien siente que son inclinados a indignacion aquellos que poseen los tales bienes, aunque sean dignos; *Non enim iustum est, ut non similes similia consequantur: deinde etiam si studiosi sunt, iudicant namque probe, oderuntq; quod iustum est.* Luego asi como Dios quiere que los justos, y semejantes a el, sean felices, y bienaventurados: asi por el contrario se enoja con los poderosos, que no le son semejantes, ni parecidos a el, en exercitar como deuen la potencia que tienen, y el oficio en que los puso, aunque en el le sean muy parecidos. Y la diuina potencia, q̄ està junta con suma santidad, y bõdad, abate, y desprecia los poderosos, injustos, y malos: a los quales si fueran buenos, y semejantes a el en el uso, y exercicio, como lo son en la dignidad, para siempre los amara, fauoreciera, y llevara adelante.

**B** Pero por sus culpas, *Deposuit potentes de sede. Et exaltauit humiles.* Humilde es el afligido, manso, pobre, modesto, que clama por los agravios de los poderosos. Todos estos nombres encierra en si el nombre de humilde, *Humiles, & pauperes*, nota es de Filipo Presbytero, que se recibe en buena significacion en la Escritura, *sanctos, & innocentes viros consuevit scriptura diuina, humiles, & pauperes appellare.* Y Gregorio dize; *Pauperes, humiles vocare, consuevit scriptura.* Y con razon; porque

Los justos quiere Dios que sean dichosos.

**C** Isaias, *pauperculus*, de la rayz, y original, se declara luego, *Contritus spiritu, & tremens sermones diuinos.* Los Setenta trasladan, *Humilem.* En San Matth. 22.5. se dize Christo, *Pauper,* y por exposicion, *humilis, seu mansuetus.* Y verdaderamente, segun Nazianzeno, *pauperibus hoc à natura comparatum est, ut minimè magnificè de se sentiant.* Por lo qual, *Pauperes sunt populus Dei;* de los quales Dios, no solo es Rey, sino padre. Exod. *si pecuniam dederis populo meo pauperi.* Y a este pueblo llamò humilde, Psalm. *Ps. 17. 28. Tu populum humilem saluum facies.* Y en el Psalm. donde nuestro Vulgato lee, *Et adiuuit pauperem de inopia.* Dize Vatablo a la letra las palabras de la Virgen, en este verso, *In arce autem collocat pauperem extra miseriam;* que es, *Exaltauit humiles.* Todo lo q̄ auemos dicho, lo dixo Helio en Iob, *Nō saluat impios, & iudicium pauperibus tribuit.* Propriamente los Setenta, *Non viuificat impios.* No aparta delios la muerte que merecen, como vltimo castigo. No los dexa viuir en sus dignidades mucho tiempo, ni los conserua mucho tiempo en esta vida. Apealos de sus fillas quitandofelas: esto es, *Deposuit potentes de sede.* Y dixo excelentemente Iob: *Nō saluat,* para declarar cõ este Hebraismo lo que hazè con estos hinchados poderosos. Exemplo ay a cada passo. Genes. *Cunctis animantibus bina induces in arcam, ut uiuant tecum.* El Hebreo, *ut viuifices tecum.* Onchelo con elegancia, *ut in vita conserues.* Los Setenta vn poco mas abaxo, *ut nutrias.* Exod. *Obstritices conseruabant mares;* propriamente, el Hebreo, y Griego, *uiuificabant masculos;* guardauanlos libres sin matarlos, como queria Faraon. Tambien, *à contrario sensu, non viuificare, aut non saluare,* es quitarles la vida por vltimo castigo en el Exodo, *Maleficos non patiaris viuere.* El Hebreo, *Non viuificabis.* Los Setenta, *Non finetis in columes.* Si Dios no quiere que viuan los impios poderosos,

Humilis, & pauper, tiene buena significacion.

Isai. 66.2.  
Exo. 22.  
Ps. 17. 28.  
Ps. 106. 4.  
Iob. 36. 7.  
Gen. 6. 19.  
Exod. 1. 17.  
Exod. 22. 18.



**A** rosos, no los dexa en su honra y dignidad, apealos con muerte digna de su pecado, aunque sean los mas poderosos de los hombres. Porque es verdaderissima aquella sententia: *Non saluatur Rex per multam virtutem*; por quanto *deposuit potentes, de sede*. El Hebreo: *Detrahit potentes de solijs*. Vatablo: *Detrahit priores*. Y luego se sigue la otra parte: *Et iudicium pauperibus tribuit*, que es lo proprio que leuantar los humildes, para que sean juezes y castiguen sus oprimidores: *iudicauit pauperes populi, & saluos faciet filios pauperum*. Y figuese luego el intento para que los sientan en la silla: *Et humiliabit calumniatorem*. Y en el Psalmo 139. *iudicium inopis & vindictam pauperis*. Pero diremos mas en el parrafo siguiente.

**B**

Psal. 71. 4.

Dare iudicium pauperi, quid.

C A P. XII.

De posuit potentes de sede, & exaltauit humiles.

**C**

Dios no aparta los ojos del justo

Esto es cosa muy llana y certissima, que Dios nunca aparta sus ojos del justo, quien quiera que el sea, o poderoso, o humilde, siempre le trae en su presencia, le fauorece con su gracia, le honra con amplissimos beneficios. Pero como no vna, sino muchas vezes queda dicho, porque a la potencia criada se le llega vnas vezes la infidelidad e idolatria; otras vezes la soberuia, anaricia y crueldad, destruyela el Señor, quitandolos de las sillas que tienen, y poniendo en su lugar los pobres y humildes. Este modo de hablar, *Deponendi de sede; è sublimi, exaltandi, collocandi, erigendi in sublime*. Haze alusion a la antigua costumbre de los Reyes, Magistrados, Principes y nobles varones, que se solian sentar en el lugar mas alto; esta era la silla Real, el Trono, o Catedra. Y del 3. de los

3. Reg. 10.

Reyes: el Trono de Salomon tenia seys gradas. Y en el 2. *Eleuetur Thronus David super Iudam*. Esto es, sea Rey, y sientese mas alto que el demas pueblo. Y a esto alude tambien lo de Isai. *Calum mihi sedes est*. Y en el cap. 6. 2. *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum & eleuatum* Por que de la grandezá y alteza de la silla se descriue la diuina Magestad. Demas desto, en las publicas juntas, o disputas, las primeras sillas o asientos estauan mas altas que las demas, Matth. 23. Luc. 20. Mar. 12. Y por ventura en los combites y triquinios ania algunos lechos donde los que comian se recostauan, conforme a la costumbre de entonces, o asientos de los lechos, que estauan en lugar mas alto que los demas. Lo qual parece claro del 1. de los Reyes: *sedit rex ad comedendum panem super cathedram suam secundum consuetudinem*. Y queda muy bien con esto lo que Christo nuestro Señor dixo en la parabola de los combidados: *intendens quomodo primos accubitus eligerent; porque para sentarse en ellos se subia: Amice ascende superius, quia omnes qui se exaltat humiliabitur; & qui se humiliat exaltabitur*. Y en los Proverb. *ne gloriosus appareas coram Rege, & in loco magnatorum ne steteris; melius est enim, vt dicatur tibi ascende huc*. Ni es muy desemejante aquello de Virgilio.

2. Re. 6. 10.

Isai. 66. 1.

1. Re. 10. 33

Luc. 14. 7.

Prou. 25. 6.

Inde vero pater Aeneas sit orsus ab alto.

Virg. 2. Aen.

Porque el lecho alto donde estaua recostado, no era otra cosa, sino vn parte mas alta, o asiento de la mesa donde comia. Así lo declara Donato; en aquel lugar: esto es; a quella altura donde mejor pudiera ser oydo Eneas. Bien se que, *Altum*, puede significar el primero y mejor lugar; pero yo hago la conjetura no muy improbable, de las proprias palabras, y de la propiedad de la significacion. Y con esto viene aquello

Eneas don de estaua sentado quando conto la guerra Troyana.



**A** aquello del Psalm. *Honorificati & exaltati*. Y lo del Psalm. 26.6. *Exaltauit caput meum super inimicos meos*. Y en el Eccl. *Exaltauit illum apud proximos suos*. Esto aludé las significaciones de aquellos Verbos; *deponendi, & exaltandi*.

**B** El lugar abjectísimo y muy humilde y mas cercano a la tierra, o la misma cosa, o las palabras, *humiliandi, deponendi, abijciendi, cadendi, descendendi, sedendi in puluere & terra* lo muestran: porque para rogar alguna cosa con humildad, era costumbre de los Hebreos cubrirse de tierra. Porque esto quiso dezir Isa. *Finitus est puluis eius*. Esto es acabarse la miserable condicion y estado que tenia, que era de quien ruega. Y tambien quiere dezir: Acabóse el llanto, fuesse el cautiuerio, ya no ay enemigo a quien ayas de suplicar. Todo lo qual se significa en el poluo, segun la antigua costumbre de los Romanos, Griegos y Hebreos. Tambien en los llantos y lutos se cubrian las cabeças de poluo, o se sentauan en el. De los Romanos, dizelo Virg.

**C** *En los llantos y lutos se cubrian las cabeças de poluo.*  
Virgil. *Caniciem multo deformat puluere.*  
Aen. 10.

Y Catullo in Argonauticas.

**D** *sed primum multas exponam mente querellas*

*Caniciem terra, atque infuso puluere sedans.*

Tambien lo vsauan los Griegos, como consta de Homero, Illiada 18. Anchises, oyda la muerte de Patrocho, derramó ceniza sobre su cabeça.

*Hom. Tum pronus adustum Corripiens manibus cinerem, nigramq; fauillam Inspergit capiti, & faciem fœdauit honestam, Et mundam tunicam, tum terra abiectus utrisque*

*Casariem vellens manibus, lugubria factis Trifibus ingemuit.*

Lo proprio vsaron los Hebreos; pues Dauid, quando le dixeron de la muerte de Absalon, se arrojò o postro en tierra: y desta costumbre manaron muchos modos, o maneras de hablar en la Escritura: como aquello de Isai. *Excutere de puluere*. Y en el cap. 25. 12. *Qui habitatis in puluere*. Esto es, en suziedad que se halla en los cuerpos que hà muchos dias que no se limpian y lauã. Y en el cap. 47. 1. *Descende sede in puluere Virgo filia Babylon, sede in terra; non est solum filia Caldeorum*. En el c. 14. 13. *Detraeta est ad inferos superbia tua, quomodo cecidisti in terra?* &c.

Por acostumar los afligidos y miserables sentarse en la tierra. Tambien aludé, a esso las palabras que vamos comentando; *Deposuit potentes de sede, & exaltauit humiles*, que abraça la vna y otra costumbre, de sentarse los poderosos en Catedras y Tronos, y los humildes en el suelo: *suscitans de puluere egenum, & sedeat cum principibus*. Y 1. Reg. 2. 8. Y en el 3. Reg. 16. 2. *Exaltaui te de puluere* (en que silla mas honrada se podia sentar vn pastor, que en la tierra debaxo del cielo) *& posuit te ducem super populum meum*. De aqui procedio el modo de hablar que tenemos en Español, quando vno muy en breue se ha leuantado a horas, o riquezas, dezimos: *Leuantóse del poluo de la tierra; que del lugar alto se puede trasferir a las horas y dignidades*. Todo lo dicho se confirma con las palabras de Santiago, quando en su Canonica habla de la acepcion de las personas: *si introierit in conuentum vestrum Vir aureum anullum habens in veste candida, introierit autem, & pauper in sordido habitu; & dixeritis ei. Tu sede hic bene*. El Griego, *Chalós, honeste, honorifice*, segú el grado de tu dignidad: *Pauperi aut dicatis, & ista, illic, aut sede*

*sub*

Isa. 51. 29.

1. Reg. 11. 6.

Jacob. cap. 2. 23.



**A** sub scabello pedum meorum. Veale como el lugar mas infimo, es de menos honra; el alto, y mas leuandó, el mas honrado. San Ambrosio declarò esta doctrina singularmente, sobre aquellas palabras de san Pablo, *si cui reuelatum fuerit sedenti, diziendo: Hac traditio Synagoga est, quam nos vult seclari, quia Christianis quidem scribit, sed ex gentibus factis non ex Iudaeis, ut sedentes disputent, seniores dignitate in Cathedris, sequentes in subsilijs, nouissimi in pavimento super mattas.* Y sin falta haze a esto lo que el Ecclesiastes dize; *Est malum quod vidi sub sole, positum stultum in dignitate, (de Iuez, de Rey, de Magistrado, de Doctor) sublimi, & diuites sedere deorsum.*

**B** Eccl. 10.6.

**C** Job. 5. 11.

Isa. 57. 15.

Job. 22. 29.

Psal. 24. 7.

**D** Non venit eleuatio, aut exaltatio; siquese luego, *Quoniam Deus index est, hunc humiliat, & hunc exaltat.* Dios por la equidad de su justicia dispone todas las cosas; no solo quando los Magistrados se dan por votos, y humana eleccion, o por voluntad, y arbitrio del Principe solo; sino también quando se elige alguno por

La eleccion por suertes la dispone Dios.

suertes: porque aunque os parece a vos, que aquello es causal; pero la Sabiduria dize, que se ha de atribuyr a la diuina prouidencia, y saber de Dios; *Sortes mittuntur in sinu, sed à Domino temperantur.* Esto es, las suertes dispone las Dios con juicio lleno de equidad, de moderacion, y templança. En el Hebreo, *à Domino iudicium eius.* Y para q̄ la sentencia fuesse mas larga, y estédida, trasladan los Setéta, *In sinus veniunt omnia iniustis, à Domino autè omnia iustis.* La Complutense lee, *Non iniustis, sed iustis.* Y entrambas cosas son verdad; porque los grados de honra, sean Reyes, sean Principes, sean otras dignidades; las caydas de las fillas, y officios, el desprecio, la turbacion, y cayda a la extrema miseria, todo es orden de la diuina prouidencia. Algunas vezes se dauan por suertes los lugares de honra, las coronas, y mitras, como diremos en otro lugar. De aquesta oculta prouidencia de Dios procede el leuantar los humildes a tronos, y coronas Reales, *et in suspicabilis portet diadema;* acerca de lo qual trata muchas cosas el Ecclesiastico, cap. 11. 15. y se vee có quantà verdad se dize, *Exaltauit humiles, que es lo proprio q̄ dixo Iob, marentes erigit.* Leuanta a los tristes, que refiere Pagnino a la disposicion de vn hombre que llora, *Pullatus, vestidos de ropas tristes, y humildes; en la qual significacion dize el Psalmo 34. Quasi lugens, & contristatus, sic humiliabar; triste, obscuro, lleno de tinieblas, cubierto de lagrimas. Potque asì como la luz, y el color blanco, que de su naturaleza la recibe, es cosa jocunda, y agradable; asì el color negro, y las tinieblas que congregan la vista, traen consigo mucho de tristeza: y el humilde este es su trage, llorar, y affigirse. Hierem. Lugebit terra, & marebunt cæli; escurecerse han, y hincharse han de tinieblas. Ezech. Contristatus est super eum Libanus; cubrírse ha de vna*

Pro. 16. 33. illustratur

Pf. 34. 14.

Hierem. 4.

28.

Ezech. 31.

15.

muy



**A** muy obscura neblina Num. 14. 42. Despues de grandes amenazas de muertes que Dios auia hecho: *At illi contenebrati ascenderunt in verticem montis;* mas negros, y tristes q̄ la noche, humildes subieron a lo alto del monte. Luego Dios assi como en quanto humildes los leuanta; assi en quanto tristes los alumbrá, y alegra De lo qual parece que se puede entender aquello del Psalmo, *Dominus illuminat cecos.* A los

**B** oscuros, tristes, y la noche tenebrosa, llamamos ciegos. Dios a los tristes los alegra con luz agradable; a otros oscuros por linage, pobres por falta de riqueza, los honra, y leuanta, *Non auferi a iusto oculos suos, & Reges in solio collocat in perpetuum, & illic eriguntur.* Dize Job, que es la misma sentencia que auia dicho en el cap. 5. No aparta Dios los ojos del humilde justo, no le falta en cosa de su necesidad, hazele mil faores; esto es, no es corta, o falta su prouidencia. Miralos Dios no como apocado, sino como liberal; y con largueza les haze las mercedes, y faores, y cō mucho cōtēto, *Reges in solio collocat;* esto es, *Exaltauit humiles.* Como si dixera: A los humildes, y buenos, les leuanta a honras Reales; y aun acá entre los hombres los haze Reyes, firma, y establece sus Estados para siempre: no como derribò a los poderosos, y malos Reyes, por sus maldades, y priuò de su purpura, y corona; sino con perpetua firmeza. Los Setenta, *sedere eos facit in victoria.* Nicetas, *Tandem tropheis nobilitatos amplificat.* Este es el fin de la justicia, y santidad, que vença los trabajos, y pobreza passada, y triunfe, y acabe con dichoso fin, y lleno de honra, no solo por su vida, sino de su posteridad.

**C**

**D** *Exaltauit humiles.* Tan lexo está Dios de aborrecer la humana potencia, que premia a los humildes con ella, leuantandolos, y haziendo dellos regalo, y heredad, y

criando dellos Reyes, y poniendo los en la dignidad, los faorece cō riquezas; y opulentissimos bienes; y assi, *exaltar,* para que cada dia vayan creciendo en virtud, y santidad, y hagã que los otros crezcan. Ay cierta competencia entre los buenos, y los malos; *sicut inter domum saul, & domum David: David proficiens, & semper se ipso robustior, domus autem saul decrescens quotidie.* 2. Reg. 3. 1.

De suerte, que Dauid sentado en la silla Real, *exaltabatur;* y cada dia le prometia el Profeta Natan de parte de Dios mayores mercedes, quanto el mas se leuantaua en santidad; *Dedi tibi domum israel, & iudã, & si parua sunt ista adiciam tibi multo maiora, quare ergo contempsisti verbum Domini?* que en el Hebreo se lee, *Et dedi tibi domum israel, & domum iudã: & si paruam, adiciam tibi sicut illa, & sicut illa:* que agudamente interpretò Vatablo, *si parũ, sub audi, spectasses, nec peccasses.* Como si dixera: Por ventura Dios te vuiera dado otros mayores Reynos, y Estados, sino vuieras pecado. Y aquello que dize, *sicut illa, &c.* parece que es como si cō el dedo le mostrara, *Omnia Regna mundi, & gloriam eorum;* como si tuuiera animo, *illum exaltãdi,* sobre el amplissimo Reyno de Egipto, y sobre el de Babilonia riquissimo, y leuantarle sobre todos los Reynos de la tierra.

*Exaltauit,* lo mismo es que, *Erigit;* y entrambas cosas dizen cierta alteza libre de peligros, y males, superiores a todos los enemigos; segun aquello del Psalmo, *Confortata est, & non potero ad eam;* mas alta es, de lo que yo puedo alcançar, vécer, y sobrepujar. Psalm. *Exaltatum est nomen eius solius:* quiere dezir; Solo Dios es tan leuantado, que ninguno le puede dañar; solo el está seguro de enemigos, y de peligros; su bienauenturança está muy segura, mas alta, y leuantada, que las humanas fuerças. Esto es lo de la Vir-

2. Reg. 3. 1.

2. Re. 12. 8.

El verbo, exaltare, parece significar apartarlo como propria heredad.

Psal. 134.

Ps. 148. 13.

gen.



A

gen, exaltat: y lo de Iob, *erigit*: leuã talos, ponelos en lugar tan seguro, que ninguna cosa de la tierra les puede dañar, ni injuriar; porque al que Dios leuanta, està superior a todas las infidias, y allechanças humanas, y de tal fuerte fortalecido, que ninguno podrá preualecer contra el. Y lo que dize el Psalmo, *Adiuuit pauperẽ de inopia*, san Geronymo de lo Hebreo, *subleuauit pauperem ab inopia*. Porque como el pobre, y hu-

Pf. 106. 14

B

milde sea inferior a todas las cosas, escarnio de todos, expuesto a todas las infidias, y violencias del mundo, *exaltat*, ponelo mas alto, y superior a todas las humanas fuerças, inaccessible de los enemigos; como Salomon lo dize, Prouerb. *Qui sperat in Domino subleuabitur*; en las quales palabras promete la guarda, seguridad, fortaleza, y alteza, a la qual las saetas de la humana industria no pueden llegar.

Prou. 29. 25.

# OCTAVO VERSO

## del Cantico.

C

### CAPITULO PRIMERO.

*En que se declara el octauo verso del Cantico.*

*Esurientes impleuit bonis, & diuites dimisit inanes.*

D



**MUCHAS** veces en este Cantico se ha ze menció de estos tres dones d' Dios abiduria, poder, y riquezas: pero no se conde nan en quãto tales, sino el mal vso dellas: no porque los sabios lo son, los desprecia Dios, y haze burla dellos; sino porque vsan de su sabiduria contra la honra de Dios, y cõtra su reputacion: y lo mismo se ha de entender de los poderosos, y ricos. Por la misma razõ lo que se dize de los humildes, pobres, y hambrientos, no se ha de entender, que por ser humildes, abatidos, o pobres, esten ya en cierto, e infalible grado, para ser bienauenturados;

porque ni todos los humildes son leuantados, ni todos los pobres enriquecidos, ni todos los hambrientos hartos, y satisfechos; sino que esta doctrina assi se ha de entender: que aquel a quien le cupo la suerte entre los santos, que puesto en lugar baxo, y humilde, no es ambicioso, ni anda bebiendo los viẽtos por honras, y dignidades, ni las procura por malos medios; este tal merece que Dios le leuante, y ensalce, si nõ en este siglo, alomenos en el otro que està por venir, que es eterno. Pero aquel que no contento cõ su suerte, trae los pensamientos, muy altaneros, embidiando las horas ajenas; este està tã lexos de ser leuantado, que antes merece que Dios le humille, y que sea abatido hasta el infierno. El proprio sentimiento, y iuyzio se ha de tener de las riquezas. Muchos pobres, y hambrientos

No todos los humildes, ni pobres, son leuantados.

Los sabios, ricos, y poderosos, porq̃ los desprecia Dios.



**A** brientos ay, que cierto no merecen ni aun hollar la tierra que huella, ni gozar del ayre que respira, ociosos, ladrones, perjuros, mentirosos, sin palabra, ni fidelidad; estos verdaderamente indignissimos son de qualquiera honra temporal, ni eterna. Pero ay otros, que por el justo juyzio de Dios, son oprimidos, con pobreza, hambre, enfermedad, y abatimiento; que contentos con su suerte, lleuan pacientissimamente sus trabajos, como venidos de la divina prouidencia. Y estos son los que la Virgen santissima dize en su Cantico ser dignos que Dios les leuante, entriquezca, y harte; *Esurientes impleuit bonis*. Esto es, puede, y suele muchas vezes hartarlos, y enriquecerlos. Esto significa, *implere bonis*, como aquello, *si quis sponte offerat, impleat*; como lo que se sigue, *et diuites dimisit inanes*: id est, suele dexarlos, y aquellos que antes eran ricos, traer a suma pobreza. De manera, que estas palabras, no signifiquen algun hecho en particular (como les parece a algunos modernos) sino lo que Dios puede, y suele hazer; segun lo que dixo la madre del gran Samuel, *Repleti prius pro panibus se locauerunt, & famelici saturati sunt*. Y en el Psalmo, *Diuites egerunt, & esurierunt, inquirentes autem Dominum, non minuentur omni bono*. La explicacion de Teofilato, que expone, *Esurientes Gentiles, diuites Iudeos*. No es muy diuersa de la que traen algunos, que se entiende de aquellos que tienen hambre, no tanto de mantenimiento corporal, como de la justicia, y pã celestial; lo qual apetecen ahincadamente, segun aquello, *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam*. Porque los Gentiles, que,

**B** *desiderabant videre Iesum*, fueron figura de la hambre, y sed, que toda la Gentilidad tenia, en tiempo de los Apostoles, del verdadero conocimiento de la verdadera doctrina. Porque hambre, significa todo aquello que della procede, como flaqueza,

**C** amarillez, falta de fuerças, disminucion de todo el cuerpo, y decremento de los miembros. Todo lo qual quiso Ionadab dezir, quando hablando con Amnon, le dixo; *Qua re sic attenuaris macie fili Regis, per singulos dies?* Que es esto, que os vays consumiendõ, y secando a mas andar? Esto fue lo que lloraua Hiernias, *Melius fuit occisis gladio, quam interfectis fame; quoniam isti extabuerunt consumpti a sterilitate terra: manus mulierum misericordium, coxerunt filios suos*: porque parece cierto genero de misericordia, degollar con la espada al que ha de matar la hambre. Así lo dixerõ los que estauã cercados de Holofernes; *iam tradda* *Indith. 7.*  
*tis ciuitatem, in manum militia Holo-* *17.*  
*fernis, ut sit finis nocer breuis in ore gla-*  
*dij, qui longior efficitur in ariditate sitis*. Por lo qual se vee claramente,

**D** que la hambre importa vn miserable estado, y miserrima fortuna, y falta de todas las cosas necessarias; como lo deuia estar la Gentilidad en lo espiritual antes del conocimiento de la verdad Euangelica, sin lumbrẽ de Fẽ, sin fuerças de virtudes, desmedradas aquellas buenas obras que hazian, que no las endereçauan al verdadero fin; flacas, sin valor, sin merito de vida eterna; y todo el cuerpo desta Republica, sin piloto que la gouernasse, y lleuasse al seguro puerto. De todas estas cosas tenian falta, y estauan, *Esurientes*; a los quales, Dios hinchõ colmadissimamente de bienes. Porque si la naturaleza aborrece el vazio, mucho mas Dios Autor de la naturaleza, y gracia, desseosissimo de nuestra salud, aborrece el estar nuestros coraçones vazios de su conocimiento, y ley. Solo el es, el que puede hinchillos de su Euangelio, y gracia celestial; porque así como a las flores corresponde el fructo en arbol; así en los santos corresponde la gracia de Dios a sus buenos desseos, y no tan solamente infunde la gracia, sino tambien dà

el

Ioan. 12. 21  
Los Gẽtiles  
q̃ desearon  
Ver a Chri  
sto, que figu  
rauan.

La gracia  
en los san  
tos, correspõ  
de a los fue  
nos desseos.



**A** el desearla, segun aquello de san  
 Philip. 2. 13 Pablo, *Deus enim est qui operatur in vobis*  
*volle, & perficere pro bona voluntate sua.* Estos pues son los hambrientos,  
 flacos, y pobres, que Dios haeta,  
 da fuerças, y enriqueze: porque  
 no fiando en las fuyas, ni estribando  
 en su humana sabiduria; ni ha-  
 ziendo pie en la estimacion que de  
 franian cõcebido, los hinchio Dios  
 de las riquezas de su conõcimen-  
 to; enriquecio sus potencias con te-  
 soros de virtudes, dexando la sabi-  
 duria, y potencia humana vazia,  
 y burlada; y esto es, *Diuites dimisit*  
*innanos.*

**B**  
 I. Cor. I. 17  
 explicatur.

Segue san Pablo esta doctrina,  
 i. Cor. donde dize la predicacion  
 del Euangelio, *Non esse in sapientia*  
*verbi;* esto es, no estriba en eloquen-  
 cia de palabras, o en humana razõ  
 natural Filosofia, o otra de alguna  
 çias ciẽcias naturales. Todo lo qual  
 significa aquella palabra, *verbi;* ç en  
 Griego es, *Logos;* y aquella proposi-  
 cion, *in;* denota razon de fundamen-  
 to, rayz, o principio; de suerte, que  
 la eloquencia, o razon humana, sea  
 como el principio, rayz, o fundamẽ-  
 to del creer al Euangelio. Y da la  
 causa; *Et non euacuetur Crux Christi.*

**C**  
 Euacuare.  
 quid.

**D**  
 Eccl. 13. 8.

Como si dixerã: Si la Cruz tuuiera  
 aquel resplandor exterior, y aparẽ-  
 cia, y estribara en fuerça humana,  
 estuniera vazia de virtud diuina, y  
 del peso y valor grauissimo de la  
 sabiduria, y ciẽcia de Dios; que es-  
 to significa el verbo, *Euacuandi;* lo  
 que en nuestro verso, *Exinanire;* des-  
 pojados de todo punto. Entrambas  
 cosas significa el verbo Griego, en  
 el Ecclesiast. quando dize del sobe-  
 rbio; *Euacuabit te,* & *ipse non dole-*  
*bit super te,* & *confundet te, donec te*  
*exinaniat his,* & *ter.* Por lo qual dize  
 luego san Pablo, *Verbum crucis pe-*  
*reuntibus* (que solamente se figuen  
 por lo que veen de fuera, y esto sa-  
 ben; no creen lo interior, ni lo que  
 toca al espiritu) *stultitia quidem est;*  
*ijs autem qui salui fiunt* (id est, a noso-  
 tros) *Dei virtus.* Verdaderamente

Isaias, viendo la fuerça del Euange-  
 lio, y como Dios hinchia a los hama-  
 brientos, y pobres que tenian sed,  
 de su conõcimiento y ley, de tan-  
 tas riquezas, y abundancia de noti-  
 cia de sus diuindades, que siendo  
 tan publico, y manifesto a todos,  
 les era por otra parte tan oculto, y  
 escondido; daua voces, que Dios  
 era el que hinchia estos vazios por  
 caminos ocultos; *Verè tu es Deus abs-*  
*conditus, Deus Israel, saluator mundi;*  
 que a los hambrientos, y pobres,  
 de ti, con tus riquezas incomprehe-  
 sibles, los hinches de bienes cele-  
 stiales, con que tienen derecho cier-  
 to, y seguro a su bienauenturança,  
 y salud.

Tanto con esto, dize Teofilato,  
 que, *Diuites,* significa aqui los Iu-  
 dios, a quien el Señor despues de  
 auer hinchido de bienes a la Genti-  
 lidad; a estos, *dimisit innanos,* Ham-  
 brientos ricos en su estimacion, y en lo  
 que de si creyã, que les parecia que  
 no tenian necesidad de la gracia  
 de Dios; ni de la predicacion del  
 Euangelio. Pensauan que sin Chris-  
 to, y su doctrina, tenian riquezas de  
 ingenio, de sabiduria, prudencia, y  
 sagaz conõcimiento de las cosas, y  
 dicha en alcançartas. (Sean Genti-  
 les, como lo fueron muchos Filoso-  
 fos; sean Iudios, de quien le parece  
 que se han de entender estas pala-  
 bras de la Virgen.) A los tales, *di-*  
*misit innanos;* esto es, apartò de si,  
 desechòlos, vazìdolos de los verda-  
 deros bienes: porque los despojò  
 de la Fè del Messias, de la inteligẽ-  
 cia de las diuinas Escrituras, de la  
 dignidad de hijos de Dios; porque  
 su circuncision, su Sabado, sus sacri-  
 ficios, y ceremonias, quedaron, co-  
 mo dixo san Pablo, ad Galat. 4. 9.  
*infirmas,* & *egena elementa;* que es  
 como dezir, que quedaron vnas le-  
 gales obseruaciones, y materiales,  
 que no tenian virtud para justifi-  
 car; y esto, *infirmas,* & *egena elemen-*  
*ta:* los quales no solamente son sin  
 prouecho para la salud eterna; pero  
 tam-

tam-



**A** también estoruan, e impiden, quedan do muerta, y mortifera despues de la predicacion del Euangelio por los Apostoles, de tal manera, que les dixo el Predicador de las gentes; *si circumcidamini, Christus vobis nihil proderit.* Ad Galat. 5. 2. Segun esta interpretacion, bien podiamos conferir el rico Auariento, con el pobre Lazaro, como se mudaron las fuertes, y vimos a el vno tan pobre, que pedia vna gota de agua, para refrescar la lengua, a aquel a quien el auia negado vna migaja de pan, y a Lazaro tan lleno de bienes, que está en el seno de Abraham, como en el primero verso comparamos a el Fariseo con el Publicano; pero no es este sentido el literal destas palabras, diremoslo en el parafso siguiente.

CAPITULO. II.

**C** DEL SENTIDO literal destas palabras, *Esurientes impleuit bonis.*

(?)

**A** VIENDO la Virgen santissima tratado en el verso septimo, de la honra que hizo al pueblo Israelitico, leuantandolo de baxa, y humilde fortuna, a dignidades reales, para lo qual derribò primero los tyranos, que en la tierra de Palestina reynauan, y eran dellas muy señores. Trata agora en este uerso las riquezas que les dio, aposfessionandolos en tierra tan rica, y abundante, de tanta fertilidad, que se diga de ella, que manaua leche, y miel, en las quales palabras se encierran las riquezas,

**D** Literalis sensus verborum.

que naturaleza dio a aquella tierra. De esta pues desterrò los moradores que la posseyan, que esto significa van aquellas palabras, *Diuites dimisit inanes*: e introduxo en ella al pueblo de los Iudios, afligido, hambriento, que se sustentaua con pobre, y baxo manjar, y a penas se le daua tiempo de comerlo con sosiego, por la gran yexacion con que estaua oprimido en Egipto, y sacado de alli, lo traxo peregrinando por tiempo de quarèta años, en vnos desertos, de quien se dice en el Psalmo 106. 5. *Esurientes, & sitientes anima eorum in ipsis desertis.*

Ponderemos agora la grandeza de este beneficio, por lo que en su significacion incluye aquella palabra (*Esurientes*). Es la hambre graue miseria, como lo dixo Ciceron, *Fame nihil est miserius.* David, que tanta experiencia tenia de la guerra, y de la hambre, pues quando andaua desterrado por la persecucion de Saul, la padeciò, y le fue forçado a mendigar, no vna vez, sino muchas, quando le propuso el Profeta Gad, que escogiesse por castigo de su delito, *Aut famem septem annorum*, o tres meses de guerra, o finalmente, tres dias de pestilècia. Respondio, que esto postrero queria mas: y dio por razon; *Melius est ut incidam in manus Domini, quam in manus hominum.* Andromacha la quèta por vna inuentadora de males, en la gran multitud dellos, que junta Senec. in Troad. act. 3.

Hambre gran miseria. Cice. lib. 5. ad Attic.

I. Reg. 21. 3. & 25. 15.

2. Reg. 24.

*Diras mali*  
*Doloris artes, & famem, & sanam sitim,*  
*variasquè pestes, vndiquè, & ferrum inditum*  
*visceribus vestis, carceris cœci lumen.*  
*Et quidquid audet victor iratus tumens.*

Verdaderamente no pudo Neron pensar mayor tormèto, despues de Ff tantas



**A** tantas muertes, llamas, ruynas de su pueblo, que traerles hambre.

*Turpis egestas: sana cum luctu famas.*

Esta plaga miserable suele suceder muy de ordinario, o de la esterilidad de la tierra, o por falta de los buenos temporales, o por las muchas guerras, o por falta de la agricultura, o por perdida de los frutos, por qualquiera de estas cosas viene con facilidad. Platon

**B** entre las miserias humanas, y trabajos, y exercicio de los hombres llora este, quando dize in Axiaco: *Verum dulcis est agricultura est sane, non ne tota tamen est (quod aiunt) vicus, semper paratam doloris habens causam, nunc quidem scicitatem, nunc pluuias, nunc irredinem, nunc rubiginem, nunc, vel aestum intempestiuum, vel frigus conquereis?* Suele Dios muchas vezes castigar los publicos pecados con hambre, y esterilidad, como parece en el Deuteronomio. 28

**C** quando amenaza Dios con peste, y hambre. *Cum propter saul, & domum eius facta est fames, in diebus David tribus annis iugiter.* Isai. 30. 20. *Dabit vobis Dominus panem arctum, & aquam breuem.* Y en Iob 27, 14. amenaza al gran pecador, con que su descendencia perecerá de hambre. *Et nepotes eius non satur abuntur pane.*

*Nepotes quid.*

**D** Y la palabra, *Nepotes*, en los Latinos, y Autores profanos, y en las diuinas letras significa vnas vezes los hijos, otras vezes los nietos, como nota Petrus Faber, libro tercero, demost. capitulo, 24. porque los nietos son mas agradables a los abuelos, assi por ser mas niños, y tiernos, que de suyo tienen el ser amables, como por ser dos vezes hijos, y con estos se burlan, huelgan, y entretienen, aniñandose con ellos, como dixo el otro Tibullo, libro segundo, Elog. 5.

*Nec tade bitauum paruo adiugilare nepoti,*

*Balbag cum puero dicere verba senem.*

Y a estos, y a su posteridad dize que les dará Dios hambre, y no le hartaran de pan en castigo de sus delictos; de suerte, que los que escaparen de la guerra, caygan con ignominia en manos de la pobreza, y necesidad hambrienta.

LOS Hebreos, de authoridad de Thargo Ionatha. Ruth. 9. cuentan nueue hambres famosas en el mundo. La primera, en vida de Adam, a que por ventura aluden aquellas palabras del Genesis. 3. 17.

*Maledicta terra in opere tuo (esto es, en tu peccado, id est, propter opus tuum) spinas, & tribulos germinabit tibi.* La segunda siguió el Fratricidio de Caim. Genesis. 4. 12. *Maledictus eris super terram (los Setenta Onkelo, Maledictus tu a terra; como si dixera, la tierra te maldezirá, se esterilizará para ti) cum operatus fueris eam non dabit tibi fructus suos.* Onkelo, *Non dabit tibi robur suum.* No llenara los frutos que pudiera llevar, seran las cosechas muy flacas, y la tierra de poca fuerça. La tercera, en tiempo de Abraham, Genesis. 12. 10. La quarta, en tiempo de Isac, Genesis. 26. 10. La quinta, en tiempo de Iacob, Genesis 42. 5. La qual afirma Iosepho, auer sido vniuersal en el mundo. La sexta. Ruth. 1. 1. La septima, 2. Reg. 21. 1. La octaua, 3. Reg 18. 2. La nona. 4 Reg. 6. 23. Finalmēte dixo Christo, Matt. 24. 7. *Novissimis temporibus erunt pestilentia, & fames.* Con esta hambre fue la que amenazó Dios a su pueblo, quando le amonestaua a guardar sus mandamientos, Deuteronomio, 28. 20. *Mittet Dominus super te famem, & esuriem, & increpationem in omnia opera tua, que tu facis.* Por ser grauisimo castigo de culpas. Assi como por el contrario a los justos se les da por regalo la abundancia de mantenimientos, por las manos de Dios preparados. *Audiui tanquam vocem, in medio qua-*

*Targ. Ionath.*



**A** *tuor animalium, dicentiũ, Bilibris tritici denario* (En el Griego está, *Chenix*, que es vna medida de trigo, quanto vn hombre puede comer en vn dia, esto es, dos libras, o racion de dia) & *tres bilibres hordei denario*. Con el dinero que ganare de jornal vn dia, podrán comprar dos libras de pan de trigo, o tres de pan de ceuada. Como si dixera, sufficientemente pueden los varones santos, y buenos comer con su trabajo, nunca los afligirá la hambre;

**B** y si se contentaren con poco regalo, y comer pan de ceuada; podrán sustentarse a sí, y a otros, esto es. si a el le faltará pan de trigo, ni a su familia de ceuada. La voz que se oyá de los animales, es como vn pregon que Dios manda dar, en tiépo de gran carestia, y necesidad. *Vinum, & oleum* (en que consiste el alegría de los combidados.) *ne laferis*. Porque a los Santos no les falta cosa alguna quando los pecadores son castigados con cruel açote de hambre, lo qual se descriue en las palabras siguientes. *Et ecce equus pallidus, & qui sedebat super eum, erat illi nomen mors*. No es otra cosa el caualllo, sino el cauallero que yua en el. Ni ay otra cosa mas amarilla (fuera de la muerte) que la hambre. Porque assi como se dize, *pallida mors*, se dize tambien,

**C** *Et ecce equus pallidus, & qui sedebat super eum, erat illi nomen mors*. No es otra cosa el caualllo, sino el cauallero que yua en el. Ni ay otra cosa mas amarilla (fuera de la muerte) que la hambre. Porque assi como se dize, *pallida mors*, se dize tambien,

*virg. 3. Aeneida.*  
 ————— *Pallida semper*  
*Ora fama.* —————

**D** *Et infernus sequebatur eum* (los difuntos, los delcoloridos, los hambrientos) *Et data est ei potestas super quatuor partes terra interficere gladio, & fame, & morte, & bestijs terra*. Donde se ve como en este lugar dó de el Espiritu Santo junta las mayores plagas de la tierra, la vna es la hambre. Su ymagen quando la pintá amarilla, flaca, handrajosa, el pellejo pegado a los huesos, sin

bolsa, el seno vazio, y junto a la guerra. Al contrario, quando se pinta la paz, a el muchacho Pluton con vnas espigas, y la concordia con vn cornu copia de muchas flores, porque en la paz siempre ay hartura, y en la paz se juntan las riquezas, y de ay vienen todos los frutos. Como Tibullo dize, hablando con la paz.

*In tetea pax alma veni, spicamque tenes.*  
*Profluat, & pomis candidas ante sinus.*

Pero de la hambre dize Hieremias; *Da filios eorum in famem, & deduc filias eorum in manus gladij* (que luego deciará) *iuuēnes eorum confiduntur gladio in pralio*. De todo este discurso sacamos el miserable estado de aquel pueblo hambriento, y afligido con guerras, que cayán muertos, quando, *Tu eras fame, & labore confectus*. Deutero. 25. 18. y que el Señor los afligia con la falta del mantenimiento. *Astixit te penuria*, les dixo Moyes: y dize el Hebreo, *Astixit itaque te, & passus est te fame laborare*. Deste pueblo hambriento en particular, y de la hartura abundante, con q̄ Dios socorrio en tanta necesidad, y miseria, habla la Virgen, pues estauan tales, como el Psalmo lo dize, *Esuriētes, & scitiētes*, en tan grande estremo, que *anima eorum in ipsis defecit*, ya para espirar, sin aliento, a punto de arrancar seles el alma de las carnes de pura hambre, y sed.

*Impleuit bonis*. El verbo, *implere* denota hartura, si se refiere a los hombres; y la fertilidad, y abundancia con que se hartan, si se refiere a la tierra, segun aquello de Job. 38. 27. *Et impleret inuiam, & desolatam, & produceret herbas virentes*, para mostrar la liberalidad del Señor, que aun en la tierra esteril, e ingrata derrama sus beneficios, que sabe que no an de aprouechar. *Quã*  
 Ff 2 grandes

*Pluto p̄ sp̄ gas, simbolo de ferti- lidad.*

*Iere. 18. 21.*

*Dent. 8. 3.*

*Psal. 106.*

*Implere Quidam*



**A** grandes son las riquezas del autor de la naturaleza, que en los desiertos, y paramos las esparze. Quan abundante, y magnifico es el mantenimiento de la racion de los de su casa, que basta para hartar, y satisfazer, la tierra de fuyo seca, y sedienta, y dura hasta hazerla producir yerbas, y arboles. Asi quando *implere* se refiere a los hombres, significa hartura abundante. Los verbos, *Replendi*, siempre se dicen de satisfazer a la voracidad, y golosina con mucho exceso. *Repleti prius pro panibus se locauerunt, & famelici saturati sunt.* Y Prouerborum 27.20. *Infernus, & perditio numquam implentur.* Es vn modo de hablar muy ordinario en la sagrada Escritura, hablando de los castigos que Dios haze en los malos, y de las mercedes, y regalos que via con los buenos. *Implet me amaritudinibus*, dixo Iob, para significar sus graues dolores; y qualquiera otra cosa que es desagradable, y penosa al sentido humano, hinchome de amargura. Como la dulçura por el contrario significa lo conueniente, y que es de regalo para la naturaleza humana. *Holocautomata vestra non sunt accepta, & uictima vestra non placuerunt* (El Hebreo, *Non dulcuerunt*) *mih*i, no me hizieron buen gusto. *Non libabunt Domino Vinum, & non placebunt.* El Hebreo, *Non dulcescent, non erit Vinum iocundum.* Amargale a Dios aquel vino. *Nam fel draconum Vinum eorum* ei. Asi en la Escritura quando se quieren significar grandes calamidades, se dize, *Repleta est anima mea malis.* Trenorum. 3. 15. *Inebriauit absynthio.* Y mas abaxo, *saturabitur opprobrijs.* Da a entender auer bebido, y tragado tantos disgustos, y trabajos, que ya no los puede llevar el anima. Desta manera, y por este estilo de hablar nos quiso dar a entender la Virgen con el verbo (*implendi*) la abundante hartura, y de la hambre con que Dios sa-

tisfizo a su pueblo, y la multitud de cosas que le dio para su regalo, que todo se significa con dezir (*impleuit bonis*). La propria manera de hablar vfo Iob, tratando de la abundancia con que Dios enriqueciò los Egypcios, *Cum ille impleset domus eorum bonis.* Porque esta palabra, *bonum*, por la mayor parte se refiere al comer, y regalo del combite, como se le respondió a el rico auariento en el infierno hambriento, y sediento; *Memento quod respicisti bona in vita tua.* Larga, y regaladamente comiste, y bebiste. Y el Ecclesiastes aconsejando a apartarse de la lazeria, y parcimonia, y a tratarse con regalo. Dize, *In die bona frueri bonis.* Buen dia se llama el del combite: como quando Nabal, *Faciebat conuiuium, quasi conuiuium Regis*, Dixeron los criados de David, *In die bona Venimus.* Y en el Genesis, *Dabo vobis bona Aegypti.* Lo mas fertile, y abundante, y que lleua mas frutos. Y en el Deuteronomio, *Epulaberis in omnibus bonis.* Despues de auer dicho la fecundidad de la tierra, *Bona terra comedetis.* Porque los bienes de naturaleza, como son trigo, vino, azeyte, &c. por excelencia se llaman bienes.

Para lo qual se note, que Christo nuestro Señor en san Matheo pone tres generos de bienes, conueniente a saber, los que pertenecen al sustento, y comida del hombre, lo qual se declarò por aquella palabra, *arugo* (porque no trata alli de *arugine metallorum*, que es el moho, como le parecio a Rabbano, que esto pertenece al tercero genero de bienes, *quas fures effodiunt, & furantur*) sino de *arugine*, o, *rubigine*, que es vna enfermedad que les da a las mieses, o frutos de la tierra, cò que se pudren, como dixo Ioel; *Residuum tritici comedit rubigo.* El segundo genero de bienes, es el que pertenece al vestido, que se muestra, o da a entender por aquella palabra, *Tinea.* El tercero es el oro, y plata, metales que

*Lagradeza  
delas rique  
zas del au  
tor dela na  
turaleza.*

*Replere  
Quid.*

**B**

*1. Reg. 2.5.*

*1. Reg. 2.5.*

*Iob. 9. 18.*

**C**

*Iere. 6. 20.*

*Off. 9. 4.*

**D**

*Deu. 32. 32*

*Psal. 84. 4*

*Tob 22. 18.*

*exponitur.*

*Luc. 16. 23*

*Eccle. 7. 15*

*1. Reg. 25. 8.*

*Gen. 45. 18.*

*Deu. 26. 11*

*Matt. 6. 16*

*arugo quid significet.*

*Ioel. 1. 4.*



**A** que apetecen los ladrones, los qua-  
les por el mismo orden que los pu-  
so Christo nuestro Señor, los refirió  
Santiago; *Diuitia vestra putrefacta  
sunt* ( esto es, los frutos de la tierra,  
que guardandolos mucho tiempo  
pierden sazón, y se pudren como  
el trigo, ceuada, o vino ) & *vesti-  
menta vestra à tineis commesta sunt*  
les da polilla, que las consume)  
*aurum, & argentum vestrum erugi-  
nauit.* Destas tres fuertes de bie-  
nes, en los primeros siglos, las pri-  
meras que pertenecen al sustento,

**B** se estimauan, y llamauan absoluta-  
mente bienes, como cosa absoluta-  
mente necesaria para passar, y con-  
seruar la vida; y la falta destos cau-  
sa la hambre, y sed: y en nuestros  
tiempos no las destruye otra cosa,  
fino *arugo, & rubigo.* Con todo esto,  
la codicia de los hombres à hecho  
que la falta de metales, oro, y pla-  
ta cause hambre, y sed, y se diga que  
traen hambre dellos, porque los  
comueue, conturba, y molesta, y  
los abraza, *Auri sacra fames.* De to-  
dos estos bienes estauan hambrien-  
tos, y faltos los hijos de Israel, en  
suma miseria, y pobreza; y de todos  
les proueyò el Señor con increyble  
abundancia, que se significa en a-  
quellas palabras, *impleuit bonis.* Har-  
tòlos, y hinchòlos de bienes de la  
tierra, asì naturales, como trigo,  
vino, azeyte, como artificiales, co-  
mo plata, oro, metales, que tam-  
bien su falta causa hambre. Dixo  
esto el Espiritu santo; *Dominus Deus*

**C** *tuus, introducet te in terram bonam: ter-  
ram viroꝝ, aquarumque, & fon-  
tium, in cuius campis, & montibus erum-  
punt fluiorum abyssi, terram frumenti,  
atque hordei, & vinearum, in qua fic-  
cus, & malogranata, & oliueta nascun-  
tur, terram olei, & mellis, vbi absque  
penuria comedes panem tuum, & re-  
rum omnium abundantia perfrueris,*  
No puede toda la humana eloquen-  
cia, por muchas palabras que diga,  
ni encarecimientos que finja, dezir  
lo que con tanta breuedad, y preci-

**D** sion de palabras dixo la diuina Es-  
critura todos los generos de rique-  
zas, y bienes naturales con que el  
Señor hartò a los hambrientos Israe-  
litas, que a penas ay fruto en la tier-  
ra regalado que no tocasse en parti-  
cular en las palabras dichas; y la har-  
tura que auia de tener comiendo,  
*absque penuria;* y gozando, *rerum om-  
nium abundantia.* Y para que en nin-  
guna cosa quedassen hambrientos,  
y en todo satisfechos. Dize luego  
la diuina Escritura; *Cuius lapides fer-  
rũ sunt, & de montibus eius eris metalla  
fodiuntur.* Donde auia cò grande a-  
bundancia minerales de hierro, de  
metal, de oro, y plata, para moneda,  
vasos, armas, y cosas de diuersos v-  
sos en la vida humana. Y a esto alu-  
den las palabras de la Virgen; *Esu-  
rientes impleuit bonis.* Sobrepujó a su  
deseo, y excediò a su hambre.

## CAP. III.

¶ Diuites dimisit  
inmanes.

**M** A R C O Varron dixo q̄ esta  
palabra, *diues*, que significa  
el rico, es *quasi diuus.* Porque  
Dios de su cosecha tiene mucha a-  
bundancia, y està cercado de innu-  
merables bienes, con que socorre  
la miseria, y agena necesidad, sin  
que desto se le recrezca a Dios ne-  
cessidad, ni se disminuyan sus au-  
res, que son infinitos, y a este poder  
se junta su querer, pues quiere, y  
puede. El nombre de Dios es nomi-  
bre de liberalidad, y magnificen-  
cia, *Deus à dando*, como, *Iupiter à  
iuuando*, segun Cieron, que en el  
libro segundo de natura deorum,  
dize, *sed ipse Iupiter, id est, iuuans  
pater, à maioribus nostris. Optimus ma-  
ximus dicitur: & quidem ante optimus,  
quam maximus, quia maius est, certè-  
quò gratius prodesse omnibus, quam*

*Diues quia  
si diuus.*

*Deus à dā-  
do.*



**A** *magnas opes habere.* En las quales palabras labiamente muestra Ciceron las propiedades de Dios, y en orden como las auemos de entender, debaxo del nōbre de Iupiter. De aqui vino que los grandes patronos, los principes y dignidades inclinados a liberalidad configo, y con los suyos se llamen con este nombre, *diuus*, donde se deriua, *diues*, ricos. La propria fuerza tiene en la sagrada Escritura el nombre, *bonus*, que significa liberal. *Qui pronus est ad misericordiam, benedicetur.* El Hebreo, *bonus oculus*. Con el liberal, Dios serà largo, y quien bien hiziere, bien recibirà. *An oculus tuus nequam est, quia ego bonus sum?* Esto es, porque yo soy cumplido, y liberal: as de ser tu malaenturado, y embidiOSO?

Prob. 22. 9.

**B**

Matth. 20. 15.

Proprio de los ricos es-  
sar llenos  
de oro, y pla-  
ta, &c.

**C**

Rey q̄ auia  
de auer en  
las republi-  
cas.

**D**

Gen. 27. 15

Procediendo pues el nombre *diues à diuo*, figuese que es muy propio de los ricos varones, y nobles la abundancia de cosas. oro. Plata, opulencia de cosas, que tengan grandes casas, sumptuosos edificios, llenos de menaje, y alhajas ricas, con que puedan, y quierzan aydar y fauorecer a los domesticos, y estraños: pues del rigor de la significacion an de ser liberales, como *Deus à dando; aiuēs à diuo*. Y verdaderamente, en toda republica bien ordenada auia de auer ley, y regla que dispusiese, y ordenasse como se auian de auer los ciudadanos, y como auian de tratarse, y adornar sus casas, conforme a la calidad de sus personas, y posibilidad de sus haciendas. Porque aun en la ley de naturaleza auia diferencia entre los hermanos, segun la edad, entre las vestiduras que se auian de poner; y los primogenitos de derecho tentan las ropas que se vestian mas ricas, y de mas estima. Rebeca, *vestibus Esau valde bonis, quas apud se habebat*, vestio y adornò a Iacob, hermano menor, que andaua procurando, o vrdiendo tomar la bendicion, o mayorazgo. De

aqui es, que la purpura, la toga, la tónica de grana, que llama el Latino, *Latus clauus*. La vestidura blāca, la heuilla de oro, el anillo de lo proprio, no se cōcedia entre los Romanos traerla todos, como, ni en nuel Los Romanos tiempos el habito del Tufon, nos no con Santiago, Alcantara, Calatrana, y S. cedian a to Iuan, para que pudiesen conocer dos la heui del vestido la suerte, o calidad del lla, ni ani- hombre. Pero el dia de oy (es co lla de oro. sa digna de lagrimas) *Peregrina Vestes*, como dixo Sophonias, hazen a los hombres peregrinos, y de Soph. 1. 8. muy vulgares, y ordinarios desconocidos, porque con las sedas, y oros, pretenden encubrir su baxeza, como cubren el cuerpo, como los herreros, que lo negro del carbon, lo quemado de las centellas de fuego lo quieren disimular, vestiendo seda, y oro: y acontece muchas vezes, que aquello que los cubre, mas los descubre, y manifiesta quien son. El oro, y piedras preciosas verdaderamente es de los Reyes, y Principes, como lo dixo Salomon, tratando de su Real dignidad; *Coaceruau mihi aurum, & argentum, & substantias Regum, & prouintiarum.* Y muchas vezes, segun notò Plinio, el oro solamente se ofrecia a los Reyes, por lo qual aquellos Sabios, o Magos que vinieron desde Oriente a adorar a Christo recien nacido, trayendole presentes Reales; en el primero lugar le ofrecieron oro. Llegase a esto que las baxillas de plata, los vasos de oro, las vestiduras de precio, las recamaras de valor, y la riqueza de las alhajas hazen mucho al caso para la magestad, y autoridad Real. Y no solamente pertenece a esto, pero con esto se alcançan Reynos, y grandes Magistrados, y titulos honrosos: por lo qual Aristoteles dize, que es muy conforme a razón, segun lo dicho, que a los nobles, y ricos se les haga mucha reuerencia, y se les dè los officios mas honrados; y a ellos les amonesta q̄ sean

Aris. 3. pol. c. 8.

A los ricos se les ha de dar los officios honrados

de



e buen natural, y de gran firmeza para llevar sobre si las cargas que consigo traen las honras. Solen (como Plutarco refiere) constituyò los Governadores, y dignidades de los nobles, y ricos. Los Cartagineses no hazian juezes sino a hombres muy ricos; porque segun Aristoteles, la pobreza en los juezes, es grande ocasion, y abre gran puerta a recibir dadiuas, a hazer agravios, y peruertir el juyzio. Salomò con ser tan sabio pedia a Dios que no le diesse tanta pobreza, como ser mendigo, porque forçado con la necesidad, no se inclinara a hurtar, para remediarla. Isaias dize lo proprio, introduziendo a vno a quien la comunidad queria hazer cabeça, y Principe para gouernarlos; *In domo mea non est panis, neque vestimentum, nolite me constituere Principem populi.* Pero no son menos indignos de semejantes officios, y dignidades aquellos que teniendo sus casas llenas de oro, y plata, y sus trojes de trigo, sus almagas de azeyte, y bodegas de vino, assi anhelan por riquezas, y tienen sed insaciable de dadiuas, como si estuieran en suma pobreza, y necesidad; e assi vienen a ser los tales muy peores para gouernos, o judicaturas, que los pobres. Con mucha grauedad, y no menos sabiduria, cuenta Valerio Maximo, auer respondido Scipion Emiliano, que auiendo gran contienda entre Seruio Sulpicio Galua, y Aurelio Consules, en el Senado, sobre qual de los dos auia de ser embiado a España, contra el gran Capitan Viriato, estando los Senadores repartidos en los votos, y esperando a qual parecer se acostaria Scipion: Respondio, *Neuter mihi placet; aliter nihil habet, alteri nihil est satis;* juzgando que tan indigna es del imperio y dignidad, la pobreza, como la auaricia. Han de ser, por tanto los Iuezes, y Principes ricos, para que puedan favorecer, y ayudar a sus subditos, y

vassallos en lo necessario: y no han de ser codiciosos, para q̄ ellos engorden a costa de empobrecer sus ciudadanos, sus casas esten llenas de plata, y de oro: pero para que de su abundancia sean fauorecidos los pobres en su miseria. Por que como dize el Sabio, *si repleta fuerint nubes, imbrẽ super terram effundet.* Para que las nuues esten llenas de agna, sino para q̄ rieguẽ, y refresquẽ la sequedad de la tierra, que està pidiendo el ayuda del rocio del cielo. Pero es gran dolor, y lastima, que estando obligados como ricos a satisfacer la hambre de los pobres, y apagar su sed, acudiendo a su mucha necesidad, de su mucha abundancia, son con ellos, *sicut estus in siti*, como dixo Isaias: y a la tierra seca, y sedienta de los pobres, responden con palabras mas secas. Salomon descriuió vna vez la forma de vn excelente Principe, del qual como el Ecclesiastico diga, que juntò tanta copia de oro, como si fuera laton, o cobre, y tanta de plata, como si fuera plomo; *legisti quasi aurichalcum aurum, et ut plumbum complesti argentum.* Dize no auerlo juntado para si, sino para sus ciudadanos, y para la magestad, y autoridad de su casa, y abundancia de su ciudad, pues *3. Regum, & 2. Paralypomenon*, se cuenta; *Præbuit Rex Salomon argentum, et aurum in Hierusalem quasi lapides.* Por el contrario, aduertete otra vez, contado sus pecados auerle tocado la codicia, y auer juntado tanta multitud de oro, y plata, no tanto por el bien de los suyos, quanto por satisfacer su auaricia, *Coacernauit mihi argentum, et aurum:* lo qual no solo juntaua del trato, y negociacion de los mercaderes que embiaua a Ophir, y a Tharsis, *3. Regum. 9. & 20.* sino tambien de las gabelas, e imposiciones, con que agrauaua el pueblo. *3. Reg. 11.* Quanto mejor el verdadero Salomò Christo N.S. que de su pobreza

Arist. ibi. cap. 6.

La pobreza en los Iuezes abre puerta a Robos.

Ricos codiciosos, mas los para gouernos.

Val. Max. Lib. 6. cap. 4.

Excelente respuesta de Scipion Emiliano.

Ecl. II. 3.

Isai. 25. 3.

Ecl. I. 47.

3. Reg. 10. 26.

2. Paralip. 1. 15.

Ecl. I. 2. 8.



**A** enriqueció a su pueblo de fuerte, que su riqueza mas era para nosotros, que para él; *Nam propter nos egenus factus est, cum esset dives*; de quien escriuio Zacarias; *Ecce Rex tuus uenit tibi iustus, & saluator, & ipse pauper.*

2. Cor. 4. 9.  
Zach. 9. 9.

Dimittere,  
quid.

A femejantes ricos q̄ no corresponden con el nombre, que es deriuado de Dios; ni con la propiedad que tiene Dios en comunicar sus bienes, y darlos a sus criaturas, *dimisit*: que si reparamos antes de pasar adelante, en la significacion del verbo, *dimisit*, importa tanto como, *ejcere*; que auendosi de suado del verdadero camino, que consiste en

**B**

repartir las riquezas que Dios le dió, con los necesitados; y queriendo caminar por su codicia, en castigo de su pecado, *dimisit*, los dexó yr tras su auaricia; que esto parece que significa el verbo, *dimittendi*; aquella libertad del libre aluedrio con que libremente puede elegir lo que se le antojare: porque tambien pertenece a la suauidad de la diuina prouidencia, dexar obrar las causas conforme a su naturaleza, sin impedir su curso, permitiendo vn pecado en castigo de otro, como dixeron San Pablo, y San Bar

Act. 14. 16

nabe, *Conuerti ad Deum, qui imprateritis generationibus, dimisit omnes gentes ingredi uias suas*; que como dezimos es castigar vn pecado, con la permisiõ de la cayda en otro; porque al que, *dimittitur*, andar vagueando fuera de camino, y discurrendo de acá para allá, parece que está condenado a cierta cayda, y despenadero; así lo dize aquel que es verdadero camino, hablando con Hieremias, *Ejce illos a facie mea, & egrediantur. Quod si dixerint, ad te; quo egrediemur? dices ad eos; Hæc dicit Dominus; qui ad mortem, ad mortem, & qui ad gladium ad gladium, & qui ad famem, ad famem, & qui ad captiuitatē, ad captiuitatem.* Estos son todos los caminos de muerte, *in quas dimittitur*, siendo vno el camino de la vi-

Hiere. 15. 1.

da, de que se auian apartado. Por lo qual, auiendo hablado el Señor, por san Iuan, de la vida que auia de dar a sus sequaces, y que caminassen por sus sendas, mediante el comer su preciosa carne, y beber su sangre en el diuinissimo Sacramento del Altar, dize luego: *Nemo potest uenire ad me, nisi fuerit datum a patre meo. Ex hoc multi discipuloru abierunt retro, & iam cum illo non ambulabant. Dixit ergo Iesus ad duodecim; Numquid, & vos uultis abire? Respondit ei Simon Petrus; Domine ad quem ibimus? Verba uita aeterna habes. Como si dixerá; Vos nos dezis, que en vos, cerca de vos, está la vida; por que camino, si nos apartamos de vos, podremos andar, fino el de la muerte?*

44

La palabra que se sigue, que es, *innanes*, nos determina la significacion del verbo, *dimisit*, que es dezir

in nris,  
quid.

propriamente los dexó vazios, cócauos, hinchados, como vn odre lleño de viento, que no tiene peso, ni firmeza. La propiedad deste nombre, se declara en el Exodo, tratando del Altar: *Non solidum, sed innane, & uacuum intrinsecus facies illud.* Los Hebreos suelen referir esta uacuidad a la falta de ciencias, o riquezas có menos precio, y mofa; porq̄ de la uacuidad, fuele estar vna cosa muy liuiana, y la tal es vil, de poco provecho, y estima. Segun aquello de Isaiás: *9* tratando de aquella región marítima: *Primo tempore aleuiata est terra Zabulon, & terra Neptalim* (id est, como quiza se puede explicar) tratando de aquella region marítima Occidental, *Tribus Zabulon, & Tribus Neptalim*, q̄ se terminaua có Galilea la superior, a que llamó, *Galileam gentium*; o porque estaua vezina a la Gentilidad; o porque en ella estauan aquellos veýnte pueblos que Salomon dió a Hirá Rey Gentil de Tyro, *Primo tempore aleuiata est* (propriamente liuiana, vil, y de ninguna estimacion, ni momento, como cosa que Salomon quiso

Exo. 17. 8.

Isai. 9.

echar



**A** echar de si, y darla a vn Rey estran-  
gero; y como la que el Rey Barba-  
ro, auiendo sela dado no la quiso re-  
cebir, y la tuuo en poco por pobre,  
y le puso por nombre, *Chabul*, que  
confiriendolo con el nombre, *Che-  
leb*, que significa perro, viene a sig-  
nificar vna tierra perruna; y asfi la  
tierra de Zabulon, y de Neptalim,

**B** y los Galileos, eran contem-  
ptibles; *Numquid a Galilea potest ali-  
quid boni esse?* puede auer algun ho-  
bre rico en Galilea? *Et nouissimo*  
(despues de la venida de Christo, y  
de auer nacido en ella los Apосто-  
les) *aggrauata est* (graue, de gran es-  
timacion por sus riquezas, y de  
grande honra por su sabiduria)  
*Via maris trans Iordanem, Galilea gen-  
tium*: y asfi, *innane*, es lo que carece  
de bienes, que llamamos pobreza. De

**C** vn vocablo Hebreo, *RiK, o, RaKaK,*  
que significa derramar, o vaziar, do-  
de en S. Matth. *Qui dixerit fratri suo  
RaKaK,* que importa, *vacuum, aut  
innanem*; no es interjecion, como  
pensò san Augustin, guiado, segun  
el dize, lib. 1. de sermone Domini  
in monte, cap. 9. por vn Rabbino  
Hebreo que se lo enseñò; ni tampo-  
co significa cosa liuiana; esto es in-  
constante; y de poco sesò, o iuyzio,

**D** como pensaron algunos hombres  
doctos, sino, *innane*, liuiano, vazio  
de riquezas, y de peso de bienes tē-  
porales, en el 4. Reg. *Pete a vicinis  
tuis Vasa vacua.* Y Isaias; *Vacua est  
anima eius*; esto es, el estonago va-  
zio, sin manjar. Era pues vna pala-  
bra afrentosa llamar a vno, *Racha*;

**Gravitas**  
**de diuitijs,**  
**et honore.**  
pobrezillo; sin peso, sin riquezas;  
sin granedad, como entre nosotros  
fuera palabra de oprobrio dezir a  
vno, pobrete, y sin honra Al contra-  
rio diximos, *aggruare, aut graue.*  
pertener a las riquezas. Asfi, *euac-  
uare, vel vacuum, et innane*, se refie-  
re a suma pobreza, *Iudicum. 11. 3.  
Congregati sunt ad eum Viri inopes.* El  
Hebreo, *Viru vacui*; no como le pare-  
cio a Vatablo, *vacui, id est, otiosi*, sino  
mejor el Vulgato, *inopes*, esto es, bo-

*nis exhausti.* Y los Setenta dixeron  
con eleganciz, *inopes Viri innane.* Ne-  
*hemia, Excubi sinum meum, et dixi* *Nehemia.*  
*sic excutiat Dominus omnem Viru, qui* *5.13.*  
*non compleuerit Verbum istud, de domo*  
*sua, et de laboribus suis sic excuciatur,*  
*et vacuus fiat*: esto es, sea reduzi-  
do a pobreza: los Setenta, *Erit sic ex-  
cusus, et innanis*: y el Psalmo, *Decida* *Ps. 7. 5.*  
*ab inimicis meis innanis*; gastado, y  
perdido de auerles hecho guerra  
sin prouecho, cayga en manos de  
mis enemigos. Por lo qual aquella  
suma, y nunca vista pobreza, que  
por nosotros eligio el Señor para  
si, la explicò san Pablo a los Philip.  
con los verbos, *exinnantiendi, et euac-* *Ad Philip.*  
*uandi, Exinnauit semetipsum,* empo- *27.*  
breçiosè, y apocòse. Asfi a nuestro  
propòsito, *Esuriens* (a los pobres  
vazios de toda riqueza) *impleuit bo-  
nis* (los hinchò, solidò con bienes,  
no los dexò sin peso, liuianos.) *Et  
diuites* (esto es, aquellos que parecia  
que estauan llenos de sabiduria en  
su opinion, y de abundancia de ri-  
queza, *dimisit inanes*, los dexò va-  
zios, despojados de todo bien, y re-  
galò.

Note se el justissimo castigo que  
Dios haze en los ambiciosos, auar-  
ros, y malos juezes, y que propor-  
cionado con su culpa, tratan de hin-  
chir su vazio, y enriquecer, cò per-  
juizio de los otros; vsurpando sus  
bienes, y sustancia, hasta dexarlos,  
*Vacuos innanes*, en gran necesidad,  
juezes, y prelados, a quien auéis de  
comprar la justicia, y fabor, a ma-  
yor costa que comprays en la plaça  
del mayor regaton; que nunca se  
hartan con que les deys vna vez, ni  
quatro, sino vn perpetuo daca, da-  
ca, hasta dexaros vazios de sustan-  
cia. Son como los malos Medicos,  
que a los enfermos miserables, con  
titulo de darles salud, le hazen vna  
euacuacion, y otra de la buena san-  
gre, y dexan en el cuerpo el vicio-  
so, y mal humor, dexando el cuer-  
po vazio; y falto del que es ne-  
cessario para el sustento de la vida.

El § A quien



**A** A quien llamó David, *Viri sanguinum*, que siempre andan afechando como sacaros la sangre; esto es, los bienes, y hacienda de los flacos, cō que sustentan su vida, que les sirve de sangre. Al mismo proposito se dize de la crueldad de aquel pueblo en los Numeros, que auia de ser vn leon cruel, cuya propiedad es despues de hecha la presa chupar la sangre, *Donec deuoret praedam, & occisorum sanguinem bibat*, que quiere dezir; No se hartarà hasta que despues de alcanzada la victoria, se hincha de los despojos, y riquezas de los vencidos. Entre los instrumentos de euacuar, vnos son las sanguijuelas que el Latino llama, *Hirudinem*, ab inhaerendo carni, que pegadas infaciabilmente chupan la sangre, *sanguisuga duae sunt filiae, quae dicunt semper, affer, affer*, Proverb. 30. 15. Pues quales seràn estas dos hijas, que nunca se hartan? no ay otras sino la ambicion, y auaricia, que nunca se satisfazen hasta de xar chupada toda la hacienda, y yzio el hombre de bienes, *viduas dimisisti vacuas*, & *lacertos pupillarum comminasti*, dixo Eliphaz a Iob, que declaran singularmente esta doctrina; porque no se puede declarar mejor la crueldad de la codiciosa auaricia, que diziendo, que a las viudas con violencia las dexò pobres, quitandoles la hacienda, que lo significa el verbo, *Dimitte adi*, como arriba diximos, que significa, *excludere, expellere*, segun aquello

**B**

**C**

**D**

**Gen. 3. 23** Genes. *Emisit, cum Dominus de paradiso*, y luego lo declara, *Fecit Adam*. En la lengua Caldea significa despojar, deollar; y mas a la viuda que no tiene quien hable por ella; quiere dezir; *Dexaste a las viudas sin hacienda, y echastelas de sus casas; truxistelas a extrema pobreza a hambre, y sed, que es compañera della, tomando la metafora del ventriculo de los que tienen hambre, y quebraste los braços de los huerfanos; las riquezas que les sirven de bra-*

ços, con que se defienden, y sustentan; y así en Isaias, *Comedere carnem brachij sui*, es lo proprio que despojar de las riquezas a su proximo, dexarla, *innanem vacuum*, tragandofelas, y consumiendolas. Y declara lo en el mismo capitulo, *Manasses, Ephraim, & Ephraim Manassem*, que eran hermanos de va vientre; con guerras, y disensiones, se consumiã y acabauan. Acosta aunque sea de su hermano, o deudo, quiere el cruel auaro llenarse de riquezas, dexando los otros pobres, que no basta tutores para defender al huerfano, ni procuradores las viudas: y quãto mas pequeño, y niõ el huerfano, se lo tragan mas facilmente, como mas tierno. De los mayores peces està escrito, que gustan mas, y les son mas sabrosos los mas pequeños; y el Açor de mejor gana come las auessillas menores: *Quare races* (dixo Abacuc c. 1. assóbrado de tanta crueldad de los hōbres, y de la inmensa paciencia de Dios, y gran onganimidad) *deuorante impio iustiorum se, & facies homines, quasi pisces maris?* los peces mayores tragando los menores, y despedaçandolos? San Basilio toca agudamente esta propiedad cō que enriquecen los malos, empobreciendo a sus proximos: *Maiores pars piscium liguriunt alter alterum, atq; deuorant: minor apud illos est a maioris est; si numquã euenit, ut is, qui minorum superauerat, alterius praeda fiat: ambo tamen simul deglutiuntur; & vna vltimi piscis immerfi ventrem ingrediuntur. Quid igitur nos homines aliud agimus cum vim afferimus inferioribus?* Así que como dize Marco Varron in Margopoli.

*Qui potest plus regere: pisces ut sapientiores; Magnos comest; ut auca enecat accipitorem.*

Clemente Alexandrino. 1. sermō mat, vfa a este proposito del testimonio de Hesiod. que atribuye la justicia

Isai. 9. 20  
21.

Brachij ro  
bur, et pro-  
Ephraim.  
Pinqui.

Los peces  
grãdes gu-  
stan de los  
menores.

Abacuc. 1.  
14.  
Basil. hom.  
7. exam.

Mat. 1. 14.  
15.

Mat. 1. 14.



**A** justicia de las leyes a los hombres, no a los peces, ni a las aues.

*Hesiod.*  
*Humano generi lex, namque est à Ioue data*  
*Pisces, atque fera, Volucresque per aera nantes*  
*se se adunt, cum illis vlli haud sit notio iuris*  
*Ast hominum generi iustum est, neque optima cessit.*

*Syluanns.* Pero san Siluano en el lib. 5. de pro uidencia trata excelentemente la codicia de muchos juezes, principes, y prelados, con que enriquecē, y hinchen sus casas, vaziano las agenas, y vendiendo los fauores, y justicia, hasta dexarlos en suma necesidad. *Tradunt se* (dize) *ad tuendum, protegendumq; maioribus; diuitijs se diuites faciunt; & quasi in ius eoru, ditionemq; transcendent; neque tamē graue hoc, aut indignum arbitraret, si patrocinia ista non venderent. Illud graue, ac per acerbum est, quod hac lege tueri pauperes uidentur, vt spolient; hac lege defendunt miseros, vt miseriores faciant defendendo: omnes enim hi, qui defendi uidentur, defensoribus suis omnem ferè substantiam suam, priusquam defendantur, addicunt; ac sicut patres habeant defensionem perdūt filij hereditatem: inauditum commertium genus est; venditoris crescit facultas; emptoribus nihil remanet, nisi sola mendicitas.* Otras cosas singulares, y hermosas dize acerca de como engordan estos, enflaqueciendo los otros.

*Dios enacua el humor superfluo.*  
**D** Boluiendo al castigo que haze Dios con estos, es muy al talle de su cura, porque assi como dexaron por su cudicia a los pobres, *innanes*, enriqueciendo ellos. Assi Dios a estos que estauan ricos, *dimisit innanes*; y a los vazios de sustancia, y hã brientos, *repleuit bonis*. Pero vuose en este modo de castigar, como sabio medico, contrario al ignorante, porque ama las animas, *& neminem vult perire*, quando el haze euacuaciones de bienes, y riquezas, qui-

tandose las a vnos, que esso es, *euacuare, exinanire* (como hablan los medicos) sacalas como superfluas, y dañosas a su salud, y como mala sangre, porque no corrompa la buena, *& dimittit innanes*, que es curarlos con dieta, y hambre, con falta de riquezas, con pobreza, lagrimas, y trã bajos continuos, con sudores, y de ramamiento de sangre; que son euacuaciones, por donde quiere disminuir, y acabar lo que en nosotros es vicioso, y cõtrario a nuestra salud del anima, *Kenosi, o Chatharsi*, esto es, con euacuacion de riquezas; que como mal humor son contrarios a nuestra vida eterna.

*Euacuaciones saludables.*

### C A P. III.

De algunas causas que ay, por las quales Dios, diuites inanes dimisit.

**B** IEN emos apuntado en el parrafo antes, como Dios castiga a los ricos, haziendo en ellos las euacuaciones de bienes, que auian los propios hecho en las biudas, y huérfanos, con que auiendo engordado en riquezas, estauan llenos de malos humores, para curarlos con dieta, hambre, y pobreza: pero es muy proprio de Dios castigar en aquello que los malos an ofendido. Al rey Agag, de los Amalechitas, que auia dexado muchas mugeres sin hijos, quitandoles la vida, le dixo Samuel quando le matò; *sicut fecit absq; liberis mulieres gladius tuus, sic absq; liberis erit inter mulieres mater tua.* A Adonibezec, que auia cortado las cabeças de los dedos, pies, y manos a setenta reyes, y comian las migajas, y huesos que cayan de su mesa; le midio el Señor có la propria medida; y le cortarò a el las cabeças de los dedos, de pies, y manos; y el reconocio este castigo quando

*Castiga Dios en el mal q otro a ofendido.*

*1. Reg. 15. 33.*



**A** quâdo dixo; *Sicut feci, ita reddidit mihi Deus*, Isaias habiâdo con Senache rib; A ti el que robas, y saqueas ciudades, como te tienen de robar, y saquear vna noche, y matar ciento y ocheta y cinco mil hombres: ay de ti q̄ mofas, y desprecias al pueblo de Dios, a los sacerdotes, y al templo, y como te matarân en el tēplo de tu ydolo. *Et qui pradaris, non ne, & ipse prädaberis? & qui spernis, nõ ne ipse sperneris? cum consummaueris de prädationem, de prädaberis; cum fatigatus desieris contemnere, contemneris.* De xolos Dios vazios en hazienda, hõra, y vida, como ellos auian dexado a otros.

**B** Pareceles a algunos ricos que nõ ca les han de faltar sus aueres, asì porq̄ se an hecho fuertes en ellos, porque es propiedad delos bienes de fortuna fortalecer a los poseedores, como por el cõtrario la pobreza desanimar los hombres, y enflaquecer los. *Substantia diuitis viri fortitudinis eius; pauor pauperum egestas eorum.* O porq̄ las riquezas muchas vezes se adquieren con violencia, y hurto, quitandolas los que mas pueden a los mas flacos, segun aquello de Micheas; *Interficiet Domino rapinas eorum, & fortitudinem eorum Domino vniuersa terra.* No de otra fuerte q̄ si llamara ala rapiña delos ricos, prefa de Leon, porque los propios ricos Leones son. *Diuites eguerunt, & esurierunt;* y traslada san Hieronimo; *Leones eguerunt.* O porque suelen los hõbres apreheder cõ animo tenaz fuertemente las riquezas, que solemos dezir, hazense fuertes en sus riquezas, como los que tienen grandes fuerças naturales, que pnestos, y afirmados los pies, no ay quiẽ de allí los mueua, segun aq̄llo del Psalmo; *Ecce isti peccatores, & abundantes in saeculo obtinuerunt* (comprehendieron, y con dos manos aferrarõ porque no se les fuessen) *diuitias.* A esto se junta el ser las riquezas en algunos muy antiguas, y viejas; y asì dõ de nuestro Vulgato en Iob dize, sub

**C** *leuati sunt, confortatiq̄ diuitijs:* los Se tenta leen del original Hebreo, *sennerunt in diuitijs, o inueterauerunt:* no solo porq̄ los ricos, como dixo Origines, viuen desde su niñez hasta la edad decrepita en riquezas, y abundancia, y segun Olympiodoro; *cum bonis ipsis vitam deponunt:* fino porque tambien las propias riquezas suelen llamarse viejas, y antiguas. Esto es estables, firmes; porq̄ el Hebreo llama viejo lo que tiene firmeza, y estabilidad, fuera de sospecha de mutabilidad, y nouedad. Otros alomuy antiguo llaman duro, robusto, y durable. Despues de auer contado las hazañas singulares de aquellos varones fuertes: dize luego; *Hæc sunt Verba vetera;* esto es, fuertes, duras, firmes, estables, que ninguna vez de tiempo las gastarà, que durarà por memoria delos siglos. La propia forma, o modo de hablar tiene Isaias de los justos; *Opera manuum mearum inueterabunt electi mei.* Hazẽ obra de dura, como suelen ser las antiguas y viejas. Asì pues, *veterasce-re, o senescere diuitijs* pertenece a perseverancia, y firmeza de riquezas possedidas por muchos tiempos. Verdad es, que algunas vezes las antiguas riquezas estan juntas con la justicia, y virtud. Afirmas de si la diuina Sabiduria; *Mecum sunt diuitia, & gloria, opes superba, & iustitia;* o como leen otros; *opes superna;* propriamente la Complurense lee, *opes veteres, aut antiqua, vel inueterata;* o segun Theodosio, *substantia antiqua.* Pero por la mayor parte las vemos juntas con la maldad, y tirania. AS. Ambrosio le parece q̄ se recibe en mala parte, *inueterasce-re in diuitijs;* y dize lib. 2. de interpel. c. 4. *Sicut vidit Ecclesiastes, diuitias custodiri in malis possidenti. Habes ergo non esse laudabile, qui inueteratus in peccuniaz cupiditatibus sit.* Porq̄ cada dia se haze (segun Ambrosio) mas cudicioso, y mas se enuejece en auaricia, y en maldades, por juntar riquezas: lo qual dixo tambié Christomo, que no es de espantar, que

**D** *leuati sunt, confortatiq̄ diuitijs:* los Se tenta leen del original Hebreo, *sennerunt in diuitijs, o inueterauerunt:* no solo porq̄ los ricos, como dixo Origines, viuen desde su niñez hasta la edad decrepita en riquezas, y abundancia, y segun Olympiodoro; *cum bonis ipsis vitam deponunt:* fino porque tambien las propias riquezas suelen llamarse viejas, y antiguas. Esto es estables, firmes; porq̄ el Hebreo llama viejo lo que tiene firmeza, y estabilidad, fuera de sospecha de mutabilidad, y nouedad. Otros alomuy antiguo llaman duro, robusto, y durable. Despues de auer contado las hazañas singulares de aquellos varones fuertes: dize luego; *Hæc sunt Verba vetera;* esto es, fuertes, duras, firmes, estables, que ninguna vez de tiempo las gastarà, que durarà por memoria delos siglos. La propia forma, o modo de hablar tiene Isaias de los justos; *Opera manuum mearum inueterabunt electi mei.* Hazẽ obra de dura, como suelen ser las antiguas y viejas. Asì pues, *veterasce-re, o senescere diuitijs* pertenece a perseverancia, y firmeza de riquezas possedidas por muchos tiempos. Verdad es, que algunas vezes las antiguas riquezas estan juntas con la justicia, y virtud. Afirmas de si la diuina Sabiduria; *Mecum sunt diuitia, & gloria, opes superba, & iustitia;* o como leen otros; *opes superna;* propriamente la Complurense lee, *opes veteres, aut antiqua, vel inueterata;* o segun Theodosio, *substantia antiqua.* Pero por la mayor parte las vemos juntas con la maldad, y tirania. AS. Ambrosio le parece q̄ se recibe en mala parte, *inueterasce-re in diuitijs;* y dize lib. 2. de interpel. c. 4. *Sicut vidit Ecclesiastes, diuitias custodiri in malis possidenti. Habes ergo non esse laudabile, qui inueteratus in peccuniaz cupiditatibus sit.* Porq̄ cada dia se haze (segun Ambrosio) mas cudicioso, y mas se enuejece en auaricia, y en maldades, por juntar riquezas: lo qual dixo tambié Christomo, que no es de espantar, que

*leuati sunt, confortatiq̄ diuitijs:* los Se tenta leen del original Hebreo, *sennerunt in diuitijs, o inueterauerunt:* no solo porq̄ los ricos, como dixo Origines, viuen desde su niñez hasta la edad decrepita en riquezas, y abundancia, y segun Olympiodoro; *cum bonis ipsis vitam deponunt:* fino porque tambien las propias riquezas suelen llamarse viejas, y antiguas. Esto es estables, firmes; porq̄ el Hebreo llama viejo lo que tiene firmeza, y estabilidad, fuera de sospecha de mutabilidad, y nouedad. Otros alomuy antiguo llaman duro, robusto, y durable. Despues de auer contado las hazañas singulares de aquellos varones fuertes: dize luego; *Hæc sunt Verba vetera;* esto es, fuertes, duras, firmes, estables, que ninguna vez de tiempo las gastarà, que durarà por memoria delos siglos. La propia forma, o modo de hablar tiene Isaias de los justos; *Opera manuum mearum inueterabunt electi mei.* Hazẽ obra de dura, como suelen ser las antiguas y viejas. Asì pues, *veterasce-re, o senescere diuitijs* pertenece a perseverancia, y firmeza de riquezas possedidas por muchos tiempos. Verdad es, que algunas vezes las antiguas riquezas estan juntas con la justicia, y virtud. Afirmas de si la diuina Sabiduria; *Mecum sunt diuitia, & gloria, opes superba, & iustitia;* o como leen otros; *opes superna;* propriamente la Complurense lee, *opes veteres, aut antiqua, vel inueterata;* o segun Theodosio, *substantia antiqua.* Pero por la mayor parte las vemos juntas con la maldad, y tirania. AS. Ambrosio le parece q̄ se recibe en mala parte, *inueterasce-re in diuitijs;* y dize lib. 2. de interpel. c. 4. *Sicut vidit Ecclesiastes, diuitias custodiri in malis possidenti. Habes ergo non esse laudabile, qui inueteratus in peccuniaz cupiditatibus sit.* Porq̄ cada dia se haze (segun Ambrosio) mas cudicioso, y mas se enuejece en auaricia, y en maldades, por juntar riquezas: lo qual dixo tambié Christomo, que no es de espantar, que

*leuati sunt, confortatiq̄ diuitijs:* los Se tenta leen del original Hebreo, *sennerunt in diuitijs, o inueterauerunt:* no solo porq̄ los ricos, como dixo Origines, viuen desde su niñez hasta la edad decrepita en riquezas, y abundancia, y segun Olympiodoro; *cum bonis ipsis vitam deponunt:* fino porque tambien las propias riquezas suelen llamarse viejas, y antiguas. Esto es estables, firmes; porq̄ el Hebreo llama viejo lo que tiene firmeza, y estabilidad, fuera de sospecha de mutabilidad, y nouedad. Otros alomuy antiguo llaman duro, robusto, y durable. Despues de auer contado las hazañas singulares de aquellos varones fuertes: dize luego; *Hæc sunt Verba vetera;* esto es, fuertes, duras, firmes, estables, que ninguna vez de tiempo las gastarà, que durarà por memoria delos siglos. La propia forma, o modo de hablar tiene Isaias de los justos; *Opera manuum mearum inueterabunt electi mei.* Hazẽ obra de dura, como suelen ser las antiguas y viejas. Asì pues, *veterasce-re, o senescere diuitijs* pertenece a perseverancia, y firmeza de riquezas possedidas por muchos tiempos. Verdad es, que algunas vezes las antiguas riquezas estan juntas con la justicia, y virtud. Afirmas de si la diuina Sabiduria; *Mecum sunt diuitia, & gloria, opes superba, & iustitia;* o como leen otros; *opes superna;* propriamente la Complurense lee, *opes veteres, aut antiqua, vel inueterata;* o segun Theodosio, *substantia antiqua.* Pero por la mayor parte las vemos juntas con la maldad, y tirania. AS. Ambrosio le parece q̄ se recibe en mala parte, *inueterasce-re in diuitijs;* y dize lib. 2. de interpel. c. 4. *Sicut vidit Ecclesiastes, diuitias custodiri in malis possidenti. Habes ergo non esse laudabile, qui inueteratus in peccuniaz cupiditatibus sit.* Porq̄ cada dia se haze (segun Ambrosio) mas cudicioso, y mas se enuejece en auaricia, y en maldades, por juntar riquezas: lo qual dixo tambié Christomo, que no es de espantar, que

*leuati sunt, confortatiq̄ diuitijs:* los Se tenta leen del original Hebreo, *sennerunt in diuitijs, o inueterauerunt:* no solo porq̄ los ricos, como dixo Origines, viuen desde su niñez hasta la edad decrepita en riquezas, y abundancia, y segun Olympiodoro; *cum bonis ipsis vitam deponunt:* fino porque tambien las propias riquezas suelen llamarse viejas, y antiguas. Esto es estables, firmes; porq̄ el Hebreo llama viejo lo que tiene firmeza, y estabilidad, fuera de sospecha de mutabilidad, y nouedad. Otros alomuy antiguo llaman duro, robusto, y durable. Despues de auer contado las hazañas singulares de aquellos varones fuertes: dize luego; *Hæc sunt Verba vetera;* esto es, fuertes, duras, firmes, estables, que ninguna vez de tiempo las gastarà, que durarà por memoria delos siglos. La propia forma, o modo de hablar tiene Isaias de los justos; *Opera manuum mearum inueterabunt electi mei.* Hazẽ obra de dura, como suelen ser las antiguas y viejas. Asì pues, *veterasce-re, o senescere diuitijs* pertenece a perseverancia, y firmeza de riquezas possedidas por muchos tiempos. Verdad es, que algunas vezes las antiguas riquezas estan juntas con la justicia, y virtud. Afirmas de si la diuina Sabiduria; *Mecum sunt diuitia, & gloria, opes superba, & iustitia;* o como leen otros; *opes superna;* propriamente la Complurense lee, *opes veteres, aut antiqua, vel inueterata;* o segun Theodosio, *substantia antiqua.* Pero por la mayor parte las vemos juntas con la maldad, y tirania. AS. Ambrosio le parece q̄ se recibe en mala parte, *inueterasce-re in diuitijs;* y dize lib. 2. de interpel. c. 4. *Sicut vidit Ecclesiastes, diuitias custodiri in malis possidenti. Habes ergo non esse laudabile, qui inueteratus in peccuniaz cupiditatibus sit.* Porq̄ cada dia se haze (segun Ambrosio) mas cudicioso, y mas se enuejece en auaricia, y en maldades, por juntar riquezas: lo qual dixo tambié Christomo, que no es de espantar, que

*leuati sunt, confortatiq̄ diuitijs:* los Se tenta leen del original Hebreo, *sennerunt in diuitijs, o inueterauerunt:* no solo porq̄ los ricos, como dixo Origines, viuen desde su niñez hasta la edad decrepita en riquezas, y abundancia, y segun Olympiodoro; *cum bonis ipsis vitam deponunt:* fino porque tambien las propias riquezas suelen llamarse viejas, y antiguas. Esto es estables, firmes; porq̄ el Hebreo llama viejo lo que tiene firmeza, y estabilidad, fuera de sospecha de mutabilidad, y nouedad. Otros alomuy antiguo llaman duro, robusto, y durable. Despues de auer contado las hazañas singulares de aquellos varones fuertes: dize luego; *Hæc sunt Verba vetera;* esto es, fuertes, duras, firmes, estables, que ninguna vez de tiempo las gastarà, que durarà por memoria delos siglos. La propia forma, o modo de hablar tiene Isaias de los justos; *Opera manuum mearum inueterabunt electi mei.* Hazẽ obra de dura, como suelen ser las antiguas y viejas. Asì pues, *veterasce-re, o senescere diuitijs* pertenece a perseverancia, y firmeza de riquezas possedidas por muchos tiempos. Verdad es, que algunas vezes las antiguas riquezas estan juntas con la justicia, y virtud. Afirmas de si la diuina Sabiduria; *Mecum sunt diuitia, & gloria, opes superba, & iustitia;* o como leen otros; *opes superna;* propriamente la Complurense lee, *opes veteres, aut antiqua, vel inueterata;* o segun Theodosio, *substantia antiqua.* Pero por la mayor parte las vemos juntas con la maldad, y tirania. AS. Ambrosio le parece q̄ se recibe en mala parte, *inueterasce-re in diuitijs;* y dize lib. 2. de interpel. c. 4. *Sicut vidit Ecclesiastes, diuitias custodiri in malis possidenti. Habes ergo non esse laudabile, qui inueteratus in peccuniaz cupiditatibus sit.* Porq̄ cada dia se haze (segun Ambrosio) mas cudicioso, y mas se enuejece en auaricia, y en maldades, por juntar riquezas: lo qual dixo tambié Christomo, que no es de espantar, que

*leuati sunt, confortatiq̄ diuitijs:* los Se tenta leen del original Hebreo, *sennerunt in diuitijs, o inueterauerunt:* no solo porq̄ los ricos, como dixo Origines, viuen desde su niñez hasta la edad decrepita en riquezas, y abundancia, y segun Olympiodoro; *cum bonis ipsis vitam deponunt:* fino porque tambien las propias riquezas suelen llamarse viejas, y antiguas. Esto es estables, firmes; porq̄ el Hebreo llama viejo lo que tiene firmeza, y estabilidad, fuera de sospecha de mutabilidad, y nouedad. Otros alomuy antiguo llaman duro, robusto, y durable. Despues de auer contado las hazañas singulares de aquellos varones fuertes: dize luego; *Hæc sunt Verba vetera;* esto es, fuertes, duras, firmes, estables, que ninguna vez de tiempo las gastarà, que durarà por memoria delos siglos. La propia forma, o modo de hablar tiene Isaias de los justos; *Opera manuum mearum inueterabunt electi mei.* Hazẽ obra de dura, como suelen ser las antiguas y viejas. Asì pues, *veterasce-re, o senescere diuitijs* pertenece a perseverancia, y firmeza de riquezas possedidas por muchos tiempos. Verdad es, que algunas vezes las antiguas riquezas estan juntas con la justicia, y virtud. Afirmas de si la diuina Sabiduria; *Mecum sunt diuitia, & gloria, opes superba, & iustitia;* o como leen otros; *opes superna;* propriamente la Complurense lee, *opes veteres, aut antiqua, vel inueterata;* o segun Theodosio, *substantia antiqua.* Pero por la mayor parte las vemos juntas con la maldad, y tirania. AS. Ambrosio le parece q̄ se recibe en mala parte, *inueterasce-re in diuitijs;* y dize lib. 2. de interpel. c. 4. *Sicut vidit Ecclesiastes, diuitias custodiri in malis possidenti. Habes ergo non esse laudabile, qui inueteratus in peccuniaz cupiditatibus sit.* Porq̄ cada dia se haze (segun Ambrosio) mas cudicioso, y mas se enuejece en auaricia, y en maldades, por juntar riquezas: lo qual dixo tambié Christomo, que no es de espantar, que



**A** el malo enriquezca; sed quod felicitate sunt deteriores: porque ordinariamente las riquezas siguen a los malos, por esto les llamaron, *Mammona iniquitatis, aut diuitias iniquas*, q̄ abun- dando dellas los malos, se bueluen peores; y teniendolas los malos, parece mal que carēzca dellas los buenos, vt August. ait. sup. Psal. 48. *Ea ipsa iniquitas est, quod tu habes, tu abundas, & alter eget.* Y abundando no te hartas. Salomon lo dixo admirable- mente Proverb. 13. 25. *Iustus commedit, & replet animam suam: venter autem impiorum insaturabilis.* Lo mismo es venter aqui, que anima, segun la frasis dela la sagrada Escripura. *Anima mea* (dixo el rico del Euangelio, Luc. 12. 19.) *requiesce, & commede, bibe, & epulare.* Afsi como el anima del justo, el apetito, y desseo; se satisfaze, y cōtēta cō lo bueno, y ne cessario de riquezas: afsi los desseos del malo nunca se hartan, y siempre anda sedieto de riquezas, y peor en costumbres. *Auauitia* (dixō san Gregorio) *desideratis rebus non extinguitur, sed augetur; nam more ignis, cum ligna, qua consummat, acceperit, accrescit; & vnde videtur ad momentum flamma comprimī, inde paulo post cernitur delatari.*

**B** De este enuejecimiento en su cudi- cia, con la confianza de que no le an- de faltar, pues no le faltan al malo traças, como adquirir las, y augmen- tarlas; procede en los tales grade ar- rogancia, hinchazō y soberuia, que excede, y sobrepuja aun a las rique- zas que tienen, y el gozo que dellas coneiben, es mayor que la felicidad que ellas le pueden dar, segun dixō

Isaias; *Audiuimus superbiam Moab, su- perbus est valde: superbia eius, & arro- gantia eius, & indignatio eius plus quā fortitudo eius.* Y el profeta Abdias; *su- perbia cordis tui, extulit te habitantem in scissuris petrarum* (como si dixera; aunque teneis vuestra silla en los montes mas altos: nō os an leuan- tado, ni engreido los montes, sino la soberuia de vuestro coraçon os a

subido hasta las nuues) *dicis enim; quis detrahēt me in terram?* Ea misma sentēcia es de Isaias, tratando del gran fausto de los Egypcios; *superbia tantum est, quiesce.* Mucho menor es (quiso dezir) el exercito, y apa- rato de guerra, que la soberuia, e in- solencia que traen: por lo qual los malos, sabiamente (aunque tarde) de- zian; *Quid nobis profuit superbia? aut di- uitiarum iactantia quid cōtullit nobis?* Y parecē que auia de dezir, que nos aprouecharon las riquezas? pero las riquezas no son tan dañosas como la vana gloria, y el fausto mayor, y mas perjudicial que ellas. Goliath era desta suerte, que por grande que tenia el cuerpo, y el animo, era ma- yor sin cōparacion su presumpcion, arrogancia, y contento que de si tenia, como estā escrito Ecclesial. 47. 5. *David in tollendo manum in saxo fun- da, deiecit exaltationem Goliath.* Como fino bastara dezir, que derribō aque- lla torre de carne, sino que tambien puso por tierra, y hollō la demasia- da arrogancia de aq̄l Filisteo. Y los tormentos eternos corresponden a la vanissima presumpcion, soberuia e hinchazon que cada vno tiene en el anima, segun lo qual se imagina po- derosissimo, porque san Iuan en su Apoca. dixō; *Quantum glorificauit se, & in delitijs fuit, tantum dāte illi tor- mentum; quia in corde suo dicit, sedeo Re- gina.* Por tanto verdaderamente es saludable consejo, particularmen- te para los ricos, que aunque las mu- chas riquezas les dē materia de ale- grarse, y holgar se, sea cō grande mo- deracion, y templança, porque aun- que las riquezas no traxeran cōfigo- la inquietud que tienen de su cose- cha, sino mucho contento, y gozo, es mejor, vt qui gaudent, tanquā non gau- dentes, sint, & qui viuunt tanquā non possidentes: & qui viuunt hoc mundo, tanquā non vtantur. Por estas causas quiso Dios dexar vazios a los ricos: lo vno, para castigarlos en lo q̄ ellos delinquieron, enriqueciendo a cos- ta de la pobreza de otros. Y lo segun- do

Isai. 30. 7.

Sap. 5. 8.

Las riquezas  
menos daño  
sas son q̄ la  
soberuia q̄  
dellas proce-  
de.

La arrogā-  
cia de Go-  
liath era ma-  
yor que el  
cuerpo.

apoca. 18. 7

La alegría  
dellas rique-  
zas se a de  
reprimir.

Cor. 7. 30.

Greg. lib. 5  
c. 12.

**C** la auaricia  
crece cō las  
cosas q̄ des-  
sea, y desto  
procede su  
arrogācia.

Isai. 16. 6.

Abdias. 3.



A

do, para que entiendan la naturaleza de las riquezas, y de aquello que procede dellas, como es vanidad, honra, confiãça, que no an de faltar le por ser antiguas. La dificultad q̄ tiene el juntarlas, y cõseruarlas, de clara singularmente aquel lugar de el Ecclesiastes. 1. *Cuneta res difficiles non potest homo explicare sermone, non faciat oculus visu, nec auris auditu impletur*: porq̄ *difficile* significa muchas vezes lo que es duro, aspero, y auaro, como el Poeta dixo, llamando a la tierra aspera. 2 Georg.

B

Virg. 2.  
geog.

*Difficiles primum terra, collectiq̄, maligni.*

No solo a las cosas inanimadas, pero aun a las animadas, como los hõbres solemos llamar asì, *difficiles*, duros, que no dan nada de si, ni hazen virtud. A los caminos angostos asperos, que con dificultad se andã, a las tierras estériles, que no lleuan fruto les llama asì Seruio, como por el contrario a las fertiles, y abundantes, que cõ poco riego, y culto dan fruto, se llaman faciles, en el qual sentido llamò Moyfes en el Deute. *Calum aneum, & terra ferrea*. al cielo porque niega los rocios, y lluuias deuidas, dize ser de brõze; y a la tierra porque no acude a fructificar a su tiempo, dize ser de hierro. Las riquezas les llama la sagrada Escritura, y todo lo que les acompaña, cosas dificultosas, duras, asperas, defabridas, cuytadas, cortas, de saprouechadas, mal acõdicionadas, que ni se dexan ver, ni oyr, quanto mas gozar: y asì, *non potest eas homo explicare sermone*: esto es, a penas el hombre las à gustado, visto con los ojos, ni percebido con los oydos, para poder dezir lo que en ellas ay de bien, o de mal, ni puede el hombre hablar dellas a proposito, por mas atencion que tengais para percibir las, a penas se dexan ver delos ojos: esto es, *Non satiatur oculus visu*. Y no comprendiendõlas con la vista, ni con el entendimiento, *non potest*

D

Enz riq̄zas  
duras, y as-  
peras segun  
la sagrada  
Escritura.

*homo explicare sermone*, ni aun de oydas fabreis lo que son, *Neque auris auditu impletur*. Al contrario son las riquezas del cielo, deriuadas d Dios, que hinchen, y satisfazen el alma, *sicut labor cum apparuerit gloria tua*. Lease el lib. 4. de Esdras, c. 10 a quiẽ Dios mandò que entrasse en su tẽplo, y apacentasse los ojos, y oydos, con aquel resplandor, grandeza, y hermosura. Tu ergo (dize) *nolli timere, neque expanseat cor tuum, sed ingredi, & uide splendorem, & magnitudinem ædificij quantum capax est tibi visus oculorum*. Vide: & *post hæc audiet quantum capis auditus aurium tuarum audire*.

Psal. 16. 15.

Haze con esto la confessiõ de los malos, que confessaron su dificultad en alcançarlas, y poco gusto en poseerlas; *Ambulauimus uias difficiles*.

Sap. 5. 7.

Que no se à de referir tãto ala aspe-  
reza del camino, como ala dureza d  
la cudiçia, y auaricia tomãdo la me-  
tafora dela dificultad d los lugares,  
y caminos, que parece q̄ os niegã el  
passe, a las cosas que no se dexan fa-  
cilmente tratar, ni gozar. E mos an-  
dado a caça de cosas que no se an de  
xado alcançar, ni gozar, como cami-  
nos que no se dexan andar. Y otra  
letra dize; *perambulauimus deserta inaccessibilia*. Desiertos, y aun cõ ser tales, que no tienen que dar, no se dexan llegar; y en llegando a ellas son de su cosecha engañosas, porque engañã al que las tiene, y por antiguas que sean nunca guardan la permanencia que prometen. *Facile dilabuntur diuitia* (dize Basilio) *atq̄, ut maris unda uentorum uipulsa ad alias, atque alias gētes difluere solent*. Y san Pablo aconseja, *Non sperare in incerto* (incõstante, y engañoso) *diuitiarum*. Lo mismo Santiago, si miramos a la hora que con ellas se alcança, que es el Idolo q̄ los hõbres adoran; tambie se desuanece como humo, y no se puede detener con las manos, huye como sombra. Dauid vido al malo leuantado como el Cedro del monte Libano, *Et transiui, & ecce nõ erat*.

Los malos  
trabajã en  
alcançar las  
riquezas, y  
poco gusto  
en poseer  
las.

Basil. in Ps.

34.

Psa. 36. 36.

Admirablemente lo declara Daniel

cu



**A** en aquella vision de la Leona, *Vidi*  
*Dan. 7. 4. explicatur* *quasi leona, alas habens aquile, & aspi-*  
*ciebā donec auulsa sunt ala eius, & sub-*  
*lata est de terra, & super pedes quasi ho-*  
*minis stetit.* Donde habla de la gloria  
 de los Caldeos, y principalmente de  
 Nabucdonosor, que segun san Gero-  
 nimo, se compara ala leona, por su  
 grā ferocidad, ofadia, y luxuria de  
 ella, porque como dize Aristoteles,  
 y Plinio, es cruelissima, principal-  
 mente quādo cria sus cachorillos,  
 y muy libidinosa, que no contenta  
 de juntarse cō vn Leon, busca otros,  
 hasta los animales de otra especie, co-  
 mo el Pardo, y la Onça. La crueldad  
 y destemplança de los Caldeos en  
 muchas partes la exagera la sagrada  
 Escritura, Baruc. 6. Herod. lib. 1. y  
 Curcio. 5. pero Teodoro dize, que  
 el reyno de los Caldeos se compara  
 a la Leona, por ser animal real, y  
 auer sido el tal reyno el mas excelē-  
 te, y el primero, y que mas auia du-  
 rado en su prosperidad, y riquezas,  
 pues durò mil y treientos años, se-  
 gun Cresia Gnido, y Diodoro, y Hie-  
 remias llamó Leon a Nabucdono-  
 for en el cap. 4. Y para mostrar el  
 breue tiempo en que crecio, y se es-  
 tendio por la tierra, dize que la vio  
 con alas de Aguila, por la gran pre-  
 teza que tubo en alcançar sus victo-  
 rias, dilatando su imperio. Y Ba-  
 ruc en el capit. 7. dize la velocidad  
 de los soldados Caldeos, con pala-  
 bras dignas de notar. Y tambien la  
 pinta Daniel con alas, porque así  
 como el Aguila es el Aue que mas  
 alto buela, y que sin temor del Sol  
 cō constancia contumaz, no para  
 hasta poner los ojos en el fin palpi-  
 tar: así fue tan grande la soberuia  
 de Nabucdonosor, que despreciando  
 a Dios, se hizo adorar, como si  
 el lo fuera; pero luego se le arranca-  
 ron las alas de su presumpcion, y so-  
 beruia, hasta que cayendo en tierra  
 fue conuertido en bestia: y a los Cal-  
 deos, que por las muchas riquezas,  
 victorias, y antigüedad de su reyno  
 estauā olvidados de la humana con-

dicion, y trataban a todos cō sober-  
 uia, vinieron los Medos, y Persas, y  
 les quebraron las alas, y aun se las  
 arrancaron; y sujetos les dieron a  
 entender que eran hombres como  
 los otros, y que la gloria humana  
 passa como sombra, y se acaba. To-  
 do lo qual se confirma muy bien cō  
 el exemplo de Anthioco, cuya so-  
 beruia se declara en las palabras q̄  
 alli se ponen; *Videbatur sibi fluctibus*  
*maris imperare, & altitudines montium*  
*in statena appendere, & sidera cæli con-*  
*tingere.* Pero despues vazandolo  
 Dios de toda su gloria, *corruptus, &*  
*punitus:* con esta euacuacion le fue-  
 ra bien, si dixera de coraçon las pa-  
 labras humildes que dixo de cum-  
 plimiento; *iustum est hominem subditū*  
*esse Deo, & mortalem non paria Deo sen-*  
*tire:* como lo fue a Nabucdonosor,  
 quando viendose *dimissum innanem,*  
 alçò el anima al medico, que cō san-  
 garle del reyno, y de su gloria, tan-  
 bien lo auia curado, y dado salud,  
 lo qual se auia representado en aque-  
 lla vision del arbol grande, verde,  
 frondoso, pero al fin cortado, y se-  
 co.

Demas desto, si a la vida mira-  
 mos, no ay cosa que así se defapa-  
 rezca, pues la comparan a la nuue,  
 al humo, a la inconstancia de las o-  
 las de la mar, para que se verifique  
 aquello de Iob; *Antequam dies eius*  
*impleantur, peribit:* como el arbol, q̄  
 antes que sazone el fruto que a su  
 tiempo a de dar, lo arrancan, o cor-  
 tan; que denotan bien aquellos ver-  
 bos, *implere, & perire,* para significar  
 el fin de las cosas que no llegan a  
 perfeccion, y madurez: porq̄, *implere*  
*dies,* en la sagrada Escritura se refie-  
 re a la felicidad, y larga vida, hasta  
 la vejez. *Non erit ibi senex, qui non im-*  
*pleat dies suos.* La vida humana se le  
 cōcede al hombre, para q̄ en el espa-  
 cio della crezca en las obras de pie-  
 dad, y justicia, hasta llegar ala madu-  
 rez, y perfeccion de costumbres: y así  
 el que llegó a este punto, de ser de  
 costumbres sazonadas, y cuerdas; pa-  
 rece

2. Mach. 9.  
8.

Iob. 15. 32.  
exponitur.

Implere  
dies quid  
in sacris.  
Isai. 65. 20  
16.

La vida hu-  
mana se cō-  
cede al hō-  
bre para q̄  
se sazone  
para el pa-  
ladar de  
Dios.

Soberuia  
de Nabuco-  
nosor.



**A** rece auer llegado al termino, y cumplimiento de edad que se le concedio en la carne mortal a los hōbres. *Cōsummatas* (el que vino al cumplimiento, y perfecta consumacion) *in breui expleuit tempora multa*. Esto es, auer llegado al termino, o medida de la perfecta edad.

Pues ya vltimamente refirtiendo esto a las riquezas, que es nuestro intento principal, los caminos por dōde se llegan son dificultosos, duros, y escabrosos, porque por la mayor parte se juntan con rapinas, o confiados en el poder que ellos dā, toman ofadia para hazer mas violencias. De suerte, que no solo la pobreza, *ad furandum compellat*, como dixo el Sabio, sino porque tambien la abundancia, y riqueza haze algunas vezes a los ricos ladrones, que es la

**Offe. 12.8** *explicatur* voz que en nombre de los ricos pronūcio Oseas. *Veruntamen* (ciertamente) *diues effectus sum* (como quiera que aya sido me huelgo verme rico, que elegantemente dixo Hieronimo; *Non refert vnde possideam, dum modo possideam*). *Inueni idolum mihi*; esto es, ĩme hallado vn idolo, a quĩ ĩadore; y a quĩ ĩfirua; el oro mē seruirā de Dios: la Tigurina lee, *Facultates*, Vatablo, y la Real, *Robur*, Propriamente dize fortaleza, virtud, dolor, fuerça, violencia, porque con ellas causa en los otros dolor, y molestia, y dā ofadia para arrebatat lo ageno, que en Latin esso suena el nōbre, *facultatum, facultas, quasi facilitas*, porque cō ellas se acaban todas las cosas facilmente. quiere dezir, ĩme hallado riquezas, con que me haga poderoso, para con violencia arrebatat a los pobres lo que me pareciere, y por dificultosa q̄ sea vna cosa, salir con ella. Y es cosa maravillosa, que haziendose los ricos con la abundācia, siempre mas fuerres para vsurpar, y arrebatat lo ageno, no solo en secreto, pero aun con fian poderlo hazer publicamente, y salirse con ello, por esso dize luego Oseas; *Omnes labores mei non inueniet*

**C** *mibi iniquitatem quam peccaui*. Quien me ā de ofar llamaĩ ladron, o vsurpador de bienes agenos? De estos tales dize el Espiritu santo, *Qui amat diuitias, non fruetur eis*. Y el Hebreo, *Et hoc innanitas est*, porque estando juntas se las quita Dios, & *dimitit inanes*, sin que dellas goze. *Dormierunt somnum suum, & nihil inuenerunt, viri diuitiarum in manibus suis*. Que es lo proprio que dixo Job; *Diues cū dormieris nihil secū aufert, aperiet oculos suos, & non inueniet*. El verbo (*dormiendi*) significa, *iacere, prosterni*. Lo que dixo David, *nihil inuenerunt*, es lo mismo, que *nihil aufert*. Y el verbo Hebreo que le corresponde en el original tiene muchas significaciones, y la mas propria, es, *congregare, aut colligere*, y de ay significa *aufferre*, porque lo que de vn lugar se quita, en otro se junta, o pone: tambien significa, *retrahere, aut renocare*, que es como juntar para si. Demas de esto significa, *perire, aut disperdere*; porq̄ lo que se coge, o arrāca, parece que se acaba, y perece. De aqui nacē las varias interpretaciones de estos lugares; *Cum dormieris, non colliget, o, non aufert*; o entēderse ā *palsiuē, non colligetur, non congregabitur*. Los Setenta, *Diues cum dormieris, non adjiciet*. Y como se colige de la interpretaciō de Nicetas; *Breui tempore adeptis fruetur*; que es lo proprio; *Nihil inuenerunt in manibus suis*.

Vatablo interpreta, *Nō colligetur*, esto es, nō desenterrado ad sepulchrū, no se rā enterrado con honra: porque el oficio de la sepultura parece que se significa con este verbo, *colligendi, colligi, aut congregari ad populos suos, sine ad patres suos, sine ad sepulchrum*. 4. Reg. 22. 20. *Colligam te ad patres tuos, & colligeris ad sepulchrum tuum in pace*. Num. 31. 2. Aunque se ponga absolutamente, y sin adito, como Numer. 20. 26. *Aaron colligetur, & morietur ibi*. Isai. 15. 17. 1. *A facie malitie collectus est iustus, & viri misericordia colliguntur*. Que no es otra cosa, que morir, y ponerlo en la troja de los difuntos.

**D** *Facultas, quasi facilitas*, porque cō ellas se acaban todas las cosas facilmente. quiere dezir, ĩme hallado riquezas, con que me haga poderoso, para con violencia arrebatat a los pobres lo que me pareciere, y por dificultosa q̄ sea vna cosa, salir con ella. Y es cosa maravillosa, que haziendose los ricos con la abundācia, siempre mas fuerres para vsurpar, y arrebatat lo ageno, no solo en secreto, pero aun con fian poderlo hazer publicamente, y salirse con ello, por esso dize luego Oseas; *Omnes labores mei non inueniet*

Eccle. 5.9.

Psal. 7.6. explicatur

Job. 27.19.

Aufferre quid.

Colligari, aut colligi, dormire, aut sepultura.



**A** difuntos. Pero como este verbo, *colligendi*, en su significacion importe dos terminos: vno que llaman, *à quo*, y otro, *ad quem*, siépre la sagrada Escritura calla el vno, y explica el otro, e alla el termino donde salen, q̄ son los vivos, o la vida; y declara el termino donde va, *ad patres, ad sepulchrum*: y aun tambien a vezes lūs calla entrambos. Num. 20. Parece pues que David, y Iob dizen el fin que ternan

los ricos malos; porqué no solamente no les aprouecharán las riquezas en la muerte, pero aun carecerá de sepultura sus cuerpos: que es vn castigo que los Romanos dauan a los enemigos del bié publico; porque a los cuerpos de los tales, o los empalauá, o los echauá para que las bestias los comiesen, o los arronjauan en el rio, en el crimen *lase magistratis*: era grande crimé enterrar los que lo auian cometido: aunque era permitido poner los huesos en hondas fosas, o sepulcros, porque de ellos no quedara huella, rastro, ni memoria a la posteridad, como no tó san Iuan Chrisostomo; de quien, como de Plutarcho, Seneca, Tacito, y Suetonio, juntó muchas cosas Pedro Fabro, lib. 2. semest. capit. 9. El rico tirano, q̄ juntó con agrauio de tantos, thesoros, publico enemigo, *Nō colligetur*, ni hallará para sí, ni aú sepultura.

Pero como el interprete Latino vido que la segunda parte desta sentencia de Iob, era tambien muy semejante a la de Dauid; *Nihil inueniunt viri diuitiarum in manibus suis*. La primera parte que se podia leer *passiue*, *nō colligetur*, vel *nō auferetur*, lo trasladó *actiue*, *nō aufert*. Y haze la misma sentencia que el Psalmo; *Quoniam cum interierit non sumet omnia, neque defendet cū eo gloria eius*. Que es lo proprio que, *Dormierunt somnum suum; Et nihil inuenerunt*. Los Setenta, *Et non est*. Que se à de entender de la miseria del rico muerto: no halló dicha, ni felicidad despues de muerto, el que auia sido como la desuenturada Babilonia; *Fuit, & non est*. Por lo qual no sólo; *Nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum in*

Los muertos y difuntos se juntan como es vna roje.

Castigo de los Romanos a los enemigos del bié publico.

Crimé lase magistratis como se castiga.

C

D Psal. 48. 18

Lxx.

Apc. 17. 8 & c. 8. 11.

*manibus suis*. Esto es, como lee san Hieronimo del Hebreo; *Non inuenerunt omnes viri exercitus manus suas*. Como si dixera, no hallaron cosa alguna de la passada riqueza, fuerça, ni hora, por que todo el se de suauécio, y de saparecio en abrir, y cerrar el ojo, ni aun sus manos hallaron; quiere dezir, ni aun a sí se conocierotí, que en las cosas muy conocidas solemos dezir, como zotolas como a mis manos proprias. Luego no hallat sus manos, ni conocerlas, es tanto como estar enagenado de sí, y no conocerse por la misera suerte en que vino de condenacion de anima, y miserrima en el vltimo juyzio de cuerpo, y alma; porque segun aquello de los Prouerbios. 9. 18. *Qui confidunt in diuitijs suis corrumpentur, porque no se leuantará, in resurrectionem vita, sed in resurrectionem iudicij) tusti autem quasi virens folium germinabunt*: en que se muestra el auer de resucitar en la vida bienauenturada de los justos.

Esta por ventura es la causa porque los malos se dan tanta priessa en este mundo, y se animan vnos a otros a gozar de los bienes del, porque los venyr de passo, y a buelapie, quando dize Sap. 2. 8. *Venite coronemus nos rosas, antequam marcescant, fruamur bonis qua sunt* (como cosa que de ay a poco no à de ser) *Venite vramur creatura, tanquam in iuuentute celeriter*. Es tanto, como si dixera, cojámoslo todo en flor, porque si esperamos que lleguen a sazón, primero se açabarán; y por esso dizen luego, *Nō pratercat nos flos temporis, vel aeris*: como dize otra letra; flores son todos los bienes de la tierra, y flores no de arboles, que llegan a dar fruto, sino del tiempo, y ayre, que jamas pararán, y así nunca llegan a colmo, contentos, que ni saben, ni pueden darlo. Sombras de deleyte, representacion de gustos; porque la realidad dellos en ninguna parte se hallá. Ve aqui como los malos ellos se hallá vacuos, *inanes*, cõsiderando la naturaleza delas riquezas, honras, y plazerer que trae consigo; y para sacar de ellos este cono cimiento, y confesion, los dexa

Resurrecciónis periphrasis.

Los bienes de la tierra son como flores.







# TERCERA, Y VLTIMA parte del Cantico.

## CAPITULO PRIMERO.

En que se declara el nono verso del Cantico.

*suscepit Israel puerum suum, recordatus misericordia sua.*



**D**ESPUES que la Virgen Señora nuestra, por algun tiempo se detuvo, y espacio en predicar las obras magnificentissimas que Dios auia obrado con los suyos, buelue agora al fin que tuuo, por el qual auia compuesto este Cantico, y haze en estos dos vltimos versos vn Epilogo. No es de marauillar el no auerle faltado q̄ dezir, a quien tenia por Maestro, y Doctor, aquel, *Qui docet hominem scientiam, & linguas infantium facit disertas.*

Paréceteles a algunos doctores modernos, que el sentido deste verso se refiere a la misericordia que Dios vsò con su pueblo, despreciado, y de todo punto abatido, entregado a la tirania de los Romanos, en cuyo señorío estaua afligido; al qual viniendo el Rey Christo los liberto desta sujecion, y de otra mayor, que era de Satanas: y así en este lugar se à de suplic vn relatiuo (*qui*) que refiere a Dios; porque en todo este Cantico no se haze mas que descreuir a Dios, y sus grandes marauillas: y vna dellas, y de las mayores, es auer estendido la mano de

su poder, que esto significa el verbo (*suscipere*) como que la estedio, o la puso debaxo para sustentarlo, y lo leuanto, segun aquello del Psalmo; *Pater meus, & mater mea dereliquerunt me, Dominus autem assumpsit me.* La palabra, *Israel*, no està en este caso nominatiuo, como que *Israel* aya recebido, por que si estuuiera en nominatiuo caso, no hiziera sentencia con las palabras que luego se figuen, *Recordatus misericordia sua*; porque Dios que recibò, es el que se acordò de su misericordia. Està pues en caso aculatiuo, y es tanto como, *suscepit Israel puerum suum.* El verbo, *suscipere*, segun la significació Griega, es proprio del que ocurre, y fauorece al rendido, y caydo, y que le da la mano. *Ego dormiui, & soporatus sum, & resurrexi, quia Dominus suscepit me.* Y en los Actos, *Quoniam ita oportet suscipere infirmos.* Y de la propria suerte significa, *liberare, succurrere, tueri*: como en el Psalmo; *Suscipiens mansuetos Dominus, humilians autem peccatores usque ad terram.* Y ay otros muchos exemplos, Psalm. 62. 9. & 68. 30. & 72. 24. & 117. 13. & 118. 116. & 145. 9. 28.

Esta explicacion es buena, y literal, aunque no toca de todo punto, en que consistio aquella succion de *Israel*. Pero dizenos vna propiedad, y condicion de Dios, con que declara quanto cuydado tiene de la libertad,

Gg 2. salud,

Psal. 26. 10

Psal. 3. 5.  
Act. 20. 35

Psal. 146. 6

Cuydado q̄  
tiene Dios  
de sus jus-  
tos.

C  
sap. 10. 21.

Primus sen-  
sus.

D



**A** salud, vida, y honra de sus justos. Con esta consideracion de su providencia nunca David perdio la esperanca de vida. *Preciosa* (dize) *in conspectu Domini mors sanctorum eius.* Preciosa, rara. Pocas vezes permite Dios la vida de los suyos, que sea entregada a la crueldad de los enemigos, para que sean vexados, afligidos, y atormentados, y pocas vezes que sean muertos, y olvidados, sino es por algun caso, quando del tal captiuero, o asencion se sigue a Dios gran gloria, y honra, y a los suyos algun provecho, que del trabajo, muerte, y sujecion procede para sus almas. Lo proprio torna el Profeta a repetir en el Psalmo 71. 14. quando promete que los justos seran, con el diuino fauor, guardados, y libres de la cruel prision de los tiranos. *Ex suris* (propriamente de las fraudes, engaños, alfechanças, y peligros de la vida) *et iniquitate* (de manifesta violencia) *redimet animas eorum* (las vidas) *et* (causal es, importa tanto como) *quia honorabile nomen eorum coram illo.* San Hieronimo, segun lo Hebreo, *Preciosus sanguis illorum coram oculis eius.* No consentira facilmente que pierdan las vidas, derramando su sangre, ni permitira que vaya sin castigo el que la derramare. Tenemos vn singular exemplo de esta diuina providencia: *Quando Saul persecutus est David in deserto Maon, et ibat Saul ad latus montis ex parte vna, David autem, et viri eius erant in latere montis ex parte altera, porno David desperabat se posse euadere a facie Saul.* Luego la vida ya perdida, y como si dixeramos, *In extremam regulam adducta*: trayda muy al canto. Ordeno la providencia diuina, que en aquel punto viniessen a Saul embaxadores, q̄ los Filisteos corrian toda la tierra. *Festina* (le dixeran) *et veni, quoniam infuderunt philisthai super terram. Reuersus est ergo Saul desistens persequi David, et perrexit in circuitum philistinorum.*

**B**

**C**

**D**

mayor espiritual del demonio: y la de los demas justos, q̄ estado en sumo peligro de sus vidas, an perdido la esperanca de su salud; es propria materia del sumo artifice Dios, que espera semejantes ocasiones, para mostrar su bondad, y las riquezas de su misericordia, y poder. Esto importa el nombre de Salvador, vn medico que da salud a todos los desafuziados; *Deus noster, Deus saluos facienti, et Domini Domini exitus mortis.* Conoce Dios los caminos, por los quales a de librar al hombre de la carcel de la muerte, y como se puede soltar de las cadenas de su miseria a vida mas libre, y de mejor condicion. Haze a este proposito todo el Psalmo de David, *Voce mea ad Dominum clamavi, voce mea ad Dominum deprecatus sum*: quando estaua metido en vna cueua, escóddido en vn resquicio de vn peñasco. Y Saul que tenia todos los caminos ocupados, y cerradas las puertas por donde podia huyr: y entonces dezia, *In deficiendo ex me spiritus meus.* Propriamente el Hebreo, *Cum inuolueret, aut cooperiret se spiritus meus.* S. Hieronimo, *Cum anxius in me fuerit spiritus* (quando se me cubria el coraçon, y se me salia el alma de puro temor, y pena) *Perijt fuga a me* (viã cerradas todas las puertas, y auia perdido la esperanca de poder huyr) *et tu* (empero) *cognouisti semitas meas* (por donde me podia librar, y huyr, aunque yo ignoraua quando, y por donde me podia escapar) *Tu es spes mea, portio mea in terra uiuentium.* Tu eres mi guarda, y por donde puedo vadear este golfo de trabajos. Las palabras d̄ la diuina sabiduria, la guarda que Dios haze de los justos, libran dolos d̄ mortiferas enfermedades: hazen muy bien a este proposito; *Filios tuos, nec venenatorum draconum uicerunt dentes; misericordia enim tua sanabat illos.* Eran mordidos con venenosos, y mortiferos bocados, pero no les emponsoñauan, ni matauã; para que en su salud mostrases tu gran misericordia, a la qual no ay cosa incurable, sino toda enfermedad se le rinde para que ningun justo, aunque este de mortal dolencia

Ps 115. 5.

Ps 115. 5.

I. Reg. 23. 26.

I. Reg. 23. 26.

I. Reg. 23. 26.

I. Reg. 23. 26.

Psal. 61. 22

Psal. 141. 1. Illustratur.

I. Reg. 23. 26

sap. 16. 10 explicatur.

I. Reg. 23. 26

I. Reg. 23. 26

I. Reg. 23. 26



**A** cia herido, y tenga perdida la confianza del humano remedio, alomenos de tu misericordia no desconfie, ni de tu prouidencia; siendo assi que los peccadores de pequeñas causas se les ocasiona la muerte. Y van desta vida. *Illos enim (esto es, los Egypcios) locustarum, & muscarum occiderunt morsus, & non est inuenta sanitas animarum illorum, quia digni erant ab huiusmodi exterminari.* Bastò para assolarlos las picaduras de moscas, y mosquitos. Por tanto prosigue David, *Educ de custodia animam meam* (y de tan gran peligro recibela en tu guarda) *ad consecradum nomeni tuo* (para que yo sea pregonero como eres salvador de los hombres desafuziados, y sin confianza de vivir) *me expectant iusti, donec retribuas mihi.* Porque los justos que por experiencia estan ciertos de tu prouidencia muy persuadidos estan que en mi no lo as de vsar de otra manera, sino librarme del fumo peligro. Luego diuinamente dixo la Virgen, que, *suscepit Israel puerum suum*; que estendio la mano, y lo leuantò, estando tan caydo su pueblo, sin confianza de humano remedio, acordandose de la misericordissima prouidencia suya, q̄ con sus siernos suele vsar.

**B**

Otra razon ay demas de lo dicho, por la qual Dios demas de su bõdad infinita, se mueua a librar a los suyos puestos en extrema afficcion, la qual es de S. Chrysost. tratando aquellas palabras de Job; *Veruntamen animam illius serua.* Porq̄ es agradable espectáculo para Dios, y jociundissimo a su vista ver luchar al hombre con las calamidades, dolores, captiueros, y miserias, y verle salir vencedor con el diuino fauor de todos estos discrimines.

**C**

*Obserua (inquit) ne quid in vita ratione pariat: etenim si de medio eum sustuleris theatrum nobis non plaudet amplius.* Estaua san Antonio en vna graue lucha cõ vna pesada tentacion del enemigo de el genero humano: y dexole Dios pelear por vn rato; y desde que vuo vencido, quexõse, como q̄ le auia desamparado, y dixo; *Vbi eras Domine?* Respõ

dio el padrino, y especulador de todos los luchadores Dios; *Hic aderam spectator tui certaminis, atq̄ tuae virtutis coronator.* El mote Moria fue vn teatro donde sucedio aquel espectáculo del sacrificio de Isac, que adereçaua Abraham, y Dios lo estaua mirando; y por esso le pusierõ a aquel lugar por nombre; *In mote Dominus videt.* Y assi como los Emperadores Romanos buscauan con diligencia por todas partes bestias feroces, y crueles, y las sustentauã en corrales, y lugares publicos, para los juegos, donde echauan los esgrimidores, q̄ llamauan gladiadores, o los condenados a muerte: y en tãto grado se deleytauan en ver estos bestiales juegos, que antes de amanecer madrugauan para tomar asiento con tiempo, y para ver mejor, como queta Plin. Turtul. y Sueton. in Claud. c. 34. assi ni mas, ni menos Dios nuestro Señor tiene a los malos en pie en este mundo como en vna cueua; permite tambien q̄ los demonios de bramidos como leones, y le sirvan como espectáculo, en cuya vista se deleyte; porq̄ como dize Aug. *Omnis malus, aut ideo viuit, vt corrigatur, aut ideo viuit, vt per eum bonus exerceatur.* No pone Dios delãte de los perseguidores, o de los demonios a los hõbres nefarios, y viles, sino a los mejores, y mas escogidos, no a los q̄ son dignos de muerte, sino a los q̄ son dignos de premio, y gloria bienauenturada; de manera, que assi como en los tiempos passados de la yglesia primitiua, era muy frequente palabra el dezir el vulgo contra los fieles, *Christiani ad leonem, segun afirma Tertuliano, o Christiani ad bestias,* segun tambien lo dize el proprio autor in exorta. a d cast. Assi en este tiempo suena la voz de S. Pedro apostol; *Fideles sancti ad leonem: portanto, sobrii estote, & vigilate.* Y la del S. bio; *Accedens ad seruitutem Dei, ad tentationem:* y ala pelea, por esso, *præpara animam tuam.* Porque Dios que està mirãdo la lucha, y batalla, dize: *Quiescã, & considerabo in loco meo; sicut lux meridiana clara est, & sicut nubes roris in die messis.* Setaarme en la silla de mi magestad,

Gen. 22. 14

Plin. lib. 8. c. 16. 17. Tertul. de spectaculo.

August. Psal. 34.

Palabra frequente en la primitiua yglesia. Tertul. in Apolog.

Eccle. 2. 12

Isai. 18. 4.

S. Chrysof. hom. de S. Job. 2. 6.

Spectaculo agradable a Dios.



**A** para desde allí mirar los que estan peleando en la estacada del mundo, afligidos, y despedaçados de los enemigos: a los quales despues de la lluvia de calamidades, y trabajos, despues de la tempestad, les darè luz, y serenidad: despues del estio, y calor de la pelea, les traerè vn suauissimo rocio, y blâda marea, y facultad de coger frutos de premios suauissimos; o como lee el Hebreo, *sicut calor, vel ardor, siccitatis super lucem*: como si dixera, yo harè que los rayos del Sol los abrazen, y q̄ tengan fortaleza para sufrirlos; los quales les seran tan faciles de llevar, tan jocundos, y agradables, como las nubes, y rocios suelen serlo a los segadores en tiempo del estio. Pues el q̄ considera estas cosas, y q̄ Dios se hinche de alegría increyble de ver nuestra pelea, y tiene cuydado de guardar las vidas de los suyos, verà con quanta verdad està dicho, que entendiendo la mano de su fauor, y auxilio, *suscepit Israel puerum suum*; que estava afligido en este mundo en lo temporal de los Romanos, y en lo espiritual de los demonios.

De largo trabajo saca el justo mayor corona.

**D** Exod. 9. 16. *decl aratur*  
Rom. 9. 17.

La vltima razón es, para que del largo trabajo, y molesta pelea, saque mayor merito el luchador, y Dios tenga ocasion de darle mas illustre corona por premio. Dixo lo Christo stomo con elegãcia, homil. de beato Job: y no solamente por la ganancia mas auentajada del q̄ pelea, sino por mayor bien de su yglesia, y por el abundante fruto que del exemplo de paciencia se saca: porque si a los malos, è indignos, alarga Dios la vida, por dar ocasion de merecimientos a sus escogidos, y por la edificacion de su yglesia: q̄ maravilla es, que por la propria causa cõserue la vida de sus sietuos? *Idcirco posuisti* (dixò Dios a Faraon) *vt ostendam in te fortitudinem meam, & narretur nomen meum in omni terra.* Y san Pablo lee este lugar assi: *In hac ipsam excitauit te.* Los Setèra; *Propter hoc cõseruatus es.* S. Ambrosio dixò muy biẽ, q̄ como quiera que se lea, *seruani*, o, *excitauit*, haze el mismo sentido; y declaralo en esta forma; que se

diga, Faraon resuscitado, porque està do muerto acerca de Dios, y siendo digno de muerte por su obstinacion, y dureza; pero cõ todo esso lo guardò y conseruò por algun tiempo, y se detuvo la muerte, para que con su pena, y varios castigos, aun viuendo, fuesse exemplo a todos aquellos q̄ quisiesen oponerse, y repugnar a Dios: como los medicos que en el hõbre muerto andan buscando como aprouechar bien a los viuos, y haziendo del cuerpo anatomia para conocer la causa de que murio, la pena del difunto sea prouechosa ala salud de los viuos. Mucho mejor, y cõ mayor derecho, *posuit Deus Israel puerum suum, excitauit, seruauit*, aquel pueblo auassallado, y herido cõ mil llagas espirituales, *vt ostenderet in illo fortitudinem suam*: assi para que, *suscipiendo illum*, los hombres entendiesen que se acordaua de su antigua misericordia, como para q̄ siruiesse a los hombres de exemplo de increyble paciencia.

*pulchra s̄: militando.*

## CAPITULO II.

En que se prosigue, y totalmente declara el sentido deste verso,

*Suscepit Israel puerum suum.*

**E**L verdadero, y germano sentido destas palabras, es, dar a entender la Virgen nuestra Señora, como despues de tantos beneficios hechos a aquel pueblo, echò el sello cõ el mayor que Dios hizo, tomando del carne humana, segun auia prometido misericordiosamente. *suscepit* (dize) *Israel puerum suum*, esto es, *carne mumpst de populo illo seruo suo.* En el qual perfeuerãua su religion, y culto: como aquellos, *suscipiant montes pacem eleuent ex altent super se pacem*: assi, *suscepit Israel*, leuantò lo, tomãdo carne. Y las palabras del verso que se sigue, *sicut locutus est ad patres nostros*, muestran q̄ esta succion es la venida del diuino Verbo



**A** en carne mortal recibida de aq̄l pueblo Israelítico. De manera, q̄ la obra de la encarnacion del hijo de Dios se significa, *per susceptionem*, o por extension de mano: porq̄ a la naturaleza humana vnida al Verbo, le fue comunicado el ser diuino, don que a ninguna creatura, aun angelica se le dio: *Nusquam Angelos apprehendit, sed semen Abrahae apprehendit.* Tomò la humana naturaleza de las purísimas entrañas de la Virgen, y leuantandola, y juntandola con Dios, leuantò tambien a la Virgē a la dignidad de madre de el hijo de Dios, como dize Damasceno. La qual dignidad tiene consigo cierta infinidad: y porq̄ Christo encarnado es muchas vezes en la sagrada Escritura significado con simbolo de mano, q̄ Dios extendió para saluarnos por su gracia, segun aquello del Psal. *Cū seciderit non collidetur iustus, quia Dñs supponit manū suā.* Esto es, la gracia de Christo, como a S. Pedro le dio la mano, ya casi todo en el agua, para q̄ no se ahogasse, y estē diendola, lo librò. Demas de q̄ se llama tambien este misterio de la encarnacion, diestra de Dios: segun aquello; *saluauit sibi dextera eius, & brachiū sanctum eius.* Por esto auiendo sido los fieles Indios, y gentiles por esta diuina mano que Dios estendió, libres del pecado; son justificados, y admitidos a la gloria, y se significò propriísimamēte por este verbo, *suscipere. suscepit Israel puerum suum.*

Ase de notar para q̄ con mas futilidad vamos declarando esto, que este verbo *suscipere* tiene varias acepciones, y significaciones, y todas acomodadas a nuestro intento, porque significa abonar, fiar, salir al riesgo, o salir por fiador para pagar por otro, segun aquello del Psalmo; *suscipe seruum tuū in bonum non calumnientur me superbi: q̄ san Hieronimo, y el Caldeo trasladā, sponde pro seruo tuo in bonum: Señor, salid por mi fiador, y abonadme, no corra riesgo si me apretaren los poderosos. Entre todos los hermanos de Ioseph, que lo eran verdaderamente, solo Judas fue el que se ofreció a su pa-*

dre por fiador de boluer a Bējamin (y por esto fue digno del principado, y mereció que se passasse a su mano el ceptro real) y así vsò de la forma de palabras, que declaró propriísimamente la significacion del hecho, que fue fiança de la persona; *Ego suscipio puerum; de manu mea, require illum, nisi reduxero, & reddidero, ero peccati reus in omni tempore.* Donde se ve como *suscipere*, es lo mismo que recibir a su cargo, fiar: Ezechias; *Domine responde pro me, esto es, sponde pro me, compuestro, por simple. Soy arrebatado de la muerte, tu saldras por fiador de mi persona. Y porque esta fiança, y abono, y paga por nuestras culpas se hallò en el hijo de Dios entre todos los hombres sus hermanos, por esto dize; *suscipit Israel puerum suum*, quando salio por fiador de pagar todo lo que nosotros deuíamos, lo qual hizo, *Cum esurientes impleuit bonis*, con el precio de su muerte, y passion; con la qual como con moneda de infinito valor pagò al padre los peccados que sobre el puso el señor, segun aquello: *Posuit in eo Dominus iniquitates, omnium nostrorum, & ipse langores nostros tullit, & iniquitates nostras ipse portauit.* Porque el *suscipit*, esto es, salio por nosotros. De aqui vino, que *susceptor*, *adiutor*, *liberator*, muchas vezes se recibē en sus significaciones por fiador, porque aquel que recibio nuestra naturaleza en si, juntandola con su diuina persona, y con ella nuestras miserias, y pobreza: esse proprio nos ayuda con sus riquezas inmensas, y nos libra de las molestias de nuestros acreedores, que cada momento nos piden el tributo, y sobre el pagarlo nos aflige el mundo, demonio, y carne. Así lo cantò Dauid: *Ex usuris, & iniquitate* (de las fraudes, y engaños, que son nombres, *usura, & iniquitas*, que en la Escritura importan peccados, *iniquitatem meam ego cognosco.* Psalm. *Ut quaras iniquitatem meam, & peccatum meum seruteris.* Tob. *Et non defecit de plateis eius usura, & dolus:* y es muy frequente esta significacion en el Hebreo) *redimet**

Damas. li.  
3. de fide or  
tho. c. 2.

B

Psal. 36. 24

Psal. 97. 1.

C

suscipere  
quid.

Psal. 118.  
122.

Gen. 43. 9.

Isai. 38. 1.

Isai. 53. 4.

Susceptor,  
adiutor, li-  
berator, por  
fiador.

Psa. 71. 14  
illu stratur  
benè.

Psal. 50. 5.  
Iob. 10. 6.

Psa. 54. 12



**A** animas eorum. Esto solo conuene a Christo nuestro Señor, que de ningún Rey de Israel se puede verificar, porque estunieron tan leños de librarlos de gavelas, y de pechos, q̄ antes agrauaron el pueblo con derechos, e imposiciones, como se ve. 1. Regū. 8. 11. donde Samuel, por orden de Dios les declaró el derecho de los Reyes, tan ageno de dar algo a los suyos, que antes les auia de quitar lo que los vassallos tuuiesen, digno de precio, y valor: que todo querrá dezir, librarlos à de todo pecho, y alcauala de pecado; hazerlos à hijos dalgo, y hombres de respeto en su casa: *Et honorabile nomen eorum coram illo*: su cedula, o librança, que esto significa aqui, *nomen*. El derecho que Christo nos ganó a la gloria, se obedecerà, como en ella le contiene.

Hallase tambien en Christo hijo de Dios, lo que se acostumbra hazer, y es proprio al que fia, y sale por alguna persona, que es lo que dixo el Sabio; *Si sponderis pro amico tuo, defixisti apud extraneum manum tuam*. Porque los que salian a la fiança por alguno, estendian la mano, y la dauan a otro, y fixauan entrambas manos, y las apretaban en señal de firme promesa: por esso, el que por nosotros salio al riesgo, ya la paga, y nos abonò, estendió las manos, y los pies a la Cruz, donde las firmaron con rezios clauos, y no recusò, *et que non rapuit*.

**C** Christo es fiando las manos, y pies, fiando nos. *psal. 68. 5. pro nobis exolueret*. Como hazè los que lastan por las fianças de los hombres tramposos.

**D** De auernos fiado el hijo de Dios, y tomado en sus ombros nuestras deudas quando en si recibio nuestra naturaleza, se le siguió otro oficio, que tambien lo significa el verbo *suscipere*, que fue enseñarnos, ser nuestra guia, y maestro, alumbrar con su doctrina nuestra ignorancia, y cultiuar con su palabra nuestra rudeza, y bróquedad: para lo qual se à de notar, que *suscipere*, es lo proprio, que *sursum capere*, levantar en alto lo que estaua caydo, o estaua desechado: por lo qual Donato

en aquellas palabras de Terencio in Adria. *Nam quod peperisset insit tolli*. *Tolli* (dize) *id est, suscipi*. *Tollere*, o, *suscipere*, no es otra cosa, sino criar, educar, segun la costumbre de los antiguos, los quales a los niños recién nacidos, les era concedido, o criarlos, y sustentarlos, o exponerlos al cuydado de otros; y así al que querian criar, y sustentar, *tollebant*, leuantauan lo con las manos, que era dar a entender que lo recibian por suyo, y que ya aquel estaua a su cuydado: y fino querian, exponianlo para que otro se encargasse del; y así entienden los muy Latinos aquel lugar de Persio.

*Me tibi supposui: teneros tu suscipis annos*. *Socrateo cornute sinu*.

Y juntò muy bien los verbos, *supposui*, & *suscipis*, con *sinu*: para q̄ aquellas proposiciones, *sub*, & *sursum*, que componen los verbos, *supposui*, & *suscipi*: hagan contension, y porfia: y es el sentido; Puseme yo debaxo de tu mano, y tu me leuastaste con ella, y enobleciste mi niñez, y tierna edad, con la enseñanza de la filosofia: porque aquellos que ignoran letras, tienen acerca de los hombres la estimación que tiene vn tronco, o vna piedra, como respondió el otro Filosofo, que preguntandole vno, de que prouecho le auia de ser a su hijo saber filosofia, dixo; *Ne cum sedeat, lapis super lapidem se deat*. Y en las diuinas letras, el ignorante, insipiente al puerco bruto animal se compara. *Annulus aureus in naribus suis; mulier pulchra, & fatua*: o como lee el Chaldeo, *Fatido sensu*. El cochino (dize Plinio, libro 8. capitulo 51. que entre los animales es el mas bruto, de tal suerte, que, *Ei anima pro sale data est*. Lo qual refirió Marco Tulio, libro 5. de Finibus, y Varro libro 2. de re rustica. Y así dixo diuinamente el Espiritu santo; *Annulus aureus in nare suis*. A quien le es mas agradable el olor del cieno, que no del vnguento precioso, o ambar, como dezia Lucrecio. Aristophanes quando recibio

*Suscipere*  
pro educa-  
re.

*Persius*.

Los q̄ ignoran letras no tienen estimación entre los hombres.

*prob. 11. 22*

*Lucref. lib.*



**A** recibio los hijos de Hipocrates para enseñarlos, dixo, *suem resipere*: por que venian ignorantes, y no muy pulidos, ni compuestos de costumbres. No puede vn hombre recibir mayor resplandor, y honra de su maestro, que la enseñanza de buena doctrina, quando les instruye en muchas cosas, con que luzgan, y den claridad de si, segun la sentencia de Seneca, que refiere Tacito, hablando con Neron, cuyo maestro auia sido. *Ego quid aliud munificencia adhibere potui, quam studia, ut sic dixerim in umbra educata, è quibus claritudo venit.* Esto hizo Christo nuestro Redemptor, recibiendo en si nuestra naturaleza, recibir a los hombres por muchachos de escuela para enseñarlos, y alumbrarlos; pues su doctrina celestial en la sagrada Escritura se compara ala claridad del Sol, Luna, y Estrellas muy resplandecientes. Y por el contrario, los que auiedo entrado a oyr filosofia, la dexauan, y boluian atras, los Pithagoricos los contauan con los muertos: como dize Origines, libro contra Celsum. *Cæterum Pythagorei cenophia extruebant ihs, qui defecissent à philosophia, reflexu cursu, ad idioticam vitam:* que era hazerle las horas en vida.

Es la ignorancia gran ceguera, y ocasion de muchos pecados, que por ella se cometen. *Delicta* (dixo David) y san Hieronimo, *errores*, otros, *ignorantias*: esto es, pecados, y delitos cometidos por ignorancia) *quis intelligit?* Y Habacuc, 3. *Oratio pro ignorantibus.* Como dezir, por los delitos, y errores. Esta significacion en que se recibe ignorancia por error. lo prueua muy bien aquel lugar del Leuit. 4. 2. *Anima, qua peccauerit per ignorantiam.* Y mas abaxo: *Quod si omnis turba ignorauerit.* Si pecare inconsideradamente, mandauase en tal caso ofrecer vn sacrificio por el pecado. Siempre Dios nuestro Señor, aun antes que recibiese su hijo nuestra humanidad, recibio a su pueblo para instruyrle con su disciplina. *sicut eruditur homo filium suum* (dixo Moyse) *sic Dominus Deus tuus erudit te.*

Y Ierem 31. 18. *Castigasti me Domine, & eruditus sum.* A vnos con sus preceptos, a otros castigandolos por sus pecados. Pero esto se hizo mas copiosamente despues que, *suscepit Israel puerum suum*: y tomò en si el nombre, y officio de *susceptor*, q es de maestro, y doctor, porq lo enseñò como a muchacho, en quien reyna la ignorancia, y por ella facilmente tropieça, y cae. *Puer*, lo mismo suena, q *ignorans, rudis.* *Adolescètia* suena tanto como, *ignorantia.* *Domine nescio loqui, quia puer ego sum.* Esto es, rudo, ignorate como muchacho. El qual sentido tienen las palabras del Apostol; *Nollite pueri effici sensibus.* y 3. Reg. 3. 7. *Ego autem sum puer paruulus.* *& ignorans ingressum, & introitum meum.* & 2. Paralip. 13. 7. *Roba erat rudis, & corde pauido.* El Hebreo. *Erast iuuenis.* Por esso los Setèta, como leyessen aquel lugar del Pl. 24. *Delicta iuuentutis mea.* Luego añidieron, *Et ignorantias meas ne memineris.* Estàdo en el Hebreo, *Prauaricationes, aut scelera:* como lee S. Hieronimo, porq los pecados de la iuuentud, tenían por la edad nõbre de ignorancias, y boberias. El proprio Hieronimo en la carta q escriuio a Cipriano, en la qual declara el Psal. 99: donde los Setenta leen, *posuisti iniquitates nostras in conspectu tuo. saculũ nostrũ in illuminatione vultus tui:* el lee segũ el Hebreo, *pro saculo,* y segũ Simacho lee, *negligètijs nostras:* y la quinta edicion interpreta, *adolecentiam.* Aquella, *errores, sive ignorantias.* Propterea (dize S. Hieronimo) *dictum esse alio loco, ab alienis parceservo tuo: numquam aliena videntur esse vitia, que ignorantia, aut errore committimus, & tamen cum non sit voluntas in crimine error in culpa est.* Por lo qual la ignorancia suele disminuir la culpa, y la pena, como lo tiene santo Thomas, y los Iuris consultos en varios lugares de sus obras, segun Andres Tiraque llo, de panis temperandis. Llegase a esto, que los delitos, y pecados antiguos son en derecho con menos rigor castigados: por lo qual los yerro cometidos en la puericia, y moedad merecen perdon como dixo vno.

Cor. Taci. lib. 18.

**B**

A los q bolnias atras en las letras contan con los muertos.

**C**

Ps. 18. 13.

**D**

Deut. 8. 5.

Puer quid in sacris.

Iere. 1. 6.

1. Cor. 14. 20.

S. Tho. 1. 2. q. 76. 4. 3. & 4.



A

sed parcimus annis,

Donamusq; nefas.

De lo qual trata con elegancia Lactancio. lib. de ira Dei, cap. 22. Seneca lib. de ira. Cicero oratione pro Caelio, a quien pretendio defender por la edad que tenia de muchacho.

Boluiendo pues a nuestro intento, digo, que la doctrina fue mas eficaz, despues que el Señor recibio nuestra carne, porque el Maestro fue visible; y la enseñanza con palabras, y obras que eran necesarias para la dureza de su pueblo, que como muchacho ignoraua; y entrambas cosas pertenecē para el perfeto magisterio, *facere, & docere*, esto es, mostrar se maestro en obras

y palabras. Del dixo Isaias; *Dominus dedit mihi linguam eruditam, ut scirem sustentare eum, qui lapsus est verbo*. El hablar sin eficacia, no conforma la vida con la doctrina, porque el enfermo tiene por sospechosa la medicina que el medico no quiere tomar en la propria enfermedad; y el que dize,

Quando la medicina es sospechosa.

y no haze de si proprio, auia de tener verguença. San Gregorio, homil. 18. sobre Ezechiel, dixo elegantemente: *Cum ipsa sua verba doctores ad memoriam reducunt, erubescunt non seruare, quod dicunt, vnde per salomonem quoque dicitur. Prouerb. 16. Anima laborantis laborat sibi, quia os suum compulit eum. Os enim nostru nos compellit ad labore, quando per hoc, quod dicimus a vitijs refranamur*. Pero en Christo nuestro Redēptor, la obra daua autoridad a la doctrina; y al pueblo, q̄ como muchacho rudo estaua debaxo de su mano para ser enseñado, mouia con mas fuerça, ver, hazer, y dezir.

D

Notese, que lo que en nuestro verbo la Virgen llama, *puerum*, que es a su pueblo, Oseas llamò hijo: *Quia puer Israel dilexi eum: & ex Egypto vocaui filium meum*. El Hebreo, *Cum adhuc puer esset dilexi eum*. Vatablo dize que se à de suplir; *Pra alijs populis, & ex Egypto vocaui, ut esset filius meus*. Y en Isaias le llama sieruo: *Et tu Israel serue meus Jacob, quem elegi, semen Abraham amici mei*. Y vn poco mas abaxo; *seruus meus*

Ose. II. i. explicatur

Isai. 41. 8.

*es tu, elegi te, & non abirei te*. El ser hijo; y sieruo bien se compadecen. Nace el hijo para sus padres, y es como hacienda, y bienes del padre, y la potestad superior paternal sobre los hijos es de iure natura: y por esso se dize, adquirirse; y poseerse como qualquiera otra alhaja de la casa Genes. 4. 1. *Possedi hominem per Deum*. Y Deut. 32. 6. *Ipse est pater tuus qui possedit te*. Por esso en la sagrada Escripura se juntan muchas vezes estos dos nombres; *Patres, & Domini*, como que el segundo explica lo q̄ es el primero. Lo proprio es ser padre, que ser señor. Mattha. 11. 25. *Pater, ac Domine caeli, & terre*. Ecclesiast. 23. 1. *Domine pater, & dominator vita mea*. Los Persas (segun sabemos de autoridad de Ar. in Poli.) vsan de los hijos como de sieruos. Y Acursio, disputando en esta materia de patria potestate, escriue. *sciauos (à quibus non multum absunt Romani) filios arbitrio suo vendere, & occidere*. De lo qual por ventura se deriuò a los Españoles llamarse los sieruos, esclauos, y señalarles las mexillas cò dos notas. vna. S. y T. vna señal de vn clauo. De esto trata san Iuan Crisostomo; y a este proposito trae aquel lugar de Iacob, quando cercano a la muerte, bendiziendo a su hijo Ioseph, dixo: *Do tibi partem aliam extra fratres tuos, quā tulli in arcu, & gladio meo*. Verdaderamente, los que conquistaron la ciudad de Sichein, y sus terminos, no fue Iacob, sino sus hijos, y ellos la asolaron. Pero el señor de los hijos es el padre, y mucho mas señor de aquello que poseen los hijos: y si es señor, a quien quisiere, y como quisiere lo puede dar. Esta superioridad es derivada de Dios, como de autor de la naturaleza, q̄ los demas bienes q̄ los hombres poseen, estā sujetos ala humana industria. Quando Eua pario a Caim, dixo, *Possedi hominē per Deū*: como si dixera, el hijo nacido, posesiō mia es, y heredad d̄ Dios, de q̄ me à hecho do naciō. S. Chrysost. lo explica assi: *Non (inquit Eua) natura mihi puerū dedit, sed diuina gr̄ia. a lo qual alude lo d̄ Rachel;*

Hijos ser sieruos se compadecen

Acur. c. li. 8. tit. 17. de patria potest. in. 8. us autem.

Los hijos se vendia como esclauos.

Chrysost. homil. 67. in Genes.

Gene. 4. 1.

Chrysost. homil. 18. in Genes.

Cernens



**A** *Gen. 30. 1. 2.* *Ternens Rachel, quod infecunda esset, inuit sorori suae, & ait marito suo; da mihi liberos, alioquin moriar. Cui iratus respondit iacob. Numquid pro Deo ego sum.*

Y en el capitulo, 32. 5. preguntando Esau a Iacob. *Quid sibi volunt isti? & si ad se pertinet? respondit; paruuli sunt, quos donauit mihi Deus seruo tuo.* De estos lugares se verá como la ptestad paternal dimana del Autor, y Señor de todas las cosas, como dezimos, y della se aprouechauan los que vsauán de hijos como de esclauos; y con quanta propiedad se llama el hijo, seruo.

**B** Tambien este hombre, *puer*, significa seruo en la sagrada escritura, y criado de seruido; porque aunque significa hombre de poca edad, muchas vezes es nombre de quien sirue, y ministra, *Iob. 1.* tomando la razon de que siempre los de menos edad an de seruir a los mayores, y los mas moços a los viejos: lo qual en España llamamos moços a los que siruen; no es tanto teniendo atencion a la edad, quanto al oficio. La propia analogia de edad, y ministerio ay en el Griego, *Pes*. porque significa todos los que estan, y siruen en vna casa, todos los domesticos, sacados el Padre, y la madre de familias. Demas de esto, en la lengua Latina, como dize Paulus, de verb. signifi. l. *Puer*. *Pueri appellatio tres significaciones habet; vnam cum omnes seruos pueros appellaremus: alteram, cum puerum contrario nomine puella diceremus: tertiam cum aetatem puerilem demonstraremus.*

**C** Deste discurso sacamos como el pueblo de Dios, q̄ aqui llama la Virgen *puerum*, la sagrada Escritura le da por apellido vnas vez hijo, y otras vezes criado, seruo, y otras vezes muchacho de poca edad; todo lo qual significa el nóbre, *puer*, y vienen todas estas significaciones con las q̄ tiene el verbo *suscipere*. *suscipit Israel puerum suum.* Porq̄ si *puerum* es tanto como, *filium*, q̄ entrá bos nóbres le da Oseas jutos, a su pueblo: viene muy bien, q̄ *suscipit Israel filium suum*, porque *suscipere*, es levantar lo, criarlo, sustentarlo, como Terécio dixo in *Andria act. 2. scena. 3.*

*Puerum autem ne rescescat mihi esse ex illa, cautio est, Nam pollicitus sum suscepturum.*

*Terentius*

Quiere dezir, porque è dado palabra de encargarme del, y criarlo. Y esto es lo que quieren dezir aquellas palabras del Psalm. 138. 13. *suscipisti me de utero matris meae.* Hizistes conmigo lo que hazen los padres con los hijos, a quié se aficionan; leuátaсте me en vuestras manos, encargandoos de mi. Ezechiel dize muy bien, el estado en que estava su pueblo, quando el Señor lo recibio a su cuydado, debaxo de vna metáfora de vna niña acabada de nacer, embuelta aún toda via en la sangre que sacò del vientre de su madre, ya expuesta para morir, sin que nadie se encargasse della. *Transiens vidi te, conculari in sanguine tuo, & dixi tibi cum esses in sanguine tuo, viue.* Esto es, yo recibo a mi cuydado tu vida, yo quiero que viuas; y quando digo que viuas, tomo a mi cargo todos tus negocios; que en aquel captiuerio va contando el Profeta: con la criança, y vida quiero regalarte: que tambien lo significa el verbo, *suscipere*. *Eccles. 3. 14. Fili suscipe senectam patris tui.* Ayuda a tu padre, regalále, hazle buen tratamiento quando es viejo. Y el Psalm. 26. 10. declara bien la coyuntura de Dios con los suyos. *Quoniam pater meus, & mater mea derelinquerunt me, Dominus autem assumpsit me.* Es como si dixera, *sustulit, suscepit*, como expuesto por mis padres para sustentarme, y curarme. Muy bié se junta en nuestro verso el nombre (*puerum*) con el verbo (*suscipit*). *Pueri enim suscipiuntur. suscepit Israel puerum suum.* Leuántole del polvo de la tierra, tomòlo en sus manos, encargòse de el, y de dalle de comer, y vestir, y mirar por el.

Tambien emos dicho, que (*puer*) significa seruo. *Iob. 1. 15. Irruerunt sabai, tulerunt que omnia, & pueros percusserunt gladio.* & 2. Reg. 2. 13. Tiene algunas vezes este nombre de seruo mal sonido, porque su ingenio es, ser mas malos, con el mejor tratamiento.

Y si



A

Y si se tratã mal, son ellos malísimos. El proverbio comun assi lo dize; *Toti dem nobis hostes esse, quot seruos.* Macrobio trae a Euangelo, que tenia por pa recer; *Quod nemo sapiens domi sua contumeliam tam fœda societatis admittat.* De aqui procede lo del versillo.

*Seruo peius nihil est, ne bono quidem.*

Prob. 29.

31.

El Espiritu santo en los Prouer. dixo, *Qui delicate à puericia nutrit seruum suũ postea sentit cum contumacem.* Como se vido por experiencia en el pueblo Hebreo. Leãse en el Deuteronom 32. el Cantico de Moyses, donde a la larga pone los regalos que Dios le hizo, y su proternidad; y con todo sobrepujo su misericordia, pues quando vino a el, *suscepit Israel seruum suum*, de buena voluntad, y con suma beneuolécia, y humanidad, con gran afabilidad, que tambien lo significa el verbo (*suscipere*) recibio lo, no con la aspereza de

ps. 106. 17

señor, sino con la benignidad de padre: y esto quiso dezir Dauid; *suscepit eos de via iniquitatis, propter iniustitias enim suas humiliati sunt.* Leuantòlos quando mas caydos estauan por sus maldades, y durezas; y aunque peccadores, recibio los con buena cara, y con muestras de buena voluntad, hizoles muy buen tratamiento, siendo fieruos, como si fueran hijos. Ultimamente, si *puer* significa poca edad, como dize Paul. de verborũ signifi. y es lo mismo que rudo, inculto, como *iuuenis ignorans*, bien se junta con el verbo (*suscipere*) que segun diximos atras, significa enseñar; y *susceptor* es nombre de Doctor, y Maestro; *Teneros tu suscipe annos*: y haze singular sentencia, *suscepit Israel puerum suum.* Doctrinòlo,

D

cultiuò su rudeza: porque el verbo *docendi*, que significa enseñar de su propiedad, es tanto como fecundar el animo del discipulo cò la doctrina, que la Escritura compara a la pluuia, y rocio del cielo, *imber temporaneus*, Deuteron. 11. 14. Jerem. 5. 24. Joel. 3. 23. y casi es nombre comun el de Pluuia, Doctor, y Legislador, co-

mo quello del Psalmo 83. *Benedictionem dabit legislator.* Esto es, afluencia y copia de doctrina, vna lluuia: porque la doctrina, y la ley de vida, fecunda el alma, y la hinche de virtudes, y de prouechosos frutos de buenas obras. *Non faciet auolare à te vltra doctorem tuum*: que el Hebreo lee; *Non elongabit à te pluuiam.* Donde se promete al pueblo Christiano (que aqui llama la Virgen (*puerum israellem*) por su rudeza, e ignorancia) abundancia de pan, y de pluuia de espiritual doctrina, haziendo transito de la hambre, y sed temporal, que el Profeta auia dicho prmero: *Dabit vobis Dominus panem arctum, & aquam breuem.* Ioel trata este pũto clarísimamente, capitulo 2. 23. despues de auer prometido de parte de Dios vna grã abundancia, y fertilidad. Dize luego: *Fily sion, exultate, & letamini in Domino Deo vestro, qui dedit vobis Doctorem iustitiae* (y declara quien es este Doctor, y que doctrina, con que desterrando la ignorancia de su pueblo, lo à de fertilizar) *descendere faciet ad vos imbrem matutinum, & serotinum.* Donde concluyò el profeta con los nombres de Doctor, y de pluuia, rocio de por la mañana, y de la tarde. Y para mostrar quanta abundancia de mantenimiento espiritual, y de pan de vida, sustento de todas las virtudes auia de venir a su pueblo de auer la recebido tal Doctor, y Maestro por su muchacho de escuela, trasladaron los Setenta: *Quia dedit vobis escas in iustitia.* Veãse con quanta verdad dixo la Virgen, *Suscepit Israel puerum suum*, que lo tomó a su cargo, para enseñarlo, para quitarle la brutalidad que tiene vn vn hombre ygnorante, pues lo comparan las diuinas, y humanas letras al puerco, que entre todos los animales que no vsan de razon, es el mas torpe: y para desterrar del la esterilidad, y rudeza que còsigo trae la edad de niño, que denota (*puer*) y como regando con la doctrina la sequedad del animo de su pueblo ygnorante, la fecundò para que pudiera lleuar frutos

Isai. 30. 30

Doctrina comparada a la pluuia



**A** frutos de virtudes, juntamente se verá, que desmedrado, y amarillo, que misero, y esteril está el animo de aq̄l, *Cui Dominus non aperit thesaurum suum calum.* Y no destila sobre el el celestial rocío, que recibe aquel que recibio por discipulo, y muchacho estudiante para enseñarlo.

CAPITULO. III.

**B** EN QUE SE PROSIGUE la materia del parrafo paffado.

**V**ISTO emos en el parrafo antes deste, como el recibir Dios a Israel, propriamente no fue otra cosa, sino hazerse hombre, y tomar carne del pueblo de Israel, a quíe vnas vezes llama hijo, otras fieruo: *seruus meus es tu Israel, quia in te gloriabor:* otras vezes muchacho: y que este sea el verdadero, y mas proprio sentido, parece claramente por ser mas a proposito de la platica, que auia procedido entre santa Isabel, y la Virgen nuestra Señora; porque auiendo la anciana Isabel hecha mencion desta venida del Señor al mundo, y del misterio de su encarnacion, parece cosa muy puesta en razon q̄ la Virgen comprobara esto, como auia cõprobado las demas palabras de Isabel, particularmente, q̄ la predicaua, y ensalçaua por madre de Dios: y en este Cantico engrandecia a Dios, y referia los beneficios hechos al pueblo de Israel su fieruo, los quales se ordenauã a este como al mayor, que consistia en tomar carne humana, y junrarla a la persona del Verbo diuino: y esto fue, *si sicipere Israel puerum suum.*

**D** Recibiendo pues en si la naturaleza, recibio con ella nuestras miserias (sacada la culpa, y lo que procede della, o inclina a ella) con esto tomó en si gloriosos nombres, y apellidos, que no recibiera, si en los justos no

uiera algunos trabajos, y calamidades, y del efecto de socorrerlas recibio los nombres, como es Paraclito, Consolador, Medico, y Cirujano: por que si los Santos en este mundo no tuieran necesidad de cosa alguna, tuieran siempre alegría, y salud espiritual, no era necesario el Medico, ni el consolador. Sap. 16. 10. *Filias tuos, nec draconum, venenatorum vicerunt dentes* (Porque cran las mordeduras de las serpientes rabiosas, y con gran dolor, pero no podian preualecer, ni morian con la ponsoñosa mordedura) *misericordia enim tua adueniens sanabat illos.* Y luego va Salomon descriuiendo la falta de la arte diuina, y medicina, con que sana Dios innumerables, e incurables enfermedades, hasta aquel lugar: *Tu enim vita, & mortis habes facultatem, &c. Nam ipse vulnerat, & medetur.* Y este es aquel nombre, *susceptoris*, que Dauid a vozes llama para sus necesidades, *Susceptor meus es tu:* porque tomando nuestras enfermedades, tomó el nombre de Medico, que pide el profeta en su ayuda. Psalm: 3. 4. & 17. 3. & 41. 10. Porque aunque el nombre (*suscepti*) signifique (*clientem*) que es el encomendado a alguna proteccion, como quiere Seruio en aquel lugar de Virgilio, *Aeneid. 6.*

*Aut fraus innexa clienti.* *Aeneid. 6.*

Y san Agustín, epistola 59, y san Ambrosio, serm. 93. y por esto, *susceptor*, que es su correlatiuo, es nombre de patron. Empero (*susceptus*) tambien significa el enfermo, segun Tertuliano contra Valentino; y san Ambrosio, sermo. 17. Casiano lib. 10. cap. 7 y 14. Por esto (*susceptor*) es el Medico. Queriendo Dios socorrer su pueblo, que estava oprimido en grave captiuo, vido el profeta Zacharias al principio de la caualleria celestial a S. Miguel, protector de aquel pueblo captiuo, *insedens aquo rufo* (esto es, domando ya, y enfrenando el furor sanguinolento, y la indignacion furiosa de

Psal. 3. 17.

Aug. Ambrosio.

Tertuliano. Ambrosio. Casiano.

Zach. 1. 8. explicatur.



A

de los Caldeos) violo pues, *inter myrteta*, entre los arayhanes, o murtas, mas que entre los saules de Babilonia, o entre otros arboles que en aquella prouincia, o region son mas ordinarios. Para mostrar la diuina facultad, y arte para sanar aquella enfermedad de duro captiuero, al parecer incurable: porque como dize Theodoro; *Myrtus planta odorata est, habens vim morbos calidos refrigerandi*. Abraza

B

ua al pueblo Babilonico vna colera encendida, vn inflamado furor, y por esso apareció el Archangel entre los myrtos, para mostrar la medicina de su dolencia. Por tanto el Señor que tomó nuestras enfermedades, se quiere llamar, y ser excelente medico, *Qui sanat omnes infirmitates nostras*. Y san Pablo; *Scit compati infirmitatibus nostris*. El qual, *Non málagma te, nequè herba sanat sed sermone suo, qui sanat omnia*. Sapient. 16. 12. por esto permitio quebrantar con trabajos su pueblo Israel, para que tomando su carne, con ella como con instrumentos de su diuinidad; *Contritis corde mederetur*: o como se lee en el Hebreo, para que a modo de buen cirujano ate la llaga: o como leen los Setenta, *Vt sanet contritos corde*. Muy bien del verbo (*suscepit*) se deriuò, *susceptor*, Medico, apellido, y renombre de que el Señor se precia, y honra, por ser refugio de sus Santos afligidos, y enfermos.

Ps. 103. 3.  
Hab. 4. 15.

C  
Isai. 61. 1.

A verbo  
suscipio  
susceptor.

D

De toda la doctrina passada en los parafos de este verso sacamos por verdad certissima, que assi como Dios recibio a Israel por la encarnacion, se siguiò que Israel recibiesse al Verbo encarnado por verdadero Messias, y como Christo lo recibio como a hijo, como a seruo, como a muchacho de tierna edad para enseñarlo, como medico para curarlo: assi ni mas, ni menos su pueblo lo recibio como a padre, señor, medico, y maestro: y en tonces le quadrò bien el nombre de *puer*, porque la puericia, y niñez es agradable, y digna de alabança por su inocencia, y simplicidad, sin malicia,

ni fraude, dispuesta para creer, inclinada para obedecer, y que facilmente se dexa gouernar: condiciones que dixo el Señor en san Mateo ser necesarias para participar su gracia, y tener derecho a la gloria; *Nisi conuerisi fueritis, & efficiamini sicut paruuli, non intrabitis in regnum celorum*. Esto le aconseja ua Iob, como a muchacho que entraua a oyr de menores. Pues que el verbo, *suscepit Israel puerum suum*. Tu suscipe ex ore illius legem, & pone sermone eius in corde tuo. Fue dezir el fin, y la intencion que Dios traxo al mundo quando a el vino vestido de carne humana, q̄ fue manifestarnos su volúrad, que esso significa el nombre de ley, quando dize, recibe de su boca la ley. No se toma aqui ley tan estrechamente, como quando suele significar aquella razon que prohíbe vnas cosas, y manda hazer otras; sino tambien se recibe por aquella parte, que por qualquier modo informa la vida, y compone las costumbres; en la qual acepcion el nombre *lex* significa todos los libros del viejo testaméto, con el Penthatheucro, q̄ son los cinco de Moyses, a los quales Christo nuestro Señor llamó ley en San Iuan; *Nonne scriptum est in lege vestra: Ego dixi dñi estis, &c.* y en el cap. 15. 25, *Vt impleatur sermo, qui in lege eorum scriptus est, odio habuerunt me*. Los quales lugares son de los Psalmos de Dauid Y san Pablo trayendo en la carta a los de Galacia el testimonio del Genesis, dixo; *Qui sub lege vultis esse, legem non legistis? scriptum est enim, quoniam Abraham duos filios habuit*. Y lo q̄ escriuio Isaias, dixo; *in lege scriptum est*. 1. Cor. 14. 21. *Quoniam in alijs linguis, & labijs alijs loquar pro populo hoc*. Vease Gregorio Niseno, præfatione in Cantic. Magnus (dize) *Apostolus, legem dicens, spirituale legis nomen, comprehendit etiam historicas narrationes, adeo, vt vniversa à Deo spirata scriptura, sit lex ipsa, qui ipsam legunt, non solum per præcepta, sed etiam per historiam erudiens, & ad cognitionem mysteriorum, & sinceram vitam institutione*. De manera, q̄ la ley de Dios quando se dize q̄ la recibamos de su boca, se à de entender

Matt. 8. 13.

Iob. 22. 22.  
illustratur.

Legis signi-  
ficatio late  
patens.

Ioã. 10. 34.

Ad Gal. 4  
21.



**A** enteder no solamete los preceptos, si no tambie la doctrina que pertenece para la institucion de la vida, y composicion de las costumbres; con las quales nos manifiesta Dios su voluntad, y como auemos de gouernar nuestra vida. San Hilario sobre el Psalmo 118. dize, que la propiedad de la ley consistie en lo que Dauid, Psalm. 118. señalo quando con proprios terminos, y muy significatiuos distinguió; *Legem, a testimonio, iustitia, iudicio, & precepto.* En aquellas palabras, *Lex Domini inmaculata, testimonium Domini fidele, sapientiam prestans paruulis, &c.* Qualquiera cosa q̄ recibimos de la boca de Dios nos a de ser ley, porque su ley recrea, sustenta, quieta el anima, satisfaze a la hambre, y apaga la sed del coraçon, que nos fatiga: y así al trabajado, y calamitoso se le aconseja, que reciba como discipulo la ley de la diuina boca, para que cobre brio, y espiritu, y se recree afligido con varios, e increybles males, y la sustenta con paz, y sosiego. Segun del varon justo está escrito, *In lege Domini voluntas eius;* Que propriamente se lee en el Hebreo,

**B**  
Es proprio de la ley sustentarel en tendimiceto

Psal. 1. 2.

**C** *os, voluntas & vultus significatio*  
de la guarda, y disciplina de la ley sacará todo deleyte, y contento. *suscipere ex ore,* es qualquiera cosa que dixere, quisiere, o manifestare. *Os,* en la sagrada Escritura muchas vezes significa la voluntad; el imperio, o mando, el rostro; o composicion, que llamamos semblante, *suscipe,* de su boca, como de la fuente de dode mana, y proce de toda la santidad, y bondad, que está abierta para todos los que tienen sed de su doctrina. El verbo (*suscipere*) tambien significa *emere,* recibir lo conprado, y traerlo consigo. Y así, *suscipe ex ore illius legem,* es dezir, aunque cueste mucho trabajo, y cuydado el auer la de guardar mucha aduertencia, y sollicitud, comprala por qualquiera precio, *ut locuples fias:* y luego, *Vende vniuersa,* que en tu animo contrarian a la ley diuina; y auendolo desterrado de ti; *Eme ex ore illius legem.* Nótese que el verbo (*suscipendi*) se junta con

**D**  
*Varia suscipiendi vis, & notio.*

elegancia (*cum lege, & doctrina*) porq̄ ley, y doctrina en el Hebreo, es tanto como, *accepta, o, accipienda;* por quanto la ley, y doctrina a de ser recibida; con apetito, y desseo; con animo grato, y benigno: que no otros diriamos con propiedad. La buena doctrina a se de tomar bien; segun aquello de los Proverbios; *Donum bonum tribuam vobis; propriamente del Hebreo; Doctrinam, aut legem bonam tribuam vobis.* Esto es, hablando con propiedad del vocablo; *Accipiendam bonam tribuam vobis.* Quiero os dar vn buen dado, que es de dar y tomar, vn dō preciosissimo, que *non est proficiendum porcis;* sino que merece ser recibido como vna perla preciosa. Tambie, la doctrina, y la ley, se puede deduzir del verbo *suscipendi;* porq̄ con la ley, y doctrina se persuade el hombre, y se contiene de lo que a de huir, y lo que a de obrar. Querra pues dezir, recibe la ley con animo grato, y beneuolo, como vn don preciosissimo que te viene de la liberalidad, y magnificencia diuina; y por la misma razon se a de recibir con gusto, y buen apetito. Demas desto, dexate vencer, y persuadir de su dulçura, y suauidad, que forçosamente as de sentir, sino es que tienes estragado el gusto. Dexate cautinar della, y conuencer; y luego pone sermones eius in corde tuo.

Es nuestro coraçon lugar muy a proposito para recibir, y depositar en el la ley de Dios, mejor que el cofrecito o cajeta de piedra preciosa que halló Alexandro Magno en el despojo quando vencio a Dario, que mandó guardar para poner en el la Iliada de Homero; que le pareció q̄ tal caja no pertenecia sino para guardar tal obra, ni tal obra podia estar bien depositada, sino en tal caja. La diuina ley no se guarda bien sino en el limpio coraçon; *Ne veniat malus, & suretur verbum de corde tuo;* o por inaduertencia no se cayga de la memoria, y se pierda. Es nuestro coraçon principio de la vida espiritual, como lo es de la natural; y así las malas obras, vnas vezes dize la sagrada Escritura que salen del coraçon

La doctrina a se de recibir de buena gana.

Prou. 2. 4.

Con la doctrina persuade, y conuence al hombre.

El coraçon lugar a proposito para guardar la ley.

Mat. 13. 19

alla



**A**lla de lo interior; *A corde exeunt homi-*  
*cidia, adulteria:* porque alli se an conce-  
*Mar. 15. 19* bido como en virtud, y despues se pa-  
*Mar. 7. 21.* ren por la obra, manifestandose en la  
 luz a todos. Otras vezes se dize, que  
 passan de la boca al coraçon, conside-  
 rando la mala afeccion, y apetito de-  
 prauado del anima, que nunca aun cõ  
 ponerlas en execucion se harta, ni sa-  
 tisfaze, ni apaga el desso de vengança,  
 cudicia, y sensualidad: y esto quie-  
 ren dezir aquellas palabras del Espi-  
 ritu santo; *Non dormiunt, nisi cum male*  
**B***fecerint,* y lo del cap. 2. 4. *Exultant in re-*  
*bus pessimis:* porque el manjar que està  
 en el estomago, causa alegria, y sue-  
 ño. Assi del justo se dize, *concupere* (por  
 buen proposito) *& parturire* (por la o-  
*Isai. 26. 18* bra exterior) *spiritum salutis.* Otras ve-  
 zes la obra de virtud se dize que pas-  
 sa de lo de fuera a lo interior, como  
 pan, o manjar del alma, que entra has-  
 ta el estomago para satisfacer la hanti-  
 bre, y sed de justicia, segun aquello de  
 san Iuan: *Meus cibus est, ut faciam volun-*  
*Joan. 4. 34* *tatem Patris mei, qui misit me, ut perficiam*  
**C***opus eius.* Y en el Psalm, 118. 11. *Iudicia*  
*Domini dulciora super mel, & sanum.* Pe-  
 ro ya se diga salir del coraçon, ya en-  
 trar a el la ley de Dios, como quiera  
 es voluntad de Dios que siempre està  
 en el, para que nos sustente, y conser-  
 ue, y nosotros la conseruemos a ella;  
 por lo qual en vnos lugares de la sa-  
 grada Escripura se dize, *Abcondi, &*  
*Pf. 118. 11.* *assruari in corde,* con la voluntad del  
 hombre. *In corde meo abscondi eloquia tua*  
 (para que me conseruen, y preseruen)  
*ut non peccem tibi.* En otros se dize, que  
 la voluntad del hombre està guarda-  
 da, y depositada en la ley de Dios: *In*  
**D***Psal. 1. 2.* *lege Domini meditatur die, ac nocte.* Porq̃  
*Iron. 7. 2.* està escrito: *si seraueris mandata serua-*  
 bunt te. Los Fariseos verdaderamente  
 era gente vanissima, que no guardan-  
 do la ley en el coraçõ, queriã q̃ la ley  
 los guardasse a ellos; y para esto a los  
 preceptos del decalogo, *Complicabāt,*  
*& ligabant in fronte.* Y haziendo como  
 vna corona en la cabeça, la tenian co-  
 mo guarda, y amparo, como dixo san  
 Hieronim sup. *Matth. 23. Philaterium*

*enim ex proprietate sua custoditorium est:*  
 y como armas con que nos defende-  
 mos, y guardamos: pero no todos se  
 amparan con la ley diuina, sino sola-  
 mente aquellos, *qui ponunt, & custo-*  
*diunt sermones misericordia sue.* Y esto  
 quiere dezir el Espiritu santo: si guar-  
 dares los mandamientos de Dios, en-  
 tiendese en el coraçon, *seruabunt te,* no  
 as menester otras armas para tu de-  
 fensa.

Pero à se de advertir, que para guar-  
 darse, y conseruarse vna cosa en algũ  
 lugar, se an de proporcionar, y conue-  
 nir en las calidades, y propiedades;  
 por esto en la naturaleza las cosas se  
 conseruan mejor en su centro, o en su  
 esfera natural, y tienen inclinaciõ pa-  
 ra mouerse a ellos, como quien apete-  
 ce su conseruacion que està en aque-  
 llos lugares, por la conueniencia, o  
 simbolo que ay de calidades, *inter lo-*  
*cum, & rem locatam:* y es philosophia  
 muy llana. De aqui es, que para que la  
 ley de Dios se guarde bien, y conser-  
 ue en el humano coraçon, an de con-  
 uenir en las calidades, y proprieda-  
 des. *Lex Domini immaculata conuertens*  
*animas,* dixo Dauid, limpia, sin macu-  
 la. *Lex quasi lux,* por su senzillez, y pu-  
 ridad. *Lex Domini integra,* dize el He-  
 breo, y Vatablo, *perfecta recreans ani-*  
*mas: Testimonium Domini fidele.* propia-  
 mente ex Hebreo, *verum,* Vatablo, *fi-*  
*dele constans,* firme. Dos propiedades  
 dela ley de Dios, senzilla, limpia, y pu-  
 ra: y la segunda, verdadera, fiel, const-  
 tante, y firme. El coraçõ donde se vuie-  
 re de recibir, esto à de tener para que  
 alli se conserue. Del santo Noe, que  
 tambien guardò esta ley, a quien la sa-  
 grada Escripura llama, *vir iustus, &*  
*perfectus:* està en el Hebreo (*Thamam*)  
 que significa, *consummari,* estar acaba-  
 do, perfeto de costumbres: y el Lati-  
 no interprete trassadò de Iob en el ca-  
 pitulo. 1. *simplicem,* y en el 9. 20. *inocen-*  
*tem* en el Leuit. *plenum, Isai. sanum,* vel  
*sanitas, Ezech. integrum.* Leuit. 1. y el  
*Psal. 118. immaculatum.* Todo esto à de  
 tener el coraçon del hombre para ser  
 digna custodia, y guarda dela ley. ino-  
 cente,

Las cosas se  
conseruan  
mejor en su  
centro.

Para conser-  
uar la ley  
de Dios en  
los coraçõ-  
nes, an de  
conuenir en  
las qualida-  
des.

Psal. 118. 8.  
Lex quasi  
lux.

Leuit. 23. 15  
Isai. 1. 15.  
Ezech. 1. 15.



**A** cete, simple, perfecto, entero, sano, sin mácha, como la misma ley: pero note mos de passo, q quando mádaua Dios q el animal q se auia de ofrecer en sacrificio, fuesse sin mácha no se auia de entender q fuesse la piel simple, de vn color, y sin mancha, sino q fuesse entero, perfecto, sano, no cojo, o manco, o enfermo roñoso: y así lo que el Vulgato lee en Iob, y traslada, *simplex*; Symacho trasladdo, *immaculatum*: de manera, q ser el coraçõ *immaculatum*; como la ley, es rator, como perfecto, acabado, entero, q importaua plenitud de santidad, vna senzillez, y simplicidad, sin fingimiento, ni doblez: en la qual significacion la toma Cicerõ, quando dixo; *Vera diligimus, id est, fidelia, simplicia, constantia; tũ vana, falsa, fallentia odimus, et fraudem, periurum, malitiam, iniuriã.* La rãzon de la analogia se toma, en q las cosas sin mancha, en tanto son puras, y limpias, en quanto no estã mezcladas con otras suzias; como vna cosa se llama simple, q no tiene composicion de semejante a ella, porq ya de esta suerte podran engañar con la apariencia, y afeyte. Dixo lo Ciceron de senectute; *Cum simplex animi natura esset, neq; haberet in se quicq; admistũ dispar sui, atq; dissimile, non posse eum diuidi.* Y así quando dezimos, q el coraçõ donde se viuere de depositar la ley, à de ser sin mancha, como ella, entẽdemos, vn coraçõ de veras santo, y puro. Este tal es entero, y perfeto. Vease e Iosue como junta la perfeccion con la verdad; *seruite ei corde perfecto, atq; verissimo.* Este animo, y coraçõ de verdadero amigo, y esta sinceridad, lo ama Dios de veras. *scio Deus meus* (dixo Salomon) *quod prãbes cordã, & simplicitatẽ diligãs, vnde & ego in simplicitate cordis mei, latius obtuli vniuersã hac.* Esto es, cõ coraçõ senzillo de verdadero amigo; como S. Pedro, i. can. c. i. *In fraternitatis amore, simplici ex corde diligete attentius.*

**B** *Iob. 1. 1.*  
*Cicer. 2. de finibus.*  
**C**  
*Iosue. 24. 14.*  
**D**  
*1. Par. 29. 17.*

es verdadero, q guarda en si la diuina semejança, al qual es criado, q no la à borrado, ni corripido con malas costumbres; ni à injuriado la imagen de Dios, q en el se imprimio; viuendo mal. El q no à cõformado las obras cõ su ser, no es hõbre de verdad, sino falso, y similitudinario. *Comparabitur iumentis insipientibus, & similis fiet illis.* Improbi (dize Origenes) *non secus quã picti falsi sunt homines; nam velut histrio habitu, & corporis figura, ementitur hominem ratione videntem, & diuinã similitudinẽ prãuis actibus obscurantem.* Por esso el Sabio define al hombre por la diligencia en obras de virtud y piedad. *Deo time, & mãdata eius obserua, hoc est enim omnis homo, vel totus homo, vel perfectus, vel quidquid est homo.* Todo esto encierra en si la voz original, y también la Latina; porq, *omne*, algunas vezes significa lo proprio q *totum*; & *perfectum*, *aliquid, integrumque*: la parafrasis Tigurina tiene; *in hoc consistit omnium hominũ perfectio.* Vease a san Hilario, que dize cosas galanas sobre aquellas palabras del Psal. i. 18. *Manus tua fecerunt me, &c.* Nisseno en la oracion que tiene por titulo; *Quid nomẽ, professio ve Christiana significet*: que trae el exemplo de la Mona, que hizo burla del saltador. Eusebio, lib. 7. de preparat. Euang. cap. 6. disputando de la naturaleza del hombre, a Filon, lib. de Abrahamo.

*psal. 13. 21*  
*Eccl. 7. 17*  
*Definición del hombre verdadero*  
*Quid omne apud Latinos.*

CAPITULO. III.

Prosiguese la verdad q à de guardar el hombre, en cuyo coraçõ se à de rreçibir la ley de Dios.

**P**OR no fastidiar con la prolixidad, y largueza de los capitulos, me parecio dividir en dos el intento comenzado, que es la calidad que à de tener vn coraçõ Christiano para que los preceptos de la ley de Dios alli se rreçiban, guarden, y conseruen. Y diximos ser la verdad que cõfís



**A** te en que las obras nuestras se conformen con la imagen de Dios, que en nosotros está impressa de sentècia de Origenes, y Chrysostomo. Digo agora pues, que siendo el testimonio q̄ Dios dà en su ley, verdadero, fiel, y firme, el coraçon lo à de ser tambien: y aquella verdad es vna simple inocencia, y senzillez de animo, no mezclada con pecado, ni cõtaminada cõ maldad: en la qual puridad dixo Horacio, que consistia la integridad, y perfeccion: *Integer vita, scelerisq̄ purus*. Ciceron; *Purum* (dize) *integrum candidum*, sin mistura alguna. En el libro de senectute escriue desta manera; *Animus omni admisione corporis liberatus, purus, & integer esse capit*. Santiago, cap. 4. 8. *Dum animo duplices*: trabaja de reduzirlos a sinceridad; les aconseja esta pureza, y limpieza: *Emundate manus peccatores, & purificate corda vestra duplices animo*. Esta es aquella limpieza de coraçon, conuiene a saber, puridad de pecado; *Beati mundo corde*. Vease san Pablo. 1. Cor. 5. donde quiere que seamos, *azimos in sinceritate, & veritate*: como si dixera, no mezclados, *sermento malitia, & nequitia*: donde opone la sinceridad, y verdad a los vicios; luego la sinceridad cõigo trae verdad, y la verdad, y simplicidad de coraçon excluye toda mezcla de maldad, y pecado.

Esta verdad à de ser en palabras, y obras, ajenas de todo engaño, y malicia; y a esto se reduce toda la perfeccion de la vida espiritual, como David la reuoca toda ella a inocencia, y vida sin manchã en el Psalm. 14. 2. porque va discriuiendo a aquel que, *ingreditur* (viue) *sinè macula* (perfecto, entero, sin mancha, simplemente) *eo quod operetur iustitiam*) esto es, que cumple toda la ley. Demas de esto, la cumple, y *operatur iustitiam qui loquitur veritatem in corde suo* (no solamente tiene la verdad en la boca, sino habla de coraçon) y añade para declararse mas; *Et non egit dolum in lingua sua, nec fecit proximo suo malum*) no es murmurador, ni detractor de su proximo, ni oye de buena gana a los de-

tractores, y murmuradores) *non decipit*; ni quando con la lengua, *iurat*, no engaña, quedandole otra cosa en lo de dentro, diuerso de lo que muestra en las palabras. El astuto, el fingido, siempre son con mil doblezes quando hablan; *In corde, & corde locuti sunt*; en el pecho vna cosa, otra en las razones que salen por la boca: y no solo esto, pero en vna boca tienen dos lenguas, vna con que nunca saben callar, otra porque no tienen constancia, ni firmeza en lo que hablan, y prometen. Extrañamete aborreció Salomon los hombres de dos lenguas. *Viam* (dize) *prauam* (con mas rebueltas que vna madreiguera de conejos, torcida, ya por aqui, ya por alli, con mil altos, y bajos) *& os bilingue* (que nunca habla con firmeza) *deceptor*. No se contentan con todo esto con vn camino, y esse torcido, sino lo que espanta: es tambien lo que dize el Ecclesiast. 2. 14. *Terram ingrediuntur duabus vijs*. En este se hazen encontradizos con vos, y se os dan por compañero: en estotto se apartan, como sino os vueran visto, y os hazen contradicion. Ni mas, ni menos que dos hombres que caminan por contrarios, y opuestos caminos, que parte vno del principio, y otro del fin: assi el astuto, y sin verdad, como es doblado, anda por dos caminos entre si contrarios: en la apariencia, y rostro exterior es amigo de todos, y de ninguno dexa de ser enemigo, como quiè trae, andando al reues, el rostro atras, y las espaldas adelante. Pero por mucho q̄ hagan, no se puedè encubrir: porque como dize el Sabio: *Qui deprauat suas vires, manifestus erit*. No solo trae de fuera, *vestimenta ouiu*, y en lo interior de lobo ragõ: pero la q̄ es texida de dos cosas, q̄ prohibia Dios, facilmente la conocereis; *Veste que ex duobus texta est, non indueris*. *Agrum tuu non seres diuerso semine*: pero todo lo hazen al contrario, trabajan por parecer que sirven a dos señores, *Deo, & Mammona*, *& in duas partes claudicant*: confesando de vna parte a otra: *sed miseri incidunt semel*: cayeran sin falta, que serã

El doblado tiene dos lenguas. Prob. 13. 8. exponitur.

Prob. 10. 9.

Leuit. 19. 19.

La verdad como à de ser.

D Ps 14. 2. explicatur

La mayor parte de la inocencia consiste en la verdad.



**A** será irreparable la caída: mas los pasos de vn hombre senzillo de verdad, sale de todo hóradamente, siendo pro uerbio del Espíritu santo; *Qui ambulat simpliciter saluus erit, qui peruersi graditur vijs, concidit semel.* Dará vna, y buena. Tambien esta verdad de coraçon à de correr a este passo en los actos de religion, como son los sacrificios, orando primero en lo interior del alma, y ofreciendo despues en lo exterior, de suerte, q̄ se proteste por defuera lo que con verdad se fiere de dentro, y se vaya correspondiendo el coraçon con la palabra; y entrambas cosas con la obra. Es lo que dixo Dauid, y refirio S. Pablo del Psalm. 39. 7. ad Habr. 10. 5. *Hostiam, & oblationem noluiti.* idest, *non elegisti:* porque el verbo, *Volendi,* es desta naturaleza, que se refiere a lo mejor, y que se ama, principalmente como fin, y no como medios; como si claramente dixera (no es la principal parte del sacrificio, la víctima, o oblacion) *ures autem perfecisti mihi.* Esto es lo que principalmente quieres, y pides en los sacrificios. Otros, Pagnino, Vatablo, la Real, y Tigurina leen, *Aures perforasti mihi,* siue, *perodisti mihi,* aut *fodisti:* como también leyó S. Hieronimo: No acceptastes tanto, ni mirastes los sacrificios exteriores como à mi, que con aquella oracion professaua, y reconocia la suprema potestad que vos teneis en todas las cosas, y todo yo me consagraua à vuestra voluntad, para que vos, horadando mi oreja derecha, me dedicasse de por perpetuo esclauo vuestro. Verdad es (aunque dicho de passo) no creo q̄ este lugar haze alusion a aquella ceremonia q̄ entonces se vsaua, de los siervos q̄ les señalauan entrambas orejas: por que san Pablo no lo dexara de tocar, particularmente hablando, como hablaua con los Hebreos, peritissimos en la ley; y allende desto, que no horadauan entrambas orejas, sino tan solamente vna, y essa era la diestra. Exo. 21. 6. Dize pues Dauid, y assi lo explica S. Pablo: *Corpus adaptaſti mihi.* Es tanto, como si dixera, de tal suerte me cõpu-

sistes, y mi cuerpo assi lo dipusistes, q̄ es muy acomodado, para q̄ cõ el rostro, con la buelta, o inclinacion de la cabeça, con la atención de los ojos, y aduertencia de los oydos, estuuiesse yo colgado de vña palabra, y mandamiento, y no ocupar me en otra cosa q̄ me diuieria, sino en oyr vros preceptos, y ponerlos en execucion. De manera, q̄ *perforasti, perfecistiq̄, meas aures.* Porque quando pedis sacrificios, me pedis la atension interior, y la obediencia de mi animo: quereis me exercitar en obras de obediencia, y piedad. Pedis me orejas *perforatas,* abiertas, atentas, muy obedientes, para q̄ entrando por ellas vuestra doctrina al coraçon, os lo ofrezca blando, facil, prõto a obedecer, no duro, ni obstinado, sino suave, y humilde. Lo proprio es esto, que lo que dixo Samuel quando le preguntó a Saul, que boluia desobediente, y cudiçioso de la batalla. *Quare non audisti vocẽ Domini, sed versus ad prædam es?* ait Saul; *Imo audiui vocem Domini: cecidit autem de præda populus, oues, & boues, & primitias eorum, qua caesa sunt, vt immolet Domino Deo suo:* ait; *Vult Dominus holocausta, & victimas, & non potius, vt obediatur voci Domini? Melior est obedientia, quam victima, & auscultare magis, quam offerre ad hunc arietem: quoniam quasi peccatum ariolandi est repugnare, & quasi scelus idolatriæ nolle acquiescere.* Es tanto, como si dixera, a los ydolos muertos, y sin sentidos se ofrecen los sacrificios muertos, y sin entendimiento: pero a Dios viuo nõ se an de ofrecer sacrificios sin vida de buen animo, e intension; *& sine rationali obsequio.* pero los Santos, dize el Profeta en otro lugar. *Ordinant testamentum eius super sacrificia.* Esto es, lo primero que hazen, es obedecer la diuina ley, y cõplirla. y esto supuesto, ofrecen luego exteriores ritos, ceremonias, y sacrificios. *Super,* idest, *plus;* sacrificia. o, *praesacrificijs.* Y finalmente dize luego; *In capite libri scriptum est de me, vt facerem voluntatem tuam Deus meus volui, & legem tuam in medio cordis mei.* In capite, en la cabeça, en la suma, y recapitulacio

Pron. 28.

Illustratur  
Psalm. 39.

C

D

ad Hab. 10

1. Reg. 15.  
21.

Psalm. 49. 3.

Liber, quid.

Psalm. 39. 8.



**A** del libro. En el original, *in volumine libri*, como leyeron Aquila, y Simacho. *Aquil. sy machus.* En el libro embuelto; porque la piel, o pergamino en que estava la ley escrita, se emboluia, y cogia en vn rollo, *librum*: no se entiende la sagrada Escritura de los Profetas, como les parecio a Teodoro, y a Nicephoro, no en el libro de los Psalmos con Augustino, ni en el libro del Genesis con S. Hieronimo, ni del Euangelio, o el proemio de qualquier libro euangelico con Christotomo, ni la vniuersal Escritura sagrada con Eusebio, y Didimo: sino *librum legis*, esto es el *Pentatheuco*, dóde estauan escriptas las ceremonias, y ritos de los sacrificios, segun le parece a S. Athanasio, y como también lee el Caldeo: *Quando studuero in volumine libri legis, quod propter me scriptum est, facere voluntatem tuam Deus meus desidero.* Lo proprio es, que si dixera, lo que principalmente se me propone que haga en los legales, y ceremonias de los sacrificios, es la piedad del animo, y obediencia de la ley diuina, y luego se sigue la propria sentencia; *Et legem tuam in medio cordis mei.* En las quales palabras se muestran aquellas exteriores leyes, y ceremonias, auer se de transferir principalmente al coraçon donde an de estar depositadas para su cumplimiento, guardadas en lo interior, y abscondido del anima. Hazese en estas palabras vna hermosa, y galana alusion al volumen de la ley; porque los libros, o volumines donde se escriuia la ley, no solo en el pueblo de los Hebreos, pero tambien en otras naciones se hazian, o ordenauan en esta forma. Hendian por medio vn palo pequeño de cedro, o caña hendido por medio; y de aquella hendedura colgauan muchas hojas de pergamino, y las atauã vnas a otras, o ponian vna hoja grande de vn gran pergamino, donde estaua la ley, y ceremonias della escritas, y luego las emboluian en el mismo palo, o caña donde estauan pendientes; y hazian vn rollo, y venia a quedar el palo, o caña en medio de la ley, escrita en aquellas hojas. Dize pues

David, *legem tuam*, y los pios ritos, y ceremonias no las guardo yo solamente embueltas en medio del palo, o caña, sino ablande mi coraçon para poderlo facilmente hender, y en aquella hendedura inxeri, y puse el volumen, o libro de tu ley. *sic habet* (dize el Caldeo) *in medio cordis mei; & lex tua inuoluta est, in medio vicerum meorum.* En lo mejor de mis entrañas. De manera, que recibiendo el Verbo la carne de su pueblo, o seruo Israel; y recibiendo Israel al Verbo encarnado por su Mesias, Doctor, y Maestro, para ser enseñado: auiendo recebido del, como de legislador, la doctrina, y ley, con que desterrando la ignorancia pueril, fecundò su anima. Fue singular consejo, el que el Espiritu Santo dio en Iob: *suscipe de ore eius legem*: pues el, *suscipit Israel puerum suum*, para enseñarlo; y para que estè bien guardada, *pone eam in corde tuo.* Y para que se conferue en el, tenga el coraçon las propiedades de la ley, *immaculata lex Domini.* Y el testimonio, *verum fidele* Y estando el coraçon limpio, sensible, y guardandola con fidelidad, verdad, y firmeza, se conseguirà el fruto que en ella se promete.

## CAPITULO VI.

## Recordatus misericordiae suae.

**P**ARECELES a algunos doctores, que estas palabras juntandolas con las precedentes hazen este sentido; *suscipit Israel puerum suum ut memor esset misericordiae suae.* La qual interpretacion, segun algunos modernos, que no es acomodada al texto, porque si aquella particula (*ut*) significa causa final, cosa clara es que Dios no recibio en si la humana naturaleza, cõ fin de acordarse de su misericordia: y si la particula (*ut*) dize consecucion, tampoco les parece que es el sentido acomodado, porq̃ de auerla recibido

*Aliquorū interpretatio.*



**A** biduo a hipostatica unio, no se cõfigue auerfe acordado de su misericordia. Antes de auerfe acordado, se figue auerla enfi recebido. Pero creõ que no ay diferencia enel sentido, como quiera que se lea; porque en el Griego està el infinitiuo (*memorari*) por ello recibio a Israel, *ut recordaretur misericordiae suae promissa*: conuiene a saber, para que con el cumplimiento de la obra, se viesse clatamentè, que se acordaua de su misericordia. Y assi es lo mismo, que, *Ad recordandum misericordiae suae*. Segun tambien dixo Zacharias en su Cantico: *Ad faciendam misericordiam cum patribus nostris: et memorari testamenti sui sancti*. Enel vn lugar, y otro està en Griego el proprio infinitiuo.

Llegandonos pues vn poco mas ala exposicion destas palabras, se a de aduertir de sentençia de S. Augustin en muchas partes de sus obras, q̄ en Dios propriamente no se halla memoria de las cosas passadas; ni precia de las q̄ estan por venir; porque para el, nada a pasado, ni està por venir, sino todas las cosas le son presentes en su eternidad, cada vna conforme a la condiciõ de su naturaleza. Dizese empero metaforicamentè acordarse, y olvidarfe. Olvidarse quando no manifesta su providencia por el efecto de castigar, o de pagar, y premiar, o de ayudar en los trabajos, y calamidades, y quando difiere el cumplimiento de sus promesas, segun aquello; *Ubi quo Dñe obliuisceris me in finem*. Y en Oseas. 4. 6. *Quia oblita es legis Dei tui, obliuiscar filiorum tuorum, et ego*. Dizese, acordarse quando muestra por la obra su benignidad a los hombres, y entõces los beneficios que de su manõ recibimos, los atribuimos a que se acuerda de nosotros, y q̄ tiene memoria para hazernos bien; como aquello de Ana, la madre de Samuel: *Recordatus est Dñs Anna, et concepit*. Y mas en particular quando mostrò su misericordia, por la obra de lo que a Abraham auia prometido: por lo qual Jerem. 2. 2. dixo en nombre de el mismo Dios: *Recordatus sum tui, mise-*

*rans adolescentiam tuam, et charitatẽ desponsationis tuae, quando secuta es me in deserto, in terra qua non seminatur*. A la obra de la encarnacion, por antonomasia llama obra de misericordia: porq̄ vestirse el verbo de nuestra mortalidad, fue supremo beneficio, y argumẽto efficacissimo de su misericordia, por que no piense nadie que el eterno Padre se movia a embiar al mundo su hijo vnigenito, mouido de nõs meritos; q̄ pareciera obra de justicia. Dixo el apostol, para q̄ de lleno le quadrara a esta singular obra llamarse assi; *Cum adhuc inimici essemus, reconciliati sumus Deo per mortem filij sui*. Para señal desta memoria, de la manera, q̄ quando alguño quiere q̄ no se le oluide algo, y para esto vfa de vn anillo enel dedo, o se ata vn hilo a el para acordarse: assi el diuino Verbo juto a si nra naturaleza por hipostatica union para perpetua recordacion de su antigua misericordia.

Ninguna cosa tan acertada pueden hazer los hõbres para mouer a Dios, q̄ cõtinue sus beneficios cõ nosotros, como traerle a la memoria los q̄ siempre de su clemencia auemos recebido. Con esto pensaua el santo Iob recrear y agradar a Dios, refiriendole el beneficio recibido de sus manos por la creaciõ. *Memento queso, quod sicut lutum feceris me; como si dixerat, acordaos Señor q̄ soy obra de vuestra mano, y q̄ las proprias obras son muy amadas; y no olvidadas: porque son efectos de la vida, que por el obrar se manifiestan. Yo soy barro, y no me pude formar; ni hazer yo a mi proprio: el lodo necesidad tiene de quien le de alguna forma, segun aquello de Isaias. 45. 9. Numquid dicit lutum figulo suo: quid facis, et opus tuum absque manibus est? Como si dixerat mas clatamentè: en ninguna manera podrá dezir; yo fui formado, y hecho sin manos, no tuue necesidad de tu arte, e industria. Luego dize, si tu estas olvidado del beneficio que me as hecho, formandome, acuerdate que yo soy lodo, y no pude ser hecho, ni formado,*

Paul. R. 3. 10.

Iob. 10. 9.

Es agrado ble a Dios traer a la memoria los beneficios recibidos.

Aug. li. 2. q̄ ad simp. 9. 2.

Psal. 12. 2.

I. Reg. 1. 11



**A** fino por tus manos : porque es muy agradable , y jocundo traer a Dios a la memoria el beneficio que del recibimos , mas que el servicio que le aue mos hecho : aunque el que recibe la buena obra está mas obligado a tener la siempre en la memoria , para agradecerla , que no el bienhechor ; pero Aristoteles enseñó , que mas agradable , y jocunda es al que haze la buena obra el acordarse della , que no al que la recibió , como la memoria del bien honesto , y virtuoso q̄ se halla en el q̄ dá , es de mas deleyte , y agrado , que la del bien vil , y provechoso , q̄ se halla en el q̄ recibió . Dar , hazer biẽ , cola es honesta , y pertenece a la virtud de la liberalidad ; o magnificencia . Recebir bien es de utilidad , y provecho . Los santos teniendo desto entera noticia , y conocimiento para suplicar a Dios , y alcãçar algo de su Magistad diuina , o aplacarle de algun enojo , que cõtra sus criaturas tiene cõcebido , vsan de esta forma , y modo de hablar ; *Recordare Domine* , &c . Exemplo claro , y expreso se halla en el Exodo , quando Moyse habla desta manera , para resfriar la colera que Dios tenia contra su pueblo . *Recordare Domine Abraham , Isaac , & Iacob* . Y dize luego , *Placatus Dominus est , ne faceret malum , quod locutus fuerat adversus populum suum* .

Arist. 5. ethi. c. 7.

**B**  
Forma de  
aplicar a  
Dios.

Exo. 32. 13  
Deut. 9. 27  
Isai. 13. 29  
Thren. 3.  
18 & 5. 1  
Exo. 32. 12

**C**  
Para hazernos bien se acuerda Dios de su misericordia , y con el deleyte desta memoria , se muene mas a continuar sus grãdes mercedes , y a desenojarfe ; y entonces se acuerda quando la vsa con el hombre ; *Deus misericordiae recordaberis* . Pero quando la niega justamente por nuestras culpas , se dize ; *Oblivisci misereri Deus* . No empero dura mucho e Dios este enojo , q̄ luego se le enternecen las entrañas clemetissimas . *Quoniam non in finem* (no para siẽpre) *oblivio erit pauperis , patientia pauperum non peribit in finem* . Como que ruega a Dios q̄ reduzga a ia memoria los beneficios que a los mortales a hecho , para q̄ el oluido no passe adelante . Tã bien dezimos que el hombre oluida a Dios , quando quebranta su ley ; pero

Abacu. 3. 2

Psa. 76. 10

**D**  
Psal. 9. 19  
Recordari aut oblivisci ad quid referatur.

el oluido del hijo de Adã trae cõfigo cierto menosprecio *Omnes amatores tui obliti sunt tui ; teque non querunt* . No haze caso de ti . Asi como la memoria trae sollicitud , y amor ; *Numquid obliviscetur virgo ornamentis suis* . Jerem. 2. 32. y Isai. 49. 15. *Numquid oblivisceris mulier infantem suum , ut non misereatur filio uteris sui* ? Por la aficion que la donzella tiene a su gala , y la madre a su hijo . Desto oluido de Dios con desprecio , son notados aquellos que tienen mas obligacion de acordarse del , con recordacion de agradecimiento , por las muchas mercedes que Dios les ha hecho , y por las grandes misericordias que con ellos ha vsado , cõmo son los poderosos Principes , Iuezes , y Magistrados , que con la grã soberbia , y arrogancia no reconocen alguna deidad superior , ni hazen caso de que Dios es supremo juez de todos , y tienen desto vn eterno oluido . Como aquel que dezia : *Ego feci mihi ipsum* . De estos Magistrados dixo David el Psal. 49. 5 contra estos juezes , y principes , que comiença : *Deus stetit in synagoga Deorum* . Finalmente concluye : *Intelligite haec qui obliviscimini Deum* . Siguese de aqui , que a questo oluido de Dios , es aquella ignorancia del mismo Dios , de la qual Oseas dixo : *Non est scientia Dei in terra* , que no es de las ignorancias leues , y faciles , sino gravissima , y crassissima , que llaman los Teologos , afectada quando el hombre no sabe , ni quiere saber , y de tal fuerte se oluida , que de intento no quiere acordarse . Por esto se sigue luego en el mismo Profeta el castigo dignamente merecido de tal oluido : *Concivuit populus meus , eo quod non haberet scientiam , quia tu scientiam repulisti , repellam te* . *Oblivita es legis Dei tui , obliviscar filiorum tuorum* , & ego . Estos son de quien el apofol san Pablo Roman. 1. dize . *Non probauerunt* (no dieron señas , ni argumento , con que mostrassen el conocimiento

Jerem. 30. 14.

El apellido de oluidati los conuicne no a los mas poderosos.

Ezech. 29. 3.

Osea. 4. 1.

Rom. 1. illustratur.